

**UNIVERSIDAD PABLO DE OLAVIDE
DE SEVILLA**

Departamento de Filología y Traducción



***La «violencia machista» en las columnas
del diario El País.***

**Discursos literarios y periodísticos en la obra de
Luisa Etxenike y Rosa Solbes
(2001-2013)**

TESIS DOCTORAL

**PRESENTADA POR:
Manuel Peris Vidal**

**DIRIGIDA POR:
Dr. Jordi Luengo López**

SEVILLA, 2015

A mis padres
A Carmen, ejemplo de solidaridad

ÍNDICE

| | |
|---|-----|
| AGRADECIMIENTOS..... | 8 |
| PRESENTACIÓN..... | 10 |
| INTRODUCCIÓN..... | 17 |
| BLOQUE I. CONCEPTOS PREVIOS EN TORNO A UN ESTUDIO TEÓRICO Y ANALÍTICO SOBRE LA VIOLENCIA MACHISTA | |
| I. ASPECTOS PRELIMINARES. PERSPECTIVA TEÓRICA, CONTEXTO Y OBJETO DEL ANÁLISIS | 57 |
| 1.1. Enfoque teórico sobre la «violencia machista» | 57 |
| 1.1.1. <i>El concepto de «violencia machista»</i> | 57 |
| 1.1.2. <i>Las causas de la «violencia machista»</i> | 63 |
| Modelos explicativos sobre la «violencia machista». El modelo causal utilizado en la investigación | |
| 1.2. El contexto de las columnistas: el diario <i>El País</i> | 77 |
| 1.3. El objeto principal del análisis: las columnas de opinión..... | 85 |
| 1.4. La permeabilización del ámbito literario en la producción periodística..... | 89 |
| II. LA VIOLENCIA DE GÉNERO EN LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN..... | 99 |
| 2.1. Evolución de su tratamiento mediático | 99 |
| 2.1.1. <i>La supervisión regular de los mass media por parte de Etxenike</i> | 99 |
| 2.1.2. <i>Rosa Solbes y el tratamiento mediático: de la columna al ensayo</i> | 104 |
| 2.1.3. <i>Algunas conclusiones sobre la representación de la violencia en los medios</i> | 106 |
| 2.2. La técnica del <i>iceberg</i> empleada en los medios de comunicación | 117 |
| 2.2.1. <i>La denuncia explícita de Etxenike sobre la invisibilidad del problema</i> | 117 |
| 2.2.2. <i>Las estrategias de las dos autoras contra la invisibilidad del problema</i> | 125 |
| 2.3. Los articulistas-hombres en <i>El País</i> | 130 |
| 2.4. Posturas y pareceres de algunos articulistas-hombres en otros medios de comunicación..... | 136 |
| III. LA VIOLENCIA DE GÉNERO Y SUS VARIEDADES TERMINOLÓGICAS..... | 141 |
| 3.1. La posición ideológica de las diferentes denominaciones..... | 141 |
| 3.1.1. <i>Un modo de señalar quiénes son las víctimas: violencia contra las mujeres</i> | 142 |
| 3.1.2. <i>La denominación de la LOVG: violencia de género</i> | 143 |
| 3.1.3. <i>Una expresión cada vez más extendida por su fuerza: violencia machista</i> | 149 |
| 3.1.4. <i>Un término que oculta el significado del problema: violencia doméstica</i> | 151 |

| | |
|--|-----|
| 3.1.5. <i>Dos expresiones que despolitizan la violencia: violencia familiar y violencia conyugal</i> | 156 |
| 3.1.6. <i>La negación de la unidireccionalidad de la violencia: violencia sexista</i> | 157 |
| 3.1.7. <i>Luisa Etxenike. La defensa del término terrorismo de género</i> | 159 |
| 3.1.8. <i>Evolución terminológica en las columnas y en las noticias de El País</i> | 168 |
| 3.2. La RAE y la terminología..... | 181 |
| 3.2.1. <i>La propuesta terminológica de la RAE para la LOVG</i> | 181 |
| 3.2.2. <i>Las réplicas a la defensa de la RAE de un término desacreditado: violencia doméstica</i> | 186 |

BLOQUE II. ESTUDIO ESPECÍFICO DE LA OBRA DE LUISA ETXENIKE Y ROSA SOLBES

| | |
|--|-----|
| IV. UN ANÁLISIS LITERARIO, ENSAYÍSTICO Y PERIODÍSTICO SOBRE LA «VIOLENCIA MACHISTA» EN DOS ESCRITORAS ESPAÑOLAS..... | 190 |
| 4.1. El olvido del estereotipo en la literatura de Luisa Etxenike..... | 190 |
| 4.1.1. <i>La presencia habitual de personajes no estereotipados</i> | 192 |
| 4.1.2. <i>La visibilidad de las distintas opciones sexuales</i> | 201 |
| 4.1.3. <i>La presencia explícita de la violencia machista</i> | 219 |
| 4.1.4. <i>Etxenike, del lado de quienes padecen la historia</i> | 230 |
| 4.2. La visibilidad de las mujeres como eje de la obra literaria de Rosa Solbes..... | 237 |
| 4.3. Ventajas del lenguaje literario en la lucha contra la violencia de género. Implicaciones..... | 248 |
| 4.3.1. <i>El empleo de los recursos literarios por parte de Luisa Etxenike</i> | 257 |
| 4.3.2. <i>El protagonismo de la metáfora en el columnismo de Rosa Solbes</i> | 263 |
| 4.4. Categorización e interpretación de las unidades de análisis de las columnas de opinión..... | 267 |
| 4.4.1. <i>El tema central de las columnas de opinión</i> | 268 |
| 4.4.2. <i>Las ideas presentes en las columnas de opinión</i> | 284 |
| Luisa Etxenike y el mensaje de la perseverancia de la violencia. El pragmatismo de Rosa Solbes en la lucha contra la violencia machista | |
| V. LA INFLUENCIA DE LOS ESTEREOTIPOS DE GÉNERO EN LA VIOLENCIA CONTRA LAS MUJERES..... | 316 |
| 5.1. Una prioridad para Luisa Etxenike: la eliminación de los estereotipos sexistas..... | 317 |
| 5.1.1. <i>El machismo en los medios de comunicación</i> | 327 |
| 5.1.2. <i>Un problema que perdura: la publicidad sexista</i> | 334 |
| 5.2. La prevención a través de la educación no-sexista..... | 342 |
| VI. LA VIOLENCIA DE GÉNERO, UN PROBLEMA SOCIAL..... | 353 |
| 6.1. El modelo multifactorial de Harway y O'Neil y el modelo piramidal de Bosch y Ferrer..... | 353 |

| | |
|--|-----|
| 6.2. Las raíces estructurales de la violencia de género..... | 363 |
| 6.2.1. <i>El reconocimiento internacional de la violencia machista como problema estructural</i> | 363 |
| 6.2.2. <i>La violencia simbólica y la dominación masculina</i> | 367 |
| 6.3. La necesidad de la discriminación positiva a favor de las mujeres | 370 |
| 6.4. La utilización del lema del feminismo radical: «lo personal es político» | 381 |
| 6.5. La implicación de toda la sociedad en la lucha contra la violencia machista ... | 387 |
| 6.6. Un mecanismo de desgaste del avance feminista: el posmachismo..... | 389 |
| VII. EL SISTEMA JUDICIAL Y LA LEY INTEGRAL CONTRA LA VIOLENCIA DE GÉNERO..... | 399 |
| 7.1. El tráfico sexual de mujeres..... | 400 |
| 7.2. La defensa de Rosa Solbes de la protección forzosa de las mujeres..... | 405 |
| 7.3. Las posturas contrarias a la protección judicial forzosa de las víctimas de la violencia machista..... | 413 |
| 7.4. El machismo en el sistema judicial | 420 |
| 7.5. Religión y ley: un binomio entre la política y la tradición..... | 429 |
| VIII. OTRAS COLUMNISTAS DEL DIARIO <i>EL PAÍS</i> . SIMILITUDES Y DIFERENCIAS | 437 |
| 8.1. Gabriela Cañas y la demanda de visibilidad de las mujeres..... | 437 |
| 8.1.1. <i>La difusión de un concepto amplio sobre la violencia machista</i> | 437 |
| 8.1.2. <i>Una crítica radical de los estereotipos sexistas</i> | 440 |
| 8.1.3. <i>Un ejercicio de pedagogía sobre la discriminación positiva</i> | 441 |
| 8.1.4. <i>La defensa de los derechos de las mujeres: el aborto</i> | 442 |
| 8.1.5. <i>La solidaridad con las mujeres latinoamericanas</i> | 445 |
| 8.2. Rosa Montero y la supuesta bidireccionalidad de la violencia de género..... | 447 |
| 8.2.1. <i>Un arriesgado acercamiento a los razonamientos posmachistas</i> | 447 |
| 8.2.2. <i>Una visión optimista sobre la situación de las mujeres</i> | 450 |
| 8.2.3. <i>La presencia del machismo en el ámbito judicial</i> | 453 |
| Los prejuicios machistas en la judicatura. La custodia compartida: en sintonía con Luisa Etxenike. La legalización de la prostitución, una solución temporal. La legislación sobre el aborto y sobre el divorcio | |
| 8.2.4. <i>Un recorrido por las numerosas caras del machismo</i> | 457 |
| 8.2.5. <i>Los riesgos adicionales de las mujeres</i> | 459 |
| 8.2.6. <i>El lenguaje no puede modificar la realidad</i> | 459 |
| 8.3. Ruth Toledano, al lado de los que no tienen voz..... | 460 |
| 8.3.1. <i>La solidaridad con los más discriminados</i> | 460 |
| 8.3.2. <i>La preocupación por la continuidad de la discriminación de género</i> | 462 |
| 8.3.3. <i>La denuncia de los razonamientos machistas de la Iglesia católica</i> | 466 |
| 8.3.4. <i>Los intereses partidistas en la lucha contra el machismo</i> | 467 |

| | |
|---|-----|
| 8.3.5. Algunos temas esporádicos: el machismo de los jueces, la prostitución y la terminología..... | 468 |
|---|-----|

BLOQUE III. LOS GÉNEROS DE OPINIÓN FRENTE A LAS INFORMACIONES

| | |
|---|-----|
| IX. ANÁLISIS COMPARATIVO ENTRE LAS INFORMACIONES Y LOS ARTÍCULOS DE OPINIÓN EN <i>EL PAÍS</i> | 470 |
| 9.1. Objetivos del análisis comparativo | 470 |
| 9.1.1. Razones para elegir las noticias como objeto de estudio | 471 |
| 9.1.2. Los objetivos del examen de las noticias de El País | 479 |
| 9.2. Fundamentación de los indicadores del estudio comparativo..... | 483 |
| 9.2.1. Algunas fuentes para la elaboración de los indicadores | 483 |
| 9.2.2. El núcleo del estudio de las noticias de El País..... | 489 |
| 9.3. Las variables del estudio..... | 494 |
| X. LOS RESULTADOS DEL ANÁLISIS DE LAS NOTICIAS DE <i>EL PAÍS</i> | 505 |
| 10.1. Resultados de la variable A: una evolución positiva pero insuficiente..... | 505 |
| 10.1.1. La evolución en el rigor informativo sobre la violencia machista | 505 |
| 10.1.2. Los motivos específicos de la justificación de las agresiones..... | 509 |
| 10.2. Resultados de la variable B: una escasa implicación en la lucha contra el machismo..... | 519 |
| 10.2.1. La inexistencia de una línea evolutiva clara en la pedagogía de la violencia..... | 519 |
| 10.2.2. El papel clave de los géneros informativos..... | 525 |
| 10.3. Conclusiones del análisis de las noticias de <i>El País</i> | 530 |
| XI. LA FUNCIÓN PEDAGÓGICA DE LAS COLUMNAS DE OPINIÓN..... | 533 |
| 11.1. La variable B en los artículos de opinión de Etxenike y Solbes | 533 |
| 11.1.1. Etxenike y Solbes: haciendo pedagogía desde el primer momento | 536 |
| 11.1.2. El escaso compromiso feminista del periodismo informativo..... | 542 |
| 11.2. Conclusiones generales del análisis comparativo | 547 |
| CONCLUSIONES..... | 551 |
| BIBLIOGRAFÍA | 570 |
| ANEXO I. LISTADO DE TEXTOS DE LUISA ETXENIKE | 604 |
| ANEXO II. LISTADO DE TEXTOS DE ROSA SOLBES | 644 |
| ANEXO III. LISTADO DE ARTÍCULOS DE OTRAS/OS COLUMNISTAS | 668 |

| | |
|---|-----|
| ANEXO IV. LISTADO DE NOTICIAS DEL DIARIO <i>EL PAÍS</i> | 712 |
| ÍNDICE DE TABLAS Y GRÁFICOS..... | 779 |
| LISTADO DE ABREVIATURAS | 781 |
| ÍNDICE ONOMÁSTICO | 785 |

AGRADECIMIENTOS

A lo largo del período de elaboración de esta tesis doctoral, se han dado diversas circunstancias que han llevado a plantearme el abandono temporal o definitivo de la investigación, sobre todo a causa de la concurrencia de proyectos que llevo años abordando. El hecho de haber conseguido seguir adelante, hasta finalizar la Tesis, se ha debido, en gran parte, al apoyo recibido por parte de las personas que voy a mencionar a continuación.

Me gustaría agradecer, en primer lugar, a Luisa Etxenike y Rosa Solbes la disponibilidad que han mostrado en todo momento para colaborar en la elaboración de la presente tesis. A pesar de sus numerosas obligaciones profesionales, las dos escritoras han accedido a reunirse conmigo durante el tiempo necesario para la realización de las entrevistas, y han respondido a todas las cuestiones puntuales que les he formulado posteriormente.

También desearía mostrar mi agradecimiento al director del departamento de Filología y Traducción de la Universidad Pablo de Olavide de Sevilla, Stefan Ruhstaller, por haber puesto todo tipo de facilidades para que pudiera incorporarme al programa de doctorado «Lenguas Modernas, Traducción y Español como Lengua Extranjera», entre cuyas líneas de investigación se encuentra la sociolingüística, la pragmática, el discurso o el lenguaje político.

Asimismo, debo dar las gracias al profesorado que impartió docencia en el Máster Universitario en Investigación Aplicada en Estudios Feministas, de Género y Ciudadanía, de la Universitat Jaume I, durante el período 2011-2012. De manera especial, me gustaría mostrar mi agradecimiento a una de las coordinadoras del Máster, la profesora Sonia Reverter Bañón, por las indicaciones en materia investigadora que me proporcionó en su momento, y que me han resultado de gran utilidad durante estos últimos años.

Pero mi mayor agradecimiento va dirigido al doctor Jordi Luengo López, con quien siempre voy a estar en deuda por la ayuda que me ha prestado durante estos últimos años. En su función como director de esta tesis, y a pesar de su brillante trayectoria docente e investigadora, el profesor Jordi Luengo únicamente ha adoptado una posición de superioridad jerárquica sobre mí en un aspecto: la exigencia permanente de calidad y de rigor científico en el trabajo de investigador. En el resto de ámbitos de la relación Director

de Tesis-Doctorando ha prescindido por completo de mostrar cualquier signo de superioridad hacia mi persona o de divismo, de manera que he llegado a olvidar el contexto académico en el que nos encontrábamos. La consecuencia directa de la actitud extremadamente respetuosa del profesor Luengo y de su permanente disponibilidad para atender cualquier cuestión que le planteara ha sido un incremento importante de mi rendimiento como investigador con respecto a otras experiencias similares de mi vida universitaria. Además de los conocimientos que he adquirido durante estos años gracias a sus aptitudes pedagógicas, el profesor Jordi Luengo se ha convertido en un modelo a seguir como ciudadano y como docente.

PRESENTACIÓN

Las desdichas y reivindicaciones deben expresarse de aquí en más mediáticamente si quieren tener una existencia públicamente reconocida y que el poder político, de una u otra manera, las «tome en cuenta»

Patrick Champagne, 1999: 60

Uno de los motivos principales que me ha llevado a la elección del tema de la Tesis doctoral ha sido la enorme importancia que atribuyo a la función de los medios de comunicación como instrumentos que facilitan la correcta comprensión, por parte de la ciudadanía, de la mayoría de problemas sociales existentes en los Estados avanzados actuales. También atribuyo a los medios de comunicación una importante función como transformadores de la realidad existente. En el tema concreto de la violencia de género, los medios pueden ayudar a concienciar a la sociedad sobre la necesidad de prevenir dicha violencia a través de la consecución de la igualdad en la relación entre los sexos. Cumplen, éstos, no sólo una labor informativa, sino que, además, integran los hechos sociales, como la violencia machista con las cogniciones sociales y, así generan orientaciones para la acción de los individuos y los grupos (Ariza, 2009: 89). Por todo ello, considero que se debe ir más allá de la representación de la violencia machista mediante la sucesión de casos publicados a través del subgénero de las noticias, de modo que comparto la opinión de Begoña Sanz:

... la comprensión de un problema tan complejo [...] requiere que en las páginas de los diarios se editen temas de interés no ligados a la inmediatez entre el hecho sucedido y su publicación. Temas que permitan al profesional ahondar en las causas, consecuencias y posibles acciones en contra del maltrato y ofrecer al lector una mayor reflexión y análisis de lo acontecido que la que proporcionan los datos y las estadísticas sobre las mujeres maltratadas y muertas en el Estado español en los últimos meses (Sanz, 2006: 103).

Aunque Sanz se refiere a otras modalidades, como la entrevista o el reportaje, considero que la columna de opinión adquiere un papel fundamental en la función comentada de ahondar en las causas y consecuencias de la violencia de género, por la libertad casi absoluta que proporciona al autor para tratar el tema.

En general, considero que los medios de comunicación son una fuerza esencial en la generación de la opinión pública, y coincido con Esteban Morán cuando afirma que «la opinión pública, o lo que es lo mismo, el sentir de las masas, se sitúa en las áreas que determinan los medios de comunicación, tan grande es su influencia, tan grande, por lo

tanto, su responsabilidad» (1988: 11). De hecho, en la sensibilización de la ciudadanía frente a la violencia machista han jugado un papel determinante los medios de comunicación a través del cambio en la manera de representar el problema. Y, por eso mismo, se debe trabajar para conseguir que dicha representación sea lo más rigurosa posible.

De ahí que el núcleo de la presente investigación gire en torno al modo en que es descrita la violencia machista a través de determinadas columnas de opinión en la prensa escrita. Como veremos más adelante, los datos del informe del *Special Eurobarometer 344/Wave 73.2*, del año 2010, encargado por la Comisión Europea, indican que, en España, el 57% de la población había oído hablar de la violencia de género a través de periódicos o revistas. La media de los Estados de la Unión Europea todavía es mayor, con un 59% de ciudadanos y ciudadanas que se han informado a través de estos medios. Estos datos dan una muestra de la importancia de la imagen de la violencia machista transmitida a través de la prensa escrita de cara a la construcción de un concepto preciso de dicho problema por parte de la ciudadanía.

Además de haber escogido la prensa escrita como el principal objeto de análisis, he considerado especialmente relevante el papel de un diario concreto dentro de esta categoría periodística, *El País*, porque, como veremos más adelante, es el periódico de información general que ha mantenido el liderazgo, en cuanto a la difusión media en el Estado español, a lo largo del período de tiempo estudiado en esta tesis.

Dado que uno de los principales problemas existentes en nuestras sociedades es el de la violencia machista, cuyas proporciones son epidémicas, me ha parecido fundamental su estudio específico, dentro del medio escogido —el diario *El País*. Para ello, se ha seleccionado las contribuciones de dos columnistas que, desde diferentes ámbitos literarios, han intentado colaborar en la lucha contra la violencia de género a través de la concienciación de la ciudadanía y de la exposición de los principales rasgos de un tipo de violencia que afecta en el mundo a millones de mujeres. Pero, sobre todo, porque Luisa Etxenike y Rosa Solbes han decidido exponer la violencia machista y el tema de la discriminación de las mujeres de una manera recurrente en sus columnas a lo largo de los trece años analizados. Además de ello, han sido las únicas articulistas de *El País* que han descrito la violencia de género, en todas sus columnas, desde la perspectiva presente en la definición de la ONU. En líneas generales, el resto de columnistas de *El País*, o bien no han escrito sobre este tema de manera regular durante este período de tiempo, o bien no han representado la violencia machista con las características especificadas en la definición aceptada internacionalmente, que, además, es la que está presente en la exposición de

motivos de la Ley Orgánica 1/2004 de Medidas de Protección Integral contra la Violencia de Género (en adelante, LOVG).

A su vez, dentro del diario *El País*, me he centrado específicamente en el análisis de dos modalidades periodísticas, como son las columnas de opinión y las noticias de la prensa escrita, que ejercen un papel muy importante en la comprensión de la violencia de género para la población general. Este fenómeno acaece a partir del modo de representar este problema, puesto que la primera fuente de información sobre la violencia de género, para dicha población, , como señala Ignacio Jáuregui (2007: 4), no está en las bibliotecas universitarias ni en las hemerotecas sino en los medios de comunicación. El hecho de compartir esta opinión es uno de los motivos principales de la elección de la obra periodística de las autoras estudiadas, así como uno de los principales objetos de estudio de la presente investigación, dada su trascendencia de cara a la concienciación de la sociedad sobre la gravedad del problema de la violencia machista. El motivo de la priorización del análisis concreto de los textos de opinión, dentro del ámbito más amplio del periodismo, por consiguiente, radica en la finalidad retórico-persuasiva de aquéllos, ya que se basan en la transmisión de juicios o valoraciones con el ánimo de influir en la opinión pública (García Álvarez, 2007: 400). En un asunto tan grave como el de la violencia de género, y en el que la comprensión del problema por parte de la ciudadanía es tan precaria, nos parece fundamental la contribución del columnismo de opinión en la concienciación sobre la gravedad de la situación de la violencia contra las mujeres y en la asimilación de su verdadero significado por parte de la sociedad española.

En lo que se refiere a mis inquietudes y a mi formación académica, paso a comentar algunos de los hechos más destacados, los cuales, en mayor y menor medida, justifican mi determinación de abordar un tema de tan relevante significación. En el año 2003, obtuve el título universitario de licenciado en Ciencias Políticas y Sociología, sección Sociología. Los motivos que me llevaron a cursar estos estudios tienen que ver, principalmente, con el interés que siempre ha despertado en mí el tema del poder y las dinámicas de la dominación en las sociedades modernas, y cómo se legitiman las desigualdades sociales de manera que acaban siendo aceptadas como si derivaran del orden natural de las cosas. Dos años más tarde, en 2005, obtuve el título propio de la Universidad Complutense de Madrid correspondiente al grado académico de especialista universitario en *Materialismo Histórico y Teoría Crítica*. El motivo de la elección de este título fue la presencia en su programa del

análisis de la Escuela de Frankfurt¹, que surgió como reacción a la estructura represiva de las sociedades industriales avanzadas, que tienen un gran poder de transformación de las necesidades y motivaciones de los ciudadanos a través de la utilización ideológica de la ciencia y la tecnología. Los miembros de esta Escuela², entre otras actuaciones, criticaron la anulación de la razón crítica y la imposición de un modelo de racionalidad que restringe el desarrollo de las posibilidades de la especie humana.

El año 2006, a través del Diploma de Posgrado de la Universidad de Valencia titulado *Diploma en Inserción Sociolaboral para Colectivos en Riesgo o Situación de Exclusión*, tuve la ocasión de estudiar las dramáticas consecuencias del funcionamiento del actual modelo capitalista para determinados colectivos que son excluidos del sistema sin contemplaciones, como es el caso de las mujeres, particularmente aquellas situadas en determinados intervalos de edad. También pude apreciar la confluencia de los distintos tipos de discriminación que sufren las mujeres en nuestras sociedades, provocando la intersección de distintos tipos de opresión por razón de sexo, clase social, etnia, nacionalidad, etc.

Al año siguiente, en 2007, obtuve el Certificado-Diploma de Estudios Avanzados, dentro del programa de doctorado de la Universidad de Alicante, *Sociología: Sociedad y Cultura Contemporáneas*. A través de este programa de doctorado, descubrí el estudio de la teoría sociológica en función de las líneas maestras de las sociedades en que vivieron sus autores³, de la red de círculos culturales y escuelas en que se formaron, y de sus biografías y su trabajo científico. Este aprendizaje se plasmó en el trabajo de investigación, en el que

¹ Se conoce como *Escuela de Frankfurt*, al grupo de pensadores aglutinados en torno al *Institut für Sozialforschung*, creado el 2 de febrero de 1923 en dicha ciudad. Este grupo de intelectuales propuso un proyecto de teoría crítica que perseguía fomentar los procesos de la emancipación humana frente a la represión. La teoría crítica se propone «construir un saber acerca de la sociedad que trate de sacar a la luz la racionalidad de los procesos sociales, desenmascarando a la par lo que de irracional hay en ellos» (Cortina, 2008: 41). Este grupo entiende que la tarea crítica consiste en sacar a la luz lo reprimido en la historia, y desvelar las patologías sociales a través de medios como la filosofía de la historia, la teoría de la acción comunicativa o la teoría de la evolución social (*Ibid.*: 208-209). En todo este planteamiento, subyace, por tanto, la disconformidad con la injusticia y el interés emancipatorio.

² Los principales miembros de la llamada *primera generación* de la Escuela de Frankfurt son Max Horkheimer (1895-1973), Theodor W. Adorno (1903-1969), Herbert Marcuse (1898-1979), Walter Benjamin (1892-1940) y Erich Fromm (1900-1980). En lo referente a la segunda generación, sin duda, Jürgen Habermas (1929-) es el más claro representante» (Cortina, 2008: 32), pero también pertenecen a la misma los siguientes autores: Alfred Schmidt (1931-2012), Albrecht Wellmer (1933-), Oskar Negt (1930-) y Claus Offe (1940-), entre otros.

³ Algunos de los autores estudiados fueron, entre otros, en el contexto de la Ilustración, Thomas Robert Malthus (1766-1834) o Giambattista Vico (1668-1744), de quien cabe destacar su teoría de las tres etapas socioculturales de la humanidad, precedente de la ley de los tres estadios de Comte: la etapa teocrática, la aristocrática y la democrática. En el contexto de la sociedad industrial se estudió a Émile Durkheim (1858-1917) y a Max Weber (1864-1920), quien estableció la tipología de las formas de autoridad y legitimidad (carismática, tradicional y legal-racional). En el contexto de las sociedades del bienestar del siglo XX, se trabajó sobre la obra de autores como Theodor Adorno o Pierre Bourdieu (1930-2002), quien estudió la influencia de la cultura y la educación en la reproducción de las desigualdades entre las clases sociales.

analicé la vida, la obra y el contexto en el que desarrolló su trabajo Erich Fromm (1900-1980). También pude estudiar el planteamiento de Peter Berger (1929-) y Thomas Luckmann (1927-), que desarrollaron la teoría del construccionismo social a partir de la sociología fenomenológica. Para ellos, las personas son los productos de una sociedad que ellas mismas crean, aunque en la construcción social de la realidad está limitada por los factores biológicos: la animalidad del ser humano se transforma con la socialización, pero no queda abolida. Estrechamente relacionado con esto último, pude descubrir cómo son inventados determinados conceptos como la *infancia*, la *juventud* o la *vejez*. Según Enrique Gil Calvo (2001: 55), antes del siglo XVIII no había amor hacia los hijos⁴, que eran considerados exclusivamente fuerza de trabajo futura. En dicho siglo, se inició lo que cabe denominar *la invención de la infancia*. También habla Gil Calvo de la invención del *amor materno* durante esta misma época, después de que las familias empezaran a esforzarse para educar a sus hijos con el fin de que prosperaran socialmente. La gestión directa de la educación de los hijos la llevaban a cabo las madres y los miembros del servicio doméstico; y, así, se produjo la invención del *amor materno*, entendido como primer objetivo emocional de unas madres que hasta entonces no mostraban ningún sentimiento especial por su progenitura (*Ibid.*: 55-56). Este tipo de aproximaciones sobre la construcción social de las edades resulta útil para estudiar, desde la perspectiva feminista, algunos de los discursos que defienden la asociación de determinados instintos con las características biológicas de las mujeres. Gracias a la realización de los cursos de doctorado, tuve la oportunidad de explorar las teorías que intentan desentrañar las relaciones entre los grupos profesionales y el poder. Un ejemplo de ello es la descripción del monopolio que logran algunos de estos grupos sobre determinados segmentos del mercado de trabajo, expuesto por Magali Sarfatti Larson, o el profesionalismo como forma de control disciplinario sobre los empleados, teoría basada en las ideas de Michel Foucault (1926-1984). Ese mismo año, además, obtuve el título propio de la Universidad Complutense de Madrid: *Europa siglo XXI: Filosofía y Ciencias Sociales (Cultura Actual y Pensamiento Crítico)*, donde pude estudiar la teoría crítica de la ciencia, la postmodernidad crítica, la situación de la Unión Europea ante la globalización económica, la filosofía en la postmodernidad o el discurso psicoanalítico en el contexto de la cultura europea.

Pocos años más tarde, en 2010, obtuve el título oficial de Máster Universitario en Profesor/a de Educación Secundaria por la Universitat de València. A pesar de que uno de

⁴ Desearía hacer constar que con la utilización del masculino genérico, con el objeto de no llenar el texto con barras tipo «a/o» para facilitar la lectura, aludo tanto a hombres como a mujeres, recurriendo, por lo tanto, sólo a dicha técnica cuando resulte estrictamente necesario o no recargue el texto en demasía.

los objetivos de la enseñanza secundaria obligatoria, especificado en el decreto que establece su currículo en la Comunidad Valenciana, es «valorar y respetar [...] la igualdad de derechos y oportunidades de todas las personas, con independencia de su sexo, y rechazar los estereotipos y cualquier discriminación»⁵, durante el desarrollo de este máster, considero que no se prestó suficiente atención a tratar el tema de la discriminación de las mujeres. Resultó, por lo tanto, algo paradójico que un máster dedicado a formar a los futuros profesores de Secundaria no dedicara la más mínima atención a las desigualdades entre hombres y mujeres.

En el año 2011, en el curso específico para la obtención del *Certificat de capacitatíó per a l'ensenyament en valencià* de la Universitat Jaume I, pude estudiar el sexismo presente en el lenguaje a través de uno de los temas del programa, titulado «Los usos sexistas del lenguaje». Siguiendo en esa línea, dos años más tarde, obtuve el título universitario oficial de Máster Universitario en Investigación Aplicada en Estudios Feministas, de Género y Ciudadanía. A través de estos estudios pude profundizar en el análisis de lo masculino y lo femenino como construcciones culturales interesadas, y en la capacidad del patriarcado para alejar a las mujeres de los centros de poder. También estudié la escisión que, dentro el marco social, establece el discurso dominante en función del sexo de los individuos, siendo el público asignado a los hombres y el privado al colectivo femenino. Una división que se extrapola a todas las parcelas del conocimiento (el arte, la ciencia, la literatura, la filosofía, etc.), y, que ha generado una diferenciación de roles y de derechos entre los sexos que ha contribuido a perpetuar el dominio sobre las mujeres.

La formación académica recibida durante los años previos a la elaboración de la Tesis doctoral ha reforzado mi intención de utilizar la investigación como instrumento para estudiar las relaciones de dominación que permanecen ocultas en nuestras sociedades. De ahí que haya escogido el tema de la discriminación sufrida por las mujeres en el ámbito de lo público —y privado por extrapolación del término—, puesto que las relaciones de dominación establecidas por el orden patriarcal son incomprensibles todavía en la actualidad, y permanecen ocultas para gran parte de la ciudadanía.

La reflexión crítica llevada a cabo durante esta formación previa ha provocado un aumento del interés por plantearme determinados interrogantes sobre las condiciones

⁵ Este objetivo aparece reflejado en el apartado *d)* del artículo 4 del Decreto 112/2007, de 20 de julio, del Consell, por el que se establece el currículo de la Educación Secundaria Obligatoria en la Comunitat Valenciana.

históricas y sociales de posibilidad que perpetúan las relaciones de dominación sobre las mujeres.

INTRODUCCIÓN

Del mismo modo que una actitud estrictamente apolítica dentro del juego de fuerzas políticas se convierte en asunto político, en capitulación ante el poder, así la neutralidad axiológica se subordina en general de forma irreflexiva a lo que los positivistas denominan sistemas de valores vigentes

Theodor W. Adorno, 2004: 322

Matrices introductorios

El principal objeto de estudio de este trabajo ha sido el tratamiento dado a la violencia machista por parte de las columnistas del diario *El País*, Luisa Etxenike y Rosa Solbes, tanto en su faceta de columnistas de opinión como a través de su obra literaria. Se han analizado aquellos artículos periodísticos⁶ publicados por estas dos columnistas entre los años 2001 y 2013, ambos inclusive, cuyo tema central es la violencia machista o la situación de discriminación que sufren las mujeres, y aquellos que hagan alusión a dichos contenidos aunque no sean su asunto principal. La fecha de comienzo coincide con el inicio de la labor como columnista de Luisa Etxenike en la edición del País Vasco del diario *El País* y, dado que, en ese mismo año, existen también columnas de Rosa Solbes, la otra autora de esta investigación, nos ha parecido un momento adecuado para comenzar este trabajo a fin de poder llevar a cabo un análisis cronológico paralelo de la obra periodística de estas dos autoras. Además, el hecho de comenzar con material periodístico a partir del año 2001, permite analizar un intervalo temporal lo bastante amplio, como para que proporcione una imagen precisa de la etapa inmediatamente anterior a la aprobación de la LOVG. El intervalo temporal escogido también va a permitir llevar a cabo un análisis productivo de la evolución en el tratamiento dado en las informaciones sobre violencia de género en *El País*, antes y después de la aprobación de la LOVG. La investigación abarca hasta el año 2013 con el fin de que las conclusiones tengan la máxima actualidad, aunque el estudio de las columnas de Etxenike y Solbes finaliza en el año 2012, dado que en octubre de ese mismo año el diario *El País* redujo de manera drástica la paginación de sus ediciones en las delegaciones de Galicia, País Vasco, Andalucía y Valencia. Este hecho ha traído como consecuencia, por un lado, la ausencia de columnas de opinión de Luisa Etxenike a partir de finales de 2012, que escribía en la edición del País Vasco; y, por otro lado, ha

⁶ Dado el volumen de los artículos analizados, en el aparato crítico bibliográfico, no se han recogido en su totalidad, limitándonos así a la referencia de aquellos que resultan imprescindibles para la redacción y desarrollo del texto, cuya alusión aparece en un apartado aparte al final de este estudio.

provocado que se hayan publicado muy pocas columnas de Rosa Solbes, a partir de octubre de 2012, en la edición de *El País* en Valencia. Concretamente, no ha aparecido ninguna columna de opinión de Solbes durante el año 2013 que tenga relación con la violencia de género, consecuencia de esta reducción de páginas en el «cuadernillo» de las ediciones regionales citadas.

Aparte de todo lo expuesto, también se analizarán, aunque no tan exhaustivamente, tanto los artículos sobre este asunto publicados por otros columnistas de *El País*, como las noticias publicadas en este periódico sobre casos de violencia machista ocurridos durante el período examinado.

Se expone, a continuación, una breve referencia a las autoras en las que se centra este estudio, en vista a mostrar el eje de referencia sobre el que se fundamentará esta investigación. Ha de apuntarse, no obstante, que, aunque la actividad profesional de Luisa Etxenike ha estado centrada en la producción literaria, mientras que Rosa Solbes se ha dedicado casi exclusivamente al trabajo periodístico, ambas autoras coinciden en tener presente la situación de las mujeres en la práctica totalidad de sus textos:

Luisa Etxenike Urbistondo (San Sebastián, 1957). Licenciada en Derecho. Escritora y columnista habitual del diario *El País*, en su edición del País Vasco, desde comienzos del siglo XXI. También colaboró en la edición vasca de *El Mundo* y en la revista *Literatura*, y en Radio Euskadi en la tertulia «El Bulevar». Ha sido presidenta de la Asociación de Escritores/as de Euskadi-*Euskadiko Idazleen Elkarte* hasta octubre de 2012. En 2007, recibió del Gobierno francés la distinción de *Chevalier de l'Ordre des Arts et des Lettres*; y, en 2013, el Ayuntamiento de San Sebastián le concedió la Medalla al Mérito Ciudadano. Ha impartido clases en la Columbia University de Nueva York y su obra se ha traducido a varias lenguas. Traduce del francés a los autores Jacques Roubaud (*Algo negro*), Jean-Michel Maulpoix (*La cabeza de Paul Verlaine*) y Claude Lanzmann (*Alguien vivo pasa*). Sin abandonar esta vertiente literaria, ha de apuntarse que Etxenike lleva años dirigiendo talleres de escritura creativa, como los incluidos en los Cursos de Verano de la Universidad del País Vasco. A través de ellos, se pretende dotar al alumnado de determinados recursos conceptuales que les permitan identificar las condiciones de lo narrativo o comprender los elementos que caracterizan un buen relato. Recientemente, ésta, dirigió, entre noviembre de 2013 y mayo de 2014, un taller de escritura creativa en el Centro Cultural Ernest Lluch, en San Sebastián, que incluía ejercicios prácticos sobre las etapas fundamentales del proceso de creación literaria. Además, forma parte del comité organizador del Festival *Literaktu* y es

coordinadora de los *Encuentros Internacionales de Escritoras* que, desde 1987, se celebran en San Sebastián. Etxenike ha publicado distintas colecciones de relatos, entre las cuales vale la pena citar *La historia de amor de Margarita Maura* (1989) y *Ejercicios de duelo* (2001); así como las novelas *Querida Teresa* (1988), *Efectos secundarios* (1996), *El mal más grave* (1997), *Vino* (2000), *Los peces negros* (2005), *El ángulo ciego* (Premio Euskadi de Literatura en Castellano, 2009) y *El detective de sonidos* (2011).

En cuanto a su actividad periodística, los artículos de la escritora vasca se caracterizan por su carácter persuasivo y por adoptar una posición alejada de la neutralidad. Su perspectiva en el tratamiento de los temas de sus artículos provoca el cuestionamiento de algunas nociones muy extendidas en nuestra sociedad. Ha tratado muy variados temas a lo largo de su escritura en el diario *El País*, yendo desde el terrorismo de ETA, contra el que se posiciona abiertamente, hasta la inmigración, la degradación del medio ambiente, el SIDA o la violencia machista.

Rosa Solbes López (Alicante, 1950). Periodista. Se estableció en Valencia, en 1974, para trabajar como redactora del semanario económico *Valencia Fruits*, que compaginó con la corresponsalía del periódico *La Verdad*, con colaboraciones en el diario *Ya* y con una columna fija sobre feminismo en la revista *Saó*. Dirigió el semanario progresista *Dos i Dos*; posteriormente, ya en la década de 1980, fue jefa de reportajes de *Valencia Semanal*, delegada de *Interviú*, *El Periódico de Cataluña* y *Tiempo*. Desde 1980 a 1982, fue la responsable de información política, reportajes, suplementos y local (sucesivamente) de *Diario de Valencia*. En el período comprendido entre 1983 y 1986, trabajó como jefa de programas de Radiocadena Española en Valencia y, a continuación, redactora-presentadora de informativos en la delegación territorial de Televisión Española en la Comunidad Valenciana. En ambos medios, dirigió y presentó durante años los primeros programas con temática feminista, siendo éstos *Entre nosotras* (en Radiocadena Española) y *La otra mitad* (en TVE). A este hecho se le suma el dato de que, en 1989, se convirtiera en la primera directora de Ràdio 9, y fuera miembro del Consejo de Administración de RTVV hasta su cierre, en noviembre de 2013. Actualmente es columnista habitual de *El País* y, desde hace algunos años, colabora también con las Universidades de Valencia y Castellón, en cursos y seminarios sobre género y comunicación. Forma parte de la Red Internacional de Mujeres Periodistas, del Consejo Asesor de la Unitat d'Igualtat de la Universitat de València y del Consejo de Cultura de UGT del País Valencià. Ha sido cuatro años presidenta de la Unió de Periodistes Valencians. Actualmente es vicepresidenta de la plataforma cívica Valencians pel Canvi, constituïda ésta por intelectuales, artistas y profesionales valencianos con la misión

de promover una regeneración de la vida política y, favorecer todas las formas de contacto y de unidad entre las fuerzas progresistas valencianas.

Entre sus libros, habría de mencionarse *Dones valencianes entre el voler i el poder* (1992) y *Matilde Salvador. Converses amb una compositora apassionada* (2007). De los premios recibidos, especialmente por su implicación en el movimiento feminista, destaca el *Premi Isabel de Villena*, recibido en 2011, donde el jurado valoró sus méritos relacionados con la defensa de la dignidad de las mujeres, de la lengua y del País Valenciano; aunque también ha recibido, en el año 2013, el *XIV Premio Vicent Ventura*, instaurado para honrar la memoria del periodista, político y luchador cívico muerto en 1998, el cual se otorga a personas o colectivos que se hayan distinguido por su trayectoria cívica, democrática y, de compromiso con la cultura y la lengua valencianas.

En esta investigación, nos vamos a centrar en el columnismo de ambas autoras durante las dos primeras décadas del siglo XXI, porque han abordado el tema de la violencia machista de una manera regular a lo largo de todos estos años. Empero, también vamos a analizar su obra literaria porque de esta última se desprende que, tanto Luisa Etxenike como Rosa Solbes, tienen presente la situación de las mujeres en la mayoría de sus textos, sean éstos ensayos, novelas o entrevistas. En el caso de Etxenike, aunque en su obra literaria no aparece explícitamente la violencia machista de manera regular, sí que merece destacarse las continuas invitaciones a reflexionar sobre los estereotipos de género, y la importancia que otorga a la libertad de las mujeres por encima de los condicionantes sociales. Solbes, por su parte, contribuye, con su obra literaria, a visibilizar las acciones de las precursoras de la vida política valenciana, pero también ayuda a dar visibilidad a una mujer destacada en el ámbito de la cultura de dicha comunidad, como es la figura de Matilde Salvador (1918-2007). Asimismo, la periodista lleva a cabo un ensayo específico sobre el tratamiento mediático de la violencia de género, demostrando así que su compromiso con esta causa no se reduce a abordar el problema en determinadas columnas de opinión.

En cuanto al ámbito literario, se han analizado un total de once textos de Luisa Etxenike y tres obras de Rosa Solbes, mientras que, dentro del ámbito periodístico, se han analizado un total de 115 artículos de estas dos autoras, siendo 68 artículos de Luisa Etxenike y 47 de Rosa Solbes. Asimismo, se han analizado un total de 91 artículos de otras y otros columnistas de *El País*, distribuidos del siguiente modo: Gabriela Cañas, con 20; Juan José Millás, con 7 artículos; Rosa Montero, 47; Joaquín Pérez Azaústre, con sólo 2

textos; Ruth Toledano, con un total de 14 artículos; y, finalmente, Juan Torres López, con una aportación.

El motivo de la elección de estas dos autoras ha sido, principalmente, la recurrencia en la aparición del tema de la violencia de género y el de la discriminación de las mujeres, tanto en sus columnas de opinión como en sus obras literarias, a pesar de ser un problema que suele estar ausente en los medios de comunicación españoles de una manera regular. Dichos medios suelen tratar este tema únicamente en determinados momentos en los que se producen asesinatos machistas especialmente crueles o cuando coinciden en el tiempo varios casos de violencia de género con resultado de muerte. Esta constancia en los textos periodísticos de Etxenike y Solbes nos va a servir, por otro lado, para comparar el tratamiento que dan estas autoras a la violencia machista con el modo de representar este problema en las noticias del diario *El País*. Las dos autoras han querido recordar a sus lectores, de manera insistente, la existencia de uno de los problemas más graves y más extendido en las sociedades de todo el mundo. A esta insistencia en escribir sobre la violencia machista, le atribuimos un mérito añadido por tratarse de dos columnistas que han publicado sus artículos en dos comunidades autónomas en las que la atención de los medios de comunicación ha estado centrada en otros temas de carácter político durante las últimas décadas. Así, Luisa Etxenike ha escrito en la edición del País Vasco de *El País*, en una comunidad autónoma marcada por el protagonismo de las acciones de la organización terrorista ETA; mientras que Rosa Solbes lo ha hecho en la edición de la Comunidad Valenciana, donde la atención de los medios de comunicación durante de la última década, se ha dirigido en gran medida hacia los casos de corrupción política. Además, Etxenike y Solbes han publicado sus columnas en un diario cercano ideológicamente a un partido político como el PSOE, que ha formado parte de la oposición al Gobierno en ambas comunidades autónomas, hecho que suele provocar el monopolio de otros temas entre sus contenidos, relacionados, en gran parte, con la acción de los Gobiernos autonómicos. Este monopolio temático impide la presencia frecuente de asuntos como la violencia de género o la discriminación de las mujeres. Como consecuencia de todo ello, nos parece más meritoria todavía la inclusión habitual de estos temas en sus columnas de opinión, puesto que determinados asuntos como el de la desigualdad entre los sexos no son tratados de manera regular ni por los articulistas ni por los redactores de los principales periódicos.

Además de lo recién comentado, se ha de destacar que las autoras escogidas en este estudio no ocupan cargos directivos en organizaciones feministas, ni tampoco en formaciones políticas, con la única excepción del cargo de Rosa Solbes en una plataforma

cívica progresista, que, además, se trata de una función muy alejada de las élites políticas del Estado español. Este hecho nos va a permitir descubrir la importancia de las propuestas a favor de la lucha contra la discriminación de las mujeres y contra la violencia de género, llevadas a cabo desde posiciones alejadas de los centros de poder político y de los círculos de influencia del feminismo. Además, sus razonamientos y su manera de enfocar los problemas tendrán la suficiente dosis de independencia por llevarse a cabo desde posiciones alejadas de los discursos establecidos desde el poder político, judicial o mediático.

La elección del diario *El País* para el análisis de algunas de sus columnas y de sus noticias sobre violencia de género se ha debido a tres motivos principales. En primer lugar, es el contexto en el que han escrito mayoritariamente, desde principios de siglo, las autoras escogidas. Seguidamente, debido a que este periódico se sitúa próximo a la ideología socialdemócrata que representa el PSOE, lo cual es sumamente significativo ya que la LOVG fue aprobada a propuesta del PSOE durante el mandato del Gobierno de José Luis Rodríguez Zapatero, resulta más productivo analizar el tratamiento periodístico de los casos de violencia machista que lleva a cabo un periódico que, en teoría, comparte el concepto de violencia de género de la LOVG. Con todo, como veremos más adelante, la coincidencia de la línea editorial de *El País* con las políticas de lucha contra la violencia incluidas en la citada ley no es absoluta. Aún así, existe una proximidad conceptual entre la visión de este diario y la perspectiva de la LOVG, que supone una importante ventaja para el análisis abordado en la presente investigación, pues permite apreciar más claramente las carencias en la comprensión del fenómeno y en la manera de reflejarlo por parte de los medios de comunicación españoles. Este hecho se debe a que los diarios que se sitúan en posiciones políticas conservadoras y de extrema derecha es más probable que no compartan exactamente el concepto de violencia de género de la LOVG y el mismo diagnóstico sobre la gravedad del problema. Todo ello podría generar la aparición de un mayor número de variables que influyen en el tratamiento incorrecto de los casos de violencia machista en dichos medios, lo cual impediría apreciar adecuadamente los motivos reales de las carencias. Finalmente, otra razón de esta elección ha sido el hecho de que *El País* es el periódico de información general que ha mantenido el liderazgo en cuanto a la difusión media en el Estado español, a lo largo del período de tiempo estudiado en esta tesis. A pesar del descenso generalizado en las cifras de difusión de la prensa escrita, durante los últimos años este diario ha aumentado su ventaja sobre sus competidores más directos, *El Mundo* y *ABC*, de manera que, en el año 2013, *El País* superaba en más del

doble de ejemplares vendidos al diario *ABC*, y en más de cien mil ejemplares al diario *El Mundo*.

Estado de la cuestión

Sobre el estado de la cuestión en las universidades del Estado español, se debe destacar que la bibliografía existente sobre la violencia de género no ha abordado directamente el tema del papel ejercido por el periodismo de opinión y, por la literatura en la comprensión de la violencia machista por parte de la ciudadanía y en la sensibilización de la sociedad hacia este problema. Sí que, sin embargo, se han elaborado algunos trabajos sobre la forma de representar la violencia por parte de los medios de comunicación, pero se han centrado, mayoritariamente, en las noticias de la prensa escrita y, sobre todo, en los temas sobre los que se ha focalizado la atención en dichas informaciones. El análisis sobre el estado de la cuestión abarca desde el 2000, sólo unos años después de que se produjera un acontecimiento decisivo para la *visibilización* de la violencia machista: el caso de Ana Orantes⁷. A partir de este crimen, según Jordi Luengo, «empezó un proceso de concienciación de un problema que desde siempre había estado ahí, ya que la noticia consiguió salir en la primera página de los periódicos y abrir la edición de todos los telediarios, y continuó tratándose con otros casos a lo largo de los siguientes meses» (2011a: 58). Los motivos principales por los que esta víctima en concreto se convirtió en protagonista de los programas informativos de televisión y las portadas de los periódicos son, según María Isabel Menéndez (2010: 43), los siguientes: por un lado, el carácter endogámico de los medios de comunicación, puesto que, según Elvira Altés, lo que se produce en este suceso es que «la televisión ofrece la confesión de la mujer, en vivo y en directo; la televisión, de esta forma, se convierte en fuente de información de tal manera que puede mostrar un documento *real*⁸, cuya difusión multiplicará el efecto de *realidad*⁹. No es una mujer anónima la que han matado, es la que ha salido en la tele» (López Díez, 2002b: 147). Este carácter endogámico de los medios lo podemos comprobar a diario en los numerosos programas televisivos cuyo contenido gira exclusivamente alrededor de las

⁷ El «caso de Ana Orantes» se refiere al asesinato de Ana Orantes a manos de su marido, en diciembre de 1997. Esta mujer fue quemada viva después de denunciar las agresiones que venía sufriendo en un programa de máxima audiencia de la televisión autonómica Canal Sur. La amplia información que los medios de comunicación ofrecieron sobre cómo el marido ató, roció de gasolina y quemó a su mujer tuvo un enorme impacto social y, marcó un antes y un después en el tratamiento mediático de la violencia machista en España.

⁸ Cursiva en el original.

⁹ *Ídem*.

noticias referidas a los propios colaboradores habituales del programa; por otro lado, Menéndez cita a Concha Fagoaga para aportar otro motivo del protagonismo de Ana Orantes: «asegura que, en aquella época, la llegada a la redacción de *El Mundo* de una nueva redactora-jefe que consideró la necesidad de introducir el maltrato conyugal en la agenda mediática, iba a ser muy importante en el cambio de la rutina profesional» (2010: 44). Según esta teoría, la focalización de *El Mundo* sobre esta noticia produjo un «contagio informativo» al resto de los medios. Otra de las razones que destaca Menéndez en su análisis es la aportada por Julia Donis y Juan Cuesta, para quienes «el suceso puso de relieve que el sistema no funcionaba, que no existía protección para las víctimas que, incluso cuando denunciaban el peligro que corrían ante millones de espectadores, caían asesinadas por sus maltratadores» (*Ídem*). De esta manera, se dio a conocer a la opinión pública un tipo de información que hasta entonces sólo resultaba relevante en el ámbito del movimiento feminista; finalmente, Menéndez destaca otro motivo relacionado con la generación de un nuevo enfoque informativo: «Otros textos enfatizan que la muerte de Ana Orantes generó un nuevo “prototipo” de información en el sentido de que modificó los criterios de selección periodísticos, favoreciendo el aumento de la cobertura sobre el tema» (*Ídem*). En todo caso, parece claro que, a partir de esta agresión machista, la violencia de género comenzó a ser tratada como un problema social.

Una vez situado este cambio cualitativo en el tratamiento periodístico de la violencia machista, el cual se emplaza a finales del siglo XX, se expondrá seguidamente el listado de las tesis doctorales que han tratado el tema de la violencia de género en las dos últimas décadas. Una gran parte de estas tesis pertenecen al campo de la Psicología, y también son frecuentes las investigaciones realizadas desde el ámbito del Derecho. Por otro lado, existe un número reducido de estudios pertenecientes a la Pedagogía y a la Medicina. En lo que respecta a las similitudes con el enfoque adoptado en nuestro trabajo, cabe destacar que, a pesar de que algunas de estas tesis han sido elaboradas desde una perspectiva sociológica, que podrían compartir con la presente investigación, sólo una minoría de estas últimas han centrado su atención en la representación de la violencia machista en los medios de comunicación y todavía menos las que lo han hecho teniendo en cuenta su complementación con el ámbito literario:

Tabla 1. Relación de tesis doctorales sobre la violencia machista

| AÑO | AUTOR/A | TÍTULO |
|------|---|---|
| 2000 | Falcón Caro, M ^a del Castillo | <i>Malos tratos habituales en la mujer, estudio jurídico penal y criminológico. Especial referencia a la situación social en Andalucía.</i> |
| 2000 | Mayordomo Rodrigo, Virginia | <i>Aspectos criminológicos, victimológicos y jurídicos de los malos tratos en el ámbito familiar</i> |
| 2000 | Zarza González, María José | <i>Estudio de prevalencia y de factores psicosociales asociados a la violencia doméstica y familiar</i> |
| 2000 | Soler Herrero, Elena | <i>La problemática física, psicológica y social en mujeres víctimas de violencia</i> |
| 2000 | Medina Ariza, Juan José | <i>Violencia contra la mujer en la pareja</i> |
| 2001 | Pérez Salicio, Encarnación | <i>La violencia contra la mujer y su tratamiento en la prensa vasca</i> |
| 2002 | García Linares, María Isabel | <i>Consecuencias de la violencia de pareja en la salud física y el sistema inmune de las mujeres</i> |
| 2002 | Raich Escursell, Rosa | <i>Violación y atribución de culpa</i> |
| 2003 | Espinar Ruiz, Eva | <i>Violencia de género y procesos de empobrecimiento: estudio de la violencia contra las mujeres por parte de su pareja o ex-pareja sentimental</i> |
| 2003 | Magro Servet, Vicente | <i>Soluciones de la sociedad española ante la violencia que se ejerce contra las mujeres</i> |
| 2003 | Reichert Rovinski, Sonia Liane | <i>Estudo comparativo do dano psíquico em mulheres vítimas de violência doméstica e de abuso sexual</i> |
| 2004 | Cantera Espinosa, Leonor M. | <i>Más allá del género. Nuevos enfoques de «nuevas» dimensiones y direcciones de la violencia en la pareja</i> |
| 2004 | Arroyo Vargas, Roxana | <i>Aplicabilidad de la normativa sobre violencia contra la mujer en Centroamérica</i> |
| 2004 | Duque Sánchez, Elena | <i>¿Aprendiendo para el amor o aprendiendo para la violencia? Las relaciones afectivas y sexuales en las discotecas desde una perspectiva feminista</i> |
| 2004 | Cobo Plana, Juan Antonio | <i>Valoración médico forense de algunos aspectos de la violencia contra la mujer</i> |
| 2004 | Cánovas Sanchís, Sergio | <i>Violencia en especial contra la mujer en la comarca del Mar Menor (1996-1999). Estudio de las variables judiciales y asistenciales</i> |

| | | |
|------|-----------------------------|--|
| 2004 | Rincón, Paulina Paz | <i>Trastorno de estrés post traumático en mujeres víctimas de violencia doméstica: evaluación de programas de intervención</i> |
| 2004 | Escudero Nafs, Antonio | <i>Factores que influyen en la prolongación de una situación de maltrato a la mujer: un análisis cualitativo</i> |
| 2004 | Vives Cases, Carmen | <i>La violencia contra las mujeres en el espacio discursivo público</i> |
| 2004 | Toldos Romero, María Paz | <i>Adolescencia, violencia y género</i> |
| 2004 | Sepúlveda Sanchis, Julia | <i>Estudio de los factores que favorecen la continuidad en el maltrato de la mujer.</i> |
| 2005 | Pico Alfonso, María Ángeles | <i>Consecuencias de la violencia de pareja sobre la salud mental y el sistema endocrino de las mujeres</i> |
| 2005 | Davins Puyol, Montserrat | <i>Maltrato en las relaciones de pareja: estilos de personalidad, sintomatología y ajuste diádico de un grupo de mujeres maltratadas</i> |
| 2005 | Botello Lonngi, Luis | <i>Identidad, masculinidad y violencia de género</i> |
| 2006 | Juárez Ramírez, Clara | <i>Ya no quisiera ni ser yo: la experiencia de la violencia doméstica en un grupo de mujeres y varones provenientes de zonas rurales y urbanas en México</i> |
| 2006 | Arinero García, María | <i>Análisis de la eficacia de un programa de intervención psicológico para víctimas de violencia doméstica</i> |
| 2006 | Patró Hernández, Rosa | <i>Personalidad en mujeres víctimas de malos tratos</i> |
| 2006 | Corral Gilsanz, Susana | <i>Conductas violentas en parejas jóvenes: prevalencia y perfil cognitivo asociado al ejercicio de la violencia</i> |
| 2007 | Alonso Grijalba, Eburne | <i>Mujeres víctimas de violencia doméstica con trastorno de estrés postraumático: validación empírica de un programa de tratamiento</i> |
| 2008 | Villaplana Ruiz, Virginia | <i>Nuevas violencias de género. Arte y cultura visual</i> |
| 2008 | Macías Rojas, Trina Yrismar | <i>Violencia doméstica en la mujer apureña</i> |
| 2008 | González Lozano, Mª Pilar | <i>Violencia en las relaciones de noviazgo entre jóvenes y adolescentes de la comunidad de Madrid</i> |

| | | |
|------|---|---|
| 2009 | Roselló Nadal, Elena | <i>La violencia de género en los medios de comunicación</i> |
| 2009 | Olivenza Antón, Rocío | <i>Valoración médica legal de la tipología de las mujeres denunciadas por violencia de género en el partido judicial de Collado Villalba durante el periodo 2005-2008</i> |
| 2009 | Merino Sancho, Víctor Manuel | <i>Violencia contra las mujeres y derecho de asilo</i> |
| 2009 | Melgar Alcántud, Patricia | <i>«Trenquem el silenci»: superación de las relaciones afectivas y sexuales abusivas por parte de las mujeres</i> |
| 2009 | Herrera Enríquez, M ^a Carmen | <i>Análisis psicosocial de la violencia de género: sexismo, poder y amenaza como factores explicativos</i> |
| 2009 | Sánchez Lorente, Segunda | <i>Estudio longitudinal del impacto de la violencia de pareja sobre la salud física y el sistema inmune de las mujeres</i> |
| 2009 | Carballal Fernández, Alicia | <i>Evaluación forense de la huella psíquica como prueba de cargo en casos de víctimas de violencia de género</i> |
| 2009 | Buesa Rodríguez, Sara | <i>Impacto de la violencia en las relaciones de pareja en la salud mental de las mujeres víctimas: papel de elementos cognitivos y efecto amortiguador del apoyo social percibido</i> |
| 2009 | Boira Sarto, Santiago | <i>Más allá de las víctimas. Un acercamiento psicosocial a la violencia de género desde la perspectiva del hombre agresor</i> |
| 2009 | Medina Rodríguez, Lorena | <i>Transmisión intergeneracional de la violencia de género en el ámbito familiar</i> |
| 2009 | Navarro Mantas, Laura | <i>Mujeres maltratadas en el Salvador: características sociodemográficas y de salud</i> |
| 2009 | Rosales Loira, M ^a Consuelo | <i>La violencia de género bidireccional. El maltrato hacia los hombres: una realidad «invisible»¹⁰</i> |
| 2009 | Da Costa Newton, Paulla Christianne | <i>Empleo y sexismo: medidas de protección e inserción socio laboral de las mujeres víctimas de la violencia de género en el seno de la pareja</i> |

¹⁰ Esta tesis doctoral, aunque ha sido incluida en este listado del estudio titulado *El estado de la cuestión en el estudio de la violencia de género* (RED2RED GRUPO, 2013: 170), no adopta el concepto de *violencia de género* aceptado internacionalmente, sino que utiliza un concepto en el que incluye, además de la violencia contra las mujeres, los casos de violencia en la pareja sufridos por los hombres, como si los dos tipos de agresión formaran parte del mismo fenómeno. De hecho, la autora se posiciona en algunos temas en contra de las tesis defendidas por el movimiento feminista, como cuando hace referencia, en las conclusiones de su estudio, al maltrato psicológico perpetrado por las mujeres: «el maltrato psicológico perpetrado por las mujeres es ampliamente reconocido por los hombres participantes en esta investigación, como si este no conllevara el mismo estigma social que la perpetración de una agresión física o sexual; lo que pone de relieve, frente al feminismo, que muchos hombres piensan que las mujeres ejercen malos tratos de manera frecuente» (Rosales, 2009: 293-294). El propio título de la Tesis, en el que se califica el maltrato hacia los hombres como una realidad *invisible*, advierte de la posición de la autora, al aludir a una supuesta *marginación* de este tipo de violencia, en las agendas mediática y política.

| | | |
|------|--|--|
| 2010 | Carballido González, Paula Carolina | <i>El proceso de construcción de la violencia contra las mujeres: medios de comunicación y movimiento feminista. Una aproximación desde la teoría del framing</i> |
| 2010 | Huaraz Murillo, Freddy | <i>La dicotomía entre el derecho penal y el derecho civil en el marco de la violencia doméstica</i> |
| 2010 | Gorjón Barranco, M ^a Concepción | <i>La respuesta penal frente al género. Una revisión crítica de los delitos de violencia habitual y de género</i> |
| 2010 | Iglesias Lucía, Montserrat | <i>Hacia un nuevo derecho administrativo de prevención de riesgos: violencia contra la mujer</i> |
| 2010 | Bertagnolli da Rosa, Diana | <i>Prevalencia de violencia del compañero íntimo contra la mujer enfermera que presta sus servicios profesionales en la Comunidad Autónoma Andaluza</i> |
| 2010 | Checa González, Manuel | <i>Revisión antropológica de la violencia de género: perfiles de violencia en la relación de pareja</i> |
| 2010 | Matute López, Amelia | <i>La violencia hacia las mujeres en las relaciones de pareja en la población drogodependiente que recibe tratamiento de deshabituación en centros específicos de atención a las drogodependencias y otras adicciones en Andalucía: incidencia, tipología y propuesta de un programa de intervención educativa</i> |
| 2010 | Vilariño Vázquez, Manuel | <i>¿Es posible discriminar declaraciones reales de imaginadas y huella psíquica real de simulada en casos de violencia de género?</i> |
| 2010 | Rodríguez Biezma, M ^a José | <i>Agresión hacia la pareja en una muestra comunitaria de la Comunidad de Madrid: Análisis por género</i> |
| 2010 | Blázquez Alonso, Magdalena | <i>Maltrato psicológico en la pareja y dimensiones de la inteligencia emocional. Estudio de la interacción coactiva en las relaciones de noviazgo de estudiantes universitario/as</i> |
| 2010 | Durán Segura, M ^a Mercedes | <i>Sexismo benévolo y violencia sexual: percepción social de la violación en las relaciones íntimas</i> |
| 2010 | Muñoz Maya, María Beatriz | <i>Violencia en el cortejo y pareja adolescentes. Un estudio psicoeducativo en institutos de educación secundaria</i> |
| 2010 | Meza de Luna, M ^a Elena | <i>Estereotipos de violencia en el conflicto de pareja. Construcciones y prácticas en una comunidad mexicana</i> |
| 2010 | Valor-Segura, Inmaculada | <i>Legitimación de la violencia contra la mujer: factores socioculturales e interpersonales en el mantenimiento de una relación abusiva</i> |
| 2010 | García Minguito, Laura | <i>Estudio médico-forense de la violencia de género. Análisis de calidad de los partes de lesiones</i> |
| 2010 | Cabrera Espinosa, Manuel | <i>Poder y dolor: análisis sociológico de los factores desencadenantes de la violencia de género en las relaciones de pareja</i> |
| 2010 | Alcántara López, María Vicenta | <i>Las víctimas Invisibles: Afectación psicológica en menores expuestos a violencia de género</i> |
| 2011 | Sandoval Hurtado, Carmen Adelaida | <i>Violencia de género. Visión desde el ordenamiento jurídico español y boliviano</i> |

| | | |
|------|--|--|
| 2011 | Vizcarra Larrañaga, M ^a Beatriz | <i>Diseño, implementación y evaluación de un programa de prevención de la violencia en el noviazgo en jóvenes universitarios</i> |
| 2011 | Saez Sesma, José Silverio | <i>Factores predictivos de la violencia de género y las tácticas dominantes-celosas en las relaciones de noviazgo durante la adolescencia</i> |
| 2011 | Carrasco Portiño, Mercedes | <i>Enfoque de género del desarrollo humano como determinante estructural de salud de las mujeres: mortalidad materna y violencia del compañero íntimo</i> |
| 2011 | Martínez García, María Ángeles | <i>¿Adónde puedo ir yo? : violencia de género en las áreas rurales de Asturias</i> |
| 2011 | López Samaniego, Luz | <i>Violencia de género/ doméstica y salud mental: perspectiva holística a través de participantes clave de la sociedad</i> |
| 2012 | Viejo Almanzor, Carmen | <i>Dating violence y cortejo adolescente. Un estudio sobre la violencia en las parejas sentimentales de los jóvenes andaluces</i> |
| 2012 | San Martín García, Antonia F. | <i>Violencia de género y cultura</i> |
| 2012 | Macías Seda, Juana | <i>Formación en Género en los Estudios de Enfermería: Actitud y Capacitación para el Abordaje de la Violencia de Género.</i> |
| 2012 | Parra Toro, Iván | <i>«Tu casa es sangre»: relatos de mujeres sobre violencia familiar en la sierra central del Perú</i> |
| 2012 | Loaiza Giraldo, Ana María | <i>La paz de género como paradigma para el estudio y análisis de las relaciones entre hombres y mujeres. Un aporte desde la teoría fundamentada</i> |
| 2012 | Garrido Antón, María José | <i>Validación del procedimiento de valoración de riesgo de los casos de violencia de género del Ministerio del Interior de España</i> |
| 2012 | Romero Sánchez, Mónica | <i>Percepción social de las agresiones sexuales hacia mujeres: el papel del alcohol y los mitos sobre la violación</i> |
| 2012 | Torrejón Cuéllar, Tatiana | <i>Datos y costes de tratamiento de la violencia de género en el sistema judicial penal español</i> |
| 2012 | Ponce Antezana, Álvaro Luis | <i>Seguir la trama. Género, Subjetividad y Violencia. Teoría y praxis para un modelo Constructivo-Narrativo de intervención psicosocial con hombres que maltratan.</i> |
| 2012 | Alvarado Sánchez, Patricia | <i>Contexto e implicaciones en la vivencia de mujeres autoras de un delito violento ejercido hacia su pareja. Un estudio desde la perspectiva de género</i> |
| 2012 | Plaza i Aleu, Montserrat | <i>Maternalització i violència masclista. Una anàlisi des de la perspectiva de gènere</i> |
| 2012 | Toledo Vásquez, Patsilí | <i>La tipificación del femicidio / feminicidio en países latinoamericanos: Antecedentes y primeras sentencias (1999-2012)</i> |

| | | |
|------|---|---|
| 2012 | Subirana, Montserrat | <i>Motivació pel canvi i adberència terapèutica en els programes de tractament per a homes maltractadors contra la parella</i> |
| 2013 | Castañón del Pozo, Belén | <i>Mitos y realidades acerca de la violencia de género: entre el amor y la dominación</i> |
| 2013 | Bello Morales, Santa Ana | <i>El contexto migratorio como determinante de la violencia de género en mujeres inmigrantes</i> |
| 2013 | Montañez Alvarado, Priscila | <i>Evaluación de un tratamiento psicológico para el estrés postraumático en mujeres víctimas de violencia doméstica en Ciudad Juárez</i> |
| 2013 | Antón García, Lorena | <i>Violencia de género y mujeres inmigrantes</i> |
| 2014 | López Monsalve, Begoña | <i>Violencia de género e infancia: hacia una visibilización de los hijos e hijas de mujeres víctimas de violencia de género</i> |
| 2014 | Castilhos, Tania Marisa Serra | <i>A violência de gênero nas redes sociais virtuais: a proteção das mulheres na perspectiva dos direitos humanos</i> |
| 2014 | Fernández Amores, Remedios | <i>Igualdad, violencia de género y salud en estudiantes de la Universidad de Málaga</i> |
| 2014 | Rojas Loría, Kattia | <i>La violencia de género desde la perspectiva de las políticas públicas de salud y la experiencia de los profesionales de la salud. estudio comparativo entre Cataluña y Costa Rica</i> |
| 2014 | Escribano González, M ^a Isabel | <i>Encadres de la violencia de género en la prensa escrita y digital, nacional y regional. La Verdad, La Opinión, El Mundo y El País desde la Teoría del Framing (2005-2010)</i> |
| 2014 | Uris Lloret, José María | <i>La violencia de género en el ámbito laboral</i> |
| 2014 | Reneaum Panszi, Tania | <i>¿Se debe obligar a declarar a las mujeres?: una aportación criminológica a la discusión sobre la dispensa de las víctimas de violencia en la pareja a declarar en el proceso penal</i> |

Fuente: Elaboración propia a partir del informe titulado El estado de la cuestión en el estudio de la violencia de género (RED2RED GRUPO, 2013: 169-170), y de la búsqueda en las bases de datos TESEO y Tesis Doctorales en Red (<http://www.tesisenred.net/>).

Ninguna de las tesis señaladas ha abordado el estudio de la visión de la violencia machista expresada en las columnas de opinión, ni se ha analizado la importancia de las columnas periodísticas en la lucha contra la violencia de género. Sólo una minoría de las tesis mencionadas examina alguno de los temas centrales tratados en la presente investigación, y cuando lo hacen, se refieren exclusivamente a la representación de la violencia en los medios de comunicación, centrada en los géneros informativos. Algunas de ellas, sin embargo, están referidas a períodos de tiempo bastante anteriores a este estudio y que, por tanto, no permiten obtener una visión diacrónica del contexto en el que han

desarrollado su obra las autoras aquí tratadas, a lo largo de la primera década del siglo XXI y parte del segundo decenio. Es el caso de la tesis de Encarnación Pérez Salicio, titulada *La violencia contra la mujer y su tratamiento en la prensa vasca*, en la cual se analiza la manera en que la prensa escrita del País Vasco aborda las informaciones sobre violencia machista, y que concluye que dicho tratamiento no sirve para colaborar en la tarea de la lucha contra dicho tipo de violencia. Sin embargo, la tesis fue leída en febrero del año 2001 y, desde entonces, la manera de reflejar los casos de violencia de género ha evolucionado notablemente.

La tesis titulada *La violencia contra las mujeres en el espacio discursivo público* (Carmen Vives Cases, Universidad de Alicante, 2004), trata directamente el tema de la violencia de género en los medios de comunicación, pero durante un período de tiempo muy anterior al que abarca la presente tesis. Concretamente, estudia la evolución de la cobertura periodística y el tratamiento del tema en el Parlamento español durante el intervalo comprendido entre los años 1997 y 2001, de manera que sus conclusiones también hay que situarlas en otro contexto distinto al actual en cuanto a la representación de la violencia contra las mujeres en los medios. Los objetivos de la tesis de Vives, además, son muy distintos al de la aquí presentada, ya que aquella se centra en el análisis de la evolución en el modo de abordar la violencia machista en los espacios discursivos político y mediático:

1. Describir las condiciones y los actores que promovieron la entrada de la violencia contra las mujeres como tema en las agendas de las instituciones políticas y de los medios de comunicación españoles.
2. Analizar la frecuencia de aparición del tema en los espacios discursivos político y mediático, una vez ya introducido en sus agendas.
3. Identificar los actores que han contribuido, entre 1997 y 2001, al mantenimiento del tema en los medios de comunicación en calidad de periodistas y principales fuentes informativas de las noticias y, en el espacio político como agentes principales de diversos tipos de propuestas e iniciativas.
4. Distinguir los encuadres periodísticos del tema o los tipos de noticias sobre este asunto, los principales sucesos (agresiones, violaciones, asesinatos) y de medidas de control (de castigo a los agresores, de asistencia o protección a las víctimas y de prevención del problema) difundidos por la prensa y los tipos de medidas que forman parte de los debates políticos.
5. Explorar la posible relación entre ambas agendas, periodística y política (Vives, 2004: 65-66).

De hecho, el único apartado de la tesis de Carmen Vives que coincide en algunos de los aspectos abordados en la presente investigación, es el capítulo 10 (2004: 165), que analiza los encuadres periodísticos, las medidas políticas y la evolución de las denuncias y de las muertes por violencia contra las mujeres:

De acuerdo con los resultados obtenidos puede decirse que, en las noticias de violencia contra las mujeres publicadas entre 1997 y 2001, se observan tres enfoques diferentes del tema: en primer lugar, el que se centra en los casos o sucesos violentos; en segundo lugar, el que se basa en las medidas y propuestas de intervención; y, por último, el que procede de la información del ámbito sanitario (*Ibid.*: 166).

La autora del trabajo describe la manera en que los medios de comunicación analizados enfocan las noticias sobre violencia machista, y explica diversas características de cada enfoque, algunas de las cuales son tenidas en cuenta también en la presente tesis, aunque únicamente como aspectos secundarios respecto a los objetivos centrales de nuestra investigación. Carmen Vives analiza, por ejemplo, las fuentes utilizadas por los periodistas, que en el caso del enfoque del suceso violento (noticias sobre muertes y agresiones) son las siguientes: «Los profesionales pertenecientes a los ámbitos jurídico, policial y los vecinos constituyen las fuentes principales utilizadas en las rutinas periodísticas» (2004: 166). En lo atinente al enfoque sanitario, las fuentes informativas principales son, sobre todo, profesionales pertenecientes a este ámbito (*Ibid.*: 167); y, en lo referente al marco de las medidas y propuestas de intervención, éstas son noticias sobre propuestas de organismos institucionales, sobre las que informan «los representantes políticos de estas instituciones, sobre las que opinan otro tipo de autores no ligados a las redacciones periodísticas» (*Ibid.*: 167). En la presente tesis, las fuentes son estudiadas únicamente en el estudio de la variable empleada para valorar el rigor con el que son representados los casos de violencia machista en las noticias del diario *El País*. En este aspecto concreto, valoramos positivamente la presencia de fuentes expertas por ser un elemento eficaz para la comprensión del problema por parte del lector y para la concienciación de la ciudadanía. Este enfoque sobre las fuentes expertas posee ciertas similitudes con algunas de las conclusiones de Vives, aunque en su caso las fuentes expertas adquieren protagonismo, principalmente, por su capacidad para difundir informaciones de carácter práctico sobre los medios existentes a disposición de las posibles víctimas de la violencia:

La participación activa de los miembros de las instituciones y partidos políticos y de los colectivos profesionales —como por ejemplo, el médico-sanitario— en las

rutinas informativas de los periodistas [...] pueden ser claves para la promoción de un tratamiento periodístico más centrado en las soluciones (*Ibid.*: 191).

Existe una tesis más reciente, que analiza el discurso social sobre la violencia de género en la prensa y concluye que los medios de comunicación no están contribuyendo a hacer un análisis en profundidad sobre las verdaderas causas estructurales y culturales de la violencia de género (Roselló, 2009: 77). Se trata de *La violencia de género en los medios de comunicación*, de Elena Roselló Nadal, presentada en el año 2009 en la Universidad de Alicante. Su trabajo comparte escasos elementos en común con la presente investigación, que están referidos a ciertas similitudes en el enfoque utilizado en una sección muy concreta de la presente investigación, es decir, aquella en la que comparamos el trabajo de las columnistas estudiadas con las informaciones publicadas en el diario *El País*. En dicho apartado, compartimos con Roselló la perspectiva sobre la importancia de la función de los medios de comunicación como intermediarios en la comprensión de la realidad:

Los medios de comunicación de masas son grandes productores de significación y sentido en las sociedades de masas y, por tanto, son grandes mediadores en la percepción e interpretación de la realidad. Los medios de comunicación de masas actúan como altavoces de la realidad social y como intermediarios en la comprensión e interpretación de la misma (Roselló, 2009: 53).

De hecho, esta es una de las premisas fundamentales sobre las que se asienta la presente tesis, pues gran parte del trabajo se centra en la función del columnismo como facilitador de la comprensión e interpretación de la realidad de la violencia machista.

También es común el objetivo de concienciar a la sociedad a través de una representación de la violencia machista en los medios que permita una comprensión lo más exacta posible de dicho problema. Se trata de sacar a la luz el verdadero origen del problema, pretensión a la que Roselló se refiere por medio del verbo *desenmascarar*:

Si esas noticias no se acompañan de una información que sitúe y explique el verdadero origen de este problema, el efecto positivo que se puede conseguir para ir desenmascarando la realidad escondida de este tipo de violencia, no sólo se habrá perdido sino que además está actuando en su contra (*Ibid.*: 56).

Existe una coincidencia parcial entre uno de los objetivos del análisis que se lleva a cabo en la presente investigación sobre la manera de representar la violencia machista en las noticias de *El País* y el propósito general manifestado por Roselló, el cual consiste en el análisis del modo en que el periodismo contribuye a difundir una determinada idea de la violencia machista entre la ciudadanía:

El propósito de esta investigación es tomar conciencia del modo en que ciertas prácticas periodísticas en torno al tema de la violencia de género están construyendo una determinada imagen de la mujer víctima de violencia y alimentando una representación social determinada del problema de la violencia de género en la mente de la ciudadanía (*Ibíd.*: 74).

Sin embargo, las conclusiones de Roselló sobre la inadecuada representación de la violencia machista en la prensa escrita son consecuencia de un análisis totalmente distinto al realizado en la presente tesis. Su análisis sobre este aspecto está basado, fundamentalmente, en «estudiar cuáles son las variables o dimensiones de la violencia que están siendo abordadas en las noticias y de qué manera se están tratando en la prensa» (*Ibíd.*: 76). Para ello, la autora estructura las noticias estudiadas en torno a categorías o núcleos temáticos que han servido de base para el ordenamiento y la clasificación del corpus (*Ibíd.*: 87). Se analiza, por ejemplo, si se aportan datos sobre problemas psicológicos, de salud mental o adicciones del agresor, y en base a ello se concluye, sobre las noticias de la prensa, que «se intenta dar a entender que es un problema aislado de personas enfermas con problemas psicológicos/mentales/adicciones y no quieren presentarlo como un problema de desigualdad y discriminación entre los géneros» (*Ibíd.*: 109). En nuestro caso, por el contrario, el análisis partirá de una definición ideal de las características que debe poseer una noticia para que pueda considerarse que difunde una imagen rigurosa del verdadero significado de la violencia de género. Además, se estudiará en qué medida se aproximan a ese ideal, tanto las noticias del diario *El País*, como las columnas de opinión analizadas. De todos modos, la tesis de Elena Roselló analiza una serie de noticias de la prensa escrita durante un período temporal muy distinto del intervalo estudiado en la presente investigación, y mucho más breve. Roselló seleccionó las noticias de prensa relacionadas con la violencia de género publicadas en el período comprendido entre el 1 de octubre de 2004 y el 31 de marzo de 2005 en los periódicos *El País*, *El Mundo*, *ABC* e *Información* (*Ibíd.*: 83). El análisis de un intervalo temporal tan reducido impide conocer la evolución en la consideración social y mediática de la violencia machista en el Estado español, y la influencia de la aprobación de la LOVG en dicho proceso.

La tesis de Paula Carolina Carballido presentada en la Universitat Jaume I en el año 2010 y titulada *El proceso de construcción de la violencia contra las mujeres: medios de comunicación y movimiento feminista. Una aproximación desde la teoría del framing*, comparte con la presente tesis algunos objetivos, como el de «constatar y describir algunos elementos de cambio en la mirada periodística hacia este problema social para [...] apuntar los riesgos y las oportunidades para avanzar en la erradicación del mismo» (Carballido, 2010: 32). Tanto en

la presente tesis como en la de Carballido se otorga una importancia decisiva al papel del periodismo en la formación y en la creación de opinión sobre la violencia machista, por la repercusión que esto último puede tener de cara a la sensibilización y a la movilización social en torno a este problema.

Ambas tesis comparten también el objetivo de aproximarse al tratamiento que los medios de comunicación dan a la violencia de género, pero el principal elemento en común es el interés en estudiar de qué modo los medios de comunicación contribuyen a la definición de la violencia machista (*Ibíd.*: 196). Sin embargo, existen importantes diferencias en cuanto al contenido de la investigación. En primer lugar, la tesis de Carballido analiza exclusivamente los relatos periodísticos del año 2008 de los diarios *ABC*, *El Mundo* y *El País*. Así, su investigación cubre un solo año, frente al período de más de una década que abarca la presente tesis. En segundo lugar, nuestro estudio incluye las unidades de análisis siguientes: columnas y artículos de opinión publicados en el diario *El País*, por un lado, y noticias del mismo periódico, por otro. La tesis de Carballido se refiere, en cambio, a las siguientes unidades: «noticias, entrevistas, reportajes, breves, etc., que aportan información de actualidad sobre el problema de la violencia contra las mujeres a manos de sus parejas o ex-parejas» (*Ibíd.*: 204-205). Finalmente, la diferencia fundamental radica en el núcleo del estudio, pues la presente investigación se centra principalmente en el análisis del tratamiento que dan a la violencia de género dos escritoras concretas, a través de su obra literaria y periodística. Carballido, sin embargo, centra su interés en señalar los principales rasgos en la definición del problema de la violencia de género por parte de los medios de comunicación y por parte del feminismo (*Ibíd.*: 39). La autora lo lleva a cabo a través de la teoría del *framing*¹¹ o teoría del encuadre, la cual considera que, tanto la clase política como los medios de comunicación, además de establecer prioridades, interpretan la realidad, es decir, la conciben, explican o expresan de un modo propio y a la vez acorde con unas ideas compartidas por los miembros de la sociedad, y la transmiten con distintos enfoques (Azpíroz, 2012: 129-130). Carballido analiza los aspectos que se enfatizan en las noticias de los distintos medios de comunicación estudiados. De este modo, describe si las noticias

¹¹ Tanto la investigación académica como la práctica periodística de las décadas de 1960 y 1970, estuvieron dominadas por la corriente objetivista, que proponía que el periodista tenía que captar la realidad tal cual es y mostrarla al público sin ningún tipo de distorsión ni apreciación de tipo personal. Sin embargo, en las décadas de 1970 y 1980, los investigadores de los medios de comunicación dieron una nueva visión sobre las relaciones que se establecen entre los hechos y el periodista. Entre estas investigaciones se encuentran los autores de la teoría del enfoque o *framing*, que rompe con las pretensiones de los objetivistas argumentando que el profesional, debido a sus experiencias personales, su orientación ideológica, política o religiosa, o sus gustos, interpreta la realidad, enmarcándola y definiéndola dentro de unos parámetros que son subjetivos. Así pues, el sujeto interpreta siempre la realidad en base a unos filtros determinados (Giménez Armentia, Berganza, 2009: 51-52).

enfatan los aspectos individuales y dramáticos, los aspectos vinculados a la vertiente judicial-policial, los recursos sociales para atender a las víctimas, etc.

Una tesis que también ha empleado la teoría del *framing* para el análisis de la construcción de la imagen sobre la violencia machista en la prensa escrita es la de M^a Isabel Escribano, titulada *Encuadres de la violencia de género en la prensa escrita y digital, nacional y regional. La Verdad, La Opinión, El Mundo y El País desde la Teoría del Framing (2005-2010)*. Esta tesis es el trabajo más reciente en el que se aborda la cobertura de la violencia de género en los medios de comunicación españoles, puesto que fue leída en julio de 2014. Sin embargo, sólo posee algunos elementos en común con la presente investigación, como el objetivo de analizar el modelo de cobertura utilizado en las noticias referidas a la violencia machista en diferentes medios del Estado español (Escribano, 2014: 21); o, el examen que se lleva a cabo para comprobar si en las noticias estudiadas se culpa al maltratador, si se justifica el maltrato o si se menciona que la violencia machista es un problema social (*Ibíd.*: 143). Otro elemento compartido es el análisis que se realiza sobre la terminología empleada por los medios para nombrar este problema. En general, se trata de coincidencias sobre aspectos puntuales, pues la tesis de Escribano únicamente aborda la representación de la violencia machista en un género concreto, como son las noticias de la prensa escrita, y durante un intervalo temporal muy distinto al de la presente investigación, pues el estudio está referido al período transcurrido entre los años 2005 y 2010.

Más allá de las tesis doctorales, un trabajo de investigación que también ha analizado la representación de la violencia contra las mujeres en *El País* es el titulado *Representación de la violencia contra las mujeres en la prensa española (El País/ El Mundo) desde una perspectiva crítica de género*, de Claudia Vallejo, que concluye que el papel de los medios de comunicación respecto a las representaciones sociales de la violencia de género va más allá del hecho de informar, para ser corresponsable y co-constructor de las visiones socialmente imperantes sobre el problema (Vallejo, 2005: 225). Aunque comparte algunos contenidos con la presente tesis, ésta comienza el análisis el mismo año que concluye el trabajo de Vallejo, que se circunscribe a los años 1999, 2000 y 2001, y, estudia todos los textos sobre violencia de género publicados por *El País* y *El Mundo* durante ese período de tiempo.

Metodología aplicada a la investigación

En este estudio partimos de la idea defendida por Jordi Luengo (2012: 33) acerca de que toda investigación implica un compromiso ético y/o político, tanto con el sujeto de

estudio como con una/o mismo. En nuestro caso, pretendemos hacer ciencia desde una perspectiva feminista o de género, lo cual implica «una firme convicción por querer contribuir al cambio social» (*Ibíd.*: 33). Precisamente para contribuir a dicho cambio, a través de la mejora de nuestra sociedad, partimos de la convicción de que la raíz del problema de la violencia machista son las desigualdades sociales generadas por el sistema patriarcal imperante en nuestras sociedades y, las creencias y actitudes misóginas que de él se derivan, y, que se reflejan en la familia y en la relación de pareja tradicional. Además, compartimos el punto de vista que toma como base explicativa los modelos de tipo multicausal y la perspectiva teórica feminista y de género: se trata del modelo piramidal de Esperanza Bosch y Victoria A. Ferrer, que pretende ser universal, es decir, «aplicable a todas las formas de violencia contra las mujeres (y no sólo a la ejercida en las relaciones de pareja)» (Bosch, Ferrer, 2013: 56). De ahí que la metodología adoptada va a estar condicionada por esta perspectiva.

Hemos sido conscientes de las limitaciones causadas por el hecho de que la persona investigadora sea un varón, puesto que en la ejecución de algunos métodos como las entrevistas orales, «el hecho de que sus intervinientes sean mujeres establece cierta empatía, o incluso *sororidad*¹², con las personas que custodian la información; fenómeno que raramente suele ocurrir con los hombres» (Luengo, 2012: 39). A pesar de ello, las entrevistas orales realizadas a Luisa Etxenike y Rosa Solbes se han centrado en descubrir la intencionalidad de algunos de los mensajes transmitidos a través de sus columnas de opinión y de sus obras literarias, de modo que la empatía entre el entrevistador y las entrevistadas no resultaba relevante si nos limitamos a analizar únicamente los temas planteados a través de las preguntas. El sexo del entrevistador sí que puede haber afectado, por el contrario, al tipo de temas abordados por las entrevistadas de manera espontánea, consecuencia de la extensión en sus respuestas más allá del guión de la entrevista.

El método general de investigación de esta tesis será el método inductivo, puesto que la inducción es el proceso de razonamiento que analiza una parte de un todo y va desde lo particular a lo general. De esta manera, se partirá de la observación de determinados textos periodísticos y literarios sobre la violencia de género, se analizarán y se formularán conclusiones de carácter general.

¹² Cursiva en el original.

El modelo teórico epistemológico utilizado en la presente tesis será la interpretación hermenéutica¹³. Se va a realizar, por lo tanto, un análisis interpretativo del discurso sobre la violencia de género expuesto, principalmente, por Etxenike y Solbes, con el objetivo de descifrar el sentido oculto de los textos y, sus intenciones y motivaciones. Una de las finalidades del análisis será la búsqueda de los significados del contenido de los textos estudiados, y se otorgará una especial relevancia a la influencia del contexto social sobre el texto.

Los instrumentos de recopilación y análisis de información utilizados han sido los que se exponen a continuación. El protagonismo en esta investigación recae en el estudio de las fuentes primarias, que incluye tanto la cuantificación de las unidades de registro, como la interpretación de los contenidos:

• ***Fuentes de investigación documental de primera mano, o primarias:***

- a. *Fuentes bibliográficas:* se han utilizado las obras literarias y las columnas de opinión escritas por Luisa Etxenike y de Rosa Solbes, aunque en el caso de las columnas, el análisis se limitará a aquellas que traten el tema de la violencia de género o la discriminación de las mujeres; algunas de las columnas de opinión de otras y otros articulistas de *El País*, y de otros diarios publicados en España que abordan el tema de la violencia machista y la discriminación de las mujeres; una selección de noticias periodísticas sobre violencia machista publicadas en *El País* entre los años 2001 y 2013.
- b. *Fuentes digitales:* se han utilizado las grabaciones almacenadas en tecnología de audio WMA, procedentes de las entrevistas orales realizadas a Luisa Etxenike y a Rosa Solbes en el transcurso de la presente investigación.

¹³ *Hermenéutica* significa primariamente expresión de un pensamiento; de ahí explicación y, sobre todo, interpretación del mismo. El sentido que tiene hoy el vocablo *hermenéutica* procede en gran parte del uso de esta palabra para designar el arte o la ciencia de la interpretación de las Sagradas Escrituras. Este arte o esta ciencia puede ser: 1) interpretación *literal* o averiguación del sentido de las expresiones empleadas por medio de un análisis de las significaciones lingüísticas, o 2) interpretación *doctrinal*, en la cual lo importante no es la expresión verbal, sino el pensamiento. Wilhelm Dilthey, por su parte, concibe la hermenéutica como una interpretación basada en un previo conocimiento de los datos (históricos, filológicos, etc.) de la realidad que se trata de comprender, pero que a la vez da sentido a los citados datos por medio de un proceso inevitablemente circular, muy típico de la comprensión en tanto que método particular de las ciencias del espíritu. La hermenéutica permite comprender a un autor mejor de lo que el propio autor se entendía a sí mismo, y a una época histórica mejor de lo que pudieron comprenderla quienes vivieron en ella (Ferrater Mora, 1965: 837-838). El elemento principal que se desea comprender en esta investigación por medio de este modelo es la perspectiva sobre la violencia machista desde la que elaboran sus textos diversos redactores y columnistas del diario *El País*.

- ***Fuentes de investigación documental de segunda mano, o secundarias:***
 - a. *Fuentes bibliográficas:* se han utilizado diversos manuales, ensayos, artículos de revistas académicas, artículos periodísticos, tesis doctorales y noticias periodísticas sobre los asuntos tratados en las columnas de opinión y, en las obras literarias de Etxenike y Solbes, y, en general, sobre el significado y sobre el origen de la violencia de género. Además, se han empleado diversos ensayos sobre la obra literaria y periodística de Luisa Etxenike. También se han empleado diversos documentos que reflejan la evolución social, política, filosófica y periodística durante esta última década, en lo que se refiere a la lucha contra la violencia machista.
 - b. *Fuentes digitales:* se ha utilizado la entrevista realizada por M^a Pilar Rodríguez a Luisa Etxenike en el año 2011 y disponible en Internet. También se han empleado las páginas web y los catálogos de tesis en línea para obtener documentos científicos relacionados con los temas tratados por las autoras estudiadas y, en líneas generales, que aborden el tema de la violencia machista y la situación de las mujeres. Las bases de datos TESEO¹⁴ y Tesis Doctorales en Red¹⁵ se han utilizado con el fin de averiguar cuál es el estado de la cuestión sobre la materia estudiada en esta investigación, en lo que se refiere a las tesis doctorales publicadas en España que traten el problema de la violencia de género.
- ***Técnicas de investigación para la recopilación de información en la investigación de campo:***
 - a. *Entrevistas libres realizadas a Luisa Etxenike y a Rosa Solbes.* Se ha seguido un guión básico para obtener información sobre la intencionalidad de las autoras en los textos en los que han tratado el tema de la violencia machista o el de la discriminación de las mujeres. Asimismo, se ha procurado dar libertad a las entrevistadas para que se expresen libremente con el objetivo de conseguir una información de mayor calidad.
 - b. *Entrevistas de comprobación.* Posteriormente, se ha entrevistado a las autoras protagonistas de este trabajo con el fin de confirmar la validez de algunas informaciones pero, sobre todo, para complementar los datos y, resultados

¹⁴ TESEO es un sistema de gestión de tesis doctorales a nivel nacional, mantenido por el Ministerio de Educación, Cultura y Deporte, el cual contiene información sobre las tesis doctorales desde 1976.

¹⁵ Tesis Doctorales en Red (TDR) es un repositorio cooperativo que contiene, en formato digital, tesis doctorales leídas en distintas universidades del Estado español. Este repositorio está gestionado y coordinado por el Consorci de Serveis Universitaris de Catalunya (CSUC), y patrocinado por la Generalitat de Catalunya.

obtenidos a través del análisis de contenido de sus obras periodísticas y literarias. De esta manera se ha podido corroborar, rectificar o evaluar, algunas de las percepciones y ciertos datos obtenidos durante el desarrollo de la investigación.

El primer paso en esta investigación fue la búsqueda de las fuentes primarias de Luisa Etxenike y Rosa Solbes en *El País*. Para ello, se realizó una búsqueda en el buscador de la edición digital del diario escribiendo simultáneamente, y en este orden, las palabras siguientes: *Luisa, Etxenike, violencia, género*; de los resultados, se seleccionaron únicamente las columnas de opinión de la escritora publicados entre los años 2001 y 2013. Posteriormente, se repitió el proceso con las palabras siguientes: *Rosa, Solbes, violencia, género*. Al incluir la palabra *género* también aparecieron en los resultados de la búsqueda las columnas de opinión en las que las autoras trataron el tema de la discriminación de las mujeres.

El procedimiento que acabamos de describir se repitió para la búsqueda de las fuentes primarias de la escritora Ruth Toledano. En el caso de Juan José Millás, se utilizó la tesis de M^a del Rosario Marín Malavé, del año 2011, titulada *El columnismo de Juan José Millás en relación con su narrativa. Análisis de sus columnas en El País (1990-2008)*, con el fin de seleccionar algunas de las columnas del escritor valenciano en las que ha tratado el tema de la discriminación de género y la violencia machista. Los artículos de los años no incluidos en dicha tesis fueron seleccionados a través del buscador de la edición digital de *El País*. Para el estudio del resto de articulistas del diario analizados, la búsqueda se realizó a través del índice de temas y autores de la edición digital de este periódico, puesto que la selección intentada a través del buscador proporcionó miles de resultados de los que sólo algún caso concreto era un artículo de opinión sobre el tema estudiado. De este modo, una vez obtenidos los artículos de Gabriela Cañas, Rosa Montero, Joaquín Pérez Azaústre y Juan Torres, al seleccionar sus nombres en el índice de temas y autores, se analizó individualmente cada artículo para escoger aquellos en los cuales se hubiera tratado el tema de la violencia de género o el tema de la discriminación de las mujeres. Las autoras Ruth Toledano, Gabriela Cañas y Rosa Montero fueron seleccionadas después de introducir los dos grupos de palabras *violencia de género* y *violencia machista*, sucesivamente, en el buscador de la edición digital de *El País*. El motivo de su elección fue la frecuente presencia de artículos de estas autoras sobre el tema estudiado, durante los últimos años, y el hecho de que, excepto Cañas, hubieran publicado columnas con cierta regularidad durante todo el período analizado. En el caso de Juan José Millás, Joaquín Pérez Azaústre y Juan Torres, el procedimiento de búsqueda fue el recién comentado, aunque con estos autores únicamente

se valoró el hecho de que hubieran publicado algún artículo sobre este tema durante los últimos años, pues sólo se pretendía estudiar el punto de vista de algunos columnistas-hombres en *El País*.

En el caso de la búsqueda de fuentes para el análisis de las noticias sobre violencia machista del diario *El País*, se seleccionó una muestra que consistió en todas las primeras noticias de cada mes de cada uno de los años del intervalo 2001-2013, ambos inclusive, y en cuyo contenido se informara sobre algún asesinato machista. Con este fin, se utilizó la Hemeroteca de la edición digital del diario *El País*, y se fueron seleccionando uno a uno todos los días de cada mes hasta encontrar la primera noticia sobre violencia de género. Para ello, se revisaron las secciones de *Sociedad* y *España*, por ser las únicas en las que aparecen referencias a la violencia machista. En lo referente a la búsqueda de las noticias de los años 2012 y 2013 el procedimiento fue distinto, puesto que la Hemeroteca digital no incluía el calendario de esos años, de modo que se acudió al índice de temas y autores, se seleccionó el tema denominado *violencia de género*, y se buscaron las primeras noticias de cada mes de estos dos años sobre casos de violencia machista con resultado de muerte.

La técnica de investigación que se va a utilizar con mayor frecuencia va a ser el análisis de contenido. Esta técnica se perfiló, en sus orígenes, como una técnica analítica eminentemente cuantitativa, pero, en la actualidad, se reconoce la pluralidad analítica existente bajo la rúbrica común del análisis de contenido: no se limita a la cuantificación de lo expuesto en la comunicación, sino que también aborda la interpretación de lo que allí se constata (Cea, 2009: 351-352). Esta es una de las características de esta técnica, que se mueve entre el rigor de la objetividad y el de la fecundidad de la subjetividad, porque acredita en el investigador la atracción por lo oculto, lo latente, aquello que se haya encriptado en el mensaje (López Noguero, 2002: 173). Compartimos la idea de que el análisis de contenido «no reside sólo en la descripción de los contenidos, sino en lo que éstos, una vez tratados, podrían enseñarnos relativo a “otras cosas”» (*Ibid.*: 175). Esas «otras cosas» podrían ser conocimientos sociológicos, históricos, económicos, etc. A partir de los temas abordados en las columnas analizadas, se pueden obtener conocimientos sociológicos, por ejemplo, sobre el contexto en el que se han desarrollado las políticas de lucha contra la violencia de género durante las últimas décadas.

En nuestra investigación, el análisis de contenido será tanto cualitativo como cuantitativo. En lo atinente al análisis de tipo cualitativo, se intentará comprender, por un lado, la visión de estas autoras sobre la desigualdad existente entre mujeres y hombres, y sobre la violencia machista. A su vez, se reflexionará sobre las estrategias empleadas para

combatir la violencia de género a través del periodismo y la literatura. El objetivo del análisis de contenido cualitativo es la captación y reconstrucción del significado (Antón, 2006: 84), y el contexto «ocupa un lugar central ya que sólo mediante su consideración será posible hacer una interpretación» (Vázquez Sixto, 1996: 49). Así pues, el contexto tiene un doble sentido: el «contexto del texto», que sería el material que se analiza; y, el «contexto social», que serían las condiciones que hacen posible que ese texto se produzca y cómo se produce: quién lo enuncia, a quién se dirige, en qué circunstancias se produce, qué acontecimientos lo hacen posible, etc. (*Ídem*). En lo referente a las columnas de las dos principales articulistas estudiadas, se llevará a cabo un análisis en profundidad de las diferentes posiciones mantenidas en el contexto en el que aquéllas escribieron.

El contexto social será analizado en profundidad en varios de los apartados del presente estudio, en los que se situarán las posiciones reflejadas en las columnas y, en la obra literaria de Etxenike y Solbes dentro del marco de las diferentes posturas defendidas por distintos sectores ideológicos. Este análisis cualitativo permitirá conocer las fuentes empleadas por estas autoras para fundamentar sus argumentaciones sobre la violencia de género y sobre la situación de las mujeres, y permitirá descubrir cuáles son los elementos desencadenantes de la aparición de determinados temas o de la adopción de determinadas posiciones políticas en su obra. Se intentará, además, relacionar la intencionalidad de los contenidos de los textos de cada autora con la situación social y política de cada momento. De esta manera, se mostrará la ideología que subyace en las columnistas estudiadas, y la influencia del contexto sociopolítico sobre el objeto de los artículos, y sobre el tratamiento dado a cada tema concreto.

El análisis cuantitativo se empleará, entre otras finalidades, para averiguar la frecuencia en el uso de determinadas palabras y determinadas ideas en los textos de las autoras estudiadas. También se utilizará para averiguar la frecuencia de las distintas formas de representar la violencia machista en las noticias del diario *El País*. Concretamente, se realizará un análisis cuantitativo del peso de las distintas causas presentadas como justificación de las agresiones machistas; y, se cuantificará también la proporción de noticias en las que se representa la violencia machista de manera rigurosa.

La frecuencia de aparición de determinados temas o de determinadas calificaciones sobre aspectos referidos a la violencia machista será utilizada, por otro lado, como el índice que indique la posición ideológica de las autoras estudiadas y sus intenciones o motivaciones. El índice, como apunta Klaus Krippendorff (1990: 56), es una variable cuya importancia en una investigación depende del grado en que pueda considerarse *correlato de*

otros fenómenos. En esta correlación debe existir una relación causal del índice con dichos fenómenos, y no una relación de similitud o una relación basada en una convención arbitraria. Este autor menciona algunos ejemplos de *índices*, como los *síntomas* en medicina, o la frecuencia del empleo de cierta clase de palabras, como índice de la motivación de rendimiento (*Ibid.*: 57). Krippendorff destaca tres índices en las investigaciones sobre la comunicación de masas, de los cuales se emplearán en el presente trabajo, principalmente, la frecuencia de aparición de términos y de ideas sobre la desigualdad de género, y, la cantidad de asociaciones y de calificaciones manifestadas respecto de ideas relacionadas con ese mismo tema:

- La frecuencia con la que aparece un símbolo, idea o tema en el interior de una corriente de mensajes tiende a interpretarse como medida de importancia, atención o énfasis.
- El equilibrio en la cantidad de atributos favorables o desfavorables de un símbolo, idea o tema, tiende a interponerse como medida de la orientación o tendencia.
- La cantidad de asociaciones y de calificaciones manifestadas respecto de un símbolo, idea o tema suele interpretarse como una medida de la intensidad o fuerza de una creencia, intención o motivación (*Ídem*).

En el caso de las noticias de *El País* se empleará como índice, la frecuencia de aparición de determinadas denominaciones para nombrar la violencia machista y la frecuencia de determinadas ideas sobre la discriminación de las mujeres, ya que en este género periodístico apenas existen calificaciones o atributos sobre estos temas. En lo que se refiere a las columnas de opinión, los índices serán, tanto la frecuencia de aparición de ideas y denominaciones sobre los temas comentados, como la cantidad de calificaciones manifestadas respecto de cada idea, puesto que en este tipo de textos sí que son frecuentes las calificaciones sobre asuntos como la prostitución, la prevención de la violencia machista o su tratamiento por parte de los medios. A partir de estos índices, se realizarán las inferencias sobre las intenciones de los autores o sobre las condiciones de la comunicación, según las categorías que vamos a mencionar a continuación.

El análisis de contenido fue definido por Klaus Krippendorff (1990: 28) con estas palabras¹⁶: «El análisis de contenido es una técnica de investigación destinada a formular, a

¹⁶ Por su parte, Bernard Berelson (1912-1979) (1971: 18) la define una técnica de investigación para la descripción objetiva, sistemática y cuantitativa del contenido manifiesto de la comunicación. Esta definición

partir de ciertos datos, inferencias reproducibles y válidas que puedan aplicarse a su contexto» (Krippendorff, 1990: 28). A pesar del protagonismo que adquieren en esta definición, otros autores defienden que la realización de inferencias es sólo uno de los posibles objetivos del análisis de contenido. Según este punto de vista (López-Aranguren, 2000: 557), existen tres posibles objetivos del análisis de contenido: la descripción precisa y sistemática de las características de una comunicación; la formulación de inferencias (deducciones) sobre asuntos exteriores al contenido de la comunicación; y, la prueba de hipótesis, para su confirmación o rechazo.

Así pues, según esta clasificación, existen dos grandes categorías de inferencias: la formada por las que se refieren al origen, a las causas, a las condiciones, antecedentes de la comunicación, y especialmente al autor de la misma, a su carácter, sentimientos o intenciones; y, la categoría formada por las inferencias que se refieren a los resultados o efectos de la comunicación (López-Aranguren, 2000: 558). Dentro de la primera categoría, se incluyen, entre otros, los análisis de contenido de carácter inferencial referidos a los productores de contenido, como los análisis cuya finalidad es identificar las intenciones y otras características de los comunicadores (Berelson, 1971: 72). Este objetivo es asociado habitualmente a los análisis de tipo cualitativo, porque a menudo fijan la atención en las intenciones de un comunicador o en los efectos sobre la audiencia (*Ibid.*: 122). Los análisis cuantitativos, sin embargo, suelen centrar su atención en la descripción directa del contenido en sí. En esta investigación, con el fin de realizar inferencias sobre las intenciones de los comunicadores, se llevará a cabo un análisis de contenido de las cuestiones específicas relacionadas con la discriminación de las mujeres, o con la violencia machista, a las que Etxenike y Solbes otorgan el protagonismo en sus columnas de opinión y en sus obras literarias. De esta manera, se podrán realizar inferencias sobre las intenciones de las autoras de los textos a través de los contenidos sobre los que desean que sus lectores centren la mirada. En general, en esta tesis el protagonismo se va a otorgar a las condiciones de producción de los textos, más que al lenguaje empleado, pues coincidimos con el punto de vista aportado por Henry y Moscovici:

Todo análisis de contenido apunta, no al estudio de la lengua o del lenguaje, sino a la determinación, más o menos parcial, de lo que llamaremos las condiciones de producción de los textos de que son objeto. Lo que se trata de caracterizar son esas *condiciones de producción*¹⁷ y no los textos mismos. El conjunto de condiciones de

corresponde al análisis de contenido clásico, eminentemente cuantitativo, y dirigido principalmente a la descripción.

¹⁷ Cursiva en el original.

producción constituye el campo de determinaciones de los textos (Henry, Moscovici, 1968; *cit. pos.*: Bardin, 2002: 30).

De las condiciones de producción nos centraremos en aquellas que tienen que ver con el contexto de producción del mensaje y con las variables sociológicas, incluidas en la descripción expuesta por Laurence Bardin, quien describe así los factores que más frecuentemente determinan las características lingüísticas de los enunciados, a partir de las cuales se infieren aquéllos:

El término condiciones de producción es suficientemente vago para permitir posibilidades de influencia muy diversas: variables psicológicas del individuo emisor, variables sociológicas y culturales, variables relativas a la situación de comunicación o al contexto de producción del mensaje (Bardin, 2002: 30-31).

López-Aranguren relaciona la clasificación de tipos de análisis de contenido de Irving Janis con los análisis de contenido que están dirigidos a la prueba de hipótesis, ya que de acuerdo con el planteamiento de Janis, «la operación principal en el análisis de contenido consiste en la clasificación en una serie de categorías de los signos que aparecen en las comunicaciones» (2000: 559). La clasificación de Janis, que sirve como instrumento para someter a prueba las relaciones existentes entre las características del contenido y determinadas variables, es la siguiente:

1. ***Análisis de contenido pragmático.*** Son procedimientos que clasifican los signos según su causa o efecto probable.
2. ***Análisis de contenido semántico.*** Son procedimientos que clasifican los signos de acuerdo con sus significados:
 - a. *Análisis de designaciones.* Proporciona la frecuencia con que se hace referencia a determinados objetos, como personas, conceptos o grupos.
 - b. *Análisis de atribuciones.* Proporciona la frecuencia con que se remite a ciertas caracterizaciones de un objeto (por ejemplo, referencias a la deshonestidad o, en el caso de las autoras estudiadas aquí, referencias a la pasividad, que, en ocasiones, caracteriza a los gobernantes y, en otras ocasiones, al entorno de las víctimas de la violencia machista).
 - c. *Análisis de aseveraciones.* Proporciona la frecuencia con que ciertos objetos son caracterizados de un modo particular.

3. **Análisis de vehículos-signos.** Son procedimientos que clasifican el contenido de acuerdo con las propiedades psicofísicas de los signos (Krippendorff, 1990: 45-46).

El tipo de análisis de contenido que se utilizará más frecuentemente en la presente investigación es el semántico, y concretamente el análisis de designaciones. Dicho análisis se empleará con el objetivo de describir cuáles son los temas más habituales en las columnas de las autoras estudiadas, y, así poder inferir la posición política de las columnistas y las intenciones que se persiguen con la focalización en determinados asuntos. El análisis de aseveraciones se utilizará para describir cómo son caracterizados, por ejemplo, ciertos enfoques en la lucha contra la violencia de género, o qué concepto de violencia machista es el utilizado por cada autora y con qué frecuencia. De esta manera, se podrá inferir también el posicionamiento ideológico de las autoras sobre el tema general de la violencia machista. Una muestra concreta de este tipo de análisis será el de las afirmaciones que realizarán Etxenike y Solbes sobre las políticas preventivas, y sobre las políticas represivas en la lucha contra la violencia machista.

También se empleará el análisis de aseveraciones para estudiar la frecuencia con la que los casos de violencia de género son caracterizados, en las noticias del diario *El País*, como parte de un problema estructural o como situaciones aisladas. Asimismo, el análisis de aseveraciones permitirá descubrir la frecuencia de comentarios, tanto en las noticias de la publicación aquí abordada como en las columnas de opinión analizadas, en los que la violencia machista aparece representada como una consecuencia de la situación de discriminación de las mujeres.

El análisis de vehículos-signos se empleará para valorar la importancia asignada por las columnistas a la terminología de la violencia de género, a través de la cuantificación de cada una de las denominaciones que se han utilizado para referirse a este problema, hecho que, a su vez, está relacionado directamente con la posición ideológica en la que se sitúan estas autoras. También se empleará para analizar la frecuencia de las denominaciones empleadas en el diario *El País*, cuya evolución está condicionada, no sólo por la concepción de la violencia que posee cada redactor concreto, sino también por las recomendaciones terminológicas existentes en los libros de estilo del diario y en los manuales que analizan el tratamiento periodístico de este problema. Mediante el análisis lingüístico de las distintas denominaciones relativas a la violencia de género se relacionará su uso con la ideología que subyace en los textos periodísticos estudiados y, con la respuesta que pretenden provocar sus autoras en los lectores y lectoras.

La primera tarea de toda investigación empírica, según Krippendorff (1990: 81), consiste en decidir qué se ha de observar y registrar. Para el autor, las unidades de análisis que merecen destacarse son las que a continuación exponemos, cuyo empleo va a depender de las finalidades concretas de la investigación y de la interacción entre la realidad analizada y el observador. En nuestro caso, al centrarnos en el análisis de contenido semántico referido a un asunto tan específico como el machismo, ha resultado relativamente sencillo agrupar las unidades de registro por temas:

- **Unidades de muestreo:** son las porciones de la realidad observada que se consideran independientes unas de otras (*Ibíd.*: 82). En nuestro caso serían, por un lado, las columnas de opinión de Etxenike, Solbes y, otras autoras y autores seleccionados, que abordan el tema de la violencia machista y el tema de la discriminación de las mujeres; mientras que, por el otro, estarían aquellas unidades relativas a algunas de las noticias sobre violencia de género del diario *El País*, entre los años 2001 y 2013, y, la obra literaria de Solbes y Etxenike en la que se aparece el tema de la discriminación sufrida por las mujeres o el de la violencia machista.
- **Unidades de registro:** son las partes de la unidad de muestreo que es posible analizar de forma aislada (*Ibíd.*: 83-84). Las distinciones entre las unidades de registro son el resultado de un trabajo descriptivo. Estas unidades contienen la delimitación de una sección de contenido, de un segmento con significación a considerar para la realización del análisis (Cabrera, 2009: 85). En estas unidades, además, aparece una de las referencias en las que el investigador está interesado (*Ídem*). En nuestra investigación, estas unidades serán las palabras, frases o párrafos de los textos de los y las articulistas estudiadas, y de las noticias del diario *El País* analizadas en las que se manifieste una posición concreta sobre la violencia machista o sobre la situación de desigualdad de las mujeres. Algunas de las unidades de registro de esta investigación serán lingüísticas, como las palabras empleadas para referirse a la violencia machista; mientras que otras serán de índole semántica, como el tema tratado en los artículos y en los libros estudiados, que se refiere al sentido del discurso sobre la situación de las mujeres.
- **Unidades de contexto:** demarcan la porción del material simbólico que debe examinarse para caracterizar la unidad de registro (Krippendorff, 1990: 85). Estas unidades, según Cabrera (2009: 85), permiten la comprensión de la unidad de registro, y tienen un doble sentido: el contenido del texto, por un lado, y el contexto social (las condiciones que hacen posible que ese texto se produzca y

cómo se produce: quién lo produce, a quién se dirige, en qué circunstancias espaciales y temporales se produce, etc.). En el caso de nuestra investigación, generalmente la unidad de contexto abarcará toda la columna en la que está inmersa la unidad de registro, ya que será necesario, en la mayoría de casos, analizar el contenido total del artículo para poder interpretar de forma adecuada cada afirmación o cada palabra objeto de estudio. La unidad de contexto también estará formada por la descripción de la situación en la que se utilizan esas afirmaciones o palabras concretas. De hecho, el contexto los artículos de las principales autoras estudiadas es analizado ampliamente en esta tesis a través de la exposición de las posiciones ideológicas que aparecen en las columnas de opinión sobre el tema de la violencia machista.

Las unidades de análisis serán clasificadas en categorías (que son los niveles en los que son caracterizadas las unidades de análisis), por diferenciación, tras su agrupación por analogía. Todos estos procesos forman parte de la organización de la codificación, que pretende transformar los datos brutos en unidades que permitan una descripción precisa de las características que se pretenden analizar; y, este análisis por categorías, según Bardin (2002: 119), funciona por operaciones de descomposición del texto en unidades, seguidas de clasificación de estas unidades en categorías, según agrupaciones analógicas. Sin lugar a dudas, una de las posibilidades de categorización es la investigación de temas, o análisis temático (*Ibíd.*: 119). Huelga decir que el tema será utilizado de manera preferente como unidad de registro en la presente investigación, puesto que es un tipo de unidad adecuada para estudios de motivaciones, de opiniones o de actitudes, que son, justamente, una parte importante de las finalidades de este estudio, referidas, a su vez, a las principales autoras analizadas.

La frecuencia en la aparición de determinadas ideas o en el modo de enfocar ciertos temas concretos se interpretará como medida de importancia y énfasis (Krippendorff, 1990: 56). En nuestro estudio, la reiteración en la presencia de estas ideas se asociará con la relevancia otorgada por las autoras a determinados aspectos de la violencia machista o de la discriminación de las mujeres que consideran que deben ser enfatizados de cara a la opinión pública, bien porque son elementos esenciales en el examen de este problema, o bien porque son los factores más ignorados por la ciudadanía. Dicha frecuencia será el índice utilizado mayoritariamente en esta investigación, puesto que el índice será la forma de inferencia empleada, según la clasificación de Krippendorff (1990: 47-48), de las formas

de inferencia que pueden realizarse en los análisis de contenido (sistemas, normas, índices y síntomas, representaciones lingüísticas, comunicaciones y procesos institucionales). En nuestro caso, la frecuencia de estos temas y enfoques, y su evolución, permitirá inferir la posición defendida por las autoras analizadas en la cuestión de la violencia machista.

Objetivos específicos de los bloques temáticos

Los objetivos específicos de la presente investigación tienen que ver, en líneas generales, con la descripción de las influencias mutuas entre la literatura y los diferentes géneros periodísticos, por un lado, y el contexto sociohistórico en el que se desarrollan dichas obras periodísticas y literarias. A pesar de la centralidad de este último aspecto, también existirá una finalidad de carácter normativo, referida a los rasgos que debe poseer cualquier información publicada sobre la violencia machista para que pueda ser considerada como un instrumento que aumente la concienciación ciudadana sobre la gravedad de la situación y que difunda un concepto preciso sobre la violencia. Los objetivos comentados son, en concreto, los siguientes:

- El objetivo de la primera parte de la tesis es contextualizar la obra de Luisa Etxenike y Rosa Solbes en el medio de comunicación en el que han escrito durante el período analizado: *El País*; y, describir la perspectiva teórica sobre la violencia machista desde la que se va a evaluar el contenido de los textos de estas autoras.
- La segunda parte del presente estudio consiste, por un lado, en la descripción de la presencia de la preocupación por la situación de las mujeres en la obra literaria de Etxenike y de Solbes, y la influencia de dicha obra sobre su producción periodística. Y, por otro lado, también se exponen las ideas que las autoras estudiadas han querido transmitir a los lectores, y la comparación con otras perspectivas sobre la violencia machista, adoptadas tanto por distintos columnistas de *El País* como por parte de los especialistas de otros ámbitos. Se procurará, por consiguiente, descubrir qué posición se aproxima más al espíritu contenido en la definición de la *violencia de género* defendida por el movimiento feminista y por organizaciones, como la ONU o la OMS, frente a las deformaciones de las intenciones iniciales, consecuencia de su puesta en práctica¹⁸.

¹⁸ Una de las características que definen el movimiento feminista es el hecho de que éste se encuentra organizado en pequeños grupos de mujeres, tanto en el modo clásico de Asambleas de Mujeres, como en las nuevas formas, como los grupos de estudios feministas universitarios o los grupos de Okupas (Amorós, De Miguel, 2005: 86-87). Gracias en parte a esta peculiar organización, dicho movimiento ha mostrado una gran capacidad para redefinir la realidad de acuerdo con sus intereses, y, por ello, «la realidad y la influencia

- Con el último bloque temático se pretende, por un lado, conocer la contribución de Luisa Etxenike y Rosa Solbes a la mejora del conocimiento sobre la violencia machista por parte de la ciudadanía; y, por otro lado, comparar dicha labor pedagógica con la contribución de las noticias del diario *El País* al mismo objetivo. Se trata, por lo tanto, de establecer las diferencias principales en la manera de representar la violencia machista en el diario *El País*, a través de un género periodístico informativo, como son las noticias, y otro perteneciente al periodismo de opinión, como ocurre con el columnismo. Concretamente, a través de las columnas de Luisa Etxenike y Rosa Solbes.

Por un lado, se va a llevar a cabo un enfoque descriptivo, que analizará la contribución de los distintos textos analizados a la mejora del conocimiento de la ciudadanía sobre el significado de este problema; y, por el otro, se va a adoptar también un enfoque normativo, con el objeto de construir una definición ideal de las características que debe poseer una noticia para que pueda considerarse que difunde una imagen rigurosa de la violencia de género y que, al mismo tiempo, incorpora una visión que facilita la concienciación de la ciudadanía sobre la gravedad del problema. Sobre esta base, se analizará en qué medida los textos analizados aquí se aproximan a tal definición, proveniendo éstos tanto de las noticias del diario *El País* como de las columnas de opinión del mismo periódico.

Asimismo, se pretende mostrar las importantes divergencias entre los contenidos de los principales medios de comunicación españoles y los textos de las autoras estudiadas en este trabajo en cuanto a los siguientes aspectos, dado que en los artículos de éstas últimas está siempre presente, a diferencia de la mayoría de contenidos de los principales medios nacionales, la referencia al origen estructural de la violencia de género:

- En cuanto a la terminología, frente al carácter neutro y en muchas ocasiones simplemente copiado a partir de las denominaciones oficiales de la violencia de género, que emplean los medios de comunicación mayoritarios, las expresiones empleadas por Etxenike y Solbes para referirse a este problema social poseen mucha

del movimiento feminista no puede equipararse o identificarse con los momentos en que éste realiza campañas y actos públicos en defensa de sus reivindicaciones, ni mucho menos con el eco que éstas obtengan en los medios de comunicación» (*Ibid.*: 88). Debido a que la fuerte diversidad interna y las polémicas entre las diferentes tendencias son una fuente de contraste para los conceptos y teorías feministas, y como los cambios en la situación de las mujeres siempre han necesitado de la colaboración activa de todas aquellas implicadas en los distintos niveles de la lucha contra el sistema patriarcal, parece lógica la influencia, en mayor o menor medida, de las reflexiones de las autoras estudiadas en este trabajo.

mayor fuerza argumentativa y, mayor carga axiológica, con el fin de movilizar y concienciar a la ciudadanía.

- En cuanto a la forma de tratar la violencia machista en los medios de comunicación —particularmente en las noticias— y en los artículos aquí analizados, se pretende mostrar las importantes diferencias en lo referente a la consideración del carácter estructural de la violencia machista. Las dos autoras estudiadas en este trabajo adoptarían esta perspectiva estructural de la violencia y, en sus textos, estaría presente un concepto amplio de este problema, frente a la permanencia, más o menos acentuada, en muchos de los análisis mediáticos, de la focalización en aspectos individuales del agresor o de la víctima, que siguen reflejando una consideración de este problema como un asunto de carácter psicológico.

También se pretende mostrar la evolución política, legal, social y filosófica de la última década en lo que se refiere a la lucha contra la violencia de género en España, a través de los diferentes temas tratados por las dos articulistas estudiadas. A todo esto, añádase que se ha intentado mostrar cómo ha influido el contexto político y social en las temáticas planteadas por las autoras estudiadas, y cómo los acontecimientos vividos por ellas han determinado la manera de enfocar los problemas relacionados con la violencia contra las mujeres.

Objetivo general

El objetivo general de la presente investigación es demostrar que la literatura y el periodismo pueden contribuir, a través de los medios de comunicación, a elevar el nivel de conocimiento de la ciudadanía sobre el significado y el origen de la violencia machista. Sin olvidar este hecho, se podrá constatar que, además, existen graves carencias en la forma de representar este tipo de violencia en las noticias del diario *El País*, que pueden ser compensadas, en parte, a través de la obra periodística y literaria de autoras como Luisa Etxenike y Rosa Solbes. Además, se pretende demostrar que la propia insistencia de estas dos columnistas a lo largo de los últimos trece años, en denunciar las carencias existentes en la lucha contra la violencia de género y en esclarecer sus características es, por un lado, un signo de los importantes déficits que aún se mantienen hoy en día, tanto en el tratamiento de este problema por parte de los medios de comunicación, como en el conocimiento que existe sobre la violencia machista; pero, por otro lado, esta actitud es, al

mismo tiempo, un instrumento para mejorar la comprensión social del problema y suplir las lagunas que todavía persisten en la representación mediática de este tipo de violencia.

Partimos de la base de que existe un concepto ideal sobre la violencia machista que es el defendido por organizaciones como la ONU o la OMS, y que debería ser un referente para el mundo del periodismo. Se debería aspirar, por parte de los medios de comunicación, a informar sobre la violencia de género desde la perspectiva que defiende que este problema tiene su origen en la situación de discriminación que sufren las mujeres. Sin embargo, los *mass media* no deberían aspirar únicamente a incorporar este punto de vista en sus informaciones y en sus interpretaciones de la realidad de la violencia machista, sino que también deberían difundir este concepto entre la ciudadanía, porque aquéllos constituyen el principal instrumento del que dispone la opinión pública para conocer este problema y sus dimensiones.

En general, la violencia machista provoca indiferencia entre la ciudadanía, más allá de los momentos inmediatamente posteriores a los asesinatos de mujeres. Entendemos que, si se aspira a modificar dicha situación y se pretende conseguir que la sociedad se involucre en la lucha contra este problema, es un requisito imprescindible que se conozca el origen preciso de este tipo de violencia y cuáles son las características que la definen. Para conseguir este objetivo, esta investigación pretende demostrar, entre otros aspectos, que los medios de comunicación sólo están contribuyendo a difundir el significado preciso de este asunto por medio de algunos géneros periodísticos y por medio de la acción de determinados periodistas que están concienciados sobre ello, pero que la inmensa mayoría de las informaciones sobre la violencia de género, y parte de los textos pertenecientes a otros géneros periodísticos, no contribuyen a hacer pedagogía sobre las agresiones machistas.

Pertinencia y proyección del estudio

La importancia del objeto de esta investigación —el papel ejercido por el periodismo de opinión y por la literatura de estas dos autoras en la lucha contra la violencia de género— radica, a nuestro juicio, en la existencia de diversos indicadores que muestran un importante desconocimiento de la realidad del problema. Para empezar, existen numerosos estudios que demuestran que gran parte de la ciudadanía desconoce las características esenciales de la violencia machista. El estudio desarrollado por el equipo

investigador de la Universidad de les Illes Balears¹⁹, dirigido por Esperanza Bosch, entre los años 2007 y 2011, llegó a la conclusión de que la comprensión de lo que es, y significa, la violencia de género no ha tenido aún la suficiente trascendencia como para haber calado y alcanzado al conjunto de la población (Bosch *et al.*, 2012: 53). De hecho, se concluyó que ni siquiera existe un rechazo universal a la violencia machista en nuestra sociedad. A través de la formación de varios grupos de discusión constituidos por mujeres y hombres a partes iguales, por personas de diferentes grupos de edad y, de diversos niveles de estudios y comunidades autónomas del Estado español, aparecieron numerosas intervenciones en las que se defendía la idea de que las violencias denominadas *micromachismos*²⁰ eran ejercidas tanto por hombres como por mujeres por igual. También se llegó a exponer la idea de que hombres y mujeres maltratan por igual (*Ibid.*: 53). El fenómeno de la bidireccionalidad en el maltrato es uno de los mitos más extendidos sobre la violencia de género que, junto a otras falsas creencias sobre este problema, confirman la ignorancia existente entre la ciudadanía, todavía en nuestros días, sobre las agresiones machistas. Con todo, cabe suponer que estas falsas creencias, por lógica, pueden afectar tanto a los receptores como a los productores de la información difundida por los *mass media*.

Por otro lado, existen numerosos factores que demuestran que existe un desconocimiento importante del verdadero significado de la violencia de género por parte de algunos de los principales medios de comunicación de nuestro país. Un ejemplo de ello son los continuos errores en la catalogación de casos de agresiones cometidas por mujeres, que son calificados como *violencia de género* en algunos medios; o, la limitación de las

¹⁹ El título de la investigación es el de *Profundizando en el análisis del mito del amor romántico y sus relaciones con la violencia contra las mujeres en la pareja: análisis cualitativo*. Este trabajo partió de los datos de la investigación cuantitativa previa realizada por estas mismas autoras, los cuales corroboraron la existencia de un nivel no despreciable de aceptación de determinados micromachismos y microviolencias, de unos estilos de amor altamente relacionados con el género y de la vigencia de los mitos sobre el amor romántico (Bosch, Ferrer, 2012: 7). A partir de estos datos, se realizó esta nueva investigación cuyo objetivo general era el siguiente: «obtener información cualitativa que permitiese profundizar en el análisis de las actitudes hacia las formas encubiertas de violencia contra las mujeres en la pareja (micromachismos) y la aceptación social de esta violencia encubierta y del modelo de amor romántico y, los mitos asociados así como en la relación socialmente percibida entre éstos elementos y el mantenimiento de la violencia contra las mujeres en la pareja» (*Ibid.*: 8). Una de las principales conclusiones de este trabajo fue que el concepto de amor manejado en nuestra sociedad continúa respondiendo más a los mitos románticos que al de una relación igualitaria y que ni las microviolencias ni la violencia de género suscitan todavía un rechazo universal.

²⁰ Los *micromachismos* son definidos por Luis Bonino como aquellas «múltiples prácticas de violencia y dominación masculina en lo cotidiano, que se ejecutan impunemente, algunas invisibilizadas, otras legitimadas con la impunidad de lo naturalizado» (1999: 192). Se trata de maniobras interpersonales que realizan los varones para intentar mantener el dominio y su supuesta superioridad sobre las mujeres, para reafirmar dicho control ante las mujeres que se rebelan, o con el fin de resistirse al aumento de poder personal de las mujeres con las que se vinculan (*Ibid.*: 195-196). Bonino enumera los siguientes tipos de micromachismos: micromachismos coercitivos (como la intimidación, el control del dinero o la insistencia abusiva); los micromachismos encubiertos (como las maniobras de explotación emocional, el paternalismo o las maniobras de desautorización); y, los micromachismos de crisis (como dar lástima, hacer méritos por conveniencia, u ofrecer apoyo pero sin ir acompañado de acciones cooperativas) (*Ibid.*: 199-204).

agresiones clasificadas como violencia machista a aquellas situaciones en las que la víctima es únicamente la pareja o expareja femenina del agresor varón, dejando fuera otros sucesos en los que la víctima carece de dicho vínculo sentimental con el agresor.

Con todo, ha de apuntarse que, al mismo tiempo, los medios de comunicación son una de las principales fuentes a través de las cuales los ciudadanos y ciudadanas han oído hablar de la violencia de género, tanto en España como en Europa. Así lo confirman las últimas encuestas de opinión de la Comisión Europea sobre este tema que, como veremos más adelante, indican que existe una gran diferencia entre el grado de importancia de estos medios y el resto de instrumentos a través de los cuales se difunde la información sobre este problema. Asimismo, el medio más habitual a través del cual la ciudadanía ha recibido noticias sobre la violencia machista, después de la televisión, es la prensa escrita. Más de la mitad de la ciudadanía española ha oído hablar de la violencia de género a través de periódicos y revistas; de ahí la importancia de determinados instrumentos, como el periodismo de opinión, para proporcionar un concepto exacto de esta violencia. Nos parece especialmente relevante la utilización de este género periodístico en la lucha contra la violencia machista porque coincidimos con la opinión de Esteban Morán (1988: 11), cuando afirma que no cabe la neutralidad en el periodismo de opinión. La ausencia de imparcialidad de las columnas periodísticas posee una mayor trascendencia en el tratamiento de este problema concreto porque en la lucha contra la violencia de género tampoco cabe la neutralidad.

Compartimos la postura defendida por Miguel Lorente²¹ (2009b: 54) sobre la necesidad de que la sociedad adquiriera un nivel de conocimiento sobre lo que significa la violencia de género para poderse posicionar ante este tipo de violencia. Para conseguir este objetivo entendemos que los medios de comunicación resultan fundamentales y, dadas las carencias existentes en la representación de la violencia de género a través de los géneros informativos de la prensa escrita, nos parece más relevante el papel desempeñado en la actualidad por el articulismo de opinión en la tarea de transmitir conocimientos rigurosos a la ciudadanía sobre este problema social.

Para evitar la difusión de determinadas representaciones sociales de la violencia de género en los medios que, por ejemplo, culpabilizan a las víctimas o justifican la dominación masculina de manera encubierta, creemos necesario promover las

²¹ El médico forense Miguel Lorente fue delegado del Gobierno para la Violencia de Género del Gobierno español entre abril de 2008 y diciembre de 2011. Ha publicado diversos libros sobre el machismo y sobre la violencia de género, como *Mi marido me pega lo normal* (2001); *El rompecabezas: anatomía del maltratador* (2004); o, *Los nuevos hombres nuevos* (2009).

representaciones alternativas de la violencia de género en los medios de comunicación (Ariza, 2009: 90). Con este proceder, se pretende transformar los estereotipos androcéntricos que obstaculizan su prevención y sanción social. Además, se considera importante analizar las concepciones de la violencia machista expuestas en los medios de comunicación porque «orientan las acciones de las personas y del grupo social al cual pertenecen, son usadas como marco para interpretar la realidad y justificar sus conductas» (*Ibid.*: 87). Entendemos que, sin la difusión de una visión rigurosa de la violencia de género entre la ciudadanía, resulta muy difícil que se extienda entre los miembros de nuestra sociedad una interpretación del problema que conlleve el rechazo de cualquier tipo de agresión machista.

Como consecuencia de todo ello, vemos que resulta imperativo analizar todas aquellas estrategias que puedan contribuir a informar rigurosamente y a sensibilizar al conjunto de la población sobre el problema de la violencia machista. Entre estas estrategias, se encuentra la acción crítica de la literatura y del periodismo de opinión frente a la violencia contra las mujeres. En este sentido, compartimos la opinión de José María Bernardo y Daniel Jorques sobre la gran importancia que poseen los discursos mediáticos de cara al objetivo de que la violencia machista pueda ser comprendida de manera precisa:

Los diversos productos y discursos mediáticos han tenido, tienen y deberán tener en adelante un papel indispensable, no sólo para conseguir que la violencia de género ya no sea «un delito invisible», sino también para contribuir adecuada y eficazmente a que este problema sea analizado, interpretado y, en resumidas cuentas, comprendido en su real complejidad (Bernardo, Jorques, 2005: 158).

De esos distintos productos y discursos mediáticos, en este trabajo nos vamos a centrar, fundamentalmente, en el periodismo de opinión. En parte, porque nos parece un instrumento esencial para afrontar el tema de la violencia machista, pues coincidimos con quienes defienden que los *géneros de opinión*²² son los que presentan «una mayor

²² Según la clasificación de Sonia Fernández Parratt (2008: 110), los géneros de opinión son el editorial, la crítica, el artículo firmado y la columna. Dichos géneros son, por consiguiente, aquellos que contienen opiniones acerca de los hechos de actualidad que aparecen en el resto del periódico (*Ibid.*: 138). El hecho de que un tema esté presente en los géneros de opinión puede otorgar a dicho asunto un rango más elevado, por haber sido seleccionado entre los múltiples asuntos que aparecen en las noticias, con el fin de profundizar sobre él. El artículo firmado actual, según Fernández Parratt, se puede definir con bastante exactitud a partir de la descripción de Emil Dovifat (1890-1969), pues este teórico del periodismo se refirió a él como un género «más extenso que el editorial, con una estructura más meditada por la necesidad de mantener el interés del lector hasta el final, una libertad estilística para quien lo escribe y, sobre todo, una labor de convencimiento» (*Ibid.*: 147-148). El editorial se caracteriza por reflejar la postura del periódico respecto a algo, por estar referido a un acontecimiento reciente y, porque suele hallarse escrito por el director del diario o por otra persona con un alto grado de responsabilidad (*Ibid.*: 145-146). La crítica es un análisis valorativo de un evento artístico (teatro, música, arte, literatura, etc.), escrito por personas con un alto grado de especialización (*Ibid.*: 154). Finalmente, la columna es definida por Fernández Parratt como un

reformulación teórica de los hechos y acontecimientos observados» (Abril, 1999: 76). La finalidad, en el caso del tratamiento de la violencia machista, entendemos que no es tanto aportar datos objetivos, como reformular los hechos, con el objetivo de facilitar la concienciación de los lectores sobre el problema. Contando, a su vez, con el hecho de que los *géneros de opinión* «van más allá de la explicación y de la interpretación de los hechos» (*Ibid.*: 15). Son textos que, además de desvelar las claves de los acontecimientos, emiten juicios y proponen soluciones. No obstante, dentro de este tipo concreto de géneros, analizaremos específicamente el columnismo de opinión, puesto que compartimos la idea de que se trata de la manifestación del periodismo donde se alcanzan mayores cotas de libertad (*Ibid.*: 175); elemento clave, a nuestro entender, para poder representar la violencia de género desde una perspectiva crítica.

género con periodicidad y lugar fijos en el periódico, y cuyo autor es un colaborador permanente que opina sobre asuntos de actualidad (*Ibid.*: 152). Como puede observarse a partir de estas definiciones, todos estos géneros de opinión poseen una estrecha relación con la actualidad informativa, aunque la libertad respecto a esta última es mucho mayor en los artículos y en las columnas que en el caso de los editoriales.

BLOQUE I. CONCEPTOS PREVIOS EN TORNO A UN ESTUDIO TEÓRICO Y ANALÍTICO SOBRE LA VIOLENCIA MACHISTA

I. ASPECTOS PRELIMINARES: PERSPECTIVA TEÓRICA, CONTEXTO Y OBJETO DEL ANÁLISIS

Una vez desechada la oposición tradicional entre contexto y cosa contextualizada, no hay forma de dividir las cosas entre las que son lo que son independientemente del contexto y las que dependen del contexto

Richard Rorty, 1996: 137

En esta sección se va a exponer, en primer lugar, el concepto de violencia machista que se empleará como referente para analizar la visión expresada sobre este problema, tanto en el columnismo de *El País*, como en las informaciones de este mismo diario. También se describirán algunos rasgos significativos de los principales modelos explicativos existentes sobre las causas de la violencia de género, centrándonos especialmente en el modelo en el que nos basaremos en esta investigación: el modelo piramidal de Esperanza Bosch y Victoria A. Ferrer. Por otra parte, se llevará a cabo un breve examen sobre la posición ideológica del diario *El País*, por constituir este último el contexto en el cual se produce, tanto la obra periodística de Etxenike y Solbes, como las informaciones sobre violencia machista analizadas. Finalmente, se expondrán los motivos de la elección del columnismo de opinión como objeto principal del análisis, y también las posibles influencias de la literatura sobre la actividad periodística.

1.1. Enfoque teórico sobre la «violencia machista»

1.1.1. El concepto de «violencia machista»

El concepto de *violencia de género* que utilizaremos en esta investigación es el expuesto en el texto de la Plataforma de Acción de Beijing, aprobada durante la IV Conferencia Mundial sobre las Mujeres, celebrada en el año 1995 en Beijing²³. En el párrafo 118 de dicho documento, se expone, por un lado, cuál es el origen de este tipo de violencia: las relaciones de poder desiguales entre hombres y mujeres; y, en el párrafo 113, por otro lado, se proporciona una definición detallada, en la que se incluye un gran número de acciones que forman parte de un concepto amplio de la violencia. La mayor parte de estas

²³ *Beijing* es la forma exclusiva con la que se refiere actualmente el Estado chino a la ciudad de Pekín, a partir de la transcripción del sistema de romanización (transcripción al alfabeto latino) oficial *hanyu pinyin*.

formas de agresión machista son ignoradas, tanto en el texto de la LOVG, como en las informaciones periodísticas sobre violencia de género, de manera que se promueve la utilización de un concepto limitado del problema entre la ciudadanía, que no ayuda a combatirlo en absoluto. La intimidación sexual en el trabajo, la trata de mujeres o la mutilación sexual, por ejemplo, o no aparecen frecuentemente en los medios, o no son consideradas como casos de violencia machista. De este modo, se contribuye a dar visibilidad exclusivamente a las agresiones físicas de los hombres hacia las mujeres con quienes mantienen una relación sentimental.

Tal y como hemos comentado, en el párrafo 113 del texto de la Plataforma de Acción de Beijing, se da una definición amplia de este problema:

113. La expresión «violencia contra las mujeres» se refiere a todo acto de violencia basado en el género que tiene como resultado posible o real un daño físico, sexual o psicológico, incluidas las amenazas, la coerción o la privación arbitraria de la libertad, ya sea que ocurra en la vida pública o en la privada. Por consiguiente, la violencia contra las mujeres puede tener, entre otras, las siguientes formas:

- a) La violencia física, sexual y psicológica en la familia, incluidos los golpes, el abuso sexual de las niñas en el hogar, la violencia relacionada con la dote, la violación por el marido, la mutilación genital y otras prácticas tradicionales que atentan contra las mujeres, la violencia ejercida por personas distintas del marido y la violencia relacionada con la explotación.
- b) La violencia física, sexual y psicológica al nivel de la comunidad en general, incluidas las violaciones, los abusos sexuales, el hostigamiento y la intimidación sexuales en el trabajo, en instituciones educacionales y en otros ámbitos, la trata de mujeres y la prostitución forzada.
- c) La violencia física, sexual y psicológica perpetrada o tolerada por el Estado, dondequiera que ocurra.

Como podemos comprobar, este concepto incluye la violencia que se produce en la familia, la violencia perpetrada dentro de la comunidad y la violencia perpetrada o tolerada por el Estado. Dicho concepto va más allá, por lo tanto, de la violencia ejercida sobre las mujeres por parte de quienes sean o hayan sido sus parejas. En esta definición, se afirma también que este tipo de violencia está basada en el género, de manera que este término sustituye a la expresión *sexo*, utilizada en el artículo 1 de la Declaración sobre la eliminación de la violencia contra las mujeres, según la Resolución de la Asamblea General de Naciones Unidas 48/104, de 20 de diciembre de 1993. Sin embargo, nos parece conveniente también hacer referencia a esta última definición, porque, a través de ella, se comprende mejor el amplio abanico de acciones que comprende la violencia machista, puesto que expresa perfectamente que también están incluidas en la definición «las amenazas» de los actos de violencia contra las mujeres especificados:

A los efectos de la presente Declaración, por «violencia contra las mujeres» se entiende todo acto de violencia basado en la pertenencia al sexo femenino que tenga o pueda tener como resultado un daño o sufrimiento físico, sexual o psicológico para la mujer, así como las amenazas de tales actos, la coacción o la privación arbitraria de la libertad, tanto si se producen en la vida pública como en la vida privada (Naciones Unidas, 1993: artículo 1).

El concepto amplio de violencia machista que se transmite por medio de estos dos documentos de la ONU también está presente en el texto del Convenio del Consejo de Europa sobre prevención y lucha contra la violencia contra las mujeres y la violencia doméstica:

... por «violencia contra las mujeres» se deberá entender una violación de los derechos humanos y una forma de discriminación contra las mujeres, y designará todos los actos de violencia basados en el género que implican o pueden implicar para las mujeres daños o sufrimientos de naturaleza física, sexual, psicológica o económica, incluidas las amenazas de realizar dichos actos, la coacción o la privación arbitraria de libertad, en la vida pública o privada (Consejo de Europa, 2011: 5).

En este caso, para la elaboración de la definición se ha tomado como referencia el contenido del párrafo 113 del texto de la Plataforma de Acción de Beijing, al que simplemente se ha añadido la consideración de la violencia machista como una violación de los derechos humanos y como una forma de discriminación.

Por otro lado, también compartimos la explicación de las causas de la violencia machista expuestas en el párrafo 118 de la Plataforma de Acción de Beijing, aprobada durante la IV Conferencia Mundial sobre las Mujeres de 1995, organizada por las Naciones Unidas, donde se expone explícitamente que la violencia de género es una consecuencia de las relaciones históricas de desigualdad entre hombres y mujeres:

La violencia contra las mujeres es una manifestación de las relaciones de poder históricamente desiguales entre mujeres y hombres, que han conducido a la dominación de la mujer por el hombre, la discriminación contra la mujer y a la interposición de obstáculos contra su pleno desarrollo (Naciones Unidas, 1995: 52).

Nuestro análisis partirá de una definición de la violencia machista que incluye todos los ámbitos en los que las mujeres sufren agresiones por parte de los hombres. Sin embargo, el estudio que se llevará a cabo más adelante sobre el modo en que los medios de comunicación describen los casos de violencia de género, tomará como referencia un concepto más restringido. El motivo de tal restricción es que los medios de comunicación del Estado español centran su atención de manera casi exclusiva sobre la violencia física con consecuencias mortales. Este sesgo es un buen ejemplo, según Gómez Nicolau (2012:

52), de la retroalimentación de la *agenda mediática* a través de la *agenda política*²⁴. Se está refiriendo con esta afirmación a la coincidencia entre las características del tipo de violencia de género contra el que actúa la LOVG y las características de los casos de violencia machista sobre los que informan los medios de comunicación. De hecho, la LOVG, en su artículo 1 define el objeto de la ley de manera que abarca exclusivamente las relaciones de pareja, dado que se afirma que esta ley únicamente actúa sobre los maltratadores machistas que sean o hayan sido cónyuges de las víctimas, o que hayan estado ligados a ellas por relaciones afectivas similares:

La presente ley tiene por objeto actuar contra la violencia que, como manifestación de la discriminación, la situación de desigualdad y las relaciones de poder de los hombres sobre las mujeres, se ejerce sobre éstas por parte de quienes sean o hayan sido sus cónyuges o de quienes estén o hayan estado ligados a ellas por relaciones similares de afectividad, aun sin convivencia (2004: 42.168).

De este modo, aunque la LOVG utiliza el concepto *violencia de género*, Begoña Marugán (2012: 165) apunta que la Ley deja fuera del ámbito de su intervención el acoso sexual en los ámbitos laborales o la violencia sexual, y tampoco tiene en cuenta la dominación masculina que sigue plenamente vigente en todos los ámbitos de la vida pública. Para la autora, la Ley sólo atiende a esa dominación cuando se da en el espacio privado, por lo que, en cierto modo, se están justificando las ideas de quienes consideran que dicho espacio doméstico es el lugar que corresponde a las mujeres.

Con todo, la LOVG no deja fuera de su ámbito solamente la violencia sexual (desde el acoso sexual hasta la violación), sino que también deja fuera la problemática de las mujeres coaccionadas al tráfico de personas para ejercer la prostitución o cualquier otro tipo de trabajo, y otras formas de violencia de género: las coacciones, las detenciones, los matrimonios forzados y los asesinatos «por honor» (Osborne, 2009: 88). La referencia de la LOVG a los cónyuges o relaciones similares de afectividad también limita su ámbito de actuación a las relaciones análogas al matrimonio. De este modo, además de restringir la protección a las mujeres exclusivamente al ámbito de sus relaciones de pareja, se está limitando todavía más al matizar que la defensa se circunscribe a aquellas que mantienen una relación sentimental semejante a la matrimonial:

²⁴ La *agenda política*, según Juan Jesús González y Fermín Bouza, es «aquello que los políticos y sus partidos y las diversas instituciones sociales nos proponen como temas a pensar» (2009: 215). Por otro lado, la *agenda mediática*, «incluye los temas que nos proponen los medios como prioritarios y que nos transmiten o transfieren a los ciudadanos» (*Ibid.*: 213). La agenda política marca fuertemente la agenda mediática, aunque también existe cierta influencia de la agenda mediática sobre la agenda política.

Incluso si la violencia de género se pretendía restringir a la mujer-pareja, podría quizás haberse usado la ocasión para enfatizar que el fundamento de la agravación no requiere no sólo de convivencia, sino tampoco de una «relación análoga al matrimonio», pues lo que se protege es la mujer en una delimitada relación afectiva y en un determinado contexto, no el ámbito familiar ni la paz familiar (*Ibid.*: 88).

A pesar de la coincidencia comentada anteriormente entre los casos que contempla la LOVG y los casos que tratan los medios de comunicación del Estado español, estos últimos limitan todavía más los rasgos del tipo de noticias que tratan, y lo restringen básicamente a las situaciones con resultado de muerte.

A partir de todo lo expuesto, entendemos que resulta fundamental la difusión de un concepto amplio y riguroso de la violencia machista y que englobe todas sus formas, porque permite comprender los casos individuales de violencia de género como producto de las relaciones de poder subyacentes. Además, para este fin, resultan muy eficaces los ámbitos estudiados en la presente tesis: periodismo y literatura. La conceptualización ha resultado muy útil para orientar las prácticas feministas, como en el caso de la elaboración del concepto de feminicidio²⁵: «Al politizar los asesinatos de mujeres, Russell y Caputi, visibilizaron las relaciones de poder que subyacen a los mismos, permitiendo con dicho análisis pensar políticas que ataquen el problema desde sus raíces» (Sciortino, Guerra, 2009: 101). Celia Amorós (2008: 15) ya explicó de qué manera la conceptualización por parte del movimiento feminista de los casos de asesinatos de mujeres como ejemplificaciones de un tipo específico de violencia permitió que se pasara de la anécdota a la categoría en el tema de la violencia machista. Un ejemplo de cómo a través de un concepto, de una categoría, como la de feminicidio, se produjo la incursión feminista en el órgano legislativo de México durante la LIX Legislatura de la Cámara de Diputados, es el caso de la Comisión Especial para Conocer y dar Seguimiento a las Investigaciones Relacionadas con los Feminicidios en

²⁵ Aunque habitualmente los términos *femicidio* y *feminicidio* se utilizan como sinónimos, en castellano la expresión *femicidio* es una voz homóloga a *homicidio femenino* y sólo significa asesinato de mujeres, de manera que no se destacan las relaciones de género, y, por tanto, el hecho de que son agresiones que van dirigidas a las mujeres por el hecho de ser mujeres. Para evitar esa equivalencia, Marcela Lagarde, al traducir el libro de Russell y Radford sobre este tema, se tomó la libertad de modificar el concepto: «ella lo llama *femicide* y entonces yo lo traduje desde hace ya varios años como *feminicidio*, precisamente para que no fuera a confundirse en castellano como femicidio u homicidio femenino» (Lagarde, 2006: 221). A través del término *feminicidio* se tienen en cuenta, pues, las relaciones de poder entre hombres y mujeres.

El concepto de *femicidio* es utilizado por primera vez por las autoras Jane Caputi y Diana E.H. Russell en un artículo publicado en la revista *Ms* de septiembre-octubre de 1990, titulado «Femicid: Speaking the unspeakable». Dos años después, el artículo vuelve a publicarse cobrando mayor difusión en el libro de Jill Radford y Diana Russell, *Femicide: The Politics of Woman Killing* (1992). Las autoras se refieren al femicidio como el asesinato misógino de mujeres cometido por varones. Esta perspectiva entiende las muertes de mujeres como el producto de un sistema estructural de opresión. El femicidio es, así, la manifestación más extrema de un *continuum* de terror que incluye la violación, el incesto, la violencia física y emocional, la explotación sexual, entre otras formas de violencia (Barroso *et al.*, 2012: 209-210).

la República Mexicana y a la Procuración de Justicia Vinculada²⁶. En contraste con la Comisión Especial de la legislatura anterior, esta comisión ya no se denominó «de los homicidios de niñas y mujeres», pues posee un concepto fundamental, que es el del *feminicidio* (Lagarde, 2006: 217). El texto de Diana Russell y Jill Radford titulado *Femicide. The politics of woman killing*, de 1992, permitió a la antropóloga Marcela Lagarde precisar que lo que sucedía en Ciudad Juárez²⁷ era feminicidio y no crímenes contra mujeres (*Ibid.*: 217). Existían, antes de la creación de esta comisión, un gran número de muertes de niñas y mujeres en México que no eran incluidas en la categoría de *violencia contra las mujeres*, porque «las autoridades regatean las cifras». Lagarde expone algunas de las maneras de catalogar los feminicidios por parte de las autoridades gubernamentales, que suponen la ocultación de numerosos casos de violencia machista. En parte, este encubrimiento es debido a que, en el análisis de estas agresiones no se tiene en cuenta la opresión estructural sufrida por las mujeres: «Esto no fue tal, fue suicidio; esto tampoco fue tal, fue accidente. Entonces, hay una gran cantidad de homicidios de niñas y mujeres que están camuflados con otra nomenclatura y que no nos permite conocer realmente la gravedad de lo que está sucediendo» (*Ibid.*: 218). Lagarde explica algunos de los problemas a los que tuvo que hacer frente para conseguir que la sociedad mexicana no utilizara el concepto de *feminicidio* como *homicidio en femenino*, sin la perspectiva de género:

... cosa que Diana Russell y Jill Radford dicen claramente en su libro, y por eso me gustó su definición cuando dicen: «*el feminicidio está conformado por el conjunto de hechos y conductas violentas contra las mujeres, por ser mujeres, que conduce en algunas ocasiones al homicidio de algunas de ellas*²⁸», así lo definen y aclaran «*no es homicidio en femenino*²⁹», y esa diferencia no es un matiz, es un paradigma (*Ibid.*: 220).

En México, desde ciertas posiciones, se preguntaban por qué no había una comisión especial para los hombres asesinados, y se ironizaba con la propuesta de hablar del *masculinicidio* (*Ibid.*: 220-221). Ante esta cuestión, Lagarde argumentaba que el

²⁶ Esta comisión se instauró el 14 de abril de 2004, durante la LIX Legislatura de la Cámara de Diputados del Congreso de la Unión, y estuvo integrada por 22 diputados y diputadas propuestos por los grupos parlamentarios mexicanos (Comisión Especial para Conocer y dar Seguimiento a las Investigaciones Relacionadas con los Feminicidios en la República Mexicana y a la Procuración de Justicia Vinculada, 2005: 32). Frente a la comisión especial creada durante la anterior legislatura, que se limitaba a dar seguimiento a las investigaciones sobre asesinatos de mujeres en Ciudad Juárez, esta comisión abarca todo el territorio de la República Mexicana. Su función consistía en dar cuenta a la ciudadanía del estado de las investigaciones llevadas a cabo hasta ese momento en el caso de Ciudad Juárez, y de los casos considerados como feminicidio en la República Mexicana, así como los resultados obtenidos (*Ibid.*: 148). El término *feminicidio* no sólo supuso un cambio terminológico, sino que permitió analizar los asesinatos de mujeres por medio de un concepto de la violencia de género más riguroso.

²⁷ Se refiere a los asesinatos de mujeres que se vienen cometiendo en la ciudad mexicana de Ciudad Juárez, al menos desde enero de 1993.

²⁸ Cursiva en el original.

²⁹ *Ídem*.

feminicidio era una violencia ejercida por hombres colocados en supremacía social, sexual, jurídica, económica, política, ideológica y de todo tipo, sobre mujeres en condiciones de desigualdad, de subordinación, de explotación o de opresión. Así pues, un concepto como el de feminicidio permitió tratar una gran diversidad de abusos sufridos por las mujeres mexicanas, como parte de un mismo fenómeno, el de la dominación masculina, y evitar de esta manera la catalogación de un gran número de situaciones de violencia contra las mujeres, como sucesos individuales atribuidas a una gran diversidad de causas.

1.1.2. Las causas de la «violencia machista»

Modelos explicativos sobre la «violencia machista»

Por su claridad expositiva, vamos a sintetizar, en primer lugar, la clasificación descrita por Esperanza Bosch y Victoria A. Ferrer (2002: 174-196) sobre las teorías que tratan de explicar las causas de la violencia machista³⁰:

a) Teorías psicológicas

Estas teorías buscan la causa del maltrato en factores individuales, bien del maltratador o bien de la persona maltratada:

a1) Planteamientos que tratan de explicar el maltrato desde las características de las mujeres maltratadas: tienen su mayor exponente en la década de 1970, a través de la obra de Peter D. Scott³¹, de Malcolm Faulk³² y de John R. Lion³³, aunque pueden ser consideradas como un legado de la influencia del psicoanálisis al relacionar la ocurrencia del maltrato con el masoquismo de las mujeres. Estas teorías, según Bosch y Ferrer (2002: 175), tienen un nulo apoyo empírico.

a2) Planteamientos que tratan de explicar el maltrato desde las características del maltratador. Incluyen las teorías que se basan en la psicopatología del agresor (trastornos de la personalidad, adicciones, celos, etc.), y las teorías que relacionan el

³⁰ Bosch y Ferrer utilizan, como base para su trabajo, la clasificación de las teorías causales elaborada por Patricia Villavicencio y Julia Sebastián, como queda de manifiesto en su obra *Violencia doméstica: su impacto en la salud física y mental de las mujeres*, la cual fue publicada en 1999 por el Instituto de la Mujer. Además, recogen parte de los planteamientos expuestos en el artículo de Patricia Villavicencio de 1993, titulado «Mujeres maltratadas: conceptualización y evaluación» (*Clinica y Salud*, 4 (3), pp. 215-228).

³¹ El artículo de Peter D. Scott (1929-) en el que se basa esta teoría es el titulado «Battered Wives», del año 1974 (*British Journal of Psychiatry*, 125, pp. 433-441).

³² El artículo de Malcolm Faulk al que se hace referencia es el titulado «Men who Assault their Wives», del año 1974 (*Medicine, Science and Law*, 14 (3), julio).

³³ El texto de John R. Lion utilizado es el titulado «Clinical Aspects of Wife-beating», de 1977 (En: María Roy (ed.): *Battered Women: a Psychological study of domestic violence*. Nueva York: Van Nostrand, pp. 126-136).

comportamiento agresivo del hombre hacia su pareja con padecimientos como la epilepsia del lóbulo temporal, la hipoglucemia o las lesiones cerebrales preexistentes. Aunque estos factores, según Bosch y Ferrer (2002: 175), pueden estar presentes en algunos casos de violencia machista, no constituyen causa necesaria ni suficiente para la ocurrencia de la agresión.

b) *Teorías sociológicas*

b1) Perspectiva de la violencia o el conflicto familiar, en la que se incluyen los trabajos, entre otros, de Murray A. Straus, Richard J. Gelles y Suzanne K. Steinmetz³⁴. Se entiende que los malos tratos son un producto cultural derivado de factores sociales organizacionales, que suponen una respuesta intermitente a conflictos emocionales de la rutina diaria, relacionados con el balance del poder dentro de la familia. El origen de la violencia familiar radicaría en la crisis que padece la institución familiar, generada por los estresores externos y por los cambios a los que está sometida. A pesar de que se considera que los hombres y las mujeres son violentos por igual, el sexismo es entendido como un factor facilitador de la violencia. En opinión de Bosch y Ferrer (2002: 177-178), la forma de obtener los datos que apoyan esta perspectiva supone una de sus limitaciones. Por un lado, los datos de esta perspectiva suelen derivarse de entrevistas realizadas a muestras de población general que se caracterizan por carecer de elevados niveles de violencia; y, por otro lado, los instrumentos utilizados, como el *Conflict Tactics Scale*³⁵ (CTS), no tienen en cuenta la secuencia, el contexto o las consecuencias de la violencia, lo cual lleva a considerar que los índices de violencia de hombres y mujeres son similares. Dentro de esta perspectiva se incluyen las teorías siguientes:

³⁴ Los principales textos en los que se basa esta perspectiva son los siguientes: Straus, Murray A. y Gelles, Richard J. (1988): «Violence in American Families: how much Is there and why Does It Occur». En: Elam W. Nunnally, Catherine S. Chilman y Fred M. Fox (eds.): *Troubled Nationships*. Newbury Park, CA: Sage, pp. 141-162; Straus, Murray A. (1990): «The Conflict Tactics Scales and Its Critics: an Evaluation and New Data on Validity and Reliability». En: Murray A. Straus y Richard J. Gelles (eds.): *Physical Violence in American Families: Risk Factors and Adaptation to Violence in 8,145 Families*. New Brunswick, NJ: Transaction, pp. 49-73; y, Straus, Murray A., Gelles, Richard J. y Steinmetz, Suzanne K. (1980): *Behind Closed Doors: Violence in the American Families*. Nueva York: Anchor Books.

³⁵ El *Conflict Tactics Scale* es un instrumento desarrollado por Murray A. Straus en la década de 1970, empleado para medir las tácticas utilizadas por los miembros de una familia para resolver los conflictos intrafamiliares. La escala original está estructurada «a modo de cuestionario por las denominadas tácticas ante el conflicto y mide tanto las estrategias conductuales empleadas ante determinadas situaciones conflictivas en la familia, como la frecuencia con la cual se usan estas estrategias» (Rodríguez, 2014: 5). La versión modificada de dicho instrumento, la *Modified Conflict Tactics Scale* (M-CTS) de Peter H. Neidig, además de evaluar la frecuencia de las tácticas ante un conflicto, incluyó otro conjunto de ítems que estima la magnitud de las consecuencias ocasionadas por las diferentes formas de agresión tanto para el encuestado como para su pareja (se evalúan cortaduras, magulladuras, fracturas de nariz, tratamiento médico, etc.) (*Idem*). Esta versión modificada de la escala sí que incluye algunas de las consecuencias de las agresiones, que es uno de los elementos criticados por Bosch y Ferrer, al referirse a las investigaciones de Murray, Gelles y Steinmetz, entre otros.

- b.1.1) *Teoría del aprendizaje social o de la transmisión intergeneracional de la violencia*. La teoría del aprendizaje social de Albert Bandura proporciona un marco teórico para la comprensión del papel de la historia de violencia familiar del individuo en la ocurrencia de la violencia actual, puesto que considera que el comportamiento violento es aprendido a través de la observación del comportamiento de otras personas y la imitación de modelos (modelado social).
- b.1.2) *Modelo ecológico*. El contexto social, según Donald Dutton (2006: 25-33), se divide en macrosistema (se refiere al sistema de creencias y valores culturales que determinan la existencia de la situación de violencia); ecosistema (estructuras sociales formales e informales); y, microsistema (unidad familiar o contexto inmediato de la violencia).
- b.1.3) *Teoría familiar sistémica*. La violencia suele entenderse como el resultado del aumento del estrés en el sistema, donde la explosión de violencia lleva al sistema a recuperar la homeóstasis (Bosch, Ferrer, 2002: 179). Se atribuye a los hombres y a las mujeres la misma responsabilidad por la violencia, puesto que se considera que las agresiones se producen en aquellas relaciones de pareja en las que no existe una comunicación igualitaria o en las que no se comparten los roles. Una de las principales críticas, según Bosch y Ferrer, es la suposición de la existencia de un contexto neutral, de manera que no tienen en cuenta la perspectiva de género en el análisis de la estructura familiar.
- b.1.4) *Teoría de los recursos*. Considera a la familia como un sistema de poder, y cuando los hombres perciben que su estatus es menor que el de sus parejas o cuando disminuyen los recursos masculinos tradicionales, aumenta el riesgo del empleo de la violencia como recurso para mantener su poder.
- b.1.5) *Teoría del intercambio*³⁶. Señala que los individuos actúan según los beneficios reales o percibidos que obtienen al mantenerse en una relación, es decir, el carácter asimétrico de la misma o la percepción de la asimetría constituyen el inicio del comportamiento coactivo que desemboca en la violencia física (Blázquez *et al.*, 2010: 71). La ausencia de sanciones sociales para las agresiones, por ejemplo, facilita la violencia.
- b.1.6) *Teoría del estrés*. Según Keith Farrington³⁷, un individuo o sistema social experimentará estrés si existe una discrepancia entre la demanda impuesta por el estímulo estresor y las respuestas de afrontamiento seleccionadas por el

³⁶ Esta teoría aparece reflejada en la siguiente obra de Richard J. Gelles, de 1983: «An Exchange/Social Theory». En David Finkelhor, R. J. Gelles, Gerald T. Hotaling y M. A. Straus (Eds.): *The Dark Side of Families. Current Family Violence Research*. Newbury Park, CA: Sage.

³⁷ La obra en la que Farrington desarrolla esta teoría es la siguiente, de 1986: «The Application of Stress Theory to the Study of Family Violence: Principles, Problems and Prospects». *Journal of Family Violence*, 1(2), pp. 131-147.

individuo o sistema. Como consecuencia de ello, la violencia familiar ocurrirá cuando el individuo se encuentre en una situación de estrés y, carezca de recursos y de estrategias de afrontamiento para mitigar su impacto. Otros autores, como Hamilton I. McCubbin o Richard J. Gelles también han señalado el estrés en la unidad familiar y el estrés social como causas de la violencia en la pareja.

b.2) *Perspectiva feminista*³⁸. Los malos tratos se sustentan en los valores culturales patriarcales, según los cuales los hombres deben dominar a las mujeres. La violencia de género forma parte de la estructura de poder de nuestra sociedad en la que el hombre posee un rol dominante, gracias a los roles de género que colocan a las mujeres en un estatus de desigualdad. El análisis feminista de la violencia machista, según Bosch y Ferrer (2002: 181), es una crítica al patriarcado³⁹ y, aunque diferentes teóricas feministas podrían estar en desacuerdo sobre los orígenes del patriarcado o las acciones que habría que emprender para eliminarlo, probablemente todas ellas coincidirían en señalar que aquél es el que proporciona el sustrato estructural e ideológico de la violencia de género. El argumento central de la hipótesis feminista lo resumen señalando que la violencia de género es sistémica y que las agresiones machistas concretas son meras manifestaciones del orden patriarcal:

La victimización de una esposa individual por un marido individual no es un problema individual o familiar ni es un comportamiento individual aislado o patológico, es simplemente una manifestación del sistema de dominación masculina de las mujeres que ha existido histórica y transculturalmente (Bosch, Ferrer, 2002: 182).

La limitación más importante que se atribuye a los planteamientos feministas es la escasa evidencia empírica para sus postulados y el tipo de datos empleados

³⁸ Algunos de los trabajos que Bosch y Ferrer incluyen dentro de la perspectiva feminista son los siguientes: Dobash, Rebecca E. y Dobash, Russell P. (1979): *Violence Against Wives: A Case Against the Patriarchy*. Nueva York: Free Press; Martin, Del (1976): *Battered Wives*. San Francisco: Glide Publishers; Pagelow, Mildred D. (1984): *Family Violence*. Nueva York: Praeger; y, Lenore Walker: (1984): *The Battered Woman Syndrome*. Nueva York: Springer; (1989): «Psychology and Violence against Women», *American Psychologist*, 44 (4), pp. 695-702; y, (1990): «Response to Mills & Mould», *American Psychologist*, 45, pp. 676-677.

³⁹ El patriarcado, según la definición de Manuel Castells (1998: 159; *cit. pos.*: Alberdi, Matas, 2002: 38-39), es una estructura básica de todas las sociedades contemporáneas. Se caracteriza por la autoridad de los hombres sobre las mujeres y sus hijos, impuesta desde las instituciones. Apunta el autor que, para que se ejerza esa autoridad, el patriarcado debe dominar toda la organización de la sociedad, de la producción y el consumo a la política, el derecho y la cultura. Además, las relaciones interpersonales están también marcadas por la dominación y la violencia que se originan en la cultura y en las instituciones del patriarcado.

(cualitativos, de muestras pequeñas y seleccionadas por el alto grado de violencia del hombre en casas de acogida, cárceles, etc.)⁴⁰.

c) *Los modelos multicausales*

c1) *Modelo de Sandra Stith y Karen Rosen (1992)*. Es una perspectiva interactiva, en la que los valores socioculturales relacionados con la violencia (aceptabilidad social de la violencia) y con los roles sexuales (estatus subordinado de las mujeres) inciden sobre: las vulnerabilidades (experiencias de socialización; características individuales; características de la familia nuclear); los estreses situacionales (madurativos, como el embarazo; impredecibles, como las enfermedades; acontecimientos desencadenantes, como las discusiones); los recursos de afrontamiento de tipo personal, familiar o de la red social; y, la definición y percepción de la propia violencia.

c2) *Modelo predictivo de la violencia marital severa ejercida por los hombres, de Sandra Stith y Sarah Farley*. Esta violencia es consecuencia de una variable exógena (la observación de violencia marital durante la infancia) y de cinco variables endógenas (nivel de estrés de las personas implicadas; actitud de aceptación de la violencia marital; nivel de igualitarismo de rol sexual; nivel de alcoholismo; y, nivel de autoestima).

c3) *Modelo ecológico de Jorge Corsi*. Considera que para poder entender integralmente el problema de los malos tratos hace falta tener en cuenta simultáneamente los diversos contextos en los que se desarrolla la persona: el macrosistema, que incluye las creencias y los valores culturales imperantes sobre la familia y sobre el papel de cada uno de sus miembros, o las actitudes hacia el uso de la fuerza como forma de resolver los conflictos familiares; el exosistema, que incluye el papel de las instituciones como legitimadoras de la violencia, los modelos violentos presentados en los medios de comunicación o el tipo de legislación; el microsistema, que incluye patrones de interacción familiar e historias personales de los miembros de la familia; y, el nivel individual, relativo a las dimensiones conductuales, cognitivas e interaccionales de las personas involucradas en el maltrato.

c4) *Modelo de Michèle Harvay y James O'Neil*. Sugieren hipótesis sobre los factores que predisponen o provocan la violencia machista. Dentro de las explicaciones macrosociales, proponen las hipótesis siguientes:

⁴⁰ Para fundamentar la afirmación de las limitaciones del enfoque feminista, Bosch y Ferrer utilizan el artículo de Kersti Yllo y Murray A. Straus, de 1984: «Patriarchy and Violence against Wives: the Impact of Structural and Normative Factors», *Journal of International and Comparative Social Welfare*, 1, pp. 1-13; y, el estudio de Michael D. Smith, de 1990: «Patriarchal Ideology and Wife Beating: a Test of a Feminist Hypothesis», *Violence & Victims*, 5 (4), pp. 257-273.

- El maltrato surgiría de patrones históricos que glorifican la violencia masculina, especialmente hacia las mujeres.
- Las estructuras organizacionales, institucionales y patriarcales mantienen relaciones desiguales de poder entre hombres y mujeres y apoyan directa o indirectamente la violencia machista.
- Los cambios en los roles de género en la sociedad llevarían a los hombres a temer perder sus privilegios y la reacción sería un incremento puntual de la violencia de género.

Entre las explicaciones biológicas, estos autores proponen las hipótesis que a continuación se exponen:

- Los niveles hormonales de los hombres contribuirían a la violencia hacia las mujeres.
- Las diferencias neuroanatómicas y otros factores biológicos masculinos producirían la tendencia a ser violentos hacia las mujeres.

Entre las explicaciones relativas a la socialización de rol de género, se incluyen las hipótesis siguientes:

- Las actitudes misóginas de los hombres, aprendidas durante la socialización de rol de género, contribuirían a la violencia machista.
- Los patrones masculinos de rol de género conflictivos contribuirían a los patrones de violencia hacia las mujeres.
- Las experiencias masculinas identificadas y las emociones no manifestadas son expresadas como angustia, cólera y violencia de género.

Finalmente, entre las explicaciones relacionales, se plantean las hipótesis que enumeramos seguidamente:

- Los miembros de la pareja pueden ser incapaces de comunicarse y generar un clima de tensiones y malentendidos propicio a la violencia, debido al hecho de que hombres y mujeres hayan sido socializados de forma diferente.
- La violencia psicológica puede ser un predictor de la violencia física hacia las mujeres.
- El miedo de las mujeres a ser atacadas por el hombre y el miedo de los hombres a la feminidad de las mujeres contribuirían a potenciar la violencia.
- El hecho de ser testigo de violencia en la familia de origen incrementaría la probabilidad de ser violento hacia las mujeres.

c5) *Modelo ecológico de Lori Heise*. Defiende que varios factores se combinan y aumentan la probabilidad de que un hombre determinado en un ambiente determinado ejerza violencia sobre una mujer. Estos factores actúan en el marco sociocultural (como las normas que otorgan a los hombres control sobre el comportamiento de las mujeres); en el marco comunitario (como la pobreza o el desempleo); en el marco familiar; y, en el ámbito individual (como haber experimentado abuso en la niñez).

Por otro lado, Paula Carballido (2010: 45-58)⁴¹, a partir de la revisión realizada por Richard J. Gelles sobre los enfoques teóricos que estudian las causas de la violencia familiar, elaboró una clasificación centrada en los modelos psicosociales y socioculturales. Carballido apenas dedica unas líneas a otro de los modelos principales en la aproximación a este tipo de violencia, el psiquiátrico, que se centra en las características personales del agresor como elementos que condicionarían esta clase de actitudes y comportamientos agresivos.

Los modelos psicosociales utilizan como marco de análisis la violencia intrafamiliar que, además de comprender la violencia dentro de una relación de pareja, puede afectar a otros miembros de la familia. Carballido describe los siguientes modelos, los cuales comparten la importancia central otorgada a la interacción de los agresores con el entorno familiar y con el social:

- a) ***Teoría del aprendizaje social o teoría intergeneracional de la violencia***. Es una teoría sociocognitiva que pone el acento en el papel que cumple el aprendizaje por observación o aprendizaje vicario en la conducta humana y llega a la conclusión, por tanto, de que ésta, en su mayor parte, se transmite socialmente.
- b) ***Teoría socio-situacional o teoría de la cultura de la violencia***. Los dos factores asociados a los comportamientos violentos son los que seguidamente se exponen:
 - El estrés, producido en gran medida por la escasez de recursos económicos y asociada, generalmente, a situaciones de desempleo, empleo precario, enfermedad, etc.
 - La aprobación social de la violencia.

⁴¹ Las obras de Gelles utilizadas por Paula Carballido fueron las siguientes: «Family Violence» (1999). En Hampton, Robert (ed.): *Family Violence. Prevention and Treatment*. California: Sage, pp. 1-33; *Contemporary Families: a Sociological View* (1995). California: Sage; y, *Family Violence* (1987). California: Sage.

Esta teoría expone que la conjunción de estos dos factores incrementa las probabilidades de que se llegue a establecer una relación de maltrato.

- c) **Teoría de los recursos.** Parte del hecho de que todas las instituciones sociales, incluida la familia, se sostienen en algún grado de fuerza, y el uso de la fuerza será mayor cuantos menos recursos sociales, personales y económicos tenga la persona.
- d) **Teoría del intercambio social.** Se parte de la base de que el comportamiento es gobernado por el principio de costes y beneficios, por lo que la violencia será utilizada cuando el beneficio que se extrae es superior a los costes de dicha conducta. Las reticencias de los organismos públicos para intervenir, por ejemplo, reducirían el coste de utilizar la violencia.
- e) **Perspectiva ecológica.** Esta teoría propone la consideración de los aspectos relacionados con la interacción con el entorno, concretamente, el grado de integración e interacción social. El maltrato a las mujeres se considera un fenómeno multidimensional, sin una causa única.

Los modelos socioculturales están encarnados fundamentalmente, según Carballido, en la interpretación feminista, cuya atención se restringe a todo tipo de violencia ejercida contra las mujeres. Este modelo recibe el nombre de *Modelo sociocultural o teoría del patriarcado* y, en él, el enfoque feminista ha insistido en extraer del marco amplio de la violencia doméstica, las conductas y acciones violentas contra las mujeres. Esta perspectiva actúa en un nivel de análisis macrosocial, enlazando la situación de dominación de las mujeres en el ámbito privado, en el contexto de la relación de pareja, con la situación de desigualdad de las mujeres en los procesos sociales y culturales.

Por otro lado, hemos podido observar, a partir de la enumeración de Bosch y Ferrer, que la mayoría de las teorías expuestas no tienen en cuenta la influencia del sistema de dominación patriarcal en la generación de la violencia machista, sobre todo en lo que se refiere a las teorías psicológicas y las teorías sociológicas. Únicamente entre los modelos multicausales, son mayoría aquellos que otorgan cierta relevancia a los valores machistas imperantes en el contexto sociocultural, aunque, en gran parte de ellos, la influencia del orden patriarcal aparece diluida entre los múltiples factores que, en este tipo de modelos, se considera que se combinan para generar la violencia.

El modelo causal utilizado en la investigación

La perspectiva teórica sobre las causas de la violencia de género que adoptaremos en esta investigación será la que combina el modelo ecológico con la perspectiva feminista. Se utilizará esta perspectiva, en parte, porque el enfoque que maneja una perspectiva de género, y que ha sido movilizado desde el feminismo, ha sido asimilado institucionalmente y, en parte, también socialmente (Osborne, 2009: 104). Además, los aspectos referentes a la desigualdad entre hombres y mujeres son elementos fundamentales que subyacen en todos los análisis sobre la violencia de género. De hecho, los valores establecidos por el orden patriarcal son un elemento fundamental en la mayoría de los análisis sobre la violencia machista, independientemente de los elementos desencadenantes de las agresiones, que suelen ser acontecimientos de tipo personal, social o político:

En la última década, el discurso feminista ha permeado y ha sido integrado en todos los análisis teóricos y empíricos acerca de este problema, en los que independientemente de que consideren diversas variables que puedan incrementar las probabilidades de estas conductas y actitudes violentas, contemplan como trasfondo principal los aspectos culturales de la desigualdad de poder entre hombres y mujeres. Pero también la interpretación feminista ha calado en la mayor parte de los discursos sociales, especialmente en el discurso político (Carballido, 2010: 58).

Esta combinación de modelos permite poner el énfasis en la desigualdad de género como elemento central a partir del cual se puede explicar el resto de elementos desencadenantes de la violencia machista. De este modo, el enfoque feminista aporta la centralidad de la desigualdad de género como elemento principal, y enriquece el modelo ecológico, que suele considerar este factor como un simple elemento causal más, sin darles el protagonismo que sí les concede el enfoque feminista.

La combinación de perspectivas causales ha sido defendida por Bosch, Ferrer y Alzamora (2006), quienes consideraron que, entre los factores que se incluyen en muchos de los modelos multicausales, como es el caso del enfoque ecológico, se encuentran las creencias y actitudes patriarcales de los maltratadores hacia las mujeres. A este tipo de causas relacionadas con los modelos de orientación feminista se agregan posteriormente otros factores aportados por los modelos multicausales, los cuales contribuyen a desencadenar la violencia machista, pero siempre teniendo en cuenta como origen del problema, la situación de dominación que sufren las mujeres:

Desde esta perspectiva, que suscribimos, se considera que la raíz del problema son las desigualdades sociales generadas por el sistema patriarcal imperante en nuestras sociedades y las creencias y actitudes misóginas que de él se derivan y que se reflejan

en la familia y en la relación de pareja tradicional. Factores, como el alcoholismo, la enfermedad mental, la marginación social, el nivel sociocultural bajo y otros argumentos utilizados durante largo tiempo como explicación de la conducta violencia masculina serían posibles detonantes, pero no determinantes de la misma (Bosch *et al.*, 2006: 107).

Sin embargo, muchas de estas explicaciones de la violencia machista se centran en la violencia ejercida en las relaciones de pareja⁴², pero nuestro trabajo defiende un concepto amplio de violencia de género, referido a todo tipo de violencia ejercida contra las mujeres, independientemente del tipo de relación que mantengan los agresores con sus víctimas. Como consecuencia, nos basaremos en el modelo que más se aproxima a dicho concepto, dicho de otro modo, en un modelo que también toma como base explicativa los modelos de tipo multicausal y la perspectiva teórica feminista y de género. Se trata del modelo piramidal de Esperanza Bosch y Victoria A. Ferrer, que pretende ser universal, es decir, «aplicable a todas las formas de violencia contra las mujeres (y no sólo a la ejercida en las relaciones de pareja)» (Bosch, Ferrer, 2013: 56). Este modelo piramidal (*Ibid.*: 56) pretende diferenciar adecuadamente los elementos causales de los desencadenantes de la violencia machista, y posee una estructura piramidal que consta de los escalones siguientes:

- La base sería la sociedad patriarcal, que incluye una estructura social que crea y mantiene una situación en la que los hombres tienen más poder y privilegios que las mujeres.
- Los procesos de socialización diferencial, que difunden las creencias y actitudes misóginas que genera la cultura patriarcal y a través de los cuales se aprenden los modelos normativos de lo que significa ser un *hombre masculino* y una *mujer femenina*.
- Las expectativas de control, referidas a la esperanza de realizar o conseguir algo. Las expectativas de resultado relativas al control se derivarían de los mandatos de género tradicionales, de manera que los varones que asumen el mandato de género masculino tradicional esperan mantener el control sobre las mujeres.

⁴² Un ejemplo de modelo que combina diferentes perspectivas pero que está referido únicamente a las relaciones de pareja, es el de Jeffrey L. Edleson y Richard M. Tolman, quienes analizan los factores que influyen en los distintos contextos en los que se desarrolla una persona, pero integrando varias perspectivas, con el fin de aumentar el poder explicativo del modelo: «Hemos realizado un acercamiento a la violencia contra las mujeres que descansa sobre la base de un marco ecológico y se nutre de conceptos históricos, feministas y sociales, prestando atención, además, a aspectos de etnicidad y clase social. La integración de estas perspectivas, a pesar de la existencia de algunas contradicciones entre ellas, genera un modelo que posee un importante poder explicativo y ofrece una orientación práctica» (Edleson, Tolman, 1992: 24). Según los autores, podría denominarse enfoque ecológico, «dentro del cual se aplican otras perspectivas como las que proceden de análisis históricos, feministas o sociales [...]» (*Ibid.*: 11). Además, este modelo está dirigido a la intervención con hombres maltratadores, «para ayudarles a dejar su comportamiento violento» (*Ibid.*: 29), de manera que resulta muy limitado, por estar referido a un campo muy concreto.

- Los eventos desencadenantes, que serían los acontecimientos personales, sociales o político-religiosos que activan el miedo del maltratador a perder el control sobre las mujeres. Aquí se incluiría el abuso del alcohol, los cambios de modelo social, las modificaciones legislativas, las crisis económicas, etc.
- El estallido de la violencia. Los maltratadores, en su afán de mantener el control sobre las mujeres, que se consideran legitimados a ejercer, despliegan una serie de estrategias, entre las que se incluyen las diferentes formas de violencia física, psicológica, sexual, económica, etc. (*Ibíd.*: 57-60).

Aunque se refieren específicamente a la violencia de género en la pareja, De Alencar-Rodrigues y Cantera también defienden la combinación del modelo ecológico, y la perspectiva de género, dado que «la combinación de enfoques teóricos ofrece una mejor explicación que cada teoría separadamente» (2012: 125). En este caso, la perspectiva ecológica otorgaría un mayor protagonismo que el dado por la visión feminista, a los factores psicológicos y comunitarios; y, esta última perspectiva, a su vez, subrayaría el papel central del género como elemento condicionante de la violencia machista. La explicación de la utilidad de la perspectiva de género para mejorar las premisas del enfoque ecológico la desarrollan estas investigadoras del siguiente modo: «la perspectiva de género ayuda a entender que la sociedad está estructurada por el género, pues este atraviesa los sistemas del modelo ecológico a través, por ejemplo, de la socialización en género a nivel individual y de las normas culturales a nivel macrosistémico» (*Ibíd.*: 116). En esta investigación, se defiende el punto de vista desarrollado en el modelo piramidal de Bosch y Ferrer por una serie de razones similares a las apuntadas por De Alencar-Rodrigues y Cantera, puesto que en el modelo ecológico no se enfatiza suficientemente el hecho de que la desigualdad de género es el elemento central a partir del cual se puede explicar el resto del proceso de generación de la violencia machista. La perspectiva de género permite destacar la importancia de este elemento, que puede quedar diluida por la presencia del resto de factores que influyen en la gestación de la violencia.

Así pues, en esta investigación partiremos de la perspectiva feminista de la violencia de género, que defiende que la violencia de género tiene su origen en los valores culturales patriarcales según los cuales los hombres deben dominar a las mujeres. Considera que la violencia machista es una violencia estructural que se da en un marco social que favorece que los hombres agredan a las mujeres y que privilegia los elementos masculinos sobre los femeninos. En líneas generales, se constata que el concepto de patriarcado da cuenta de la

dimensión cultural, ideológica, sobre la que se construyen de manera arbitraria y se legitiman las desigualdades en el acceso a las oportunidades de apropiación de los espacios público y privado entre los dos sexos (Carballido, 2010: 55). La violencia machista no es, por lo tanto, tan sólo el resultado o la manifestación extrema del sistema de dominación patriarcal, sino que el ejercicio de la violencia contra las mujeres cumple la función social y, es el instrumento a través del cual se mantiene y reproduce la desigualdad de poder entre hombres y mujeres (*Ibid.*: 56). Dado que la estructura social privilegia los elementos masculinos sobre los femeninos, sobre la base de unas relaciones de poder asimétricas, el empleo de la violencia machista tiene como objetivo la continuidad de estas relaciones, en las cuales, a partir de la valoración diferencial de los sexos, se representa jerárquicamente por encima el género masculino sobre el femenino.

En este mismo sentido, diversas autoras han expresado perfectamente la finalidad de la violencia machista. Así, Soledad Murillo (2000: 22) interpreta que lo que se intenta con la violencia de género es que no se vulnere la relación de dominación entendida ésta como como convertir lo particular del que domina en criterio universal; Carole Sheffield⁴³ define el *terrorismo sexual* como un sistema a través del cual los hombres atemorizan y, consiguientemente, controlan a las mujeres: «*system by which males frighten and, by frightening, control and dominate females*» (1997: 110), el cual sirve, además, para recordar a las mujeres y a las niñas que ellas son vulnerables a las agresiones masculinas sólo por el hecho de ser mujeres (*Ibid.*, 1993: 73); Luisa Posada, quien describe el carácter estructural de la violencia machista apuntando que aceptar que la violencia de género es estructural es tanto como desvelar que forma parte de unas relaciones sociosexuales desigualitarias, lo cual equivale a decir que, aun por mucho que la sociedad a través de diversos vehículos de opinión o de manera individual condene el hecho violento, mientras siga reproduciendo la desigualdad entre los sexos como esquema central de relación, seguirá haciendo posible esta violencia (2008a: 88) —Posada atribuye a la estructura social la perpetuación de las condiciones de dominio de un sexo sobre otro, a pesar de que esa misma estructura condena el hecho en sí de esta violencia y sus manifestaciones luctuosas—; o, Concepción Fernández Villanueva⁴⁴

⁴³ Carole J. Sheffield es profesora de Ciencia Política en la William Paterson University, además de ser especialista en Teoría Política y en Teoría Feminista.

⁴⁴ Concepción Fernández Villanueva es profesora del Departamento de Psicología Social de la Universidad Complutense de Madrid y ha dirigido, entre otros, los siguientes proyectos de investigación por encargo del Instituto de la Mujer: «La Mujer ante la Administración de Justicia» (1987); y, «La igualdad en las mujeres españolas en el año 2000» (2000-2001). También ha escrito numerosos artículos sobre violencia machista, como los siguientes: «Violencia contra las mujeres: una visión estructural» (2004); y, «La presencia de los valores sexistas en la administración de justicia sobre la violencia contra las mujeres» (2009).

(1990: 57), quien alerta del error de considerar las agresiones machistas como hechos aislados al margen de las relaciones estructurales de sumisión de un sexo a otro.

A pesar de partir de este factor relativo a la cultura patriarcal, desde el enfoque feminista, ampliaremos la perspectiva a través de los distintos niveles del otro enfoque teórico utilizado en la presente investigación, el modelo ecológico, que sigue los planteamientos de Urie Bronfenbrenner⁴⁵. En el caso concreto del modelo ecológico de Lori Heise (1998), se recomienda una mirada que contemple la interacción de factores a partir de círculos concéntricos: nivel individual, microsistema, exosistema y macrosistema:

- **Nivel individual:** se refiere a la historia personal que el individuo aporta a su relación de pareja. Estos factores influyen en su comportamiento y constituyen factores de riesgo de la aparición del maltrato. Quintero Turinetti y Carbajosa Vicente (2008) destacan los siguientes factores de la historia del desarrollo del individuo: la rigidez de los roles de género en la familia, la influencia del género en la historia de la persona, el uso de la violencia para resolver los problemas, la presencia de violencia en la familia, el maltrato infantil y el desarrollo del apego.
- **Microsistema:** representa el contexto inmediato en el que tiene lugar la violencia y generalmente se refiere al entorno familiar. Aquí, estaría incluida la dominación masculina en el seno familiar o el control masculino del patrimonio familiar, puesto que los hombres maltratadores tienden a ejercer el control sobre el dinero y los movimientos de las mujeres.
- **Exosistema:** comprende las estructuras formales e informales como el mundo del trabajo, la vecindad, las redes sociales o la escuela. Se incluyen en este contexto la ineffectividad de la ley, la falta de respuesta de las instituciones ante las situaciones de violencia de género o el rol que ejercen los medios de comunicación al presentar los modelos violentos.

⁴⁵ Urie Bronfenbrenner (1917-2005) concibió una teoría ecológica basada, fundamentalmente, en estudios en el área de la psicología evolutiva. Defendió que los ambientes naturales son la principal fuente de influencia sobre la conducta humana y consideró el desarrollo humano como una progresiva acomodación entre un ser humano activo y sus entornos inmediatos (también cambiantes). Empero, este proceso, además, se ve influenciado por las relaciones que se establecen entre estos entornos y por contextos de mayor alcance en los que están incluidos estos entornos. Inmaculada Monzón (2003:130) describe, así, la estructura del ambiente ecológico de Bronfenbrenner, señalando que el ambiente ecológico se concibe como un conjunto de estructuras concéntricas, cada una de las cuales está incluida dentro de la siguiente. Así pues, en el nivel más interno, está ubicado el que contiene a la persona de modo inmediato; el nivel siguiente, nos lleva a las relaciones que existen entre los diversos entornos en que participa la persona; el tercer nivel está formado por entornos en los que la persona no está presente pero que influyen en lo que le pasa; y, finalmente, los niveles anteriores están englobados en uno más amplio que supone que, en cada clase o subcultura, los entornos son muy parecidos y en distintas son diferentes.

- **Macrosistema:** representa los valores culturales y la ideología que influyen en la sociedad a través de su penetración en el microsistema y el exosistema. Se incluyen aquí los valores culturales que consienten la violencia como un medio de resolver las disputas interpersonales; la aprobación del castigo físico de las mujeres; la distribución rígida de los roles de género; y, la noción de la masculinidad ligada a la autoridad, la dureza y el honor o el sentido del derecho/posesión de los hombres sobre las mujeres (Heise, 1998: 277-282).

Como se observa en esta enumeración, cada uno de los factores de los distintos círculos concéntricos puede tener una influencia decisiva en la generación de la violencia machista, dependiendo del grado en el que los valores culturales que comulgan con ésta han penetrado en cada uno de los niveles. Así, las posibilidades de que se produzcan agresiones machistas aumentarán si en el exosistema los medios de comunicación fomentan determinadas actitudes sexistas, o si, en el microsistema, existe una importante dominación masculina en el seno de la familia.

Lori Heise describe del siguiente modo algunas de las carencias que encuentra en el modelo feminista, que tienen que ver con la falta de atención de este último a la interrelación entre el factor central del modelo —el dominio masculino y la jerarquía de género—, y los elementos del resto de contextos del modelo ecológico: exosistema, microsistema y nivel individual, y que dejan por explicar cuáles son los factores, cuya confluencia aumenta las posibilidades de que se produzca la violencia de género. Esta experta en violencia machista considera que el énfasis feminista en el dominio masculino y en la jerarquía de género fracasa al explicar por qué algunos hombres agreden y violan a las mujeres cuando otros no lo hacen, aun cuando todos los hombres están expuestos a mensajes culturales que presuponen la superioridad masculina el derecho de los hombres a controlar el comportamiento femenino:

The feminist community has been especially reluctant to acknowledge factors other than patriarchy in the etiology of abuse [...] the feminist emphasis on male dominance and gender hierarchy (to the exclusion of other social and individual factors) fails to explain why some men beat and rape women when others do not, even though all men are exposed to cultural messages that posit male superiority and grant men as a class the right to control female behavior (1998: 263).

Heise afirma que la mayor parte del discurso feminista sobre la violencia machista se ha centrado en los factores del macrosistema, como el patriarcado, pero el acercamiento ecológico, aunque admite la centralidad y la importancia de factores del macronivel como la dominación masculina, enfatiza la interrelación de las creencias y los valores patriarcales

con otros factores existentes en el modelo (*Ibíd.*: 277). Según se desprende de este modelo, sería muy difícil que la influencia de los valores culturales del orden patriarcal llegara a repercutir decisivamente en la generación de la violencia machista, si no se transmitiera a través de determinados niveles intermedios, como el exosistema, que incluye estructuras como las redes sociales o la vecindad, o el microsistema, que representa el contexto inmediato de la agresión.

Aunque la descripción que lleva a cabo Raquel Osborne sobre el enfoque de género es, en apariencia, muy parecida a las tesis comentadas del modelo ecológico de Heise, Osborne únicamente hace referencia a factores de tipo individual cuando señala cuáles son los factores que pueden hacer de detonantes en las agresiones machistas, frente a la diversidad de la tipología de factores del modelo ecológico:

Desde esta óptica se señala, por ejemplo, que los factores de riesgo —trastornos psicopatológicos, problemas socioeconómicos o frustraciones personales, el alcohol, etcétera— pueden concurrir y hacer de detonantes en la violencia contra las mujeres, pero que la principal razón hay que hallarla en la desigualdad de poder entre los sexos, creada a partir de una forma determinada de construcción de la masculinidad y la feminidad (2009: 104-105).

Tanto desde la teoría ecológica de Lori Heise, como desde el discurso feminista, se considera que la desigualdad de poder entre los sexos es la causa central de la violencia machista, si bien en el modelo ecológico existe un gran número de elementos adicionales que también poseen una influencia decisiva en la generación de las agresiones, y que están integrados en el exosistema, en el microsistema y en el nivel individual. Concretamente, los valores patriarcales influyen en la sociedad por medio de su penetración en el exosistema y en el microsistema.

1.2. El contexto de las columnistas: el diario *El País*

El diario *El País* pertenece al Grupo PRISA (Promotora de Informaciones, S.A.) y fue fundado por José Ortega Spottorno en el año 1976, aunque la idea original de crearlo se concibió en enero de 1972, con la constitución de la empresa PRISA. La primera edición del periódico *El País* se imprimió el 4 de mayo de 1976, pocos meses después del fin de la Dictadura franquista. Aunque nació sin una vinculación política concreta (Córdoba, 2009: 227), su ideología fue progresivamente adaptándose a la socialdemocracia europea, así como al programa político del socialismo español, o, más concretamente, a la vez que su

líder Felipe González (López de Maturana, 2010: 157). Los planteamientos socialdemócratas, según José V. Sevilla (2011: 29), contienen dos ingredientes básicos: por un lado, el reconocimiento de que el capitalismo es un sistema inestable en su funcionamiento y poco equitativo al distribuir sus resultados entre la ciudadanía, y que ambos hechos podrían ser corregidos mediante la intervención del Estado; y, por otro lado, la exigencia de que las actuaciones correctoras que se lleven a cabo desde el ámbito económico, se decidan en el ámbito de la política mediante procedimientos democráticos. Así pues, la socialdemocracia apoya al capitalismo intentando remediar sus problemas de inestabilidad, pero, al mismo tiempo, reclama del sistema capitalista que redistribuya sus resultados entre la ciudadanía de manera democrática: «con frecuencia, la socialdemocracia se ha visto como una especie de compromiso entre capitalismo y socialismo» (*Ibíd.*: 30). Según esta definición, el socialismo renunciaría a sus objetivos revolucionarios y el capitalismo aceptaría las políticas redistributivas. A pesar de esta adaptación progresiva de *El País* a la socialdemocracia europea, en los últimos años ha surgido otro grupo mediático alternativo al Grupo PRISA, que respalda otro tipo de socialdemocracia más decantada a la izquierda del marco político, según la interpretación que llevan a cabo Rosalba Mancinas *et al.* (2011: 9) de la obra de Ramón Reig⁴⁶. Estaría, por un lado, la socialdemocracia tradicional, más conservadora, representada por Felipe González, y cuyo sostén mediático sería el Grupo PRISA, dentro del cual destacaría el especial apoyo del diario *El País* a este sector del PSOE (*Ídem*); y, por el otro, se encuentra un tipo de socialdemocracia más decantada a la izquierda ideológica, encarnada por José Luis Rodríguez Zapatero, cuyo respaldo mediático estaría protagonizado por Jaume Roures, el grupo audiovisual Mediapro y la editora Mediapubli. Según esta interpretación, a través de estos grupos empresariales, el equipo del expresidente del Gobierno Rodríguez Zapatero intentó crear «un grupo de comunicación que hiciese frente a la crítica del socialismo más tradicional» (*Ídem*). Como veremos más adelante, desde el Grupo PRISA y desde el diario *El País*, durante el gobierno de Rodríguez Zapatero, se lanzaron duras críticas dirigidas a éste y a su alianza con el imperio mediático de Jaume Roures.

El acercamiento más claro de *El País* hacia la posición socialdemócrata del Gobierno de Felipe González se produjo después de la división interna en el Grupo

⁴⁶ Según estas autoras, el análisis de Ramón Reig que han incluido en su artículo está recogido en su libro *Periodismo de investigación y pseudoperiodismo. Realidades, deseos y falacias* (2000). Madrid: Libertarias/Prodhufr; y, en la ampliación del tema durante el curso académico 2009-2010, en las clases de la asignatura de Estructura de la Información, en la Universidad de Sevilla. Además, el tema está presente en la web www.hispanidad.es (Mancinas *et al.*, 2011: 9-10). Cabe destacar que este profesor de Periodismo ha realizado diversos estudios sobre los intereses mercantiles de los grandes grupos mediáticos, que condicionan de un modo determinante el trabajo periodístico.

PRISA, entre los años 1978 y 1983, durante los cuales existía un sector de la directiva que mostraba su preocupación por lo que consideraba una línea excesivamente *progresista* del diario *El País*. Esta división terminó cuando Jesús de Polanco (1929-2007) consiguió, en 1983, la mayoría de las acciones de la sociedad y, en 1984, fue nombrado presidente del Grupo PRISA, de manera que *El País* se decantó hacia las posiciones izquierdistas, y mostró su afinidad con el gobierno socialista (Córdoba, 2009: 232). También es valorado como un elemento decisivo para el acercamiento de este diario hacia las posiciones socialdemócratas, «la comunión entre Polanco y el primer director del diario, Juan Luis Cebrián» (Reig, 2011: 217-218). Según Reig, Cebrián unió sus intereses con los de Felipe González, de modo que *El País* fue perdiendo independencia (*Ibid.*: 218). En marzo de 1996, tras el triunfo de José María Aznar, el diario *El País* pasó a ser el *diario de la oposición*⁴⁷. A pesar de que volvió a convertirse en el «periódico gubernamental» tras la victoria de José Luis Rodríguez Zapatero en las elecciones generales de marzo de 2004, el Grupo PRISA se mostró muy crítico con el Gobierno socialista a partir de la aprobación del Real Decreto-Ley 1/2009, por el que se regula, para las concesiones de ámbito estatal, la prestación del servicio de televisión digital terrestre de pago mediante acceso condicional. El consejero delegado de PRISA, Juan Luis Cebrián, además de criticar duramente el citado real decreto-ley, se refirió a Rodríguez Zapatero en estos términos: «España no ha contado con el líder político adecuado para afrontar la crisis económica» (Foro de la Nueva Comunicación, 21 de septiembre de 2011). Hechos como este nos inducen a pensar que *El País* no ha seguido, necesariamente, una línea de defensa permanente de las leyes aprobadas durante los años de gobierno de Rodríguez Zapatero y, por tanto, de defensa de la LOVG.

En lo que se refiere a la línea ideológica del diario *El País* sobre el tema concreto de la violencia machista, reflejada en parte en las opiniones manifestadas en los editoriales publicados por este medio en los que éste se aborda, podemos extraer las siguientes conclusiones:

- En líneas generales, estos textos defienden el carácter estructural de la violencia machista y la necesidad de erradicar la relación de dominio que está en el origen de dicha violencia. Durante el año de la aprobación de la LOVG, al referirse a las medida que incluirá la ley integral, el editorial del 24 de abril definía así algunas de

⁴⁷ La expresión *diario de la oposición* es una muestra de la politización existente en los medios de comunicación actuales, y que indica que la mayoría de ellos realizan una labor de crítica sistemática al Gobierno de signo contrario ideológicamente, y que dicha crítica conlleva una defensa regular del Gobierno de ideología afín, de manera que ese mismo periódico se convierte en un *diario progubernamental*, como consecuencia de un giro electoral.

las medidas preventivas: «incluirá otras tendentes a poner fin a la cultura machista» (*El País*, 24/04/2004). En este texto ya se especificaba que, con el fin de erradicar dicha cultura machista, eran necesarias una serie de medidas educativas y de regulación de los estereotipos sexistas presentes en los medios de comunicación. Ese mismo año, al reflexionar sobre las medidas que se deberían incluir en la futura ley integral, en el editorial se planteaba la necesidad de «cambiar las mentalidades y promover relaciones de igualdad en las que la violencia no tenga cabida» (*El País*, 26/11/2004). Se situaba, de este modo, el origen de la violencia machista en la situación de desigualdad de género. Una reflexión en el mismo sentido estaba presente en el editorial del 3 de diciembre, al señalar que «la violencia de género se nutre de componentes muy arraigados en el sustrato cultural que informa la conducta de muchos hombres» (*El País*, 03/12/2004). En este mismo texto, se incitaba a romper con las relaciones de sometimiento que sufren las mujeres. En un editorial más reciente, en el año 2013, al analizar el aumento del número de víctimas de la violencia de género, se especificaba cuál es el origen del problema, ante la preocupación por la continuación de la violencia machista entre las generaciones más jóvenes: «Eso indica que el machismo que nutre las conductas violentas sigue reproduciéndose entre los jóvenes y que las relaciones de dominación, lejos de ser una rémora del pasado, se perpetúan» (*El País*, 02/06/2013). El diagnóstico que realizó el diario sobre este aumento en las cifras de víctimas de la violencia de género es que se trata de un fracaso social y, en concreto, un fracaso del sistema educativo. En muchos de los editoriales consultados, por lo tanto, se afirma explícitamente el carácter cultural de la violencia machista, y se insiste en la necesidad de aplicar medidas preventivas para luchar contra este problema.

- En lo referente a las políticas concretas planteadas en la LOVG, el diario *El País*, a través de los editoriales publicados, al menos durante el período de la tramitación de esta ley, no ha manifestado una posición clara de defensa de la discriminación positiva a favor de las mujeres, y ha reiterado en exceso la petición de que se tomen medidas adicionales, más allá de la defensa de aquéllas, con el fin de proteger al resto de miembros del grupo familiar, incluyendo a las posibles víctimas varones de la violencia ocurrida en el ámbito doméstico. Después de la aprobación del proyecto de ley integral en el Congreso, el diario *El País* acusaba a los parlamentarios socialistas de insistir en mantener la discriminación positiva a favor de las mujeres en el ámbito penal, agravando la sanción de las agresiones

machistas por la «condición de hombre» de los agresores (*El País*, 08/10/2004). Además de esta crítica a una supuesta obsesión de los socialistas por mantener este aspecto en la LOVG, los autores de este editorial mostraban su satisfacción por la modificación realizada en el documento remitido inicialmente por el Gobierno, que implicó el otorgamiento de una especial protección penal a otros miembros del grupo familiar, que, según ellos, «pueden encontrarse en mayor indefensión aún que la mujer adulta» (*Ídem*). Entendemos que con esta insistencia en reclamar medidas de protección para diferentes tipos de víctimas de la violencia doméstica, se contribuye a difuminar los rasgos de un problema social con unas características muy definidas, como es la violencia machista, como consecuencia de su agrupación junto a otros tipos de violencia que poseen una serie de particularidades que impiden que puedan ser tratadas como fenómenos de carácter global, como es el caso de las agresiones a menores o a personas mayores. Durante la tramitación del anteproyecto de ley, este diario ya había insistido en reclamar el, según ellos, necesario amparo penal para el resto de víctimas de la violencia doméstica, más allá de la protección de las mujeres, pues, según el editorial, todos ellos son «víctimas potenciales también del mismo tipo de violencia, como los hijos menores de edad» (*El País*, 18/06/2004). En este caso, se produce una confusión conceptual importante, porque se alude a un tipo de violencia que afecta tanto a las mujeres como al resto de integrantes del grupo familiar, pero, además, se especifica a continuación que también los varones en todo tipo de parejas o familias deben ser protegidos. A simple vista, se está describiendo un tipo de violencia que afecta a hombres y mujeres de todas las edades, y que impide tratar la violencia machista como un problema con características propias. Posteriormente, con motivo de la aprobación de la LOVG en el Senado, el diario *El País* calificaba de *fundadas* las discrepancias del Partido Popular sobre determinados aspectos de dicha ley, como la discriminación positiva: «discrepancias, opinables pero fundadas, sobre algunos aspectos de su contenido, como la discriminación positiva que agrava las penas cuando el agresor es un hombre o sus reservas a la creación de juzgados especiales para este tipo de delitos» (*El País*, 03/12/2004). El resto de comentarios sobre la tramitación de la LOVG, incluidas en este mismo editorial, parecen confirmar la oposición de este diario a la discriminación positiva y a algún otro aspecto de dicha ley, pues, en él, también se recomendaba al Gobierno socialista que mantuviera una actitud abierta a la revisión de determinados aspectos de la LOVG que fueran mejorables, entre los que se deduce que se refiere también a la comentada discriminación, puesto

que está defendiendo que el Gobierno sea tolerante con las discrepancias del PP, entre las que se encuentra dicho tema. Incluso después de su aprobación, en diciembre de 2004, este diario tildaba de *cuestionable* el tratamiento penal específico previsto para los agresores, que implica un castigo mayor en el caso de que la víctima sea una mujer que haya mantenido una relación conyugal o similar con el agresor: «Es sin duda el flanco más cuestionable de la nueva norma y que puede crear algún problema a la hora de su aplicación por los jueces» (*El País*, 23/12/2004). A pesar de este comentario, en el texto se calificaban de *instrumento idóneo* las medidas de discriminación positiva en favor de las mujeres, en el ámbito de la lucha contra la violencia machista.

- El concepto de *violencia machista* que se desprende de los editoriales de *El País* es limitado, pues se reduce a las agresiones cometidas en las relaciones de pareja. No se nombran las discriminaciones y la violencia sufridas por las mujeres en todo el mundo, y todos los datos estadísticos que se aportan se refieren a la violencia de género en el ámbito doméstico, olvidando la violencia que sufren las mujeres por parte de hombres con los que no mantienen un vínculo sentimental.

Así pues, la perspectiva sobre la violencia machista adoptada por la dirección de *El País*, al menos durante el período de aprobación de la LOVG, no coincide plenamente con la que está presente en dicha ley y en la definición aceptada internacionalmente. A pesar de la cercanía ideológica con el Gobierno del PSOE, este diario ha discrepado en la importancia otorgada por aquél a la discriminación positiva de las mujeres, y que tuvo su reflejo en el contenido de la LOVG. Además, el discurso empleado en los editoriales es confuso en cuanto a la diferenciación de la violencia machista respecto a otros tipos de violencia que se producen entre miembros de la misma familia. Durante el período de aprobación de la LOVG, este diario demandaba repetidamente una mayor preocupación por los hombres y por los miembros más vulnerables de la familia, como posibles víctimas de la violencia. Por otra parte, aunque se atribuye a este tipo de violencia un origen cultural, el concepto empleado en los editoriales dificulta que los lectores obtengan una idea precisa de su significado, puesto que se limita a relacionar este problema con el ámbito de las relaciones de pareja.

Por otro lado, la dimensión de este periódico se puede apreciar a partir de los datos de la tabla siguiente, que indican que *El País* ha sido el diario con mayor difusión⁴⁸ en España durante el período estudiado en la presente investigación. A pesar de que en los últimos años del período analizado la difusión media de *El País* ha bajado sustancialmente, la ventaja respecto a sus principales competidores ha aumentado todavía más, de manera que este periódico se ha consolidado como el diario de información general con mayor difusión en España. Así, en el año 2013, *El País* aventajaba en más del doble de ejemplares vendidos al *ABC* y en más de cien mil ejemplares a *El Mundo*.

⁴⁸ En el ámbito periodístico, se define la *difusión* como el número de ejemplares de un diario o publicación vendidos en cada edición (Marqués, 2012: 103). Nos hemos centrado en la *difusión* para valorar la importancia del diario analizado en este estudio porque otro de los instrumentos empleados habitualmente, la *tirada*, mide el número de ejemplares editados, pero no nos proporciona la información sobre el número de ejemplares de la publicación que se han vendido.

Tabla 2. Difusión media del diario *El País* y de sus principales competidores

| | 2001 | 2002 | 2003 | 2004 | 2005 | 2006 | 2007 | 2008 | 2009 | 2010 | 2011 | 2012 | 2013 |
|-----------------|---------|---------|---------|---------|---------|---------|---------|---------|---------|---------|---------|---------|---------|
| <i>El País</i> | 433.617 | 435.298 | 440.226 | 469.183 | 453.602 | 432.204 | 435.083 | 431.033 | 391.815 | 370.080 | 365.117 | 324.814 | 292.227 |
| <i>El Mundo</i> | 312.366 | 300.297 | 286.685 | 308.618 | 314.592 | 330.634 | 336.286 | 323.587 | 300.030 | 284.901 | 252.729 | 206.007 | 172.427 |
| <i>ABC</i> | 279.050 | 262.874 | 266.818 | 276.915 | 278.167 | 240.225 | 228.158 | 251.642 | 256.651 | 249.539 | 221.353 | 171.969 | 140.049 |

Fuente: OJD y tesis doctoral titulada *La caída de difusión en los diarios de pago. Principales causas y su relevancia en el caso español* (Marqués, 2012: 185, 191, 199).

[Elaboración propia]

1.3. El objeto principal del análisis: las columnas de opinión

Aunque se abordará también la obra literaria de Luisa Etxenike y de Rosa Solbes, y en varios apartados de esta tesis se estudiarán las informaciones publicadas en el diario *El País*, el elemento central del análisis serán las columnas de opinión. El motivo principal es el hecho de que, a través de esta modalidad específica, Etxenike y Solbes han tratado el tema de la violencia de género de una manera constante desde comienzos del presente siglo y ello permitirá obtener una visión diacrónica de la perspectiva que transmiten sobre este problema, y compararla con la visión difundida en otros géneros periodísticos como es el de las *noticias*. Además, este subgénero periodístico facilita la comprensión de un problema tan complejo como la violencia machista, porque proporciona a las autoras una ventaja descrita por Begoña Sanz para otras modalidades, pero que se puede aplicar, a nuestro entender, a las columnas personales. Dicha ventaja radica en que este formato permite que las escritoras, en este caso, profundicen en las causas, consecuencias y posibles acciones en contra del maltrato y ofrezcan al lector una mayor reflexión y un análisis más profundo de lo acontecido que los que proporcionan los datos y las estadísticas sobre las mujeres maltratadas (Sanz, 2006: 103). Además de esta ventaja, las columnas de opinión pueden desempeñar, de una manera más eficaz que otros subgéneros como las noticias, otra de las funciones expuestas por Sanz, siendo éstas la función educativa y de sensibilización. Los medios de comunicación, por consiguiente, pueden tener una actuación muy positiva en esta concienciación social de que la igualdad de sexos es el paso prioritario, y primero, en la prevención y eliminación de la violencia de género» (Sanz, 2006: 107). Sanz también se está refiriendo, en esta última función, a la mayor eficacia de las entrevistas y reportajes frente a las noticias, para ayudar a obtener una visión más amplia y exacta sobre qué es la violencia de género, sobre cuáles son sus causas y de qué modo se puede prevenir. Entendemos, no obstante, que las razones de dicha eficacia se pueden aplicar todavía en mayor medida al género del columnismo, porque los autores poseen una mayor libertad para aportar su visión sobre este problema. Para gran parte de los expertos en la materia, el columnismo es el subgénero del periodismo de opinión en el que existe mayor libertad (Abril, 1999: 175). Esta libertad es, al mismo tiempo uno de los motivos por los que ejercer como columnista es para muchos periodistas sinónimo de haber alcanzado la cima de la profesión.

La mayor parte de los textos analizados en esta investigación son columnas de opinión, aunque, en el caso de Solbes, también hay un reportaje sobre la violencia machista. En realidad, el género de la columna y el del artículo se confunden a menudo por sus características, pues «la columna puede tener forma de artículo» (Martín Vivaldi, 1993: 141),

aunque lo que define a la columna es la periodicidad y la fijeza de su aparición en el periódico. Ambos son géneros textuales predominantemente argumentativos y, por lo tanto, cualquiera de los dos posee unas características pertinentes para estimular la reflexión sobre la violencia machista, porque la neutralidad asociada a otros géneros periodísticos impide que el lector o la lectora se posicione en contra de aquélla. Frente a esta neutralidad, los autores de los textos argumentativos expresan opiniones o interpretan los hechos u opiniones de otras personas con la finalidad de estimular intelectual y emocionalmente a los lectores: convencerlos, atraer su atención hacia un tema polémico o, propiciar su participación en un debate razonado:

Mitjançant els gèneres argumentatius, els autors expressen opinions o interpreten els fets o opinions d'altres per tal d'estimular intel·lectualment i emocionalment els lectors: convencer-los, atreure la seua atenció cap a un tema polèmic, provocar la seua resposta, propiciar la participació en un debat raonat, etc. (Montalt, 2005: 81).

Esta estimulación puede generar reacciones de gran relevancia por parte de los lectores y, en el caso concreto de las autoras analizadas aquí, parece que el principal objetivo de gran parte de sus artículos ha sido precisamente el de suscitar la reacción de la ciudadanía ante la gravedad del problema de la violencia machista. Este fenómeno acontece porque, en realidad, todos los textos argumentativos buscan promocionar o simplemente analizar ciertas creencias o ideas (Hatim, Mason, 1997: 131). En el caso de Etxenike y Solbes es lógico que se planteen, como uno de sus objetivos, el análisis de ciertas creencias sobre la violencia de género, pues es un asunto sobre el que abundan las suposiciones erróneas, especialmente sobre las causas de la violencia. Así se observa en el modo deficiente de transmitir las noticias de agresiones en la mayoría de medios españoles.

A lo largo de la presente investigación utilizaremos indistintamente los términos *columna* y *artículo*, porque, aunque las columnas se diferencian por su periodicidad y ubicación fija en el periódico⁴⁹, entendemos que es correcto denominarlas también *artículos*. Por un lado, la columna pertenece al ámbito de los géneros periodísticos de opinión, que contienen opiniones acerca de los hechos de actualidad publicados en el mismo medio de comunicación, contrastando, por la función que cumplen —opinar explícitamente—, con géneros como el *reportaje*, la *crónica* o la *información*, cuya función principal es informar sobre los hechos o interpretarlos; mientras que, por el otro, la finalidad de los artículos de

⁴⁹ Las columnas de opinión de Luisa Etxenike y de Rosa Solbes se han publicado regularmente, durante gran parte del período estudiado, en las ediciones del País Vasco y de la Comunidad Valenciana del diario *El País*, respectivamente.

opinión de influir en la opinión pública obliga a que su codificación esté sujeta a los principios de la Retórica, en todos sus campos:

... el intelectivo, referido a la elección de los temas; el inventivo, relacionado con la selección de los argumentos que apuntalan las tesis del autor; el dispositivo, relativo al orden en que tales argumentos se disponen para lograr la máxima eficacia entre la audiencia; y el elocutivo, que contempla los recursos formales [...] empleados en la elaboración del discurso (García Álvarez, 2007: 400).

De ahí que gran parte de la presente investigación se centrará en analizar la selección de los temas concretos por parte de las autoras estudiadas, dentro del ámbito más amplio de la violencia de género, y, la elección y la disposición de los argumentos empleados, puesto que partimos de la base de que su finalidad es la concienciación sobre la gravedad de la situación de la violencia machista en nuestras sociedades.

Una definición esclarecedora de las características generales de la columna es la que aporta Sonia Fernández Parratt (2008: 152), la cual sostiene que en la actualidad, el periodismo español concibe la columna como un género con periodicidad y lugar fijos en el periódico, y cuyo autor es un colaborador fijo que opina sobre asuntos de actualidad, imprimiéndoles un carácter personal. Aunque en esta investigación vamos a centrarnos mayoritariamente en las columnas, también pretendemos obtener conclusiones generales sobre la función de cualquier género de opinión, como el editorial o el artículo de opinión. De hecho, la definición mencionada sobre la columna es muy similar al concepto de *artículo periodístico*: «Escrito, de muy vario y amplio contenido, de varia y muy diversa forma, en el que se interpreta, valora o explica un hecho o una idea actuales, de especial trascendencia, según la convicción del articulista» (Martín Vivaldi, 1993: 176). Sin embargo, el tono de la columna suele ser más ligero, literario, irónico o informal que el del artículo (Fernández Parratt, 2008: 152). Esta última característica resulta evidente en todos los textos sobre la violencia de género estudiados aquí, en los que se emplea todo tipo de recursos literarios⁵⁰ dirigidos a movilizar a la ciudadanía en la lucha contra la violencia machista.

Uno de los motivos por los que nos ha parecido importante centrarnos en el análisis de las columnas de opinión, particularmente en aquellas escritas por las dos principales autoras de esta tesis, es por el margen de libertad con el que han opinado a

⁵⁰ Luisa Etxenike emplea una gran variedad de recursos literarios en sus columnas, que generan el comentado tono irónico o informal. Entre éstos, cabe destacar las siguientes figuras: anáforas, enumeraciones, metáforas, comparaciones, personificaciones, paradojas, ironías, geminaciones, polisíndeton, derivaciones, paralelismos, hipérboles y paronomasias. Solbes, por su parte, se centra casi exclusivamente en el empleo de términos imaginarios o contrarios al término real, mediante el uso mayoritario de metáforas y de ironías. También están presentes, en las columnas de la autora valenciana, otros recursos, como la personificación, la paradoja o el asíndeton.

través de sus artículos a lo largo de estos años. Además, este margen de libertad se produce, fundamentalmente, por las razones expuestas por Pablo Núñez, quien apunta que esto se debe, en primer lugar, a que sus ingresos no dependen de la retribución económica que reciben del diario *El País*, y ello les permite situarse en una situación privilegiada, ya que, como indica el autor, «pueden defender con libertad un punto de vista que difiera de la línea editorial del periódico o de la revista en la que publiquen» (Núñez, 2011: 49); y, en segundo, el margen de libertad con el que pueden opinar los escritores de prestigio y los periodistas con mayor proyección mediática es muy elevado, lo cual dificulta que un medio de comunicación reprenda a un escritor de prestigio por sus opiniones o le censure (*Ídem*). En el caso de las autoras estudiadas, la libertad con la que escriben, no sólo tiene una estrecha relación con el prestigio que poseen como escritoras o como periodistas, sino con una actitud ética encomiable, que les ha llevado a seleccionar gran parte de los asuntos a tratar, totalmente al margen de las noticias de máxima actualidad, y que les ha permitido situarse en una posición independiente de cualquier corriente política concreta, al menos cuando han abordado el tema de la opresión de las mujeres.

Tanto Etxenike como Solbes gozan de prestigio en el ámbito de las respectivas comunidades autónomas en las que tienen su sede las ediciones del diario *El País* que publican sus columnas: el País Vasco y la Comunidad Valenciana. Este prestigio les va a permitir opinar críticamente, por ejemplo, sobre las políticas llevadas a cabo en la lucha contra la violencia de género, independientemente de que la ideología del medio de comunicación en el que escriben coincida o no con las ideas del Gobierno que ejecuta dichas políticas.

Otra de las ventajas de las columnas de opinión como objeto de estudio radica en que las colaboraciones de escritores son uno de los principales reclamos para los lectores de la prensa escrita. El motivo principal de esta atracción por el columnismo radica en que, en muchos casos, cuando los diarios llegan a los puntos de venta el público ya conoce gran parte de las noticias que incluyen, pues probablemente le habrán llegado horas antes a través de la televisión, la radio o Internet (Núñez, 2011: 51). En vista a que la prensa no puede competir en inmediatez frente a estos medios, intenta ofrecer, entre otros aspectos, «la interpretación de los hechos ya conocidos, distintas opiniones acerca de los mismos, así como reportajes que entretengan a los lectores y que les aporten nuevas perspectivas» (*Ídem*). De cara a lograr estos fines, el columnismo de escritores es uno de los mejores instrumentos, puesto que interpreta muchos de los asuntos de actualidad desde

perspectivas muy diversas y, habitualmente, de una manera mucho más creativa que las noticias elaboradas sobre esos mismos temas.

Huelga decir que los escritores pueden estar especialmente motivados cuando escriben las columnas para un periódico por otra de las razones alegadas por Núñez (2011: 51), además del gusto por el periodismo y la actualidad: el afán de lograr una mayor repercusión pública, y las razones económicas, que pueden ser tanto las retribuciones procedentes del medio de comunicación como las repercusiones económicas de la fama adquirida: «la fama lograda a través de los periódicos o las revistas puede suponer también un aumento en las ventas de sus libros, debido a que las apariciones en los medios de comunicación no dejan de ser una forma de publicidad» (*Ibid.*: 51). Este afán por lograr mayor repercusión pública o mayores ingresos, en caso de ser el motivo principal por el que el escritor ha decidido escribir regularmente en un medio determinado, condicionará, por lógica, su libertad en cuanto a su estilo discursivo y en lo referente a su independencia de criterio con respecto a la ideología de dicho medio.

Por todas estas razones, consideramos que el columnismo de opinión es un instrumento atractivo, tanto para los escritores como para los lectores y, por consiguiente, puede convertirse en un mecanismo útil para concienciar a la sociedad sobre la situación de la violencia machista. Sin embargo, más allá de este tipo de columnismo, hemos considerado necesario abordar también el análisis de un objeto de estudio perteneciente a otro género periodístico, concretamente al informativo: se trata de las noticias de la prensa escrita, sobre las cuales se elaborará un modelo ideal que incluya las características que debe poseer este tipo de texto para poder afirmar que contribuye a mejorar el conocimiento de la ciudadanía sobre la violencia machista. Este enfoque normativo tiene su origen en el valor que atribuimos a las noticias por ser el género periodístico utilizado con mayor frecuencia por los medios de comunicación para tratar la violencia machista. Entendemos que es necesario aprovechar la enorme audiencia potencial de esta clase de textos para incluir, en ellos, una serie de comentarios adicionales, más allá de la mera exposición de los hechos acontecidos, que profundicen en el significado de la violencia machista, con el fin de concienciar al conjunto de la sociedad sobre este problema.

1.4. La permeabilización del ámbito literario en la producción periodística

La columna de opinión figura como género periodístico en la mayoría de las clasificaciones, y podríamos considerarla, concretamente, como género de opinión de autor

individual, frente a los géneros de información o de interpretación, y frente a los géneros de responsabilidad corporativa o frente a los géneros de autor de carácter institucional. El columnismo como categoría general, según Teodoro León Gross, es una modalidad textual característicamente periodística, en tanto que, desde sus orígenes, cumple una función inherente al fenómeno del periodismo, «como expresión del espíritu crítico individual ante la realidad, enriqueciendo la opinión pública con las opiniones publicadas» (2005: 6). Este profesor de Comunicación subraya, de este modo, la importancia del sentido crítico del periodista en la manera de seleccionar y transmitir la información, y su contribución al enriquecimiento del debate público a través de la expresión de diferentes puntos de vista incluidos en las columnas de opinión.

María Felicidad García Álvarez (2007: 400) opone claramente los textos literarios a los textos periodísticos, al partir de la consideración de estos últimos como formas de discurso de finalidad instrumental. El hecho de definir la columna como texto retórico persuasivo ayuda a situar la columna personal hacia el campo del periodismo, y se termina así con su adscripción literaria. Entiende que el propósito de los artículos de opinión —entre los que se halla la columna— es de naturaleza retórico-persuasiva, por cuanto se basan en la transmisión de juicios o valoraciones con el ánimo de influir en la opinión pública (*Ibid.*: 400). Este razonamiento se opone a determinadas perspectivas, algunas de las cuales veremos más adelante, que defienden que el periodista escribe siempre con voluntad de estilo y que pretende que su texto sea apreciado por el valor artístico con el que está expresado. García Álvarez, por el contrario, limita la finalidad de los textos periodísticos al deseo del autor de influir en la opinión pública.

A pesar de que, desde el punto de vista del periodismo, la columna se suele agrupar con los «géneros de opinión», junto con el editorial o el artículo, existe un tipo de columna —la columna de escritores— que va más allá del periodismo de opinión, en parte por gozar de una gran libertad temática, formal y estilística. Sin embargo, la libertad temática está condicionada en parte porque las columnas de escritores suelen establecer cierta conexión con la actualidad, puesto que forman parte de la prensa (Grohmann, 2005: 4). Es evidente la permeabilidad del ámbito literario en la producción periodística a través de las columnas de escritores, dado que éstas se sirven y se apropian de otros géneros literarios, además de periodísticos. Este hecho queda perfectamente expresado en las palabras de Alexis Grohmann sobre la esencia de este tipo de columna:

Lo que la suele caracterizar es la primacía del estilo y la forma, lo que se ha llamado «la voluntad de estilo», su confección literaria, esa infusión de procedimientos

literarios de que hablé arriba, el cuidado de la forma, algo que a veces obedece al propósito de reintroducir la literatura en la prensa diaria (2005: 4).

Para Grohmann, el columnismo de escritores es una «escritura impertinente», y puede ser molesto por la incomodidad que pueden provocar el tono y los comentarios críticos de los textos (*Ibid.*: 5). La alusión que el especialista realiza a la «escritura impertinente», basada en la ligereza en el momento de expresar una serie de ideas sin tener en cuenta ciertos cánones de respeto y de sensibilidad, hacen que los textos periodísticos —y quienes los elaboran— se alejen no sólo de las formas que requiere la buena producción de un texto escrito, sino también las que exige el tratamiento de un tema tan importante como es la violencia machista.

Pablo Núñez, con respecto a lo recién apuntado, expone algunas de las características que debe poseer un artículo periodístico para poder considerarse que tiene un carácter literario, siendo la más primordial el hecho de estar claramente relacionado con la transmisión de una experiencia profunda con un lenguaje que tenga cierto valor desde un punto de vista estético (Núñez, 2011: 51). El valor estético del modo en que se cuentan los hechos en el artículo es un elemento fundamental para Núñez y, junto a la profundización en los asuntos que trata, permiten que el artículo alcance un interés atemporal, que contrasta con el texto estrictamente periodístico, que, siguiendo las premisas del autor, suele ir ligado a la actualidad (*Ibid.*: 52). Núñez distingue, además, entre los artículos que tienen un valor esencialmente periodístico por ir ligados a la actualidad, y aquellos que poseen un valor literario porque muestran una mayor capacidad para resistir el paso del tiempo (*Ibid.*: 52-53). Una dualidad que resulta fundamental para el análisis de los textos que abordamos en este estudio, lo cual puede percibirse especialmente en la obra de Etxenike.

Las columnas elaboradas por escritores constituyen, para la mayoría de los expertos, un híbrido entre periodismo y literatura, y, especialmente en los casos en los que existe una colaboración regular, se produce un contagio del estilo periodístico (Seoane, 2005: 9). Empero, el contagio también se da en el sentido inverso, puesto que en los escritores-columnistas se produce una literarización de los géneros periodísticos (Winter, 2005: 21). En todo caso, se produce una contaminación mutua entre la literatura y el periodismo en el caso de las columnas de escritores, en parte por el hecho de la libertad formal de la que gozan los columnistas, y en parte por la adaptación parcial del escritor-columnista al discurso que prevalece en el medio de comunicación concreto, en el caso de que escriban regularmente en él.

La columna literaria, a su vez, exhibe un carácter fronterizo entre la literatura y el periodismo y es complicada la catalogación de este género por los motivos siguientes: los abundantes recursos literarios; la falta de sujeción a la actualidad que puede mostrar; y, la presencia del «yo» del autor en el texto, como portavoz de sí mismo y de sus propias opiniones (Gómez Calderón, 2005: 15). En realidad, este es un problema simplemente clasificatorio, porque, en la práctica, las columnas personales, aunque no están sujetas a limitaciones en cuanto al tema tratado, suelen referirse a la actualidad del entorno en el que se publican; y, los abundantes recursos literarios citados, son empleados habitualmente para intentar conseguir la adhesión de los lectores y las lectoras al punto de vista defendido por el columnista.

El punto de vista premeditadamente subjetivo y, la libertad estilística y temática de este tipo de columna ha desdibujado la frontera entre literatura e información (Winter, 2005: 21), aunque para Antonio López Hidalgo (2005: 18) la columna es, sobre todo, creación literaria. Para este último, mientras el periodismo se nutre de la realidad, el columnismo busca sus fuentes informativas más allá de la actualidad, en la ficción o en acontecimientos insignificantes de la vida cotidiana.

Para algunos escritores la permeabilidad de la literatura en el periodismo es absoluta, según se deduce del hecho de que defiendan que ambos campos son equivalentes. Esta es la conclusión a la que llegamos al analizar las palabras de Manuel Rivas, para quien la voluntad de estilo es el elemento fundamental que comparten la literatura y el periodismo, hasta el punto de utilizar la palabra *escritor* para referirse al periodista: «Digo escritor y no periodista a sabiendas. Para mí siempre fueron el mismo oficio. El periodista es un escritor. Trabaja con palabras. Busca comunicar una historia y lo hace con voluntad de estilo» (1997: 19). Al afirmar que el periodista es un escritor porque lo hace con voluntad de estilo, Rivas se refiere a que aquél pretende siempre que el contenido de lo que escribe sea apreciado por el valor artístico con el que está expresado. Sin embargo, en el caso concreto de las columnas de opinión, que son las que se analizan en el presente trabajo, resulta difícil admitir que la voluntad de estilo del autor esté por delante de la intención persuasiva, sobre todo teniendo en cuenta que este columnismo está muy condicionado por los acontecimientos de actualidad, sobre la que se trata de aportar su visión personal. El escritor Manuel Vicent tampoco distingue entre periodismo y literatura, puesto que considera que el periodismo es una de las distintas expresiones de la literatura, que ha alcanzado un especial protagonismo en el siglo XX. Para el escritor castellanense, el periodismo es la expresión literaria del siglo XX como la novela lo fue del XIX o el teatro

impregnó todo el XVI. En nuestro mundo, no se puede entender nada sin el periodismo, que ha llegado a desempeñar incluso el papel de los partidos políticos (Villena, 1999). Además, Vicent advierte sobre el hecho de que la literatura siempre ha sido periodismo, y a la inversa. En ese sentido, «*La Odisea* es un reportaje periodístico sobre la navegación y *La Iliada* recoge las crónicas de un enviado especial a cualquier guerra» (*Ídem*). Frente a algunas de las opiniones recogidas anteriormente, que diferenciaban claramente los textos literarios de los periodísticos, principalmente por la finalidad instrumental de estos últimos, consistente en la transmisión de valoraciones, frente a la primacía del estilo en el caso de la literatura, se deduce que Vicent destacaría, en ambos tipos de texto, la supremacía del estilo, de tal manera que sería imposible distinguirlos.

La permeabilidad absoluta entre literatura y periodismo también se podría deducir de la defensa que se hace, desde determinadas perspectivas, de la inexistencia de una diferenciación clara entre el contenido y la expresión. Así, la Teoría Estética, la Crítica Literaria, la Lingüística y la Semiótica —por citar las ciencias que más se han destacado en el planteamiento del tema— coinciden desde hace décadas en afirmar la imposibilidad de establecer una distinción taxativa entre el plano del contenido y el plano de la expresión (Bernal, Chillón, 1985: 83; *cit. pos.*: León Gross, 2005: 7). Si llegamos a la conclusión de que no se puede establecer una distinción concluyente entre la expresión y el contenido, sería imposible distinguir si un escrito es periodístico o literario, porque el estilo de la representación del contenido concreto habrá determinado decisivamente dicho contenido durante el propio proceso de elaboración del texto, de tal manera que no se podrían apreciar separadamente.

León Gross concluye, a partir de estas teorías, que los recursos y procedimientos expresivos no se pueden aislar de los mensajes y ser esgrimidos como coartada para sostener la hipótesis excluyente de «literario-no periodístico» (2005: 7). En sentido inverso, tampoco se puede esgrimir el contenido sobre asuntos de actualidad para sostener la hipótesis «periodístico-no literario»; y, todo ello, a pesar de que defiende que se trata de planos distintos, porque la columna es literaria en el plano de la expresión. Este profesor de Periodismo describe la columna como literaria en el plano de la expresión y periodística en el plano del contenido (*Ibid.*: 7). Así pues, desde el punto de vista de León Gross, la permeabilidad del periodismo no sería absoluta, porque la columna de opinión siempre mantendrá una serie de características propias de aquel ámbito, referidas, claro está, al contenido (la columna será, por tanto, periodística en el plano del contenido). Sin embargo,

la permeabilidad en el ámbito de la expresión sí que sería absoluta porque, según este razonamiento, la columna es literaria en lo que respecta a dicho plano.

Juan José Millás también defiende que todo periodismo es literario, ya que todos los periodistas construyen diferentes representaciones de la realidad con los mismos instrumentos que emplean los escritores, entre los que cita varias figuras retóricas. Desde el convencimiento de que cualquier acción periodística conlleva la manipulación de la realidad, parece lógico pensar que dicha adulteración implica siempre una actividad literaria, con el objetivo de subrayar determinados aspectos:

... algunos llaman a eso periodismo literario, como para diferenciarlo del periodismo hecho a pie de obra, con una mano en el suceso y otra en la máquina de escribir. Creo que es un error. Todo periodismo es literario en la medida en la que el periódico no es la realidad, sino una representación de la realidad, y por lo tanto opera sobre ella, sobre la realidad, con herramientas que podemos encontrar en cualquier libro de preceptiva literaria, desde la metonimia a la sinécdoque, pasando desde luego por la metáfora, la condensación o la elipsis (2001).

El escritor valenciano llega al extremo de incluir en la literatura cualquier tipo de información cubierta por los periodistas, y considera que la principal función de los periodistas es la realización de una actividad literaria. Además de ello, Millás entiende que dicha labor se extiende a todos los géneros que la aborden, incluidas las noticias, e independientemente de la trascendencia de lo relatado:

Siempre que tengo la oportunidad de encontrarme con estudiantes de periodismo trato de hacerles comprender que su trabajo es fundamentalmente literario, no ya cuando escriben un reportaje, cuya primera obligación es ser un buen relato, sino incluso cuando han de cubrir la información menos interesante que quepa imaginar (*Ibid.*).

También la postura manifestada por Manuel Ruiz Rico es próxima a la permeabilidad absoluta entre literatura y periodismo. El periodista sevillano defiende que cualquier género periodístico puede ser considerado literatura (desde el reportaje o la crónica hasta la entrevista o la noticia), aunque es el articulismo el género más proclive a adquirir tal distinción (2012: 21). El único requisito exigido por Ruiz Rico es la calidad en la escritura, lo cual supondría eliminar por completo la línea divisoria entre el periodismo y la literatura y otorgar todo el protagonismo al talento del periodista: «Lo que viene a suponer que el periodismo puede alcanzar la *literariedad*⁵¹, por así decirlo, si está *bien escrito*⁵²» (*Ídem*). Sin embargo, a diferencia de algunas de las posiciones expuestas anteriormente, la

⁵¹ Cursiva en el original.

⁵² *Ídem*.

permeabilidad que describe Ruiz Rico está condicionada totalmente por la habilidad del periodista para escribir un texto que esté bien redactado, requisito necesario para poder ser considerado literatura. Esta condición provoca que este punto de vista se sitúe lejos de la permeabilidad defendida desde otras perspectivas, pues ésta se producirá exclusivamente en aquellas obras que estén *bien escritas*.

Esta es una de las hipótesis de partida de la tesis de este autor, y cuando explica cómo se determina si un texto está bien escrito, afirma que esta consideración es social, y que la decide la sociedad en general, entre los que incluye a la comunidad de lectores, a los críticos, a los periódicos o a las universidades, entre otros (*Ibid.*: 21). Este juicio se puede aplicar, tanto a textos clasificados como literarios, como a textos catalogados como periodísticos, dado que estos géneros son producto de la ordenación realizada desde determinadas instituciones sociales, con un fin meramente práctico. Desde este punto de vista, además, resulta difícil relacionar estrictamente la objetividad con el periodismo y la ficción con la literatura, con lo cual este tipo de clasificaciones se vuelven más inestables todavía.

Luisa Etxenike parece defender la existencia de la permeabilidad a la que nos hemos referido cuando reconoce que, en su labor como columnista intenta aplicar estrategias que vienen del ámbito de la reflexión artística, y defiende que se aplique también al periodismo, la ambición formal que caracteriza a la literatura para dar mayor visibilidad a problemas como la violencia machista. En una de las entrevistas⁵³ realizadas durante esta investigación, al preguntarle por las ventajas del lenguaje literario en la lucha contra la violencia machista, la escritora vasca dirige su contribución al aumento de la visibilidad de este problema:

Yo creo que hay que aplicar esa ambición formal también, encontrar los espacios donde no está resonando para que resuene, los tiempos en los que no está resonando para que resuene, los ángulos y los rasgos que no son los que más habitualmente se abordan, para que sea más visible (Peris, 2013a).

Sin embargo, reconoce que las estrategias que permite una columna de opinión son menos eficaces, porque dicho formato está limitado en la forma. Estas limitaciones son compartidas por García Álvarez quien apunta que la columna, frente a la novela, es un texto limitado: «Son normalmente textos cortos y de ahí que muchos los hayan incluso considerado una literatura superficial» (2007: 406). A pesar de la coincidencia en la consideración de las columnas como textos con ciertas limitaciones, García Álvarez se

⁵³ La entrevista a Luisa Etxenike se realizó el 16 de diciembre de 2013 en el Centro Cultural Ernest Lluch de San Sebastián.

centra más bien en las diferencias entre este género y la novela de cara al examen de las columnas, ya que los métodos de análisis narrativo de las novelas resultan ineficaces para el estudio del columnismo. Esta especialista se centra en el examen de las voces que están presentes en las columnas de opinión.

A pesar de estas limitaciones, se puede obtener cierta efectividad en la lucha contra la violencia de género a través de la utilización de determinado vocabulario o de algunas formas que provienen de la literatura, pero siempre en menor medida que con las obras de ficción. Cuando Etxenike profundiza, en la entrevista citada, sobre la contribución de la literatura en esta lucha, reconoce las limitaciones de los géneros periodísticos: «lo que pasa es que una obra de ficción, una obra que construyes en su totalidad, va a tener una rotundidad en la eficacia de los medios, además del motivo, mucho mayor» (Peris, 2013a). La escritora vasca también opina que el lector de una columna quizá espera un mayor atrevimiento en el lenguaje cuando aquélla la firma un escritor, en comparación con el lenguaje periodístico habitual.

Más allá de las formas provenientes de la literatura, aquí sí que se produce la permeabilidad entre la obra literaria y la obra periodística de Etxenike en cuanto a los contenidos abordados. Como se verá más adelante, la escritora donostiarra trata explícitamente la violencia de género en una pequeña parte del conjunto de su obra de ficción. Lo hace a lo largo de toda la novela titulada *El mal más grave* (1997); en tres relatos de la colección *Ejercicios de duelo* (2001): «Cuentos chinos», «Intimidad» y «Sopa»; y, en el micro-relato titulado «Cuarto menguante» de la obra colectiva *AT!* (2011). Sin embargo, sí que está presente en toda su obra literaria un tema relacionado indirectamente con la violencia machista y que sí que comparte con la mayoría de sus columnas de opinión sobre la violencia de género: los estereotipos de género. Este tema está presente de manera explícita en la mayoría de las columnas estudiadas, mientras que en su obra literaria aparece por medio de los comportamientos no estereotipados de los personajes de ambos sexos. Este asunto le preocupa especialmente por las consecuencias que genera, tal y como afirma en la entrevista de M^a Pilar Rodríguez⁵⁴ celebrada en la Universidad de Deusto en el año 2011: «una de las cosas que nos marcan, una de esas marcas contra las que creo que hay que luchar son contra los estereotipos, los clichés. Quizá porque soy una mujer soy particularmente sensible a eso» (Rodríguez, 2011). En las columnas de *El País*, reproduce

⁵⁴ Se trata de la entrevista que M^a Pilar Rodríguez realizó a Luisa Etxenike en la Facultad de Ciencias Sociales y Humanas de la Universidad de Deusto, en junio de 2011. Disponible en la siguiente dirección de Internet: <http://www.luisaetxenike.net/entrevista-con-pilar-rodriguez/>

este tema, pero lo hace a través de su denuncia constante sobre la necesidad de atajar el problema de la violencia de género desde la raíz —desde la difusión de los estereotipos sexistas— y no sólo en la desembocadura, discurso que se convierte en el tema central más frecuente de sus artículos de opinión.

Rosa Solbes, por otro lado, delimita claramente las funciones del periodista, y la diferencia de las que corresponden a otras profesiones en las que puede existir una mayor elaboración intelectual, pero cuyos textos no son comprendidos por parte de la ciudadanía, como sí lo son las columnas de opinión. En la entrevista⁵⁵ realizada durante la presente investigación, Solbes delimitó claramente cuál puede ser la labor pedagógica del periodismo de opinión:

Es muy difícil proporcionar una elaboración intelectual como la hace alguien en la academia (eso es muy difícil y además me parece perfectamente indeseable porque no es nuestro trabajo ni es nuestra función). Y la labor pedagógica consiste precisamente en eso: en dar un punto de vista, además, con un lenguaje entendible y perfectamente asequible para toda la población, tenga el nivel académico o cultural que tenga. Todo lo que en un ensayo académico es más difícil que llegue a toda la población para que simplemente se pare a pensar sobre lo que ocurre a su alrededor (Peris, 2014b).

Se puede observar cómo Solbes explicita en esta entrevista la principal intención de sus artículos de opinión: hacer reaccionar a la sociedad frente a los problemas que se exponen en ellos, como es el caso de la violencia machista. Y, todo ello, desde un formato exclusivamente periodístico. Además, diferencia también con claridad el tipo de lenguaje de la literatura y el del periodismo, puesto que considera que una columna de opinión no es exactamente literatura (*Ídem*). Este punto de vista se opone claramente al de Manuel Vicent, quien, como hemos visto anteriormente, considera que el periodismo es la literatura del siglo XX, por lo que no entiende que el estilo empleado al escribir una columna de opinión sea diferente al de una obra de ficción, tal y como defiende Rosa Solbes.

Sin embargo, de las palabras de la periodista alicantina se desprende que se muestra abierta hacia la utilización de cualquier tipo de recurso aplicado al periodismo, incluido el lenguaje literario, cuando va dirigido a luchar contra la violencia machista, dada la enorme importancia de este cometido. Durante la entrevista comentada, después de reflexionar sobre las ventajas del lenguaje literario, llega a la conclusión de su utilidad para combatir este problema social, consecuencia de sus funciones persuasivas:

⁵⁵ La entrevista a Rosa Solbes fue realizada el 31 de enero de 2014 en la avenida Blasco Ibáñez de la ciudad de Valencia.

Es evidente que una columna, como un reportaje, cualquier género periodístico en realidad que no sea una nota de agencia, cuanto mejor escrito esté, más llega a la gente, más les hace pensar o más les convence incluso y más les aporta un punto de vista a tener en consideración (*Ídem*).

Solbes defiende cualquier tipo de herramienta para luchar contra la violencia de género desde cualquier fuente: desde el cine, desde los reportajes, desde las columnas de opinión, desde los programas de debate, etc. (*Ídem*). Todo aquello que vaya dirigido hacia el objetivo de desprestigiar al maltratador y empoderar a la maltratada es válido. La visión de la periodista alicantina asigna una responsabilidad y una utilidad similares para combatir la violencia machista, a todos los medios de comunicación y a todos los géneros periodísticos. En este sentido, su postura se aproxima a la defendida en esta investigación, que considera necesaria la contribución de todos los géneros periodísticos para sensibilizar a la sociedad sobre este problema. De ahí que, en esta lucha, se haya analizado también el papel desempeñado por un género informativo como la noticia.

Rosa Solbes, sin embargo, no ha teorizado demasiado sobre lo que ha escrito, y atribuye gran parte de la utilidad de sus columnas en esta materia, a comportamientos prácticamente irreflexivos, generados por los conocimientos adquiridos y por su concienciación sobre la situación de la violencia machista: «estas cosas te salen o no te salen» (*Ibid.*). Podríamos concluir que la mera preocupación de Rosa Solbes por los asuntos relacionados con la discriminación de las mujeres es suficiente para que sus columnas se conviertan en un instrumento de persuasión de los lectores de cara a la implicación de éstos en la lucha contra la violencia machista. Aunque, también es cierto que el signo más evidente de la influencia de la obra literaria de Solbes sobre su obra periodística se aprecia en la presencia de la preocupación por la situación de las mujeres en todos los libros que ha publicado.

II. LA VIOLENCIA DE GÉNERO EN LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN

Ya nadie puede negar que, de todas las formas de texto impreso, los de los medios de comunicación masiva son los más penetrantes, si no ya los más influyentes, si los juzgamos con los criterios del poder que ejercen sobre la amplitud de sus receptores

Teun A. van Dijk, 2009: 95

En este apartado, se analizará el grado de preocupación manifestado por Luisa Etxenike y Rosa Solbes por las deficiencias existentes en el tratamiento de la violencia machista en las informaciones de los principales medios de comunicación, y las propuestas que realizan con el fin de mejorar el rigor en dicho tratamiento. Nos centraremos especialmente en el análisis de uno de los errores mencionados, explícita o implícitamente, por las dos autoras: la denominada *técnica del iceberg*. Además, se examinarán las principales conclusiones de cuatro investigaciones sobre la prensa escrita de ámbito nacional, la prensa balear y la prensa del País Vasco, llevadas a cabo durante la primera década del siglo XXI, y se realizará también un estudio propio sobre las noticias de tres diarios españoles. Asimismo, se examinará la visión reflejada en las columnas de opinión de algunos articulistas-hombres de *El País* con el fin de descubrir si se aprecian diferencias significativas, por su condición de varones, con la posición manifestada por las dos columnistas-mujeres que protagonizan esta investigación. Finalmente, se analizará el columnismo de algunos articulistas-hombres de otros medios de comunicación, con el fin de valorar otras perspectivas sobre la violencia machista transmitidas a través de los géneros de opinión.

2.1. Evolución de su tratamiento mediático

2.1.1. La supervisión regular de los mass media por parte de Etxenike

Los medios de comunicación contribuyen a la definición de la violencia de género a partir del énfasis que hacen sobre determinados rasgos, aspectos o características concretas del mismo (Carballido, 2010: 196). Este argumento es lógico si tenemos en cuenta que al enfatizar determinados aspectos de un problema, los medios están legitimando una determinada visión de ese tipo de violencia. Además, los medios de comunicación son, en nuestras sociedades, la principal fuente de información de la ciudadanía, y las representaciones de la violencia que nos ofrecen tienen mucha mayor importancia que en el pasado.

Luisa Etxenike ya adoptó, en el año 2002, la postura del discurso feminista crítico del que habla Paula Carballido (2010: 180), que planteó la necesidad de una actitud proactiva, lo cual significa una mayor implicación por parte de los profesionales de los medios de comunicación en la elaboración de los mensajes comunicativos para trascender el marco de la noticia. Se demandó la ruptura con la neutralidad informativa de manera

que, más allá de la información, se creara opinión con el fin de ejercer cierta pedagogía social. La intención era lograr mayor diversidad y riqueza en la forma de abordar la violencia machista, y, para ello, había que recurrir a las fuentes de información adecuadas.

Etxenike utilizó el caso de Francisca González, que estranguló a sus hijos, menores de edad, en enero de 2002, con el objeto de reclamar, para los casos de violencia de género, el mismo trato que los medios de comunicación habían dado a este suceso. El tratamiento que la prensa había dado a esta tragedia, sobre la que se centró la atención durante varias semanas, y en la que se invirtió un esfuerzo importante para intentar descubrir las causas de la agresión, fue descrita por la escritora con estas palabras: «titulares y espacios multiplicados; tonos y condenas insistidos; longevidad. Esta debería ser la tónica siempre, frente a las decenas de mujeres asesinadas, a los cientos de miles de maltratos» («Traducción al horror», *El País*-País Vasco, 03/02/2002). Un año después, la escritora vasca vuelve a criticar la escasa visibilidad de la violencia de género en los medios de comunicación, y lo hace a través del ejemplo de la noticia de un juez que había impuesto una condena ridícula a un hombre que había lanzado a su mujer por la ventana: «Y sé que basta con comparar el espacio dedicado a esta noticia con el revuelo que causan otras decisiones judiciales para comprender hasta qué punto estamos instalados en la discriminación y la atrocidad» («El mal del hielo», *El País*-País Vasco, 09/03/2003). En esta columna, la autora también se queja de las tertulias televisivas en las que no se aborda jamás la violencia machista.

Ese mismo año, Etxenike criticó la manera en que algunas televisiones se ocupaban de la violencia machista. Sus críticas se centraron en un aspecto que más adelante veremos referido al tratamiento de este tema en la prensa escrita y que todavía hoy perdura. Se trata de la inclusión de testimonios de vecinos, con comentarios como «era un buen muchacho», «un muchacho maravilloso», mientras «de ella los informadores no nos dijeron nada» («Las luces y los palos», *El País*-País Vasco, 01/06/2003). Sorprendentemente, a pesar de haber transcurrido más de nueve años desde esta denuncia de Luisa Etxenike, todavía es habitual la utilización abusiva de los testimonios de los vecinos en el tratamiento informativo de la violencia de género. En 2007, relacionó la evolución en el modo de tratar la violencia de género por parte de los medios de comunicación, con las modas de cada momento, que intentan convertir la violencia contra las mujeres en algo más escandaloso de lo que es y, para ello, han utilizado a lo largo de la historia reciente, ingredientes como el calificar los asesinatos de *crimen pasional*; o, explayarse en los detalles del asesinato. A pesar de las carencias que se dan todavía hoy en el tratamiento de la violencia machista en los medios,

es un hecho reconocido por la mayoría de especialistas en el tema, que el asesinato de Ana Orantes en diciembre de 1997 —mujer que fue quemada viva después de denunciar las agresiones que sufría de la mano de su marido en un programa de *Canal Sur*— [sic] «no sólo modificó los criterios de selección periodísticos, provocando un aumento de cobertura de este problema, sino que [...] provocó la creación de un nuevo enfoque informativo, un nuevo marco de referencia en la narración de episodios de violencia doméstica: estos pasaron de ser tratados como acontecimientos casuales y de sucesos, a ser explicados como un problema social» (Berganza, 2003: 9). Dejó de informarse sobre estos hechos, mayoritariamente, como eventos ocasionales y aislados.

Ettxenike afirmaba en su artículo «Matar de moda» que la moda de ese momento eran los complementos informativos «que se refieren a las denuncias previas por malos tratos y a la existencia o no de órdenes de alejamiento o similares. La moda es situar ahí la noticia, más que en el propio crimen» («Matar de moda», *El País*-País Vasco, 17/06/2007). Los motivos de los cambios en el modo de contar los sucesos machistas la atribuye a la búsqueda de un «modo más *fashion* de contarlos». La escritora vuelve a insistir, cuatro años más tarde, en criticar las referencias a las **denuncias previas en la presentación de las noticias sobre crímenes machistas** ante los medios de comunicación. En esta ocasión, invita a reflexionar sobre lo peligroso que es centrarse en la existencia o no de esas denuncias, porque este hecho se podría interpretar como una manera de otorgar parte de la culpa a la víctima:

... ¿no es una manera de decir sin decir que todo el mundo está actuando correctamente en este asunto menos las víctimas, que no ponen todo de su parte, que se obstinan en no denunciar y luego pasa lo que pasa? («Denuncia», *El País*-País Vasco, 07/02/2011).

Esta referencia a las denuncias previas y a las órdenes de alejamiento, muy extendida en la actualidad, no sólo en los mensajes institucionales, sino también en los contenidos de las informaciones de los medios de comunicación, no es tratada específicamente en la mayoría de los documentos de autorregulación recientes sobre este tema, pero sí que es defendida en las recomendaciones sobre el tratamiento de la violencia machista impulsadas, entre otros, por la Associació de Dones Periodistes de Catalunya⁵⁶ y

⁵⁶ Esta asociación profesional, de ámbito catalán, agrupa a mujeres que trabajan en los medios de comunicación. Sus estatutos fueron aprobados en 1992, y entre sus finalidades cabe destacar las siguientes: trabajar por el reconocimiento de la igualdad profesional de las mujeres periodistas; conseguir el acceso a los puestos de decisión en los medios de comunicación; y, promover una imagen digna de las mujeres en los medios.

el Consell de l'Audiovisual de Catalunya⁵⁷. En él, se hace una referencia explícita al asunto tratado por Etxenike, en la recomendación número 11, titulada *Contextualizar la información*, en la que recomiendan explicar los antecedentes y los procesos seguidos por la persona agredida que sean pertinentes (denuncia, orden de alejamiento, condenas previas, etc.). El motivo alegado es que «hay que ofrecer datos y aquellos elementos de contextualización que permitan entender el problema y ayuden a reflexionar» (Associació de Dones Periodistes *et al.*, 2010: 10). Desde el Instituto Oficial de Radio y Televisión (2002: 12) también se defiende que se destaque la información sobre denuncias previas, procesos judiciales pendientes, órdenes de alejamiento, etc., y que se complete la información sobre las circunstancias que rodean cada caso, los antecedentes policiales o judiciales, o los incumplimientos de las medidas adoptadas: «Todo ello con el objetivo de alertar sobre los posibles riesgos futuros a que están expuestas las mujeres maltratadas» (*Ibid.*: 12). La visión de Etxenike es totalmente distinta: con la sistemática referencia a las denuncias previas por malos tratos parece que se transmite que todo el mundo está actuando correctamente en este asunto, excepto las víctimas, que no ponen todo de su parte, al no denunciar.

La escritora donostiarra también hace referencia a una de las recomendaciones comunes a la mayoría de documentos sobre el tratamiento mediático: la focalización de las noticias sobre la inmigración, señalando «la nacionalidad siempre que la víctima o el agresor son extranjeros» («Lo más natural», *El País*-País Vasco, 06/07/2009). Esta **focalización sobre la nacionalidad de la víctima o el agresor** todavía se da en la actualidad en numerosos medios de comunicación. Además, esta costumbre fue reforzada indirectamente por la presidenta de la Comunidad de Madrid, Esperanza Aguirre, quien, en 2008, atribuyó la causa del aumento de muertes por violencia machista a «la cultura», refiriéndose a la de origen de los inmigrantes, ya que animó a las administraciones a trabajar con el colectivo de inmigrantes (*El País*, 30/12/2008). La atribución del origen de la violencia machista a la cultura de determinadas áreas del planeta o a las costumbres de la población de naciones concretas, ha sido criticada por la ideología xenófoba que subyace en tales afirmaciones. Sin embargo, más allá de esta consideración, nos parece relevante apuntar que la focalización

⁵⁷ El Consell de l'Audiovisual de Catalunya es la autoridad independiente de regulación de la comunicación audiovisual de Cataluña. Tiene como finalidad velar por el respeto de los derechos y libertades que, en el ámbito de los medios de comunicación audiovisual, son reconocidos en la Constitución y el Estatuto de Autonomía. El consejo vela, asimismo, por el pluralismo político, religioso, social, lingüístico y cultural en el conjunto del sistema audiovisual en Cataluña, así como por la neutralidad y honestidad informativas, y preserva el cumplimiento de las normas relativas al uso de la lengua catalana y el impulso del aranés (Ley 2/2000: 5.495). El Consell de l'Audiovisual se rige por la Ley 2/2000, de 4 de mayo, del Consejo del Audiovisual de Cataluña, y por la Ley 22/2005, de 29 de diciembre, de la comunicación audiovisual de Cataluña.

sobre la nacionalidad de los agresores machistas implica una concepción de este problema, contraria a la definición aceptada internacionalmente, que defiende que la violencia de género posee un carácter universal.

En un artículo más reciente, la escritora vasca propone que los medios de comunicación alarguen *la duración de las noticias sobre agresiones machistas*, que hagan un seguimiento más profundo y que recuerden constantemente las dimensiones del problema de la violencia de género: «Y habría que esforzarse también por hacer durar las noticias que recogen nuevas agresiones, por darles un seguimiento informativo de peso, para que al contacto con la sociedad puedan hundir su huella» («Ponerlo en todas partes», *El País*-País Vasco, 01/07/2012). La propuesta de Etxenike se sitúa en contra de la lógica específica del campo periodístico, pues en éste la novedad de las informaciones constituye un elemento prioritario en su funcionamiento habitual, de manera que se otorga un enorme valor a la renovación permanente de las noticias, aspecto este que diverge radicalmente de la recomendación de la escritora donostiarra: «En la lógica específica de un campo orientado hacia la producción de ese bien altamente perecedero que son las *noticias*⁵⁸, la competencia por la clientela tiende a adoptar la forma de una competencia por la prioridad, es decir, por las noticias más nuevas» (Bourdieu, 2007b: 107). La práctica periodística obliga a valorar las informaciones en función de su actualidad (*Ibid.*: 108), pero la escritora donostiarra reclama para las noticias específicas sobre violencia machista una mayor duración y profundidad, por tratarse de un asunto que todavía resulta ajeno para gran parte de la sociedad.

Etxenike defiende que los medios de comunicación deberían aplicar de una manera rigurosa y absolutamente responsable, en el ámbito de la violencia de género, *la autorregulación y los códigos deontológicos* que las profesiones poseen (Peris, 2013a). Pero, además de la autorregulación, defiende una medida complementaria a aquélla: la regulación desde lo público (*Ídem*). Aunque se refiere a temas más generales que el tratamiento que se da a las noticias sobre violencia machista, aboga por que las democracias pacten determinados tipos de asuntos, como la publicidad para la infancia. A la escritora le preocupan especialmente los mensajes sexistas que son transmitidos a los niños y a las niñas a través de la publicidad, dado que éstos todavía no poseen un criterio formado para apreciar mínimamente las intenciones de las empresas anunciantes, y son manipulables en mucha mayor medida que otros grupos de edad, por medio de las representaciones que son transmitidas en los medios de comunicación.

⁵⁸ Cursiva en el original.

2.1.2. Rosa Solbes y el tratamiento mediático: de la columna al ensayo

Al contrario que la escritora vasca, Rosa Solbes apenas hace referencia, a través de sus columnas de opinión, al tratamiento de la violencia machista en los medios. Sólo se indigna ante la aparición de las noticias sobre violencia de género «en las páginas de Sucesos (¡todavía!)» («Por su mano», *El País*-Comunidad Valenciana, 29/06/2007). Actualmente se ha mejorado en ese sentido, y numerosos periódicos incluyen la violencia de género en la sección de *España*, aunque la extensión de la noticia sigue siendo, en muchos casos, mínima, más bien propia de una información secundaria de la sección de *Sucesos*.

A pesar de las escasas referencias a este tema en sus columnas, la periodista alicantina dedica un ensayo, publicado en el libro *Marcadas a ferro. Violência contra a mulher* (2005), a la representación de la violencia machista en los medios de comunicación españoles. De ello se deduce que Solbes prefiere tratar este aspecto concreto a través de otras vías que vayan dirigidas más específicamente a la profesión periodística. En el ensayo citado, la autora emplea unas declaraciones de la cineasta Nadine Trintignant⁵⁹ que en este caso le sirven para loar la actuación del diario *El País* por reproducir sus palabras (Solbes, 2005: 146), y que dos años más tarde utilizará en una columna de opinión, pero en este caso con otra finalidad: informar a los lectores sobre algunas de las características de la violencia de género:

Esta interesante mujer, cineasta a su vez, dijo algo muy importante ante el cuerpo sin vida de su hija: «El maltrato es una exhibición de dominio. No existe un perfil de maltratada, pero sí de maltratador. Se da en todas las clases sociales, también en la izquierda. No son bestias: los animales no matan a sus parejas» («Silencio y complicidad», *El País*-Comunidad Valenciana, 19/10/2007).

Una vez más, Rosa Solbes demuestra un gran interés en la utilización de todo tipo de fuentes que aporten datos rigurosos sobre la violencia machista con el fin de mejorar el nivel de conocimientos de la ciudadanía sobre dicho tipo de violencia. En este caso, no se trata tanto del prestigio científico de la fuente, pues se trata de las palabras de una directora y guionista de cine francesa, sino de la manera de construir el discurso por parte de Nadine Trintignant, quien alude al origen del problema: la relación de dominio sobre las mujeres.

⁵⁹ Nadine Trintignant es una directora, guionista, montadora y actriz de cine francesa, nacida en Niza en 1934. En la noche del 26 al 27 de julio de 2003, durante el rodaje del telefilm que Nadine estaba dirigiendo, titulado *Colette, une femme libre*, y en el que su hija Marie participaba como actriz, esta última fue agredida por su compañero sentimental, Bertrand Cantat, y falleció unos días más tarde. Entre las películas que ha dirigido Marie Trintignant, cabe destacar las siguientes: *L'Île bleue* (2001); *Fugueuses* (1995); *Lumière et compagnie* (1995); *Lucas* (1993); *La maison de jade* (1988); *Défense de savoir* (1973); *Ça n'arrive qu'aux autres* (1971); y, *Mon amour, mon amour* (1967).

La periodista alicantina, a pesar de que no dedica apenas espacio en sus artículos a la manera en la que los medios reflejan la violencia machista, reconoce que la regulación de los medios en el tratamiento de las noticias de la violencia de género está resultando bastante ineficaz: Solbes aboga por la autorregulación de los medios, ya que la regulación de la manera de representar la violencia de género en el ámbito periodístico, puede acabar siendo interpretada fácilmente como un ataque a la libertad de prensa. La periodista alicantina se muestra partidaria de emplear la pedagogía con quienes trabajan en los *mass media*, con el objetivo final de que, a partir de la concienciación sobre el problema, los medios se autorregulen. Así lo expresó en la entrevista realizada en el transcurso de esta investigación [sic]:

El problema está en que también estamos en un terreno bastante resbaladizo. A los medios tú no les puedes decir qué es lo que tienen que escribir, qué es lo que tienen que publicar, qué es lo que tienen que decir. Enseguida te apelarán a la libertad de expresión, la censura y tal. Lo que tienes es que hacerles entender que eso que hacen ya no toca, ya está anticuado, eso ya es de otro siglo. Es el convencimiento y el convencimiento es la autorregulación. Tiene que desembocar en la autorregulación (Peris, 2014b).

A Solbes también le preocupa que en las facultades de Periodismo no se está formando adecuadamente a los y las nuevas profesionales en este tema de la violencia machista (*Ídem*). De estas palabras, se deduce que la periodista alicantina ha sido capaz de percibir la situación que se ha producido desde finales del siglo XX: el aumento significativo de la presencia de la violencia machista en los *mass media* se ha visto acompañado de la continuidad de numerosos errores en el tratamiento de este problema por parte de los profesionales del periodismo, propios de épocas en las que esta violencia era considerada como un problema privado.

En la línea de lo comentado, Solbes sí que reconoce el importante avance en la presencia de la violencia de género en los medios de comunicación, que ha aumentado de manera muy importante en la última década, aunque en la calidad de la información no se ha producido el mismo avance: «en la cantidad de la información, la violencia de género ya no está oculta. Ha aflorado, ha irrumpido ya en las primeras páginas, en la preocupación de los medios» (*Ídem*). Las objeciones las pone en cómo se trata dicha violencia en determinados programas de televisión⁶⁰, que supone un importante peligro porque es lo que llega más a la gente (*Ídem*).

⁶⁰ Algunos de los programas televisivos a los que se pudo referirse Rosa Solbes son, por ejemplo, *El Programa de Ana Rosa*, de la cadena Telecinco, o *Espejo Público*, de la cadena Antena 3. En ambos programas,

2.1.3. Algunas conclusiones sobre la representación de la violencia en los medios

Vamos a exponer, a continuación, algunas conclusiones extraídas a partir del análisis de cuatro investigaciones sobre la prensa escrita, siendo éstas el análisis de Paula Carolina Carballido sobre la representación de la violencia de género en los diarios *El País*, *ABC* y *El Mundo*, durante el año 2008, titulado *El proceso de construcción de la violencia contra las mujeres: medios de comunicación y movimiento feminista*; el estudio de M^a Isabel Menéndez⁶¹ sobre la prensa balear, entre los años 2004 y 2008, *Representación mediática de la violencia de género. Análisis de la prensa balear (2004-2008)*; el trabajo del equipo de investigación *Género y Medios de Comunicación* de la Universidad de Deusto sobre la prensa vasca⁶², entre septiembre de 2003 y junio de 2004, que lleva por título *Tratamiento de la violencia de género en la prensa vasca*; y, finalmente, la investigación elaborada por Flora Marín, José Ignacio Armentia y José Caminos⁶³, también sobre la prensa vasca, pero referida al período 2002-2009⁶⁴, plasmada en un artículo, cuyo título es «El tratamiento informativo de las víctimas de la violencia de género en Euskadi: *Deia*, *El Correo*, *El País* y *Gara* (2002-2009)». De estos cuatro estudios, deducimos las siguientes conclusiones:

1. Las fuentes informativas que aparecen mencionadas en las noticias sobre violencia machista del trabajo de Carballido son mayoritariamente político-institucionales (aparecen en el 48,7% de los textos) y las fuentes judiciales también tienen cierta importancia, con un 27,7% de apariciones. En el caso del estudio de Menéndez, el peso de las fuentes institucionales también es elevado, ya que suma el 46% del total, pero el dato que me parece más relevante es la mayor importancia que se da a los

presentados por Ana Rosa Quintana y Susanna Griso, respectivamente, se han tratado determinados casos de violencia machista, como el denominado «caso Bretón», de una manera sensacionalista, centrada en el análisis de detalles morbosos. A pesar de dedicar un gran número de recursos materiales y humanos a tratar este caso, en estos programas no se analizó este asunto como un caso de violencia de género, sino como un suceso aislado relacionado con los rasgos individuales del agresor. Ni siquiera se empleó el término *violencia machista* o denominaciones equivalentes durante los debates incluidos en estos programas, de modo que, para los espectadores, resultó difícil situar este caso en el contexto de los crímenes machistas. El conocido como «caso Bretón» hace referencia a la desaparición de los dos hijos de José Bretón, de seis y dos años de edad, el 8 de octubre de 2011, en Córdoba. El padre fue condenado, en julio de 2013, a 40 años de cárcel por el asesinato de los menores. Aunque el crimen fue cometido, supuestamente, como venganza contra su esposa, Bretón afirmó desde el primer momento que había perdido a sus hijos en un parque.

⁶¹ Para esta investigación, se utilizaron las noticias de los diarios *Última Hora*, *Diario de Mallorca* y *El Mundo/El Día de Baleares*, entre los años 2004 y 2008.

⁶² En este trabajo, se analizó el tratamiento de la violencia de género en los diarios más representativos de la prensa vasca (*Berria*, *Deia*, *El Correo*, *El Diario Vasco* y *Gara*), entre septiembre de 2003 y junio de 2004.

⁶³ En adelante, emplearemos la abreviatura *et al.* junto al nombre del primer autor de los documentos que sean citados, en aquellos casos en los que los autores sean más de dos.

⁶⁴ Este estudio analizó las informaciones publicadas sobre víctimas mortales de la violencia de género en el País Vasco durante el período 2002-2009, en los diarios *Deia*, *El Correo*, la edición para el País Vasco del diario *El País*, y *Gara*.

testimonios de vecinos y familiares en la prensa balear, que suman un 28%, en comparación con el ridículo porcentaje que suponen las fuentes expertas, con un escaso 1%.

En el caso del estudio de Carballido, aunque las cifras son muy distintas, también son preocupantes, puesto que las fuentes informativas del ámbito familiar y del ámbito vecinal, que aparecen en un 10% de los textos analizados, suponen un peso similar al de las fuentes expertas, con una aparición del 11% del total. Empero, además, en el caso del periódico *El Mundo*, la proporción de fuentes familiares y vecinales (el 12,9%) casi dobla al porcentaje de fuentes expertas utilizadas (6,9%). En el caso del estudio de la prensa vasca durante el período 2002-2009, los porcentajes de los distintos tipos de fuentes empleadas están muy influidos, probablemente, por el escaso número de casos estudiados, que fueron 21 muertes por violencia de género. Así, en *El Correo*, los comentarios de vecinos y familiares están presentes en el 76% de sus informaciones; y, en *Deia*, dichas fuentes aparecen en el 80% de las noticias; en *El País* del País Vasco, se recurre a este tipo de fuentes en el 42% de los casos; y, en *Gara*, en el 57% de las informaciones (Marín *et al.* 2011: 453). Las fuentes políticas e institucionales aparecen de manera muy desigual en los distintos periódicos de este mismo estudio, yendo desde el 23% del diario *El Correo* hasta el 70% de *Gara* (en *El País* del País Vasco es el 33% y en *Deia*, el 57%).

Aunque en investigaciones como la de Carballido y la de Menéndez se distingue entre las fuentes expertas y las fuentes relacionadas con asociaciones y grupos feministas, en el estudio de Marín *et al.* sobre la prensa vasca, aparecen juntas, con los siguientes porcentajes: *El País*, en su edición del País Vasco y *Deia*, un 9,5% de apariciones; *El Correo*, un 4,7%; y, el diario *Gara*, un 28,5% de presencia de fuentes expertas. La aparición de asociaciones o grupos feministas, en la investigación de Menéndez, sólo llega al 14%, y, en el estudio de Carballido, es de un 17,3% de media, frente al 27,7% de las fuentes judiciales o el 48,7% de media de las fuentes político-institucionales.

Es, por tanto, escasísima la aparición de expertos en las noticias sobre violencia de género, al menos hasta el año 2009, y tiene una visibilidad, en los casos más favorables, similar a la de vecinos y familiares, que suelen proporcionar un toque sensacionalista, además de que las noticias suelen acabar destacando la anécdota frente al análisis de la problemática social que sería deseable.

2. El término *violencia de género* es el más utilizado en los tres diarios de la investigación de Carballido, superando las reticencias que existían en los últimos años en muchos

medios de comunicación hacia el uso de ese término. Después de esta acepción, la expresión *violencia machista* es la que más se usa. También se habla de *violencia doméstica*, sobre todo en *El Mundo*, pero de una manera mucho menos profusa que en el pasado. En el estudio sobre la prensa vasca entre 2003 y 2004, en los dos periódicos que utilizaban predominantemente el término *violencia doméstica* (*El Correo* y *El Diario Vasco*), hay una evolución hacia el uso mayoritario de *violencia de género* a partir del año 2004. Sin embargo, tal evolución no se ha consolidado, si atendemos a las conclusiones del estudio posterior de Flora Marín *et al.*: el diario *El Correo* utilizó *violencia doméstica* o parecidas denominaciones en las informaciones durante los años posteriores a 2004 y, a partir de 2008, «emplea un cintillo temático con el texto “violencia machista” para encuadrar las noticias» (Marín *et al.*: 2011: 452). *Gara* y *Berria* utilizaban principalmente *violencia de género* y *violencia contra las mujeres* desde el comienzo del período investigado, según el estudio de Deusto; y, desde 2004, *Gara* opta por un cintillo temático: *violencia contra las mujeres*, pero no en todas las informaciones (*Ibid.*: 452). La edición del País Vasco del diario *El País* contradice las tendencias generales sobre la terminología del estudio de Carballido, que incluye tanto la edición nacional como las ediciones regionales de *El País*. Según el estudio de Marín *et al.*, durante el período 2002-2009, la edición del País Vasco «se refiere a las muertes de forma indistinta con los términos “violencia doméstica” “machista” o de “género”» (*Ibid.*: 452). Además, el 16 de agosto de 2008 utiliza la expresión *crimen conyugal*, término que oculta la unidireccionalidad de la violencia machista. Por el contrario, los datos de la tesis de Carballido sitúan la expresión *violencia de género* como la mayoritaria durante 2008, con 143 apariciones, por delante de *violencia machista*, con 84, muy alejadas ambas del término *violencia doméstica*, con 20 apariciones. El estudio de Menéndez sobre la prensa balear mostró que la fórmula más utilizada era la de *violencia doméstica*; además del dato de que la presencia del término *violencia de género* (sólo un 14% de las denominaciones) solía estar vinculada a la presencia en la información de las instituciones de igualdad⁶⁵ o el movimiento organizado de

⁶⁵ Las instituciones de igualdad son entidades con competencias en distintos ámbitos territoriales (local, autonómico, estatal, etc.), que se encargan de diseñar, impulsar o evaluar las políticas de igualdad. La finalidad de todas estas instituciones es contribuir al objetivo de conseguir la igualdad real entre mujeres y hombres, y la desaparición de las situaciones de discriminación del colectivo femenino. Algunos ejemplos de instituciones son, a nivel estatal, el Instituto de la Mujer; a nivel autonómico, el Instituto Andaluz de la Mujer, el Institut Català de les Dones o Emakunde; a nivel local, podemos citar los centros municipales de información a la mujer, fruto de la colaboración entre el Instituto Andaluz de la Mujer y los ayuntamientos andaluces; o, entidades que ofrecen que información y asesoramiento a las mujeres de distintas localidades de Castilla-La Mancha, como el Centro de la Mujer de Albacete o el Centro de la Mujer de Ciudad Real.

mujeres⁶⁶. De igual modo, resultó llamativo que la mayoría de asesinatos fueron presentados con titulares que los denominaban únicamente como *crímenes*, sin diferenciar la violencia de género de cualquier otro suceso.

3. En el estudio sobre la prensa balear también se observó que la violencia de género continuaba apareciendo en las páginas de sucesos mayoritariamente (en un 72% de los casos). Este hecho conlleva el peligro de que la audiencia categorice este tipo de delitos como cualquier otro de índole común, de forma aislada, sin incluir la dimensión social y cultural de la violencia de género. El género al que recurren los diarios para tratar este tema es mayoritariamente el informativo (un 76,6% en el caso de la prensa vasca de 2003 a 2004 y un 90% en el caso de la prensa balear), pero, según Begoña Sanz (2006: 103), se debería recurrir cada vez más a modalidades como el reportaje y la entrevista para tratar el tema de la violencia machista, porque estos géneros, frente a la noticia, que se caracteriza por la actualidad inmediata, permiten abordar temas que no están ligados a la inmediatez entre el hecho sucedido y su publicación, como sí lo está la noticia. Además, permiten al profesional ahondar en las causas, consecuencias y acciones en contra del maltrato y ofrecer al lector un mayor análisis de lo acontecido (*Ídem*). Desde la perspectiva adoptada en esta investigación, se comparte la utilidad de la entrevista y el reportaje para presentar análisis más profundos sobre este asunto, pero se considera, al mismo tiempo, que las noticias deben estar construidas de tal manera que permitan difundir una visión precisa de lo que es la violencia de género, además de concienciar a la sociedad sobre la dimensión de este problema.
4. En lo referente al tratamiento informativo en el estudio sobre la prensa balear, se constató que se ofrecen exhaustivos datos sobre la forma de la agresión: como la recreación de detalles como «le clavó el cuchillo hasta el mango»⁶⁷ o «disparo con entrada y salida»⁶⁸; o el uso de expresiones del tipo «lluvia de golpes»⁶⁹ o «cabeza

⁶⁶ El movimiento organizado de mujeres lo constituyen todas aquellas asociaciones, federaciones y otro tipo de colectivos no gubernamentales, que ofrecen servicios a las mujeres y luchan por sus derechos. Algunos ejemplos son la Asociación de Mujeres Juristas Themis, la Federación de Asociaciones de Mujeres Separadas y Divorciadas o la Federación de Mujeres Progresistas.

⁶⁷ Esta frase pertenece a una noticia sobre violencia machista recogida en el *Diario de Mallorca* del 7 de enero de 2006 (Menéndez, 2010: 85). Resulta evidente la nula relevancia informativa del dato sobre la profundidad de la herida, con el empleo del mango del cuchillo como instrumento de medida.

⁶⁸ Esta manifiesta alusión al daño causado por la bala, se encuentra recogida en una noticia aparecida en el diario *Última hora*, el 25 de julio de 2006, donde puede leerse el siguiente fragmento: «Un disparo con entrada y salida. La autopsia revela que el proyectil le rompió los vasos sanguíneos del corazón» (*Ídem*).

⁶⁹ Esta expresión está incluida en la siguiente frase, la cual reza así: «La autopsia confirma que la joven asesinada recibió una “lluvia” de golpes» (*Ídem*). Dicha sentencia fue publicada en una noticia del diario *Última hora* del 16 de septiembre de 2008.

destrozada»⁷⁰. Ello muestra un discurso muy marcado por los códigos sensacionalistas, que debería evitarse (*Ibid.*: 86). A pesar de que las noticias demostraban cierta solidaridad con las víctimas y casi siempre el rechazo al maltratador, el tratamiento era morboso y espectacular.

Los estereotipos de género, por lo tanto, eran habituales, y se insistía en describir a la mujer ideal como un ser pasivo, de muy buen carácter, y, casi siempre, como una madre excepcional. Es un enfoque paternalista que muestra una persona temerosa, sometida y sin voluntad para salir del círculo de la violencia. Por el contrario, la figura del agresor aparece más bien como la de un criminal, una persona patológicamente obsesionada o alguien muy violento. De este modo, se elabora el retrato de un varón superado por los acontecimientos, que nada tiene que ver con el resto de varones (*Ibid.*: 87). También aparecen estereotipos que tienen que ver con la ideología romántica y el mito de la media naranja: se trata de enfatizar la desesperación de un hombre abandonado, que no concibe que su pareja le haya dejado. Este discurso tiene que ver con el *crimen pasional*, que alimenta un imaginario colectivo acostumbrado a la muerte por amor o los excesos si son en nombre de los celos (*Ídem*). Con la presencia de este tipo de estereotipos en las noticias, se está contribuyendo a relacionar las agresiones machistas con el contexto específico en el que se produce cada una de estas situaciones de violencia, y no con sus verdaderas causas de carácter estructural.

Al mismo tiempo, se observó la inclusión de información destinada a justificar o explicar la conducta del agresor. El estereotipo del varón que obedece a un impulso irrefrenable es una forma de legitimar conductas, pues ese «impulso natural» impide el ejercicio de la razón (Menéndez, 2010: 95). Diversas fórmulas, como los enunciados despersonalizados, permiten eliminar simbólicamente al agresor, subrayando el hecho y no el sujeto que lo ha ejecutado («una nueva víctima de la violencia de género», «muerte por violencia de género», por ejemplo). Aparecen, todavía, numerosas muestras de redacción prejuiciosa hacia las mujeres, con alusiones a su inestabilidad, problemas psicológicos o al mal carácter de la víctima. Las habituales declaraciones de personas del ámbito familiar o de amistades de la víctima tienen poco valor informativo, pero alimentan el impacto emocional y aumentan la carga de sensacionalismo (*Ídem*). A pesar de los años transcurridos desde la publicación de las noticias analizadas por María Isabel Menéndez, todavía es habitual en la prensa escrita la presencia de un gran número de prácticas inadecuadas en el tratamiento de la

⁷⁰ La expresión en cuestión está incluida en la frase «Cubierta con plásticos y con la cabeza destrozada», publicada en una noticia del diario *Última hora* del 5 de febrero de 2004 (*Ídem*).

violencia machista, como la incorporación de numerosas fuentes vecinales y familiares o, la existencia de información destinada a justificar o explicar el comportamiento del agresor.

Paula Carballido, por su parte, se mostró optimista sobre la evolución del tratamiento mediático de la violencia machista, y, concluyó que se había producido un cambio cualitativo y cuantitativo en este tratamiento, de manera que este fenómeno había alcanzado en los últimos años la dimensión de problema de Estado (2010: 361). La definición de violencia de género que predomina en el discurso mediático se sostiene, sobre todo, en los aspectos culturales, en la desigualdad y discriminación de las mujeres, y en el énfasis que se hace en la prevención social. A pesar de ello, el presidente del Consell de l'Audiovisual de Catalunya, Ramón Font, alertó el 3 de mayo de 2012 de un incremento en el uso de imágenes sensacionalistas⁷¹ en las informaciones sobre violencia machista, aunque reconoció que el tratamiento de este tema en los medios estaba mejorando (Europa Press, 03/05/2012). Asimismo, éste declaró que la violencia de género había dejado de ser un suceso en los medios para abordarse como un hecho estructural, aunque también indicó que todavía quedaba mucho por hacer, como evitar la relación causa-efecto entre los hechos y la procedencia de los implicados (*Ídem*).

Lo que sí ha supuesto un avance en el tratamiento mediático de la violencia sexista en los últimos años, sin duda, ha sido la aparición de numerosos documentos de autorregulación, entre los cuales cabe destacar el desarrollado por la Federación de Asociaciones de Periodistas de España⁷² (en adelante, FAPE); el suscrito⁷³, en noviembre de 2009, por colectivos como la Associació de Dones Periodistes de Catalunya, el Col·legi de Periodistes de Catalunya⁷⁴, el Consell de la Informació de Catalunya⁷⁵ o el Institut Català

⁷¹ Aunque en estas declaraciones, Ramón Font no especificó a qué se refería con la expresión «imágenes sensacionalistas», en el documento del ente que presidía, titulado *Recomanacions del Consell de l'Audiovisual de Catalunya*, al referirse al sensacionalismo en las informaciones, recomienda evitar «las descripciones detalladas, escabrosas o impactantes» (Consell de l'Audiovisual de Catalunya, 2010: 217). Aquí se incluirían las descripciones excesivamente detalladas sobre la agresión o sobre las consecuencias físicas de la misma en la víctima.

⁷² La Federación de Asociaciones de Periodistas de España fue creada en 1922, en Santander, con el nombre de Federación de Asociaciones de la Prensa de España. Actualmente, la FAPE es la primera organización profesional de periodistas de España, con 48 asociaciones federadas y 15 vinculadas, que representan a más de 21.000 asociados. Tiene su sede en Madrid y se rige por unos estatutos aprobados en 2008, en cuyo artículo primero es definida como el órgano de representación, coordinación, gestión y defensa de la profesión periodística española. La FAPE edita la revista *Periodistas*, de periodicidad trimestral.

⁷³ El documento se titula *Recomanacions sobre el tractament de la violència masculista als mitjans de comunicació*.

⁷⁴ El Col·legi de Periodistes de Catalunya (2014: 5) es una corporación de derecho público, de carácter profesional, que se configura como una instancia de gestión de los intereses públicos vinculados al ejercicio de la profesión de periodista. Entre las finalidades del Colegio destacan la de defender la independencia y la libertad informativa, o el derecho a las libertades de información y de expresión (*Ibid.*: 6). Fue creado por el

de les Dones⁷⁶, entre otros; el Código autorregulatorio del diario *Público*; o, la propuesta de Elena Bandrés⁷⁷. Entre las recomendaciones presentes en todos los documentos citados, hemos seleccionado los elementos comunes a todas ellas, puesto que son un signo de las carencias más extendidas en el tratamiento informativo de la violencia de género. Las propuestas comunes a todos estos documentos son las siguientes:

- Una muerte por violencia de género debe ser narrada como un delito contra los derechos humanos.
- La noticia debe centrarse en la exposición de los datos del agresor, en las características y personalidad de este, y se deben ocultar los datos personales de la víctima. Hay que respetar la dignidad de la víctima y, preservar su intimidad y anonimato, para evitar caer en el sensacionalismo.
- Hay que evitar los testimonios de familiares y vecinos, si no tienen datos concretos y aprovechables, y sólo deben aparecer si sus testimonios son de condena del agresor, nunca positivos. No deben insertarse testimonios sobre el agresor que puedan servir de atenuante (como la apreciación de que «era una bellísima persona», «era una persona completamente normal», o «nunca daba problemas. Nadie esperaba que hiciera algo así»).

Parlament de Catalunya, mediante la Ley 22/1985, de 8 de noviembre; y, a este colegio profesional se incorporan, con plenitud de derechos, como personas colegiadas, los licenciados, graduados y doctorados en Ciencias de la Información (rama de Periodismo), Periodismo y Comunicación Audiovisual; o, en cualquier otro título extranjero equivalente que haya sido debidamente homologado (*Ibid.*: 5). Actualmente, el colegio está formado por 3.700 colegiados, y tanto la actual decana, Neus Bonet, como los miembros de la Junta de Gobierno, fueron elegidos en las elecciones de 2014.

⁷⁵ El Consell de la Informació de Catalunya es una entidad sin ánimo de lucro constituida en el año 1997, cuya finalidad es velar por el cumplimiento de los principios de ética profesional periodística contenidos en el Código Deontológico, aprobado por la Junta de Gobierno del Col·legi de Periodistes de Catalunya y por el II Congrés de Periodistes de 1992. Esta entidad asumió personalidad jurídica propia en 1999, convirtiéndose en la Fundació Consell de la Informació de Catalunya, con el objetivo de ser un órgano de arbitraje privado e independiente, y ejerce sus funciones sobre los profesionales y medios que desarrollen sus actividades informativas en el territorio de Cataluña (Fundació Consell de la Informació de Catalunya, 2003).

⁷⁶ El Institut Català de les Dones es el organismo del Gobierno de Cataluña que diseña, impulsa, coordina y evalúa las políticas sobre las mujeres que desarrolla la administración de la Generalitat de Catalunya. Este instituto posee las competencias que le otorga la *Llei 11/1989, de 10 de juliol, de creació de l'Institut Català de la Dona*, ampliadas por el *Decret 572/2006, de 19 de desembre, de reestructuració parcial del Departament d'Acció Social i Ciutadania*, y por la *Llei 5/2008, de 24 d'abril, del dret de les dones a eradicar la violència masclista*. Entre sus funciones, destacan las siguientes: elaborar y proponer las directrices sobre políticas sobre mujeres (Decret 572/2006: 53.782); diseñar, coordinar, impulsar y realizar el seguimiento del *Pla d'Acció i Desenvolupament de les Polítiques de Dones* (*Ídem*); fomentar, en colaboración con los departamentos afectados, la prestación de servicios específicos a favor de las mujeres (Llei 11/1989: 2.968); y, potenciar la participación de las mujeres en las decisiones y las medidas que les afecten, y fomentar el asociacionismo para la defensa de sus intereses (*Ídem*).

⁷⁷ La propuesta de Elena Bandrés, del año 2011, aparece en un artículo titulado «Propuesta para el tratamiento eficaz de la violencia de género», publicado en el número 8 de la revista *IC-Revista Científica de Informació y Comunicació*.

- Hay que ofrecer siempre los testimonios de personas expertas en violencia de género (asociaciones de mujeres, psicólogos, jueces, etc.), de fuentes cualificadas y de solvencia contrastada.
- No hay que valorar la causa del delito, es decir, se deben omitir términos como *crimen pasional*, *celos*, etc.
- Hay que evitar cualquier relación de causa-efecto en lo que se refiere a la situación sociocultural y a las circunstancias personales de los implicados, que podrían aparecer como justificaciones o motivos (alcohol, drogas, discusiones, etc.). La causa de la violencia es el control y el dominio que ejerce el hombre. Hay que eliminar, por lo tanto, los estereotipos de marginalidad y de nacionalidad, cultura o creencias.
- No se debe describir detalladamente el crimen, para, así, evitar el sensacionalismo.
- Se deben recoger las declaraciones de condena de personas relevantes en la sociedad.
- No se deben presentar las agresiones machistas como situaciones aisladas, sino como un problema social.

La única recomendación que se sale de la línea general es la que hacen las diversas entidades y asociaciones catalanas sobre la contextualización de la información, para explicar los antecedentes y procesos seguidos por la víctima. Esta es, justamente, la costumbre extendida entre numerosos medios de especificar si había denuncia previa, que critica Luisa Etxenike en el artículo «Matar de moda» (*El País*-País Vasco, 17/06/2007). Según el documento catalán, las informaciones aportadas sobre denuncias u órdenes de alejamiento ayudan a reflexionar sobre este problema (Col·legi de Periodistes de Catalunya *et al.*, 2010: 10). Sin embargo, Etxenike considera que la inclusión de estos datos es una mera *moda* periodística que demuestra que la violencia machista todavía no es lo bastante escandalosa socialmente.

Si analizamos la manera de presentar los asesinatos machistas en la prensa durante un mes reciente, mayo de 2012, en tres diarios españoles, *El País*, *ABC* y *El Mundo*, podemos comprobar que todavía quedan muchos aspectos por mejorar en el tratamiento mediático de este tipo de violencia. Algunos de estos aspectos han sido estudiados por

Adrián Huici⁷⁸, como el de la culpabilización de la víctima, cuando se describe una presunta vida irregular de la mujer agredida; el enfoque sensacionalista y morboso, ejemplificado en los datos concretos sobre el desarrollo de la agresión mortal; o, el tratamiento de la agresión, no como un problema cultural, sino como una consecuencia de determinados conflictos íntimos (2010: 104), como se puede apreciar en inclusión reiterada de datos sobre la relación conflictiva entre el agresor y la víctima.

Cabe destacar, además, una de las noticias publicadas durante el período de tiempo aquí analizado, por ser, en nuestra opinión, el paradigma de cómo no se debe presentar una información sobre violencia machista. Se trata de la noticia sobre el asesinato de una mujer ocurrido en Elche a principios de mayo de 2012, publicada en la edición digital de *El País* el día 2 de mayo de 2012. Las principales incorrecciones en la forma de presentar esta noticia fueron las siguientes:

- En la información, se reprodujeron hasta ocho testimonios de vecinos y ninguno de ellos se refería a declaraciones de condena del agresor, sino que la práctica totalidad culpabilizaban implícitamente a la víctima por su comportamiento irregular.
- No sólo no se evitó una relación de causa-efecto en lo que se refiere a la situación sociocultural y a las circunstancias personales de los implicados, que podrían aparecer como justificaciones o motivos (alcohol, drogas, discusiones, etc.), sino que se facilitaron numerosos datos sobre la presunta vida irregular de la víctima: «la joven se dedicaba presuntamente a la prostitución»; «la investigación y los vecinos también apuntaban a presuntos problemas de drogadicción de la fallecida»; [sic] «la investigación apuntaba ayer la posibilidad de que la fallecida tuviera otra u otras relaciones sentimentales. Y un vecino aseguró que en las últimas semanas se había dejado ver con otro hombre»; «la fallecida tenía múltiples antecedentes policiales»; y, «los vecinos explicaron que la fallecida había protagonizado varias peleas públicas» (*El País*, 02/05/2012).
- No se preservó la intimidad de la víctima, sino que se facilitaron datos sobre su vida privada e, incluso, sobre su domicilio exacto.
- No se ofrecieron testimonios de personas cualificadas y sólo hubo dos referencias a las fuentes policiales, frente a las ocho fuentes vecinales.

⁷⁸ Adrián Huici Modenes es profesor titular del Departamento de Comunicación Audiovisual, Publicidad y Literatura de la Universidad de Sevilla.

- Se dieron informaciones detalladas sobre el crimen, como la referencia a un cuchillo de cocina y a datos concretos sobre las puñaladas.

Este ejemplo de culpabilización de la víctima a través de la presentación de una gran cantidad de datos sobre su presunta vida irregular fue tan escandaloso, que provocó las críticas de numerosos lectores a través de cartas dirigidas al defensor del lector de *El País*. A pesar de que en la respuesta del defensor del lector, Tomàs Delclós, se afirma que los responsables de la publicación «no pretendían introducir ninguna causalidad o comprensión sobre la actuación del agresor» (2012), lo cierto es que todas estas informaciones oscurecen los motivos por los que se produce la violencia machista y, además, pueden ser percibidas como elementos justificativos o atenuantes del asesinato.

En el resto de noticias publicadas en estos tres diarios durante el mes de mayo, se observan algunas formas inadecuadas de dar la información, pero, a pesar de ello, ha habido importantes avances respecto al tratamiento que otorgaban los medios de comunicación a los casos de violencia machista durante los primeros años del siglo XXI. Estas son algunas de las conclusiones que hemos extraído del análisis de las noticias publicadas en el mes de mayo, que invitan al pesimismo sobre la forma de representar la violencia machista en tres de los diarios más importantes del Estado español, con errores en su tratamiento que dificultan enormemente la consideración de este asunto como un problema estructural:

- En ninguna de las noticias publicadas en mayo se preserva la intimidad de la víctima, ya que en los tres periódicos se llega a dar la dirección exacta en la que vivía la mujer asesinada en Elche.
- En los tres diarios abundan los testimonios de los vecinos, que no aportan nada importante, salvo comentarios sensacionalistas relacionados con la vida privada de la víctima. *El Mundo* es el medio que menos testimonios vecinales aporta, pero, a pesar de ello, en la noticia tienen el mismo peso las fuentes vecinales que las fuentes policiales. En *ABC*, además, las fuentes vecinales duplican a las fuentes de la investigación.
- No aparece la opinión de fuentes expertas sobre la violencia machista.

- En todos los casos se describe con demasiado detalle el crimen y se fomenta la interpretación sobre la relación causa-efecto del asesinato, a través de la descripción de comportamientos conflictivos de la pareja previos de la agresión.
- Como elementos positivos, en el caso del crimen de Elche, cabe destacar que en los tres periódicos aparecen las declaraciones de condena de la delegada del Gobierno en la Comunidad. Además, en todos los casos de asesinatos machistas de ese mes, excepto en la noticia comentada de *El País* del 2 de mayo, se sitúa el asesinato, no como un hecho aislado, sino en el contexto de la problemática social de la violencia de género, ya que se citan, en casi todos los casos el número de víctimas en lo que llevamos de año. En el diario *ABC*, además, aparece en todas sus noticias el teléfono contra la violencia de género al final del relato.

Como conclusión, después de analizar los resultados de las investigaciones sobre el tratamiento en la prensa escrita de la violencia de género y los datos aportados por el Consell de l'Audiovisual de Catalunya sobre el modo de presentar las noticias de agresiones machistas recientes en la prensa, parece que, con algunos matices, podemos compartir las conclusiones de Adrián Huici (2010), quien considera que los principales puntos criticables de la información de los medios sobre la violencia de género son los siguientes:

- Suelen ser enfoques anecdóticos, sensacionalistas y morbosos, sin referencias a los motivos de la violencia. No se indaga en las causas últimas a través de especialistas que ayuden a la audiencia a interpretar la noticia de un modo riguroso y no anecdótico.
- La agresión masculina no se trata como un problema cultural, de socialización misógina, patriarcal, sino como fruto de la patología (alcohol, drogas, demencia, etc.) o como accesos de ira puntuales de personas concretas y no representativas.
- Culpabilización de la víctima. Se acude en muchas ocasiones a una presunta vida irregular de la mujer agredida.
- En el caso de la televisión, sitúa la información en un punto concreto, el momento inmediatamente posterior a la agresión, con lo cual se ignoran u ocultan todos los hechos anteriores que se han ido encadenando hasta desembocar en lo que se está mostrando en los medios. El hecho de puntualizar la historia en ese momento evita acudir a la razón explicativa de la violencia, que podría permitir descubrir sus causas (pero a quienes dirigen algunos medios de comunicación, puede que no les

guste que la audiencia descubra unas causas que no le agraden, por el hecho de implicar a toda la sociedad).

Los datos extraídos de las noticias analizadas en este trabajo durante el mes de mayo de 2012, en general, se aproximan más a las conclusiones de Huici que a las del Consell de l'Audiovisual de Catalunya. Las informaciones no tratan las agresiones como un problema cultural, relacionado con la socialización, sino como hechos que son consecuencia de acciones de personas concretas y no representativas; además, proporcionan demasiados datos anecdóticos y sensacionalistas. No aparecen nunca las opiniones de especialistas (representantes de organizaciones feministas o personas expertas en la atención a las víctimas de la violencia machista), aunque sí que es habitual la presencia de fuentes institucionales, como alcaldes, delegados o subdelegados del Gobierno, o ministros, quienes, principalmente, recomiendan a las mujeres que denuncien.

2.2. La técnica del *iceberg* empleada en los medios de comunicación

2.2.1. La denuncia explícita de Etxenike sobre la invisibilidad del problema

Etxenike denunciaba, en 2006, en el artículo «Circular», algo que todavía a día de hoy es una realidad: a pesar de que los casos de maltrato denunciados son cientos de miles al año, sólo aparecen en los medios aquellos que acaban con la víctima asesinada. Es lo que ella denomina *técnica del iceberg*. La escritora nombra la *técnica del iceberg* de los cuentos de Ernest Hemingway (1899-1961) para ilustrar mejor las enormes diferencias existentes entre las cifras de mujeres asesinadas, el número de casos de maltrato denunciados y las cifras de los casos de maltrato producidos realmente:

Ya sabemos que el relato de la violencia de género se escribe, como los cuentos de Hemingway, con la «técnica del iceberg»: aflora un pequeño porcentaje, mientras el grueso avanza —presentido, adivinado— por debajo del agua helada («Circular», *El País*-País Vasco, 12/11/2006).

De hecho, si el número de muertes por violencia de género representa una mínima expresión del número de denuncias, también la cantidad total de denuncias supone, a su vez, una pequeña parte de la cifra total de mujeres afectadas por la violencia machista, y así lo recuerda en el año 2004 la propia Etxenike al exponer los datos sobre el número de denuncias de agresiones machistas que se presentan a diario en el País Vasco: «acabamos de conocer que en Euskadi se está denunciando, desde enero, una agresión de este tipo

cada dos días (y las denuncias son sólo la mínima expresión de la realidad)) («El calor de lo hecho», *El País*-País Vasco, 25/01/2004). La escritora vasca aporta datos sobre el territorio concreto en el que se publican sus artículos, pero es fácil extrapolar estas cifras a la realidad del resto del Estado español, y concluir que el problema tiene una dimensión mucho mayor que la que se podría intuir a partir de la representación mediática de este tipo de violencia.

Lo cierto es que los medios de comunicación tienden a la sobrerrepresentación de los casos de violencia de género que acaban con la víctima asesinada. Aunque los datos están referidos a los diarios *El País* y *El Mundo* durante período comprendido entre los años 1999 y 2001, Claudia Vallejo constató un fenómeno que todavía se da en la actualidad. En el corpus analizado por la autora, se constató la existencia de una jerarquía noticiosa en la cobertura de crímenes, la cual daba como resultado «una sobrerrepresentación del asesinato —y, en concreto, del femicidio en el caso de la violencia de género— y una infra-representación de los crímenes más cotidianos, debido precisamente a su habitualidad y poca espectacularidad» (Vallejo, 2005: 226). En la cobertura actual de los casos de violencia de género, en la misma línea, se advierte la invisibilidad casi absoluta de las agresiones machistas que no implican la muerte de la víctima, además de una clara predilección informativa por los casos más espectaculares. Además, la mayoría de los casos de agresiones sin resultado de muerte suelen estar relacionadas con personas que ostentaban algún cargo o visibilidad pública, como actores, cantantes o políticos. Esto implica que lo que padece una mayoría de mujeres maltratadas diariamente, queda desprovisto de valor periodístico. De esta forma, como apunta Vallejo, se *invisibiliza* toda la gama de manifestaciones que, sabemos, forman parte del maltrato: golpes, empujones, amenazas, humillaciones, coerción, maltrato económico, aislamiento y privación de libertad, así como el acoso y la violencia sexual en el matrimonio o la pareja (*Ibid.*: 226). Lo apuntado por Claudia Vallejo implica una visión restrictiva de la violencia machista, que deja fuera del concepto transmitido por los medios de comunicación, una amplia gama de comportamientos que forman parte de este tipo de violencia, como las amenazas, el maltrato psicológico o el maltrato económico. A este hecho, se suma la existencia de una jerarquía en las noticias, que genera la sobrerrepresentación de las víctimas más célebres. Como consecuencia de lo apuntado, resulta difícil que los receptores de las informaciones lleguen a comprender la verdadera dimensión del problema.

Luisa Etxenike también se muestra partidaria de presentar públicamente la monstruosa magnitud de este problema y no dividir las mujeres asesinadas o maltratadas

«en ejercicios contables», proponiendo, como alternativa, el «presentarlas juntas, con el estruendo propio de su suma, en el escándalo mismo de su cantidad» («Alergia a lo imposible», *El País*-País Vasco, 31/12/2006). Sin embargo, la escritora donostiarra no solamente se refiere explícitamente a la atención mediática dedicada a una minoría de los casos de violencia machista, —cuya cifra, además, es más baja todavía si se dividen por años—, sino que intenta compensar este hecho, de manera recurrente, a través de la información sobre las cifras de mujeres agredidas o amenazadas, además de las asesinadas. El empleo repetido del pronombre indefinido *todos* consigue el efecto perseguido de presentar la enorme magnitud del problema, cuyas cifras se repiten año tras año, sin excepción. A ello, se añade otro elemento que la escritora quiere subrayar: las cifras no se limitan al número de mujeres asesinadas, sino a la cantidad de mujeres agredidas o amenazadas, que suman cientos de miles cada año:

Está siendo un mal año en la lucha contra la violencia de género. Pero es que todos lo son; todos concluyen con decenas de mujeres asesinadas, con miles de agredidas, con cientos de miles de atrapadas en el infierno de la amenaza y el miedo («Eterno descontento», *El País*-País Vasco, 22/11/2010).

En otras ocasiones, alude exclusivamente a la cifra total de mujeres afectadas por la violencia de género en España anualmente, en lugar de limitarse a citar el número de asesinadas, que suele ser el único dato publicado en los medios de comunicación. Así lo hace en una columna en la que manifiesta que el problema no se puede solucionar simplemente incrementando las medidas policiales, judiciales y de protección de las víctimas, dado que es un fenómeno de enormes dimensiones: «Estamos hablando de un fenómeno que afecta en España a cientos de miles de mujeres (sólo en Euskadi se presentan a diario 10 denuncias de malos tratos)» («Fuente de contactos», *El País*-País Vasco, 15/07/2007); «dando cuenta no sólo del alcance de su destrucción (una media de 60 mujeres asesinadas cada año y cientos de miles de maltratadas)» («Género de terror», *El País*-País Vasco, 30/11/2009); «Se calcula que en España un millón de mujeres padecen, en diferente grado, malos tratos» («Políticas de proximidad», *El País*-País Vasco, 09/05/2004); «Todos los días ingresan cientos de maltratadas en los hospitales» («Enfoques perversos», *El País*-País Vasco, 28/10/2001); «del terrorismo de género que es en este país el que más mata y hiere [...] y decenas de miles de maltratadas» («La mano», *El País*-País Vasco, 27/10/2002). La referencia permanente a las cifras de mujeres agredidas, más allá de los datos de las asesinadas, introduce en el discurso un concepto de la violencia machista, mucho más amplio que el presentado habitualmente en los medios de comunicación: una

violencia que se produce todos los días, y no sólo en los momentos puntuales en los que aparecen noticias sobre mujeres muertas a manos de sus agresores.

Los datos del Observatorio contra la Violencia Doméstica y de Género⁷⁹ confirman la tesis de Etxenike, como se puede comprobar en la tabla 5. En España, durante el año 2013, hubo un total de 124.894 denuncias recibidas en los Juzgados de Violencia sobre la Mujer. El número de delitos instruidos fue de 130.270, de los cuales el 0,1% fueron homicidios. Ese ínfimo porcentaje corresponde a las 93 mujeres que fueron asesinadas durante el año 2013. Ahora bien, sólo algunas de estas 93 víctimas adquirieron visibilidad en los medios de comunicación, dejando prácticamente en el olvido a las restantes víctimas o situaciones de violencia de género. Sin embargo, el 0,1% de violencia visible es la punta del iceberg de la que hablaba Etxenike. Además, en la tabla 5 también se aprecian las elevadas cifras de denuncias presentadas durante todo el período analizado en la presente investigación, que superan ampliamente las cien mil desde el año 2007.

Otro síntoma de la manipulación de los medios de comunicación en el tema de la violencia machista es el del énfasis en la cobertura de los casos de denuncias falsas de mujeres (Castro, 2010: 95). Los medios siguen dando publicidad a casos concretos de denuncias falsas con cierta regularidad, a pesar de que el Consejo General del Poder Judicial (en adelante, CGPJ), en un informe de 2009, consideró que las denuncias falsas en los casos de violencia de género no sólo no son un fenómeno extendido, sino que la pretendida generalización de esas denuncias ni siquiera es un supuesto dotado de una mínima relevancia singularizada (Consejo General del Poder Judicial, 2009a: 88). El énfasis excesivo en las escasas denuncias falsas por violencia machista que se producen en nuestro país agrava la ya de por sí habitual representación deformada de este tipo de violencia en los medios de comunicación, causada por centrar su atención, de manera exclusiva, en los casos que implican la muerte de la víctima. El resultado es una imagen alejada de la realidad de un problema que tiene carácter estructural.

⁷⁹ El Observatorio contra la Violencia Doméstica y de Género es una institución creada en el año 2002, a partir de la suscripción de un convenio entre el Ministerio de Justicia, el Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales y el Consejo General del Poder Judicial. El observatorio está integrado por las siguientes instituciones: el Consejo General del Poder Judicial, que ostenta la presidencia; el Ministerio de Justicia; el Ministerio de Igualdad; la Fiscalía General del Estado; las comunidades autónomas con competencias en materia de justicia; y, el Consejo General de la Abogacía Española (Martín Ríos, 2012: 334). Entre los fines del observatorio cabe destacar los siguientes: aumentar la eficacia de las actuaciones en el ámbito de la Administración de Justicia para la erradicación de las violencias de género y doméstica; mejorar la coordinación entre las instituciones; realizar estudios y análisis de las resoluciones judiciales, así como propuestas de mejora y reformas legislativas; o, diseñar e impulsar un plan de formación especializada de los miembros de las carreras judicial y fiscal, y demás personal de la Administración de Justicia (*Ídem*). La denominación original de este observatorio fue la de Observatorio sobre la Violencia Doméstica, pues así aparece en el texto del Convenio de creación de esta institución, de 26 de septiembre de 2002.

El tratamiento limitado que dan los medios de comunicación a la violencia de género lo describió la directora del Institut Català de les Dones, Núria Balada, en mayo de 2012, cuando afirmó que las muertes por violencia machista esconden una realidad mucho más amplia, por lo que animó a los medios a abordar otros tipos de violencia contra las mujeres como la psicológica, laboral y económica, entre otras (Observatorio de la Violencia de Género, 2012). Los datos de las mujeres asesinadas representan esa punta del iceberg que, en cierto modo, «invisibiliza la totalidad del fenómeno de la violencia contra las mujeres en toda su extensión» (Arisó, Mérida, 2010: 24). La invisibilidad de la totalidad del fenómeno se produce en dos niveles. Por un lado, el hecho de informar exclusivamente sobre los asesinatos machistas oculta la enorme suma de agresiones que no acaban con resultado de muerte; mientras que, por el otro, reflejar únicamente la violencia en el seno de la pareja oculta el resto de niveles en los que se produce la violencia contra las mujeres: el nivel comunitario, en el que se produce, por ejemplo, el acoso sexual o la prostitución forzada; el nivel estatal, en el que se produce la violencia política; y, la violencia que se produce en el ámbito doméstico por parte de otros hombres que no son la pareja o expareja de la víctima.

En lo que se refiere a la ocultación de la violencia machista más allá del nivel de la relación de pareja, cabe destacar que la Red Estatal de Organizaciones Feministas contra la Violencia de Género⁸⁰, en sus estudios sobre las noticias de violencia machista aparecidas en la prensa incluyen en el cómputo de víctimas mortales de la violencia de género todos aquellos asesinatos u homicidios que se ha producido como consecuencia de una agresión cuyo objetivo se ajusta a la definición que Naciones Unidas hace de *violencia contra las mujeres* y que queda recogida en la Declaración sobre la eliminación de la violencia contra la mujer/Resolución de la Asamblea General de 48/104 del 20 de diciembre de 1993. Se computan todos los casos de violencia de género, incluidos los producidos por asalto sexual con resultado de muerte o, como consecuencia del tráfico de mujeres o prostitución, etc. Como consecuencia de este cómputo, la cifra de las víctimas de la violencia machista es superior a la que aparece en las estadísticas del Ministerio de Sanidad, Servicios Sociales e Igualdad. Un ejemplo del desglose de cifras que realiza la Red Estatal de Organizaciones Feministas es el correspondiente al año 2003 (2004: 4), en el cual puede

⁸⁰ La Red Estatal de Organizaciones Feministas contra la Violencia de Género agrupa a las organizaciones civiles más destacadas en la lucha contra la violencia machista, como las siguientes: la Fundación Mujeres, la Federación de Mujeres Separadas y Divorciadas, la Asociación de Mujeres Juristas Themis, o la Federación de Mujeres Progresistas (Federación Iberoamericana de Ombudsmen, 2004: 157). Se creó en el año 2002, con el objetivo es el de reivindicar medidas efectivas para acabar con la violencia de género, y su primera iniciativa fue la exigencia de la aprobación de una ley integral contra este tipo de violencia.

observarse el número total de víctimas de la violencia machista a manos de distintos tipos de agresores, que incluyen también a hombres que no son pareja o expareja sentimental de aquéllas. Dicho desglose lo mostramos, a continuación, en la siguiente tabla:

Tabla 3. Cómputo de víctimas en base a un concepto amplio de la violencia de género

| NÚMERO TOTAL DE VÍCTIMAS | | | | | 98 |
|--------------------------|---|-------------------|-----------------------|----|----|
| TIPO DE RELACIÓN | Violencia ámbito doméstico | Parejas/exparejas | Esposa | 32 | 72 |
| | | | Exesposa | 4 | |
| | | Novias/exnovias | Exnovia / excompañera | 13 | |
| | | | Novia / compañera | 23 | |
| | | Relación familiar | Suegra | 3 | 10 |
| | | | Hija | 2 | |
| | | | Hijastra | 1 | |
| | | | Madre | 4 | |
| | No familiar (agresión sexual, tráfico de mujeres, etc.) | | | | 12 |
| | No consta | | | | 4 |

Fuente: *Violencia contra las mujeres con resultado de muerte. España: Estudio sobre noticias aparecidas en prensa. Año 2003.* Red Estatal de Organizaciones Feministas contra la Violencia de Género.

Asimismo, en la tabla 3 se puede comprobar que las cifras de las muertes por violencia machista son muy superiores a las oficiales, cuando se incluyen en el cómputo otros tipos de agresiones más allá de la violencia en el seno de la pareja. En el cómputo de la columna de la derecha, se incluyen las muertes provocadas por las parejas o exparejas; las que han sido consecuencia de otras relaciones familiares; las producidas por agresiones sexuales; y, las provocadas por el tráfico de mujeres y la prostitución. Las de la columna de la izquierda son las cifras oficiales del Ministerio de Sanidad, Servicios Sociales e Igualdad.

Tabla 4. Comparativa entre el número de muertes según el concepto de la violencia de género utilizado

| AÑO | NÚMERO VÍCTIMAS MORTALES VIOLENCIA GÉNERO SEGÚN MINISTERIO SANIDAD⁸¹ | NÚMERO VÍCTIMAS MORTALES EN BASE A CONCEPTO AMPLIO VIOLENCIA GÉNERO⁸² |
|--------------------|--|---|
| 2003 | 71 | 98 |
| 2004 | 72 | 109 |
| 2005 ⁸³ | 57 | |
| 2006 | 69 | 93 |
| 2007 | 71 | 89 |
| 2008 | 76 | 93 |
| 2009 | 56 | 62 |
| 2010 | 73 | 97 |
| 2011 | 61 | 89 |
| 2012 | 52 | 94 |
| 2013 | 54 | 62 |

[Elaboración propia]

La invisibilidad de la totalidad del fenómeno se puede apreciar en la tabla 4, en la que se comparan las cifras anuales de muertes por violencia machista y las cifras de denuncias por agresiones de género, durante el período que abarca la presente investigación.

⁸¹ Fuente: Ministerio de Sanidad, Servicios Sociales e Igualdad.

⁸² Fuente: Red Estatal de Organizaciones Feministas contra la Violencia de Género.

⁸³ En el estudio del año 2005 la Red Estatal de Organizaciones Feministas contra la Violencia de Género no aporta los datos completos sobre el número de víctimas de la violencia machista.

Tabla 5. Datos comparativos entre el número de víctimas mortales y el número de denuncias por violencia machista

| AÑO | 2001 | 2002 | 2003 | 2004 | 2005 | 2006 | 2007 | 2008 | 2009 | 2010 | 2011 | 2012 | 2013 |
|---|------------------|----------------------|----------------------|----------------------|----------------------|----------------------|---------|---------|---------|---------|---------|---------|---------|
| Número de víctimas mortales⁸⁴ | 50 | 54 | 71 | 72 | 57 | 69 | 71 | 76 | 56 | 73 | 61 | 52 | 54 |
| Número de denuncias⁸⁵ | ND ⁸⁶ | 47.165 ⁸⁷ | 56.484 ⁸⁸ | 67.171 ⁸⁹ | 72.098 ⁹⁰ | 80.751 ⁹¹ | 126.293 | 142.125 | 135.540 | 134.105 | 134.002 | 128.543 | 124.894 |

[Elaboración propia]

⁸⁴ Fuente: Ministerio de Sanidad, Servicios Sociales e Igualdad.

⁸⁵ Fuente: Observatorio contra la Violencia Doméstica y de Género (Consejo General del Poder Judicial), desde el año 2007 hasta el año 2013. Entre los años 2002 y 2006, la fuente es el Observatorio Estatal de Violencia sobre la Mujer (2007: 43), puesto que en los informes del CGPJ publicados durante dichos años no aparecen los datos sobre el número de denuncias.

⁸⁶ ND=No disponible

⁸⁷ Los datos que se manejan este año están referidos a denuncias que se interpusieron ante las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad del Estado (Cuerpo Nacional de Policía y Guardia Civil), Mossos d'Esquadra y Ertzaintza, pero no las que se presentaron ante las policías locales ni ante los juzgados (Observatorio Estatal de Violencia sobre la Mujer, 2007: 42).

⁸⁸ Ídem.

⁸⁹ Ídem.

⁹⁰ Ídem.

⁹¹ Ídem.

2.2.2. *Las estrategias de las dos autoras contra la invisibilidad del problema*

Etzenike no sólo denuncia que aflore en los medios de comunicación un pequeño porcentaje de la enorme cifra de agresiones machistas sufridas por las mujeres, sino que utiliza una estrategia en sus columnas de opinión para dar visibilidad a la violencia de género, más allá de los momentos concretos en los que se dirige la atención hacia este problema por coincidir con una fecha conmemorativa de las desigualdades sufridas por las mujeres, o por haberse producido un caso que ha generado alarma entre la ciudadanía. Dicha estrategia consiste en deslocalizar el tema de la violencia de género en el tiempo también —es decir, trasladar el protagonismo de este asunto, también, a fechas distintas de aquellas especialmente señaladas para ello—, como reconoció la escritora en la entrevista realizada en el transcurso de la presente investigación:

Hablar de la violencia fuera de esos momentos en que están todos los focos de atención, para señalar también que es una constancia [...] la idea de tenerlo presente, que es otra de las cosas que heredamos de la sabiduría de la lengua: tenerlo siempre como algo que está pasando ahora, que es presente (Peris, 2013a).

La escritora vasca se refiere a la concienciación sobre la amplitud del fenómeno y sobre su constancia, porque mientras transcurre nuestra vida cotidiana se están produciendo violaciones, agresiones machistas, asesinatos de mujeres, en España y en el resto del mundo. Esta estrategia de deslocalización la emplea reiteradamente en sus columnas, de manera que la mención de las cifras de la violencia machista, las alusiones a la constancia de las agresiones de género, o las críticas al olvido de este problema fuera de las fechas conmemorativas, aparecen en 43 de sus columnas, lo cual supone el 63,2% de las columnas analizadas. Estos temas aparecen de manera constante a lo largo de los años del período analizado, aunque durante los dos últimos años (hasta finales del año 2012, en que dejó de escribir en *El País*) se produjo un aumento importante del número de columnas en las que se advierte al lector sobre la constancia de las cifras de agresiones machistas. Este tipo de comentarios sirve, habitualmente, para alertar a los lectores sobre la gravedad de la situación, y para respaldar las ideas que Etzenike defiende en las 43 columnas comentadas, que son las siguientes: «Papelón de calco», 07/10/2001; «Enfoques perversos», 28/10/2001; «Traducción al horror», 03/02/2002; «‘Cherchez la femme’⁹²», 28/07/2002; «La mano», 27/10/2002; «Recordatorio», 01/12/2002; «El mal del hielo», 09/03/2003; «La guerra de la m.», 06/04/2003; «Trata(n)do de árboles», 17/08/2003; «Las luces y los palos»,

⁹² Por respeto al título original del artículo de Luisa Etzenike, se han mantenido las comillas simples, aunque en el resto de la investigación hemos utilizado las comillas dobles.

01/06/2003; «Asunto y pacto», 24/08/2003; «El calor de lo hecho», 25/01/2004; «Políticas de proximidad», 09/05/2004; «Foto fija», 25/09/2005; «Crimen ¿cómo?», 23/10/2005; «Veinticinco bofetadas», 27/11/2005; «El hilillo», 22/01/2006; «En fin, lo elemental», 14/08/2006; «Circular», 12/11/2006; «Alergia a lo imposible», 31/12/2006; «Fuente de contactos», 15/07/2007; «Otros terrorismos», 02/09/2007; «La sombra de la duda», 06/01/2008; «Auténtico terror», 17/03/2008; «Caricia y violencia», 01/12/2008; «Deseos atendidos», 05/01/2009; «Sueña que es hermoso», 16/11/2009; «Género de terror», 30/11/2009; «A plena luz», 15/03/2010; «Violencia en díptico», 14/06/2010; «Solas», 09/08/2010; «Eterno descontento», 22/11/2010; «Vuelco radical», 24/01/2011; «Denuncia», 07/02/2011; «Contrarrelato», 14/03/2011; «Círculo infernal», 13/06/2011; «Ideología», 08/08/2011; «Sin tiempo electoral», 21/11/2011; «Situarse en el antes», 19/12/2011; «Contra el cliché», 13/02/2012; «Vivir en paz», 18/03/2012; «Ponerlo en todas partes», 01/07/2012; y, «Desmaquillar», 22/07/2012. Resulta significativo que, a pesar del elevado porcentaje de artículos de la escritora donostiarra en los que incluyen mensajes sobre la constancia de la violencia machista, este tema no es el objeto central de ninguno de sus textos. La continuidad de las agresiones suele servir para reforzar ideas como la necesidad de prestar atención prioritaria al machismo violento, o la preferencia por las políticas que combaten el problema en su origen.

Un artículo que expresa perfectamente la necesidad de luchar contra la violencia de género todos los días y no solamente durante las fechas señaladas para prestar atención a la situación de las mujeres, como el 25 de noviembre⁹³ o el 8 de marzo⁹⁴, es «Caricia y

⁹³ El 25 de noviembre se conmemora el Día Internacional de la Eliminación de la Violencia contra las Mujeres. Se eligió este día para conmemorar a las hermanas Mirabal (Patria, Minerva y María Teresa), tres activistas políticas que fueron brutalmente asesinadas el 25 de noviembre de 1960, por orden del dictador dominicano Rafael Leónidas Trujillo. En el *Primer Encuentro Feminista Latinoamericano y del Caribe*, celebrado en Bogotá en julio de 1981, surge la propuesta de hacer el 25 de noviembre un día de reflexión y denuncia contra las diferentes formas de violencia que sufren las mujeres. Años más tarde, en la *Conferencia Internacional de las Mujeres organizada por Terre de Hommes*, celebrada del 6 al 15 de Mayo de 1987, en Taunus (Alemania), los participantes acordaron declarar el 25 de noviembre como día internacional por la no violencia contra las mujeres. El Día Internacional de la Eliminación de la Violencia contra las Mujeres fue aprobado, finalmente, por la Asamblea General de las Naciones Unidas en su Resolución 54/134 el 17 de diciembre de 1999.

⁹⁴ El 8 de marzo se celebra el Día Internacional de las Mujeres. Apunta Enrique Cabero (2007: 86) que existen varias explicaciones históricas sobre los acontecimientos que se conmemoran ese día. Las tesis norteamericanas encuentran el origen en la manifestación de Nueva York del 8 de marzo de 1857, en la que participaron cientos de trabajadoras de la industria textil en protesta por los bajos salarios y las condiciones inhumanas de trabajo, y que se refrendó el 8 de marzo de 1909 en la misma ciudad con una marcha multitudinaria. La muerte de 123 mujeres y 23 hombres en un incendio en la fábrica textil Triangle Shirwaist, ubicada en el barrio de Manhattan, en Nueva York, el 25 de marzo de 1911, reforzó el carácter reivindicativo del mes de marzo en los años siguientes. Sea como fuere, según Cabero, la realidad es que el sufragismo, el socialismo, el feminismo, el sindicalismo y el obrerismo se hallan en el origen del 8 de marzo (*Ídem*). Con independencia de cuál sea el motivo exacto de la conmemoración, en 1975, la ONU comenzó a celebrar el Día Internacional de las Mujeres el 8 de marzo. Posteriormente, en 1977, esta organización invitó

violencia». En él, Etxenike transmite la necesidad de prestar atención a la violencia de género todos los días, porque, en la actualidad, la preocupación por la situación se limita a la fecha establecida para recordar este tipo de violencia —el 25 de noviembre—, para caer en el olvido una vez transcurrido ese día esta fecha:

Porque esa fecha —el día internacional para la eliminación de la violencia contra las mujeres— puede verse como una forma de *caricia*⁹⁵ social que visibiliza las hechuras escalofrantes del problema, concentra iniciativas, agrupa muestras de solidaridad, enuncia proyectos y medidas de protección [...] Pero al 25 de noviembre le sucede el 26 y luego el 27 y así. Y entonces los versos de Paul Eluard: «Y al irse la caricia queda la inmensa violencia». Porque esa es la interrogación fundamental: ¿Alcanza esa *caricia*⁹⁶ social para el día después, y los días, semanas y meses sucesivos? ¿O era sólo un cubito concentrado de preocupación colectiva (cada drama de la humanidad, el hambre, el sida... tiene el suyo) que enseguida se disuelve, se pierde, en el caldo de la pura y dura realidad? Una realidad de desatenciones, indiferencias, discriminaciones y, sobre todo, de persistencia de las causas que llevan a los efectos de esta violencia indeseable («Caricia y violencia», *El País*-País Vasco, 01/12/2008).

La escritora no desdeña la utilidad de esta clase de fechas conmemorativas, pues les atribuye la virtud de visibilizar el problema. Empero, la atención prestada durante momentos puntuales es claramente insuficiente, porque el resto del año predomina el olvido de la realidad de la violencia machista, y una actitud generalizada de indiferencia. Para enfatizar este olvido, Etxenike transmite el mensaje de la persistencia de las causas del problema, inmediatamente después de exponer el estado de indiferencia hacia dicho asunto. Todo ello, con el fin de denunciar la insuficiencia de las acciones temporales para solucionar un fenómeno de semejantes dimensiones.

La de la temporalidad es una cuestión que Etxenike (Peris, 2013a) reconoce haber aplicado de manera sistemática a sus artículos. Cuando llegan ciertas fechas como el 8 de marzo o el 25 de noviembre, se concentra la atención en determinados temas como la violencia de género de tal manera que hay una cierta banalización de las fechas. Además, cuando se produce un crimen se concentra la atención sobre la violencia machista solamente ese día concreto, y se olvida el problema el resto de días. De ahí que la escritora donostiarra intente dar visibilidad a la violencia de género todos los días del año, para que no se preste atención al problema exclusivamente en determinadas fechas de conmemoraciones o en días concretos en los que se ha producido un asesinato machista.

a todos los Estados a proclamar un día del año como Día de las Naciones Unidas por los Derechos de las Mujeres y la Paz Internacional.

⁹⁵ Cursiva en el original.

⁹⁶ *Ídem*.

Un modo de dar visibilidad es recordando la constancia de la violencia de género, hecho este que se expresa perfectamente en artículos como «Circular», del 12 de noviembre de 2006; o, en el titulado «Crimen ¿cómo?», del 23 de octubre de 2005. En el primero de ellos, la escritora resalta la importancia de la violencia machista porque, independientemente de cuáles sean los temas de portada de los principales medios de comunicación, también se están produciendo, de manera simultánea, agresiones de este tipo: «Mientras todo eso pasa en nuestro enfatizado país, pasa también que algún (ex) compañero o algún ex sentimental le está partiendo la cara a una mujer. Amedrentándola, humillándola, aterrorizándola». Etxenike no pierde la oportunidad de nombrar algunas de las distintas formas que adopta la violencia de género (amenazas, violencia psicológica, violencia física, etc.), de modo que difunde una imagen del problema mucho más amplia que la transmitida habitualmente en los *mass media*. Además, para enfatizar el hecho de que las agresiones son constantes, utiliza dos adverbios temporales en la misma frase, los cuales señalan que las agresiones ocurren en todo momento: *mientras* y *también*. En el artículo «Crimen ¿cómo?», también se subraya que la violencia machista no se reduce a aquellas situaciones que recogen los medios de comunicación, sino que se están produciendo millones de agresiones en todo el mundo, paralelamente al transcurso de nuestra vida cotidiana:

Como cuesta creer que mientras escribo estas líneas o usted las lee, a nuestro alrededor muchas mujeres están siendo agredidas sexualmente, violentadas de palabra y de obra, aterrorizadas entre las cuatro paredes de su propia casa. Que en el tiempo de escribir y leer estas pocas líneas millones de mujeres están siendo maltratadas, violadas, mutiladas, quemadas, asesinadas en el mundo. Segundo a segundo, millones de mujeres en todo el mundo («Crimen ¿cómo?», *El País*-País Vasco, 23/10/2005).

Rosa Solbes también alude en sus columnas a la constancia de la violencia machista —lo hace en cuatro artículos⁹⁷— y recuerda las cifras de la violencia de género en varios de sus textos de *El País*, aunque en un número menor que Etxenike. Pero la periodista sí que considera importante insistir en la exposición de las dimensiones del problema, dado que son bienvenidas todas las acciones que contribuyan al objetivo de concienciar a la ciudadanía sobre la violencia machista. En la entrevista realizada en el transcurso de la presente investigación en enero de 2014, cuando se le pregunta sobre la inclusión, en varias de sus columnas, del número de víctimas de la violencia machista, la periodista alicantina lo justifica así: «aunque el medio esté informando constantemente, nunca está de más

⁹⁷ Los artículos de Rosa Solbes en los que aparece la idea de la constancia de la violencia de género son los siguientes: «Código ético» (23/11/2003); «Feroz» (02/05/2004); «Catástrofes» (04/09/2005); y, «Primas de riesgo (25-N, y más allá)» (25/11/2011).

repetirlo» (Peris, 2014b). La constancia de la violencia contra las mujeres la expresa al referirse a la escasa utilidad de determinados actos simbólicos de protesta contra dicho tipo de violencia:

Pasado mañana, en Les Corts, quizá se haga un minuto de silencio sobre el que planearán miles de cadáveres físicos y psíquicos, presentes y futuros. ¡Qué fácil es poner cara de circunstancias y proclamar principios! Pero el machismo seguirá matando [...] («Código ético», *El País*-Comunidad Valenciana, 23/11/2003).

Por otro lado, Solbes aporta datos sobre el número de mujeres asesinadas o agredidas en las seis columnas siguientes: «Feroz» (02/05/2004); «Enamorados» (13/02/2005); «Las bofetadas» (15/09/2006); «Suicídase» (24/11/2006); «Dos más, dos menos» (30/03/2007); y, «Primas de riesgo (25-N, y más allá)» (25/11/2011). En las cinco primeras incluye, exclusivamente, la cifra de mujeres asesinadas durante el año en el que se publican las columnas. En «Primas de riesgo (25-N, y más allá)», la autora lleva a cabo un análisis más global sobre este problema, e incluye datos cuantitativos referidos a intervalos temporales más amplios, además de incorporar estadísticas sobre modalidades de violencia de género distintas a los asesinatos machistas. Concretamente, la periodista alicantina incluye el número de mujeres asesinadas en los últimos treinta años, la cifra anual de maltratadas, y el número aproximado de violaciones que se producen cada año.

Solbes, no obstante, se ha referido explícitamente al hecho de que sólo se preste atención a la punta del iceberg de la violencia de género, que son las cifras de las mujeres asesinadas, mientras que el sufrimiento diario de millones de mujeres maltratadas o amenazadas, permanece en el anonimato («sufridoras en silencio», las llama): «Pero además de las muertas, igual de asolada permanece esa amplia zona subterránea de la domesticidad; lo mismo de desastrosa transcurre la vida cotidiana de centenares de miles de sufridoras en silencio» («Catástrofes», *El País*-Comunidad Valenciana, 04/09/2005). Además de recordar el hecho de que existe un sufrimiento invisible de miles de mujeres a diario, Solbes quiere recordar que esta situación se sigue produciendo, en parte, por la ineficiencia de algunos Gobiernos en la puesta en práctica de las medidas contempladas en la LOVG para hacer frente a este problema.

Otro tipo de datos que se ocultan en los medios de comunicación son los referidos a las trágicas consecuencias de la violencia para la mayoría de las maltratadas, que acaban siendo invisibles por la mención exclusiva al número de mujeres asesinadas. Rosa Solbes expuso algunos datos para invitar a reflexionar a los lectores: cerca del 82% de las maltratadas ha intentado matarse o piensan que es una opción válida: «de las estudiadas, un

63% habían llevado a cabo una conducta suicida que requirió asistencia médica» («Suicídate», *El País*-Comunidad Valenciana, 24/11/2006). Aquí, se estaría denunciando la invisibilidad del sufrimiento psicológico, que forma parte de la definición de la violencia contra las mujeres, establecida en la Declaración de Naciones Unidas de 1993, y que no existe en los medios de comunicación.

Luisa Etxenike contribuye a la comprensión de la violencia machista como un fenómeno amplio, que abarca diversos tipos de agresiones y abusos. La escritora vasca considera que es muy importante «no tener una visión muy reducida o reduccionista de lo que es la violencia de género ni en los sujetos ni en los rasgos de esa violencia» (Peris, 2013a). Además, esto lo hace, indirectamente, a partir de la descripción de los gestos que son, en distintos grados, signos, síntomas y consecuencias de la violencia machista (*Ídem*). Un ejemplo de la descripción de determinados signos de la violencia de género son las repetidas alusiones al acoso sexual que sufren las mujeres durante las fiestas de numerosas localidades, en las que los comportamientos machistas se multiplican hasta tal punto que algunos Gobiernos municipales han tenido que tomar medidas específicas contra ellos, como determinadas campañas cuyo lema, algo confuso, se ve obligada a aclarar la escritora vasca: «que a las chicas no hay que acorralarlas ni forzarlas, ni tocarles un pelo de la ropa si ellas no quieren» («En fin, lo elemental», *El País*-País Vasco, 14/08/2006). Etxenike muestra su perplejidad ante el hecho de que, a comienzos del siglo XXI, todavía sea necesario lanzar determinados mensajes desde las instituciones para recordar algo que es de sentido común: que las mujeres son seres absolutamente libres y que poseen plena capacidad de decisión sobre su vida sexual.

2.3. Los articulistas-hombres en *El País*

Como parte de la imagen que se difunde desde los medios de comunicación sobre la violencia machista, nos parece importante examinar la visión que se refleja en el columnismo de algunos articulistas-hombres de *El País*, con el fin de descubrir si se aprecian diferencias significativas, por su condición de varones, con la posición manifestada por las dos columnistas-mujeres que protagonizan esta investigación.

En primer lugar, cabe destacar que, en líneas generales, los articulistas varones de *El País* no han abordado el tema de la violencia de género de una manera regular a lo largo de los últimos años. Sin embargo, cuando lo han hecho, han mantenido, por lo general, una posición sobre este tipo de violencia similar a la defendida por el movimiento feminista.

El economista Juan Torres López, a pesar de tratar en sus artículos frecuentemente el tema de la situación económica nacional —o la específica de Andalucía—, también incluye algún artículo concreto en el que trata de manera rigurosa la violencia machista. Es el caso del titulado «Machismo y crisis» (*El País*-Andalucía, 07/03/2013), donde relaciona directamente la violencia de género con la discriminación de las mujeres: «La inmensa mayoría de los estudios que se han realizado sobre este drama indican que el origen de la violencia específica que sufren las mujeres se debe en gran parte a la discriminación a la que están sometidas» (*Ídem*). Además, aporta datos científicos⁹⁸ sobre la precariedad laboral de las mujeres en Estados Unidos y en España; y, deja en evidencia a quienes defienden que la violencia machista y la violencia sufrida por los hombres son fenómenos parecidos, a través de datos internacionales que demuestran que un elevado porcentaje de mujeres ha sufrido violencia de género a lo largo de su vida («Documentos de Naciones Unidas indican que más del 70% de las mujeres ha sufrido violencia de género en algún momento de su vida» [*Ídem*]), y a través de las irrisorias cifras sobre denuncias falsas de mujeres. Con todo ello, Torres intenta diferenciar claramente la magnitud y las características de ambos tipos de violencia.

Juan José Millás⁹⁹ apenas trata los temas de la violencia machista o la discriminación de las mujeres en sus columnas publicadas en el diario *El País*; sin embargo, cuando lo hace, expone el concepto de la violencia de género defendido desde el movimiento feminista. En su producción, el tema de la discriminación de las mujeres es más frecuente que el de la violencia de género, y se vuelve en ocasiones sutil en sus columnas, como en el subgrupo titulado «Diario». En una de ellas, el autor describe el quehacer diario de una mujer que lleva una vida vacía, y es ignorada por su marido y su hijo. La descripción que lleva a cabo Millás muestra una división absoluta de roles entre hombres y mujeres en el seno de la familia, hasta el punto de que la mujer es una extraña para su marido y su hijo:

⁹⁸ Los datos científicos que aporta provienen, por un lado, del Departamento de Trabajo de Estados Unidos, según el cual, en dicho país, se han creado 5,3 millones de empleos desde 2009, pero solo el 30% han sido ocupados por mujeres. Por otro lado, Juan Torres también aporta datos sobre el Estado español, obtenidos a partir del VII Informe del Perfil de la Mujer Trabajadora, realizado por Adecco, que indicaban que el 72,32% de los nuevos contratos de trabajo a tiempo parcial corresponden a mujeres, y, que existe una desproporción enorme entre el número de hombres y de mujeres que compatibilizan su jornada a tiempo parcial con la atención a los miembros de su familia.

⁹⁹ Con el fin de seleccionar las columnas de *El País* en las que Millás trata los temas estudiados en esta investigación, hemos recurrido a la tesis doctoral titulada *El columnismo de Juan José Millás en relación con su narrativa. Análisis de sus columnas en El País (1990-2008)*, puesto que en ella, la autora enumera las columnas en las que el escritor valenciano aborda el tema de la violación de derechos de mujeres o niños: «“El libro”, 3/11/1995, “Centroeuropa”, 31/01/1997; “Manos”, 5/02/1999; y, “Misoginia”, 30/05/2003» (Marín Malavé, 2011: 81). De ellos, únicamente la columna titulada «Misoginia» fue escrita dentro del período analizado en la presente tesis. También ha sido utilizado este trabajo para seleccionar algunas columnas del subgrupo titulado «Diario», que tratan el tema de la discriminación de las mujeres.

Vivo dentro de mi cabeza, y desde ella, cuando me asomo al exterior, veo a mi marido y a mi hijo con la indiferencia que observo a la gente que pasa por la calle, tan ajena a mis intereses. Les gritaría como se grita a un transeúnte desde la ventana, pero lo más probable es que ellos volvieran la cabeza, me contemplaran un instante igual que se contempla a una loca y siguieran su camino («Diario», *El País*, 01/06/2001).

La reflexión de esta mujer, en primera persona, se podría aplicar a generaciones enteras de mujeres a las que la sociedad les ha asignado papeles secundarios en todos los ámbitos de sus vidas. Millás vuelve a tratar el tema de la discriminación sufrida por las mujeres al describir los papeles que están obligadas a desempeñar muchas de ellas. Para ello, compara la vida de la protagonista con la de una tortuga, y aprovecha esa equiparación para reflejar la angustia que siente esta mujer, generada después de reflexionar sobre la clase de vida que lleva, dedicada en exclusiva a las tareas domésticas:

El jueves, mientras preparaba uno de los primeros cocidos de la temporada, me vi separando instintivamente un trozo de carne de morcillo para el bicho y me pregunté por qué me había identificado con él de esa manera. Al principio no encontré respuesta, pero luego, al asomarme al patio para tender la ropa y ver el panorama, me di cuenta de que también yo vivía en un recipiente artificial tan siniestro como el de la tortuga. Se me puso un nudo de angustia aquí y me pregunté por qué no me cortaba yo las venas («Diario», *El País*, 07/11/2003).

Millás ironiza sobre la entrega absoluta a las tareas domésticas, que es el estilo de vida asignado a muchas mujeres en nuestras sociedades. Esta dedicación exclusiva de las mujeres a las tareas del hogar es responsable, en parte, de la cuestión que la teórica feminista Betty Friedan (1921-2006) denominó *el problema que no tiene nombre*, al referirse a la ansiedad de las mujeres norteamericanas de mediados del siglo XX, y que consiste en la «profunda insatisfacción de las mujeres norteamericanas consigo mismas» (Royo, 2011: 114), generada por la reducción de la identidad femenina a las funciones de madre y esposa (*Ídem*). Se trata de la necesidad de construir un plan de vida que no se reduzca a cuidar de sus maridos, de su hijos y de sus hogares, sin reproducir, por lo tanto, los cánones atribuidos por el discurso dominante.

El reparto discriminatorio de los roles de género aparece también en alguna de sus columnas, como aquella en la que la protagonista expone una reflexión sobre la fuerza de la gravedad carente de fundamento científico, la cual concluye con una frase en la que expresa las escasas oportunidades que tuvo para formarse académicamente: «Si mis padres me hubieran dado estudios, habría llegado a donde hubiera querido» («Diario», *El País*, 28/11/2003). Aunque el contenido de sus reflexiones, aparentemente, no tiene base científica, la mujer demuestra una gran capacidad de observación y de análisis de diversos

fenómenos cotidianos, en una actitud alejada del cliché de las mujeres dedicadas en exclusiva a las tareas domésticas. En otras columnas, dicha mujer ya había expuesto su valía al comentar cuáles eran sus lecturas, frente a las de su marido, de inferior nivel literario: «Mi marido no sabe que formo parte de un grupo de lectura que se reúne en la biblioteca pública del barrio y en el que trabajamos con textos de Sartre, de Marcuse, de Kafka, de Musil, incluso de Lenin y de Marx» («Diario», *El País*, 08/07/2005). De las diversas reflexiones de la protagonista de esta serie de columnas de Millás, se desprende que el desarrollo de sus capacidades se ve coartado totalmente por sus obligaciones familiares y por la ausencia de oportunidades para formarse. Así pues, los roles asignados por su condición de mujer, sin duda, han condicionado de manera decisiva el pleno desarrollo de sus potencialidades.

En el año 2003, a través de la columna titulada «Misoginia», utiliza la justificación de sus críticas al libro *Todas putas*¹⁰⁰, de Hernán Migoya, para mostrar la gravedad de un problema social como la violencia de género, y las dimensiones que ha alcanzado, y, para ello, lo considera comparable a fenómenos como el terrorismo o el racismo. Plantea al lector un ejercicio imaginario para que reflexione sobre cuál sería su reacción si un simpatizante de ETA publicara un cuento en el que su acción se redujera a asesinar concejales del PP y del PSOE; y, repite el mismo planteamiento con las siguientes situaciones: un nazi que publicara un libro de cuentos cuyos protagonistas gasearan judíos; un racista cuyos personajes asesinaran negros; y, un homófobo en cuyos relatos se maltratará a los homosexuales. Con estos ejemplos se presenta una imagen de la violencia machista como un problema social basado en una ideología determinada. Para concluir la columna, Millás hace un llamamiento a la sociedad para que reflexione sobre la gravedad del problema de la violencia machista:

El problema es que mientras no nos demos cuenta de que las mujeres son al misógino lo que el español al etarra y lo que el judío al nazi y lo que el negro al racista y lo que el homosexual al homófobo, es decir, mientras la misoginia no nos produzca el mismo espanto que el terrorismo, el nazismo, el racismo y la homofobia, las mujeres continuarán cayendo como moscas (cincuenta, casi, en lo que va de año) («Misoginia», *El País*, 30/05/2003).

¹⁰⁰ En el año 2003, el novelista y guionista de cómic Hernán Migoya publicó el libro de relatos *Todas putas*. Uno de estos relatos, titulado «El violador», fue calificado de apología de la violación, ya que lo protagoniza un violador que se recrea en el relato de las agresiones sexuales que lleva a cabo. En otro de los relatos, titulado «Porno del bueno», el protagonista viola a una niña a la que había ido a buscar a la escuela. Miriam Tey, copropietaria de la editorial de esta obra, El Cobre Ediciones, fue nombrada directora del Instituto de la Mujer el mismo año de su publicación, lo cual trajo como consecuencia la petición de su cese por parte de algunas organizaciones de mujeres, como la Red de Organizaciones Feministas, o de partidos políticos como el PSOE o IU. Finalmente, la directora del Instituto de la Mujer no fue destituida.

En este sentido, emplea una estrategia similar a la de Luisa Etxenike, porque compara el terrorismo etarra y la violencia machista con el fin de que se produzca una mayor reacción social ante este último problema.

En otro artículo de la serie «Relaciones imposibles», Millás trata el tema de la relación entre Dominique Strauss-Kahn¹⁰¹ y Anne Sinclair¹⁰². En el texto, alude a la presencia de algunos miembros de las clases sociales privilegiadas en las páginas de sucesos de los periódicos, pero también hace referencia a la frivolidad de la violencia de género, como es el caso del asesinato machista protagonizado por el filósofo marxista Louis Althusser¹⁰³. El escritor alude al esnobismo característico de determinadas clases sociales en Francia, que puede llegar al extremo de subestimar la importancia de la violencia de género en determinados casos, como el de la compañera de Althusser: «Estamos hablando de Francia donde, seamos claros, si para escribir un buen libro hay que matar a la esposa, se la mata sin que le acusen a uno de violencia de género, que es una vulgaridad» («El relato, el relato», *El País*, 19/08/2012). El escritor valenciano aprovecha para ironizar sobre la identificación de la violencia de género con determinadas clases sociales, y sobre la distinta calificación de las agresiones machistas dependiendo de quién sea su autor: «Donde Althusser, uno de sus filósofos más internacionales, estranguló a Hélène, su esposa de toda la vida, y el asunto coló como un crimen intelectual» (*Ídem*). Este hecho se podría considerar como uno más de los numerosos errores que se producen en la catalogación de los episodios de violencia machista, causados por el desconocimiento general existente sobre el significado de este tipo de violencia, y que pueden desembocar en situaciones extremas, como la comentada por Millás sobre la frivolidad un asesinato machista por el simple hecho de haberlo cometido un intelectual como Althusser.

En otro artículo escrito en el suplemento *El País Semanal*, Millás compara la cosificación de las mujeres en un programa de la televisión danesa con la que se producía durante sus experiencias en el ejército español, en la que los soldados estaban sometidos al autoritarismo de determinados mandos militares. Con el fin de ridiculizar semejantes actitudes autoritarias, Millás compara las órdenes de estos militares a sus subordinados, con las acciones de un adulto que juega a las muñecas: «A veces jugaba más de diez minutos

¹⁰¹ Dominique Strauss-Kahn fue director gerente del Fondo Monetario Internacional entre 2007 y 2011. En mayo de 2011 fue acusado de agresión sexual e intento de violación a una empleada del hotel Sofitel de Nueva York, en el que estaba alojado. Este caso se cerró por un acuerdo por la vía civil, pero está pendiente de juicio en Francia por proxenetismo.

¹⁰² La periodista francesa Anne Sinclair es la exesposa de Strauss-Kahn y durante el caso del hotel neoyorkino apoyó incondicionalmente al que era entonces su marido.

¹⁰³ Louis Althusser (1918-1990) estranguló a su mujer, Hélène Rytman, en noviembre de 1980, durante un brote psicótico, y fue internado en un centro psiquiátrico, donde permaneció hasta su muerte.

con un recluta como el perverso de cincuenta años que juega a las muñecas: mira hacia allí, sube la barbilla, cuádrate...» («Carne de gallina», *El País Semanal*, 13/09/2013). El contenido del programa de la televisión danesa era el siguiente: «una mujer se presenta desnuda ante un par de enfermos mentales que emiten crueles comentarios sobre las distintas zonas del cuerpo de las concursantes» (*Ídem*). La posición de Millás sobre el machismo y sus consecuencias en la consideración de las mujeres como objetos es expresada de manera contundente con el adjetivo utilizado para calificar a quienes practican tales actividades: «un par de enfermos mentales».

En el índice de temas y autores de la edición digital del diario *El País*, sólo figuran artículos de opinión del escritor Joaquín Pérez Azaústre durante los años 2013 y 2014. Sin embargo, dos de ellos tratan el tema de la violencia machista, siendo éstos los artículos titulados «Terrorismo contra las mujeres» (01/06/2013), y «Si no lo miras, no lo ves» (17/11/2013). En el artículo titulado «Terrorismo contra las mujeres», el escritor comienza por utilizar un término contundente en el título (*terrorismo*), que ya advierte al lector sobre la gravedad del problema sobre el que escribe. El artículo comienza con una breve descripción de cada uno de los casos de violencia de género ocurridos durante los días anteriores a la publicación del texto; a continuación, se exponen los datos del número de mujeres maltratadas en España, más allá de las cifras habituales que hacen referencia únicamente a las mujeres asesinadas; y, finalmente, Pérez Azaústre reclama la intervención de toda la sociedad en la solución del problema, más allá de las medidas penales: «Es cierto que hay que animarlas a denunciar. Pero también que ahí no acaba el tema [...] Creo que tenemos que asumir nuestro fracaso como colectivo: seguimos siendo, en esencia, una sociedad machista» («Terrorismo contra las mujeres», *El País-Andalucía*, 01/06/2013). Utiliza, éste, una serie de expresiones contundentes que reflejan que se trata de un problema estructural: «ante semejante sangría¹⁰⁴»; o, «el terror¹⁰⁵ del machismo». El escritor cordobés vincula directamente el machismo con la violencia de género, e incluye ejemplos como el de los comentarios machistas de un reportaje de Televisión Española sobre la manera de vestir de las mujeres jóvenes, dentro de un conjunto de comportamientos de menosprecio hacia el colectivo femenino: «Como si la cuchillada fuera el último escalón de una agresión permanente» (*Ídem*). La denominación *terrorismo contra las mujeres* la vuelve a emplear en otro artículo titulado «Si no lo miras, no lo ves» (además de denominaciones como *terror doméstico*), pero en esta ocasión la idea principal que se transmite en el texto es la

¹⁰⁴ La cursiva es nuestra.

¹⁰⁵ *Ídem*.

de la constancia de la violencia machista. El autor consigue este objetivo intercalando comentarios críticos sobre temas como el hundimiento del *Prestige*¹⁰⁶, con el recordatorio de algunas de las mujeres asesinadas por el machismo en las fechas cercanas a la del artículo: «Esta sociedad está perdiendo la vista. Mientras tanto, también ha perdido a otra mujer: Eva, de 36 años, que ha muerto apuñalada en Málaga por un tipo que acumula, al menos, otras tres denuncias por violencia» («Si no lo miras, no lo ves», *El País*-Andalucía, 17/11/2013). El autor denuncia determinadas acciones del poder político al mismo tiempo que denuncia la pasividad ante la violencia machista.

La principal conclusión que podemos extraer del análisis de los artículos de columnistas-hombres en *El País* es que éstos tratan esporádicamente el tema de la violencia de género. Sin embargo, cabe destacar que, cuando escriben sobre este asunto, suelen representar adecuadamente el problema, pues relacionan explícitamente la situación de discriminación sufrida por las mujeres con la violencia machista. Todos ellos tratan la violencia machista como un problema social y, critican la pasividad de la sociedad y del poder político ante un tema que ha adquirido unas dimensiones enormes. En los casos concretos de Millás y Pérez Azaústre, además, hemos podido observar el empleo de su talento literario con el fin de hacer reaccionar a la opinión pública ante esta problemática, a través de la comparación de la violencia machista con asuntos como el terrorismo, el racismo o el nazismo.

2.4. Posturas y pareceres de algunos articulistas-hombres en otros medios de comunicación

En lo referente a la visión manifestada por los articulistas-hombres en medios de comunicación distintos a *El País*, observamos de entrada una importante heterogeneidad en la perspectiva adoptada para describir la violencia machista. Este hecho contrasta con la relativa uniformidad en la visión que se tiene sobre ésta en los columnistas-hombres de *El País*. De hecho, en otros medios de comunicación españoles ha resultado más fácil encontrar artículos de opinión en los que se defiende un punto de vista sobre la violencia machista diametralmente opuesto al del feminismo, además de textos en los que se exhibe una actitud misógina.

¹⁰⁶ El *Prestige* es el nombre de un buque petrolero que operaba bajo bandera de Bahamas, y que el 19 de noviembre de 2002 se hundió frente a la Costa da Morte, en Galicia, ocasionando un vertido de crudo que provocó uno de los mayores desastres ecológicos de la historia de España.

En el diario *ABC*, el escritor Juan Manuel de Prada ha escrito, en la última década, dos artículos con el mismo título —«Violencia doméstica»— en los que pretende romper el vínculo entre la violencia machista y la situación de desigualdad de las mujeres, y en los que el autor se sitúa dentro de las teorías biologicistas sobre el origen de la violencia, a la que consideran como una condición innata del ser humano. De entrada, su insistencia en denominar *violencia doméstica* tanto a la violencia machista como a la violencia doméstica propiamente dicha, impide saber con certeza a qué fenómeno se está refiriendo, pero tendremos que suponer que, para él, no existe la violencia machista como problema diferenciado, sino que todo se incluye dentro del problema de la violencia doméstica, porque el afán de dominio afecta por igual a mujeres y hombres. En el artículo «Violencia doméstica» del 10 de mayo de 2004, De Prada afirma que las relaciones de pareja siempre han sido relaciones de dominio, y que la interacción humana siempre se ha regido por el afán de sometimiento, lo cual es aplicable a las relaciones de pareja entre hombres y mujeres: «los individuos —hombres y mujeres— se emparejan para disputarse más o menos soterradamente una supremacía» («Violencia doméstica», *ABC*, 10/05/2004). En este artículo también intenta desvincular el machismo y la violencia de género, porque aporta datos sobre los elevados índices de asesinatos machistas en los países más avanzados de Europa, como Alemania, Dinamarca o Bélgica, que contrastan con unas cifras muy inferiores en países como Grecia o Italia [sic]¹⁰⁷: «Siempre se había considerado que los países mediterráneos, más encastillados en su machismo y, por tanto, más reacios impulsar la promoción social de la mujer, eran el semillero de esta forma rampante de brutalidad» (*Ídem*). Finalmente, De Prada concluye que, debido a la promoción de las mujeres en los últimos años, los hombres ejercitarán la fuerza bruta que les caracteriza, «con mayor y más desesperado encono». En el año 2013 el escritor vuelve a afirmar que la violencia machista —la *violencia doméstica*, como la llama él— tiene su causa «en la pasión de dominio inscrita en la naturaleza humana» («Violencia doméstica», *ABC*, 27/05/2013). Y vuelve a insistir en que la diferencia principal entre la agresividad de hombres y mujeres es la fuerza bruta de los hombres: «que en el varón alcanza expresiones todavía más lastimosas cuando la acompaña la fuerza bruta» (*Ídem*). Asegura que es imposible acabar con dicha pasión de dominio, pero que es posible contenerla, corregirla y atemperarla, «fomentando vínculos fuertes que generen relaciones de respeto y comprensión mutua entre hombres y mujeres»

¹⁰⁷ Ha de apuntarse que pese a que las siglas «[sic]» suelen situarse sólo cuando se hace alusión a los fallos ortográficos o de forma a nivel textual dentro de la cita, cuando se ha advertido el uso del genérico «mujer» para hacer referencia a la diversidad de experiencias e identidades del colectivo femenino, al considerarlo un error conceptual, también hemos empleado dichas siglas.

(*Ídem*). Esto sólo lo puede lograr, según De Prada, la institución familiar, porque genera compromisos fuertes. El escritor responsabiliza a las ideologías que han desnaturalizado la institución de la familia tradicional, y ataca, supuestamente, las demandas de realización personal de las mujeres: «unas relaciones fundadas en la complementariedad [...] han sido sustituidas por relaciones regidas por la absolutización de la “realización personal”» (*Ídem*). En sus artículos, por tanto, De Prada elimina los rasgos específicos de la violencia machista y describe un tipo de violencia bidireccional entre hombres y mujeres, que simplemente se agrava en el caso de los varones porque poseen una fuerza física superior.

Por otro lado, en el diario *El Mundo*, Salvador Sostres afirma, en el artículo titulado «Un chico normal» (07/04/2011), que no está justificando un caso de violencia machista sucedido unos días antes, pero dedica gran parte del texto a aportar razones que justifican la acción del asesino. En primer lugar, describe el asesinato machista cometido por un hombre de 21 años como una reacción ante otra supuesta forma de violencia ejercida contra él: «Porque hay muchas formas de violencia, y es atroz la violencia que el chico recibió al saber que iban a dejarle y que el niño que creía esperar no era suyo» («Un chico normal», *El Mundo*, 07/04/2011). A continuación, se siente identificado con el dolor supuestamente sufrido por el maltratador: «No te causa la muerte física, pero te mata por dentro [...] Pero me reconozco en el dolor del chico, en su hundimiento [...] Me reconozco en su desesperación [...] Cuando todo nuestro mundo se desmorona de repente [...] ¿puedes estar seguro de que conservarías tu serenidad, tu aplomo?» (*Ídem*). Sostres no está describiendo el asesinato como un caso más del problema social que supone la violencia machista, sino que se limita a tratarlo como una mera disputa en la que ha habido una reacción muy violenta a causa de la gravedad de lo acontecido. Esta postura podría estar relacionada con las explicaciones sobre la violencia de género expuestas por la teoría familiar sistémica, que entienden la violencia como el resultado del aumento del estrés en el sistema, y que atribuyen la misma responsabilidad por la violencia a los hombres y a las mujeres.

Otro articulista-hombre que muestra una visión de la violencia machista opuesta a la aceptada internacionalmente es el periodista Arcadi Espada. En el diario *El Mundo* escribió un artículo titulado «El Ministerio de 'Igual a'¹⁰⁸», intentó ridiculizar las políticas de lucha contra la violencia de género, y lo hizo ironizando sobre varios asuntos relacionados con las políticas de igualdad. Afirmó que los «crímenes de pareja» no son crímenes de

¹⁰⁸ Por respeto al título original del artículo de Arcadi Espada, se han mantenido las comillas simples, aunque en el resto de la investigación hemos utilizado las comillas dobles.

izquierda, y que, desde ciertos sectores se relaciona la violencia machista con la derecha ideológica: «Cada mujer muerta le permite pronunciar al Ministerio (y a los medios asociados) rotundas soflamas sobre una ideología machista que cuesta apenas un paso identificar con la derecha» («El Ministerio de 'Igual a'», *El Mundo*, 07/08/2010). El empleo de un término despectivo como *soflama*¹⁰⁹ da muestras del desprecio de Arcadi Espada hacia el discurso mantenido desde el el Ministerio de Igualdad para intentar erradicar la violencia de género. También ironiza sobre las opiniones del que era en ese momento delegado del Gobierno para la Violencia de Género, Miguel Lorente. Según Espada, a Lorente le molesta que haya un número creciente de inmigrantes implicados en los asesinatos machistas porque ello rebate, supuestamente, su teoría de que la violencia afecta por igual a todas las clases sociales: «Yo creo, francamente, que el delegado Lorente tiene un modelo ideal de crimen en la cabeza al que trata de ajustar, y como sea, los crímenes reales» (*Ídem*). El periodista está manifestando su rechazo a la idea de que existe una situación estructural de dominio de los hombres sobre las mujeres, defendida por el movimiento feminista, y pretende relacionar la violencia de género con determinadas nacionalidades y clases sociales concretas. Para cerrar su discurso, Espada incluye algunos datos sobre la paulatina desaparición del número de crímenes en Europa, y los utiliza para exponer su propia hipótesis sobre las cifras de la violencia machista, a través de las palabras de Laurent Mucchielli: «Las violencias conyugales y familiares, así como ciertas delincuencias juveniles, sobresalen con más peso del conjunto que los otros tipos de violencias que están en vías de desaparición. Así, el *descubrimiento*¹¹⁰ y la denuncia permanente de pretendidas *nuevas violencias*¹¹¹ no son, en realidad, sino la ilustración de la fuerza con la que el proceso de pacificación continúa actuando en las sociedades» (*Ídem*). Arcadi Espada recomienda a Miguel Lorente que reflexione sobre esas palabras, puesto que lo que intenta el periodista es restar importancia a la violencia machista como problema social, y atribuir su presencia entre las principales preocupaciones del Gobierno, a las actuaciones de un ministerio supuestamente «ocioso»: «Y comprendo que Igualdad sea un ministerio de autor en busca de tema» (*Ídem*). El lenguaje usado por Espada tanto directamente como a través de las citas que incluye demuestran su desprecio hacia el concepto de violencia de género aceptado

¹⁰⁹ La palabra *soflama*, según el *Diccionario de la lengua española*, es un término despectivo cuando tiene el significado de «discurso, alocución, perorata». Aunque, en dicho diccionario, no se profundiza más sobre esta acepción, este término se suele emplear para referirse a aquellos discursos que se pronuncian con la finalidad de enardecer. En este caso concreto, Espada atribuye al discurso del Ministerio de Igualdad y al de determinados medios de comunicación, la finalidad de enardecer el ánimo de la ciudadanía para situarlos en contra de la derecha política.

¹¹⁰ Cursiva en el original.

¹¹¹ *Ídem*.

internacionalmente: «*pretendidas*¹¹² nuevas violencias»; y, «*ministerio de autor*¹¹³». La lucha contra la violencia machista aparece prácticamente como una actividad caprichosa surgida del tiempo libre de un grupo de personas. Arcadi Espada continúa con sus ataques contra las políticas de lucha contra la violencia de género y contra el concepto de este problema defendido por el movimiento feminista, y en un artículo publicado unos días después en el *blog* «El mundo por dentro y por fuera», del diario *El Mundo*, titulado «Polvo serán; mas tendrán sentido», ataca las medidas de discriminación positiva de la LOVG y también critica, una vez más, el razonamiento expuesto por Miguel Lorente sobre el significado específico de la violencia contra las mujeres y, de paso, aprovecha para cargar contra quienes investigan las causas de la violencia de género: «Pero escribir que las sanciones se establecen en razón del SIGNIFICADO de la violencia y no sólo de su RESULTADO [...] Es evidente que el delegado Lorente tiene que ser tratado (y con él, por cierto, toda la pandilla de vividores a cuenta de la sociología, los estudios culturales y la subvención que le surten de conceptos como ése del «modelo ecológico de la violencia»); pero no, en absoluto, de la enfermedad semántica» («Polvo serán; mas tendrán sentido», *El Mundo*, 18/08/2010). Espada es todavía más agresivo y, en este artículo, propone que Lorente y algunos investigadores sobre la violencia machista sean tratados, supuestamente, por algún psiquiatra, porque sus razonamientos son considerados por este periodista catalán como fantasías delirantes.

Frente a la solidaridad con la causa de la lucha contra la discriminación de las mujeres, manifestada en los artículos de los tres articulistas-hombres de *El País* seleccionados, se ha advertido la presencia, entre un número importante de columnistas de otros medios de comunicación, de determinadas visiones sobre la violencia machista que se alejan de la perspectiva feminista sobre este asunto e, incluso niegan la existencia de esta clase de violencia. Juan Manuel de Prada, por ejemplo, desvincula el machismo de la violencia de género en algunos de sus artículos del diario *ABC*. Salvador Sostres, en *El Mundo*, justifica determinados casos de violencia machista por las circunstancias específicas del contexto de la agresión. Finalmente, Arcadi Espada, también desde el diario *El Mundo*, intenta ridiculizar las políticas puestas en marcha para combatir la violencia machista y la perspectiva feminista sobre este asunto.

¹¹² La cursiva es nuestra.

¹¹³ *Ídem*.

III. LA VIOLENCIA DE GÉNERO Y SUS VARIEDADES TERMINOLÓGICAS

Los límites de mi lenguaje *significan los límites de mi mundo*

Ludwig Wittgenstein, 2009: 105

En este punto se va a examinar la visión sobre la violencia machista que existe tras cada una de las principales denominaciones empleadas para nombrar este problema, y la ideología subyacente a dichos términos. Dentro de este análisis, dedicaremos una especial atención a expresiones como *violencia doméstica*, por ser uno de los términos empleados más frecuentemente por aquellos sectores de la sociedad que niegan que la violencia de género tenga características estructurales, y que pretenden trivializar este fenómeno para reducirlo a un problema cuyas causas son circunstanciales. También haremos especial hincapié en la denominación *violencia de género*, por ser un término acordado a nivel internacional, y por tratarse de la expresión introducida por la LOVG, que implicó un tratamiento penal y terminológico diferenciado de este problema con respecto a otros tipos de violencia. Asimismo, se analizará la actitud de determinados órganos, como el CGPJ, o ciertas instituciones, como la RAE, que han contribuido a aumentar la confusión conceptual sobre la violencia machista. Por otro lado, también se va a llevar a cabo un estudio comparativo de la evolución en la terminología empleada en las columnas de Luisa Etxenike y Rosa Solbes, y, en las noticias de *El País* analizadas.

3.1. La posición ideológica de las diferentes denominaciones

El debate sobre la denominación de la violencia contra las mujeres tiene una enorme importancia porque es necesario establecer una diferenciación y una consideración particularizada del fenómeno de la violencia de género sobre otros tipos de violencia. Desde diversos ámbitos, se defiende la necesidad de conocer y manejar con precisión los conceptos teóricos básicos que se utilizan en el estudio de la violencia de género, principalmente desde la perspectiva jurídica, pero también para poder analizar este problema con rigurosidad desde la perspectiva social. Si no se identifica con claridad el contenido de los términos utilizados, se pueden producir equívocos que provocan un tratamiento poco riguroso del fenómeno.

Podría sorprender la gran variedad de términos empleados para referirse a la violencia de género, pero Ana Rubio interpreta este hecho de un modo que parece muy acertado. Para Rubio (2010: 149), la disparidad de términos empleados para referirse a la violencia contra las mujeres tiene el efecto y la intención de confundir más que de clarificar. Desde el feminismo, se hace un esfuerzo teórico de conceptualización; y, el concepto de *violencia contra las mujeres* como una forma de discriminación sirve a este fin porque hace

evidente el orden patriarcal sobre el que se asientan los modelos democráticos. Pero este esfuerzo del feminismo se trata de disolver a través de la introducción de múltiples conceptos, para crear la apariencia de confusión.

3.1.1. *Un modo de señalar quiénes son las víctimas: violencia contra las mujeres*

Esta es una expresión que designa un concepto hecho político por el movimiento feminista, con el que se quiere afirmar que las mujeres son objeto de una violencia concreta y con un significado específico. Según M^a Ángeles Barrère (2008: 29), es una violencia que no puede ser interpretada como una especie de meros «hechos brutos» aislados e individualizados, sino que, por el contrario, ha de ser interpretada en clave política, esto es, en el sentido del reconocimiento de un «sistema» que instituye estructuras y relaciones injustas de poder —entre otras— en forma de violencia.

Rosa Rodríguez Cárcela (2008: 178), por su parte, defiende que el término *violencia contra las mujeres* sea el que utilicen los medios de comunicación, y que se especifique el tipo de falta o delito cometido. Rodríguez Cárcela describe la similitud entre esta denominación y la de los Juzgados de Violencia sobre la Mujer, en los que se instruyen los siguientes delitos: «lesiones, contra la libertad, contra la libertad e indemnidad sexual, contra la integridad moral, contra los derechos y deberes familiares, los homicidios y otros» (*Ídem*). Esta propuesta tiene la ventaja de que, por un lado, la expresión *violencia contra las mujeres* conlleva un concepto más amplio que la mera referencia a las agresiones cometidas en el ámbito de la pareja; y, por otro lado, esta amplia definición se ve reforzada por la especificación del tipo de falta o delito cometido, ya que permite sacar a la luz numerosas acciones perpetradas contra las mujeres que no suelen aparecer en los *mass media*, como sería el caso de los delitos contra la libertad e indemnidad sexual, contra la integridad moral o contra los derechos y deberes familiares.

Otra ventaja de esta expresión es que hace visible a los actores intervinientes en estos hechos violentos, frente a expresiones como *violencia doméstica*. Según Damián Moreno¹¹⁴, este modo de referirse a la violencia contra las mujeres también tiene mayor fuerza argumentativa que *violencia de género* o *doméstica* porque instala la denominación en el

¹¹⁴ Damián Moreno Benítez pertenece al grupo de investigación *Argumentación y Persuasión en Lingüística*, de la Universidad de Sevilla, y ha realizado diversos estudios sobre el lenguaje desde la perspectiva de género. De hecho, participa en la actualidad, entre otros, en el proyecto titulado *La Perspectiva de Género en el Lenguaje Parlamentario Andaluz*, de la Universidad de Sevilla.

ámbito de la discriminación femenina y la lucha por la igualdad. Esta denominación, además, incrementa la fuerza argumentativa del adyacente *doméstica* o *de género* al aludir a las víctimas de la violencia (las mujeres). Uno de los inconvenientes, desde el punto de vista lingüístico, es su falta de cohesión interna «debido a que se trata de una reproducción idéntica de la sintaxis oracional» (Moreno, 2010: 907). En este caso, la falta de cohesión interna de la denominación *violencia contra las mujeres* dificulta su fijación como unidad fraseológica, ya que esta última se caracteriza por estar normalizada y porque sus componentes poseen una alta frecuencia de coaparición en la lengua.

3.1.2. La denominación de la LOVG: violencia de género

En la LOVG se utiliza el término *violencia de género* y ello implicó, de entrada, un cambio importante en la terminología del ámbito del derecho. La ley de 2004 rompe con la terminología del derecho penal español que había centrado su atención en la llamada *violencia doméstica y/o familiar*, confundiendo la violencia hacia las mujeres con otras violencias que se dan en el ámbito familiar (Bodelón, 2008: 278). De hecho, en las leyes inmediatamente anteriores a la aprobación de la LOVG, relacionadas con protección de las víctimas de la violencia machista, no aparecía la denominación *violencia de género*, y el término genérico *violencia doméstica* monopolizaba el discurso oficial, como se puede observar en la siguiente normativa: Ley 27/2003, de 31 de julio, reguladora de la Orden de protección de las víctimas de la violencia doméstica; Ley Orgánica 11/2003, de 29 de septiembre, de Medidas Concretas en Materia de Seguridad Ciudadana, Violencia Doméstica e Integración Social de los Extranjeros. Asimismo, en el contenido de la Ley Orgánica 15/2003, de 25 de noviembre, por la que se modifica la Ley Orgánica 10/1995, de 23 de noviembre, del Código Penal, se empleaba la denominación *violencia doméstica* para hacer referencia al conjunto de las víctimas mencionadas en el artículo 173.2 del Código Penal, que regula la violencia habitual sobre, entre otros, los cónyuges o similares, ascendientes, descendientes, hermanos, menores o incapaces que convivan con el agresor, etc. En ninguna de estas leyes se diferenciaba, en todo caso, entre la violencia machista y el resto de tipos de violencia.

La vinculación de la lucha contra la violencia machista con el concepto de *género* se produjo a partir de la IV Conferencia Mundial sobre las Mujeres, celebrada en Beijing en septiembre de 1995. Según Barrère (2008: 29-30), a mediados de los años noventa, y coincidiendo especialmente con dicha conferencia, lo que hasta entonces era «violencia contra las mujeres», entendido como «todo acto de violencia basado en la pertenencia al

sexo femenino» (artículo 1 de la Declaración de la ONU sobre la Eliminación de la Violencia contra las Mujeres, 1993), pasó a ser entendido como «todo acto de violencia basado en el género que tiene como resultado posible o real un daño físico, sexual o psicológico» (Naciones Unidas, 1995: 51). Sin embargo, esta utilización del término *género* suscitó la sospecha de que utilizando una categoría neutra como la de género, la violencia contra las mujeres terminara pudiendo ser una violencia que recayera en hombres (Barrère, 2008: 30). Un concepto neutro como éste podría sustituir las referencias al poder y, por tanto, sustituir al patriarcado como marco interpretativo de la violencia contra las mujeres.

A pesar de la relevancia del concepto de *género* para poner de manifiesto el carácter de construcción socio-cultural de la diferencia entre los sexos, desde algunas posiciones feministas se denuncia el hecho de que su uso se ha extendido de una manera abusiva. Esta es la opinión de Silvia Tubert¹¹⁵ (2003: 7) quien apunta que una de las principales paradojas del término es que, a pesar de que *género* se define fundamentalmente por su oposición a *sexo*, es frecuente encontrar en textos científicos y periodísticos una simple sustitución del segundo por el primero, incluso cuando se trata de connotaciones biológicas. De este modo, continúa la autora, se elimina «la potencialidad analítica de la categoría para reducirla a un mero eufemismo, políticamente más correcto» (*Ibid.*: 7- 8). La potencialidad analítica proviene de que el concepto de *género*, al ser descrito como una construcción que asigna determinadas características y expectativas a los hombres y a las mujeres, sitúa a las mujeres como seres definidos por una cultura concreta y, como consecuencia, desnaturaliza lo femenino y presenta la situación de las mujeres como algo no natural, que se puede cambiar. Sin embargo, a causa de su empleo reiterado en el ámbito académico en sustitución del término biológico, ha contribuido a ocultar, en parte, al grupo oprimido, las mujeres, que no aparecen nombradas explícitamente.

Además de la utilización del término *género* para sustituir mecánicamente al término *sexo*, la sustitución habitual en libros y artículos del término *mujeres* por *género* produce no sólo un uso impropio, sino también despolitizador, «ya que la palabra “género” dejaría de nombrar a las mujeres en tanto que bando invisible y oprimido» (Barrère, 2008: 38). Consiguientemente, según Tubert, el problema de la denominación *violencia de género* en lugar de *violencia contra las mujeres* o *violencia machista* radicaría en que, de este modo, se

¹¹⁵ Silvia Tubert fue profesora de Teoría Psicoanalítica en la Universidad Complutense de Madrid entre 1992 y 2004, e investigadora, entre otros, en el proyecto *La violencia sobre las mujeres*, del Instituto Universitario de Estudios de la Mujer de la Universidad de Valencia (2000-2003). Publicó numerosos trabajos de temática feminista, como los libros siguientes: *Deseo y representación. Convergencias de psicoanálisis y teoría feminista* (2001); *Del sexo al género. Los equívocos de un concepto* (2003); o, capítulos de libros como el titulado «La construcción de la feminidad y el deseo de ser madre» (1993) (de la obra *Cuerpo y subjetividad femenina*).

encubren las relaciones de poder entre los sexos, como cuando se habla de violencia de género en lugar de violencia de los hombres hacia las mujeres: «una categoría neutra oculta la dominación masculina» (Tubert, 2003: 8). Un ejemplo de este encubrimiento de las relaciones de poder entre los sexos en el caso de la denominación *violencia de género* es la definición de este fenómeno por parte del Centro Reina Sofía¹¹⁶. En el II Informe Internacional *Violencia contra la mujer en las relaciones de pareja* del Centro Reina Sofía, José Sanmartín aclaraba que la expresión *violencia de género* habitualmente se refiere sólo a la violencia contra las mujeres, porque «la violencia de género contra el hombre no es numéricamente significativa» (Sanmartín, 2007: 11). El hecho de no excluir totalmente a los varones como víctimas de la violencia de género genera ambigüedad en la definición, aunque en el siguiente informe del Centro Reina Sofía, el III Informe Internacional *Violencia contra la mujer en las relaciones de pareja*, se elimina esa alusión a la violencia contra los hombres dentro de la violencia de género, al referirse en todo momento a la definición de la LOVG: «el autor de las conductas punibles constitutivas de violencia de género sólo puede ser un hombre y la víctima sólo puede ser una mujer» (Sanmartín *et al.*, 2010: 52). El evidente énfasis que se hace en esta enunciación, al señalar que el agresor únicamente puede ser un hombre y que la víctima sólo puede ser una mujer, demuestra la importante confusión existente en nuestra sociedad sobre el concepto de violencia machista, que es la causante, en parte, de la meticulosidad empleada desde algunas instituciones para elaborar una definición del problema suficientemente precisa.

Un argumento a favor de la tesis de Tubert y de Barrère de que *violencia de género* es una expresión neutra que puede ocultar la dominación masculina lo podemos obtener del contenido del informe del CGPJ sobre el Anteproyecto de la LOVG, en el que, según Ana Rubio, propusieron «la expresión violencia de género, como una expresión más neutra al permitir presentar a las mujeres y a los hombres como víctimas del maltrato y así negar que existiera unidireccionalidad en el mismo» (2010: 143). Las repercusiones del planteamiento de este informe, en el que se distinguen tres tipos de violencia doméstica y, en el que se enfatiza la mayor gravedad de la violencia contra ancianos y niños, a pesar del enorme porcentaje de casos de la violencia contra las mujeres, son interpretadas por M^a Ángeles Barrère (2008: 42) de la siguiente manera:

¹¹⁶ El Centro Reina Sofía, denominación de la Fundación de la Comunidad Valenciana para el Estudio de la Violencia, extinguido desde el año 2011, era una institución que, bajo la presidencia de honor de la reina Sofía, se dedicó desde 1997 al análisis de la agresión en sus distintas formas, entre ellas las agresiones contra las mujeres. El Gobierno de la Generalitat valenciana explicó que la decisión del cierre tenía relación con la reestructuración del sector público destinada a la mejora de la eficiencia de sus recursos.

- La violencia patriarcal pasa a convertirse en un abuso de superioridad más de un sujeto sobre otro.
- Se niega la posibilidad de identificación jurídica de un sujeto colectivo (masculino) actor de la violencia.
- Se introduce la expresión (*violencia*) de *género* para hacer referencia al sujeto destinatario de la violencia doméstica, pero sin nombrar a las mujeres.
- Se concluye que «la violencia —atención— *doméstica*¹¹⁷ se ejerce, tanto “sobre la mujer”, como “contra los hombres”» (*Ídem*).

Consiguientemente, la introducción terminológica del *género* «se utiliza por el CGPJ para anular el alcance político que la expresión “violencia sobre las mujeres” ha tenido para el feminismo» (Barrère, 2008: 42). Semejante interpretación parece confirmarse si atendemos al voto particular que Luis Aguiar y Montserrat Comas, pertenecientes a la minoría progresista del CGPJ, elevaron contra el acuerdo mayoritario de dicho informe, y en el que criticaron la postura defendida en éste sobre la mayor gravedad de la violencia ejercida sobre menores y ancianos: «tal afirmación es negar la historia misma, es negar que la violencia como problema social es “violencia de género”, es decir, de hombres contra mujeres» (*Ibíd.*: 42). En el contenido de su voto, Comas y Aguiar, además de argumentar que en este informe se negaban las relaciones históricas de dominación de los hombres sobre las mujeres, tuvieron que recordar al resto de miembros del CGPJ que los menores y los ancianos no quedaban desprotegidos con la aprobación del anteproyecto de ley integral, puesto que ya existía una respuesta específica en el Código Penal. De este modo, se estaba confirmando, a nuestro entender, la existencia de importantes prejuicios entre algunos miembros del órgano de gobierno de los jueces, en lo referente a la protección específica de las mujeres y, a la consideración de la violencia de género como un problema de carácter social y no privado.

En contra de ese intento de identificar la violencia de género con cualquier otro tipo de violencia, se manifiesta la mayor parte del movimiento feminista, que pretende defender el carácter específico de la violencia contra las mujeres, subrayando la centralidad que tiene el género como principio organizador y normativizador de los sistemas sociales; en este caso, se trata de la familia heterosexual, donde se ponen en juego construcciones como feminidad/masculinidad, maternidad/paternidad, división sexual del trabajo, etc. Dicho de otro modo, cuando se pretende que cualquier violencia doméstica es como la

¹¹⁷ Cursiva en el original.

violencia de género lo que se está haciendo es «difuminar la definición del concepto de violencia de género para que de esa manera hacerlo inefectivo» (Gimeno, Barrientos, 2009: 37). La «inefectividad» se produce porque la difuminación de una violencia específica como ésta, entre otros tipos distintos de violencia, impide que sea reconocida como un problema que requiere una serie de políticas específicas porque tiene un origen distinto a todos los demás tipos de agresiones con los que se le asocia incorrectamente, ya que no tienen nada que ver con la dominación masculina.

En relación con esa centralidad del género como principio organizador y normativizador, Cristina Molina define el género a partir de la consideración del patriarcado como el *poder de asignar espacios*, no sólo en su aspecto práctico, colocando a las mujeres en lugares de sumisión, sino también en su aspecto simbólico, es decir, nombrando y valorando esos espacios como *lo femenino* (2003: 125). El patriarcado sería entonces una suerte de *todo-poder* androcéntrico, donde el género se presentaría como la operación y el resultado de ejercer «este poder del patriarcado de *asignar los espacios* –restrictivos- de *lo femenino*¹¹⁸ mientras se constituye lo masculino *desde el centro*¹¹⁹» (*Ídem*). Desde esta perspectiva, el género queda claramente definido como una expresión del poder del patriarcado que, además, posee una gran utilidad para revelar que lo masculino y lo femenino no son algo natural, sino construcciones sociales estrechamente vinculadas a las relaciones de poder, y, para descubrir la manera en la que el género asigna valores a lo masculino y a lo femenino. Empero, el excesivo protagonismo del género podría ocultar precisamente al patriarcado, que es el verdadero poder opresor, y que puede ejercer el dominio de formas muy diversas, más allá de la opresión por género.

Desde la teoría de la argumentación en la lengua¹²⁰, Damián Moreno (2010: 898) nos explica por qué la expresión *violencia de género* ha sufrido un proceso de lexicalización (se ha convertido en una unidad léxica capaz de funcionar como una sola palabra), debido a su frecuencia de uso y por referirse a un fenómeno social que se convirtió en un foco de atención de los medios de comunicación. Al tratarse de una denominación que aparece en textos jurídicos, administrativos, documentos oficiales, fuentes gubernativas, etc., ha

¹¹⁸ Cursiva en el original.

¹¹⁹ *Ídem*.

¹²⁰ La Teoría de la Argumentación en la Lengua, según Mario de la Fuente, es una teoría «no referencialista que concibe que son los elementos lingüísticos y no los hechos del mundo los que determinan el progreso argumentativo de un discurso» (2006: 15). El objetivo fundamental de esta teoría es la descripción del significado profundo de las palabras, que sería de naturaleza puramente argumentativa y en el que no se incluirían valores informativos (*Ibid.*: 189). Así pues, según esta teoría, es el significado interno de los elementos lingüísticos que selecciona el hablante los que determinan la argumentación, y no los referentes de esas unidades lingüísticas.

adquirido cierta marca de especialización en estos lenguajes específicos y, ello ha hecho que para los hablantes implicados en la lucha contra la discriminación¹²¹ y los asesinatos de mujeres, el término haya perdido su fuerza argumentativa:

Los hablantes no tienen por qué conocer los orígenes del término, y lo que argumentativamente trasluce la palabra *género* es un sucedáneo importado de «sexo», que, sobre todo, diluye la responsabilidad entre los dos «géneros» o «sexos» (*masculino* y *femenino*) soslayando así la indicación explícita de la violencia contra las mujeres. Se ve, en parte por su carácter oficial, como algo frío, distanciado de la lacra social que se quiere denunciar. Por ello, hay quienes prefieren utilizar las expresiones *violencia contra las mujeres* o *violencia machista* (Moreno, 2010: 898-899).

De este último comentario, así como de los anteriores, podemos concluir que existe una relativa coincidencia en los argumentos expuestos desde diferentes ámbitos en relación con la consideración del término *violencia de género* como una expresión neutra que puede ocultar la dominación masculina y diluir la responsabilidad entre los sexos. Además de ello, otros términos como *violencia machista* están desplazando a *violencia de género*, porque esta última, por su carácter oficial y distanciado, ha perdido gran parte de su fuerza argumentativa y, en consecuencia, se tiende a utilizar otras expresiones que posean mayor alcance político.

Otros expertos en esta materia también han considerado inadecuada la denominación *violencia de género* por diversos motivos: en primer lugar, por su falta de contundencia, ya que no representa la magnitud de esta lacra; en segundo lugar, este término no es entendido por parte de la población. Además, suaviza la gravedad de este problema, «al subsumir los asesinatos dentro de la rutina informativa diaria tamizada por la opacidad léxica. Estos crímenes que deberían ser tratados como crímenes contra los derechos humanos, se encorsetan y diluyen dentro de una definición de significado prácticamente neutro» (Concejalía de Acción Social del Ayuntamiento de Zaragoza, 2004: 4). Este tipo de críticas se centra en la confusión que puede generar el término *género*, porque puede ser interpretado fácilmente como una alusión, tanto al sexo masculino, como al femenino, y que todavía podemos observar en la actualidad, a través de los errores existentes en algunas noticias sobre agresiones cometidas por mujeres, que son calificadas en ocasiones como *violencia de género*.

¹²¹ Nótese que, en este fragmento, al igual que el resto de las citas textuales de Damián Moreno, las palabras escritas en cursiva que reproducimos aparecen también en cursiva en el documento original, por estar referidas a las denominaciones empleadas para nombrar la violencia machista.

3.1.3. *Una expresión cada vez más extendida por su fuerza: violencia machista*

Los términos *violencia de género* y *violencia doméstica* han entrado en un proceso de lexicalización y, como consecuencia de esa conversión en una unidad léxica, se ha producido una desmotivación semántica de esos términos (Moreno, 2010: 904). La lexicalización se produjo por la reproductibilidad, cohesión interna y por la utilización en lenguajes especializados de estas expresiones. Como consecuencia, se considera, particularmente por parte de quienes desean concienciar a la sociedad contra el maltrato a las mujeres, que esas denominaciones no reflejan suficientemente la contundencia del problema, y que hay que buscar otras con mayor fuerza argumentativa. La falta de fuerza argumentativa puede estar en el adjetivo *doméstica* o en *de género*, pero también puede hallarse en el sustantivo núcleo *violencia*, por no considerarse adecuado para definir fenómenos como *maltrato*, *abuso* o *asesinato* (*Ídem*). En este caso, el carácter genérico del término *violencia* impediría al lector llevar a cabo una interpretación precisa de los distintos tipos de agresiones específicas causadas por los maltratadores machistas.

Una de las estrategias para incrementar la fuerza argumentativa de la denominación empleada es la de cambiar el adjetivo, que se puede observar a través de la utilización cada vez más frecuente de *violencia machista* (*Ídem*). El diario *El País* es uno de los medios que más habitualmente está empleando esta expresión en los últimos años, de manera que, incluso en las páginas en las que aparece la expresión *violencia de género* por recoger datos oficiales del Gobierno, aparece también *violencia machista* en los rótulos que no se refieren estrictamente al nombre oficial recogido en esos datos.

El adjetivo *machista* tiene mayor fuerza argumentativa que *doméstica* porque «alude tanto a la causa como al agente de la violencia: “violencia causada por el machismo” y “violencia del macho/del machista”, del “varón”» (*Ibíd.*: 906). Además, posee connotaciones peyorativas. El sufijo *-ista* («ser partidario de...», «estar a favor de...») puede aludir al movimiento ideológico, social o religioso derivado del sustantivo (macho), con lo cual podría entenderse como «violencia típica del machismo», además de adquirir connotaciones peyorativas (*Ídem*). Por todo ello, al convertirse en un término axiológico (referido a los valores y los juicios valorativos), se incrementa la fuerza argumentativa de este enunciado. De hecho, la utilización de esta expresión en los medios de comunicación se ha extendido de manera significativa a partir del aumento en el nivel de concienciación social sobre este problema.

Concepción Fernández Villanueva considera problemático el término *violencia de género*, porque es excesivamente uniformizador de la realidad que pretende nombrar. De una interpretación superficial, limitada a la escisión establecida en función del sexo, se podría deducir que los géneros (hombres y mujeres) se oponen uno al otro violentándose mutuamente; es decir, «contiene una implícita simetría entre la violencia de cada uno de ellos frente al otro» (Fernández Villanueva, 2004: 157). La autora prefiere el término *violencia machista* porque describe mejor la característica esencial de esta violencia: que se trata de actos motivados y permitidos por el machismo, es decir, por los valores machistas que persisten en la sociedad. En esta misma línea, Gabriel Sánchez (2008: 4) señala que es así como se explican los motivos de la conveniencia del término *violencia machista*, dado que con esta acepción se quiere reconocer que la agresión es a las mujeres a manos de los hombres. También desde el documento encargado por la FAPE (2005: 9) se prefiere la utilización del término *violencia machista* a lo que se denomina «el eufemismo de violencia de género».

Sin embargo, desde una parte del ámbito institucional también se ha priorizado esta expresión, concretamente desde la Generalitat de Catalunya, a través de la Ley 5/2008, del derecho de las mujeres a erradicar la violencia machista. En el preámbulo, se justifica así la utilización de este término señalándose que la ley utiliza la expresión *violencia machista*, porque el machismo es «el concepto que de forma más general define las conductas de dominio, control y abuso de poder de los hombres sobre las mujeres y que, a su vez, ha impuesto un modelo de masculinidad que todavía es valorado por una parte de la sociedad como superior» (Ley 5/2008: 34.426). Esta puntualización realizada en la propia ley impide que se confunda la violencia machista con la violencia ejercida por determinados individuos machistas, lo cual supondría desvirtuar su verdadero significado. Esta aclaración, al centrarse en el concepto de *machismo*, y relacionarlo directamente con un modelo de masculinidad que es valorado como superior, no deja dudas sobre el carácter social de este tipo de violencia.

También Paula Carballido (2010: 362) considera que la expresión *violencia machista* es coherente con la idea de una violencia ideológica asentada en los valores de desigualdad que expone la teoría feminista. Sin embargo, María Pilar Matud¹²² advierte de los riesgos de

¹²² María Pilar Matud Aznar es catedrática del Departamento de Personalidad, Evaluación y Tratamiento Psicológico de la Universidad de La Laguna, y experta en Psicología del Género. Sus líneas de investigación actuales son género y salud, y violencia de género. Es autora de numerosos trabajos relacionados con los estudios de género, como los artículos «Impacto de la violencia doméstica en la salud de la mujer maltratada» (2004) o «Género y salud» (2008).

la utilización de esta expresión, como el peligro de que esta clase de violencia sea interpretada como la acción de unos cuantos individuos concretos:

... si hablamos de «violencia machista», parece que estamos hablando de la violencia que ejercen unos señores que son «machistas»; esto es, limitamos la cuestión a unos pocos hombres. Pero, como se verá a lo largo de estas páginas, la violencia de género no es un problema de «unos pocos» sino de toda la sociedad, de todos y de todas (Matud, 2009: 11).

Matud advierte sobre la confusión que se genera al convertir un problema social como la violencia de género, en un problema individual que afecta a una serie de hombres que son definidos como machistas.

Lo cierto es que si analizamos el adjetivo *machista* a partir de la definición expuesta en el diccionario de la Real Academia Española (en adelante, RAE), éste puede hacer referencia a los rasgos más individuales de los maltratadores —una de sus posibilidades, por ejemplo, lo define como «partidario del machismo»¹²³—, porque hace alusión al agente de la violencia. Pero, también puede referirse a la dimensión social del fenómeno, porque la RAE también lo define como «perteneciente o relativo al machismo» y, por lo tanto, alude también a la causa (la violencia causada por el machismo). Consiguientemente, el inconveniente expuesto por Matud vendría dado por la interpretación del término *machista* en base a la acepción que hace referencia a quienes son partidarios del machismo, de manera que se centraría en los rasgos individuales de quienes ejercen dicha violencia.

3.1.4. Un término que oculta el significado del problema: violencia doméstica

Inmaculada Montalbán¹²⁴ diferenció claramente el concepto de *violencia doméstica* del concepto de *violencia de género*. La violencia doméstica en sentido amplio comprende cualquier acción violenta de uno o varios miembros de la familia contra los otros; y, en un sentido más restringido, si la víctima es la mujer con la que el agresor ha tenido o tiene una vinculación, la violencia doméstica sería una manifestación de la violencia de género. La denominación *violencia de género* tiene, según Montalbán (2006: 98), la ventaja de que, por un

¹²³ La acepción de *machista* como «partidario del machismo» focaliza la atención sobre una serie de personas concretas que son seguidores de una ideología como el machismo, y limita este tipo de violencia a aquellas que se pueden definir con este rasgo. Con este significado, el problema de la violencia machista se reduciría a un tema de carácter psicológico que afectaría únicamente a las personas «partidarias del machismo», y no a toda la sociedad.

¹²⁴ Inmaculada Montalbán ha sido vocal del CGPJ entre los años 2008 y 2013, y, presidenta del Observatorio contra la Violencia Doméstica y de Género hasta el año 2013. Ha recibido numerosos reconocimientos por su compromiso en favor de la igualdad de género, como el Premio del Ministerio de Igualdad de 2009.

lado, nos señala las causas estructurales de la violencia, imbricadas en la histórica posición inferior de las mujeres en el ámbito familiar, social, económico y cultural; y, por el otro, enlaza con el derecho y principio de igualdad, como regla social y proyecto de las sociedades democráticas. Además, la autora comenta que dicho concepto permite comprender la violencia como elemento útil en la perpetuación de los estereotipos sexuales y patrones culturales e históricos, y como ese mecanismo que persigue mantener el papel de dominio de los hombres y el papel de sumisión de las mujeres.

La *violencia de género*, por lo tanto, apunta al colectivo femenino, así como la *violencia doméstica* apunta a la familia como sujeto de referencia (Maqueda, 2006: 4). Las relaciones de pareja o de convivencia familiar son un escenario privilegiado para la violencia contra las mujeres, «pero no pueden —ni deben— acaparar la multiplicidad de manifestaciones que se ocultan bajo la etiqueta de violencia de género» (*Ibíd.*: 5). La violencia machista es un concepto más amplio, que va más allá de las relaciones afectivas o sexuales de pareja.

Quien se muestra más rotunda en la necesidad de esta delimitación conceptual desde el ámbito jurídico es Patricia Laurenzo Copello¹²⁵ (2005: 4), cuando advierte de lo inapropiado que resulta identificar violencia de género con violencia doméstica. Aunque emparentados, se trata de fenómenos diferentes, debidos a causas distintas y necesitados de respuestas penales autónomas. La confusión de ambos conceptos, insiste Laurenzo, ha conducido a que la violencia contra las mujeres quede diluida entre otras muchas manifestaciones de agresividad originadas en causas ajenas al sexo de la víctima, dando lugar a una respuesta desenfocada del derecho penal no carente de peligrosos efectos prácticos. Uno de los principales riesgos que observa esta Catedrática de Derecho Penal es el de que esta confusión de conceptos provoque que la violencia de género quede oculta tras otras formas de comportamiento violento, impidiendo que la sociedad visualice claramente que se trata de la manifestación más extrema de la discriminación estructural que sufren las mujeres, y no del efecto indiferenciado de unas relaciones de sujeción familiar que pueden afectar por igual a cualquier miembro del entorno doméstico (niñas/os, ancianas/os, hombres o mujeres) (*Ibíd.*: 4-5). La confusión a la que alude Laurenzo se debe, en parte, al proceso de ampliación del número de sujetos pasivos provocado por las diversas reformas del delito de violencia doméstica, en el intento de los legisladores españoles de luchar contra la violencia de género, el cual fue llevado a cabo

¹²⁵ Patricia Laurenzo Copello es catedrática de Derecho Penal de la Universidad de Málaga. Ha publicado numerosos trabajos sobre la legislación penal de la violencia de género. Algunos de ellos están incluidos en los dos libros sobre este tema en los que ha actuado como coordinadora: *Género, violencia y derecho* (2008) y *La violencia de género en la ley. Reflexiones sobre veinte años de experiencia en España* (2010).

desde un modelo generalista, que intentaba proteger a todos los miembros vulnerables del ámbito doméstico. De este modo, al centrarse en el contexto en el que suele producirse este tipo de violencia, en lugar de hacerlo en las causas de la violencia, aquélla puede quedar diluida entre otros tipos de violencia.

También Beatriz Gimeno y Violeta Barrientos (2009: 37) son partidarias de no emplear la expresión *violencia doméstica* para denominar la violencia o el maltrato que sufren las mujeres por parte de sus parejas o exparejas, porque *violencia doméstica* puede hacer referencia a cualquier tipo de violencia producida en el hogar y contra cualquier persona que viva en él. De hecho, al emplear la denominación *doméstica*, se están incorporando a la definición del problema una serie de sujetos que pueden sufrir la violencia en dicho ámbito, como los hijos y/o las hijas, los padres y/o las madres del agresor, o los hombres y las mujeres en el caso de relaciones homosexuales, que anulan la especificidad de la violencia machista, porque las agresiones sufridas por estas víctimas no tienen relación con la estructura patriarcal.

Rosa Rodríguez Cárcela, por su parte, expone con claridad los motivos por los que no se debe usar el término *violencia doméstica* para hacer alusión a la violencia contra las mujeres. Para la autora, agrupar toda la problemática que afecta a la violencia contra la mujer bajo el concepto de *violencia doméstica* no parece ser lo más acertado, puesto que este fenómeno no se produce únicamente en el ámbito familiar o de convivencia conyugal, sino que se manifiesta también en el ámbito público o laboral (Rodríguez Cárcela, 2008: 177-178). Rodríguez Cárcela, a diferencia de algunas de las autoras expuestas anteriormente, no se centra en los diferentes actores a los que puede hacer referencia el término *doméstico*, por estar incluidos en dicho ámbito, sino que centra la atención sobre la amplitud del concepto de violencia de género, porque es una violencia que afecta a las mujeres en toda clase de entornos, por su condición de mujeres y, por tanto, no se limita a las agresiones que ocurren en el ámbito conyugal o familiar.

Y, finalmente, Celia Amorós califica el concepto de *violencia doméstica* de «chapuza conceptual» porque invisibiliza el carácter estructural del fenómeno de la violencia de género, ya que «ni toda agresión contra las mujeres se produce en el ámbito doméstico, ni todas las agresiones que se producen en el ámbito doméstico tienen como sus víctimas exclusivamente a las mujeres» (Amorós, 2008: 17-18). Para la filósofa valenciana, las connotaciones que tiene la palabra *doméstico* se relacionan con ir en zapatillas, con la banalización que este tipo de acciones características de la vida cotidiana en el hogar comporta: «De esta manera, dice la feminista española Carmen Caballero, con mucho

acierto, que las víctimas de la violencia de género aparecen así como “víctimas de andar por casa”» (*Ibíd.*: 18). Así pues, el uso de este concepto tiene efectos despolitizadores y trivializa el fenómeno (son víctimas, pero menos). Los efectos despolitizadores tienen que ver con la consideración de estos casos de violencia como casos anecdóticos, por el habitual carácter trivial que suele asignarse a aquello que ocurre en el ámbito doméstico. De este modo, se desvirtúa el significado de la violencia de género porque no se considera que estas agresiones en el ámbito del hogar formen parte de una categoría que tiene su origen en el orden patriarcal, sino como hechos inconexos entre sí.

Desde un punto de vista similar, se defiende que la confusión de etiquetas, a veces interesada, entre violencia de género y violencia doméstica, contribuye a perpetuar la resistencia social a reconocer que el maltrato a las mujeres no es una forma más de violencia, que no es circunstancial ni neutra, [*sí*] «sino instrumental y útil en aras de mantener un determinado orden de valores estructuralmente discriminatorio para la mujer» (Maqueda, 2006: 6). Este riesgo de equívocos en el tratamiento de este tipo de violencia lo expuso Luisa Etxenike en el año 2001, anticipando parte del debate sobre el término adecuado y sobre la tipología de actos violentos que engloba. En su artículo «Enfoques perversos», (*El País*, 28/10/2001), ya mostró los problemas que podían surgir del empleo de la expresión *violencia doméstica*, al criticar a Juan Cotino, entonces director general de la Policía, por informar, ante lo que la escritora vasca denominó «la comisión contra la violencia doméstica del Senado¹²⁶», de un modo que incluía, entre las víctimas mortales de esa violencia, a hombres, mujeres y niños. Se preguntaba Etxenike sobre qué sentido tenía colocar en un plano de igualdad a los hombres y niños asesinados (cuyo número era mínimo) y a las 59 mujeres documentadamente asesinadas por sus compañeros:

El enfoque del señor Cotino me resulta ofensivo de puro extravagante. Y además políticamente irresponsable. Porque enreda y enturbia lo que debería expresarse con absoluta claridad: que el terrorismo doméstico es violencia de género, violencia contra las mujeres («Enfoques perversos», *El País*, 28/10/2001).

¹²⁶ En realidad, este no es el nombre exacto de la comisión ante la que compareció Juan Cotino. El director general de la Policía compareció el 22 de octubre de 2001 ante la Ponencia sobre la erradicación de la violencia doméstica, constituida en el seno de la Comisión Mixta (Congreso de los Diputados-Senado) de los Derechos de la Mujer, para que informara en relación con la materia objeto de estudio de la Ponencia. La Comisión Mixta de los Derechos de la Mujer fue creada el 11 de mayo de 2000, con la siguiente función: «el estudio de la realidad social de la mujer desde la perspectiva de la igualdad de oportunidades, el seguimiento de la aplicación de la legislación interna e internacional, así como la acción del Gobierno en este ámbito» (Diario de Sesiones del Congreso de los Diputados, 2000: 160). Esta comisión se constituyó el 25 de mayo de 2000. En la sesión constitutiva se eligió una Mesa compuesta por una presidenta, dos vicepresidentas y dos secretarías.

Según se desprende de las informaciones aparecidas en distintos periódicos de ámbito nacional¹²⁷, Juan Cotino aportó datos sobre el número de víctimas producidas en el entorno familiar, a pesar de comparecer ante una ponencia constituida en el seno de una comisión denominada Comisión Mixta de los Derechos *de la Mujer*¹²⁸, la cual, evidentemente, pretende estudiar la problemática de la discriminación de las mujeres, y no los conflictos ocurridos entre los distintos miembros de la familia. Al unir dos problemas diferentes en el mismo discurso, se contribuye a restar importancia a las cuestiones específicas que afectan al colectivo femenino. Esta circunstancia se agrava por el hecho de que, en la denominación de la ponencia, todavía aparecía un término inapropiado como es *violencia doméstica*.

Podemos resumir las intenciones políticas de la utilización del término *violencia doméstica*, algunas de las cuales han sido expuestas por las autoras comentadas anteriormente, a través del análisis de Damián Moreno, quien subraya dos de las consecuencias del uso de tal denominación. Por un lado, se produce la ocultación, tanto de los actores que protagonizan las agresiones, como del origen de la violencia, relacionado con la desigualdad de género; y, por el otro, se trivializa el problema porque el término *doméstica* oculta la gravedad del problema, al relacionarlo con un ámbito privado y con las discusiones familiares:

- El adjetivo *doméstica*, al relacionar el sustantivo núcleo con un ámbito locativo (la casa, el hogar) diluye las posibles causas de esa violencia, que estaban presentes en el complemento *de género*, y elude la referencia a los actores intervinientes (Moreno, 2010: 902).
- El adjetivo relacional —cuya función fundamental es clasificar al sustantivo núcleo— actúa como elemento atenuativo del compuesto sintagmático, de manera que en ciertos contextos, *violencia doméstica* puede ser percibido por ciertos hablantes como una forma eufemística de referirse al maltrato de mujeres por motivos machistas, ya que se pretende presentar una realidad problemática de una forma no comprometida o edulcorada (*Ídem*).

¹²⁷ Nos referimos a las noticias siguientes: la información titulada «Aumentan las denuncias y se reducen las muertes por violencia doméstica en España» (*El País*, 22/10/2001); y, la noticia que lleva por título «Se registran menos muertes y más denuncias por malos tratos que hace dos años» (*El Mundo*, 23/10/2001). En ambos casos, se afirma que Juan Cotino aportó datos sobre el número de víctimas de malos tratos en el ámbito familiar.

¹²⁸ La cursiva es nuestra.

La expresión *violencia doméstica* la adoptan preferentemente quienes no están de acuerdo con las políticas de igualdad, y consideran que el maltrato entre parejas es de tipo bilateral, porque pretenden situar el problema en los conflictos familiares (*Ibid.*: 902-903). Desde estas posiciones, se quiere incidir en que la ley debe actuar de la misma forma ante cualquier caso de agresión a un miembro de la familia, sin distinción de sexo, en posición contraria a la discriminación positiva.

3.1.5. *Dos expresiones que despolitizan la violencia: violencia familiar y violencia conyugal*

Ambos términos pueden tener diferentes lecturas, con lo que se prestan a la ambigüedad. El adjetivo *familiar* (Moreno, 2010: 903) puede tener una lectura calificativa (conocido, habitual) o relacional (relativo a la familia). En cuanto relacional, puede tener el sentido de que es la familia la que ejerce la violencia o que es la víctima, o un sentido locativo (*violencia en el ámbito de la familia*). Precisamente este sentido locativo del adjetivo *familiar* es el que posee la expresión utilizada por el Ministerio de Sanidad, Servicios Sociales e Igualdad el 26 de diciembre de 2011. En una nota de prensa publicada en la página web de dicho ministerio, en la que aparecía el mensaje de condena de la ministra Ana Mato referido a un caso de violencia de género ocurrido en Roquetas de Mar¹²⁹, se utilizó tres veces la expresión *violencia en el entorno familiar*. A través de esta denominación, se oculta quiénes son los agresores y quiénes son las víctimas, de modo que consideramos que posee unos efectos despolitizadores similares a los de la expresión *violencia doméstica*. De hecho, en las declaraciones posteriores de la Ministra de Sanidad sobre la utilización de este término, la violencia machista no se diferenciò del resto de agresiones que se pueden dar en el entorno familiar:

Violencia machista, violencia de género, violencia doméstica, da igual el nombre, al final es un asesinato, y nosotros queremos tolerancia cero en este ministerio contra todo tipo de actuación contra cualquier mujer, contra cualquier persona en el ámbito doméstico, en el ámbito de violencia de género o como usted quiera llamarlo. Lo repito, lo importante no es el nombre (*Noticias Cuatro*, 2011).

En esta definición, se incluyen todo tipo de personas del ámbito doméstico, y el tipo de violencia que la Ministra define, y que califica indistintamente como *machista*, de

¹²⁹ El 26 de diciembre de 2011, en el municipio almeriense de Roquetas de Mar, un hombre de 71 años asesinó a su compañera sentimental, de 33 años, con una escopeta de caza y posteriormente se suicidó. Fue la víctima por violencia de género número 59 de dicho año en España, y la decimocuarta en Andalucía.

género o *doméstica*, comprende actos de violencia contra mujeres, contra varones, contra niños o ancianos, siempre que tengan lugar dentro de la esfera doméstica. Con estas palabras se está haciendo referencia a la violencia familiar, pero, en ningún caso, a la violencia de género.

La expresión *violencia conyugal* también tiene diferentes lecturas: «violencia de los cónyuges», «violencia por parte del cónyuge» o «violencia hacia el cónyuge» (Moreno, 2010: 903). Además, *familiar* o *conyugal* implican que existan lazos conyugales o familiares entre quienes intervienen en estos actos violentos, pero entonces excluye la violencia se da entre parejas que no están casadas (*Ídem*). Además de la ambigüedad de estas expresiones, señalada por Moreno, cabe destacar que ambas denominaciones limitan el contexto en el que se produce la violencia a la vida conyugal o a la vida familiar. Este hecho dejaría fuera del concepto nombrado a todo el resto de manifestaciones de la violencia machista, como sería el caso de las agresiones sexuales cometidas por desconocidos, o el acoso sexual en el trabajo. Tal vez, precisamente por tratarse de términos muy limitados y ambiguos, han sido empleados desde ciertos sectores judiciales y políticos interesados en despolitizar este tipo de violencia. Por el contrario, estas dos expresiones no han arraigado en la prensa española.

3.1.6. La negación de la unidireccionalidad de la violencia: violencia sexista

Si nos atenemos a la definición que la RAE proporciona de la palabra *sexismo*, al hablar de *violencia de los partidarios del sexismo* o *violencia sexista* estaríamos focalizando la atención hacia la causa de la violencia contra las mujeres. Dicha causa sería la «discriminación de personas de un sexo por considerarlo inferior al otro». Sin embargo, según la definición de la RAE, al mismo tiempo, no quedaría clara la unidireccionalidad de la violencia que se pretende describir, y que es ejercida por los hombres sobre las mujeres; por el contrario, este término puede ser fácilmente asociado a la bidireccionalidad en las agresiones entre hombres y mujeres. Un razonamiento similar es el utilizado por Damián Moreno (2010: 907) cuando expone las razones por las que la expresión *violencia sexista* no ha tenido éxito, y que mostramos a continuación:

- Para quienes creen necesario incrementar la fuerza argumentativa de este tipo de denominaciones, *violencia sexista* diluye la relación desigual entre hombres y mujeres, en parte por ser un hiperónimo¹³⁰ de *violencia machista*.
- Para los detractores de la discriminación positiva a favor de la mujer, este término no es adecuado porque incide sobre la distinción de sexo como causa de la violencia, que, sin embargo, ellos quieren ubicar en las relaciones intrafamiliares.

Las columnistas de este estudio, particularmente Etxenike, preocupada por provocar en el lector una reacción de protesta ante la gravedad del problema, parece que pertenecen al primer grupo apuntado por Moreno. A pesar de ello, la escritora vasca ha incluido esta denominación en dos columnas («Alergia a lo imposible» [31/12/2006] y «En realidad» [15/06/2009]), si bien es cierto que es uno de los términos menos utilizados por la escritora donostiarra, con una presencia casi testimonial. Esta expresión no posee la necesaria fuerza argumentativa, porque diluye la relación desigual entre hombres y mujeres. Además, ésta puede referirse a la violencia del colectivo masculino sobre el femenino, la cual no es sino otra que la del machismo, pero también la de otros tipos de violencia entre los sexos.

Esta expresión sí que tuvo, no obstante, éxito entre quienes defendían que *género* se refiere a una categoría gramatical de las palabras y no puede sustituir a *sexo*. Fue éste el caso de Álex Grijelmo, coordinador de numerosas revisiones del *Libro de estilo* de El País, quien afirmó que el género es un concepto gramatical y que no puede haber violencia de género: «Escribir “violencia de género” equivaldría a decir “violencia de subjuntivo”»¹³¹ (Grijelmo, 2000: 252 y sig.¹³²; *cit. pos.*: Polaino, 2007: 33). En el año 2004, según Malen Aznarez (2004), este libro de estilo recomendaba escribir, entre otros, el término *violencia sexista* en lugar de la de género. Al igual que en el caso de la RAE, aquí se rechazaba el significado asignado internacionalmente a la palabra *género*, pero a diferencia de aquella institución, en la propuesta del mencionado libro de estilo se excluía la denominación *violencia doméstica*: «no

¹³⁰ Hiperónimo es un término general que puede ser utilizado para referirse a la realidad nombrada por otro más particular.

¹³¹ Álex Grijelmo intenta ridiculizar el uso del sustantivo *género* en la expresión *violencia de género*, con los mismos argumentos que utiliza la RAE, referidos al error que supone utilizar una categoría gramatical como es el «género», para aludir a actos humanos, como es el caso de la violencia que ejercen los hombres sobre las mujeres. Grijelmo emplea otro ejemplo de categoría gramatical (en este caso, un modo verbal como el subjuntivo) para que el lector se dé cuenta de lo absurdo que sería que una categoría gramatical como el subjuntivo, llevara a cabo o sufriera una agresión.

¹³² Indíquese que, aunque este no es el formato empleado en esta investigación para indicar las páginas de las obras citadas, en la cita del capítulo de Miguel Polaino, al referirse a las páginas del libro de Álex Grijelmo de las cuales, a su vez, está extraído el comentario, aparece escrito textualmente «252 y sig.».

debe escribirse *violencia de género*¹³³, sino violencia machista, violencia sexista o violencia de los hombres, ya que “género” se refiere a la categoría gramatical de las palabras y no puede sustituir a “sexo”» (*Ídem*). A pesar de las recomendaciones del libro de estilo, la expresión *violencia sexista* prácticamente no se utilizaba en las informaciones publicadas en *El País*, y los términos más frecuentes, en 2004, eran *violencia de género* y *violencia doméstica*. El primero era el defendido por el movimiento feminista y, el segundo era el nombre oficial del Observatorio contra la Violencia Doméstica y de Género (*Ibíd.*: 2). Como veremos más adelante al referirnos a las conclusiones de diversos estudios sobre el tratamiento mediático de la violencia machista, los términos utilizados en las leyes y, en las instituciones y organismos oficiales para aludir a este problema, son empleados frecuentemente por los periodistas en las informaciones sobre violencia contra las mujeres, a pesar de las recomendaciones de los libros de estilo de los distintos medios de comunicación. Es el caso de *violencia de género* y *violencia doméstica*. Por el contrario, el auge de la expresión *violencia machista* parece tener mayor relación con cierto efecto de contagio acontecido en el mundo del periodismo, puesto que este término apenas aparece en las leyes sobre esta materia o en las denominaciones de instituciones oficiales.

3.1.7. Luisa Etxenike. La defensa del término terrorismo de género

Luisa Etxenike siempre se ha posicionado abiertamente en contra del terrorismo de ETA y, posiblemente por haber vivido en un entorno marcado por ese tipo de terrorismo, se sintió en la necesidad de intentar concienciar a la sociedad acerca de la gravedad de un problema social como la violencia de género, que merece un tratamiento y una respuesta similar a la que la ciudadanía y las instituciones le dan al terrorismo etarra.

Etxenike dedica numerosos artículos a defender la utilización de los términos *terrorismo de género*, *terrorismo machista* o *terrorismo doméstico*, principalmente porque la pertinencia terminológica de estas expresiones no la marca la acción descrita sino la reacción buscada. Dicha reacción debe ser el compromiso social para erradicar la violencia contra las mujeres. Al mismo tiempo, la escritora vasca defiende el término *terrorismo* para referirlo a la violencia machista, porque, según ésta, «se necesita para acabar con ella el mismo empeño que se ha aplicado a luchar contra el terrorismo: la misma unidad política, el mismo rechazo social» (Etxenike, «Sin tiempo electoral», *El País*-País Vasco, 21/11/2011). La finalidad de Etxenike coincide en parte con la descrita por Damián

¹³³ Cursiva en el original.

Moreno (2010: 904) cuando analiza algunas de las denominaciones de la violencia de género: incrementar la fuerza argumentativa para concienciar a la sociedad sobre el problema de la violencia machista. Así se desprende de sus palabras en la entrevista realizada durante esta investigación, en diciembre de 2013, cuando le preguntamos por los motivos de su propuesta sobre denominar este problema con el término *terrorismo machista*: «llamarlo terrorismo es una manera de señalar que es de la máxima importancia para la sociedad. Y yo, esa responsabilidad, la asumo» (Peris, 2013a). Sin embargo, la escritora donostiarra no propone la denominación *terrorismo* únicamente con el fin de generar un gran rechazo social entre la ciudadanía. Etxenike también coincide con un sector del movimiento feminista que defiende la utilización de la expresión *terrorismo* porque la violencia de género perpetúa las desigualdades de género: «hay una estrategia de amordazamiento y de configuración y de conformación de la sociedad que la violencia de género hace, como el terrorismo pretende hacer» (Ídem). A pesar de ello, no le parece la mejor opción terminológica y reconoce que es una expresión polémica pero «si incluso la polémica sirve para despertar la atención en este asunto, la asumo» (Ídem). De estas palabras, se desprende que el principal objetivo de la escritora donostiarra es concienciar a la sociedad sobre la gravedad del problema de la violencia machista, y le parece oportuno emplear también el lenguaje como un instrumento para este fin, a pesar de que no considere que *terrorismo* sea el término más adecuado, dada su identificación con fenómenos muy distintos a la violencia de género, como la actividad de grupos terroristas que pretenden alterar la situación política de un territorio concreto.

Una de las expresiones defendidas por Etxenike, *terrorismo doméstico*, es producto de la estrategia descrita por Moreno consistente en incrementar la fuerza argumentativa del sustantivo núcleo del sintagma, a través de sustantivos que contienen una mayor carga axiológica que la expresión *violencia*, como *terrorismo*, *crimen* o *maltrato* (Moreno, 2010: 908). Empero, en el caso concreto de *terrorismo doméstico*, frente a *maltrato*, *crimen* o *violencia domésticos*, se da la peculiaridad de que interviene un procedimiento metafórico, ya que esta palabra se utiliza habitualmente en prensa para referirse a la actuación criminal de bandas organizadas que pretenden crear alarma social con fines políticos (Íbid.: 909). Al aplicarse al ámbito doméstico, se seleccionan determinadas propiedades emergentes (infundir terror a las víctimas, crear alarma social, etc.) y el adjetivo actúa como interpretante de metáfora, o sea, como elemento literal que ancla en determinado contexto el elemento metafórico: «terrorismo en el ámbito doméstico». La fuerza argumentativa de esta expresión es similar a la de otra expresión apoyada por Etxenike: *terrorismo de género*. En ambos casos, su poder

argumentativo es la principal atracción para quienes quieren luchar contra la violencia machista.

Otra de las expresiones de Etxenike, *terrorismo machista*, es la que posee mayor fuerza argumentativa, porque los dos términos están siendo usados con un valor axiológico, pero tiene un problema: presenta dificultades para su fijación porque debe partir de la lexicalización previa como unidad fraseológica de *violencia machista*, algo que no parece que se haya alcanzado (*Ibíd.*: 911). Esto es así porque *machista*, según Moreno (2010: 911), aún no apunta tan directamente como *doméstica* o *de género* al ámbito conceptual y social del maltrato a las mujeres, por lo que el anclaje de *terrorismo* no resulta tan evidente y necesita de más apoyos contextuales. También Concepción Fernández Villanueva hace referencia al término *terrorismo machista*, porque, para ella, el debate sobre los nombres es un debate político. La autora explica bajo qué perspectiva sería adecuado hablar de *terrorismo machista*, término defendido por Luisa Etxenike por motivos similares a los de Fernández Villanueva, relacionados con su carácter de fenómeno político e ilegítimo:

Si consideramos como una de las funciones de ese machismo violento la pretensión de mantenerse cometiendo terror y actos de poder ilegítimos desde el punto de vista político, y desproporcionados desde la legitimidad de las relaciones interpersonales, entonces el fenómeno se podría llamar más bien «terrorismo machista». El «terrorismo machista» queda identificado por su ilegitimidad política y por sus intenciones de mantener los valores machistas (Fernández Villanueva, 2004: 157).

Este punto de vista es coherente con la visión que defiende que los actos concretos de violencia machista pueden ser interpretados como un mensaje amenazante para todas aquellas mujeres que se oponen o se plantean oponerse a la dominación masculina. Independientemente de las intenciones específicas de cada maltratador concreto, la agresión machista se convierte en un símbolo de un sistema social más amplio que está basado en el dominio de los hombres, y que se desea mantener a través del terror causado por medio de estas agresiones.

Solbes también da a conocer en «Las bofetadas» (*El País*-Comunidad Valenciana, 15/09/2006) la propuesta de las asociaciones feministas de tipificar el término *terrorismo sexista* y que sea delito su apología. La periodista hacía referencia a la petición suscrita por varias asociaciones feministas (Federación de Asociaciones de Mujeres Separadas y Divorciadas¹³⁴, Federación de Mujeres Progresistas¹³⁵, Asociación Española de Mujeres

¹³⁴ La Federación de Asociaciones de Mujeres Separadas y Divorciadas tiene su origen en la Asociación de Mujeres Separadas Legalmente, constituida en Madrid en 1973, y realiza diversas acciones en defensa de los

Profesionales de los Medios de Comunicación¹³⁶, Asociación de Mujeres Juristas Themis¹³⁷, etc.) el 5 de septiembre de 2006, en la que exigían el cumplimiento de todas las medidas previstas en la LOVG, con especial hincapié en la protección de las víctimas; la tipificación del delito de *terrorismo sexista* para todos los actos de violencia ejercidos por los varones contra las mujeres, sus hijos o familiares más allegados; y, la introducción del delito de *apología del terrorismo sexista* para perseguir las actitudes, comentarios y sarcasmos que obedezcan al propósito de minimizar o desalentar a las víctimas en su decisión de denunciar ante los tribunales. A las propuestas de estas asociaciones se opusieron juristas como M^a Luisa Maqueda¹³⁸ porque potencian la intervención penal, aumentando el signo represivo de la LOVG. Lo cierto es que el término *terrorismo sexista* sería el más adecuado en el caso de tener que asignar un nombre para los delitos señalados por estas asociaciones

intereses de las mujeres y de sus hijos e hijas. La Federación cuenta con asociaciones en Asturias, Madrid, Ourense, Santander, Valencia y Toledo. Los servicios prestados desde estas asociaciones son los siguientes: asesoramiento jurídico, para afrontar con eficacia los procesos contenciosos en materia de separación, divorcio, guardia y custodia, reclamación de alimentos, liquidación de gananciales, etc.; y, asesoramiento psicológico, a través de terapia individual, sesiones de relajación antiestrés o talleres de transmisión de roles de asignación no sexista.

¹³⁵ La Federación de Mujeres Progresistas es una ONG sin ánimo de lucro, creada en 1987, y que ha sido declarada de utilidad pública. Está constituida por asociaciones, federaciones regionales, regionales y provinciales y demás colectivos de mujeres progresistas de ámbito nacional, autonómico, provincial, local e internacional. El tejido asociativo de esta federación es cercano a las 23.000 personas (Federación de Mujeres Progresistas, 2011). Su misión consiste en promover el cambio en las estructuras sociales, económicas y culturales con el fin de lograr la igualdad y la equidad de género entre mujeres y hombres (*Ídem*). Entre los servicios que prestan, destacan la atención a las mujeres (atención social y psicológica, asesoramiento jurídico y atención a las víctimas de violencia machista), las acciones formativas y las acciones de sensibilización de la opinión pública sobre la igualdad de género.

¹³⁶ La Asociación Española de Mujeres Profesionales de los Medios de Comunicación se creó en 1994 y está constituida por mujeres profesionales de distintos medios, como prensa, radio, televisión o agencias de comunicación. Tiene como objetivos, entre otros, incrementar el protagonismo de influencia de las mujeres en la sociedad, a través de los medios de comunicación; promover una imagen real y positiva de las mujeres en los medios; o, defender la igualdad de oportunidades en el acceso a los puestos de dirección y decisión en los medios (Asociación Española de Mujeres Profesionales de los Medios de Comunicación, 1999). Desde esta asociación, se gestó el proyecto AmecoPress, que es una agencia de información especializada en elaborar y difundir información periodística desde la perspectiva de género.

¹³⁷ La Asociación de Mujeres Juristas Themis es una organización no gubernamental, sin ánimo de lucro, formada por abogadas, procuradoras, juezas, magistradas y secretarías judiciales de España. Desarrolla su actividad desde 1987, con la finalidad de conseguir la modificación de normas jurídicas discriminatorias hacia las mujeres, así como la igualdad efectiva entre hombres y mujeres (Asociación de Mujeres Juristas Themis, 2012). Para poder pertenecer a la asociación es necesario ser licenciada en Derecho o poseer el título de Grado en Derecho, y sus órganos son la Junta Directiva y la Asamblea General de Socias.

¹³⁸ M^a Luisa Maqueda Abreu, catedrática de Derecho Penal de la Universidad de Granada, ha realizado diversas investigaciones sobre violencia de género, prostitución y explotación sexual desde el año 1998. En este sentido, ha publicado libros como *El tráfico sexual de personas* (2001), y ha coordinado el libro (junto a Patricia Lorenzo y Ana Rubio) *Género, violencia y derecho* (2008). Ha participado, desde el año 2005, en el proyecto de investigación financiado por el Ministerio de Educación y Ciencia «Análisis de la L.O. 1/2004 de Protección Integral contra la violencia de las mujeres desde una perspectiva de género». También ha publicado numerosos artículos y capítulos de libros en los que se manifiesta en contra de la sobreprotección de las víctimas de la violencia machista por parte del sistema penal español. Entre ellos, cabe destacar el capítulo del libro *La violencia de género en la ley* (2010), titulado «1989-2009: veinte años de 'desencuentros' entre la ley penal y la realidad de la violencia en la pareja»; o, los artículos «La violencia contra las mujeres: una revisión crítica de la Ley Integral» (2006) o «¿Es la estrategia penal una solución a la violencia contra las mujeres?» (2007).

feministas, referidos a los actos de violencia ejercidos por los hombres sobre sus familiares más allegados, si atendemos a asesinatos que, año tras año, tienen como víctimas a los hijos o a los parientes políticos de los maltratadores machistas. La mayoría de estas acciones se caracterizan por una crueldad extrema y son fácilmente interpretables como una exhibición de poder dirigida a la pareja o expareja del agresor.

Desde el ámbito del periodismo también ha habido voces a favor y en contra de esta expresión. Elena Bandrés¹³⁹ se posicionó a favor, en base a unos argumentos parecidos a los de Luisa Etxenike, ya que busca sobre todo la reacción de la sociedad ante un problema tan grave, a través de la ocupación de las portadas de los periódicos y de los primeros lugares en los programas informativos (Bandrés, 2011: 124-125). Bandrés defiende que los datos nos llevan necesariamente a referirnos a la violencia de género «como un claro ejemplo de *terrorismo*¹⁴⁰ contra las mujeres», porque entre los años 2000 y 2010, han sido asesinadas en España 704 mujeres, frente a los 828 asesinatos provocados por ETA desde 1960 (*Ibid.*: 118). Por esta razón, deberían publicarse las noticias sobre violencia machista en portada, como los asesinatos terroristas, y abriendo la sección de *España*, y no en secciones como *Sociedad* o *Sucesos*.

La postura que se opone al término *terrorismo doméstico* desde el mundo del periodismo es la de la FAPE, porque el terrorismo supone acciones que buscan sembrar el terror general, amedrentar a la población, y la violencia machista no es terrorismo, por más execrable que sea (Federación de Asociaciones de la Prensa de España, 2005: 9). Belén Altuna manifiesta una posición similar, porque defiende que las acciones del terrorismo van dirigidas a toda la sociedad y pretenden obtener logros políticos, mientras que en el caso de la violencia machista, según ella, las víctimas son el único objetivo de las agresiones: «Sus víctimas lo son como instrumentos de un mensaje que va dirigido al conjunto de la población, cosa que no ocurre con la violencia de género, cuyas víctimas son los fines directos de sus sangrientos perpetradores» («Violencia de género», *El País*-País Vasco, 25/11/2009). La columnista defiende el hecho de respetar el significado de los términos, porque ello no significa restar importancia al problema. La propia Luisa Etxenike replicó a Altuna unos días después, y se centró en rebatir su argumento de que terrorismo equivale sólo a violencia pública con fines políticos: «a mi juicio, no hay violencia más pública que la

¹³⁹ Elena Bandrés Goldaraz es profesora asociada de Periodismo en la Universidad de Zaragoza, doctora en Comunicación Pública y licenciada en Ciencias de la Comunicación. En 2011, publicó un artículo con el fin de mejorar el tratamiento de la violencia de género que llevan a cabo los medios de comunicación, la cual llevaba por título «Propuesta para el tratamiento eficaz de la violencia de género».

¹⁴⁰ Cursiva en el original.

de género, no sólo porque es la más presente y encontrable en los edificios, patios, calles de nuestra vida social; sino porque es la primera contra-escuela de valores democráticos» («Género de terror», *El País*-País Vasco, 30/11/2009). La escritora donostiarra reflexiona sobre las consecuencias sociales para los niños y niñas que conviven en sus hogares con las agresiones machistas.

En algunos documentos dirigidos al mundo del periodismo, sin embargo, como el decálogo destinado a debatirse en los medios de comunicación, elaborado por la Concejalía de Acción Social del Ayuntamiento de Zaragoza (2004: 3), se propuso también una expresión similar a las comentadas en este apartado: *terrorismo social*.

Aunque Solbes sólo ha hecho alusión a este término en la referencia que hace a la propuesta comentada en la que se incluía la tipificación del delito de terrorismo sexista, Luisa Etxenike llevaba años defendiendo la utilización del término *terrorismo doméstico*, incluso antes de la aprobación de la LOVG, para poder darle el mismo tratamiento y visibilidad que al terrorismo de ETA. En el año 2003, Etxenike ya comparaba ambos tipos de violencia en el artículo «El mal del hielo» (*El País*-País Vasco, 09/03/2003). Lo hacía invitando a reflexionar sobre la magnitud de las cifras de ambos problemas, a partir de las cuales reclamaba un tratamiento similar, pero sin hacer mención a la posibilidad de que la finalidad de ambos tipos de violencia fuese la misma: «un terrorismo que asesina a una persona cada seis días [...] exige por ello igual tratamiento, similar preocupación, idéntica condena, equivalente visibilidad. Sin que valga decir que “no es lo mismo”». La escritora se oponía a la existencia de distintos rangos en la opresión y, el miedo y de categorías en el valor de la vida humana, que es lo que suponía la prioridad en las actuaciones ante el terrorismo etarra frente al machista.

Durante los años siguientes a la aprobación de la LOVG, Etxenike ha seguido defendiendo la consideración de la violencia de género como un auténtico terrorismo. En algunos de sus artículos, como es el caso «Género de terror» (30/11/2009) y «Otros terrorismos» (02/09/2007), reclamaba simplemente la utilización de ese término para expresar así la dimensión del crimen y la conciencia social necesaria para erradicarlo, porque la violencia terrorista es la que más conmueve, y, poder aplicar a la violencia machista la misma indignación y rechazo que provoca el terrorismo de ETA. En otros artículos reclamaba también llenar de contenido esa denominación, porque, en palabras de la autora, «mientras decir terrorismo de género sea sólo una manera de hablar; mientras no sea visto, analizado, rechazado, combatido por la sociedad como un auténtico terrorismo, seguiremos básicamente como estamos, en un sumar de asesinadas» («Auténtico terror», *El*

País-País Vasco, 17/03/2008). Se puede observar cómo, en ocasiones, la escritora iba más allá de la demanda de un grado de atención social similar al del terrorismo etarra, y reclamaba que se analizara el fenómeno en profundidad. De esta posición se puede deducir que Etxenike invitaba a reflexionar también sobre los objetivos de ambos tipos de violencia.

La función del uso de esta denominación por parte de Solbes y Etxenike también podría ser la de dar significado político a la violencia contra las mujeres. Es, ésta, una de las funciones que Ana Rubio (2010: 149) atribuye al feminismo, al mostrar así que este tipo de violencia se opone al principio de igualdad sobre el que se asienta el sistema democrático. Además, el feminismo da a conocer el déficit de legitimidad que la violencia de género genera sobre el sistema jurídico-político, al no garantizar en pie de igualdad los derechos y libertades fundamentales a mujeres y hombres.

La propuesta de utilizar el término *terrorismo de género* la defiende también Celia Amorós cuando anima al movimiento feminista a acuñar términos que resignifiquen el lenguaje del terrorismo, porque la resignificación ha sido siempre un arma muy eficaz para los oprimidos. Según Amorós, «hay que hablar de “terrorismo patriarcal”, de “terrorismo sexista”, de “terrorismo de género”, y dejar fuera la chapuza conceptual de la “violencia doméstica”» (Amorós, 2008: 20). La resignificación del lenguaje es un medio para conseguir una serie de conceptualizaciones feministas que produzcan el efecto de politizar, contrarrestando, así, las conceptualizaciones patriarcales que intentan trivializar y despolitizar determinados fenómenos como la violencia machista (*Ibíd.*: 17-20). Un ejemplo de esta tendencia patriarcal a despolitizar caprichosamente determinadas situaciones, es la utilización de expresiones como [*sí*] «la mujer entra en el cuerpo de bomberos» que convierten una anécdota —sólo entraron una minoría en ese cuerpo— en una categoría (la mujer ya no tiene motivos para quejarse porque ha entrado (como colectivo) en el cuerpo de bomberos) (*Ibíd.*: 18). Lo que se quiere aquí es despolitizar. Sin embargo, no se emplea habitualmente la expresión «la mujer es maltratada», porque de ese modo se trata este asunto como un problema de «casos aislados», y así también se podrá alegar que las mujeres no tienen motivos para quejarse porque son episodios concretos de violencia los que sufren. La finalidad de esta mala conceptualización es trivializar y despolitizar estos fenómenos.

Con todo, ya en la década de 1990, Carole Sheffield había propuesto la utilización de la expresión *terrorismo* para referirse a la violencia contra las mujeres. El concepto de *terrorismo* llamó su atención a partir de una experiencia personal: Sheffield narró (1997: 110)

el terror que había sentido al quedarse sola y aislada en una lavandería, cuando ya había anochecido, con todos los comercios de la zona cerrados, porque sabía que la violación es, a menudo, un delito de oportunidad. No podía irse porque tenía la ropa en la máquina y, dado que la sensación de terror persistía, se encerró en su automóvil y sólo salió de él cuando la lavadora finalizó su ciclo. Entonces, recogió la ropa de manera descuidada y volvió apresuradamente a su casa para doblar sus prendas en la seguridad de su hogar. Lo relevante de su experiencia radica en que, aunque la autora no había sido víctima de forma directa, físicamente, o desde estándares objetivos o medibles, sí que se sintió controlada por una fuerza invisible: «*Although I was not victimized in a direct, physical way or by objective or measurable standards, I felt victimized [...] I felt controlled by an invisible force*» (Ibíd.: 111). El término *terrorismo* resulta adecuado para aplicarlo a la violencia machista si reflexionamos sobre la función que le asigna Sheffield, consistente en aterrorizar a las mujeres y mantener la definición patriarcal del lugar que deben ocupar éstas. Dicho objetivo se consigue, tanto mediante la violencia, como a través de su corolario, que es el miedo: «*Violence and its corollary, fear, serve to terrorize females and to maintain the patriarchal definition of woman's place*» (Ibíd.: 110). Esta profesora de Ciencia Política reconoce que la palabra *terrorismo* invoca imágenes de organizaciones clandestinas de extrema derecha o extrema izquierda, cuyos miembros vuelan edificios, secuestran aviones y asesinan gente inocente (Ídem). Afirma, ésta, no obstante, que existe un tipo de terrorismo diferente, que penetra de tal manera en nuestra cultura que hemos aprendido a vivir con él como si fuera parte del orden natural de las cosas: su objetivo son las mujeres de todas las edades, etnias y clases sociales, y es la característica común de fenómenos como las agresiones a las mujeres, las violaciones, la pornografía, el incesto y todas las formas de violencia sexual.

También otros autores han relacionado directamente la violencia machista con el terrorismo. Así, según Jay Sloan-Lynch (2012: 775), algunos filósofos y autores feministas —como Claudia Card—, han cambiado la concepción popular del terrorismo y han sugerido que la violencia machista debería ser vista, con razón, como una forma de actividad terrorista, ya que aquélla supondría una forma frecuentemente ignorada de terrorismo que crea y mantiene el dominio heterosexual masculino y la dependencia y el servicio femeninos: «*Claudia Card, for instance, claims that domestic abuse is a frequently ignored form of terrorism that creates and maintains "heterosexual male dominance and female dependence and service"*» (Ídem). La consideración de la violencia de género como una forma de terrorismo, propuesta por Card, podría contribuir, de entrada, a evitar la minimización de la violencia machista y su identificación equivocada con disputas privadas que afectan a las relaciones

conyugales, además de aumentar el grado de implicación de la sociedad en la erradicación de este problema.

En un sentido similar al que se desprende de las palabras de Card, Isabel Marcus, por ejemplo, expone el paralelismo existente entre la violencia machista y el terrorismo (en palabras suyas, «el terror dirigido a una comunidad»), porque ambos están ideados para defender determinados privilegios, para aumentar o reforzar ciertas ventajas, o para mantener la dominación y el control, por medio del miedo que genera la violencia empleada: «*Like terror directed at a community, violence against women is designed to maintain domination and control, to enhance or reinforce advantages, and to defend privileges*» (Marcus, 1994: 32). Los fines perseguidos por ambos tipos de violencia, según este punto de vista son, por lo tanto, similares. Sin embargo, la finalidad del terrorismo convencional es percibida más claramente por la ciudadanía, porque este tipo de terrorismo se suele relacionar con la consecución de ciertos objetivos como el debilitamiento del poder de determinados grupos políticos o con el mantenimiento de éste por parte de los propios terroristas, a través de la violencia o de la amenaza de la violencia. De manera parecida, el terrorismo machista también emplea la amenaza de la violencia para conseguir mantener una serie de ventajas de las que disfrutaban los hombres, tanto en el ámbito doméstico, como en el ámbito de la sociedad, con respecto a las mujeres. Es este análisis más global del terror, dirigido a mantener la opresión sufrida por las mujeres a nivel societal, el que suele resultar más difícil de identificar con la violencia de género.

Por un lado, Sloan-Lynch (2012: 777-778) critica el punto de vista que excluye la violencia machista de la consideración como violencia terrorista por no poseer motivaciones políticas, ya que la violencia de género es entendida, habitualmente, como un acto de agresión o intimidación interpersonal, sin ninguna relación con un contexto político. Entre otras razones, la socialización y el trato que las mujeres experimentan en sus vidas domésticas, conllevan importantes implicaciones para su estatus y su poder en la esfera política (*Ibid.*: 779). La familia es la principal fuente de la estructura de poder de la sociedad y es una parte importante para mantener las relaciones de poder que existen en el mundo político.

Por otro lado, Sloan-Lynch expone algunas ventajas de la utilización de la denominación *terrorismo*. El empleo del término *terrorismo* posee una fuerte connotación peyorativa en nuestras sociedades y, por tanto, el hecho de incluir la violencia machista dentro de esta término es probable que incremente la presión para evitar estas acciones (*Ibid.*: 784). Otra de las ventajas del empleo de este término, que coincide en parte con lo

argumentado por Etxenike, es que nos exhorta a mirar a nuestra sociedad en su conjunto y a centrar nuestra atención en la necesidad de reconocer y dar una respuesta a los factores institucionales y sociales que, al mismo tiempo, contribuyen a generar y son influidos por la violencia machista: «*Calling domestic abuse terrorism nighlights the need for us to acknowledge and respond to these social and institucional factors*» (*Ibíd.*: 785). Identificar públicamente la violencia machista como una forma de terrorismo es vital para fomentar el sentido de desaprobación moral de la sociedad (*Ibíd.*: 786). Este mensaje es casi idéntico al transmitido por Etxenike en la mayoría de las columnas en las que hace referencia al término *terrorismo*, pues se centra en la necesidad de hacer reaccionar a la sociedad ante este problema. Sloan-Lynch, no obstante, es más explícito que la escritora vasca, al relacionar directamente las relaciones de poder existentes en el seno de la familia con la estructura de poder político.

3.1.8. Evolución terminológica en las columnas y en las noticias de El País

El análisis que vamos a realizar a continuación sobre la evolución en las denominaciones utilizadas por las dos principales articulistas estudiadas y las empleadas en *El País*, gira en torno a la importancia de las expresiones empleadas como alternativa al término *violencia de género*, que, en su caso es, además, el más utilizado. Se va a emplear, dentro del análisis de contenido semántico, el análisis de vehículos-signos, con el fin de valorar la importancia asignada por las columnistas a la terminología de la violencia de género, a través de la cuantificación de cada una de las denominaciones utilizadas para referirse a este problema, hecho que está relacionado directamente con la posición ideológica en la que se sitúan estas autoras. Por otro lado, se analizará la frecuencia de las expresiones presentes en las informaciones del diario *El País*, con el fin de comprobar el grado de comprensión del problema.

Asimismo, computarán aquellos términos presentes en los artículos de las autoras estudiadas si son utilizados para describir el problema de la violencia de género. La expresión *violencia doméstica*, por ejemplo, utilizada ampliamente en algunos medios de comunicación, no se computará si es empleada para referirse a las agresiones cometidas por los distintos miembros de la familia en el ámbito doméstico. Tampoco se computarán los términos que formen parte de frases textuales de otras personas, o que formen parte de denominaciones oficiales.

La evolución terminológica de las dos autoras se va a comparar con las denominaciones empleadas en las noticias del diario *El País* durante el período analizado,

en base a los datos extraídos del estudio realizado en esta misma investigación sobre la representación de la violencia machista en el citado periódico. En este sentido, cabe decir que las dos articulistas emplean una gran riqueza de expresiones a lo largo del período analizado, en una búsqueda constante por aumentar la fuerza argumentativa de sus mensajes, con el fin de concienciar al lector sobre la gravedad del problema. Como consecuencia, el centro de atención, en este caso, gira en torno a la proporción numérica de apariciones del término *violencia de género* respecto al total de denominaciones, y a la desaparición de algunas de ellas en determinados momentos. Este dato nos permitirá descubrir si la finalidad de las autoras en cada momento concreto fue provocar la reacción del lector a través de la expresión utilizada, o centrar la atención en determinados aspectos del problema de la violencia machista distintos a la terminología y, con este fin, utilizar el término oficial de la LOVG, *violencia de género*, para no distraer la atención hacia la expresión empleada.

A continuación pasamos a exponer los datos cuantitativos sobre el uso de las diferentes denominaciones, cuyas cifras totales, por un lado, y la concentración de términos, en momentos determinados, permitirá descubrir la existencia o no de intenciones ideológicas detrás de la utilización de dichas expresiones, y cuál es el mensaje que subyace en la insistencia de emplear cierta terminología:

Tabla 6. Número de apariciones de cada denominación en las columnas de Luisa Etxenike

| DENOMINACIÓN | 2001 | 2002 | 2003 | 2004 | 2005 | 2006 | 2007 | 2008 | 2009 | 2010 | 2011 | 2012 | 2013 | TOTAL |
|------------------------------|------|------|------|------|------|------|------|------|------|------|------|------|------|-------|
| Violencia de género | 1 | 1 | 7 | 5 | 3 | 7 | 10 | 8 | 9 | 8 | 15 | 4 | - | 78 |
| Violencia contra las mujeres | 2 | - | 1 | 1 | 3 | 4 | 2 | - | - | - | 6 | 3 | - | 22 |
| Violencia machista | - | - | - | - | - | - | 1 | 5 | 2 | 4 | 4 | 3 | - | 19 |
| Terrorismo doméstico | 3 | 5 | 3 | 1 | 2 | - | 2 | 2 | 1 | - | - | - | - | 19 |
| Terrorismo de género | - | 1 | - | - | - | 1 | 2 | 2 | 3 | - | - | - | - | 9 |
| Maltrato | - | - | 1 | - | - | 3 | - | - | 1 | - | - | 1 | - | 6 |
| Malos tratos | - | - | 1 | 2 | - | - | - | 1 | - | - | - | 1 | - | 5 |
| Terrorismo machista | - | - | - | 1 | - | - | 1 | 1 | 1 | - | - | - | - | 4 |
| Crímenes de género | - | - | - | - | 1 | - | - | - | - | 1 | 2 | - | - | 4 |
| Violencia sexista | - | - | - | - | - | 1 | - | - | 1 | - | - | - | - | 2 |
| Agresiones de género | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | 1 | 1 | - | 2 |
| Terrorismo a domicilio | - | - | 1 | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | 1 |
| Agresiones machistas | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | 1 | - | 1 |
| Crimen doméstico | 1 | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | 1 |

[Elaboración propia]

Tabla 7. Número de apariciones de cada denominación en las columnas de Rosa Solbes

| DENOMINACIÓN | 2001 | 2002 | 2003 | 2004 | 2005 | 2006 | 2007 | 2008 | 2009 | 2010 | 2011 | 2012 | 2013 | TOTAL |
|------------------------------|------|------|------|------|------|------|------|------|------|------|------|------|------|-------|
| Violencia de género | - | - | 1 | 1 | 5 | 4 | 1 | 1 | - | 3 | - | - | - | 16 |
| Violencia machista | - | - | - | 1 | 2 | 1 | 3 | - | 2 | - | - | - | - | 9 |
| Malos tratos | - | 2 | - | 3 | 1 | - | 1 | - | - | - | - | - | - | 7 |
| Violencia contra las mujeres | - | - | - | 1 | 1 | 1 | - | - | 1 | - | - | - | - | 4 |
| Agresión/es machista/s | - | - | - | - | - | 1 | - | - | - | - | 1 | - | - | 2 |
| Violencia doméstica | - | - | - | - | - | 1 | - | - | - | - | - | - | - | 1 |
| Violencia masculina | - | - | - | - | - | - | 1 | - | - | - | - | - | - | 1 |
| Maltrato | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | 1 | - | 1 |
| Brutalidad sexista | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | 1 | - | - | 1 |
| Terrorismo sexista | - | - | - | - | - | 1 | - | - | - | - | - | - | - | 1 |
| Siniestralidad doméstica | - | - | - | 1 | - | - | - | - | - | - | - | - | - | 1 |
| Violencia misógina | - | - | - | - | - | - | - | - | - | 1 | - | - | - | 1 |

[Elaboración propia]

Tabla 8. Número de apariciones de cada denominación en la muestra de las noticias del diario *El País*

| DENOMINACIÓN | 2001 | 2002 | 2003 | 2004 | 2005 | 2006 | 2007 | 2008 | 2009 | 2010 | 2011 | 2012 | 2013 | | TOTAL |
|------------------------------|------|------|------|------|------|------|------|------|------|------|------|------|------|--|-------|
| Malos tratos | 5 | 7 | 2 | 7 | 7 | 10 | 8 | 10 | 2 | 5 | 7 | 5 | 8 | | 83 |
| Violencia machista | - | - | - | 3 | 2 | 2 | 3 | 5 | 6 | 8 | 13 | 8 | 11 | | 61 |
| Violencia de género | 1 | 1 | 2 | 3 | 1 | 3 | 10 | 3 | 4 | 4 | 3 | 16 | 6 | | 56 |
| Violencia doméstica | 7 | 5 | 10 | 5 | 3 | 3 | 3 | 1 | - | - | - | - | 1 | | 38 |
| Maltrato | - | 3 | 1 | 1 | 6 | 1 | 1 | 2 | 2 | 4 | 2 | 2 | 1 | | 26 |
| Crimen machista | - | - | - | - | - | - | - | - | - | 2 | 1 | 3 | - | | 6 |
| Violencia sexista | - | - | - | 3 | - | 1 | - | - | - | - | - | - | - | | 4 |
| Violencia contra las mujeres | 1 | - | - | 2 | - | - | - | - | - | - | - | - | - | | 3 |
| Crimen pasional | - | 2 | - | - | 1 | - | - | - | - | - | - | - | - | | 3 |
| Crimen sexista | - | - | - | 1 | - | - | - | - | - | - | - | - | - | | 1 |
| Violencia conyugal | 1 | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | | 1 |
| Maltrato conyugal | 1 | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | | 1 |
| Asesinato machista | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | 1 | | 1 |
| Agresiones de género | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | 1 | - | | 1 |
| Agresiones machistas | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | 1 | | 1 |

[Elaboración propia]

En lo que se refiere a la frecuencia en la utilización de las distintas denominaciones en las noticias del diario *El País*, hemos de hacer las aclaraciones siguientes, cuya finalidad es sacar a la luz la existencia o no de motivos ideológicos en el empleo de determinados términos, de modo que el análisis comparativo entre las noticias y las columnas sea más homogéneo:

- La expresión *crimen pasional* no aparece escrita tal cual en el año 2002, pero sí que se especifica, en estas dos noticias, que el asesinato al que se refieren obedece a motivos pasionales: «La policía considera que el móvil del crimen fue pasional» (*El País*, 07/02/2002); «La policía considera muy probable que el crimen se deba a motivos pasionales» (*El País*, 20/11/2002). Aunque en el texto se remite a la opinión de la policía, no se incluye ningún comentario en el que se explique lo incorrecto de atribuir la causa de un asesinato machista a una supuesta *pasión*, ni se modifica la catalogación hecha por la policía para sustituirla por un término correcto, dado que no es una cita textual. Durante el año 2005 todavía apareció en una ocasión, en la muestra analizada, el término *pasional* para indicar el origen de la agresión machista que se describe en la noticia: «Desde un primer momento se trabajó con la hipótesis de un móvil pasional» (*El País*, 03/10/2005). En este caso, la utilización de esta expresión es más relevante que en los ejemplos recién mencionados ya que, en el año 2005, el empleo de esta denominación en los medios de comunicación españoles era poco frecuente.
- En el análisis de las denominaciones, no incluiremos el de las expresiones *malos tratos* y *maltrato*, ya que normalmente se emplean como consecuencia de su presencia habitual en el lenguaje jurídico para referirse a los hechos violentos concretos que están especificados en el Código Penal¹⁴¹. Del artículo 153.1 del Código Penal, por ejemplo, se suele afirmar, en el ámbito jurídico, que está referido «a los malos tratos en el ámbito doméstico».

¹⁴¹ Por ejemplo, el verbo *maltratar* aparece en el artículo 153.1 del Código Penal, que ha quedado redactado, con la reforma operada por la LOVG, de la siguiente manera: «El que por cualquier medio o procedimiento causare a otro menoscabo psíquico o una lesión no definidos como delito en este Código, o golpear o **maltratar** —[itálica y negrita propia]— de obra a otro sin causarle lesión, cuando la ofendida sea o haya sido esposa, o mujer que esté o haya estado ligada a él por una análoga relación de afectividad aun sin convivencia, o persona especialmente vulnerable que conviva con el autor, será castigado con la pena de prisión de seis meses a un año o de trabajos en beneficios de la comunidad de treinta y uno a ochenta días». El hecho de que en la legislación aparezca únicamente este verbo genérico para hacer referencia a las agresiones machistas, y que no se incluya ninguna expresión específica sobre el problema, como las que estamos analizando (violencia de género, violencia machista, violencia sexista, etc.), entendemos que genera un efecto de imitación por parte de los medios, que lleva a muchos de ellos a denominar este problema con términos de la misma familia léxica o que sean similares fonéticamente al verbo utilizado en estos artículos, como *maltrato* o *malos tratos*.

La evolución del término *violencia doméstica* en las noticias de *El País* analizadas en esta investigación sigue la línea descrita por Regina Laguna (2009: 296), quien señala que esta expresión y la denominación *violencia familiar*, coexisten hasta el año 2006. La utilización de *violencia doméstica* se va reduciendo hasta desaparecer por completo en el año 2009 (aunque en 2013 reaparece en una ocasión). Sin embargo, el empleo de esta expresión se ha prolongado mucho más allá del año de la aprobación de la LOVG, a pesar de que durante aquella época existía un importante debate público sobre la terminología más adecuada, y el término *violencia doméstica* ya había sido repetidamente criticado desde el movimiento feminista. De hecho, durante los años 2005, 2006 y 2007 su presencia era similar a la de *violencia machista*.

La evolución en la presencia de la denominación *violencia machista* también es similar a la expuesta por Laguna, quien sitúa el comienzo de su utilización en los medios en el año 2007 (*Ibíd.*: 296). Es cierto que dicho año es uno de los primeros en la progresión de su frecuencia de aparición, pero el término *violencia machista* ya estaba presente en el diario desde el año 2004. Desde el año 2008 es la expresión más utilizada (a excepción del año 2012).

El uso de la expresión *violencia de género* no parece haber estado condicionado por la aprobación de la LOVG, ya que fue mucho más tarde, en el año 2007, cuando fue, con diferencia, la más utilizada, con 10 inclusiones. Sin embargo, ese fue prácticamente el único año en el que se usó mayoritariamente, puesto que con posterioridad ha sido superada en la frecuencia de apariciones por el término *violencia machista* (excepto durante el año 2012).

El empleo de expresiones con el adjetivo *conyugal* desapareció a partir del año 2002. Este adjetivo no es adecuado porque oculta la unidireccionalidad del maltrato, además de limitar el ámbito de esta violencia a la relación de pareja. En cuanto al uso del término *crimen pasional*, el cual desapareció a partir del año 2006, es, sin duda, el más desafortunado de los empleados por los medios de comunicación, pues trata la violencia machista como si fuera un problema que perteneciera al ámbito privado de las relaciones de pareja y que, además, tuviera su origen en una serie de impulsos irrefrenables del agresor, relacionados habitualmente con los celos.

Las expresiones que incluyen el adjetivo *sexista* (*violencia sexista* y *crimen sexista*) están presentes, casi exclusivamente, y de una manera residual, en la muestra analizada del año 2004, que fue justamente el año en el que el libro de estilo del diario *El País* recomendaba

escribir, entre otros, el término *violencia sexista* en lugar de *violencia de género*, porque *género* es una categoría gramatical (Aznarez, 2004). Este hecho demuestra que los documentos internos de este diario poseen una influencia muy limitada sobre los periodistas que escriben en dicho medio y, por lo tanto, para el tipo de representación de la violencia machista que reflejan en sus trabajos. De la evolución terminológica se deduce que han tenido una influencia mucho mayor las fuentes institucionales, las propuestas realizadas desde el movimiento feminista o incluso determinadas prácticas empleadas por otros medios de comunicación.

También se ha producido un intento, por parte de algunos y algunas periodistas en los últimos años, de emplear términos que aumenten la fuerza argumentativa, y han seguido alguna de las estrategias señaladas por Moreno (2010: 904). En alguna ocasión han incluido un sustantivo núcleo que contiene una mayor carga axiológica, como es el caso de la inclusión del sustantivo *agresión* para crear la expresión *agresiones de género*, empleada en una ocasión en el año 2012¹⁴² (*Ibíd.*: 908); y, en varias ocasiones han incorporado tanto sustantivos como adyacentes con mayor carga axiológica¹⁴³. En lo atinente a los sustantivos, se han incluido los siguientes: *asesinato*, *agresión*, *crimen*; y como adyacente, el adjetivo *machista*. Así, las expresiones *agresiones machistas* y *asesinato machista* han sido empleadas en 2013, una vez cada una, y *crimen machista* ha aparecido más frecuentemente, en seis ocasiones entre los años 2010 y 2012.

Rosa Solbes no sigue, en general, la misma evolución en la terminología empleada en la utilización de las expresiones referidas a la violencia machista que la seguida en los medios de comunicación y en la legislación, cuyo desarrollo está íntimamente relacionado. Según Regina Laguna¹⁴⁴ (2009: 296), el término *violencia doméstica* coexistió con *violencia en el ámbito familiar* hasta el año 2006, pero Solbes únicamente ha empleado en una ocasión la expresión *violencia doméstica*, aunque podría tratarse de la denominación empleada por el

¹⁴² La expresión *agresiones de género* apareció en la información titulada «Una muerte en Girona inicia la lista negra de los crímenes machistas de 2012», del 3 de enero de 2012. Esta denominación fue una aportación de los periodistas que elaboraron la noticia, Susana Farrerós y Emilio de Benito, quienes incluyeron un comentario de carácter pedagógico sobre el significado de la violencia de género y sobre la terminología adecuada para referirse a ella.

¹⁴³ En el año 2011, el sustantivo *crimen*, unido al adjetivo *machista*, estaba presente, por ejemplo, en la información titulada «La violencia machista se cobra dos vidas en Guipúzcoa y Zaragoza», de 4 de julio. Esa misma combinación, se publicó en el año 2012 en dos ocasiones, en la noticia titulada «Mata a su esposa y quema la casa antes de ahorcarse», del 5 de noviembre: «La principal hipótesis de los investigadores es que se trata de un crimen machista». También apareció en el titular de la siguiente noticia: «Una muerte en Girona inicia la lista negra de los crímenes machistas de 2012» (03/01/2012); y, en la noticia titulada «Una mujer muere degollada por su expareja en Benaguasil» (04/01/2013), donde se expusieron dos sustantivos con una importante carga axiológica, como *asesinato* y *agresiones*, seguidos del adjetivo *machista*.

¹⁴⁴ Regina Laguna, abogada y periodista, ha sido redactora de tribunales de *Levante-EMV*.

Gobierno valenciano, ya que se está refiriendo a unos datos facilitados por éste. Utilizó dicho término en la columna titulada «Las bofetadas» (*El País*-Comunidad Valenciana, 15/09/2006). Del hecho de que haya empleado esta denominación en una sola ocasión, y durante un año en el que existía un mayor rigor terminológico que antes de la aprobación de la LOVG, se deduce que su aparición en una columna de Solbes se debió a que la reprodujo textualmente de otro documento. Por lo que respecta al término *siniestralidad doméstica* lo empleó en el año 2004 con el fin de relacionar la violencia de género con el tema que estaba tratando en el artículo: la siniestralidad laboral («Feroz», 02/05/2004). Por otro lado, las expresiones *violencia familiar* o *violencia en el ámbito familiar*, a las que hemos hecho referencia, tampoco están presente en ninguno de sus artículos.

Contrasta la prácticamente nula presencia de la expresión *violencia doméstica* en las columnas de Solbes y de Etxenike con frecuencia en la aparición de este término en las noticias del diario *El País*. *Violencia doméstica* es una denominación incorrecta como sinónimo de *violencia de género*, pero en las noticias de *El País* ha estado presente durante todos los años del período analizado hasta el 2008. Además, su presencia ha sido más frecuente que la de las denominaciones *violencia de género* y *violencia machista* hasta el año 2005, inclusive.

Solbes coincidió, en parte, con la evolución general de los medios de comunicación en la utilización de la denominación *violencia de género*, que usó mayoritariamente durante los dos años siguientes al de la aprobación de la LOVG, es decir, 2005 y 2006 (antes de la aprobación de esta ley apenas la había utilizado). Sin embargo, Solbes, en los años inmediatamente posteriores, comenzó a buscar expresiones con mayor fuerza argumentativa que reflejaran mejor la contundencia del problema y, que aludieran a la causa y al agente de la violencia (el machismo y el varón machista): éstas son los casos de *violencia machista*, *agresión machista*, *terrorismo sexista*, *brutalidad sexista* o *violencia masculina*. Estas expresiones aumentan la fuerza argumentativa siguiendo las estrategias comentadas por Moreno (2010: 904): en ocasiones, se cambia el sustantivo núcleo y, en otras, el adyacente por términos con mayor carga axiológica, como *agresión* o *brutalidad*. Un fenómeno parecido se puede observar en algunos y algunas periodistas de *El País* durante los últimos años, como ya hemos comentado, aunque en una proporción de casos minoritaria.

En el caso de Solbes, la utilización de estos términos comienza bastante antes del año 2007, momento en el que Laguna (2009: 296) considera que comenzó el empleo, por parte de los medios, de la expresión *violencia machista*. La periodista alicantina ha simultaneado estas expresiones con el empleo de *violencia de género*, por ser esta última la

expresión normalizada que aparece mayoritariamente en los textos jurídicos, administrativos, documentos oficiales, fuentes gubernativas, etc. Con todo, a partir de ese mismo año de 2005, dejó de usarla con la frecuencia de la etapa de la aprobación de la LOVG, posiblemente por la pérdida de fuerza argumentativa de dicha expresión.

A pesar de la coherencia de Solbes en el empleo de las denominaciones, no ha reflexionado sobre la terminología de la violencia machista prácticamente nunca durante el período analizado, porque, en su opinión, el debate terminológico no tiene ningún interés de cara al público:

Yo creo que el debate terminológico es un debate más académico que otra cosa. Y que la terminología, lo que tenemos que hacer es aplicarla correctamente en los medios, no debatir sobre ella en los medios. Que debata la Academia, que para eso está (Peris, 2014*b*).

La periodista ha sido coherente con este discurso, y se ha limitado a aplicar la terminología correctamente en sus artículos durante todos estos años, aunque es cierto que hasta el año 2008 no dejó de utilizar el término *malos tratos*, el cual, empleado como sinónimo de *violencia machista*, genera confusión en el lector y/o la lectora. De hecho, la expresión *malos tratos* es la tercera más repetida en las columnas de Solbes durante el período analizado, con 7 apariciones, después de *violencia de género*, con 16, y *violencia machista*, con 9. La palabra *terrorismo* para referirse a este problema sólo aparece de manera indirecta, cuando informa sobre la propuesta de algunas asociaciones feministas sobre la tipificación del término *terrorismo sexista* «y que sea delito su apología» («Las bofetadas», *El País-Comunidad Valenciana*, 15/09/2006).

Especialmente durante los últimos años del período analizado, Solbes ha empleado expresiones que han seguido alguna de las tres estrategias expuestas por Damián Moreno para incrementar la fuerza argumentativa de la denominación: «cambiar el adyacente por otro que actúe como modificador realizante, cambiar el sustantivo núcleo por otro con mayor fuerza o llevar a cabo ambas operaciones a la vez» (Moreno, 2010: 904). Así, en la columna «Primas de riesgo (25-N, y más allá)» (25/11/2011), utilizó un sustantivo con mayor fuerza argumentativa que los habituales (*brutalidad*), para crear la expresión *brutalidad sexista*. En «Fantasmas» (17/09/2010), incrementó la fuerza argumentativa mediante el adyacente (*misógina*) a través de la denominación *violencia misógina*. Además, el adjetivo *machista* es empleado especialmente durante los últimos años porque posee mayor fuerza argumentativa, ya que «alude tanto a la causa como al agente de la violencia» (Moreno, 2010: 906). Lo hace por medio de la expresión *violencia machista*, que es el término más

empleado en los años 2007 y 2009, empero también a través de la denominación *agresiones machistas*, utilizada en la columna «Primas de riesgo (25-N, y más allá)» (25/11/2011), aunque igualmente había sido empleada en singular en el año 2006.

Luisa Etxenike tampoco siguió la evolución mediática y legislativa en las denominaciones. A pesar de que sí que comenzó a utilizar la expresión *violencia machista* durante el año señalado por Regina Laguna (2009: 296), 2007, durante los años siguientes aquella fue mucho menos utilizada que *violencia de género*. Los rasgos más característicos de su terminología, que la distinguen de la mayoría de columnistas de este estudio y de las informaciones de *El País* son, por un lado, el empleo claramente mayoritario de la expresión *violencia de género*, muy por encima del resto de denominaciones; y, por otro, la frecuencia en el empleo del término *terrorismo*, principalmente hasta el año 2009. Esta denominación apenas es utilizada en los medios de comunicación, pero Etxenike pretende hacer reflexionar a los lectores, a través de ella, sobre las dimensiones del problema.

El término *violencia de género* es empleado desde el comienzo del período estudiado, años antes de que, en 2004, se consolidara dicha expresión (*Ídem*). Añádase que durante los años en los que la denominación *violencia machista* adquiría mayor importancia (a partir de 2007), Etxenike empleó la expresión *violencia de género* con una frecuencia mucho mayor que el resto de términos. Mientras que en el diario *El País* esta denominación no se consolidó hasta el año 2007, para la escritora vasca ya era la expresión más utilizada desde el año 2003. En general, en las columnas de la escritora donostiarra existe una diferencia importante en la frecuencia de apariciones de la denominación *violencia de género* respecto al resto de expresiones empleadas.

Durante los dos primeros años del período estudiado, la expresión que más utilizó fue *terrorismo doméstico*, en un momento en el que los términos más empleados en nuestra sociedad eran *violencia familiar* y *violencia doméstica*. Aquella denominación apareció en tres ocasiones en 2001 y cinco veces en 2002, frente a una única aparición de *violencia de género* en cada uno de estos años. En esa época, ni siquiera se debatía en los foros feministas la conveniencia de emplear la palabra *terrorismo* aplicada a la violencia de género. Posteriormente, a pesar del dominio de la denominación *violencia de género* en sus columnas, las expresiones que incluyen la palabra *terrorismo* se han mantenido con cierta regularidad hasta el año 2009. Las denominaciones *terrorismo doméstico*, *terrorismo de género*, *terrorismo machista* y *terrorismo a domicilio*, han estado presentes de manera permanente entre los años 2003 y 2009, con cuatro presencias en el año 2003, y, han aparecido cinco veces en cada uno de los años 2007, 2008 y 2009.

Esta presencia se debe a que Luisa Etxenike se ha posicionado claramente a favor de una expresión: *terrorismo de género*:

Me sitúo entre quienes consideran que hablar de terrorismo de género es el modo más adecuado de expresar los dos aspectos: tanto la dimensión del crimen (¿qué mata y hiere y amenaza y amedrenta en nuestro país más que el machismo?), como la conciencia social imprescindible (ninguna violencia preocupa, (con) mueve más que la terrorista) para erradicarlo («Género de terror», *El País*-País Vasco, 30/11/2009).

Con todo, se debe destacar que, a pesar de defender este término, en uno de sus artículos apuntó que el debate terminológico sobre el título de este drama podría distraernos en la lucha por erradicarlo. Etxenike hace referencia a las distracciones lingüísticas porque dicho debate es un asunto recurrente en el tema de la violencia machista. Uno de los motivos de la existencia de la polémica generada en torno a las formas de denominar la violencia es la actitud de determinados sectores ideológicos, que no comparten el concepto defendido desde el movimiento feminista sobre este problema, y proponen términos poco rigurosos: «Hago piña también con todos esos nombres como una forma de oponerme a ciertas *distracciones*¹⁴⁵ lingüísticas» («Veinticinco bofetadas», *El País*-País Vasco, 27/11/2005). Para evitar esas distracciones, en este artículo defendió la utilización de varios términos indistintamente: *violencia contra las mujeres*, *violencia de género* y *terrorismo doméstico*. Por supuesto, todos estos términos son consecuentes con el concepto de la violencia machista que se refleja en todos los textos de la escritora vasca.

La insistencia, desde el principio de la década de 2000, en el uso del sustantivo *terrorismo* tiene que ver con la búsqueda, por parte de Etxenike, de expresiones que tengan una gran fuerza argumentativa, con el fin de hacer reflexionar a la ciudadanía sobre las dimensiones colosales de la violencia machista. Además, para generar en la población el mismo rechazo social que otras organizaciones terroristas, según la autora, «se necesita para acabar con ella el mismo empeño que se ha aplicado a luchar contra el terrorismo» («Sin tiempo electoral», *El País*-País Vasco, 21/11/2011). A pesar de la defensa del término *terrorismo*, el año 2009 ha sido el último en el que lo ha utilizado, y se ha producido una presencia mayoritaria de la expresión *violencia de género*, con 8 y 15 apariciones, respectivamente, en los años 2010 y 2011. En el año 2012, las expresiones *violencia de género* y *violencia machista* fueron las mayoritarias.

La expresión *terrorismo machista* la empleó en cuatro ocasiones, entre los años 2004 y 2009, durante un período en el que la escritora vasca insistió especialmente en describir la

¹⁴⁵ Cursiva en el original.

violencia machista como una forma de terrorismo. En esta expresión, el adjetivo *machista* presenta dificultades para actuar como interpretante de la metáfora *terrorismo*, porque [sic] «*machista* aún no apunta tan directamente como *doméstica* o *de género* al ámbito conceptual y social del maltrato a la mujer» (Moreno, 2010: 911). La palabra *terrorismo*, por ser una expresión metafórica, necesita que el adjetivo *machista* actúe como factor literal que sitúe dicho elemento metafórico en un contexto determinado (la violencia contra las mujeres por parte de sus parejas).

Al igual que Solbes, la escritora vasca también ha utilizado alguna de las estrategias expuestas por Damián Moreno (2010: 904) para incrementar la fuerza argumentativa de la denominación: ha empleado sustantivos núcleo con mayor fuerza argumentativa, como *crímenes*, puesto que *crimen*, al igual que *maltrato* o *terrorismo*, tienen mayor carga axiológica que, por ejemplo, *violencia* (*Ibíd.*: 908). En otras ocasiones, ha empleado simultáneamente sustantivos y adyacentes con mayor fuerza. De esta manera, Etxenike ha empleado, en los últimos años, las expresiones *crímenes de género* (en 2010 y 2011, además de 2005), *agresiones de género* (en 2011 y 2012) o *agresiones machistas* (en el año 2012).

Etxenike sólo utilizó el término *crimen doméstico* en una ocasión, en la columna «Enfoques perversos» (28/10/2001). En ella, esta expresión, aunque es similar al término *violencia doméstica*, sustituye el sustantivo *violencia* por otro con mayor carga axiológica, como es el caso de la palabra *crimen*, con el fin de aumentar su fuerza. Hay, sin embargo, un aspecto en el que sí que ha seguido una evolución similar a la mediática y legislativa: el comienzo del empleo de la expresión *violencia machista* coincide con el año (2007), el cual Laguna (2009: 296) señala como el momento en el que los medios comienzan a llamar a las cosas por su nombre: *violencia machista*. En los últimos años, también ha habido por parte de la escritora vasca, un aumento importante en la utilización del término *violencia de género*, de manera que ha reducido prácticamente a tres las expresiones empleadas: *violencia machista*, *violencia contra las mujeres* y *violencia de género*. A pesar del dominio de estas expresiones, la escritora ha empleado simultáneamente otras denominaciones con sustantivos y adyacentes que poseen una mayor fuerza argumentativa. A diferencia de las noticias del diario *El País* analizadas, ni Etxenike ni Solbes han consolidado la expresión *violencia machista* como la expresión más empleada, sino que se ha situado en un nivel muy inferior a *violencia de género* (en el caso de Etxenike) o en un nivel similar (en el caso de Solbes). En las informaciones del diario *El País*, sí que ha ido en aumento su presencia y, en los últimos años, es más habitual que *violencia de género* en casi todas ellas.

En general, las columnistas que se han estudiado siguen una evolución en la terminología empleada muy distinta a la del ámbito periodístico. En el lenguaje periodístico, se ha asumido en los últimos años la denominación *violencia de género*, a pesar de las reticencias que despertó, y ha pasado a ser la fórmula más utilizada para aludir a este problema, seguida de *violencia machista*, que parece cobrar cada vez mayor acogida. Sin embargo, Etxenike y Solbes, aunque utilizan frecuentemente estas dos expresiones, se han preocupado mucho más que las instituciones políticas y los profesionales del periodismo, por buscar los términos que sirvan, en mayor medida, para concienciar a la sociedad sobre la gravedad del problema y sobre su origen social.

Específicamente en lo referente a la expresión *violencia doméstica*, se puede apreciar el contraste entre la utilización prácticamente nula de esta expresión, en los artículos de las columnistas aquí estudiadas y la aparición de este término en algunos de los periódicos de mayor tirada. Aunque se da de manera mucho menos profusa que en el pasado, en diarios como *El Mundo*, se utiliza todavía el término *violencia doméstica* en numerosos antetítulos, a modo de clasificación y denominación interna, como ya mencionó Carballido en su tesis del año 2010, y como se puede apreciar en la actualidad en un número de noticias todavía importante. Asimismo, por su lado, el periódico *ABC* utiliza todavía con cierta frecuencia el término *violencia doméstica*, aunque lejos del porcentaje mayoritario del uso de la expresión *violencia de género*. Todo ello se produce a pesar de que, en los últimos años, se viene asentando por parte de los medios de comunicación la distinción entre *violencia doméstica*, la cual hace referencia a los procesos de interacción violenta intrafamiliar y puede afectar a distintos miembros de la familia; y, *violencia de género*, que se circunscribe a la relación entre hombres y mujeres. En el caso de nuestro estudio del diario *El País*, sí que ha dejado de usarse la expresión *violencia doméstica* a partir del año 2009 (excepto un caso esporádico en 2013).

3.2. La RAE y la terminología

3.2.1. La propuesta terminológica de la RAE para la LOVG

Sin embargo, la Real Academia Española (RAE) defendió el empleo de la expresión *violencia doméstica* en su informe de mayo de 2004, elaborado a raíz del anuncio del Gobierno de España de presentar un *Proyecto de Ley integral contra la violencia de género*. Según la RAE, la denominación *violencia doméstica* tiene la ventaja de aludir a las consecuencias que esa violencia causa, no sólo en las mujeres, sino en el hogar en su conjunto, aspecto al que,

según ellos, «esa ley específica quiere atender y subvenir con criterios de transversalidad» (RAE, 2004: 1). Para completar el término preciso, la RAE añadió al adjetivo *doméstica* un matiz que incluyera los casos de violencia contra la mujer ejercida por parte del novio o compañero sentimental con el que no convivía; y, finalmente, propuso la siguiente expresión de cara a esa futura ley: *ley integral contra la violencia doméstica o por razón de sexo*.

La RAE también criticó la utilización en español del término *género* para referirse a seres vivos, porque las palabras tienen género (y no sexo), mientras que los seres vivos tienen sexo (y no género). Defendieron que, en español, no existe tradición de uso de la palabra *género* como sinónimo de *sexo*. Además, en la tradición cultural española la palabra *sexo* no reduce su sentido al aspecto meramente biológico. Los académicos culparon de la mala utilización del término *género* (que alude a una categoría sociocultural), a la extensión de su uso hasta su equivalencia con el término *sexo* (que alude a una categoría biológica). El motivo del rechazo de la expresión *violencia de género* por parte, fundamentalmente, de la RAE es, según Damián Moreno, por su condición de calco semántico importado. Se trata de un anglicismo (*gender-based violence*) que se difunde especialmente a partir de la Conferencia Mundial sobre las Mujeres, celebrada en Beijing en 1995. Para este autor, el sustantivo *género*, en español, hasta la llegada de este calco semántico, no hace referencia al aspecto sexual de las personas (2010: 896). Sin embargo, contrariamente a las críticas de la RAE, Moreno ve en este préstamo la ventaja de originar un neologismo que es utilizado en un ámbito contextual muy delimitado, el de la discriminación del colectivo femenino y las políticas de igualdad que se llevan a cabo desde el Gobierno.

Fue el médico John Money (1921-2006), en 1955, quien tomó el término *gender* de la lingüística y lo aplicó a la sexualidad, y el psiquiatra Robert Stoller (1924-1991) afirmó en su obra *Sex and Gender* (1968) que el vocablo *género* no tiene un significado biológico, sino psicológico y cultural. La idea de que no tiene por qué existir una correspondencia biunívoca entre sexo y género fue recogida por Kate Millet (1934-) en *Política sexual* (1970), quien dijo estar de acuerdo con Stoller en la idea de que el papel genérico depende de ciertos factores adquiridos, independientemente de la anatomía y fisiología de los órganos genitales. A partir de aquí, la categoría *género* fue aplicada al análisis de textos literarios, de historia y filosofía por parte de las teóricas feministas, para poner de relieve la opresión de las mujeres. Por tanto, «cuando aparece la noción de género en la teoría feminista, lo hace vinculada a la división de poder y al patriarcado» (Oliva, 2005: 21). De esta manera, el término *género* es empleado originalmente como una categoría explicativa de la construcción

social de los hombres y de las mujeres. Esta categoría implica al sexo, pero va más allá, pues explica los condicionamientos sociales que se inscriben sobre la sexualidad humana.

Posteriormente, también se ha cuestionado esa consideración del sexo como algo biológico. Silvia Tubert explica así la postura defendida por Judith Butler, quien defiende que la categoría *sexo* también es una construcción cultural, pues es el discurso científico el que ha asignado al sexo una serie de características supuestamente naturales:

Butler sostiene que, si aceptamos que el sexo no se reduce a ser una entidad anatómica, cromosómica, hormonal, supuestamente natural, sino que la dualidad de los sexos se establece a través de una historia, de una genealogía que presenta las oposiciones binarias como una construcción variable, y que los hechos supuestamente naturales del sexo se producen por medio de discursos científicos al servicio de intereses políticos y sociales, habremos de concluir que la categoría *sexo* es una construcción cultural en la misma medida que el género. Para el ser humano, el sexo *natural*, entendido como realidad prediscursiva, previa a la cultura, no es sino un producto de los discursos y prácticas sociales, aunque se lo construye como lo *no* construido. Pero entonces la diferencia sexo/género pierde su significación, porque no tiene sentido definir al género como la interpretación cultural del sexo si el sexo mismo se entiende como una categoría del género (Tubert, 2003: 9).

El sexo natural sería el producto de los discursos y prácticas sociales, aunque se lo define como lo *no* construido, como una realidad previa a la cultura. Según Butler (2007: 72), la noción de que puede existir una «verdad» del sexo es generada por las prácticas reguladoras que producen identidades coherentes a través de la matriz de reglas coherentes de género. La matriz cultural, que es la que hace inteligible la identidad de género, exige que algunos tipos de identidades no puedan «existir»: aquellas en las que el género no es consecuencia del sexo y aquellas en las que las prácticas del deseo no son consecuencia ni del sexo ni del deseo. Las leyes culturales son, pues, las que determinan y reglamentan la forma y el significado de la sexualidad. Butler también describe (2007: 73) cómo las teorías feminista y postestructuralista francesas defienden que diferentes regímenes de poder crean los conceptos de identidad del sexo:

... para todas estas posiciones es vital la idea de que el sexo surge dentro del lenguaje hegemónico como una *sustancia*¹⁴⁶, como un ser idéntico a sí mismo, en términos metafísicos. Esta apariencia se consigue mediante un giro performativo del lenguaje y del discurso que esconde el hecho de que «ser» de un sexo o un género es básicamente imposible (*Ibid.*: 74-75).

¹⁴⁶ Cursiva en el original.

Para Foucault (*Ibid.*: 75), en este sentido, es a través de la reglamentación binaria de la sexualidad que se elimina la multiplicidad subversiva de una sexualidad que trastoca las hegemonías heterosexual, reproductiva y médico-jurídica. Esta multiplicidad de la sexualidad puede suponer una amenaza para la heterosexualidad hegemónica que canaliza la energía sexual hacia la reproducción, pues aquella implica prácticas sexuales que no persiguen la procreación, y que tienen como único fin el placer. Mediante la reglamentación de la sexualidad se consigue confinar a las otras sexualidades, diferentes a la heterosexualidad, en el ámbito de las perversiones, de tal manera que se contribuye a construir la hegemonía heterosexual situada, además, en la relación conyugal.

Así pues, el sexo no es una realidad simple o una condición estática de un cuerpo, sino «un proceso mediante el cual las normas reguladoras materializan el “sexo” y logran tal materialización en virtud de la reiteración forzada de esas normas» (Butler, 2002: 18). El sexo será, por tanto, una de las normas mediante las que «uno» puede llegar a ser viable, porque califica un cuerpo, para siempre, dentro de la esfera de la inteligibilidad cultural (*Ibid.*: 19). Este razonamiento implica la construcción del sexo como una norma cultural que dirige la materialización de los cuerpos, y no como algo corporal sobre lo que se impone artificialmente la construcción del género.

A su vez, Patricia Laurenzo (2010: 19) explica de un modo convincente las razones de la conveniencia de la utilización del término *género*, criticado por la RAE, cuando afirma que las mujeres son el centro de esta clase de violencia, no por sus rasgos biológicos que las distinguen de los hombres, sino por los roles subordinados que les asigna la sociedad patriarcal. Según este razonamiento, sería incorrecto utilizar el término defendido por la RAE, *sexo*, por aludir a una categoría biológica.

Desde el foro *Generourban*¹⁴⁷ y otras redes feministas se contestó al informe de la RAE a través de un texto titulado *Reivindicamos el concepto de género* (2004), que fue enviado a la Real Academia Española, que pero no obtuvo respuesta. En este texto, se argumentaba que los conceptos que utilizamos afectan a cómo percibimos la realidad y, por tanto, el lenguaje con frecuencia oculta, invisibiliza, ridiculiza o menosprecia a la mitad de la población, sin que hasta ese momento la RAE mostrara la misma diligencia por cambiar esa situación que sólo mostró para evitar el uso común del término *género* en aquella nueva acepción referida a la violencia contra las mujeres. La RAE negó dicha significación

¹⁴⁷ *Generourban* es una red o foro abierto de alrededor de 600 participantes de más de 30 países del mundo. Dicha red, tiene por objetivo integrar la perspectiva de género (*Gender mainstreaming*) en la planificación urbana, la enseñanza y el desarrollo local.

otorgada al término *género*, a pesar de que continuamente da el visto bueno a otras evoluciones de la lengua.

Lo cierto es que el texto del foro *Generourban* (y otras redes) se quedó corto en su argumentación, porque la RAE no sólo mostró pasividad hacia el lenguaje sexista durante la primera década del siglo XXI, sino que recientemente, en el informe *Sexismo lingüístico y visibilidad de la mujer*, elaborado por Ignacio Bosque y aprobado por la RAE el 1 de marzo de 2012, ha criticado las directrices contenidas en las guías sobre lenguaje no sexista.

Precisamente a este informe aludió Rosa Solbes en una de sus columnas, demostrando, una vez más, un profundo conocimiento de la actualidad informativa en todo aquello que se refiere a la igualdad de las mujeres. La periodista se refirió irónicamente a la RAE dos semanas después de la aprobación de dicho documento: «A la RAE (gran abanderada contra el sexismo) le molesta que procuremos evitar el masculino genérico» («Padrecitos», *El País-Comunidad Valenciana*, 15/03/2012). En este artículo, Solbes incluye algunos ejemplos con la intención de contrarrestar los argumentos de la RAE en contra de las propuestas sobre lenguaje no sexista, y pretende demostrar que a través del idioma se puede distorsionar enormemente la realidad y se puede hacer invisible a una gran parte de la sociedad, como es el caso de las mujeres. La periodista nombra un pie de foto de una noticia en la que se habla de «los padres» como sujetos de una acción que, en realidad, la están llevando a cabo exclusivamente las mujeres, como es la de limpiar los colegios de sus hijos/as. En la misma columna, se recuerda que, hasta hace poco tiempo, se empleaba la palabra *padres* como nombre genérico para referirse a las mujeres y hombres que integraban las asociaciones de madres y padres de alumnos. El lenguaje, en estos casos, hace invisible a aquella parte de la población, las mujeres, que realmente se encarga de realizar las funciones que el idioma asigna a los hombres.

También se argumenta contra la RAE desde el foro *Generourban* en el sentido de que la importancia del concepto de *género* radica precisamente en «hacer visible el supuesto ideológico que equipara las diferencias biológicas¹⁴⁸ con la adscripción a determinados roles sociales» (Bertomeu *et al.*, 2004: 1). Desde la década de 1990, y desde distintas instancias, se había estado defendiendo que la utilización del término *género* para designar la distinción de sexos es política y no gramatical. Además, el argumento de que el término *género* en español

¹⁴⁸ Como apunta Pilar Matud (2009: 62), para explicar las diferencias entre mujeres y hombres en cuanto a lo que atañe a los roles de género, desde algunas posturas se ha aludido a distintas variables de tipo biológico, como los genes o la estructura del cerebro. En ese sentido, han sido múltiples los esfuerzos por encontrar un sustrato biológico que permita afirmar la existencia de diferencias entre hombres y mujeres, más allá de las morfológicas y hormonales asociadas al sexo, aunque, sin embargo, no se ha encontrado evidencia empírica de tales diferencias.

tiene un carácter estrictamente gramatical es rebatido, con suma frecuencia, a través de la explicación de que se trata de una expresión pactada en el seno de Naciones Unidas, en la Conferencia Mundial sobre las Mujeres de Beijing de 1995, con el fin de proporcionar una denominación común a nivel mundial que identifique la distinta posición de mujeres y hombres en la sociedad.

3.2.2. Las réplicas a la defensa de la RAE de un término desacreditado: violencia doméstica

Desde el foro *Generourban* (y otras redes) también se criticó (Bertomeu *et al.*, 2004: 3) el término *violencia doméstica* defendido por la RAE, porque esa expresión está relacionada con una época en la que el problema se consideraba privado —doméstico—, con víctimas culpables y maltratadores bien vistos, y no un problema público y por lo tanto político. Advertieron, además, del peligro de la utilización del término violencia doméstica al señalar que la representación en el imaginario de la ciudadanía como un problema privado y no público minaría el respaldo público a la acción que el gobierno quería desplegar para su erradicación, a las medidas que se fueran a aplicar, y a los recursos que se pudieran emplear (*Ibid.*: 3). Al establecer un paralelismo entre *violencia de género* y *violencia doméstica* se estaba ocultando, a través del lenguaje, lo que en el inconsciente ya se había hecho invisible: las diferentes formas de violencia que se ejercen contra las mujeres, por su identidad de género, por el hecho de ser mujeres, que se producen tanto en la familia como en la comunidad.

Las autoras de *Reivindicamos el concepto de género* achacan la postura de la RAE a su profundo desconocimiento y desinterés por todas las discusiones políticas y sociales de las últimas décadas en materia de feminismo, que pone de manifiesto su propio androcentrismo. Etxenike, en lo que se refiere al uso de la expresión *violencia doméstica*, ha seguido una evolución paralela a la de la mayoría de las organizaciones feministas. En el año 2002, Etxenike todavía empleaba el término *violencia doméstica*, pero a partir de ese año dejó de usarlo. La decisión de las autoras estudiadas de dejar de usar los términos *violencia doméstica* y *violencia familiar* (Solbes [Peris, 2014b] reconoce que en algún momento usaba la expresión *violencia doméstica*, pero fue anterior al período analizado aquí, que comienza en el año 2001) coincide con la evolución terminológica descrita por Gabriel Sánchez, quien describe cómo dejó de usarse el concepto *violencia doméstica*. En un principio, la violencia de hombres contra mujeres era considerada *violencia doméstica*, concepto que agrupaba los actos

de violencia que se producían en el domicilio familiar: riñas entre padres e hijos, enfrentamientos entre hermanos, agresiones entre miembros de la pareja, etc. Sin embargo, la realidad obligó a replantearse el fenómeno de la violencia en el seno familiar, al comprobar que el 85 por 100 de las víctimas de este tipo de situaciones eran mujeres: «se quiso separar distinguir lo que es la violencia en el seno familiar en sí de la que genera el hecho de ser mujer, vivir subyugada al hombre y arrastrar un pesado lastre histórico y social que la ha diferenciado desde siempre» (Sánchez, 2008: 4). Es una diferencia que ya estaba establecida en el ámbito internacional, al menos desde la III Conferencia Mundial sobre las Mujeres de 1985, celebrada en Nairobi. En el informe de dicha conferencia, concretamente en el párrafo 245 del apartado A), titulado *The Nairobi forward-looking strategies for the advancement of women*, se identificaba claramente la distinción entre violencia doméstica, que afecta también a niños y niñas, y la violencia contra las mujeres¹⁴⁹, que es un problema más amplio.

También se descartaron esas mismas denominaciones en las conclusiones del Seminario sobre Violencia de Género (enero del 2010), organizado por el Forum Feminista «María de Maeztu». En este seminario, se descartaron los términos siguientes: *violencia familiar o intrafamiliar* y *violencia doméstica*, porque no recogían con precisión el tema de la violencia contra las mujeres. En cuanto al resto de términos, en el seminario no hubo unanimidad. Algunas posturas se decantaron por el término *violencia machista*, aunque a otras participantes les parecieron adecuados los términos *violencia de género*, *violencia contra la mujer*, *violencia patriarcal* o *violencia sexista*. Empero, sí que hubo coincidencia en el significado de la violencia de género/machista, que queda perfectamente diferenciada de otras clases de violencia que tienen como víctimas y como verdugos a actores distintos, mediante la siguiente definición: «violencia que ejercen sólo los hombres, sólo contra las mujeres por el hecho de serlo, en virtud de su subordinación estructural en una sociedad patriarcal» (Forum Feminista «María de Maeztu», 2010: 2). Al remarcar, en esta apreciación, el hecho

¹⁴⁹ El contenido del párrafo 245 de este informe es el siguiente: «*Immediate and special priority should be given to the promotion and the effective enjoyment of human rights and fundamental freedoms for all without distinction as to sex, the full application of the rights of peoples to self-determination and the elimination of colonialism, neo-colonialism, apartheid, of all forms of racism and racial discrimination, oppression and aggression, foreign occupation, as well as domestic violence and violence against women*» (Naciones Unidas, 1986: 57). A partir del texto original recién citado, se ha realizado la traducción propia siguiente: «Debería darse una prioridad inmediata y especial a la promoción y al disfrute eficaz de los derechos humanos y de las libertades fundamentales para todos, sin distinción en cuanto al sexo, la puesta en práctica completa de los derechos de los pueblos a la autodeterminación y la eliminación del colonialismo, del neocolonialismo, del apartheid, de todas las formas de racismo y de discriminación racial, opresión y agresión, ocupación extranjera, así como la *violencia doméstica* y la *violencia contra las mujeres*» (la cursiva es nuestra). Como puede observarse, casi dos décadas antes de la propuesta terminológica de la RAE, desde la ONU ya se distinguía claramente entre los términos *violencia doméstica* y *violencia contra las mujeres*.

de que los hombres son los únicos verdugos y que las mujeres son las únicas víctimas de este tipo de violencia, se excluye automáticamente el empleo de los términos *violencia familiar* o *violencia doméstica*, porque corresponden a agresiones en las que participan una mayor variedad de actores. Además, otras clases de violencia no tienen su origen en la subordinación estructural de las mujeres.

En los artículos de Solbes y de Etxenike, ha aumentado en los últimos años en gran medida la aparición de la denominación *violencia machista*, aunque en ninguno de los dos casos ha llegado a alcanzar una importancia significativa en su obra periodística. Solbes concentra el uso de la expresión *violencia machista* entre 2004 y 2009, que simultanea con *violencia de género*, pero en los últimos años no existe una línea coherente en la terminología empleada. Luisa Etxenike, por su parte, comienza a utilizar la denominación *violencia machista* en 2007, pero su frecuencia de aparición siempre es inferior a la de *violencia de género*.

En los medios de comunicación, continúa siendo mayoritario el uso del término *violencia de género*, debido sobre todo al alto grado de institucionalización del problema en el momento actual, por la creación de servicios, leyes o instituciones específicas que se han estado creando en la última década y que adoptan, en su mayor parte, esta denominación. Debido a que la información que ofrecen los medios de comunicación hace referencia cada vez más a instituciones y órganos de representación pública, se tiende a adoptar ese mismo lenguaje (Carballido, 2010: 249). Destaca, como elemento clave en la extensión de ese término, la aprobación de una Ley con ese nombre: «Ley de Medidas de Protección Integral contra la Violencia de Género». Además de la influencia de la LOVG en la extensión de su uso, la denominación *violencia de género* es la que se ha utilizado con más frecuencia en la prensa escrita durante la primera década del siglo XXI, porque los orígenes de esta expresión se remontan al desarrollo de los estudios feministas a partir de los años sesenta. Fue entonces cuando comenzó a utilizarse el término inglés *gender* para referirse a las implicaciones sociales y culturales que conllevan la pertenencia a un determinado sexo y, así, se diferenciaba de los aspectos puramente biológicos de la palabra *sex*.

Rosa Solbes y Luisa Etxenike empezaron a utilizar la expresión *violencia machista* unos cuantos años antes que la mayoría de medios de comunicación, probablemente por su mayor interés en concienciar a los lectores sobre la necesidad de tratar la violencia de género como un asunto público, que debe implicar al Estado y a toda la ciudadanía para lograr su erradicación. Para ello, prefieren términos más directos y agresivos como *violencia*

machista o *terrorismo doméstico*, frente a un término más institucionalizado como el de *violencia de género*.

BLOQUE II. ESTUDIO ESPECÍFICO DE LA OBRA DE LUISA ETXENIKE Y ROSA SOLBES

IV. UN ANÁLISIS LITERARIO, ENSAYÍSTICO Y PERIODÍSTICO SOBRE LA «VIOLENCIA MACHISTA» EN DOS ESCRITORAS ESPAÑOLAS

*Más que cualquier otra forma de lenguaje la literatura sigue siendo el discurso de la «infamia»,
a ella le corresponde decir lo más indecible, lo peor, lo más secreto,
lo más intolerable, lo desvergonzado*

Michel Foucault, 1996: 137

En este apartado nos vamos a centrar en la descripción de los rasgos más destacados de la obra literaria y ensayística de Luisa Etxenike y Rosa Solbes, que puedan ayudar a descubrir cuál es la visión de ambas autoras sobre la situación de discriminación de las mujeres y sobre la violencia de género. También se estudiará la regularidad en la presencia de estos temas en su obra literaria. En el caso de Etxenike, se examinarán, entre otros aspectos, el cuestionamiento de los estereotipos de género, tema presente a lo largo de toda su obra, o la *visibilización* de determinadas opciones sexuales. En cuanto a la obra ensayística de Rosa Solbes, se analizará el compromiso manifestado por la periodista con la causa de la igualdad de género, pues ésta ha adquirido un protagonismo absoluto, tanto en la entrevista, como en los ensayos publicados por la periodista alicantina. Además, se estudiarán los mecanismos empleados por ésta para visibilizar algunos de los obstáculos a los que se han tenido que enfrentar las mujeres en la historia reciente de la Comunidad Valenciana y del conjunto del Estado español. Asimismo, se examinarán las posibles repercusiones del empleo del lenguaje literario en el aumento de la efectividad en la lucha contra la violencia machista, y se estudiarán cuáles son los principales recursos literarios empleados por estas dos autoras en su columnismo de opinión y, con qué intenciones han sido empleados. Finalmente, se llevará a cabo la clasificación de los temas centrales y de las ideas presentes en las columnas de opinión de Etxenike y Solbes, y un análisis de las intenciones que subyacen al énfasis puesto en determinadas ideas, medido a través de la frecuencia en la aparición de cada tema.

4.1. El olvido del estereotipo en la literatura de Luisa Etxenike

Luisa Etxenike reconoce que busca una literatura «en absoluto indiferente con la realidad» (Idoate, 2013: 5), y lo demuestra en todas sus obras de ficción, en mayor o menor medida. En su obra literaria se describen los efectos de algunos de los principales problemas que afectan a nuestras sociedades, sobre la existencia de los personajes de sus novelas. Así, adquieren relevancia las secuelas humanas generadas por fenómenos como el terrorismo, la violencia machista, los abusos sexuales a menores o el machismo.

En lo que se refiere a la representación de la violencia de género, ésta aparece reflejada expresamente en las obras que se exponen a continuación, las cuales muestran una importante variedad de manifestaciones de este tipo de violencia, lo que supone la presencia de un concepto amplio de la violencia machista en el conjunto de la obra de Etxenike:

- A lo largo de toda la novela *El mal más grave* (1997), mediante la descripción de diversas formas de violencia machista, como los abusos sexuales, las agresiones físicas o las amenazas de agresión sexual.
- En los relatos de la colección *Ejercicios de duelo* (2001) titulados «Cuentos chinos», «Intimidad» y «Sopa». En estos casos, se describen algunas estrategias a través de las cuales las víctimas de la violencia machista y, en alguna ocasión, también doméstica, hacen frente a los maltratadores.
- A través de la descripción de los daños sufridos por una víctima de la violencia de género en el micro-relato «Cuarto menguante», perteneciente a la obra colectiva *AT!* (2011).

Además del papel central que posee la violencia de género en estas obras, este problema está presente, en la obra de Etxenike, en algunos episodios puntuales de otras novelas, como es el caso de *El detective de sonidos*, del que hablaremos más adelante, y también en un fragmento de la novela *Querida Teresa*, en el que el hijo de la protagonista expresa su deseo de agredir a Teresa, después de que ella le mostrara su indiferencia: «Quisiera golpearla, maltratarla, hacerle mucho daño para que fuera mía en ese instante de humillación, de sufrimiento» (Etxenike, 1988: 108). Aunque el protagonista reflexiona posteriormente sobre lo irracional de semejante pensamiento, en este fragmento están presentes, por un lado, una referencia al afán de posesión de los maltratadores hacia sus parejas y, por el otro, una representación de una reacción típicamente machista, producida como consecuencia del rechazo de una mujer.

Cabe destacar, en primer lugar, que la novela en la que la escritora vasca aborda el tema de la violencia de género más explícitamente está escrita en un contexto en el que este tipo de violencia todavía no era un tema relevante en los medios de comunicación españoles. Nos estamos refiriendo a *El mal más grave*, novela publicada en 1997, precisamente el mismo año en el que se produjo un asesinato machista que marcó el comienzo de la inclusión regular de la violencia de género en los medios de comunicación.

Se trata del asesinato de Ana Orantes, el cual adquirió un gran protagonismo en los medios de comunicación y, supuso el inicio de la presencia pública, de manera regular, de un problema que permanecía, hasta ese momento, oculto de cara a la opinión pública, además de influir, de manera determinante, en la consolidación de la violencia de género en la agenda de los *mass media*:

... existe un consenso generalizado [...] en señalar el punto de inflexión en el tratamiento mediático a partir del año 1997, a raíz del «caso Orantes» en el que el número de noticias referidas a este tema se triplican con respecto a esos primeros años [...] a partir de aquí, la violencia contra las mujeres se consolida en la agenda de los medios (Carballido, 2010: 187).

La violencia machista está poco representada en la obra de Etxenike, porque, más que referirse a casos concretos, le importa aludir al machismo y atacarlo formalmente, por un lado, mediante estrategias como la no representación del género: «entiendo que es importante imaginarnos cómo sería vernos como personas, trascendidos de algunas de las diferencias de género, sobre todo aquellas que plantean desigualdades» (Peris, 2013a); y, por otro lado, «tratando de plantear temas o categorías o instituciones y darles un poco la vuelta: tratar de representar una masculinidad diferente o una forma de maternidad diferente» (*Ídem*). De este modo, está presente la preocupación de género y de la violencia de género aunque no habitualmente a través de la representación de las víctimas de dicha violencia.

4.1.1. La presencia habitual de personajes no estereotipados

La literatura de Luisa Etxenike invita a reflexionar sobre los comportamientos no estereotipados de sus personajes. Según Biruté Cipliauskaitė (2006: 206), no los describe ni intenta crear prototipos, ya que los personajes de las novelas de Luisa Etxenike que manifiestan actitudes alejadas de los estereotipos de género los podemos encontrar en prácticamente la totalidad de su narrativa. Desde la tolerancia de Andrés¹⁵⁰, quien, a pesar de irse a vivir con M.¹⁵¹, acepta de buen grado que este personaje esté enamorado, a su vez,

¹⁵⁰ En la novela *Los peces negros*, Andrés es el personaje que está enamorado de M.. Sabe, éste, que M. está enamorado/a de otro hombre, y se resigna a vivir con alguien que no siente lo mismo por él. Se conforma con mantener una relación de amor no correspondido entre tres personas, y así lo manifiesta: «Tú le quieres y yo te quiero a ti. Ésa es la referencia del amor, la medida. Ya la hemos encontrado» (Etxenike, 2005: 96). M. acepta retomar la relación sentimental con Andrés, únicamente con el fin de llenar la ausencia que siente a causa del amor que siente por otro hombre, y que no es correspondido.

¹⁵¹ M. es un personaje de la novela *Los peces negros*, de quien no se desvela el sexo, y que es utilizado por el protagonista de la novela —que sufrió abusos sexuales en la infancia—, para comprobar si, como consecuencia de dichos abusos, se comporta de un modo violento al mantener relaciones sexuales, M.

de otro hombre (2005: 96), hasta el rol emprendedor y agresivo de Ellie Stanford¹⁵² en su intento de vengar a todas las mujeres víctimas de abusos sexuales y en su plan para evitar el trauma de su amiga ante una posible agresión sexual. Para ello, planea el asesinato de Phil Coswey¹⁵³ y, posteriormente, la acusación falsa de violación contra Tony Frame¹⁵⁴: «Porque Phil Coswey tiene que desaparecer —contesto» (Etxenike, 1997: 56). Ellie, a pesar de ser una mujer de sólo 14 años, actúa con lucidez y adopta una actitud activa e inconformista ante el ambiente en el que transcurre la vida de las mujeres de su barrio, y, desprecia la posición infantil y pasiva de sus amigos adolescentes ante el peligro constante de los abusos sexuales: «Porque Nick y Sara son unos putos críos indefensos. Porque Virginia prefiere ser un ratón y esconderse del gato. A perpetuidad. Detrás de las paredes. Detrás de algunas personas (*Ídem*). Sin embargo, Ellie no sólo manifiesta una serie de rasgos que la diferencian claramente del resto de amigos de su barrio, sino que también se distingue de la actitud indiferente ante la generalización de la violencia machista, que exhiben los adultos con los que se relaciona esta joven.

También se sitúan fuera del comportamiento estereotipado la seguridad y la racionalidad que manifiesta Laura¹⁵⁵, personaje de la novela *Efectos secundarios*. Estos rasgos son propios del comportamiento tradicionalmente asignado al hombre masculino (Esperanza Bosch *et al.*, 2006: 42), y Laura los manifiesta cuando evita cualquier sentimiento de culpa por haber tenido una amante durante años y por haber abandonado a

adopta una actitud pragmática cuando decide irse a vivir con Andrés, con quien no alcanza la felicidad, pero con quien mantiene una relación sentimental que le permite llenar la ausencia que siente por el rechazo del hombre al que ama.

¹⁵² Ellie Stanford, de 14 años, es el personaje central de la novela *El mal más grave*. Ella es quien mantiene una actitud más rebelde frente a las amenazas y agresiones sexuales a las que se ven sometidas las mujeres del suburbio en el que vive. Planeó envenenar a Phil Coswey, un agresor machista, pero no pudo llevarlo a cabo. Posteriormente, ésta se vengó de Tony Frame mediante una falsa acusación de violación, aunque finalmente decidió confesar la verdad a Sylvia Gartner, la asistente social, a quien relata también los abusos cometidos, tanto por Tony Frame como por Andy Garret o Phil Coswey.

¹⁵³ Phil Coswey es uno de los personajes de *El mal más grave*. Es un agresor machista que maltrata a su mujer, Rossie Wells, y acosa sexualmente a una de las adolescentes protagonistas de la novela, su sobrina Virginia Wonner. Tiene 37 años y es definido como un persona cruel (1997: 17).

¹⁵⁴ Tony Frame, profesor de instituto de 29 años de edad, es uno de los personajes de la novela *El mal más grave*. Ellie Stanford ha mantenido, en varias ocasiones, relaciones sexuales con él; pero descubre que ha abusado sexualmente de varias niñas, casualmente, al encontrar en su casa una caja metálica llena de fotografías (1997: 103). A partir de ese momento, Ellie decide vengarse y le acusa de haberla violado, aunque finalmente confiesa la verdad.

¹⁵⁵ Laura es una mujer de 38 años, madre de dos hijos y casada con Joaquín, que mantiene simultáneamente una relación sentimental con Maritxu. A lo largo de la novela se plantea dudas sobre muchos de sus comportamientos: siente vergüenza por haberle ocultado la relación con Maritxu a su marido; se siente culpable por haber sido egoísta y haberse dejado llevar únicamente por el deseo hacia esas dos personas, sin pensar en las consecuencias; entre otras circunstancias donde se constata ese sentimiento de culpa. Laura también se plantea dejar la relación con Maritxu después de que ésta fuera operada a causa del cáncer de mama, por la falta de atracción sexual que siente, al ver las consecuencias físicas de la cirugía. Finalmente, Laura se instala en casa de Maritxu con sus hijos.

Joaquín¹⁵⁶ para irse a vivir con sus hijos a casa de Maritxu¹⁵⁷, exhibiendo una actitud independiente, racional y realista:

Sé que lo que de verdad importa es seguir siendo la misma para ellos. Voy a ser la misma. No voy a dejar que Joaquín lo estropee. Cuando él se vaya, no voy a mirar a mis hijos encogiéndome, despreciando lo que necesito, ocultando lo que quiero. No voy a cronometrar sus silencios o su llanto, ni a comparar su alegría ni a espiar su apetito, sus gestos, su sueño. No voy a actuar como si fuera culpable. No hay culpables (Etxenike, 1996: 94).

Frente a los sentimientos de culpa erróneamente asumidos por muchas mujeres, debidos a las consecuencias de las rupturas sentimentales sobre los hijos, el personaje de Laura prioriza su libertad individual frente a todo sentimiento de culpabilidad por lo sucedido y niega cualquier responsabilidad por las consecuencias que su vida sentimental pueda ocasionar en sus hijos.

La independencia y asertividad del personaje de Teresa¹⁵⁸, en la obra de *Querida Teresa* (1988), también se sitúa fuera de los rasgos tradicionales del comportamiento femenino. En distintos diálogos con su hijo, en su papel de amante, le deja clara su absoluta independencia en las relaciones sexuales y sentimentales que mantiene:

Te has equivocado de persona, Marcel. Me gusta hacer el amor contigo y ya no me estorba tu presencia en esta casa, me he acostumbrado a ti, a veces incluso me sorprende buscando tu compañía, tu voz que me aleja del cansancio, tus caricias que me ayudan a dormir. Por todo eso si te apetece puedes quedarte. Pero no hay nada más, nunca habrá nada más (Etxenike, 1988: 104).

¹⁵⁶ Joaquín es el marido de Laura. A partir del momento en el que conoce la relación de Laura con Maritxu, no se plantea otra posibilidad que alejarse para siempre de su mujer. Adopta un comportamiento victimista y orgulloso, y se niega a comenzar de nuevo con Laura, independientemente de la presencia de Maritxu. Aunque llega a pensar racionalmente sobre la posibilidad de que Laura haya sido sincera y haya amado y deseado a la vez a él y a Maritxu, su orgullo como marido engañado le impide aceptar la situación, y sus sentimientos mayoritarios son, más bien, de ira y tristeza.

¹⁵⁷ Maritxu es una escritora de 54 años de edad que, después de haber trabajado en una universidad de Madrid, regresó a la casa que heredó de sus padres en una zona rural del País Vasco para dedicarse exclusivamente a escribir. Conoció a Laura en la presentación de uno de sus libros, y durante cinco años mantuvo una relación sentimental con ella, paralelamente a la relación que Laura mantenía con su marido, Joaquín. Este último supo la verdad durante la estancia de Maritxu en el hospital para que le trataran un cáncer de mama. A partir de ese momento, Laura dudó sobre sus sentimientos hacia Maritxu, pero finalmente decidió irse a vivir con ella. Esta última era feliz con el tipo de relación que llevaba y, de hecho, llegó a sugerir que quizá Joaquín podría aceptar la situación y que las cosas podrían continuar del mismo modo en el futuro.

¹⁵⁸ Teresa es una fotógrafa de éxito de 45 años. Tras la experiencia traumática del parto, abandonó a su hijo y a su marido, y a los pocos años inició una relación sentimental con un hombre durante más de 20 años. A Teresa le gusta estar sola, quiere que la dejen vivir a su manera y centrarse en su profesión. A pesar de este carácter, la protagonista reconoce que le ha costado olvidar su pasado y convertirse «en otra persona. Destruirlo todo...los días en el mar, la inocencia...» (Etxenike, 1988: 95). Cuando su hijo, obsesionado con ella, y haciéndose pasar por un desconocido llamado Marcel, mantiene relaciones sexuales con Teresa durante varias semanas, ésta muestra una absoluta autonomía: únicamente se acuesta con él porque le gusta, pero se muestra indiferente con él, y es ella quien domina en la relación con su hijo. Además, cuando se entera de que su amante es su hijo, decide no sufrir por dicha situación y se despide de él sin más.

También se manifiesta como una persona segura de sí misma e independiente, que no echa de menos la vida familiar que dejó atrás: «No echo de menos nada. Además ya no lo necesito, ya no hay agobios ni estrecheces en mi vida. Ahora lo entiendo todo» (*Ibid.*: 89). Este personaje rompe con un tipo determinado de papel como madre y esposa que la sociedad asigna a un gran número de mujeres. Teresa renunció a ejercer estos roles después de la experiencia del parto de su hijo, y se convirtió en una mujer plenamente libre.

Ante esta clase de rasgos poco comunes que caracterizan a Teresa, su hijo, en el rol de amante, se siente perplejo ante las palabras de una mujer que se manifiesta como una persona absolutamente libre, y que le demuestra que él no significa nada para ella más allá del sexo. Su reacción es la propia de una persona indignada ante la actitud de una mujer a la que no están acostumbrados un gran número de hombres en nuestra sociedad: «Después me maltrata, me golpea con su voz firme, con sus labios secos que fuman desentendiéndose de todo, de mí» (*Ibid.*: 108). El hijo de Teresa se siente desorientado ante la actitud de una mujer que se sitúa muy lejos, tanto del papel habitual ejercido por las madres, como del papel frecuente que ejercen las mujeres dentro de la pareja. Teresa actúa con plena autonomía en todo momento.

Isabel Astiazarán, protagonista femenina de *Vino* (2000), es otro personaje que carece de los rasgos tradicionalmente asignados a las mujeres femeninas. Por un lado, el afecto hacia su hijo no es incondicional, sino que decide alejarse de él y cobrarle por los daños producidos como consecuencia de haber arruinado intencionadamente el negocio de Fermín Lizarazu¹⁵⁹: «Esa deuda la voy a pagar con una condición [...] Cada mes quiero que le retengas la mitad de su asignación y me la ingreses» (Etxenike, 2003: 120). Por otro lado, su comportamiento en todo momento se caracteriza por la asertividad, la confianza en sí misma, la racionalidad y la severidad, como es el caso de los encuentros con su hijo. Cuando Raúl Urbietta¹⁶⁰ acude al despacho de su madre para pedirle una importante

¹⁵⁹ Fermín Lizarazu, de 30 años, es una de las principales víctimas del comportamiento inmaduro de Raúl Urbietta, otro de los protagonistas de la novela *Vino*. Fermín es una persona honesta y seria, a quien siempre le ha gustado el mundo rural, y mantuvo cierta amistad con Raúl, cuando éste iba a veranear a un pueblo de la Rioja. Posee un pequeño viñedo y una bodega, y es definido por Raúl como «paleto» (Etxenike, 2003: 20), «obediente» (*Ibid.*: 25), quien además le atribuye los rasgos siguientes en su relación con Isabel Astiazarán, madre de Raúl: «dócil, sumiso, incapaz de cuestionar su poder» (*Ibid.*: 51). Durante toda la novela, Raúl muestra desprecio por la manera de vestir y por el físico de Fermín, y siente envidia de sus cualidades. Finalmente, los celos que siente aquél por la relación de Fermín con Isabel le llevan a arruinar el negocio de su antiguo amigo, al echar gasolina en el vino de sus barricas.

¹⁶⁰ Raúl Urbietta, de unos 30 años de edad, es el hijo de Isabel Astiazarán en la novela *Vino*. Se muestra como una persona ruin, envidiosa y celosa. Es definido por Fermín como «egoísta, desafiante, insatisfecho. Incapaz de disfrutar de la naturaleza, de aceptarla» (Etxenike, 2003: 69). Raúl pide ocho millones de pesetas a su madre para pagar una deuda, sin éxito. Posteriormente intenta que Fermín le pida dicha cantidad de

cantidad de dinero, Isabel se niega y le transmite la repulsión que siente por él: «Me gustan tus zapatos —me dijo— pero es lo único que me gusta ya de ti» (*Ibid.*: 13); «Entonces la llamaron por teléfono y me echó. Sacudiendo los dedos como para deshacerse de un papel pringoso» (*Ídem*). También se puede apreciar dicho comportamiento en las conversaciones con su marido. Cuando se entera de que ha saboteado la bodega de Fermín, decide buscar una solución para perderlo de vista, que consiste en que se vaya a vivir con su marido, quien posee un negocio de codorcines en el sur de Estados Unidos: «Quiero que vengas a buscar a Raúl y te lo lleves a Atlanta contigo. Quiero estar segura de que no voy a tener noticias tuyas en una temporada muy larga» (*Ibid.*: 120). Isabel adopta una actitud racional, ya que el acreedor de su hijo la ha llamado (Raúl le dio su nombre en garantía), y se intuye que decide evitar mayores problemas con el asunto de la deuda. Sin embargo, no actúa de este modo como consecuencia de un supuesto amor incondicional materno, sino que pone una condición a dicha acción (*Ibid.*: 120): que su marido retenga cada mes la mitad de la asignación de Raúl y que se la ingrese a ella.

Además de otorgar protagonismo a diversos personajes femeninos, cuyos rasgos están alejados de los clichés, la escritora vasca, en sus narraciones, aborda asuntos como el de las múltiples formas de discriminación que sufren las mujeres en los distintos ámbitos. Pero, además de las mujeres, Etxenike da protagonismo a otros muchos tipos de víctimas porque, como ella misma afirma en la entrevista realizada por M^a Pilar Rodríguez en la Universidad de Deusto en el año 2011: «yo tengo siempre una predilección por iniciar la historia desde el lado de quien de algún modo la padece, o que tiene un territorio de felicidad que ganar» (Rodríguez, 2011). A través de la constante presencia de relaciones no heterosexuales en su obra también se contribuye a luchar contra la supresión del componente homosexual de la sexualidad humana y contra la opresión de los homosexuales, que según Gayle Rubin¹⁶¹ son «un producto del mismo sistema cuyas reglas y relaciones oprimen a las mujeres» (1986: 115). Indirectamente, por tanto, se está cuestionando el sistema patriarcal que oprime a las mujeres, a través de la visibilidad que se proporciona a otros colectivos discriminados y excluidos por ese mismo sistema, como es el caso de las lesbianas y los gays.

dinero a su madre, pero también se niega. Raúl descubre que Fermín y su madre han tenido una relación especial en el pasado, y le acusa de querer suplantarle (*Ibid.*: 102). Como venganza por todo ello, Raúl echa gasolina en el vino de la bodega de Fermín y arruina su negocio.

¹⁶¹ La antropóloga cultural Gayle Rubin intentó descubrir los mecanismos a través de los cuales se produce el género y la heterosexualidad obligatoria, mediante su ensayo del año 1975 titulado *The Traffic in Women: Notes on the "Political Economy" of Sex*.

En su novela *El detective de sonidos* da protagonismo a la discriminación que han sufrido a lo largo de la historia reciente las mujeres científicas y a la ocultación de sus logros. La historia de uno de los personajes principales, Mariana Urrutia¹⁶², gira alrededor de una serie de acontecimientos que ha olvidado y que cambiaron radicalmente la vida de esta mujer científica: «Aquellos sucesos le dieron un determinado valor a mi vida, la informaron, la orientaron. La construyeron» (2011b: 17). Como consecuencia de la posición secundaria dentro del mundo de la investigación científica que los prejuicios de la sociedad machista le obligaron a adoptar, la protagonista dejó la investigación (*Ibid.*: 167), se separó del hombre al que amaba y pasó a llevar una existencia infeliz: «Yo vi en mi matrimonio con Alfonso no la manera más fácil sino la más resistente de tener siempre al día, “actualizada” como se dice ahora, mi infelicidad» (*Ibid.* 113). Mariana Urrutia fue traicionada por su pareja, André¹⁶³, con quien estaba investigando. Cuando André recibió un telegrama con la invitación para viajar a Ginebra para presentar la secuencia del UM26, la señora Urrutia le recordó que ella era la coautora de la investigación científica, pero su réplica fue la siguiente: «Sabrán que eres mi asistente» (*Ibid.* 166). Y, el científico varón cerró la conversación con una frase decisiva en el desarrollo de la novela: «¿Quién va a creer que es cosa tuya?» (*Ibid.*: 167), que ejemplifica la conclusión de que «ser científica es formar parte de una profesión masculina y, por tanto, debe suponer haber superado las “desventajas” de pertenecer al sexo femenino» (Rubio Herráez, 1996: 16). También refleja el hecho de que las contribuciones de las mujeres a las diversas áreas de la ciencia han sido

¹⁶² Mariana Urrutia es uno más de los personajes no estereotipados de las novelas de Etxenike. Es una anciana que había trabajado como científica, y que domina las nuevas tecnologías. Su objetivo al contratar al *detective de sonidos* es volver a recordar con exactitud los acontecimientos que cambiaron su vida, a través de determinados sonidos que le resulten familiares. Aquellos acontecimientos (la traición de su pareja y compañero en su labor científica, André), provocaron que abandonara la investigación y que decidiera llevar una vida infeliz junto a Alfonso, a quien no amaba. Este personaje muestra en todo momento ser consciente del funcionamiento machista del contexto en el que ha vivido. Relata algunas de las discriminaciones que ha sufrido por su condición de mujer científica, y describe los papeles adoptados por gran parte de las mujeres en las relaciones de pareja: «no me casé por necesidad; tenía una profesión [...] Tampoco lo hice por resignación, debilidad o miedo al qué dirán» (2011b: 113). Desde este punto de vista lúcido también tiene la certeza de que André dejó su trabajo científico cuando se separaron, porque era ella quien llevaba el peso de las investigaciones.

¹⁶³ André fue la pareja sentimental del personaje de la señora Urrutia, hasta que traicionó a esta última. Es descrito como una persona pragmática, que en el momento en que previó que no se enriquecería con su trabajo como investigador, se dedicó a ganar dinero en el mundo de los negocios. Aunque la protagonista de la novela afirma que André y ella se quisieron, su relación estaba muy condicionada por la investigación científica: «Dimos un paseo por el borde del mar y luego por el puerto, hablando del estado de nuestras investigaciones. No recuerdo entre André y yo ningún otro tema de conversación» (Etxenike, 2011: 54). André también aparece descrito como una persona calculadora, puesto que se aprovechó del machismo existente en el mundo de la ciencia para monopolizar el mérito de la investigación conjunta llevada a cabo con la señora Urrutia. Por otro lado, su inteligencia es inferior a la de su expareja, ya que se dejó llevar totalmente por los estereotipos machistas de su época cuando ocultó el trabajo científico realizado por una mujer («su mente no era lo bastante intuitiva [...] Pensó que reconocer que trabajaba en equipo con una mujer, “a medias” con ella, le rebajaría en su condición de hombre y en su talla de científico» (*Ibid.*: 167). André comprendió demasiado tarde que si trabajaba solo no lograría tener éxito como investigador.

mayores de lo que habitualmente se reconoce. Por otra parte, expresa la posición de las mujeres en el trabajo científico, descrita por la genetista Rita Arditti: «La posición de las mujeres en los laboratorios científicos y tecnológicos es sospechosamente similar a su posición en la familia nuclear: de las mujeres se espera que cumplan sus funciones maternas de apoyo y mantenimiento» (1982; *cit. pos.*: Rubio Herráez, 1996: 16). La prioridad de Etxenike en este caso es la de destacar los distintos logros científicos de las mujeres que han sido silenciados a lo largo de la historia: «la historia está llena de mujeres científicas y mujeres notables en distintos ámbitos que han sido simplemente silenciadas o impedidas o cuyos logros han sido colonizados o directamente usurpados por los hombres» (Peris, 2013a). De hecho, el personaje de André oculta la labor científica de Mariana Urrutia y se atribuye todo el mérito de la investigación, de cara a la presentación de la secuencia del UM26. Se podría decir, utilizando el mismo verbo empleado por Etxenike en la entrevista, que André ha *colonizado* los logros de Mariana Urrutia.

Pero más allá de la discriminación sexual sufrida por la investigadora, Mariana Urrutia comparte con un gran número de los personajes de la literatura de Luisa Etxenike, la actitud de lucha contra aquellos elementos que provocan su infelicidad. Con este fin, la protagonista de *El detective de sonidos* contrata al protagonista de la novela para que recree los sonidos de la situación clave de su vida, para conseguir recordar así la frase que había olvidado («¿Quién va a creer que es cosa tuya?»). A través del recuerdo, la señora Urrutia consigue recuperar la alegría y la felicidad que sentía antes de los acontecimientos que marcaron su vida: «Pero ahora, cada vez que pongo su grabación, cada vez que la escucho, aparece una raya, una puerta. Esa frase es la puerta, la abro, cruzo y estoy del otro lado, en el antes, en aquella claridad, alegría, energía de lo previo» (2011b: 167). En este sentido, el objetivo perseguido por esta investigadora es similar a la del protagonista de *Los peces negros*. Sin embargo, más allá de la reacción del personaje ante determinados elementos que han marcado su vida, resulta significativo que, en esta novela, Etxenike incluya la discriminación sufrida por las mujeres científicas a lo largo de la historia, como el factor determinante en la biografía de Mariana Urrutia alrededor del cual giran sus recuerdos.

Etxenike también describe los prejuicios existentes hacia las capacidades de los hombres y de las mujeres en el ámbito de la ciencia, a través de la reflexión del personaje de la señora Urrutia: «Pensó que reconocer que trabajaba en equipo con una mujer, “a medias” con ella, le rebajaría en su condición de hombre y en su talla de científico» (*Ibid.*: 167). Es el sentimiento general del que habla Arditti (1982; *cit. pos.*: Rubio Herráez, 1996:

16), según el cual el trabajo realmente original y creativo es producido por los hombres, mientras que las mujeres son eficientes en funciones técnicas y en recogida de datos.

Para Etxenike, lo más importante de la relación entre Mariana Urrutia y André está en la descripción de dos formas distintas de amar: «ella le ama y él no es un rival para ella. Él la ama pero ella es un rival para él» (Peris, 2013a). Mientras ella puede compatibilizar el amor con el trabajo y con su propio crecimiento personal, él sólo puede compatibilizar el amor con la idea de que su éxito pasa por anularla a ella. Según la escritora donostiarra, el hecho de que un hombre se tenga que sentir amenazado por la brillantez de la amada y que una mujer no se sienta amenazada por la brillantez del amado es fundamentalmente una cuestión educativa, y reclama un nuevo modelo de educación sentimental: «en toda esta idea de cómo amamos al otro creo que hay una educación fundamentalmente diferente, y creo que amar al otro respetando y admirando es algo que tendría que formar parte de la educación sentimental de las sociedades» (*Ídem*). Etxenike relaciona muy estrechamente los comportamientos machistas con la educación sentimental recibida.

Con todo, su interés por la influencia de los clichés no se limita a las formas estereotipadas de amar, basadas en la diferenciación establecida por sexos, porque la escritora vasca define su literatura, en la entrevista realizada por M^a Pilar Rodríguez en la Universidad de Deusto, como «una literatura contra el determinismo pero de algún modo también contra el cliché» (Rodríguez, 2011) y explica las razones de la insistente aparición en sus obras del tema de los estereotipos: «Una de las cosas que nos marcan, una de esas marcas contra las que creo que hay que luchar son contra los estereotipos, los clichés. Quizá porque soy una mujer soy particularmente sensible a eso» (*Ídem*). Aunque las ideas comúnmente aceptadas por la sociedad de modo invariable pueden afectar a cualquier rasgo de la identidad de los individuos, como la profesión, la nacionalidad o la etnia, Etxenike alude explícitamente, en esta entrevista, a los estereotipos de género porque es consciente de su enorme repercusión sobre las biografías de los miembros de nuestras sociedades.

En *El detective de sonidos*, la escritora donostiarra invita a reflexionar, precisamente, sobre el daño que produce el lenguaje cuando es utilizado para encasillar a las mujeres, a través de la manipulación, mediante la intervención de Mariana Urrutia: «Las palabras de la vida han sido enemigas de las mujeres; se han organizado en clichés, en lugares comunes, y han sido enemigas de las mujeres» (2011b: 55). La importancia de los estereotipos se puede apreciar también cuando la señora Urrutia se siente en la obligación de explicar por qué una mujer como ella decidió casarse (*Ibíd.*: 113): ella se casó por romanticismo, y no por

necesidad económica, ni por resignación, ni por miedo al qué dirán, ni por debilidad. Describe la autora, de esta manera, algunos de los motivos por los que las mujeres se veían en la obligación de casarse durante gran parte del siglo xx, y que no tenían nada que ver con su propia voluntad. También hace alusión a algunos de los modelos tradicionales de comportamiento masculino que se caracterizan por situar a los hombres en el ámbito público exclusivamente, a través de la descripción que hace Mariana Urrutia de su propio padre:

Mi padre era un hombre de su tiempo, quiero decir que probablemente no había entrado jamás en una cocina, ni imaginado el contenido de un armario ropero; ni, desde luego, la secuencia de gestos que se necesitan para planchar una camisa, poner una mesa, bañar o dar de comer a un bebé (*Ibid.*: 150).

Cabe destacar la manera de llamar la atención sobre la nula presencia en el ámbito doméstico por parte de numerosas generaciones de hombres, a través de la descripción de la incapacidad de éstos para imaginar siquiera la secuencia de gestos necesarios para bañar o dar de comer a un bebé. La autora donostiarra también describe algunos rasgos del pensamiento machista que desprecia el talento de las mujeres en el ámbito científico, y que está basado en prejuicios que impiden un mayor desarrollo intelectual. Lo hace a través de las palabras que la señora Urrutia dedica a la falta de intuición de André: «Pero su mente no era lo bastante intuitiva; estaba, en muchos aspectos, atada al eje más habitual» (*Ibid.*: 167). También se describe lo poco inteligente que resulta el hecho de renunciar al talento de las mujeres en el trabajo científico: «André también acabó dejándolo, comprendiendo, imagino, lo mismo que yo, que trabajando solo a lo único que podía aspirar era a un techo, no al cielo abierto» (*Ídem*). La protagonista se había dado cuenta mucho antes que André de que, trabajando en conjunto, ambos eran mucho más productivos y aumentaba enormemente su rendimiento y su creatividad. Sin embargo, él sólo lo descubrió después de su separación.

Etxenike también cuestiona algunos estereotipos sobre las relaciones sentimentales entre hombres y mujeres, que tienen que ver con los sentimientos de posesión sobre la mujer que experimentan muchos varones en sus relaciones heterosexuales, y que pueden desencadenar agresiones machistas fácilmente. En *Efectos secundarios* (1996), cuando Laura confiesa a su marido, Joaquín, que Maritxu había sido su amante durante cinco años, aquél está tentado de sentirse en una posición de superioridad que le da derecho a optar entre perdonar o no a su mujer: «Pero pienso que no he pensado ni una sola vez en perdonarla. Pero no quiero pensar “perdonar”. Me tiene que repugnar esa palabra; avergonzarme.

Porque Laura no me pertenece» (Etxenike, 1996: 61). La reflexión del personaje está alejada de las ideas comúnmente aceptadas sobre las relaciones de pareja en nuestra sociedad. Joaquín es capaz de llegar a una conclusión racional —que no tiene sentido emplear el término *perdón* frente a las acciones de una mujer que, lógicamente, no es una posesión de nadie—, a pesar del dolor que siente por lo sucedido. Además de esto último, se limita a recapacitar, en soledad, sobre la confesión de Laura, en lugar de exteriorizar su ira.

A pesar de que, por un momento, Joaquín piensa que tiene derecho a pedir explicaciones a su mujer, posteriormente recapacita, de manera que permite descubrir lo ridículo que resulta el hecho de creerse con derecho a perdonar los actos que tienen que ver con la vida sexual de su mujer. Este modo de razonar es común a todos los personajes de Luisa Etxenike: «son personajes que piensan, es decir, que dialogan consigo mismo en una dialéctica íntima» (Peris, 2013a). Pero además, la autora vasca considera que esta dinámica interrogativa es característica del personaje moderno. En el caso de Joaquín, el proceso dialógico se mueve en una dirección alejada de los estereotipos sexistas existentes sobre la reacción de los hombres ante las infidelidades de sus parejas femeninas, tal y como expresa la escritora vasca en la entrevista realizada durante esta investigación: «a él, toda la batería cultural que le rodea le daría la razón: eres el marido traicionado y además en una relación no normal. Y, sin embargo, no piensa así; piensa: “yo voy a actuar de una manera pero podría actuar de otra”» (*Ídem*). La manera de razonar de este personaje puede desempeñar una función pedagógica de cara al lector, en lo que se refiere a la exigencia de respeto absoluto a la libertad individual de las mujeres.

4.1.2. La visibilidad de las distintas opciones sexuales

A través de *Efectos secundarios*, también se contribuye a visibilizar el lesbianismo y la bisexualidad. A pesar de que la elección de estas formas de sexualidad concretas no tiene ninguna intención particular y de que no son el tema central de la novela, el hecho de haber dado protagonismo a estos rasgos de los personajes principales está colaborando en la normalización de algunas de las formas de sexualidad distintas de la heterosexualidad, y está contribuyendo indirectamente a luchar contra la *heterosexualidad obligatoria*¹⁶⁴ a la que se refirió la poeta y ensayista estadounidense Adrienne Rich (1929-2012), y que relacionó

¹⁶⁴ Adrienne Rich popularizó la expresión *compulsory heterosexuality* («heterosexualidad obligatoria») con su ensayo publicado en el año 1980, titulado *Compulsory Heterosexuality and Lesbian Existence*. En 1976, el Tribunal Internacional de Bruselas de Delitos contra las Mujeres había considerado la «heterosexualidad obligatoria» como uno de los «crímenes contra las mujeres». Este ensayo fue escrito inicialmente en 1978 para el número de *Signs* sobre «Sexuality».

estrechamente con la dominación masculina. En su obra, ésta defendió que los métodos a través de los cuales se mantiene el poder masculino son también los que imponen a las mujeres la heterosexualidad. De este modo, fue más allá de la postura de Kathleen Gough (1925-1990), quien consideraba que estas características del poder masculino no fuerzan específicamente a la heterosexualidad, sino que sólo generan desigualdad sexual. Rich desarrolló las categorías del poder masculino a partir de las ocho características enunciadas por Kathleen Gough en su artículo «The Origin of the Family», y estas fueron sus conclusiones (1986: 52-55):

- ***Poder de los hombres para negar a las mujeres su propia sexualidad:*** mediante la clitoridectomía¹⁶⁵ y la infibulación¹⁶⁶; el castigo para el adulterio femenino; el castigo para la sexualidad lesbiana; los cinturones de castidad; las restricciones contra la masturbación; las imágenes de un pseudolesbianismo en los medios de comunicación y en la literatura; el cierre de archivos y la destrucción de documentos relativos a la existencia lesbiana, etc.
- ***Poder de los hombres para imponerles la sexualidad masculina:*** mediante la violación (incluyendo la violación marital); los malos tratos a la esposa; el incesto padre-hija, hermano-hermana; la socialización de las mujeres para que piensen que el «impulso» sexual masculino es un derecho; la idealización del romance heterosexual en el arte, la literatura, los medios de comunicación, la publicidad, etc.; la prostitución, el matrimonio infantil; las representaciones pornográficas de mujeres que responden placenteramente a la violencia sexual y a las humillaciones, etc.
- ***Poder para dirigir o explotar su trabajo con el fin de controlar el producto a través de mecanismos como los siguientes:*** las instituciones del matrimonio y la maternidad como producción no remunerada; la segregación horizontal de las mujeres en el trabajo remunerado; el control masculino del aborto, la anticoncepción, la esterilización y el parto; el proxenetismo; el infanticidio femenino; la trampa de la mujer-cuota con posibilidades de ascenso, etc.

¹⁶⁵ La clitoridectomía es un tipo de mutilación genital femenina, que consiste en «la extirpación del prepucio del clítoris y en la escisión parcial o total del clítoris» (Laurenzi, 2007: 206). La OMS la considera como una de las formas más atroces de violencia sobre el cuerpo de las mujeres (*Ídem*). De ahí que Adrienne Rich la incluya dentro de la categoría del poder de los hombres para negar a las mujeres su propia sexualidad.

¹⁶⁶ La infibulación es otro tipo de mutilación genital femenina, que consiste en «cortar el clítoris, los labios menores y gran parte de los labios mayores. Los extremos de la vulva se cosen con hilo o con espigas de acacia hasta la oclusión casi total de la vagina» (*Ídem*). Según Laurenzi (*Ídem*), es el tipo más devastador de mutilación genital. Posiblemente por la gravedad de esta práctica, Rich la citó como un claro ejemplo de demostración del poder masculino.

- ***Poder para controlar o apoderarse de sus hijos e hijas:*** mediante el derecho paterno y el «rapto legal»; la esterilización obligatoria; el infanticidio sistemático; la separación de las criaturas de sus madres lesbianas dictada por los tribunales; la negligencia de los ginecólogos, etc.
- ***Poder para confinarlas físicamente y prohibirles el movimiento:*** mediante la violación como terrorismo, alejando a las mujeres de las calles; el vendado de los pies, el atrofiar las capacidades atléticas de las mujeres; los tacones altos y los códigos de la moda *femenina* en el atuendo; el velo, el acoso sexual en las calles; la obligación de ser madre «a tiempo completo» en casa, etc.
- ***Poder para usarlas como objetos en transacciones entre hombres:*** el uso de las mujeres como «obsequio»; la dote marital; el proxenetismo; los matrimonios arreglados; el uso de mujeres como animadoras para facilitar los negocios entre hombres: por ejemplo, las esposas anfitrionas, las prostitutas contratadas por teléfono, geishas, secretarias, etc.
- ***Poder para obstaculizar su creatividad:*** a través de la definición de los objetivos masculinos como más valiosos que los femeninos; la restricción de la realización femenina al matrimonio y la maternidad; la destrucción social y económica de las aspiraciones creativas de las mujeres, la anulación de la tradición femenina, etc.
- ***Poder para arrebatarnos amplias áreas del conocimiento y de los logros culturales:*** a través de acciones como impedir la educación a las mujeres; el «Gran Silencio» sobre las mujeres y, especialmente, sobre la existencia lesbiana en la historia y en la cultura; la imposición de roles sexuales que alejan a las mujeres de la ciencia, la tecnología y otros objetivos *masculinos*, etc.

Todas estas formas que adopta el poder masculino, según Gough, se añaden al grupo de fuerzas que han convencido a las mujeres de que el matrimonio y la orientación sexual hacia los hombres son componentes inevitables de sus vidas, aunque sean insatisfactorios u opresivos (Rich, 1986: 55). Rich cita algunos ejemplos de formas que adopta el poder masculino para manifestarse en las que es más fácil reconocer la imposición de la heterosexualidad sobre las mujeres: el cinturón de castidad; el matrimonio infantil; la supresión de la existencia lesbiana en el arte, en la literatura o en el cine (excepto como exótica y perversa) y la idealización del romance y del matrimonio heterosexuales (*Ídem*). El cinturón de castidad, por ejemplo, impide que las mujeres sean libres y que disfruten del sexo ocasional, y las orienta hacia la exclusividad de las relaciones sexuales en

el seno de un matrimonio de tipo heterosexual. La idealización del romance y del matrimonio homosexuales es un mecanismo menos explícito de demostración del poder masculino, pero de enorme eficacia por el hecho de formar parte del proceso de socialización de las mujeres.

Estrechamente relacionado con el tema de la heterosexualidad obligatoria está el sistema sexo/género, que Gayle Rubin¹⁶⁷ definió como el conjunto de disposiciones por el que «una sociedad transforma la sexualidad biológica en productos de la actividad humana, y en el cual se satisfacen esas necesidades humanas transformadas» (*Ibid.*: 97). Una vez establecido, según este razonamiento, que las características masculinas y femeninas no provienen de manera natural del sexo biológico, sino que son el producto de las transformaciones generadas por el sistema sexo/género, se puede deducir que va a ser difícil distinguir entre lo que son necesidades humanas naturales y lo que son necesidades construidas. De hecho, dicho sistema construye una sexualidad heterosexual, ya que el género no sólo es una identificación con un sexo, sino que, además, «implica dirigir el deseo sexual hacia el otro sexo» (*Ibid.*: 115). El poder que impone la heterosexualidad obligatoria es el mismo que impone los roles de género rígidos y que difunde los mitos asociados al amor romántico, es decir, el poder masculino. Estrechamente relacionados con dicho poder están los elementos que Rubin considera responsables de la organización social del sexo: la heterosexualidad obligatoria, junto con el género y la constricción de la sexualidad femenina son los elementos en los que se basa la organización social del sexo (*Ibid.*: 114). De hecho, el género se concreta en una serie de prácticas sexuales que se asignan a los hombres y a las mujeres, porque se consideran masculinas y femeninas, y que están jerarquizadas.

Moreno y Pichardo analizan el sistema sexo/género occidental-global y describen la jerarquización de los géneros y de las sexualidades que se produce en aquél. Rubin ya describió el sistema jerárquico de valor sexual, en cuya cima están los heterosexuales reproductores casados. Debajo, están los heterosexuales monógamos no casados y agrupados en parejas, seguidos de la mayor parte de los demás heterosexuales. Las parejas estables de lesbianas y gays están en el borde de la respetabilidad, y por debajo de ellos se sitúan las lesbianas y gays promiscuos. Las castas sexuales más despreciadas incluyen a los

¹⁶⁷ Rubin se propuso indagar sobre las causas de la opresión de las mujeres, con la finalidad de conocer los elementos que sería necesario modificar para alcanzar una sociedad sin jerarquías de género (Moreno, Pichardo, 2006: 144). La autora sitúa el origen de la opresión, no sólo de las mujeres, sino también de las minorías sexuales, en el sistema sexo/género, que considera que se debe reorganizar a través de la acción política, porque mediante los preceptos de este sistema se transforma la sexualidad biológica en un producto de la actividad humana.

transexuales, travestidos, fetichistas, sadomasoquistas, prostitutas y las personas que transgreden las barreras generacionales en sus relaciones sexuales (Rubin, 1989: 136). El sistema sexo/género, además de establecer la dualidad hombre/mujer y construir una serie de identidades sexuales basadas en determinadas prácticas sexuales, jerarquiza estas identidades, de manera que los individuos que se sitúan en lo alto de esta clasificación reciben un mayor reconocimiento social, legal y un mayor apoyo institucional, como sería el caso de los heterosexuales. A medida que se desciende en esta jerarquía, las conductas sexuales de determinados colectivos son estigmatizadas, y desciende el nivel de respetabilidad social y de apoyo institucional, que llegaría al nivel más bajo en el caso de los transexuales, prostitutas, fetichistas, etc.

Moreno y Pichardo (2006: 147) también describen el sistema sexo/género como binarista y dicotómico. Aunque la realidad biológica es muy amplia, la sociedad la construye a un esquema dicotómico hombre-mujer. Como consecuencia, se invisibiliza la realidad biológica de la intersexualidad¹⁶⁸ y se castiga socialmente a las personas intersexuales sometiénolas a tratamientos quirúrgicos y hormonales agresivos que les acaban clasificando bien como hombres o bien como mujeres.

También analizan cómo este sistema naturaliza y esencializa la sexualidad, «esencializando identidades sexuales como la homosexualidad o la heterosexualidad» (*Ídem*), frente a la concepción de que la sexualidad es el resultado del contexto histórico, político, social y económico. Así pues, el sistema sexo/género implicaría la consideración de la homosexualidad y la heterosexualidad como comportamientos naturales, frente al resto de opciones sexuales, lo cual se opondría a la visión del filósofo Michel Foucault, según la cual la sexualidad es una mera categoría construida a partir de determinadas prácticas históricas, políticas y sociales, y que está vinculada al discurso elaborado desde el poder, y a la producción de *saber*, que naturaliza determinados comportamientos.

Otra de las características del sistema sexo/género es la heteronormatividad¹⁶⁹, que convierte la heterosexualidad en el modelo de sexualidad hegemónico que facilita la

¹⁶⁸ Intersexuales son todas aquellas personas cuyas características biológicas seleccionadas culturalmente para definir el sexo (genitales, gónadas, cromosomas, hormonas) no se sitúan en uno de los dos extremos hombre-mujer, presentan rasgos de ambos o son contradictorios.

¹⁶⁹ Por *heteronormatividad* se entiende «aquellas instituciones, estructuras de comprensión y orientaciones prácticas que hacen no sólo que la heterosexualidad parezca coherente —es decir, organizada como sexualidad— sino también que sea privilegiada [...] No consiste tanto en normas que podrían resumirse en un corpus doctrinal como en una sensación de corrección que se crea con manifestaciones contradictorias —a menudo inconscientes, pero inmanentes en las prácticas y en las instituciones» (Berlant, Warner, 2002: 230). A través del mensaje inherente a estas estructuras, se consigue que la sexualidad sea percibida como un estado natural y como un ideal.

reproducción biológica y otras cuestiones materiales y económicas (*Ibíd.*: 148). De hecho, este sistema conlleva la división jerárquica de la humanidad en hombres y mujeres de acuerdo con su rol en la reproducción biológica de la especie.

A pesar de que la homosexualidad es una identidad sexual que tiene un carácter subalterno frente a la identidad hegemónica —la heterosexualidad—, ambas han adquirido reconocimiento social, de manera que se reproduce y se refuerza así el sistema dicotómico en el que existen dos sexos. La heterosexualidad obligatoria lleva aparejada una homosexualidad obligatoria u homonormatividad, que Moreno y Pichardo definen así: «Constructo cultural que convierte a la homosexualidad en un espacio normativizado de disidencia sexual; que asume al género como elemento generador de relaciones, prácticas e identidades sexuales y complementa la heteronormatividad a pesar de ponerla en cuestión» (*Ibíd.*: 151). Como consecuencia del protagonismo absoluto de la homosexualidad en la disidencia sexual, la homonormatividad contribuye a la idea de que no existe nada entre la heterosexualidad y la homosexualidad, de manera que se está esencializando ambas identidades.

Como consecuencia de ello, «la bisexualidad se convierte en una sexualidad aún más subalterna que la propia homosexualidad» (*Ibíd.*: 149). En la división de las sexualidades, la homosexualidad desempeña un papel principal, y se sitúa en una posición de superioridad simbólica respecto a la bisexualidad o la transexualidad, dado su papel de complemento regularizado de la heteronormatividad. De este modo, se refuerza la jerarquía de las sexualidades, y la bisexualidad se sitúa en una posición de subordinación debido, en parte, a su falta de visibilidad. Sin embargo, además de la situación subordinada de la bisexualidad, la posición de las lesbianas también ha sido históricamente de inferioridad, si la comparamos con la homosexualidad masculina.

Apunta Adrienne Rich (1986: 67) que a las lesbianas se las ha privado históricamente de existencia política, al «incluirlas» en una versión femenina de la homosexualidad masculina. Para la autora feminista, igualar la existencia lesbiana, por lo tanto, a la homosexualidad masculina porque las dos están estigmatizadas, es borrar la realidad femenina una vez más. Parte de la historia de la existencia lesbiana se encontrará, evidentemente, donde las lesbianas, al faltarles una comunidad femenina coherente, han compartido un tipo de vida social y de causa común con los hombres homosexuales. Existen, no obstante, ciertas diferencias: la falta femenina de privilegios económicos y culturales en comparación con los hombres; las diferencias cualitativas entre las relaciones femeninas y masculinas —por ejemplo, los modelos de sexo anónimo entre hombres

homosexuales y la importancia del envejecimiento en los cánones homosexuales masculinos relativos al atractivo sexual. Rich percibe la experiencia lesbiana como algo que, al igual que la maternidad, es una vivencia profundamente *femenina*, con opresiones, significados y potenciales concretos que no podremos comprender mientras nos limitemos simplemente a agruparla con otras existencias sexualmente estigmatizadas (*Ídem*). Parece evidente que el hecho de agrupar la existencia lesbiana con otras realidades estigmatizadas, como la homosexualidad masculina, ha hecho todavía más invisible el lesbianismo, que ha acabado ocupando una posición subordinada, no sólo respecto a la heterosexualidad, sino también respecto a otras formas de homosexualidad, como la masculina. Las mujeres se sitúan, también dentro de las propias relaciones estigmatizadas, como la homosexualidad, en una posición de subordinación respecto a los hombres.

Como consecuencia de todo ello, Moreno y Pichardo (2006: 153) sugieren que el feminismo no finalizará su tarea de transformación hacia la igualdad de hombres y mujeres hasta que no acabe con el sistema heterosexista en todas sus formas, heteronormativas u homonormativas.

Etxenike contribuye a dar visibilidad a dos formas subordinadas de sexualidad a través de las protagonistas de su novela: la bisexualidad y el lesbianismo. Refleja, por un lado, los prejuicios existentes en la sociedad sobre la relación entre Maritxu y Laura, y las consecuencias que supondría el hecho de hacerse pública: «Ahora es posible que se sepa. Tal vez Joaquín empieza a contar lo nuestro por ahí. Si pasa, ¿lo resistiremos?» (1996: 100). También describe prácticas sexuales que se sitúan fuera del espacio normativizado de disidencia sexual, como las que protagoniza el personaje de Laura, quien ha mantenido relaciones sexuales simultáneas con Joaquín y con Maritxu durante cinco años: «Para reprocharme el egoísmo de haber aceptado ocupar durante años un centro perfecto, equidistante del amor de Maritxu, del amor de Joaquín; de haber permanecido inmóvil durante años, agasajada» (*Ibid.*: 51). Las protagonistas exhiben comportamientos sexuales estigmatizados: Laura, a través de las prácticas bisexuales: «Para saber que he buscado refugio en el instinto, remoto, impune, para desear sin matices» (*Ídem*); y, Maritxu, mediante las experiencias lesbianas con una mujer que mantiene una vida paralela con una pareja heterosexual e hijos. La intención de Etxenike es la representar la experiencia humana desde ángulos distintos para abolir verticalidades y «entrar en una horizontalidad móvil en la que se va desplazando la idea de lo central y lo periférico» (Peris, 2013a). En este caso, lo central es la heterosexualidad tradicional, y la escritora donostiarra defiende que el hecho de dar voz a personajes que, por sus características, se han situado tradicionalmente en los

márgenes, «es una manera también de, al dar centralidad, romper el viejo modelo de un centro heterosexual, blanco, etc., en aras de un dibujo móvil donde las centralidades se vayan desplazando» (*Ídem*). La escritora vasca consigue que en muchas de sus novelas no exista la centralidad en los modelos de sexualidad, puesto que, en algunas de ellas, como *Efectos secundarios*, la heterosexualidad es una opción secundaria, y en otras obras, como *Los peces negros*, ni siquiera se especifica qué tipo de relación mantienen los protagonistas, pues se desconoce el sexo de uno de los protagonistas. El elemento central es exclusivamente el deseo.

A través de estos personajes se rompe, indirectamente, con la heteronormatividad, ya que la heterosexualidad no es el modelo de sexualidad dominante en la narración, y el sexo de los protagonistas no es importante en lo que se refiere sus deseos, sentimientos y prácticas sexuales. De hecho, durante el período de indecisión de Laura se aprecia la escasa importancia otorgada al sexo de cada persona en lo referente a sus deseos: Laura se plantea mantener una relación heterosexual con Joaquín exclusivamente, debido a que ha dejado de desear a Maritxu por la repulsa que le causa su cuerpo después de la operación en uno de sus pechos, consecuencia del cáncer de mama: «Tal vez Joaquín va a sufrir toda su vida por desearme, rotunda, inexplicablemente, sin poderme amar. Y me pregunto si no será mejor así: sólo desear; desear incluso en contra de uno mismo; desear exageradamente y sin remedio. Si no será mejor eso que amar a Maritxu con un cuerpo apático. Seco» (1996: 114). En las reflexiones de Laura sobre su vida sentimental, la heterosexualidad y la homosexualidad aparecen posicionadas en el mismo plano, como opciones situadas en el mismo nivel jerárquico, de tal manera que sus dudas están referidas exclusivamente a su capacidad de desear a Maritxu o a Joaquín, independientemente del tipo de relación que implican.

El hecho de que finalmente decida irse a vivir con Maritxu, a pesar de la diferencia de edad (Maritxu, una mujer de 54 años, frente a los 38 años de Laura), de los cambios en su físico provocados por el cáncer y de que su decisión supone abandonar la familia convencional que formaba junto a Joaquín, da muestras, una vez más, de la batalla emprendida por la escritora donostiarra contra el cliché. En este caso concreto, en palabras de Etxenike: «contra la idea de que el cuerpo femenino es deseable en tales o tales condiciones» (Rodríguez, 2011). A pesar de que Maritxu cree, precisamente, que su cuerpo puede haber dejado de ser deseable para Laura después de la extracción de su pecho («La mujer tiene miedo. “De perder a Laura —dice— por la carne desaparecida, vergonzante» [1996: 89]), finalmente ambas descubren que el deseo sigue siendo el mismo que antes.

Laura tiene dudas sobre su capacidad de desear a Maritxu después de ver el resultado de la mastectomía («¿Cómo se le dice a alguien a quien has deseado, no te deseo?» [*Ibid.*: 111]), pero finalmente se da cuenta de que la desea igual que antes, a pesar de las consecuencias físicas de la enfermedad en su cuerpo: «Y sin embargo, ahora, todo me parece entero y único. Y reciente. Recién emergido de algún lugar innecesario. Desde ninguna parte hacia ninguna parte. Sólo este presente. Feliz» (*Ibid.*: 116). Después de mantener relaciones sexuales con Maritxu, Laura deja de lado el concepto normalizado de *lo deseable*, construido y fomentado desde determinados ámbitos de nuestras sociedades.

A través de los comportamientos de los protagonistas de la novela también se rompe con la homonormatividad, porque la vida sexual de Laura permite remarcar que existen opciones entre la heterosexualidad y la homosexualidad, y que cualquiera de ellas merece reconocimiento social¹⁷⁰. La escritora donostiarra lo refleja de una manera muy natural, en el fragmento en el que Laura recuerda con qué intensidad deseaba, durante el mismo período de su vida, mantener relaciones íntimas con dos personas de sexos diferentes:

Cogí el coche y me iba al caserío. Una hora conduciendo para estar con Maritxu sólo unos minutos. Abrazarla, sentirla tan cerca, hablándome al oído [...] Y Joaquín. Cogía el coche para volver corriendo a casa y abrazarle y sentirla tan cerca. No he querido elegir entre los dos (1996: 93).

El personaje de Maritxu también asume con gran naturalidad la bisexualidad de Laura, a pesar de que ello supone estar gran parte del tiempo alejada de la persona a la que ama. Así, al referirse a la posibilidad de que Laura no rompa su relación con Joaquín y que los tres personajes mantengan la misma situación de los últimos cinco años, argumenta lo siguiente: «Yo te he amado sabiendo que le amabas. He podido. A lo mejor él también puede» (*Ibid.*: 99). La opción sentimental aceptada por Maritxu se sitúa más allá de la heterosexualidad y la homosexualidad, pues en el triángulo de relaciones conformado se incluirían, simultáneamente, tanto las dos opciones sexuales mencionadas, como la bisexualidad.

En *Efectos secundarios*, también podemos observar un razonamiento, a través del personaje de Laura, que invita a reflexionar sobre los derechos de las mujeres en el tema de la custodia de los hijos e hijas tras la separación. Cuando Laura confiesa a su pareja,

¹⁷⁰ La homonormatividad, según Moreno y Pichardo, es pensar que no existe nada entre la heterosexualidad y la homosexualidad; «que ambas son las únicas y verdaderas, esenciales, naturales e inmutables y que sólo quien encaja en estos parámetros merece reconocimiento social, siquiera sea subalterno» (*Ibid.*: 151).

Joaquín, que Maritxu ha sido su amante durante cinco años, deciden separarse y aquélla considera que tiene derecho a quedarse con la custodia de sus hijos porque ha sido ella quien les ha atendido mayoritariamente durante los años de su vida en pareja:

Acuesto a mis hijos. Van a quedarse conmigo. Lo he elegido yo. Entre otras cosas o tal vez sólo porque no estoy dispuesta a que se los lleve Joaquín. Entre otras cosas o tal vez sólo porque es a mí a quien los niños han dirigido la mayor parte de sus preguntas. Yo las he contestado. Aproximadamente (*Ibid.*: 94).

Esta reflexión de Laura sobre su rol de madre refleja la situación discriminatoria que sufren la mayoría de mujeres en nuestra sociedad: son ellas quienes han estado a cargo del cuidado de sus hijos e hijas durante la mayor parte del tiempo a lo largo de los años en los que conviven con sus parejas, como consecuencia de la distribución asimétrica de sus responsabilidades como padres y madres. Sin embargo, en la actualidad, numerosas asociaciones reclaman la custodia compartida obligatoria de los hijos tras la separación, a pesar de que la mayoría de los hombres no se preocupan del reparto igualitario del cuidado de los hijos durante los años que dura la convivencia. Esta reivindicación es impulsada por algunos contramovimientos tildados de *neomachistas* por gran parte del movimiento feminista¹⁷¹; como es el caso de las asociaciones de padres separados. A pesar de que el problema de la custodia de los hijos planteado en *Efectos secundarios* sigue vigente, Etxenike defiende el establecimiento de un modelo que sirva para el futuro, y considera que hay que situar esta reflexión de Laura en el contexto del año 1996. Sobre este tema, como hemos visto anteriormente, la escritora vasca defiende el establecimiento de la custodia compartida obligatoria con el fin de transformar la sociedad y combatir la dejación de responsabilidades de los padres.

En la época de la novela, según Etxenike, la cuestión era quién es la persona más adecuada para ocuparse de los hijos. Pero, en la actualidad, hay que pensar en un nuevo modelo [*sic*] «que vaya enseñando ya a las generaciones futuras que tener un hijo es una cosa muy seria, y que no que se quede con la madre y yo me desentiendo...» (Peris, 2013a). Rosa Solbes, sin embargo, se posiciona en contra de la custodia compartida obligatoria, entre otras razones, porque considera inviables determinadas propuestas de cara al cambio

¹⁷¹ Miguel Lorente (2010) invita a reflexionar sobre la paradoja que supone que las mismas asociaciones que hablan de denuncias falsas como algo habitual, de la existencia del síndrome de alienación parental, de la violencia de las mujeres hacia los hombres en proporción similar a la que ellos ejercen sobre ellas, o que presentan la LOVG o las medidas que promocionan la igualdad como un ataque a los hombres, sean precisamente las que exigen la imposición de la custodia compartida. Se pregunta por qué va a ser cierto su planteamiento sobre la custodia compartida si se ha demostrado que las denuncias falsas, el síndrome de alienación parental y las críticas a la igualdad no son ciertas en los términos que ellos las presentan.

en las generaciones futuras, como la que defiende Etxenike [*sic*]: «¿cómo te pueden obligar a cuidar a nadie? Te pueden obligar a pasar una pensión de acuerdo con tus ingresos, con las necesidades de la otra parte, pero a cuidar a alguien...» (Peris, 2014*b*). De las dos posturas mantenidas por estas autoras ante la obligatoriedad de la custodia compartida se desprende la existencia de distintos grados de pesimismo sobre la actitud de los hombres ante sus obligaciones como padres. En este sentido, Etxenike es optimista sobre la eficacia de la ley para lograr el objetivo de que los padres asuman las responsabilidades que les corresponden hacia su descendencia. Por el contrario, Solbes entiende que el cambio debe ser cultural, y no legal.

La discriminación histórica sufrida por las mujeres también aparece, de manera indirecta, en algunos episodios de la novela *Vino* (2000). Es el caso de la referencia a ciertas tradiciones como la de nombrar a las mujeres con el apellido de sus maridos. Fermín se ha referido a Isabel¹⁷², durante toda la narración, como «la señora Urbietta». Sin embargo, cuando aquél comenta a Isabel su plan de grabar sus iniciales en la etiqueta del vino que iba a elaborar, la protagonista le corrige reivindicando su propio apellido, Astiazarán, y no el de su marido: «IA. Urbietta es el apellido de mi marido» (2003: 154). Lo importante de la reafirmación de su propio apellido en esta situación es, para Etxenike, que ese es el contexto donde se va a insertar la libertad de ella (Peris, 2013*a*). La situación en la que Isabel reivindica su apellido es la del encuentro con Fermín en el pueblo donde ella veraneaba quince años atrás, para compensarle por los destrozos que Raúl había ocasionado en su bodega. Dicho contexto trae a la memoria de Isabel sus encuentros sexuales con Fermín, cuando él era un adolescente, y decide tener, en el futuro, encuentros esporádicos con él.

Por otro lado, además de incluir en sus novelas diferentes modelos de sexualidad, como ya hemos visto en este mismo apartado, Etxenike también describe algunas maneras de entender la maternidad poco habituales. La mujer protagonista de *Vino* es un ejemplo de

¹⁷² Isabel Astiazarán, de 55 años, es descrita como una persona independiente, seria y cortante. Su hijo Raúl describe así el comportamiento de su padre en la relación que mantiene con Isabel: «Mi padre era un vendido. Siempre había acatado las decisiones de ella» (Etxenike, 2003: 36). Isabel se muestra implacable con su hijo, a quien se niega a dejarle dinero para pagar una importante deuda, a pesar de ser millonaria. Además, se comporta asertivamente cuando le confiesa que ya no le gusta nada de él. Ella lo describe como un ser ruín, que se aprovecha de las personas de su entorno, y como un vago. El comportamiento de Isabel hacia sus hijos pretende estar basado en su concepto de la justicia y no en el amor incondicional, pues, a diferencia de Raúl, aquella financia con enormes cantidades de dinero los montajes supuestamente teatrales de su hija Inés. Isabel adopta una actitud pragmática cuando decide, finalmente, pagar la deuda de Raúl (después de que éste arruinara el negocio de Fermín) a cambio de que se fuera a vivir con su padre a Atlanta durante una larga temporada. Sin embargo, previamente ordena a su secretaria que advierta a su hijo de que, o se marcha a vivir con su padre, o irá a la cárcel.

la diversidad de experiencias maternas que pueden darse en nuestra sociedad, y en la actitud que muestra hacia sus hijos se aprecia la exigencia de un tipo de relación basada en los principios democráticos. A través de esta novela, se aporta una visión crítica de ciertos comportamientos antidemocráticos de muchos hijos hacia sus madres, que son tolerados por nuestras sociedades en nombre del amor incondicional de madre: «se trata de cómo socialmente permitimos que, en nombre de una supuesta responsabilidad y amor maternos, estemos creando terrenos donde los valores y los principios democráticos tienen como una especie de excepcionalidad» (*Ídem*). Etxenike defiende que ninguna institución o relación humana, y entre ellas la maternidad, tiene que escapar a los valores democráticos. Marta Iturbe, íntima amiga de Isabel, explica así a Raúl el concepto que tiene su madre de la maternidad: «para Isabel ser madre no es sinónimo de obligación incondicional y sin fecha de caducidad» (2003: 32). Según Etxenike, «consentimos en el ámbito doméstico y esencialmente en la relación con las mujeres cosas que, en el ámbito exterior a la casa constituyen violaciones a nuestra idea de la democracia» (Peris, 2013a). La descripción de la maternidad como algo alejado del amor incondicional hacia los hijos se aprecia también en la reacción de indignación de Raúl cuando descubre el contraste entre la actitud distante de su madre y el comportamiento que él esperaba: que como madre estaba obligada a asumir una serie de obligaciones sagradas hacia sus hijos:

Yo no tenía claro qué era lo que me reprochaba mi madre exactamente. Pero había ido perdiendo, como arena que se te escurre de las manos, arena aurífera en aquel caso, día tras día, año tras año, mi capacidad de seducirla, de conmovérsela, de obligarla incluso, invocando el sacrosanto deber de proteger al hijo (2003: 22).

También aparece en el trato frío que le dedica a Raúl en todo momento, como cuando comunica a su secretaria que advierta a éste sobre las consecuencias que implicaría una supuesta negativa a irse a vivir con su padre a Atlanta: «Adviértele que o se va con su padre a Estados Unidos o se va a la cárcel» (*Ibíd.*: 127). La protagonista tiene claro en todo momento cuáles son sus sentimientos hacia su hijo, los cuales pasan por olvidarle por completo, debido a todo el dolor previo que Raúl le había causado con su comportamiento miserable: «Yo estaba pasando de la decisión de olvidar a Raúl al cumplimiento del olvido que no iba a dejar ni rastro de él en mi memoria» (*Ibíd.*: 121). La reacción de Isabel ante el comportamiento de su hijo es la consecuencia lógica de alguien que exige un tipo de relación sana desde el punto de vista humanístico y democrático, independientemente del lazo de parentesco. Etxenike relaciona la excesiva tolerancia hacia los comportamientos no democráticos de muchos hijos hacia sus madres con las cifras de la violencia de género: «Es

porque, en nombre del amor incondicional de madre consentimos violaciones a nuestros principios fundamentales democráticos por lo que estamos con estos índices de violencia de género» (Peris, 2013a). La autora vasca plantea así la cuestión de por qué se acepta lo inaceptable en nombre de la maternidad.

La demostración de la importancia que se otorga a los principios democráticos en el ámbito de las relaciones familiares la podemos apreciar en el hecho de que el rol de madre de Isabel Astiazarán es distinto en el trato con su hija y con su hijo, consecuencia directa del comportamiento de cada uno de ellos. Isabel ayuda desinteresadamente a su hija Inés en sus proyectos profesionales, tal como podemos comprobar en las palabras de Raúl cuando se queja de que su madre no le ayuda económicamente: «¿Te parece normal que a mí me lo niegue cuando a Inés no para de darle millones para esos montajes estrafalarios que luego nadie va a ver?» (Etxenike, 2003: 32). A lo largo de la novela, se deduce que la hermana recibe ese trato como consecuencia de haber adoptado una actitud más respetuosa hacia su madre, y no por el mero hecho del vínculo familiar que les une: «A Inés, de pequeña, le gustaba dibujar y modelar y recortar y todas las demás actividades que le proponían mis padres [...] Inés siempre estaba dispuesta a aprender y a agradar. Yo no» (*Ibid.*: 46). Por el contrario, Isabel decide alejarse de su hijo porque, más allá del vínculo de parentesco, éste se había convertido en un individuo ruin (destapó las barricas de la bodega de Fermín Lizarazu y echó gasolina en el vino [*Ibid.*: 103]) y no quería seguir teniendo relación con él: «Me daba igual que Raúl me odiase. Yo estaba en el camino de olvidarle. Relegar, relegar. Desterrarle del archivo más remoto de mi memoria» (*Ibid.*: 117). Isabel muestra que el comportamiento de su hijo será el único elemento determinante en la ruptura o no de su relación con él: «Sabía que Raúl se había convertido por su cuenta en un ser nocivo, sin tabiques interiores, como mi madre» (*Ibid.*: 117). De este modo, se da visibilidad a ciertas formas de maternidad diferentes a la que se caracteriza por el amor incondicional y permanente de la madre hacia los hijos, estudiada por Lorena Saletti, quien subraya la homogeneidad de los rasgos de la maternidad promovida desde el orden patriarcal: «la cultura patriarcal pretende una ideología maternal donde las mujeres deben amar a sus hijos de manera incondicional y permanente bajo estereotipos de experiencias maternas unívocas» (2008: 178). Estos rasgos pertenecen a la imagen occidental de la maternidad, marcada por la mitificación de la relación íntima entre la madre y el hijo o hija, y a la que Raquel Royo asigna los rasgos siguientes:

- La maternidad como necesidad natural, universal e inevitable: todas las mujeres «son» o «quieren ser» madres.
- La dedicación exclusiva a la prole con absoluta abnegación, renuncia y dependencia de las criaturas, suponiendo especiales destrezas *naturales* en las mujeres para atenderlas: empatía, descifrar necesidades ajenas, autosacrificio (2011: 24).

Otra novela de Etxenike en la que aparece un personaje que ejerce una maternidad poco habitual es *Querida Teresa*. En ella, la protagonista niega su maternidad y abandona a su marido y a su hijo nada más nacer. Por un lado, Teresa siente la experiencia del parto como algo angustioso y totalmente negativo: «Nació en verano. Hacía mucho calor aquel día y yo no podía entender por qué costaba tanto conseguir que aquella vida continuara sin mí, por qué dolía tanto en la carne aquel futuro» (Etxenike, 1988: 130). Es precisamente el enorme dolor del parto un dolor anulador para Teresa y, aunque ella sólo sabe rebelarse huyendo, sí que entiende que ese dolor la anula y ahí se produce una escisión: «tiene un dolor tan descomunal en el nacimiento de ese hijo que es como si se hubiera perdido de su ser, como si se hubiera escindido» (Peris, 2013a). Etxenike destaca la metáfora presente en esta novela sobre la aceptación de que la maternidad se inicia con el dolor, a pesar de que en otros terrenos se producen avances importantes para eliminar el sufrimiento (como en el caso de la *muerte digna*) por ser la nuestra una sociedad que tiene pánico al dolor: «seguimos dejando en la experiencia de la feminidad el dolor» (*Ídem*). También existe una crítica hacia la imposición de la maternidad desde el exterior, porque ello supone «ser otra». «Ser otro» puede ser estupendo en el ámbito privado si uno mismo es quien escribe su propia vida, pero el problema aparece cuando se es otro en la consideración social, como es el caso de la maternidad en situaciones como la de la protagonista de *Querida Teresa*: «cuando pierdes tu ser porque se te impone desde el exterior una escritura de tu condición de sujeto, de tu yo» (*Ídem*). Teresa decidió iniciar una nueva vida veinticinco años atrás y «cerrar todas las puertas por detrás y olvidarlo todo» (Etxenike, 1988: 68). En este caso, el personaje de Teresa acaba llevando un tipo de vida radicalmente distinto del que la sociedad asigna a un gran número de mujeres, relacionado con la maternidad y con las limitaciones habituales de la relación de pareja de tipo heterosexual, como la exclusividad en la relación y la fidelidad.

Asimismo, cuando se produce una crisis en su relación con Philippe, queda clara su libertad de acción absoluta a la hora de mantener relaciones sentimentales con hombres. Cuando su hijo, con el que tiene relaciones sexuales porque se presenta en su vida como un

desconocido, le pregunta por el hombre que le llama todos los días, Teresa deja muy clara su autonomía en el ámbito de las relaciones de pareja:

- ¿Has vivido con él?
- Vivo con él.
- ¿Y yo?
- Contigo hago el amor (*Ibíd.*: 78).

Otro personaje que representa una maternidad atípica es el de Rosa¹⁷³ en el relato «Broken dreams» (*La historia de amor de Margarita Maura*, 1989). Su marido consiguió casarse con ella mediante engaños sobre su anterior pareja, Octavio Bronte¹⁷⁴. Dado que ella siempre ha amado a Octavio, cuando éste va a buscarla quince años más tarde, se marcha con él. De este modo, abandona a sus hijos trillizos porque pone por delante de su maternidad la búsqueda de su propia felicidad, puesto que a su marido no le ama. Rosa anunció a su marido sus intenciones cuando él le confesó lo que había hecho para conseguir su amor, de esta manera: «Te has merecido lo que va a sucederte. Yo he sido siempre y seré siempre la mujer de Octavio» (1989a: 12-13). A Luisa Etxenike le pareció interesante focalizar el relato en la felicidad de ella, porque, en este caso y en otros muchos, nuestra felicidad hace víctimas: «aceptamos mucho más fácilmente que la felicidad de un hombre haga víctimas, que la felicidad de un niño haga víctimas; pero cuando es la felicidad de una mujer la que hace víctimas, ya todo se vuelve más complicado» (Peris, 2013a). Rosa es una mujer que no se sacrifica, y a través de este hecho se introduce la perspectiva de género en el relato, porque «es un verbo, *sacrificarse*, que ha sido conjugado muchas más veces en femenino que en masculino» (*Ídem*). La escritora vasca incluye un caso extremo de personaje femenino no estereotipado, ya que se trata de una mujer que abandona a sus hijos y a su marido por el amor de otro hombre. Este comportamiento produce, por lógica, un gran impacto en el lector, ya que contrasta enormemente con la mayoría de personajes femeninos tradicionales, caracterizados por una mayor capacidad de entrega y sacrificio.

La presencia de personajes con maternidades problemáticas y la crítica a ciertas concepciones sociales sobre la maternidad en la obra de ficción de Etxenike permite

¹⁷³ Rosa se casó con el protagonista del relato, después de que éste, mediante engaños consiguiera separarla de la persona a la que amaba, Octavio Bronte. Desde que conoció la verdad el día de su boda, Rosa confesó a su marido que ella siempre iba a amar a Octavio, y se fue a vivir con este último cuando se presentó en su casa después de quince años. Ese día abandonó tanto a su marido como a sus hijos.

¹⁷⁴ Octavio Bronte era la pareja de Rosa hasta que otro hombre consiguió separarlos a través de varios engaños. Algunos de los engaños consistieron en una falsa carta de Rosa a Octavio, y una serie de comentarios injuriosos sobre él. Después de quince años de convivencia entre Rosa y dicho hombre, Octavio se presenta en su casa para que Rosa se vaya a vivir con él, y ella acepta.

relativizar dicha institución y reflexionar sobre la consideración de la maternidad como una construcción cultural. Este último es un hecho difícil de reconocer, según Silvia Tubert (1993: 62), porque durante mucho tiempo se ha concebido a la maternidad como una función de carácter instintivo profundamente arraigada en la estructura biológica de las mujeres, independientemente de las circunstancias temporales y espaciales en las que tiene lugar. Esta oposición a la maternidad como hecho natural supone el rechazo de concepciones esencialistas de las mujeres, que las consideran como entidades naturales dadas, radicalmente diferentes de los hombres. A partir de las investigaciones antropológicas sobre los sistemas de parentesco, que concluyen que son un producto humano y no el desarrollo espontáneo de una situación de hecho, Tubert concluye que «resulta inaceptable entonces la afirmación de que la maternidad humana se funda en la relación natural, biológica, de la madre con su hijo» (*Ibid.*: 64). Desde esta perspectiva, existe una gran variedad de comportamientos y de sentimientos maternos en la relación de las madres con sus hijos, de manera que el vínculo con ellos no está determinado por una supuesto instinto femenino.

Norma Ferro (1991: xii) considera que el *instinto maternal* es una de las expresiones de la dominación de las mujeres, y trató de demostrar que la maternidad es una función: [*sic*] «el hecho de que el organismo esté preparado para ella no significa que deba ser realizada. La mujer puede desear o no ser madre, eso no tiene por qué definir su feminidad» (*Ibid.*: 134). Para ello, se basa en la consideración del instinto maternal como un mito, cuyo origen estudió Elisabeth Badinter:

A partir de 1760 abundaban las publicaciones que aconsejaban a las madres ocuparse personalmente de sus hijos, y les *ordenaban* dar el pecho a sus hijos. Imponían al colectivo femenino el cumplir con la función de ser ante todo madre, engendrando así un mito que doscientos años más tarde seguiría más vivo que nunca: el mito del instinto maternal, del amor espontáneo de toda madre hacia su hijo (*Ibid.*: 79). Badinter concluye, después de hacer un recorrido por las actitudes maternas a lo largo de la historia, que el instinto maternal es un mito, dado que no se ha encontrado ninguna conducta universal ni necesaria de la madre. Por el contrario, se ha comprobado que existe una gran variedad en los sentimientos de la madre, de acuerdo con su cultura, con sus frustraciones, ambiciones, etc., por lo que, en realidad, el amor maternal «puede existir o no existir; puede darse y desaparecer» (*Ibid.*: 205). Se podría establecer cierta semejanza entre las conclusiones de Badinter sobre la gran variedad de maneras de experimentar la maternidad por parte de las diferentes madres, y la negación del amor incondicional de las madres que Etxenike refleja

a través de la actitud del personaje de Isabel en *Vino*, quien condiciona el amor hacia sus hijos al tipo de trato que recibe de ellos.

Por otro lado, el personaje de Teresa basa sus relaciones exclusivamente en la libertad individual de los protagonistas. Así describe su hijo la convivencia con ella: «Estamos juntos; hacemos el amor cuando ella quiere; hablamos cuando no está cansada; salimos a pasear si decide que no hace frío» (Etxenike, 1988: 78). Cuando replica a su hijo, obsesionado con ella, porque éste quiere huir con ella y pasar juntos todo el tiempo, pone por encima de todo la libertad de ambos: «Estás aquí porque sí, sin razones busco tus caricias, sin un motivo especial necesito a veces estar sola. Podrás quedarte hasta que decidas otra cosa y entonces no tendrás que darme explicaciones. Nos separaremos sin violencia» (*Ibid.*: 100). Teresa se deja llevar en todo momento por sus apetencias, aunque tiene presente siempre a su pareja durante más de veinte años, Philippe Q. Cuando le pregunta su hijo por qué le ha dejado subir a su casa, ella contesta de modo conciso y directo: «Porque eres guapo y querías subir» (*Ibid.*: 66). Es la misma independencia que manifiesta cuando su hijo le pregunta si echa de menos la vida cerca del mar, junto a su expareja y padre del protagonista: «No echo de menos nada. Además ya no lo necesito. Ya no hay agobios ni estrecheces en mi vida. Ahora lo entiendo todo» (*Ibid.*: 89). Es un personaje, por tanto, alejado de los estereotipos tradicionales que se asocian a las mujeres.

A través de la novela *Vino*, se contribuye a visibilizar la homosexualidad, pero, sobre todo, a luchar contra el cliché, si analizamos las reacciones de los personajes principales. Al igual que con la relación entre Maritxu y Laura en *Efectos secundarios*, el vínculo entre Isabel Astiazarán y Fermín Lizarazu se sitúa fuera del cliché de la edad y de las condiciones físicas en las que una mujer se considera deseable. Isabel es veinticinco años mayor que él, y tuvieron algunos encuentros sexuales cuando Lizarazu era un adolescente. A pesar de la diferencia de edad, Fermín ha estado obsesionado con ella durante toda su vida: «Yo quería hacer un vino así para ti, Isabel. Para que te fijaras y pensaras en mí y volvieras» (Etxenike, 2003: 153). Además, durante un encuentro inesperado, cuando ella tiene ya cincuenta y cinco años, le propone insistentemente iniciar una relación sentimental, a pesar de la oposición de la protagonista de la novela («Sólo te he querido a ti, en toda mi vida» (*Ibid.*: 151). Durante la charla que mantienen Isabel y Fermín, éste descubre que su recuerdo ha sido fundamental en su vida: «Que mi recuerdo de ti le ha dado forma a mi vida. Que la ha abonado y podado. Que yo he hecho muchísimas cosas y dejado de hacer otras tantas, porque te recordaba. Sólo por eso» (*Ibid.*: 145). Este interés se manifiesta hacia una mujer de más de cincuenta años, que ya no tiene

el físico de los primeros encuentros sexuales con Fermín: «Mi memoria consentía, me devolvía la apariencia de la mujer que fui durante el último verano en aquel pueblo: la delgadez; la ropa intencionadamente desplazada; el pelo joven (*Ibid.*: 125)». Se rompe, así, con el estereotipo de que las mujeres son deseables sólo en determinadas condiciones.

La homosexualidad se visibiliza a través de la relación del padre de Isabel con otro hombre. Pero el centro de atención no se sitúa en la relación homosexual en sí ni en la infidelidad, sino en la acción vengativa de la madre de Isabel, que además acaba siendo la persona más perjudicada, ya que es rechazada por su hija a partir de entonces. De este modo, las relaciones homosexuales son normalizadas. La madre de Isabel, cuando se enteró de la relación homosexual de su marido, se llevó a la fuerza a su hija, que tenía nueve años, para que sorprendiera a su padre y a su amante mientras mantenían relaciones sexuales, «con la intención de humillar a mi padre, de matarlo de vergüenza, de echarlo de mi vida» (*Ibid.*: 156). A partir de entonces, Isabel pasó de la rabia al odio hacia su madre. Una vez más, el deseo en sí mismo es el elemento principal de todas las relaciones de la novela, independientemente del sexo de los protagonistas. Cuando Fermín pregunta a Isabel por qué mantuvo relaciones sexuales con él quince años atrás, ella da por hecho que se debió al deseo: «Tuve que haberlo deseado muchísimo para hacerlo de aquel modo. Tú eras un crío y te aseguro que los críos no han sido nunca mi debilidad» (*Ibid.*: 149). Asimismo, las reacciones de los protagonistas ante las relaciones homosexuales y ante las infidelidades están alejadas de los comportamientos estereotipados. Por un lado, Isabel se sitúa del lado de su padre, a pesar de que fue infiel a su madre con otro hombre. Valoró más el ataque a la dignidad de su padre que las consecuencias de la vida sexual de éste. Por otro lado, Isabel, aunque lleva 46 años sin relacionarse con su madre por la acción que ésta llevó a cabo para vengarse de su padre, adoptó una actitud más tolerante a partir de compartir su recuerdo durante una conversación con Fermín: «Pero si mi padre y la persona que estaba con él también sentían, si mi madre también sentía en la escena de mi único recuerdo, todo cambiaba» (*Ibid.*: 159). Al final, dudó del verdadero significado de la frase que le dijo su padre para que perdonara a su madre, porque sería consecuencia del sufrimiento causado por el amor: «Aquella niña no estaba segura de la frase final. Y si lo que en realidad le había dicho su padre era que algún día podría entender a su madre, incluso a ella, su dolor, toda la historia cambiaba» (*Ibid.*: 168). El padre adoptó una actitud tolerante hacia su mujer desde el principio, a pesar de que había querido humillarle delante de su propia hija menor de edad, y pidió comprensión a Isabel desde el mismo momento del suceso.

4.1.3. *La presencia explícita de la violencia machista*

En lo que se refiere a la inclusión específica de la violencia machista en la obra de ficción de Etxenike, la descripción más explícita de las agresiones de género se produce en el micro-relato titulado «Cuarto menguante», perteneciente a la obra colectiva *AT!*¹⁷⁵. En él, se describen detalladamente las sensaciones de una víctima habitual de la violencia machista, después de una paliza de su marido: «Van desapareciendo los muebles, el olor familiar, la luz. La visión queda reducida a un ángulo mínimo y harapos de sombra. La conciencia se agota, llega sólo al reconocimiento del sabor familiar de la sangre en la boca y al inventariado del dolor» (Etxenike, 2011a: 43-44). A través de esta descripción se facilita al lector una comprensión más alejada de las formas edulcoradas habituales, presentes en medios como el cine o la televisión, cuando abordan el tema de la violencia de género.

En la colección de relatos *Ejercicios de Duelo*, se hace referencia a la violencia de género directamente a través de la reacción defensiva de algunos de los personajes, víctimas frente al maltrato físico, sexual y psicológico de los hombres. Etxenike nos muestra varias estrategias de defensa de las mujeres que permiten, entre otras cosas, que el lector recapacite sobre ciertos comportamientos cotidianos de muchos varones que suelen pasar desapercibidos, a pesar de formar parte de las múltiples expresiones de la violencia machista. En el relato titulado «Sopa», aparecen algunos ejemplos de comportamientos opresivos de los varones hacia sus parejas mujeres, cuando la protagonista explica qué hechos no le perdona a su pareja, Fermín: «Que sea como muchos maridos. Capaz de usar la fuerza sólo porque la tiene, de levantar la voz porque le sobra voz, de sacar a relucir la nómina como quien saca una navaja, de seguir machacando aunque te hayas rendido» (Etxenike, 2001c: 51). La escritora está ridiculizando algunos de los comportamientos machistas basados en la superioridad física de algunos hombres (mayor fuerza, tono de voz más elevado) y en la desigualdad en las retribuciones originada en la discriminación del colectivo femenino y en la exclusión de muchas mujeres del ámbito público, y, por consiguiente, del ámbito laboral («Capaz de sacar a relucir la nómina como quien saca una navaja»). La metáfora expresa perfectamente una situación de violencia económica, definida como el control que ejercen los hombres sobre los recursos económicos del hogar y de las mujeres, que, en palabras de Roberto Castro, *[sic]* «incluye diversas formas de chantaje que el hombre puede ejercer sobre la mujer, a partir de controlar el flujo de recursos

¹⁷⁵ Este micro-relato está incluido en la colección de textos que 25 escritores vascos escribieron para el espectáculo *AT!* del Instituto Vasco Etxepare, y que se presentó en el teatro Arriaga de Bilbao el 15 de marzo de 2011. El espectáculo fue dirigido por Fernando Bernués.

monetarios que ingresan al hogar, o bien la forma en que dicho ingreso se gasta» (Castro, 2004: 81). Una vez más, en la literatura de Etxenike se da visibilidad a algunas de las modalidades que adopta el dominio masculino sobre las mujeres, como la violencia económica o la psicológica, que permiten a los hombres mantener una posición de superioridad en la relación de pareja.

Concretamente, Etxenike está describiendo una situación muy común relacionada con este tipo de violencia económica, que supone un arreglo social donde el hombre funciona como principal proveedor y las mujeres mantienen un empleo marginal o se dedican completamente a las tareas del hogar (*Ibid.*: 81-82). Ante tales hechos, la protagonista del relato elabora un plan para enfrentarse de igual a igual al maltratador machista, a través de lo que la ella denomina «un duelo»: «En los duelos los dos rivales tienen las mismas armas y la misma pinta» (Etxenike, 2001c: 50). La autora describe la desesperación de una víctima de la violencia machista, que provoca que elabore un plan: asustar al maltratador haciéndole creer que lleva más de un mes envenenándole: «Pero esta noche, cuando ponga el periódico sobre la mesa y levante los ojos, voy a decirle que llevo mes y medio envenenándole. Impunemente» (*Ibid.*: 52). Etxenike afirma que el plan de la protagonista es una estrategia de empoderamiento, y que no utiliza el *ojo por ojo*, porque no le va a envenenar, sino que le va a hacer probar aquello que él le hace comer todos los días: el miedo. Lo importante no es la eficacia de la táctica empleada, sino «que ella se sintiera sujeto capaz de darle la vuelta a la historia» (Peris, 2013a). También permite reflexionar sobre la falta de reacción ante las amenazas o ante las agresiones machistas. La acción defensiva de la protagonista no va dirigida exclusivamente al maltratador, sino que también se persigue contrarrestar los tópicos machistas sobre las mujeres: «“el sitio de una mujer es junto a su marido” [...] “el placer no cuenta, lo que cuenta es la armonía familiar”» (Castro, 2004: 49). Estos tópicos son considerados como «el envoltorio de una caja donde no hay nada» (*Ídem*). En el relato titulado «Cuentos chinos» se muestra otra estrategia defensiva frente a los intentos de Mariano Guimón¹⁷⁶ (amigo íntimo de Joaquín, padre de los protagonistas), de abusar sexualmente de Leti, hija de Joaquín. Guimón acosaba

¹⁷⁶ Mariano Guimón es un íntimo amigo del padre de Leti, Julián y de la persona que narra los hechos en el relato «Cuentos chinos» de la obra *Ejercicios de duelo*. Este personaje se caracteriza por una actitud cobarde, pues acosa sexualmente a una mujer supuestamente menor de edad, Leti, porque supone que su víctima se callará, ya que sus padres la han educado para que sea discreta en todo tipo de situaciones. Cuando la víctima y sus hermanos se rebelan contra la situación, y lo confiesan en público, Mariano Guimón sólo es capaz de negarlo de una manera escasamente creíble, y su actitud ante la acusación es descrita del siguiente modo: «Mariano Guimón tenía el tamaño de un huevo de gallina cuando oímos la voz un poco de pito de nuestro padre» (Etxenike, 2001b: 46). Guimón se delata por el sentimiento de vergüenza que demuestra ante las acusaciones de Leti y sus hermanos.

sexualmente a Leti debido a que sabía que sus padres estaban educando a sus hijos «para afrontar con discreción el miedo y la vergüenza» (Etxenike, 2001*b*: 43); es decir, en una «actitud inglesa ante la vida» (*Ibid.*: 41). Por tanto, Guimón daba por sentado que iban a ser discretos y no iban a confesar lo que sabían. Sin embargo, planean una estrategia para defenderse de dicho comportamiento: «la reducción pública, hipotética y metafórica de Mariano Guimón» (*Ibid.*: 44). Para ello, los hijos de Joaquín exponen, delante de Mariano Guimón y de sus padres, la descripción detallada del acoso sexual al que este personaje somete a Leti¹⁷⁷ para, de este modo, humillarlo en público:

- Hurga en la cesta de la ropa —siguió Leti— y coge mis bragas sucias. Me lo dice [...]
- Y me recita —dijo Leti—, con una voz engordada a propósito y espasmódica, combinaciones de palabras.
- Combinaciones de vello con dedos con pasear con líquido con labios —dijo Julián (*Ibid.*: 46).

En otro relato, «Intimidación», se describe la venganza de una familia contra un maltratador doméstico. Ha agredido a sus hijos durante años y se deduce que también es un agresor machista porque su pareja de aquel momento es quien lo mató, con la colaboración de Martín¹⁷⁸, el hijo del maltratador, y con la complicidad de toda la familia: «Todo el mundo sabe que la madre de Itziar lo ha matado. Y yo sé que Martín le prestó la escopeta; y Martín sabe que a esa mujer yo le di de comer antes de que todo pasara» (Etxenike, 2001*a*: 29). Como en la mayoría de sus obras, Etxenike describe las consecuencias de la violencia sobre la vida de las víctimas: «A los dos nos han pegado igual, pero a Martín el dolor y la humillación le han convertido en un ser atormentado y quebradizo como una vara seca» (*Ibid.*: 26). En este relato incluye un tema que repetirá posteriormente en *Los peces negros* (2005): el miedo de la víctima a que la violencia le deje una huella de herencia: «En la

¹⁷⁷ Leti es la joven acosada sexualmente por Mariano Guimón. Este personaje se rebela contra el tipo de educación que ha recibido, que en situaciones como esta, la habrían llevado a actuar con discreción y disimulo (la «actitud inglesa ante la vida» [Etxenike, 2001*b*: 41] a la que se hace referencia en el relato). Como tantos otros personajes de la literatura de Etxenike, Leti se rebela contra su destino y decide humillar a Guimón delante de sus padres. Leti es quien toma la iniciativa en el plan acordado con sus hermanos, y comienza a exponer los comentarios y los gestos de carácter sexual que lleva semanas recibiendo del acosador. Julián confiesa, a continuación, que ha visto a Guimón espiar a Leti cuando está en el cuarto de baño. Leti es el personaje que adopta una postura más tajante hacia las distintas formas de violencia sexual: «No se puede reparar —había dicho— un daño que no puede medirse» (*Ibid.*: 44). Más allá de la reparación, este personaje quiere truncar una serie de acciones que pueden marcar el resto de su vida.

¹⁷⁸ Martín es una de las víctimas de la violencia doméstica ejercida por su padre, en el relato «Intimidación», de la obra *Ejercicios de duelo*. Es descrito por su hermana como «un ser atormentado y quebradizo como una vara seca» (*Ibid.*: 26). Aunque colaboró con el resto de miembros de su familia en el asesinato del maltratador, Martín es el personaje más atormentado del relato, por el miedo que siente a haber heredado la agresividad y el comportamiento despótico de su padre.

novela la huella de la violencia no es tanto el dolor, sino hasta qué punto ese hecho puede dejar una huella de herencia, hasta qué punto eso te constituye como un ser abominable» (Ortiz-Ceberio, 2006: 607). Un ejemplo de ello lo tenemos en la prueba a la que se somete el protagonista de la novela cuando intenta mantener relaciones sexuales con M.: «También has traído a M. hasta aquí para probarte. Para saber lo que por primera vez sabes de ti. Que no has hecho lo que más temías. Que no has deseado lo que más temías» (2005: 64). El personaje de la novela reproduce la escena de los abusos que él sufría en casa de su abuelo, pero con M., para comprobar si lleva dentro de él el deseo propio de un pedófilo violento.

De modo similar, en el diálogo del relato «Intimidad» entre Martín y su hermana, él muestra el temor a reproducir con sus hijos la violencia sufrida a manos de su padre:

- Él no entendía nada —dice— y yo tengo miedo de llevarlo en la sangre. Como una de esas enfermedades de nacimiento contra las que no se puede luchar.
- Seremos lo que queramos ser.
- Y si un día me da por hacer las mismas cosas que él hacía...maltratar a mis hijos o negarlos o pretender que unos sean los criados de otros (2001a: 28-29).

La postura defendida por la hermana, la fuerza de la libertad del ser humano más allá de la influencia de los sucesos de nuestras biografías, es una constante en la narrativa de Luisa Etxenike. La escritora lo expresa de la manera siguiente: «Este aspecto creo que se encuentra en todos mis libros, es decir, en ellos se representa la libertad como alternativa de lo que nos hace sufrir» (Ortiz-Ceberio, 2006: 606). La escritora vasca expone, en sus novelas, una gran variedad de estrategias conducentes a hacer frente a las situaciones que oprimen a los personajes y que pueden marcar su existencia futura. En lo que se refiere al tema de la violencia machista, las estrategias son muy variadas, yendo desde la exposición en público de los actos del acosador sexual Mariano Guimón en el relato «Cuentos chinos», hasta el asesinato del maltratador en el relato «Intimidad». Más allá de la posible justificación ética de estas estrategias defensivas, la finalidad en todas ellas es hacer frente a una serie de situaciones que pueden condicionar sus vidas futuras.

La novela *El mal más grave* también aborda de manera explícita la violencia de género en sus diversas formas. Adquiere especial protagonismo un subtipo específico de violencia machista: la violencia sexual. Aquí, se expresa con especial crudeza el miedo de las mujeres a la violencia sexual, al que nos referiremos más adelante cuando describamos la interpretación que hizo Susan Brownmiller, en 1975, de la violación como parte del proceso de intimidación masculina y como mecanismo eficaz de control patriarcal para

reducir la movilidad de las mujeres, y que condiciona su comportamiento cotidiano. La misma Etxenike volvió a tratar este tema en el año 2009 a través de los artículos «Seguros/as» y «Sueña que es hermoso». La escritora donostiarra describe el miedo a los abusos sexuales, representado en esta novela por Virginia Wonner¹⁷⁹, pero que afecta, en la mayoría de las sociedades, a todas las mujeres. Cuando la protagonista, Ellie Stanford, explica a la asistente social cómo comenzó a tramar la venganza contra Tony Frame, describe las sensaciones sufridas por las mujeres intimidadas, como su amiga Virginia, por hombres que las amenazan con la violencia sexual o física:

- Entonces yo empiezo a hablarle del miedo.
- A que alguien te haga esa cosa asquerosa —digo— y mucho más daño.
- Porque se mete en tu memoria y te impide todo lo demás.
- “Todo es el miedo —añado— y nada es el cariño” (Etxenike, 1997: 125).

Este tipo de miedo, que tiene su expresión más dramática en la situación de las mujeres amenazadas de muerte por sus parejas o exparejas sentimentales, y que abarca toda la existencia diaria de las víctimas, posee ciertas similitudes con el miedo que describió posteriormente Etxenike, en *El ángulo ciego* (2009), cuando abordó el tema de la atmósfera de ansiedad generada en Euskadi por el terrorismo de ETA. En un episodio del relato, Martín, el protagonista de la novela escrita, a su vez, por otro personaje con el mismo nombre de la novela de Etxenike, dialoga con Ane¹⁸⁰. Esta última reflexiona, después de que ETA asesinara al padre de Martín, sobre la vida cotidiana en el País Vasco, marcada por el miedo a las acciones de esta organización terrorista:

- Siempre el miedo; de una manera u otra siempre aparece el miedo. Siempre acabamos ahí, ahí metidos en él como en un cuarto.
- Ha pasado una cosa hace un rato en la habitación de mis padres.
- No es tener o no tener miedo, es vivir en el miedo, dentro del miedo.

¹⁷⁹ Virginia Wonner es una de las amigas de Ellie Stanford, la protagonista de la novela *El mal más grave*. Virginia es acosada sexualmente por su tío, Phil Coswey, pero mantiene una actitud más pasiva que muchos de sus amigos, frente a las múltiples situaciones de violencia machista que se producen en el suburbio en el que viven todos ellos. Finalmente, Thomas se enfrenta verbalmente a Phil para intentar que cese el acoso sobre su sobrina.

¹⁸⁰ Ane es la pareja sentimental de Martín dentro de la novela que, a su vez, escribe otro personaje de *El ángulo ciego*, cuyo nombre es Martín Dorronsoro. Ane, de 18 años de edad, es descrita como una persona sensata y pragmática, que intenta convencer a Martín de que no está en sus manos solucionar el problema de Euskadi (Etxenike, 2008: 57). Esta joven intenta hacer reflexionar a Martín después de que éste, como consecuencia de la muerte de su padre en un atentado de ETA, le expusiera sus intenciones de hacer frente a quienes apoyan las acciones de este grupo terrorista. Ane también es descrita como una persona reflexiva, que expone en varios pasajes de la novela su visión sobre el miedo que condiciona la vida de la ciudadanía del País Vasco.

- Mi madre ha entrado cuando yo estaba cogiendo la ropa de mi padre. Bueno, ya me había vestido.
- Como en una habitación de miedo, ahí estamos encerrados todos nosotros, todo el tiempo. Y da igual cómo lo vive cada uno, da igual cuánto miedo tiene cada uno de nosotros, o que haya gente que no lo sienta, da igual, porque ese aire atemorizado lo respiramos todos, es el único aire que hay en este país para respirar. [...] Hablan así, como en el pliegue de la corriente, porque el miedo es un sentimiento amenazado siempre por la incomunicabilidad; el miedo es intimidación compartida y al mismo tiempo abandono, soledad irremediable (Etxenike, 2008b: 49-50).

Etxenike describe perfectamente la angustia de ese miedo permanente que afecta a la sociedad vasca, pero en esta novela se incluyen otro tipo de descripciones sobre las sensaciones de personajes concretos que viven amenazados por ETA, que entendemos que poseen bastantes similitudes con el estado de terror en el que se encuentran muchas de las mujeres amenazadas por la violencia de género ante el peligro permanente de sufrir agresiones. En *El ángulo ciego*, Martín también reflexiona sobre el desasosiego que debe suponer vivir amenazado permanentemente, al imaginarse la visión del mundo que tenía su padre, condicionada por la amenaza constante: «¿Te imaginas mirar y ver sólo rincones? Esperando un peligro. Así tenía que mirar mi padre, la belleza arrancada de sus ojos. Vivir pensando sólo en el peligro que encierran las cosas» (2008b: 83). Miren¹⁸¹, la madre del protagonista, explica cómo ella y el padre de Martín buscaban estrategias para escapar de ese estado de miedo constante:

- Sí. Alquilábamos un coche para mayor seguridad y cruzábamos la frontera. Siempre elegíamos un pueblo distinto. [...]
- Yo le miraba. Después hacíamos nuestra vida, durante unas horas. Nos situábamos en ese punto donde nadie, y menos esos infames, puede alcanzarte. Recuperábamos las sensaciones de la libertad y de la felicidad, como al principio de todo, cuando éramos unos críos que sólo pensaban en quererse (*Ibid.*: 100).

Los amenazados buscaban un lugar en el que intentar vivir, por unas horas, sin miedo a la violencia terrorista:

¹⁸¹ Miren es el nombre de la madre de Martín, tanto en la novela *El ángulo ciego*, como en la novela escrita por el personaje principal de esta obra. En la descripción que lleva a cabo Martín en su novela, Miren se muestra como una persona íntegra, que intenta transmitir a su hijo una serie de valores éticos que eviten que éste intente vengarse por el asesinato de su padre. La madre le habla de los valores democráticos que defendía su padre, y también da una gran importancia a los principios morales y a la dignidad, con el fin de que Martín no se sitúe en el mismo nivel ético que los terroristas. El personaje de Miren como madre de Martín en su papel, a su vez, de autor de la novela, es muy similar al de la ficción creada por éste. En este caso, Miren otorga una gran importancia a la dignidad y a la libertad, y le transmite a su hijo el mensaje de que no debe sentirse culpable por el miedo que siente, ya que debe quedar claro que ellos son las víctimas de la situación y los únicos culpables son los asesinos. La madre de Martín es descrita también como una persona reflexiva, que describe la felicidad como algo formado por pequeños detalles de la vida cotidiana, a los que ella y su marido tuvieron que renunciar por culpa de la amenaza terrorista.

- «Ese punto, Miren, donde no pueden verte —me decías—. Como cuando vas en un coche, hay un punto que el retrovisor no consigue cubrir. El ángulo ciego. Ahí vamos a meternos —me decías—, en ese punto donde te pones y no pueden alcanzarte, por mucho que lo intenten, no pueden» (*Ibid.*: 80).

Por otro lado, en *El mal más grave*, la protagonista planea envenenar al tío de Virginia, Phil Coswey, porque éste amenaza constantemente a su sobrina con abusar sexualmente de ella («Y Virginia sigue contando que ese cerdo se la quiere meter por todas partes» [*Ibid.*: 32]). Su intento fracasa porque Phil no acude a la cita durante la cual Ellie pretendía asesinarlo, aunque el verdadero motivo de la acción de Ellie era modificar el destino al que estaba condenada su amiga Virginia, y que es compartido por muchísimas mujeres: la infelicidad para el resto de sus vidas, provocada por la violación:

Porque pensaba que si ese cerdo se la metía a Virginia por todas partes, a ella se le abarrotaría la cabeza con un recuerdo asqueroso, imborrable, que no le dejaría nunca ser feliz. Y a mí se me abarrotaría para siempre la cabeza con la idea insufrible de que nuestros destinos estaban en manos de otros, de unos bastardos que en lo único que pensaban era en destruirlos. Es decir, que no iba a tener nunca la menor posibilidad de elegir y de cumplir mis deseos (*Ibid.*: 115).

Además de los métodos de defensa radicales del personaje de Ellie, se dan en la novela otros métodos más moderados pero efectivos, como el de Thomas Jinski, quien amenaza a Phil Coswey con sacar a la luz el acoso sexual al que somete a Virginia si sigue haciéndolo:

- ¿Qué le has dicho?
- Que estamos enterados, y que al menor intento de acercarse a Virginia en mal plan, se lo contaremos todo a todo el mundo. Y que piense en el señor Frame (*Ibid.*: 135).

Ante la advertencia, el acosador se siente incómodo y muestra signos de derrota, a pesar de su contestación inicial:

- Él, ¿qué te ha dicho?
- Que si no me largaba me iba a pegar dos hostias. Pero me lo ha dicho en voz baja. Y no hacía más que rascarse la nuca y mover un pie (*Ídem*).

La estrategia defensiva de Thomas es muy parecida a la que ponen en práctica los hijos de Joaquín en el relato «Cuentos chinos» para poner fin a la violencia sexual ejercida por Mariano Guimón contra Leti (2001b: 46). Podemos considerar estos casos como ejemplos de la lucha contra el determinismo, que la propia Luisa Etxenike describe como

característica de su literatura: «yo diría que mi literatura es una literatura contra el determinismo» (Rodríguez, 2011). Las estrategias más radicales empleadas por las víctimas de la violencia machista en *El mal más grave* y en los relatos «Cuentos chinos», «Intimidad» y «Sopa», de *Ejercicios de duelo*, tienen la intención de proporcionar visibilidad a este problema: «la literatura es un formidable “abridor de ojos”. Hay una serie de cosas con las que convivimos y no las vemos [...] A mí me parece que la literatura tiene que permitir retener la mirada para que veamos las cosas» (Peris, 2013a). La intención de dar visibilidad a este tipo de violencia forma parte de una estrategia fundamental formal general de todos sus libros, relacionada con el anti-determinismo presente en su literatura, y cuya finalidad Etxenike describe así:

Darle la vuelta a la condición de objeto que posee la víctima de la violencia de género y convertirla en sujeto de su propia vida, es decir, de sus propias decisiones y, por lo tanto de la posibilidad de enfrentarse a eso. Quizá todo ello para evitar algo con lo que vivimos constantemente: la banalización de la violencia que conlleva la impunidad (*Ídem*).

En la mayoría de las situaciones en las que las víctimas de la violencia de género utilizan estrategias de defensa, los personajes no actúan solos, sino que existe una participación activa de otras personas. Este hecho tiene una estrecha relación con la actitud activa de la ciudadanía que Etxenike reclama en sus columnas de opinión: «quizá uno de los problemas fundamentales que tiene la violencia de género en la consideración social es que parece un asunto personal y es un asunto eminentemente social» (*Ídem*). De ahí que la mayoría de los personajes de su literatura, sean víctimas o no, «van a tratar de evitar la impunidad que viene desde el conocimiento, del silencio, de todas esas estrategias para tapar algo que incomoda, porque la violencia de género claro que incomoda» (*Ídem*). La escritora donostiarra considera que es trágico que solamente un porcentaje muy bajo de las denuncias de violencia machista salgan de los círculos familiares.

En *El mal más grave*, Ellie Stanford lucha contra el determinismo de una serie de biografías condicionadas por los caprichos sexuales de los hombres adultos que viven en el suburbio en el que se desarrolla la novela, y que marcan el destino de un gran número de mujeres menores de edad. La amenaza permanente de las agresiones machistas no sólo condiciona la vida de las víctimas directas de la violencia, sino también la del resto de mujeres, que se sienten impotentes para modificar la realidad en la que viven y se resignan a llevar una existencia infeliz, determinada por otros. Otro ejemplo de lucha contra el determinismo en la obra literaria de Etxenike es la búsqueda de la felicidad de los

protagonistas de *El ángulo ciego*, a pesar de que sus vidas están condicionadas por la amenaza terrorista.

La violencia sexual también aparece ejemplificada en *El mal más grave* por los abusos de un padre¹⁸² sobre sus hijas, Maggie¹⁸³ y Laura Garret¹⁸⁴: «¿Les decía: “Maggie, Laura, papá os la va a meter por todas partes”?» (1997: 33); «A las Garret las violaba el hombre que trabajaba para que ellas comieran» (*Ibid.*: 97). Y también por un caso que se convierte en el desencadenante de la acción central de Ellie. Denunció que uno de sus profesores, Tony Frame, la había violado, a pesar de que no fue así. Ambos habían tenido relaciones sexuales consentidas durante cuatro meses, pero Ellie encontró una caja con fotografías en las que quedaba claro que Tony abusaba de niñas todavía más pequeñas que ella, y decidió castigarle. Etxenike describe, con un lenguaje directo y descarnado, las acciones concretas de este adulto de 29 años cuando abusaba sexualmente de varias niñas, como es el caso de las felaciones forzadas:

Y sin embargo yo he visto las fotos que demuestran que a esas niñas que ni siquiera tenían pelos en el coño no les gustaba que él les hiciera aquellas cosas. Que les dijera:

— Acógela.

Y luego les untara la cara y el cuerpo de su líquido (*Ibid.*: 117).

Pero, además de la violencia sexual, en esta obra aparecen reflejados otros subtipos de violencia de género. La violencia machista en la pareja aparece a través de la violencia de Simon Reeves¹⁸⁵ hacia su esposa, Elaine Reeves¹⁸⁶ (*Ibid.*: 51). También se muestra dicha violencia con el caso de Phil Coswey quien, además de amenazar con abusar sexualmente de

¹⁸² El padre de Laura y Maggie, Andy Garret, sólo está presente en los comentarios de Ellie. Es un maltratador que ha violado repetidamente a sus hijas. Andy Garret se aprovecha de la consideración, por parte de la mayoría de la sociedad, de la violencia machista como un problema privado, para llevar una vida normal: «Cada día el parte del vecindario era más o menos así: “Garret es un hombre que está luchando por sacar adelante a su familia. El resto son chismorreos que a nosotros ni nos van ni nos vienen» (Etxenike, 1997: 25-26). En la novela se relata el traslado de la familia Garret, pero Ellie sabe que los abusos seguirán en el lugar al que vayan a vivir.

¹⁸³ Maggie Garret sólo está presente en los comentarios de Ellie, y es una de las numerosas víctimas de abusos sexuales que provoca la reacción de la protagonista y su ansia de venganza. Es violada reiteradamente por su padre.

¹⁸⁴ Laura Garret sólo está presente en los comentarios de Ellie. Al igual que su hermana Maggie, es una de las numerosas víctimas de abusos sexuales que provoca la reacción de la protagonista y su ansia de venganza. También es violada en repetidas ocasiones por su progenitor.

¹⁸⁵ Simon Reeves es un personaje de la novela *El mal más grave*, de «cincuenta y tantos años» (Etxenike, 1997: 51), que únicamente está presente en los comentarios de la protagonista principal, Ellie Stanford. Es un maltratador machista a quien, al igual que en gran número de casos reales, el consumo de alcohol le sirve de excusa para ejercer la violencia.

¹⁸⁶ Al igual que el personaje de su marido Simon, Elaine Reeves sólo está presente en los comentarios de la protagonista principal de *El mal más grave*, Ellie Stanford. Es agredida habitualmente por Simon Reeves.

su sobrina Virginia, «maltrata a Rossie Wells¹⁸⁷. Lo oye el patio» (*Ibíd.*: 17). Un contexto como este, con semejante variedad de modalidades de violencia machista, es el entorno en el que se desarrolla la vida cotidiana de los jóvenes protagonistas de la novela. En un ambiente como este, resulta lógico el empeño de Ellie Stanford por alterar la situación opresiva en la que transcurre su vida.

En líneas generales, podemos concluir que en la obra de ficción de Etxenike aparece una gran variedad de estrategias de defensa frente a la violencia machista. Algunas de ellas son contundentes, como el intento de envenenamiento del tío de Virginia, Phil Coswey, por parte de Ellie Stanford; la acusación falsa de violación contra Tony Frame; o, el plan ideado por la víctima para asustar al maltratador machista Fermín, en el relato «Sopa» (*Ejercicios de duelo*, 2001), para hacerle creer que lleva más de un mes envenenándole y que sólo ella puede administrarle el antídoto que le puede salvar. Otras estrategias, sin embargo, tienen un carácter más moderado (como la utilizada por Thomas (*El mal más grave*, 1997), quien amenaza a Phil Coswey con sacar a la luz el acoso sexual sobre Virginia; o, el de los hijos de Joaquín en el relato «Cuentos chinos» (*Ejercicios de duelo*, 2001) para poner fin a la violencia sexual ejercida por Mariano Guimón contra Leti.

En *El mal más grave*, podemos apreciar claramente una de las características descritas por Biruté Cipliauskaitė (2006: 205) cuando compara dicha obra con la novela *The Lovely Bones* (2002) de Alice Sebold: a ambas autoras les interesa crear el ambiente general en el que se mueven hoy las mujeres. Etxenike describe, por ejemplo, cómo la violencia machista es tratada todavía en muchas sociedades como un hecho privado y de escasa importancia, con la consiguiente despreocupación de los vecinos. Lo podemos advertir cuando Ellie reflexiona sobre la reacción del vecindario ante la violación de las hermanas Garret:

Cada día el parte del vecindario era más o menos así: «Garret es un buen hombre que está luchando por sacar adelante a su familia. El resto son chismorreos que a nosotros ni nos van ni nos vienen. Sin pruebas. Y la gente habla por hablar. Por maldad» (Etxenike, 1997: 25-26).

El machismo presente en nuestras sociedades también aparece representado por la creencia de que las violaciones pueden estar justificadas por una supuesta *provocación* de las mujeres. La madre de Ellie le pregunta a su hija si ella provocó a Tony Frame, cuando su hija le confiesa que ha hecho algo malo (*Ibíd.*: 122). También hay una descripción de la

¹⁸⁷ Rossie Wells sólo aparece en los comentarios de Ellie Stanford. Es agredida habitualmente por Phil Coswey. La protagonista la define como «gilipollas» (Etxenike, 1997: 17) por soportar el maltrato. En este caso, la violencia también es conocida por los vecinos, pero, una vez más, la consideración de la violencia machista como un problema privado impide la reacción del entorno de las víctimas.

situación de relativa impunidad de muchos de los delitos cometidos contra las mujeres. Ellie considera que la impunidad existe principalmente en barrios como el suyo:

- ¿Tú entiendes lo que es la impunidad?
- Sí, que el padre de Maggie y de Laura Garret ande suelto por ahí, violando a niñas. Y que Phil Coswey ande suelto por ahí, amenazando. Yo quería acabar con todo eso (*Ibíd.*: 127).

Con la descripción de todas estas situaciones se está desvelando «el lado oscuro de la violencia que sufren en silencio las víctimas de abusos sexuales en la infancia, con extensión al mundo de los adultos que perpetúa esquemas patriarcales heredados y que se vuelven cómplices de los abusos» (Rodríguez, 2006b: 597). Esta actitud cómplice de la sociedad hacia la violencia machista es descrita a lo largo de toda la novela *El mal más grave*. Así, esta presente, por ejemplo, en el episodio en el cual Ellie Stanford afirma que todo el patio de vecinos oye regularmente las agresiones de Phil Coswey a Rossie Wells (Etxenike, 1997: 17), reflejando, de este modo, la pasividad del entorno de las víctimas; también se hace evidente en la alusión al desinterés del vecindario por los abusos sexuales sufridos por las hermanas Garret, que se manifiesta en la defensa de su padre, Andy, llevada a cabo por sus vecinos, quienes defendían a éste porque calificaban las acusaciones contra él de *chismorreos*, sin pruebas (*Ibíd.*: 26); o, también está presente en la descripción que lleva a cabo la protagonista de la novela sobre los pensamientos machistas habituales de su madre, que se expresan en el episodio en el cual ésta le pregunta a Ellie si provocó a Tony Frame antes de ser violada.

En la novela de Etxenike queda clara la distinción entre víctimas y verdugos, determinados por el sexo, a través de los ojos de los menores que protagonizan la narración: las víctimas son mujeres y los verdugos son hombres. Cuando juegan a imaginarse que se marchan del entorno en el que viven, a un mundo en el que no existan ni hombres ni mujeres, lo explican así: «Es que no te das cuenta de que muchos problemas vienen de que en el mundo hay hombres y mujeres» (Etxenike, 1997: 20). También resulta evidente la estrecha relación entre los roles de género y la violencia machista, presente en la relación directa entre los roles dominantes de los hombres y la violencia machista en sí, expuesta en un fragmento de la conversación de los jóvenes protagonistas de la novela:

- Lo que las madres no quieren tener en realidad es maridos que griten y que les digan a todas horas a todo el mundo lo que tiene que hacer.
- Mi madre dice que es tan humillante.

— Y que a veces nos peguen a todos (*Ibíd.*: 20).

Se puede afirmar, por lo tanto, que Ciprijauskaité (2006: 205) está en lo cierto cuando afirma que, en esta novela, Etxenike introduce crítica social, que crea el ambiente general en el que se mueven hoy las mujeres y que existe una intención ética en el relato.

Por otro lado, en lo que se refiere a otro de los aspectos analizados en esta investigación, refiriéndonos a la terminología de la violencia machista, cabe destacar que, en su obra de ficción, Etxenike solamente emplea en una ocasión una denominación que describa el problema específicamente. Esto lo hace en la novela *El detective de sonidos*, mediante el término *violencia de género*, cuando el protagonista busca en la prensa el motivo del ruido que despertó a la Sra. Urrutia: «Leí unos cuantos pero no había pasado nada cerca del hotel, ni accidente ni violencia de género ni derrumbe» (2011b: 34). A través de este episodio, la escritora vasca aprovecha para exponer cómo la violencia contra las mujeres se ha convertido en un hecho habitual en nuestras sociedades, de manera que el protagonista de la novela incluye, entre las causas más probables del despertar repentino de Mariana Urrutia, un caso de violencia machista («También pensé en una mujer maltratada, en golpes y gritos que el volumen bajo de la noche hubiera amplificado» [*Ibíd.*: 33]). La violencia de género está integrada en el paisaje de la normalidad de nuestra vida cotidiana, y así lo representa la escritora donostiarra en su obra de ficción, pero sobre todo, en sus columnas de opinión, mediante las referencias a la constancia de la violencia machista.

4.1.4. Etxenike, del lado de quienes padecen la historia

La aportación más importante de la novela *Los peces negros* (2011) en lo que se refiere a la reflexión sobre las desigualdades entre hombres y mujeres se centra en el tratamiento de los estereotipos de género. Concretamente, este asunto se aprecia en la no revelación del sexo del personaje al que denomina M., porque a la autora le interesa que aflore en el lector la reflexión sobre qué le hace pensar que un determinado personaje es hombre o mujer (Ortiz-Ceberio, 2006: 608). Según su opinión, corresponde a la literatura incitar esa reflexión, «como corresponde ensayar la hipótesis vertiginosa de cómo seríamos si ese aspecto del género fuera en la vida un aspecto irrelevante. Es decir, si actuáramos como personas, trascendidas las diferencias hombre/mujer» (*Ídem*). La reflexión sobre los estereotipos de género está estrechamente relacionada con la lucha contra las desigualdades entre hombres y mujeres y contra la violencia de género, puesto que el estereotipo

femenino¹⁸⁸ «se ha ido nutriendo a lo largo de los siglos de todo un enorme listado de atributos supuestamente propios de las mujeres, con un eje central: la inferioridad de éstas en relación a los hombres» (Bosch *et al.*, 2006: 41). Dicha inferioridad se sustenta en tres argumentos básicos: la inferioridad moral, la inferioridad intelectual y la inferioridad biológica (*Ibíd.*: 41). En dos relatos de *Ejercicios de duelo*, titulados «Canción» y «La balada de L.Y.», tampoco se revela el sexo de los protagonistas. En ambos casos, se describe el deseo en sí mismo, y de este modo, en «La balada de L.Y.», por ejemplo, deja de ser relevante por completo el hecho de que se trate de un deseo heterosexual o de un deseo entre dos mujeres: «Porque muy pronto íbamos a ser sólo, una vez más, la misma, reconcentrada pretensión, abriéndose paso entre la carne [...] El placer con L.Y. es largo, deletreado» (2001 *d*: 83). Tampoco se revela el sexo del protagonista del relato «La visita», en la colección *La historia de amor de Margarita Maura*. La escritora vasca juega con los estereotipos de género y, al comienzo del relato se podría pensar que el protagonista es un hombre porque su pareja es una mujer, Adriana. Posteriormente, esa misma persona demuestra mucho interés y conocimiento sobre los distintos tipos de ramos de flores, de lo cual se podría deducir que es una mujer: «Era un ramo de éstos que se ve que lo han comprado en el mercado y no en una floristería, revuelto, con flores pequeñas y mucho verde» (1989*b*: 39-40). El mero ejercicio mental que realiza el lector al intentar descubrir si los personajes de los relatos son hombres o mujeres, genera de manera automática la reflexión sobre cómo se construyen los géneros, puesto que en el desarrollo de las historias carece de importancia el sexo de los protagonistas.

Algunos de los comportamientos que exhibe M. en *Los peces negros* tienen relación con los rasgos que tradicionalmente han definido cómo debe ser un hombre masculino y otros, sin embargo, son similares a los que definen el comportamiento tradicional de una mujer femenina. Todo ello en base a los rasgos citados por Esperanza Bosch *et al.* (2006: 42) a partir de la obra de John E. Williams y Susan M. Bennett, *The definition of sex stereotypes via the Adjective Check List* (1975). El personaje de M. es emprendedor e independiente, rasgos típicos del hombre masculino tradicional, dado que trabaja en el negocio familiar para poder montar un estudio de grabación, y participa en conciertos tocando la guitarra: «De vez en cuando me sale un concierto con algún grupo. Toco bien, técnicamente quiero decir. Sobre todo la guitarra» (Etxenike, 2005: 36). Además, en diálogos como este da muestras de estar seguro/a de sí mismo/a. Cuando explica a Andrés sus sentimientos hacia

¹⁸⁸ El estereotipo femenino es el conjunto de creencias sobre características, comportamientos o rasgos de personalidad que se consideran propios de las mujeres.

el hombre desconocido que protagoniza la novela (*Ibid.*: 92) y cuando decide irse a vivir con él porque desea llenar el vacío que siente (*Ibid.*: 95), está demostrando un carácter asertivo y racional. Sin embargo, en su relación con el desconocido, M. muestra rasgos tradicionalmente femeninos, propios de alguien sentimental y soñador: «Volví a casa con la ilusión idiota de verle aparecer en cualquier esquina» (*Ibid.*: 20). En esta y en otras situaciones, M. sueña con que el personaje al que desea aparezca en cualquier momento para poder reiniciar la relación, como cuando pasa más horas de lo normal en la tienda de instrumentos musicales en la que trabaja para poder verlo entrar en su casa: «Porque yo siempre estaba allí, haciendo todos los turnos y todas las guardias imaginables. Pero no apareció» (*Ibid.*: 87). M. también se presenta como una persona sumisa, rasgo tradicionalmente femenino, en determinadas situaciones como la acontecida cuando el desconocido le impone la norma de que nunca se presente en su casa a no ser que él le haya invitado previamente: «Me dolió y, sin embargo, le besé [...] Y le dije que le deseaba» (*Ibid.*: 40). La escritora vasca obliga al lector a centrarse en los sentimientos de los personajes y en la forma de desear del personaje principal de la novela, independientemente del sexo de los protagonistas, que aparece como algo secundario.

El comportamiento de M. se sitúa más allá de clichés exclusivamente masculinos o femeninos, y sólo se rige por el deseo, elemento clave de la novela, al igual que en *Efectos secundarios*. Las relaciones, sean heterosexuales u homosexuales, están marcadas por el respeto absoluto del otro, y por la exclusión total del sentimiento de posesión de la persona amada, de manera semejante a las relaciones sentimentales descritas en *Efectos secundarios*. M. decidió dejar su relación con Andrés cuando apareció en su vida el desconocido que protagoniza *Los peces negros*, pero cuando se reencuentra con él, Andrés da muestras de un respeto extremo hacia los sentimientos de M.: «— Tú le quieres y yo te quiero a ti. Ésa es la referencia del amor, la medida. Ya la hemos encontrado» (Etxenike, 2005: 96). A pesar de que M. y Andrés decidieron vivir juntos, éste acepta el amor de M. hacia la otra persona: «— Pensar qué vamos a hacer con todo ese tiempo libre —dijo Andrés—, ahora que nos hemos encontrado. Yo a ti y tú a él. Ahora que no tenemos que seguir buscando» (*Ibid.*: 96). A pesar de las peculiaridades de la relación, puesto que M. se fue a vivir con Andrés para llenar con algo de sentido la ausencia de la otra persona (*Ibid.*: 95), no aparecen en el texto elementos tales como los celos, los sentimientos de posesión hacia la otra persona o las inseguridades, característicos de los comportamientos machistas.

Etxenike quiere centrarse en la construcción del deseo del personaje principal de la novela, independientemente de que en dicha tarea haya una relación heterosexual u

homosexual: «Si tú eliminas o añades que en esa construcción del deseo hay una relación heterosexual u homosexual, le restas interés, desde mi punto de vista, al aspecto más amplio de la construcción de la sexualidad» (Etxenike, 2006: 609). A pesar de que la intención principal de la escritora es evitar cualquier elemento que desvíe la atención del tema de la instauración del deseo, la ocultación del sexo del personaje de M. facilita también la reflexión sobre la construcción de los estereotipos de género. El argumento, según Pilar Rodríguez, gira en torno a «la posibilidad de recuperación del deseo por parte de ese personaje, que se siente cerrado, muerto, incapaz de asumir una vida futura» (2006b: 599). Es una constante, en esta novela, la centralidad del deseo en sí independientemente del sexo hacia el que se dirija el deseo sexual. Indirectamente, se está adoptando una posición de oposición frente al sistema cuyas reglas y relaciones, según Rubin (1986: 115), intentan dirigir el deseo sexual hacia el otro sexo y oprime tanto a los homosexuales como a las mujeres. El protagonista de *Los peces negros*, reflexiona así sobre el deseo durante su estancia en una piscina junto a varios hombres maduros desnudos: «El deseo tiene una parte oscura. Piezas negras. Pero el deseo elige sin violencia. Sólo agua me separa de ese jugador de ajedrez. El deseo elige sin violencia, no tengo que pensarlo porque lo siento» (Etxenike, 2005: 103). Este personaje, que sufrió abusos sexuales por parte de su abuelo entre los nueve y los once años, recupera el deseo gracias a la aparición de M. que, como la misma Etxenike afirma, «se constituye como el cebo» (Ortiz-Ceberio, 2006: 607). Como el propio protagonista afirma ante la aparición de M.: «Donde no había nada ha entrado su presencia [...] Salir de casa equivale a favorecer el encuentro, el contacto. No salir, a rechazarlo [...] No puedes evitarlo, has perdido el control» (Etxenike, 2005: 32). El protagonista, según Pilar Rodríguez (2006b: 599), se mira en la actitud más vitalista y más creativa de M. como en un reflejo que logra tirar de él, pescarlo. La metáfora de los peces¹⁸⁹ está presente en toda la novela, relacionada con los recuerdos del protagonista con su abuelo, que le enseñó a pescar, y con las sensaciones de la víctima de los abusos, que no quería ser apresada y, por tanto, no quería ser un pescado, sino un pez. Sirve, por un lado, para describir las sensaciones de un niño que sufre agresiones sexuales: «Yo me estaba

¹⁸⁹ Etxenike utiliza la metáfora de los peces en varias de sus obras, en ocasiones referida a la lucha instintiva por seguir viviendo, como en el relato titulado «El último día del verano», de la colección *La historia de amor de Margarita Maura*, cuando Juan describe su deseo de vivir: «Y tú quieres vivir, como un pez, sin entendimiento, y darías coletazos, y sacarías la cabeza del cubo buscando el aire» (Etxenike, 1989: 19); o, también, empleada para describir la ansiedad sentida por Raúl en la novela *Vino*: «Tenía el corazón subido. Me lo sentía cerca del cuello, coleando como un pez que se ahoga» (Etxenike, 2003: 29). En este caso, es la desesperación de Raúl por conseguir el dinero para pagar su deuda, la que le genera un gran nerviosismo en los momentos previos a la entrevista con una amiga de su madre, Marta Iturbe, a la que intentará persuadir para que logre convencer a su madre con el fin de que le preste dicha suma de dinero. La ansiedad de Raúl, en esta situación, es reflejada mediante la imagen de su corazón moviéndose como si fuera un pez luchando por sobrevivir.

quieto y, sin embargo, sabía que era un pez. Boca abajo. Sacudiéndome entero. Buscando el aire» (Etxenike, 2005: 113). Por otro lado, también es empleada esta metáfora para mostrar que el protagonista no quiere ser el «pescado del deseo» porque no quiere ser apresado por el deseo, sino que quiere ser el «pez del deseo», por lo que va hacia el deseo arriesgando. Así lo expresa el protagonista de la novela cuando describe sus sensaciones en la relación con M.:

Sientes el anzuelo en la boca, la ausencia clavada que ahora tira de ti

Te tocas la herida. Te la taponas con la mano como el primer día, pensando, como el primer día, que mientras se mantiene en el agua, incluso con un anzuelo en la boca, un pez no es un pescado.

Mientras estás en el agua, eres un pez (*Ibíd.*: 50-51).

A través de la descripción de los abusos del abuelo del protagonista en el último capítulo de *Los peces negros*, se aprecia perfectamente la angustia del niño de un modo similar a la opresión sufrida por las víctimas de la violencia machista en *El mal más grave* o la desesperación que sienten las personas amenazadas por el terrorismo de ETA en *El ángulo ciego*. Al igual que en estos últimos casos, el protagonista de *Los peces negros* describe un tipo de pesadumbre que abarca la totalidad de su día a día durante el período de los abusos, y que aparece reflejado como un destino doloroso al que se veía abocada la víctima de manera regular y ante el que se sentía absolutamente impotente. Etxenike lo expresa perfectamente en fragmentos, como los siguientes, a través del relato de la víctima:

De los nueve años y cuatro meses a los once años y tres meses, cada vez que la bajar a la playa había entre las cuatro y las seis de la tarde de un día de labor, el abuelo, después de un rato de pesca, me llevaba a su casa (Etxenike, 2005: 116).

Siempre era igual, siempre era todo igual. Yo sabía que iba a estar esperándome a la salida del colegio porque lo había calculado con la tabla de mareas. Luego la pesca y el paseo hasta su casa (*Ibíd.*: 115).

También aparece reflejado de qué modo marca la vida de las víctimas un hecho como la violación de un menor, al igual que queda afectada de manera traumática la existencia futura de las víctimas de la violencia machista en las menores de edad de *El mal más grave* o la de los familiares de las víctimas del terrorismo en *El ángulo ciego*:

Tenía exactamente nueve años, cuatro meses y diecisiete días, pero supe que lo que acababa de suceder era monstruoso. Y entendí las condiciones y las dimensiones de la monstruosidad, porque nada, absolutamente nada, del mundo de la víspera subsistía (*Ibíd.*: 120).

Pero, al igual que otros tipos de víctimas, el protagonista encuentra una estrategia de resistencia para intentar que las agresiones no determinen su vida futura. Así, el protagonista recuerda cuál era su objetivo, después del fallecimiento de su abuelo: recuperar las sensaciones anteriores a los abusos: «Yo era un niño, el método era simple: recuperar la vista, el gusto, el oído, el olfato y el tacto de la víspera» (*Ibíd.*: 128). En el mismo contexto, mientras recuerda las conversaciones sobre la herencia con su madre, el personaje es todavía más claro sobre su meta, al especificar que lo que desea es que los abusos sufridos no condicionen su vida: «Yo quería recuperar las sensaciones y con ellas, las posibilidades de la víspera. Yo quería un futuro vacío, sin marcar» (*Ibíd.*: 130). Su estrategia consiste en colocarse en un tiempo anterior para darse la oportunidad de ver, delante de él, un camino ya recorrido, y tener así la oportunidad de construirse su propia vida (Peris, 2013a). Intenta recuperar aquella felicidad para tener «el carburante» para iniciar otro camino. Pero ese mismo «carburante» es el que le va a permitir desear, de manera que volver a aprehender una forma de felicidad sensual, una felicidad del placer de las cosas que da sentido a la vida: «quiere recuperar el momento en que fue plenamente feliz aún, porque luego ya no ha habido una felicidad plena» (*Ídem*). Una vez más, Etxenike se fija su atención en los métodos empleados por las víctimas de la violencia para evitar que su vida esté condicionada por los abusos sufridos. En este caso, la víctima no quiere olvidar, sino recuperar el estado de felicidad original e iniciar una nueva vida.

La estrategia del protagonista de *Los peces negros* es más compleja que las estrategias defensivas utilizadas para hacer frente a la violencia machista de una manera preventiva, comentadas anteriormente. Es el caso de las acciones planeadas por Ellie Stanford y por algunos de sus amigos en *El mal más grave*; particularmente el método usado por Thomas, que amenazó al acosador de Virginia, Phil Coswey, con hacer públicas sus acciones (Etxenike, 1997: 135); o, la acción defensiva de Leti y sus hermanos contra Mariano Guimón en el relato «Cuentos chinos», de la colección *Ejercicios de duelo*; o, el plan de una víctima de la violencia de género para asustar a su pareja, Fermín, en el relato «Sopa», de la misma colección. Todas estas acciones confirman el modo anti-determinista de escribir de Etxenike: «Yo creo que la vida es la posibilidad de que uno escape a las condiciones de su origen en todos los sentidos» (Rodríguez, 2011). La escritora donostiarra reconoce su repulsión «acerca de la idea de que alguien pueda estar marcado definitivamente por algo» (*Ídem*) y, en el caso del tema de la violencia machista, podemos confirmar que así es, puesto que los personajes de sus obras de ficción suelen mostrar una firme decisión para que dicha violencia no marque sus vidas para siempre.

En todos estos casos, la escritora vasca elige colocarse, en base a la afirmación de Albert Camus¹⁹⁰, del lado de quienes padecen la historia (Rodríguez, 2011). De esta manera, se sitúa del lado de quienes padecen el terrorismo, como los protagonistas de *El ángulo ciego*; la violencia machista, como los protagonistas de *El mal más grave* o de los relatos «Cuentos chinos», «Intimidad» y «Sopa», de la colección *Ejercicios de duelo*; o, los abusos sexuales, como el caso del protagonista de *Los peces negros*.

Otro texto en el que se describe la situación que sufren las mujeres en nuestra sociedad es el relato titulado «De viva voz», escrito a propósito de una propuesta de la Fundación Bilbao Bizkaia Kutxa para aunar cultura y feminismo¹⁹¹ a través de la colección titulada *Historias del 8 de marzo*. En dicho relato, un personaje varón, Miguel¹⁹², expone su visión sobre cómo su padre ha hecho infeliz a su madre, y cómo su madre ha sacrificado su vida por su marido a cambio de la mera compañía, como tantas mujeres de nuestra sociedad: «que ella le había regalado a ese hombre taciturno, severo, inatractivo, casi mudo, su belleza y el tesoro de su movilidad, a cambio de nada o de poco más que el confort material y la compañía» (Etxenike, 2008a: 37). Entre los sacrificios de la madre está el hecho de plegarse a la voluntad de su marido en la mayoría de aspectos importantes de su vida en común: ha aceptado vivir en un lugar aislado para satisfacer el deseo de su pareja («la casa que ellos se han comprado en este pueblo alejado de todo, esta casona en la que mi padre, porque seguro que ha sido idea suya, ha decidido que se enclaustran los dos» (*Ibid.*: 29-30); defiende a su pareja de cualquier crítica de terceras personas, sea o no verdad, como cuando su hijo Miguel le confiesa que todos los hermanos odiaban la música de Mina, la cantante preferida de su padre, porque éste les obligaba a escucharla: «Qué tontería; estás muy equivocado. A Mercedes le encantaba» (*Ibid.*: 34); e intenta describir a su marido como un hombre romántico que ideó un sistema para comunicar el deseo de estar juntos y de hacer el amor a través de la reproducción del disco de Mina. Pero su hijo lo interpreta más bien como la consecuencia de que su padre «era un hombre sin amor, sin

¹⁹⁰ La afirmación de Albert Camus, citada en las memorias de Ernesto Sábato, tituladas *Antes del fin* (1998), es la siguiente: «Uno no puede ponerse del lado de quienes hacen la historia, sino al servicio de quienes la padecen» (1998: 38).

¹⁹¹ En el prólogo de la colección de relatos se describe esta obra como un canto a la libertad de las mujeres.

¹⁹² Miguel es un personaje comprometido con un nuevo modelo de masculinidad, que reflexiona durante todo el relato sobre el comportamiento despótico de su padre, quien ha impuesto al resto de su familia, pero sobre todo a su mujer, todo aquello que le ha apetecido: desde vivir en una casa en un lugar aislado, hasta obligar a escuchar a los demás, constantemente, determinadas canciones en italiano. Este personaje le transmite esta visión a su madre, pero es consciente de que ésta niega la veracidad de tal descripción sobre la vida conyugal de sus padres, con el fin de transmitir una imagen idealizada de su marido. Al final del relato, Miguel cede ante los deseos de aquella de mantener, por encima de todo, la paz familiar.

talento para el amor» (*Ibíd.*: 37). De hecho, el padre era el único que ponía los discos en funcionamiento, según Miguel.

4.2. La visibilidad de las mujeres como eje de la obra literaria de Rosa Solbes

Rosa Solbes utiliza un género literario, el ensayo, para dar a conocer los errores en el tratamiento de la violencia de género en los medios de comunicación y para destacar la importancia que tienen para la sociedad los manuales de uso y libros de estilo sobre dicho tratamiento, puesto que los medios de comunicación «lo que hacen es conformar poderosos instrumentos para la construcción de esa misma sociedad a través de la representación o del ocultamiento de sus fenómenos y de todo un sistema de signos y convenciones» (Solbes, 2005: 144). En él, se muestra crítica con los errores de los medios, pero también elogia aquellos casos en los que se trata correctamente la violencia, y son utilizados como ejemplo para hacer pedagogía sobre el rigor en el trabajo periodístico, hecho que preocupa a la periodista alicantina todavía hoy en día, como ya demostró en la entrevista realizada durante esta investigación, en enero de 2014, al hablar de las carencias en la formación de los periodistas en igualdad de género.

A través de este texto, no solamente proporciona una serie de normas para el tratamiento riguroso de la violencia de género en los medios de comunicación, sino que escoge ejemplos ilustrativos de la manera inadecuada de presentar las noticias de asesinatos o agresiones machistas. Destacan algunos análisis concretos por su claridad y su calidad pedagógica, como el caso del ejemplo siguiente:

¿Qué ocurre, entonces, cuando llega a la redacción de una emisora de radio, o de televisión, o de agencia informativa, la primera alarma sobre una mujer asesinada? Que todo el mundo quiere llegar primero, antes de que levanten el cadáver, antes de que la familia deje de llorar, antes de que laven la sangre de la escalera o del portal. Hay que entrevistar a alguien. Este mismo: «no, no les conocía mucho, pero parecía un buen chico...». La de más allá: «Desde luego, ella salía mucho con sus amistades... no sé qué ha pasado...».

Como se ve, testimonios desinformados, especulativos, muchas veces contrapuestos, de gentes del vecindario que buscan o aceptan sus 15 segundos de gloria ante las cámaras sin imaginar el significado o la trascendencia de cada uno de estos comentarios. Incluso los periódicos se dejan llevar por estas fuentes dudosas, aunque a veces les da tiempo de contrastar unos comentarios con otros de signo distinto (*Ibíd.*: 147).

Rosa Solbes elogia aquellos casos en los que los medios de comunicación van más allá del relato de la agresión o del asesinato de género y ofrecen un análisis más profundo

del problema que pueda facilitar al lector la comprensión del significado real de la violencia machista. Cuando el diario *El País* recoge las declaraciones de Nadine Trintignant después del asesinato de su hija, en las que afirmaba que el maltrato es una exhibición de dominio que se da en todas las clases sociales y en todas las ideologías, ensalza así la postura del periódico: «un muy interesante discurso y un punto a favor del diario que lo reproduce, ofreciendo claves más allá del “suceso sangriento”». (*Ibid.*: 146). Sin embargo, Solbes va más allá de las recomendaciones sobre el tratamiento de la violencia machista y concluye que es difícil que las noticias bien tratadas sean eficaces si el resto de la programación de los medios continúa impregnada de chascarrillos y si sigue convirtiendo la violencia en espectáculo de *reality show* (*Ibid.*: 152). Como se puede observar, en toda la obra de Solbes está presente su interés por divulgar un concepto riguroso de la violencia machista, que conlleva su tratamiento periodístico como un problema social, evitando así la representación morbosa de este problema en los *mass media*.

En 1992, la periodista publicó un ensayo titulado *Dones valencianes entre el voler i el poder*, en una época en la que, en el ámbito nacional, apenas había estudios de género. Aunque el encargo fue que escribiera un *librito* de entrevistas con mujeres destacadas, sobre todo en la política, Solbes creyó que si se limitaba a entrevistar a mujeres que poseían poder en la Comunidad Valenciana, iba a caer en la trampa de ser cómplice de fomentar la idea falsa de que, puesto que existen mujeres destacadas en el mundo de la política o el sindicalismo, de ello se deduce que las mujeres ya han alcanzado una cuota de participación o de poder dentro de estos ámbitos, prácticamente igual a la de los hombres (Peris, 2014b). De manera que una parte de la obra decidió dedicarla a analizar la implicación de las valencianas con el poder político y, la respuesta del poder constituido dentro de los partidos políticos y de los sindicatos a la participación de las mujeres. En la entrevista realizada en enero de 2014, a lo largo del transcurso de la presente investigación, al intentar confirmar si el objetivo central de Solbes cuando escribe el ensayo *Dones valencianes entre el voler y el poder* fue proporcionar visibilidad a determinadas mujeres valencianas destacadas y a los problemas a los que se enfrentaron, cabe destacar este comentario sobre un elemento habitual en las entrevistas que la periodista realizaba a las protagonistas de la obra: «yo siempre les planteaba la cuestión: ¿cuáles son las dificultades con las que te has encontrado?» (*Ídem*).

Como consecuencia de este interés en descubrir los problemas a los que se tuvieron que enfrentar dichas pioneras valencianas, en una buena parte del ensayo de la periodista alicantina se exponen algunos de estos impedimentos, y cómo afectaron al colectivo

femenino, especialmente a las mujeres de la Comunidad Valenciana, pero también a las del resto de España, a lo largo del siglo XX. Describe el machismo existente también entre las filas de la oposición clandestina a la Dictadura militar de Francisco Franco, con la asignación a las mujeres de tareas secundarias, y en posiciones alejadas de los cargos importantes. Esta división de tareas en la lucha clandestina en función del sexo obligó a reflexionar a muchas mujeres, que no estaban de acuerdo con el abnegado papel que se les adjudicaba, de sufridora, compañera del «cuadro» comunista, encargada del ciclostil, visitadora de cárceles, etc. Estas mujeres comenzaban a ser conscientes, dolorosamente, de la existencia de patriarcas de izquierda y, también, de la necesidad de actuar al respecto:

La divisió de tasques en la lluita clandestina en funció del sexe va obligar a reflexionar moltes dones, no sempre d'acord amb l'abnegat paper que se'ls adjudicava de patidora, companya del "quadre" comunista, encarregada del ciclostil, visitadora de presons [...] Dolorosament començava a quedar clar que també hi ha patriarques d'esquerra i que calia fer-hi alguna cosa (Solbes, 1992: 15).

La asignación a las mujeres de determinadas tareas típicamente femeninas también se da muchos años después del fin de la Dictadura, en 1991, y Solbes lo acredita con la información sobre las áreas y comisiones en las que participan mayor número de concejalas, que suponían una prolongación, en los ayuntamientos, de las funciones asignadas tradicionalmente a las mujeres, a través de las responsabilidades en ámbitos como la sanidad, los servicios sociales, los mercados o la educación: «*les labors "típicament femenines" es prolonguen en l'ajuntament a través dels Serveis Socials, Sanitat, Mercats, Educació...*» (Ibíd.: 41). Este tipo de distribución de cargos en el ámbito político todavía es frecuente hoy en día, y se puede comprobar a través de la asignación a las mujeres de determinadas áreas que se suelen considerar más adecuadas para que sean desempeñadas por ellas, y que afectan tanto al Gobierno central, como al local o al autonómico. Se trata de áreas como la sanidad, la educación, los servicios sociales o el medio ambiente.

Solbes también describe el olvido de la importante labor de las mujeres en la clandestinidad política, y del egoísmo machista existente en el seno del PCE, incluso durante la época de la transición a la democracia. Narra el caso de Dolores Pardíñez, a quien no ponían impedimento alguno cuando compaginaba su actividad incansable en el PCPV con la maternidad, pero cuando tuvieron que elegir a los miembros de una representación comunista para viajar a Bolonia, se decidió que ella no podía formar parte de la representación por sus obligaciones maternas, y fue sustituida por un varón: «*algú va decidir que ella no podia formar part de la representació per les seues obligacions maternals [...] va ser*

substituïda per un baró» (*Ibid.*: 19-20). En esta obra, se describe un panorama en el que las mujeres eran minoritarias en las cúpulas dirigentes, tanto del PCE como del PSOE, durante la época de la Transición española¹⁹³. También en el PSPV, por ejemplo, durante el I Congreso del PSPV-PSOE de febrero de 1978, del cual Solbes destaca la ausencia absoluta de mujeres en la composición de los principales órganos del partido, puesto que ninguna de ellas aparecía en el Comité Nacional, en la ejecutiva, ni en la comisión de conflictos del partido: «*ni una sola d'elles apareixia en el Comité Nacional ni en l'executiva, ni tampoc en la comiss  de conflictes*» (*Ibid.*: 22). Solbes resalta también el hecho de que la ejecutiva del PSPV estaba formada totalmente por hombres hasta 1980. Existía también una proporción mínima de mujeres elegibles en las elecciones del 15 de junio de 1977, y en muchos casos éstas acababan saliendo elegidas de casualidad, como es el caso de tres de las cuatro diputadas valencianas en las Cortes Constituyentes, las cuales fueron elegidas debido al azar y, posiblemente, gracias a la subestimación de la fuerza electoral del PSOE: «*de les quatre diputades valencianes en les Corts Constituents, tres ho foren "pels p ls" i potser gràcies a la subestimaci  de la força electoral del PSOE*» (*Ibid.*: 28). La escritora alicantina se muestra imparcial sobre las actuaciones de las diversas formaciones políticas, en su análisis de la vida política durante los primeros años de la democracia, y destaca la marginación de las mujeres, tanto en la composición de los Gobiernos de España por parte de UCD, como en los del PSOE en la Comunidad Valenciana. A pesar de ello, reconoce que la presencia de las conservadoras en las diferentes legislaturas siempre ha sido menor que la de las mujeres de la izquierda (*Ibid.*: 62). Además, adopta una postura crítica cuando expone, por un lado, algunas teorías de la época sobre la supuesta falta de interés de las mujeres por la política, y por otro, aporta datos científicos que parecen desmotar tales mitos, como la similitud entre los porcentajes de hombres y mujeres que, en 1987, aseguraban que su interés por este asunto era escaso o nulo (un 57% por parte de los hombres, frente al 56%, en el caso de las mujeres): «*En*

¹⁹³ En el PCE, a finales de la década de 1970 —período al que se refiere Solbes al hablar de la situación minoritaria de las mujeres en la cúpula dirigente de esta formación política—, la participación de las mujeres en la estructura del partido era una asignatura pendiente reconocida por la propia organización (Verge, 2007: 175). De hecho, las mujeres comunistas, durante aquellos años, reclamaban su presencia en los órganos de dirección y «alertaban de que el partido no podía seguir posponiendo estos temas ya que se estaba observando una frustración creciente entre las mujeres españolas y una desafiliación femenina en el seno del partido» (* dem*). Este hecho contrastaba con la tradición feminista del PCE, ya que, en base a su programa, era una de las formaciones políticas más preocupadas por la participación política de las mujeres. En el PSOE la participación de las mujeres también era minoritaria durante la época de la Transición española. De hecho, en el XXVIII Congreso de este partido, en el año 1979, «se valoró la participación de las mujeres en los órganos del partido como insatisfactoria» (*Ibid.*: 160). Precisamente en ese mismo año, el número de mujeres candidatas en las listas del PSOE, fue algo inferior al de 1977, y el porcentaje de candidatas en la primera mitad de la lista se redujo en un 50% (*Ibid.*: 169). Así pues, durante la época de la Transición española existía, tanto en el PCE como en el PSOE, un contraste importante entre el discurso oficial de estos partidos sobre la defensa del aumento del peso de las mujeres en sus principales órganos de dirección, una la realidad en la que los avances eran marginales.

1987, el 56% d'elles assegurava que el seu interès era escàs o nul, però en aquesta mateixa època el percentatge d'homes que mantenia aquesta actitud era superior (57%)» (*Ibid.*: 33). Asimismo, las aportaciones de Solbes van más allá de la mera exposición de datos, pues subraya algunos de los obstáculos que pueden haber condicionado el escaso interés de las mujeres por la política. Sería el caso, por ejemplo, de la consideración social del género femenino, el cual, hasta fechas recientes, había sido desahuciado políticamente, había sido desprovisto de alma y de dominio sobre su cuerpo, y al que un gran número de religiones atribuyen una inferioridad moral: «No s'ha d'oblidar, però, que estem parlant d'un gènere fins fa poc desnonat políticament, desproveït d'ànima i sense domini sobre el seu cos, al que tantes religions atribueixen una inferioritat moral» (*Ídem*). La periodista valenciana también aporta datos que invitan a pensar sobre la posible relación del desinterés de determinados grupos de mujeres por la política con su bajo nivel de estudios, con el hecho de vivir en zonas rurales o con su edad. Esta relación mostraba un panorama en relación al interés de las mujeres por la política que, por lógica, podía cambiar fácilmente en los años posteriores, por medio de la mejora de la situación de las mujeres en nuestra sociedad.

La periodista también refleja, en su ensayo, la decepción sufrida por las feministas que habían depositado sus expectativas en la izquierda ideológica, porque la derecha reconocía sin pudor la defensa del modelo de familia patriarcal (*Ibid.*: 43). Ante el escaso número de mujeres en las listas del PSOE para las elecciones generales de 1986, un grupo de mujeres consiguió la adopción de cuotas de representación de mujeres en un porcentaje no inferior al 25% a partir del XXXI Congreso Federal de los socialistas, celebrado en Madrid en 1988 (*Ibid.*: 45). Cabe destacar que la aplicación de estas cuotas, en lo referente a la elaboración de listas de candidatos a las distintas elecciones, no suponía, en muchos casos, una mejora importante en la situación de las mujeres, porque éstas eran colocadas en las listas en puestos con escasas posibilidades de obtener escaños.

Con todo, la adopción de cuotas también es analizada en este texto desde una perspectiva crítica, al dar voz a quienes vinculan los puestos otorgados a las mujeres con los propósitos requeridos por la propaganda y con la utilización de las mujeres para equilibrar repartos de poder entre los distintos sectores del partido (*Ibid.*: 49). Además de estas reflexiones, Solbes cita como ejemplos del machismo existente en la vida de los partidos políticos, la ausencia de mujeres en el Gobierno de la Generalitat Valenciana con Joan Lerma, y la escasez de ministras y de mujeres ocupando altos cargos en el Gobierno central a finales de la década de 1980. En otro apartado, nombra un ejemplo de los repartos de poder que, en este caso, dejaron al Consell Valencià de Cultura sin mujeres en su

composición en el año 1992, a causa de la prioridad otorgada a la búsqueda de equilibrios partidistas. Ante esta situación, todo lo que podían hacer las mujeres, incluso las organizadas, era redactar unas líneas: «*Una altra vegada la recerca d'equilibris partidistes havia sacrificat qualsevol altra consideració. I novament tot el que hi podien fer les dones, fins i tot les organitzades, era redactar unes línies*» (Ibíd.: 60). Se refiere al artículo¹⁹⁴ de la Associació de Dones Progressistes publicado en el diario *Levante* en el que se criticaba dicho monopolio de los hombres.

Al referirse individualmente a cada formación política y sindical, Solbes destaca las incoherencias de cada una de ellas en el ámbito de los derechos de las mujeres durante la década de 1980. En el PP, aunque la periodista alicantina reconoce que habían cambiado algunas actitudes de sus mujeres ante la prepotencia masculina, y que se crearon «secretarías de la mujer», al mismo tiempo destaca que Rita Barberá fue la única mujer en encabezar la lista en una ciudad importante, y hace alusión al plan del PP para reactivar el partido en la Comunidad Valenciana, en el que se sigue relacionando a las mujeres con las tareas tradicionales (Ibíd.: 61-65). La periodista alicantina incluye un fragmento de dicho plan, que demuestra un evidente sexismo en la distribución de los papeles destinados a los hombres y a las mujeres en la política, que en aquel momento afectaba a un gran número de los partidos políticos del Estado español. En dicho plan, aunque se afirma que las mujeres tienen los mismos derechos que los hombres, se les adjudican, textualmente, las labores tradicionales, al proclamar que es importante que aquéllas participen en la organización de los servicios de salud relacionados con la condición femenina o materno-infantil:

Segons aquest pla, i en referència a l'àrea de la dona, diu: «la dona té els mateixos drets que l'home», però textualment se li adjudiquen les labors tradicionals. «És important que la dona participe en l'organització de qualsevol servei de salut relacionat amb la condició femenina o materno-infantil» (Ibíd.: 64-65).

Este tipo de razonamientos presentes en los documentos de planificación de algunos partidos políticos como el PP, demuestran que las políticas de igualdad en muchas de estas organizaciones tenían propósitos meramente propagandísticos de cara al

¹⁹⁴ El artículo al que se refiere Solbes fue escrito por la presidenta de la Associació de Dones Progressistes, Adela Illa, y en él ironizaba sobre las razones de la composición exclusivamente masculina del Consell Valencià de Cultura, tras la toma de posesión de sus once nuevos miembros en 1992: «Quizá los 89 diputados pasearon sus candiles a la búsqueda de mujeres que tuvieran estos requisitos sin encontrar ninguna. ¿Será que no hay mujeres cultas en la Comunidad Valenciana?» (Solbes, 1992: 59-60). Los 89 diputados a los que se refiere el comentario son los miembros del parlamento valenciano, y el comentario pretende poner en evidencia la ausencia de mujeres capacitadas para desempeñar los cargos en el Consell Valencià de Cultura, y transmitir que son más bien intereses partidistas y el machismo existente en la cúpula de los partidos valencianos, los que generan este monopolio absoluto de hombres en esta institución.

electorado, pero que, en esencia, seguían defendiendo la existencia de unas capacidades naturales muy distintas entre los hombres y las mujeres, que implican una clara diferenciación en las funciones asignadas a los hombres y a las mujeres en la sociedad.

En el PCPV, aunque el peso de las mujeres continuó siendo importante después de la Dictadura franquista, no siempre fue fácil que los aparatos del partido entendieran la necesidad de poner en primera línea de prioridades la lucha feminista (*Ibid.*: 66). Por otro lado, en el discurso de la formación regionalista Unió Valenciana (UV), a pesar de presumir de poseer una militancia femenina próxima al 50%, era una constante la alabanza del papel de las mujeres como *ángel del hogar* (*Ibid.*: 71). Se puede concluir que las dificultades de las mujeres en el ámbito de la política, durante la década de 1980, afectaban a la mayoría de las formaciones políticas, aunque en los partidos conservadores el mensaje era más explícitamente machista.

Los principales sindicatos han sacrificado a menudo las mejoras de las mujeres trabajadoras a la hora de negociar los convenios, en favor del interés general (*Ibid.*: 74). En otras ocasiones, los propios varones de las organizaciones han puesto barreras al acceso de las mujeres a determinados puestos de trabajo. Así, en la parte de su ensayo en la que lleva a cabo un análisis más personal de la situación de las mujeres valencianas en la política, Solbes plantea, entre otras, las reflexiones siguientes:

- Se sigue tratando de manera estereotipada a las mujeres que ocupan cargos políticos. Este hecho lo demuestran las grandes diferencias en la distinta forma de calificar las mismas acciones cuando son llevadas a cabo por hombres o por mujeres. Así, el mismo acto es atribuido, en el caso de los hombres, al interés y, en el caso de las mujeres, al deseo de fisgar; la consagración de la vida de algunos hombres a sus carreras, es calificada como un acto de abandono de sus familias cuando es protagonizada por una mujer; el verbo *tiranitzar*, aplicado a las mujeres, es sustituido por la expresión *ser enérgico* cuando se trata de un varón; o, la denominación *perfeccionarse*, empleada para referirse a la formación de los hombres, es calificada como *asistir a cursos*, cuando son ellas quienes se forman: «*Si ells s'interessen, elles "són curioses" i els uns es consagren a les seues carreres, les altres "abandonen les seues famílies". Quan són enèrgics amb el personal, les dones "tiranitzen" els altres i si ells es perfeccionen, elles "assisteixen a cursos ací i allà"*» (*Ibid.*: 83). Además, abundan los chismes sobre la manera de vestir de las mujeres

políticas. Y las estructuras de gobierno desaniman a las mujeres que no quieren renunciar a la vida social y familiar (*Ibíd.*: 89).

- Muchas de las mujeres del mundo de la política son las excepciones que confirman la regla, y muchas de ellas son una consecuencia de la endogamia existente, pues son esposas de altos cargos (*Ibíd.*: 86-87).
- Frente a la postura de adoptar los valores masculinos predominantes en la política, existen posiciones que defienden que las mujeres con cargos están en una situación privilegiada para impulsar el cambio (*Ibíd.*: 91-92). Sin embargo, en el texto Solbes, se muestra algún ejemplo de las dificultades con las que se enfrentan las mujeres en la política para cambiar la situación, como cuando incluye unas declaraciones de la socialista María Antonia Armengol, en las cuales reconoce que las que llevan mucho tiempo en el mundo de la política, han optado por formas masculinas por comodidad, ya que es menos complicado y es más fácil ser aceptada de ese modo: «*Ella mateixa reconeix que “les que hem començat fa temps en el món de la política hem optat per formes masculines per comoditat, perquè és menys complicat, perquè és més fàcil que t’accepten”*» (*Ibíd.*: 110). Solbes está describiendo una actitud pragmática sobre la actividad política de las mujeres que dificulta los cambios.

Cabe destacar que Rosa Solbes, más allá de la ideología de las mujeres sobre las que escribe en este texto, e independientemente del grado de compromiso feminista de aquéllas, centra su mirada en destacar los obstáculos a los que se enfrentaron por el hecho de ser mujeres. Así, destaca que a María Antonia Armengol es difícil considerarla como feminista, puesto que no se le conoce vinculación alguna con grupos de tales características: «*no se li coneixen relacions anteriors ni posteriors amb grups feministes*» (*Ibíd.*: 111). Sin embargo, dedica una parte importante del mismo apartado (*Ibíd.*: 111-112) a describir las estrategias empleadas para impedir que fuera nombrada *consellera*, ante la inminente remodelación del Gobierno valenciano en 1991. En aquel momento, se especulaba con la posibilidad del nombramiento de Armengol o de Begoña Gómez como *consellera* de Sanidad y Consumo: «*les càbales es van centrar en aquestes dues dones com candidates a una conselleria que ben bé podria ser la de Sanitat i Consum*» (*Ibíd.*: 111). Finalmente, las acusaciones contra Armengol, y contra Begoña Gómez, provocaron, posiblemente, que no fueran nombradas *conselleras*.

También destaca las cualidades que permitieron a Rita Barberá llegar a ser alcaldesa de Valencia, para lo cual emplea una gran diversidad de calificativos que aportan una imagen positiva sobre la edil del PP, además de elogiar su actitud ante sus obligaciones parlamentarias. La periodista alicantina califica la oratoria de Barberá como contundente, eficaz y documentada, fruto de su habilidad y de su trabajo, además de afirmar que esta política conservadora lleva a cabo una oposición implacable pero inteligente, y que prepara sus intervenciones parlamentarias, hecho inusual en las Cortes Valencianas. Estos elogios resultan muy poco frecuente en los discursos periodísticos sobre personas que se sitúan en posiciones ideológicas opuestas y demuestran el rigor con el que Solbes aborda su labor profesional:

La seua oratòria és contundent, però eficaç i documentada, fruit de l'habilitat i el treball. Fa una oposició implacable però intel·ligent i, "estranyament" per als usos i costums de la cambra, prepara les seues intervencions i rèpliques que, a vegades, resulten demolidores (Ibíd.: 119).

Solbes se refiere a las tareas de oposición al Gobierno de la Generalitat Valenciana realizadas desde las elecciones autonómicas de 1987 en las Cortes Valencianas, durante un período especialmente duro para las mujeres políticas, debido a su escasa presencia en las instituciones. Rita Barberá, por ejemplo, era la única representante femenina del principal partido conservador de la Comunidad Valenciana (que en aquel momento se denominaba Alianza Popular), en el parlamento autonómico.

La periodista alicantina también ironiza sobre la visión que se adopta desde el Partido Popular sobre la familia y sobre las políticas de igualdad. Así lo hace cuando se refiere a las ventajas que supone para Barberá su estado civil, porque le permite dedicarse completamente a un partido como el PP, que se caracteriza, precisamente, por defender la formación de familias numerosas (*«tractant-se de cercles de dreta defensors de les famílies nombroses, l'estat civil de Rita més que un fracàs és una qualitat que li permet dedicar-se al partit en cos i ànima»* [Ibíd.: 118]). Empero, al mismo tiempo subraya las dificultades a las que se tuvo que enfrentar Rita Barberá por su condición de mujer, tanto dentro de su partido —este sufrimiento le llevará a adoptar algunas actitudes feministas, aunque la diputada niega tal consideración en el sentido tópico del término— (*«Tant de sofriment l'endurà a adoptar algunes actituds "feministes", tot i que diu no ser-ho "en el sentit tòpic del terme"»* [Ibíd.: 120]), como desde fuera de él. En este sentido, Solbes menciona los insultos dirigidos contra esta representante del PP y las intromisiones en su vida íntima, que generaron algunas muestras de solidaridad con Barberá procedentes de las mismas posiciones feministas que la atacaban ferozmente en los aspectos ideológicos y de gestión:

Barberá és feroçment atacada des de posicions feministes en els aspectes ideològics i de gestió, però troba la solidaritat d'aquests mateixos cercles quan, en aldarulls de carrer, algú ha provat d'arribar a l'insult personal i ha utilitzat presumptes certituds sobre la seua intimitat (Ídem).

Además, al igual que en muchos otros capítulos de su ensayo, Solbes señala el azar como uno de los principales factores que han llevado a muchas mujeres a triunfar en el mundo de la política. En el caso del Gobierno municipal de Valencia, la periodista atribuye la elección de una mujer como alcaldesa, a varias carambolas y al resultado del juego de las alianzas postelectorales entre los partidos: «*Vàries caramboles en el PP i el previst joc de les aliances postelectorals van posar de nou l'alcaldia de València en mans d'una dona*» (Íbid.: 115). En este caso, lo aplica a la trayectoria de Barberá hasta llegar al cargo de alcaldesa.

Al escribir sobre Clementina Ródenas, exalcaldesa de Valencia por el PSOE, Solbes ridiculiza los ataques relacionados con su manera de vestir, sufridos por el hecho de ser mujer. De hecho, la prensa conservadora otorgó una gran importancia al hecho de que la alcaldesa socialista cubriera o no sus piernas con unas medias en determinados actos institucionales: «*Poc després de la cerimònia de possessió, la premsa conservadora posarà en marxa tota "una campanya de les mitges", donant a entendre que era fonamental per a València que l'autoritat municipal cobrira o no les seues cames en determinats actes amb elles*» (Íbid.: 140-141). La periodista ironiza sobre los estereotipos existentes sobre mujeres y hombres, que provocan que se focalice la atención sobre los aspectos de la imagen de las mujeres en el mundo de la política, en lugar de centrarse exclusivamente en el desempeño de su cargo.

En el libro titulado *Matilde Salvador. Converses amb una compositora apassionada* (2007), Solbes plasma el resultado de una serie de encuentros con la compositora y pintora castellonense. Aunque las entrevistas están centradas en la evolución de la obra musical de Matilde Salvador, la periodista alicantina incluye algunos comentarios realizados desde una perspectiva de género. Uno de ellos es la incorporación en la entrevista del tema del machismo, con comentarios sobre la discriminación de las mujeres en algunas profesiones, como la de la composición musical. Así, la periodista valora especialmente el prestigio adquirido por una mujer como Salvador, en un ámbito tan masculino como la composición musical: «*Matilde Salvador és una de les persones més significatives de la cultura valenciana, una figura indiscutible en un terreny tan aparentment masculí com el de la composició musical*» (Solbes, 2007: 11). Cabe destacar que Solbes incluye esta referencia a los estereotipos sobre las capacidades de hombres y mujeres y su consecuencia en la masculinización de determinadas profesiones, en un lugar privilegiado del libro: el primer párrafo del prólogo.

En el libro, también se alude brevemente a la discriminación de las mujeres durante la Dictadura franquista. Este menosprecio se percibe cuando Matilde Salvador explica que prohibieron el estreno de la ópera titulada *La filla del Rei Barbut* —cuya música había compuesto— en 1942, por el hecho de que el texto era en valenciano y, además, había sido creado por una mujer joven: «*a més amés, “d’una dona, i jove”*» (*Ibid.*: 42). Solbes aprovecha para añadir un comentario irónico sobre el tratamiento otorgado a las mujeres y a determinadas lenguas distintas a la castellana, durante la Dictadura de Franco, y añade que esta composición musical poseía demasiados «pecados juntos» para ser admitida por un régimen dictatorial como el franquista: «*Massa pecats plegats...*» (*Ibid.*: 42). La periodista también aprovecha para dar visibilidad a la obra poética escrita por mujeres, porque después de que Matilde Salvador confesara sus preferencias por la poesía de Juan Ramón Jiménez y relatara cómo musicó algunos de sus poemas, Solbes le preguntó si había musicado alguna vez poemas de mujeres: «*I...has musicat, alguna vegada, poemes de dones?*» (*Ibid.*: 53). Esta cuestión sirvió para visibilizar, a través de la respuesta de la compositora castellonense, a poetisas como Gabriela Mistral (1889-1957), Delmira Agustini (1886-1914) o Juana de Ibarbourou (1892-1979).

Hacia el final del texto desarrolla con mayor profundidad el tema al que aludió en el prólogo, la consideración de la composición musical como una profesión masculinizada, a través de una pregunta referida a los motivos por los cuales el mundo de la música, en este aspecto, es principalmente masculino: «*El món de la música és principalment masculí quant a la composició. Per què?*» (*Ibid.*: 102). El planteamiento de esta cuestión sirve para que Matilde Salvador exponga la situación sufrida por muchas generaciones de mujeres que, como consecuencia de haber estado destinadas a realizar las rutinas domésticas, les ha sido imposible dedicarse a otras actividades. Pone como ejemplo el caso de Clara Wieck, esposa de Robert Schumann, la cual tuvo que sacrificar su talento como compositora porque, a pesar de la gran calidad de sus obras, se vio obligada a dedicar su tiempo a ofrecer conciertos de piano para mantener económicamente a su marido y a su hija: «*componie unes coses tan boniques —o més— que les del marit, però que, com que havie de fer concerts de piano per a mantindre filla i marit i poder dedicar-se a escriure música, la vam perdre a ella com a compositora. I així moltes*» (*Ídem*). Otro elemento determinante al que hace referencia Salvador es al hecho de la composición musical es una profesión que exige muchos años de formación.

Podemos concluir, a partir del análisis de la obra literaria de Rosa Solbes, que la perspectiva de género está presente en todas sus obras, independientemente del tema que traten. En algunos casos, esta perspectiva aparece de manera explícita porque la situación

de las mujeres es el tema central de sus ensayos, como ocurre en los textos titulados «Noticias de, sobre, contra los malos tratos domésticos» (2005) y, *Dones valencianes entre el voler i el poder* (1992). En la otra obra analizada, basada en las entrevistas realizadas a la compositora Matilde Salvador, Solbes no se olvida del machismo, e incluye algunas cuestiones relacionadas con la escasa visibilidad de las mujeres artistas.

4.3. Ventajas del lenguaje literario en la lucha contra la violencia de género. Implicaciones

Si compartimos la idea de la permeabilidad absoluta de la literatura en el campo del periodismo, la función de la literatura en la lucha contra la violencia machista resulta evidente y posee un importante instrumento en las columnas de opinión, como las estudiadas aquí. Como afirma Esteban Morán, «todos los columnistas tienen pretensiones literarias» (1988: 197), y de esta calidad literaria dependerá, por lógica, el prestigio del autor y del medio. Pero la relevancia de las columnas sobre otros géneros periodísticos se intensifica si partimos de la convicción de que no cabe la neutralidad en el periodismo de opinión: «No cabe la neutralidad, el tratamiento aséptico de la noticia, en el periodismo de opinión. Para bien o para mal, el comentarista, el editorialista, el crítico y el columnista, están dirigiendo al público en una dirección determinada [...] son propagandistas de un modelo de vida, de una doctrina, de unas ideas preconcebidas» (Morán, 1988: 11). El carácter personal y persuasivo, y la calidad literaria de las columnas de opinión son, pues, elementos fundamentales en la denuncia de este tipo de violencia.

Lo cierto es que, desde determinadas perspectivas, el resto de manifestaciones de la actividad periodística tampoco son consideradas neutrales. Para Natividad Abril, la actividad periodística es en sí misma una actividad retórica y persuasiva, ya que en cualquiera de sus manifestaciones siempre se aspira a producir unos efectos persuasivos en el público. Los medios informativos —también denominados medios de comunicación o medios de comunicación de masas—, según la autora, «no son meros transmisores de la realidad, sino que mediante diferentes mecanismos y operaciones profesionales, participan activamente en la construcción de distintas "versiones" de la realidad» (Abril, 1999: 23). Como veremos más adelante, esta perspectiva será la empleada en la comparación que se llevará a cabo entre las noticias del diario *El País* y las columnas de opinión de Etxenike y Solbes, puesto que se expondrá la necesidad de que ambos subgéneros sean utilizados

como instrumentos en la lucha contra la violencia, desde una actitud comprometida y, por consiguiente, incompatible con la neutralidad ante este problema.

Las columnas, gracias en parte a la utilización de un estilo diferente al de los textos más propiamente periodísticos, pueden «informar entreteniendo o entretener informando, proveer una mirada, un punto de vista y estilo distintos que el lector aprecia y a través del cual aprende o con el cual se identifica» (Grohmann, 2005: 3). El hecho de informar entreteniendo puede ser de gran importancia en el tema que estamos tratando, porque facilita la difusión del mensaje sobre la gravedad del problema de la violencia machista entre los lectores de las columnas. Como expresa Gutiérrez Palacio, la columna puede superar las limitaciones de un estilo más restringido en la redacción, característico de las noticias o de los reportajes, y lograr entretener al lector a través de un estilo más creativo:

Cualquiera que sea su forma o estilo, las columnas ayudan a introducir para los lectores un cambio con respecto al estilo más restringido de redacción periodística. Las columnas dan colorido, diversidad y opinión. Y ayudan al periódico en la doble obligación que tiene con los lectores: informar y entretener (1984: 173).

El columnista, según Alexis Grohmann (2005: 3), fomenta cierta independencia mental en el lector y forma a las personas, aunque, en ocasiones, fomenta también cierta dependencia de la cosmovisión de quien escribe la columna. Al ejercer el papel de intérprete de la realidad de cara al lector, es fácil deducir las enormes potencialidades que puede tener el lenguaje empleado por el columnista para aportar un punto de vista sobre la violencia machista que vaya al verdadero origen del problema y no se quede en interpretaciones superficiales, más habituales en otros géneros periodísticos. Desde algunas posiciones, se les atribuye otra ventaja a los autores de las columnas, referida a la difusión de su interpretación de la realidad:

La aparición de un autor en las páginas de opinión implica ya su autoridad moral; se le concede una relativa superioridad para interpretar simbólicamente el mundo, simplemente por el hecho de que está presente en los medios de masas, de que opina y es escuchado (Winter, 2005: 21).

Esta superioridad, por tanto, podría haber sido utilizada a favor de la lucha contra la violencia machista, en el caso de las columnas analizadas en el presente trabajo.

Sin embargo, los aspectos literarios presentes en las columnas poseen otra ventaja fundamental: es la única forma de llegar a la objetividad, «entendida ésta como la perfección máxima en la expresión escrita» (Rebollo, 2005: 23). La poesía en el columnismo es la palabra exacta, clara, precisa, expresiva, y es el camino más certero para la

comunicación, frente al todo vale empleado por algunos periodistas, que aminora el hecho informativo (*Ídem*). Según Félix Rebollo, el ejercicio literario que se da en el columnismo trasciende la realidad cuando denuncia, comparte o, simplemente, nos hace soñar: «Lo literario debe salir de los libros, de las bibliotecas, para impregnar a las personas y formar conciencias críticas» (*Ibid.*: 24). Lo literario se sitúa en una situación dialéctica entre la sabiduría de ayer y la relación con la vida de hoy, de ahí que los columnistas están llamados a convertir lo ideológico en lo literario, porque es la única forma de sacar la esencia de todo. La calidad literaria en la columna lleva al lector por caminos que van más allá de una información a secas, de manera que probablemente hallen más información en la columna que en la pura descripción de los hechos, en la que casi siempre faltan datos. La columna eleva lo inmediato a la categoría poética y, por tanto, está más cerca de los hechos cotidianos de la vida del lector (*Ídem*). Se podría concluir que la perfección en la expresión que podría lograrse gracias a la literatura presente en el columnismo, permitiría transmitir los contenidos con mayor precisión, lo que conllevaría una mayor calidad en la comprensión del mensaje por parte de los lectores.

En un asunto tan confuso para la ciudadanía como es la violencia de género, parece especialmente necesaria la perfección máxima en la expresión escrita, porque, si la estructura formal del texto es la suma perfección lingüística, permitirá a los lectores descifrar los mensajes que conducen a la estructura profunda de la columna (*Ídem*). Si seguimos la máxima lockiana e incluso humboldtiana¹⁹⁵ de que el lenguaje y el conocimiento son inseparables, comprenderemos mejor la búsqueda de la perfección estético-ética en el columnismo.

López Pan (2005: 12) señala dos subgéneros de columnas: las *temáticas* y las *literarias* o *personales*. Dentro de las *temáticas*, Martínez Albertos (1983: 179 y 184) distingue entre *columnas de análisis*, que analizan los acontecimientos, y *columnas de opinión*, que sostienen determinadas ideas sobre asuntos de actualidad. Las columnas literarias actúan en buena medida al margen de la actualidad informativa, pendientes de atrapar el *presente*, y exhiben un carácter fronterizo entre la literatura y el periodismo.

¹⁹⁵ Wilhelm von Humboldt (1767-1835) argumentó contra la concepción del lenguaje que había predominado en la historia de la filosofía desde Platón hasta Kant: aquella que ve en el lenguaje un mero instrumento para designar un concepto previamente captado por la razón o una cosa ya conocida empíricamente. Humboldt, desde la perspectiva trascendental, afirmó que, sin lenguaje, simplemente no habría concepto alguno ni por tanto objeto alguno: no existe propiamente un mundo ya dado con independencia del conocimiento y del lenguaje. El lenguaje, por lo tanto, sería la condición de posibilidad de la objetividad misma, como un medio de conformación y objetivación de las impresiones sensibles (Garagalza, 2003: 242). El sujeto que utiliza el lenguaje se convertiría, de este modo, en un actor que participa activamente en la configuración del objeto de conocimiento, pero el lenguaje es el modo por medio del cual, el hombre se forma a sí mismo y al mundo de manera simultánea.

Otra clasificación muy habitual es la que distingue entre *columnas analíticas* y *columnas personales* o *subjetivas*, llamadas comúnmente *columnas de opinión*¹⁹⁶. Irene Andrés-Suárez (2005: 26), a su vez, propone la siguiente tipología de las columnas de opinión, en la que se distinguen dos clases de columnas más claramente relacionadas con la actualidad, como la columna-noticia y la columna-ensayo, y dos categorías más relacionadas con la ficción, como la columna-microrrelato y la columna-poema. A pesar de ello, cualquier clase de columna puede poseer cierta carga ficcional:

- *Columna-noticia*: microtextos realizados al hilo de la noticia y de la actualidad.
- *Columna-ensayo*: los autores reflexionan, desde una actitud ética y estética, sobre temas muy variados: políticos, filosóficos, literarios, etc.
- *Columna-microrrelato*: articulada según los parámetros del minicuento o muy próximas a él.
- *Columna-poema en prosa*.

A pesar de todas estas subdivisiones, existe un nexo de unión entre el articulismo de análisis y el articulismo literario, que, para León Gross (2005: 7-8), radica en la finalidad que persiguen: tanto el vigor demostrativo en el articulismo de análisis como la destreza literaria en el articulismo literario sirven al objetivo de reforzar el mensaje para obtener con mayor eficacia la adhesión del lector a un punto de vista sobre la realidad más o menos actual. Este autor se refiere a la columna en general para considerarla como un género persuasivo, de fuerte impronta retórica, «toda vez que explícitamente se propone promover la simpatía del lector hacia una determinada forma de ver o de valorar la realidad» (*Ibíd.*: 8). De esta manera, se puede concebir la columna de análisis y la columna literaria como dos soluciones dirigidas a alcanzar el objetivo común de persuadir al lector, de lograr su

¹⁹⁶ Las *columnas analíticas* son propias de periodistas especializados en determinadas áreas que explican datos que la noticia como género informativo no puede proporcionar. Además, interrelacionan hechos, ofrecen perspectivas históricas para la debida contextualización del asunto tratado. No suelen juzgar de un modo contundente, tarea que dejan al lector. Estos columnistas tienen un tono frío, apropiado para la labor informativa-interpretativa que desarrollan; y, sus razonamientos suelen ser desapasionados, abiertos muchas veces a varias interpretaciones posibles. Son columnas, por consiguiente, más frecuentes en el mundo anglosajón que en España (Casals, 2000: 38-39). Las *columnas personales*, por el contrario, se caracterizan por la preeminencia del «yo» del autor, la voluntad de estilo, la periodicidad y ubicación fijas, y la continuidad de la firma (Andrés-Suárez, 2005: 25). Así como en la columna personal se enjuician los acontecimientos de manera subjetiva, en las columnas analíticas no se emiten juicios sobre el tema que se trata de una manera concluyente, sino que se suelen presentar diferentes posturas sobre el tema analizado. En este sentido, las columnas de las dos principales autoras estudiadas aquí, aunque presentan numerosos datos objetivos sobre la violencia machista, se sitúan claramente en la categoría de las columnas personales porque en todo momento Etxenike y Solbes emiten juicios sobre este problema de manera tajante.

adhesión a la tesis planteada, y, no como dos territorios propios del periodismo y la literatura.

La conclusión que podemos extraer del análisis de León Gross es de suma importancia para valorar la eficacia que puede lograr el lenguaje literario presente en las columnas de las autoras estudiadas en este trabajo, en lo que se refiere al objetivo de persuadir al lector sobre la gravedad del problema de la violencia machista. León Gross concluye que lo literario formal es un valor añadido a una sustancia que no es literaria sino periodística:

... lo literario, que durante años ha sido esgrimido desde el periodismo como coartada para desentenderse de una cierta clase de columnas y artículos de opinión, al cabo debiera entenderse como un valor periodístico, destinado a incrementar el atractivo de los discursos persuasivos que juzgan la realidad (2005: 8).

Al considerar la columna como un único género, que sólo ocasionalmente funciona como género literario y que siempre es un género periodístico, podemos concluir que la literatura puede servir como recurso formal que genera placer en el lector y que, por tanto, contribuye al objetivo persuasivo característico del columnismo y del articulismo periodístico.

También López Pan (2005: 14) defiende un elemento similar que es común a todos los tipos de columnas. La columna como tal, según la autora, es un género privilegiado dentro del periódico para la expresión del *ethos*¹⁹⁷ retórico como persuasión por identificación. En el contexto retórico actual, son los lectores quienes descubren en las páginas de los periódicos alguien con quien sintonizan y de quien se fían; alguien con el que comparten una misma mirada sobre el mundo y la vida: «Ese *ethos* compartido despierta la confianza de los lectores, que otorgan credibilidad al columnista» (*Ídem*). Los lectores, por lo tanto, tienden a fiarse de aquellos con quienes comparten valores y planteamientos.

Por otro lado, las columnas de las autoras estudiadas que puedan tener la consideración de *columnas de escritor* suponen un importante recurso para dotar de interés al problema de la violencia machista, y para mantener el interés del lector aunque este tema haya perdido actualidad, cosa que sucede con bastante frecuencia en el caso de la atención prestada por los medios de comunicación a la violencia de género:

¹⁹⁷ El *ethos*, según la filosofía de Aristóteles, es uno de los tres tipos de pruebas técnicas para la persuasión que el filósofo griego distingue en la Retórica (junto al *pathos* y el *logos*) (Montero, 2012: 225). En la retórica latina, la noción de *ethos* se traduce como autoridad derivada de la moralidad, la reputación y la virtud del orador (*Ibid.*: 226-227). Según esta perspectiva, por tanto, este concepto tiene relación con la confianza y la credibilidad que el orador genera entre los destinatarios de su discurso.

La destreza del escritor puede dotar de interés a cualquier asunto. El (buen) escritor, por su mera formación, sabe que el interés de lo que escribe no radica en la información que comunica sino más bien «en aquel estilo que haga permanentemente interesante un conocimiento que ha dejado de tener actualidad», por valermé de la explicación de Juan Benet de la importancia del estilo (Grohmann, 2005: 5).

Aunque este rasgo de la permanencia del interés en el tema más allá de la actualidad momentánea se da también, desde la perspectiva de Antonio López Hidalgo, en todos los tipos de columna: «A través de los ojos del columnista vemos la realidad que él nos describe. Pero la columna, como se ha dicho, no vive apegada generalmente a la realidad del título informativo, sino que sobrevive más allá de la efímera actualidad» (2005: 19). La columna personal no sólo se distancia de la actualidad por la posibilidad de escribir sobre un mundo de ficción, sino también por la facultad del columnista de centrarse en su propia vida, o en asuntos cotidianos del devenir diario, a los que, en ocasiones, se otorga prioridad frente a los principales acontecimientos de la actualidad informativa.

Este hecho está relacionado con la libertad del columnista (principal característica del género) (*Ídem*), que le permite situarse al margen de la actualidad, y que es una ventaja también en el caso de la violencia machista, porque permite mantener la atención sobre este problema aunque no sea un tema de actualidad, cosa que sucede exclusivamente durante los instantes posteriores de algún asesinato de género.

Otra de las características que describe López Hidalgo —la columna nos muestra la actualidad ya interpretada— nos parece fundamental en el tema central de esta investigación, puesto que la realidad de la violencia machista descrita en las noticias de la prensa carece en la mayoría de ocasiones de un análisis que permita al lector comprender adecuadamente el origen de dicho problema. El columnista, sin embargo, a través de su interpretación, ofrecerá una visión crítica sobre la violencia, que consideramos necesaria porque en este asunto no cabe la neutralidad:

La libertad del columnista y la presencia del «yo» en la columna se dejan ver no sólo en el tema a tratar, sino también en el propio lenguaje utilizado. Su estilo puede ser explicativo o argumentativo, narrativo o descriptivo, puede utilizar expresiones de tipo coloquial, también desgarradas, puede inventar palabras y abusar del taco y otras palabras malsonantes. Una licencia que no está permitida en la redacción de otros géneros periodísticos. Ese tono poco decoroso le permite analizar la realidad desde otro ángulo, desde otro punto de vista, exponiendo a través del lenguaje su estado de ánimo (*Ibíd.*: 20).

La expresión del estado de ánimo de las columnistas aquí analizadas ante la gravedad de las cifras de la violencia machista, ha sido una constante durante el período

estudiado. Han expresado, en la mayoría de las ocasiones, su indignación ante la constancia de los asesinatos machistas, ante los obstáculos interpuestos por los poderes ejecutivo, legislativo y judicial en la lucha contra la violencia de género, o ante la pasividad o la incompetencia de los medios de comunicación en la manera de tratar las agresiones. Y lo han expresado con el tono y el lenguaje que les ha parecido más efectivo en cada momento, como veremos más adelante cuando tratemos el tema de los recursos literarios presentes en sus columnas de opinión.

Otra posible función del columnismo es la de estimular el debate y modificar la realidad. Desde el fin de la Dictadura, los escritores de la columna han usado la forma fluida y abierta del género para expresar sus ideas en un esfuerzo por modificar la realidad (Wells, 2005: 35). Wells se centra en los articulentos¹⁹⁸ de Juan José Millás, porque se comprometen con la verdad y demuestran una creencia en el poder de la palabra para provocar cambios, a través de modificaciones en la conciencia del lector, pero concluye que la transformación de la conciencia del lector es una cualidad que posee la literatura en general (*Ibid.*: 37). El propio Millás expresa perfectamente el poder de la literatura para modificar la realidad: «Leer es poder. Con la lectura uno es capaz de cambiar totalmente su existencia y, en consecuencia, la de quienes le rodean. Esto es modificar la realidad» (2000: 378). Wells (2005: 35) defiende que una de las funciones de los articulentos de Millás es la de ejercer el papel de espacio pedagógico en el que se anima al lector a dar una mirada más crítica a la sociedad contemporánea.

Si atendemos a la concepción de la literatura expresada por Jean-Paul Sartre (1905-1980), las columnas de opinión o las obras en prosa estudiadas en esta investigación poseen una utilidad evidente en la lucha contra la violencia machista. Para Sartre, la prosa «es utilitaria por esencia» (1969: 51), es decir, para el filósofo francés, «la función del escritor consiste en obrar de modo que nadie pueda ignorar el mundo y que nadie pueda ante el mundo decirse inocente» (*Ibid.*: 54). Siempre que se utilizan las palabras se hace con determinada intención reveladora sobre aquello que se nombra; pero esa intención también está presente en los silencios, porque se prioriza el cambio sobre los asuntos sobre los cuales se habla, por delante de los temas sobre los que se guarda silencio. El escritor habría optado por revelar el mundo a los demás hombres y la acción de revelar, Sartre la considera unida de manera indisociable a la idea de cambiar: «El escritor “comprometido” sabe que la

¹⁹⁸ El *articuento* es un término acuñado en 1993 por el periodista y escritor Juan José Millás para referirse a un tipo de artículos más próximos a los textos de ficción, a la fábula o al microrrelato fantástico, que a las columnas de opinión al uso.

palabra es acción; sabe que revelar es cambiar y que no es posible revelar sin proponerse el cambio. Ha abandonado el sueño imposible de hacer una pintura imparcial de la sociedad y la condición humana» (*Ibid.*: 53). Al nombrar algo, ese *algo* comienza a existir para todo el mundo, y adquiere nuevas dimensiones, de manera que lo nombrado deja de ser aquello que era antes de dicha acción. Se produce, pues, un descubrimiento de lo nombrado para el escritor y para los lectores. Desde esta perspectiva, la literatura sería un instrumento de enorme utilidad para intentar modificar la situación de la violencia machista.

Luisa Etxenike considera que la principal ventaja del lenguaje literario en la lucha contra la violencia machista es la posibilidad de la forma, porque permite escapar a la puntualidad, a la actualidad de los hechos, y permite ver lo esencial (Peris, 2013a). El lenguaje literario permite la posibilidad de aplicar formas cada vez más expresivas, de arriesgar con la forma. Ante un hecho criminal, hay ciertas formas de abordarlo, como la ironía, que no son oportunas, pero que pueden ser muy eficaces desde el punto de vista expresivo. Para ello, a través de la literatura, se puede inscribir ese mismo hecho en otros contextos: «yo creo que la literatura permite crear un contexto de resonancia *ad hoc*, muy eficaz [...] se crea una situación que se inserta en un contexto de resonancia al que se le busca la forma expresiva más eficaz. Yo creo que eso hace que la ficción literaria [...] sea un espacio de privilegio para replicar» (*Ídem*). La escritora donostiarra se está refiriendo principalmente a las obras de ficción, en las que es posible inscribir un asunto como la violencia machista en otros contextos, alejados de la actualidad de los hechos, y en los que existe una mayor libertad para afrontar el problema en sí de la manera más efectiva para hacer reflexionar a los lectores. No suele ser este el caso de sus columnas, en las cuales la función de la literatura recién comentada es muy limitada, pues Etxenike no suele emplear la ficción para abordar este tema.

A pesar de estas limitaciones, en lo que se refiere específicamente al lenguaje empleado en las columnas de opinión de Luisa Etxenike, podemos observar algunos de los rasgos descritos por M^a Pilar Rodríguez (2006b: 595). Etxenike cree firmemente en la capacidad del lenguaje para sacudir y en sus textos se da «un acercamiento al rostro del otro desde una conciencia crítica y dolorosamente aguda del sufrimiento y del dolor» (*Ídem*). En lo atinente a las columnas en las que aborda el tema de la violencia machista, es una constante la solidaridad con las víctimas de este tipo de terrorismo, con expresiones como las siguientes:

- «Las víctimas de cualquier forma de violencia suelen decir que el recuerdo del dolor es sencillo [...] Para las víctimas lo verdaderamente laborioso es el olvido. Sobre todo para las víctimas del terrorismo doméstico. Cómo olvidar cuando los sentimientos se entrelazan y se confunden: el verdugo es alguien a quien se quiso o se deseó, en quien se confió, con quien se compartieron proyectos y esperanzas» («Recordatorio», *El País-País Vasco*, 01/12/2002). El choque emocional que sufren las víctimas de cualquier agresión se agudiza en el caso de las mujeres que han sufrido la violencia machista, y Etxenike explica este sufrimiento por la existencia de vínculos sentimentales, en el pasado inmediato, con el agresor.
- «Pero hoy las afganas viven más o menos igual, como las nigerianas y las sudanesas —y la lista es planetaria y nos alcanza—, desposeídas, mutiladas, maltratadas, condenadas a la reclusión, la ignorancia, la desigualdad radical; sin que nadie acuda y responda contundente, concluyentemente» («La guerra de la m.», *El País-País Vasco*, 06/04/2003). La escritora vasca acentúa, a través de la contundencia del lenguaje empleado, la situación angustiosa en la que viven millones de mujeres en el mundo. Así, para describir el sufrimiento de éstas, incluye una lista de adjetivos que agudizan la sensación de aflicción: *desposeídas, mutiladas, maltratadas...* También se resalta la soledad de las víctimas, al describir la nula solidaridad de la sociedad hacia su situación, mediante el empleo del pronombre *nadie*.
- «El infierno que para muchas mujeres representa el modelo familiar tradicional» («Auténtico terror», *El País-País Vasco*, 17/03/2008). Etxenike va más allá de la simple condena de los asesinatos machistas, y describe el sufrimiento diario de millones de mujeres que viven oprimidas por sus parejas masculinas, de un modo casi invisible.
- «Está siendo un mal año en la lucha contra la violencia de género. Pero es que todos lo son; todos concluyen con decenas de mujeres asesinadas, con miles de agredidas, con cientos de miles de atrapadas en el infierno de la amenaza y el miedo» («Eterno descontento», *El País-País Vasco*, 22/11/2010). Es frecuente, en los artículos de la escritora donostiarra, el interés por dar visibilidad al sufrimiento diario de las víctimas de la violencia machista, que engloba muchos más dramas que aquellos que aparecen en las primeras páginas de los periódicos, por haber concluido con la muerte de la mujer maltratada.
- «Que sigue siendo cierto que hay más desfavorecidos que los desfavorecidos, más precarizados que los precarizados, más discriminados que los discriminados, más violentados que los violentados del mundo: sus/las mujeres [...] Esos y otros datos: como el desigual reparto de las tareas domésticas, del cuidado de hijos y personas

dependientes, del tiempo de ocio...hablan desde hace mucho, desde siempre [...] de un paisaje social que acepta, con total normalidad, el que las mujeres estén un peldaño por debajo» («(Im)propiamente dicha», *El País*-País Vasco, 06/05/2012). En este caso se transmite el mensaje de la existencia de diferentes matrices de dominación, como pueden ser el racismo o el clasismo, que agravan los procesos de dominación sufridos por las mujeres como consecuencia del machismo.

- «Hay quienes defienden la prostitución en nombre de la libertad. No comparto ese punto de vista. Me hago una idea muy distinta de lo que la libertad significa y permite y no la circunscribo, desde luego, a acumular “pases” sin cesar, recluida en un cuarto — ¿cuántas de las capacidades, anhelos, intuiciones, decisiones de lo humano encuentran expresión plena en esa actividad?—» («Esclavitud», *El País*-País Vasco, 03/06/2012). La crudeza de la descripción de la vida cotidiana de las prostitutas consigue transmitir la angustia diaria de estas mujeres, además de encuadrar la trata de mujeres dentro del fenómeno más amplio de la violencia machista.

Asimismo, hemos podido apreciar en las columnas de Etxenike otra de las características comentadas por M^a Pilar Rodríguez cuando subraya la capacidad de la escritora vasca para alterar, a través del lenguaje, la uniformidad característica del tratamiento periodístico de los temas de actualidad, que provoca la insensibilidad de los lectores hacia los principales problemas de su entorno: «Son artículos valientes e innovadores, cuya originalidad consiste en romper con la anestesia provocada en los/las lectores/as por la reiterada exposición de noticias recurrentes en todos los órdenes» (Rodríguez, 2006b: 595). El talento de Etxenike como escritora le permite emplear recursos creativos que contrastan con la uniformidad en el estilo habitual de la mayoría de los textos periodísticos. Frente a los convencionalismos y determinadas frases al uso, la escritora vasca intenta despertar al lector, en parte, a través del empleo de recursos literarios como los que comentaremos en el epígrafe siguiente.

4.3.1. El empleo de los recursos literarios por parte de Luisa Etxenike

Con el fin de estimular el debate sobre la situación de discriminación de las mujeres y sobre la violencia machista a través de un lenguaje que haga reaccionar al lector, Luisa Etxenike ha empleado, en su obra periodística, un gran número de recursos literarios que implican una modificación del significado de las palabras, como son las metáforas, las comparaciones o las ironías. Entre ellos, cabe destacar los que seguidamente enunciamos:

- **Anáfora:** consiste en la repetición de una o varias palabras al comienzo de una frase. Resalta e intensifica la expresión:
 - «Mientras esa mentalidad no cambie [...] mientras esa mentalidad no cambie, las mujeres maltratadas, presentes y futuras, seguirán desprotegidas» («Solos», *El País-País Vasco*, 09/08/2010). En este caso, resalta la necesidad de que la sociedad cambie la mentalidad sobre las mujeres maltratadas para afrontar la violencia machista como un problema social.
 - «Qué sentido tiene que se concentren recursos [...] qué sentido tiene abordar el sexismo en su desembocadura [...] si en la fuente se permite y se alienta el reinicio del ciclo. Si en la fuente...» («Programaciones», *El País-País Vasco*, 08/01/2006). Este mensaje es muy habitual en Etxenike, y en este caso lo remarca para advertir sobre la necesidad de combatir el machismo para evitar la violencia posterior.
 - «Pero es que todos lo son; todos concluyen con decenas de mujeres asesinadas, con miles de agredidas, con cientos de miles de atrapadas en el infierno de la amenaza y el miedo» («Eterno descontento», *El País-País Vasco*, 22/11/2010). En este caso, la escritora vasca repite el pronombre *todos* y la preposición *con* al principio de varias frases, para subrayar la reproducción interminable de unas cifras que, año tras año, suman cientos de miles de mujeres agredidas.
- **Enumeración:** sucesión de elementos que pertenecen, generalmente, a la misma clase gramatical y cumplen la misma función sintáctica:
 - La acumulación de elementos, en esta ocasión, proporciona la imagen de que existen múltiples formas de violencia machista que sufren las mujeres en todo el mundo: «Pero hoy las afganas viven más o menos igual, como las nigerianas y las sudanesas —y la lista es planetaria y nos alcanza—, *desposeídas, mutiladas, maltratadas, condenadas a la reclusión, la ignorancia, la desigualdad radical*¹⁹⁹» («La guerra de la m.», *El País-País Vasco*, 06/04/2003).
 - La sucesión de elementos también le sirve para mostrar los múltiples campos en los que se debe mejorar la condición de las mujeres: «Porque la verdadera guerra de las mujeres, que persigue su igualdad, su autodeterminación, su libertad de expresión, su bienestar» («La guerra de la m.», *El País-País Vasco*, 06/04/2003).

¹⁹⁹ La cursiva es nuestra.

- **Metáfora:** sustitución de un término real por uno imaginario:
 - Utiliza varias metáforas para describir la constancia de la violencia machista: «Pero de alguna manera habrá que parar esa máquina y su producción infernal» («Fuente de contactos», *El País*-País Vasco, 15/07/2007). La «máquina» es la violencia machista y su «producción infernal» son los asesinatos que se producen con un ritmo mecánico: «Siempre igual en una cadena perpetua de terrorismo a domicilio» («El mal del hielo», *El País*-País Vasco, 09/03/2003).
 - Describe así los distintos tipos de violencia que sufren las mujeres: «muchas mujeres están siendo agredidas sexualmente, violentadas *de palabra y de obra*²⁰⁰» («Crimen ¿cómo?», *El País*-País Vasco, 23/10/2005).
 - Para resaltar la persistencia de la situación de discriminación de las mujeres y de los asesinatos machistas, Etxenike utiliza la metáfora «foto fija», que además es el título de la columna: «Conocemos la foto fija. La cuestión es cómo moverla de una vez por y para todas» («Foto fija», *El País*-País Vasco, 25/09/2005).
 - Nombra así a las víctimas de la violencia machista que se produce en el entorno familiar: «Periódicamente se nos facilitan la lista de las *asesinadas a domicilio*²⁰¹» («Foto fija», *El País*-País Vasco 25/09/2005).
 - Las consecuencias de la violencia machista para los más jóvenes también las describe metafóricamente varias veces: «Lo que la convierte en una escuela inicial, iniciática, de comportamientos contra-afectivos y antisociales» («Deseos atendidos», *El País*-País Vasco, 05/01/2009); y, «Es, sin duda, la primera escuela de discriminación e irrespeto, de distorsión afectiva y de infelicidad» («Alergia a lo imposible», *El País*-País Vasco, 31/12/2006).
 - La violencia machista es un problema universal: «como si el maltrato a las mujeres no tuviera en todas partes su propia denominación de origen» («Lo más natural», *El País*-País Vasco, 06/07/2009). Esta es una crítica a la costumbre de señalar la nacionalidad del agresor en los medios de comunicación.
 - A la violencia machista se le presta una atención muy escasa en los medios de comunicación: «en un goteo fatal que salpica un momento la titularidad informativa» («Otros terrorismos», *El País*-País Vasco, 02/09/2007).
 - La autora se lamenta de que se concentre la atención a la violencia únicamente en determinadas fechas, como el 25 de noviembre, es decir, el Día Internacional de la

²⁰⁰ La cursiva es nuestra.

²⁰¹ *Ídem*.

Eliminación de la Violencia contra la Mujer: «¿O era sólo un cubito concentrado de preocupación colectiva?» («Caricia y violencia», *El País*-País Vasco, 01/12/2008).

- **Comparación:** consiste en unir mediante un enlace el objeto real y el objeto imaginario:
 - Se debe combatir el machismo en todas sus formas: «En las aparentes pequeñeces que son, sin embargo, como granos de polen del machismo que el aire mediático, publicitario, lingüístico o convivencial se encargan de esparcir ampliamente y luego de posar. Y así florece en las mentalidades y en los hábitos» («Alergia al polen», *El País*-País Vasco, 04/04/2004).
 - La constancia de la violencia de género: «una muerte al menos cada semana, puntualmente, sin fallo, como en el gota a gota de la tortura china» («La mano», *El País*-País Vasco, 27/10/2002).
 - El ritmo de los asesinatos machistas no desciende: «el goteo incesante, ritmado, *regular como un latido*²⁰², de muertas» («Vuelco radical», *El País*-País Vasco, 24/01/2011).
 - El día internacional para la eliminación de la violencia machista tiene escasa utilidad: «[...] esa fecha [...] puede verse como una forma de *caricia*²⁰³ social» («Caricia y violencia», *El País*-País Vasco, 01/12/2008).
- **Personificación o prosopopeya:** consiste en atribuir a seres inanimados o abstractos cualidades de seres animados:
 - La constancia de la violencia machista: «Porque sabe, de muy buena tinta estadística, que para la violencia de género no hay verano, vacaciones, días de asueto que valgan» («En fin, lo elemental», *El País*-País Vasco, 14/08/2006).
 - No se ataja el problema de la violencia en su origen: «el sexismo sigue campando a sus anchas» («Eterno descontento», 22/11/2010).
 - La autora alerta sobre la situación de la violencia machista: «la violencia de género no sólo no retrocede sino que se enquistaba y hasta va a más» («Contrarrelato», *El País*-País Vasco, 14/03/2011).
 - Con el cambio generacional, no mejora la situación: «ni el hecho de que lejos de caducar con la edad o el cambio generacional, la violencia machista rejuvenece» («Auténtico terror», *El País*-País Vasco, 17/3/2008); y, «Y si desespera constatar que la

²⁰² La cursiva es nuestra.

²⁰³ Cursiva en el original.

violencia machista no caduca ni con el envejecimiento» («Ajuar funerario», *El País-País Vasco*, 30/06/2008).

- Los estereotipos sexistas están presentes en todos los ámbitos: «El sexismo no se esconde [...] para seguirse transmitiendo; lo hace sin tapujos, a plena luz del día y a brocha gorda» («A plena luz», *El País-País Vasco*, 15/03/2010).
 - Hay que combatir el problema de la violencia en su origen: «en la mismísima fuente de donde brota. De donde beben el sexismo, la discriminación» («Veinticinco bofetadas», *El País-País Vasco*, 27/11/2005).
- **Paradoja:** es la unión de dos ideas, en apariencia contradictorias. Tras la aparente contraposición, hay un sentido profundo:
 - Atribuye la existencia de numerosas fechas de conmemoración de temas diversos a que no se le da la suficiente importancia a dichos asuntos (como el maltrato a las mujeres o el hambre en el mundo): «Lo recordamos porque lo olvidamos, y porque debe de parecernos importante no olvidarlo» («Recordatorio», *El País-País Vasco*, 01/12/2002).
 - Conecta el nacimiento de las ideas machistas con la muerte: «Hay que alumbrar y dismantelar los nidos del machismo que ya sabemos que tarde o temprano se vuelven nichos, tumbas literales o simbólicas para las mujeres» («Veinticinco bofetadas», *El País-País Vasco*, 27/11/2005).
 - **Ironía:** en términos generales, consiste en construir las frases de manera que su significado implícito sea diferente de su significado literal. Sin embargo, en la mayoría de los casos se emplea una definición más limitada, la cual considera que la ironía consiste en dar a entender lo contrario de lo que se dice:
 - Críticas al discurso triunfalista del Gobierno vasco que omite temas como el de la violencia machista: «Y está el paraíso terrenal donde los vascos debemos de vivir, a juzgar por el retrato triunfalista que de Euskadi hace quien lo gobierna» («Auténtico terror», *El País-País Vasco*, 17/03/2008).
 - **Geminación:** es la repetición inmediata de más de dos palabras:
 - La constancia de la violencia machista la expresa Etxenike cuando enfatiza que en todo momento se está produciendo algún acto de violencia machista: «Todo el mundo sabe a ciencia y estadística cierta que eso pasa y repasa y repasa y repasa y repasa...» («Circular», *El País-País Vasco*, 12/11/2006).

- **Polisíndeton:** es la acumulación de conjunciones
 - Es empleado para producir la sensación de la reiteración de las agresiones machistas, año tras año: «una cifra dramáticamente similar a la del año pasado, y a la del pasado, y a la de todos los anteriores desde que se quiera empezar a contar» («Deseos atendidos», *El País*-País Vasco, 05/01/2009); «Y en la misma proporción que el año anterior y el previo y el precedente («El mal del hielo», *El País*-País Vasco, 09/03/2003).
 - Ridiculiza las funciones sexistas que la publicidad asigna a las niñas: «difundiendo imágenes de niñas que son mamaítas o princesitas o enfermeritas, o amitas de su casa» («Alergia al polen», *El País*-País Vasco, 04/04/2004).
- **Derivación:** es la combinación de palabras de la misma familia léxica. Produce intensificación semántica:
 - La utiliza cuando afirma que para acabar con la violencia machista no hay que repetir el error de poner más medios cuando el daño ya está hecho, sino que se deben poner los medios en el origen de la violencia. De este modo, resalta la ineficacia de las medidas adoptadas en la desembocadura del problema: «Mientras no se produzca, todo será repetir, repetirse» («A plena luz», *El País*-País Vasco, 15/03/2010).
 - Emplea las palabras sangre y sangrante para enfatizar la gravedad de la situación: «Esta consideración verbal me resulta particularmente sangrante en un asunto que tanta sangre desconsiderada arrastra» («Veinticinco bofetadas», *El País*-País Vasco, 27/11/2005).
- **Paralelismo:** es la repetición de estructuras morfológicas y sintácticas de manera que las distintas partes de las oraciones ocupan los mismos lugares:
 - Este recurso es empleado para resaltar la impotencia ante los datos de la violencia machista que se suceden año tras año: «Como cada año, este 25 de noviembre hemos contado a las asesinadas; constatado el aumento de las denuncias por malos tratos; repetido que, de todas maneras, éstas no representan más que un pequeño porcentaje del total violento. Hemos inventariado también las medidas de protección social, policial y judicial existentes» («Veinticinco bofetadas», *El País*-País Vasco, 27/11/2005).
- **Hipérbole:** es un recurso de sustitución metafórica de determinada realidad, que sobrepasa los límites de lo racionalmente verosímil, de un modo excesivamente vistoso:

- Emplea este recurso para expresar las dimensiones que ha alcanzado el problema de la violencia de género, puesto que la gran cantidad de mujeres asesinadas, podrían formar, no ya una montaña de cuerpos, sino más bien una cordillera: «Qué representación democrática es compatible con esa montaña de cadáveres; con las cordilleras que forman las mujeres maltratadas física y psicológicamente» («Fuente de contactos», *El País*-País Vasco, 15/07/2007).
- **Paronomasia:** es la reunión de palabras de parecida pronunciación pero de significado diferente:
 - Utiliza esta figura retórica para expresar cómo contribuye el lenguaje sexista a la continuidad de la violencia machista: «*Cimiento y cemento*²⁰⁴ del terrorismo de género que es en este país el que más mata y hiere» («La mano», *El País*-País Vasco, 27/10/2002).

Del análisis de la presencia de figuras retóricas en la obra periodística de Luisa Etxenike, podemos concluir que la escritora emplea una amplia variedad de recursos literarios para tratar el tema de la violencia de género. Entre dichos recursos, los más utilizados son las figuras de tipo semántico, las cuales implican la modificación del significado de las unidades léxicas. Así, emplea un gran número de metáforas, además de otras figuras semánticas como la comparación, la paradoja, la hipérbole y la ironía. Por otro lado, la escritora donostiarra únicamente emplea una figura de tipo pragmático, la personificación o prosopopeya, aunque aparece en numerosas ocasiones en sus artículos. Las figuras pragmáticas hacen referencia a los elementos que intervienen en el acto enunciativo, como el emisor, el receptor o la situación de la enunciación. En cuanto a las figuras morfológicas, que suponen alguna forma de modificación de la constitución morfológica de las palabras o de los morfemas, Etxenike utiliza las siguientes: la derivación, la geminación, la anáfora y la paronomasia. Otros recursos presentes en sus columnas son las figuras sintácticas, que implican la modificación de algunas reglas sintácticas, como es el caso del polisíndeton, la enumeración o el paralelismo.

4.3.2. El protagonismo de la metáfora en el columnismo de Rosa Solbes

Rosa Solbes también persigue la estimulación del debate sobre la situación de discriminación de las mujeres y sobre la violencia machista a través de un lenguaje que haga reaccionar al lector y que logre que se conciencie sobre la realidad de este problema. La

²⁰⁴ La cursiva es nuestra.

periodista recurre, al igual que Etxenike, a multitud de metáforas, además de emplear en numerosas ocasiones las ironías. Los principales recursos literarios empleados por Solbes son los siguientes:

- **Metáfora:**

- Con el fin de intentar demostrar lo absurdo de la legalización de la prostitución, se refiere al Estado como «un Gran Proxeneta»: «convertir al Estado en un Gran Proxeneta» («Chulear», *El País*-Comunidad Valenciana, 03/03/2002). Esa sería su función en el caso de que la prostitución pasara a ser legal.
- Con el objetivo de contrarrestar determinados eufemismos empleados para nombrar los negocios de la prostitución, emplea una metáfora en la que se alude a la asociación que agrupa a los empresarios de los locales de prostitución con el neologismo *putódromos*, en el que el sufijo *-dromo*, que indica *carrera*, permite suponer el elevado ritmo al que se ven obligadas a mantener relaciones sexuales las prostitutas en estos locales. El otro componente de la metáfora, *lobby*, indica la gran influencia social de los empresarios de la prostitución: «El *lobby* de los putódromos podría acabar convenciendo, con artimañas u otros poderes, a unas autoridades también molestas porque se exhiba en las cunetas el estrepitoso fracaso de las políticas de integración e igualdad» («¿Princesas?», *El País*-Comunidad Valenciana, 02/10/2005).
- Para demandar la formación de algunos profesionales para poder detectar los casos de violencia machista, lo describe como «sintonizar sus antenas»: «Otra cuestión es la de la formación del personal sanitario para que sintonice sus antenas con esa camuflada frecuencia que utilizan las apaleadas para decir socorro» («Suícdate», *El País*-Comunidad Valenciana, 24/11/2006). Otra metáfora, la *camuflada frecuencia*, indica las dificultades que tienen las víctimas para compartir sus problemas y para pedir ayuda, dada su precaria situación emocional.
- Para expresar que se debe dar prioridad a las medidas preventivas en la lucha contra la violencia machista, lo expresa del siguiente modo: «ésta es una batalla que hay que ganar en múltiples frentes, desde que posibles futuros verdugos y posibles víctimas están en la cuna» («25-N», *El País*-Comunidad Valenciana, 21/11/2004).
- Describe el verdadero significado de la prostitución y su estrecha relación con la violencia machista, del modo siguiente: «pero ello no convierte en aceptable que se otorgue carta de naturaleza legal y bendición social a las lonjas (cubiertas o no) donde se consigue con dinero sexo y sumisión» («¿Princesas?», *El País*-Comunidad Valenciana, 02/10/2005).

- Los asesinos machistas son descritos como «otelos²⁰⁵ de pacotilla», en parte por sus intentos de suicidio posteriores, la mayoría de ellos infructuosos: «cuando algún *otelo* de pacotilla se lleva a la compañera, o excompañera, por delante» («Suicídase», *El País-Comunidad Valenciana*, 24/11/2006).
- Para relacionar la violencia machista con el afán de control y de posesión de los hombres: «esta bárbara expresión del sentido de la propiedad» («La sogá blanca», *El País-Comunidad Valenciana*, 27/03/2009).
- Señala las consecuencias de la violencia machista en las víctimas, a través del verbo *tatuar*: «las tatuadas por la violencia» («Primas de riesgo (25-N, y más allá)», *El País-Comunidad Valenciana*, 25/11/2011).
- Indica que la violencia se sigue transmitiendo entre las generaciones más jóvenes, y así califica a esos jóvenes machistas: «cachorro mudado en asesino» («Enamorados», *El País-Comunidad Valenciana*, 13/02/2005).
- La respuesta penales a la violencia machista no es la única solución: «La mano suelta de un energúmeno no es sólo una mano a sujetar en “chirona”» («25-N», *El País-Comunidad Valenciana*, 21/11/2004).
- El empleo habitual en nuestra sociedad del término «macho» la describe con los siguientes términos: «esta obviedad esgrimida como piropo» («Macho», *El País-Comunidad Valenciana*, 20/06/2004).
- La invisibilidad de la mayoría de las mujeres maltratadas: «centenares de miles de sufridoras en silencio» («Catástrofes», *El País-Comunidad Valenciana*, 04/09/2005).

• **Ironía:**

- Solbes utiliza la ironía para exponer el desinterés de la jerarquía de la Iglesia católica por el problema de la violencia machista: «Por cierto: ¿jugamos a contar cuántas sotanas salen a la calle el 25» («Fuenteovejunas», *El País-Comunidad Valenciana*, 20/11/2005).
- También la emplea con el fin de ridiculizar el argumento sobre las supuestas provocaciones de los comentarios de las mujeres: «sobre cómo la lengua de las mujeres efectivamente provoca a los pobrecitos muchachos, tan débiles ante la tentación» («Fuera bromas», *El País-Comunidad Valenciana*, 19/02/2006).

²⁰⁵ Solbes los denomina *otelos* porque el personaje de Otelio, de la obra teatral de William Shakespeare titulada *The Tragedy of Othello, the Moor of Venice* (*Otelo: el moro de Venecia*), escrita alrededor de 1603, asesina a su esposa, Desdémona, a causa de los celos, y posteriormente se suicida.

- Expresa así lo ridículo de atribuir a supuestas pasiones amorosas la violencia machista: «Vaya por dios: otra víctima *del amor*²⁰⁶» («Las bofetadas», *El País-Comunidad Valenciana*, 15/09/2006).
 - Para ridiculizar el victimismo manifestado desde algunos sectores ideológicos: «este discurso empecinado en descubrir “la otra cara de la moneda” [...] unos hombrecillos apaleados, despojados o succionados por la hembra devoradora» («Dos más, dos menos», *El País-Comunidad Valenciana*, 30/03/2007).
 - Cuando se refiere a la invisibilidad del trabajo doméstico y a cuál debería ser la postura de muchas de las mujeres que lo desempeñan ante una convocatoria de huelga general: «¿O se quedarán en casa haciendo de auto-esquirols, en una más de sus extralargas jornadas?» («Delantales caídos», *El País-Comunidad Valenciana*, 30/03/2012).
- **Personificación o prosopopeya:**
 - Señala el origen de la violencia machista: «el afán de posesión apretó el gatillo» («Las bofetadas», *El País-Comunidad Valenciana*, 15/09/2006).
 - **Paradoja:**
 - Para alertar sobre la pasividad en la puesta en marcha de las medidas contempladas en la LOVG sobre el ámbito educativo, utiliza esta expresión: «En este ámbito la ley aún no ha nacido» («Primas de riesgo (25-N, y más allá)», *El País-Comunidad Valenciana*, 25/11/2011).
 - **Asíndeton.**
 - Solbes emplea este recurso para resaltar cómo se agrava la situación de las mujeres cuando coinciden otros elementos discriminadores: «Mujer, trabajadora, inmigrante, negra» («Feroz», *El País-Comunidad Valenciana*, 02/05/2004).
 - Enumera las múltiples formas de violencia sufridas por las mujeres afganas: «cientos de miles de refugiadas, violadas, asesinadas, vendidas» («Alianzas», *El País-Comunidad Valenciana*, 31/07/2005).

Frente a la mayor diversidad de los recursos literarios empleados por Luisa Etxenike, Rosa Solbes utiliza un número reducido de figuras retóricas, con un monopolio

²⁰⁶ Cursiva en el original.

casi absoluto de las figuras semánticas, sobre todo de la metáfora, aunque también es habitual la presencia de ironías. Otro recurso semántico usado, aunque esporádicamente, es la paradoja. El empleo del resto de figuras retóricas es residual, con la presencia de alguna figura sintáctica, como el asíndeton, y de la personificación o prosopopeya, considerada como un recurso pragmático.

4.4. Categorización e interpretación de las unidades de análisis de las columnas de opinión

Las columnas de Luisa Etxenike y Rosa Solbes pertenecen, en su mayoría, al subgénero de la *columna personal*, también llamada *columna de opinión*. Este tipo de columna se caracteriza por el predominio de lo creativo, lo imaginativo y lo personal, el yo ideológico, el impresionismo, la subjetividad, el placer estético, la belleza literaria, la intención provocadora, la intimidad y la emotividad. Apunta José Antonio Díaz (2009: 208) que su fin es juzgar, valorar, evaluar e interpretar la realidad mediante la persuasión explícita, sin renunciar al apasionamiento, desde la óptica personal, las vivencias y la experiencia biográfica del columnista.

Más concretamente, la mayoría de los textos de estas dos autoras pertenecen a una de las dos categorías siguientes, los cuales forman parte de la tipología elaborada por Irene Andrés-Suárez (2005: 26), dentro de la categoría más general de las columnas de opinión:

- *Columna-noticia*: es un microtexto realizado al hilo de la noticia y de la actualidad.
- *Columna-ensayo*: a través de ella, los autores reflexionan, desde una actitud ética y estética, sobre temas muy variados: políticos, filosóficos, literarios, etc.

A pesar de que la mayoría de las columnas de Etxenike y Solbes estarían más próximas a la categoría de las columnas de opinión, la presentación de sus textos suele ser una mezcla de información y opinión, consecuencia de que las columnas citadas adoptan rasgos de los dos tipos establecidos en la clasificación que distingue entre *columnas de opinión* o *personales* y *columnas analíticas*. Las *columnas personales* se caracterizan por lo creativo, la subjetividad, el placer estético y su fin es juzgar e interpretar la realidad mediante la persuasión explícita (Díaz, 2009: 208). Las *columnas analíticas*, por el contrario, tienen como finalidad la explicación de «las causas, las consecuencias y el contexto de los hechos de actualidad que conforman la realidad, con desapasionamiento y mayor frialdad, aunque no

de forma neutral o imparcial, mediante el análisis reflexivo y la elucubración intelectual» (*Ídem*). No es extraño que las columnas de Etxenike y Solbes posean rasgos de los dos tipos comentados a la vez, puesto que estas categorías no aparecen con la claridad que aparece en las definiciones de esta tipología:

... no siempre los tipos reseñados aparecen con la nitidez con que los hemos descrito, sino que con frecuencia nos encontramos con una presentación revuelta, tanto por la mezcla de información con opinión como por el paso de un escalón a otro en la articulación de lo expuesto (Cantavella, 2000: 55; *cit. pos.*: Díaz, 2009: 209).

La presencia de datos científicos sobre la violencia machista y de informaciones de actualidad sobre este tipo de violencia se combinan con la interpretación de la realidad a través de la persuasión y por la creatividad en el modo de aportar argumentos a favor de la postura personal que defienden las autoras de las columnas.

4.4.1. El tema central de las columnas de opinión

En este apartado, vamos a utilizar como unidades de registro las columnas de opinión en su totalidad, puesto que la categoría en la que vamos a agrupar estas unidades va a ser la de los temas tratados. Así pues, la unidad de registro coincidirá con la unidad de muestreo, en este caso. Nos vamos a referir a los temas centrales tratados en las columnas de estas autoras, pero siempre dentro del asunto más general de la violencia de género o la discriminación de las mujeres. Para ello se expondrá, en primer lugar, un listado sobre los temas principales de las columnas. Esta categorización se va a llevar a cabo exclusivamente sobre aquellas columnas cuyo tema principal sea el de la violencia o la discriminación machista, y no sobre aquellas en las este tipo de violencia es un tema simplemente nombrado.

La categorización de los temas centrales de Luisa Etxenike está recogida en la tabla 9. En este caso, se ha valorado la idea general de cada columna, en base a la presencia de mensajes explícitos e implícitos que, en conjunto, tengan una relación directa con un tema más amplio, el cual hemos entendido que es la idea central que se pretende transmitir por medio de la columna en su totalidad. De hecho, las ideas específicas presentes en cada artículo van a ser analizadas posteriormente en un apartado propio. También se ha recogido el año de publicación de cada columna en la tabla comentada, con el fin de que se pueda apreciar fácilmente la evolución en el interés de las autoras por transmitir determinados mensajes a los lectores.

Dentro del análisis de contenido semántico, se utilizará el análisis de designaciones con el objetivo de describir cuáles son los temas centrales más habituales en las columnas de las autoras estudiadas, y así poder inferir la posición política de las columnistas y las intenciones que se persiguen con la focalización sobre determinados asuntos (Krippendorff, 1990: 46). Por otro lado, el análisis de aseveraciones permitirá comprobar cómo son caracterizadas o valoradas, por ejemplo, algunas de las medidas adoptadas en la lucha contra la violencia de género. De esta manera, se podrá inferir también el posicionamiento ideológico de las autoras sobre el tema general de la violencia machista.

La frecuencia en la aparición de determinados temas centrales será el índice utilizado en este apartado. Un índice es una de las formas de inferencia que pueden realizarse en los análisis de contenido, según la clasificación de Krippendorff (*Ibid.*: 47-48), el cual «debe estar causalmente relacionado con el suceso que significa» (*Ibid.*: 56). Esta variable estaría relacionada con determinado suceso del mismo modo que el humo con el fuego, o de un modo similar a la relación de los síntomas con las enfermedades, en el ámbito de la medicina. En nuestra investigación, entendemos que el índice empleado —la frecuencia en la inclusión los temas centrales en las columnas— puede considerarse, en un grado elevado, como un correlato de otras cuestiones que deseamos descubrir, como el concepto de violencia machista que defienden las autoras estudiadas, o la prioridad que otorgan a los distintos tipos de medidas aplicables en la lucha contra la violencia machista.

De esta manera, la frecuencia de los temas centrales abordados y su evolución nos permitirá inferir la posición defendida por las autoras analizadas en la cuestión de la violencia machista. Este índice nos permitirá conocer cuáles son los aspectos que las columnistas consideran prioritarios en la lucha contra esta violencia. Un índice que nos posibilitará descubrir, en base a la frecuencia de su aparición, qué tipo de obstáculos entienden las autoras que impiden, en mayor medida, que se produzcan avances significativos en la situación de las mujeres; y, ya en términos generales, nos proporcionará la información necesaria para conocer cuál es la perspectiva adoptada por Etxenike y Solbes sobre el concepto de violencia de género, y cuál es su interpretación sobre las causas de esta clase de violencia.

Tabla 9. Relación de los temas centrales tratados en las columnas de Luisa Etxenike

| TEMA | NÚMERO DE COLUMNAS | TÍTULO Y AÑO DE LAS COLUMNAS |
|---|--------------------|--|
| <i>La violencia machista como un problema social de enormes dimensiones que requiere atención prioritaria</i> | 13 | <ul style="list-style-type: none"> • <i>'Cherchez la femme'</i> (2002) • <i>Recordatorio</i> (2002) • <i>Las luces y los palos</i> (2003) • <i>Circular</i> (2006) • <i>Alergia a lo imposible</i> (2006) • <i>Deseos atendidos</i> (2009) • <i>Solas</i> (2010) • <i>Vuelco radical</i> (2011) • <i>Círculo infernal</i> (2011) • <i>Ideología</i> (2011) • <i>Contra el cliché</i> (2012) • <i>Vivir en paz</i> (2012) • <i>Preguntas para un balcón</i> (2012) |

| | | |
|---|-----------|--|
| <p><i>Preferencia por combatir la violencia machista en su origen (la importancia de los estereotipos sexistas)</i></p> | <p>11</p> | <ul style="list-style-type: none"> • <i>La mano</i> (2002) • <i>Alergia al polen</i> (2004) • <i>Matar de risa</i> (2004) • <i>Veinticinco bofetadas</i> (2005) • <i>Programaciones</i> (2006) • <i>Fuente de contactos</i> (2007) • <i>Ajuar funerario</i> (2008) • <i>A plena luz</i> (2010) • <i>Violencia en diptico</i> (2010) • <i>Eterno descontento</i> (2010) • <i>Situarse en el antes</i> (2011) |
| <p><i>Similitudes entre la violencia machista y el terrorismo con fines políticos</i></p> | <p>7</p> | <ul style="list-style-type: none"> • <i>Enfoques perversos</i> (2001) • <i>El mal del hielo</i> (2003) • <i>Otros terrorismos</i> (2007) • <i>Auténtico terror</i> (2008) • <i>Caricia y violencia</i> (2008) • <i>Género de terror</i> (2009) • <i>Sin tiempo electoral</i> (2011) |

| | | |
|---|---|--|
| <i>Descripción de la gravedad de la situación de discriminación que sufren las mujeres</i> | 7 | <ul style="list-style-type: none"> • <i>La guerra de la m.</i> (2003) • <i>El calor de lo hecho</i> (2004) • <i>Foto fija</i> (2005) • <i>El bilillo</i> (2006) • <i>Contrarrelato</i> (2011) • <i>(Im)propiamente dicha</i> (2012) • <i>Tratado de adhesión</i> (2012) |
| <i>La prostitución como forma de violencia machista</i> | 4 | <ul style="list-style-type: none"> • <i>¿Relax?</i> (2006) • <i>Como otras pintadas</i> (2009) • <i>Más que revuelo</i> (2010) • <i>Esclavitud</i> (2012) |
| <i>Llamamiento al entorno de las víctimas para que se implique en la lucha contra la violencia machista</i> | 3 | <ul style="list-style-type: none"> • <i>Políticas de proximidad</i> (2004) • <i>Decirles algo</i> (2008) • <i>Desmaquillar</i> (2012) |
| <i>Críticas al tratamiento de la violencia machista por parte de los medios de comunicación</i> | 3 | <ul style="list-style-type: none"> • <i>Traducción al horror</i> (2002) • <i>Matar de moda</i> (2007) • <i>Ponerlo en todas partes</i> (2012) |
| <i>La violencia sexual como mecanismo de control patriarcal</i> | 2 | <ul style="list-style-type: none"> • <i>Seguros/as</i> (2009) • <i>Sueña que es hermoso</i> (2009) |
| <i>Necesidad de coherencia entre teoría y práctica en la educación para la igualdad de género</i> | 2 | <ul style="list-style-type: none"> • <i>Pelotas</i> (2004) • <i>En realidad</i> (2009) |

| | | |
|--|---|--|
| <i>La interpretación machista de la libertad de las mujeres en los casos de agresiones sexuales</i> | 2 | <ul style="list-style-type: none"> • <i>En fin, lo elemental</i> (2006) • <i>Delante de la puerta</i> (2011) |
| <i>Críticas al machismo en el sistema judicial</i> | 1 | <ul style="list-style-type: none"> • <i>Un mundo de verdad</i> (2003) |
| <i>Necesidad de la implicación de los hombres en la lucha contra la violencia machista</i> | 1 | <ul style="list-style-type: none"> • <i>Asunto y pacto</i> (2003) |
| <i>Defensa de la tolerancia hacia cualquier opción sexual y familiar</i> | 1 | <ul style="list-style-type: none"> • <i>Fruta madura</i> (2004) |
| <i>Identidad y tradición culturales como coartadas del sexismo y de la violencia machista</i> | 1 | <ul style="list-style-type: none"> • <i>Tirar de la manta</i> (2004) |
| <i>Necesidad de la educación socio-sentimental de la juventud para luchar contra la violencia machista</i> | 1 | <ul style="list-style-type: none"> • <i>Educación socio-sentimental</i> (2009) |
| <i>El lenguaje como coartada del machismo</i> | 1 | <ul style="list-style-type: none"> • <i>Crimen ¿cómo?</i> (2005) |
| <i>El error de la focalización sobre la existencia de denuncias previas de violencia machista</i> | 1 | <ul style="list-style-type: none"> • <i>Denuncia</i> (2011) |

[Elaboración propia]

Tabla 10. Relación de los temas centrales tratados en las columnas de Rosa Solbes

| TEMA | NÚMERO DE COLUMNAS | TÍTULO Y AÑO DE LAS COLUMNAS |
|--|--------------------|---|
| <i>Descripción de las carencias en la aplicación de la LOVG</i> | 6 | <ul style="list-style-type: none"> • <i>Suicídase</i> (2006) • <i>Dos más, dos menos</i> (2007) • <i>Eventos e inventos</i> (2007) • <i>Las causas justas</i> (2009) • <i>Discursos y recursos</i> (2010) • <i>Primas de riesgo (25-N, y más allá)</i> (2011) |
| <i>La prostitución como forma de violencia machista</i> | 3 | <ul style="list-style-type: none"> • <i>Chulear</i> (2002) • <i>¿Princesas?</i> (2005) • <i>Incitadores, explotadores y cómplices</i> (2007) |
| <i>Problemas en el Partido Popular para comprender el verdadero significado de la violencia machista</i> | 3 | <ul style="list-style-type: none"> • <i>No</i> (2002) • <i>Diputadas</i> (2005) • <i>Código ético</i> (2003) |
| <i>Descripción de la gravedad de la situación de discriminación que sufren las mujeres</i> | 3 | <ul style="list-style-type: none"> • <i>Europeas</i> (2004) • <i>Catástrofe</i> (2004) • <i>Delantales caídos</i> (2012) |
| <i>Preferencia por combatir la violencia machista en su origen (la importancia de los estereotipos sexistas)</i> | 3 | <ul style="list-style-type: none"> • <i>25-N</i> (2004) • <i>Víctimas</i> (2005) • <i>Fuera bromas</i> (2006) |

| | | |
|--|---|---|
| <i>La violencia machista como un problema social de enormes dimensiones</i> | 2 | <ul style="list-style-type: none"> • <i>Alianzas</i> (2005) • <i>Catástrofes</i> (2005) |
| <i>El síndrome de Estocolmo que sufren muchas mujeres maltratadas</i> | 2 | <ul style="list-style-type: none"> • <i>Sexo y malos tratos</i> (2002) • <i>Sra. jueza</i> (2005) |
| <i>Defensa de la discriminación positiva de las mujeres</i> | 2 | <ul style="list-style-type: none"> • <i>Positivas</i> (2004) • <i>Igualdad sin ira (pero con vino)</i> (2007) |
| <i>Análisis de la actualidad sobre la violencia machista</i> | 2 | <ul style="list-style-type: none"> • <i>Silencio y complicidad</i> (2007) • <i>Primas de riesgo (25-N, y más allá)</i> (2011) |
| <i>Necesidad de la educación socio-sentimental de la juventud para luchar contra la violencia machista</i> | 1 | <ul style="list-style-type: none"> • <i>Enamorados</i> (2005) |
| <i>Escepticismo sobre la eficacia de determinadas medidas de reeducación de los agresores machistas</i> | 1 | <ul style="list-style-type: none"> • <i>Compasión</i> (2004) |
| <i>Defensa de la tolerancia hacia cualquier opción sexual y familiar</i> | 1 | <ul style="list-style-type: none"> • <i>Familias</i> (2005) |
| <i>Críticas al machismo de la jerarquía de la Iglesia católica</i> | 1 | <ul style="list-style-type: none"> • <i>La soga blanca</i> (2009) |
| <i>Críticas a la publicidad machista</i> | 1 | <ul style="list-style-type: none"> • <i>Fantasmas</i> (2010) |
| <i>Críticas al posmachismo</i> | 1 | <ul style="list-style-type: none"> • <i>Padrecitos</i> (2012) |
| <i>El drama de la violencia machista se agrava si la víctima es inmigrante</i> | 1 | <ul style="list-style-type: none"> • <i>Feroz</i> (2004) |
| <i>La importancia del lenguaje en la discriminación de las mujeres</i> | 1 | <ul style="list-style-type: none"> • <i>Masculino genérico</i> (2006) |

| | | |
|---|---|---|
| <i>Llamamiento a la implicación de toda la sociedad en la lucha contra la violencia machista</i> | 1 | <ul style="list-style-type: none"> • <i>Luzp blanco</i> (2001) |
| <i>La reproducción de los estereotipos sexistas</i> | 1 | <ul style="list-style-type: none"> • <i>Macho</i> (2004) |
| <i>Llamamiento al entorno de las víctimas para que se implique en la lucha contra la violencia machista</i> | 1 | <ul style="list-style-type: none"> • <i>Fuenteovejunas</i> (2005) |
| <i>La violencia machista es considerada socialmente como un problema secundario</i> | 1 | <ul style="list-style-type: none"> • <i>Fuera bromas</i> |
| <i>La violencia machista está inspirada por el deseo de control</i> | 1 | <ul style="list-style-type: none"> • <i>Las bofetadas</i> (2006) |
| <i>Demanda de solidaridad de todas las mujeres con la causa de la igualdad de género</i> | 1 | <ul style="list-style-type: none"> • <i>Nosotras, vosotras, ellos</i> (2007) |
| <i>Planteamiento de un dilema moral sobre la utilización de la violencia contra los maltratadores machistas</i> | 1 | <ul style="list-style-type: none"> • <i>Por su mano</i> (2007) |
| <i>Necesidad de la implicación de los hombres en la lucha contra la violencia machista</i> | 1 | <ul style="list-style-type: none"> • <i>Compañeros</i> (2007) |
| <i>Descripción de los retos del feminismo actual</i> | 1 | <ul style="list-style-type: none"> • <i>Feminismos</i> (2010) |

[Elaboración propia]

Del análisis de los temas centrales que más se repiten en las columnas de Luisa Etxenike, podemos concluir que, aunque inicia habitualmente sus artículos con algún comentario sobre problemas puntuales o con alguna cita literaria, suele continuar con reflexiones generales sobre el significado de la violencia de género o con propuestas sobre el modo de abordar el problema. El tema más frecuente, el de las dimensiones de la violencia y la necesidad de convertir ésta en una cuestión prioritaria, es introducido normalmente por un comentario sobre un hecho puntual. Por ejemplo, en la columna «Solas», la escritora vasca nombra la campaña del Ayuntamiento de San Sebastián contra el acoso y las agresiones sexistas, pero a continuación expone las dimensiones que ha adquirido la violencia machista y plantea la necesidad de reaccionar ante este problema: «Mientras esa mentalidad no cambie [...] no asuma que la lucha contra la violencia de género es una prioridad de interés general, habrá poco que hacer frente a la magnitud colosal, demoledora, de una violencia que ha asesinado ya a 42 mujeres este año» («Solas», *El País*-País Vasco, 09/08/2010). Suele contraponer la realidad de las cifras de la violencia con la indiferencia de la mayoría de la sociedad, y utiliza este contraste para expresar las dificultades existentes para lograr el objetivo de la erradicación de la violencia machista, en el caso de que siga sin producirse una mayor implicación de la sociedad en esta lucha: «No indican que vayamos a mejor ni las estadísticas anuales de asesinatos [...] Ni el que nuestra sociedad siga manteniendo en este asunto una postura desapegada, indiferente, cuando no tolerante» («Círculo infernal», *El País*-País Vasco, 13/06/2011). Este tema está presente de manera regular a lo largo de todo el período analizado, y en muchas de estas trece columnas, la autora reclama una mayor implicación de la sociedad y una mayor atención de los medios de comunicación hacia los casos de violencia machista:

El asesinato de una mujer añade a esa conmoción otra: la de insertarse en un drama social constante —una asesinada cada muy pocos días en un goteo obstinado y macabro— que debería captar infinitamente más atención que la que ahora mismo se le concede, ocupar una cima entre las preocupaciones sociales («Vivir en paz», *El País*-País Vasco, 18/03/2012).

Otro tema central frecuente, con once columnas, es el de la preferencia por combatir la violencia machista en su origen, a través de la lucha contra la reproducción de los estereotipos de género. Etxenike suele comenzar estos artículos con una descripción de la situación de la violencia machista o de las discriminaciones sufridas por las mujeres en todo el mundo. Seguidamente, suele enumerar las medidas judiciales y policiales adoptadas, para llegar a la conclusión de que son insuficientes porque no se combate el problema de raíz, en la reproducción de los estereotipos sexistas por diferentes vías. En este caso

también se advierte una considerable regularidad en la elección de este tema a lo largo del período estudiado.

Otro de los temas más recurrentes es la comparación entre la violencia de género y el terrorismo con fines políticos, con siete columnas en las que es el objetivo de análisis central. Esta comparación permite al lector reflexionar sobre la gravedad de la situación y sobre la necesidad de unir las fuerzas de la sociedad en la lucha contra la violencia machista, al igual que se unen frente a la violencia terrorista de ETA, por ejemplo. Además, Etxenike se dirige a un tipo de lector que ha convivido durante las últimas décadas con la violencia etarra, de manera que esta comparación resulta oportuna para que los destinatarios comprendan la magnitud del problema.

La descripción de la gravedad de la situación de discriminación que sufren las mujeres, al igual que en el caso recién comentado, constituye el tema central de siete columnas. La situación de desigualdad de las mujeres está referida, en algunos casos, a Euskadi («El calor de lo hecho» (25/01/2004); «El hilillo» (22/01/2006); «(Im)propriadamente dicha» [06/05/2012]); en otros, a Europa («Tratado de adhesión» [19/07/2012]); y, en otros casos, generaliza el problema a todo tipo de sociedades [«La guerra de la m.» (06/04/2003); «Foto fija» (25/09/2005); «Contrarrelato» (14/03/2011); «(Im)propriadamente dicha» (06/05/2012)]. En todos estos artículos, la violencia machista se relaciona directamente con las desigualdades existentes entre hombres y mujeres, de manera que se contribuye a difundir el concepto de la violencia de género presente en la exposición de motivos de la LOVG: «La violencia de género [...] se manifiesta como el símbolo más brutal de la desigualdad existente en nuestra sociedad» (LOVG, 2004: 42.166). Etxenike no suele relacionar explícitamente las desigualdades con la violencia de género, sino que expone una serie de datos sobre las injusticias que sufren las mujeres en distintas partes del mundo, e invita a que los lectores lleven a cabo sus propias reflexiones sobre las consecuencias de todas estas discriminaciones, entre las que se encuentra la violencia.

La escritora donostiarra insiste en tratar una serie de temas de forma regular, que tienen como elemento común la descripción de la violencia machista como un problema social originado en la situación de discriminación de las mujeres. Al priorizar la exposición de los rasgos generales de este tipo de violencia, Etxenike descuida en mayor medida que Solbes la vinculación de sus columnas con la actualidad. No se preocupa tanto de informar sobre las últimas novedades en la violencia de género como de exponer al lector cuáles son los rasgos principales de este problema y cuál es su origen.

Solbes coincide con Etxenike en algunos de los temas centrales que aborda con mayor frecuencia, pero su número es muy inferior al de la escritora donostiarra. La preferencia por combatir la violencia machista en su origen es el tema principal en tres columnas de Rosa Solbes, frente a los once artículos de Etxenike. Otro de los temas que abordan el significado de esta violencia, el de su consideración como un problema social de enormes dimensiones, sólo aparece como elemento central en dos columnas de la periodista, frente a las trece de Etxenike. La descripción de la gravedad de la situación de discriminación que sufren las mujeres también es un tema central en común entre ambas autoras, aunque aparece únicamente en tres columnas de Solbes, menos de la mitad que en el caso de la escritora vasca.

El asunto en el que existe una coincidencia mayor, tanto en el mensaje como en la manera de transmitirlo, es el de la prostitución, que es el objeto central en cuatro columnas de Etxenike y en tres de los textos de Solbes. Ambas autoras la engloban dentro de la violencia de género, aunque Solbes es más explícita en catalogarla como una forma de violencia machista. La periodista cree que el debate sobre la prostitución debería «quedar alejado del terreno de la moralina para inscribirse en el de los derechos humanos» («Chulear», *El País-Comunidad Valenciana*, 03/03/2002); además, en varias ocasiones, su mensaje sobre este tema es claro, como cuando Solbes propone que se penalice a los clientes de la prostitución, a la cual define en estos términos: «en este caso clarísimo de violencia contra las mujeres» («¿Princesas?», *El País-Comunidad Valenciana*, 02/10/2005); y, cuando niega que exista la prostitución por elección propia, ya que es una simple estrategia de supervivencia, a partir de lo cual concluye que legalizarla supondría la reafirmación de la opresión sufrida por estas mujeres: «Legitimarla sólo “ayuda” a las víctimas a seguir sometidas a una de las peores y más humillantes formas de violencia masculina» («Incitadores, explotadores y cómplices», *El País-Comunidad Valenciana*, 21/09/2007). La escritora vasca lo expresa explícitamente en una sola ocasión, en la que cuestiona incluso la denominación *prostitución*, puesto que hoy en día no sirven ya los argumentos empleados en el pasado para justificar el tratamiento legal y social que se le daba a este fenómeno: «lo que se sigue llamando prostitución tiene mayormente que ver con explotación y tráfico humanos y con formas cada vez más agresivas de discriminación y violencia contra las mujeres» («¿Relax?», *El País-País Vasco*, 11/06/2006). Sin duda, Rosa Solbes es más contundente que Luisa Etxenike en la denuncia de la prostitución como una forma de violencia machista, porque la rotundidad de su lenguaje persigue, en todas sus columnas, la neutralización de los eufemismos habituales empleados para referirse a la

prostitución, y las distintas estrategias de maquillaje empleadas para ocultar la realidad de este problema. Este hecho se ha podido comprobar, además, en el análisis realizado en un apartado anterior, sobre los recursos literarios utilizados por la periodista alicantina.

Solbes también es más explícita en la manera de explicar cuáles son los vínculos entre la violencia machista y la prostitución. En el mismo artículo en el que afirma que la prostitución es un caso clarísimo de violencia de género, aplica a la prostitución la misma cosificación existente en el caso de la dominación machista, por medio de la siguiente metáfora: «pero ello no convierte en aceptable que se otorgue carta de naturaleza legal y bendición social a las lonjas (cubiertas o no) donde se consigue con dinero sexo y sumisión» («¿Princesas?», *El País*-Comunidad Valenciana, 02/10/2005). El término *sumisión* deja claras sus similitudes con la violencia machista, dado que, en ambos casos, los hombres adoptan una posición de superioridad sobre las víctimas: en el del cliente de la prostitución, éste tiene a su disposición el cuerpo de las mujeres a cambio de una determinada cantidad de dinero; y, en el caso de los agresores machistas, éstos las consideran como seres inferiores, sometidos a su voluntad. Etxenike, sin embargo, relaciona en todas sus columnas este asunto con la esclavitud, de un modo que puede interpretarse más bien como un tipo de explotación laboral que como una variante de la violencia de género: «hoy el nombre de prostitución define esencialmente prácticas y tráfico que se sitúan en el ámbito de la explotación humana, es decir, en el vecindario de la esclavitud» («Más que revuelo», *El País*-País Vasco, 03/05/2010). A pesar de la mayor claridad de Solbes en mostrar esta relación, la escritora vasca también expresó explícitamente el vínculo de la prostitución con la violencia de género en la columna «¿Relax?», *El País*-País Vasco, 11/06/2006). Sin embargo, el columnismo de Etxenike sobre este asunto se ha centrado, de manera casi exclusiva, en mostrar explícitamente la vinculación de la prostitución con la esclavitud.

El tema central más utilizado por Rosa Solbes (la descripción de las carencias en la aplicación de la LOVG) demuestra la existencia de un importante interés por parte de la periodista hacia la puesta en práctica de las políticas contra la violencia de género y, aunque en otros artículos reconoce la prioridad de combatir este problema en su origen, en las columnas centradas en este tema dirige su principal preocupación hacia cuestiones como la de la detección precisa de los casos de violencia machista, que tienen que ver con una fase del problema en el que la agresión ya se ha producido: «Otra cuestión es la de la formación del personal sanitario para que sintonice sus antenas con esa camuflada frecuencia que utilizan las apaleadas para decir socorro» («Suicídате», *El País*-Comunidad Valenciana,

24/11/2006). Otro asunto relacionado con la desembocadura del problema es el de la falta de medios en los juzgados, que Solbes denuncia al referirse a la situación de la mayoría de los juzgados pertenecientes a los partidos judiciales de la Comunidad Valenciana: «en los partidos judiciales los asuntos se mezclan y acumulan» («Dos más, dos menos», *El País-Comunidad Valenciana*, 30/03/2007); la falta de medios, además, también apareció mencionada cuando la periodista critica la organización del Congreso Internacional «Violencia de Género: medidas y propuestas prácticas para la Europa de los 27» del año 2007, por haber excluido la participación, entre otros, de jueces y fiscales especializados en esta materia: «Por eso no se escuchó en el Congreso la denuncia de que todavía no se cuenta con las Unidades de Valoración Integral [...] a que obliga la ley y cuya puesta en marcha depende de la Generalitat» («Eventos e inventos», *El País-Comunidad Valenciana*, 27/04/2007). La frecuencia en la aparición de este tema muestra una actitud pragmática que también se puede deducir de la presencia reiterada de otros asuntos que tienen que ver con la eficacia de las políticas de lucha contra la violencia de género.

Otro tema central que no aparece en las columnas de Etxenike, pero que constituye uno de los más empleados por Solbes, es el de las críticas a la posición adoptada por el Partido Popular en la lucha contra la violencia de género. La periodista critica la insolidaridad de las diputadas del PP con el resto de mujeres («Diputadas», *El País-Comunidad Valenciana*, 10/07/2005) o el rechazo de este partido político a la proposición de la ley integral contra la violencia de género «sólo por haber sido presentada por el PSOE» («No», *El País-Comunidad Valenciana*, 15/09/2002). El rechazo se había producido unos días antes de la publicación del artículo, el 10 de septiembre de 2002, con el único voto en contra del PP.

Otros asuntos comunes a ambas autoras, pero que aparecen de una manera residual como temas centrales son los que pasamos a enumerar a continuación. En el caso del tema de la educación socio-sentimental, aunque apenas está presente como asunto central específico, sí que aparece formando parte del tema sobre la importancia de los estereotipos en la prevención de la violencia machista, el cual sí que es un argumento recurrente en el columnismo, tanto de Etxenike como de Solbes:

- El llamamiento a la implicación de toda la sociedad en la lucha contra la violencia machista. Aunque es un tema residual en el caso de Solbes (un artículo), Etxenike lo emplea en cuatro columnas.

- La defensa de la tolerancia hacia cualquier opción sexual y familiar. En ambas autoras aparece en una ocasión.
- Necesidad de la educación socio-sentimental de la juventud para luchar contra la violencia machista. También es el tema central en una sola columna de cada una de las autoras estudiadas.

La mayor preocupación por la actualidad en Solbes se advierte por la presencia de determinados temas centrales de sus columnas. En primer lugar, el asunto central en dos de ellas es precisamente el análisis de la actualidad sobre la violencia machista. En «Silencio y complicidad» (19/10/2007), lleva a cabo un repaso de las novedades ocurridas durante la semana; y, en «Primas de riesgo (25-N, y más allá)» (25/11/2011), recopila las declaraciones recientes de varias expertas en violencia machista. Por otra parte, también se puede concluir que Solbes está más interesada en analizar la realidad si atendemos al número de temas centrales expuestos en sus columnas. A pesar de haber escrito un menor número de artículos sobre violencia machista, la periodista alicantina ha centrado su atención sobre 26 temas diferentes, frente a Etxenike, quien ha empleado 17 asuntos centrales distintos.

Su interés por la actualidad fue reconocido en la entrevista personal realizada durante la presente investigación, y que está relacionada también con cierta actitud pragmática de la periodista [sic]: «es más fácil enganchar una columna cuando ha pasado o ha ocurrido algún hecho; entonces, tú tienes ahí el enganche más fácil a la hora de ponerte a escribir» (Peris, 2014b). Aunque a primera vista podría parecer que la periodista incluye el tema de la violencia de género por razones de funcionalidad, es precisamente el compromiso feminista de Solbes el que le empuja a interesarse por todas aquellas informaciones relacionadas con la situación de las mujeres y, por lo tanto, a obtener una gran cantidad de material sobre este tema que le inspira a la hora de ponerse a escribir.

Gráfico 1. Evolución anual del número de columnas de Luisa Etxenike sobre violencia machista

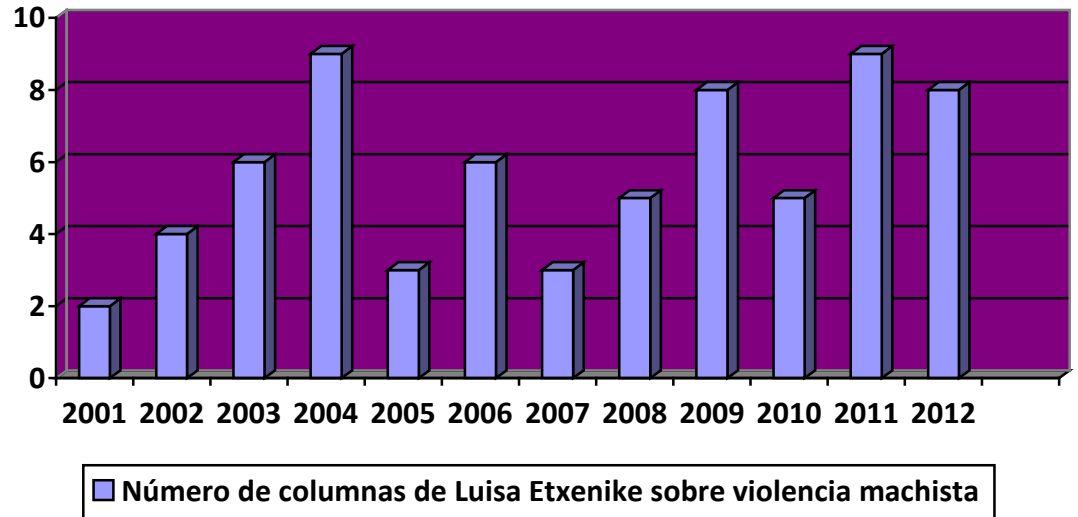
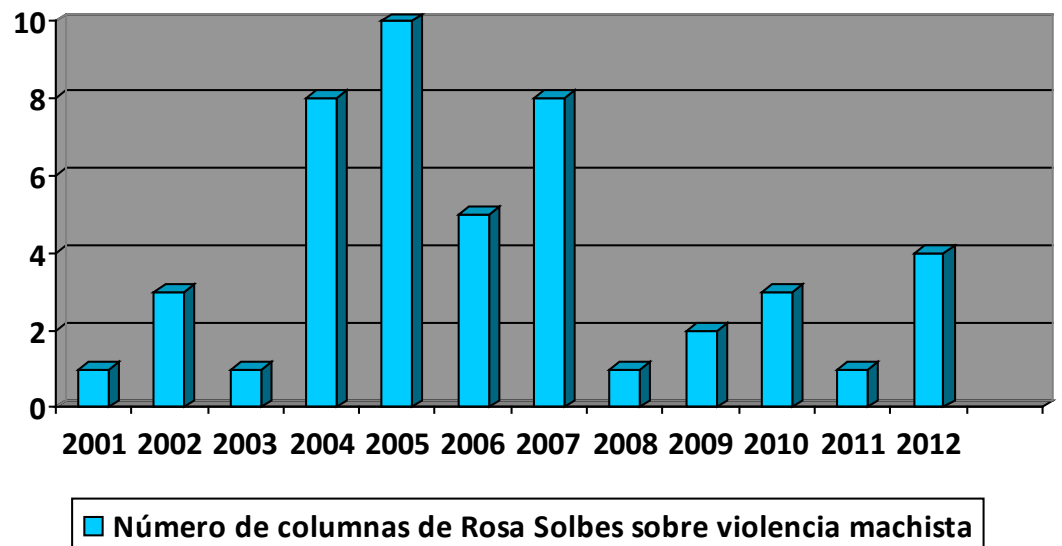


Gráfico 2. Evolución anual del número de columnas de Rosa Solbes sobre violencia machista



Como se puede observar en el gráfico 1, Luisa Etxenike ha hecho referencia a la violencia machista durante todos los años del período analizado, con un mínimo de tres columnas por año (excepto el primer año, el 2001, en el que nombró este problema en dos ocasiones). Todos los años ha recordado la existencia de este problema social, pero, además, ha considerado necesario insistir en algunos momentos concretos, a través de la concentración de referencias a este tema en determinados años. Concretamente, durante el 2004, año de la aprobación de la LOVG, y durante el 2011, en el que llegó a tratar la violencia machista en nueve de sus columnas. En los últimos años se observa una mayor insistencia en el tema, con ocho, cinco, nueve y ocho columnas durante los años 2009, 2010, 2011 y 2012 respectivamente. Esta tendencia quedó truncada por la reducción de la plantilla en la edición del País Vasco del diario *El País* a finales del año 2012, que supuso la paralización en la publicación de artículos de opinión de la escritora donostiarra a partir de ese momento.

En el caso de Rosa Solbes, se aprecia claramente en el gráfico 2 cómo concentra un gran número de columnas de opinión sobre la violencia de género en un período muy acotado: concretamente, durante el año de la aprobación de la LOVG y los tres años siguientes, es decir, entre los años 2004 y 2007. Sin embargo, también cabe descartar el hecho de que, al igual que Luisa Etxenike, la escritora alicantina escribe sobre la violencia machista durante todos los años del período analizado.

4.4.2. Las ideas presentes en las columnas de opinión

En este apartado, se va a llevar a cabo un análisis de aseveraciones, que nos proporcionará la frecuencia con la que la violencia machista es definida desde determinada perspectiva, por ejemplo, o la frecuencia con la que determinadas políticas contra la violencia de género son caracterizadas de una manera concreta (Krippendorff, 1990: 46). También se realizará un análisis de designaciones, a través de la frecuencia en la presencia de determinadas ideas en los textos de las autoras estudiadas. En un asunto como el de la violencia de género resulta igual de valioso el análisis de las aseveraciones —que incorpora una valoración del objeto nombrado—, como el análisis de las designaciones —que no incluye tal valoración—, si tenemos en cuenta que, en la actualidad, todavía son invisibles, en gran parte de los medios de comunicación, numerosos aspectos de este tipo de violencia que ayudarían a entender mejor el problema.

La forma de inferencia utilizada será el índice consistente en la frecuencia en la presencia de determinadas ideas y de determinadas aseveraciones (Krippendorff, 1990: 57). En base a este índice, la frecuencia de la presencia de estas ideas y su evolución nos permitirá inferir la posición defendida por las autoras analizadas en la cuestión de la violencia machista.

Luisa Etxenike y el mensaje de la perseverancia de la violencia

La clasificación de las ideas presentes en las columnas de Luisa Etxenike aparece expuesta en la tabla 11. En este caso, se han incluido las fechas exactas de cada uno de los artículos, con el fin de poder comprobar fácilmente el interés de la autora por dirigir la atención hacia determinados temas en momentos concretos del período analizado, o el desinterés de la escritora por enfatizar determinadas ideas en su columnismo a partir de fechas específicas. También se han reflejado los porcentajes de aparición de cada idea porque el número de repeticiones de muchas de ellas nos ha parecido suficientemente elevado como para indicar, en la misma tabla, la frecuencia con la que aparece en los textos y descubrir, a primera vista, cuáles son las ideas principales que Etxenike tiene en mente cuando escribe sobre la situación de las mujeres en el mundo.

Tabla 11. Clasificación de las ideas presentes en las columnas de opinión de Luisa Etxenike

| TEMA | NÚMERO DE COLUMNAS | PORCENTAJE SOBRE EL TOTAL DE COLUMNAS | TÍTULO Y FECHA DE LAS COLUMNAS |
|--|--------------------|---------------------------------------|--|
| <i>Constancia de la violencia machista</i> | 43 | 63,2% | «Papelón de calco» (07/10/2001); «Enfoques perversos» (28/10/2001); «Traducción al horror» (03/02/2002); «Cherchez la femme» (28/07/2002); «La mano» (27/10/2002); «Recordatorio» (01/12/2002); «El mal del hielo» (09/03/2003); «La guerra de la m.» (06/04/2003); «Las luces y los palos» (01/06/2003); «Trata(n)do de árboles» (17/08/2003); «Asunto y pacto» (24/08/2003); «El calor de lo hecho» (25/01/2004); «Políticas de proximidad» (09/05/2004); «Foto fija» (25/09/2005); «Crimen ¿cómo?» (23/10/2005); «Veinticinco bofetadas» (27/11/2005); «El hilillo» (22/01/2006); «En fin, lo elemental» (14/08/2006); «Circular» (12/11/2006); «Alergia a lo imposible» (31/12/2006); «Fuente de contactos» (15/07/2007); «Otros terrorismos» (02/09/2007); «La sombra de la duda» (06/01/2008); «Auténtico terror» (17/03/2008); «Caricia y violencia» (01/12/2008); «Deseos atendidos» (05/01/2009); «Sueña que es hermoso» (16/11/2009); «Género de terror» (30/11/2009); «A plena luz» (15/03/2010); «Violencia en díptico» (14/06/2010); «Solos» (09/08/2010); «Eterno descontento» (22/11/2010); «Vuelco radical» (24/01/2011); «Denuncia» (07/02/2011); «Contrarrelato» (14/03/2011); «Círculo infernal» (13/06/2011); «Ideología» (08/08/2011); «Sin tiempo electoral» (21/11/2011); «Situarse en el antes» (19/12/2011); «Contra el cliché» (13/02/2012); «Vivir en paz» (18/03/2012); «Ponerlo en todas partes» (01/07/2012); «Desmaquillar» (22/07/2012). |
| <i>Preferencia por combatir la violencia machista en su origen (la importancia de los estereotipos sexistas)</i> | 17 | 25% | «La mano» (27/10/2002); «Alergia al polen» (04/04/2004); «Pelotas» (24/10/2004); «Matar de risa» (12/12/2004); «Foto fija» (25/09/2005); «Veinticinco bofetadas» (27/11/2005); «Programaciones» (08/01/2006); «Fuente de contactos» (15/07/2007); «Ajuar funerario» (30/06/2008); «Caricia y violencia» (01/12/2008); «En realidad» (15/06/2009); «A plena luz» (15/03/2010); «Violencia en díptico» (14/06/2010); «Eterno descontento» (22/11/2010); «Contrarrelato» (14/03/2011); «Situarse en el antes» (19/12/2011); «Contra el cliché» (13/02/2012). |

| | | | |
|--|----|-------|---|
| <i>Representación de un concepto amplio de la violencia de género</i> | 15 | 22% | «Recordatorio» (01/12/2002); «Políticas de proximidad» (09/05/2004); «¿Crimen ¿cómo?» (23/10/2005); «¿Relax?» (11/06/2006); «En fin, lo elemental» (14/08/2006); «Alergia a lo imposible» (31/12/2006); «Fuente de contactos» (15/07/2007); «Seguros/as» (23/03/2009); «Como otras pintadas» (14/09/2009); «Sueña que es hermoso» (16/11/2009); «Más que revuelo» (03/05/2010); «Círculo infernal» (13/06/2011); «Ideología» (08/08/2011); «Esclavitud» (03/06/2012); «Ponerlo en todas partes» (01/07/2012). |
| <i>La causa de la igualdad de las mujeres está estancada o va a peor</i> | 14 | 20,5% | «Recordatorio» (01/12/2002); «La guerra de la m.» (06/04/2003); «El calor de lo hecho» (25/01/2004); «Políticas de proximidad» (09/05/2004); «Pelotas» (24/10/2004); «Foto fija» (25/09/2005); «En fin, lo elemental» (14/08/2006); «Contrarrelato» (14/03/2011); «Círculo infernal» (13/06/2011); «Delante de la puerta» (26/09/2011); «Situarse en el antes» (19/12/2011); «Contra el cliché» (13/02/2012); «(Im)propiamente dicha» (06/05/2012); «Tratado de adhesión» (19/08/2012). |
| <i>La violencia de género es un problema social prioritario</i> | 14 | 20,5% | «‘Cherchez la femme’» (28/07/2002); «Políticas de proximidad» (09/05/2004); «Leyendo negro» (03/10/2004); «La sombra de la duda» (06/01/2008); «Decirles algo» (03/11/2008); «Deseos atendidos» (05/01/2009); «Género de terror» (30/11/2009); «Solás» (09/08/2010); «Vuelco radical» (24/01/2011); «Ideología» (08/08/2011); «Delante de la puerta» (26/09/2011); «Sin tiempo electoral» (21/11/2011); «Vivir en paz» (18/03/2012); «Preguntas para un balcón» (26/08/2012). |
| <i>Críticas al tratamiento dado por los medios de comunicación a la violencia de género</i> | 12 | 17,6% | «Enfoques perversos» (28/10/2001); «Traducción al horror» (03/02/2002); «El mal del hielo» (09/03/2003); «Las luces y los palos» (01/06/2003); «Asunto y pacto» (24/08/2003); «Un mundo de verdad» (28/09/2003); «Crimen ¿cómo?» (23/10/2005); «Circular» (12/11/2006); «Matar de moda» (17/06/2007); «Lo más natural» (06/07/2009); «Denuncia» (07/02/2011); «Ponerlo en todas partes» (01/07/2012). |
| <i>Llamada de atención ante la continuidad de la violencia de género entre las nuevas generaciones</i> | 9 | 13,2% | «Auténtico terror» (17/03/2008); «Ajuar funerario» (30/06/2008); «Educación socio-sentimental» (16/02/2009); «En realidad» (15/06/2009); «Sueña que es hermoso» (16/11/2009); «A plena luz» (15/03/2010); «Círculo infernal» (13/06/2011); «Contra el cliché» (13/02/2012); «Vivir en paz» (18/03/2012). |

| | | | |
|---|---|-------|--|
| <i>La violencia machista es comparable al terrorismo de ETA</i> | 7 | 10,2% | «Enfoques perversos» (28/10/2001); «El mal del hielo» (09/03/2003); «Otros terrorismos» (02/09/2007); «Auténtico terror» (17/03/2008); «Caricia y violencia» (01/12/2008); «Género de terror» (30/11/2009); «Sin tiempo electoral» (21/11/2011). |
| <i>El hecho de ser mujer implica un peligro específico</i> | 4 | 5,8% | «Seguros/as» (23/03/2009); «Sueña que es hermoso» (16/11/2009); «Solás» (09/08/2010); «Tratado de adhesión» (19/08/2012). |
| <i>Llamamiento al entorno de las víctimas para que se implique en la lucha contra la violencia machista</i> | 4 | 5,8% | «Políticas de proximidad» (09/05/2004); «Decirles algo» (03/11/2008); «Denuncia» (07/02/2011); «Desmaquillar» (22/07/2012). |
| <i>Críticas al machismo en el sistema judicial</i> | 2 | 2,9% | «El mal del hielo» (09/03/2003); «Un mundo de verdad» (28/09/2003). |
| <i>Críticas al machismo de la jerarquía de la Iglesia católica</i> | 2 | 2,9% | «Tirar de la manta» (08/02/2004); «Auténtico terror» (17/03/2008). |
| <i>La tradición cultural como coartada del sexismo</i> | 2 | 2,9% | «La mano» (27/10/2002); «Tirar de la manta» (08/02/2004). |
| <i>La violencia machista es considerada socialmente como un problema secundario</i> | 2 | 2,9% | «Contra el cliché» (13/02/2012); «Preguntas para un balcón» (26/08/2012). |

| | | | |
|--|---|------|--|
| <i>Recordatorio al Gobierno vasco de la situación de la violencia de género</i> | 2 | 2,9% | «Leyendo negro» (03/10/2004); «La sombra de la duda» (06/01/2008). |
| <i>La influencia de las actitudes violentas sobre la infancia</i> | 2 | 2,9% | «Violencia en marcha» (17/10/2004); «Jugar a no matar» (15/08/2011). |
| <i>Necesidad de la implicación de los hombres en la lucha contra la violencia machista</i> | 1 | 1,4% | «Asunto y pacto» (24/08/2003). |
| <i>Las muertes por violencia machista son la punta del iceberg del problema</i> | 1 | 1,4% | «Circular» (12/11/2006). |
| <i>La familia tradicional no garantiza la seguridad de sus miembros</i> | 1 | 1,4% | «Fruta madura» (18/07/2004). |
| <i>El lenguaje como coartada del machismo</i> | 1 | 1,4% | «Crimen ¿cómo?» (23/10/2005). |
| <i>Defensa de la tolerancia hacia cualquier opción sexual y familiar</i> | 1 | 1,4% | «Fruta madura» (18/07/2004). |

[Elaboración propia]

La transmisión de la idea de la constancia de la violencia machista es el tema incluido con mayor frecuencia en las columnas en las que Etxenike aborda este problema. En el 63,2% de las columnas de la escritora vasca estudiadas, ha incluido el tema de la perpetuación de este tipo de violencia. En todos los años del período analizado en los que Etxenike ha publicado columnas sobre la violencia de género, ha estado presente en sus textos la idea de la constancia de las agresiones machistas. Las unidades de registro han sido incluidas en esta categoría si contienen frases que expresen la perseverancia de la violencia machista, especialmente a través de la especificación del ritmo con el que ocurren las agresiones; o, si se aportan datos sobre el número de asesinadas o de maltratadas, acompañados de comentarios explícitos sobre esas cifras y su persistencia. En este último caso, las cifras recientes se deben integrar en el contexto más amplio de los asesinatos machistas o de las agresiones sufridas por las mujeres durante los últimos años o durante las últimas décadas, de manera que se traslade la idea de que se trata de un problema sistémico, y no una sucesión de hechos puntuales que suceden de manera irregular.

En ocasiones, la escritora vasca lo hace a través de recursos literarios, como la comparación utilizada para equiparar la acción de uno de los métodos de la denominada *tortura china*, consistente en el goteo continuo de agua fría sobre el cuerpo del torturado, que acaba por producirle un daño físico, con la suma incesante de asesinatos de mujeres: «una muerta al menos cada semana, puntualmente, sin fallo, como en el gota a gota de la tortura china» («La mano», *El País*, 27/10/2002); o, mediante metáforas como la siguiente, en la que la escritora alerta sobre la necesidad de emprender políticas de lucha contra la violencia machista radicalmente diferentes, dada la ineficacia de las medidas adoptadas hasta la fecha: «Pero de alguna manera habrá que parar esa máquina y su *producción*²⁰⁷ infernal» («Fuente de contactos», *El País*, 15/07/2007). La «máquina» es la violencia machista y su «producción infernal» son los asesinatos que se producen con un ritmo mecánico. En otras ocasiones, la escritora vasca lo hace de un modo muy elocuente, al referirse a que las agresiones podían estar ocurriendo mientras Etxenike estaba escribiendo el artículo, o que la frecuencia de la violencia es tan alta, que antes de finalizar la columna las cifras podrían haber quedado obsoletas: «Es posible que antes de que las termine o se publiquen haya aumentado esa cifra» («Violencia en díptico», *El País*, 14/06/2010); y, «Que mientras yo escribo estas líneas y más tarde mientras ustedes las leen, a una mujer [...] le están partiendo la cara en alguna habitación de su propia casa» («Traducción al horror», *El País*, 03/02/2002). La elocuencia que la escritora vasca exhibe cuando se refiere a la violencia machista, de la cual es un

²⁰⁷ Cursiva en el original.

ejemplo la utilización de una frase como «le están partiendo la cara», conjugada en gerundio, indica que, cuando Etxenike escribe sobre este tema, una de sus prioridades es la sensibilización de los lectores sobre la persistencia de un tipo de terrorismo que se está produciendo sin pausa en numerosos hogares del Estado español, mientras transcurre la vida cotidiana del resto de la sociedad.

La escritora también ha utilizado otra clase de expresiones que transmiten la existencia de una frecuencia en las agresiones todavía mayor a la recién comentada, al aludir a la violencia sufrida por las mujeres en todo el mundo, con lo cual la unidad de medida de la reiteración de los ataques machistas se reduce hasta llegar al segundo, mientras que la dimensión del problema se amplía alcanzando a millones de víctimas: «Y es verdad que el pasar de los días es un sumar de víctimas» («El hilillo», *El País*, 22/01/2006); «[...] Segundo a segundo, millones de mujeres en todo el mundo» («Crimen ¿cómo?», *El País*-País Vasco, 23/10/2005). El ejemplo en el que expresa de forma más clara el mensaje de la constancia de la violencia es el siguiente, en un fragmento que comienza con la presencia de tres adverbios de manera —*constantemente, permanentemente, ininterrumpidamente*—, que refuerzan la sensación de que no hay descanso para el terrorismo machista. Además, el empleo de un recurso literario como el polisíndeton, con la utilización de la conjunción copulativa *y* en tres ocasiones dentro de la misma frase, intensifica el efecto de la continuidad del drama, que se produce año tras año:

Constante, permanente, ininterrumpidamente son maltratadas y asesinadas mujeres en este país. Llevamos nueve semanas de año y ya son once las muertas. Así de junto y de claro. Y en la misma proporción que el año anterior y el previo y el precedente. Con constancia y tenacidad («El mal del hielo», *El País*-País Vasco, 09/03/2003).

Otras veces se han aportado cifras sobre el número de mujeres asesinadas o maltratadas, acompañadas habitualmente de comentarios sobre la persistencia de los datos cuantitativos, los cuales están referidos tanto al número de víctimas mortales, como a la frecuencia semanal de los asesinatos machistas: «Vamos a cerrar el 2011, lamentable, trágicamente, con 63 [...] asesinadas por violencia de género, es decir, constatando que el ritmo de una muerte cada cinco días permanece inalterado» («Situarse en el antes», *El País*-País Vasco, 19/12/2011). Cabe destacar que existe una diferencia significativa entre la manera de incluir las cifras de asesinatos de género en los artículos de Etxenike, y la manera de hacerlo por parte de muchos medios de comunicación de la prensa escrita. En este último caso, las cifras no suelen ir acompañadas de comentarios explicativos. Sin embargo,

la escritora donostiarra utiliza estos datos como excusa para reflexionar sobre la gravedad de la situación:

Me encantaría equivocarme del todo y que la tremenda cifra de 40 mujeres asesinadas en lo que va de año se quedara quieta ahí, endurecida en sí misma para siempre. Pero lo más probable es que acierte y que muy pronto muera otra mujer a manos de su (ex)pareja. Porque la violencia de género mata con una cadencia maquinal, implacable («Fuente de contactos», *El País*-País Vasco, 15/07/2007).

En este caso, le sirve para ilustrar el aumento constante del número de mujeres asesinadas. En contraste con las explicaciones que incorpora Etxenike, la mayoría de las noticias de *El País* incluyen las cifras de víctimas mortales sin acompañarlas de comentarios explicativos, y se suelen limitar a los datos anuales. La consecuencia de todo ello es el riesgo de que éstos sean interpretados como un mero elemento trivial incorporado a la información periodística.

La preferencia por combatir la violencia machista en su origen es una idea implícita en numerosas columnas, pero se han incluido en esta categoría únicamente las unidades de registro en las que se hace referencia explícita a la necesidad de atajar el problema de raíz, y aquellas en las que se alude a la importancia de combatir la transmisión de los estereotipos sexistas. El porcentaje de artículos con la presencia de estas ideas es del 25%, y se ha producido de manera constante a lo largo de todo el período analizado. Etxenike vuelve a mostrar su interés en destacar la importancia de los factores macrosociales en la generación de la violencia de género, y son numerosas las columnas en las que invita a reflexionar a los lectores sobre uno de esos elementos: los estereotipos de género (Harway, O'Neil, 1999: 217). En ocasiones describe algunos de los esterotipos que se difunden a través de la publicidad, principalmente aquellos que se refieren a los papeles asignados a los niños y a las niñas a través de la publicidad de los juguetes. Pero también alude al papel de adorno desempeñado por muchas mujeres en los programas televisivos y en la publicidad.

Muchos anuncios de juguetes contribuyen de un modo particularmente grave y significativo a esta *polinización* del machismo, difundiendo imágenes de niñas que son mamaítas o princesitas o enfermeritas, o amitas de casa; mientras lo niños, pobrecitos, juegan a batallas, a guerras o a vehículos («Alergia al polen», *El País*-País Vasco, 04/04/2004). Luisa Etxenike transmite la idea del contraste existente entre el estatus de los papeles asignados a los niños y a las niñas en la publicidad de juguetes. Además, lo hace, por un lado, con el empleo de una serie de sustantivos contruidos en diminutivo, con el efecto de restar importancia a los papeles desempeñados por ellas, y no sólo para expresar

que están referidos a niñas de corta edad; por otro lado, la escritora ironiza sobre los papeles asignados a los niños, con el término *pobrecitos*, porque sus funciones, en realidad, no merecen ese calificativo, sino que implican un rol más activo que el de las mujeres.

También nombra los estereotipos transmitidos a través del mundo del deporte, donde las mujeres suelen ser empleadas como meros objetos estéticos en un contexto en el que la actividad deportiva está protagonizada casi exclusivamente por el colectivo masculino: «Muchos deportes siguen anclados en esquemas sexistas y *sexys-tas*²⁰⁸, donde las chicas son *regalo*²⁰⁹ para la vista, complemento de diversión» («Foto fija», *El País*-País Vasco, 25/09/2005). Otro ámbito descrito en sus textos y que reproduce los estereotipos sexistas es el de los medios de comunicación, por ser una de las principales fuentes de difusión del sexismo en las sociedades avanzadas: «Y luego está el resto de los signos, de los lugares comunes del machismo que se exhiben, aparentemente sin complejos y desde luego sin freno, por aquí y por allá, [...] en tanta serie zafia o programa de humor dudoso» («Caricia y violencia», *El País*-País Vasco, 01/12/2008). La escritora vasca destaca la dimensión que ha alcanzado en la actualidad el problema de la difusión constante del machismo a través de los medios de comunicación, particularmente por medio de la televisión, de tal modo que se exponen constantemente toda clase de estereotipos sexistas de manera acrítica.

En lo referente al otro aspecto incluido en esta categoría, la escritora donostiarra toma partido muy claramente en algunas de sus columnas por la prioridad de las medidas que combaten las ideas sexistas, como, por ejemplo, cuando escribe sobre la insuficiencia de las medidas policiales y judiciales: «Es evidente que las medidas policiales, judiciales y de protección no bastan; ni bastarían aunque se multiplicaran por diez o por cien» («Fuente de contactos», *El País*-País Vasco, 15/07/2007). También, no obstante, puntualiza su opinión sobre las medidas policiales para evitar interpretaciones erróneas sobre su posición ante algunas de las medidas de la LOVG:

Y no seré yo quien subestime el valor de las medidas de apoyo y protección a las víctimas de violencia de género, y de disuasión y represión de sus agresores. Pero aunque funcionen bien, aunque funcionen de maravilla, nunca serán suficientes y, sobre todo, nunca dejarán de constituir la prueba de un fracaso («Veinticinco bofetadas», *El País*-País Vasco, 27/11/2005).

²⁰⁸ Luisa Etxenike incluye el neologismo *sexys-tas*, por su similitud con la palabra *sexistas*, con el fin de destacar uno de los ejemplos más evidentes de la posición de inferioridad asignada a las mujeres: la utilización de éstas como meros objetos *sexys*, término que, según el *Diccionario de la lengua española*, significa «que tiene atractivo físico y sexual». En este caso concreto, describe la función las mujeres como *adorno sexy*, aplicada a las competiciones deportivas.

²⁰⁹ Cursiva en el original.

En este caso, Etxenike enriquece la posición manifestada en otras columnas, sobre el tipo de medidas que son necesarias para combatir la violencia, con el objeto de evitar malentendidos sobre la utilidad de las medidas represivas contra los maltratadores. Con este mensaje, la autora se apoya en la idea de la mayor eficacia del empleo simultáneo de los distintos tipos de instrumentos en la lucha contra la violencia machista.

La transmisión de un concepto amplio de la violencia de género es otro asunto recurrente en las columnas de Luisa Etxenike, con 15 apariciones y un porcentaje del 22% de las columnas estudiadas. Este concepto es similar al que aparece expresado en el párrafo 113 del texto de la Plataforma de Acción de Beijing, aprobada durante la IV Conferencia Mundial sobre las Mujeres, celebrada en el año 1995 en Beijing: «La expresión “violencia contra las mujeres” se refiere a todo acto de violencia basado en el género que tiene como resultado posible o real un daño físico, sexual o psicológico, incluidas las amenazas, la coerción o la privación arbitraria de la libertad, ya sea que ocurra en la vida pública o en la privada». El hecho de basarse en este concepto para escribir sobre la violencia machista permite ampliar el punto de vista habitual, centrado en relacionar este problema, exclusivamente, con las agresiones de los hombres hacia sus parejas o exparejas dentro del ámbito familiar. Al incluir el resto de agresiones presentes en esta definición, resulta mucho más fácil la comprensión de los rasgos estructurales del problema.

El criterio para incluir las unidades de registro en esta categoría se ha basado en la presencia de frases en las que se nombran los distintos tipos de acciones que engloba la violencia machista, más allá del concepto limitado de la violencia en las relaciones de pareja y más allá de la violencia física. En esta categoría, también se incluirán comentarios sobre algunos tipos de violencia machista que no están incluidos en la mayoría de definiciones, pero que Etxenike sí que considera como tales. Es el caso de la prostitución, que es definida como explotación y tráfico humanos, y, «con formas cada vez más agresivas de discriminación y violencia contra las mujeres» («¿Relax?», *El País*-País Vasco, 11/06/2006). La consideración de la prostitución como una forma de violencia de género aparece en cinco columnas, siendo en cuatro de ellas, además, el tema central del texto. En otros textos, la escritora enumera algunas de las diferentes formas de violencia, sin afirmar expresamente que son subtipos de la violencia machista: «Que en el mundo, ahora mismo, millones están siendo maltratadas, violadas, mutiladas, silenciadas a la fuerza, casadas contra su voluntad, explotadas sexualmente» («Recordatorio», *El País*-País Vasco, 01/12/2002). Las descripciones de este tipo expresan que existe una violencia de género estructural, que afecta a las mujeres de todo el mundo. De esta manera, se hace innecesario

el explicitar que las violaciones, las privaciones de libertad o las mutilaciones genitales forman parte del fenómeno más amplio de la violencia machista, porque es obvio que esta enumeración posee un nexo común con la caleidoscópica variedad de agresiones que sufren las mujeres.

Una de las manifestaciones que forman parte del problema más amplio de la violencia de género es la violencia psicológica, la cual es incluida en el columnismo de la escritora vasca a través de expresiones como la siguiente: «violentadas de palabra y de obra» («Crimen ¿cómo?», *El País*-País Vasco, 23/10/2005). Aunque hemos observado algunas de las formas implícitas de describir un problema de carácter estructural como la violencia machista, Etxenike también toma partido explícitamente a favor de una definición más amplia de la violencia, en algunos artículos como el siguiente, en el que denuncia la ignorancia y la falta de atención que existe en nuestras sociedades hacia muchas de las formas que adopta este problema, lo cual genera el desconocimiento de su existencia por parte de las propias víctimas del maltrato: «[...] y que hay formas invisibles de violencia — como el maltrato psicológico, el control, el aislamiento o el menosprecio— que ni siquiera son percibidas como tales por las numerosísimas mujeres que las sufren» («Ponerlo en todas partes», *El País*-País Vasco, 01/07/2012). En esta categoría también se han incluido las aportaciones en las que la escritora explica expresamente que el concepto de la violencia de género no se limita a las agresiones en el ámbito doméstico, sino que abarca todos los ámbitos en los que se desarrolla la vida de las mujeres, que Etxenike sintetiza en la oposición entre la violencia sufrida en casa y la violencia sufrida en la calle: «Seguiremos básica, trágicamente en las mismas [...] mientras la violencia que provoca se perciba como una amenaza doméstica, sólo de casa y no de calle» («Ideología», *El País*-País Vasco, 08/08/2011). Con esta advertencia, la escritora donostiarra está denunciando la confusión provocada por la identificación de las agresiones que son objeto de la LOVG, que se reducen a la violencia en el ámbito de las relaciones de pareja, con la violencia machista en su globalidad, que abarca todos los entornos de opresión de las mujeres.

Se puede apreciar, a través de la distribución temporal de la presencia de esta visión de la violencia en sus columnas, que la escritora ha mantenido siempre una misma concepción de la violencia machista, independientemente de la evolución en la manera de representar este problema en los medios de comunicación, y más allá de la influencia de la definición adoptada en el año 2004 por la LOVG. El rigor y la coherencia de Etxenike en la manera de representar la violencia de género se observa, por lo tanto, desde el principio del período analizado.

El mensaje referido a que la causa de la igualdad de las mujeres está estancada o va a peor, con un porcentaje del 20,5% sobre el total de artículos estudiados, tiene una presencia desigualmente repartida a lo largo de estos años. Entre septiembre de 2006 y febrero de 2011, esta idea no está presente en ninguna de las columnas de Etxenike, y en sólo dos años, 2011 y 2012, se concentra la mitad de las columnas en las que aparece este tema. Este hecho invita a pensar que la escritora reflexionó sobre los resultados un tanto decepcionantes de la puesta en práctica de la LOVG y de la Ley Orgánica 3/2007, para la Igualdad Efectiva de Mujeres y Hombres, después del transcurso de unos cuantos años desde la aprobación de estas leyes.

Aunque, en general, esta idea está presente a través de los datos aportados sobre la situación de las mujeres a nivel español y mundial, en algunas columnas los comentarios son explícitos: «Una evidencia más de que ni la violencia ni las discriminaciones contra las mujeres retroceden, de que en muchos ámbitos no van a menos sino a más» («Tratado de adhesión», *El País*-País Vasco, 19/08/2012); o, «el machismo permanece estancado en sus rasgos más elementales. Se diría incluso, por algunas de sus representaciones, que no sólo no mejora sino que va a peor» («Pelotas», *El País*-País Vasco, 24/10/2004). El hecho de que, en alguna de las columnas, aparezcan unidos los asuntos de la violencia machista y de la discriminación contra las mujeres, es un indicador más del significado de dicha violencia que la escritora vasca desea transmitir a los lectores, el cual tiene su origen en la discriminación de género.

El mensaje de que la violencia de género es un problema social prioritario también está presente en el 20,5% de las columnas. En esta categoría, se han incluido aquellos textos en los que la escritora vasca llama la atención sobre el peligro del mantenimiento de algunos de los factores más generales que influyen sobre el resto de elementos que causan la violencia machista, y que Harway y O'Neil denominan *factores macrosociales*, como los valores patriarcales o la dominación masculina (Harway, O'Neil, 1999: 217). Etxenike, en ocasiones, relaciona directamente los valores de la desigualdad con la violencia machista: «El terrorismo doméstico [...] es el primer contacto humano con los *venenos*²¹⁰ sociales, con la desigualdad y la intolerancia» («Cherchez la femme», *El País*-País Vasco, 28/07/2002). También se han incluido los artículos en los que se describe como un problema social, y en los que se reclama más atención por parte de la sociedad, hasta alcanzar el grado de interés con el que se afrontan otro tipo de problemas sociales, como el del terrorismo etarra: «La violencia de género es, en cambio, sistémica. Y por eso se necesita para acabar con ella el

²¹⁰ Cursiva en el original.

mismo empeño que se ha aplicado a luchar contra el terrorismo; la misma unidad política, el mismo rechazo social» («Sin tiempo electoral», *El País*-País Vasco, 21/11/2011). Un elemento común de todos los artículos, en los cuales esta idea se ha considerado que está presente, es la advertencia, por parte de la escritora vasca, sobre la necesidad de un cambio de óptica en la consideración social del problema, si se pretende superar la situación de estancamiento de la lucha contra la violencia machista.

Las críticas al tratamiento dado por los medios de comunicación a la violencia de género, presentes en el 17,6% de las columnas, no han sido una constante en sus textos, sino que la mayoría de ellas se produjeron durante el año 2003. A pesar de que en algunas actitudes, los medios de comunicación han mejorado en los últimos años, muchos de los aspectos criticados durante el 2003 siguen produciéndose en la actualidad. En «El mal del hielo» (09/03/2003), reclamaba una mayor visibilidad para la violencia machista, puesto que en las diferentes tertulias televisivas y radiofónicas jamás se abordaba este tema. En la actualidad, las tertulias ignoran de manera casi absoluta el tema de la violencia machista. En «Las luces y los palos» (01/06/2003), la autora protestaba ante algunos hábitos de los medios, como el de la utilización de testimonios de vecinos que elogiaban la personalidad del asesino machista. Aunque se ha mejorado en algunos aspectos en este sentido, todavía es frecuente la inclusión de comentarios de vecinos que, en numerosas ocasiones, pueden ser interpretados como justificaciones de las agresiones de género. En «Asunto y pacto» (24/08/2003), se criticaba el hecho de que la violencia machista sólo generara debate en los medios cuando la víctima era famosa, como el caso de Marie Trintignant. Este hecho también lo hemos podido advertir en el caso de las agresiones machistas sufridas por algunas famosas españolas, como Carmina Ordóñez²¹¹ o Raquel Bollo²¹², cuya situación específica ha ocupado numerosas horas de emisión en algunas cadenas de televisión²¹³ del Estado español, siempre desde una perspectiva sensacionalista y escasamente pedagógica sobre la violencia machista. Podríamos concluir que, en la actualidad, los medios de comunicación únicamente debaten sobre este problema cuando existe algún interés

²¹¹ Carmina Ordóñez, perteneciente a una familia de reconocidos toreros, declaró en 2001, en el programa *Crónicas Marcianas*, de la cadena televisiva Telecinco, que había sido maltratada por su expareja sentimental, Ernesto Neyra. Durante los años posteriores, tanto la víctima como el presunto agresor fueron invitados reiteradamente a distintos programas televisivos, en los cuales se debatió públicamente sobre los aspectos más morbosos de esta situación de violencia machista.

²¹² Raquel Bollo alcanzó la fama y comenzó a colaborar en distintos programas del denominado *periodismo del corazón*, a partir de la denuncia que presentó en el año 2003, contra su expareja, el cantante Antonio José Cortés, *Chiquetete*, por una presunta agresión machista.

²¹³ Algunos de los programas de televisión en los cuales se han abordado las situaciones de violencia machista sufridas por mujeres famosas como las citadas han sido, entre otros, *Sálvame*, emitido en la cadena Telecinco; *Tómbola*, producido por la televisión autonómica valenciana, Canal 9; o, *Crónicas Marcianas*, emitido por Telecinco entre los años 1997 y 2005.

morboso en un caso concreto. A pesar de que, en general, no ha existido una mejora sustancial en la representación de la violencia de género en los medios, Etxenike apenas ha incluido este tema después del año 2003, con sólo seis comentarios desde ese año. De hecho, el análisis más preciso sobre lo que debería ser un tratamiento mediático riguroso de la violencia machista lo lleva a cabo durante el primer año del período analizado, en 2001, en el que se critica que se sitúan las agresiones machistas en un contexto muy reducido, el del ámbito doméstico, y no en un contexto ideológico más amplio: «las instancias públicas políticas, institucionales, mediáticas siguen resistiéndose a darle a esta forma de violencia un tratamiento que subraye su dimensión cultural e ideológica, colocando en su justa y relativa medida su motivación emocional» («Enfoques perversos», *El País*-País Vasco, 28/10/2001). En esta línea, Harway y O'Neil (1999: 224), defendieron que, a pesar de que el procesamiento cognitivo y emocional predispone a los hombres a aumentar el riesgo de que se produzcan actos de violencia machista, es únicamente uno más de los múltiples factores que provocan este tipo de agresiones.

La escritora donostiarra llama la atención ante la continuidad de la violencia de género entre las nuevas generaciones en un 13,2% de sus columnas. Este hecho sólo merece su atención a partir del 2008, y la presencia de este tema suele ir acompañado de datos estadísticos sobre la violencia machista entre los jóvenes. Aporta datos del Ministerio de Igualdad («Sueña que es hermoso», 16/11/2009); del Centro Reina Sofía para el Estudio de la Violencia («A plena luz», 15/03/2010); y, de Emakunde²¹⁴ («Auténtico terror», 17/03/2008). En otros casos, no especifica cuál es la fuente de los datos. Etxenike se limita a decir que se trata de datos oficiales y, aunque éstos están referidos a Euskadi, en estas columnas no aparece el nombre de las fuentes, excepto en el artículo «Ajuar funerario», en el cual aporta cifras del Instituto de la Juventud junto a datos anónimos. Las columnas a las que nos referimos son las siguientes: «Ajuar funerario» (30/06/2008); «Educación socio-sentimental» (16/02/2009); «Contra el cliché» (13/02/2012); y, «Vivir en paz» (18/03/2012). Los datos sobre los que insiste la escritora donostiarra, provenientes de diferentes fuentes, son los que indican que un tercio de las mujeres que presentan denuncia por violencia machista tienen menos de 30 años, o que existen unos porcentajes muy elevados de agresores y de víctimas que no llegan a esa edad. Invita a reflexionar sobre el hecho de que la violencia la protagonizan personas nacidas o educadas en democracia y en un contexto que supuestamente fomenta la igualdad entre los sexos.

²¹⁴ Emakunde es el Instituto Vasco de la Mujer, del Gobierno vasco.

En otras columnas incluidas en esta categoría, la escritora no se centra en las estadísticas sino en el hecho de que el sexismo se sigue transmitiendo entre la juventud a través de la publicidad o del propio entorno educativo: «[...] la misma escena escolar que he contemplado tantas veces: unos niños jugando al fútbol, ocupando a sus anchas casi todo el patio de recreo, y a su lado, unas niñas agrupadas en los márgenes» («En realidad», *El País*-País Vasco, 15/06/2009). En este caso, Etxenike alude a lo que parece la verdadera causa de la transmisión de la violencia machista entre las generaciones: la difusión de los estereotipos sexistas y de los comportamientos de dominio de los varones desde la infancia, fomentada también desde el sistema educativo.

El tema de la comparación entre la violencia machista y el terrorismo de ETA es lógico si tenemos en cuenta el contexto en el que escribe Etxenike, ya que publica sus columnas en la edición del País Vasco del diario *El País*. Aunque la escritora donostiarra sólo incluye este asunto en algo más del 10% de los artículos estudiados, en todas las columnas en las que lo hace, el terrorismo y su comparación con la violencia de género es, al mismo tiempo, su tema principal. En algunos de esos artículos, Etxenike utiliza el tema del terrorismo para concienciar a los lectores sobre la necesidad de movilizarse contra este problema, y muestra su desesperación porque no sabe de qué manera enfocar sus artículos para contribuir a que la opinión pública preste mayor atención a la violencia machista, similar a la del terrorismo etarra: «me pregunto cómo hay que hablar del terrorismo doméstico —el que más mata en nuestro país, el que más hiere, el que seguramente peor cicatriza— para que la sociedad se decida a ponerle remedio de una vez por todas» («Enfoques perversos», *El País*-País Vasco, 28/10/2001). La escritora vasca culpa, en parte, a las instancias políticas y mediáticas, de la escasa concienciación de la ciudadanía sobre la violencia machista, porque no tratan rigurosamente este problema, sino que mezclan datos sobre distintos tipos de violencia, contribuyendo así a aumentar la confusión, o niegan su carácter social.

La frecuencia de las agresiones sexuales durante muchas de las fiestas locales celebradas en el Estado español, o la existencia de una película en la que se mostraban algunas de las situaciones de acoso sexual sufridas en la calle por el simple hecho de ser mujer, han servido de excusa a la escritora donostiarra para exponer un razonamiento similar al de Susan Brownmiller (1935-), quien a través de su obra *Contra nuestra voluntad* (*Against Our Will: Men, Women, and Rape* [1975]), trató de demostrar cómo el miedo a la violación condiciona el comportamiento cotidiano de todas las mujeres. Etxenike expresaba así el origen de este tipo de agresiones sexuales, vinculadas a las restricciones a la

libertad de las mujeres propias del orden patriarcal: «Para el machismo esa libertad no existe, las mujeres no pueden vivir como les place, y cuando lo intentan hay que hacerles, como a Sophie Peeters²¹⁵, la vida imposible» («Tratado de adhesión», *El País*-País Vasco, 19/08/2012). En el 5,8% de sus artículos, incluye este tema, aunque su aparición es bastante reciente, y se concentra entre los años 2009 y 2012.

Existe otro tema que, aunque sólo aparece en el 5,8% de sus columnas, demuestra la voluntad de la escritora vasca de movilizar a la ciudadanía en contra de este problema. Se trata del llamamiento al entorno de las víctimas para que se implique en la lucha contra la violencia machista. En algunos casos, enumera detalladamente qué tipo de personas se encuentran en una posición privilegiada para luchar contra esta lacra: «Millones de vecinos, compañeros de trabajo, amigos o parientes» («Políticas de proximidad», *El País*-País Vasco, 09/05/2004); y, «parientes, amigos, vecinos, entorno profesional» («Denuncia», *El País*-País Vasco, 07/02/2011). En otros casos («Decirles algo» [03/11/2008]); «Desmaquillar» [22/07/2012]), se hace referencia de manera genérica al entorno de las víctimas o a los familiares. El mensaje que subyace al llamamiento al entorno de las víctimas es el mismo que la escritora intenta transmitir en la mayoría de sus artículos: las medidas legislativas no son suficientes para acabar con la violencia machista, sino que es necesaria la implicación de toda la sociedad y, muy especialmente la de los vecinos y familiares de las mujeres agredidas.

El resto de temas incluidos en sus columnas son, en general, réplicas a algunos de los razonamientos machistas llevados a cabo desde diferentes sectores de la sociedad (desde el sistema judicial, desde la Iglesia católica o desde determinadas tradiciones culturales), o reproches hacia la pasividad de los hombres, o de la sociedad en general, ante el problema de la violencia de género. Cabe destacar que las dos únicas alusiones al machismo en el sistema judicial son del mismo año, el 2003, ya que, a partir de septiembre de ese año, no se vuelve a hacer referencia a los prejuicios de los jueces o a las sentencias machistas que se han producido en España.

Aunque, a diferencia de Solbes, Etxenike no suele hacer alusiones a las políticas del partido gobernante en la lucha contra la violencia machista, sí que critica al *lehendakari* en dos ocasiones por no haber incluido en sus discursos ninguna referencia a determinados temas, entre los que se encuentra el de la violencia de género. En el año 2004, con motivo

²¹⁵ Sophie Peeters es la autora de una película documental titulada *Femme de la rue*, publicada en 2012, y realizada como trabajo de fin de estudios de la escuela de técnicas audiovisuales de la universidad Erasmuscogeschool, en Bruselas. En ella se muestra cómo la protagonista es acosada sexualmente en las calles de la capital belga.

del discurso de política general del presidente del Gobierno vasco en el Parlamento de Euskadi, Juan José Ibarretxe, la escritora recordó algunos de los temas ausentes en dicho discurso: «[...] O detallar la violencia multiplicada o las discriminaciones de género» («Leyendo negro», *El País*-País Vasco, 03/10/2004). En el año 2008, volvió a llamar la atención al *lehendakari* por haber sido excesivamente triunfalista en su discurso de final de año, y le volvió a recordar algunos de los problemas más graves que sufre el País Vasco: «Además de unos índices escalofriantes de siniestrabilidad laboral y de aumento de la violencia de género» («La sombra de la duda», *El País*-País Vasco, 06/01/2008). La inclusión del asunto de la violencia de género, aunque sea de manera residual, en determinados artículos cuyo tema central no tiene nada que ver con aquélla, demuestra que Luisa Etxenike está muy concienciada con la situación de las mujeres, porque es uno de los problemas que nombra habitualmente cuando hace balance de la situación del País Vasco.

Si observamos cuáles son los temas que aparecen más frecuentemente en las columnas de Etxenike, podemos deducir que la escritora intenta, por un lado, hacer comprender a los lectores cuál es el significado de la violencia de género; y, por el otro, concienciarles sobre la gravedad de la situación. Procura, por lo tanto, transmitir la idea de que no se trata de una sucesión de casos aislados, sino que tiene carácter estructural: «La violencia se deriva de la desigualdad entre hombres y mujeres y se hace necesaria para mantener a las mujeres en situación de inferioridad» (Alberdi, Matas, 2002: 23). El tema más frecuente, la constancia de la violencia machista, presente en más del 60% de sus artículos, permite conocer las dimensiones del problema y, de esta manera, concienciar a los lectores sobre la necesidad de actuar contra él. Otro de los temas más habituales, la expresión de su preferencia por combatir la violencia machista en su origen y la importancia otorgada a los estereotipos sexistas, permite comprender que está estrechamente relacionada con la desigualdad de género, porque el machismo conlleva la idea de superioridad de las cualidades masculinas más estereotipadas (*Ibid.*: 25). La relación entre la discriminación de las mujeres y la violencia machista también se transmite a través de otro de los temas más recurrentes: el mensaje de que la causa de la igualdad de las mujeres está estancada o va a peor. La utilización de un concepto amplio de la violencia de género, con un porcentaje del 22%, también facilita la comprensión de su relación con la desigualdad de género, porque no se limita a las relaciones de pareja, sino que incluye todo tipo de acciones relacionadas con la posición de superioridad de los hombres: las violaciones, la prostitución, el abuso sexual familiar, las maternidades forzadas, las mutilaciones genitales, etc.

Así pues, de la frecuencia en la aparición de determinados temas, se puede deducir una importante intención pedagógica por parte de Luisa Etxenike. Concienciación e instrucción parecen las dos principales finalidades.

Por otro lado, se aprecia una importante concentración de sus columnas alrededor de determinados temas, ya que 8 de los 21 temas tratados se repiten en 7 o más ocasiones, llegando al extremo de la presencia en 43 artículos de la idea de la constancia de la violencia machista. Además, el número de temas abordados no es elevado, consecuencia en parte de que únicamente cinco de los asuntos expuestos han aparecido en una sola columna. El resto han sido empleados repetidamente por la escritora donostiarra, de modo que las cinco ideas más utilizadas han sido expuestas, como mínimo, en 14 columnas distintas.

El pragmatismo de Rosa Solbes en la lucha contra la violencia machista

La clasificación de las ideas presentes en las columnas de Rosa Solbes aparece expuesta en la tabla 12. Al igual que en el caso de Luisa Etxenike, se han incluido las fechas exactas de cada uno de los artículos, con el fin de poder comprobar fácilmente el interés de la autora por dirigir la atención hacia determinados temas en momentos concretos del período analizado, o el desinterés de la escritora por enfatizar ciertas ideas en su columnismo a partir de fechas específicas. Aunque el número de repeticiones de éstas, en el caso de Solbes, es bastante inferior al de los artículos de la escritora vasca, en esta tabla también se han reflejado los porcentajes de aparición de cada idea, con el fin de facilitar la comparación de los datos de las dos autoras en el mismo formato.

Tabla 12. Clasificación de las ideas presentes en las columnas de Rosa Solbes

| TEMA | NÚMERO DE COLUMNAS | PORCENTAJE SOBRE EL TOTAL DE COLUMNAS | TÍTULO Y FECHA DE LAS COLUMNAS |
|--|--------------------|---------------------------------------|--|
| <i>Críticas a la falta de medios en la lucha contra la violencia machista</i> | 10 | 21,2% | «Compasión» (19/12/2004); «Catástrofes» (04/09/2005); «Limbo y VPO» (11/12/2005); «Suicídase» (24/11/2006); «Dos más, dos menos» (30/03/2007); «Eventos e inventos» (27/04/2007); «Las causas justas» (04/12/2009); «Discursos y recursos» (26/11/2010); «Primas de riesgo (25-N, y más allá)» (25/11/2011); «Malo y peor» (26/04/2012). |
| <i>Preferencia por combatir la violencia machista en su origen (la importancia de los estereotipos sexistas)</i> | 7 | 14,8% | «Adrenalina y anestesia» (25/01/2004); «25-N» (21/11/2004); «Enamorados» (13/02/2005); «Víctimas» (12/06/2005); «Fuenteovejunas» (20/11/2005); «Fuera bromas» (19/02/2006); «Primas de riesgo (25-N, y más allá)» (25/11/2011). |
| <i>Representación de un concepto amplio de la violencia de género</i> | 6 | 12,7% | «Chulear» (03/03/2002); «25-N» (21/11/2004); «Víctimas» (12/06/2005); «Alianzas» (31/07/2005); «¿Princesas?» (02/10/2005); «Incitadores, explotadores y cómplices» (21/09/2007). |
| <i>Críticas al machismo de la jerarquía de la Iglesia católica</i> | 5 | 10,6% | «Familias» (19/06/2005); «Fuenteovejunas» (20/11/2005); «Fuera bromas» (19/02/2006); «La soga blanca» (27/03/2009); «Antología» (10/05/2012). |

| | | | |
|--|---|-------|---|
| <i>La causa de la igualdad de las mujeres está estancada o va a peor</i> | 5 | 10,6% | «Europeas» (13/06/2004); «Catástrofe» (28/11/2004); «Alianzas» (31/07/2005); «Feminismos» (26/03/2010); «Delantales caídos» (30/03/2012). |
| <i>Constancia de la violencia machista</i> | 4 | 8,5% | «Código ético» (23/11/2003); «Feroz» (02/05/2004); «Catástrofes» (04/09/2005); «Primas de riesgo (25-N, y más allá)» (25/11/2011). |
| <i>Críticas al machismo en el sistema judicial</i> | 3 | 6,3% | «Feroz» (02/05/2004); «Dos más, dos menos» (30/03/2007); «Primas de riesgo (25-N, y más allá)» (25/11/2011). |
| <i>Críticas a las mujeres del Partido Popular que son insolidarias con la causa de la igualdad de género</i> | 3 | 6,3% | «No» (15/09/2002); «Diputadas» (10/07/2005); «Nosotras, vosotras, ellos» (09/03/2007). |
| <i>Escepticismo sobre algunas medidas de rehabilitación de los maltratadores</i> | 3 | 6,3% | «Frenado automático» (21/07/2006); «Silencio y complicidad» (19/10/2007); «Compasión» (19/12/2009). |
| <i>Necesidad de la implicación de los hombres en la lucha contra la violencia machista</i> | 3 | 6,3% | «Silencio y complicidad» (19/10/2007); «Compañeros» (23/11/2007); «Padrecitos» (15/03/2012). |
| <i>Argumentos a favor de la discriminación positiva</i> | 3 | 6,3% | «Positivas» (27/06/2004); «Igualdad sin ira (pero con vino)» (23/03/2007); «De dónde viene el mal» (26/04/2008). |
| <i>La violencia machista es considerada socialmente como un problema secundario</i> | 3 | 6,3% | «Fuera bromas» (19/02/2006); «Suicídase» (24/11/2006); «Fantasmas» (17/09/2010). |
| <i>La violencia de género es un problema social prioritario</i> | 2 | 4,2% | «Lazo blanco» (25/11/2001); «Suicídase» (24/11/2006). |
| <i>Llamamiento al entorno de las víctimas para que se implique en la lucha contra la violencia machista</i> | 2 | 4,2% | «Fuenteovejuna» (20/11/2005); «Dos más, dos menos» (30/03/2007). |

| | | | |
|--|---|------|--|
| <i>Críticas al Partido Popular por rechazar las propuestas sobre ley integral contra la violencia de género anteriores a la LOVG</i> | 2 | 4,2% | «No» (15/09/2002); «Código ético» (23/11/2003). |
| <i>El síndrome de Estocolmo que sufren muchas mujeres maltratadas</i> | 2 | 4,2% | «Sexo y malos tratos» (25/11/2002); «Sra. jueza» (23/01/2005). |
| <i>La violencia machista está inspirada por el deseo de control</i> | 2 | 4,2% | «Las bofetadas» (15/09/2006); «Silencio y complicidad» (19/10/2007). |
| <i>Críticas al posmachismo</i> | 2 | 4,2% | «Dos más, dos menos» (30/03/2007); «Padrecitos» (15/03/2012). |
| <i>Posición a favor de la protección forzosa de las víctimas</i> | 2 | 4,2% | «Sra. jueza» (23/01/2005); «Silencio y complicidad» (19/10/2007). |
| <i>Las muertes por violencia machista son la punta del iceberg del problema</i> | 1 | 2,1% | «Catástrofes» (04/09/2005). |
| <i>Críticas a UPyD y PP por querer modificar la LOVG</i> | 1 | 2,1% | «Primas de riesgo (25-N, y más allá)» (25/11/2011). |
| <i>Importancia de los medios de comunicación en la concienciación de la ciudadanía sobre la violencia machista</i> | 1 | 2,1% | «Lazo blanco» (25/11/2001). |
| <i>La importancia del lenguaje en la discriminación de las mujeres</i> | 1 | 2,1% | «Masculino genérico» (26/05/2006). |
| <i>La violencia de género, un ataque a los derechos humanos</i> | 1 | 2,1% | «No» (15/09/2002). |
| <i>El drama de la violencia machista se agrava si la víctima es inmigrante</i> | 1 | 2,1% | «Feroz» (02/05/2004). |

| | | | |
|--|---|------|------------------------------------|
| <i>Críticas al machismo en los medios de comunicación</i> | 1 | 2,1% | «Macho» (20/06/2004). |
| <i>Críticas al machismo de la RAE</i> | 1 | 2,1% | «Padrecitos» (15/03/2012). |
| <i>La familia tradicional no garantiza la seguridad de sus miembros</i> | 1 | 2,1% | «Catástrofe» (28/11/2004). |
| <i>Defensa de la tolerancia hacia cualquier opción sexual y familiar</i> | 1 | 2,1% | «Familias» (19/06/2005). |
| <i>Descripción de los retos del feminismo actual</i> | 1 | 2,1% | «Feminismos» (26/03/2010). |
| <i>Críticas a la manipulación en la organización del I Congreso Internacional «Violencia de Género: medidas y propuestas prácticas para la Europa de los 27» de 2007</i> | 1 | 2,1% | «Eventos e inventos» (27/04/2007). |
| <i>Planteamiento de un dilema moral sobre la utilización de la violencia contra los maltratadores machistas</i> | 1 | 2,1% | «Por su mano» (29/06/2007). |
| <i>La tradición cultural como coartada del sexismo</i> | 1 | 2,1% | «Antología» (10/05/2012). |

El tema que aparece de manera más habitual en las columnas de Rosa Solbes, presente en el 21,2% de sus artículos, es el de la falta de medios en la lucha contra la violencia machista. En esta categoría se han incluido, entre otros contenidos, las críticas a la pasividad del Gobierno del PP en la Comunidad Valenciana ante la violencia de género: «Bernardo del Rosal²¹⁶ no tuvo más remedio que sacar los colores a Bienestar Social por la inacción ante la violencia de género» («Limbo y VPO», *El País*-Comunidad Valenciana, 11/12/2005). También se han incluido los fragmentos en los que se describen las carencias existentes en la lucha contra la violencia machista, en los cuales se distribuye la responsabilidad del fracaso de las políticas contra este problema, entre diversos actores, más allá de los Gobiernos concretos que deben proporcionar los medios. El siguiente texto es un ejemplo de ello:

Que muchas cosas no funcionan a la hora de aplicar la ley viene demostrado por el relato de casos verdaderamente trágicos en los que intervienen a partes iguales la lentitud, la falta de medios, la ignorancia, la ineficacia, la ausencia de sensibilidad...y hasta la mala fe [...] («Suicídase», *El País*-Comunidad Valenciana, 24/11/2006).

Asimismo, esta categoría engloba las referencias explícitas a los recortes presupuestarios en esta materia, los cuales agravan la situación de indefensión de las víctimas: «Si no hay paz en los hogares no habrá paz en el mundo, pero los recortes sociales harán que las tatuadas por la violencia sean mucho más vulnerables» («Primas de riesgo (25-N, y más allá)», *El País*-Comunidad Valenciana, 25/11/2011).

Como ya hemos visto al analizar los temas centrales de la periodista, la frecuencia en la aparición de este tema demuestra la existencia de un importante interés por parte de la periodista hacia la eficacia en la puesta en práctica de las políticas contra la violencia de género, y forma parte de la actitud pragmática que ha mostrado al tratar determinados asuntos. Aunque Rosa Solbes es consciente de la importancia de los estereotipos sexistas en la continuidad de la violencia de género, y de las políticas de prevención primaria, dedica más espacio en sus columnas a la denuncia de las políticas concretas que intentan mejorar la situación de las víctimas, cuando la agresión ya se ha producido o existe el riesgo de que se produzca.

Así pues, aunque frecuentemente se refleja en su obra periodística la preocupación por la eficacia en las medidas para combatir el problema en su desembocadura, cuando los maltratadores ya son un peligro real, Solbes también manifiesta su preferencia por atajar el

²¹⁶ Bernardo del Rosal Blasco fue Síndico de Agravios de la Comunidad Valenciana (*Síndic de Greuges*) entre 2001 y 2006.

problema en su origen, y hace hincapié en las medidas educativas: «estoy con Martínez Sospedra cuando destaca la importancia de educar desde la escuela. Comunicación y pedagogía social, mismas vacunas que para prevenir la violencia contra las mujeres» («Adrenalina y anestesia», *El País*-Comunidad Valenciana, 25/01/2004). También critica la escasa puesta en práctica de las medidas de concienciación y educativas presentes en la LOVG: «Poca cosa, por tanto, en cuanto a concienciación, sensibilización, especialización...Casi nada en educación» («Primas de riesgo (25-N, y más allá)», *El País*-Comunidad Valenciana, 25/11/2011). La importancia que Solbes otorga a las políticas preventivas que combaten los estereotipos de género se puede advertir, no sólo en la frecuencia de su aparición (esta idea sea la segunda más frecuente en sus columnas), sino también en el hecho de que, en tres de los siete artículos en los que plantea esta cuestión, ésta es, además, el tema central del texto.

Esta insistencia en la prevención aparece en siete columnas (un 14,8%), que hemos clasificado dentro del tema titulado «Preferencia por combatir la violencia machista en su origen (la importancia de los estereotipos sexistas)», y está presente desde el año 2004, un año antes de la aprobación de la LOVG.

La categoría sobre el tema de la representación de un concepto amplio de la violencia de género ha incluido las referencias a la prostitución como una forma de violencia machista, ya comentada en el análisis de los temas centrales, y la descripción que lleva a cabo Solbes de la violencia contra las mujeres en Afganistán: «Los señores de la guerra todavía condicionan una difícil convivencia que genera cientos de miles de refugiadas, violadas, asesinadas, vendidas» («Alianzas», *El País*-Comunidad Valenciana, 31/07/2005). También se han catalogado dentro de esta categoría las unidades de registro en las que determinadas formas de violencia, como la violencia psicológica o la violencia sexual, son incluidas dentro de la violencia machista. Es el caso de las columnas tituladas «25-N» (21/11/2004) y «Víctimas» (12/06/2005). La periodista exhibe la habilidad suficiente como para incluir, en posiciones próximas entre sí, dentro de sus columnas, tanto la denominación de las manifestaciones concretas de la violencia machista (como *violencia sexual* o *violencia psicológica*), como la denominación global (*violencia de género*), transmitiendo así la vinculación entre ellas y, por lo tanto, una imagen amplia de este problema. Esta representación amplia es la tercera idea más repetida en los textos de Solbes, y está presente en el 12,7% de sus columnas.

En el 10,6% de sus artículos, aparece la idea de que la causa de la igualdad de las mujeres está estancada o va a peor. En esta categoría se han incluido los comentarios sobre

la discriminación de las mujeres en diversas zonas del planeta, incluido el territorio europeo, como cuando se refiere al proyecto de Constitución Europea de 2004: «la Asamblea Europea por los Derechos de las Mujeres rechaza el proyecto de Constitución por “machista, sexista, patriarcal y discriminatorio”. Mantienen acertadamente que con las políticas liberales se empobrece cada vez más a las mujeres» («Europeas», *El País-Comunidad Valenciana*, 13/06/2004). Solbes recurre a fuentes críticas como la de este colectivo, que denuncia las políticas discriminatorias hacia las mujeres acordadas en el seno de la Unión Europea, de modo que enriquece el debate con visiones poco habituales en los medios; también se han incluido en esta categoría las referencias a algunas de las reivindicaciones feministas en nuestro continente: «las asociaciones y colectivos más críticos que piden al Parlamento Europeo que vaya mucho más allá para acabar con la discriminación de las mujeres» («Feminismos», *El País-Comunidad Valenciana*, 26/03/2010). Este tema apareció exclusivamente entre los años 2004 y 2005, y no se ha vuelto a incluir en sus textos hasta el año 2012, cuando escribe sobre el trabajo no reconocido de las mujeres en el ámbito doméstico, y hace suyas algunas ideas de la catedrática de Sociología María Ángeles Durán: «[...] deberíamos construir una ciencia y un mundo preparados para cuidarnos sin obligar a buena parte de la población a que sacrifique sus aspiraciones laborales o profesionales, incompatibles por ahora con el peso del hogar» («Delantales caídos», *El País-Comunidad Valenciana*, 30/03/2012). En el tratamiento de esta cuestión, Solbes sigue una evolución similar a la de Etxenike, puesto que, después de la puesta en práctica de la LOVG, sólo vuelve a hacer referencia a la gravedad de la situación de discriminación de las mujeres a partir del año 2010. En el caso de la escritora vasca, hemos interpretado este hecho como una consecuencia de la reflexión sobre los resultados decepcionantes de la puesta en práctica de la LOVG y de la Ley Orgánica 3/2007, de 22 de marzo, para la Igualdad Efectiva de Mujeres y Hombres.

Excepto el tema más frecuente —las críticas a la falta de medios en la lucha contra la violencia machista—, los otros seis temas más habituales de Solbes también han estado presentes en las columnas de Luisa Etxenike.

Para incluir las unidades de registro en la categoría de la constancia de la violencia machista, presente en un 8,5% de las columnas, se han seleccionado aquellos mensajes explícitos e implícitos sobre la continuidad de las agresiones. En ocasiones, la manera de transmitir dicho mensaje se lleva a cabo a través de expresiones que dan a entender que es un fenómeno sin pausa: «Pero este año todavía habrá que sumar y seguir añadiendo a las 18 mujeres (por ahora) víctimas de la siniestralidad doméstica» («Feroz», *El País-Comunidad*

Valenciana, 02/05/2004). Nos referimos a la expresión «por ahora», que indica que todos los datos sobre el número de víctimas de la violencia machista son provisionales, y las cifras pueden ser superadas fácilmente durante los días posteriores. En otros casos Solbes es mucho más explícita: «quizá se haga un minuto de silencio sobre el que planearán miles de cadáveres físicos y psíquicos, pasados, presentes y futuros [...] Pero el machismo seguirá matando» («Código ético», *El País*-Comunidad Valenciana, 23/11/2003).

Aunque el tema de las críticas al machismo en el sistema judicial también aparece en dos columnas de Etxenike, Rosa Solbes le dedica una mayor atención, ya que denuncia en fechas más recientes (la escritora vasca alude al tema por última vez en el año 2003, con «Un mundo de verdad») determinadas situaciones que afectan a sectores amplios de la judicatura, como el machismo exhibido en algunos tribunales catalanes (en «Dos más, dos menos», 30/03/20007); o que forman parte de un problema más profundo: «Cuando las cosas cambien quizá ya no tengamos tribunales revocando continuamente condenas por maltrato, presentando cientos de cuestiones de inconstitucionalidad» [«Primas de riesgo (25-N, y más allá)», *El País*-Comunidad Valenciana, 25/11/2011]. La periodista alicantina no expone el asunto del machismo en la judicatura como algo que afecta exclusivamente a los prejuicios machistas de unos cuantos jueces, sino como un problema amplio relacionado con la ausencia de una cultura de la igualdad y con las carencias en la puesta en práctica de las políticas de sensibilización previstas en la LOVG.

Otra idea a la que Solbes presta mayor atención que la escritora donostiarra es la del machismo de la jerarquía de la Iglesia católica, la cual se encuentra en el 10,6% de sus columnas, frente al 2,9% de las columnas de Luisa Etxenike. Como veremos más adelante, la periodista alicantina adopta una actitud crítica con la cúpula de la Iglesia católica por su actitud pasiva frente a la violencia machista, que contrasta con su profunda implicación en apoyo de diversos colectivos sociales que se movilizan en contra del aborto y a favor de la familia cristiana.

Existen algunos temas, relacionados con las políticas de la derecha ideológica y con las mujeres que la representan, que Solbes trata con cierta frecuencia. El tema de la insolidaridad de las mujeres del PP con la causa de la igualdad de género es uno de ellos. A pesar de sus críticas²¹⁷, Solbes pide respeto por las mujeres de la derecha: «de lo que se trata

²¹⁷ Rosa Solbes criticó la posible insolidaridad de las mujeres del PP con mensajes como el siguiente: «lo más probable es que principalmente la sección femenina de la derecha siga actuando y votando al dictado del aparato, por encima de los intereses comunes» («Diputadas», *El País*-Comunidad Valenciana, 10/07/2005). La periodista ironiza, por un lado, con la ideología de los miembros del Partido Popular, al incluir el término *sección femenina*, ya que la Sección Femenina era la denominación de la rama femenina del partido

es de no argumentar contra ellas con descalificaciones y términos que aludan a su condición de mujeres» («Nosotras, vosotras, ellos», *El País*-Comunidad Valenciana, 09/03/2007). Rosa Solbes ya demostró un profundo respeto por las mujeres a quienes critica en sus textos cuando escribió el ensayo *Dones valencianes entre el voler i el poder*, como hemos visto anteriormente. En dicha obra, la periodista destacó las cualidades de Rita Barberá y subrayó las dificultades a las que tuvo que hacer frente en su carrera política, a pesar de situarse en una posición ideológica muy alejada de la suya. El asunto de las mujeres del PP es tratado en tres columnas. En todas ellas, la periodista acusa a aquéllas de insolidaridad con el resto de las mujeres, y de priorizar las consignas establecidas por la dirección del Partido Popular por encima de los intereses del colectivo femenino.

La periodista alicantina también criticó al PP en su conjunto, a través de dos artículos («No» y «Código ético»), por rechazar en su momento las propuestas de ley integral contra la violencia de género, tanto en las Cortes Generales como en el parlamento autonómico valenciano²¹⁸: «El Grupo Popular en las Cortes Valencianas no quiere ley integral contra la violencia de género» («Código ético», *El País*-Comunidad Valenciana, 23/11/2003); y, en otra columna las críticas se dirigen contra UPyD y el PP por intentar modificar la LOVG: «UPyD, liderado por una mujer, quiere cambiar la ley “porque es injusta para los hombres”» («Primas de riesgo (25-N, y más allá», *El País*-Comunidad Valenciana, 25/11/2011). La frecuencia de las críticas de Solbes al partido gobernante en su comunidad autónoma contrasta con la escasa presencia de este tipo de asuntos en las columnas de Etxenike, que se limita a nombrar el olvido de la violencia machista en dos discursos del *lehendakari* Juan José Ibarretxe, pero son incluidos entre una larga lista de problemas sin resolver en Euskadi.

político Falange Española (durante la Dictadura franquista denominada Falange Española Tradicionalista y de las JONS), constituida en 1934 y disuelta en 1977, tras la muerte del dictador. Durante el franquismo la Sección Femenina contribuyó a desarrollar un modelo de mujer que exaltaba la maternidad, la sumisión y el espíritu de sacrificio, a través de actividades de formación obligatoria. Por otro lado, Solbes critica determinadas prácticas comunes a la mayoría de las formaciones políticas, como la obligación de votar siguiendo las órdenes de los dirigentes del partido.

²¹⁸ Rosa Solbes criticó, en el año 2003, que el grupo parlamentario del PP en las Cortes Valencianas no quisiera una ley contra la violencia machista aunque la había reclamado incluso el Centro Reina Sofía para el Estudio de la Violencia. Empero, años más tarde, en mayo de 2008, el grupo parlamentario popular en las Cortes Valencianas rechazó específicamente la petición del grupo parlamentario socialista de instar al Gobierno valenciano a elaborar y aprobar una ley integral contra la violencia de género de la Comunidad Valenciana.

El llamamiento al entorno de las víctimas para que se implique en la lucha contra la violencia machista aparece en dos artículos²¹⁹ y, al igual que Etxenike, pretende movilizar a la ciudadanía en contra de este problema: «Cuando la peluquera o el fontanero sean capaces de denunciar una situación de malos tratos detectada entre rulos y cañerías (y esa información surta efectos positivos) será el principio del fin para los miserables» («Fuenteovejunas», *El País*-Comunidad Valenciana, 20/11/2005). El mensaje se expresa de un modo que enfatiza la importancia del entorno de las víctimas de esta violencia para acabar con ella.

Otras ideas presentes tanto en las columnas de Rosa Solbes como de Luisa Etxenike demuestran que ambas columnistas comparten, a grandes rasgos, el diagnóstico sobre el origen de la violencia de género y sobre las principales carencias en la lucha contra este tipo de violencia. Se trata de los temas siguientes, muchos de los cuales cuestionan algunas ideas extendidas en nuestra sociedad sobre el funcionamiento de las familias tradicionales, sobre las dimensiones de la violencia de género o, sobre el significado de ciertas tradiciones culturales que implican la discriminación de las mujeres:

- Necesidad de la implicación de los hombres en la lucha contra la violencia machista.
- La violencia machista es considerada socialmente como un problema secundario.
- Las muertes por violencia machista son la punta del iceberg del problema.
- La familia tradicional no garantiza la seguridad de sus miembros.
- Defensa de la tolerancia hacia cualquier opción sexual y familiar.
- La tradición cultural como coartada del sexismo.
- La violencia de género es un problema social prioritario.

Esta última idea, la de que la violencia machista es un problema social prioritario, es mucho menos utilizada por Solbes que por Etxenike. La periodista alicantina la emplea en el 4,2% de sus columnas, frente a la presencia en el 20,5% de los artículos de Etxenike. Aunque, en los textos de Solbes, sí que está presente esta idea en numerosas ocasiones, la periodista apenas la presenta de manera explícita: «Muchas sufren el drama en casa, pero todos tenemos un problema social y hay que acabar con él» («Lazo blanco», *El País*-

²¹⁹ Los dos artículos en los que Solbes reclama la implicación del entorno de las víctimas en la lucha contra la violencia de género son los titulados «Fuenteovejunas» (20/11/2005) y «Dos más, dos menos» (30/03/2007).

Comunidad Valenciana, 25/11/2001). En esta columna, y en «Suicídase» sí que define esta violencia expresamente como un problema social.

Uno de los temas más originales en cuanto a la manera de plantearlo ha sido lo que hemos catalogado como el planteamiento de un dilema moral²²⁰ sobre la utilización de la violencia contra los maltratadores machistas. En la columna «Por su mano», expone, en primer lugar, varios casos de respuestas violentas contra los maltratadores machistas, por parte de las víctimas o de personas cercanas a éstas. Seguidamente, la escritora valenciana plantea al lector varias preguntas sobre la justificación de tales actos, en lo que parece un ejercicio similar al planteamiento de un dilema moral, y en el que se exhorta a los lectores a que planteen cuál sería su actitud en el caso hipotético de haber sido víctimas de agresiones machistas:

¿Pero cómo llamar a este tipo de respuestas? ¿Autodefensa? ¿Crímenes evitables? ¿Hay atenuantes, eximentes sociales (si no legales) ante situaciones de crisis extrema en que alguien, harto de aguardar Justicia, se toma la justicia por su mano? [...] ¿Cómo reaccionaríamos ante una situación similar? («Por su mano», *El País*-Comunidad Valenciana, 29/06/2007).

La periodista invita a reflexionar sobre la situación desesperada de miles de mujeres, y sobre la necesidad de reaccionar ante este problema. En este artículo aparece en dos ocasiones la palabra *autodefensa*, que es el sentido general que la periodista intenta otorgar a todos aquellos casos en los que las víctimas o su entorno se enfrentan al agresor. Esto último se puede deducir del comienzo de la frase empleada a continuación de la exposición de numerosos ejemplos de esta clase de comportamientos: «Hablando de autodefensa» (*Ídem*). Con esta expresión se pretende dar un nombre a todos los tipos de actos contra los maltratadores descritos en el artículo.

En lo que se refiere a la diversidad de los temas tratados, se puede observar una importante diversificación de asuntos expuestos en el caso de Rosa Solbes. La actualidad de la violencia machista es la que parece elaborar el guión de esta periodista, de manera que incluye 33 temas distintos, frente a los 21 de Luisa Etxenike, quien, además, posee un número mayor de artículos en este estudio. Asimismo, 14 de los temas tratados por Solbes sólo aparecen en una ocasión. Este dato contrasta con la mayor concentración de los

²²⁰ Aunque el dilema moral es una técnica de educación moral, en este caso nos ha parecido que el planteamiento de Rosa Solbes es similar a aquél, ya que en los dilemas morales se plantea un conflicto entre dos alternativas, pero ninguna de ellas es mejor que la otra. La finalidad es el desarrollo de la capacidad de razonar. En el caso concreto de la columna de Solbes, se invita a reflexionar al lector sobre la magnitud del problema de la violencia machista.

asuntos expuestos por parte de la escritora vasca, quien incluye todos sus temas un mínimo de dos ocasiones, excepto cinco de ellos, que incluye en una única columna.

A pesar de centrarse en mayor medida en los temas de actualidad, la periodista también lleva a cabo una labor pedagógica frecuente, a través de la elaboración de columnas dirigidas a transmitir conocimientos de expertos y expertas sobre la violencia machista y sobre el movimiento feminista. En tres columnas, Solbes expuso los peligros de la dependencia emocional de muchas mujeres hacia sus parejas sentimentales. En una de ellas, «Enamorados» (13/02/2005), utilizó las reflexiones de Charo Altable para advertir a las mujeres más jóvenes sobre el peligro de establecer relaciones sentimentales basadas en el dominio de los varones machistas. En otro artículo, escrito con ocasión del Día internacional para la eliminación de la violencia contra las mujeres, titulado «Sexo y malos tratos» (25/11/2002), Solbes utilizó el estudio de la psicóloga Lola Cánoves sobre un grupo de 23 mujeres, para explicar los distintos elementos que impiden que muchas maltratadas se alejen de sus agresores: la dependencia económica del agresor o la escasa educación sexual o sentimental recibida, entre otros. En el año 2005, utilizó la experiencia de la abogada María José Varela para describir el síndrome de Estocolmo que sufren muchas maltratadas: «dependientes no sólo económicamente, sino también social, emocional y sexualmente» («Sra. jueza», *El País-Comunidad Valenciana*, 23/01/2005). La periodista alicantina demuestra un importante interés por desacreditar el mito del amor romántico, sobre todo entre las mujeres más jóvenes, con el fin de prevenirlas ante la dependencia emocional del agresor que sufren muchas víctimas de la violencia machista.

Una columna en la que se incluyen tanto noticias de actualidad sobre feminismo como conocimientos que mejoran la comprensión del problema de la violencia machista, es «Feminismos» (26/03/2010). En ella, Solbes expone cuáles son algunos de los objetivos del movimiento feminista y también informa sobre los eventos relacionados con este tema que se celebraban durante aquellos días. Todo ello acompañado de afirmaciones realizadas por fuentes expertas en la lucha contra la discriminación de las mujeres, como la presidenta de la Federació de Dones Progressistes de la Comunitat Valenciana, Amalia Alba, o María Teresa Fernández de la Vega, presidenta de la Fundación Mujeres por África²²¹.

²²¹ La Fundación Mujeres por África es una organización sin ánimo de lucro, de ámbito estatal, que centra su actividad en el desarrollo económico y social sostenible, los derechos humanos, la justicia, la paz y la dignidad de las personas, y en especial de las mujeres de África (Fundación Mujeres por África, 2015). Entre sus proyectos más recientes, cabe destacar la formación de cerca de cien mujeres en Ghana, con el fin de que puedan liderar la transformación social de su país, la formación de mujeres en Mali para aumentar su protagonismo en el proceso de reconciliación nacional o, la prevención y curación de casos de fístula obstétrica en Liberia.

Rosa Solbes recurre en sus textos, de manera más frecuente que Etxenike, a fuentes expertas en la violencia de género. Su intención no es mostrar determinados conocimientos científicos a los lectores, sino más bien respaldar su opinión personal sobre cada asunto tratado con fuentes autorizadas: «si reproduzco algún análisis, alguna frase o algún dictamen de algún experto, probablemente será para respaldar mi opinión, para respaldar mi mini-tesis. Digo mini-tesis porque las columnas son muy breves» (Peris, 2014*b*). Este hecho demuestra que no es necesaria una formación especializada en asuntos sobre la violencia machista para poder elaborar textos periodísticos que eleven el nivel de conocimiento de la ciudadanía sobre el significado de esta clase de violencia. En el caso de Rosa Solbes, la mayoría de las informaciones especializadas incluidas en sus columnas resultaban fácilmente accesibles, y sólo se requería, para su localización, llevar a cabo un mínimo esfuerzo para conocer las novedades en la lucha contra la discriminación de las mujeres, e interesarse con asiduidad sobre las informaciones difundidas por el movimiento feminista.

V. LA INFLUENCIA DE LOS ESTEREOTIPOS DE GÉNERO EN LA VIOLENCIA CONTRA LAS MUJERES

No se nace mujer: se llega a serlo. Ningún destino biológico, psíquico, económico, define la imagen que reviste en el seno de la sociedad la hembra humana; el conjunto de la civilización elabora este producto intermedio entre el macho y el castrado que se suele calificar de femenino

Simone de Beauvoir, 1999: 13

En este punto vamos a estudiar la fundamentación teórica de la visión manifestada por Luisa Etxenike y por Rosa Solbes sobre la importancia de los estereotipos sexistas en la continuidad de la violencia machista. En el caso de la escritora vasca, quien manifiesta un especial interés en denunciar la difusión de los estereotipos de género en los medios de comunicación y su presencia en el lenguaje o en el deporte, se utilizará como instrumento para el análisis de sus razonamientos, el estudio de James O'Neil y Rodney Nadeau, con el fin de descubrir los elementos que vinculan dichos estereotipos con la violencia machista. En concreto, se incluirán sus ideas sobre los mecanismos que moldean la identidad masculina, como es el caso de los pensamientos exagerados sobre los roles de la masculinidad y la feminidad, que pueden predisponer a los hombres a ser violentos, a causa de las presiones experimentadas para demostrar su masculinidad, por la creencia de que las estrategias de poder y control les protegen de las amenazas a su identidad masculina. En el ámbito específico de la publicidad, se comprobará el diagnóstico de Etxenike sobre su papel en la transmisión de los estereotipos, mediante la inclusión de los resultados de los informes del Observatorio Andaluz de la Publicidad No Sexista y el Observatorio de la Imagen de las Mujeres. En cuanto a lo que respecta a Rosa Solbes, se analizará, sobre todo, la fundamentación teórica del papel clave que la periodista asigna a la educación en la prevención de la violencia de género. Para ello, se incluirán las propuestas realizadas por Charo Altable con el objetivo de que las relaciones entre hombres y mujeres no sean de dominio-sumisión, sino de respeto y de amor en cooperación. También se analizará la visión de Graciela Ferreira, de Carlos Yela y del equipo investigador dirigido por Esperanza Bosch, sobre los mitos románticos y su contribución al agravamiento de la situación de subordinación de las mujeres en las relaciones de pareja.

En las dos articulistas que aquí se han analizado, se puede observar cómo enfatizan en un número importante de columnas la necesidad de la prevención por encima de la represión, cuando el mal ya está hecho. Demandan una serie de políticas de prevención primaria, es decir, antes del acto violento. M^a Pilar Matud describe algunas de las medidas propuestas por Lenore Walker, que coinciden con las actuaciones sugeridas por las columnistas de este trabajo. Una de las medidas de prevención primaria es la eliminación de los estereotipos de rol sexual en el desarrollo de la infancia. Lenore Walker, según Matud (2009: 189), plantea la necesidad de que la prevención primaria del maltrato a las mujeres por su pareja incluya programas de educación pública y cita también en este nivel el trabajo directo de agencias, instituciones y otros grupos de apoyo para eliminar los problemas sociales que, de forma directa e indirecta, causan tal violencia.

Rachel Jewkes (2002)²²² y Linda Gundersen (2002)²²³ también defienden un programa de prevención primaria a nivel comunitario, que se centre en la educación pública y en una política de tolerancia cero a la violencia (*Ídem*). Ejemplos de medidas de prevención a nivel comunitario pueden ser la recogida de información sobre actitudes y creencias de la ciudadanía sobre la violencia machista; o, la aplicación de medidas de concienciación de la población en general y de ciertos sectores en particular, como agentes del orden o personal sanitario, sobre la problemática de la violencia machista. En concreto, el objetivo de la educación pública es informar al público general sobre la violencia de género; sobre cómo identificar los signos de este tipo de violencia; y, sobre dónde se puede acudir para obtener ayuda (Organización Panamericana de la Salud, 2003: 152). En este documento se defiende que los objetivos de la educación pública sobre el maltrato de los ancianos o a los menores son los mismos que los de la violencia de género. Para lograr uno de estos objetivos, que consiste en sensibilizar a la opinión pública sobre este tipo de problemas sociales, coincidimos con lo expuesto en dicho texto al referirse a otros tipos de violencia, pues entendemos que resulta fundamental el papel de los medios de comunicación en la tarea de modificar los estereotipos vigentes y la actitud hacia las víctimas de la violencia machista, por ser el problema concreto que aquí nos interesa.

5.1. Una prioridad para Luisa Etxenike: la eliminación de los estereotipos sexistas

Los estereotipos de género son definidos por Paul Rosenkrantz (1968: 287) como creencias consensuadas sobre las diferentes características de hombres y mujeres en nuestra sociedad. Estos estereotipos causan y legitiman las diferencias de poder entre hombres y mujeres. En este sentido, M^a Pilar Matud describe cómo las teorías cognitivas del género explican la manera en que las creencias causan las conductas y cómo éstas generan creencias. Esta es la idea central de la profecía autocumplida enunciada por la misma autora, al indicar que en la interacción social, las personas mantienen una serie de expectativas acerca de los individuos con quienes interactúan, comportándose según esta creencia; mientras que, según apunta Matud (2009: 60) la otra persona interpreta sus

²²² El artículo de Rachel Jewkes que emplea M^a Pilar Matud para realizar estas afirmaciones es el siguiente: «Intimate partner violence: causes and prevention» (2002) (*The Lancet*, vol. 359, pp.1.423-1.429)

²²³ El artículo de Linda Gundersen que emplea M^a Pilar Matud para realizar estas afirmaciones es el siguiente: «Intimate partner violence: the need for primary prevention in the community» (2002) (*Annals of International Medicine*, vol. 136, n° 8, pp. 637-640).

acciones y responde en consecuencia, lo cual es utilizado por quien mantiene determinadas expectativas para confirmarlas o reevaluarlas.

La sociedad enseña la dicotomía hombre/mujer, y cada una de estas categorías está asociada a determinados roles, diversos rasgos y diferentes conductas, configurando así los estereotipos de género. Dichos estereotipos consideran que las mujeres son sumisas, dependientes, más emocionales y centradas en los sentimientos y relaciones. Los hombres, por el contrario, son considerados como más racionales y más orientados a metas y al éxito individual. Además, éstos son más autónomos y asertivos, y tienen más confianza en sí mismos.

Luisa Etxenike se centra particularmente en la denuncia de la existencia de numerosos estereotipos sexistas y en su contribución a la extensión de la violencia contra las mujeres. Presta mucha menos atención que Rosa Solbes a las acciones desde el ámbito educativo, de lo que se deduce de sus textos, ya que, para ella, la influencia de la publicidad y de los medios de comunicación es tan fuerte que contrarresta toda la labor de los programas educativos dirigidos a corregir el machismo:

Y los programas educativos destinados a corregir el sexismo desde la infancia se ven, más que contradichos, ridiculizados por una publicidad que a los niños les transmite la asertividad y la ambición de convertirse en los amos del mundo, y a las niñas les contagia [...] el deseo del maquillaje y del cuidado del bebé o la mascota. Y así nos va («Ajuar funerario», *El País*-País Vasco, 30/06/2008).

Esta clara diferenciación entre los roles transmitidos a los niños y niñas en la publicidad de juguetes produce una serie de efectos trascendentales en su socialización, puesto que los juguetes asignados exclusivamente a un sexo u otro fomentan el desarrollo de una serie de habilidades para las niñas y otras diferentes para los niños, lo cual provoca la acentuación de la polarización entre los sexos. Además, mediante este tipo de publicidad en la que se distinguen claramente los tipos de actividad que corresponden a cada sexo, se están atribuyendo capacidades diferenciadas a los niños y a las niñas para el desempeño de determinadas profesiones, y se asigna a las mujeres la responsabilidad exclusiva sobre el ámbito doméstico.

Etxenike dedica 17 artículos a relacionar los estereotipos machistas con la violencia de género, en los cuales aborda la presencia del sexismo en el deporte, en el lenguaje, en la publicidad de juguetes, en la socialización de los más jóvenes, en la utilización del cuerpo de las mujeres en la publicidad, y en la difusión de los estereotipos de género por medio de

de la inmensa mayoría de los medios de comunicación. En estas columnas expone reflexiones como las que a continuación presentamos:

- a) A pesar de los discursos que atacan el sexismo (Ley de Igualdad, Ley contra la violencia de género), el machismo perdura a través de su difusión en los medios de comunicación y en ámbitos como el deporte:

La prevención de los incendios forestales no suele ir acompañada de consejos para hacerse una barbacoa en medio del bosque [...] pues eso es más o menos lo que ocurre con el sexismo: los discursos que lo atajan quedan muchas veces predicados sin el ejemplo; o presentados en paralelo con ejemplos contraproducentes («Pelotas», *El País*-País Vasco, 24/10/2004).

El tema de la transmisión del machismo a través de los medios lo trata también en las columnas «Eterno descontento» (22/11/2010) y «Contrarrelato» (14/03/2011). Además, se refiere específicamente a los anuncios de contactos en los medios en la columna «Fuente de contactos» (15/07/2007). Sin embargo, a Etxenike no le preocupa solamente la permisividad con los anuncios de contactos en los medios de comunicación, sino los valores sociales existentes tras una serie de costumbres relacionadas con la prostitución, que son acogidas por la sociedad de manera acrítica: sería el caso de la apertura de burdeles de grandes dimensiones o el de la demanda de mujeres vírgenes para las despedidas de solteros.

Otra de las corrientes de transmisión del sexismo es el deporte, el cual se presenta como «escenario frecuente de derivas sexistas, de representaciones clásicas: hombre triunfador y mujer florero o adorno o “animadora” (y las comillas son de grado) del espectáculo» («Pelotas», *El País*-País Vasco, 24/10/2004).

- b) El sexismo se corrige denunciando y eliminando sus causas, entre las que se encuentran las siguientes:

- El lenguaje machista. Etxenike lo explica así: «basta con asomarse a un patio de recreo y [...] escuchar cómo el vocabulario sexista se integra en el bagaje lingüístico, es decir, en el imaginario de los más jóvenes» («A plena luz», *El País*-País Vasco, 15/03/2010). La autora se está refiriendo, principalmente, a la persistencia de la asimetría entre mujeres y hombres en lo que se refiere, por ejemplo, a los insultos y palabras malsonantes. El insulto es la negación de una cualidad que la sociedad espera de la persona, y a los varones se les niega el

valor o la inteligencia, mientras que a las mujeres se les niega la decencia. Algunos ejemplos entre la juventud actual los tenemos en la utilización de insultos asimétricos en función del sexo, como *zorra/zorro* o *perra/perro*. Una frase de la escritora vasca que resume bien los efectos del lenguaje sexista es la siguiente: «Lugares comunes del lenguaje sexista que usamos demasiadas veces sin conciencia de que son alimento y coartada y guarida de discriminaciones y violencias» («La mano», *El País-País Vasco*, 27/10/2002). También los chistes son una fuente de estereotipos sobre las mujeres: referidos a las mujeres como mentirosas, infieles, histéricas, etc. Etxenike se refiere a los chistes sobre estereotipos sexistas cuando critica un episodio de la serie *Vaya semanita*, del canal de televisión ETB, en la columna titulada «Matar de risa» (*El País-País Vasco*, 12/12/2004).

- La utilización del cuerpo femenino, «puesto aún de cebo o guarnición de muchos platos comerciales» («Veinticinco bofetadas», *El País-País Vasco*, 27/11/2005). Se está refiriendo, con esta metáfora, a cómo el cuerpo femenino se ha construido históricamente como objeto para ser mirado, y cómo a través de los medios de comunicación la feminidad aparece asociada al modo en que se muestra el cuerpo femenino en dichos medios (Gámez, 2012b: 8). Los medios muestran a las mujeres de una forma muy estereotipada, centrándose en su apariencia física y en su atractivo sexual. Este tema también es tratado en «Violencia en díptico» (14/06/2010) y en «Foto fija» (25/09/2005).
- Los estereotipos difundidos (como un «polen machista») por los medios de comunicación, particularmente a través de la publicidad de juguetes, que establecen una separación radical entre los roles destinados a los niños y a las niñas, pues aparecen en los anuncios representando papeles muy diferenciados por sexos, en base al tipo de juguete que les acompaña: «muchos anuncios de juguetes contribuyen de un modo particularmente grave y significativo a esta polinización, difundiendo imágenes de niñas que son mamaítas o princesitas o enfermeritas, o amitas de su casa; mientras los niños, pobrecitos, juegan a batallas, a guerras o a vehículos» («Alergia al polen», *El País-País Vasco*, 04/04/2004); «dos mensajes sexistas contenidos en muchas representaciones deportivas, o en la publicidad destinada a la infancia: aquello de tú, niña, serás cuidadora y mamá; y tú, chaval, el dueño del mundo» («Caricia y violencia», *El País-País Vasco*, 01/12/2008); y, «una publicidad que a los niños les transmite la asertividad y la ambición de convertirse en los amos del mundo, y a las niñas les contagia, con un acompañamiento de

musiquitas y voces melifluas, el deseo del maquillaje y del cuidado del bebé o la mascota» («Ajuar funerario», *El País*-País Vasco, 30/06/2008). La difusión mediática de estos estereotipos, según Matud (2009: 40), contribuye a que siga habiendo profesiones claramente feminizadas tales como, por ejemplo, las referidas al cuidado de la infancia y, las personas ancianas y enfermas. Estas representaciones exhortan al espectador a identificarse con unos modelos que establecen cómo han de ser como hombres y como mujeres. Este tema es tratado también en «Programaciones» (08/01/2006) y en «Contra el cliché» (13/02/2012).

- Hay que garantizar una eficacia real a los programas educativos a favor de la igualdad, de manera que lo que se reflexiona en ese ámbito pueda traducirse de un modo natural a la vida diaria, y proporcionarles, además, un efecto duradero. Como ejemplo, Etxenike habla de la contradicción entre los aprendizajes igualitarios de los niños y niñas, que entran, inmediatamente, en contradicción con la imagen del patio de recreo: «unos niños jugando al fútbol, ocupando a sus anchas casi todo el patio de recreo, y a su lado, unas niñas agrupadas en los márgenes, como en el arcén de ese terreno ¿común?» («En realidad», *El País*-País Vasco, 15/06/2009). La escritora donostiarra insiste en la denuncia de este poder simbólico de los hombres, el cual se produce desde la primera infancia, y que pasa desapercibido para la mayoría de autoridades educativas. En dos de los artículos aquí analizados hace referencia a la ocupación forzosa de las instalaciones comunes de las escuelas por parte de los varones. Etxenike también nombra el sexismo existente en la vida cotidiana de los niños y niñas en la columna «Situarse en el antes» (19/12/2011).

A Luisa Etxenike le parece bien la aprobación de la LOVG, y que haya más medios y más juzgados dedicados a la lucha contra la violencia machista, y la existencia de medidas de protección para las mujeres, o que haya más dinero destinado a que puedan ser alojadas, o las políticas de empleo y formación que les permitan readaptarse a una vida independiente, pero considera que todo ello no acaba con el problema: «el problema es que el machismo campa a sus anchas en todas partes, a todas horas y en todas las edades» (Peris, 2013a). De ahí que sea una constante en las columnas de opinión y en la obra de ficción de Etxenike el tema de los estereotipos, de tal manera que se ha formado parte de una táctica general en su trabajo como columnista: «toda mi estrategia de presentación de

mis artículos ha sido esa: vayamos a las fuentes, no a la desembocadura» (*Ídem*). El signo de que no se atajan las fuentes es que nuestras sociedades siguen fabricando machistas.

En teoría, la LOVG ha supuesto un importante avance en este sentido por tratar de manera específica los aspectos de la prevención primaria de la violencia machista, que se refiere precisamente a las fuentes del problema comentadas por Etxenike. Para la escritora, «ponerle protección a una mujer está bien, pero ya es el signo de un fracaso» (*Ídem*), y habría que evitar tener que llegar hasta esa situación. Una de las principales novedades de la LOVG, según Manuel Calvo, es el hecho de que tiene que ver con «una clara apuesta por superar los límites de los mecanismos tradicionales de control social e ir avanzando hacia formas más eficaces de prevención primaria, secundaria y terciaria²²⁴» (2006: 121). La prevención primaria supondría el desarrollo de iniciativas que tiendan a transformar la sociedad en sentido amplio, a través de políticas y acciones dirigidas a incidir en los factores de poder y culturales sobre los que se asienta la violencia de género, empezando por la educación, pero englobando, también, por un lado, los factores económicos, ideológicos, culturales, legales, etc., que promueven la violencia social; y, por otro, las asimetrías de poder y la desigualdad entre hombres y mujeres sobre las que crece la violencia machista, dado que la prevención primaria busca en última instancia cambiar la estructura social para erradicar la violencia de género (*Ibíd.*: 122). Un ejemplo de este tipo de medidas de prevención primaria lo podemos observar en las medidas de sensibilización a las que se refiere la Ley en su artículo 2 a), cuando describe uno de los fines que se pretende alcanzar: «Fortalecer las medidas de sensibilización ciudadana de prevención, dotando a los poderes públicos de instrumentos eficaces en el ámbito educativo, servicios sociales, sanitario, publicitario y mediático» (Ley 1/2004: 42.169). Parece, pues, que las medidas establecidas en la LOVG para luchar contra la violencia machista están fundamentadas en un diagnóstico acertado sobre el origen del problema de la violencia machista y que, como consecuencia de ello, pretenden incidir en los factores culturales y de poder, con el fin de

²²⁴ A partir de las definiciones de Gerald Caplan de 1964, Jorge Corsi describe las características de la prevención primaria, secundaria y terciaria del modo siguiente: a. La *prevención primaria* es una tentativa de reducir la tasa de incidencia de un determinado problema en la población, atacando las causas identificadas del mismo, antes de que éste pueda llegar a producirse. El objetivo es reducir la probabilidad de aparición del problema. Los esfuerzos, por lo tanto, se dirigen tanto a transformar el entorno de riesgo como a reforzar la habilidad del individuo para afrontarlo; b. La *prevención secundaria* es un intento de reducir la tasa de prevalencia (es decir, el número de casos existentes) de un determinado problema. Los esfuerzos se dirigen a asegurar una identificación precoz del problema y una intervención rápida y eficaz; c. La *prevención terciaria* tiene como objetivo reducir los efectos o las secuelas de un determinado problema, tratando de evitar las recidas. Los esfuerzos se dirigen a proveer programas de recuperación y rehabilitación para quienes han sido afectados por el problema (Corsi, 2006: 179).

modificar la estructura social. Sin embargo, desde determinados sectores, se critica la falta de concreción de este tipo de medidas.

En este sentido, Calvo interpreta así este tipo de medidas preventivas, las cuales están basadas en la relación directa que existe entre la estructura de dominación patriarcal y la violencia de género, de donde se desprende que es necesario transformar aquélla con el fin de atajar el problema en su origen: «De entrada, la Ley parece asentarse sobre la creencia de que sin una transformación radical de la estructura social no será posible acabar con la violencia de género» (2006: 122). Sin embargo, aunque consideró que estos fines debían ser vistos como un importante cambio en los planteamientos y como un avance decidido en la lucha contra la violencia machista, también realizó algunas críticas sobre la realización efectiva de estos fines, el acierto de las cuales hemos podido comprobar posteriormente, durante todos estos años de aplicación de la LOVG:

lo cierto es que la LO 1/2004, por un lado, se queda corta y, por otro, concreta más bien poco al respecto [...] hubiese sido deseable apuntalar mayores asideros en esta Ley para hacer «exigible» el desarrollo efectivo de las políticas adecuadas necesarias para la realización plena de los fines y valores sociales cuya protección efectiva establece la LO 1/2004 (*Ibíd.*: 123).

Las críticas de Calvo están referidas al elevado grado de abstracción de las medidas de prevención primaria presentes en la LOVG, que dificulta enormemente la puesta en práctica de este tipo de disposiciones, dado lo ambicioso de estas propuestas, las cuales tratan de transformar los valores sociales que están en el origen de la violencia machista.

Este profesor de Filosofía del Derecho considera, además, que la intervención frente a la violencia de género en la LOVG es fundamentalmente penal, aunque también ha abierto espacios importantes para la intervención preventiva (*Ibíd.*: 124-125); y, en el terreno de la prevención opina que, aunque la intervención educativa y el control sobre los contenidos de la publicidad y los medios de comunicación son importantes, la erradicación de la violencia machista requiere intervenciones de prevención primaria más profundas (*Ibíd.*: 130). De lo expuesto en el artículo se desprende que Calvo, cuando habla de intervenciones más profundas, se refiere a la adopción de medidas específicas dirigidas directamente a la intervención familiar, por ser este un entorno en el que las asimetrías de poder y las pautas machistas preponderantes son elementos de importancia clave en la gestación de la violencia de género. Un ejemplo de esta clase de intervenciones familiares sería el de las acciones que favorezcan una serie de modelos de funcionamiento familiar más democráticos.

En ese sentido, la relación entre los estereotipos sexistas y los roles de género y la continuidad de la violencia machista, tratada sobre todo por Luisa Etxenike, pero también por Rosa Solbes, resulta evidente del estudio de James O'Neil y Rodney Nadeau, quienes, desde el campo de la psicología, intentaron mostrar cómo la socialización de los roles de género y el conflicto que en torno a ellos se genera puede predisponer a los hombres a utilizar la violencia y cómo esos factores relacionados con el género pueden provocar la violencia (O'Neil, Nadeau, 1999: 91). Según estos autores, la sociedad patriarcal es el contexto en el que se engendra el sexismo y la violencia hacia las mujeres. El patriarcado inculca los valores y estereotipos que influyen en cómo los hombres se relacionan con las mujeres y con otros hombres, mediante el moldeamiento de la identidad de los roles masculinos causado, en parte, por la socialización en los valores de la *Mística de la Masculinidad*: «Masculine gender-role identity is formed by the overall patriarchy and men's sexist socialization to the values of the Masculine Mystique» (*Ibid.*: 93). La *Mística de la Masculinidad*²²⁵ es un complejo grupo de valores sexistas y creencias que definen la masculinidad óptima en la sociedad y en la vida de los hombres²²⁶. La identidad de rol masculina es continuamente moldeada por una serie de dinámicas, las cuales seguidamente enumeramos (*Ibid.*: 97-109):

- Los esquemas de rol de género distorsionados, que son pensamientos y sentimientos exagerados sobre los roles de la masculinidad y la feminidad, que se internalizan cuando el niño aprende los estereotipos de la *Mística de la Masculinidad* de la sociedad patriarcal, a través de los medios de comunicación, y, en la familia y la escuela. Las distorsiones ocurren cuando un varón experimenta una intensa presión para cumplir con las nociones estereotipadas de la masculinidad, dando lugar a temores y ansiedades relacionados con el hecho de no estar a la altura de las expectativas de los roles de género tradicionales. Los esquemas de rol distorsionados pueden predisponer a los hombres a ser violentos, siendo algunos ejemplos de este fenómeno, el hecho

²²⁵ La *Mística de la Masculinidad* es definida por Inés Portillo y Emilia Moreno, con las siguientes palabras: «es un peculiar sistema de creencias y valores que ejerce una presión directa en el desarrollo personal masculino. Sus implicaciones se pueden resumir en una superioridad de los hombres sobre las mujeres, en la manifestación de poder, control y dominio, esenciales en la masculinidad, y en evitar las emociones, los sentimientos, la vulnerabilidad y la intimidad, ya que son características femeninas. Desarrollar su carrera profesional y tener éxito económico son, finalmente» (2002: 193). En el caso de que los hombres no acepten estos valores, son castigados socialmente, lo que conlleva una serie de emociones negativas hacia los valores y comportamientos femeninos.

²²⁶ Betty Friedan ya había aludido a la *Mística de la Masculinidad* en 1983, al referirse a «las restricciones emocionales a las que muchos hombres se hallan sometidos por miedo a que se les considere menos masculinos por manifestarlas» (Luengo, 2011b: 9). Esta represión emocional de los hombres para mostrar sus sentimientos vendría determinada, por lo tanto, por el temor al estigma social que supondría el hecho de actuar al margen de la identidad establecida por el patriarcado para los hombres.

de creer que los hombres y la masculinidad son superiores a las mujeres y la feminidad; pensar que el poder, la autoridad y el control, son esenciales para demostrar la masculinidad; creer que los sentimientos, las emociones y la intimidad son sólo femeninas; juzgar la masculinidad propia y la valía personal en base a la potencia heterosexual y el éxito profesional. Estas distorsiones de los roles pueden provocar miedos y ansiedades.

- Los conflictos de rol de género que suceden en los niños y adultos. El conflicto de rol se produce cuando los roles de género rígidos o sexistas dan como resultado una devaluación de otros o de sí mismo. Muchos hombres experimentan un conflicto de roles de género cuando su masculinidad es cuestionada por otros, como el caso en que a alguien se le acusa de falta de fuerza o de potencia sexual.
- Las emociones negativas como el miedo, la vergüenza o la ira, que se producen ante las amenazas a esa identidad.
- Los mecanismos de defensa que los hombres desarrollan para hacer frente a sus emociones negativas, sobre todo cuando sus identidades de rol de género están amenazadas. Estas estrategias defensivas pueden predisponerles a grandes limitaciones personales que les pueden llevar a abusar física y psicológicamente de las mujeres. Algunas de ellas son las que seguidamente exponemos:
 - **Estrategia de poder y control.** Pueden utilizarla si los hombres creen que estos elementos de influencia y control sobre los demás les protegen de las amenazas a su identidad masculina, porque ésta es definida predominantemente por el poder y el control. Los hombres aprenden a gestionar sus relaciones con las mujeres teniendo el control y el poder sobre ellas. Para algunos hombres, el control sobre sus parejas es una vía para validar su identidad de rol masculina y, durante este proceso, las mujeres pueden convertirse en objetos manipulables: «*having control of their partners is a way to validate their masculine gender-role identity. When men use power and control to manage relationships with women, women can become objects to be manipulated*» (O'Neil, Nadeau: 1999: 103). Este enfoque es deshumanizante para las mujeres y puede sentar las bases para el abuso y las acciones coercitivas.

- **Emocionalidad restrictiva.** Es el miedo a expresar sentimientos y la necesidad de restringir las expresiones emocionales de los demás. La masculinidad estereotipada es amenazada por las emociones, porque los sentimientos son considerados femeninos, y restringiendo las emociones, los hombres pueden mantenerse a distancia de su feminidad y de las personas que expresan sentimientos. Al sentirse amenazados en su identidad, los hombres pueden intentar controlar la relación de pareja a base de restringir las emociones de las mujeres y de permitir sólo una emoción: la ira. Esa ira, que muchas veces sirve para reforzar la restricción de las emociones en la vida de la pareja, puede llevar a la agresividad, y, a la violencia psicológica y, al maltrato como consecuencias extremas. La emocionalidad restrictiva es, por tanto, un mecanismo defensivo que mantiene al varón distanciado de su feminidad y de las personas que expresan sentimientos.
- **Homofobia y heterosexismo**²²⁷. Los hombres aprenden esquemas distorsionados sobre los roles de género y sobre la sexualidad, que producen homofobia, y, heterosexismo defensivos. Uno de esos aprendizajes erróneos es el de la equivalencia entre la feminidad y la homosexualidad y la masculinidad y la heterosexualidad; o, la consideración de la heterosexualidad como la única forma sana de expresión sexual. La confusión entre la feminidad y la homosexualidad genera homofobia, heterosexismo, e implica una amenaza para la identidad masculina: «*When femininity is confused with homosexuality, it breeds homophobia, heterosexism, and threatens men an their masculine gender-role identities*» (Ibíd.: 107). La homosexualidad es amenazante para los hombres porque altera las dinámicas sexuales y de poder entre hombres y mujeres, ya que la sexualidad gay no está basada en las típicas dinámicas de poder varón-mujer. Para validar su heterosexualidad y probar su masculinidad, los hombres pueden utilizar el sexo con mujeres como vía, pero ello también puede generarle emociones negativas hacia el colectivo femenino al relacionar la feminidad de las mujeres con la homosexualidad masculina. Al activarse la ansiedad homofóbica y, los miedos hacia la feminidad y la homosexualidad, la reacción puede ser la hipermasculinidad o el comportamiento agresivo. La agresividad puede servir, además, como

²²⁷ El heterosexismo es la creencia de que la heterosexualidad es superior y más natural que las orientaciones gay, lesbiana y bisexual.

demostración de que el hombre no es femenino, ni gay, ni ha perdido poder frente a las mujeres o los homosexuales.

En definitiva, lo que O'Neil y Nadeau están defendiendo es que es más probable que se produzca la agresión machista cuando el hombre percibe que su identidad de género se encuentra amenazada: «la agresión se configura como un medio de proteger la identidad personal y de defenderse contra los sentimientos de vulnerabilidad, vergüenza o inadecuación a su rol de género» (Navarro, 2009: 104). Desde la teoría del conflicto de rol de género, la agresión es vista como un mecanismo de afrontamiento del estrés y del malestar provocado por el intento de seguir las normas de género tradicionales. La agresión sería una forma de demostrar los propios valores de género o de solucionar las amenazas a esos valores.

5.1.1. El machismo en los medios de comunicación

La Comisión para la Investigación de los Malos Tratos a Mujeres, en su informe de 2005 sobre la violencia de género contra las jóvenes, identificó el marco simbólico y las representaciones de las mujeres en los medios de comunicación como principales causas de que no se hayan producido cambios de modelos en las relaciones entre mujeres y hombres, a pesar de la notable transformación de nuestra sociedad, especialmente en el ámbito legislativo: «la interiorización de los modelos de género sexistas transmitidos en las manifestaciones culturales dominantes constituye en sí misma un importante factor de riesgo» (Martín Lucas, 2010: 10). Este razonamiento está relacionado con la pervivencia de los estereotipos sexistas en el comportamiento de hombres y mujeres, que contrasta con los avances producidos en otros ámbitos de la lucha contra la violencia machista, como el legislativo, con la aprobación de la LOVG, o la protección y la asistencia a las víctimas de esta violencia. Esta persistencia en la interiorización de unos modelos de género basados en la dominación sobre las mujeres constituye un obstáculo fundamental para avanzar en la erradicación de la violencia de género.

Los medios de comunicación, según Adrián Huici (2010: 94-96), son uno de los elementos que están en el origen de la violencia de género, porque asumen el concepto más tradicional y conservador de *género*. Dicho de otro modo, van a contribuir a la difusión de los estereotipos basados en el esencialismo (los eternos masculino y femenino). Esta actitud conservadora no es de extrañar, ya que los grandes grupos multimedia que dominan el

panorama de la comunicación son empresas insertas en el sistema capitalista, cuyos dueños son todos varones que encajan perfectamente en el «Modelo Masculino Hegemónico (en adelante, MMH), heterosexual y homofóbico del patriarcado» (*Ibid.*: 96) son blancos, homófonos, ricos, poderosos y conservadores. Por tanto, no debe sorprendernos que los distintos formatos de los medios funcionen como vehículos al servicio del MMH.

Al respecto, Huici (*Ibid.*: 100) apunta que normalmente, las mujeres aparecen en la televisión con una imagen «estupidizada y estupidizante», cuya preocupación fundamental es la belleza y el cuidado del cuerpo, no por sí mismas, sino para ofrecérselas a los hombres. Así pues, las mujeres son objetos del deseo de los hombres y objetos de consumo que depende de la mirada de los demás, mientras que le está vedado el tomar sus propias decisiones. Como ejemplo, podemos citar los estereotipos de los programas televisivos denominados *culebrones*, en los que «el hombre» es descrito habitualmente como un ser agresivo, y «la mujer» se encarga de redimirlo sobre la base del amor, la paciencia, el sacrificio y la humildad (*Ídem*). Su máxima aspiración es obtener el amor del hombre, mientras él toma decisiones y actúa. La publicidad es el ámbito en el que aparecen más claramente reflejados los mundos masculino y femenino [*sic*] «absolutamente segregados, enfrentados y asimétricos [...] con una clara subordinación de la mujer a los deseos y al poder del hombre» (Lomas, 2008: 256-257). En los medios de comunicación, el hombre sigue presentando conductas asociadas con la masculinidad hegemónica, como el despliegue de la fuerza como indicio natural del poder masculino o la búsqueda del sometimiento sexual de las mujeres. En la publicidad, además, según Lomas, el hombre es ahora más consumidor, pero no ha aumentado su voluntad de librarse de las ataduras del arquetipo tradicional de la masculinidad dominante.

Para luchar contra la difusión de estos estereotipos basados en el esencialismo, la LOVG, en la exposición de motivos, se refirió así a las medidas a tomar en el campo de las campañas publicitarias: «en el campo de la publicidad, ésta habrá de respetar la dignidad de las mujeres y su derecho a una imagen no estereotipada, ni discriminatoria, tanto si se exhibe en los medios de comunicación públicos como en los privados» (Ley 1/2004: 42.167). En esa línea, el artículo 11 del capítulo II, que regula el ámbito de la publicidad y de los medios de comunicación, describe algunas de las funciones del Ente público al que corresponde velar por que los medios audiovisuales cumplan sus obligaciones: [*sic*] «adoptará las medidas que procedan para asegurar un tratamiento de la mujer conforme con los principios y valores constitucionales» (*Ibid.*: 42.170). A pesar de la imprecisión del contenido de este artículo de la LOVG y del resto del capítulo dedicado a los medios de

comunicación, puesto que se limitan a nombrar la utilización de la imagen de la mujer con carácter vejatorio o discriminatorio, en las disposiciones adicionales existe una mayor precisión. Tal es el caso de la disposición adicional 6.1, que modifica el artículo 3, letra a), de la Ley General de Publicidad, pues declara ilícita, por ejemplo, la publicidad que utilice la imagen de las mujeres asociada a comportamientos estereotipados que coadyuven a generar la violencia machista (Ley 1/2004: 42.183).

Rosa Solbes sólo se refiere en dos ocasiones al tema de los estereotipos en los medios de comunicación, porque este asunto, según ella, hay que tratarlo «con los editores, con los directores, con las redactoras-jefas, con los propietarios, con el Consejo de Administración, con el consejero delegado de los medios, para que hagan de verdad un examen de conciencia de lo que están haciendo en esto» (Peris, 2014b). De estas manifestaciones se deduce que, según la periodista alicantina, la única posibilidad de luchar contra los estereotipos de género ha de pasar necesariamente por concienciar a la cúpula directiva de los medios de comunicación, dada la significación de la estructura jerárquica existente en éstos.

Sin embargo, la escritora alicantina se muestra escéptica porque la cúpula de los medios de comunicación, ante las acusaciones de que determinados programas están fomentando actitudes y estereotipos que abonan la violencia de género, justificarán su gestión por la elevada audiencia de estos programas, que genera ganancias. De ahí que sea más optimista con otro tipo de estrategias que tienen que ver con las acciones cotidianas de los periodistas que elaboran las informaciones:

A veces se consigue más desde la base, sensibilizando a redactores y redactoras y editores y editoras que están más pegados a la vida cotidiana para informar (estoy hablando de las informaciones, no ya de los programas-basura) para que eviten los estereotipos, y a veces se ha conseguido algo por esa vía (*Ídem*).

Solbes había criticado el machismo de la televisión pública valenciana poco antes de la aprobación de la LOVG, refiriéndose, así, a algunos programas de aquella época: «evidentemente dirigidos al aficionado macho más viril. Por eso convirtieron el plató en una pasarela por donde no desfilaban goles, sino una colección de culos y tetas» («Macho», *El País*-Comunidad Valenciana, 20/06/2004). Empero, no volvió a hacer referencia al machismo de los medios de comunicación hasta el año 2009, una vez puesto de manifiesto el fracaso parcial de las medidas preventivas de la LOVG a través del Informe del Ministerio de Igualdad de 2008, titulado *Evaluación de la aplicación de la Ley Orgánica 1/2004 de 28 de diciembre*. En ese informe, se reconoció que, aunque se ha conseguido una mayor

conciencia social sobre el problema de la violencia de género, falta un largo camino por recorrer para su erradicación (Ministerio de Igualdad, 2008: 20), y se evidencia que queda mucho por hacer en el campo de la prevención.

En el artículo de Solbes «Las causas justas» se hace referencia, justamente, a una de las medidas de sensibilización ciudadana expuestas en dicho informe, el cual, al referirse a la campaña de colaboración con Telecinco sobre la concienciación sobre la violencia machista, se limita a valorar positivamente dicha cooperación: «entre las actuaciones desarrolladas en colaboración con las cadenas de televisión privadas destaca, en 2005, la campaña “Contra la violencia de género”, emitida en el mes de noviembre en Telecinco, dentro de su proyecto “12 meses, 12 causas”» (Ministerio de Igualdad, 2008: 29). En esta columna, Solbes critica lo que ella llama «activismos intrínsecamente contra natura», como sería el de la alcaldesa de Valencia, Rita Barberá, concentrándose en contra de la destrucción del barrio de El Cabanyal²²⁸ (amenazado por el Plan de Especial de Protección y Reforma Interior, aprobado por el propio Ayuntamiento de Valencia), y alude a un activismo de ese tipo que afecta a las televisiones, porque se dedican a defender una causa que se contradice claramente con los valores que están difundiendo a través de su programación. Compara el comportamiento de Telecinco con el de TVE, a la que elogia por su programación especial referida a la *I Semana Concienciados contra la violencia de género*, que se repitió en 2010. En estos términos se refirió la periodista a la campaña de Telecinco: «hay “activismos” intrínsecamente contra natura [...] como cuando Tele 5 decide volcarse cada mes en una causa y luego su programación tritura todos los valores que parecía respaldar con las palabras» («Las causas justas», *El País*-Comunidad Valenciana, 04/12/2009). Rosa Solbes da muestras, una vez más, de su estado de alerta permanente

²²⁸ En el barrio de El Cabanyal, se vive una situación de conflicto permanente desde que el Ayuntamiento de Valencia aprobara, en 1998, el Plan Especial de Protección y Reforma Interior (PEPRI), cuyo objetivo era prolongar la avenida de Blasco Ibáñez hasta el mar. Esta proyecto implicaría la destrucción del barrio marinero, el cual, además, posee una tipología arquitectónica peculiar que provocó que fuera declarado Bien de Interés Cultural en 1993. Desde las posturas contrarias al citado plan, se considera que se debió redactar un Plan Especial de Protección para el barrio que resolviera su correcta inserción en la ciudad «y le dotara de los equipamientos y servicios de un barrio para el siglo XXI, preservando sus valores patrimoniales, tanto físicos como sociales» (Herrero, Soldevilla, 2010: 107). En lugar de esto último, el PEPRI traiciona la idea original del proyecto de la avenida Blasco Ibáñez y destruye los valores patrimoniales del barrio (*Ídem*). Desde el primer momento, la plataforma vecinal Salvem El Cabanyal intentó paralizar la ejecución del planeamiento a través diferentes acciones, como manifestaciones, actividades culturales o acciones judiciales. Desde determinadas posiciones, se denuncia que el PEPRI ha generado un aumento de la degradación física y social del barrio, tolerada por los poderes públicos (*Ibid.*: 113). El Tribunal Supremo, mediante sentencia desestimatoria de 26 de junio de 2014 contra el recurso de casación número 3156/2012, declaró que los casos de expoliación del patrimonio cultural, artístico y monumental, como es el caso de las actuaciones planeadas para El Cabanyal, son competencia exclusiva del Estado. Como consecuencia, se confirmó la suspensión del plan urbanístico mientras no se adapte de manera que garantice la protección de los valores histórico-artísticos del barrio.

ante cualquier representación estereotipada de las mujeres y, en este caso, cuestiona incluso la verdadera utilidad de una de las medidas de sensibilización de las que se vanagloriaba el Ministerio de Igualdad en su informe.

En el informe del Ministerio de Igualdad, también se hace referencia a las actuaciones y medidas puestas en marcha en el ámbito de la publicidad y los medios de comunicación. Las actuaciones nombradas parecen, a primera vista, muy oportunas, dado el protagonismo otorgado en ellas a las valoraciones de los expertos en igualdad de género. Sin embargo, no parece que los medios de comunicación hayan mejorado notablemente en el tratamiento de la imagen de las mujeres. Entre las medidas citadas en el informe ministerial apuntado, cabe destacar las siguientes:

- El Observatorio de la Imagen de las Mujeres realizó un seguimiento y análisis de la publicidad para alertar sobre los mensajes publicitarios que reafirmen y refuercen una imagen estereotipada de las mujeres, recogiendo así las quejas sobre los contenidos que muestren una imagen desvirtuada del colectivo femenino.
- El Instituto de la Mujer se dirigió a las empresas anunciantes para requerirles el cese o rectificación de sus campañas publicitarias.
- A partir del Convenio Marco de octubre de 2007 entre el Ministerio de Trabajo y el de Industria, la Secretaría de Estado de Telecomunicaciones y para la Sociedad de la Información pasó a recibir de la Secretaría General de Políticas de Igualdad, la información sobre denuncias recibidas por infracción de lo dispuesto en la legislación vigente en materia de violencia machista en la publicidad y programación televisivas. Además, dicha Secretaría General pasó a prestar asistencia técnica a aquélla con objeto de determinar los supuestos en los que se pueda producir incitación a la violencia de género.
- En octubre de 2007, se firmó el Protocolo de constitución de la Comisión Asesora de la Imagen de las Mujeres en Publicidad y Medios de Comunicación, cuyos objetivos son los fomentar un tratamiento igualitario de la imagen de las mujeres en la publicidad y en los medios de comunicación; y, velar por una representación no estereotipada y discriminatoria de las mujeres (Ministerio de Igualdad, 2008: 40-42).

A pesar de las medidas preventivas puestas en marcha, relacionadas con la publicidad y los medios de comunicación, Luisa Etxenike, dos años después de este

informe, reflexiona en el artículo «Violencia en díptico» sobre el fracaso de la estrategia utilizada contra la violencia de género y sobre la necesidad de replantearse urgentemente dicha maniobra. Lo achaca a que la mayor parte de los recursos y de las energías se han destinado a evitar o paliar los efectos de la violencia, mientras que se siguen descuidando las causas primeras que van introduciendo esa violencia en las mentalidades: «mientras el machismo sigue difundándose con bastante holgura, sembrándose para futuras cosechas» («Violencia en díptico», *El País*-País Vasco, 14/06/2010). La escritora propone una medida pedagógica para aplicar en las noticias sobre violencia machista: presentar cada noticia sobre los efectos del machismo (las agresiones machistas sobre las mujeres) acompañada de una noticia que refleje la causa de esa violencia, como es el caso de un titular reciente de un periódico que, según Etxenike, apuntaba que «las novias de los futbolistas calientan el Mundial». Según la escritora vasca, este era el titular de un periódico distinto del diario *El País*; sin embargo, este mismo encabezamiento aparece en las ediciones digitales de numerosos medios de comunicación, acompañados de un vídeo de la empresa Atlas en el que posan ante la cámara algunas de las parejas sentimentales de los futbolistas del Mundial. Estos reportajes son de mayo de 2010, y están presentes, entre otros, en las ediciones digitales de los periódicos *El Mundo*, *El País*, *Público*, *La Vanguardia* y *El Economista*. Etxenike volvió a hacer referencia ese mismo año a la gravedad de las manifestaciones televisivas «que muestran un machismo abominable» («Eterno descontento», *El País*-País Vasco, 22/11/2010), y, en 2011, en «Contrarrelato» se mostró preocupada por el creciente desparpajo con el que el sexismo se exhibe en los «multimedios» de mayor impacto.

La escritora donostiarra se ha referido en multitud de ocasiones, en sus columnas, al machismo existente en los medios de comunicación, por ser una de las fuentes de donde brota la violencia de género. Etxenike no se limita a comentar los casos más escandalosos de machismo presentes en la publicidad o en algún programa televisivo concreto, sino que nombra situaciones que suelen pasar desapercibidas para la audiencia. Estos son algunos ejemplos:

- «Matar de risa», *El País*-País Vasco, 12/12/2004: «El chiste más fácil, el más recurrente de este mundo es el del estereotipo sexista; y *Vaya semanita* está desbarrando por ahí [...] el episodio de hace unos días en el que un grupo de amigos [...] contrariados por lo que les decía una mujer, la cogían y la tiraban por la ventana». En este caso, la escritora fija su atención en un contexto, el de los

programas de humor, en el que el machismo puede pasar desapercibido a causa de la mayor facilidad con la que se suelen sobrepasar los límites de los convencionalismos sociales, con la excusa del carácter irónico del contenido.

- «Alergia al polen», *El País*-País Vasco, 04/04/2004: «Siempre me ha parecido un mal presagio, una forma insidiosa de violencia de género —puro polen sexista— el empezar cada año con unas uvas retransmitidas, a bajo cero, por un presentador forrado de ropa y una presentadora en tirantes». Etxenike destaca el carácter diferenciado de los papeles representados por hombres y mujeres en la televisión, donde a las mujeres se les asigna a menudo un papel de mero adorno.
- «Foto fija», *El País*-País Vasco, 25/09/2005: «A diario vemos mujeres en el papel de reclamo o adorno. Las pantallas siguen llenas de hombres vestidos y mujeres mostrando *encantos*²²⁹ (incluso en programas tan inocentes como *Grand Prix*²³⁰, con presentador de pantalón y camisa y señoritas en *short* y tripa al aire)». Luisa Etxenike está en lo cierto cuando critica las grandes diferencias entre el vestuario masculino y el femenino de parte del equipo de este programa. Mientras que el presentador varón vestía siempre con pantalones largos, camisa y, en numerosas ocasiones, llevaba también americana y corbata, la presentadora femenina aparecía siempre semidesnuda, con un top y una falda muy corta, o pantalones cortos muy ceñidos. Además de la presentadora, las bailarinas del concurso también actuaban semidesnudas.
- «Programaciones», *El País*-País Vasco, 08/01/2006: «Encuentro desolador y deprimente en lo privado e inaceptable en lo político, que se sigan difundiendo con toda alegría mensajes publicitarios que destinan a las niñas al cuidado del bebé o la mascota, mientras ofrecen a los chicos la acción, la decisión, el poder». El mundo de la publicidad es uno de los temas más recurrentes en el columnismo de Etxenike, posiblemente porque en los anuncios los estereotipos de género suelen ser muy evidentes.

²²⁹ Cursiva en el original.

²³⁰ El programa de televisión *Grand Prix* tiene su precedente en el espacio *Juegos sin fronteras*, en el que la cadena pública Televisión Española comenzó a participar en 1988 junto a varias televisiones europeas. A partir de 1995, TVE decidió emitir, en su lugar, un programa de formato idéntico, pero sólo para España. Este programa se denominó en un primer momento *Cuando calienta el sol*, pero en 1996 cambió su denominación por la de *Grand Prix*. La última edición del programa emitida por TVE fue en verano de 2005, y a partir del año 2007 fue emitido por algunos canales autonómicos pertenecientes a la FORTA. El programa consistía en una competición en la que los concursantes se enfrentaban entre sí en representación de dos localidades distintas del Estado español, cuya población no superase los 50.000 habitantes. Los participantes tenían que superar varias pruebas, la mayoría de ellas de carácter físico, entre las que destacaba una prueba en la que se incluía una vaquilla, y que se convirtió en el símbolo del programa. Las localidades competían de dos en dos, y las dos poblaciones con mayor puntuación, al final de la temporada, se enfrentaban en la gran final para decidir cuál era el vencedor absoluto de cada año.

- «A plena luz», *El País*-País Vasco, 15/03/2010: «El sexismo no se esconde en el trazo fino ni se ampara en nocturnidades para seguirse transmitiendo; lo hace sin tapujos, a plena luz del día y a brocha gorda, albergado —con más o menos desfachatez o contundencia— en infinidad de videojuegos, en publicidades varias (incluso las dirigidas al público infantil), en contenidos televisivos de máxima audiencia». Aquí se alerta sobre la pasividad con la que se aceptan las exhibiciones explícitas de machismo en los *mass media*.
- «Contrarrelato», *El País*-País Vasco, 14/03/2011: «Y estoy pensando en el creciente desparpajo con el que sexismo se exhibe en los multimedios de mayor (ellos sí) impacto».

Luisa Etxenike escribe sobre la presencia de los estereotipos de género en los medios de comunicación en un número importante de columnas y, en conjunto, nombra casi todas las modalidades a través de las cuales dichos estereotipos se transmiten a la ciudadanía. La mayoría de los mecanismos de transmisión a los que la escritora alude son relativamente desconocidos: tal es el caso de los chistes y los programas de humor, la indumentaria diferenciada por sexos en el caso de los presentadores de televisión, o la función de mero adorno de muchas de las mujeres que aparecen en los programas televisivos.

Pero Etxenike también hace referencia en su columnismo a otro tipo de contextos que se relacionan más frecuentemente con la difusión del sexismo, como es el caso de la publicidad. En conjunto, lo que refleja la presencia habitual de los estereotipos transmitidos por los medios es la centralidad que la escritora vasca les asigna en el mantenimiento del sistema de dominación masculino.

5.1.2. Un problema que perdura: la publicidad sexista

Son numerosas las ocasiones en las que Luisa Etxenike denuncia la transmisión de estereotipos sexistas a través de la publicidad de juguetes diferenciados para niños y niñas. La escritora vasca ha acertado plenamente en la importancia concedida a este tipo de anuncios, si observamos las conclusiones contenidas en los informes del Observatorio Andaluz de la Publicidad No Sexista²³¹ de los últimos años. Algunas de las conclusiones de

²³¹ El Observatorio Andaluz de la Publicidad No Sexista fue puesto en marcha en junio de 2003 por el Instituto Andaluz de la Mujer.

su Informe sobre la Campaña de Juegos y Juguetes del año 2012 muestran un panorama muy negativo para la lucha contra el sexismo en la publicidad. Estas son las principales conclusiones de dicho informe²³² (Observatorio Andaluz de la Publicidad no Sexista, 2013: 5):

- El 66,84% de los anuncios de juegos y juguetes estudiados aparecidos en prensa, catálogos especializados y televisión contienen un tratamiento sexista e infringen algún punto del *Decálogo para una Publicidad No Sexista*²³³.
- El 21,94% de los anuncios de juegos y juguetes examinados aparecidos en prensa, catálogos especializados y televisión suponen buenas prácticas publicitarias.
- El 11,22% de los anuncios analizados aparecidos en prensa, catálogos especializados y televisión se destaca por no dirigir la publicidad a ningún sexo en concreto.

La evolución en el contenido sexista de los anuncios de juguetes durante los últimos años también es negativa para la lucha por la igualdad, como muestran los datos de la tabla siguiente, en la que se aprecia que en los últimos años ha aumentado considerablemente el porcentaje de anuncios publicitarios que presentan un contenido sexista. Pero, además, dicho aumento se ha producido a costa de los anuncios que suponen buenas prácticas publicitarias, lo que parece indicar que algunas de las empresas que estaban más

²³² Los datos técnicos del citado estudio sobre juegos y juguetes son los siguientes (Observatorio Andaluz de la Publicidad no Sexista, 2013: 4): la muestra estuvo formada por 196 anuncios de juegos y juguetes, a través de un muestreo aleatorio estratificado de anuncios de juguetes emitidos por franjas horarias o publicados entre los días 15 de noviembre de 2012 y 5 de enero de 2013; y, los sujetos de la muestra fueron los siguientes: Televisión: *Disney Channel, Boing, Canal Sur, Cuatro, La Sexta, Tele5 y Antena 3 Televisión*; Prensa diaria y publicaciones en formato digital y papel (todas las ediciones, con especial atención a las andaluzas): *El País, El Mundo, ABC, Diario de Sevilla, El Correo de Andalucía, Diario Sur, Público*, etc.; y, catálogos especializados de juguetes analizados: *Hasbro, ToysRUs, El Corte Inglés, Juguetilandia, Makro, Alcampo, Imaginarium, Opencor, FNAC, Eureka Kids*, etc.

²³³ El *Decálogo para una Publicidad No Sexista* contiene los siguientes indicadores para identificar el sexismo en la publicidad (Observatorio Andaluz de la Publicidad No Sexista, 2010): 1. Promover modelos que consoliden pautas tradicionalmente fijadas para cada uno de los géneros; 2. Fijar unos estándares de belleza considerados como sinónimo de éxito; 3. Presentar el cuerpo como un espacio de imperfecciones que hay que corregir; 4. Situar a los personajes femeninos en una posición de inferioridad y dependencia; 5. Negar los deseos y voluntades de las mujeres y mostrar como «natural» su adecuación a los deseos y voluntades de los demás; 6. Representar el cuerpo femenino como objeto, esto es, como valor añadido a los atributos de un determinado producto, como su envoltorio en definitiva; 7. Mostrar a las mujeres como incapaces de controlar sus emociones y sus reacciones, «justificando» así las prácticas violentas que se ejercen sobre ellas; 8. Atentar contra la dignidad de las personas o vulnerar los valores y derechos reconocidos en la Constitución; 9. Reflejar de forma errónea la situación real de las mujeres con discapacidad contribuyendo a la no sensibilización necesaria para un tratamiento óptimo de los temas que les afectan; y, 10. Utilizar un lenguaje que excluye a mujeres, que dificulta su identificación o que las asocie a valoraciones peyorativas.

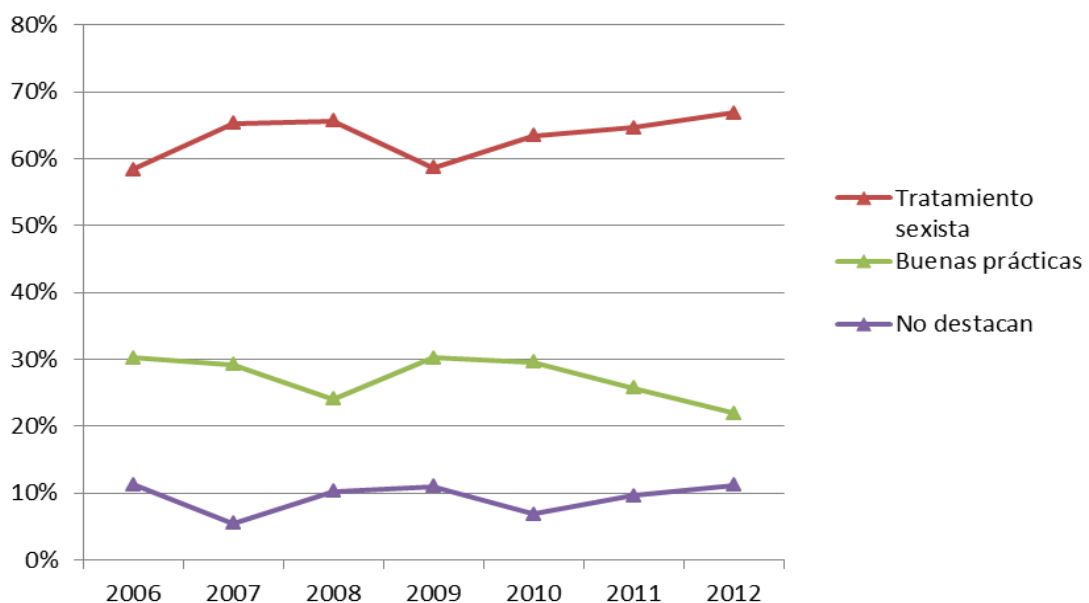
sensibilizadas sobre este asunto no sólo han dejado de preocuparse por tener un comportamiento modélico en este asunto, sino que, además, han pasado a elaborar anuncios en los que las mujeres son presentadas en una posición de inferioridad, en los que el cuerpo femenino es representado como objeto, o en los que aparece algún otro síntoma de sexismo, incluidos en el *Decálogo para una Publicidad no Sexista*.

Tabla 13. Evolución en el contenido sexista de la publicidad de juguetes

| TIPO DE TRATAMIENTO | AÑO | | | | | | |
|---------------------|--------|--------|--------|--------|--------|--------|--------|
| | 2006 | 2007 | 2008 | 2009 | 2010 | 2011 | 2012 |
| Tratamiento sexista | 58,45% | 65,30% | 65,66% | 58,72% | 63,49% | 64,64% | 66,84% |
| Buenas prácticas | 30,28% | 29,25% | 24,10% | 30,23% | 29,63% | 25,77% | 21,94% |
| No destacan | 11,27% | 5,45% | 10,24% | 11,05% | 6,88% | 9,59% | 11,22% |

Fuente: Informe sobre la Campaña de Juegos y Juguetes 2012. Observatorio Andaluz de la Publicidad No Sexista

Gráfico 3. Evolución en el contenido sexista de la publicidad de juguetes



Fuente: Informe sobre la Campaña de Juegos y Juguetes 2012. Observatorio Andaluz de la Publicidad No Sexista

Como se puede observar en la tabla número 13 y en el gráfico 3, el único año en el que se produjo un descenso en el porcentaje de anuncios de juguetes y juegos que contienen un tratamiento sexista fue el 2009, y a partir de ese año la tendencia ha vuelto a ser ascendente, superando, en 2012, los niveles del año 2008.

Un ejemplo actual de campañas publicitarias sexistas es el de los juguetes de madera *Imagination*, de la empresa *ToysRus* (Observatorio Andaluz de la Publicidad No Sexista, 2013: 32). En la publicidad del catálogo de juguetes en formato papel, los niños aparecen jugando con castillos, circuitos de tren y con un parking de madera, mientras que las niñas aparecen jugando con cuatro tipos distintos de casas de muñecas de madera.

A través de este anuncio se promueven una serie de modelos que consolidan pautas tradicionalmente fijadas para hombres y mujeres. El modelo dirigido a las mujeres las sitúa en el ámbito del cuidado de la familia y del hogar, que es un contexto considerado de inferior categoría al espacio público, en el que se desarrollan las actividades de mayor estatus, como el ejercicio de las profesiones de mayor nivel económico y prestigio social, y que tienen como protagonista habitual a los hombres. Estos últimos aparecen en este tipo de anuncios como los protagonistas de la historia, mientras que las mujeres aparecen vinculadas con el ámbito privado, desarrollando una serie de actividades consideradas secundarias socialmente.

La publicidad en España se rige por la Ley General de Publicidad (en adelante, LGP), por la Ley de Competencia Desleal y por las normas especiales que regulan determinadas actividades publicitarias, de acuerdo con el artículo 1 de la LGP. Anteriormente a la LGP de 1988 no existía ninguna norma en nuestro ordenamiento jurídico que regulara la publicidad sexista o discriminatoria hacia las mujeres. De hecho, el único texto legal que regulaba el ámbito de la publicidad era el Estatuto de la Publicidad de 1964, que sólo hacía referencia a otras modalidades de publicidad ilícita, de manera que fue con la aprobación de la LGP cuando se tipificó por primera vez como ilícita la publicidad que vulnerase los derechos de las mujeres.

Posteriormente, la disposición adicional 6.1 de la LOVG modificó la letra a) del artículo 3 de la LGP, que se limitaba a señalar que era ilícita [sic] «la publicidad que atente contra la dignidad de la persona o vulnere los valores y derechos reconocidos en la Constitución, especialmente en lo que se refiere a la infancia, la juventud y la mujer» (Ley General de Publicidad, 1988: 32.465). La LOVG especificó qué clase de representación del cuerpo de las mujeres y de su comportamiento en la publicidad eran consideradas como

vejatorias o discriminatorias, quedando el artículo 3 a) de la LGP redactado del modo siguiente:

Es ilícita:

a) La publicidad que atente contra la dignidad de la persona o vulnere los valores y derechos reconocidos en la Constitución, especialmente a los que se refieren sus artículos 18 y 20, apartado 4. Se entenderán incluidos en la previsión anterior los anuncios que presenten a las mujeres de forma vejatoria, bien utilizando particular y directamente su cuerpo o partes del mismo como mero objeto desvinculado del producto que se pretende promocionar, bien su imagen asociada a comportamientos estereotipados que vulneren los fundamentos de nuestro ordenamiento coadyuvando a generar la violencia a que se refiere la Ley Orgánica de Medidas de Protección Integral contra la Violencia de Género (Ley 1/2004: 42.183).

Nos parece especialmente relevante la última frase de la modificación del artículo 3 a) de la LGP, porque permite comprender el carácter estructural de la violencia machista con la violencia de género, al relacionar estrechamente los comportamientos estereotipados de las mujeres representados por la publicidad, con la violencia machista. Algunos de los comportamientos estereotipados representados pueden ser «el de ama de casa sumisa alejada de espacios profesionales, el de mero objeto sexual, el de persona susceptible de dominio o control, el de persona inferior o dependiente, incapaz de tomar decisiones relevantes o incapaz de controlar sus emociones, entre otros» (Cuenca, 2012: 209). El hecho de prestar la máxima atención a este tipo de comportamientos estereotipados nos parece fundamental, pues resulta muy complicado mejorar la comprensión del significado de la violencia de género, si no se hace explícita la relación directa existente entre la difusión de estereotipos sexistas y esta clase de violencia.

Con todo, lo cierto es que siguen existiendo numerosas campañas publicitarias que muestran un trato discriminatorio y vejatorio hacia las mujeres. Además de las evidencias fácilmente observables en la publicidad actual, en la que es habitual la presencia de las mujeres en papeles de mero objeto, existen diversos informes elaborados por instituciones especializadas en publicidad sexista, que confirman el trato discriminatorio comentado. Dado que el último informe anual de una de estas instituciones, el Observatorio de la

Imagen de las Mujeres,²³⁴ es del año 2009, vamos a citar algunos ejemplos más recientes. Estos ejemplos se refieren a determinados anuncios publicitarios que exhiben alguno de los comportamientos descritos en los puntos más denunciados, del *Decálogo para una Publicidad No Sexista* del Observatorio Andaluz de la Publicidad No Sexista, durante el año 2012:

- Se recibieron 156 quejas durante 2012 relacionadas con el punto 1 del Decálogo, que afirma lo siguiente: «Promover modelos que consoliden pautas tradicionalmente fijadas para cada uno de los géneros». Un ejemplo de anuncio televisivo que promueve los modelos citados para cada género es el del producto Cerveza Mahou, de la empresa Grupo Mahou-San Miguel (Observatorio Andaluz de la Publicidad No Sexista, 2013: 48): en el anuncio, un hombre de unos sesenta o setenta años de edad explica, a través de una voz *en off*, con tono triste: «Siempre quise tener un hijo... por jugar al fútbol y esas cosas...». Continúa: «Pero llegó Inma, luego Carmen, Rosario, Victoria y por último Ana», a la vez que se ven las camas vacías de sus hijas. Entonces, las cinco mujeres llegan portando latas de cerveza y riendo. El hombre añade: «Y a ninguna le ha gustado nunca el fútbol». Prosigue con tono más animado. Charlan, preparan el aperitivo y ellas le besan y abrazan cariñosas. Él concluye: «Pero hay partidos en los que no se juega un título, sino un sentimiento. Y de eso... ¡de eso, vaya si saben las mujeres!». Se sientan frente al televisor y celebran un gol con enorme alegría. Él las mira sonriente, intentando transmitir un supuesto homenaje a las mujeres. Al final se lee: «Mahou, celebra lo que tienes».
- Se recibieron 133 denuncias durante 2012 relacionadas con el punto 6 del Decálogo, que afirma lo siguiente: «Representar el cuerpo femenino como objeto, esto es, como valor añadido a los atributos de un determinado producto». Un ejemplo de la representación del cuerpo femenino como objeto es el anuncio televisivo de la bebida no alcohólica Red Bull (Observatorio Andaluz de la Publicidad No Sexista, 2013: 58): se muestra a dos hombres jóvenes en la puerta de una iglesia, y uno pregunta al otro: «¿Y tú crees que va a funcionar?», a lo que éste responde de modo chulesco: «Ya lo verás...». Se bebe una lata de la bebida. A continuación, el joven vestido de Red Bull está en el confesionario y afirma:

²³⁴ El Observatorio de la Imagen de las Mujeres (OIM), en sus inicios el Observatorio de la Publicidad Sexista, se creó en 1994 para dar cumplimiento de los compromisos legales, tanto europeos como nacionales, de fomentar una imagen equilibrada y no estereotipada de las mujeres. Se gestiona desde el Instituto de la Mujer y, su objeto es analizar la representación de las mujeres en la publicidad y en los medios de comunicación, ver cuáles son los roles más significativos que se les atribuyen y, en el caso de que éstos sean sexistas, realizar acciones que contribuyan a suprimir las imágenes estereotipadas.

«Padre, he pecado con una mujer fácil». El cura pregunta con voz de recriminar a medias al joven: «¿Con quién? ¿Con María José de la oficina de Correos?». Él responde: «No me pregunte eso, padre». El cura continúa: «¿Silvia, la hija del panadero?». «No lo puedo decir...». E insiste divertido: «¿O ha sido la nueva profesora?». «No insista...». Entonces, se da por vencido y le dice que rece cuarenta Ave Marías. Al salir de la iglesia, el amigo le pregunta: «¿Qué tal ha ido?», a lo que él responde feliz: «Genial, ¡me ha dicho dos nuevas!». A continuación, se ve la bebida y se lee: «Red Bull te da alas».

Son sólo dos ejemplos de lo extendidos que están todavía los estereotipos sexistas en la publicidad. De hecho, la mayoría de los anuncios siguen promoviendo modelos que consolidan pautas tradicionalmente fijadas para cada uno de los géneros, a las que se refiere el punto 1 del decálogo citado, aunque la polémica sólo surge cuando la publicidad es muy explícita al respecto.

Por otro lado, cabe destacar el desprecio aparente de muchas de las empresas denunciadas por sexismo hacia las medidas tomadas contra ellas, si nos atenemos a la evolución, en general ascendente, en lo que se refiere al número de quejas presentadas durante los últimos años contra las empresas más denunciadas en el año 2012. En la tabla siguiente, se aprecia, además de la evolución ascendente de la mayoría de empresas denunciadas, el hecho de que empresas como Unilever España y Reckitt Beckinser, que ya habían recibido numerosas denuncias durante el año 2007, lejos de intentar eliminar el sexismo en sus anuncios en los años posteriores, han recibido todavía más denuncias durante los años siguientes, hasta llegar a las 23 quejas cada una de ellas durante 2012:

Tabla 14. Evolución en el número de denuncias por publicidad sexista de las empresas más denunciadas

| EMPRESA | AÑO | | | | | | |
|-------------------|------|------|------|------|------|------|------|
| | 2006 | 2007 | 2008 | 2009 | 2010 | 2011 | 2012 |
| Unilever España | 14 | 10 | 7 | 9 | 19 | 16 | 23 |
| Reckitt Beckinser | 5 | 15 | 11 | 16 | 15 | 10 | 23 |
| Procter & Gamble | 3 | 5 | 5 | 9 | 6 | 17 | 18 |
| Henkel Iberica | 5 | 7 | 7 | 11 | 12 | 10 | 10 |
| Danone | 6 | 2 | 5 | 6 | 7 | 6 | 9 |
| Abasic | 0 | 0 | 0 | 1 | 1 | 8 | 9 |
| Red Bull | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 8 | 8 |

Fuente: *Informe Anual 2012 Observatorio Andaluz de la Publicidad No Sexista*

Ante el desconocimiento de la ciudadanía sobre las acciones que se pueden emprender contra la publicidad ilícita, algunas voces reclaman dar cuenta a la sociedad civil de las normas sobre publicidad y de la existencia y las funciones de las instituciones u organismos a través de los cuales se pueden canalizar las reclamaciones contra anuncios vejatorios o discriminatorios: «debe informarse de forma precisa a la ciudadanía sobre dónde y cómo puede denunciarse una publicidad discriminatoria o vejatoria» (Cuenca, 2012: 223). Sin embargo, el Observatorio Andaluz de la Publicidad No Sexista es optimista sobre el número de actuaciones realizadas en el año 2012, que fue de 431, lo que unido a la tendencia ascendente en el número de actuaciones durante los últimos nueve años, tal y como se aprecia en la tabla 15, es interpretado con los siguientes términos:

Las cifras marcan una tendencia de consolidación del Observatorio que, desde su creación en 2003, ha ido configurándose como herramienta al servicio de la ciudadanía que demanda una publicidad que vaya cambiando al ritmo que lo hace la sociedad (Observatorio Andaluz de la Publicidad No Sexista, 2012: 16).

La evolución en el número de quejas gestionadas desde el Observatorio de la Imagen de las Mujeres es muy diferente, y no ha seguido una línea ascendente, sino que se ha caracterizado por la irregularidad, como se aprecia en la siguiente tabla comparativa:

Tabla 15. Evolución en el número de quejas por publicidad sexista

| | Año | | | | | | | | |
|---|------|------|------|----------------------|------|------|-------------------|------|------|
| | 2004 | 2005 | 2006 | 2007 | 2008 | 2009 | 2010 | 2011 | 2012 |
| Nº Quejas Observatorio Andaluz Publicidad No Sexista ²³⁵ | 49 | 102 | 302 | 341 | 343 | 381 | 395 | 409 | 431 |
| Nº Quejas Observatorio Imagen Mujeres ²³⁶ | 342 | 400 | 546 | 1.176 ²³⁷ | 317 | 359 | ND ²³⁸ | ND | ND |

Fuente: informes anuales de ambos observatorios.

[Elaboración propia]

5.2. La prevención a través de la educación no-sexista

Rosa Solbes («Primas de riesgo (25-N, y más allá)», *El País*-Comunidad Valenciana, 25/11/2011) y Luisa Etxenike («Vuelco radical», *El País*-País Vasco, 24/01/2011) opinan que uno de los principales motivos de la permanencia de la violencia de género es la escasa consideración de este problema por parte de la ciudadanía como un problema social grave y, el escaso interés en crear una *cultura de la igualdad*²³⁹ y en trabajar desde el ámbito educativo para formar en igualdad al alumnado²⁴⁰.

²³⁵ Los informes del Observatorio Andaluz corresponden al período comprendido entre junio del año anterior y junio del mismo año del informe, dado que ese es el año natural del Observatorio en razón de la fecha de puesta en funcionamiento (junio de 2003).

²³⁶ Durante el año 2004, todavía se denominaba *Observatorio de la Publicidad Sexista*.

²³⁷ De las 1.176 quejas, 741 corresponden al anuncio de ropa infantil de Armani Junior, promovidas a través de la página web del colectivo *Hazte Oír* (Observatorio de la Imagen de las Mujeres, 2007: 12).

²³⁸ ND= No disponible.

²³⁹ La cultura de igualdad incluye, según se desprende de las palabras de José Roig, una postura favorable a «la igualdad de género en cuanto a igualdad de derechos entre hombres y mujeres; a favor de un trato de igualdad y respeto entre culturas, ideologías políticas y confesiones religiosas» (2006: 407). Aunque en este caso la definición de la cultura de igualdad engloba diversos objetivos, Rosa Solbes, en su artículo se refiere exclusivamente a la creación de una cultura de la igualdad de derechos entre hombres y mujeres, que la periodista demandaba en su columna «Primas de riesgo (25-N, y más allá)», dado que habían pasado ya cinco años desde la aprobación de la LOVG.

²⁴⁰ La consideración de la vía de la educación de los más jóvenes como la más adecuada para solucionar la violencia de género es defendida también desde diversos ámbitos, por ser «la más adecuada para lograr un cambio de las actitudes y comportamientos sociales de los hombres» (González Mínguez, 2008: 23). No obstante, debido a que la solución por este camino puede tardar bastante tiempo en llegar, César González, catedrático de Historia Medieval, propone que la sociedad aplique, mientras tanto, castigos ejemplares a los maltratadores, por ser «el recurso más adecuado para frenar el progreso de la violencia de género y convencer a los hombres para que dejen de considerar a las mujeres como un mero objeto de su propiedad» (*Ídem*). Esta posición es similar a la de Solbes, puesto que compagina las propuestas educativas con las represivas, hasta que se consiga acabar con la ideología machista en las nuevas generaciones.

Rosa Solbes es quien dedica más espacio en sus textos a la defensa de la prevención de la violencia machista desde la escuela y enfatiza, especialmente, el rol de la educación emocional de las mujeres jóvenes. En casi todos sus artículos en los que se refiere a la educación de las mujeres para prevenir la violencia machista, adopta el punto de vista de Charo Altable²⁴¹ sobre la prevención del sexismo entre las y los adolescentes²⁴². En el año 2003, alertaba sobre la necesidad de combatir la violencia machista, entre otros medios, a través de la educación: «Hay que legislar, urdir políticas de igualdad, destinar presupuestos, crear centros en cada pueblo y barrio, poner las bases para instruir y formar a las nuevas mujeres y, sobre todo, a los nuevos hombres» («Código ético», *El País-Comunidad Valenciana*, 23/11/2003). Los artículos en los que reclama mayores medidas educativas para prevenir la violencia machista, se concentran entre enero de 2004 y junio de 2005, período que coincide con los meses anteriores y posteriores a la aprobación de la LOVG, en lo que parece un intento de concienciar a los poderes públicos y a la ciudadanía sobre la necesidad de poner en práctica las medidas preventivas y de sensibilización que aparecen en el título I de la Ley 1/2004. La mayor contundencia sobre la necesidad de la prevención desde el ámbito educativo la manifiesta Solbes a través de una metáfora en la que hace alusión a la insuficiencia de las medidas represivas para acabar con la violencia de género: «la mano suelta de un energúmeno no es sólo una mano a sujetar en “chirona” [...] esta es una batalla que hay que ganar en múltiples frentes, desde que posibles futuros verdugos y posibles futuras víctimas están en la cuna» («25-N», *El País-Comunidad Valenciana*, 21/11/2004). Después de cinco años sin hacer referencia a este tema, en 2011 (a través del artículo «Primas de riesgo (25-N, y más allá)») muestra su decepción con los resultados de la aplicación de la LOVG y la persistencia de los mismos patrones machistas que existían antes de dicha ley. Además, señala la ausencia de una *cultura de la igualdad* y de la perspectiva de género en la educación.

En una ocasión, Solbes utiliza el símil de Altable sobre las «Penélopes rendidas en las trampas del primer amor»²⁴³ («Enamorados», *El País-Comunidad Valenciana*,

²⁴¹ Charo Altable Vicario es maestra especialista en Pedagogía Terapéutica, terapeuta en Psicosisntesis y experta en coeducación emocional y sexual, relaciones de paz y prevención de la violencia.

²⁴² Charo Altable propone un programa de educación sentimental y erótica que fomente unas relaciones de amor y solidaridad, justas y sin violencia. Para ello, esta pedagoga propone una serie de acciones dirigidas al alumnado de la enseñanza obligatoria, para aprender otras formas de amar a través de la educación emocional y sexual, y para que puedan identificar el sexismo presente en los modelos amorosos aprendidos. Algunas de las acciones que propone son aprender a detectar la violencia a través del lenguaje, de juicios y maneras de razonar que implican coacción, desvalorización o violencia; reforzar la autoestima; trabajar nuevas maneras de ser mujer en grupos de chicas, etc.

²⁴³ Penélope personifica la inmovilidad y la espera pasiva del héroe, Ulises. Ella espera su llegada y se siente parte de la recompensa al héroe al final de su viaje, mientras Ulises personifica la acción, la valentía y la

13/02/2005) para describir a las niñas en apariencia, listas y aplicadas, «modernas» en su trato con la familia y las amistades, pero que acaban cayendo en las trampas de ese primer amor, y llegan incluso a sentirse halagadas ante las «demandas de exclusividad, ignorantes (ellas y ellos) del siniestro significado y posibles consecuencias de ese tipo de relación» («Enamorados», *El País*-Comunidad Valenciana, 13/02/2005). Solbes dirigió esta columna específicamente a los adolescentes, «conminándoles a analizar un poco qué falsas interpretaciones se pueden dar, desde la inexperiencia, desde la extrema juventud que ellos tienen, a los signos y las señales de la violencia de género. Son indetectables a esa edad» (Peris, 2014b). Aunque la periodista alicantina se centra sobre las dificultades de las adolescentes en la detección de los signos del machismo presente en sus relaciones de pareja, este problema afecta a cualquier grupo de edad en nuestra sociedad, como demuestra la opinión extendida entre una gran parte de la ciudadanía, que relaciona la violencia machista exclusivamente con las agresiones físicas, y excluye la mayoría de las manifestaciones más sutiles que, sin embargo, también forman parte de este problema.

Charo Altable relaciona estas situaciones, habituales en gran número de adolescentes, con el mito del amor romántico, en cuya ideología «existen elementos que fijan la energía del amor en el sujeto en un principio elegido, fundamentalmente en el caso de las mujeres, aunque ese sujeto ya no les ame» (2005: 153). Esta situación les puede llevar a soportar malos tratos con la excusa del amor. Para enseñar otras formas de amar, Altable, desde el campo de la educación, muestra cómo promover, impartir y aprender a practicar otro tipo de relaciones más justas, que impliquen respeto y amor hacia una misma y las otras personas. Habría que educar al conjunto social y ciudadano, pues, para que las estrategias de relación que mantienen hombres y mujeres no fueran de dominio-sumisión, sino de respeto y de amor en cooperación, sabiendo que somos iguales en derechos y, diferentes en nuestras opiniones y deseos (2008: 291).

En los institutos, según Altable, se observan modelos amorosos y pautas de relación no justas. Los chicos, siguiendo las pautas familiares y sociales de la estructura patriarcal, desprecian o se burlan de las chicas: aprenden a ser maltratadores a través de la

fuerza. Estos son algunos estereotipos sexistas que utiliza Charo Altable en su obra *Penélope o las trampas del amor* (1991) para describir el mito del amor romántico. En la idea romántica del amor, el «otro» se sobreestima e idealiza. Este mito tiene mayor eco en las mujeres, que provoca que desarrollen fuertes sentimientos hacia quien les parece que es la fuente de mayor placer, es decir, el «otro». Ellas ordenan su vida en torno a la consecución del amor, y dan al amor un papel vertebrador de su existencia, mientras los hombres conceden más tiempo a ser reconocidos por la sociedad. Gran parte de la identidad de las mujeres se ve implicada, pues, en este mito, «al poner y proyectar la mayoría de sus ansias, necesidades de amor y proyecto de vida feliz en ese vínculo elegido» (Altable, 2005: 151). Como consecuencia, se sacrifican y soportan relaciones que no son de respeto ni de igualdad, esperando, con todo, que algún día lo sean.

televisión, los videojuegos y las relaciones de dominación en los grupos de iguales. Las mujeres son más dadas, por la cultura recibida, a las relaciones de dependencia. Para contribuir a erradicar la violencia del modelo patriarcal desde la escuela, Altable propone, entre otras, las siguientes medidas (*Ibid.*: 291-292):

- Educar y formar a todo el profesorado, así como también a las familias y a la sociedad entera, en planes conjuntos, y diferentes, dirigidos a hombres y mujeres.
- No dejar impune ningún hecho violento.
- Establecer normas consensuadas.
- Tratar los conflictos mediante la mediación y la negociación.
- Erradicar la violencia machista por lo que respecta a la escuela, con programas y actividades especiales.
- Realizar un programa de educación emocional.

Se necesita, por tanto, un plan de coeducación en todas las etapas de la educación obligatoria, un plan de formación del profesorado y un proyecto global de centro que implique a las familias y a los ayuntamientos, además de un proyecto de educación emocional y sexual. Por un lado, en el campo del amor propone desvelar los modelos amorosos tradicionales difundidos en la televisión, el cine y otros medios, y analizar otras formas de amor nuevas. Para la puesta en práctica de la educación emocional y sexual, Altable (2005: 158) sugiere las siguientes acciones:

- Aprender a detectar la violencia a través del lenguaje: frases, juicios y maneras de razonar que implican coacción, desvalorización o violencia.
- Reforzar la autoestima.
- Reforzar los vínculos de amistad con otras mujeres, ya que los maltratadores suelen aislar a sus parejas.
- Reforzar el espacio personal con proyectos, partiendo del propio deseo.
- Trabajar los diversos y nuevos conceptos de masculinidad en grupos de chicos, para que los adolescentes varones construyan su identidad de una manera más flexible y con un respeto total hacia las mujeres.

- Trabajar nuevas maneras de ser mujer en grupos de chicas.
- Programas de resolución de conflictos por medios pacíficos.
- Aprender a expresar emociones y sentimientos sin ejercer la violencia sobre otros.
- Aprender otro tipo de erotismo.

En conjunto, como la misma pedagoga indica, sus propuestas son «un programa de educación sentimental y erótica que fomente las relaciones de amor y solidaridad, justas y sin violencia» (*Ibid.*: 158). Charo Altable pretende aportar ideas para que las mujeres rompan con los sentimientos de dependencia y con las relaciones de necesidad en el amor en las que son educadas, las cuales les llevan a desarrollar una pasividad femenina fomentada por el orden patriarcal.

En estrecha relación con el diagnóstico realizado por Altable, Luisa Etxenike opina que los jóvenes adquieren su educación sentimental principalmente a través de la publicidad o de determinados productos culturales industriales, en lo que supone una estrategia de colonización de las mentalidades (Peris, 2013a). El mito del amor romántico sigue vigente en la actualidad gracias a la voluntad de mantener algunas categorías, como la del cuento de hadas, a través de esos medios, porque la experiencia cotidiana en los hogares no es la que está nutriendo a las nuevas generaciones con el mito del amor romántico: «bastaría con que revisáramos esos modelos para que ese contagio no se produjera» (*Ídem*). Aquí, Etxenike cita como ejemplo el predominio cada vez mayor de la literatura romántica. La extensión de este mito en la literatura o en el cine fue descrita también por el equipo investigador de la Universidad de les Illes Balears, dirigido por Esperanza Bosch, de manera que se refuerza la socialización diferencial de mujeres y hombres, y se fomenta la entrega de las mujeres a los varones, además de ciertos comportamientos de dependencia en la relación de pareja: «la presencia continua de los mitos románticos en la literatura, la música o el cine no hacen más que alimentarlos con fuerza creciente y transmitirlos con esa misma fuerza a las nuevas generaciones» (Bosch *et al.*, 2007: 36). Estos mitos presentes en la literatura, la música o el cine, transmiten la idea de que la consecución del amor es el eje central de la vida de muchas mujeres, frente al papel secundario que juegan en el caso de los hombres, más centrados en la consecución del reconocimiento social.

Las ideas sobre el amor romántico, según Graciela Ferreira (1995: 179-180; *cit. pos.*: Bosch *et al.*, 2007: 27-28), implican un enaltecimiento de la relación sentimental y la

idealización de la otra persona, si atendemos a las concepciones que poseen los miembros de la pareja, de acuerdo con la enumeración realizada por esta autora:

- Entrega total a la otra persona.
- Hacer de la otra persona lo único y fundamental de la existencia.
- Vivir experiencias muy intensas de felicidad o de sufrimiento.
- Depender de la otra persona y adaptarse a ella, postergando lo propio.
- Perdonar y justificar todo en nombre del amor.
- Consagrarse al bienestar de la otra persona.
- Estar todo el tiempo con la otra persona.
- Pensar que es imposible volver a amar con esa intensidad.
- Sentir que nada vale tanto como esa relación.
- Desesperar ante la sola idea de que la persona amada se vaya.
- Pensar todo el tiempo en la otra persona, hasta el punto de no poder trabajar, estudiar, comer, dormir o prestar atención a otras personas menos importantes.
- Vivir sólo para el momento del encuentro.
- Prestar atención y vigilar cualquier señal de altibajos en el interés o el amor de la otra persona.
- Idealizar a la otra persona no aceptando que pueda tener algún defecto.
- Sentir que cualquier sacrificio es positivo si se hace por amor a la otra persona.
- Tener anhelos de ayudar y apoyar a la otra persona sin esperar reciprocidad ni gratitud.
- Obtener la más completa comunicación.
- Lograr la unión más íntima y definitiva.
- Hacer todo junto a la otra persona, compartirlo todo, tener los mismos gustos y apetencias.

Carlos Yela (2003) analizó los principales mitos románticos y las posibles consecuencias negativas en el comportamiento de los miembros de la pareja. Destacamos, seguidamente, algunos de ellos, por la estrecha relación que pueden tener con la violencia machista:

- **Mito de la «media naranja»:** creencia de que elegimos a la pareja que teníamos predestinada de algún modo y que ha sido la única elección posible. La aceptación

de este mito podría llevar a una tolerancia excesiva en el marco de la relación de pareja, al considerar que siendo la pareja ideal hay que permitirle más o esforzarse más para que las cosas vayan bien.

- ***Mito del emparejamiento o de la pareja:*** creencia de que la pareja (heterosexual) es algo natural y universal. La aceptación de esta creencia dará lugar a conflictos internos en todas aquellas personas que se desvíen de algún modo de esta creencia normativa.
- ***Mito de la equivalencia:*** creencia en que el *amor* (sentimiento) y el *enamoramiento* (estado más o menos duradero) son equivalentes y, por tanto, si una persona deja de estar apasionadamente enamorada es que ya no ama a su pareja y, por ello, lo mejor es abandonar la relación. Aceptar este mito supone no reconocer (ni aceptar) la diferencia entre una cuestión y otra y no reconocer como natural (que lo es) esa transformación, lo que puede llevar a vivirla de modo traumático.
- ***Mito de la exclusividad:*** creencia en que es imposible estar enamorado/a de dos personas a la vez. La aceptación de esta creencia puede suponer conflictos internos y conflictos relacionales.
- ***Mito de la fidelidad:*** creencia de que todos los deseos pasionales, románticos y eróticos deben satisfacerse exclusivamente con una única persona, la propia pareja, si es que se la ama de verdad.
- ***Mito de los celos:*** creencia de que los celos son un signo de amor, e incluso el requisito indispensable de un verdadero amor. Suele usarse para justificar comportamientos egoístas, injustos, represivos y, en ocasiones, violentos.
- ***Mito de la omnipotencia:*** creencia de que «el amor lo puede todo» y por tanto, si hay verdadero amor no deben influir los obstáculos externos o internos sobre la pareja. La aceptación de este mito puede generar dificultades porque puede ser usado como una excusa para no modificar determinados comportamientos o actitudes o puede llevar a una valoración negativa de los conflictos de pareja dificultando su afrontamiento.
- ***Mito del libre albedrío:*** creencia de que nuestros sentimientos amorosos son absolutamente íntimos y no están influidos por factores socio-biológicos-culturales ajenos a nuestra voluntad y conciencia. Aceptar este mito supone no reconocer las presiones biológicas, sociales y culturales a las que estamos sometidos, lo cual puede llevar a consecuencias negativas, como exceso de confianza o culpabilidad.

- ***Mito de la pasión eterna o de la perdurabilidad:*** creencia de que el amor romántico y pasional de los primeros meses de una relación puede y debe perdurar tras años de convivencia. Su aceptación tiene consecuencias negativas para la estabilidad emocional de la persona y para la estabilidad emocional de la pareja.

Muchos de estos mitos pueden contribuir a agravar la situación de subordinación de las mujeres en la relación de pareja, por el exceso de permisividad con el comportamiento de alguien a quien se considera que es su «media naranja», o por el deseo de mantener una situación (la relación de pareja) a la que se considera como natural y universal. También se puede llegar a tolerar determinados comportamientos agresivos y antidemocráticos, justificados por los celos del maltratador, como consecuencia de la creencia en el mito que considera que dicha actitud de sospecha de la pareja es un signo de amor. El afán de posesión de los machistas también puede ser favorecido por muchos de estos mitos, como el de la exclusividad o el de la fidelidad, por las consecuencias que puede tener para la represión de la satisfacción de los deseos de las mujeres con diferentes personas.

El equipo investigador de la Universidad de les Illes Balears, dirigido por Esperanza Bosch (2007), ha estudiado la relación entre los mitos románticos y la violencia de género, particularmente en lo que respecta a la aceptación del modelo de amor romántico y de los mitos asociados, tanto entre los hombres como entre las mujeres, y de la aceptación social de las formas encubiertas de violencia machista. Además, también se extrajeron algunas conclusiones sobre la idea que posee la sociedad sobre el significado de la violencia de género:

... como señalan Rosaura González y Juana D. Santana²⁴⁴ (2001), quienes asumen este modelo de amor romántico y los mitos que de él se derivan (cosa que ocurre particularmente entre las mujeres, como hemos ido viendo) tienen más probabilidades de ser víctimas de violencia y de permitirla puesto que consideran que el amor (y la relación de pareja) es lo que da sentido a sus vidas y que romper la pareja, renunciar al amor es el fracaso absoluto de su vida (y no la promesa de una vida mejor); que como *el amor todo lo puede*²⁴⁵ han de ser capaces de allanar cualquier dificultad que surja en la relación y/o de cambiar a su pareja (incluso aunque sea un maltratador irredento) lo que las lleva a perseverar en esa relación violenta; que *la violencia y el amor son compatibles*²⁴⁶ (o, incluso que ciertos comportamientos violentos son una prueba de amor) lo que es empleado por víctimas y agresores para justificar los celos, el afán de posesión y/o los comportamientos de control ejercidos por su maltratador como una

²⁴⁴ El grupo de investigadoras de la Universitat de les Illes Balears se refieren al libro de Rosaura González Méndez y Juana D. Santana (2001), titulado *Violencia en parejas jóvenes. Análisis y prevención* (Madrid: Pirámide).

²⁴⁵ Cursiva en el original.

²⁴⁶ Ídem.

muestra de amor, llegando, incluso a sugerirse que el amor sin celos no es amor, y trasladando la responsabilidad del maltrato a la víctima por no ajustarse a dichos requerimientos (Bosch *et al.*, 2007: 35-36).

Este equipo investigador realizó un estudio cuantitativo, entre los años 2004 y 2007, entre la población mayor de 15 años residente en España que pretendía, por un lado, evaluar las actitudes hacia las formas encubiertas de violencia contra las mujeres en la pareja (micromachismos), la aceptación social de esta violencia encubierta y, del modelo de amor romántico y los mitos asociados; y, por otra, evaluar la relación socialmente percibida entre estos elementos y el mantenimiento de la violencia contra las mujeres en la pareja. A partir de su trabajo, concluyeron que existe un nivel no despreciable de aceptación de determinados micromachismos y microviolencias, de unos estilos de amor altamente relacionados con el género y de la vigencia (en general y particularmente entre las mujeres) de los mitos sobre el amor romántico (*Ibid.*: 148). Estas conclusiones son coherentes con la persistencia de la violencia machista entre las generaciones más jóvenes, y con la aparición de nuevas formas de control de las mujeres en la relación de pareja, relacionadas con las nuevas tecnologías de la información y de la comunicación, como la comprobación de los contactos sociales de la pareja sentimental y de otro tipo de datos privados de esa persona, a través de la información almacenada en instrumentos como el teléfono móvil o el ordenador personal.

Posteriormente, se llevó a cabo una investigación de tipo cualitativo, entre los años 2007 y 2011, en la que se confirmaron los resultados que se obtuvieron en el estudio cuantitativo previo «por lo que se refiere a la aceptación social de los diferentes tipos de amor (particularmente del amor romántico), de los diferentes mitos románticos y de ciertos micromachismos» (Bosch *et al.*, 2012: 51). Además, se confirmó el hecho manifestado en el análisis cuantitativo, de que los hombres y las mujeres tendrían percepciones distintas sobre el amor (*Ibid.*: 52). Pero, la conclusión que parece más relevante de este último estudio es la que relaciona directamente el concepto de amor romántico asumido por una gran parte de la población española y las relaciones asimétricas entre hombres y mujeres en las que tiene cabida la violencia de género [*sic*]:

... los resultados obtenidos muestran que el concepto de amor manejado en nuestro entorno continúa respondiendo más a los mitos románticos que al de una relación igualitaria y que las microviolencias (e incluso la violencia de género) aún no suscita un rechazo universal en nuestro entorno (*Ibid.*: 55).

A través de los grupos de discusión constituidos para la investigación, se obtuvieron también otras conclusiones relevantes, referidas a la comprensión de la violencia de género por parte de la ciudadanía, y comentadas en la introducción de la presente tesis doctoral. En las intervenciones (*Ibíd.*: 53) apareció de modo reiterado la idea de que hombres y mujeres ejercen por igual las violencias denominadas *micromachismos*; y, se llegó a explicitar incluso la idea de que hombres y mujeres maltratan por igual: «son también muchas las personas (particularmente entre los chicos, pero también una parte importante de las chicas) que insisten en que los comportamientos descritos como micromachismos son cometidos tanto por hombres como por mujeres» (*Ibíd.*: 48). Algunos ejemplos de respuestas a la pregunta sobre la existencia de formas sutiles, en las que algunos hombres intentan manejar las vidas de sus parejas, son los siguientes:

- «Eso va con el carácter. Igual hombres que mujeres».
- «Ahí por igual. Yo creo que hay mujeres muy manipuladoras igual que hay hombres que a lo mejor, y es más yo creo que hay más mujeres» (*Ibíd.*: 45).

El primer ejemplo forma parte de las respuestas clasificadas en la categoría del estudio titulada *Hombres y mujeres por igual*; y, el segundo entra dentro de la categoría titulada *Las mujeres más que los hombres*. Ambas están referidas a respuestas surgidas durante el estudio en las que se consideraba que los micromachismos no son comportamientos exclusivos de los varones. El hecho de que el estudio cualitativo abarcara hasta un año tan reciente como el 2011, demuestra que, en la actualidad, sigue estando muy extendida la falsa creencia de que la violencia entre hombres y mujeres es bidireccional. Esta creencia impide comprender adecuadamente el significado de la violencia machista y, por tanto, afrontar adecuadamente este problema.

Todo ello lleva a concluir que existen importantes carencias en la comprensión de lo que significa la violencia machista en una parte significativa de la población. De hecho, algunas de las reflexiones incluidas en la investigación comentada, como la de la necesidad de profundizar en las campañas educativas y de sensibilización que desmonten las creencias erróneas sobre la violencia contra las mujeres y sobre el principio de igualdad de oportunidades entre mujeres y hombres (*Ibíd.*: 53), contribuyen a reafirmar la idea defendida en este trabajo, sobre la función que pueden ejercer los medios de comunicación de cara a la mejora de la comprensión de este problema, de manera complementaria a otras campañas de sensibilización.

Algunas de las profesoras que formaban parte de dicho grupo de investigación concluían en otro artículo, en base a un análisis efectuado aparentemente sobre los mismos datos de la primera de las investigaciones comentadas, lo siguiente [*viz*]:

... persistirían entre la población general de nuestro país una serie de tópicos anclados en una concepción romántica tradicional del amor que contribuiría a nuestro parecer perpetuar la estructura de poder y la desigualdad en las relaciones amorosas, y a consagrar elementos como la pasividad, la subordinación, la idealización o la dependencia del otro (Ferrer *et al.*, 2010: 29).

Este estudio confirma la necesidad, a través de la educación y de la acción de los medios de comunicación, de promover modelos amorosos distintos al concepto de amor romántico y los mitos asociados, y unas relaciones más justas entre los jóvenes, dado el estrecho vínculo que tienen esos mitos con unas relaciones asimétricas entre hombres y mujeres. Empero, también nos parece relevante el hecho de que un gran número de las personas estudiadas por el equipo dirigido por Esperanza Bosch, sobre todo hombres, todavía mantengan la idea de que hombres y mujeres ejercen la violencia por igual.

VI. LA VIOLENCIA DE GÉNERO, UN PROBLEMA SOCIAL

El primer antagonismo de clases que apareció en la historia coincide con el desarrollo del antagonismo entre el hombre y la mujer en la monogamia; y la primera opresión de clases, con la del sexo femenino por el masculino

Friedrich Engels, 1996: 83

En este punto se van a exponer, en primer lugar, algunas características relevantes de un modelo explicativo multicausal, como es el de Michèle Harway y James O'Neil, y del modelo piramidal de Esperanza Bosch y Victoria A. Ferrer, con el fin de mostrar las similitudes de sus planteamientos con la concepción de la violencia machista que subyace en los textos de Etxenike y de Solbes. A continuación, se describirá el proceso de reconocimiento internacional de la violencia machista como un problema de carácter estructural y las similitudes entre la posición mantenida por Pierre Bourdieu sobre las estructuras de dominación masculina y la violencia simbólica, por un lado, y el mensaje transmitido desde el columnismo de Etxenike y Solbes, por el otro. También se analizará la relevancia de uno de los instrumentos utilizados para luchar contra la estructura de dominación existente: las políticas de discriminación positiva de las mujeres. Se mostrará la posición manifestadas por Rosa Solbes sobre este tema, y las dificultades a las que se ha tenido que enfrentar la puesta en práctica de dichas medidas de discriminación, como la oposición del CGPJ o las cuestiones de inconstitucionalidad planteadas por diferentes jueces en relación con determinados artículos del Código Penal, a partir de la aprobación de la LOVG, por la supuesta vulneración de los principios de igualdad y de culpabilidad. Además, se hará referencia al debate jurídico generado sobre la creación de penas agravadas en los casos de delitos en los que la víctima es una mujer y el autor es un varón. También se examinarán los fundamentos teóricos de otra idea relacionada con el carácter social de la violencia de género: la noción de que «lo personal es político». Por otra parte, se analizarán los datos estadísticos que corroboran la escasa implicación del entorno de las víctimas en la lucha contra este tipo de violencia, aspecto este que ha sido denunciado por Etxenike y por Solbes en varias de sus columnas. Finalmente, se analizará la fundamentación de la denuncia que llevan a cabo las dos principales autoras estudiadas sobre la resistencia de determinados sectores de hombres a los avances producidos en la igualdad de género.

6.1. El modelo multifactorial de Harway y O'Neil y el modelo piramidal de Bosch y Ferrer

Tanto Etxenike como Solbes insisten en sus textos en defender la consideración de la violencia de género como un problema social. El mensaje que subyace en la mayoría de sus columnas es el mismo que está presente en la definición de Matud (2009: 11): la violencia de género es un problema social, generado y mantenido por la sociedad, que asigna roles diferentes y un valor desigual a hombres y mujeres. Solbes lo define así en el año 2001: «Muchas sufren el drama en casa, pero todos tenemos un problema social» («Lazo blanco», *El País*-Comunidad Valenciana, 25/11/2001), e insta a toda la ciudadanía a implicarse en la lucha contra un fenómeno tan grave, cuyo origen es social. Hace un

llamamiento a combatir la violencia machista desde distintos espacios, porque es un problema que afecta a toda la sociedad, y que se debe combatir desde todos los ámbitos de la misma: «No riáis los chistes que frivolizan la violencia, ni miréis para otro lado ante las amenazas. No deleguéis la lucha en las feministas. Corred la voz por la igualdad y contra el cobarde en la peluquería y la fábrica, el mercado y la consulta, el estadio y la cooperativa» (*Ídem*). La periodista quiere evidenciar que las dimensiones del problema son demasiado grandes como para que pueda solucionarse con la mera acción de los grupos feministas. Expone acciones muy diferentes pero les asigna una relevancia similar en la lucha contra la violencia machista: desde rechazar la apología de esta violencia en los chistes, hasta hacer frente a las amenazas sufridas por las mujeres del entorno inmediato.

El año siguiente a la aprobación de la LOVG vuelve a hacer un llamamiento a la ciudadanía para combatirla en todos los contextos, porque quiere mostrar que los cambios legislativos no generan automáticamente cambios en la sociedad, sino que es necesaria la acción ciudadana:

Buena parte de los cambios sociales, además de necesitar un marco legislativo adecuado, han de cuajar en el marco de las relaciones personales, en los núcleos más reducidos de convivencia, que es donde los estereotipos pueden quedar consolidados o ser combatidos hasta desaparecer («Fuenteovejunas», *El País*-Comunidad Valenciana, 20/11/2005).

En esta columna vuelve a nombrar varios de los entornos desde los que puede combatirse la violencia de género, más allá del contexto específico en el que ha sucedido una agresión machista, con la intención de implicar a toda la sociedad: el casino, el estadio, la cooperativa o la sucursal del banco. La autora cita, en otra columna, a Esperanza Bosch y a Victoria A. Ferrer, dos doctoras en Psicología de la Universitat de les Illes Balears, para mostrar el origen de este problema social: «sólo el deseo de control y dominio inspira la violencia de género» («Las bofetadas», *El País*-Comunidad Valenciana, 15/09/2006). Aunque Solbes reconoce que no tiene un plan preconcebido para transmitir determinadas enseñanzas sobre la violencia machista a los lectores, sí que reconoce una intención pedagógica general en las columnas de opinión: «Yo creo que la capacidad pedagógica en el fondo siempre existe en todo columnista. Siempre, quien escribe opinión, lo que quiere es convencer a los demás o, por lo menos, aportar su punto de vista por si les sirve para algo» (Peris, 2014*b*). En este caso concreto, para ilustrar a los lectores sobre el origen de la violencia machista, Solbes emplea una fuente experta que respalda científicamente su perspectiva sobre el proceso de generación de dichas agresiones.

La exposición en sus textos de la consideración de la violencia de género como un problema social es un ejemplo de los diversos temas que, según la periodista alicantina (*Ibid.*), el lector recibe destilados a través de la interpretación de los datos sobre ese asunto en una columna de opinión. Son problemas sobre los que muchos lectores no poseen datos, o no se han parado a pensar sobre ellos: «a mí, como lectora, hay muchas columnas que me han abierto mucho los ojos [...] y de las que he aprendido» (*Ídem*). El origen social de la violencia machista es uno de los temas sobre los que resulta más necesaria una labor pedagógica llevada a cabo desde el columnismo de opinión, puesto que en las informaciones sobre esta clase de violencia se suele exponer un concepto limitado de ésta, que la reduce a una sucesión de casos aislados producidos en el ámbito doméstico.

Etxenike, por su lado, defendía, en el año 2001, la necesidad de reconocer la dimensión cultural e ideológica de la violencia de género para así poder combatir esa ideología, la cual definía como [sic] «la ideología de la desigualdad entre los sexos, de la supremacía del varón y de su voluntad y de sus deseos frente a los de la mujer» («Enfoques perversos», *El País*-País Vasco, 28/10/2001). Los crímenes del terrorismo doméstico no son hechos aislados, inconexos, sino que están unidos por los mismos valores. La escritora vasca considera que el machismo es un fascismo, al apuntar que [sic] «el machismo no es un rapto de la emoción, no es un trastorno de la psicología. El machismo es una visión del mundo» (Peris, 2013a). De ahí que considere que ser machista es incompatible con ser un demócrata, y que «la violencia de género es un atentado contra la democracia» (*Ídem*). Un maltratador es, por tanto, un antidemócrata, un fascista.

Precisamente para concienciar a la ciudadanía de la importancia de la violencia machista, Etxenike defiende la comparación de este fenómeno con el terrorismo convencional, porque menos de un 3% de los españoles considera que la violencia de género es un problema social grave («Caricia y violencia», *El País*-País Vasco, 01/12/2008). Este dato lo utiliza en varios artículos («Deseos atendidos», 05/01/2009; «Círculo infernal», 13/06/2011; e, «Ideología», 08/08/2011) para concienciar al lector de que la violencia machista es una cuestión social prioritaria y una responsabilidad de todas/os. También critica a nuestra sociedad por la «postura desapegada, indiferente, cuando no tolerante» («Círculo infernal», *El País*-País Vasco, 13/06/2011). Lo argumenta aportando datos recientes, extraídos de los años 2010 y 2011, sobre dicha indiferencia social. El 40% de los encuestados culpa a la maltratada por no irse de su casa, y, en torno al 70%, encuentra alguna forma de «justificación» en el maltratador (como problemas psicológicos, alcoholismo, una «naturaleza» violenta, etc.) («Solás», *El País*-País Vasco, 09/08/2010). De

igual modo, le preocupa el porcentaje de ciudadanos que considera todavía que la violencia de género es aceptable en algunas circunstancias (1,9%) o el de quienes ven aceptable la violencia machista si tiene lugar en una separación en la cual el hombre es abandonado por la mujer (5,9%).

En la mayoría de sus columnas y en su obra de ficción, Etxenike utiliza un concepto amplio de la violencia de género, como el de la definición contenida en el párrafo 113 de la Plataforma de Acción de Beijing, aprobada durante la IV Conferencia Mundial sobre las Mujeres de Beijing de 1995. En dicho párrafo, se da una definición que incluye la violencia sexual, psicológica y física, tanto en la vida pública como en la privada:

La expresión «violencia contra las mujeres» se refiere a todo acto de violencia basado en el género que tiene como resultado posible o real un daño físico, sexual o psicológico, incluidas las amenazas, la coerción o la privación arbitraria de la libertad, ya sea que ocurra en la vida pública o en la privada.

El concepto amplio de la violencia machista que defiende Etxenike se puede apreciar a través de las numerosas referencias existentes en sus columnas a modalidades menos conocidas de la violencia de género, como la violencia sexual o la violencia psicológica. La escritora donostiarra alude de manera directa a la violencia sexual, por ejemplo, cuando invita a reflexionar sobre un asunto que suele ser tratado de manera residual en las informaciones sobre la comparecencia de Julian Assange²⁴⁷:

¿[...] porque, aunque a estas alturas ya casi no lo parece, de eso se trata en este asunto, el de la violencia sexual contra las mujeres? ¿No habría que abordar la multiplicación de escándalos sexuales, abusos, violaciones contra mujeres que implican ahora mismo a hombres poderosos y/o famosos? («Preguntas para un balcón», *El País*-País Vasco, 26/08/2012).

Etxenike utiliza, en esta columna, una terminología que encuadra las agresiones sexuales dentro del concepto más amplio de la violencia de género. Se refiere a aquéllas como *violencia sexual contra las mujeres*, quedando claro que se trata de una manifestación de la

²⁴⁷ Julian Assange, fundador de *Wikileaks*, fue reclamado por la Justicia sueca para interrogarle por las denuncias de violación, abusos sexuales y coacción interpuestas por dos mujeres, activistas del portal de filtraciones, en Suecia en 2010. Los encuentros ocurrieron tras la difusión de cientos de miles de cables secretos del Departamento de Estado de EEUU. Ambas mujeres coincidieron en señalar que, lo que comenzó como relaciones sexuales consentidas con Assange, se convirtió en relaciones forzadas (*El País*, 16/08/2012). Lo cierto es que, en un número considerable de informaciones periodísticas, se produce el olvido del motivo de las acusaciones contra Assange al que se refiere Etxenike, puesto que apenas se alude a este hecho en las noticias sobre este caso y, además, es frecuente relacionar de manera directa las acusaciones con un supuesto montaje organizado contra el fundador de *Wikileaks*, de tal manera que se evita así profundizar en la agresión machista en sí, y se profundiza en las acciones de revelación de secretos del Gobierno estadounidense.

violencia machista, de carácter sexual, que se produce exclusivamente contra las mujeres. Empero, además, al advertir que se está olvidando el tipo de delito del que se acusa a Julian Assange, propone analizar dicha cuestión en su conjunto, como parte de un problema social más amplio que un mero caso de violación.

También nombra directamente la violencia sexual al referirse a las violaciones en masa ordenadas por Muamar el Gadafi²⁴⁸, en base a las noticias aparecidas sólo unos días antes en los medios de comunicación, sobre la investigación que se estaba desarrollando desde la Corte Internacional de la Haya, sobre las supuestas violaciones en masa ordenadas por Gadafi:

... se publicaba que el fiscal de la Corte Penal Internacional de la Haya acusa a Gadafi de ordenar violaciones en masa de mujeres y de haber distribuido entre sus tropas medicinas similares al Viagra para fomentar esas agresiones sexuales [...] expresan la «eternidad» que afecta a la violencia contra las mujeres («Círculo infernal», *El País-País Vasco*, 13/06/2011).

Además, en dos de sus columnas, incluye explícitamente las agresiones sexuales dentro de la violencia de género, al mostrar su indignación porque todavía haya que explicar a la ciudadanía que a las mujeres no hay que forzarlas: «Y resulta desolador constatar que aún sigue siendo necesario, políticamente necesario, insistir en lo más básico: que entre las dos letras de un “no” no queda espacio para versiones contradictorias» («Delante de la puerta», *El País-País Vasco*, 26/09/2011). Tanto en esta como en la otra columna en la que aborda el tema de las agresiones sexuales como violencia machista («En fin, lo elemental», *El País-País Vasco*, 14/08/2006), atribuye a la interpretación machista del mundo, tanto la responsabilidad en los asesinatos machistas, como la causa de que todavía existan malentendidos sobre algo tan básico como la libertad sexual de las mujeres.

Cuando se refiere a la campaña del Ayuntamiento de Bilbao para evitar las agresiones sexuales durante las fiestas, Etxenike deja bien claro el verdadero significado del lema de la campaña —«Sólo se toca en clave de sí: Si sí, sí. Si no, no»—, ya que resulta casi

²⁴⁸ En junio de 2011 apareció en los medios la noticia de que la Corte Penal Internacional estaba investigando un nuevo aspecto de la represión organizada por el líder libio Muamar el Gadafi (1942-2011) contra las revueltas populares: ordenar la violación de mujeres (*El País*, 09/06/2011). En mayo de ese mismo año, el fiscal de la Corte Penal Internacional, Luis Moreno Ocampo, ya había pedido la detención de Gadafi y de su hijo Saif al Islam por los crímenes contra la humanidad perpetrados en Libia desde febrero. En marzo, la cadena árabe de noticias Al Yazira había recogido el testimonio de varios médicos libios que aseguraron haber encontrado pastillas de Viagra en los bolsillos de soldados afines al régimen del dictador (*Ídem*). A pesar de ello, Susan Rice, embajadora de Estados Unidos ante la ONU, no había logrado convencer, unos meses antes, a la comunidad internacional, de que Gadafi «impulsaba a sus tropas a cometer crímenes sexuales con ayuda de Viagra» (*Ídem*), debido a que carecía en ese momento de pruebas concluyentes sobre los hechos denunciados. A lo largo de los últimos años, han sido numerosos los testimonios que han relatado la violación sistemática de mujeres por parte del exdictador libio.

ininteligible para la ciudadanía, hecho que la escritora atribuye a que todavía existen algunos complejos que impiden calificar las agresiones sexuales como *violencia machista*.

Porque de lo que se trata es de violencia de género, de agresiones sexuales. En plata lo que esa campaña dice, o pretende decir, es que a las chicas no hay que acorralarlas ni forzarlas, ni tocarles un pelo de la ropa si ellas no quieren, si dicen no o hasta aquí hemos llegado («En fin, lo elemental», *El País*-País Vasco, 14/08/2006).

Resulta evidente que Etxenike es consciente del profundo desconocimiento existente sobre qué significa la violencia machista, en parte porque la representación de un concepto amplio de la violencia de género está presente en un gran número de sus artículos, concretamente en quince de ellos. A esto se suma, además, que dedica las dos columnas comentadas a subrayar, de manera explícita, que la violencia sexual es una de las manifestaciones de la violencia machista.

Otra de esas manifestaciones, la violencia psicológica también aparece explícitamente nombrada en sus columnas como una modalidad de la violencia de género, como el caso en el que expone las verdaderas dimensiones de la violencia machista, al mencionar «que hay formas invisibles de violencia —como el maltrato psicológico, el control, el aislamiento o el menosprecio— que ni siquiera son percibidas como tales por las numerosísimas mujeres que las sufren» («Ponerlo en todas partes», *El País*-País Vasco, 01/07/2012). Esta alusión expresa a algunas de las formas menos conocidas que adopta la violencia de género, y a los problemas de detección de los síntomas, confirma que la escritora sentía la necesidad de transmitir a sus lectores, al menos hasta el año 2012, un conocimiento más exhaustivo sobre este problema social.

Solbes es también muy contundente en su propósito de concienciar a los lectores sobre la consideración de la violencia machista como un asunto de Estado. Con este fin, compara la reacción de la sociedad ante el dolor de las víctimas de ETA, en la que no hay lugar para la broma, y la reacción ante las víctimas del machismo: «esto no ocurre cuando se reacciona, ante las diversas y recientes embestidas contra las mujeres, con irónicas apostillas fruto de quienes aparentan condenar la andanada pero en realidad se regodean y regocijan con ella» («Fuera bromas», *El País*-Comunidad Valenciana, 19/02/2006). Sin duda, la permisividad de la sociedad española con los comentarios y las bromas machistas, entre las que se encuentran las irónicas exégesis sobre la violencia de género, es una muestra de que la ciudadanía no lo ve como un problema de carácter social, y así lo reflejó Rosa Solbes en su artículo.

Las dos articulistas de este trabajo se posicionan claramente dentro de la línea explicativa que busca una adecuada interpretación a la violencia de género en razones estructurales relacionadas con el patriarcado. Etxenike se muestra abiertamente contraria a la línea explicativa de raíz psicológico-individual²⁴⁹ que apela a una tipología del maltratador como un sujeto desequilibrado, obsesivo y celoso patológico, cuyas pautas de comportamiento se atribuyen a las circunstancias individuales de ciertos hombres concretos²⁵⁰; y, «a los que es preciso castigar y aislar de una sociedad que no se reconoce en ellos» (Laurenzo, 2010: 18). Etxenike expresa así su oposición a estas teorías de raíz psicológica:

Mientras se siga asociando la violencia machista a la psicología y no a la ideología – el machismo es un modo de pensar, una visión del mundo articulada en torno a la desigualdad y la sumisión de las mujeres a los hombres–; mientras se la reduzca al ámbito de las patologías individuales y no sociales, seguiremos básica, trágicamente, en las mismas («Ideología», *El País*-País Vasco, 08/08/2011).

Esta línea es la que ha defendido generalmente la perspectiva feminista, que ha enfatizado la construcción social de la violencia machista, frente a la biología o la patología del individuo. Las feministas comenzaron a buscar las causas de la dominación masculina en las instituciones sociales más que en la fuerza física o en el instinto biológico. Desde la perspectiva feminista, la violencia machista es considerada como un mecanismo de control social ideado para mantener el estatus social y político subordinado de las mujeres: «*male-perpetrated violence against women is considered to be a form of social control used to maintain a subordinate social and political status for women*» (Marin, Russo, 1999: 19-20). Gracias a la teoría feminista, se modificó la perspectiva de las investigaciones académicas y científicas sobre la violencia de género, que solía limitarse al estudio de las características psicológicas del

²⁴⁹ Concepción Fernández Villanueva propone una estrategia para demostrar las carencias de la perspectiva puramente psicologista. Ésta propone recordar algunas de las manifestaciones de la violencia ejercida contra las mujeres: las violaciones masivas de mujeres en la guerra de Bosnia, las lapidaciones en algunos países musulmanes o, los infanticidios en China y La India. Al repasar estos hechos, según apunta la autora, nos resulta mucho más difícil psicologizar los factores de la violencia de género: «nos damos cuenta de la insuficiencia de tomar una perspectiva puramente psicológica, insistiendo, por ejemplo, en los perfiles psicológicos de agresores y víctimas o en las “causas” como el alcohol, el desempleo o las drogas [...] en todos estos casos la especificidad de las víctimas mujeres se explica por la existencia de factores de orden político, económico y social» (2004: 159). La razón de que las mujeres soporten estas violencias es su situación de vulnerabilidad social frente a los varones; un lugar inferior, asimétrico al de ellos y al de los poderes políticos y económicos.

²⁵⁰ Las agresiones de los hombres a las mujeres han sido interpretadas y presentadas, a lo largo de la historia, como resultados aislados de situaciones y circunstancias desviadas (patológicas). Según Miguel Lorente (2007: 21), la sociedad patriarcal ha necesitado esos casos para demostrar que la violencia de género no existía como un problema social, para sostener que sólo había casos aislados y que la propia respuesta ante algunos de ellos demostraba su compromiso frente a la violencia. Lo que se ha producido, según Lorente, es una desnaturalización en su manifestación, representando estos casos como consecuencia de factores individuales de tipo psicológico, y no como consecuencia de la desigualdad entre los sexos.

maltratador o de la víctima, o a sus relaciones familiares. Las teóricas feministas, en cambio, pusieron el énfasis en el género, el poder y las dimensiones estructurales de la violencia, y comenzaron a considerar las distintas formas de la violencia machista como formas de poder y control. El movimiento feminista consideró que la violencia contra las mujeres es un fenómeno que tiene sus raíces en las estructuras sociales patriarcales y en los roles culturales de las mujeres y los hombres. Para comprender y prevenir este tipo de violencia, según Marin y Russo, es necesaria una aproximación compleja que intervenga en los niveles individual, interpersonal y estructural. Sin duda, para ese fin, el modelo multivariado de Harway y O'Neil es un buen comienzo.

Mercedes López Sáez (2010: 56), quien utiliza el modelo de Harway y O'Neil para analizar la violencia machista, opina que el maltrato a las mujeres no es un problema doméstico sino social, ya que va dirigido a un grupo social específico al que se ataca por el hecho de ser mujeres y que se sostiene por una mística de la masculinidad y un sistema de valores que admite esas diferencias de género.

Michèle Harway y James O'Neil son dos psicólogos norteamericanos, especialistas en el tratamiento de la violencia de género, que han elaborado un modelo multifactorial sobre los factores de riesgo de maltrato de los hombres hacia las mujeres, pero en el que existe un elemento aglutinador del problema de la violencia machista: los elementos sociales que afectan a las relaciones de una pareja, a la psicología masculina y femenina, y que se transmiten a través de la socialización en una determinada ideología de género. Este enfoque, además, considera la violencia machista como un fenómeno básicamente social, ya que se corresponde con creencias y valores tradicionalmente apoyados por instituciones, como por ejemplo la religión o la judicatura, y que continúan vigentes en la actualidad porque se transmiten a través de los procesos de socialización (*Ibíd.*: 42). Los factores que, según Harway y O'Neil (1999: 217-226), influyen en la violencia machista son los siguientes:

- **Factores macrosociales.** El nivel macrosocial representa el aspecto más general que afecta al resto de factores y que constituye el contexto social amplio en el que se produce la violencia de los varones hacia las mujeres. Incluye los aspectos estructurales (legislativos, económicos e institucionales) y los aspectos culturales (valores, costumbres, religión) que la sociedad sostiene y que contribuyen a la discriminación de las mujeres o a su igualdad con los hombres. Según este modelo, las estructuras

opresivas institucionalizadas en una sociedad mantienen la subordinación de las mujeres y, el poder y el control que el colectivo masculino tiene sobre ellas.

- **Factores de socialización.** La socialización de roles de género de varones y mujeres está estrechamente asociada a los aspectos macrosociales, que estereotipadamente establecen diferencias entre hombres y mujeres.
- **Factores psicosociales.** Se incluyen, aquí, todas las influencias sociales que moldean la identidad de los hombres. Entre ellas, estarían las variables contextuales de la vida de éstos, como son las categorías demográficas (clase social, etnia, edad, nivel socioeconómico, etc.), o los efectos de la sociedad en términos de sexismo. Los efectos de estos factores psicosociales son experimentados psicológicamente por los hombres durante su proceso de socialización, en la familia, con los amigos, y específicamente, en la relación con las mujeres. Los hombres aprenden valores y esquemas patriarcales, actitudes misóginas hacia las mujeres y, expectativas de derechos y de dominación sobre ellas. Todos estos aspectos relacionados con la ideología de género y con los estereotipos, afectan a la formación de las identidades de ambos sexos.
- **Factores psicológicos.** El déficit en el procesamiento cognitivo y emocional de los hombres es el principal factor que aumenta el riesgo de que se produzca la violencia machista. También puede producir un aumento en el riesgo de comportamientos violentos el déficit en el procesamiento cognitivo y afectivo de los esquemas de rol de género relacionados con la masculinidad y la feminidad, y, los déficits en la resolución de conflictos de pareja y en la comunicación interpersonal efectiva (*Ibid.*: 225).
- **Factores biológicos.** Su influencia se considera limitada, porque no son específicos de la violencia machista.
- **Factores de la relación.** Son los patrones de interacción de la pareja, y que se ven afectados por los factores macrosociales.

Resulta evidente la similitud de este modelo multifactorial sobre los factores de riesgo del maltrato de los hombres hacia las mujeres, con la descripción que llevan a cabo las autoras estudiadas, porque, aunque ellas se centran en mostrar las raíces estructurales del problema y su carácter social, lo hacen para desacreditar las posturas que atribuyen las causas de la violencia a problemas de tipo psicológico. Sin embargo, parece lógico pensar que, tanto en el modelo de Harway y O'Neil como en los textos de Etxenike y Solbes, se considera que es necesaria la confluencia de factores de otro tipo, como los psicológicos,

—aunque los más relevantes en la violencia machista sean los denominados macrosociales—, dado que, de lo contrario, prácticamente todos los hombres serían maltratadores machistas.

Empero, este modelo, a pesar de su claridad expositiva, se centra en la violencia machista ocurrida en la relación de pareja y, dado que las columnas de Etxenike y Solbes describen un concepto de violencia más amplio, vamos a describir a continuación algunos elementos clave del proceso de generación de la violencia machista, según el modelo piramidal de Bosch y Ferrer, que se aproximan más a las descripciones de este problema por parte de las dos principales articulistas estudiadas, ya que explican la violencia machista en su globalidad, y no sólo la ocurrida en el seno de las relaciones de pareja.

En primer lugar, describen la influencia del primer elemento causal de la violencia machista, el patriarcado, que es un sistema de dominio de los varones sobre las mujeres en los diferentes ámbitos (Bosch *et al.*, 2013: 266). En relación con esto último, además, este modelo posee la ventaja de que explica de qué manera el cuerpo de creencias misóginas, que son un elemento clave en la construcción de la ideología patriarcal, constituye el elemento común que explica los comportamientos, tanto de los hombres que obligan a las mujeres a vivir en condiciones inhumanas en diferentes zonas del planeta, como de los hombres de las sociedades más desarrolladas, que golpean, humillan o asesinan a sus parejas o exparejas. El elemento común en la mentalidad de todos esos hombres que ocasionan una gran variedad de sufrimientos a las mujeres en todo el mundo es, según las autoras, un mismo cuerpo de creencias misóginas: «El patriarcado los ha alimentado, les ha hecho creer que son depositarios de toda una serie de privilegios genéricos a los que bajo ningún concepto deben renunciar porque pondrían en peligro su sistema de vida y el propio modelo de masculinidad hegemónico» (*Ibid.*: 273). Este modelo piramidal posee la ventaja de que abarca todas las formas de violencia contra las mujeres y explica tanto el comportamiento del integrista como el del maltratador que agrede a su pareja en nuestras sociedades, porque, en todos ellos, existe un sustrato patriarcal común (*Ibid.*: 274). La inclusión explícita de todos los tipos de agresiones machistas en las interpretaciones llevadas a cabo por estas profesoras de la Universitat de les Illes Balears sobre el origen de la violencia de género es una de las principales razones por las cuales nos ha parecido que su modelo explicativo se aproxima al concepto de violencia machista presente en la obra de Etxenike y de Solbes, en mayor medida que la mayoría del resto de los modelos causales examinados.

Por otro lado, en la descripción del cuarto escalón del modelo piramidal, el que se refiere a los *eventos desencadenantes* (*Ibíd.*: 287), se alude explícitamente a que estos eventos — como la enfermedad mental, el desempleo, los problemas económicos o el abuso del alcohol— pueden desencadenar el uso de la violencia, tanto sobre algunas mujeres concretas (como en el caso de las relaciones de pareja), como sobre las mujeres como colectivo (como en el caso de determinados regímenes como el talibán) (*Ibíd.*: 289-290). De esta manera se está especificando que en todos los casos de violencia sufrida por las mujeres existe, como elemento subyacente, el miedo a perder el control sobre ellas, y que el objeto de las agresiones son las mujeres en su conjunto, y no únicamente las que han mantenido una relación sentimental con el agresor. Además, los eventos desencadenantes generan agresiones de muy diversa índole, más allá de la violencia de género en la pareja.

Asimismo, todos los motivos recién comentados han influido de manera considerable en la decisión de utilizar como base teórica, en la presente investigación, la perspectiva del modelo piramidal de Esperanza Bosch y Victoria A. Ferrer para valorar las diferentes perspectivas sobre la violencia machista presentes, tanto en el columnismo de opinión analizado, como en las noticias de *El País* examinadas.

6.2. Las raíces estructurales de la violencia de género

6.2.1. *El reconocimiento internacional de la violencia machista como problema estructural*

La línea de las teorías que buscan la explicación de la violencia de género en razones estructurales se impuso en el ámbito internacional desde que en los años noventa las Naciones Unidas reconocieran la raíz histórico-cultural de la violencia machista al definirla como [sic] «una manifestación de las relaciones de poder históricamente desiguales entre el hombre y la mujer, que han conducido a la dominación de la mujer y a la discriminación en su contra por parte del hombre» (Naciones Unidas, 1993: 2). También se afirma, en esta Declaración sobre la eliminación de la violencia contra las mujeres, que la violencia contra las mujeres constituye una violación de los derechos humanos y las libertades fundamentales, y que es uno de los mecanismos fundamentales por los que se fuerza a las mujeres a una situación de subordinación respecto de los hombres.

Fue en la III Conferencia Mundial de las Naciones Unidas sobre las Mujeres, celebrada en Nairobi en 1985, donde se denunció por primera vez el carácter sistemático de

la violencia contra las mujeres. Más tarde, a partir de la *Declaración para la eliminación de la violencia contra las mujeres*, aprobada por la Asamblea General de las Naciones Unidas en 1993, se empieza a reconocer que los Estados también son responsables de las violaciones de los derechos humanos de las mujeres y que, en consecuencia, les compete legislar al respecto. El artículo 4 de dicha declaración, referido a las actuaciones estatales, afirma lo siguiente:

Los Estados deben condenar la violencia contra las mujeres y no invocar ninguna costumbre, tradición o consideración religiosa para eludir su obligación de procurar eliminarla. Los Estados deben aplicar por todos los medios apropiados y, sin demora, una política encaminada a eliminar la violencia contra las mujeres. Con este fin, deberán tenerse en cuenta los siguientes factores:

- a) Considerar la posibilidad, cuando aún no lo hayan hecho, de ratificar la Convención sobre la eliminación de todas las formas de discriminación contra las mujeres, de adherirse a ella o de retirar sus reservas a esa Convención.
- b) Abstenerse de practicar la violencia contra las mujeres.
- c) Proceder con la debida diligencia a fin de prevenir, investigar y, conforme a la legislación nacional, castigar todo acto de violencia contra las mujeres, ya se trate de actos perpetrados por el Estado o por particulares. [...]
- f) Elaborar, con carácter general, enfoques de tipo preventivo y todas las medidas de índole jurídica, política, administrativa y cultural que puedan fomentar la protección de las mujeres contra toda forma de violencia. [...]
- i) Adoptar todas las medidas para que las autoridades encargadas de hacer cumplir la ley y los funcionarios que han de aplicar las políticas de prevención, investigación y castigo de la violencia contra las mujeres reciban una formación que los sensibilice respecto de las necesidades de las mujeres.
- j) Adoptar todas las medidas apropiadas, especialmente en el sector de la educación, para modificar las pautas sociales y culturales de comportamiento de los hombres y de las mujeres y eliminar los prejuicios y las prácticas consuetudinarias o de otra índole basadas en la idea de la inferioridad o la superioridad de uno de los sexos y en la atribución de papeles estereotipados a los hombres y a las mujeres (Naciones Unidas, 1993: 5).

Todas estas recomendaciones fueron atendidas por la LOVG para proporcionar una respuesta global a la violencia que se ejerce sobre las mujeres. La LOVG señala, además, que la violencia de género se manifiesta como el símbolo más brutal de la desigualdad existente en nuestra sociedad²⁵¹. Se trata de una violencia que se dirige sobre las mujeres por el hecho mismo de serlo, por ser consideradas, por sus agresores, carentes de los derechos mínimos de libertad, respeto y capacidad de decisión (LOVG, 2004: 42.166). La LOVG elaboró un enfoque de tipo preventivo, como recomendó Naciones Unidas, y dedicó un título a las medidas de sensibilización, prevención y detección, en ámbitos como el educativo, el de la publicidad y los medios de comunicación y en el ámbito sanitario. Además, dedicó títulos a los derechos de las mujeres, a la tutela institucional, a la tutela penal y a la tutela judicial.

Además (Añón, Mestre, 2005: 35), la LOVG contribuye a una reconceptualización de la violencia de género como problema social y político que afecta fundamentalmente a las relaciones de poder entre los sexos: «La Ley asume la tesis de que la agresión a una mujer es una violencia estructural fundada en normas y valores sociales que encuentra su fundamento en las relaciones desiguales y jerarquizadas entre los sexos» (*Ibíd.*: 35). La interiorización de la división entre las esferas pública y privada-doméstica han contribuido a aceptar la asimetría de la posición de los sujetos, con la superioridad de los varones sobre las mujeres (*Ibíd.*: 36).

Para Patricia Laurenzo (2010: 28), el reconocimiento de la violencia de género como una forma de discriminación social que afecta a un amplio sector de la ciudadanía conlleva la necesidad y el deber del Estado de elaborar estrategias públicas específicas para contenerla a corto y erradicarla a largo plazo. M^a Luisa Femenías (2008: 86), por su lado, opina que, a partir de la Conferencia de Nairobi se empezó a reconocer que los Estados son también responsables de las violaciones de los derechos humanos de las mujeres, y les

²⁵¹ Es en las leyes autonómicas sobre violencia de género donde, curiosamente, queda establecida de una manera más clara la violencia de género como un concepto relacionado con las relaciones de poder y subordinación establecidas socialmente entre hombres y mujeres (símbolo de la desigualdad existente en nuestra sociedad), frente a la LOVG, cuyo artículo 1 vincula el concepto de violencia de género a la existencia de una relación afectiva entre la mujer víctima y el hombre agresor: «la presente ley tiene por objeto actuar contra la violencia que [...] se ejerce sobre éstas por parte de quienes sean o hayan sido sus cónyuges o de quienes estén o hayan estado ligados a ellas por relaciones similares de afectividad, aun sin convivencia» (2004: 42.168). En este sentido, como apunta José Antonio Ramos (2010: 133), adquiere una perfecta lógica el hecho de que las normativas autonómicas hagan referencia a otros hombres de la esfera familiar y social de la mujer víctima de violencia de género, y no sólo a la pareja, expareja, etc., pues también aquéllos pueden llevar a cabo conductas de violencia de género contra cualquier mujer. Consiguientemente, para Ramos, el concepto de violencia de género en la legislación autonómica es mucho más coherente con la esencia de este fenómeno, porque la violencia de género tiene un campo semántico mucho más amplio que la violencia en la pareja.

competen legislar sobre ello. En este sentido, es fundamental el papel que cumplen las instituciones, en general, en la minimización de la violencia, la naturalización de la agresividad masculina, la falta de reciprocidad en las relaciones, los mitos del amor romántico, de la mujer-madre y la creencia en la naturalidad de las desigualdades y de la violencia.

Dentro de esta forma de concebir la violencia de género destacan, en opinión de Patricia Laurenzo, las siguientes dos características:

- Se trata de un tipo de violencia directamente asociada a la discriminación estructural de un determinado grupo social, cuyos integrantes ocupan una posición de subordinación en el contexto comunitario.
- Este grupo social lo constituyen las mujeres, en tanto que destinatarias de una asignación de roles subordinados que las sitúa en un estatus de segunda clase (Laurenzo, 2010: 19).

Estas características concuerdan perfectamente con la descripción que, en el año 2001, hacía Etxenike de este mismo problema, el cual relacionaba estrechamente con los valores de la ideología de la desigualdad entre los sexos y del dominio de los hombres sobre las mujeres:

Es una actitud conectada profunda y perversamente con una ideología. La ideología de la desigualdad entre los sexos, de la supremacía del varón y de su voluntad y de sus deseos frente a los de la mujer [...] Sus crímenes no son hechos aislados, inconexos, sino que están cosidos entre sí por el mismo hilo mental y (a) moral, por los mismos valores y principios nefastos («Enfoques perversos», *El País*-País Vasco, 28/10/2001).

Cabe destacar la oportunidad de esta explicación sobre el origen estructural de la violencia de género, por haber sido realizada en el año 2001, cuando numerosos medios de comunicación todavía empleaban la denominación *crimen pasional*, y era todavía más habitual que en la actualidad, el tratamiento de los asesinatos machistas como hechos aislados. Dada esta necesidad de corregir determinadas interpretaciones erróneas de la violencia machista, resulta todavía más encomiable la descripción de Etxenike, por su insistencia en señalar los valores sociales que generan la violencia machista, y que son el elemento de unión de todas las agresiones.

La explicación del origen sociocultural de la violencia machista recién comentado es esclarecida perfectamente por Mary P. Koss, quien afirma que las funciones decisivas que el género, y las relaciones de género, juegan en la generación de la violencia masculina contra las mujeres nos llevan a la conclusión de que ésta tiene raíces profundas en las construcciones socioculturales del género y la heterosexualidad: «*The critical roles that gender and gender relations play in directing male violence against women force the conclusion that male violence against women has deep roots in sociocultural constructions of gender and heterosexuality*» (1994: 4).

6.2.2. La violencia simbólica y la dominación masculina

El mensaje presente en muchos de los artículos de Etxenike y Solbes que sitúa el origen de la violencia de género en la estructura de las relaciones de dominación entre los sexos, y la exhortación a la modificación de la jerarquía existente entre hombres y mujeres, tienen una estrecha relación con la postura expuesta por Pierre Bourdieu (1930-2002) en *La Domination masculine* (1998). Las estructuras de dominación, según Bourdieu, son «el producto de un trabajo continuado (histórico por tanto) de reproducción al que contribuyen unos agentes singulares (entre los que están los hombres, con unas armas como la violencia física y la violencia simbólica) y unas instituciones: Familia, Iglesia, Escuela, Estado» (2000: 50). Una de esas armas que contribuyen a perpetuar la dominación masculina, la violencia simbólica, es definida por el sociólogo francés como «violencia amortiguada, insensible, e invisible para sus propias víctimas, que se ejerce esencialmente a través de los caminos puramente simbólicos de la comunicación y del conocimiento o, más exactamente, del desconocimiento, del reconocimiento o, en último término, del sentimiento» (*Ibid.*: 12). Si partimos de la idea de que todo poder debe forjarse una legitimidad porque «ningún poder puede contentarse con existir como poder puro, basado en la simple fuerza bruta, sin ninguna justificación» (Terry, 2005: 331), es fácil llegar a la conclusión de que la función de la violencia simbólica es reprimir lo arbitrario.

Además de la función desempeñada por este tipo de violencia, resulta relevante la referencia al *desconocimiento* en la definición que establece el sociólogo francés sobre ella, por su relación con el tema que se está tratando en la presente tesis, pues la dominación masculina «encuentra uno de sus mayores aliados en el desconocimiento que favorece la aplicación al dominador de categorías de pensamiento engendradas en la relación misma de dominación» (Bourdieu, 2000: 102). La dominación simbólica funciona, por lo tanto, porque el dominado no es consciente de ser dominado.

En el mismo sentido, las diferencias que establece la violencia simbólica y las exclusiones que prescribe son aceptadas como si derivaran del orden natural de las cosas (Vázquez García, 2002: 150). Este tipo de violencia se podría considerar, por tanto, como una forma de legitimación de las desigualdades. En este mismo sentido, Terray (2005: 329) afirma que la violencia simbólica tiene por efecto establecer la legitimidad de un discurso, una decisión, un agente o una institución, pero dicha legitimidad supone el desconocimiento de la violencia que la engendró. En *La Reproduction* (1970), Bourdieu afirma que lo desconocido en la violencia simbólica son las relaciones de fuerza que se encuentran en su base, y esa invisibilidad adquiere así protagonismo: «lo desconocido —es decir, aquí, la relación de fuerza— continúa actuando, y su eficacia es aún mayor por el hecho de que se sustrae a nuestra vista» (*Ídem*). Así pues, la violencia simbólica se instaura a través de la adhesión que el dominado se siente obligado a conceder al dominador, y por eso mismo Bourdieu (2000: 58) sólo contempla un modo de romper la relación de complicidad que las víctimas de la dominación simbólica conceden a los dominadores: la transformación radical de las condiciones sociales de producción de las inclinaciones que llevan a los dominados a adoptar sobre dominadores y sobre ellos mismos un punto de vista idéntico al de los dominadores. Se puede observar que la clave del punto de vista de Bourdieu sobre la dominación masculina está en las estructuras de dominación que modelan las inclinaciones (*habitus*²⁵²) de las mujeres y de los hombres, y que sería necesario transformar para acabar con la relación de dominación masculina existente: «El hecho de nacer en un mundo social conlleva la aceptación inconsciente de cierto número de postulados incorporados como *habitus*²⁵³ que de suyo no requieren inculcación activa al margen de la que se ejerce por el orden de las cosas» (Fernández Fernández, 2005: 15). De esta perspectiva se deduce la necesidad de modificar el mundo social establecido, que implica la aceptación inconsciente de ciertas premisas y, con ellas, determinadas predisposiciones a actuar, por parte de hombres y mujeres.

²⁵² El *habitus* es definido por Bourdieu en *Le sens pratique* (1980) del modo siguiente: «sistemas de *disposiciones* duraderas y transferibles, estructuras estructuradas predispuestas a funcionar como estructuras estructurantes, es decir, como principios generadores y organizadores de prácticas y de representaciones que pueden ser objetivamente adaptadas a su meta sin suponer el propósito consciente de ciertos fines ni el dominio expreso de las operaciones necesarias para alcanzarlos, objetivamente “reguladas” y “regulares” sin ser para nada el producto de la obediencia a determinadas reglas, y, por todo ello, colectivamente orquestadas sin ser el producto de la acción organizadora de un director de orquesta» (2007a: 86). Según esta definición, el *habitus* sería el conjunto de esquemas generadores de la percepción del mundo, que están socialmente estructurados y que, en el caso de las estructuras de dominación masculina, implicarían la interiorización, por parte de mujeres y hombres, de la supremacía de los varones.

²⁵³ Cursiva en el original.

La situación de preeminencia de los hombres se basa en la división sexual del trabajo de producción y reproducción biológico y social, y en los esquemas inherentes a todos los hábitos. Estos esquemas son contruidos por unas condiciones semejantes y son compartidos universalmente, de tal modo que se imponen a todo el mundo como trascendentes. De esta manera, aparece como objetivo algo que no es más que una de las formas posibles de organización social: la representación androcéntrica de la reproducción biológica y de la reproducción social:

Y las mismas mujeres aplican a cualquier realidad y, en especial, a las relaciones de poder en las que están atrapadas, unos esquemas mentales que son el producto de la asimilación de estas relaciones de poder y que se explican en las oposiciones fundadoras del orden simbólico (Bourdieu, 2000: 49).

La clave de la asimilación de estas relaciones de poder por parte de los dominados radica en el hecho de que, a los ojos de éstos, estas relaciones aparecen como naturales, porque les aplican unas categorías contruidas desde el punto de vista de los dominadores, ya que los dominados no disponen «de otro instrumento de conocimiento que aquel que comparte con el dominador» (*Ibíd.*: 51). Bourdieu defiende un planteamiento del problema que permita dar a conocer aquello que en la historia aparece como eterno sólo es el producto de un trabajo de eternización que incumbe a determinadas instituciones (*Ibíd.*: 8). De esta manera se devuelve a la acción histórica «la relación entre los sexos que la visión naturalista y esencialista les niega» (*Ídem*); y, para luchar contra estas fuerzas históricas de *deshistorización* propone una movilización que tienda a poner en marcha la historia, neutralizando así los mecanismos de neutralización de su propia dinámica evolutiva. Se trata de una movilización política que abriría a las mujeres la posibilidad de «una acción colectiva de resistencia, orientada hacia unas reformas jurídicas y políticas» (*Ídem*). La meta es quebrantar las instituciones estatales y jurídicas que contribuyen a eternizar la subordinación de las mujeres.

Para escapar por completo al esencialismo, Bourdieu propone (*Ibíd.*: 105) reconstruir la historia de la «(re)creación» continuada de las estructuras objetivas y subjetivas de la dominación masculina que se está realizando permanentemente, a través de la cual el orden masculino se ve reproducido de época en época:

El auténtico objetivo de una historia de las relaciones entre los sexos es, por tanto, la historia de las combinaciones sucesivas [...] de mecanismos estructurales (como los que aseguran la reproducción de la división sexual del trabajo) y de estrategias que, a través de las instituciones y de los agentes singulares, han perpetuado [...] a veces a

costa de cambios reales o aparentes, la estructura de las relaciones de dominación entre los sexos (*Ibid.*: 105-106).

De esta manera, se toma como objeto el trabajo constante de diferenciación al que los hombres y las mujeres están sometidos y que les lleva a distinguirse masculinizándose o feminizándose. Además, al desvelar cuáles son las instancias (como la Familia, la Iglesia o la Escuela) que contribuyen a la reproducción de la jerarquía de los sexos, se podría dibujar el programa de un análisis histórico de las constantes y de las transformaciones de esas instancias. Según Bourdieu (2000: 110), ese programa es el único capaz de ofrecer los instrumentos indispensables para entender tanto las permanencias en la condición de las mujeres, como los cambios que se han producido en dicha condición en los últimos tiempos.

Esta visión sobre la dominación masculina aportada por Bourdieu, basada en las estructuras sociales que perpetúan las relaciones de dominación entre los sexos, está estrechamente relacionada con la concepción de la violencia machista como una violencia estructural, presente explícita o implícitamente en numerosos artículos de las autoras estudiadas en esta investigación.

6.3. La necesidad de la discriminación positiva a favor de las mujeres

Rosa Sobes celebró la inminente aprobación de la LOVG aportando numerosos argumentos a favor de la discriminación positiva a favor de las mujeres a través del artículo «Positivas» (27/06/2004). En aquel momento, había que combatir las críticas que se daban antes de la aprobación de la LOVG y que se iban a incrementar posteriormente. Se comenzaba a apreciar cómo, desde diversos espacios de actuación, las estructuras patriarcales se resistían al cambio que se avecinaba. Solbes intentaba legitimar un tipo de medidas destinadas a compensar las desigualdades de partida entre hombres y mujeres, y esta actitud tenía su lógica si nos atenemos a las consecuencias que genera en todas partes la implantación de las políticas de igualdad de género. Según Gimeno y Barrientos, las políticas destinadas a combatir la discriminación estructural de las mujeres en diferentes lugares del mundo, van acompañadas siempre de la reacción machista de determinados colectivos de hombres que se oponen a la puesta en práctica de tales medidas: «en todos los países en los que hay cierta política institucional destinada a lograr la igualdad de género han surgido movimientos de hombres que se dicen discriminados y que han ido pergeñando distintas estrategias y argumentos para combatir más eficazmente los avances

de las mujeres» (2009: 33). De hecho, en España, los movimientos de hombres de este tipo surgieron desde el mismo momento en que se aprobó la ley, a lo que se ha de añadir el protagonismo otorgado por un gran número de medios de comunicación a los casos de hombres maltratados por sus mujeres²⁵⁴. Algunos de los argumentos de Solbes a favor de la discriminación inversa fueron los siguientes («Positivas», *El País*-Comunidad Valenciana, 27/06/2004):

- No se puede tratar igual lo que es diferente.
- La discriminación positiva abre un camino para la consecución de la paridad real.
- Dicha postura ha sido una tesis defendida con categorías filosóficas y abundante jurisprudencia.

²⁵⁴ El diario *El País*, analizado en esta investigación, es uno de los medios de comunicación que ha publicado frecuentemente, durante los últimos años, noticias de agresiones sobre hombres llevadas a cabo por sus parejas o exparejas femeninas. Además, cabe destacar la publicación de algunos reportajes recientes, como el titulado «Pocos, pero también víctimas» (*El País*, 10/06/2012), firmado por Joaquina Prades, en el que se hace alusión a una supuesta discriminación de los hombres frente a las mujeres en lo que se refiere al proceso de la denuncia de las agresiones producidas por éstas, con frases como la siguiente: «Su ventaja, el hecho de ser minoría en el extendido mundo del maltrato doméstico, se vuelve en su contra: el entorno social no les anima a denunciar —de las 130.000 denuncias de media anual el 2% corresponde al varón— y los expertos recuerdan que para un hombre resulta aún más humillante que para una mujer reconocer que su pareja le pega, y que le tiene miedo» (Prades, 2012). Además, se plantean interrogantes sobre la equivalencia entre el maltrato machista y el causado por las mujeres, a través de frases como estas: «¿Es diferente el maltrato en función del sexo de quien lo padece? ¿O reproduce los mismos roles de sumisión, desprecio y dominación?» (*Ídem*). El reportaje finaliza con una crítica directa al Servicio telefónico de información y de asesoramiento jurídico en materia de violencia de género (a través del teléfono 016), y una explicación confusa de la discriminación positiva: «El primer paso en la rebelión contra el maltrato resulta algo más laboriosa para ellos. Llamada al 016, la línea de atención permanente para víctimas del maltrato. “Lo siento. Aquí solo atendemos a mujeres. Diríjase al 010 y pregunte por servicios sociales”. En este departamento de la Comunidad de Madrid remiten a los centros de atención social más próximos al domicilio del denunciante. Dos llamadas a los números facilitados quedan sin responder, pese a que el contestador asegura que están operativos de lunes a viernes. Tras la Ley contra la Violencia de Género se pena más la agresión del hombre a la mujer que a la inversa, una discriminación avalada en 2008 por una minuciosa sentencia el Tribunal Constitucional. Entre otros argumentos, adujo “razones estadísticas e históricas”» (*Ídem*).

En otro reportaje, titulado «La violencia de otro género también duele» (*El País*, 12/06/2008), y firmado por Carmen Morán, se exhibe una visión que denuncia la discriminación sufrida por muchos hombres por su mera condición de hombres. De entrada, en el subtítulo únicamente aparecen comentarios en contra de la discriminación positiva de las mujeres: «Hombres maltratados y algunos jueces creen que la ley ahonda en la desigualdad - 10.000 mujeres están condenadas por agresiones en la familia - Miles de varones sufren en silencio» (Morán, 2008). El reportaje comienza con la exposición de un panorama alarmante, con cifras muy elevadas de mujeres agresoras, que además va en aumento: «Y hay más de 41.000 fichadas como maltratadoras. La cifra de denuncias [...] no deja de crecer. El año pasado ya fueron 11.604» (*Ídem*). En el contenido del reportaje, aunque se incluyen algunas declaraciones de Miguel Lorente en las que diferencia claramente la violencia sufrida por mujeres y los casos de agresiones sufridos por hombres, se otorga protagonismo a la exdecana de los jueces de Barcelona, María Sanahuja, quien aporta una visión sobre la violencia de género opuesta a la mantenida por la ONU: «La que ejercen las mujeres también es violencia de género, sólo que ellas no usan el músculo, sino la cabeza, pero tratan de hacer lo mismo, dice Sanahuja» (*Ídem*). Como se puede apreciar, se incluye una nueva definición de la violencia de género, interpretada como una violencia bidireccional en la que tanto mujeres como hombres están guiados por el afán de dominio.

- El sentido común respalda este tipo de medidas: «no necesita tanto la beca la hija del banquero como la del obrero».

La periodista alicantina también defendió la discriminación positiva en una columna del año 2007, al referirse con sarcasmo a quienes criticaron la Ley Orgánica 3/2007, para la Igualdad Efectiva de Mujeres y Hombres:

Fuera. Ni un pensamiento más a la vacuidad mental disfrazada de apuesta por una meritocracia que ya se ha mostrado más que ficticia. ¿Cómo era aquello de que es discriminatorio ayudar a los grupos marginados puesto que «quien vale, llega»? Ja. Ja. Y ja. La Historia está llena de ejemplos, desde luego, pero de lo contrario («Igualdad sin ira (pero con vino)», *El País*-Comunidad Valenciana, 23/03/2007).

Solbes manifiesta su convencimiento de que, sin medidas de discriminación positiva, será imposible conseguir una mejora en la situación de las mujeres.

Otro aspecto relacionado con este tipo de discriminación son las críticas de la periodista hacia el régimen económico matrimonial de separación de bienes, que trataremos más adelante. Solbes opina que, cuando se produce una separación, las mujeres suelen ser las que se han sacrificado en mayor medida en el cuidado de los hijos y del hogar, así como suelen tener sueldos inferiores y quedan en una situación económica más precaria que la del cónyuge varón: «no somos iguales todavía: ni en oportunidades laborales, ni en salarios [...] cuando seamos iguales de verdad, ya hablaremos» (Peris, 2014*b*). Este razonamiento ya lo había expuesto en el año 2008, cuando argumentaba que no se puede tratar de igual modo a quienes son diferentes, en referencia a la situación de clara desventaja económica de la mayoría de mujeres casadas respecto a sus parejas varones:

Lo que no dicen es que la que acaba de frenar el Constitucional, tras recurso del gobierno central, es justamente una norma medieval que perjudica a las mujeres por convertir el régimen económico matrimonial en separación de bienes tratando como si fueran iguales a personas que en la realidad y por desgracia todavía no lo son («De dónde viene el mal», *El País*-Comunidad Valenciana, 26/04/2008).

A pesar de la suspensión de la norma a la que hace referencia Solbes, como veremos más adelante, este tema quedó establecido finalmente de manera que, en la Comunidad Valenciana, cuando los cónyuges no hagan uso de su autonomía para regular sus relaciones económicas (a falta de pacto en carta de nupcias o capitulaciones, o en caso de ser éstas ineficaces), se establece como régimen supletorio el de separación de bienes, sin que la celebración del matrimonio tenga trascendencia alguna en el patrimonio de cada

consorte, salvo en que se afectan sus respectivas rentas y patrimonios al levantamiento de las cargas del matrimonio.

Beatriz Gimeno y Violeta Barrientos expusieron argumentos parecidos a los de Solbes a favor de la discriminación positiva, en un artículo publicado en 2009, titulado «Violencia de género versus Violencia doméstica: la importancia de la especificidad», entre los cuales vale la pena subrayar alguno de ellos. En primer lugar, para estas autoras, la discriminación positiva supone una quiebra momentánea del principio de igualdad, que se produce y se acepta porque lo que se persigue es un objetivo superior, que en este caso consiste en acabar con la violencia contra las mujeres (Gimeno, Barrientos, 2009: 34). Por otra parte, penalmente, nunca ha sido lo mismo ejercer violencia contra un hijo, por ejemplo, o contra un padre, que contra un niño extraño o contra un anciano cualquiera. Generalmente se considera que, en estos casos, la víctima está más desprotegida, ya que se encuentra en una situación en la que confía y depende del agresor. La paradoja radica en que, en muchos sistemas legales, agredir a una mujer extraña tiene mayores consecuencias que agredir a la propia esposa porque se considera que se está agrediendo la *propiedad* de otro hombre, lo cual deja entrever un sistema ideológico basado en la consideración de las mujeres como propiedad de los hombres. En España, no se aplicaba el agravante de que la propia esposa también confía, ama o depende del agresor, como los padres o los hijos. De ahí que el supuesto agravamiento de las penas contra los varones en el caso de la LOVG, «lo que hace es considerar que maltratar a una mujer con la que se tiene relación afectivo/sexual supone aprovecharse de una situación de superioridad» (*Ibíd.*: 35). Finalmente, al agravar las penas contra los varones que cometen maltrato o violencia contra las mujeres, y no hacerlo en el caso de que la agresora sea una mujer, el Estado está considerando que es necesaria una acción específica para luchar contra la violencia contra las mujeres, no contra cualquier violencia. Ello no supone dejar desasistidas a las otras víctimas de cualquier tipo de violencia, «para cuyos agresores siguen siendo válidas las mismas penas que ya contemplaba el Código Penal y que se consideran justas» (*Ídem*). El Estado está reconociendo, al aprobar la LOVG 1/2004, que la violencia contra las mujeres no se parece a ninguna otra violencia, porque tiene un carácter estructural y está determinada por factores de desigualdad histórica.

Ante este fenómeno, Solbes describió la «encarnizada oposición que habían desatado los demonios más conservadores» («Positivas», *El País*-Comunidad Valenciana, 27/06/2004) contra esa discriminación inversa y el rechazo ideológico existente en el CGPJ. Desde el órgano de gobierno del Poder Judicial se estaba negando la relación de

dominio de los hombres sobre las mujeres, que es la base en la que se fundamentan las acciones específicas para combatir la violencia machista. El CGPJ, en su informe al Anteproyecto de la LOVG, cuestionó la relación de dominación de los hombres sobre las mujeres:

Tradicionalmente la relación sujeto dominante-subordinado es contemplada por el Derecho Penal en varias ocasiones, pues la realización del comportamiento ilícito abusando de la superioridad expresa una mayor reprochabilidad de la conducta. Pero esa relación de dominación no es equivalente al binomio hombre/mujer. Por esto la norma puede reaccionar frente a situaciones de dominación, pero debe ser neutra en cuanto al sexo del sujeto dominante (Consejo General del Poder Judicial, 2004: 16-17).

Al negar la relación asimétrica de poder entre hombres y mujeres, el CGPJ manifestó su ignorancia sobre el verdadero significado de la violencia de género y, a partir de la utilización de un concepto equivocado de la violencia machista es lógico que el órgano de gobierno de los jueces se manifestara en contra de la discriminación positiva a favor de las mujeres («sin que tampoco se justifiquen determinadas medidas de acuerdo con la teoría de la discriminación positiva» [*Ibíd.*: 19]). Además, el CGPJ ni siquiera consideró relevantes los datos cuantitativos sobre agresiones contra las mujeres para que se apliquen determinadas medidas de protección excepcionales:

La circunstancia de que personas que no son mujeres constituyan una minoría en términos porcentuales, no debería impedir que una ley integral de medidas contra la violencia en ámbitos de subordinación extienda su ámbito de protección también a esas personas (*Ibíd.*: 18).

El CGPJ se estaba refiriendo a la extensión de la protección, sobre todo, a menores y ancianos; pero con esta argumentación, «el Consejo niega que esta sociedad sea sexista y dice que es irrelevante que el 90,2% del total de víctimas de violencia intrafamiliar sean mujeres» (Añón, Mestre, 2005: 46). A pesar del desprecio del CGPJ por las cifra de mujeres agredidas, este último es un dato que, de entrada, debería invitar a reflexionar sobre la importancia del problema, porque resulta evidente que las cifras demuestran la enorme diferencia entre la magnitud de la violencia padecida por las mujeres —la violencia machista— y la de las agresiones sufridas por hombres a manos de sus parejas o exparejas femeninas, como se puede apreciar en la tabla siguiente:

Tabla 16. Comparativa entre las cifras de mujeres y hombres asesinados por sus parejas

| AÑO | NÚMERO DE MUJERES ASESINADAS POR VIOLENCIA MACHISTA ²⁵⁵ | NÚMERO DE HOMBRES ASESINADOS POR SUS PAREJAS O EXPAREJAS FEMENINAS ²⁵⁶ |
|------|--|---|
| 2006 | 69 | 7 ²⁵⁷ |
| 2007 | 71 | 2 |
| 2008 | 76 | 5 |
| 2009 | 56 | 9 |
| 2010 | 73 | 6 |
| 2011 | 61 | 5 |

[Elaboración propia]

Sin embargo, la enorme diferencia entre el número de mujeres y de hombres asesinados por sus parejas, reflejado en esta tabla, ni siquiera debería ser un elemento determinante para justificar la protección específica de las mujeres, sino que entendemos que, aunque las cifras fueran similares, estamos ante fenómenos absolutamente diferentes, porque, por un lado, la violencia machista es un problema social relacionado con la dominación patriarcal, mientras que las muertes de hombres a manos de sus parejas femeninas no tienen relación entre sí, sino que cada una de ellas responde a motivos diferenciados y, por lo tanto, no se trata de un fenómeno de carácter estructural que requiera la adopción de medidas de carácter general.

A pesar de las evidencias expresadas sobre la existencia de un problema con unas características muy concretas como es la violencia machista, lo cierto es que la protección

²⁵⁵ Fuente: Ministerio de Sanidad, Servicios Sociales e Igualdad.

²⁵⁶ Fuente: las fuentes utilizadas para las cifras de los distintos años han sido las siguientes: año 2006: *Informe sobre muertes violentas en el ámbito de violencia doméstica y de género en el ámbito de la pareja y ex pareja en el año 2006* (Consejo General del Poder Judicial, 2007: 7); año 2007: *Informe sobre muertes violentas en el ámbito de violencia doméstica y de género en el año 2007* (Consejo General del Poder Judicial, 2008: 7); año 2008: *Informe de víctimas mortales por violencia doméstica y violencia de género en el año 2008* (Consejo General del Poder Judicial, 2009b: 10); año 2009: *Informe sobre víctimas mortales de la violencia de género y de la violencia doméstica en el ámbito de la pareja o ex pareja en 2009* (Consejo General del Poder Judicial, 2010: 128); año 2010: *Informe sobre víctimas mortales de la violencia de género y de la violencia doméstica en el ámbito de la pareja o ex pareja en 2010* (Consejo General del Poder Judicial, 2011: 122); y, año 2011: *Informe sobre víctimas mortales de la violencia de género y de la violencia doméstica en el ámbito de la pareja o ex pareja en 2011* (Consejo General del Poder Judicial, 2012: 87).

²⁵⁷ La cifra de hombres asesinados por sus parejas o exparejas femeninas es como máximo de 7 pero no se puede saber con certeza, porque, en el informe del CGPJ, no está especificado el sexo del agresor.

de las mujeres contra la violencia en el ámbito de su privacidad por su condición de tales no fue aceptada de un modo pacífico. De manera que las modificaciones operadas en el Código Penal por esta Ley y por la Ley 15/2003, han sido objeto de diversas cuestiones de inconstitucionalidad en las que se plantea la vulneración de los principios constitucionales. Algunos jueces y sectores sociales consideraron que la LOVG vulneraba el artículo 14 de la Constitución Española que establece que «todos los españoles son iguales ante la Ley, sin que pueda prevalecer discriminación alguna por razón de nacimiento, raza, sexo, religión, opinión o cualquier otra condición o circunstancia personal o social». Como consecuencia de las críticas a la LOVG, se presentaron ante el Tribunal Constitucional (en adelante, TC) casi 200 cuestiones de inconstitucionalidad, muchas de ellas presentadas por los mismos jueces encargados de aplicar la ley recién aprobada.

La primera de las Sentencias del TC que avaló la constitucionalidad de la LOVG fue la Sentencia 59/2008, la cual resolvió la cuestión de inconstitucionalidad²⁵⁸ referida al artículo 153.1 del Código Penal, estableciendo su conformidad con los preceptos constitucionales. Dicha cuestión de inconstitucionalidad partía de que la imposición de una pena mayor para las agresiones causadas por los varones a las mujeres en el ámbito de la pareja vulnera el artículo 14 de la Constitución española, señalando que «el derecho a la igualdad que consagra se ve conculcado en razón de la discriminación por razón de sexo que dimana de la definición de los sujetos activo y pasivo en el precepto cuya constitucionalidad se cuestiona» (Tribunal Constitucional, 2008: 16). La duda de constitucionalidad se refiere al primer inciso del párrafo 1 del artículo 153 del Código Penal, porque alude a la condición necesariamente femenina de la víctima y a la condición necesariamente masculina del agresor, como elemento de agravación de la pena de prisión. Además, se discute el argumento de la legitimación del castigo superior de las agresiones conyugales cometidas por hombres por el hecho de ser estadísticamente mayoritarias. Se replica que ello no justifica por sí solo la agravación por conductas idénticas en atención al sexo masculino del autor y femenino de la víctima, pues este argumento autorizaría a castigar cualquier delito cometido por un hombre con mayor severidad, «cuando el número de delincuentes varones es abrumadoramente superior al de mujeres en otros tipos delictivos» (*Ibid.*: 18). En su argumentación al desestimar esta cuestión de inconstitucionalidad, el TC declaró que la igualdad reconocida en el artículo 14 de la Constitución no implica una prohibición de diferenciación, y que esta diferenciación

²⁵⁸ Se trata de la cuestión de constitucionalidad número 5939/2005, planteada por el Juzgado de lo Penal número 4 de Murcia.

normativa, además, no incumple dicho artículo porque es razonable, pues persigue incrementar la protección de la integridad física, psíquica y moral de las mujeres en un ámbito, el de la pareja, en el que están insuficientemente protegidas (*Ibid.*: 29). Su principal argumento en la Sentencia 59/2008 consiste en negar la pretendida identidad de hechos en la que se apoyan los críticos para afirmar la discriminación en contra del varón:

... las agresiones del varón hacia la mujer que es o que fue su pareja afectiva tienen una gravedad mayor que cualesquiera otras en el mismo ámbito relacional porque corresponden a un arraigado tipo de violencia que es «manifestación de la discriminación, la situación de desigualdad y las relaciones de poder de los hombres sobre las mujeres (*Ibid.*: 27).

Lo que pretende combatir la Ley 1/2004 es un tipo de comportamiento social identificado como machismo, porque si lo que hubiera que someter a comparación fuera el mero maltrato que hombres y mujeres pueden infringirse recíprocamente, según el TC, el artículo 153.1 del Código Penal sí que estaría lesionando el artículo 14 de la Constitución Española. Empero, si se advierte que lo sancionado es el sexismo machista (cuando se traduce en maltrato ocasional) es cuando se comprende que estamos ante [*sic*] «un delito especial que sólo puede ser cometido por el varón y del cual sólo puede ser víctima la mujer» (*Ibid.*: 33). El TC, por tanto, se apoya en la raíz estructural de la violencia de género para justificar el tratamiento más severo que el legislador concede a las agresiones de los hombres hacia sus parejas femeninas, y describe así los efectos de esa estructura sobre las mujeres: «persona agredida al amparo de una arraigada estructura desigualitaria que la considera como inferior, como ser con menores competencias, capacidades y derechos a los que cualquier persona merece» (*Ibid.*: 27). El reconocimiento de la existencia de la discriminación estructural sufrida por las mujeres es la base que permite legitimar determinadas penas específicas aplicables a los hombres, puesto que, de lo contrario, resultaría difícil comprender la diferencia de trato en función del sexo del agresor.

El Tribunal, a su vez, consideró que, por las conductas incriminadas en el artículo 153.1 del Código Penal, y las razones de su tipificación dadas por el legislador, el sexo de los sujetos *activos* y *pasivos* del delito no es un factor exclusivo o determinante de los tratamientos diferenciados, dado que la diferenciación normativa la fundamenta el legislador en castigar unas agresiones que considera que son más graves y reprochables, a partir del contexto de desigualdad y subordinación de determinadas mujeres en las relaciones de pareja (*Ibid.*: 26). La sentencia señaló que la finalidad principal de la Ley Orgánica 1/2004 era prevenir las agresiones que en el ámbito de la pareja se producen

como manifestación de las relaciones de poder de los hombres sobre las mujeres en tal contexto, garantizando que sus bienes básicos, su libertad y dignidad estén suficientemente protegidos. El bien jurídico protegido es la vida, la integridad física, la salud, la libertad y la seguridad de las mujeres, que el legislador consideró insuficientemente protegidas en el ámbito de las relaciones de pareja (*Ídem*). Consecuentemente, se subrayó la lucha contra la desigualdad como finalidad legítima de dicha norma por motivos de prevención de los comportamientos agresivos. Así pues, como apuntan Claudia de Miranda y Gonzalo Martos (2010: 96), no es el sexo en sí lo que el legislador toma en consideración con los efectos agravatorios, sino el carácter especialmente lesivo de ciertos comportamientos, a partir del ámbito relacional en que se producen y del significado objetivo que adquieren, como una manifestación de una grave desigualdad histórica; lo que conlleva a la necesaria intervención de los poderes públicos a favor de la lucha contra estas desventajas.

Como consecuencia de la entrada en vigor de la LOVG, se estableció un importante debate social y jurídico sobre la creación de tipos penales específicos y de penas agravadas en los casos de delitos en los que el autor es un varón y la víctima es una mujer. Por ejemplo, desde algunos sectores, se consideró necesario determinar cuáles son las discriminaciones jurídicamente tolerables. Así, según Cristina Zoco, el mandato de igualdad «no sólo exige que la Ley establezca diferencias objetivas y razonables en la norma; también determina que las diferencias entre quienes son destinatarios de la norma y quienes no lo son, sean proporcionales en relación con el fin de la misma» (Zoco, 2008: 6). El TC, ya estableció en su Sentencia 3/1983, que el artículo 14 de la Constitución española no establece un principio de igualdad absoluta que excluya la necesidad del establecimiento de «un trato desigual que recaiga sobre supuestos de hecho que en sí mismos son desiguales y tengan por función precisamente contribuir al restablecimiento o promoción de la igualdad real» (Tribunal Constitucional, 1983: 7). En tal caso, la diferencia de régimen jurídico constituye un instrumento necesario para la efectividad del principio de igualdad. Sin embargo, parte de la doctrina considera que la discriminación positiva y el derecho penal son incompatibles. El derecho penal, según Patricia Laurenzo (2005: 20), se mueve por criterios que nada tienen que ver con las acciones positivas así entendidas. Este tipo de políticas sólo adquieren sentido en aquellos sectores del ordenamiento jurídico que se ocupan de regular la distribución de recursos escasos en la sociedad —como el Derecho administrativo o el Derecho laboral—, puesto que se trata de implementar medidas concretas destinadas a favorecer la participación social de los grupos marginados mediante la concesión de ventajas directas en el acceso a los bienes.

Recogiendo parte de estas opiniones de un sector de la doctrina, de nuevo Claudia de Miranda y Gonzalo Martos, afirman que el derecho penal se ocupa de los autores y de las víctimas individualizadamente considerados, mientras que las acciones positivas se dirigen a los grupos o *colectivos*. Debido a que el incremento de la pena no beneficia al *colectivo* de mujeres, las medidas deberían ir encaminadas a establecer una mayor protección de éstas.

También se consideró inadmisibile para ciertos sectores el automatismo en la aplicación de las sanciones penales. De Miranda y Martos entienden que la concurrencia de la violencia machista no puede presuponerse, «sino que debe ser acreditada en el juicio oral, por lo que sería inconstitucional si dicha violencia fuera avalada indiscriminadamente y prescindiera de las particularidades del caso concreto» (2010: 99). Asimismo, la catedrática de Derecho Penal Susana Huerta apunta que lo criticable de la agravación por razón de sexo del artículo 153 del Código Penal está en la «presunción *iuris et de iure*²⁵⁹ que el automatismo de tal agravación comporta» (Huerta, 2008: 169). En la misma línea, el magistrado Jorge Rodríguez-Zapata también defendió que la violencia machista debería ser acreditada, evitando así que se vulnere la presunción de inocencia. En el voto particular que formuló a la sentencia del TC 59/2008, Rodríguez-Zapata afirmó que «lo que a mi juicio resulta incompatible con el derecho a la presunción de inocencia es la presunción adversa de que todo maltrato ocasional cometido por un varón contra su pareja o expareja sea siempre una manifestación de sexismo que deba poner en actuación la tutela penal reforzada del art. 153.1 CP» (Tribunal Constitucional, 2008: 33). Más recientemente, repitió el mismo argumento, pero referido al artículo 148.4 del Código Penal, en el voto particular que formuló a la STC 41/2010 (Tribunal Constitucional, 2010b: 104).

Con todo, las sentencias del TC que avalaban la LOVG sólo supusieron el fin de la discusión jurídica sobre los tratos diferenciados a favor de las mujeres, porque el debate social continuó (Gimeno, Barrientos, 2009: 32-33). Comenzaron a aparecer en los medios de comunicación numerosos casos de hombres maltratados por sus mujeres y datos sobre maltrato doméstico en parejas del mismo sexo. Proliferaron las asociaciones de padres y maridos que se consideraban perjudicados por la justicia en los casos de divorcio o separación únicamente por ser varones. Es una especie de *posmachismo* que cuestiona las medidas dirigidas a debilitar sus privilegios tradicionales, a través de la victimización de los hombres mediante una estrategia de desgaste continuo contra los avances feministas.

²⁵⁹ Una presunción *iuris et de iure* es aquella que se establece por ley y que no admite prueba en contrario, es decir, no permite probar que el hecho o situación que se presume es falso.

Una posición ideológica estrechamente relacionada con la mencionada victimización de los hombres es la de quienes defienden la existencia de una supuesta bidireccionalidad de las agresiones entre hombres y mujeres, lo cual contribuye a aumentar la confusión existente sobre los rasgos característicos de la violencia de género. Un ejemplo de ello es la tesis doctoral titulada *La violencia de género bidireccional. El maltrato hacia los hombres: una realidad «invisible»*, de M^a Consuelo Rosales Loira (Universidad de Santiago de Compostela, 2009). En ella, la autora se sitúa en una perspectiva que defiende que la agresión entre hombres y mujeres en la pareja es un fenómeno bidireccional. Según Rosales, una de las conclusiones más relevantes de su proyecto de investigación titulado *Sexo/Género y Delincuencia: Revisión y Esquematización (2002-2003)* fue que «las diferencias de género eran prácticamente inexistentes ante la violencia de pareja, señalando que las mujeres tenían tanta probabilidad de agredir a su pareja masculina como los hombres» (Rosales, 2009: 14). Además, concluyó que las motivaciones y los factores interpersonales que llevaban a agredir al otro eran muy similares en ambos sexos. Estas conclusiones supusieron para ella un apoyo al planteamiento teórico desarrollado por un grupo de investigadores que estudiaron la violencia dentro del ámbito de la familia y que, según Rosales, a partir de una macroencuesta realizada a nivel nacional en Estados Unidos (la *National Family Violence Survey*, de Murray A. Straus y Richard J. Gelles, de 1975), «revelaron que la agresión de pareja era un problema más común de lo que inicialmente se había pensado, donde las mujeres que formaban parte de relaciones de pareja heterosexuales se autodefinían como agresoras tanto como víctimas de la violencia de pareja» (*Ibíd.*: 13). Además, lejos de diferenciar claramente el fenómeno de la violencia machista de los casos de violencia que sufren algunos hombres, la autora de la tesis plantea la necesidad de seguir investigando de cara a establecer programas de prevención y de intervención sobre los malos tratos hacia los hombres:

Finalmente, de todos estos resultados se desprende la necesidad de continuar investigando en torno a esta temática con el fin de poder comprender e identificar las variables que puedan estar implicadas en las conductas de maltrato tanto bidireccional como hacia los hombres, y que permitan establecer tanto los marcadores de riesgo implicados en la violencia de pareja como establecer un perfil de riesgo o vulnerabilidad a través del cual plantear tanto un programa de prevención como de intervención con respecto a los malos tratos hacia los hombres, teniendo presente el incremento de la conducta violenta por parte de las mujeres de nuestra sociedad actual (Rosales, 2009: 305).

De estas palabras, se desprende la autora defiende que la violencia hacia los hombres es un fenómeno estructural, puesto que advierte del incremento de la «conducta violenta por parte de las mujeres», como si formara parte de un problema global.

Esta equiparación de la violencia femenina con la masculina es uno de los dispositivos sociales a través de los cuales se disculpan las agresiones machistas: «Entre estos dispositivos se han descrito la minimización, la privatización y la equiparación de la violencia femenina con la masculina» (Ariza, 2009: 77). Interpretar la violencia machista como un conflicto entre iguales supone desconocer las profundas asimetrías de poder y de género.

6.4. La utilización del lema del feminismo radical: «lo personal es político»

Para defender el uso del término *terrorismo de género* frente a quienes consideran impropio hablar de terrorismo de género porque la tipología de ambas violencias no es la misma, Etxenike afirma que lo privado es político y que no hay violencia más pública que la de género, «no sólo porque es la más presente y encontrable en los edificios, patios, calles de nuestra vida social; sino porque es la primera contra-escuela de valores democráticos o la primera escuela de comportamientos anti-cívicos a la que asisten muchos niños» («Género de terror», *El País*-País Vasco, 30/11/2009). La escritora donostiarra está resaltando las consecuencias de la violencia machista para la sociedad en su conjunto y que, por tanto, supondría que aquella posee un carácter político, y lo hace mediante la exposición de los efectos negativos que puede tener sobre las siguientes generaciones de ciudadanos que han presenciado agresiones machistas en su infancia (y que tienen relación con los valores antidemocráticos que les son transmitidos a través de las escenas de violencia).

Más explícita es Rosa Solbes al recordar que la violencia de género es un asunto político: «la violencia de género, “que nunca es privada”» («Discursos y recursos», *El País*-Comunidad Valenciana, 26/11/2010). Por ello, defiende la protección forzada de las mujeres maltratadas, si es necesario, porque es un delito público. Si una mujer, según la autora, «no es capaz de protegerse a sí misma habrá que tomar medidas para alejarla del peligro» («Sra. Jueza:», *El País*-Comunidad Valenciana, 23/1/2005). El síndrome de Estocolmo²⁶⁰ de muchas mujeres maltratadas provoca que soliciten a los juzgados que

²⁶⁰ Existe un modelo que plantea una interpretación para el comportamiento paradójico de las mujeres maltratadas. Se trata del tratamiento factorial de Dee L.R. Graham sobre reacciones-tipo-síndrome de

retiren la orden de alejamiento de sus agresores. Por ese motivo, entre otros, los Poderes Públicos deben protegerlas a través de todo tipo de medidas como, por ejemplo, negarles el permiso para casarse con sus agresores.

Por estar relacionada también con la vinculación entre la violencia de género y la política, Solbes denunció en repetidas ocasiones la actitud del Partido Popular, que rechazó el 10 de septiembre de 2002 la Proposición de Ley Orgánica Integral contra la Violencia de Género, presentada por el PSOE. Todos los grupos políticos apoyaron la iniciativa a excepción del Grupo Popular, que votó en contra. Desde el Partido Popular, se defendían argumentos sobre la violencia machista como el de que «no hay que hacer debate político sobre este asunto, tan dramático» («No», *El País*-Comunidad Valenciana, 15/09/2002). Ante este argumento, Solbes se pregunta irónicamente si no vale la política para defender los derechos humanos.

Tanto Etxenike como Solbes defienden la postura de que «lo personal es político», eslogan inspirado por la obra *Sexual Politics* (*Política sexual*, 1969) de Kate Millet. *Lo personal es político* incluye «un componente movilizador, hacia la acción, y muestra la estrecha vinculación entre el análisis teórico y la práctica que caracteriza al feminismo» (Amorós, De Miguel, 2005: 71). En su obra, Millet defendió la idea de que en el ámbito privado (considerado tradicionalmente ajeno a la política) se desarrollan las relaciones de poder que están en la base del resto de las estructuras de dominación. Amorós y De Miguel consideran que politizar el ámbito privado implicó abrirlo al debate público y «considerar que puede ser modificado, consensuado entre iguales» (*Ibid.*: 41). Millet, al definir la política como el conjunto de estrategias destinadas a mantener un sistema de dominación, identificó como centros de dominación patriarcal esferas de la vida que hasta entonces se consideraban personales y privadas. La obra de Millet formó parte de los fundamentos teóricos del feminismo radical de los años sesenta y setenta. Este movimiento identificó el patriarcado como realidad sistémica y, así, se pudo dar cuenta de la usurpación fraudulenta de lo universal por parte de una particularidad, la constituida por quienes detentan el poder. El feminismo radical, uno de los más combativos del movimiento feminista, surgió en el contexto de los movimientos sociales desarrollados durante los años sesenta y setenta, época en la que se produjeron importantes cambios sociales y culturales. Estos

Estocolmo en mujeres jóvenes que mantienen relaciones de noviazgo, y está diseñado para detectar la aparición de síntomas de dicho fenómeno en mujeres jóvenes sometidas a abuso por parte de sus compañeros sentimentales. Este síndrome lo describen autoras como Dee Graham y Edna Rawlings, como «un estado disociativo en la víctima por el que se niega la violencia del agresor, al tiempo que se desarrolla un vínculo con el lado que percibe más positivo de aquel» (Escudero *et al.*, 2005: 87). La víctima olvida sus propias necesidades y se vuelve hipervigilante con las de su agresor.

movimientos se erigieron en protagonistas de la lucha contra «un Sistema que se legitimaba en la universalidad de sus principios y que era en realidad clasista, sexista, racista e imperialista» (De Miguel, 2007a: 77). El feminismo radical elaboró un marco estructural desde el que explicar el sentido y el alcance de la violencia contra las mujeres.

En este sentido, Rosa Solbes utiliza la decisión de la juez Montserrat Navarro de negar a una mujer maltratada el permiso para casarse con su agresor, para recordar que la violencia de género es un problema público: «Pero usted, señora jueza, ha recordado muy justamente que la violencia de género ya no es un asunto privado, sino un delito público» («Sra. Jueza:», *El País*-Comunidad Valenciana, 23/01/2005). El razonamiento utilizado en esta columna tiene que ver con la necesidad de que los poderes del Estado intervengan para combatir las relaciones de poder establecidas en cualquier centro de dominación patriarcal, aunque se establezcan en el seno de las relaciones de pareja, como es el caso comentado aquí por Solbes. Como ya hemos apuntado, Kate Millet consideró que estas relaciones están en la base del resto de estructuras de dominación de la sociedad.

Por su lado, la postura de Etxenike de considerar que la violencia de género es política, que le sirve para defender el uso del término *terrorismo de género*, está basada en la posición de las feministas radicales, quienes «ampliaron el concepto de lo político al extenderlo a todo tipo de relaciones estructuradas por el poder, como las que se dan entre varones y mujeres» (De Miguel, 2007a: 78). Esto se debe a que Etxenike considera un error gravísimo el dividir la violencia en categorías, el priorizar unas y despreciar otras. Así, en el año 2002, denunciaba que «el terrorismo doméstico recibe un tratamiento residual, marginal frente a otras formas de violencia política, racial o social» («‘Cherchez la femme’», *El País*-País Vasco, 28/07/2002). La escritora también proponía en su artículo «Políticas de proximidad» (09/05/2004) una ruptura con los esquemas no intervencionistas y con el miedo a mezclarse en asuntos que se consideraban privados (y que, en la actualidad, todavía parece que son considerados así por una importante parte de la ciudadanía). Defendía un planteamiento pedagógico para convencer a los ciudadanos de que la violencia de género no es un asunto privado, sino «el asunto más complejamente público que existe». Etxenike defiende que los ciudadanos se enfrenten a los maltratadores para implicarse en esta lucha, porque «la violencia machista no es una cuestión privada, sino pública, social, un asunto de todos» («Decirles algo», *El País*-País Vasco, 03/11/2008). La escritora vasca demanda una mayor implicación en la lucha contra la violencia machista, tanto de los poderes del Estado, como de la ciudadanía, y más concretamente, del entorno de las víctimas. En lo que se refiere a la intervención del Estado, Etxenike exige que este

problema reciba el mismo tratamiento que el terrorismo etarra, por tratarse en ambos casos de problemas públicos.

Finalmente, la Ley Orgánica 1/2004 de Medidas de Protección Integral contra la Violencia de Género supuso el reconocimiento explícito de que «lo personal es político». En su exposición de motivos, se afirma que la violencia de género no es un problema que afecte al ámbito privado. Sin embargo, algunas juristas como M^a Luisa Maqueda (2010: 126) critican el hecho de que, como consecuencia de la LOVG, se haya llevado a sus últimas consecuencias la idea de que la agresión contra las mujeres es un asunto público, privándolas, así, del control de sus necesidades y de la autonomía en sus decisiones. Maqueda también se opone al reforzamiento de las actuales medidas represivas, propuesto desde lo que ella denomina el «feminismo institucional»²⁶¹, con medidas como el cumplimiento efectivo de las medidas de protección de las víctimas y el cumplimiento íntegro de las penas o la introducción de un delito de apología del terrorismo sexista. Maqueda lamenta que se sigan «haciendo propuestas maximalistas en favor de la idea de incrementar todavía la vía punitiva» (Maqueda, 2010: 129). La autora, a su vez, llega a criticar la influencia del lema «lo personal es político», porque deriva con el tiempo en una alianza con los poderes del Estado, ya que la superación de la dicotomía entre lo público y lo privado llegó a convertirse en una estrategia política de un sector del movimiento de mujeres que busca el apoyo institucional a partir de un instrumento de control social: el derecho penal.

En España, el cambio en la percepción social de la violencia machista comenzó precisamente en el año 2004, según el *Informe Anual del Observatorio Estatal de Violencia sobre la Mujer* de 2007. Según este informe, a raíz de la aprobación de la Ley Orgánica 1/2004 se produjo un gran debate social sobre las distintas medidas contempladas y se inició una discusión muy viva sobre la violencia de género (Observatorio Estatal de Violencia sobre la Mujer, 2007: 75-76). Este hecho propició, según el citado informe, que muchos ciudadanos se formaran una idea más real de la violencia contra las mujeres y, que, desde ese conocimiento, se produjera un posicionamiento crítico en contra de sus manifestaciones y no sólo de las agresiones. Sin embargo, el cese del debate social fue acompañado de un nuevo descenso en la sensibilización social (*Ibid.*: 76), aunque los datos de este informe muestran que la sensibilidad social ante la violencia, a pesar del descenso

²⁶¹ Lo que Maqueda (2010: 129) llama *feminismo institucional* incluye a la Federación de Mujeres Progresistas, la Asociación de Mujeres Juristas Themis, o la Federación de Asociaciones de Mujeres Separadas y Divorciadas.

producido durante los años 2005 y 2006, siguió siendo mayor que la que existía anteriormente a la aprobación de la LOVG. Posiblemente, por esos niveles de sensibilización social insuficientes, Etxenike y Solbes siguieron defendiendo el carácter social de la violencia machista, incluso con mayor énfasis, en los años posteriores a la aprobación de la LOVG, ya que la mayoría de los artículos que tratan este tema fueron escritos entre los años 2008 y 2011. Concretamente, Etxenike, llega a escribir once artículos durante ese período de tiempo, en los que muestra su preocupación por la «postura desapegada» («Círculo infernal», *El País*-País Vasco, 13/06/2011) e indiferente de nuestra sociedad, y hace numerosos llamamientos para convertir la lucha contra la violencia sexista en una prioridad de interés general. A partir de este cambio en la percepción social de la violencia de género, ésta ha ido abandonando el ámbito estrictamente privado para convertirse en un asunto de trascendencia social necesitado de estrategias públicas para su solución.

Etxenike, al mismo tiempo que defiende la consideración de este tipo de violencia como política, también reivindica su especificidad frente a quienes niegan la separación entre la «seguridad de las mujeres» y la «seguridad a secas»:

... lo que equivale [...] a negar que las mujeres puedan tener, cuando van por la calle en ciertos lugares u horarios, un miedo que va más allá del simple temor a que les roben el reloj o el bolso. Un miedo propio, específico, esencial, y, por desgracia abrumadora, atrozmente justificado («Seguros/as», *El País*-País Vasco, 23/3/2009).

Esa especificidad de la violencia contra las mujeres también es descrita en términos parecidos por Luciana Ramos (2007: 86), doctora en Psicología Social por la Universidad Nacional Autónoma de México, al señalar que si las mujeres no pueden sentirse con la libertad de salir a la calle, de pasar por ciertos lugares o de salir solas por miedo, y no necesariamente a un asalto o robo, sino a la violencia sexual que ya han padecido de por sí o que temen experimentar, nunca podrán hablar de una sociedad donde hombres y mujeres sean tan ciudadanas unas como los otros. Para Ramos, por lo tanto, la violencia opera como un instrumento de control social que mantiene a [*sic*] «la mujer en su lugar». También Jay Sloan-Lynch (2012: 785) considera que la violencia de género es un medio de consolidar y mantener privilegios para los hombres en la sociedad, al mismo tiempo que sirve para reforzar el estatus inferior de las mujeres.

En «Sueña que es hermoso» (16/11/2009), Etxenike vuelve a manifestar su indignación por el hecho de que ser mujer implica un plus de peligrosidad que coarta, inhibe o amarga la libertad de elección y de movimientos, la libertad de andar por la vida

sin temor y sin riesgo a una agresión. Etxenike utiliza el mismo razonamiento que Susan Brownmiller durante el giro interpretativo que estaba protagonizando el feminismo en la década de los setenta. Brownmiller, en su obra *Contra nuestra voluntad* (*Against Our Will: Men, Women, and Rape* [1975]), trató de demostrar cómo el miedo a la violación condiciona el comportamiento cotidiano de todas las mujeres y cómo todas son víctimas de la violación. Según Alicia Puleo, esta obra muestra las potencialidades del enfoque del patriarcado como sistema para superar la visión anecdótica y patologizante de este delito: «la violación no aparece como acto aislado de un individuo enfermo, sino como control patriarcal, particular toque de queda para todo el colectivo femenino que ve reducida su movilidad» (Puleo, 2005: 44). Las conclusiones de esta autora representaron el paso de la interpretación patriarcal a la feminista, porque la violación forma parte del proceso de intimidación masculina del que son víctimas todas las mujeres, no sólo las que han sido violadas.

Aunque el artículo «Seguros/as» de Etxenike fue escrito en 2009, todavía tuvo que defender, a través de él, la especificidad de la violencia de género frente a ataques como este: «Escribía Pedro Ugarte²⁶²: “Son incomprensibles los esfuerzos que invierte el feminismo en separar la seguridad de las mujeres de la seguridad a secas”» («Seguros/as», *El País*-País Vasco, 23/3/2009). La existencia de comentarios como este resulta sorprendente si tenemos en cuenta que, más de treinta años antes, Brownmiller ya había demostrado que el mensaje de la violencia contra las mujeres funciona como un mecanismo eficaz para retenerlas en un espacio que siempre les asignó el patriarcado: el espacio privado (en el que, evidentemente, también hay peligro de violencia). Con posterioridad, la escritora vasca ha vuelto a incluir la idea del peligro específico que sufren las mujeres por el mero hecho de serlo, en dos columnas más: «Solás» (09/08/2010) y «Tratado de adhesión» (19/08/2012): «Y se podrían citar más iniciativas de este tipo que recuerdan que las fiestas, como tantas otras actividades comunes, aún comportan un plus de peligrosidad para las mujeres» («Solás», *El País*-País Vasco, 09/08/2010). La iniciativa a la que se refiere Etxenike es la campaña del Ayuntamiento de San Sebastián contra el acoso y las agresiones sexuales presentada con motivo de la Semana Grande de dicha ciudad.

²⁶² Pedro Ugarte es un escritor y columnista vasco, nacido en Bilbao, en 1963. Ganador del X Premio Lengua de Trapo de Narrativa en 2004, con *Casi inocentes*, y del V Premio Logroño de Novela en 2011, con *El país del dinero*.

6.5. La implicación de toda la sociedad en la lucha contra la violencia machista

Luisa Etxenike hace un llamamiento, en varios de sus artículos, para que toda la sociedad colabore en la lucha contra la violencia de género. Defiende que, si las personas del entorno de las mujeres maltratadas colaborasen, sería mucho más fácil luchar contra este problema. Para ello incluye, en alguna de sus columnas, el cálculo aproximado sobre el número de personas del entorno de las víctimas que podrían colaborar para intentar acabar con este problema social, en un cómputo que eleva a varios millones de personas la suma de los amigos, vecinos, familiares o compañeros de trabajo de las mujeres amenazadas por la violencia machista:

Se calcula que en España un millón de mujeres padecen, en diferente grado, malos tratos. Podemos pensar entonces que son bastantes más los millones de personas que, en el entorno de esas mismas mujeres, están al tanto de su situación. Millones de vecinos, compañeros de trabajo, amigos o parientes que saben o sospechan lo que están padeciendo. Tendría que ser posible acabar, entre todos, con la plaga («Políticas de proximidad», *El País*-País Vasco, 09/05/2004).

También hace referencia a la actitud de las personas del entorno del maltratador, como cuando defendió la campaña del Ministerio de Igualdad cuyo lema fue *Ante el maltratador, tolerancia cero*, porque anima a las víctimas a denunciar «y al entorno de los maltratadores, a plantarles cara, a decirles de frente que no hay la menor hombría, sino todo lo contrario, antípodas de la hombría, en pegar a una mujer» («Decirles algo», *El País*-País Vasco, 03/11/2008). Con este fin, la escritora donostiarra intenta situarse en un nivel de razonamiento similar al de muchos maltratadores machistas, y lanza el mensaje de que la violencia contra las mujeres no está relacionada con la hombría, que según la RAE es la «cualidad buena y destacada de hombre», la cual, supuestamente, valorarán de un modo muy positivo todos aquellos que estén condicionados por los estereotipos sexistas.

En otras ocasiones, Etxenike aporta datos sobre la escasa participación de los familiares de las víctimas en las denuncias sobre violencia machista, que demuestran que existen miles de ciudadanos que conocen situaciones de violencia de género cercanas y que, a pesar de ello, se despreocupan de este problema. Este dato lo utiliza, al igual que el elevado porcentaje de víctimas que no denuncian las agresiones, para demostrar que la violencia machista es constantemente encubierta y silenciada (la escritora lo denomina *maquillaje*):

Este y otros datos oficiales —como el que indica que sólo el 1,15% de las denuncias por malos tratos las presentan familiares de las víctimas— ponen de

manifiesto que el argumento del vídeo de Lauren Luke no puede ser más pertinente, que a la siniestra realidad de la violencia machista se le aplican a diario enormes cantidades de maquillaje real y simbólico («Desmaquillar», *El País*-País Vasco, 23/07/2012).

Las cifras recientes sobre las denuncias presentadas por familiares de las víctimas demuestran lo pertinente de estos comentarios de Etxenike. En la tabla 17, se puede apreciar el insignificante porcentaje de familiares que han presentado denuncias por violencia contra las mujeres. Las denuncias presentadas directamente por familiares en los juzgados de violencia sobre la mujer supusieron un 0,5% del total en el año 2013; y, las denuncias presentadas por familiares de las víctimas ante la policía ese mismo año representaron el 1% del total. Los mismos datos, pero, en el año 2012, habían representado, respectivamente, el 0,34% y el 0,92% del total de denuncias.

Tabla 17. Denuncias de los familiares de las víctimas

| AÑO | DENUNCIAS PRESENTADAS POR FAMILIARES ANTE LOS JVM ²⁶³ | % | ATESTADOS POLICIALES CON DENUNCIA FAMILIAR | % | TOTAL DE DENUNCIAS FAMILIARES | % |
|------|---|------|---|------|-------------------------------------|------|
| 2012 | 435 | 0,34 | 1.189 | 0,92 | 1.624 | 1,26 |
| 2013 | 625 | 0,50 | 1.247 | 1,00 | 1.872 | 1,50 |

*Fuente: Observatorio contra la Violencia Doméstica y de Género (2012: 1)
Observatorio contra la Violencia Doméstica y de Género (2013: 1)*

Rosa Solbes también llama a la implicación de toda la sociedad en la lucha contra la violencia machista, porque, además de los cambios legislativos, son necesarias las transformaciones en los núcleos más reducidos de convivencia: «Cuando la peluquera o el fontanero sean capaces de denunciar una situación de malos tratos detectada entre rulos y cañerías (y esa información surta efectos positivos) será el principio del fin para los miserables» («Fuenteovejunas», *El País*-Comunidad Valenciana, 20/11/2005). Además de denunciar las agresiones que se dan en su entorno, la periodista alicantina también pide a las personas cercanas a las víctimas, que hagan frente a las ostentaciones públicas de

²⁶³ JVM= Juzgados de violencia sobre la mujer.

machismo realizadas por los maltratadores machistas, con el fin de contribuir al necesario cambio social sobre este asunto.

La periodista alicantina expone en otro artículo algunos casos concretos en los que las víctimas, o su entorno, se han defendido de las agresiones de los maltratadores machistas, y se plantea si estas situaciones se pueden considerar como autodefensa o si existen eximentes sociales ante estas situaciones extremas en las que las víctimas se toman la justicia por su mano. En todo caso, Solbes también demanda mayor participación familiar y vecinal en esta lucha, porque se deben unir todos los esfuerzos posibles para hacer frente a quienes se sienten en una posición de superioridad ante las víctimas y su entorno:

Estos sujetos, todopoderosos ante la debilidad mostrada durante años por la gente más cercana, se llevan una desagradable sorpresa cuando la víctima se le encabrita y le para los pies, o cuando otro miembro de la familia planta cara con palabras y/o hechos («Por su mano», *El País-Comunidad Valenciana*, 29/06/2007).

En otra de sus columnas, el entorno familiar y social es tratado como un mecanismo complementario de las medidas que contempla la LOVG para la protección de las víctimas de la violencia de género: «Además habría que tejer una red de alerta en el entorno social y familiar de las acosadas para que entre todos se pueda impedir el crimen» («Dos más, dos menos», *El País-Comunidad Valenciana*, 30/03/2007). Tanto en esta columna como en la titulada «Fuenteovejunas», Rosa Solbes defiende la idea de que los cambios legislativos no son suficientes para generar un cambio social de la suficiente entidad como para prevenir la violencia de género. La mentalidad de las personas del entorno de las víctimas y los maltratadores es un elemento clave en esta lucha.

6.6. Un mecanismo de desgaste del avance feminista: el posmachismo

La visión de la violencia de género como un problema social también se refleja en los artículos de Etxenike y de Solbes por medio de la demanda de una mayor participación de una parte decisiva de la sociedad en la lucha contra este problema: los hombres.

Rosa Solbes es quien más insiste en la necesidad de una mayor implicación de los hombres en la lucha contra la violencia de género. En 2006, comenzó a escribir sobre la urgencia de un cambio de actitud de los varones, después de que, ese mismo año, fuese especialmente sangriento, con 60 mujeres asesinadas hasta el mes de septiembre, a pesar de

la reciente aprobación de la LOVG. Su implicación en esta causa la explica con la siguiente frase: «porque los deseos de libertad de las mujeres crecen sin la compañía, en la misma medida, de un cambio ideológico en muchos hombres» («Las bofetadas», *El País-Comunidad Valenciana*, 15/09/2006). Solbes comenzaba así a tratar en sus artículos el tema de la enorme resistencia manifestada por muchos hombres ante los cambios sociales que ponen en peligro su estatus, al ver cómo se cuestiona la identidad adquirida por el hecho de ser hombres y los valores de la sociedad arraigados en la cultura patriarcal.

Al año siguiente, en su artículo «Compañeros» (*El País-Comunidad Valenciana*, 23/11/2007) se formula las siguientes cuestiones: «¿Quién ha dicho que sólo nosotras podemos ser feministas y sólo ellos machistas? ¿De dónde nos habíamos sacado que únicamente a las discriminadas nos interesa un mundo más justo donde prevalezca la igualdad?». En ese artículo denuncia la situación de indiferencia de los hombres hacia la violencia machista; y, describe, a su vez, cómo la escritora Gemma Lienas había lamentado aquellos días el escaso interés de los hombres por el tema de los malos tratos, observado a través de su actitud y de su escasa participación en una conferencia que había pronunciado durante aquellos días (en la que participaron 300 mujeres y 15 varones). Además, Solbes es explícita en su llamamiento a la implicación de los varones en «Silencio y complicidad» (*El País-Comunidad Valenciana*, 19/10/2007), y pone como ejemplo un colectivo de hombres (Homes Galegos pola Igualdade²⁶⁴), que cuestiona la figura del varón dominante y que desea cambiar los roles tradicionales desempeñados por los hombres: «no vendría nada mal algo más de solidaridad masculina como la que muestran los Hombres Gallegos por la Igualdad. Ellos se movilizarán el domingo bajo el lema *El silencio nos hace cómplices*. Ojalá cunda el ejemplo». La periodista alicantina quería hacer un llamamiento a la acción de los varones porque era consciente de un hecho preocupante, el cual ha sido analizado por González Hermosilla y sobre el que profundizaremos más adelante: que sólo una minoría de varones se posiciona abiertamente a favor de la igualdad entre hombres y mujeres. Para Solbes, el avance en la implicación de los hombres en la lucha contra la violencia machista ha sido modesto (Peris, 2014b). Solbes ha seguido animando a los hombres, al menos hasta el año 2012, para la puesta en marcha de iniciativas que contribuyan a la consecución de la igualdad real entre hombres y mujeres:

²⁶⁴ La asociación Homes Galegos pola Igualdade fue creada en el año 2007, con el objetivo de cuestionar el ideal masculino tradicional y crear otro más acorde con la sociedad actual (*La Voz de Galicia*, 26/09/2007). Esta asociación ha participado, como organizador o como colaborador, en diferentes actividades relacionadas con la igualdad de género, como conferencias, movilizaciones en contra de la violencia machista o, marchas en contra de los recortes presupuestarios en las políticas de igualdad.

Por fortuna, otra forma de celebrar el 19 de marzo es posible: como el «día del padre igualitario», defendida por la Plataforma por permisos iguales e intransferibles de nacimiento y adopción. En su manifiesto renuncian al poder patriarcal y a los privilegios que de él se derivan [...] Amén y que cunda («Padrecitos», *El País-Comunidad Valenciana*, 15/03/2012).

Además de ser consciente de la escasa implicación de los varones en esta lucha, Solbes aporta otra importante razón para poner el acento en la posición de los hombres: la renuncia al androcentrismo dentro de las relaciones personales, en un primer momento, puede perjudicar al varón porque tiene que colaborar en las tareas del hogar y ello le puede incomodar, pero a largo plazo «los grupos humanos se van a enriquecer con el hecho de que la mitad de la población no esté sometida, tenga criterio y tenga libertad, y esté más o menos satisfecha con su vida» (Peris, 2014*b*). Establece un paralelismo con la lucha contra la esclavitud o la lucha contra el racismo, porque estas últimas no podían ser protagonizadas exclusivamente por los esclavos o por los negros, sino que se necesitó la complicidad del sector de la sociedad que no sólo no sufría ese problema, sino que incluso se beneficiaba de él. En esa misma situación, se encontrarían los hombres respecto a las mujeres en lo que se refiere al problema actual de la discriminación de estas últimas [*sic*]: «por eso es por lo que conmino tanto a los varones a arrimar el hombro, porque no piensen que es que no les conviene, sino que también les va a acabar conviniendo» (*Ídem*). La periodista anima a los hombres a reflexionar sobre los beneficios de la igualdad entre los sexos a largo plazo, a través de una actitud pragmática que les lleve a reflexionar sobre las ventajas que conllevaría para el funcionamiento de la sociedad en su conjunto, el hecho de que las mujeres abandonen la posición de subordinación actual y tengan mayor libertad.

Además, ha dedicado palabras de gratitud, a lo largo de estos últimos años, a algunos de los hombres que son un ejemplo por su contribución a la lucha contra la violencia de género o contra la discriminación de las mujeres. Es el caso de Daniel Oliver, quien fue asesinado por un maltratador machista cuando intentó defender a la víctima: «Daniel terció en lo que para otros sólo era “una pelea de enamorados” porque estaba viendo que una persona fuerte agredía a una débil» («Compañeros», *El País-Comunidad Valenciana*, 23/11/2007). También dedica unas palabras a Miguel Lorente, médico forense experto en el estudio de la violencia interpersonal, especialmente en el de la violencia de género, que fue delegado del Gobierno para la Violencia de Género del Gobierno español entre abril de 2008 y diciembre de 2011: «El psiquiatra autor de *Mi marido me pega lo normal*²⁶⁵

²⁶⁵ En el libro *Mi marido me pega lo normal* (2001), Miguel Lorente dio a conocer la verdadera realidad de la violencia machista, «desvistiéndola de los disfraces que en forma de mitos, creencias, explicaciones y

es uno de los hombres favoritos de las feministas porque se lo ha ganado a pulso con su sistemática denuncia de la violencia de género» («Nosotras, vosotras, ellos», *El País*-Comunidad Valenciana, 9/3/2007). Rosa Solbes demuestra conocer perfectamente el origen de la violencia machista, y demanda la implicación de los hombres en la lucha contra este problema, con el fin de lograr la modificación de los estereotipos sexistas y de los roles tradicionales asignados a los hombres en nuestra sociedad. Al mismo tiempo, muestra la visión lúcida de algunos hombres como Daniel Oliver, que son capaces de detectar la violencia de género donde otros sólo ven, en palabras de Solbes, «una pelea de enamorados».

Luisa Etxenike también había escrito sobre la prioridad del cambio de mentalidad y de actitud de los varones, por encima de las medidas policiales, judiciales y asistenciales. En «Asunto y pacto» (24/08/2003), señala que la violencia contra las mujeres no acabará mientras los hombres no hagan entre ellos el pacto que no han hecho todavía. El mencionado pacto para erradicar esa plaga deviene clave y fundamental para evitar que todo vaya a peor, situación a la que nos vemos irremediabilmente abocados, mientras ellos no acuerden acabar de una vez por todas con las discriminaciones que son injustificables en sí y, además, son el prólogo ideológico de muchas agresiones.

Etxenike y Solbes acertaron plenamente en la importancia que otorgaron a la necesidad de un cambio de actitud de los varones frente a la violencia machista y frente a la ideología sexista, si bien analizamos los datos aportados por Fernando González Hermosilla. De ellos, se deduce que sólo una minoría de hombres se define abiertamente a favor de la igualdad entre ambos sexos, frente a una mayoría de hombres que adopta un *machismo contenido*²⁶⁶. Empero, además, la situación se agrava si tenemos en cuenta que se ha generado un contra-movimiento o *backlash*, que intenta neutralizar los avances en el reconocimiento de los derechos fundamentales de las mujeres. Este movimiento promueve

justificaciones, la han intentado presentar de las formas más diversas, ocultando siempre el núcleo del problema» (2009 : 16). Para ello, el exdelegado del Gobierno para la Violencia de Género presenta este tipo de violencia como un problema sistémico, desmonta algunos mitos sobre los agresores y sobre las mujeres agredidas, y propone algunas soluciones derivadas de una concepción global del problema, en la cual la prevención es un elemento clave. Se invita, también, a reflexionar sobre el tratamiento informativo de la violencia o la utilización de la imagen de las mujeres en la publicidad.

²⁶⁶ González Hermosilla define el *machismo contenido* como «un machismo del que ya no se hace gala pues se duda de que sea correcto y conveniente, pero al que no se renuncia porque supondría abandonar el posicionamiento privilegiado de partida para quedar en dudosas e inseguras posiciones de desventaja» (2009: 156). Según este sociólogo, desde esta posición, que es la mayoritaria entre los hombres en la actualidad, la violencia aparece como una especie de atributo natural de los varones (*Ibid.*: 163). El miedo a perder la posición de superioridad de los hombres les lleva a justificar, en determinadas situaciones, la violencia machista, aunque en su discurso general sobre el tema rechazan estos comportamientos porque no es correcto socialmente manifestarse a favor.

nuevos artificios psico-jurídicos como el *síndrome de alienación parental*²⁶⁷ (en adelante, SAP), «la imposición de custodias compartidas sin acuerdo», «la no suspensión del régimen de visitas a los maltratadores», u otros ejemplos como el rescate de viejos mitos sexistas como que las mujeres interponen denuncias falsas²⁶⁸ (Gonzalo, 2009: 108-109). Las conclusiones sobre este contra-movimiento al que se refiere Altamira Gonzalo fueron expuestas en un Congreso organizado por la Asociación de Mujeres Juristas Themis²⁶⁹, celebrado en Madrid los días 30 y 31 de octubre de 2008, y en el que se analizaron los tres primeros años de aplicación de la LOVG. Se estaban confirmando los temores de las articulistas de este estudio: la actitud de los varones frente a la violencia de género no sólo no era la deseable, sino que estaban surgiendo nuevas posturas que obstaculizaban enormemente los avances de las mujeres. Uno de los temas del contra-movimiento citado, la custodia compartida, es tratado específicamente por Solbes en el año 2012, cuando se refiere a las actitudes de los padres de hoy en día: «Ahora los hay tan amorosos que luchan a brazo partido por la custodia compartida, que suelen ser los mismos que antes no apostaban en absoluto por el cuidado compartido ni por repartir la colada» («Padrecitos», *El País*-Comunidad Valenciana, 15/03/2012). En esta columna se puede apreciar la postura de Rosa Solbes en lo que se refiere a la custodia compartida obligatoria, que vincula con algunas acciones relacionadas con la violencia machista, como el maltrato psicológico producido por el alejamiento de los hijos de sus madres, o las actuaciones dirigidas a dejar a las madres en una situación precaria, sin vivienda y sin pensión alimenticia:

²⁶⁷ El *síndrome de alienación parental* (en inglés, *Parental Alienation Syndrome*), fue nombrado por primera vez en el año 1985 por Richard Gardner, médico norteamericano, en calidad de perito judicial y en el marco de un litigio de divorcio por la custodia de los hijos. Según Gardner, este síndrome se refiere a «la “programación” o “lavado de cerebro” hecho por un progenitor sobre el niño, con el fin de “denigrar” y “vilipendiar” al otro progenitor (añadiéndose elaboraciones “construidas” por el propio menor) y así justificar la resistencia del niño/a a mantener una relación con dicho progenitor, al cual se define como alienado» (Observatorio Estatal de Violencia sobre la Mujer, 2010: 129). Según este supuesto síndrome, generalmente es la madre la que somete al hijo o hija en contra del otro progenitor, logrando, así, *alienar*, quitar a ese padre de la vida del hijo/a. En una declaración de 1996 de la Asociación Americana de Psicología (APA), se afirmó que no existe evidencia científica que avale dicho síndrome. Esta asociación criticó el mal uso que se hace de dicho término en los casos de violencia de género (*Ibid.*: 55).

²⁶⁸ Los prejuicios sobre la manipulación de las mujeres en los casos de denuncias por violencia de género siguen siendo habituales en el sistema judicial. Un ejemplo de ello es la opinión de una jueza anónima entrevistada en un estudio sobre las características en la atención a víctima-victimario en los contextos jurídico-penales. Esta jueza señala [sic] «que muchas veces lo que nos podemos encontrar, pues son, no digo con denuncias falsas pero sí aquella en que la mujer de las que se pretenda obtener un lucro por la asistencia de pensiones económicas (Entrevista jueza 2)» (Cubells *et al.*, 2010: 97). Estos comentarios de la jueza sobre el aprovechamiento que algunas mujeres hacen con la denuncia por violencia, o sobre la situación de indefensión del presunto culpable, muestran los prejuicios dominantes en algunos ámbitos institucionales.

²⁶⁹ Véase nota al pie 137.

... y hay un movimiento pidiendo a la Generalitat que no dé pábulo a semejantes *conspiranoias*²⁷⁰. Tres argumentos contundentes: obligar a los hijos e hijas a ir dando tumbos aunque no quieran no puede ser bueno para su desarrollo emocional; la custodia compartida impuesta y no pactada no es más que una maniobra para evitar la pensión y el disfrute de la vivienda para quien normalmente se queda con la descendencia; en demasiadas ocasiones se convierte en un instrumento más del maltrato, ya que pretende castigar a las mujeres donde más les duele (*Ídem*).

Solbes hace así suyos los argumentos en contra de la custodia compartida obligatoria. En este sentido, mantiene una postura diferente a la de Luisa Etxenike, quien defiende en la actualidad el establecimiento de la custodia compartida obligatoria:

Las leyes se hacen también, entiendo yo, con la idea de transformar a mejor las sociedades. Si se instaura la custodia compartida obligatoria, en una generación, ciertas cosas habrán cambiado. Porque una dejación de las responsabilidades de los padres no será posible. Cambiarán las mentalidades (Peris, 2013a).

Según la escritora donostiarra, en la actualidad, hay que pensar en un nuevo modelo [*sic*] «que vaya enseñando ya a las generaciones futuras que tener un hijo es una cosa muy seria, y que no que se quede con la madre y yo me desentendiendo...» (*Ídem*). Para Etxenike, se trata de un instrumento legislativo necesario para generar un cambio social de cara a las próximas generaciones.

Solbes se posiciona en contra de esta opción, entre otras razones, porque considera inviable determinadas propuestas de cara al cambio en las generaciones futuras [*sic*]: «¿cómo te pueden obligar a cuidar a nadie? Te pueden obligar a pasar una pensión de acuerdo con tus ingresos, con las necesidades de la otra parte, pero a cuidar a alguien...» (Peris, 2014b).

La periodista alicantina atribuye tanto el tema de la custodia compartida obligatoria como el del régimen económico matrimonial de separación de bienes al pensamiento neomachista que ha salido triunfante (*Ídem*). La custodia compartida pactada le parece perfecta, porque nadie sale ganando ni perdiendo, pero la obligatoria le parece una barbaridad, y un atentado contra los hijos; además, considera prácticamente imposible obligar a alguien a cuidar de éstos. El régimen de separación de bienes también lo relaciona con esta ideología porque cuando se da una separación, las mujeres suelen ser las que se han sacrificado en mayor medida en el cuidado de los hijos y del hogar, y suelen tener

²⁷⁰ El término *conspiranoia* es definido por David Caldevilla como una visión disparatada que tiende a interpretar ciertos acontecimientos como el producto de las maquinaciones de determinadas personas. Lo expresa, en concreto, con estas palabras: «Paranoia o visión delirante sobre la idea de que todo lo que sucede es una conspiración de quienes dirigen de verdad la sociedad en que vivimos y que cada vez gana más adeptos» (2007: 15). En esta columna, Rosa Solbes utiliza este término para referirse a las teorías defendidas desde algunas asociaciones de padres separados, que se podrían calificar de *conspiranoicas*, como la supuesta existencia del denominado *síndrome de alienación parental*, ya comentado anteriormente, o la idea de que las mujeres actúan de manera malintencionada tras la separación o el divorcio.

sueldos inferiores, de modo que quedan en una situación económica más precaria que la del cónyuge varón: «no somos iguales todavía: ni en oportunidades laborales, ni en salarios [...] cuando seamos iguales de verdad, ya hablaremos» (*Ídem*). Este tema ya lo había abordado en el año 2008, cuando argumentaba que no se puede tratar de igual modo a quienes son diferentes, en referencia a la situación de clara desventaja económica de la mayoría de mujeres casadas respecto a sus parejas varones:

Lo que no dicen es que la que acaba de frenar el Constitucional, tras recurso del gobierno central, es justamente una norma medieval que perjudica a las mujeres por convertir el régimen económico matrimonial en separación de bienes tratando como si fueran iguales a personas que en la realidad y por desgracia todavía no lo son («De dónde viene el mal», *El País*-Comunidad Valenciana, 26/04/2008).

Solbes se refería a la aceptación del recurso de inconstitucionalidad presentado por el Gobierno de José Luis Rodríguez Zapatero, que fue admitido a trámite el 17 de abril de 2008 y provocó la suspensión del conjunto de la Ley 10/2007, de Régimen Económico Matrimonial Valenciano (en adelante, LREMV), cuya fecha prevista de entrada en vigor era el 25 de abril de 2008. Sin embargo, la suspensión de la vigencia de la LREMV fue levantada por el TC apenas dos meses después en virtud del Auto de 12 de junio de 2008. De manera que, en los matrimonios que se celebren en la Comunidad Valenciana, cuando los cónyuges no hagan uso de su autonomía para regular sus relaciones económicas (a falta de pacto en carta de nupcias o capitulaciones, o en caso de ser éstas ineficaces), entonces el artículo 6 de la LREMV establece como régimen supletorio el de separación de bienes, sin que la celebración del matrimonio tenga trascendencia alguna en el patrimonio de cada consorte, salvo en que se afectan «sus respectivas rentas y patrimonios al levantamiento de las cargas del matrimonio».

El posicionamiento de los hombres ante la igualdad, planteado por Etxenike y Solbes en numerosos artículos, es analizado por el sociólogo Fernando González Hermosilla (2009: 154-156), quien establece tres tipos de respuesta de los varones ante la «revolución de las mujeres»:

- Varones que se definen abiertamente a favor de la igualdad entre hombres y mujeres, porque están convencidos por la lógica del feminismo y se sienten comprometidos con la aparición de un nuevo modelo de masculinidad. Además, sufren los problemas de adaptación de sus pautas de comportamiento con el estatus que se les atribuye como varones, por el sistema patriarcal hegemónico.

- La corriente del posmachismo. Miguel Lorente (2009a: 73) considera que este grupo de varones tiene el objetivo de ceder posiciones, pero manteniendo el estatus de superioridad. Para ello, aceptan despojarse de los viejos tópicos del machismo y entrar en el juego de la igualdad, pero simplemente para reinterpretarla a su favor. Con este objetivo, simultanean este estatus de superioridad con un muestrario de nuevos roles de identidad más equiparados (más padres, más hogareños, más tiernos, más femeninos) y un *mix* de factores de masculinidad más actualizados (más reflexivos y menos distantes, más protectores y menos violentos) (González Hermosilla, 2009: 155).

El posmachismo cuestiona las medidas dirigidas a debilitar sus privilegios tradicionales, alegando que ya se han cumplido las reivindicaciones feministas y que lo que queda por alcanzar responde ya sólo al interés de las mujeres por «despacharse a gusto con los hombres» (*Ídem*). Para desgastar el avance feminista, su discurso victimiza a los hombres utilizando elementos del discurso posmoderno: «habla de masculinidades heridas o de subjetividades en proceso de descomposición...» (Gimeno, Barrientos, 2009: 33). En ese sentido, según Lorente (2009a: 69), el relativismo dominante de la posmodernidad es aprovechado para, a la vez que se habla de los problemas que afectan a las mujeres, compararse con ellas y presentarse como víctimas o hacer referencia a situaciones de discriminación o a las dificultades para desarrollarse como padres.

- Una mayoría de varones adoptan lo que González Hermosilla denomina «machismo contenido» (2009: 156): un machismo del que no se hace gala porque se duda de que sea correcto y conveniente, pero al que no se renuncia porque supondría abandonar el posicionamiento privilegiado de partida y quedar en posiciones de desventaja inseguras.

A partir de las conclusiones de González Hermosilla podemos observar que sólo una minoría de varones se posiciona abiertamente a favor de la igualdad entre hombres y mujeres, y, por tanto, el deseo de Etxenike y Solbes del cambio de mentalidad y actitud de los varones está todavía muy alejado de la realidad.

Rosa Solbes también habla en sus artículos acerca de una posición que podríamos calificar de posmachista: el victimismo manipulador de quienes defienden la existencia de un amplio número de mujeres que inventan agresiones como venganza contra sus parejas o exparejas. En «Dos más, dos menos» (30/03/2007), la columnista alicantina describe cómo

los jueces de los tribunales catalanes estaban sobreseyendo con mucha facilidad las denuncias de malos tratos, después de rechazar pruebas y exigir certificados y testimonios difíciles de conseguir. Aunque Solbes no utiliza el término *posmachismo*, describe así la situación en este artículo, en el que se hace referencia al mito de que «las mujeres abusan tan frecuentemente de los hombres como los hombres lo hacen de ellas» (Lorente, 2009: 113), que contribuye a que los hombres aparezcan como víctimas de los planes perversos de las mujeres: «se abre un abismo, una trampa mortal con este discurso empecinado en descubrir “la otra cara de la moneda”, de una falsa moneda: unos hombrecillos apaleados, despojados o succionados por la hembra devoradora» («Dos más, dos menos», *El País*-Comunidad Valenciana, 30/03/2007). Solbes advierte del peligro del discurso que atribuye a las mujeres escasa credibilidad en sus denuncias o perversidad en sus acciones. Este discurso es analizado por Miguel Lorente (*Ibíd.*: 111-115) cuando distingue, en su estudio sobre los mitos referidos al colectivo femenino, los campos siguientes: credibilidad de las mujeres, perversidad en el planteamiento de las mujeres y maldad o malicia en sus acciones. La periodista alicantina aporta en su artículo algunos ejemplos sobre estos mitos, como la supuesta invención de agresiones o la supuesta perversidad en las acciones de las mujeres, con el fin de obtener beneficios a costa de los hombres, que aparecen como víctimas.

Contribuye enormemente a esa «otra cara de la moneda» falsa de la que habla Solbes la difusión desproporcionada que los medios de comunicación llevan a cabo sobre las denuncias falsas de violencia machista en relación con su escasa frecuencia. Olga Castro cita un estudio del CGPJ del año 2009 para demostrar la desproporción entre el énfasis mediático en los casos de denuncias falsas y el escaso porcentaje real de casos: sólo el 0,19% del total de resoluciones estudiadas se refería a supuestos de denuncias falsas. Según Castro, la frecuencia excesiva con la que los medios incluyen informaciones sobre denuncias falsas es un elemento decisivo en la imagen distorsionada que existe sobre este tema: «el cliché de las falsas denuncias se extiende de forma vertiginosa a través de las informaciones mediáticas» (Castro, 2010: 95). Elena Larrauri (2007: 13), a su vez, considera que en pocos delitos la víctima es tan sospechosa para los medios como en los de violencia de género, porque la cobertura sobre la falsedad de denuncias por otros crímenes es muy inferior en proporción a su frecuencia.

Solbes atribuye cierta responsabilidad a los medios de comunicación por el hecho de dar demasiado protagonismo a determinados grupos posmachistas, como cuando se manifiesta un número ridículo de hombres a favor de la custodia compartida obligatoria y los medios lo convierten en noticia. La periodista, durante la entrevista realizada en enero

de 2014, en el transcurso de esta investigación, al tratar el tema del posmachismo, muestra su preocupación por la desmedida atención mediática que se otorga a las acciones reivindicativas de carácter neomachista, por parte de algunos colectivos minoritarios de hombres: «cuando alguien capitanea alguna pequeña acción o algún grupito o grupúsculo de este estilo le damos una importancia que no tiene, que no se merece» (Peris, 2014b). Solbes, a pesar de no compartir la mayoría de las demandas de estos colectivos de varones, entendería que los *mass media* prestasen atención a sus reivindicaciones, en el caso de que existiera una asistencia masiva a los actos que organizan estos grupos, pero, por el contrario, suelen ser acciones minoritarias.

Solbes también se refiere al posmachismo en el año 2012, al referirse a los padres que luchan por la custodia compartida, y expone el carácter acientífico del SAP, que es considerado, desde gran parte del feminismo, como una de las respuestas del neomachismo a los avances en la lucha por la igualdad de las mujeres. La periodista alicantina hace referencia a algunos de los mitos sobre las mujeres que se difunden desde algunos de estos colectivos de hombres:

Y nuestro Gobierno, tan sensible y acogedor, está auspiciando el congreso que pretenden celebrar dentro de diez días, donde previsiblemente se hablará de lo malas que son las *ex* y de cómo ponen a las criaturas en su contra a través de un síndrome inventado por cierto propagandista de la pederastia²⁷¹ («Padrecitos», *El País*-Comunidad Valenciana, 15/03/2012).

Podemos concluir que, tanto Etxenike como Solbes, demandan una mayor implicación de los hombres en la lucha contra la violencia de género. Sin embargo, mientras que la periodista alicantina se muestra contraria tanto a la forma como al contenido de las propuestas de los colectivos de hombres que podríamos calificar de posmachistas, Etxenike comparte una de sus reivindicaciones, la custodia compartida obligatoria, pero por motivos radicalmente distintos a los expuestos por estos grupos: la escritora vasca defiende esta opción sólo con el objetivo de transformar la sociedad y combatir la dejación de responsabilidades de los padres. La finalidad de la propuesta de la escritora vasca, por lo tanto, es completamente contraria a la de estas asociaciones de hombres.

²⁷¹ Solbes se refiere al psiquiatra Richard Gardner, catalogado de propedófilo porque afirmó que la inclinación pedófila era una orientación espontánea de la naturaleza humana, es decir, una tendencia inherente a nuestra especificidad biológica.

VII. EL SISTEMA JUDICIAL Y LA LEY INTEGRAL CONTRA LA VIOLENCIA DE GÉNERO

*La igualdad tiene
que ver con la justicia también en otro sentido, a saber, respecto de la llamada «regla de
justicia». Por «regla de justicia» se entiende la regla según la cual se deben tratar a los iguales de
modo igual y a los desiguales de modo desigual*

Norberto Bobbio, 2000: 64

En este apartado vamos a analizar, en primer lugar, la posición mantenida desde el ámbito del derecho que se opone a lo que consideran la criminalización de la prostitución y un excesivo control sobre las mujeres por medio de la regulación estatal sobre el tráfico sexual de aquéllas. Se comparará esta postura con la posición abolicionista sobre esta materia defendida por Luisa Etxenike y por Rosa Solbes. Por otro lado, se situarán los argumentos proclamados por estas dos autoras sobre la imposición obligatoria de la prohibición de aproximación a las víctimas de la violencia de género, dentro del debate jurídico existente sobre este asunto. Con este fin, se estudiará la visión que defiende que, con la obligación de la orden de alejamiento se está dando preferencia al ámbito punitivo y se está proporcionando una respuesta penal uniforme ante situaciones muy heterogéneas. alguna de las posiciones incluidas en esta visión mantiene que, con el incremento de las medidas punitivas, se resta autonomía a las víctimas de la violencia de género y se les impone una línea concreta de actuación, sin respetar su propia iniciativa y sin dar otra posibilidad para la resolución del conflicto, más allá de la vía penal. Por el contrario, en los artículos de Solbes se defiende una posición opuesta a la citada y, por consiguiente, partidaria de la protección forzosa de las víctimas de la violencia machista. Junto a este tema, la periodista alicantina también se posiciona con respecto a las políticas de rehabilitación de los maltratadores y describe el síndrome de Estocolmo sufrido por muchas de las víctimas de las agresiones machistas. Sin abandonar el ámbito judicial, también se contextualizarán las críticas incluidas en las columnas de las dos principales autoras estudiadas sobre los prejuicios machistas exhibidos por numerosos jueces y magistrados en las últimas décadas, reflejados en sus sentencias, informes y, en las cuestiones de inconstitucionalidad planteadas ante el TC contra la LOVG. Finalmente, se situarán en su contexto las críticas realizadas por estas autoras al machismo manifestado por la jerarquía de la Iglesia católica española.

Desde lo que M^a Luisa Maqueda denomina «corrientes feministas críticas» se ha hecho frente a la expansión del control del Estado con el fin de intentar mejorar la posición de las mujeres frente a situaciones de dominación o discriminación. Maqueda cita dos ejemplos de las consecuencias del avance criminalizador del Estado que afectan a la causa de las mujeres por ser expresión de dos de las manifestaciones más denunciadas de la violencia de género: el maltrato habitual en la pareja y el tráfico sexual de mujeres. En su opinión, estas manifestaciones «obtuvieron el mejor tratamiento legal en momentos idénticos –la reforma de 1999– y sufrieron una desnaturalización, que parece querer intensificarse, en fechas parecidas –a partir de las modificaciones parciales de 2003–»

(Maqueda, 2008: 377). Vamos a exponer, a continuación, la posición de las dos articulistas estudiadas aquí, con relación a los límites de la protección penal de las mujeres.

7.1. El tráfico sexual de mujeres

La reforma de 1999 a la que se refiere Maqueda es la Ley Orgánica 14/1999, de 9 de junio, de Modificación del Código Penal de 1995, en Materia de Protección a las Víctimas de Malos Tratos y de la Ley de Enjuiciamiento Criminal, que, según esta catedrática, supo ofrecer una protección penal efectiva para corregir los efectos de una normativa improvisada en el maltrato y supo habilitar una respuesta específica a la existencia creciente de casos de trata (*Ídem*). Para la autora, al tratar el fenómeno del tráfico sexual de mujeres, la nueva normativa exigía la existencia de violencia, intimidación o abuso, con lo cual permitía reservar la reacción penal sólo para los casos en que se veían seriamente comprometidos la dignidad de esas personas y sus derechos más inalienables (*Ibíd.*: 377-378). Empero, más tarde, con la Ley Orgánica 11/2003²⁷², se castiga a todo el que promueva o favorezca el tráfico ilegal o la inmigración clandestina de personas, generando un contexto de políticas de control de la inmigración restrictivas de los derechos de las mujeres, con medidas como el acoso policial o la generalización de medidas de expulsión (*Ibíd.*: 378-379). Según Maqueda, estos eran males menores para el feminismo más radical, obsesionado por erradicar la violencia de género que se asocia al sexo por dinero: [*sic*] «por defender a la Mujer (en mayúscula) sacrifican a las mujeres concretas en atinada expresión de Molina²⁷³, negándoles el reconocimiento de su libertad para prostituirse y, desde luego, para emigrar con ese fin» (*Ibíd.*: 379). No se admite prueba en contra sobre una realidad en la que existe una dicotomía entre malos y buenos: de una parte, las mafias criminales que engañan y explotan, lo hagan o no; de otra, las inocentes víctimas, presas del engaño y la explotación (aunque no haya sido así) (*Ibíd.*: 379-380). Desde el feminismo crítico en el que se sitúa M^a Luisa Maqueda, se considera que este tipo de políticas, defendidas por lo que llama el *feminismo institucional*²⁷⁴, suponen una peligrosa

²⁷² Se trata de la Ley Orgánica 11/2003, de 29 de septiembre, de medidas concretas en materia de seguridad ciudadana, violencia doméstica e integración social de los extranjeros.

²⁷³ Maqueda extrae esta idea de la página 139 del capítulo de Cristina Molina titulado «Género y poder desde sus metáforas. Apuntes para una topografía del patriarcado», perteneciente al libro titulado *Del sexo al género. Los equívocos de un concepto*, del año 2003 (Madrid: Cátedra), cuya editora es Silvia Tubert.

²⁷⁴ Los denominados *feminismos institucionales*, según Ana de Miguel, tienen en común el siguiente rasgo: «el decidido abandono de la apuesta por situarse fuera del sistema y por no aceptar sino cambios radicales» (2007b: 295). Una de las consecuencias de dicha postura es el hecho de que determinadas feministas hayan llegado a ocupar puestos relevantes en los partidos políticos y en las instituciones del Estado, situándose de este modo en posiciones alejadas de la *demonización* del poder, característica de otras corrientes feministas.

infantilización de las mujeres, a las que se considera incapaces de tomar decisiones sobre su propia vida (*Ibíd.*: 380). La consecuencia habría sido una «mirada colonial» (*Ibíd.*: 381), la cual pone en marcha un dispositivo tutelar que perjudica a las mujeres (y a todos) y, cuyo efecto es el control y la opresión estatales.

Si atendemos a lo expuesto en varios de sus artículos, en los que se declaran abolicionistas, Rosa Solbes y Luisa Etxenike se situarían, en el tema de la prostitución, en una posición cercana al llamado *feminismo institucional*, o *tradicional*, o *radical*²⁷⁵, en palabras de Maqueda.

Rosa Solbes se muestra, desde los primeros textos analizados aquí, al comienzo de la década de 2000, radicalmente en contra de la legalización de la prostitución, a la que considera un caso clarísimo de violencia contra las mujeres: «no habrá remedio. Pero si lo hubiera, difícilmente pasará por bendecir el inframundo y convertir al Estado en un Gran Proxenetá» («*Chnlearn*», *El País*-Comunidad Valenciana, 03/03/2002). Además, ésta es partidaria de perseguir tanto la prostitución callejera como la practicada en locales o casas particulares; y, esto, lo hace utilizando una metáfora sobre la venta de productos en una lonja: «uno de cada cuatro hombres ha pagado alguna vez, pero ello no convierte en aceptable que se otorgue carta de naturaleza legal y bendición social a las lonjas (cubiertas o no) donde se consigue con dinero sexo y sumisión» («¿Princesas?», *El País*-Comunidad Valenciana, 02/10/2005). Frente a las posturas del feminismo crítico, entre las que se encuentra la de Maqueda, y que defienden la libertad de las mujeres para prostituirse, Solbes asocia todo tipo de prostitución con la dominación patriarcal («se consigue con dinero sexo y sumisión» [*Ibíd.*]). A diferencia del feminismo crítico, no cree que haya voluntariedad en ninguno de los casos de prostitución, sino que se trata de mujeres que se ven obligadas a ello debido a su precaria situación económica: «convenimos que no hay prostitución elegida, que nada más se trata de una estrategia de supervivencia»

²⁷⁵ María Luisa Maqueda emplea estos tres términos para hacer referencia a determinadas posiciones dentro del feminismo, que ella considera que poseen una «vocación punitivista indiscriminada» (2008: 385) que se ha impuesto a costa de la voluntad de las mujeres. Maqueda denomina *feminismo institucional* al sector que se ha posicionado a favor de la criminalización del entorno de la prostitución (*Ibíd.*: 371). En un sentido similar, denomina *feminismo tradicional* al sector que defiende el expansionismo del sector estatal en la lucha contra la violencia machista (*Ibíd.*: 376). Finalmente, esta Catedrática de Derecho Penal emplea la denominación *feminismo radical* cuando expone algunas consecuencias negativas para la libertad de las mujeres, provocadas por la supuesta obsesión de aquel sector del feminismo por erradicar la prostitución (*Ibíd.*: 379). A todas estas posturas, que, según Maqueda, contribuyen a la infantilización de las mujeres, opone la posición del feminismo crítico. En un sentido más general, se conoce como *feminismo institucional* o *feminismo oficial*, «el conjunto de instituciones u organismos de igualdad que en los países occidentales (y también no occidentales) se han fundado, desde aproximadamente los años setenta, con el mandato explícito de mejorar la situación de las mujeres en su conjunto» (Valiente, 2004: 105). En esta definición, a diferencia del sentido en el que Maqueda emplea la denominación *feminismo institucional*, no se alude al tipo de estrategias utilizadas por éste para mejorar la situación de las mujeres.

(«Incitadores, explotadores y cómplices», *El País*-Comunidad Valenciana, 21/09/2007). Para la periodista alicantina, la libertad, en el caso de la prostitución, sólo existe del lado de los hombres que pagan a cambio de sexo, «porque la auténtica elección libre no es la de la inmigrante engañada o desesperada, la de la niña tailandesa, sino la de millones de hombres que deciden alquilar cuerpos y disfrutar con ellos» («Chulear», *El País*-Comunidad Valenciana, 03/03/2002). Rosa Solbes, por lo tanto, es del parecer de que todo tipo de prostitución sería un modo de violencia de género, porque en todos los casos sería forzada, con lo cual perdería su sentido la diferenciación que estableció la Declaración de Naciones Unidas sobre la eliminación de la violencia contra la mujer de 1993, cuyo artículo 2 sólo incluyó la prostitución dentro de la definición de violencia de género cuando aquélla es forzada.

Luisa Etxenike hace referencia a este tema en cinco de sus columnas de opinión («¿Relax?»; «Fuente de contactos»; «Como otras pintadas»; «Más que revuelo»; y, «Esclavitud»). Se declara directamente abolicionista, porque asocia la prostitución con la explotación y tráfico humanos, y, con formas cada vez más agresivas de discriminación y violencia contra las mujeres («¿Relax?», *El País*-País Vasco, 11/06/2006). Etxenike considera la prostitución como una forma de explotación y violencia contra las mujeres, pero gran parte de quienes defienden el reconocimiento jurídico de la prostitución como trabajo consideran que todas las relaciones laborales son violentas, y que tanto la venta del sexo de las mujeres como la venta de la fuerza de trabajo se producen a través de algún tipo de coacción. La escritora donostiarra argumenta en contra de esta postura y de la supuesta libertad de las mujeres para intercambiar sexo por dinero a través de otro artículo, mediante ejemplos muy clarificadores:

La libertad de comprar y vender no es absoluta en nuestras sociedades. Hay «bienes» que quedan excluidos del intercambio mercantil, por muy consentido y adulto que éste sea: nadie puede poner libremente en el mercado, por ejemplo, sus corneas o sus riñones; o decidir mediante simple precio acoger en su vientre un embrión ajeno, o, por irme al otro extremo del abanico vital, delegar en alguien su paso al más allá. Estas y otras exclusiones y/o regulaciones se establecen por principio, es decir, por respeto a valores que socialmente se colocan por encima de cualquier valor de mercado («Más que revuelo», *El País*-País Vasco, 04/05/2010).

Etxenike considera que «el cuerpo de una mujer no tiene que ser objeto de comercio» (Peris, 2013a), y tiene un concepto de la libertad muy distinto al que subyace en la prostitución:

Me hago una idea muy distinta de lo que la libertad significa y permite y no la circunscribo, desde luego, a acumular «pases» sin cesar, recluida en un cuarto —

¿cuántas de las capacidades, anhelos, intuiciones, decisiones de lo humano encuentran expresión plena en esa actividad?— («Esclavitud», *El País*-País Vasco, 04/06/2012).

La autora se muestra a favor la desaparición de los anuncios de prostitución en los diarios españoles, lo cual es coherente con la visión que defiende de la violencia machista como un problema público, que requiere la implicación de toda la sociedad para acabar con todas las formas de este tipo de violencia. De acuerdo con este razonamiento, una primera medida de implicación de los medios de comunicación, podría ser la renuncia a publicar anuncios de prostitución en la prensa escrita: «Acabar con la violencia de género merece y exige una movilización así. Ojalá un compromiso de autorregulación parecido acabe pronto con los anuncios de contactos» («Fuente de contactos», *El País*-País Vasco, 15/07/2007). En esta columna, Etxenike había nombrado el pacto de autorregulación firmado unas semanas antes por el que se asumió el compromiso de no incluir anuncios de bebidas alcohólicas en las páginas exteriores de los diarios ni en las secciones destinadas a los jóvenes.

También proporciona ejemplos del sufrimiento que supone para las mujeres determinadas prácticas de los empresarios del negocio de la prostitución, preocupados exclusivamente por aumentar los beneficios de su negocio a costa, incluso, de poner en riesgo la salud de las mujeres mediante tratamientos con hormonas con el fin de aumentar la productividad de unas personas a las que, en teoría, sólo se explotaba económicamente:

... lo que de esclavismo encierra ahora mismo esa práctica; y la noticia reciente de que en unos locales de Castelldefells se hormonaba a las mujeres para que «trabajaran más y mejor» resulta en su escalofriante expresividad una prueba más que elocuente («Como otras pintadas», *El País*-País Vasco, 14/09/2009).

La escritora donostiarra relaciona estrechamente la prostitución con la esclavitud para dejar claro que estas prácticas se oponen frontalmente al concepto de libertad invocado a menudo por quienes defienden la legalización de la prostitución cuando se debate este tema. A través de la transmisión de la imagen de los empresarios de la prostitución tratando con hormonas a las mujeres, de modo similar a las prácticas llevadas a cabo con el ganado para acelerar su crecimiento muscular, Etxenike contribuye a ridiculizar las alusiones a la libertad de las mujeres.

La noción de libertad que tiene Etxenike cuando se refiere a la prostitución es similar a la de Rosa Solbes, quien considera que, en este tema, sólo son libres los hombres que deciden pagar a cambio de sexo. En esta misma línea, la escritora alicantina apunta que «la auténtica elección libre no es la de la inmigrante engañada o desesperada, la de la niña

tailandesa, sino la de millones de hombres que deciden alquilar cuerpos y disfrutar con ellos» («Chulear», *El País*-Comunidad Valenciana, 03/03/2002). Cabe destacar, en este caso, el contraste expuesto por Solbes entre la libertad de los hombres que pagan a cambio de sexo, y la esclavitud de las prostitutas. La referencia explícita a los hombres como beneficiarios de la existencia de un gran número de mujeres a su disposición, permite comprender mejor la relación de la prostitución con el orden de dominación patriarcal.

Etxenike, además, es partidaria de prohibir la publicidad sexual en los periódicos, al igual que en el resto de Europa (Peris, 2013a). Aunque no es cierto que este tipo de publicidad esté prohibida explícitamente, en el resto de países europeos, sí que es escasa la presencia de anuncios de prostitución en la mayoría de ellos. En unos casos, como Francia, dichos anuncios están prohibidos y penados. En otros casos, como Alemania y Reino Unido, sólo están presentes en la prensa local y sensacionalista. En Italia, aunque no está regulada la publicidad de anuncios sexuales, muchos diarios han renunciado a incluirla en sus ejemplares.

Las posiciones que defienden estas dos articulistas forman parte del denominado *feminismo institucional*, que es partidario, según Maqueda, de la criminalización del entorno de la prostitución y contrario a cualquier posible modelo regulador: «la indignidad y la degradación asociadas a esta práctica sexual que “reifica e instrumentaliza la finalidad de la sexualidad (y) transforma a las mujeres en objeto”, en palabras de Barry²⁷⁶, ha sido el argumento clave del feminismo institucional» (2008: 370-371). Frente a esta visión, Maqueda defiende que no se puede degradar por sí mismo el ejercicio de una actividad que es pactada libremente, como es el caso de la prostitución. Para ella, la prostitución es una práctica sexual más, y lo que hace el sector feminista que defiende la abolición es demonizar la diferencia en el campo de la sexualidad.

²⁷⁶ María Luisa Maqueda se refiere a la socióloga estadounidense Kathleen Barry, quien ha publicado diversas obras sobre el tema de la prostitución, como *Female Sexual Slavery* (1979) o *The Prostitution of Sexuality* (1995). Barry fue la cofundadora de la ONG *Coalition Against Trafficking in Women*, en 1988, la cual se opone a la distinción entre prostitución forzosa y voluntaria, puesto que considera que todos los tipos de prostitución son una forma de violencia de género. Según esta autora (1995: 39), el hecho de centrar la atención en la elección de las mujeres o en su supuesto derecho a prostituirse, desvía la atención del hecho principal: que la prostitución existe como consecuencia de la demanda de los clientes masculinos.

7.2. La defensa de Rosa Solbes de la protección forzosa de las mujeres

A partir de la aprobación de la Ley Orgánica 15/2003²⁷⁷, desde algunas corrientes feministas y, desde diferentes instituciones y sectores doctrinales, se planteó la problemática derivada de la imposición obligatoria de la pena de prohibición de aproximación a las víctimas de violencia doméstica en virtud del artículo 57.2 del Código Penal. Como consecuencia, desde algunos sectores de la judicatura, de la fiscalía y de la abogacía, «se propugna romper con el automatismo y el carácter imperativo del precepto haciendo posible la valoración judicial de la existencia objetiva del riesgo para la imposición de tal pena» (Mayordomo, 2009: 267). El motivo principal de esta demanda radica en que, desde estas posiciones, se considera que ésta es una pena accesoria, cuyo fin es la protección de las víctimas ante situaciones objetivas de peligro, pero que, en la práctica, está perjudicando a las mujeres que no están en situación real de riesgo y desean convivir con su pareja. Por ello, se reclama la posibilidad de eliminar la pena de alejamiento si fuera conveniente y la víctima lo solicitara.

El artículo 57.2 del Código Penal hace referencia a la prohibición de aproximarse a la víctima u otras personas, por parte del infractor, en los casos de los delitos siguientes: homicidio, aborto, lesiones, delitos contra la libertad, de torturas y contra la integridad moral, la libertad e indemnidad sexuales, la intimidad, el derecho a la propia imagen y la inviolabilidad del domicilio, el honor, el patrimonio y el orden socioeconómico. Dicho artículo quedó redactado, una vez modificado, de la siguiente manera:

En los supuestos de los delitos mencionados en el primer párrafo del apartado 1 de este artículo cometidos contra quien sea o haya sido el cónyuge, o sobre persona que esté o haya estado ligada al condenado por una análoga relación de afectividad aun sin convivencia, o sobre los descendientes, ascendientes o hermanos por naturaleza, adopción o afinidad, propios o del cónyuge o conviviente, o sobre los menores o incapaces que con él convivan o que se hallen sujetos a la potestad, tutela, curatela, acogimiento o guarda de hecho del cónyuge o conviviente, o sobre persona amparada en cualquier otra relación por la que se encuentre integrada en el núcleo de su convivencia familiar, así como sobre las personas que por su especial vulnerabilidad se encuentran sometidas a su custodia o guarda en centros públicos o privados se acordará, en todo caso, la aplicación de la pena prevista en el apartado 2 del artículo 48 por un tiempo que

²⁷⁷ Ley Orgánica 15/2003, de 25 de noviembre, por la que se Modifica la Ley Orgánica 10/1995, de 23 de noviembre, del Código Penal.

no excederá de diez años si el delito fuera grave o de cinco si fuera menos grave, sin perjuicio de lo dispuesto en el párrafo segundo del apartado anterior.

Y, la pena prevista en el artículo 48.2 al que se hace referencia, es la de la prohibición de acercarse a la víctima u otras personas que determine el juez y que, según el apartado anterior de este artículo, se aplica en todo caso. El texto del apartado 2, en relación a la pena comentada, dice literalmente lo siguiente:

La prohibición de aproximarse a la víctima, o a aquellos de sus familiares u otras personas que determine el juez o tribunal, impide al penado acercarse a ellos, en cualquier lugar donde se encuentren, así como acercarse a su domicilio, a sus lugares de trabajo y a cualquier otro que sea frecuentado por ellos, quedando en suspenso, respecto de los hijos, el régimen de visitas, comunicación y estancia que, en su caso, se hubiere reconocido en sentencia civil hasta el total cumplimiento de esta pena.

Existieron divergencias entre algunas feministas que ocupaban puestos de responsabilidad política o judicial, por un lado, y el feminismo activista, por otro, en cuanto al carácter obligatorio o no de la medida de alejamiento del agresor como medida cautelar, y en lo referente a la obligación de la mujer víctima, de declarar en contra del maltratador²⁷⁸. En este sentido, Soledad Cazorla, fiscal de sala delegada de Violencia sobre la Mujer, criticó, en 2008, que, en algunos casos, la medida del alejamiento obligatorio del agresor resultaba inoperante y pidió que les concedieran un poco más de margen. Además, manifestó que «no estoy en contra de la medida, pero sí de que siempre sea obligatorio» (*El País*, 01/11/2008). Cazorla está defendiendo la postura de dar a la víctima una mayor capacidad de autodeterminación para poder decidir con quién quiere compartir su vida y de no blindar a las víctimas a costa de su libertad.

Parte de quienes mantienen esta posición consideran que estas normas, incluyendo la LOVG, se apoyan en un concepto de maltrato demasiado amplio y *uniformizan* la respuesta, dando así preferencia al ámbito punitivo. Un claro ejemplo de ello lo tenemos en

²⁷⁸ Cada vez son más las voces que reclaman una reforma legislativa que excluya de la dispensa de declarar (por razón de parentesco) al cónyuge-víctima de los actos de violencia de género. En la actualidad, según M^a Angeles Catalina, el problema radica en que «la imposición de limitaciones a la víctima para acogerse a su dispensa de no declarar, tendrán que ir acompañadas, para ser efectivas, de las correspondientes sanciones para el caso de que la víctima persista en su actitud» (2010: 317). En opinión de Catalina, es claramente inadecuado que el órgano jurisdiccional imponga una multa a la víctima de violencia de género por no declarar, o que la obligue a ser conducida a su presencia, aún en contra de su voluntad, o que la persiga por un delito de obstrucción a la justicia (*Ibid.*: 318).

la obligación de pasar por la denuncia o incluso disponer de una orden de protección como único medio de acreditación para acceder a determinadas prestaciones socioeconómicas; los automatismos penales, como el alejamiento al que obliga el artículo 57.2 del Código Penal en toda sentencia por maltrato; la inclusión de un tipo penal específico que considera delito y castiga más la conducta cuando es el hombre-pareja el agresor en determinados supuestos; la no distinción penal entre violencia doméstica y lo que antes de la LOVG se consideraban faltas; o, la prohibición expresa que contempla la LOVG para que no pueda haber mediación en ningún caso de malos tratos (Caro, 2007: 242-243). La pretensión que subyace en todas estas críticas es la de otorgar a las víctimas un papel más activo en la resolución de los casos de violencia machista, además de proporcionar alternativas a la vía punitiva.

Frente a esta postura, Altamira Gonzalo, entonces presidenta de la Asociación de Mujeres Juristas Themis manifestó que no creía que era el momento de rebajar la protección de las víctimas, aún cuando ellas mismas consideren que están fuera de riesgo (*El País*, 01/11/2008). Esta era la posición defendida por Rosa Solbes un año antes, en el artículo «Silencio y complicidad», que trataremos más adelante. Además, como ya hemos visto, la periodista había mostrado una opinión similar en 2005, con «Sra. Jueza».

En relación con esta polémica, la entonces presidenta del Observatorio Estatal de Violencia sobre la Mujer²⁷⁹, Montserrat Comas, había planteado el día 16 de octubre de 2007, en el Congreso de los Diputados, ante la Comisión Mixta de los Derechos de la Mujer y de la Igualdad de Oportunidades, la conveniencia de eliminar la imposición

²⁷⁹ La LOVG, en su artículo 30.1, estableció que se constituiría el Observatorio Estatal de Violencia sobre la Mujer, «como órgano colegiado adscrito al Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales, al que corresponderá el asesoramiento, evaluación, colaboración institucional, elaboración de informes y estudios, y propuestas de actuación en materia de violencia de género» (Ley 1/2004: 42.173). Entre sus funciones, cabe destacar las siguientes: colaborar institucionalmente en materia de violencia de género, así como promover la colaboración entre el resto de instituciones implicadas; actuar como órgano de recogida, análisis y difusión de información periódica, homogénea y sistemática relativa a la violencia de género, procedente de las Administraciones Públicas, de otros órganos del Estado con competencias en esta materia y de entidades privadas; formular recomendaciones y propuestas tendentes a mejorar los indicadores y sistemas de información relacionados con la violencia de género; recabar información sobre medidas y actuaciones puestas en marcha por las Administraciones Públicas, así como por entidades privadas, para prevenir, detectar y erradicar la violencia de género; evaluar el impacto de las políticas y medidas que se desarrollen con el fin de eliminar la violencia de género y paliar sus efectos; elaborar informes y estudios sobre la violencia de género, con el fin de conseguir un diagnóstico lo más preciso posible sobre este fenómeno social; y, asesorar a las Administraciones Públicas y demás instituciones implicadas, en materia de violencia de género (Real Decreto 253/2006: 10.167). La presidencia del observatorio la ejercerá la persona titular de la Delegación Especial del Gobierno contra la Violencia sobre la Mujer, y la vicepresidencia primera la ocupará una persona de las que representan a las organizaciones de mujeres, elegida por y entre las mismas (*Ibid.*: 10.168). Dicha presidencia es ejercida, actualmente, por Blanca Hernández Oliver, y el último informe anual publicado por este órgano es el del año 2012, que proporciona los datos disponibles sobre violencia de género relativos al año 2011, además de los datos acumulados correspondientes a años anteriores.

automática de las órdenes de alejamiento. Explicó que esta medida se aprobó porque, en aquel momento, había «una absoluta desconfianza en los jueces» (Diario de Sesiones de las Cortes Generales, 2007: 7) porque no imponían penas accesorias de alejamiento en las sentencias. Sin embargo, en el año 2007 ya no tenía sentido, no sólo por la creación de los juzgados de Violencia sobre la Mujer, sino también porque los jueces y fiscales habían cambiado paralelamente con la sociedad en cuanto a la sensibilización y comprensión respecto de este problema (*Ídem*). Defendió, además, la modificación de este aspecto legislativo, porque, en su opinión, se estaban generando auténticas dificultades para ejecutar las sentencias que incluían penas accesorias de alejamiento porque las víctimas —quienes, en muchas ocasiones, denunciaban la agresión porque no querían que volviera a suceder una segunda vez, aunque nunca había pasado por su mente separarse del agresor— no entendían que el agresor tuviera que alejarse o irse del domicilio si no había una segunda ocasión de violencia; o, se trataba de un delito menos grave y la víctima no estaba en situación de riesgo (*Ídem*). También se mostraron cercanos a la postura defendida por Montserrat Comas algunos juristas que, desde la entrada en vigor de la LOVG, plantearon algunos problemas en su aplicación y reclamaron que se habilitaran mecanismos para eliminar la pena de alejamiento si fuera conveniente y así lo solicitara la víctima.

Un grupo de mujeres pertenecientes a diversos ámbitos (juezas, feministas, diputadas, escritoras, etc.) había firmado, en el año 2006, un artículo en el que manifestaron una serie de opiniones muy parecidas a las expuestas posteriormente por Comas. En este texto, titulado «Un feminismo que también existe»²⁸⁰, mostraron su preocupación por el desarrollo de una excesiva tutela de las leyes sobre la vida de las mujeres, que podía redundar en una actitud proteccionista que vuelva a considerar a las mujeres incapaces de ejercer su propia autonomía. Criticaron, asimismo, al enfoque feminista que apoya determinados aspectos de la Ley 1/2004 de los que este grupo de mujeres se sentían absolutamente ajenas, como la idea del impulso masculino de dominio como único factor desencadenante de la violencia contra las mujeres. También criticaron la *filosofía del castigo*²⁸¹

²⁸⁰ Este artículo fue publicado en el diario *El País* el 18 de marzo de 2006, y lo firmaron, entre otras, la dirigente feminista catalana Empar Pineda, la magistrada María Sanahuja, la diputada Uxue Barkos, y 200 mujeres más de toda España.

²⁸¹ En este manifiesto, el concepto de *filosofía del castigo* es empleado, probablemente, en el sentido descrito por Raquel Castillejo cuando se refiere a las características generales que definen el nuevo modelo de intervención punitiva de la LOVG: «por un lado, la decisión de crear una tutela penal reforzada aplicable solo a la mujer; y por otro, el incremento generalizado de la severidad de la respuesta penal frente a la violencia de género» (2010: 192). A continuación, Castillejo resume estos rasgos de la LOVG, afirmando que el legislador ha aportado por la filosofía del castigo, frente a las voces que reclamaban otro tipo de actuaciones, como la mediación familiar (*Ídem*). Los sectores que lanzan este tipo de críticas contra el incremento de la respuesta penal en los casos de violencia machista, suelen preferir que se trasladen a la

presente en este feminismo y en la LOVG, y defendieron un feminismo no revanchista ni vengativo.

Rosa Solbes, por su parte, atacó frontalmente la postura contraria a la obligación de dictar órdenes de alejamiento en todas las condenas por malos tratos a través del artículo «Silencio y complicidad». En él, califica la propuesta de Montserrat Comas como «rareza»: «Estaban aún calientes los cadáveres de Granada y Sevilla cuando venía a descolgarse con una rareza nada menos que Montserrat Comas, presidenta del Observatorio de Violencia Doméstica» («Silencio y complicidad», *El País*-Comunidad Valenciana, 19/10/2007). Su intención es ridiculizar la postura de Comas y lo hace enfatizando el cargo que desempeña, en lo que parece un intento de mostrar al lector la paradoja que supone que la presidenta de una institución, cuya finalidad es promover iniciativas y medidas dirigidas a erradicar el problema de la violencia de género y doméstica, insinúe que muchas mujeres que por fin se atreven a denunciar las agresiones machistas, desean «seguir compartiendo con su verdugo lecho y lavabo» (*Ídem*). Solbes rebate el argumento de Comas de que, en muchas ocasiones, son las propias mujeres las que incumplen la orden de alejamiento. Ante este razonamiento, Solbes afirma que este hecho sólo significa que hay que trabajar con esas mujeres, «devolverles su dignidad, confianza y autonomía para que nunca más puedan caer en garra ni trampa alguna» (*Ídem*). «Silencio y complicidad» es el artículo en el que Rosa Solbes se posiciona más claramente a favor de las órdenes de alejamiento obligatorias, y deja claro que está a favor de la reinserción de los delincuentes, pero la postura de ceder ante los arrepentimientos de los maltratadores es una actitud ingenua que suele acabar en tragedia: «seríamos ingenuas ignorando la gran cantidad de arrepentimientos “de cocodrilo” que exhiben los agresores y que cuando “cuelan” suelen traer trágicas consecuencias» («Silencio y complicidad», *El País*-Comunidad Valenciana, 19/10/2007). La periodista alicantina está haciendo referencia a la fase de arrepentimiento o «luna de miel», perteneciente al ciclo de la violencia de género descrito por Lenore Walker, en 1979, en su obra *The Battered Women* (*Las mujeres maltratadas*). En esta fase, el agresor pide disculpas a la víctima, le hace regalos y trata de mostrar su arrepentimiento (Lila *et al.*, 2010: 236). Esta fase se va reduciendo con el tiempo, siendo cada vez más breve. Este eventual sentimiento de culpa por parte del hombre mantiene la ilusión del cambio y puede ayudar a explicar la continuidad de la relación por parte de la mujer agredida.

jurisdicción civil determinadas situaciones de violencia de género consideradas leves, con el fin de favorecer mecanismos alternativos para la resolución de lo que estos colectivos consideran como disputas de pareja de menor gravedad. Uno de estos mecanismos sería la mediación, que evitaría la criminalización de la relación de pareja que, según estos sectores, es la opción por la que ha optado la LOVG.

En relación con otro aspecto que también está vinculado con las estrategias de manipulación empleadas por algunos agresores machistas, Solbes manifestaba, en el año 2007, que estaba a favor de la reinserción de los maltratadores, aunque anteriormente había escrito en contra de los cursillos impartidos a agresores machistas y organizados por la Audiencia de Alicante: «habría que mirarse muy mucho estos experimentos, no sea que acaben devolviendo al elenco de maltratadores la sensación de impunidad» («Compasión», *El País*-Comunidad Valenciana, 19/12/2004). En otro texto, la escritora había afirmado que habría que luchar contra la tolerancia hacia los maltratadores «no sea que por no saturar las cárceles estemos llenando los cementerios» («Frenado automático», *El País*-Comunidad Valenciana, 21/07/2006). Solbes, a su vez, defendía que la rehabilitación se llevara a cabo desde la prisión y se preguntaba por qué se sustituía las penas de prisión por charlas en el caso de los agresores machistas, y no en el caso de los carteristas²⁸². En la actualidad, se muestra escéptica sobre la reinserción de este tipo de maltratadores porque los psicólogos y psiquiatras con los que ha hablado le comentan que no da resultado, porque los agresores acuden para rebajar las penas sistemáticamente o se apuntan a los cursillos para salir de la cárcel (Peris, 2014*b*). A Solbes no le parece sensato avalar cursos para maltratadores en los que la ratio de éxito es del 1% o del 2%, pues existen otras áreas en la lucha contra la violencia machista a las que se debería dar prioridad en lo que se refiere a su financiación: «el esfuerzo económico que se hace para sacar a estos señores de la cárcel y reeducarlos, a lo mejor tendría resultados más positivos si se hiciera para prevenir la violencia y para ayudar a las mujeres víctimas» (*Ídem*). Si se confirmara el dato de que un gran número de maltratadores participan en este tipo de cursos con el fin de evitar la prisión, podría estar generándose cierta sensación de impunidad entre los agresores, sobre la que ya escribió Solbes en el año 2004, en la columna titulada «Compasión».

Sólo unos días después de la publicación del artículo de Rosa Solbes comentado anteriormente, «Silencio y complicidad», que apareció en *El País* el 19 de octubre de 2007, varias asociaciones de mujeres (entre ellas la Asociación de Mujeres Juristas Themis, la Federación de Mujeres Progresistas o la Federación de Asociaciones de Mujeres Separadas y Divorciadas) firmaron un manifiesto en contra de la propuesta de Montserrat Comas. Estas asociaciones defendieron que detrás de las peticiones ocasionales de dejar sin efecto

²⁸² Solbes se situaba dentro de la posición de algunos sectores que reniegan de lo que consideran como un trato de favor frente a otro tipo de delinquentes. Sin embargo, según Raquel Osborne, «como señalan los expertos —y cualquier observador común—, el maltratador seguirá teniendo relaciones con mujeres y, por tanto, hay que intentar atajar o paliar en la medida de lo posible su comportamiento, hay que rehabilitarlo. Las mayores beneficiarias serán las mujeres» (2009: 130). Osborne aporta datos del Grupo 25 que situaban en torno a un 80% la no reincidencia de los agresores que han recibido tratamiento adecuado y estaban motivados.

la pena de alejamiento está la dependencia psicológica y económica del agresor o el temor a su reacción después de haber recibido una nueva amenaza. En esta situación, es imposible que las mujeres puedan calibrar el riesgo que corren. Frente al argumento de Comas de que muchas veces las denuncias son una simple advertencia, las asociaciones firmantes exponen que las mujeres maltratadas nunca denuncian como una advertencia, sino porque han llegado al límite de la resistencia personal. Estos colectivos, además, se declaran firmes defensores de la LOVG.

La dependencia psicológica de sus agresores por parte de las mujeres maltratadas, de la que se habla en este manifiesto, ya fue descrita por Solbes dos años antes, al describir el síndrome de Estocolmo que padecen muchas de ellas (dependientes no sólo económicamente, sino también social, emocional y sexualmente), que llegan al extremo de tejer a sus verdugos chaquetas para que las usen durante su estancia en la cárcel o a llevarles comida casera. Como defensora de la consideración de la violencia machista como un asunto público, Solbes afirmaba que «si ella no es capaz de protegerse a sí misma, habrá que tomar las medidas para alejarla del peligro» («Sra. Jueza», *El País-Comunidad Valenciana*, 23/01/2005). Cuando todavía no había entrado en vigor la LOVG, Rosa Solbes ya defendía la imposición forzosa de la orden de alejamiento. La postura de Solbes no parece que esté condicionada por la LOVG, porque, mucho antes de su aprobación, ya denunciaba el miedo o la dependencia emocional o económica de muchas de las víctimas de la violencia de género y cómo esos vínculos eran los que explicaban que tantas denuncias fueran retiradas voluntariamente. En el año 2002, utilizó el trabajo de la psicóloga Lola Cánoves para concienciar al lector de la relación directa de muchas de las reconciliaciones y del perdón concedido al maltratador, con la dependencia psicológica, la carencia de una educación emocional adecuada o la inmadurez de la víctima. Solbes difunde los resultados del estudio de esta psicóloga, que responsabiliza de la persistencia de la violencia al lazo afectivo creado a partir de la relación con el maltratador: «“Él se arrepiente, pide perdón, jura que no volverá a suceder, y ella se lo cree, dejando que prime el patrón afectivo”» («Sexo y malos tratos», *El País-Comunidad Valenciana*, 25/11/2002). Este patrón afectivo hace que la víctima confíe en las palabras del agresor y en su declaración de arrepentimiento, con lo cual se refuerza la situación de malos tratos.

Solbes ya había recalcado, en 2002, la existencia de unos vínculos que atan a la víctima con su verdugo: «muchas palizas acaban en reconciliación, en la cama...y así pasan años aguardando la mejoría que no llega. Eso explica también que tantas denuncias sean retiradas voluntariamente» («Sexo y malos tratos», *El País-Comunidad Valenciana*,

25/11/2002). La autora está intentando demostrar el error de dejar que las mujeres maltratadas tengan libertad para decidir quebrantar las órdenes de alejamiento o para retirar las denuncias porque han creído el discurso de arrepentimiento del agresor, ya que se encuentran en la fase de arrepentimiento o «luna de miel» del ciclo de la violencia de género de Walker. A esta posición, se opone, por ejemplo, Elena Larrauri, que defiende la voluntad de las mujeres en estas situaciones. A pesar de que Solbes defiende, a través de algunos de sus artículos, que se obligue a las mujeres a adoptar determinadas decisiones para evitar que pongan en riesgo sus vidas, en la actualidad opina que la estrategia más justa y más inteligente de cara a las mujeres no es la de obligar, sino la de acompañar:

El término sería acompañamiento. Acompañamiento también tiene una parte de didáctica; el abrirles los ojos y el darles instrumentos suficientes para reaccionar ante ese tipo de situaciones que se les pueden plantear: la tentación de retirar una denuncia; la tentación de encontrarse de nuevo con él, ese tipo de cosas (Peris, 2014b).

Solbes considera que se debe trabajar mucho con las mujeres maltratadas, porque, muchas veces, se encuentran muy confundidas: «con estas mujeres el trabajo es muy duro, arduo, ha de ser hecho de una manera exquisita y, sobre todo, muy cualificada» (*Ídem*). De estas palabras se deduce que ha existido cierta evolución en la posición mantenida por Rosa Solbes, que se ha alejado del denominado *paternalismo punitivo* que se reflejaba en algunas de sus columnas escritas durante la primera década del siglo XXI, para defender una postura que se centra en el asesoramiento especializado de las víctimas, con el fin de que puedan tomar la decisión más conveniente.

Frente a la postura defendida por Solbes en sus artículos, y matizada en la entrevista recién apuntada, desde algunos sectores hubo una clara oposición a la imposición obligatoria de la pena de prohibición de aproximación a la víctima de la violencia machista; y, como consecuencia de ello, se plantearon algunas cuestiones de inconstitucionalidad ante el TC, relacionadas con esta cuestión, como la de la Sección Segunda de la Audiencia Provincial de Las Palmas respecto del artículo 57.2 del Código Penal. Se alegaba, en la presentación de dicha cuestión de inconstitucionalidad, que la imposición de esta pena en contra de la voluntad de la víctima conllevaría una flagrante indefensión contraria al artículo 24.1 de la Constitución, dado que se impone a ésta una medida que indefectiblemente le afecta sin haber sido oída y sin haber participado en el proceso. La indefensión se acrecentaría, dado que, incluso en el caso de que la víctima expusiera una

fundada opinión contraria, el juez se veía obligado a imponerla (Tribunal Constitucional, 2010 *a*: 121).

El TC, a través de su sentencia 60/2010, desestimó la cuestión de inconstitucionalidad en la que se dudaba de la constitucionalidad del artículo 57.2 del Código Penal por la imposición obligatoria (la expresión «se impondrá, en todo caso») de la pena de prohibición de aproximación a la víctima (también denominada en el lenguaje forense *pena de alejamiento*) y la suspensión del derecho de visitas respecto de los hijos, «sin atender a los presupuestos de gravedad y peligrosidad establecidos como criterios generales en el art. 57.1 CP, prescindiendo de la solicitud o deseo de la víctima y demás familiares y con independencia de la existencia de una amenaza real o potencial a su integridad» (*Ibíd.*: 120). El TC consideró que no eran los derechos de la víctima los que resultaban restringidos por la imposición de la pena de prohibición de aproximación, sino los del autor del delito y que, además, la pena no se impone a la víctima [*sic*] «como una medida represiva que "castig[ue] una conducta realizada porque sea antijurídica"» (*Ibíd.*: 128). Este tribunal tampoco consideró que la imposición forzosa de la pena ocasionaba a la víctima la indefensión prohibida por el art. 24.1 de la Constitución española.

7.3. Las posturas contrarias a la protección judicial forzosa de las víctimas de la violencia machista

Elena Larrauri (2008: 258-259) acusa al actual sistema penal español de desconocer la voluntad de las mujeres, de ahí que se den continuamente sentencias en las que se les imponen penas por quebrantar una medida cautelar o una pena de alejamiento. Estos hechos se producen, según ella, porque las víctimas del incremento punitivo son las propias mujeres, a pesar de que ese aumento punitivo en teoría tiene como finalidad protegerlas de la violencia machista. Y el origen de esto último estaría en el «populismo penal», es decir, en las ventajas electorales de mostrarse inflexible con los problemas sociales, que acaba por incluir los comportamientos relativos a la violencia de género en el Código Penal y, consiguientemente, generando la criminalización de este ámbito: se crean más delitos o se elevan las penas (*Ibíd.*: 258). Aunque Larrauri atribuye estas actitudes a los partidos políticos, distingue dos claros grupos dentro de las organizaciones feministas, en relación a sus posturas sobre este aumento punitivo (*Ídem*):

- ***Los grupos feministas***, a los que actualmente se concede una mayor relevancia, que «promueven y jalean este tipo de leyes y sugieren constantemente la creación de nuevos delitos» (*Ídem*). Próximas a esta corriente se situarían, según se deduce de sus manifestaciones, algunas organizaciones como la Asociación de Mujeres Juristas Themis o la Federación de Asociaciones de Mujeres Separadas y Divorciadas.
- ***Los grupos feministas críticos con la criminalización***. Aquí se incluiría la propia Elena Larrauri, además de Patricia Laurenzo o M^a Luisa Maqueda.

Solbes muestra en sus artículos una defensa explícita de la protección judicial forzosa de las víctimas de la violencia machista. Etxenike, por su parte, mantiene una posición más moderada. Por un lado, a través de sus columnas de opinión insiste en la intervención de oficio del Estado en la lucha contra la violencia de género. Además, la escritora vasca se manifiesta en contra de rebajar la protección de la ley (Peris, 2013a). Sin embargo, sí que se muestra partidaria de flexibilizar la aplicación de ciertas medidas: «creo que hay que establecer una forma de flexibilidad. No rebajando la protección de la ley y yo diría que la ambición de la ley de corregir ciertos comportamientos, pero sí en la aplicación» (*Ídem*). En su opinión, se debería analizar caso a caso, porque, en ciertos momentos las medidas pueden estar impidiendo la condición de sujeto de las propias mujeres. Luisa Etxenike defiende una mayor flexibilidad en los mecanismos de aplicación de ciertos aspectos, como, por ejemplo, las medidas cautelares, porque, en determinadas situaciones, la ley está por encima de las propias posibilidades de la víctima de la violencia machista de gestionar por sí misma la situación: «habría que tener unos mecanismos de flexibilidad para permitir que la víctima fuera cada vez más sujeto de las decisiones que toma» (*Ídem*). Este razonamiento es parecido al expuesto por Patricia Laurenzo (2008: 356) cuando denuncia que el discurso consistente en victimizar a las mujeres que han sufrido maltrato conduce a su consideración como sujetos incapacitados para decidir en libertad.

Frente a la postura defendida por Solbes, y por algunas organizaciones feministas, como la Asociación de Mujeres Juristas Themis, ciertos sectores del feminismo judicial y político abogan por una mayor flexibilidad de la actuación judicial en las órdenes de alejamiento. Inmaculada Montalbán, presidenta del Observatorio contra la Violencia Doméstica y de Género, compartía con Montserrat Comas, en 2008, la opinión acerca de la necesidad de modificar la ley para que los jueces no estén siempre obligados a dictar una orden de alejamiento y puedan decidir qué hacer en casos leves (Diario *El Norte de Castilla*, 04/11/2008). Desde esta posición, se reclama que los jueces tengan libertad para la

supresión de la orden de alejamiento en los casos leves y cuando no haya riesgo de reiteración por parte de los agresores.

Se exponen, a continuación, las posiciones de algunas juristas que defienden un menor intervencionismo del sistema judicial sobre las víctimas de la violencia machista: se trata de tres catedráticas de Derecho Penal, cuyos nombres son Elena Larrauri, Patricia Laurenzo y M^a Luisa Maqueda. Todo ello, en función de algunas de las críticas a la LOVG, realizadas por quienes se definen como pertenecientes al *feminismo no oficial*²⁸³, que se han centrado, en parte, en la escasa autonomía que se otorga a las mujeres, y que seguidamente vamos a describir. Algunos de los aspectos criticados han sido los que tienen que ver con la demanda de una mayor libertad de las mujeres para gestionar su situación en caso de violencia machista y con una reducción las políticas punitivistas, entre los cuales encontramos:

- El paternalismo punitivo²⁸⁴.
- La notable restricción de la libertad de las mujeres para gestionar su conflicto con la pareja violenta.
- El poco peso que en la interpretación y aplicación de la ley tienen las experiencias de las mujeres y sus contribuciones.
- La centralidad de la dimensión estructural de la violencia de género olvida los aspectos personales relevantes y la diversidad de recursos con que cuentan las víctimas.
- La valoración como graves de determinadas situaciones ocasionales que no presentaban riesgo o quiebra de los derechos de las mujeres, a causa «del temor a una incorrecta calificación de los hechos violentos» (Rubio Castro, 2010: 139).

²⁸³ Esta expresión fue acuñada por Elena Larrauri y ha sido utilizada por otras feministas en sus críticas a la LOVG.

²⁸⁴ La expresión *paternalismo punitivo* aparece en el título de la sección de un texto de Patricia Laurenzo del año 2008, en cuyo contenido se describe un modelo de intervención penal caracterizado por las dos pautas siguientes: «de un lado, por la creación de un intenso cerco punitivo a los agresores que se despliega incluso cuando el acto violento es de escasa gravedad, y de otro, por una marcada sobreprotección de las víctimas, a las que se empuja en todo momento hacia el sistema penal en la idea de garantizar su seguridad frente al agresor aún en contra de su voluntad» (2008: 335). Laurenzo relaciona este modelo con las reformas penales aprobadas a partir de la aparición del primer delito de maltrato doméstico habitual en el año 1989. Según la autora, este incremento de la respuesta punitiva ha sido ineficaz y no ha conseguido cambiar la tendencia ascendente de los episodios más graves de violencia de género.

Según Elena Larrauri (2008: 198), cuanto más avanza la legislación punitiva destinada a proteger al colectivo femenino, en mayor medida aumenta el riesgo de descalificarlas. Las mujeres son presentadas como culpables del mal uso de la legislación; como irracionales por sus peticiones contradictorias; y, se las amenaza con criminalizarlas por falso testimonio, denuncia falsa o quebrantamiento de condena, por parte del sistema penal al que han sido conducidas para obtener protección. Frente a esta situación, Larrauri (*Ibid.*: 174) sugiere que debería discutirse la posibilidad de considerar la voluntad de las mujeres y la necesidad de que su protección no se realice a costa de su autonomía. Esta Catedrática de Derecho Penal enumera algunos de los motivos por los que el sistema penal español es tan reacio a reconocer la voluntad de las mujeres (*Ibid.*: 168-174):

- La concepción del carácter público del derecho penal y su indisponibilidad para la víctima.
- La imagen pública de mujer maltratada existente en España está relacionada con los casos de agresiones más graves. Así, al enfrentarse con la imagen de una mujer con grave riesgo para su vida, se impone la lógica de la protección «aun contra su voluntad» para evitar que la maten. Además, también existe una incompreensión del comportamiento de ésta, [*sic*] «lo cual proyecta una determinada imagen pública de irracionalidad de la mujer maltratada que se torna, eventualmente, en rechazo» (*Ibid.*: 171).
- El sistema penal fomenta las denuncias de las mujeres pero luego se las culpabiliza por echarse atrás o por el motivo de sus denuncias.
- El sistema penal opera sólo con una lógica: las mujeres maltratadas deben separarse y querer el castigo del agresor. Todas las demás versiones son vistas como una muestra de irracionalidad. El sistema penal no está abierto para mujeres que, a pesar de ser víctimas de malos tratos, no desean separarse (aún) de sus parejas; ni está abierto a las mujeres que perdonan. El sistema judicial no está pensado para proteger a la mujer que no quiere denunciar. Sólo puede acoger a las mujeres que optan por la vía de la separación del agresor y su castigo.

Larrauri (*Ibid.*: 259) se sorprende ante las exigencias contradictorias que se dirigen a las mujeres: después de denunciar, se niega a la víctima la posibilidad de retirar la orden de protección, alegando que no está a su disposición o porque el juez decide que no la retira; y, cuando una mujer reanuda la relación o se encuentra con su pareja, la condenan porque ha

infringido una medida cautelar, a pesar de que en ocasiones ha acudido expresamente a solicitar su retirada. He ahí por lo que propone discutir los aspectos que se enumeran a continuación, los cuales tienen que ver con la posibilidad de otorgar mayor libertad a las mujeres agredidas para que puedan cambiar algunas de las decisiones tomadas inicialmente y para que puedan gestionar, en mayor medida, la relación con su agresor (*Ídem*):

- Que las órdenes de protección puedan ser revocadas a voluntad de la víctima.
- Que una orden cautelar de alejamiento no se vulnera por el mero encuentro.
- Que la pena de alejamiento tiene una naturaleza de medida de seguridad de la víctima y, en consecuencia, está regida por el principio de flexibilidad, siendo lógico apreciar su quebrantamiento sólo cuando hay un riesgo para la vida, la integridad, la libertad o la seguridad de la víctima.

En relación con las órdenes de alejamiento, Raquel Osborne (2009: 121-122) aporta el dato facilitado por la Dirección General de Instituciones Penitenciarias de que hay muchas mujeres que vuelven con sus agresores, que insisten en poder comunicarse con ellos pese a la existencia de órdenes de alejamiento o que solicitan al juez la libertad de su pareja cuando está en prisión. Como consecuencia de la existencia de numerosas víctimas que quieren volver con sus agresores, la fiscal de Sala Delegada de Violencia sobre la Mujer, Soledad Cazorla, se mostró, en 2006, contraria a que el juez dicte automáticamente el alejamiento en las condenas por maltrato y opinaba que el alejamiento debería ser discrecional y se debería valorar el riesgo en cada caso. Según Osborne (*Ibid.*: 122), quizás, el desfase entre denuncias y órdenes de protección nos esté indicando que un porcentaje de mujeres no se siente seriamente amenazada, o al menos en situación de alto riesgo cuando denuncia, pero aún así acude a veces a la vía penal como único camino para la consecución de una serie de beneficios inobtenibles por otro camino. Esta profesora de Sociología de Género²⁸⁵ también se manifiesta, al igual que Maqueda, en contra de la imposición del delito de quebrantamiento de condena a ambas partes cuando se desobedecen las órdenes de alejamiento o incomunicación, porque se priva a las víctimas, sin contar con su consentimiento, de reanudar su relación de pareja con el agresor.

²⁸⁵ Nótese que hemos empleado la acepción *Sociología de Género*, aunque la asignatura que Raquel Osborne imparte en la UNED se denomina oficialmente *Sociología del Género*, dado que esta última expresión podría inducir a la confusión. El motivo es que, con dicha denominación, podría interpretarse que se está haciendo referencia a los géneros literarios, a los géneros musicales o a cualquier otro significado de la palabra *género* que no tiene relación con el estudio de las causas y las consecuencias de las relaciones de desigualdad entre los sexos y con el análisis de los patrones culturales de lo masculino y lo femenino.

En este mismo sentido, Patricia Laurenzo (2010: 31) ve inaceptable la estrategia paternalista por la que ha optado la legislación española que, de manera indiferenciada, pretende imponer a todas las mujeres que alguna vez han sufrido maltrato, una línea determinada de actuación, sin atender a sus propias iniciativas y sin dejar espacio para otras alternativas distintas a la vía penal para resolver la situación de conflicto en la que se hallan. Esta Catedrática de Derecho Penal achaca dicha estrategia paternalista al hecho de haber tomado como modelo la situación en la que se encuentran las mujeres víctimas de violencia habitual, con toda la carga psicológica y emocional negativa que supone este tipo de violencia, si bien en los hechos esta maniobra se ha aplicado a otros muchos casos que poco tienen que ver con aquellas «situaciones extremas». La contención de la violencia de género, según ella, se ha construido sobre la premisa de que todas las mujeres que alguna vez han vivido un episodio de malos tratos carecen de capacidad para decidir sobre su situación de forma razonable, sin distinguir la clase y la intensidad de la violencia sufrida.

Desde una posición similar a la de Laurenzo, M^a Luisa Maqueda (2008: 390) apunta que la idea de que la violencia contra las mujeres es un asunto público se ha llevado a sus últimas consecuencias hasta llegar a privarles del control de sus necesidades y de la autonomía de sus decisiones vitales. La autora expone algunos ejemplos de esta «colonización legal»: «la persecución de oficio de estos delitos, la imposibilidad de retractarse de una denuncia previa o la obligación de acatar órdenes de alejamiento e incomunicación no deseadas» (*Ídem*). Maqueda concluye que se debe reflexionar acerca de una línea de actuación distinta, desde el Estado, que no potencie la intervención penal ni, por tanto, el deber de denunciar de las mujeres. Propone, para ello, romper con el signo represivo de la LOVG que, por ejemplo, prohíbe siempre la mediación (*Ibid.*: 392). Maqueda, además, critica el afán por ignorar los recursos con que cualquier mujer cuenta para resolver un conflicto puntual, aunque sea violento, en su relación de pareja:

Bajo el pretexto de una seguridad que se resiste a hacerse precisa en casos de violencia ocasional, acaba imponiéndose, desde el Estado, un fuerte control sobre sus decisiones vitales. Comparto la posición de las feministas que denunciaban en un manifiesto reciente los peligros «de una excesiva tutela de las leyes sobre la vida de las mujeres» (*Ibid.*: 393).

Maqueda llega a argumentar que la respuesta penal no puede ser más que uno más de los recursos con que cualquier mujer cuenta para resolver un conflicto puntual en su relación de pareja, «aunque sea violento» (*Ídem*). Para reafirmar su punto de vista sobre la necesidad de tolerar otras vías de solución entre el maltratador y la víctima, cita a Tamar

Pitch, cuyas palabras utiliza para reforzar su parecer, el cual defiende la existencia de soluciones alternativas para las víctimas de la violencia machista que no pasen por el proceso penal, y que son ignoradas por la LOVG:

Parece olvidarse demasiado a menudo, que como advierte Pitch, «las relaciones entre los sexos no se caracterizan precisamente por su transparencia inmediata, por su interpretación a partir del paradigma de la racionalidad... sino que, al contrario, están impregnadas de emociones, sentimientos contradictorios, ambivalencia y conflicto» (*Ibid.*: 392-393).

Las relaciones de pareja aparecen reflejadas desde este punto de vista como unas relaciones irracionales.

Esta catedrática anima a denunciar las leyes sobre violencia en la pareja «que controlan a las mujeres, las victimizan, infantilizan o les quitan poder de decisión y agencia»,²⁸⁶ porque, como señalan Añón y Mestre, alimentan la idea “de que realmente las mujeres somos seres necesitados permanentemente de tutela masculina o estatal y, por tanto, no somos seres iguales ni autónomos (tesis patriarcal que queríamos combatir)”» (Maqueda, 2010: 130). Es una constante en quienes se manifiestan en contra de la denominada *vía represiva* de la legislación sobre la violencia contra las mujeres, hacer referencia a la consideración de las mujeres como seres privados de autonomía y necesitados de protección masculina o estatal. Podemos apreciar importantes similitudes entre esta argumentación y las características que ofrece la definición del sexismo benevolente: este tipo de sexismo incluye sentimientos de compasión y ternura hacia las mujeres, y les adjudica unos roles subordinados al rol masculino, de manera que las llega a percibir como seres que necesitan protección. Quizás este punto de vista se centra en exceso en la prioridad de eliminar todo signo de paternalismo en el trato con las mujeres, y confunde la protección masculina (del sexismo benevolente) con la protección del Estado ante un problema social cuya gravedad es de tal magnitud que justifica, según defienden

²⁸⁶ Nótese que, aunque en el texto de Maqueda no aparece entrecomillada la idea expuesta en el comienzo de este fragmento, ni se cita la fuente original de dicha idea, ésta está originalmente recogida en la traducción que realizan Añón y Mestre del artículo de Donna Coker titulado «Crime Control and Feminist Law Reform in Domestic Violence Law: A critical Review» (2001), en *Buffalo Criminal Law Review*, vol. 4, pp. 801-860: «como señala D. Coker, es necesario que analicemos con cautela en qué medida las leyes sobre violencia masculina en pareja controlan a las mujeres, las victimizan, infantilizan o les quitan poder de decisión y agencia» (Añón, Mestre, 2005: 42). Estos argumentos están presentes en la mayoría de los razonamientos expuestos desde los sectores feministas que se muestran críticos con el incremento punitivo como instrumento para hacer frente a la violencia machista, y que consideran mediante estas estrategias de criminalización, se produce una infantilización de las mujeres, relacionada ésta estrechamente con el paternalismo punitivo que supuestamente conllevan estas medidas. Como hemos visto anteriormente, autoras como Elena Larrauri, Patricia Laurenzo o M^a Luisa Maqueda han expuesto repetidamente este tipo de razones.

quienes se sitúan en la perspectiva opuesta, una serie de medidas penales más inflexibles en la protección de las mujeres maltratadas.

7.4. El machismo en el sistema judicial

En las columnas de Etxenike no han aparecido comentarios críticos con el machismo judicial después de la aprobación de la LOVG, a pesar de que se han seguido dando casos de sentencias judiciales que han sido un claro reflejo del machismo de muchos jueces²⁸⁷. Rosa Solbes ha estado más pendiente de la actualidad judicial y criticó, después de la entrada en vigor de dicha ley, algunos de los defectos en su aplicación relacionados con el machismo: «la ausencia de sensibilidad» y «la mala fe en su aplicación» («Suicídase», *El País-Comunidad Valenciana*, 24/11/2006). También criticó la propuesta de la magistrada Montserrat Comas de que los jueces no tengan la obligación de dictar órdenes de alejamiento en todas las condenas por malos tratos. Su alusión a la influencia del machismo en la sociedad española, y en el ámbito judicial, se puede apreciar en el artículo «Silencio y complicidad» (*El País-Comunidad Valenciana*, 19/10/2007), al referirse a esta propuesta de Comas: «cuántas cosas no están todavía claras para tanta gente, y a veces precisamente la que menos te esperas». Solbes está haciendo referencia al hecho de que, una vez pasados un par de años desde la aprobación de la LOVG, período durante el cual no era políticamente correcto hacer críticas a dicha ley, comenzaron los ataques hacia determinadas medidas judiciales destinadas a luchar contra la violencia machista. Sorprendentemente, gran parte de ellos se produjeron desde algunos sectores del movimiento feminista y de la judicatura, como es el caso de Montserrat Comas.

En 2007, Solbes denunció la situación de los tribunales catalanes, que estaban sobreseyendo con mucha facilidad los casos de denuncias por violencia machista, tras rechazar pruebas y, exigir certificados y testimonios difíciles de conseguir. También denunció el mito de las denuncias falsas y la poca credibilidad que tienen las mujeres para los jueces de Barcelona. Incluso llegó a recoger las palabras de la abogada feminista Lidia

²⁸⁷ Jenny Cubells y otras/os autoras/es (2010: 86) nos recuerdan que el sistema jurídico penal no está exento de una perspectiva androcéntrica que reduce el conflicto estructural y sociohistórico de la violencia de género a un conflicto en el seno de la pareja y en la relación familiar. Dicha perspectiva androcéntrica, según estos autores, minimiza los hechos violentos sobre la víctima, reduce la credibilidad de sus relatos e instaura formas de olvido de la violencia por la comunidad, al considerar a las mujeres agredidas como singularidades aisladas y no como parte de un problema colectivo (*Idem*). En el caso del ámbito judicial del Estado español, se ha podido comprobar la perspectiva androcéntrica citada a través de las actuaciones de numerosos jueces, particularmente en lo referente a la reducción de la credibilidad de las versiones de las víctimas y, también, en cuanto a la minimización de los hechos violentos, como se ha podido comprobar en la pasividad con la que, en ocasiones, son tratadas las graves amenazas sufridas por las víctimas.

Falcón²⁸⁸, que opinaba que la situación en ese aspecto era peor que antes de la aprobación de la LOVG: «la supuesta protección que presta la ley es mentira, por lo que “estamos peor, ya que con la antigua legislación no se perseguía a las mujeres por denuncias falsas”» («Dos más, dos menos», *El País-Comunidad Valenciana*, 30/03/2007). De este tipo de actuaciones en el ámbito judicial se puede deducir la necesidad de generar un cambio de mentalidad en todos los colectivos implicados en la lucha contra la violencia machista, sobre lo que significa realmente este tipo de violencia, porque los prejuicios ideológicos de determinados jueces pueden suponer un grave obstáculo para la puesta en práctica de las medidas establecidas en la LOVG.

Más contundente fue Solbes en el año 2011, cuando hizo balance de los resultados de la LOVG y dedicó un apartado a la pervivencia del machismo en el sistema judicial, en el que enumeró algunos de los casos más escandalosos relacionados con las decisiones judiciales durante los últimos años: «Cuando las cosas cambien quizá ya no tengamos tribunales revocando continuamente condenas por maltrato, presentando cientos de cuestiones de inconstitucionalidad, no hallando insulto ni amenaza cuando se llama “zorra” a la esposa o se advierte al hijo que la verá “en una caja de pino”» («Primas de riesgo (25-N, y nada más)», *El País-Comunidad Valenciana*, 25/11/2011). Solbes se refería a la sentencia de la Sección Tercera de la Audiencia Provincial de Murcia²⁸⁹, cuyo ponente fue el juez Juan del Olmo, que revocó una condena por amenazas a un hombre que, entre otros insultos, llamó «zorra» a su mujer y le aseguró al hijo de ambos que «la vería en una caja de pino». Juan del Olmo ya había redactado a lo largo de 2010, al menos ocho sentencias que revocaban condenas anteriores de violencia de género, porque, según él, no todas las

²⁸⁸ Lidia Falcón O'Neill es licenciada en Derecho, en Arte Dramático y Periodismo y doctora en Filosofía. Como afirma John P. Gabriele, «su trabajo en distintas organizaciones nacionales e internacionales ejemplifica su convicción de que las mujeres deben tomar la iniciativa para llevar a cabo los cambios necesarios» (1997: 33). Falcón fundó en 1976, junto a Carmen Alcalde, la revista feminista *Vindicación Feminista*, que fue editada hasta el año 1979. A esta última le sustituyó la revista *Poder y Libertad*, que actualmente dirige. En 1980, la activista madrileña fundó el Club Vindicación Feminista de Barcelona. Fue la impulsora del Partido Feminista de España, que fue legalizado en 1981. Creó, junto con Marisa Hijar y Elvira Siurana, la editorial Vindicación Femenista Publicaciones, en 1988. Además, ésta fue la impulsora de la Confederación de Organizaciones Feministas, que se presentó a las elecciones al Parlamento Europeo de 1999. En 1976, Falcón participó en el Tribunal de Crímenes contra la Mujer en Bruselas. Esta abogada siempre ha estado comprometida con la lucha por los derechos de las mujeres: «Participa en las movilizaciones del Movimiento Feminista de España reclamando la igualdad ante la ley, la igualdad constitucional, la promulgación de la ley del divorcio y de la ley del aborto, y redacta la propuesta de ley del divorcio que es adoptada por 37 organizaciones feministas» (*Ibid.*: 33-34). En 1984, la autora fue galardonada por el Senado de Puerto Rico en reconocimiento por su labor feminista, y participó en la IV Conferencia sobre las Mujeres de Beijing de 1995. Entre sus ensayos destacan los siguientes: *Mujer y sociedad* (1969); *La razón feminista, tomo I. La mujer como clase social y económica. El modo de producción doméstico* (1981); *La razón feminista, tomo II. La reproducción humana* (1982); *Violencia contra la mujer* (1991); *Mujer y poder político. Fundamentos de la crisis de objetivos e ideología del Movimiento Feminista* (1992); *Los nuevos mitos del feminismo* (2001); *La violencia que no cesa* (2003); *Las nuevas españolas* (2004); o, *Los nuevos machismos* (2014).

²⁸⁹ Se trata de la Sentencia número 126/2011, de 17 de junio de 2011.

acciones de violencia física en el seno de la pareja de las que resulte lesión, debían considerarse automáticamente violencia de género. Según el editorial del diario *El País* del 8 de octubre de 2011, lo más preocupante de la sentencia de Del Olmo es que la clara amenaza del exmarido —«la voy a meter en una caja de pino»— no sea para el juez más grave que la amenaza de un vecino (*El País*, 08/10/2011). Este tipo de comportamientos permiten comprobar cómo el machismo influye todavía decisivamente en determinadas decisiones judiciales porque, en este caso concreto, el empleo del término *zorra* y las amenazas de muerte, provenían de un condenado por maltrato, alejado judicialmente de su mujer y con varias denuncias por amenazas pendientes en los juzgados. En este contexto, parece lógica y necesaria la reacción de periodistas comprometidas como Rosa Solbes en su crítica al poder judicial.

En esta sentencia, como acaba de apuntarse, Del Olmo tiene en cuenta la Sentencia del Tribunal Supremo 1177/2009, de 24 de noviembre de 2009, en la que considera que no toda la violencia contra las mujeres en el ámbito de la relación de pareja es automáticamente violencia de género, sino sólo cuando el hecho es una manifestación de la discriminación, de la situación de desigualdad y de las relaciones de poder de los hombres contra las mujeres. Esto es así porque, aunque estadísticamente pueda entenderse que ésta es la realidad más frecuente, ello no implica excluir toda excepción, como cuando la acción agresiva no tiene connotaciones con la subcultura machista, es decir, cuando [*sic*] «la cultura del varón no es expresión de una voluntad de sojuzgar a la pareja o de establecer o mantener una situación de dominación sobre la mujer» (Tribunal Supremo, 2009: 4). Resulta difícil creer que los jueces que defienden este razonamiento sean capaces de descubrir un instrumento efectivo y fundamentado adecuadamente para determinar en qué casos concretos las agresiones de los hombres son una manifestación de la discriminación y de las relaciones de poder de los hombres sobre las mujeres.

La Audiencia Provincial de Barcelona también ha dejado de aplicar la ley de violencia de género en numerosas ocasiones, porque ha entendido que para aplicarla no es suficiente que el agresor sea hombre, la víctima mujer y haya habido una relación sentimental entre ambos. Según sus magistrados, hay que examinar en cada caso concreto si una determinada agresión ha sido fruto del machismo: si el hombre pretendió crear una relación de dominio o no. Esta misma línea argumental fue seguida, en algunos casos, por las audiencias provinciales de Valencia, Castellón, León y Las Palmas (Ceberio, «El machismo, ¿tiene que probarse?», *El País*, 01/11/2009). En este sentido, Mónica Ceberio (*Ídem*) cita a Miguel Lorente, exdelegado del Gobierno para la Violencia de Género, y

apunta que para éste, la interpretación de estas audiencias provinciales es contraria al espíritu de la norma, porque los mismos hombres que no suelen recurrir a la violencia en otros ámbitos de la vida sí que la ejercen sobre su pareja, por esa construcción cultural y social que los lleva a justificarse y a creer que no les va a pasar nada. Además, añade que para Lorente esta es una cuestión que va más allá del hombre individual, y así está recogido en la exposición de motivos de la ley.

En diversas sentencias, el TC ha dado la razón al Gobierno que aprobó la LOVG, frente a estos intentos llevados a cabo desde algunos sectores del poder judicial, de que los jueces puedan decidir en cada caso si determinada agresión ha sido fruto del machismo. En numerosas cuestiones de constitucionalidad planteadas en referencia a algunos de los artículos del Código Penal referidos a este asunto (como el 148.4 o el 153.1), se planteó que se podía estar vulnerando el derecho a la presunción de inocencia, debido a la suposición de que la violencia de los varones hacia las mujeres que son o fueron sus parejas constituye una manifestación de discriminación. En estos casos, según el TC, «lo que hace el legislador, y lo justifica razonablemente, es apreciar el mayor desvalor y mayor gravedad propios de las conductas descritas» (Tribunal Constitucional, 2010*b*: 101). El Tribunal Constitucional parte del carácter estructural de la violencia machista para considerar que las agresiones de los hombres poseen en sí mismas un significado más profundo y una gravedad que va más allá de las consecuencias de la propia agresión.

Tampoco considera el TC que se castigue al concreto autor por hechos cometidos por otras personas, porque el legislador ha apreciado un desvalor añadido, ya que el autor de estos actos «inserta su conducta en una pauta cultural generadora de gravísimos daños a sus víctimas y porque dota así a su acción de una violencia mucho mayor que la que su acto objetivamente expresa» (Tribunal Constitucional, 2008: 28). Por lo tanto, no se está sancionando al sujeto activo de la conducta por las agresiones cometidas por otros cónyuges varones, sino por el especial desvalor de su propia conducta: «por la consciente inserción de aquélla en una concreta estructura social a la que, además, él mismo, y sólo él, coadyuva con su violenta acción» (*Ibid.*: 28-29). Sin embargo, el machismo ha seguido actuando también desde dentro del propio TC, a través de algunos votos particulares como el del magistrado Jorge Rodríguez-Zapata (*Ibid.*: 33) a la sentencia 59/2008, en el que manifestó que resulta incompatible con el derecho a la presunción de inocencia, la presunción adversa de que todo maltrato ocasional cometido por un varón contra su pareja o expareja sea siempre manifestación de sexismo que deba poner en actuación la tutela penal reforzada del artículo 153.1 del Código Penal.

Luisa Etxenike y Rosa Solbes han mostrado en sus artículos una postura totalmente opuesta a la mentalidad que subyace detrás de todas las actuaciones judiciales que defienden que se examine en cada caso de agresión si ha sido fruto del machismo. Aquello que estos sectores de la judicatura no han entendido, lo expresan perfectamente las autoras aquí estudiadas. Etxenike defiende que la violencia machista no se compone de hechos aislados, sino que es sistémica. Por esta razón, reitera en sus textos la necesidad de comparar la violencia machista con la violencia terrorista de ETA, con el fin de que la ciudadanía tome conciencia del paralelismo existente entre los dos fenómenos y para que provoque el mismo rechazo social. En ambos casos, se trata de cuestiones públicas, y no privadas, y, por tanto, asuntos de Estado, porque la violencia machista «constituye un atentado contra los principios y valores más esenciales de la democracia» («Delante de la puerta», *El País*-País Vasco, 26/09/2011). Desde este punto de vista, cualquier agresión machista es un símbolo de una ideología que defiende la discriminación de las mujeres y que forma parte de un problema estructural que va más allá del contexto inmediato en el que se ha producido el suceso concreto.

Por su lado, Rosa Solbes expuso la analogía entre el comportamiento racista y machista, hecho que podría servir a los jueces mencionados para atribuir mayor relevancia a la violencia contra las mujeres de la que le otorgan, y reconocer su dimensión cultural e ideológica. Utilizó una afirmación de la doctora en psicología Esperanza Bosch, a partir del estudio²⁹⁰ que realizó junto a Victoria A. Ferrer sobre el origen ideológico de la violencia machista. Tanto en el caso del racismo como en el del machismo, la represión aumenta cuando los opresores ven amenazado su dominio antidemocrático, como se puede observar en el ejemplo del surgimiento del Ku Klux Klan: «el Ku Klux Klan surge precisamente cuando el colectivo negro empieza a rebelarse contra el yugo blanco» («Las bofetadas», *El País*-Comunidad Valenciana, 15/09/2006). La reflexión sobre el paralelismo aquí expuesto entre los comportamientos basados en la creencia de una supuesta

²⁹⁰ El origen de la información recogida en la columna de Solbes sobre el estudio de Esperanza Bosch y Victoria A. Ferrer, parece ser un documento incluido en la página web de la Universitat de les Illes Balears, en el que se recogían unas declaraciones de la doctora Bosch en las que afirmaba que era posible establecer una analogía entre el comportamiento machista y el comportamiento racista [sic]: «“Los racistas más virulentos son aquellos que presentan una menor resistencia al cambio. Un ejemplo claro es el Ku-kux-klan, una organización que surge precisamente cuando los miembros del colectivo negro empiezan a rebelarse contra el yugo blanco. Siguiendo con la analogía, aquellas personas con menos recursos racionales y que demuestran ser incapaces de adaptarse al cambio son los que optan por mantener el control y el poder a través de la fuerza, la amenaza y el terror”» (Universitat de les Illes Balears, 2006). Bosch considera que existe un origen ideológico tanto en el racismo como en el machismo y que, al igual que ocurre en la dominación de los blancos sobre los negros, en el caso del machismo, los hombres más agresivos son aquellos a los que les cuesta más adaptarse a los cambios como es, en el asunto del dominio sobre las mujeres, las transformaciones que conducen a una mayor igualdad entre los sexos.

superioridad de la raza blanca y los comportamientos misóginos, basados en las creencias en la pretendida superioridad de los varones sobre las mujeres, posiblemente evitaría razonamientos como los de aquellos jueces que reclaman que se analice en cada caso concreto de violencia de género si la agresión ha sido fruto del machismo.

Lo cierto es que Solbes se limitó a reflejar el clima descrito por Beatriz Gimeno y Violeta Barrientos (2009: 30) en los años posteriores a la aprobación de la LOVG, consecuencia del contexto español. Una sociedad como la española, tan patriarcal como cualquier otra, con el agravante de ser una joven democracia en la que este problema se había enfrentado desde hacía sólo veinte años, difícilmente se iba a convertir repentinamente en una sociedad feminista y, abandonar una estructura cultural y, una manera de construirnos como varones y mujeres, así como de entender el mundo, que llevaba milenios funcionando. Lo que ocurrió en el momento de la aprobación de la ley es que «ante una sociedad fuertemente sensibilizada por los asesinatos de mujeres, lo políticamente correcto acalló temporalmente las voces críticas» (*Ídem*). La LOVG recibió críticas, una vez pasado ese período en el que prevalecía lo políticamente correcto, no sólo por parte de los sectores conservadores e inmovilistas, sino también por parte de algunos colectivos pertenecientes al feminismo y al movimiento LGTB²⁹¹ que criticaron algunos aspectos penales de la ley.

Las críticas de Etxenike al machismo en el sistema judicial se produjeron exclusivamente durante el año anterior a la aprobación de la LOVG. En un artículo en el que demanda mayor atención a la violencia de género, la escritora vasca ironiza sobre el interés con el que iba a ser tratado un caso de machismo judicial ocurrido durante aquellos días:

Y me pregunto retóricamente cuánto tiempo, talento, reflexión, esfuerzo comunicativo o mala uva, va a dedicársele al juez que acaba de condenar a un arresto de seis fines de semana a un hombre que tiró a su mujer por la ventana (porque el piso no era alto) («El mal del hielo», *El País*-País Vasco, 09/03/2003).

²⁹¹ LGTB: acrónimo utilizado para referirse a los grupos de lesbianas, gays, transexuales y bisexuales, adoptado internacionalmente y, a veces, en distinto orden. Estas siglas se emplean desde la década de 1990, y reemplazaron a las siglas LGB que, a su vez, habían sustituido a la expresión *comunidad gay*. Apunta Christopher Pullen (2012: 9) que se trata de un término problemático, empleado para representar la diversidad sexual construida socialmente. De hecho, no incluye la asexualidad y la intersexualidad, aunque se considera que debería hacerlo si pretende ser un sinónimo de la diversidad sexual. Además, la primacía del discurso de gays y lesbianas también es problemática, puesto que este movimiento está basado en el de derechos civiles de estos dos colectivos, que subordina, potencialmente, las voces bisexuales y transexuales (*Ídem*). Así pues, se puede concluir que se produce un difícil encaje de las identidades bisexual y transexual dentro del movimiento LGTB.

La escritora donostiarra reclama a los medios de comunicación que presten, como mínimo, la misma atención a esta escandalosa decisión judicial, que a las sentencias de los jueces sobre otras materias que monopolizan el tiempo y el espacio en los *mass media*. Etxenike manifiesta su deseo de que la violencia machista adquiriera una visibilidad similar a la del terrorismo etarra, puesto que, entre otras razones, el número de mujeres asesinadas es muy superior al número de víctimas de ETA.

En otra columna de ese mismo año, en la que comenta varias sentencias judiciales, también nombra el machismo de algunos jueces. Con este fin, compara la mentalidad de determinados jueces con la de algunas especies de homínidos, como aquellos cuyos restos fueron encontrados en la Sierra de Atapuerca, por la opinión, bastante extendida en nuestra sociedad, de que estos primates se caracterizaban por un comportamiento machista y violento: «Sentencias que parecen del hombre de Atapuerca en casos de violencia sexual o de género» («Un mundo de verdad», *El País*-País Vasco, 28/09/2003). En la época en la que está escrita la columna de Etxenike, los comentarios machistas incluidos en las sentencias judiciales eran bastante más frecuentes que en la actualidad. En ellos, se acusaba a las víctimas de abusos sexuales, de haber *provocado*, supuestamente, al agresor. De ahí que la escritora donostiarra incluya específicamente la referencia a la violencia sexual, pues esta forma de violencia de género protagonizaba algunos de los razonamientos más escandalosos incluidos en las resoluciones judiciales.

Rosa Solbes expuso algunos casos de prejuicios hacia determinados colectivos de mujeres que les afectan directamente cuando son víctimas de la violencia machista, como son las inmigrantes y las prostitutas. Así, en 2004, publicó cómo una de esas víctimas, después de denunciar los malos tratos, fue investigada por la jueza para averiguar si era prostituta («Feroz», *El País*-Comunidad Valenciana, 02/05/2004). La periodista quiere dejar claro cómo se agrava la situación de maltrato cuando confluyen, en la misma mujer, determinadas características, como la marginalidad o la condición de inmigrante. Solbes indica que, en otros casos, [*sic*] «la maltratada no se ha atrevido a dar parte, porque no será la primera vez que a una “irregular” la ponen de patitas en la frontera tras pedir amparo. Para ellas no hay derecho que valga, ni ayuda económica» (*Ídem*). La periodista alicantina proporciona aquí un ejemplo más de la confluencia de diferentes tipos de discriminación sobre las mujeres, por razón de su clase social, su nacionalidad o su origen étnico.

Luisa Etxenike pedía, en el año 2002, «fiscalizar a jueces y juzgar a fiscales escandalosamente sexistas» («Recordatorio», *El País*-País Vasco, 01/12/2002); y, un año después, exponía el caso de un juez que acababa de condenar a un arresto ridículo (seis

fin de semana) a un hombre que tiró a su mujer por la ventana, y que utilizó como excusa para una condena tan breve, que «el piso no era alto» («El mal del hielo», *El País-País Vasco*, 09/03/2003). La autora comparó el escaso revuelo que había causado esa condena con la alta visibilidad mediática que poseen otras decisiones judiciales. Ese mismo año, explicaba la desconfianza de la ciudadanía hacia la justicia por las «sentencias que parecen del hombre de Atapuerca en casos de violencia sexual o de género» («Un mundo de verdad», *El País-País Vasco*, 28/09/2003). La escritora vasca estaba describiendo determinadas actitudes sexistas dentro de un ámbito tradicionalmente conservador como el judicial; aunque, al mismo tiempo, también exponía un problema que la LOVG intentó resolver, en parte, a través de su artículo 47, mediante el establecimiento de la obligación de asegurar, por parte de las autoridades públicas, una formación específica relativa a la igualdad y no discriminación por razón de sexo y, sobre violencia de género, en los cursos de formación de jueces, magistrados, fiscales y secretarios judiciales.

No resultan extrañas estas denuncias del machismo judicial en los textos de las articulistas estudiadas aquí, si tenemos en cuenta que el propio CGPJ exhibió, en 2004, una fuerte resistencia a la consideración de la violencia contra las mujeres como un problema estructural e intentó distorsionar el verdadero significado de este problema, además de relativizar su importancia. En el informe al Anteproyecto de la LOVG, el CGPJ intenta trasladar el foco de atención desde la violencia machista hacia otros tipos de violencia que se dan en el ámbito doméstico, como la violencia sobre los ancianos o sobre los menores. El Consejo General del Poder Judicial lo justifica alegando que los ancianos y los niños que sufren la violencia doméstica se encuentran todavía más indefensos que las mujeres, ante tales agresiones, ya que aquéllos sufren una situación de subordinación mayor por tratarse de personas desvalidas o de niños, cuya capacidad de defensa es nula, frente a la capacidad de reacción que supuestamente conservan, en mayor o menor medida, las mujeres:

... aunque la violencia sobre la mujer ocupa el más alto porcentaje de la estadística judicial (91,1% de los casos), también están presentes los de violencia contra hombres (8,9% de los casos), ascendientes y contra menores [...] la mujer agredida suele conservar una capacidad de reacción, aunque esté mermada como consecuencia de aquella clara superioridad. En consecuencia, la violencia contra ancianos y niños es más grave si cabe, precisamente por la nula capacidad de defensa y de denuncia del hecho que se les presupone (Consejo General del Poder Judicial, 2004: 16-17).

Ana Rubio²⁹² (2010: 143) denuncia el lenguaje sexista de este informe y el intento del CGPJ de impedir la correcta comprensión de la violencia de género como discriminación. Le sorprende, a su vez, la actitud del órgano de gobierno del Poder Judicial, al que se le presupone el conocimiento de los avances internacionales en materia de violencia de género en el marco de la Convención sobre la Eliminación de todas las Formas de Discriminación contra las Mujeres (CEDAW) y de la Declaración sobre la Eliminación de la Violencia contra las Mujeres, donde se establece un consenso internacional sobre el concepto de violencia contra las mujeres, así como un claro diagnóstico sobre el origen y la especificidad de esta violencia. A pesar de ello, el CGPJ afirmó que [*sic*] «se echa en falta una indagación más audaz y profunda de por qué tenemos esta violencia, lo que permitiría actuar sobre las causas, si es que son aislables y sanables, dejando la reacción penal o judicial para su ámbito propio» (Consejo General del Poder Judicial, 2004: 16). La lectura de este tipo de afirmaciones sólo pueden generar preocupación, porque los integrantes del órgano de gobierno del Poder Judicial llevan a cabo un ejercicio de cinismo o de ostentación de la ignorancia. Esto es así debido a que, después de más de una década de conferencias internacionales sobre la violencia contra las mujeres, el CGPJ todavía tiene dudas acerca de si es posible conocer el origen de la violencia machista y si es factible darle una solución.

También Miguel Lorente se refiere a algunos de los mitos sobre la violencia contra las mujeres que influyen en algunos sectores del ámbito judicial a la hora de tomar decisiones sobre hechos concretos en esta materia. Utiliza para ello el neologismo *mitosis* para describir el proceso de degeneración que afecta a algunos mitos a partir de su núcleo inicial para dar lugar a nuevos argumentos contruidos sobre esos restos degenerados, de cara a reforzar su mensaje. Los *mitosis* nacen de las posiciones patriarcales más inflexibles y resistentes, «como reacción a los cambios sociales con la clara intención de contrarrestarlos a través de un ataque montado sobre el énfasis del pensamiento mítico alrededor de las mujeres» (Lorente, 2009a: 121). Así pues, se ha creado un *mitosis* que enfatiza la consideración de la violencia en el seno de las relaciones de pareja como producto de una situación de igual a igual, es decir, igualación de la violencia, en la que tanto los varones agreden a las mujeres como las mujeres a aquéllos. Este *mitosis* es utilizado también en el

²⁹² Ana Rubio Castro es la directora del Departamento de Filosofía del Derecho de la Universidad de Granada y ha publicado numerosos textos sobre la situación de las mujeres, como el libro *Feminismo y ciudadanía* (1997); el capítulo titulado «Ciudadanía y sociedad civil: avanzar en la igualdad desde la política», del libro *Lo público y lo privado en el contexto de la globalización* (2006); o, el capítulo «La ley integral: entre el desconcierto del género y la eficacia impuesta», perteneciente al libro *La violencia de género en la ley. Reflexiones sobre veinte años de experiencia en España* (2010).

ámbito judicial, y para demostrarlo, Lorente cita algunos casos de violencia de género que son enjuiciados como «agresión mutua» por entender que los hechos ocurrieron en situación de igualdad. Este razonamiento también afecta a la manera en que la igualdad es entendida sobre referencias de tipo material (Lorente, 2009a: 123). Un ejemplo de ello es la noticia de Europa Press del 17 de abril de 2007 sobre un auto de un Juzgado de Valladolid en la que se afirma: «Un juez se “sorprende” de que una licenciada soporte durante años violencia doméstica y da carpetazo a su demanda»; o, los argumentos del fiscal en el caso de Nevenka Fernández, que mantenía que no era muy creíble que hubiera sido acosada en su posición por el alcalde de Ponferrada, «algo muy diferente a si hubiera sido una cajera del Hipercor»²⁹³ (*Ídem*). Todo ello refleja la confusión entre igualdad e igualación, la cual surge desde determinados sectores, al considerarse que las mujeres están en igualdad de condiciones con los hombres, pero lo que se produce es una masculinización de sus comportamientos, hecho que supone una mera reproducción del sistema patriarcal. De esta manera, la igualdad se convierte en *igualación*²⁹⁴. La igualdad no es igualación respecto a una referencia previa tomada como natural (en este caso, la referencia sería la masculina), que conduciría a la mera semejanza entre los comportamientos de hombres y mujeres. La igualdad requiere, por lo tanto, que las mujeres incorporen su propia visión.

7.5. Religión y ley: un binomio entre la política y la tradición

Rosa Solbes critica con cierta frecuencia, a través de sus artículos, la postura de la Iglesia católica sobre la violencia machista y sobre la situación de discriminación de las mujeres. En varias ocasiones, ha criticado la paradoja existente en la defensa de la familia tradicional que lleva a cabo la jerarquía de la Iglesia católica, puesto que sus miembros, precisamente, no desean formar una familia con esas características. La periodista también

²⁹³ Algunos de los prejuicios de los profesionales de la judicatura y el etnocentrismo que exhiben en algunas de sus actuaciones son analizados en un trabajo de Jenny Cubells, y otras/os autoras/es, sobre las prácticas del sistema jurídico-penal hacia la violencia de género. A colación, vale la pena reproducir el siguiente diálogo, en el que el juez entrevistado cuestiona la credibilidad de la declaración de la víctima de la violencia machista porque sitúa, en el mismo nivel, la reacción que tendría el propio juez ante dicha situación, con el proceder de una persona con un nivel cultural y un tipo de existencia muy distintos a la suya: «(El juez comenta a la investigadora): “¿Usted cree que a una muchacha que le dan patadas en el pecho, no puede recordar qué día pasó? ¿Si esto me pasara, yo lo sabría!”» (2010: 98). El juez da muestras de un marcado etnocentrismo y desvaloriza otros tipos de conocimiento distintos al suyo, en este caso, el de las experiencias subjetivas de la víctima.

²⁹⁴ La igualación, que es la acción y efecto de igualar, implica que una persona o una cosa adquiera las mismas características que otra, de manera que sería equivalente a hacerlas uniformes. En el caso de las relaciones entre los sexos, la igualación de las mujeres con los hombres en cuanto a la formación académica o en cuanto a la posición económica, implicaría cierta equivalencia entre ambos en lo referente a determinadas características materiales, pero ello no afectaría a la permanencia de la situación cultural de dominio de los hombres sobre las mujeres.

ha llamado la atención sobre el hecho de que muchos de estos representantes eclesiásticos defiendan, reiteradamente, que las mujeres aguanten determinados comportamientos machistas de cara a un fin, en teoría importante, como es el mantenimiento de la unión de la familia tradicional. En la columna titulada «Familias», Solbes describió un acto producido en un pueblo agrícola brasileño en el que los representantes de la Iglesia insistían en defender la familia tradicional a pesar de que, en su seno se producían actos de violencia machista:

... los testimonios de esposas e hijas, estremecedores, siempre eran seguidos por frenéticos alegatos del pastor protestante y del sacerdote católico, «en defensa de la familia». Al final ganó la razón y los líderes religiosos acabaron aceptando que aquello que se nos describía no eran familias sino sólo infiernos («Familias», *El País-Comunidad Valenciana*, 19/06/2005).

En esta misma columna, la periodista había escrito sobre la felicidad alcanzada por muchas mujeres que rechazan el modelo de familia tradicional. En este fragmento, además, se aprecia el contraste entre lo que Solbes considera una postura racional —que no son tolerables los comportamientos machistas en el seno de la familia—, y el razonamiento de una parte de la Iglesia católica, que defiende que se hagan determinados sacrificios con el fin de mantener la unidad familiar.

Solbes también ironiza sobre la pasividad de la Iglesia católica ante la situación de la violencia machista en España, sobre todo ante las dimensiones que ha alcanzado este problema social, que contrasta con su clara implicación a favor de otro tipo de protestas: «Por cierto: ¿jugamos a contar cuántas sotanas salen a la calle el 25» («Fuenteovejunas», *El País-Comunidad Valenciana*, 20/11/2005). La periodista se refiere a la ausencia de miembros de la Iglesia católica en los actos relacionados con la lucha contra la violencia de género, como los del 25 de noviembre (Día Internacional de la Eliminación de la Violencia contra las Mujeres). Lo cierto es que la jerarquía de la Iglesia católica española se ha caracterizado durante las últimas décadas por manifestar públicamente su oposición al aborto y su defensa del modelo de familia tradicional, frente a las familias formadas por parejas no heterosexuales. Además, la cúpula de la Iglesia ha manifestado su apoyo a numerosos colectivos sociales que han convocado actos en contra del aborto y a favor de la familia cristiana. Sin embargo, estos mismos miembros eclesiásticos no se han manifestado públicamente en contra de la violencia machista.

Solbes había criticado a la jerarquía católica en 2004 por su rechazo a la utilización de los preservativos en las relaciones sexuales («Tiene mérito sostener en la opusdeística

Navarra que el rechazo del Vaticano a los preservativos es “una catástrofe” y que “ese mensaje” no debería ser posible» («Catástrofe», *El País-Comunidad Valenciana*, 28/11/2004). Este asunto, además, le sirvió también para exponer algunos de los tipos de violencia machista que sufren las mujeres en muchos de los países en vías de desarrollo, y que en ocasiones están relacionados con el modelo de familia promovido desde el catolicismo: «La monogamia no protege a las mujeres; al contrario, el matrimonio es un factor de riesgo: en Uganda, un tercio de las casadas sufre malos tratos y violaciones de maridos promiscuos» (*Ídem*). La periodista también describió cómo las prostitutas de Camboya sufren una doble violencia de género: el hecho de ejercer la prostitución y el hecho de estar expuestas al contagio del VIH porque si exigen el uso del preservativo son despedidas.

En otra columna de opinión, la periodista alicantina mostró su indignación ante el contenido de un artículo de Gonzalo Gironés, catedrático de Cristología y Mariología durante más de cuarenta años en la Facultad de Teología de Valencia, publicado en la hoja parroquial *Aleluya*, que edita el Arzobispado de Valencia:

Luego, para animar el corral, irrumpió mosén Gironés considerando nuestra capacidad verbal una auténtica arma de destrucción masiva (digo que principalmente contra nosotras mismas, ya que incita a que nos machaquen). Fue duro leer el Aleluya, pero todavía más tener que oír, una vez destapado el escándalo, toda clase de causticidades sobre cómo la lengua de las mujeres efectivamente provoca a los pobrecitos muchachos («Fuera bromas», *El País-Comunidad Valenciana*, 19/02/2006).

Solbes emplea un comentario satírico para ridiculizar el razonamiento de Gironés, pues la absurda conclusión que se desprende del artículo del catedrático es que la capacidad verbal de las mujeres es un auténtico problema para ellas mismas, ya que les puede llevar a la muerte («una auténtica arma de destrucción masiva»), consecuencia de la reacción violenta de los hombres ante unas supuestas provocaciones verbales.

En el artículo, Gonzalo Gironés había justificado la violencia de género²⁹⁵ a través del razonamiento que exponemos a continuación, a pesar de que inicia la disertación con una pretendida condena de la discriminación y la violencia que sufre el colectivo femenino en todo el mundo. Esta reprobación del machismo queda inmediatamente contrarrestada con los comentarios posteriores:

²⁹⁵ A raíz de la denuncia de un ciudadano, la Fiscalía del Tribunal Superior de Justicia de la Comunidad Valenciana abrió diligencias de investigación penal para determinar si las afirmaciones realizadas por el teólogo Gonzalo Gironés eran constitutivas de delito.

Se quejaba una mujer en un periódico de la agresión que sufre la mitad de los humanos, o sea las mujeres, por parte de la otra mitad. Prueba de ello son las 63 mujeres muertas a manos de sus parejas en España en el año 2005. Sin negar que ello sea verdad, conviene hacer dos precisiones. Primera: nadie ha confesado qué hicieron las víctimas, que más de una vez provocan con su lengua. (El varón, generalmente, no pierde los estribos por dominio, sino por debilidad: no aguanta más y reacciona descargando su fuerza que aplasta a la provocadora). Queda además una 2ª observación: ¿No han tenido en cuenta que hubo en España, durante el mismo periodo, 85.000 abortos reconocidos? Por cada mujer muerta a manos de un hombre hubo 1.350 niños asesinados por voluntad de sus madres. Es peor (*El País*, 14/02/2006).

Resulta difícil de entender cómo se pueden incluir en el mismo texto una serie de argumentos tan dispares. Supuestamente, se lleva a cabo una clara defensa de los derechos humanos de las mujeres frente a la violencia machista; sin embargo, los discursos se contraponen. Así, vemos cómo se están justificando, por un lado, las agresiones, en aquellos casos que van precedidos de supuestos comentarios injuriosos hacia los hombres; y, por otro lado, se culpa a las madres que han abortado, de ser responsables de miles de supuestos asesinatos de niños, en un razonamiento que juega peligrosamente con las cifras de víctimas, para concluir que los asesinatos machistas son un problema menor comparado con las muertes causadas por el aborto. Gironés coloca a las mujeres, en determinados casos, en el papel de víctimas, y en otros, en el papel de verdugos.

En 2009, las críticas a la jerarquía de la Iglesia católica se convirtieron en el tema central de una de las columnas de Solbes, en la que reprochó a la jerarquía eclesiástica el hecho de que se apropiaran indebidamente el símbolo del lazo blanco para sus protestas contra la ley del aborto:

El lazo blanco, muy monseñores nuestros, resulta para nosotras *sagrado*²⁹⁶, porque desde 1991 es el símbolo contra la violencia machista. Y que sepamos nunca hasta ahora han decretado sus excelencias que se haya de prender en las casullas o en los templos, afectando como afecta, esta bárbara expresión del sentido de la propiedad, a tan gran número de mujeres en el mundo entero («La sogá blanca», *El País*-Comunidad Valenciana, 27/03/2009).

En el año 2012, Solbes aludió a unas declaraciones machistas del arzobispo de Granada pronunciadas en una homilía celebrada el 20 de diciembre de 2009, en la Catedral de la localidad andaluza, y lo hizo a través de una columna en la que agrupó un gran número de frases, en apariencia ridículas, pronunciadas, entre otros, por dirigentes políticos, miembros de la jerarquía católica o altos cargos de la Administración autonómica valenciana: «Arzobispo de Granada: “Si la mujer aborta, el varón puede abusar de ella”»

²⁹⁶ Cursiva en el original.

(«Antología», *El País*-Comunidad Valenciana, 10/05/2012). Esta frase fue extraída de los titulares de algunos medios de comunicación de prensa escrita, que sintetizaban la reflexión expuesta por el arzobispo de Granada, Francisco Javier Martínez, quien comparó el aborto con un «genocidio silencioso» y legitimó la violencia machista a través del razonamiento siguiente:

Para Monseñor Martínez, «matar a un niño indefenso, y que lo haga su madre» da a los varones «licencia absoluta, sin límites» de «abusar del cuerpo de la mujer», porque «la tragedia se la traga ella, y se la traga como si fuera un derecho: el derecho a vivir toda la vida apesadumbrada por un crimen que siempre deja huellas en la conciencia» [...] (Diario *Público*, 22/12/2009).

La principal conclusión que se puede extraer de las declaraciones de Francisco Javier Martínez es que cualquiera de las frases reproducidas en el diario *Público* podría haber sido incluida en la columna de Rosa Solbes, porque todas ellas suponen una apología de la misoginia. El arzobispo emplea una serie de expresiones que se recrean en el ensañamiento con las mujeres que abortan, como por ejemplo, al escribir sobre la «licencia absoluta» que, según Martínez, poseen los hombres para abusar de las mujeres, convierte a éstas en un mero objeto en manos de los varones. También se aprecia una clara preferencia por los hombres violentos, porque son ellos los elegidos por el arzobispo para vengar, en teoría, las malas acciones de las mujeres que abortan.

Luisa Etxenike también ha criticado en alguna de sus columnas la pasividad de la Iglesia ante la violencia de género y ante las discriminaciones que sufren las mujeres. Al igual que Solbes, la escritora donostiarra muestra el contraste evidente entre la actitud combativa manifestada por la Conferencia Episcopal hacia los modelos de familia alternativos al tradicional, y la pasividad de sus miembros hacia la violencia machista, demostrada por el hecho de que no sólo no participan en las acciones de protesta contra este problema, sino que ni siquiera condenan las acciones de los agresores machistas:

Y está la Conferencia Episcopal empeñada en ver al maligno en los nuevos modelos de familia, en lugar de denunciar rotunda y sistemáticamente el infierno que para muchas mujeres representa el modelo familiar tradicional; en lugar de combatir con firmeza y constancia la aberrante lógica de sumisión y miedo que el machismo sigue pretendiendo aplicar a las relaciones de pareja. En lugar [...] de condenar a los asesinos de mujeres a la excomunión («Auténtico terror», *El País*-País Vasco, 17/03/2008).

En el año 2004, la escritora vasca había hecho mención explícita a un documento de la Conferencia Episcopal Española que había generado una gran polémica desde su

elaboración, a finales del año 2003. En dicho documento, titulado *Directorio de pastoral familiar*, perteneciente a la LXXXI Asamblea Plenaria de la Conferencia Episcopal Española, se afirma que el aumento en las cifras de la violencia machista es una consecuencia de lo que ellos denominan «revolución sexual». El titular que antecede al punto 11 del documento, y que afirma que «La “revolución sexual” ha separado la sexualidad del matrimonio, de la procreación y del amor» (Conferencia Episcopal Española, 2003: 8), es seguido por otro titular, que antecede al punto 12, en el que se afirma lo siguiente: «Sus frutos amargos: violencia doméstica, abusos sexuales, hijos sin hogar» (*Ibid.*: 9). A continuación, explica más extensamente la relación entre ambos en dicho punto. Aunque no explica cuál es el vínculo directo entre la «revolución sexual» y la violencia de género, en el texto se afirma que la violencia en el seno de la familia es una consecuencia de la libertad para mantener relaciones sexuales fuera del matrimonio y cuyo fin no sea la procreación:

El tiempo ha mostrado lo infundado de los presupuestos de esta revolución y lo limitado de sus predicciones, pero, sobre todo, nos ha dejado un testimonio indudable de lo pernicioso de sus efectos [...] es manifiesto que nos hallamos ante una multitud de hombres y mujeres fracasados en lo fundamental de sus vidas que han experimentado la ruptura del matrimonio como un proceso muy traumático que deja profundas heridas. Del mismo modo nos hallamos ante un alarmante aumento de la violencia doméstica; ante abusos y violencias sexuales de todo tipo, incluso de menores en la misma familia (*Ídem*).

Parece que la Conferencia Episcopal relaciona, en parte, la libertad sexual con la violencia machista, aunque incluye esta última dentro de un fenómeno más amplio que engloba también las agresiones contra otros miembros de la familia, de manera que la violencia de género no aparece representada como un problema con características específicas.

Luisa Etxenike ironiza sobre este documento, e interpreta esta situación como un modo de mostrar a la sociedad cuáles son las ventajas de la separación entre la Iglesia y el Estado:

Quiero reconocerle una contribución, un lado bueno, a la reciente pastoral de los obispos. Ha conseguido en unas pocas líneas, con unas cuantas frases, proporcionar a la sociedad española la ilustración más perfecta, la prueba más concluyente de los beneficios de la laicidad. De lo que ganamos manteniendo a la iglesia en su sitio, esto es, lo más alejada posible de los asuntos del Estado, de la cosa pública («Tirar de la manta», *El País*-País Vasco, 08/02/2004).

Del mensaje de Etxenike se deduce que la escritora se alegra de la existencia de la separación de la Iglesia de los asuntos políticos porque, cuando opinan sobre temas como el de la violencia de género, como es el caso del documento de la Conferencia Episcopal titulado *Directorio de pastoral familiar*, demuestran una profunda ignorancia sobre los asuntos ajenos a la religión.

José Luis Rodríguez Zapatero, quien en aquel momento era secretario general del PSOE, también criticó las tesis defendidas en el documento de la Conferencia Episcopal, y se centró, en sus declaraciones, en la referencia que los obispos habían hecho a la violencia machista. Las afirmaciones del expresidente del Gobierno podrían interpretarse como un mensaje de contenido pedagógico, transmitido con la finalidad de explicar a la jerarquía de la Iglesia católica cuál es el verdadero origen de este tipo de violencia: «Les diré a los señores obispos que la causa de la muerte violenta cada año de cien mujeres en nuestro país no es la revolución sexual. Es el machismo criminal» (*El País*, 05/02/2004). También pidió a la Conferencia Episcopal (*Ibid.*) que revisara su doctrina de manera urgente. En líneas generales, la actitud de Rodríguez Zapatero durante su mandato no fue tan agresiva con los representantes de la Iglesia católica como la que se podría deducir de estas palabras. El expresidente del Gobierno abogó por la cooperación entre el Estado y la Iglesia, aunque dentro de un modelo de separación entre ambos.

Pierre Bourdieu (2000: 106-107) trató precisamente este tema del antifeminismo de la institución eclesiástica cuando describió cómo la Iglesia, junto a la Familia y la Escuela, aseguraron, hasta una fecha reciente, el trabajo de reproducción de la estructura de las relaciones de dominación entre los sexos:

La Iglesia, por su parte, habitada por el profundo antifeminismo de un clero dispuesto a condenar todas las faltas femeninas a la decencia, especialmente en materia de indumentaria, y notoria reproductora de una visión pesimista de las mujeres y de la feminidad, inculca (o inculcaba) explícitamente una moral profamiliar, enteramente dominada por los valores patriarcales, especialmente por el dogma de la inferioridad natural de las mujeres (*Ibid.*: 107).

Según Bourdieu, las estructuras de dominación son el producto de un trabajo histórico de reproducción «al que contribuyen unos agentes singulares (entre los que están los hombres, con unas armas como la violencia física y la violencia simbólica) y unas instituciones: Familia, Iglesia, Escuela, Estado» (*Ibid.*: 50). La función de la Iglesia en la reproducción de las estructuras de dominación se puede comprobar fácilmente por el papel que ha asignado tradicionalmente a las mujeres en la familia y en la sociedad. La visión

pesimista de la Iglesia sobre las mujeres ha sido documentada ampliamente, y está relacionada con la responsabilidad atribuida a aquéllas en la degradación moral de la sociedad. Esta visión pesimista, por lógica, está estrechamente vinculada con la defensa de los valores patriarcales por parte de la Iglesia, que refuerzan las estructuras de dominación.

Dicho papel reservado por la Iglesia a las mujeres está relacionado con la cosmovisión cristiana patriarcal a la que se refiere García Estébanez, la cual defiende que las mujeres están sometidas a Dios pero no directamente, sino a través de la sumisión a su esposo o a su padre o a algún personaje masculino que esté sometido a Cristo. Esta cosmovisión ha sido «celosamente defendida por el magisterio eclesiástico durante veinte siglos» (1992: XII). García Estébanez también proporciona una explicación para las reacciones de ciertos sectores del cristianismo ante las mejoras en la condición de las mujeres: las declaraciones de derechos humanos y los movimientos feministas han alumbrado la consigna de que todos los hombres son iguales, incluidas las mujeres, y estas declaraciones se están volviendo efectivas (*Ibíd.*: XIII). Ante este hecho, según el autor, «las instancias eclesiásticas, encargadas de salvaguardar el supuesto depósito revelado, han ofrecido la más severa oposición» (*Ibíd.*: XIII). La teología y el magisterio cristianos, afirma, han hecho una apología tenaz del sexismo. Parte del problema radica en que, a causa del monopolio del poder de la palabra por parte de los varones en las sociedades patriarcales, el mensaje revelado por la Biblia y el magisterio cristiano es un mensaje patriarcalista, «es decir, una doctrina que recoge y desarrolla la superioridad de los varones y la inferioridad de las mujeres» (*Ibíd.*: 169). Dicho monopolio del poder de la palabra ejercido por los varones en la sociedad en su conjunto a lo largo de la historia es todavía más exagerado en el caso de la Iglesia católica, en la que, en la actualidad, todavía se sigue excluyendo a las mujeres de las posiciones relevantes de su organización y, por supuesto, de la posibilidad de aportar alguna interpretación diferente sobre el mensaje revelado por la Biblia, más allá de la que llevan a cabo los miembros varones de la jerarquía de la Iglesia, como es el caso de los obispos y el Papa.

VIII. OTRAS COLUMNISTAS DEL DIARIO *EL PAÍS*. SIMILITUDES Y DIFERENCIAS

The more people's standpoints I have present in my mind while I am pondering a given issue, and the better I can imagine how I would feel and think if I were in their place, the stronger will be my capacity for representative thinking and the more valid my final conclusions, my opinion

Hannah Arendt, 1968: 241

En este punto se van a examinar los artículos publicados por Gabriela Cañas, Rosa Montero y Ruth Toledano, durante el período analizado, en los que se ha abordado el tema de la violencia machista o la situación de discriminación sufrida por las mujeres. El motivo principal de la elección de estas tres columnistas es el hecho de que sus textos son los que aparecieron con mayor frecuencia tras la búsqueda realizada en la edición digital de *El País*, sobre el tema de la violencia de género. La finalidad del análisis expuesto en este apartado es la comparación del columnismo de estas autoras con el de los artículos de Luisa Etxenike y de Rosa Solbes, a través de las similitudes y diferencias que existen entre ellos, tanto en los temas abordados, como en la visión sobre la violencia machista que subyace a los comentarios de cada una de las columnistas examinadas.

8.1. Gabriela Cañas y la demanda de visibilidad de las mujeres

8.1.1. La difusión de un concepto amplio sobre la violencia machista

La periodista Gabriela Cañas, nacida en Cuenca en el año 1957, se ha especializado en asuntos sociales, entre ellos, el tema de la igualdad. Ha sido columnista en las páginas de Sociedad del diario *El País* hasta el año 2014, aunque a lo largo del período estudiado en la presente investigación no ha publicado artículos de manera regular.

A diferencia de Etxenike y Solbes, Gabriela Cañas no dedica demasiado espacio a relacionar la discriminación que sufren las mujeres con la violencia machista, o a representar esta violencia como un problema estructural. Únicamente, en la columna titulada «Monstruos muy nuestros», lleva a cabo cierta pedagogía sobre el significado real de la violencia de género, y explica que no se trata de una sucesión de hechos aislados provocados por hombres con problemas psicológicos. Utiliza los casos más conocidos referidos a ciertos individuos que, durante los últimos años, han secuestrado mujeres a las que han maltratado sistemáticamente, para explicar a los lectores que se trata de un problema universal:

Hay quien alegará que tales sucesos son resultado de unos pocos, muy pocos, personajes aquejados de una grave enfermedad mental que les lleva a cometer actos tan atroces. Sin embargo, hay en estos hechos demasiados elementos comunes con una cultura que sigue fomentando la violencia contra las mujeres como para desecharlos tan alegremente («Monstruos muy nuestros», *El País*, 12/05/2013).

El modo de expresarse de Cañas parece transmitir la idea de que, únicamente desde ciertas posiciones se vinculan estos casos de secuestros de mujeres con determinados problemas mentales de los agresores. Sin embargo, esta interpretación de los hechos no es minoritaria, sino que la práctica totalidad de los medios de comunicación tratan las situaciones más conocidas, en las que alguna mujer ha sido secuestrada y maltratada durante años, como casos aislados que no tienen vinculación entre sí.

En alguna ocasión, Cañas utiliza un concepto amplio de la violencia machista, como cuando considera la prostitución como una forma de violencia de género, aspecto en el que coincide con Etxenike y Solbes. Lo hace al relacionar estos casos de secuestros de mujeres que tuvieron una gran repercusión mediática, con un panorama general de comportamientos machistas que incluiría el mercado del sexo o la violencia de género. Independientemente del grado de repulsa que generen todas estas acciones, su origen radica en la cultura machista que nuestras sociedades fomentan:

... una sociedad que convive con naturalidad con ese nivel de violencia doméstica y con un mercado del sexo que se nutre de millones de mujeres violadas, maltratadas y esclavizadas por las mafias, con una sociedad en la que los clientes pretenden creer que ellas son trabajadoras voluntarias (alguna habrá), porque, de otra manera, ya habrían cambiado de oficio («Monstruos muy nuestros», *El País*, 12/05/2013).

De este comentario se deduce que la periodista manchega está a favor de la abolición de la prostitución, sobre todo si observamos su manera de ironizar sobre la supuesta voluntariedad de las mujeres que ejercen la prostitución. En este aspecto, Cañas coincide con Rosa Solbes, para quien la verdadera elección libre es la de los hombres que pagan a cambio de mantener relaciones sexuales. Etxenike mantiene un punto de vista similar, aunque se centra en argumentar que se debería excluir el cuerpo de las mujeres del intercambio mercantil porque existen valores que están por encima de cualquier valor de mercado. La periodista conquense se sitúa, por el contrario, en la posición opuesta a Rosa Montero y Ruth Toledano, quienes defienden la legalización de la prostitución.

Así pues, aunque, en líneas generales, Cañas se sitúa en la misma posición que Etxenike y Solbes, se diferencia de estas dos últimas en que no incluye explícitamente la prostitución dentro de la categoría de la violencia machista. Lo que hace la periodista

manchega es situar la violencia machista y la prostitución dentro de la misma descripción, en la que se muestra un panorama internacional plagado de formas diversas de opresión de las mujeres, a través de la cual Cañas relaciona entre sí el machismo existente en sociedades muy distintas, como la afgana, la paquistaní, la norteamericana o la austríaca.

El concepto amplio de la violencia machista también se deduce de la descripción que lleva a cabo sobre la situación de las mujeres afganas o indias. En el caso de Afganistán, Cañas enumera numerosas formas de violencia contra las mujeres que se han estado produciendo en ese país antes y después de la caída de los talibanes del poder, consecuencia en parte de la dejadez progresiva de la comunidad internacional en la lucha por los derechos de las mujeres afganas. Entre las formas de violencia comentadas, se encuentran las violaciones, los matrimonios forzados o la imposición del *burka*:

El 87,2% de las afganas han sufrido al menos alguna vez la violencia o el matrimonio forzado. El delito de violación ha sido tipificado este año, pero las autoridades no lo persiguen, lo que favorece la impunidad y la venganza de los denunciados. Entre el 70% y el 80% de las bodas se celebran sin el consentimiento de la mujer o la niña («La guerra justa excluye a las mujeres», *El País*, 15/12/2009).

Cañas describe todas estas formas de violencia machista con el fin de mostrar el desprecio de la comunidad internacional a la discriminación sexual sufrida por las mujeres en todo el mundo. La periodista compara la pasividad mostrada por esta causa en Afganistán con el interés manifestado ante el *apartheid* sudafricano. Además, subraya el hecho de que la intervención internacional contra el régimen talibán no fue originada por la vulneración de los derechos humanos de las mujeres afganas, sino por la supuesta planificación de los actos terroristas del 11-S en Afganistán.

Este tema lo vuelve a incluir en «Estereotipos en pantalla plana» (25/03/2013), cuando habla de que las mujeres suelen ser tratadas como mera mercancía en los matrimonios concertados de la India, los cuales suponen el 80% del total, y que es un sistema que las familias eligen para evitar que sus hijas sean violadas.

Uno de los indicadores que podrían ayudar a corroborar el concepto de violencia presente en el columnismo de Cañas es la terminología empleada, la cual confirma que dicho concepto es amplio, puesto que utiliza habitualmente las denominaciones propuestas desde el movimiento feminista, salvo algún caso esporádico. Una de estas expresiones consideradas adecuadas, *violencia de género*, es la que la periodista utiliza de manera mayoritaria. También emplea otras denominaciones correctas, aunque de forma esporádica, como es el caso de *violencia machista*, que aparece una sola vez en los artículos analizados, o

la expresión *violencia contra las mujeres*, presente en dos ocasiones. Así pues, Cañas utiliza una terminología que se corresponde con la definición de violencia machista aceptada internacionalmente, excepto en una ocasión, cuando empleó el término *violencia doméstica* de forma incorrecta, en el año 2013, como sinónimo de violencia de género.

8.1.2. Una crítica radical de los estereotipos sexistas

El tema de los estereotipos, muy habitual en Etxenike, también es frecuente en los artículos de Cañas. En «El cuerpo como bandera feminista» (23/04/2013) ironiza sobre el significado que continúa teniendo el cuerpo de las mujeres como reclamo mediático, e incluye opiniones que cuestionan el uso instrumental del cuerpo femenino que llevan a cabo las activistas del movimiento Femen. En otra columna, la autora compara el tratamiento que reciben las mujeres en la publicidad, que aparecen con frecuencia semidesnudas, como meros objetos de reclamo para los hombres, y el tratamiento que reciben los futbolistas de élite: «la Liga de Campeones de la UEFA utiliza una pieza de Händel [...] para representarnos a los millonarios futbolistas como dioses del olimpo en plena gesta» («Estereotipos en pantalla plana», *El País*, 25/03/2013). La periodista conquense describe cómo las mujeres siguen siendo utilizadas como reclamo, de modo que, en la actualidad, aparecen semidesnudas, tanto en vídeos publicitarios como en las pasarelas de moda, siendo un claro ejemplo de ello el por entonces último desfile de la colección de ropa de la marca Louis Vuitton. Cañas llama la atención sobre un hecho habitual en el espacio previo al programa informativo de la noche, en el principal canal de la televisión pública española: justo antes de comenzar el *telediario*, muestran escenas de mujeres semidesnudas para que la audiencia se quede frente al televisor. En otro artículo, Cañas muestra su preocupación porque hay signos evidentes de que [sic] «la mujer occidental es esclava de su cuerpo y del estereotipo hipersexuado que se le exige» («De trapos y siliconas», *El País*, 24/08/2010). Compara esta esclavitud con la de quienes defienden el velo integral, porque ambas culturas consideran el cuerpo de las mujeres como objeto de deseo masculino. Sobre el uso de determinadas prendas de carácter religioso, la periodista reconoce que le pesan más los argumentos a favor de poner coto en las aulas públicas al *hiyab*, pero en el artículo «Muchas dudas y alguna sospecha» (30/04/2010) se limita a exponer algunas de las razones manifestadas sobre este asunto por las diferentes posturas existentes. En un artículo anterior, ya había expuesto algunos argumentos a favor y en contra de prohibir el *burka*. Cañas no se muestra partidaria de prohibirlo, sino de utilizar nuestras leyes para defender a cualquier mujer maltratada: «tenemos herramientas

legales para perseguir lo que creemos que se esconde detrás de un *burka* o un *niqab*» («Lo que el ‘burka’²⁹⁷ esconde», *El País*, 17/03/2010). En ocasiones, lo que hay detrás son comportamientos machistas como amenazas o coacciones hacia las mujeres que se niegan a llevar dicha prenda.

8.1.3. Un ejercicio de pedagogía sobre la discriminación positiva

Al igual que Solbes, Gabriela Cañas dedica varios artículos a defender la discriminación positiva de las mujeres. Es el tema más recurrente de la periodista conculse, y se centra en defender el sistema de cuotas. Critica algunas propuestas de los presidentes de las asociaciones de las especialidades médicas más feminizadas en España, que interpreta como una propuesta de establecer cuotas que compensen la feminización de dichas especialidades, en particular la de enfermeras, y lo hace explicando el verdadero significado del sistema de cuotas en la lucha contra la discriminación de las mujeres:

... hay que denunciar el intento de pervertir una legítima aspiración feminista en un mero beneficio propio. Las cuotas se establecen para reequilibrar órganos de poder en los que, a falta de selecciones objetivas de personal como es el sistema MIR, la cooptación promueve el dominio masculino («Doctoras, no; enfermeras, sí», *El País*, 13/07/2012).

En el artículo «El ciego que no quiere ver» (10/11/2012), Cañas recuerda la invisibilidad de las mujeres en múltiples ámbitos: en la ciencia, en el arte o en las esferas decisorias del periodismo. Lo hace con el fin de defender la discriminación positiva, y hace referencia a la propuesta de la comisaria europea Viviane Reding de obligar a las grandes empresas europeas a incorporar a sus consejos de administración a un mínimo de un 40% de mujeres. Este proyecto de Reding lo volvió a nombrar en una columna escrita sólo unos días después, en la que Cañas considera también racionales los argumentos contrarios al sistema de cuotas en los consejos de administración de las grandes empresas, pero destacó el mayor peso de la discriminación que sufren las mujeres frente a dichos razonamientos:

Y también es de ley admitir que hay sólidos argumentos en contra —libertad de empresa, meritotiaje frente a género, base legal, etc.—. Lo cierto es también que la discriminación es evidente: el 86,3% de los consejeros son hombres en un continente de larga trayectoria igualitaria en el que el 60% de los nuevos licenciados son mujeres («Esperar ya no es una opción», *El País*, 15/11/2012).

²⁹⁷ Por respeto al título original del artículo de Gabriela Cañas, se han mantenido las comillas simples, aunque en el resto de la investigación hemos utilizado las comillas dobles.

En «De trapos y siliconas» (24/08/2010) ya había expuesto el escaso éxito de los intentos de implantar el sistema de cuotas en los consejos de administración; y, en otro artículo, planteaba una serie de cuestiones dirigidas a quienes se sitúan en contra del sistema de cuotas: «por qué los que están contra las femeninas dan por hecho que la mejor posición de los varones se debe en exclusiva a su cualificación profesional en mercados laborales dominados por la cooptación y no el meritoriaje²⁹⁸» («Ser o no ser mujer-cuota», *El País*, 03/09/2011). Para la periodista, la desigualdad es fruto, entre otras cosas, de las «abusivas cuotas masculinas del pasado (a veces hasta del 100%) que se aplican todavía en una gran parte del mundo» (*Ídem*). La periodista centra sus argumentos a favor del sistema de cuotas en torno al hecho de que las mujeres, en la actualidad, merecen ocupar determinados cargos, dado el alto nivel de preparación de la población femenina de nuestras sociedades. Además, alega que, en muchos casos, las mujeres no obtienen los puestos de trabajo que merecen por los prejuicios de los hombres que dirigen las empresas, que emplean criterios de selección distintos al mérito.

8.1.4. La defensa de los derechos de las mujeres: el aborto

Otro tema también habitual de Gabriela Cañas es el del retroceso para los derechos de las mujeres que supone la reforma de la ley del aborto promovida por el ministro de Justicia, Alberto Ruiz-Gallardón: «Es un retroceso que indicará el escaso valor que se concede a los derechos de las mujeres» («Los mejores modelos de involución», *El País*, 01/05/2013). Este argumento fue expuesto de manera más clara en otra aportación, cuando la periodista manifestaba cuál era el reto que la sociedad española debía asumir desde el momento en que entrara en vigor dicha ley del Gobierno del PP: «derogar cuanto antes una ley hipócrita que aumenta la desigualdad y se ensaña con las mujeres» («Ideología y represión», *El País*, 22/12/2013). La periodista desmonta algunos de los argumentos empleados desde el Gobierno del Partido Popular para la defensa del Anteproyecto de Ley Orgánica para la Protección de la Vida del Concebido y de los Derechos de la Mujer Embarazada, ya que con esta propuesta no se amplía la protección del hijo, pues será únicamente la madre la que estará obligada a hacerse cargo de él. Cañas también indica que no hay una sola medida que refuerce los derechos de las embarazadas. La conclusión que

²⁹⁸ Adviértase que no han utilizado los signos de interrogación, dado que no aparecen en el artículo de Gabriela Cañas, aunque la autora se plantea este interrogante, junto a otra cuestión también relacionada con las cuotas femeninas.

puede extraerse de este artículo es que el anteproyecto de la citada ley sólo pretende desposeer a las mujeres embarazadas del derecho a decidir libremente.

En conjunto, Gabriela Cañas lleva a cabo en sus artículos un análisis global de la ideología que subyace en las leyes más restrictivas con el aborto, y sobre las consecuencias que esta legislación tiene para los derechos del colectivo femenino. Así, al tratar el tema de las mujeres latinoamericanas, la periodista concluye que, en esa zona del planeta, con la existencia de algunas de las leyes más represivas en esta materia, se producen unas tasas de abortos muy elevadas, y un alto porcentaje de intervenciones clandestinas que ponen en riesgo la salud y la vida de las mujeres embarazadas. Tanto en los artículos en los que escribe sobre las leyes sobre el aborto existentes en otros países, como en los textos referidos a la propuesta del actual Gobierno del PP sobre este tema, Cañas muestra la paradójica coincidencia que se produce en muchos países, entre las intenciones gubernamentales de negar el derecho a decidir de las mujeres, y la existencia simultánea de una enorme despreocupación «sobre la discriminación que las humilla» («La vida de ellas», *El País*, 20/01/2012). De todo ello, la autora concluye que la única intención de este tipo de leyes represivas es limitar los derechos de las mujeres y, ese sesgo conservador afecta, no sólo al Gobierno, sino también a numerosas instituciones, como es el caso del Tribunal Constitucional, que considera que no es urgente dirimir sobre algunos recursos de inconstitucionalidad contra leyes que tratan asuntos como los matrimonios homosexuales o el aborto.

En este sentido, en «Aborto, no» (02/04/2012), ya había criticado la ideología conservadora del Tribunal Constitucional, por aplazar *sine die* el recurso contra la ley de plazos (la Ley de Salud Sexual y Reproductiva y de la Interrupción Voluntaria del Embarazo²⁹⁹). La explicación más clara de la relación existente entre el anteproyecto de ley

²⁹⁹ La Ley Orgánica 2/2010, de 3 de marzo, de Salud Sexual y Reproductiva y de la Interrupción Voluntaria del Embarazo, aprobada por el Gobierno de José Luis Rodríguez Zapatero, fue recurrida por el Partido Popular y por el Gobierno de Navarra ante el Tribunal Constitucional. El recurso del PP, presentado el 1 de junio de 2010, impugnaba ocho artículos y la disposición final segunda de la ley. Uno de los artículos impugnados, el 13.4, que señala que la decisión de abortar, en el caso de las mujeres de 16 y 17 años, corresponde exclusivamente a ellas, es el que más polémica suscitó en los medios de comunicación. El citado apartado 4 del artículo 13 de la ley afirma lo siguiente: «En el caso de las mujeres de 16 y 17 años, el consentimiento para la interrupción voluntaria del embarazo les corresponde exclusivamente a ellas de acuerdo con el régimen general aplicable a las mujeres mayores de edad. Al menos uno de los representantes legales, padre o madre, personas con patria potestad o tutores de las mujeres comprendidas en esas edades deberá ser informado de la decisión de la mujer. Se prescindirá de esta información cuando la menor alegue fundadamente que esto le provocará un conflicto grave, manifestado en el peligro cierto de violencia intrafamiliar, amenazas, coacciones, malos tratos, o se produzca una situación de desarraigo o desamparo» (Ley 2/2010: 21.009). El recurso del Gobierno de Navarra impugnaba el artículo 14 en relación con el 17, el artículo 19.2, y la disposición adicional quinta de dicha ley. Ambos recursos de inconstitucionalidad fueron admitidos a trámite por el Tribunal Constitucional en junio de 2010.

sobre el aborto del Gobierno de Mariano Rajoy y la discriminación de las mujeres la expresa de la siguiente manera, al referirse a la justificación de la ley realizada por el ministro de Justicia, Alberto Ruiz-Gallardón: «Dijo en el Congreso que las españolas abortan porque hay una “violencia estructural” que las empuja a ello para evitar, por ejemplo, ser despedidas por embarazo, lo que el Ministro no acompaña de una reforma laboral en consecuencia o de políticas natalistas» («Aborto, no», 02/04/2012). El argumento expuesto por el Ministro, referido a que esta ley tiene por finalidad evitar que las mujeres que deciden ser madres pierdan sus puestos de trabajo, queda desmontado por el hecho de que ese mismo Gobierno no adopta ninguna medida para que no se produzcan ese tipo de injusticias. De todo ello se puede concluir que el único objetivo del aumento de las restricciones sobre el aborto es el de limitar los derechos de las mujeres y la libertad sobre su propio cuerpo.

En sus artículos, Cañas, ha advertido, al igual que Etxenike y Solbes, sobre el estancamiento o la ralentización en los avances en la lucha por la igualdad: «En la última década, el avance de los logros femeninos se ha ralentizado o estancado» («De trapos y siliconas», *El País*, 24/08/2010). En este caso, la periodista responsabiliza del estancamiento, en parte, a la actitud condescendiente de muchas mujeres, que se han adaptado a la imagen estereotipada que la sociedad patriarcal les ha asignado, pero también hace referencia, en el artículo, a la persistencia de numerosas discriminaciones, como las diferencias salariales o la escasa presencia en los consejos de administración de las empresas. En otro artículo, su análisis sobre la situación de las mujeres es más global y critica el escaso interés que continúan despertando la lucha contra la opresión sufrida por las mujeres, como es el caso de la vulneración de sus derechos en Afganistán. Se trata del artículo titulado «La guerra justa excluye a las mujeres» (15/12/2009), en el que se pregunta por qué los derechos humanos de las mujeres quedan sistemáticamente al margen de las agendas políticas. Lo hace al denunciar la pasividad de la comunidad internacional en el tema de las mujeres afganas.

Cañas no sólo critica el estancamiento y la pasividad en la lucha contra la discriminación del colectivo femenino, sino que también denuncia el olvido de la situación actual de generaciones precedentes de españolas. La periodista rinde homenaje a las mujeres de la generación que sufrió la Guerra Civil española y a las de la generación siguiente, por haber sido discriminadas por la Dictadura franquista, durante la cual se veían obligadas a ejercer el papel de buenas madres y esposas. En la actualidad, las mujeres de estas generaciones sobreviven con pensiones miserables: «La sociedad española está en

deuda con esas mujeres» («Entre costuras y recortes», *El País*, 17/11/2013). En esta columna se reflejan las injusticias que han tenido que soportar las mujeres de estas generaciones a lo largo de toda su existencia. Después de la Guerra Civil española sufrieron el machismo extremo de la Dictadura franquista; con la llegada de la democracia, en 1975, siguieron discriminadas con respecto a los hombres por la gran diferencia existente en sus pensiones; y, en los últimos años, las españolas de dichas generaciones han visto recortados sus ingresos a causa de las políticas de austeridad ocasionadas por la situación económica actual. Una vez más, se está evidenciando la apatía de una sociedad que es injusta con la situación de las mujeres. Sin embargo, en este caso concreto, la injusticia es mayor debido a que la ciudadanía de nuestro país está especialmente en deuda con estas mujeres en concreto.

8.1.5. La solidaridad con las mujeres latinoamericanas

Cañas, también denuncia en varios de sus artículos la situación de las mujeres en Latinoamérica. En uno de ellos, intenta explicar el hecho de que, en algunos países de Latinoamérica, se dan, simultáneamente, las tasas más altas de asesinatos por violencia de género y los mayores niveles de participación política femenina del mundo («La mujer latinoamericana, la más poderosa y la más maltratada», *El País*, 07/03/2012). Desde algunas posiciones, se explica esta paradoja por el hecho de que, aunque estas mujeres tienen poder, a nivel social no disfrutan de una auténtica igualdad porque la estructura de las familias sigue siendo conservadora. El tema de Latinoamérica también lo trata en el artículo «La vida de ellas» (20/01/2012), donde habla del altísimo nivel de violencia que sufren las mujeres latinoamericanas; y, en otro texto denuncia cómo, en la mayoría de los países latinoamericanos, las leyes antiabortistas «condenan a millones de latinoamericanas a la pobreza, la exclusión y/o al aborto clandestino» («Los mejores modelos de involución», *El País*, 01/05/2013). En general, la periodista de Cuenca se solidariza con las mujeres latinoamericanas porque sufren la represión provocada, entre otros, por los altos índices de violencia machista existentes en países como México, Honduras o Guatemala, y por el machismo presente en la legislación sobre el aborto de un gran número de países de esta región del continente americano. Con todo, Cañas también se muestra optimista por los elevados índices de mujeres con formación universitaria y por los altos niveles de participación política femenina existentes en Latinoamérica.

Gabriela Cañas denuncia el dominio del machismo en numerosos ámbitos de nuestra sociedad, y lo hace, sobre todo, en un año reciente como el 2013. Posiblemente, tanto esta periodista como algunas de las columnistas estudiadas en esta investigación, desean alertar a la opinión pública sobre la perpetuación, todavía en nuestros días, de numerosos signos del machismo en ámbitos en los cuales se ha producido, supuestamente, una modernización de sus estructuras, como son los casos del Ejército o del mundo del deporte:

- ***El machismo en el Ejército español*** («Machismo en el Ejército», 07/10/2013). La periodista manchega destaca el hecho de que los militares no han abierto en la última década un solo expediente por acoso sexual, a pesar de que se han dictado 25 condenas.
- ***El machismo en el deporte***: «¿Hay británicas en Wimbledon?» (15/07/2013). Cañas se centra en criticar la discriminación que sufren las deportistas por parte de los medios de comunicación porque ignoran sus acciones de una manera casi absoluta, pero, además, aprovecha para reprochar la pasividad y la resignación con la que la ciudadanía acepta este monopolio masculino del deporte en los *mass media*.
- ***El machismo en la jerarquía de la Iglesia católica***. Este es un tema tratado también por Etxenike y Solbes, y del que Cañas habla en la columna titulada «La fascinación del viejo poder» (18/02/2013), en la que describe la discriminación que sufren las mujeres en la Iglesia católica. También nombra este asunto cuando critica a la Iglesia católica tanto en Latinoamérica como en España, por demostrar [*sic*] «una gran preocupación por el no nacido y una paradójica despreocupación por la mujer» («Los mejores modelos de involución», *El País*, 01/05/2013). La pasividad de la Iglesia católica ante la violencia machista también la denuncia en otra de sus columnas de ese mismo año, ya que, para el Vaticano, las tradiciones religiosas están por encima de la lucha contra la violencia de género: «en Nueva York, el Vaticano se aliaba con países fundamentalistas para evitar que la ONU sacase adelante un texto condenatorio de las agresiones contra las mujeres y a favor del acceso a la salud reproductiva» («Estereotipos en pantalla plana», *El País*, 25/03/2013). El motivo de la disconformidad del Vaticano con dicho documento tenía relación con la parte del texto en la se defendía que la religión, las costumbres y las tradiciones no deben ser una excusa para que los gobiernos respondan a la obligación de eliminar la violencia de género. Sin duda, es una muestra del escaso interés de la cúpula de la Iglesia católica por acabar con la violencia machista, dado

el papel secundario que se otorga a este problema frente a las creencias y las tradiciones religiosas.

8.2. Rosa Montero y la supuesta bidireccionalidad de la violencia de género

8.2.1. *Un arriesgado acercamiento a los razonamientos posmachistas*

La violencia machista es un tema relativamente frecuente en el columnismo de Rosa Montero (Madrid, 1951), aunque está lejos de la atención que la escritora presta a otros temas, como el maltrato a los animales. De hecho, suele recordar todos los años el maltrato que sufren los toros durante la fiesta del Toro de la Vega, que se celebra en septiembre en la localidad vallisoletana de Tordesillas.

La escritora Rosa Montero ha exhibido, a través de algunas de sus columnas en el diario *El País*, una posición sobre la violencia de género que se diferencia claramente del concepto que defienden Etxenike y Solbes sobre este problema social. En el año 2007, Montero utilizaba un argumento que coincidía, en parte, con algunas de las tesis posmachistas, cuando se refería así al contenido de la LOVG:

Una ley que sólo contempla a la mujer como víctima y al hombre como verdugo está fuera de la realidad, es discriminadora y por lo tanto sexista [...] De hecho, en el último año he recibido varias cartas de lectores desesperados porque se sienten desprotegidos ante la ley. Hombres separados que no consiguen ver a sus hijos, o que dicen haber sido acusados de violencia falsamente («Nosotras», *El País*, 20/03/2007).

Argumentos similares a estos son atribuidos al posmachismo, que aunque proclama que defiende la igualdad, persigue victimizar a los hombres a través del desgaste continuo contra los avances feministas: «subrayan y maximizan la posibilidad de que alguna mujer pueda poner una denuncia falsa contra su pareja convirtiendo la anécdota en categoría preocupante y generalizada» (Gimeno, Barrientos, 2009: 33). La escritora incluye en su columna algunos ejemplos en los que los hombres aparecen como víctimas, como son el de las denuncias falsas de las mujeres o el de la concesión de la custodia a las madres de manera prioritaria. De este modo, la autora está compartiendo algunas de las tesis del posmachismo, y por ese motivo fue contestada precisamente por Rosa Solbes a través de la columna titulada «Dos más, dos menos»:

Por supuesto que también habrá mujeres violentas. Energúmenas, que las llama Rosa Montero. Pero eso no nos da derecho a concluir, como ella hizo en su columna Nosotras del día 20, que está fuera de la realidad una ley contra la violencia de género

que protege especialmente a la parte más débil. Yo diría que se abre un abismo, una trampa mortal con este discurso empecinado en descubrir «la otra cara de la moneda», de una falsa moneda («Dos más, dos menos», *El País*, 30/03/2007).

Diez días después de las críticas de Rosa Montero a la LOVG, Solbes publicó su réplica, demostrando una vez más el enorme interés de la periodista alicantina en la lucha contra la discriminación de las mujeres y la actualidad de sus columnas de opinión.

La escritora madrileña, además, coloca en un nivel similar de gravedad, las acciones violentas de hombres y mujeres. De hecho, el recordatorio de que también hay hombres asesinados por sus parejas femeninas es una constante a lo largo del período analizado. En ocasiones incluye datos estadísticos sobre el número de hombres maltratados por mujeres, y lo hace sin comparar dichas cifras con el número de agresiones machistas cometidas, lo cual le permite justificar, en mayor medida, la impresión que le producen dichos números:

Según datos de la Fiscalía de Madrid, el año pasado se perpetraron en esta Comunidad 2.589 delitos de violencia cometidos por mujeres contra sus parejas: 698 por esposas, 547 por ex esposas, 587 por parejas de hecho y 757 por ex parejas («Nosotras», *El País*, 20/03/2007).

Otras veces hace referencia a casos concretos de varones agredidos, y lo hace de un modo similar al expuesto en la mayoría de las noticias sobre la violencia machista, aportando datos sobre el agresor, sobre la víctima y sobre los antecedentes por agresión: «Pero antes, el día 1, hubo otra persona supuestamente asesinada a golpes por su pareja: un gallego, Florentino, de 76 años; su esposa, de 36, ya había sido denunciada con anterioridad por malos tratos. Me parece que también convendría hablar de esa violencia doméstica» («Sin tópicos», *El País*, 08/01/2008). También incluye informaciones que tienden a nivelar los comportamientos de hombres y mujeres: «los expertos criminales señalan un progresivo aumento en el número de mujeres implicadas en delitos violentos» («Malas», *El País*, 25/10/2005). Es habitual, en esta escritora, la inclusión de la referencia a la situación de los hombres, incluso cuando escribe sobre la persistencia de la situación de discriminación de las mujeres, en una columna que concluye de la manera siguiente: «por favor, no nos olvidemos de los hombres» («Los hombres», *El País*, 23/07/2002). En la mayoría de las columnas de Montero en las que trata la violencia en el seno de la pareja, la escritora tiende a omitir los rasgos que diferencian la violencia machista del resto de agresiones producidas entre miembros de la familia, de tal manera que es fácil interpretar erróneamente, a partir de su lectura, que las causas de tipo individual que podrían explicar las agresiones cometidas por mujeres, son también las causas que originan la violencia de género.

Montero describe las situaciones de violencia que se viven en las familias como enfrentamientos en los que la culpabilidad se reparte a partes iguales entre los cónyuges de los dos sexos. Así lo hace cuando describe las historias personales que le llegan a través de cartas: «La mayor parte de las veces no puedes hacer nada con lo que te mandan: son tristes, confusas y largas peleas en las que muy probablemente ambas partes han terminado siendo al mismo tiempo verdugos y víctimas» («Todos los niños», *El País Semanal*, 17/02/2013). Montero generaliza y reparte la culpabilidad entre los dos cónyuges.

A pesar de esta ambigüedad en el concepto de violencia machista que utiliza, se ha de destacar que la escritora ha advertido en sus artículos sobre alguna de las trampas del posmachismo, como el síndrome de alienación parental (SAP): «el SAP se está utilizando en los tribunales españoles para neutralizar las denuncias de los niños, psiquiatrizar a las madres y entregar a los pequeños a sus violadores [...] El SAP es una trampa perversa e insalvable» («Terror», *El País*, 08/06/2010). Del contenido de esta columna se puede deducir que la autora madrileña está alertando sobre el peligro de los contramovimientos de hombres que se podrían calificar de posmachistas, y que pueden poner en peligro muchos de los avances conseguidos por los movimientos feministas, por medio de invenciones como la del SAP. Sin embargo, tres años más tarde, Montero es menos tajante en la denuncia del síndrome de alienación parental (SAP), puesto que sólo reconoce que su utilización es abusiva: «la aplicación del SAP resulta abusiva, porque, además, la parte afectada no puede defenderse, ya que cualquier alegato que presentara puede ser perversamente utilizado como prueba de su odio contra el exmarido» («Todos los niños», *El País Semanal*, 17/02/2013). Además, añade que hay parejas que manipulan la mente de sus hijos y que hay denuncias de maltrato que no son ciertas, de manera que vuelve a situar el foco de atención en la condición de víctima de muchos hombres.

En el artículo «Elogio a la familia (con algunos gritos aterrados al fondo)» (*El País Semanal*, 26/06/2011) vuelve a referirse a la violencia ocurrida en el seno de la familia como un problema en el que los miembros de cualquier sexo pueden ser víctimas o verdugos, y en el que no nombra explícitamente la violencia machista. De hecho, comienza el texto con la noticia del asesinato de un hombre de 91 años a manos de su hija. Empero, la bidireccionalidad no sólo la aplica a la violencia entre hombres y mujeres sino también al sexismo: «Pero eso no significa que no siga existiendo el sexismo, que, por cierto, también puede ser ejercido por mujeres» («Existe», *El País*, 12/10/2010). Habla de la discriminación bidireccional incluso en una columna en la que criticaba la creencia de que el machismo ya está superado.

De sus comentarios sobre la bidireccionalidad de la violencia es fácil deducir que está en contra de la discriminación positiva, pero además lo manifiesta explícitamente en sus columnas: «No confío en estas bienintencionadas leyes discriminatorias» («Hoministas»³⁰⁰), *El País*, 03/03/2009). En este artículo, la escritora expone los siguientes argumentos para oponerse a la discriminación positiva: por un lado, pueden provocar el aumento del odio misógino y el sentimiento victimista de las maltratadas; y, por otro, es una medida injusta porque no contempla las situaciones en las cuales las víctimas no son las mujeres. El primer argumento ya lo había defendido en el año 2007, al afirmar que la LOVG probablemente agravaría «el sentimiento de frustración y la agresividad de esa horda de machistas descerebrados» («Nosotras», *El País*, 20/03/2007). En estos artículos, Montero reivindica la igualdad de trato con los delitos cometidos por personas de cualquier sexo en las relaciones de pareja, contra víctimas de cualquier sexo. La escritora está tratando como problemas similares la violencia machista, la violencia ejercida por mujeres en las relaciones heterosexuales, y la violencia en el seno de parejas gays o lesbianas, y lo hace formulando interrogantes para que el lector se pregunte si es justo tratar diferenciadamente las agresiones machistas, frente al resto de situaciones de violencia. Con este tipo de plantemientos, se contribuye a anular el carácter singular de la violencia de género.

Teniendo en cuenta la existencia de ideas erróneas compartidas por una parte importante de la ciudadanía española, sobre la supuesta bidireccionalidad del maltrato entre hombres y mujeres, es probable que la insistencia de Rosa Montero en fijar la atención en sus artículos sobre los casos de hombres agredidos en el ámbito doméstico, esté contribuyendo a aumentar la confusión actual sobre el significado de la violencia machista.

8.2.2. Una visión optimista sobre la situación de las mujeres

La escritora madrileña se muestra optimista, en los últimos años, sobre la situación de la violencia machista en España, y compara las cifras de asesinatos con las de otros países europeos —son inferiores a las de países como Alemania o Noruega— para demostrar que se ha avanzado mucho en materia de igualdad en las últimas décadas: «Es verdad que España ha sido hasta hace poco una sociedad muy machista y atrasada, pero también es cierto que en los últimos 40 años hemos cambiado muchísimo» («Contra el

³⁰⁰ Por respeto al título original del artículo de Rosa Montero, se han mantenido las comillas simples, aunque en el resto de la investigación hemos utilizado las comillas dobles.

tópico», *El País*, 28/03/2011). Esta visión contrasta con la situación pesimista que describen habitualmente Etxenike y Solbes. Montero atribuye esta evolución al hecho de que España es un país pionero en la toma de conciencia para combatir la violencia de género. En otra columna, su optimismo se amplía a todo el mundo occidental, donde la situación es mucho mejor que en el resto de países que se encuentran al margen de este ámbito de acción, en una interpretación que llega al extremo de minimizar la desigualdad existente en muchos de los países desarrollados, con el empleo del término *aburrido*: «Sí, hablar de mujeres en Occidente puede parecer hasta aburrido. Pero, en el resto del mundo, la mayoría viven en condiciones atroces» («Ellas», *El País*, 15/02/2011). Es habitual la descripción, en sus artículos, de la situación sufrida por las mujeres en gran parte del planeta, que en ocasiones está referida a zonas geográficas amplias, pero que también ilustra con ejemplos concretos de mujeres oprimidas. Así, en «Gracias» (20/09/2005), escribe sobre la violencia sufrida por la periodista afgana Jamila Mujahed a manos de los talibanes y sobre la violencia ejercida por la policía marroquí sobre la activista saharauí Aminetu Haidar. En «Mariam» (20/11/2001), denuncia que la situación de las mujeres afganas no ha mejorado demasiado con la caída de los talibanes. En otros artículos aporta una visión más general: «Porque, además de los talibanes, hay otros horrores en otros lugares: lapidaciones, ablaciones, adolescentes enterradas vivas por sus padres» («Olvidadas», *El País*, 09/02/2010). En este mismo artículo, Montero cita a Gabriela Cañas y coincide con ella en que la discriminación sexual es considerada todavía una causa menor. También se refiere, en términos globales, a la violencia sufrida por las mujeres (y por los niños) en «Pajaritos» (04/05/2004), en la que reclama una mayor atención para las discriminaciones sufridas por las mujeres en los países menos desarrollados. En contraste con ello, su optimismo sobre la situación española se extiende a la situación de igualdad entre hombres y mujeres. Para ello, y con el fin de resaltar las diferencias con la situación de origen de nuestro país, Montero incluye algunos ejemplos de normas discriminatorias establecidas durante la época de la Dictadura franquista, como el requisito del permiso del marido para que las mujeres casadas pudieran abrir una cuenta en el banco, sacar el pasaporte o ponerse a trabajar:

Según el último informe de World Economic Forum, España está entre los 10 primeros países del mundo respecto a la igualdad entre hombres y mujeres. No está nada mal, teniendo en cuenta además los abismos de donde hemos salido [...] Aún persiste el machismo, desde luego, pero es un orgullo haber evolucionado tanto («Sin tópicos», *El País*, 08/01/2008).

A nuestro parecer, esta focalización sobre la situación de la que parte nuestra sociedad, podría generar un exceso de optimismo y cierta relajación en la lucha contra la discriminación del colectivo femenino, teniendo en cuenta el ya escaso interés que, habitualmente, muestra una gran parte de la sociedad hacia el tema de la discriminación de las mujeres. De hecho, este mensaje lanzado por Montero contrasta con la posición mantenida por Luisa Etxenike, quien considera que el mensaje de que «"hemos avanzado mucho" en el terreno de la igualdad de las mujeres» («Contrarrelato», *El País*-País Vasco, 14/03/2011), supone un obstáculo para que la sociedad reaccione ante los graves problemas que afectan a las mujeres. En este sentido, la escritora vasca afirma que hace ya tiempo que no se puede hablar, en las sociedades occidentales, de avances significativos en el ámbito de la igualdad de género (*Ídem*). Además, Etxenike invita a reflexionar sobre cuál es el momento desde el cual se debe empezar a contar para apreciar que efectivamente hemos avanzado, porque, de hecho, la mayoría de esas fechas son muy lejanas.

El optimismo de Rosa Montero al que hemos hecho referencia no es algo reciente, sino que está presente en los artículos escritos al comienzo del período analizado en este estudio. En este sentido, ya había diagnosticado una mejora en la situación de las mujeres en España en el año 2002, para lo cual partió, una vez más, de una situación de origen caracterizada por un machismo extremo agravado por la acción de la ideología dominante durante la Dictadura franquista, en la que influyó decisivamente el integrista católico, al que Montero se refirió con el adjetivo *ultramontano*: «De un machismo agresivo y ultramontano hemos pasado a un machismo en crisis y retroceso» («Los pelos», *El País*, 30/07/2002). Unos años después, sin embargo («Gracietas», *El País*, 25/01/2005), denunciaba el estancamiento de la situación de discriminación de las mujeres, y citaba como ejemplos las diferencias salariales entre hombres y mujeres, la atención a los ancianos o el cuidado de los hijos con discapacidad, de los que se encargan las mujeres: «Eso es el machismo real» (*Ídem*). A pesar de la existencia de estos artículos en los que se denuncia la persistencia del machismo en nuestro país, en su columnismo son más frecuentes las muestras de optimismo sobre la situación española actual, consecuencia, en parte, de tomar como referencia para la comparación, situaciones todavía más dramáticas: el machismo existente durante el franquismo y la discriminación sufrida por las mujeres en los países menos desarrollados.

Han sido escasas las columnas en las que la autora ha expuesto las dimensiones del problema de la violencia de género. La más explícita es del año 2003, en la que se aportan numerosos datos cuantitativos sobre la dimensión que ha alcanzado el problema en el

Estado español: «Me refiero a la violencia doméstica y al callado martirio cotidiano de cientos de miles de mujeres» («Basta ya», *El País*, 01/07/2003). En este artículo incluye los datos sobre el número de víctimas mortales de esta violencia, sobre la gran cantidad de mujeres andaluzas —el 50% del total— atendidas en el servicio de urgencias que presentaban síntomas de malos tratos, y se indigna, porque la sociedad española no pone más medios para luchar contra la violencia machista.

Además de escasear los análisis globales del problema en sus textos, la imagen transmitida en determinadas columnas, como la titulada «Nosotras» (20/03/2007), puede ser vinculada fácilmente con la visión de la violencia machista que se centra en las características psicológicas de los agresores y deja al margen el origen social de aquélla, cuando advierte sobre los peligros de la LOVG: «porque probablemente agrave el sentimiento de frustración y la agresividad de esa horda de machistas descerebrados que sólo saben solventar su inseguridad siendo violentos» («Nosotras», *El País*, 20/03/2007). La visión defendida aquí formaría parte de las teorías psicológicas que intentan explicar el origen de la violencia de género, expuestas anteriormente al nombrar la clasificación de Bosch y Ferrer. Concretamente, dentro de dichas teorías psicológicas, Montero describe a los maltratadores partiendo de un planteamiento que trata de explicar el maltrato desde las características del agresor.

8.2.3. La presencia del machismo en el ámbito judicial

Los prejuicios machistas en la judicatura

El machismo en el sistema judicial es un tema tratado, principalmente, durante los primeros años del período analizado, antes de la aprobación de la LOVG. En 2001 escribe sobre un caso concreto tratado también por Ruth Toledano unos días antes en «¡Ah, mira tú, mujeres!» (06/04/2001). Se trata de la rebaja de pena a un policía que había violado a una niña con el argumento de que la víctima no era virgen, decidida por la Audiencia de Barcelona: «Tan sólo le cayeron seis años al energúmeno: una sentencia que asusta y hace sentir indefensión» («Chatarra», *El País*, 10/04/2001). La intención de la inclusión de este caso en la columna de Montero es diferente a la de Toledano. Mientras esta última sitúa dicha sentencia misógina en el contexto general de la discriminación de las mujeres, y aborda este tema en el resto del artículo, el propósito de la escritora madrileña es emplear la sentencia como un ejemplo más de las diversas actuaciones judiciales e institucionales

escandalosas, sobre temas muy diferentes, que se habían producido durante aquellos días, y sobre las que Montero quiso manifestar su indignación.

En «Normal» (29/07/2003), la escritora hacía referencia al informe de la Federación de Mujeres Progresistas, que recogía 95 sentencias benévolas con los maltratadores machistas. En el año 2004, Montero se indignaba ante la suspensión ordenada por la Audiencia Provincial de Málaga, hasta que el Tribunal Constitucional dictaminara sobre el caso, de la pena que se le había impuesto a un policía local, Cristóbal Castro, por violar a una joven marroquí («Obiedades», *El País*, 03/02/2004). En este caso, la escritora madrileña sí que sitúa este hecho en el contexto del machismo que está presente en numerosos ámbitos de la sociedad española, e incluye una reflexión expuesta también por Luisa Etxenike en varias de sus columnas: que a las mujeres no hay que tocarlas si ellas no quieren. En lo que respecta a Etxenike, esta idea la hemos clasificado con el título siguiente: «La interpretación machista de la libertad de las mujeres en los casos de agresiones sexuales»; siendo éste el tema central de las columnas tituladas «En fin, lo elemental» (14/08/2006) y «Delante de la puerta» (26/09/2011).

Un año después, Rosa Montero argumentaba contra la desproporción existente en las penas establecidas en la legislación como consecuencia del consumo de alcohol, y comparaba la intolerancia existente hacia quienes han conducido su vehículo con una tasa superior a 0,25 miligramos de alcohol por litro de aire espirado, con la tolerancia de las leyes hacia los maltratadores machistas para los cuales el alcohol era un atenuante: «Diantre, si no eres verdaderamente dueño de tus actos a la hora de torturar a tu mujer, tampoco lo eres a la hora de decidir entre coger el coche o tomar un taxi para volver a casa» («Alcohol», *El País*, 05/10/2004). En esta columna, además, se representa un concepto de la violencia de género como un asunto de carácter estructural que afecta a toda la sociedad, pues los agresores machistas son tildados de *peligro público*. Rosa Montero ya había manifestado su indignación por la distinta consideración del consumo de alcohol en el ámbito de la seguridad vial y en el de la violencia machista, en la columna titulada «Normal» (*El País*, 29/07/2003).

En el año 2009, la escritora madrileña critica a aquellos juristas que se oponen a la propuesta de reforma del Código Penal para que el consumo de alcohol y drogas sea un agravante en los casos de violencia machista: «¿por qué no se preocupan, por ejemplo, de que en España prostituir a la fuerza a una chica, incluso a una menor, a base de amenazas y palizas, se castigue tan sólo con penas de entre dos y cuatro años?» («Alcohol», *El País*, 17/11/2009). La escritora denuncia la tolerancia existente en numerosos ámbitos de

nuestra sociedad, entre ellos el judicial, hacia las agresiones sufridas por las mujeres como consecuencia del machismo.

La custodia compartida: en sintonía con Luisa Etxenike

En el tema de la custodia compartida, Rosa Montero defiende la misma posición que Etxenike y la contraria de la que defiende Rosa Solbes. La escritora madrileña opina que para conseguir que los padres cuiden más de sus hijos, hay que cambiar las leyes, «porque el marco legal nos da la forma social» («Padres», *El País*, 26/06/2012). Montero sigue fiel a su costumbre de recordar a las víctimas masculinas, e incluye el comentario de que hay mujeres que dificultan el contacto de los padres con sus hijos como venganza. Estos comentarios ya los había incluido en otra columna en la que defendía la custodia compartida, y en la que insinuaba que los comportamientos malintencionados en el tema de la custodia de los hijos se dan tanto en hombres como en mujeres: «también entre los grupos feministas ha habido de todo, incluyendo a mujeres insufribles y tan sexistas como el peor machista» («Hoministas», *El País*, 03/03/2009). En esta columna, Montero no pierde la ocasión de defender a determinados colectivos de hombres que reclaman la custodia compartida, frente a las afirmaciones de Miguel Lorente, quien advierte de que los nuevos machistas se presentan como feministas. El efecto final es, una vez más, la sensación de la existencia de cierta reciprocidad en los comportamientos perversos de hombres y mujeres.

La legalización de la prostitución, una solución temporal

Sobre la prostitución, defiende la postura contraria a Etxenike y Solbes, pues se muestra partidaria de su legalización como una forma de combatir el abuso («Recuerda», *El País*, 04/12/2007). La escritora madrileña considera que la prohibición de la prostitución es «un verdadero disparate que no sólo no acabaría con el oficio (nunca lo ha hecho), sino que dejaría a las mujeres que lo practican en un completo desamparo» («Lumis»³⁰¹, *El País*, 13/04/2004). A pesar de ello, reconoce en la misma columna que la prostitución es el síntoma de una sociedad enferma, pero que mientras cambia la situación, se ha de proteger a las mujeres. Sobre este tema, Montero mantiene una posición intermedia entre dos

³⁰¹ Por respeto al título original del artículo de Rosa Montero, se han mantenido las comillas simples, aunque en el resto de la investigación hemos utilizado las comillas dobles.

planteamientos muy diferentes: por un lado, nos encontramos con la postura que mantienen asociaciones como Hetaira (Colectivo en defensa de los derechos de las trabajadoras del sexo), cuyos objetivos son, entre otros, normalizar el trabajo de las prostitutas y defender su derecho a trabajar tranquilas, a organizarse, a sindicarse, además de luchar contra la estigmatización social de la prostitución; en el extremo opuesto, se sitúan colectivos como CELEM (Coordinadora Española para el Lobby Europeo de Mujeres), que abogan por la abolición de la prostitución. Rosa Montero, por su parte, es partidaria de un cambio en la práctica de la prostitución (considera que es el síntoma de una sociedad enferma), pero defiende la legalización de la prostitución hasta que la sociedad cambie.

La legislación sobre el aborto y sobre el divorcio

La ley del aborto propuesta por el PP es descrita como un ataque a los derechos de las mujeres en la columna «Estupendo» (13/03/2012), aspecto en el que coincide con Gabriela Cañas. Rosa Montero acusa a la cúpula del Partido Popular de considerar que el único valor de las mujeres está en su función reproductora y que, contrariamente a lo que afirman en público cuando defienden el anteproyecto de Ley Orgánica de Protección de los Derechos del Concebido y de la Mujer Embarazada, no les importa en absoluto su bienestar.

Montero también denuncia algunas de las discriminaciones sufridas por miles de mujeres como consecuencia de la aplicación de la ley del divorcio, en la columna titulada «La pensión» (23/09/2003). En ella, la escritora madrileña escribe sobre la situación de una mujer que, al divorciarse, perdió los derechos adquiridos en la Seguridad Social, de los cuales gozaba anteriormente como parte de los bienes gananciales. Aunque el ejemplo está referido a un aspecto puntual de la ley del divorcio, con este tipo de denuncias se abre un debate más amplio que tiene que ver con los sacrificios realizados por un gran número de mujeres durante su vida conyugal, cuyo objetivo ha sido la mejora de la calidad de vida del resto de la unidad familiar, y que no son recompensados económicamente cuando se produce la ruptura de la pareja. Esto último se produce, en parte, como consecuencia de las condiciones del régimen matrimonial establecido, particularmente en el caso del régimen de separación de bienes.

8.2.4. Un recorrido por las numerosas caras del machismo

Sobre el machismo, Rosa Montero escribe numerosos artículos, aunque, en ellos, no suele aparecer reflejada la relación directa entre el machismo y la violencia de género, sino que se centra en describir las múltiples formas que adopta el sexismo en nuestras sociedades. Así, en «Obviedades» (03/02/2004) afirma que el cuerpo femenino sigue siendo «un territorio del varón» y en «El pellizco» (07/10/2003) escribe sobre la tolerancia de la sociedad con determinados abusos sexuales considerados leves; en «Linda» (26/10/2004), la autora escribe sobre el machismo del Gobierno de Hugo Chávez en Venezuela; en «Miseria» (19/09/2006), critica la costumbre extendida en nuestra sociedad de culpabilizar a las víctimas de la violencia de género; en «Corazón» (08/05/2007), aborda la cuestión de que la visión de la realidad en nuestras sociedades sigue siendo prioritariamente masculina, y las mujeres son un elemento secundario; y, en «Ellas» (17/06/2008), critica la importancia que se le da al aspecto físico de las mujeres ministras y el tono paternalista de los comentarios hacia ellas. En otra ocasión, escribe sobre la utilidad de los concursos de belleza para luchar «por la modernización en las sociedades más fanatizadas del islam» («Guerreras de la libertad y ‘misses’³⁰² ñoñas», *El País Semanal*, 02/10/2011). Todo ello a pesar de que, en la misma columna, había calificado de machistas dichos concursos, en una descripción exhaustiva de todas sus carencias. De igual modo, ésta analiza los estereotipos sexistas en «Pedantes y marisabidillas» (16/11/2008); y, en «Lágrimas gordas» (*El País Semanal*, 22/02/2009). Montero también trata el asunto del machismo existente en la legislación española, y se refiere concretamente al tema de los atenuantes existentes en los casos de violencia machista:

... si te tomas dos litros de tintorro, apaleas a tu mujer con la pata de una silla y le sacas un ojo con un tenedor, el alcohol que has consumido es considerado un atenuante y rebaja tu responsabilidad y tu pena, en el absurdo razonamiento de que la bebida ha nublado tu entendimiento y no eres dueño de tus actos («Alcohol», *El País*, 05/10/2004).

Este asunto también ya había sido abordado en la columna titulada «Normal» (29/07/2003). En este caso, la escritora madrileña había enriquecido todavía más su argumentación sobre la consideración del consumo de alcohol en los juicios de agresiones machistas; y, lo había hecho invitando a los lectores a reflexionar sobre un razonamiento que, a simple vista, parecía absurdo: el consumo de alcohol estaba muy penado en el ámbito de la seguridad vial, pero era un atenuante en los casos de violencia machista.

³⁰² Por respeto al título original del artículo de Rosa Montero, se han mantenido las comillas simples, aunque en el resto de la investigación hemos utilizado las comillas dobles.

Finalmente, cabe destacar el análisis que Montero realiza sobre el machismo en la religión. En este asunto, la escritora es más tajante que Cañas, y se aproxima más a la postura defendida por Etxenike y Solbes sobre determinadas tradiciones culturales o religiosas como coartada de la discriminación de las mujeres: «Creo que hay que prohibir el velo y el *burka*: atentan contra la dignidad de la mujer» («Ahí le duele», *El País*, 27/04/2010). El tema del islam y las tradiciones culturales como coartada también lo menciona en «Mujeres» (12/06/2007); en «Siempre» (27/11/2007); en «Disparates» (16/03/2010); y, en «Los ángeles de la guarda existen» (09/08/2010). En todas estas aportaciones, la escritora muestra su indignación por la pasividad del mundo occidental ante la represión que sufren las mujeres en países como Irán, Afganistán o Arabia Saudí. Al mismo tiempo, rinde homenaje a aquellas personas que hacen frente a todos estos abusos, y que, en ocasiones, han pagado por ello con su vida.

Un tema frecuente en Rosa Solbes, el machismo de la jerarquía de la Iglesia católica, lo trató Montero cuando criticó a la Iglesia nicaragüense porque había amenazado con la excomunión a los padres de una niña de nueve años que abortó tras ser violada. Lo hizo en la columna titulada «Excomunión» (25/02/2003). Aquí, una vez más, la escritora madrileña distingue claramente entre la situación de las mujeres en el mundo occidental y en los países menos desarrollados. En este caso, Montero diferencia entre la posición de la jerarquía de la Iglesia católica en Nicaragua, donde se atreven a amenazar con la excomunión a los padres de la joven, y la postura que adopta la institución eclesiástica en la mayoría de los países europeos, donde este tipo de amenazas no asusta a nadie, porque esta medida es, en palabras de la escritora, un «arcaísmo medieval obsoleto».

Montero también coincide con Solbes en el interés manifestado por alertar a la ciudadanía sobre el mito del amor romántico y sobre la dependencia emocional de muchas víctimas hacia los agresores machistas. Así, en el artículo escrito para *El País Semanal*, titulado «Doce años para aprender a quererse» (03/04/2011), Montero lleva a cabo una interesante labor pedagógica a través de la descripción de la dependencia emocional de muchas víctimas de la violencia machista hacia sus agresores. En dicho texto, la escritora describe con detalle las distintas manifestaciones de la violencia machista sufrida por una víctima y los pensamientos erróneos que le impedían analizar la situación objetivamente, y que están relacionados con la dependencia emocional de esta mujer hacia su maltratador. Además, Montero aporta información sobre los distintos tipos de ayuda que de que disponen las mujeres maltratadas para solucionar su problema.

8.2.5. Los riesgos adicionales de las mujeres

La escritora madrileña aborda un asunto que posee cierta similitud con el tema de Etxenike que hemos catalogado, en el análisis realizado sobre su columnismo, con el siguiente título: «El hecho de ser mujer implica un peligro específico». Montero habla de los abusos sexuales sufridos por las niñas y las adolescentes durante la Dictadura franquista. Sin embargo, en el caso de Montero, los abusos sexuales sufridos por varias generaciones de mujeres, no son tratados como parte de un problema relacionado con la desigualdad entre hombres y mujeres, sino que la escritora busca otro tipo de origen: «¿Tantos pederastas había? Me pregunto si la represión sexual y el machismo de la sociedad franquista empeoraban la situación, o si hoy existe el mismo nivel de pedofilia» («Todas esas mujeres manoseadas», *El País Semanal*, 20/04/2008). A partir de las reflexiones de la escritora no queda claro si las agresiones sexuales cometidas durante la década que comenta (la década de 1960) eran consecuencia del contexto de la Dictadura franquista, o son el producto de la discriminación estructural que sufren las mujeres.

Rosa Montero trata el tema de los feminicidios que ocurren en Ciudad Juárez desde hace décadas para denunciar la negligencia del Gobierno de México en perseguir estos asesinatos de mujeres. Lo hace en la columna titulada «Justicia» (28/02/2012), donde, aunque la escritora se centra en reprobar la actitud de las autoridades mexicanas por negar la existencia de una relación entre los múltiples feminicidios ocurridos durante las últimas dos décadas, el mensaje que se transmite con este artículo es el mismo que ha difundido Luisa Etxenike en algunos de sus textos: que el hecho de ser mujer implica un peligro adicional que se debe añadir a los riesgos habituales del resto de los miembros de cada sociedad. En el caso de Ciudad Juárez, Montero enumera algunas de las características personales que aumentan el riesgo, además del hecho de ser mujer: ser bella, pobre y joven.

8.2.6. El lenguaje no puede modificar la realidad

En cuanto al tema del lenguaje sexista, Montero afirma que el lenguaje es sexista porque la sociedad también lo es, pero que eso se soluciona modificando la realidad y no con propuestas como la de «miembros y miembras»³⁰³: «La lengua es como la piel de la

³⁰³ Cuando Rosa Montero escribe sobre las supuestas propuestas como las de «miembros y miembras», está aludiendo a la polémica generada después de que la ministra de Igualdad, Bibiana Aído, se refiriera a «dos miembros y miembras de la comisión», en su comparecencia en la Comisión de Igualdad del Congreso de los Diputados, el 9 de junio de 2008. Posteriormente, Aído reconoció que el empleo del término *miembras* fue un lapsus, pero también afirmó que no descartaba que en un futuro se pudiera incluir dicha expresión en el diccionario. Pronto surgieron críticas al empleo de esta palabra, realizadas, sobre todo, por parte de

sociedad; se adapta a los repliegues del cuerpo colectivo y sigue fielmente sus cambios» («Todas», *El País*, 06/03/2012). La alusión al término *miembras* ya había estado presente en una columna de 2010, al referirse a la confusión generada por los excesos de lo políticamente correcto: «tener que repetir a cada instante “todos y todas” o “ciudadanos y ciudadanas”, por ejemplo, rompe los nervios y la salud mental del más templado» («Existe», *El País*, 12/10/2010). En este mismo texto, Montero afirma que «decir “miembros y miembras” es una papanatez» (*Ídem*). La reflexión sobre la necesidad de modificar primero el mundo real, en lugar de cambiar a voluntad el lenguaje con propuestas como la de la palabra *miembras*, está presente también en el artículo titulado «Ellas» (*El País*, 17/06/2008). En él, la escritora se muestra partidaria de que sean los cambios sociales los que marquen la línea a seguir por el lenguaje, y no encuentra utilidad en determinadas propuestas terminológicas igualitarias, pues, en su opinión, mientras la sociedad siga siendo sexista, el lenguaje empleado también lo será. Además, Montero elogia el documento elaborado por Ignacio Bosque y aprobado por la RAE unos días antes de la publicación de su columna, en el que se habían criticado las directrices contenidas en las guías sobre lenguaje no sexista.

En la misma línea de su desprecio por el lenguaje no sexista, la terminología sobre la violencia machista tampoco la toma en consideración en sus columnas. Así, en lo referente a los términos empleados, Rosa Montero no utiliza nunca la expresión *violencia de género* (excepto cuando forma parte de algún nombre oficial). El término *violencia doméstica* lo sigue empleando al menos hasta el año 2011 de manera incorrecta, como sinónimo de *violencia de género*. El resto de términos surgen esporádicamente. Así, la expresión *violencia machista* aparece una vez, en 2011, y *violencia sexista* en una ocasión, en 2007. Más frecuente es el uso de *malos tratos*. Se ha de destacar, por otro lado, que en su articulismo no aparecen expresiones con mayor fuerza argumentativa, como *terrorismo de género* o *crímenes machistas*.

8.3. Ruth Toledano, al lado de los que no tienen voz

8.3.1. *La solidaridad con los más discriminados*

Ruth Toledano (León, 1963) ha dedicado numerosos artículos, tanto al tema del maltrato a los animales como al de la discriminación sufrida por los transexuales, los gays y

algunos miembros de los sectores más conservadores de los principales partidos políticos, y por parte de algunos miembros de la RAE, como Salvador Gutiérrez y Gregorio Salvador. La RAE demostró, una vez más, ser una institución extremadamente sensible con todas las propuestas elaboradas para combatir el lenguaje sexista, contra las cuales la Real Academia Española suele actuar con gran celeridad.

las lesbianas³⁰⁴. Este hecho es lógico, si tenemos en cuenta que la escritora ha colaborado en publicaciones relacionadas con las personas LGTB, como *Zero*³⁰⁵ y *Shangay Express*³⁰⁶, y su compromiso con estas causas ha sido reconocido con varios premios: Triángulo Rosa 2002; Premio Periodismo COGAM 2009; y, Premio a la Trayectoria Profesional AET-Transexualia 2011. También ha recibido premios por su activismo en favor de los derechos de los animales, como el Premio Huella de Oro de ANAA (Asociación Nacional de Amigos de los Animales), en 2011, al periodista más comprometido con la protección animal.

Sin embargo, cabe destacar que, en algunos de los artículos comentados, ha relacionado directamente estos temas con el de la violencia machista y la discriminación de las mujeres. Para demostrar la conexión entre el maltrato hacia los animales y la violencia de género, utiliza una frase extraída supuestamente del Congreso Nacional de Maltrato Psicológico celebrado en Granada los días 14, 15 y 16 de abril de 2004, o del Congreso Nacional de Criminología «Violencia y Sociedad», celebrado en Salamanca del 1 al 3 de abril de 2004, aunque no especifica quién es su autor: «“En los hogares violentos, los animales son maltratados de manera habitual y ese maltrato puede ser, además, predictor de la violencia en el hogar”» («Mirando a Barcelona», *El País*-Madrid, 16/04/2004). También vincula ambos tipos de violencia a través de lo que considera una evolución moral lógica de nuestra especie, que desembocará en reconsiderar el trato hacia los animales: «la Humanidad empieza a darse cuenta de que la evolución moral de la especie pasa por reconsiderar su trato hacia los individuos de otras especies sintientes, como hizo hacia los

³⁰⁴ Ruth Toledano, al destacar la discriminación y la violencia que sufren los transexuales, gays y lesbianas, se sitúa cerca del discurso de Judith Butler, cuyo enfoque permite ver hasta qué punto «la “genealogía del género y la sexualidad” deja al descubierto un sinfín de cuerpos y de vidas sometidos a un discurso cultural hegemónico que nos define como seres sexuados —y, en consecuencia, con la noción de “género”— que designa y excluye innumerables “otros” sobre los que también se ejerce una violencia física» (Arisó, Mérida, 2010: 119-120). Según estos autores, a través de *El género en disputa* (1990), de Butler, podemos descubrir que la violencia de género es algo mucho más amplio que la violencia legítimamente señalada por los movimientos feministas en relación con aquella históricamente ejercida contra las mujeres (*Ibid.*: 119). Esa violencia también afecta a quienes intentan construir sus vidas en los márgenes del «pensamiento hétero», y se impone a través de unas categorías discursivas que dictan aquello que se espera de ellos, definiendo por anticipado lo que es admisible o correcto en sus vidas. Esta idea permite dar visibilidad a otra supuesta *violencia de género* que provoca altos índices de suicidio entre quienes intentan construir su sexualidad en los márgenes impuestos, y a los que hace referencia Toledano, por las dificultades que han sufrido los transexuales, por ejemplo, para construir su identidad de género.

³⁰⁵ La revista *Zero*, de la empresa editora Zero Press, era definida en su portada como «la primera revista gay de información y estilos de vida español». Fue una revista de publicación mensual editada entre los años 1998 y 2009. Se declaró en concurso de acreedores el 6 de noviembre de 2009, al no poder hacer frente a sus deudas.

³⁰⁶ La marca *Shangay*, de temática LGTB, comenzó su actividad, en 1993, con el lanzamiento de la revista *Shangay Express*. Desde entonces, han lanzado numerosos productos en formatos diversos, y en la actualidad cuenta con los medios siguientes: *Shangay Express*, *Shangay Style*, *Shangay Health & Beauty*, *Shangay Voyager*, *Shanguide* y *Shangay.com*.

de otras razas y géneros» («Penas codificadas», *El País*-Madrid, 02/03/2007). Igual que hoy en día existen pocas dudas de la legitimidad de la lucha contra el sexismo, la escritora cree que llegará un día en el que lo mismo ocurrirá con la lucha contra el especismo³⁰⁷.

La lucha por los derechos de los gays, lesbianas y transexuales la relaciona con la lucha contra el machismo a través de los elementos comunes en sus reivindicaciones: «Ser *gay*», además, es municipalmente necesario porque supone estar comprometido contra el machismo, contra la xenofobia, contra el maltrato, contra la represión, contra la censura, contra el sufrimiento impuesto» («Madrid 'gay'»³⁰⁸, *El País*-Madrid, 29/06/2001). También relaciona en otra columna ambos asuntos, porque muestra al machismo también como el enemigo de los transexuales, ya que las mismas personas que defienden la superioridad de los varones, exhibirían también un comportamiento antidemocrático ante la presencia de un transexual: «Probablemente, toda esa conservadora y machista reacción esté adornada de sordas risitas o broncas carcajadas y concluya, cómplice, pronunciando esta frase: "Es un tío". Carla estaría sufriendo lo que se denomina transfobia» («Es una tía», *El País*-Madrid, 25/07/2003). Toledano se refiere a una situación hipotética de comportamientos machistas relacionados con un anuncio transfóbico de la marca de cervezas Águila Amstel³⁰⁹, que fue retirado.

8.3.2. *La preocupación por la continuidad de la discriminación de género*

La escritora leonesa, al igual que Etxenike y Solbes, también lanza el mensaje de que, en muchos aspectos, no se está produciendo una mejora en la situación de discriminación que sufren las mujeres. Advierte, en varias columnas, sobre el falso discurso de que ya se ha alcanzado la igualdad entre hombres y mujeres, contradicho por las evidencias de la persistencia de la precariedad laboral, la violencia machista o la invisibilidad de las identidades sexuales distintas a la heterosexualidad:

Porque hay mucho discurso que sugiere que las mujeres ya hemos llegado, contradictorio con las reestructuras de la dominación heteropatriarcal: aquí están la

³⁰⁷ El *especismo* es un término acuñado en 1970 por el psicólogo Richard D. Ryder, que describe la existencia de una discriminación moral basada en la diferencia de especie animal, lo que conlleva la discriminación de quienes no pertenecen a la especie humana.

³⁰⁸ Por respeto al título original del artículo de Ruth Toledano, se han mantenido las comillas simples, aunque en el resto de la investigación hemos utilizado las comillas dobles.

³⁰⁹ En dicho anuncio, de la marca Águila Amstel, tres jóvenes que se encuentran en un bar se dirigen a una mujer que está de espaldas, con la intención de demostrar que las mujeres no entienden de fútbol. Sin embargo, cuando dicha mujer se da la vuelta, y demuestra que sí que domina el tema, el anuncio da a entender que se trata de un transexual. La compañía cervecera Heineken, propietaria de la marca Águila Amstel, retiró finalmente este anuncio debido a las quejas formuladas por diversos colectivos.

precariedad, la estratificación laboral, la emigración, la violencia, el modelo único de identidad sexual, la invisibilidad en el ámbito público («Eskalera Karakola», *El País*-Madrid, 01/04/2005).

De hecho, Toledano dedica la columna «¡Ah, mira tú, mujeres!», a mostrar algunos ejemplos de las desigualdades que siguen existiendo entre hombres y mujeres en numerosos ámbitos: nombra, entre otros síntomas, la ostentación del machismo que se produce en programas como *Gran Hermano*³¹⁰, de la cadena televisiva Telecinco; la pasividad de los fiscales de Madrid ante la violencia de género; o, el machismo y la homofobia existentes en el Ejército español. Y concluye con reflexiones como la siguiente: «María Lluïsa Fabra, profesora de la Universidad Autónoma de Barcelona, dice que “se empeñan en que hemos alcanzado la igualdad y no es cierto”» («¡Ah, mira tú, mujeres!», *El País*-Madrid, 06/04/2001). En otra columna de ese mismo año, la escritora leonesa trata el tema de otras discriminaciones que también afectan a las mujeres y que agravan sus difíciles situaciones personales: «las mujeres siguen sufriendo injusticias doblemente: aquéllas que también sufren los hombres (el paro o la pobreza), aunque en mayor número y medida que ellos, y otras que sólo sufren ellas (el descrédito intelectual, la discriminación social, la violencia)» («Románticas», *El País*-Madrid, 19/10/2001). Como en tantos otros artículos, Toledano se sitúa del lado de los más desfavorecidos, siendo una clara muestra de ello la alusión explícita a la interseccionalidad. Este concepto hace referencia al hecho de que las personas, sólo por pertenecer a distintas comunidades a la vez, pueden experimentar diferentes opresiones de manera simultánea. En este caso, la escritora nombra varias de las discriminaciones sufridas por las mujeres, algunas de ellas compartidas con los hombres más desfavorecidos, como la precariedad laboral o la pobreza, junto a las injusticias específicas que afectan al colectivo femenino, como la violencia machista, la discriminación social o el descrédito intelectual.

En otra de sus columnas, Toledano analiza la violencia y las penalidades que han tenido que sufrir diferentes generaciones de mujeres en distintos lugares del mundo, y lo

³¹⁰ El programa *Gran Hermano* se emitió en España, por primera vez, en abril del año 2000. Es un programa de telerrealidad (*reality show*), lo cual implica que, en él, se muestran las experiencias de personas que no están representando un papel. En este caso, las cámaras de televisión retransmiten la vida cotidiana de una serie de personas que están encerradas en una casa. Este formato fue creado por John de Mol y desarrollado por su productora, Endemol. Fue emitido por primera vez en Holanda, en septiembre de 1999 con el nombre de *Big Brother* y, unos meses después, «Telecinco y la productora Zeppelin TV deciden ponerlo en marcha dentro de nuestro país» (Fernández Torres *et al.*, 2000: 316). George Orwell (1903-1950) planteó en su obra *1984* las bases de este formato televisivo: «una enorme pantalla de televisión vigila a una organización social. Un ojo que todo lo ve, que todo lo escucha y todo lo dispone» (*Ibid.*: 315). Las exhibiciones de machismo en el programa que nombra Toledano no resultan extrañas, si tenemos en cuenta que este tipo de formatos de telerrealidad explotan las reacciones extremas de los participantes, con el fin de captar la máxima audiencia posible.

hace a través de sus impresiones sobre la obra de varias artistas que estaba expuesta, durante aquellos días, en la Casa de América. Así, describe lo que hay detrás de algunas de las fotografías de Beth Moysés³¹¹ de tal modo que el lector pueda imaginar cuáles son las consecuencias de la violencia machista ejercida sobre millones de mujeres en todo el mundo, y que sea consciente de que ésta se encuentra con frecuencia maquillada o, directamente, ocultada en nuestras sociedades: «No salen en las fotos, aunque se pueden ver, los moratones, las patadas, los gritos» («Un hilo femenino», *El País*-Madrid, 26/07/2002). La escritora leonesa aprovecha la asistencia a diversas exposiciones y *performances* de tres artistas internacionales, para hacer visibles determinados aspectos de la vida de millones de mujeres que normalmente están ocultos: desde la falta de libertad en su vida conyugal, hasta la dependencia de ciertas drogas o de ciertos fármacos, consecuencia de los distintos tipos de violencia sufridos por su condición de mujeres.

Otro tema común con Solbes y Etxenike es el de la reflexión sobre la continuidad del machismo y de la violencia de género entre las generaciones más jóvenes. En el año 2006 Toledano aludió a la importancia de los esquemas mentales de las nuevas generaciones para prevenir la violencia de género, y mostró su indignación por los razonamientos expuestos por un joven que formaba parte de su grupo de amigos y que afirmó que, entre 40 de millones de habitantes, una muerte al día por la violencia machista no le parecía para tanto; y que, además, argumentó que los hombres también son víctimas de maltrato: «si alguien como él es capaz de razonar así, qué esperar de tantos otros de quienes de antemano nos tememos lo peor» («El túnel actual», *El País*-Madrid, 29/09/2006). La escritora mostró su preocupación por la existencia de algunas similitudes entre las reflexiones de muchos varones de las nuevas generaciones, en teoría educados en valores más igualitarios, y los razonamientos de determinados individuos cuyas características están más estrechamente relacionadas con el maltrato, como podrían ser las siguientes (Matud, 2012: 18): baja autoestima, impulsividad, necesidad de dominar, ansiedad, depresión, dependencia, posesividad, celos, etc.

En el artículo recién comentado se puede apreciar la visión que subyace a los razonamientos de la escritora leonesa, en los que la violencia machista aparece descrita como un problema social relacionado con la discriminación de género. Dicha perspectiva

³¹¹ La artista brasileña Beth Moysés utiliza el traje de novia como un símbolo de esperanza de una felicidad que fracasa a menudo, y realiza acciones con mujeres maltratadas que vuelven a vestirse de blanco, con los mismos trajes del día de la boda, para experimentar ese afecto fracasado.

se confirma cuando Toledano hace referencia al caso de Jesús Neira³¹², también abordado por Luisa Etxenike. La escritora donostiarra lo nombró para hacer reflexionar al lector sobre la necesidad de que toda la sociedad se implique en la lucha contra la violencia machista, y lo hizo a través del discurso leído en nombre de Neira por su mujer, Isabel Cepeda, al recoger la medalla de oro con la que la Universidad Camilo José Cela había distinguido a aquél por su intervención en defensa de una mujer que estaba siendo maltratada: «su mujer, Isabel Cepeda, leyó en su nombre un texto en el que, entre otras cosas pertinentes, decía que “la violencia contra las mujeres debe doler a toda la sociedad”» («Deseos atendidos», *El País*-País Vasco, 05/01/2009). La escritora leonesa, por su parte, aprovechó este asunto para explicar cuál es el origen de la violencia de género: el machismo. Lo hizo cuando relató los comentarios machistas que tuvo que soportar Isabel Cepeda por haber mostrado fortaleza frente a la adversidad:

Pero lo más sorprendente es que esa misma fortaleza ha recibido críticas: que es fría, insensible [...] El machismo golpeando de nuevo la vida de esta mujer [...] Todas las mujeres tienen que ser frágiles, lloronas. Si Isabel no lo es, se vuelve sospechosa. Machismo en estado tan puro que no le hacen falta ni puñetazos. Esos vienen después. Vinieron («Isabel Neira y Jesús Cepeda», *El País*-Madrid, 19/09/2008).

La escritora revela que el machismo es lo que precede a la violencia. En el mismo artículo, Toledano ensalzó, tanto la actitud del protagonista de la acción como la de su esposa, por su comportamiento ejemplar durante los días que pasó en el hospital mientras Neira estuvo en coma. Afirmó, la autora, que ambos estarían orgullosos de llevar, simbólicamente, el apellido del otro cónyuge, porque ambos habían mantenido un comportamiento ejemplar, y plantea una situación hipotética opuesta a la tradición consistente en adoptar el apellido de los maridos: que fuera Neira quien adoptase en el futuro el apellido de su mujer: «Ella, Isabel Cepeda, merece ser llamada Isabel Neira, como para él, Jesús Neira, habrá de ser un orgullo si algún día se le llegara a conocer como Jesús Cepeda» (*Ídem*). La escritora leonesa emplea como recurso, en esta columna, la tradición machista existente todavía en muchos países, que consiste en que las mujeres pierden su apellido para adoptar el de su marido, pero lo hace con un objetivo totalmente distinto, que además le sirve para censurar semejante tradición: elogiar la actitud tanto de Jesús Neira

³¹² Jesús Neira es un profesor universitario que fue agredido el 2 de agosto de 2008, en Majadahonda, por recriminar a Antonio Puerta cuando éste estaba maltratando a su expareja. Debido a esta agresión, Neira estuvo a punto de morir, lo cual generó una gran atención mediática en torno a este asunto durante meses. Sin embargo, gran parte de dicho interés se centró en los aspectos más morbosos de la noticia, lo cual implicó un gran despliegue de medios alrededor del hospital ante la posibilidad de la muerte de Neira, y la emisión de programas televisivos centrados en debatir sobre el comportamiento de la mujer agredida por Antonio Puerta.

como de Isabel Cepeda, y afirmar que ella, sin perder su apellido, había merecido llevar también el de su marido por méritos propios, ya que había pasado a ser la conciencia de Neira durante el tiempo que éste estuvo ingresado. Además, da la vuelta a esta tradición y plantea la posibilidad de que algún día el marido llevara el apellido de Isabel Cepeda.

8.3.3. *La denuncia de los razonamientos machistas de la Iglesia católica*

Asimismo, Toledano ha coincidido con Etxenike en manifestar su indignación ante el documento titulado *Directorio de pastoral familiar*, perteneciente a la LXXXI Asamblea Plenaria de la Conferencia Episcopal Española, en el que se afirma que el aumento en las cifras de la violencia machista es una consecuencia de lo que ellos denominan «revolución sexual». La escritora leonesa es más agresiva que la donostiarra en su condena de este tipo de razonamientos, y acusa a los miembros de la Conferencia Episcopal de estar delirando. Con este fin, utiliza expresiones muy explícitas sobre la irracionalidad de sus conclusiones, como «han perdido el juicio» o «su meteorismo mental». Además, Toledano emplea el término *panfleto* para referirse al Directorio de Pastoral Familiar y subraya el disparate que supone intentar relacionar la violencia de género con lo que la Conferencia Episcopal denomina «revolución sexual»:

... los de la Conferencia Episcopal hacen público ese panfleto llamado Directorio de Pastoral Familiar de la Iglesia de España, a través del que nos demuestran que han perdido el juicio finalmente. Su meteorismo mental (relacionar la violencia doméstica con lo que llaman «revolución sexual» [...]) («Meteoros», *El País*-Madrid, 06/02/2004).

Toledano encuentra tan descabellados los razonamientos de la Conferencia Episcopal sobre la violencia machista, que emplea dos expresiones distintas casi seguidas, para mostrar su impresión de que han enloquecido: la locución verbal «perder el juicio», ya comentada, y, unas líneas más adelante, la expresión «se les ha ido la olla». Además, la escritora incluye el término *secta* empleado en sentido peyorativo, para describir su comportamiento: «si no estuvieran en el poder [...] nos parecerían una secta a cuyos miembros se les ha ido la olla» (*Ídem*). La escritora leonesa coincide en este artículo con el razonamiento de Luisa Etxenike en la columna titulada «Tirar de la manta» (*El País*-País Vasco, 08/02/2004), sobre las ventajas de la separación entre la Iglesia y el Estado. Sin embargo, Toledano va más lejos que Etxenike, quien se limita a mostrar su alegría por la existencia de dicha separación, y critica duramente la influencia de la Iglesia en las reformas

educativas, las escandalosas interpretaciones que hacen de determinados delitos y los beneficios fiscales de los que disfruta.

Las críticas al machismo de la jerarquía de la Iglesia católica es un tema frecuente en Solbes, y sobre el que Toledano incluye comentarios en dos ocasiones, lo cual supone una proporción importante si tenemos en cuenta el escaso número de columnas en las que trata la cuestión de la violencia machista. En otro artículo («Ah, mira tú, mujeres!», 06/04/2001) había hablado de los abusos sexuales sufridos por las novicias y de la hipocresía de la Conferencia Episcopal ante el aborto.

8.3.4. Los intereses partidistas en la lucha contra el machismo

Ruth Toledano critica, en el año 2002, la tardanza de los dos principales partidos políticos españoles en llegar a un acuerdo de Estado contra la violencia de género, a los que la escritora critica porque dicha demora contrasta con la extraordinaria celeridad con la que ambos partidos han exhibido su preocupación por la situación del colectivo femenino, con motivo de la presencia de mujeres con la cara cubierta durante un desfile de la pasarela Cibeles: «eso lo sabe muy bien el principal partido de la oposición, al que le ha costado lo suyo llegar a firmar con ellos un “acuerdo de Estado” contra la violencia de género» («Tontería y lucidez», *El País*-Madrid, 20/09/2002). La escritora leonesa simplemente refleja las dificultades que tenía la formación que gobernaba para comprender el carácter social del problema, ya que, anteriormente al pacto de Estado³¹³, el Partido Popular había sido el único grupo político que había votado en contra de la Proposición de Ley Orgánica Integral contra la Violencia de Género, presentada por el Grupo Socialista en el Congreso de los Diputados en diciembre de 2001. Dicha proposición fue rechazada el 10 de septiembre de 2002. Este tema concreto también fue abordado por Rosa Solbes en la columna titulada «No» (15/09/2002), aunque la periodista alicantina dedicó otros cinco artículos a criticar la política seguida por el Partido Popular en la lucha contra la violencia

³¹³ Ruth Toledano se refería a la moción que se formuló el 11 de septiembre de 2002 en el Congreso de los Diputados, consecuencia de interpelación urgente al Gobierno, presentada por el Grupo Parlamentario Federal de Izquierda Unida, para que explicara el balance de las medidas puestas en marcha hasta ese momento y las que pensaba adoptar para acabar con la violencia de género. El texto de la moción fue el siguiente, en la que se hace referencia explícita al pacto de Estado para dar una respuesta a la violencia machista, y se acompañó de medidas concretas: «El Congreso de los Diputados acuerda promover un Pacto de Estado para dar una respuesta integral de todas las administraciones, agentes sociales y fuerzas parlamentarias que frene y supere el terrorismo de género y sus efectos sociales, económicos y políticos con las adecuadas partidas presupuestarias en cada caso» (Boletín Oficial de las Cortes Generales, 2002: 7). Ante esta moción, todos los grupos políticos presentaron enmiendas, pero sólo dos de ellos hicieron referencia a la necesidad de promover el desarrollo de una ley integral contra la violencia de género: el Grupo Parlamentario de Coalición Canaria y el Grupo Parlamentario Socialista.

machista y a comentar la insolidaridad de muchas de las mujeres del PP en la lucha contra la discriminación del colectivo femenino. Además de estos últimos asuntos, la columnista también criticó los recortes presupuestarios y la falta de medios en la lucha contra la violencia de género.

8.3.5. Algunos temas esporádicos: el machismo de los jueces, la prostitución y la terminología

El machismo en el sistema judicial, al igual que, en el caso de Solbes y Etxenike, es un tema poco frecuente en la escritora leonesa. La única referencia al mismo es del año 2001, en el que Toledano denunció la pasividad de los fiscales ante los malos tratos sufridos por las mujeres, al apuntar que «el 80% de las denuncias se tramitan como faltas y no como delitos; raramente se solicita el arresto o el alejamiento de la víctima» («¡Ah, mira tú, mujeres!», *El País*-Madrid, 06/04/2001); pero, además, en la misma columna, puso como ejemplo de machismo en el ámbito judicial la pena mínima que la Audiencia de Barcelona había impuesto a un policía que, «pistola en ristre», obligó a una niña de 13 años a hacerle una felación, «porque la niña no era virgen» (*Ídem*). Como hemos visto anteriormente, este mismo caso fue tratado por Rosa Montero en la columna «Chatarra» (*El País*, 10/04/2001). Toledano incluye este hecho en su artículo de un modo más natural que Montero, ya que la escritora leonesa sitúa este escándalo judicial en el contexto más amplio de la violencia de género y de la discriminación de las mujeres, y en el marco más específico del machismo existente en el ámbito de la judicatura, para lo cual nombra, entre otros hechos, la pasividad de los fiscales de la Comunidad de Madrid ante la violencia machista.

Ruth Toledano mantiene una postura opuesta a la de Etxenike y Solbes en el tema de la prostitución. La escritora leonesa defiende la legalización de la prostitución, aspecto este que comparte con el feminismo crítico del que habla Maqueda. No hace referencia a este asunto en el diario *El País*, sino en el texto titulado «Putas morales» (2004), escrito con ocasión de las Jornadas *La prostitución a debate. Por los derechos de las prostitutas*, celebradas en mayo de 2004 y organizadas por el colectivo Hetaira. En él, critica la moral, según la cual, «si vendes tus ideas, eres un creador; si vendes tu esfuerzo al servicio de una empresa más o menos corrupta, eres una persona de éxito; pero, si vendes tu cuerpo, eres un ser indigno y marginal» (*Ídem*). Según ella, el trabajo del sexo es mucho más digno, respetable y necesario que aquel que cotiza en Bolsa y «rige los destinos de un mundo despiadado» (*Ídem*). La

escritora leonesa argumenta contra la supuesta hipocresía de una sociedad en la que se ha impuesto la supremacía del libre mercado en todas las esferas de la vida, pero en la que se intenta reprimir y marginar a quienes comercian con su cuerpo.

Sobre el machismo de la RAE, Toledano únicamente ironiza en una columna sobre su oposición a la denominación *violencia de género*. Lo hace después de reproducir una definición que figura en el diccionario de la RAE, en la que aparece la palabra *género* con el significado de *clase* o *categoría*: «Pero nos detenemos. Porque ya me estoy calentando con la palabra ‘género’ y me veo cogiendo carrerilla por las páginas del idioma *ad infinitum*» («Aguirre y la RAE», *El País*-Madrid, 30/04/2010). A causa del surgimiento del término *género* en la definición de la palabra *sodomía* presente en el diccionario de la RAE, —a la cual Toledano está criticando por su conservadurismo—, la escritora recuerda la oposición manifestada por la RAE a la utilización de la expresión *violencia de género*, y decide no mostrar su desacuerdo con la Real Academia porque le ocuparía demasiado tiempo. En todo caso, se hacen patentes sus discrepancias terminológicas con la RAE en diversos temas y, entre ellos, el de la violencia machista.

En relación, precisamente, con la terminología empleada por Ruth Toledano, cabe destacar que ésta deja de utilizar la expresión *violencia doméstica* en el año 2004, aspecto éste en el que se asemeja a la evolución terminológica descrita por Regina Laguna (2009: 296) cuando analiza el tratamiento informativo de la violencia machista. También es similar a la evolución de los medios el uso del término *violencia machista*, ya que lo empieza a utilizar en el año 2006. Sin embargo, en el empleo de la expresión *violencia de género* no sigue la evolución comentada por Laguna (*Ibíd.* 296), puesto que la escritora leonesa ya la utilizaba antes del año 2004. La expresión *terrorismo machista* la emplea en una sola ocasión, en 2004. Por otra parte, Toledano apenas hace uso de términos genéricos para referirse a la violencia de género y se limita, normalmente, a describir los hechos concretos de la agresión machista. Así pues, como consecuencia de todo ello, podemos concluir que el debate terminológico no es algo que le preocupe excesivamente.

BLOQUE III. LOS GÉNEROS DE OPINIÓN FRENTE A LAS INFORMACIONES

IX. ANÁLISIS COMPARATIVO ENTRE LAS INFORMACIONES Y LOS ARTÍCULOS DE OPINIÓN EN *EL PAÍS*

Los periodistas se muestran, sin duda, tanto más propensos a adoptar el «criterio de los índices de audiencia» en la producción («simplificar», «abreviar», etcétera) o en la valoración de los productos, e incluso de los productores («resulta en la tele», «se vende bien», etcétera), cuanto más alta es la posición que ocupan (directores de cadena, redactores jefe, etcétera) en un medio de comunicación y más directamente depende éste del mercado.

Pierre Bourdieu, 2007b: 106-107

En este punto se van a exponer los motivos que nos han llevado a seleccionar dos géneros periodísticos como la columna de opinión y la noticia de cara a la comparación que se va a llevar a cabo y que hemos titulado del siguiente modo: *Tratamiento de la violencia machista, en las noticias del diario El País y en las columnas de Etxenike y Solbes, como una manifestación de la desigualdad y de la discriminación que sufren las mujeres, y contribución a la difusión de este concepto entre los lectores*. Esta selección se considera oportuna porque ambos géneros forman parte de la prensa escrita, la cual, según los últimos datos consultados, es un elemento central en la imagen que la ciudadanía posee sobre este problema. Además, se defiende este tipo de comparaciones porque dicha investigación se elabora desde una perspectiva que parte de una clasificación flexible de los géneros periodísticos y, por lo tanto, opuesta al establecimiento de divisiones tajantes entre la función informativa y la función interpretativa de dichos géneros. También se expondrán los principales objetivos del estudio sobre el modo de representar la violencia en las noticias de *El País*, y se describirán las características de los principales estudios y manuales de recomendaciones que se van a utilizar como base para la elaboración de los indicadores de la comparación. Con posterioridad, se especificarán las recomendaciones concretas de los distintos manuales y las conclusiones de los diferentes estudios que se van a emplear en la construcción de dichos indicadores. Finalmente, se describirán, tanto las variables como los indicadores que se utilizarán para medir la presencia de las condiciones establecidas en aquéllas, y se señalarán los objetivos que se persiguen con la elaboración de dichas variables.

9.1. Objetivos del análisis comparativo

En este apartado vamos a exponer las principales razones que justifican la comparación que se va a llevar a cabo a continuación entre los dos elementos siguientes: por un lado, el tratamiento dado a la violencia de género en las informaciones (también denominadas *noticias*) disponibles en la hemeroteca de la edición digital del diario *El País*, concretamente en aquellos casos cuyo resultado ha sido la muerte de la víctima, durante el

período analizado; y, por otro lado, el tratamiento que ha recibido la violencia machista en los artículos de opinión de las dos principales autoras estudiadas. Compartimos con Gladys Ariza la necesidad de modificar determinadas representaciones sociales de la violencia machista, que, por ejemplo, culpabilizan a las víctimas o excusan a los agresores. Para Ariza, las representaciones sociales emergentes y alternativas «deconstruyen las certezas de las tradiciones (religiosas, culturales, científicas) y proponen otras interpretaciones y orientaciones para la acción» (Ariza, 2009: 89). Además, estas representaciones alternativas de la violencia en las relaciones de pareja, como apunta la autora, facilitan su denuncia, su visibilización como problema social, político y público que afecta a los derechos humanos de las víctimas (*Ídem*). El objetivo es, por lo tanto, intentar eliminar determinadas representaciones tradicionales construidas a partir de concepciones androcéntricas³¹⁴, que minimizan la gravedad de las agresiones.

9.1.1. Razones para elegir las noticias como objeto de estudio

Se ha preferido utilizar, como objeto para la comparación con el papel desempeñado por la columna personal, un género periodístico informativo como la noticia, debido a que esta última es la modalidad utilizada con mayor frecuencia para tratar la violencia de género en la prensa escrita³¹⁵. De esta manera, los lectores reciben la información sobre este problema social, fundamentalmente, a través de las noticias, que son, por tanto, la base sobre la que se forman una imagen concreta de la violencia machista. Resulta lógico el carácter minoritario de otros géneros, como la entrevista o el reportaje, frente a la noticia, porque la realización de entrevistas y reportajes «se suscita después de

³¹⁴ Este enfoque androcéntrico implica la distorsión de la realidad, como se deduce de la definición de *androcentrismo* elaborada por Victoria Sau: «El hombre como medida de todas las cosas. Enfoque de un estudio, análisis o investigación desde la perspectiva masculina únicamente, y utilización posterior de los resultados como válidos para la generalidad de los individuos, hombres y mujeres» (2000: 45). El discurso androcéntrico, por lo tanto, tergiversa los datos a favor de los hombres y en contra de las mujeres, puesto que se otorga una importancia desproporcionada a lo masculino y subestima lo femenino.

³¹⁵ En relación con la presencia mayoritaria de las noticias frente a otros géneros periodísticos, podemos citar, por ejemplo, los datos aportados en las conclusiones del estudio del Equipo de Investigación *Género y Medios de Comunicación* de la Universidad de Deusto, titulada *Tratamiento de la violencia de género en la prensa vasca*. En dicha sección se afirma que las noticias de carácter informativo suponen un 76% del total de informaciones sobre violencia de género (Ariznabarreta *et al.*, 2006: 181). En otro apartado de la misma investigación, Begoña Sanz (2006: 97) señala que los textos interpretativos en sus modalidades de entrevista y reportaje suponen un 16% del total del material publicado sobre violencia machista por los diarios vascos. En el mismo sentido, en la investigación de M^a Isabel Menéndez titulada *Representación de la violencia de género. Análisis de la prensa balear (2004-2008)*, también se menciona la presencia mayoritaria de las noticias entre los textos que abordan este asunto en la prensa escrita, de manera que los el 90 por ciento de los géneros periodísticos presentes en los diarios analizados son informativos y, la proporción más numerosa de unidades informativas responden al criterio de noticia (2010: 70). Estos datos, por lo tanto, parecen confirmar el papel decisivo que pueden desempeñar los géneros informativos en la concienciación social sobre el problema de la violencia machista.

que se produzcan hechos relacionados con la violencia de género, de los que el diario informa a través de las noticias» (Sanz, 2006: 97). Las noticias, por lo tanto, son las que provocan el interés posterior por la realización de reportajes o entrevistas relacionados con aquéllas. Además, la violencia de género «irrumpe mayoritariamente en las páginas de los diarios a través de noticias sobre agresiones cometidas por los maltratadores y sobre su detención» (*Ibid.*: 98). Los lectores están acostumbrados, desde el comienzo de la aparición de este asunto en la prensa, a fijar su atención sobre los casos concretos que se suceden un mes tras otro. Aunque se suele considerar que la noticia es un género que se limita a exponer una serie de hechos de manera objetiva, sin profundizar en el tema sobre el que se informa, en esta investigación defendemos la necesidad de que las informaciones de la prensa escrita también contribuyan a sensibilizar a la opinión pública sobre el problema de la violencia machista, en parte porque se debe aprovechar el hecho de que este es el género periodístico utilizado con mayor frecuencia para tratar la violencia machista, como confirman diversas investigaciones sobre este tema (Menéndez, 2010: 70; Sanz, 2006: 111). Así pues, consideramos que se debe aprovechar la enorme audiencia potencial de las noticias para incluir, en ellas, comentarios de fuentes especializadas sobre la violencia de género o aportar comentarios elaborados por los propios redactores, en los que se aborden determinados asuntos, como el de las raíces de este tipo de violencia, o en los que se expongan algunas medidas necesarias para su prevención.

En principio, podría parecer poco rigurosa la comparación entre ambos géneros, dado que pertenecen a categorías muy distintas si atendemos a la clásica división entre géneros informativos y de opinión, a la que posteriormente se unieron los géneros interpretativos³¹⁶. Sin embargo, hemos entendido que resulta muy útil dicha comparación por diversos motivos. Por un lado, dicha división, según Sonia Fernández Parratt (2003: 28), se ve superada por la evolución de la profesión periodística, encaminada a la proliferación de géneros mixtos y porque, en la actualidad, numerosos investigadores en Ciencias de la Comunicación niegan que se pueda hablar de una frontera nítida entre textos periodísticos informativos y de opinión, y argumentan que cualquier texto periodístico lleva oculta una dosis de opinión. Además, aparecen continuamente nuevas variantes, de manera que resulta muy difícil establecer una tipología de géneros que incluya todas las modalidades y que se adapte a una realidad cambiante:

El mayor problema que se presenta a los teóricos es la necesidad de establecer una tipología completa y correctamente adaptada a un panorama periodístico en constante

³¹⁶ Los géneros interpretativos incluyen el reportaje, la crónica y la entrevista.

cambio y cada vez más presionado por la competencia que supone el auge de los medios de comunicación audiovisuales y electrónicos (*Ibíd.*: 28).

A este hecho hay que añadir que «todo acto periodístico es un acto de interpretación y, por tanto, un acto subjetivo» (Abril, 1999: 23), visión con la que coincidimos, y que parece prescindir de la exigencia de una estructura fija en las informaciones de la prensa escrita. Este acto de interpretación no es, por supuesto, «sinónimo de arbitrariedad» (*Ibíd.*: 66). Parece lógico pensar que desde el mismo momento en que, en el modo de estructurar la información, se dirige la atención hacia determinados aspectos de la noticia, y se priorizan determinadas fuentes, se está interpretando la realidad y no sólo informando sobre ella.

Por otro lado, Fernández Parratt (2008: 110) ha elaborado una clasificación de los géneros periodísticos en la que no hay divisiones tajantes entre la información y la interpretación, de manera que, aunque algunos subgéneros de la *información*, como la *información reportajeada*, se considera que tienen una función claramente interpretativa, otros subgéneros, como la *breve información común* o la *información múltiple*, aparecen clasificados dentro de la función de informar pero de una manera orientativa, «porque no siempre puede separarse tajantemente la información en el sentido estricto de la interpretación» (*Ibíd.*: 109). Las informaciones sobre la violencia machista analizadas en este estudio formarían parte de dichos subgéneros de la información y, consiguientemente, podrían tener, en ocasiones, una función interpretativa, más allá de la mera finalidad informativa, y situarse como géneros interpretativos, a caballo entre el carácter impersonal de los hechos y la interpretación subjetiva. De hecho, son numerosas las noticias del diario *El País* sobre asuntos distintos al tratado aquí, en las que existe una interpretación adicional de la información que se aporta. Además, también se dan casos de informaciones sobre la violencia machista en los que se añade la interpretación del periodista al relato de los hechos, como es el caso de la información titulada «Un juez permite a un agresor volver a casa por estar enfermo» (*El País*, 19/03/2014). En ella, Ginés Donaire no sólo describe la decisión del magistrado Pío Aguirre de autorizar a un maltratador a vivir con su esposa, sino que también aporta su interpretación sobre la eximente de necesidad aplicada en este caso por la edad avanzada del maltratador y, su deterioro físico y psíquico, y sobre el hecho de que la esposa haya manifestado su interés en convivir con él:

La edad del acusado, por más que pueda considerarse avanzada no libra del riesgo a la mujer, como se ha visto en otros casos. Ni tampoco la intención de la esposa de

perdonar y su pretensión de vivir con el maltratador la protegerá de futuros maltratos, como también ha quedado acreditado en algunos casos desgraciados (*Ídem*).

Con todo, más allá del género en el que encuadremos las informaciones sobre violencia de género, existen razones más profundas por las que nos parece que debemos analizar comparativamente estos dos modos de enfocar la violencia de género en el diario *El País*. Ambos géneros periodísticos forman parte de la prensa escrita, cuya importancia en la construcción del concepto de la violencia machista entre la ciudadanía ha quedado acreditada por algunos datos objetivos, como los del informe del *Special Eurobarometer*³¹⁷ 344/ Wave 73.2, titulado *Domestic Violence against Women Report*³¹⁸, encargado por la Comisión Europea y elaborado en el año 2010. Según este informe, la mayoría de la población de España y de Europa ha oído hablar de la violencia machista a través de la televisión, de los periódicos, las revistas o la radio. En la encuesta, se planteó la siguiente pregunta de respuestas múltiples: «¿Ha oído alguna vez hablar de la violencia doméstica contra las mujeres? (En caso afirmativo) ¿Dónde oyó hablar sobre ello?» (European Commission, 2010: 14). Los resultados son los que aparecen en la tabla 18, en la que se aprecian unos porcentajes de población muy similares entre la media de los países europeos y España, los cuales muestran que existe una elevada proporción de la ciudadanía que ha oído hablar de la violencia machista a través de la televisión y de los periódicos. En lo que respecta a otros medios de comunicación, existen diferencias más importantes. Así, en la radio, por ejemplo, la media europea, con un 41% es muy inferior a la media española, con un 58%. En cambio, el 15% de los europeos han sido informados por medio de Internet, un porcentaje bastante superior al español, que es de un 9%. Aunque existe una gran variabilidad en los porcentajes de ciudadanos de los distintos países de Europa que han oído hablar de la violencia machista a través de los periódicos y las revistas, resulta significativo para este estudio el hecho de que, en España, el porcentaje de población es muy similar (el 57%) a la media europea (el 59%), además de ser una cifra muy elevada, lo que indica la importancia del medio analizado en esta investigación en el tratamiento de este tipo de violencia.

³¹⁷ Los informes de los *eurobarómetros* especiales (*Special Eurobarometer reports*) están basados en estudios temáticos en profundidad realizados para diferentes servicios de la Comisión Europea u otras instituciones de la Unión Europea (European Commission, 2015). Las encuestas del Eurobarómetro Estándar se llevan a cabo desde el año 1973, semestralmente, e incluyen, entre otras, cuestiones referidas a la situación política y económica de Europa.

³¹⁸ Este estudio fue solicitado por la antigua *Directorate-General for Justice, Freedom and Security* (Dirección General para la Justicia, Libertad y Seguridad), ahora *DG Justice*, y coordinado por la *Directorate-General Communication*, de la Comisión Europea, siendo elaborado por la empresa TNS Opinion & Social. Previamente, se había realizado el trabajo de campo, entre febrero y marzo de 2010, y el informe fue publicado en septiembre de ese mismo año.

Tabla 18. Medios a través de los cuales la ciudadanía de la UE ha oído hablar de la violencia machista

| | En la televisión | En periódicos y revistas | En la radio | A través de amigos | A través del círculo familiar | En libros | En el lugar de trabajo | En Internet | En el cine | En la escuela |
|-----------------------|------------------|---------------------------|-------------|--------------------|-------------------------------|-----------|------------------------|-------------|------------|---------------|
| España | 97% | 57% ³¹⁹ | 58% | 41% | 30% | 10% | 16% | 9% | 13% | 6% |
| Media de la UE | 92% | 59% ³²⁰ | 41% | 29% | 17% | 16% | 15% | 15% | 13% | 9% |
| Bélgica | 85% | 64% | 50% | 33% | 21% | 23% | 18% | 16% | 17% | 11% |
| Bulgaria | 93% | 26% | 16% | 33% | 3% | 6% | 6% | 7% | 8% | 2% |
| R. Checa | 93% | 49% | 24% | 29% | 11% | 10% | 14% | 16% | 5% | 5% |
| Dinamarca | 97% | 84% | 72% | 48% | 36% | 35% | 39% | 38% | 25% | 23% |
| Alemania | 91% | 72% | 42% | 21% | 12% | 17% | 14% | 14% | 12% | 9% |
| Estonia | 89% | 65% | 50% | 31% | 16% | 18% | 13% | 30% | 17% | 10% |
| Irlanda | 85% | 57% | 56% | 29% | 17% | 17% | 10% | 7% | 10% | 6% |
| Grecia | 95% | 37% | 20% | 45% | 16% | 13% | 6% | 5% | 11% | 3% |
| Francia | 94% | 62% | 58% | 29% | 22% | 22% | 19% | 21% | 21% | 13% |
| Italia | 96% | 52% | 23% | 20% | 9% | 10% | 9% | 7% | 13% | 5% |
| Chipre | 96% | 52% | 35% | 44% | 22% | 11% | 14% | 6% | 9% | 14% |
| Letonia | 93% | 60% | 38% | 36% | 17% | 18% | 17% | 29% | 28% | 10% |
| Lituania | 94% | 59% | 47% | 39% | 15% | 15% | 14% | 20% | 20% | 12% |
| Luxemburgo | 93% | 80% | 62% | 40% | 29% | 28% | 25% | 19% | 24% | 18% |
| Hungría | 93% | 45% | 36% | 24% | 14% | 7% | 14% | 10% | 4% | 5% |
| Malta | 84% | 50% | 46% | 29% | 25% | 20% | 17% | 13% | 19% | 13% |
| Holanda | 90% | 78% | 51% | 28% | 19% | 31% | 23% | 27% | 14% | 14% |
| Austria | 86% | 77% | 45% | 26% | 11% | 19% | 15% | 9% | 14% | 7% |
| Polonia | 94% | 47% | 35% | 31% | 18% | 7% | 9% | 19% | 5% | 8% |
| Portugal | 96% | 33% | 16% | 33% | 13% | 5% | 8% | 3% | 5% | 4% |

³¹⁹ La negrita es de iniciativa propia.³²⁰ La negrita es de iniciativa propia.

| | | | | | | | | | | |
|-------------|-----|-----|-----|-----|-----|-----|-----|-----|-----|-----|
| Rumanía | 91% | 33% | 24% | 26% | 12% | 6% | 11% | 10% | 4% | 6% |
| Eslovenia | 95% | 80% | 57% | 41% | 24% | 29% | 23% | 27% | 21% | 15% |
| Eslovaquia | 94% | 56% | 33% | 36% | 13% | 8% | 21% | 16% | 5% | 6% |
| Finlandia | 90% | 90% | 54% | 40% | 21% | 34% | 28% | 35% | 39% | 16% |
| Suecia | 95% | 94% | 74% | 47% | 32% | 58% | 43% | 48% | 45% | 26% |
| Reino Unido | 85% | 63% | 38% | 24% | 17% | 22% | 18% | 15% | 13% | 9% |

Fuente: *Domestic Violence against Women Report. Special Eurobarometer 344 / Wave 73.2* (Comisión Europea, 2010: 14)

Como se puede observar en la tabla 18, la prensa escrita, junto a la televisión y la radio son las principales fuentes a través de las cuales la población recibe la información sobre la violencia machista. El 59% de los ciudadanos y ciudadanas de la UE, han oído hablar de la violencia de género a través de periódicos y revistas, porcentaje prácticamente coincidente con el de la población española (un 57%). En el caso de España, el porcentaje es similar al de la influencia de la radio (un 58%), y sólo se sitúa por encima de ellos la televisión, como el medio más habitual de información sobre este tema (con un 97%). Las diferencias con el resto de fuentes de información son considerables, de manera que ninguno de los siguientes contextos sobrepasa el porcentaje del 16% de los encuestados y encuestadas: libros, lugar de trabajo, Internet, cine y escuela. Se puede afirmar, a partir de los datos del estudio, que, tanto a nivel del Estado español como de la UE, la información publicada sobre la violencia machista en los periódicos es un elemento central en la formación de la imagen que la ciudadanía posee sobre este problema social. Además, los datos demuestran la gran importancia de los medios de comunicación en la construcción del concepto de violencia de género por parte de la ciudadanía, puesto que la televisión, la prensa escrita y la radio son las principales fuentes de información sobre este tema, en España, y en prácticamente todos los países de la UE, seguidos a una gran distancia por el resto de contextos. De ahí que nos haya parecido importante realizar la comparación entre los modos de representar la violencia machista en las informaciones y en los artículos de opinión del diario *El País*.

Otra de las razones para realizar esta comparación proviene del hecho de compartir la visión sobre la función de los medios de comunicación como transformadores de la realidad existente, expresada por M^a Victoria Camps con estas palabras:

... la televisión, o los medios de comunicación en general, no son peores que la realidad, sino que dan cuenta de lo que realmente existe. Ahora bien, al hacerlo, contribuyen a reafirmar esa realidad, de algún modo evitan que se transforme y corrijan sus defectos porque, de hecho, al no mostrarlos como tales, los declara inexistentes (2004: 130-132; *cit. pos.*: Bernardo, Jorques, 2005: 165).

Si el medio no es crítico con la realidad que está describiendo, está contribuyendo a evitar su transformación, porque las deficiencias existentes, en dicha realidad, no existen para el receptor de la información. Esta perspectiva, que hace referencia al tratamiento de cualquier información, se va a aplicar en esta investigación a un tema específico: la violencia machista. Confiamos en la capacidad de los géneros informativos para transformar la realidad de la violencia de género. Concretamente, la cobertura de este problema a través

de las noticias debe contribuir a modificar la visión que posee la ciudadanía³²¹. A día de hoy, todavía resultan de utilidad las propuestas que hacía Pilar López Díez hace más de una década: «es preciso ayudar a “leer” desde otro prisma lo que ocurre en la sociedad para contribuir al cambio de conciencia de la sociedad acerca de este problema» (López Díez, 2002a: 31). El motivo de la vigencia de este mensaje radica en que, en general, el tratamiento de la violencia machista en los medios de comunicación continúa mostrando numerosas carencias. Además, nos parece importante esta pretensión de que se contribuya a modificar la visión de la violencia machista también desde un género como el informativo, porque, en el pasado reciente, ya se produjeron grandes avances en ese sentido: desde finales de la década de 1990, se produjo un cambio importante en el tratamiento mediático de la violencia machista, y se comenzó a considerar la necesidad de promover el rechazo social a la violencia a través de los medios. De ahí que las noticias sobre violencia machista, teóricamente, perdieron parte del carácter impersonal que caracteriza al género de las *informaciones*. Sin duda, y en este sentido, el «caso Ana Orantes» supuso «el “descubrimiento” de la violencia de género como un problema social consiguiendo reactivar la respuesta político-administrativa» (Carballido, 2010: 190); como consecuencia, las informaciones sobre violencia de género pasaron a seleccionarse con el fin de «hacer visible la problemática social de la violencia contra las mujeres y contribuir a la sensibilización de la ciudadanía» (Berganza, 2003). Desde ese momento, la sociedad española se vio obligada a afrontar la realidad de la violencia machista. Se multiplicó la difusión de noticias sobre violencia machista, y, la toma de conciencia de este problema por parte de los medios de comunicación se plasmó en la aparición de diversos códigos de autorregulación y de algunos manuales de recomendaciones sobre el tratamiento de la violencia de género. Entendemos que la propia existencia de manuales de recomendaciones demuestra que las noticias sobre esta clase de violencia no sólo deben incluir informaciones objetivas sobre los hechos, sino que también deben interpretar los acontecimientos y mostrar a los lectores las características específicas de un problema social como este.

³²¹ En relación con la función mencionada de los medios de comunicación como instrumentos decisivos en la transformación de la visión que posee la ciudadanía sobre la violencia de género, cabe destacar la reflexión de Manuel Castells sobre la influencia de los *mass media* en la modificación de las mentes de los miembros de las sociedades avanzadas: «podemos decir que la influencia más importante en el mundo de hoy es la transformación de las mentes de la gente. Si esto es así, los medios de comunicación son las redes esenciales, ya que ellos, organizados en oligopolios globales y en redes de distribución, son la fuente principal de los mensajes y las imágenes que llegan a las mentes de las personas» (2011: 52). Castells se está refiriendo al papel de los medios en la sociedad red, que es uno de los términos empleados para referirse a la sociedad de la información y el conocimiento, constituida en torno a las tecnologías digitales de la información y la comunicación.

9.1.2. Los objetivos del examen de las noticias de El País

Algunas de las recomendaciones presentes en los documentos citados, aparecidos desde finales del siglo XX, resultarán útiles en la elaboración de los indicadores empleados en esta investigación. Empero, la principal coincidencia de nuestro análisis con dichos manuales es la finalidad que subyace en la mayoría de ellos, como veremos a continuación en la exposición de algunos de sus rasgos.

Uno de los primeros documentos fue el «Decálogo de recomendaciones a los medios de comunicación para el tratamiento de la violencia contra las mujeres», incluido en el manual titulado *Cómo tratar bien a los malos tratos. Manual de estilo para los medios de comunicación*, editado en 1999 por el Instituto Andaluz de la Mujer, y coordinado por Eulàlia Lledó, Rocío del Río y Teresa Tomé. En esta obra se analizaron las noticias sobre violencia machista aparecidas en varios diarios andaluces durante el año 1997 y enero de 1998, y se elaboraron una serie de recomendaciones dirigidas a orientar a los profesionales de los medios de comunicación sobre el tratamiento adecuado de esta clase de violencia. En el decálogo, cabe destacar la recomendación número cuatro, en la que todavía se aconseja evitar la presentación de los casos de violencia machista como *hechos pasionales*, dado que en la época de su publicación, era frecuente todavía el empleo de esta terminología incorrecta en los *mass media*.

Otro de los textos pioneros sobre este tema fue el elaborado por la Concejalía de la Mujer del Ayuntamiento de Pamplona, publicado en el año 2000 y con el título *Decálogo para los medios de comunicación sobre el tratamiento de la violencia contra las mujeres*. Este decálogo, realizado por la asociación cultural IPES³²², apareció incluido, ese mismo año, dentro de un libro titulado *La etiología de la violencia y el maltrato doméstico contra las mujeres*. Los cinco primeros puntos del decálogo informan sobre el significado de la violencia machista, con indicaciones como la de que es una violencia basada en la desigualdad de género, o que es una violación de los derechos humanos. Los cinco puntos siguientes son recomendaciones dirigidas a quienes redactan las noticias sobre este tema, e incluyen indicaciones como la de respetar la intimidad de las víctimas o la de informar sobre los recursos públicos existentes de apoyo a las víctimas.

En el año 2002, la Unió de Periodistes Valencians publicó el primer texto de autorregulación elaborado por una asociación profesional. Se trata de un manual titulado

³²² IPES (Instituto de Promoción de Estudios Sociales) es una asociación cultural sin ánimo de lucro, que, en el ámbito de Navarra, promueve una cultura comprometida con el mundo actual.

Notícies amb llaç blanc: manual per a periodistes sobre la violència domèstica, e incluía un decálogo de recomendaciones referentes a las condiciones que han de cumplir las noticias sobre violencia contra las mujeres, y que titularon *Notícia 10*. Este decálogo fue editado como cartel para facilitar su uso, y se incluían, en él, unas recomendaciones generales, muy breves, acompañadas de otras más concretas, en las que se explicaba con detalle cómo se debía elaborar la noticia para evitar, por ejemplo, el sensacionalismo o para intentar sensibilizar a la opinión pública sobre este problema. El manual pretendía servir de complemento, y de inspiración, para las normas de estilo de las empresas de comunicación, pero también de orientación para los estudiantes de periodismo y para las nuevas generaciones de periodistas.

Ese mismo año, el Instituto Oficial de Radio y Televisión publicó un decálogo titulado *Manual de urgencia: mujer, violencia y medios de comunicación*. Este decálogo forma parte del documento titulado *Mujer, violencia y medios de comunicación. Dossier de prensa*, que fue el resultado de la reflexión y de las propuestas de los profesionales del periodismo, de los expertos del ámbito universitario y de la judicatura, y de las asociaciones de víctimas, entre otros. Su objetivo era la elaboración de propuestas que permitieran tratar el tema de la violencia machista «con la necesaria sensibilidad» (Instituto Oficial de Radio y Televisión. RTVE, 2002: 7). En la estructura final del documento, se incluyó el decálogo citado con el fin de garantizar una mejor divulgación de las propuestas (*Ibid.*: 8). Dicho documento estaba basado en las propuestas y en el diagnóstico realizados sobre el tratamiento informativo de la violencia, que estaban incluidos dentro del apartado titulado «De lo privado a lo público. Tratamiento informativo de la violencia doméstica contra las mujeres».

En el año 2004, el Col·legi Oficial de Periodistes de Catalunya, el Ayuntamiento de Barcelona, el Institut Català de les Dones y diversos medios de comunicación elaboraron unas recomendaciones con el siguiente título: *Recomanacions sobre el Tractament de la Violència de Gènere en els Mitjans de Comunicació*. Este compendio fue el resultado del trabajo conjunto de distintos medios de comunicación, instituciones y asociaciones, realizado dentro del marco del proyecto de lucha contra la violencia machista denominado *Acord ciutadà per una Barcelona lliure de violència vers les dones*³²³, impulsado por el Ayuntamiento de Barcelona. Uno

³²³ Este proyecto surgió el 21 de noviembre de 2002, a partir de las recomendaciones del I Congreso de las Mujeres de Barcelona, celebrado en 1999, con el fin de conseguir el rechazo social de la violencia de género y de hacer visibles modelos alternativos de convivencia en el marco de una cultura de la paz (Ajuntament de Barcelona, 2009). Se trata de una estrategia de colaboración entre la sociedad civil y el Ayuntamiento de

de los fines de este manual era el de contribuir a que los medios de comunicación logren el objetivo de informar y educar a la población sobre las causas y los efectos de la violencia machista. Todo ello con la intención de ayudar a prevenir y erradicar progresivamente la violencia de género.

En la prensa escrita, el diario *Público*³²⁴ fue el primero en elaborar un código deontológico para este tipo de casos, en enero de 2008 (Bandrés, 2011: 115), en el que se recogieron algunas propuestas de especialistas en la materia y que contó con el asesoramiento de Pilar López Díaz, experta en comunicación y género. Un aspecto relevante de dicho documento es la aclaración existente en la introducción del decálogo, en la que se especifica que la redacción de *Público* se compromete a cumplir las propuestas expuestas en él, y en la que se pide a sus lectores que así se lo exijan.

En esta investigación compartimos gran parte de las finalidades de los manuales de recomendaciones citados, y hemos querido comprobar si el diario en el que se centra nuestro análisis, *El País*, ha contribuido, durante los últimos trece años, a lograr algunos de estos propósitos, como el de representar con rigor el problema de la violencia machista, el de informar a la ciudadanía sobre las causas de la violencia, o el de sensibilizar a la opinión pública sobre la necesidad de prevenir y erradicar este problema social. De acuerdo con ello, los objetivos principales del acercamiento al modo de representar la violencia machista en las noticias de *El País* son los siguientes:

- Por un lado, se pretende comprobar si ha habido una evolución significativa a lo largo de este siglo hacia el tratamiento generalizado de este tipo de violencia como un problema estructural.
- Por otro lado, se trata de descubrir si existen carencias en la descripción rigurosa de la violencia machista, atendiendo a la definición de la Organización de Naciones Unidas y a las características que le asigna el movimiento feminista.
- También se pretende establecer si el diario *El País* elabora sus noticias de tal manera que contribuyen a mejorar el conocimiento de los lectores sobre este tipo de violencia.

Barcelona para luchar de manera más eficaz contra la violencia machista, e incluye actividades de sensibilización y prevención sobre esta materia.

³²⁴ El diario *Público* fue fundado en septiembre de 2007, y mantuvo su edición en papel hasta febrero de 2012. Actualmente es un periódico digital, perteneciente a la empresa Display Connectors, SL, que se edita mediante la web de noticias generales *Publico.es*. El diario fue fundado bajo la dirección de Carlos Enrique Bayo, junto a Jaume Roures, Tatxo Benet y Toni Cases, quienes lo definieron como un diario progresista y de izquierdas, dirigido a un público joven y moderno. Cabe destacar que, desde el primer momento, *Público* rechazó publicar anuncios de prostitución.

- Finalmente, se analizarán comparativamente los rasgos con los que es descrita la violencia de género en las noticias del diario *El País* y las características sobre las que focalizan su atención las columnistas estudiadas en esta investigación.

Partimos de las conclusiones de Claudia Vallejo sobre las informaciones de los diarios *El País* y *El Mundo* durante el período 1999-2001, que coincide con el comienzo del período analizado en la presente tesis, para comprobar si durante la última década ha habido una evolución en el modo de reflejar este problema en las noticias del periódico *El País*. Vallejo (2005: 227) concluyó que el tratamiento informativo de la violencia machista excluía de manera sistemática los aspectos ideológicos y estructurales de la violencia contra las mujeres. Las noticias, según la autora, «no apuntan a cambiar la estructura valórica que sustenta estas actuaciones —valores, creencias y prejuicios—, ni se cuestionan la responsabilidad social colectiva (*Ibid.*: 228). Otra conclusión de Vallejo que tendremos en cuenta es la que hace referencia a la contextualización de la violencia de género, la cual se considera con el fin de comprobar si las informaciones de *El País* sitúan los casos de violencia machista en un contexto muy limitado, como es el del ámbito doméstico, y si reducen su análisis a dicho contexto: «la representación del problema sigue quedándose en la esfera de las causas, las responsabilidades y las consecuencias personales [...] el maltrato todavía se cubre como si de problemas “privados” y “domésticos” se tratara» (*Ibid.*: 233). Al situar el problema en la esfera de la intimidad, minimiza la violencia contra las mujeres en tanto que problema social.

Por otro lado, Luisa Posada (2008b: 64) considera que el rechazo de la violencia de género no siempre supone conciencia crítica; y, de ahí, concluye que, a pesar de que las agresiones machistas no forman parte actualmente de los valores vigentes en nuestra sociedad y de que existe una actitud generalizada de condena hacia aquéllas, las cifras de la violencia machista siguen sin disminuir sustancialmente. Por esa razón resulta tan importante, a nuestro juicio, la comprensión exacta de lo que significa la violencia de género por parte de la ciudadanía, porque de ese modo el rechazo a este tipo de violencia se podría convertir en conciencia crítica³²⁵ por parte de, en el caso que nos ocupa, los lectores del diario *El País*.

³²⁵ En un sentido parecido, Roger Silverstone defiende que cabe esperar de los textos periodísticos que «demuestren capacidad de reflexión en lo que comunican, y que ofrezcan a los lectores recursos para formular juicios apropiados sobre cómo leerlos, comprenderlos y criticarlos» (2010: 269). Este autor considera necesario que los lectores y las audiencias de los medios cuenten con las aptitudes precisas para comprender y adoptar una actitud crítica.

Así pues, en este apartado pretendemos comprobar si, efectivamente, el tratamiento dado a los casos de violencia machista ha mejorado desde principios del presente siglo, de manera que a través de las informaciones publicadas por *El País*, se haya intentado concienciar a la sociedad en contra de este tipo de violencia; y, si las herramientas utilizadas con este fin han sido similares a las empleadas por las columnistas aquí estudiadas.

Para comprobar el grado en que el diario *El País* convierte sus informaciones sobre la violencia machista en un instrumento crítico que persigue concienciar a la ciudadanía en contra de este problema, utilizaremos algunas de las recomendaciones dadas en los decálogos y manuales citados anteriormente. Nos centraremos en aquellos puntos que hacen referencia a la exposición de las causas reales de la violencia, en los que persiguen dar una definición adecuada del problema y en los que incitan al rechazo social de la violencia de género. Uno de los elementos clave en el estudio de la representación de la violencia machista en las informaciones de *El País* va a ser la comprobación de la atención que, en dichas noticias, se otorga a la desigualdad entre los sexos como componente central en el origen de la violencia de género.

9.2. Fundamentación de los indicadores del estudio comparativo

9.2.1. Algunas fuentes para la elaboración de los indicadores

Con el fin de elaborar los indicadores referidos al tratamiento riguroso de la violencia machista en *El País*, se van a utilizar algunas de las recomendaciones de los distintos códigos de autorregulación y manuales para los medios de comunicación, publicados en los últimos años. De dichos manuales, se seleccionarán aquellas recomendaciones relacionadas directamente con la consideración de la violencia de género como un problema estructural, basado en la desigualdad de género. Concretamente, se utilizarán las siguientes, por ser aquellas que, en conjunto, permiten representar una imagen precisa de la violencia machista, además de contribuir a sensibilizar a la opinión pública sobre la necesidad de hacer frente a un problema que afecta a toda la sociedad:

- La violencia contra las mujeres es una violencia basada en la desigualdad de género (Ayuntamiento de Pamplona, 2000: punto número 5).
- Una muerte por violencia de género debe ocupar siempre los titulares y la primera noticia del informativo o de la sección *España*. Tiene que ser narrada como un delito

contra los derechos humanos, igual que se hace con otros casos de terrorismo, no como un suceso (Bandrés, 2011: 133 [pauta número 1]).

- La violencia contra las mujeres no es un suceso, ni una noticia convencional ni urgente: lo que resulta primordial es resolver el problema. Investiga, date un tiempo para la reflexión y contextualiza la información en lo que se conoce como «violencia contra las mujeres». No la incluyas en la sección de Sucesos o en la crónica negra (Instituto Oficial de Radio y Televisión, 2002: 17 [punto número 4]).
- Los malos tratos son una violencia generalizada contra las mujeres y no un asunto privado. La ONU señala concretamente el hecho de ser mujer como un factor de riesgo. Por tanto, estamos hablando de un problema social, y se falta a la verdad si se presenta la noticia de una agresión como un caso aislado o individual (Unió de Periodistes Valencians, 2002: recomendación número 2).
- Nunca buscaremos justificaciones o «motivos» (alcohol, drogas, discusiones, etc.). La causa de la violencia de género es el control y el dominio que determinados hombres ejercen contra sus compañeras (*Público*, 2008: propuesta número 5).
- No hay que valorar en ningún momento la causa del delito. Se tienen que omitir definiciones y adjetivos como *crimen pasional* (Tele 5, 17/10/2009, «Muere una joven rumana apuñalada en Marbella»); *celos* (Tele 5, 9/09/2009, «Mata a tiros a su mujer y después se entrega»), etc. Hay que evitar datos subjetivos como «no pudo soportar el que su novia de 45 años pusiera fin a la relación», (Tele 5, 3/09/09, «Detenido el presunto asesino de su ex pareja en Vélez-Málaga»). También se exculpa psicológicamente al asesino si se dicen frases como «las continuas crisis que soportaba la pareja», «el matrimonio llevaba varios años con problemas de convivencia», «al parecer, la pareja mantuvo una fuerte discusión», etc. De igual modo, hay que eliminar los estereotipos de marginalidad y de nacionalidad, ya que los malos tratos se dan en todas las clases sociales. No se trata de convertir a los hombres en enemigos de las mujeres, sino de desterrar conductas patológicas con el fin de promover relaciones de igualdad entre sexos (Bandrés, 2011: 134 [pauta número 6]).
- Los antecedentes sobre disensiones o buenas relaciones en el seno de la pareja, por ejemplo, inducen a explicar la violencia como la consecuencia lógica de una situación de deterioro o, por el contrario, como un «arrebato puntual» ((Instituto Oficial de Radio y Televisión, 2002: 17 [punto número 5]).

- Hay que evitar establecer una relación de causa-efecto entre los casos de maltrato y las circunstancias de las personas implicadas (alcoholismo, drogadicción, vinculación personal, celos). Hacer esta asociación puede inducir a la justificación de la violencia, dado que el motivo de una agresión no es, en ningún caso, el divorcio, un ataque de celos o un estado de alienación causado por las drogas, sino la incapacidad del agresor de respetar la libertad de la agredida (Col·legi de Periodistes de Catalunya *et al.*, 2004: 14 [recomendación número 8]).
- Los testimonios de la familia y del vecindario que se aporten a la noticia, tanto escrita como audiovisual, deben reflejar un conocimiento real del agresor, por lo que los testimonios han de ser siempre de condena. No se podrán insertar testimonios sobre el agresor del tipo de «era una persona completamente normal», «era una bellísima persona dulce y agradable, por lo menos con los vecinos», etc. Si así se procede cabe el riesgo de exculparle desde una perspectiva social, al considerarse que la agresión ha sido fruto de un ataque transitorio de locura, cuando esta modalidad de agresiones se producen al considerar el agresor que la víctima es de su propiedad y por lo tanto, puede hacer con ella lo que quiera (Concejalía de Acción Social del Ayuntamiento de Zaragoza, 2004: recomendación número 3).
- Se debe garantizar un tratamiento igualitario de hombres y mujeres en estas informaciones y evitar reproducir estereotipos sexistas. Se han de evitar las descripciones que contribuyen a construirlos o a reforzarlos, como las calificaciones sobre el aspecto físico, la ocupación profesional o los hábitos cotidianos. En algunos casos, se ha descrito la actitud de la persona agredida como «cariñosa con otro hombre», o incluso se ha mencionado la ropa que llevaba con el máximo detalle. La descripción de los hechos y de las personas no puede contribuir a una justificación implícita de la agresión (Col·legi de Periodistes de Catalunya *et al.*, 2004: 15 [recomendación número 11]).
- Toda noticia de malos tratos debe incitar firmemente al rechazo social de este tipo de violencia y no recrearse en el morbo ni en el victimismo. Si es lícito el objetivo del periodismo de transformar la sociedad, en este tipo de noticias se percibe de una manera clara la posibilidad de influir y sensibilizar a la opinión pública para que se pronuncie contra estos actos violentos (Unió de Periodistes Valencians, 2002: recomendación número 6).
- Hay que ofrecer siempre, en la noticia, los testimonios de personas expertas en Violencia contra las Mujeres, como, por ejemplo, diversas asociaciones de mujeres,

así como la opinión de policías, psicólogos y jueces³²⁶, que deben hablar como profesionales representantes del estamento al que pertenecen y condenar los hechos (Bandrés, 2011: 133-134 [pauta número 5]).

- Es conveniente buscar fuentes cualificadas y especializadas para las noticias relativas a la violencia de género, dar voz a profesionales de servicios y entidades especializadas. Algunas de estas fuentes son servicios de atención a mujeres que sufren violencia, asociaciones de mujeres agredidas, centros de asesoramiento jurídico y/o psicológico específico para mujeres, hospitales, centros de salud y centros de recuperación de maltratadores (Col·legi Oficial de Periodistes de Catalunya *et al.*, 2004: 11 [recomendación número 4]).
- Es conveniente ampliar y contextualizar la información sobre la violencia de género con aportaciones que ayuden a visibilizar el problema en su conjunto, como datos contrastados y acumulativos que permitan reflejar la dimensión del fenómeno (Col·legi de Periodistes de Catalunya *et al.*, 2004: 14 [recomendación número 10]).

Otra fuente que resultará útil para la elaboración del estudio va a ser la investigación de Flora Marín y otros autores sobre la prensa escrita en Euskadi durante el período 2002-2009. En este estudio se advierte sobre la importancia de la utilización de fuentes expertas porque su ausencia «redunda en la ininteligibilidad de los hechos más allá de lo concreto y circunstancial de cada caso» (Marín *et al.*, 2011: 462). También se defiende una contextualización de las informaciones que vaya más allá de la mera aportación de datos estadísticos o cronologías, y que elabore los temas con mayor profundidad para evitar presentar el hecho como un fenómeno aislado.

También se van a utilizar para la elaboración de los indicadores, algunas de las reflexiones de Ignacio Jáuregui (2007: 2-6) sobre las posturas erróneas de los medios de comunicación en el tratamiento de la violencia machista, como las que hacen referencia al abuso de los medios en la utilización de la psicología y de la psiquiatría, que pueden enmarcar la conducta violenta en algún síndrome o enfermedad, a pesar de que no existe

³²⁶ La presencia frecuente de algunas de las fuentes mencionadas en esta pauta (policías y jueces) en las noticias sobre la violencia machista es criticada por M^a José Gámez, quien considera preocupante que ni siquiera los manuales de recomendaciones sobre cómo informar sobre la violencia machista o los libros de estilo de periódicos como *Público* «se escapan de la consideración de los poderes policiales y judiciales como fuentes prioritarias y primordiales en la búsqueda de información» (2012a: 203). La autora se refiere al excesivo protagonismo de este tipo de fuentes en las informaciones que abordan este asunto, frente a la ausencia casi absoluta de especialistas en género.

una relación causal entre las adicciones o las enfermedades del maltratador y la conducta violenta.

Además, resultan valiosas para el presente estudio algunas de las reflexiones de Pilar López Díez sobre el libro de Concha Fagoaga del año 1999, titulado *La violencia en medios de comunicación*, sobre todo en lo atinente a la manera de representar a los agresores y al modo de explicar su comportamiento. En este estudio, López Díez (2002a: 26) apunta que existe por parte de la profesión periodística muy poco interés por conocer el modo de vida o cualquier otro dato acerca del agresor: no se conoce ni la profesión de la mayoría de ellos (74%), ni tampoco hay referencia alguno sobre su origen social o nivel de formación. Además, en numerosas ocasiones, los motivos que aduce el periódico como causa de la agresión, son disculpas que llegan incluso a los titulares: «Un ertzaina de baja por problemas psiquiátricos mata a su novia en Bilbao» (*Ídem*). López indica que, aparte de este desconocimiento casi total del agresor, cuando se trata de explicar el porqué de la acción violenta, se recurre al estereotipo como el argumento más simple (alcoholismo, celos, crimen pasional, estrés, problemas psicológicos, delincuencia y otros), cuando, en realidad, la más básica regla del razonamiento podría invertir el papel de agresor y víctima, y dar al traste con el estereotipo. Surgen, entonces, toda una serie de interrogantes a los que habría que encontrar una pronta respuesta: «¿por qué las mujeres a pesar de los celos, del estrés, de los problemas psicológicos, la depresión o de cualquier otra razón que explica para la profesión periodística las razones de los agresores, tienen índices de agresión mucho más bajos que ellos?» (*Ídem*). El interés de muchos medios de comunicación por incluir supuestas justificaciones para las agresiones machistas son un signo del desconocimiento de los principales modelos explicativos sobre la violencia de género. Los hechos habitualmente tratados como elementos causales de las agresiones son, simplemente, considerados como eventos desencadenantes en el modelo piramidal de Esperanza Bosch y Victoria A. Ferrer. Dicho de otro modo, sólo se trata de «excusas para desatar la violencia contra aquellas que osan cuestionar el orden (supuestamente) establecido» (Bosch *et al.*, 2013: 289). Se trata de elementos como la enfermedad mental, el desempleo, los problemas económicos o las discusiones.

También se va a utilizar otra de las reflexiones de López Díez para la medición de la variable relativa a la ausencia de justificaciones de la agresión machista en las informaciones del diario *El País*:

La violencia contra las mujeres es un problema social y político. Y su representación en los medios no puede considerarse un suceso aislado [...] No ver más allá del acto aislado lleva a la simplificación en el intento de encontrar «una» razón para explicar el por qué de la violencia contra las mujeres (López Díez, 2002a: 30).

En este sentido, en nuestro estudio se va a comprobar la presencia de motivos circunstanciales de las agresiones (como los celos, las drogas, la personalidad del agresor, etc.), alejados del verdadero origen de la violencia machista: las relaciones de dominación de los hombres sobre las mujeres.

Para medir la variable sobre la ausencia de justificaciones de la agresión machista, también se va a utilizar el análisis que llevó a cabo Claudia Vallejo (2005: 207-220) sobre las explicaciones y justificaciones populares que utiliza, y reproduce, la prensa a la hora de explicar o valorar la agresión a las mujeres. Los argumentos estereotipados que se van a emplear en el presente trabajo son los siguientes:

- Explicación del maltrato como un problema aislado (sucesos violentos puntuales), que conlleva buscar las causas del crimen machista en el contexto inmediato.
- Explicación de las agresiones machistas como incidentes derivados de una pérdida de control momentáneo. Se fundamentan habitualmente en arrebatos debidos a la situación que estaba viviendo el agresor o la circunstancia puntual en la que se encontraba (desempleo, depresión, consumo de alcohol, etc.).
- Justificaciones desde los celos.
- Justificaciones por actuar bajo los efectos del alcohol o las drogas.
- Justificación de la conducta del agresor por tratarse de individuos enfermos o desviados.
- Mirada desde la extrañeza porque el agresor no coincide con el estereotipo del maltratador enfermo o marginal (descripciones de amigos que retratan al agresor como una persona pacífica y normal). Se refuerzan de esta manera los estereotipos del crimen pasional, del arrebato o de las causas externas como origen de la agresión machista.
- Presentación de las mujeres como culpables por exhibir determinadas conductas, como las referentes a su vida sexual o familiar.

De acuerdo con las propuestas expuestas, se llevará a cabo un análisis de aseveraciones para estudiar la frecuencia con la que los casos de violencia de género son caracterizados, en las noticias del diario *El País*, como parte de un problema estructural o como situaciones aisladas (Krippendorff, 1990: 46). Asimismo, el análisis de aseveraciones permitirá descubrir la frecuencia de comentarios, tanto en las noticias de *El País* como en las columnas de opinión analizadas, en los que la violencia machista aparece representada como una consecuencia de la situación de discriminación del colectivo femenino.

9.2.2. *El núcleo del estudio de las noticias de El País*

El concepto que se pretende estudiar a través del análisis comparativo comentado es el siguiente: *Tratamiento de la violencia machista, en las noticias del diario El País y en las columnas de Etxenike y Solbes, como una manifestación de la desigualdad y de la discriminación que sufren las mujeres, y contribución a la difusión de este concepto entre los lectores*. Dicho término, se refiere al grado de precisión con el que se describe la violencia de género en las informaciones del diario *El País* y en sus columnas, de manera que, a partir del tratamiento que recibe esta clase de violencia, pueda comprenderse fácilmente que es un tipo específico de violencia cuya explicación se encuentra en el reparto desigual de roles sociales entre sexos y en la situación de subordinación de las mujeres, cuya raíz se encuentra en «la estructura patriarcal de nuestra sociedad que lleva a muchas mujeres a vivir una situación de opresión y subordinación respecto al hombre al que se le otorga de forma natural un poder superior respecto a ellas» (Sanz, 2006: 107). El conocimiento de estas raíces puede ser un paso importante para que los lectores sientan que la violencia de género es un fenómeno que les incumbe y que pueden jugar un papel importante colaborando en el establecimiento de relaciones entre los sexos basadas en la igualdad.

Este tratamiento, además, deberá ser incompatible con la representación de las agresiones machistas como sucesos aislados³²⁷, que será otro de los factores que se evaluará.

³²⁷ Según las conclusiones del estudio de Marín y otros autores, en base al estudio sobre el tratamiento informativo de las víctimas de la violencia de género en la prensa escrita de Euskadi, «en muchos casos se informa de los asesinatos según todas las pautas de la crónica de sucesos» (2011: 451). Esta manera de representar las agresiones *invisibiliza* las dimensiones del problema de la violencia machista, pues, de esta manera, muchas situaciones no son identificadas por los lectores como parte del mismo problema, sino como casos aislados con características individualizadas. De hecho, las crónicas de sucesos citadas por estos investigadores se caracterizan por una serie de rasgos que dificultan la comprensión del problema: «Montse Quesada define la crónica de sucesos por su estructura cronológica, uso de figuras retóricas, su carácter emotivo y sentimental y un uso del punto de vista narrativo que no busca la imparcialidad» (*Idem*). El uso del punto de vista narrativo y, el carácter emotivo y sentimental conllevan, por ejemplo, que se prioricen los elementos llamativos o espectaculares por delante de la exposición rigurosa de un problema social como es la violencia machista.

Con el fin de operacionalizar este concepto, se van a utilizar una serie de variables que representan dicho término, construidas a partir de la definición de este tipo de violencia realizada tanto desde el movimiento feminista como desde la ONU. Se partirá de la definición expuesta en los siguientes documentos, que coinciden en señalar que la violencia machista es una manifestación de la desigualdad existente entre hombres y mujeres:

- La definición expuesta en el párrafo 118 de la Plataforma de Acción de Beijing, aprobada durante la IV Conferencia Mundial sobre las Mujeres de 1995, organizada por las Naciones Unidas *[sic]*:

La violencia contra las mujeres es una manifestación de las relaciones de poder históricamente desiguales entre mujeres y hombres, que han conducido a la dominación de la mujer por el hombre, la discriminación contra la mujer y a la interposición de obstáculos contra su pleno desarrollo. La violencia contra la mujer a lo largo de su ciclo vital dimana esencialmente de pautas culturales, en particular de los efectos perjudiciales de algunas prácticas tradicionales o consuetudinarias y de todos los actos de extremismo relacionados con la raza, el sexo, el idioma o la religión que perpetúan la condición inferior que se asigna a la mujer en la familia, el lugar de trabajo, la comunidad y la sociedad. La violencia contra la mujer se ve agravada por presiones sociales, como la vergüenza de denunciar ciertos actos; la falta de acceso de la mujer a información, asistencia letrada o protección jurídica; la falta de leyes que prohíban efectivamente la violencia contra la mujer; el hecho de que no se reformen las leyes vigentes; el hecho de que las autoridades públicas no pongan el suficiente empeño en difundir y hacer cumplir las leyes vigentes; y la falta de medios educacionales y de otro tipo para combatir las causas y consecuencias de la violencia. Las imágenes de violencia contra la mujer que aparecen en los medios de difusión, en particular las representaciones de la violación o la esclavitud sexual, así como la utilización de mujeres y niñas como objetos sexuales, y la pornografía, son factores que contribuyen a que se perpetúe esa violencia, que perjudica a la comunidad en general, y en particular a los niños y los jóvenes (Naciones Unidas, 1995: 52-53).

- La definición expuesta en la exposición de motivos de la LOVG:

La violencia de género [...] se manifiesta como el símbolo más brutal de la desigualdad existente en nuestra sociedad. Se trata de una violencia que se dirige sobre las mujeres por el hecho mismo de serlo, por ser consideradas, por sus agresores, carentes de los derechos mínimos de libertad, respeto y capacidad de decisión (Ley 1/2004: 42.166).

Nos basaremos especialmente en la definición de la ONU por ser mucho más precisa que la definición incluida en la exposición de motivos de la LOVG, aunque esta última descripción ha sido construida de una manera que permite comprender fácilmente determinados elementos relativos al origen de la violencia machista. Así, para expresar el estrecho vínculo que une la desigualdad de género con la violencia, se especifica que esta

última es una manifestación que representa «el símbolo más brutal de la desigualdad existente en nuestra sociedad». Con esta apreciación, se está haciendo hincapié en el extremismo de estas acciones, pero al mismo tiempo se deja claro que la desigualdad de género conlleva un gran número de injusticias cometidas sobre las mujeres que no son tan conocidas, sencillamente, por no ser «tan brutales». En esta definición también se enfatiza un aspecto importante, como es el de la construcción social de las características asignadas a las mujeres, que lleva a considerarlas como seres «carentes de los derechos mínimos de libertad, respeto y capacidad de decisión», lo cual favorece la posición de dominio masculino que puede desembocar en agresiones de todo tipo sobre ellas. La definición de la ONU, además de describir este fenómeno más detalladamente que la LOVG —es decir, los elementos que se localizan en el origen de la violencia de género— transmite, en todo momento, la idea de que la violencia machista afecta a todos los ámbitos en los que se desarrolla la vida de las mujeres, y no sólo al contexto de las relaciones de pareja.

Consideramos que las noticias de la prensa escrita sobre violencia de género deben reflejar de manera rigurosa la idea que se desprende de estas definiciones y, compartimos la opinión de Bernardo y Jorques sobre la obligación de los medios de comunicación de trasladar la visión que se defiende en la definición de la Organización de Naciones Unidas: «La representación mediática de la violencia contra las mujeres ha de tener como exigencia trasladar a los consumidores de los discursos de los medios la visión compleja que se propone en la definición citada» (2005: 164). Entendemos que el rigor en la representación de la violencia machista en las informaciones de la prensa escrita y, concretamente en el diario *El País*, por ser el objeto del presente estudio, es el único modo efectivo para que los receptores de la información comprendan que la violencia de género es un problema estructural relacionado con la discriminación de las mujeres, y no una suma de sucesos individuales. Para alcanzar el objetivo de facilitar la comprensión del problema por parte de los lectores, no sólo va a analizarse la manera de representar la violencia machista, sino que también va a comprobarse la presencia de comentarios en las noticias que describan la violencia de género en base a la definición establecida en el párrafo 118 de la Plataforma de Acción de Beijing, aprobada durante la IV Conferencia Mundial sobre las Mujeres de 1995. Con el fin de determinar cuáles son los comentarios que demuestren que se comparte la definición de la violencia machista de Naciones Unidas, resultará de utilidad el concepto desarrollado por Inés Alberdi y Natalia Matas (2002: 23-36), del cual recogeremos las características siguientes:

- Las estructuras culturales son causas fundamentales de la producción y la reproducción social de la violencia machista: «No es posible entender el origen de la violencia y su mantenimiento durante siglos si la cultura dominante en una sociedad estuviera en contra de la misma» (*Ibíd.*: 23).
- Está estrechamente relacionada con la desigualdad de género. A mayor nivel de desigualdad en el reparto de funciones y de responsabilidades, así como de desequilibrio en la participación en la toma de decisiones entre los géneros, mayor es el poder que se ejerce sobre las mujeres y el riesgo de que éstas sufran violencia, de modo que existe un sentido circular en esta relación: «el hecho de que los hombre recurran a la violencia hace que las mujeres se sientan inferiores; y la idea de inferioridad de las mujeres refuerza la posibilidad de recurrir a la violencia contra ellas» (*Ibíd.*: 25).
- Tiene un carácter instrumental, puesto que el poder de los hombres y la subordinación de las mujeres requiere de algún mecanismo de sometimiento, y la violencia machista «es el modo de afianzar ese dominio» (*Ibíd.*: 27). Así, a través de la violencia de género, se reproduce el sometimiento femenino.
- Es estructural³²⁸ y, por lo tanto, es el resultado de una organización social que está conformada sobre la base de la desigualdad entre los sexos: «Afecta a las normas básicas de la sociedad y a los modelos de comportamiento. Las normas de socialización de cada género la han aceptado y legitimado históricamente» (*Ibíd.*: 28).
- Afecta a todas las mujeres, porque las acciones violentas suponen una amenaza dirigida a todas ellas como colectivo, y refuerzan el sentimiento de superioridad masculino: «La violencia es una amenaza que existe para todas las mujeres y cada nuevo episodio atemoriza colectivamente al grupo de las mujeres y refuerza la superioridad de los hombres» (*Ibíd.*: 32). Alberdi y Matas comparan la violencia machista con las acciones de la mafia o del terrorismo, porque actúa sobre toda la población, amedrentándola y reforzando, así, el temor de todas las mujeres.

³²⁸ Luisa Posada expresa con claridad el significado del carácter estructural que posee la violencia machista y las razones por las cuales considera necesario que la sociedad le asigne dicho carácter: «Aceptar que la violencia de género es estructural es tanto como desvelar que forma parte de unas relaciones sociosexuales desigualitarias. Y esto es tanto como decir que, aun por mucho que la sociedad a través de diversos vehículos de opinión o de manera individual condene el hecho violento, mientras siga reproduciendo la desigualdad entre los sexos como esquema central de relación, seguirá haciendo posible esta violencia» (2008a: 88). De este modo, se está reclamando la necesidad de llevar a cabo acciones más profundas, que afecten a la actual estructura de poder desigualitaria entre los sexos, más allá de la mera repulsa social a la violencia de género, que es, simplemente, una más de las consecuencias de dicha estructura.

- Es una actitud aprendida mediante la socialización, no es un comportamiento natural: «La socialización crea las identidades y muy frecuentemente todavía los niños ven a su alrededor, desde los primeros momentos de su vida, actitudes de superioridad masculina y respuestas de sumisión femenina» (*Ibid.*: 33).

Así pues, se valorarán positivamente aquellos comentarios adicionales incluidos en las noticias de *El País* que expongan que la violencia machista está sustentada por una base de tipo cultural, que es la que genera modelos de comportamientos diferentes para los hombres y para las mujeres, los cuales se caracterizan por la subordinación de las mujeres. Asimismo, se considerarán positivos los mensajes que transmitan la idea de que las tendencias de dominación de los hombres son aprendidas mediante la socialización, y que, por ese mismo motivo, los niveles de violencia de género se reducirán si se modifican las bases culturales y sociales que alimentan esta clase de violencia. Igualmente, contribuirán a mejorar el conocimiento de la opinión pública sobre la violencia de género los comentarios que transmitan la idea de que las agresiones machistas son un instrumento más para afianzar el sometimiento femenino y el dominio de los hombres, como consecuencia de la amenaza que suponen para todas las mujeres y por la generación de un clima de terror entre las víctimas potenciales de la violencia.

Con el fin de comprobar el tratamiento riguroso de la violencia machista en las informaciones del diario *El País* en base a la definición aceptada internacionalmente, y la contribución de estas noticias a la comprensión de este problema por parte de la ciudadanía, vamos a utilizar dos variables. Los objetivos concretos que se persiguen a través de la utilización de estas variables son los que se exponen a continuación, relacionados, todos ellos, tanto con la representación de la violencia machista en *El País*, como con la labor pedagógica sobre su significado que lleva a cabo este diario:

- Conocer el porcentaje de noticias del diario *El País* que representan la violencia machista de manera rigurosa cuando informan sobre casos concretos, en base a la definición aceptada internacionalmente.
- Ser conocedor de aquellas noticias del diario *El País* que contribuyen a difundir entre la ciudadanía un concepto preciso de lo que significa la violencia de género, es decir, conocer en qué medida las informaciones de este diario están siendo de utilidad pedagógica para que los lectores conozcan el verdadero origen de la violencia machista y sus principales rasgos.

- Conocer la cantidad de noticias de *El País* que no generan confusión en los lectores en cuanto al concepto que le transmiten de este tipo de violencia, porque no existe contradicción entre la manera de representar la violencia en el caso concreto que están describiendo, y los comentarios adicionales de carácter pedagógico que incluyen.

El primer objetivo mencionado se logrará a través de la medición de la primera variable, la cual define los criterios para poder considerar que una información es rigurosa en el tratamiento de la violencia machista, y lo hace en base a la ausencia de comentarios que puedan ser interpretados como justificaciones de las agresiones. El segundo objetivo nombrado se conseguirá mediante la medición de la segunda variable, que define los criterios necesarios para poder afirmar que una noticia mejora el conocimiento de los lectores sobre el origen de este problema social, y lo hace en base a la inclusión, en ella, de explicaciones que relacionen directamente la desigualdad de género con la violencia machista. Finalmente, para la consecución del tercer objetivo se analizarán en conjunto las condiciones establecidas en las variables *A* y *B*, con el fin de poder afirmar, mediante la presencia de ambos requisitos, que la violencia es representada como una manifestación de la desigualdad y de la discriminación que sufren las mujeres y que, al mismo tiempo, la noticia está elaborada de tal manera que contribuye a la difusión de este concepto entre los lectores.

9.3. Las variables del estudio

Las variables que se van a exponer seguidamente han sido elaboradas con el fin de operacionalizar el concepto que se pretende estudiar a través del análisis comparativo: *Tratamiento de la violencia machista, en las noticias del diario El País y en las columnas de Etxenike y Solbes, como una manifestación de la desigualdad y de la discriminación que sufren las mujeres*³²⁹, y

³²⁹ En la presente investigación hemos otorgado una gran importancia a la difusión de la relación directa entre la discriminación de género y la violencia machista, puesto que compartimos la perspectiva de M^a José Añón y Ruth Mestre sobre la despolitización de la cuestión de la dominación ejercida sobre las mujeres ocasionada por la introducción del término *violencia de género*, que se presenta como una expresión más neutra, menos ideológica (2005: 44). A partir de la generalización del empleo de este término, introducido en la IV Conferencia Mundial sobre las Mujeres de 1995, el patriarcado desaparece del discurso y «no se combate el sistema de valores y la organización sociopolítica en que se apoya el dominio sobre las mujeres, ni las relaciones patriarcales por las que las mujeres quedan sujetas a los hombres, sino únicamente la violencia» (*Ibid.*: 44-45). En este sentido, en el presente estudio se va a incidir especialmente en la necesidad de que el discurso de los medios de comunicación refleje la idea de que la violencia contra las mujeres es un efecto del dominio patriarcal y es, por lo tanto, este sistema discriminador que genera la subordinación de las mujeres el que se debe combatir.

contribución a la difusión de este concepto entre los lectores. Dado que, en primer lugar, se analizarán las noticias de *El País* sobre violencia machista, los indicadores que medirán dichas variables están referidos específicamente a las informaciones periodísticas. En este sentido, cabe añadir que, aunque los indicadores empleados para examinar el periodismo de opinión serán, fundamentalmente, los mismos que en este caso, existirán algunas diferencias mínimas, relacionadas con el formato característico de los artículos y con el mayor grado de abstracción de su contenido.

Las variables utilizadas, en primer lugar, para el análisis de las noticias de *El País*, son las que se describen a continuación. Con el fin de establecer la presencia o la ausencia de las condiciones establecidas en las variables *A* y *B*, se emplearán cuatro indicadores. El valor positivo de los dos indicadores *A1* y *A2* en el mismo texto, son la condición necesaria para determinar que se cumple la condición establecida por la variable *A*, referida a la ausencia de motivos que puedan ser interpretados como justificaciones de la violencia. Por otro lado, el valor positivo de uno de los dos indicadores, *B1* o *B2*, o el valor positivo de ambos, en el texto analizado, determinará que se cumple la condición de la variable *B*, referida a la presencia de comentarios sobre el origen real de la violencia machista:

- a) *Variable A: ausencia de justificaciones de la agresión machista.* Nos referimos a la ausencia de explicaciones que puedan funcionar como elementos atenuantes o eximentes de la agresión de género relatada en la noticia. Esta variable permitirá conocer si la información cumple las condiciones mínimas necesarias que corresponden a una definición rigurosa de la violencia machista, según el concepto de Naciones Unidas. Para poder afirmar que la noticia cumple esta condición, se exigirá un valor positivo de los dos indicadores de la *variable A*, a los que llamaremos *A1* y *A2*:

- a.1) *Indicador A1: ausencia de comentarios que otorguen a la víctima alguna responsabilidad en la agresión.* Se refiere a la existencia de comentarios sobre la vida privada, o, sobre la conducta o el estado de salud de la víctima que puedan ser interpretados como causas de la agresión machista o que contribuyan a culpabilizar a la víctima, como es el caso de los siguientes: alusiones a su vida sentimental o sexual; referencia a las adicciones de la víctima o a sus antecedentes penales o policiales; alusiones a enfermedades mentales; descripción de alguno de los rasgos de su personalidad que puedan ser interpretados como un motivo para la agresión; comentarios negativos sobre su carácter o presencia de calificativos sobre el modo de tratar a su agresor durante su relación de pareja. Aunque se podría incluir, entre los elementos de

este indicador, la ausencia de comentarios sobre el comportamiento de la víctima que transmita la atribución de cierta responsabilidad a ésta por tolerar, supuestamente, la situación, no se analizará este aspecto por no existir unanimidad sobre sus ventajas e inconvenientes. Nos estamos refiriendo, por ejemplo, a los casos siguientes: la afirmación de que la mujer aguantaba vejaciones y humillaciones; la aparición, en la misma información, de datos sobre anteriores agresiones sufridas por la víctima a manos de su pareja, junto a comentarios sobre la ausencia de denuncias previas por parte de aquélla, de modo que se pueda interpretar que ha existido cierta responsabilidad por parte de la víctima en el desenlace, por haber adoptado una supuesta actitud pasiva ante las agresiones previas. Sobre este asunto, Vallejo (2005: 217) opina que el énfasis de las noticias en las denuncias previas conlleva la presunción de culpabilidad parcial de la víctima: «Esta presunción de que “si a la mujer le importara se marcharía” se refleja indirectamente en todas aquellas descripciones de crímenes en que se enfatiza que “la víctima nunca presentó denuncias previas”, como si eso la convirtiera en cómplice o en alentadora por omisión». Se estaría transmitiendo un estereotipo de la mujer maltratada como pasiva, dependiente, sufriente y masoquista, que aguanta las agresiones, relacionada con la culpabilización por consentimiento a través de estas representaciones en las noticias de violencia machista. Sin embargo, desde el documento del año 2002 del Instituto Oficial de Radio y Televisión se defendió la presencia de determinados datos, como los referidos a denuncias previas para alertar sobre los riesgos de las mujeres maltratadas, en base, supuestamente, a las experiencias previas sobre las medidas adoptadas o las ayudas recibidas por otras víctimas: «Es importante completar la información sobre las circunstancias que rodean cada caso, los antecedentes policiales o judiciales, los incumplimientos de las medidas adoptadas o la asistencia recibida por la víctima. Todo ello con el objetivo de alertar sobre los posibles riesgos futuros a que están expuestas las mujeres maltratadas» (Instituto Oficial de Radio y Televisión, 2002: 12). En otros documentos también se defiende la presencia en las noticias de los datos sobre denuncias previas u órdenes de alejamiento: «En el caso de que haya habido, conviene hacer mención de las denuncias anteriores sobre malos tratos o medidas judiciales de alejamiento, porque ayudan a visibilizar la realidad del maltrato, como también lo hacen los datos estadísticos contrastados» (Col·legi de Periodistes de Catalunya *et al.*, 2004: 14). La finalidad que se persigue desde algunas de estas posiciones (Associació de Dones Periodistes de Catalunya *et al.*, 2010: 10) es la de explicar los antecedentes y los procesos seguidos por la persona

agredida que sean oportunos. Ante la posibilidad de que los comentarios sobre la pasividad de la víctima en denunciar al agresor puedan tener la finalidad de advertir a posibles futuras víctimas sobre los riesgos que corren por no presentar denuncias, o de informar a aquéllas sobre las diferentes vías que existen para defenderse de los maltratadores machistas, en el presente estudio no se considerarán tales comentarios como síntomas de la atribución de parte de la responsabilidad a las mujeres agredidas.

- a.2) *Indicador A2: ausencia de comentarios sobre el agresor que anulen o atenúen su responsabilidad en la agresión*³³⁰. Se refiere a cualquier comentario sobre la conducta, sobre las adicciones o sobre los rasgos de la personalidad del agresor que pueda ser interpretado como un motivo o una justificación para su acción, como los siguientes: adicción al alcohol o a otro tipo de drogas; problemas psiquiátricos (como sufrir depresión o seguir algún tipo de tratamiento por padecer algún trastorno enfermedad mental); accesos puntuales de ira; conducta conflictiva, que puede venir representada a través de las referencias a los antecedentes penales o policiales del agresor; comportamiento inadaptado o antisocial; marginalidad; o, personalidad celosa. También se considerará que exculpan al agresor las alusiones a los daños sufridos por éste en el transcurso de una supuesta pelea. Al incluir las referencias a las heridas del autor del asesinato, se está contribuyendo a representar una idea de los hechos como un enfrentamiento entre dos partes con similar nivel de agresividad. Otros comentarios que contribuyen a exculpar al agresor porque favorecen la deducción de que la agresión ha sido fruto de un ataque transitorio de locura son aquellos que destacan las virtudes del maltratador o que lo describen como una persona completamente normal, tranquila o pacífica. Se adopta, así, una perspectiva de extrañeza ante el desenlace de los acontecimientos, que invita a pensar que ha sido producto de un acceso inesperado, si tenemos en cuenta la personalidad del agresor.

También será un requisito para que el indicador A2 sea positivo, la ausencia de cualquier comentario sobre el contexto del agresor que pueda ser interpretado como un motivo o una excusa para su acción, y que lo exculpen psicológicamente. Un claro ejemplo de ello serían los comentarios que inviten a pensar que la

³³⁰ La presencia de estos comentarios sobre el agresor que anulan o atenúan su responsabilidad en la acción violenta forman parte de una perspectiva que, según M^a Isabel Menéndez, además de sostener la dinámica de excepcionalidad en cada asesinato, justifica las acciones de un hombre que, o bien estaba ofuscado, o bien era una persona *normal* que tuvo un mal día (2010: 88). Todas estas justificaciones, por lo tanto, legitiman el comportamiento de los asesinos machistas porque relacionan sus acciones con situaciones transitorias en las cuales estos individuos, supuestamente, no actúan de manera racional, sino que están siendo dominados por impulsos irrefrenables.

discusión previa de la pareja puede ser el detonante de la violencia machista (como cuando se resalta en la noticia que la agresión se produjo tras una fuerte discusión). Además, también exculparían al agresor determinados comentarios como los siguientes: alusiones a los problemas personales surgidos en los últimos años; comentarios sobre su situación laboral reciente; comentarios sobre los problemas económicos del maltratador; comentarios sobre las presiones sufridas desde el entorno familiar —como el hecho de haber estado al cuidado de familiares dependientes, sean o no la víctima de la agresión machista, o las malas relaciones con los familiares de la víctima—; apreciaciones sobre las crisis, las discusiones frecuentes o los problemas de convivencia de la pareja; o, presentar la conducta violenta como el efecto de algún estado pasional anómalo, como sería el caso de relacionar directamente la agresión machista con el estado emocional del maltratador ante la noticia de la ruptura sentimental con su pareja (Jáuregui, 2007: 4). En general, se tratará como justificación dirigida a suavizar la responsabilidad del maltratador, la calificación del asesinato como *crimen pasional*³³¹. Los asesinatos calificados como *crimen pasional* se caracterizaban por «exculpar al agresor al apelar casi siempre a los celos, la pasión y por supuesto la enajenación mental» (Marín *et al.*, 2011: 455). De ahí que la aparición de la supuesta pasión como causa de las agresiones proporciona al lector una visión de la violencia machista distorsionada.

En líneas generales, se valorará la ausencia de explicaciones que relacionen las agresiones machistas con sucesos puntuales derivados de una pérdida de control momentáneo por parte del agresor, y provocados por acontecimientos ocurridos en su entorno inmediato.

- b) *Variable B: presencia de explicaciones que relacionen directamente la desigualdad de género y la discriminación de las mujeres con la violencia machista.* Se trata, en consecuencia, de descubrir si las noticias representan un tipo de violencia que tiene su raíz «en la estructura patriarcal de nuestra sociedad que lleva a muchas mujeres a vivir una situación de opresión y subordinación respecto al hombre al que se le otorga de forma natural un poder superior respecto a ellas» (Sanz, 2006: 107). Se analizará si está presente el mensaje de que la desigualdad de poder entre hombres y mujeres

³³¹ El concepto *crimen pasional* ha experimentado una evolución en su tratamiento periodístico, debido a que el tema de la violencia de género se ha convertido en la actualidad en un problema social, jurídico y familiar de unas dimensiones que sobrepasan esta denominación, totalmente desfasada, que posee unas connotaciones peyorativas que nada tienen que ver con la violencia machista [*sic*]: «El calificativo de pasional ha sido una tradición del periodismo de sucesos, al entender que tenía unas connotaciones muy concretas, que enmascaraba lo que era el maltrato y la violencia contra la mujer» (Rodríguez Cárcela, 2008: 172). Esta expresión ha sido utilizada mayoritariamente para referirse a las relaciones sentimentales entre hombres y mujeres, y el móvil del crimen se ha atribuido a los celos o las bajas pasiones.

no se sitúa sólo en el plano personal, sino, sobre todo, en los planos político-social, económico y cultural, y que la superación de la violencia de género va unida a la superación de esas relaciones de poder (Bodelón, 2008: 278). Para operacionalizar esta variable se utilizarán una serie de indicadores que mostrarán si, a través de las noticias del diario *El País*, se contribuye a difundir entre la ciudadanía un concepto preciso de lo que significa la violencia de género. Dicho de otro modo, si se está haciendo pedagogía a través de las informaciones publicadas sobre el verdadero origen de la violencia machista. El valor positivo de cualquiera de estos indicadores en una noticia será suficiente para considerar que se está difundiendo un concepto de violencia machista que la relaciona directamente con la desigualdad de género. Sin embargo, para poder considerar que la noticia en su conjunto aporta una visión rigurosa de la violencia machista será necesario que exista también un valor positivo en los dos indicadores de la *variable A*. Los indicadores de la *variable B* serán los siguientes:

- b.1) *Indicador B1: existencia de comentarios complementarios del autor o autora de la información, que relacionen directamente la violencia machista con la desigualdad de género.*

Tales comentarios pueden hacer referencia a la discriminación estructural que sufren las mujeres como consecuencia de la desigualdad en la distribución de roles sociales; también pueden aludir al origen de la violencia en la estructura social fundada sobre las bases del domino patriarcal; o, vincularse al hecho de que la violencia machista es un recurso empleado por los hombres para garantizar su relación de dominio y, así, mantener a las mujeres bajo su control absoluto y garantizar la continuidad de un orden tradicional de valores discriminatorios, los cuales perpetúan la subordinación de las mujeres a la autoridad masculina. También se incluirán los comentarios sobre las medidas preventivas en materia de educación, o sobre la regulación y autorregulación de los contenidos y la publicidad en los medios de comunicación en el ámbito de la violencia machista. En general, este indicador se refiere a la contextualización de los casos de violencia de género, con el fin de exponer las verdaderas dimensiones del problema. Si se aportan cifras de agresiones, asesinatos y denuncias por violencia de género, se deben acompañar de explicaciones sobre las particularidades de este tipo de violencia, de manera que ofrezcan al lector una idea aproximada de las proporciones epidémicas del problema. De lo contrario, es difícil que el lector pueda comprender la causa real de las agresiones, porque sólo recibe información sobre el resultado de las agresiones, y no sobre su origen social [34]: «La omisión de los patrones,

las causas y las responsabilidades de fondo repercute en la minimización de la agresión a la mujer en cuanto problema social. Los lectores saben así que las mujeres mueren a manos de sus maridos, pero no entienden por qué mueren, ni mucho menos qué parte de responsabilidad nos toca como sociedad en el maltrato de esas mujeres» (Vallejo, 2005: 235). En líneas generales, este indicador pretende señalar la existencia de comentarios que permitan vincular las agresiones machistas entre sí y que, a su vez, permitan relacionarlas con un origen común, que es la discriminación que sufren las mujeres.

- b.2) *Indicador B2: utilización de fuentes expertas³³² o de datos científicos que relacionen directamente la violencia machista con la desigualdad de género.* Se comprobará la presencia de informaciones complementarias provenientes de fuentes expertas en violencia de género, que proporcionen explicaciones rigurosas sobre las causas de esta clase de violencia. También se estudiará la presencia de datos procedentes de los resultados de investigaciones científicas sobre la violencia machista.

Será necesaria la presencia conjunta de valores positivos en las variables *A* y *B* en la *noticia* estudiada para que dicha noticia cumpla con la condición descrita en el concepto que es la base de la presente comparación: *Tratamiento de la violencia machista, en las noticias del diario El País, como una manifestación de la desigualdad y de la discriminación que sufren las mujeres, y contribución a la difusión de este concepto entre los lectores.*

Ha de tenerse presente que para considerar que están presentes las variables *A* y *B* en la *noticia*, es necesaria la presencia conjunta en la misma noticia de valores positivos en los indicadores *A1* y *A2*, y la presencia de valores positivos de cualquiera de los indicadores *B1* o *B2*.

Aunque desde algunas posiciones se defiende la utilización de datos contrastados y acumulativos que permitan reflejar la dimensión del fenómeno (Col·legi de Periodistes de Catalunya *et al.*, 2004: 14), porque de esta manera se amplía y contextualiza la información sobre la violencia de género y se contribuye a visibilizar el problema en su conjunto, en la presente investigación únicamente se valorará positivamente la presencia de datos estadísticos sobre la violencia machista para ofrecer una idea de las proporciones epidémicas del problema cuando las cifras vayan acompañadas de informaciones

³³² A pesar de la importancia otorgada en este apartado de la investigación a la presencia de fuentes expertas en materia de igualdad, se valorarán positivamente todos aquellos comentarios que evidencien la relación directa entre la desigualdad de género y la violencia machista, independientemente de quien sea el autor o la autora del mensaje incluido en la información.

complementarias y de análisis sobre este tipo de violencia. Compartimos la postura que mantiene que el abuso de cifras y estadísticas puede trivializar los contenidos, o puede generar un mayor grado de insensibilidad de la opinión pública hacia este problema, ya que podría llegar a considerar el número de mujeres asesinadas como algo rutinario:

... se evidencia un abuso de cifras y estadísticas, así como el uso tópico de presentar el asesinato aludiendo al puesto que ocupa dentro del ranking de femicidios del año [...] Repetir fórmulas como «otro caso más», «este asesinato hace el número...» trivializan los contenidos y adormecen a la opinión pública y genera una sensación de impotencia e inevitabilidad (Marín *et al.*, 2011: 460).

Además, es habitual la contradicción consistente en tratar la información como una agresión individual y no como un problema social, y finalizar la noticia con la aportación de una serie de datos estadísticos sobre asesinatos machistas cuya utilización se debe, exclusivamente, al seguimiento de las recomendaciones del manual de estilo del diario en cuestión. Sin una explicación adicional sobre la violencia machista, es difícil que el lector o la lectora se haga una idea precisa del tipo de problema que se está describiendo a través del mero recuento de víctimas³³³.

En cuanto al análisis de la presencia de detalles en la noticia sobre las discusiones previas entre la víctima y el agresor, desde algunas posiciones se considera que se está exculpando psicológicamente al asesino si aparecen frases como «las continuas crisis que soportaba la pareja», «el matrimonio llevaba varios años con problemas de convivencia», o «al parecer, la pareja mantuvo una fuerte discusión», etc (Bandrés, 2011: 134). En el presente análisis, se comparte esta perspectiva, y las referencias a las discusiones han sido incorporadas en el indicador A2, de manera que se entenderá que se está justificando, total o parcialmente, el comportamiento del agresor, si aparecen comentarios sobre las discusiones previas entre la víctima y el maltratador, porque transmiten el mensaje de que la violencia es una posible consecuencia del desgaste personal, debido a las tensiones existentes en la relación de pareja. También compartimos la perspectiva de Claudia Vallejo

³³³ Desde una perspectiva similar a la defendida en la presente investigación, Esther de la Rosa (2007: 122) afirma que cuando se desliga la información de su contexto, los hechos se presentan de forma parcial y no se contribuye a la comprensión de toda su dimensión. Para demostrar su postura, la autora menciona el ejemplo del énfasis periodístico en las cifras de lo que ella denomina «casos de violencia intra-familiar»: «Se tiende a informar sobre ellos en términos de cifras y llamando la atención sobre los aspectos sensacionalistas. En cambio, no se contextualiza con las causas estructurales de la violencia de género, o bien con información relativa al marco legislativo de protección de las mujeres en estos casos» (*Idem*). La conclusión que se puede extraer de este razonamiento es la dificultad en la comprensión del problema de la violencia de género a partir de la mera recepción, sin contextualizar, de la información sobre el número de víctimas de esta clase de violencia.

sobre la presencia de comentarios sobre la discusión previa de la pareja, utilizados como posible causa de la agresión machista [*sic*]:

Esta práctica de confundir el problema de la violencia contra la mujer con el episodio violento puntual es muy habitual en la cobertura mediática [...] y conlleva buscar las causas o razones del crimen sexista en el contexto inmediato, explicándolo como el resultado o desenlace normal de una pelea. Parece así como si todo hubiera empezado momentos antes por una circunstancia puntual entre dos personas y hubiese terminado con la agresión, sin continuidad ni relación con nada ni apoyo por parte de nadie (Vallejo, 2005: 209-210).

Se va a considerar, como consecuencia de lo recién apuntado, que la presencia de comentarios sobre la discusión inmediatamente anterior³³⁴ a la agresión está atenuando, o anulando, la responsabilidad del maltratador machista. Este efecto de exculpación del agresor provocado por la referencia a la disputa previa se intensifica cuando este mensaje está reforzado mediante la utilización de determinados adjetivos («violenta discusión», «acalorada discusión», «agria discusión», etc.), o a través de oraciones en las que es fácil deducir que la discusión es el detonante de la agresión, como serían los ejemplos siguientes, extraídos del diario *El País*: «la agresión se desencadenó a raíz de una discusión entre marido y mujer»; o, «la pareja mantuvo una agria discusión que acabó de forma abrupta con una amenaza de muerte». Sin embargo, más allá de los adjetivos empleados para describir la intensidad de la disputa, todas las alusiones a esta última serán consideradas como una posible justificación de la acción violenta, con la excepción de las situaciones en las cuales la referencia a la discusión previa no es un elemento que aminora la responsabilidad del agresor. Se trata de aquellos casos en los que queda suficientemente claro que la discusión se produce porque el maltratador machista ha ido a acosar a la víctima previamente, de manera que resulta evidente que el único responsable de la violencia es el agresor.

³³⁴ Aunque Elena Bandrés critica la presencia de alusiones a la disputa previa como posible desencadenante de la agresión, siempre lo hace mediante ejemplos en los cuales se subraya la intensidad de la discusión, como los siguientes: «Las justificaciones vienen dadas al hablar, inmediatamente después de narrar la muerte de la mujer, de posibles eximentes como celos [...] o fuertes discusiones como desencadenantes del crimen» (2011: 123); «No se pueden incluir testimonios sobre el agresor del tipo: [...] “Al parecer todo se originó por una discusión que subió de tono”» (*Ibid.*: 133); «También se exculpa psicológicamente al asesino si se dicen frases como [...] “al parecer, la pareja mantuvo una fuerte discusión”» (*Ibid.*: 134). Más allá de que este hecho implique que Bandrés valore negativamente únicamente las alusiones a las discusiones graves entre el agresor y la víctima, en nuestra investigación, todas las referencias periodísticas a la discusión previa a la agresión serán tratadas como posibles justificaciones del comportamiento del asesino machista. Consiguientemente, todas ellas serán consideradas como un elemento inadecuado en las informaciones sobre la violencia de género, porque la mera alusión a términos como *discusión* o *pelea*, sea cual sea su intensidad, lleva implícito el mensaje del reparto de la responsabilidad, entre el agresor y la víctima, en la generación del supuesto clima de tensión previo a la agresión.

La población que se va a analizar, con el fin de compararla con las columnas de las autoras estudiadas, es la siguiente: el conjunto de informaciones sobre asesinatos producidos por la violencia machista, publicadas en *El País* entre los años 2001 y 2013, ambos inclusive. La elección de noticias que abordan casos de violencia de género con resultado de muerte se debe, por un lado, a que este hecho proporciona una mayor homogeneidad en los contenidos, dado que, normalmente, cuando se produce la muerte de las víctimas, las informaciones son más detalladas. Por otro, mientras que la práctica totalidad de las muertes por violencia de género aparecen reflejadas en la prensa escrita, el porcentaje de casos publicados en los medios, referidos a mujeres que sobreviven a las agresiones machistas, es mínimo. Las únicas ocasiones en las que se informa sobre situaciones de violencia de género sin resultado de muerte suelen ser aquellas en las que ha habido una violencia extrema o cuando, como comenta Vallejo (2005: 226), la situación involucra a personas que ostentan algún cargo o visibilidad pública, como actores, cantantes o políticos. Las informaciones seleccionadas describen situaciones que son consideradas por el diario *El País* como *violencia de género*. Esta consideración suele coincidir con la definición que se expone en el artículo 1 de la LOVG, y que por tanto afecta exclusivamente a la violencia ejercida sobre las mujeres por parte de sus parejas o exparejas. Aunque, en algún caso puntual, sí que se ha podido incluir en la muestra una noticia que alude a una situación perteneciente a un concepto de violencia machista más amplio (más allá de las relaciones de pareja y de las agresiones exclusivamente físicas), en líneas generales no se han incorporado situaciones de este tipo por el hecho de ser catalogadas de manera errónea por *El País*. Esta es una tendencia general de los medios de comunicación españoles, los cuales, de manera mayoritaria, limitan la catalogación de las noticias como violencia de género exclusivamente a aquellos casos en los que las únicas víctimas han sido las mujeres que mantienen, o han mantenido, una relación sentimental con los agresores:

Incluso los medios de comunicación más preocupados por el rigor en el uso de la terminología no han sabido clasificar correctamente algunos de los últimos casos de violencia machista en los que las víctimas directas de las agresiones no han sido las parejas o exparejas sentimentales de los agresores (como el «caso Bretón») o han sido mujeres menores de edad (como el caso del asesinato machista de El Salobral³³⁵ de octubre de 2012) (Peris, 2013b: 191).

³³⁵ Este caso de violencia machista se refiere al asesinato de una menor de 13 años en la pedanía albaceteña de El Salobral por parte, presuntamente, de Juan Carlos Alfaro, de 39 años, el 20 de octubre de 2012. Durante el suceso también murió un vecino de la pedanía. Todos los datos apuntan a que el presunto autor de los hechos cometió el asesinato como venganza por no haber conseguido su objetivo de mantener una relación sentimental con la menor de edad.

Se trata de una población muy homogénea si se analizan períodos cortos de tiempo, porque el tratamiento de la violencia de género es, por lo general, muy similar en las noticias publicadas en el mismo medio de comunicación, salvo cuando se produce alguna evolución significativa en ciertos aspectos de la configuración de la información. Por este motivo, se considera suficientemente representativa la muestra que se va a utilizar, que incluirá las primeras informaciones de cada mes a lo largo de cada uno de estos 13 años. La selección se considera matemáticamente aleatoria porque de este modo se distribuirán las unidades seleccionadas de manera homogénea a lo largo del tiempo, y de esta manera se podrá conocer con mayor exactitud los cambios evolutivos en el tratamiento de la violencia de género. Además, al seleccionar las unidades de la muestra con una separación temporal de un mes como mínimo entre sí, existirá una mayor probabilidad de evitar la selección de varias de las noticias que pueden presentar rasgos de excepcionalidad respecto al resto de la población estudiada como consecuencia, por ejemplo, de haberse producido varios asesinatos machistas en la misma semana. Este hecho puede generar, en determinados momentos, un tipo de noticias con características diferentes a las del resto de las informaciones: se podría otorgar, temporalmente, una mayor atención a la violencia de género y originar un tipo de informaciones en las que se tratara la violencia machista como un problema sistémico, como consecuencia de la alarma social generada por la sucesión de asesinatos machistas ocurridos en un período de tiempo muy corto.

La búsqueda de las noticias seleccionadas se ha realizado a través de la consulta de la hemeroteca de la edición digital del diario *El País*. Se han buscado las primeras informaciones de cada mes del período estudiado (desde enero de 2001 hasta diciembre de 2013), referentes a casos de asesinatos producidos por la violencia machista, en las secciones de *Sociedad* y de *España*, puesto que las informaciones sobre violencia machista siempre aparecen en una de estas dos secciones, mayoritariamente en la sección de *Sociedad*. La muestra comprende un total de 155 noticias. Han sido analizadas 12 noticias por cada año del período estudiado, correspondientes a cada uno de los doce meses, salvo el mes de octubre de 2003, en el que no apareció ninguna información con los requisitos establecidos con anterioridad, de manera que ese año se estudiaron únicamente 11 noticias.

X. LOS RESULTADOS DEL ANÁLISIS DE LAS NOTICIAS DE *EL PAÍS*

The basis of our governments being the opinion of the people, the very first object should be to keep that right; and were it left to me to decide whether we should have a government without newspapers or newspapers without a government, I should not hesitate a moment to prefer the latter

Thomas Jefferson, 1995: 136

En este apartado se van a exponer los resultados del examen del tratamiento otorgado a la violencia machista en las noticias de *El País*. En primer lugar, se mostrará cuál es el porcentaje de informaciones que poseen un valor positivo en cuanto a los índices de la variable *A*, que miden el rigor en la representación de la violencia por medio de la ausencia de posibles elementos justificativos de las agresiones machistas. Se analizarán, tanto conjuntamente como por separado, los resultados del indicador *A1*, que mide la presencia de comentarios sobre la víctima que le otorguen alguna responsabilidad en la agresión, y los resultados del indicador *A2*, referido a las apreciaciones sobre el agresor que impliquen una justificación de la violencia. También se examinarán los distintos tipos de comentarios sobre el agresor y la víctima, su evolución y su peso en el conjunto de las justificaciones de la violencia. A pesar de esto último, nos centraremos fundamentalmente en las apreciaciones sobre el agresor, por ser minoritaria la presencia de posibles justificaciones de la agresión por motivos relacionados con la víctima. Por otro lado, se expondrán los resultados del análisis de la variable *B*, relacionada con las explicaciones que vinculen la desigualdad de género con la violencia machista. Se analizarán también, en conjunto, los indicadores *B1* y *B2*, puesto que el valor positivo de cualquiera de ellos implica que esa noticia está contribuyendo a mejorar la comprensión de los lectores sobre este tema. Finalmente, se expondrán las conclusiones generales y los resultados de conjunto, por medio de todos los indicadores, con el fin de conocer cuál es la proporción de noticias que representa rigurosamente la violencia de género y, al mismo tiempo, contribuye a mejorar su comprensión entre la ciudadanía.

10.1. Resultados de la variable *A*: una evolución positiva pero insuficiente

10.1.1. *La evolución en el rigor informativo sobre la violencia machista*

Con el fin de estudiar la evolución de las dos variables estudiadas por separado, vamos a exponer, en primer lugar, el progreso en el porcentaje de noticias que cumplen las condiciones de la variable *A*, referida a la ausencia de justificaciones de la agresión machista, que aparece reflejado en la tabla 19 y en el gráfico 4. Se trata de la inclusión de datos sobre el contexto de las agresiones que pueden ser interpretados como elementos que mitigan la culpa de los agresores machistas, como son el caso de la referencia a la adicción de éstos a las drogas, a sus problemas económicos o al hecho de sufrir trastornos mentales.

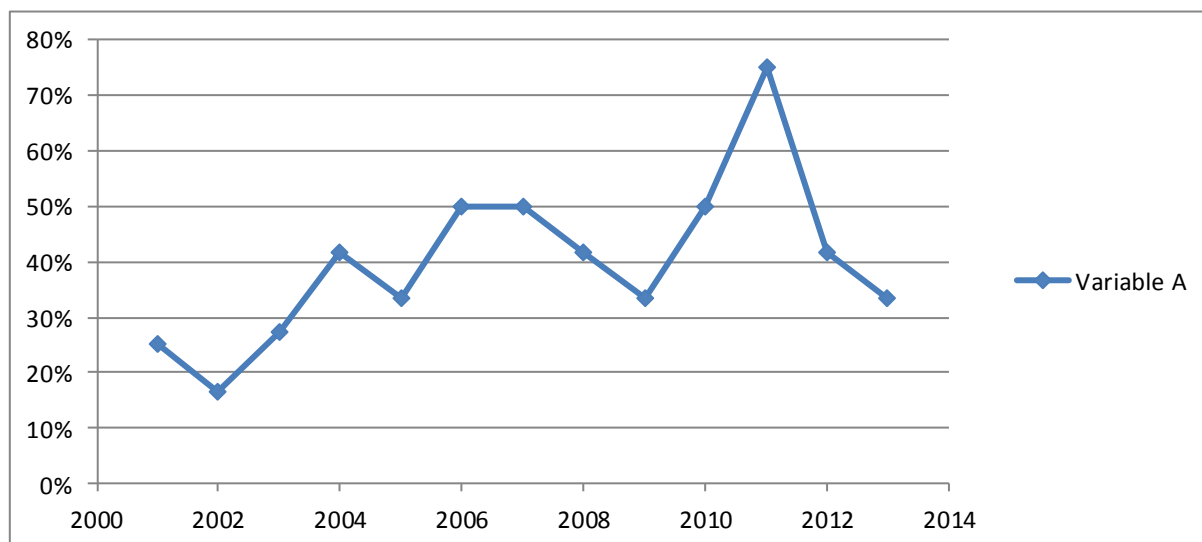
Tabla 19. Porcentaje y cifras de noticias que cumplen las condiciones de la variable A

| | Porcentaje variable A | Nº de noticias sobre el total | Porcentaje indicador A1 ³³⁶ positivo | Porcentaje indicador A2 ³³⁷ positivo |
|--------------|-----------------------|-------------------------------|---|---|
| 2001 | 25% | 3/12 | 100% | 25% |
| 2002 | 16,6% | 2/12 | 91,6% | 16,6% |
| 2003 | 27,2% | 3/11 | 100% | 27,2% |
| 2004 | 41,6% | 5/12 | 91,6% | 41,6% |
| 2005 | 41,6% | 5/12 | 91,6% | 41,6% |
| 2006 | 33,3% | 4/12 | 91,6% | 33,3% |
| 2007 | 50% | 6/12 | 91,6% | 50% |
| 2008 | 41,6% | 5/12 | 100% | 41,6% |
| 2009 | 33,3% | 4/12 | 100% | 33,3% |
| 2010 | 50% | 6/12 | 100% | 50% |
| 2011 | 75% | 9/12 | 100% | 75% |
| 2012 | 41,6% | 5/12 | 91,6% | 41,6% |
| 2013 | 33,3% | 4/12 | 91,6% | 33,3% |
| Total | 39,3% | 61/155 | 95,4% | 39,3% |

[Elaboración propia]

³³⁶ El indicador A1 señala la ausencia de comentarios que otorguen a la víctima alguna responsabilidad en la agresión.

³³⁷ El indicador A2 se refiere a la ausencia de apreciaciones formuladas sobre el agresor que anulen o atenúen su responsabilidad en la agresión.

Gráfico 4. Evolución de la variable A*[Elaboración propia]*

De los resultados del análisis de las noticias sobre violencia machista en *El País* se puede concluir, en primer lugar, que la proporción de noticias en las que es nula la presencia de comentarios a los que se refiere el *indicador A2* (comentarios sobre el agresor que anulen o atenúen su responsabilidad en la agresión), no ha aumentado de forma significativa durante el período analizado. Únicamente se ha producido una ligera evolución positiva desde el año 2004, que ha supuesto que, en los últimos años, no se han vuelto a dar unos porcentajes tan bajos de noticias con un valor positivo del indicador *A2* como al principio del período estudiado. Frente a unos porcentajes que oscilaban entre el 16,6% y el 41,6% entre los años 2001 y 2004, entre 2005 y 2013 los porcentajes se han situado entre el 33,3% y el 75% de las noticias. Sin embargo, esta última cifra no es representativa de la tendencia general existente en el intervalo abordado, ya que, aunque en el año 2011 se produjo el porcentaje más elevado del período, con un 75% de noticias sin comentarios sobre el agresor que atenúen su responsabilidad, esta cifra es una excepción, pues sólo se alcanza, como máximo, el 50% durante los restantes años de este intervalo (circunstancia que se produce en dos ocasiones, en 2007 y 2011). Este hecho demuestra que no se han consolidado los datos positivos correspondientes a ciertos años puntuales, en lo que se refiere a la ausencia de justificaciones de la conducta de los agresores machistas en las informaciones de *El País*, puesto que, en los últimos diez años, únicamente se ha superado en una ocasión el 50% de las noticias de la muestra en las cuales no se atenúa la culpa del

maltratador. Se ha de mencionar, además, que la evolución del indicador *A2* ha determinado la evolución en el porcentaje de noticias que carecen de justificaciones de la agresión machista (*variable A*), porque los elementos medidos por el *indicador A1* — complementarios de los elementos del *indicador A2*— han permanecido en una proporción prácticamente constante a lo largo de todos estos años. Así pues, durante los nueve años posteriores a la aprobación de la LOVG no se ha consolidado una mejora relevante en la manera de representar la violencia de género en el diario *El País*, y únicamente se ha producido un ligero ascenso en los porcentajes de noticias que carezcan de explicaciones que puedan funcionar como elementos atenuantes o eximentes de la agresión de género relatada, con respecto a las cifras anteriores al año 2005. Sin duda, la prueba de esto último es la presencia reiterada de un porcentaje muy bajo de informaciones rigurosas —el 33,3%—, en tres ocasiones durante los últimos nueve años, sólo ligeramente superior a los datos anteriores al año 2004, e inferior al 41,6% de este último año.

La proporción de noticias en las que no aparecen comentarios que otorgan a la víctima alguna responsabilidad en la agresión (medidos por el *indicador A1*) no ha sufrido cambios importantes durante este período, ya que desde el comienzo el porcentaje fue elevado, oscilando éste entre el 91,6% y el 100% de las noticias. Lo que se aprecia a partir de los datos es que el diario *El País*, al menos desde el año 2001, había dejado de publicar, salvo casos aislados, comentarios sobre las víctimas de la violencia machista que pudieran responsabilizarlas total o parcialmente de las agresiones sufridas³³⁸.

Todo ello nos lleva a concluir que, en los últimos diez años del período estudiado, se ha producido una mejora, prácticamente irrelevante, en la representación de la violencia de género en lo que se refiere a la ausencia de elementos en las noticias que justifiquen las agresiones machistas. Antes del año 2004, el porcentaje de noticias en las que no se incluía ninguna justificación de la agresión fue inferior al 30% durante todos los años, llegando a ser del 16,6% en 2002. A partir del año 2004, el porcentaje ha sido siempre superior al 33%, aunque las cifras siguen siendo muy bajas, con la única excepción del año 2011. En

³³⁸ Los estereotipos sobre las víctimas que provocan que se responsabilice a éstas de la agresión sufrida son analizados por Claudia Vallejo, quien se refiere tanto a los comentarios culpabilizadores pronunciados por los agresores machistas para no asumir su responsabilidad en la violencia, como a los prejuicios existentes sobre este asunto a nivel social: «la culpabilización de la mujer no se reduce a los argumentos de su pareja, sino que se extiende al terreno sociocultural en las creencias de muchas personas, y son la base de comentarios como “qué habrá hecho, para que su marido le haya tenido que pegar”» (2005: 60). La culpabilización de la víctima, según Vallejo, se traduce de diversas maneras, asociadas a su conducta o carácter, pero también a su apariencia física, forma de vestir, hábitos, vida sexual, horarios, lugares que frecuenta, etc. (*Ídem*). El reflejo de estas creencias sociales que culpabilizan a las mujeres se refleja en la persistencia de determinados comentarios en las noticias sobre la violencia de género, como hemos podido comprobar en esta investigación por medio de las alusiones a la vida sexual y a los hábitos de las víctimas.

dicho año, se llegó al máximo en cuanto al rigor en las explicaciones de las causas de las agresiones, con un 75% de noticias en las que no se busca un origen de tipo individual a la violencia de género. Empero, después de 2011, las cifras volvieron a ser muy bajas, lo cual significa que, en los dos últimos años analizados siguen siendo numerosas las informaciones de *El País* que enfocan el problema de la violencia de género como si fueran casos aislados (suponen cifras próximas al 60%³³⁹ de las informaciones en 2012 y las dos terceras partes³⁴⁰ de las mismas, en 2013). De este modo, se incluyen, todavía con demasiada frecuencia, comentarios que invitan a interpretar que las causas de las agresiones son de índole personal. De los dos tipos de justificación estudiados, el más habitual, a lo largo de todo el período abordado, es la presencia de explicaciones de las agresiones que anulan o atenúan la responsabilidad del maltratador machista (recogidas en el *indicador A2*), que está presente, como mínimo, en el 50%³⁴¹ de las noticias de todos los años analizados, excepto en uno.

La escasa relevancia de la mejoría acontecida desde el año 2004 en el rigor en el tratamiento informativo de la violencia de género en *El País* significa que todavía se han publicado, durante los últimos años, un gran número de noticias que no representan este problema con la precisión deseable. El objetivo debería ser la desaparición, en las informaciones, de cualquier tipo de justificación para las agresiones. Sin embargo, lejos de alcanzar este objetivo, los resultados de la tabla 20 muestran la perpetuación de la presencia, en las noticias de todos estos años, de distintas circunstancias que conllevan algún grado de atenuación de la culpa para los agresores.

10.1.2. Los motivos específicos de la justificación de las agresiones

En la tabla 20 vamos a mostrar la tipología de comentarios referidos a los agresores, que pueden ser interpretados como justificaciones³⁴² de la violencia machista ejercida por éstos. El objetivo de esta clasificación es conocer las tendencias periodísticas en cuanto a la

³³⁹ Nótese que este porcentaje está referidos a la proporción de noticias que no representan adecuadamente la violencia machista y que está calculado, consiguientemente, en base a la cifra que hay que añadir a la que aparece en la primera columna de la tabla 19 para alcanzar el cien por cien de las informaciones del año mencionado.

³⁴⁰ *Ídem.*

³⁴¹ *Ídem.*

³⁴² Los intentos de suicidio del agresor no se han incluido entre las posibles justificaciones de la violencia machista incluidas en la medición del *indicador A2*, a pesar de que desde algunas posiciones se considera que, en el imaginario social «el suicidio se asocia a un comportamiento anormal y por tanto se recomienda no destacarlo» (Marín *et al.*, 2011: 456). El motivo de su exclusión radica en que, según nuestro criterio, el suicidio es una acción que posee demasiada relevancia como para poder eliminarla del cuerpo de la noticia sin alterar de manera determinante la narración de los hechos.

clase de circunstancias sobre las que se centra la atención en las informaciones sobre este problema. Esta descripción también permitirá, por otro lado, conocer qué tipos de comentarios justificativos han desaparecido por completo de las noticias de *El País*. En cuanto a las informaciones sobre la víctima incluidas en las noticias, no se ha establecido una clasificación similar de los elementos potencialmente justificativos de las agresiones, dada su escasa presencia desde el comienzo del período analizado, pero sí que se detallarán los casos concretos que cumplen los requisitos establecidos en el *indicador A1*.

Tabla 20. Peso de los distintos factores presentados como causa de las agresiones machistas³⁴³

| Año | Discusiones o pelea en igualdad de condiciones | Conducta conflictiva (antecedentes, agresividad, comportamiento antisocial, marginalidad...) | Presiones entorno familiar | Problemas económicos o laborales | Adicciones (alcohol, drogas...) | Trastornos mentales | Descripción de las virtudes del agresor ³⁴⁴ | Celos | Motivos pasionales |
|------|--|--|----------------------------|----------------------------------|---------------------------------|---------------------|--|-------|--------------------|
| 2001 | 66,6% | - | - | 11,1% | 11,1% | - | - | 33,3% | 11,1% |
| 2002 | 30% | 20% | 20% | - | 20% | 10% | - | 10% | 20% |
| 2003 | 75% | 62,5% | - | - | - | 12,5% | - | - | - |
| 2004 | 85,7% | 28,5% | - | 14,2% | - | 28,5% | - | - | - |
| 2005 | 42,8% | 14,2% | 14,2% | - | - | - | - | 14,2% | 14,2% |
| 2006 | 62,5% | 12,5% | 25% | - | 12,5% | 12,5% | - | - | - |
| 2007 | 66,6% | 16,6% | - | - | 16,6% | - | 16,6% | - | - |
| 2008 | 71,4% | 14,2% | 14,2% | 14,2% | 14,2% | 14,2% | 14,2% | - | - |
| 2009 | 37,5% | 25% | - | - | 12,5% | 25% | - | - | - |
| 2010 | 100% | - | - | - | - | 16,6% | - | - | - |
| 2011 | 100% | - | - | - | - | - | - | - | - |
| 2012 | 85,7% | 57,1% | - | - | - | - | - | - | - |
| 2013 | 25% | 12,5% | - | - | 25% | 12,5% | - | 25% | - |

[Elaboración propia]

³⁴³ Los porcentajes de cada causa se han calculado sobre el total de noticias de *El País* en las que existe algún comentario sobre el agresor que justifique su acción (indicador A2 con valor negativo).

³⁴⁴ En este caso, la descripción de las virtudes del maltratador no es, lógicamente, una justificación de la agresión, pero induce a pensar que ha tenido que producirse algún hecho excepcional para que alguien que posee esas características positivas haya reaccionado violentamente.

Los factores³⁴⁵ más frecuentes presentados como posibles justificaciones de las agresiones (correspondientes al *indicador A2*), y que además se han mantenido hasta el final del período analizado, son los que hacen referencia a la discusión previa a la agresión, a las situaciones de crisis de la pareja, a los antecedentes de discusiones frecuentes o a los problemas de convivencia de ésta. La presencia de alusiones a los conflictos frecuentes de la pareja o a una riña previa como detonante de la agresión ha sido constante a lo largo de todos los años del período estudiado, y en los últimos años se ha convertido prácticamente en la única causa alegada para justificar la violencia del agresor en las noticias de *El País* (excepto en el año 2013, en el que hay cuatro elementos adicionales como posibles justificaciones de la violencia). La mención de la existencia de una discusión previa a la agresión machista o la alusión a las discusiones frecuentes en la pareja poseen connotaciones de agresividad bidireccional que distorsionan el verdadero significado de la violencia machista. Por ejemplo, cuando se incluyen detalles sobre las malas relaciones entre el agresor y la víctima, se está remarcando la reciprocidad en la agresividad, como lo demuestra el siguiente fragmento: «en los últimos meses las tensiones entre los excónyuges se acentuaron» (*El País*, 02/10/2006). Si a este último factor se añade el empleo de adjetivos como *acalorada*, *violenta* o *intensa*, referidos a las disputas habituales o a la discusión previa, se está reforzando la tensión existente en el contexto previo o en la vida cotidiana de la pareja, lo cual es fácilmente interpretable como un elemento que aminora la culpa del maltratador: «Los vecinos aseguran que las acaloradas discusiones entre ambos en plena calle eran comunes» (*El País*, 09/12/2004); o, «Discutieron violentamente, de madrugada y en plena calle» (*El País*, 07/09/2009). También se reparte la culpa entre agresor y víctima cuando se destaca la existencia de denuncias mutuas, como en el caso siguiente: «Se habían denunciado el uno al otro por temas domésticos» (*El País*, 05/11/2012). En todos estos

³⁴⁵ En este estudio se ha incluido una gran variedad de factores distintos que pueden ser interpretados como atenuantes del comportamiento de los maltratadores machistas. A nuestro entender, esta diversidad de elementos causales permite ofrecer una visión más exacta de la representación de la violencia de género en el diario *El País* que la presentada por otros trabajos en los cuales el análisis no ha incorporado un número tan elevado de factores diferentes entre sí. Así, por ejemplo, en la investigación de Flora Marín y otros autores sobre la prensa vasca se especifica un número inferior de atenuantes de la violencia machista que, en el caso del homicida, son los siguientes: los celos, la pasión, las patologías, las adicciones, la drogodependencia, el alcoholismo, la depresión y el carácter difícil del agresor (2011: 455-456). Aunque en la medición de la frecuencia de aparición de los atenuantes de las agresiones únicamente se nombran estos elementos, después de exponer los resultados cuantitativos se mencionan dos atenuantes adicionales que quizás hayan sido incluidos en el análisis anterior: «Al margen de estas exculpaciones más frecuentes, también sorprenden aquellas que hacen referencia a la situación económica del homicida, o a las muestras de arrepentimiento posteriores» (*Ibid.*: 457). En todo caso, las cifras resultantes del análisis en lo que se refiere al diario *El País* muestran una imagen más optimista sobre el tratamiento otorgado a la violencia machista que la ofrecida por la presente investigación: aunque el estudio se limita a la edición para el País Vasco de este periódico entre los años 2002 y 2009, la presencia de atenuantes en las noticias de dicho medio es sólo del 28% del total.

casos, la atención del lector se dirige hacia el supuesto denotante de la agresión, de tal manera que un elemento meramente circunstancial, como una discusión de pareja, pasa a convertirse en el único factor relevante de un problema mucho más complejo que tiene que ver con el dominio masculino ejercido sobre las mujeres.

De igual modo, suele existir un sentido de bidireccionalidad en la violencia cuando se emplean determinados términos, como el de *pelea*. «Los Mossos han recibido el aviso de una pelea entre una pareja en un piso familiar» (*El País*, 09/09/2012); o, «Su marido añade: ‘Luego se iban a la otra parte de la casa, a la cocina, a seguir la pelea y ya se les oía menos» (*El País*, 04/02/2004). La denominación *pelea* también sitúa a los miembros de la pareja en una teórica situación de igualdad, cuando, en realidad, se trata de una agresión por parte de quien desea ejercer el dominio sobre las mujeres: el hombre. También sucede lo mismo cuando se emplean verbos como *enzarzarse*, el cual podría ser sustituido por un vocablo que no distribuyera a partes iguales, entre el agresor y la víctima, la responsabilidad de la disputa: «el matrimonio se enzarzó en una fuerte discusión» (*El País*, 01/02/2008). Este verbo posee connotaciones de combate entre dos partes con similar nivel de agresividad o de fuerza. Cuando se explicita que la discusión ha sido el desencadenante de la agresión también se está repartiendo la culpa entre la víctima y el agresor, puesto que en la disputa previa la mujer también se supone que se ha mostrado agresiva, aunque sea sólo verbalmente: «el detonante del crimen fue una discusión familiar» (*El País*, 26/10/2002); o, «el hombre tiroteó a la mujer a raíz de una “fuerte” discusión entre ambos» (*El País*, 15/11/2005). En alguna ocasión, también se aportan datos que describen la situación como una pelea, en la que las dos personas han sido agredidas, y no como una agresión machista: «El presunto autor del crimen fue trasladado al Hospital Clínico de Granada puesto que también presentaba heridas a consecuencia de estos hechos» (*El País*, 14/01/2011). En esta misma noticia, se había hecho referencia previamente a los ruidos y gritos que habían oído los vecinos, de manera que en conjunto se puede interpretar como una discusión con agresiones mutuas. En otros casos, las noticias sobre las agresiones incluyen cierta información sobre los daños sufridos por el maltratador, de manera que se facilita la interpretación de lo sucedido como el resultado de una pelea entre dos partes que han empleado la violencia, aunque con distinta intensidad. Así, en una noticia de la muestra, de febrero de 2012, se citan fuentes cercanas a la investigación para precisar que el agresor también resultó herido durante los hechos: «la muerte de la mujer, que no convivía en el mismo domicilio, se ha producido por una herida de arma blanca y que él también presentaba heridas» (*El País*, 05/02/2012). En este caso, la mención de la información

sobre las heridas del maltratador parece forzada, puesto que se incluye en el contexto de la confesión del presunto asesino ante la Guardia Civil. Más recientemente, en julio de 2013, también se hace referencia a las heridas que presentaba el agresor e, incluso, se clasifican éstas de acuerdo con su gravedad, distinguiendo entre magulladuras y heridas propiamente dichas: «agentes de la Policía Local encontraron en Almuñécar a la expareja, con magulladuras y alguna herida» (*El País*, 10/07/2013). En los dos últimos casos comentados, la alusión a las heridas del presunto asesino contribuye a aumentar las dudas sobre el tipo de suceso que se está relatando, dado que, en ninguno de los dos, hay testigos de la agresión, y los únicos datos que se conocen están basados en la confesión del detenido. En todo caso, e independientemente de los términos empleados para describir la discusión previa o de la información incluida en el relato de los hechos, en esta investigación se valorará como un elemento que atenúa la responsabilidad del agresor machista, cualquier referencia a la disputa entre el agresor y la víctima anterior a la agresión.

Asimismo, se produce con cierta frecuencia, en las noticias que focalizan la atención sobre las discusiones de pareja, la descripción de escenas ilógicas que son consecuencia del empeño en describir la situación previa al asesinato como *una discusión*. En la misma información, se explica la agresión como algo improvisado, producto de la disputa del maltratador con la mujer, al mismo tiempo que se da a entender que el asesino ya había planificado su acción porque iba armado al encuentro con la víctima: «el matrimonio, con dos hijos de corta edad, pudo haberse trasladado a este lugar para hablar con tranquilidad sin testigos y tuvo una discusión. En un momento dado, Davinia Acosta Tejera salió del vehículo, momento en que debió recibir el primer disparo» (*El País*, 01/06/2007). Resulta ilógica la espontaneidad de la agresión —hecho enfatizado con la presencia en la noticia del término *discusión*, ocurrida después de un encuentro cuya finalidad era «hablar con tranquilidad»—, por el contraste existente con la premeditación que demuestra el hecho de que el agresor fue armado a una cita en la que supuestamente sólo iba a hablar con su pareja, y con un arma que ni siquiera era suya: «la escopeta usada en este suceso es propiedad de uno de los padres de la pareja» (*Ídem*). En otros casos se dan incoherencias similares por la insistencia en señalar la discusión como causa de la agresión. En abril de 2008, por ejemplo, se publicó una noticia en la que se da una contradicción entre la supuesta espontaneidad del ataque, consecuencia de una discusión («Por causas aún no esclarecidas se inició una discusión entre ambos. Osorio comenzó a pegar a la mujer» [*El País*, 03/04/2008]), y la premeditación que se deduce del hecho de que el agresor acudiera al lugar de trabajo de la víctima armado con un cuchillo: «el atacante sacó un cuchillo y la

apuñaló» (*Ídem*). Esta manera de elaborar las noticias indica cierto desconocimiento, por parte de sus autores, del verdadero significado de la violencia machista, pues existe una clara tendencia hacia la representación de los hechos como si fueran acciones improvisadas, incluso en aquellos casos en los que los periodistas cuentan con datos que demuestran la premeditación de la acción.

La justificación de las agresiones machistas a través de las referencias a la conducta conflictiva del agresor ha sido frecuente hasta el año 2009. Posteriormente, este elemento ha estado presente en las noticias de la muestra de los años 2012 y 2013. El dato publicado con mayor frecuencia sobre esta materia es el de los antecedentes penales o policiales del maltratador, aunque la descripción del ambiente marginal en el que vive el agresor ha aparecido en varias de las noticias de los últimos años, como la siguiente información, en la que la alusión a la marginalidad³⁴⁶ no sólo afecta al lugar del asesinato (un poblado chabolista), sino que se extiende hasta la causa de la agresión, relacionada con las drogas o con determinados medios ilegales de acceder al suministro de electricidad: «Supuestamente se inició una discusión por un enganche de electricidad dentro del poblado, aunque otras fuentes hablan de un asunto de drogas» (*El País*, 03/12/2012). Las referencias al comportamiento antisocial del agresor también han sido frecuentes, como cuando se incluyen determinados datos sobre la singularidad de su carácter: «se comportó siempre, según los familiares, como un hombre muy cerrado en sí mismo y poco comunicativo» (*El País*, 07/03/2009). Al destacar la peculiaridad de determinados rasgos del agresor, se está dirigiendo la mirada hacia esas características que diferencian, supuestamente, a esta persona concreta de la media de la población, y se oculta a los lectores que se trata de un problema estructural y no individual.

Los comentarios sobre los problemas laborales o económicos del maltratador han desaparecido a partir del año 2009, al igual que las alusiones a las presiones sufridas desde el entorno familiar. Tampoco existen, desde ese mismo año, referencias a las virtudes del agresor que inviten a pensar en un arrebató o, en la presencia de una circunstancia anormal, como la causa de la agresión. Sin embargo, la ausencia de comentarios sobre todos estos

³⁴⁶ En relación con la visión social existente sobre la relación entre la marginalidad y la violencia machista, cabe destacar que 94 de cada 100 entrevistados por el CIS, en un estudio sobre la percepción social de la violencia de género del año 2012, respondieron afirmativamente cuando se les preguntó si consideraban que el consumo de drogas es una causa de la violencia que sufren las mujeres por parte de su pareja o exparejas. Además, un 51,1% lo hicieron en el mismo sentido cuando se les preguntó sobre la pobreza como causa de dicha clase de violencia (Centro de Investigaciones Sociológicas, 2012: 4). El énfasis de los medios de comunicación sobre la marginalidad del contexto en el que se producen las agresiones machistas contribuirá, por lógica, a reforzar la visión que relaciona estrechamente la pobreza o el consumo de drogas con la violencia de género, la cual, como acabamos de comprobar, ya está muy extendida entre la ciudadanía.

temas en los últimos lustros puede deberse simplemente a que los autores de las noticias no hayan tenido conocimiento de este tipo de datos. Las referencias a las adicciones de los agresores o las alusiones a los trastornos mentales de éstos sí que se han mantenido hasta fechas recientes, aunque con bastante discontinuidad, posiblemente debido también a la falta de datos al respecto por parte de los periodistas.

Un elemento que sí que fue eliminado por completo de las noticias de *El País*, a partir del año siguiente a la aprobación de la LOVG, fue la consideración de los asesinatos de género como *crímenes pasionales*, que exculpaban al agresor por darse, supuestamente, una pérdida de control momentáneo a causa de los celos o del desengaño en su relación de pareja. El año 2005 fue el último en el que apareció dicha expresión en las informaciones sobre violencia de género. Las referencias, a su vez, a los celos también han desaparecido prácticamente de las noticias a partir del año 2006, salvo alguna aparición esporádica en 2013.

Además, también excusarían al agresor determinados comentarios como los siguientes: alusiones a los problemas personales surgidos en los últimos años; apreciaciones sobre su situación laboral reciente; mención a las presiones sufridas desde el entorno familiar o laboral, como el hecho de haber estado al cuidado de familiares dependientes, sean o no las víctimas de la agresión machista; comentarios sobre las crisis, las discusiones frecuentes o los problemas de convivencia de la pareja; presentar la conducta violenta como el efecto de algún estado pasional anómalo, como sería el caso de relacionar directamente la agresión machista con el estado emocional del maltratador ante la noticia de la ruptura sentimental con su pareja (Jáuregui, 2007: 4). En general, en este estudio se ha valorado la ausencia de explicaciones que relacionen las agresiones machistas con sucesos puntuales derivados de una pérdida de control momentáneo por parte del agresor, y provocados por acontecimientos ocurridos en su entorno inmediato.

Las justificaciones referidas a la vida privada o a la conducta de la víctima³⁴⁷ (recogidas en el *indicador A1*) han sido poco frecuentes en las noticias del diario *El País*

³⁴⁷ Esta idea de la responsabilidad de las propias víctimas en la generación de la violencia machista que sufren está estrechamente relacionada con los mitos existentes sobre las mujeres. Los mitos, según Bosch y Ferrer (2002: 81), suelen poseer una gran carga emotiva y suelen contribuir a crear y mantener la ideología del grupo, además de ser resistentes al cambio y al razonamiento. Algunos de estos mitos, según Miguel Lorente, han sido empleados como instrumentos para mantener la desigualdad, diferenciando de manera artificial lo que por naturaleza era igual (2009a: 108), y para legitimar las ideas del orden patriarcal en determinados momentos: «Los mitos que apuntalan la desigualdad a partir de las referencias patriarcales han estado presentes siempre como elementos necesarios para adelantarse a la interpretación de los acontecimientos, de manera que cobren un determinado sentido en un contexto dado, y para dar significado ante los conflictos y contradicciones que se presentan de forma que la armonía no se vea rota por estas

durante todo el período analizado, como se apreciaba en la tabla 19, puesto que los porcentajes de informaciones en las que existe una ausencia total de comentarios que otorguen a la víctima alguna responsabilidad en la agresión son muy elevados, oscilando entre el 91,6% y el 100%, desde el año 2001 hasta el año 2013. No se detecta, por lo tanto, ninguna evolución en la consideración de las víctimas desde principios del siglo XXI hasta el año 2013, ya que la presencia de apreciaciones que culpabilizan a las víctimas es esporádica y no muestra ninguna tendencia concreta a lo largo de estos años. De hecho, la noticia de la muestra seleccionada en la que se concentra un mayor número de informaciones peyorativas sobre la víctima se produce en un año muy reciente —el 2012—, en un momento en el que los medios de comunicación llevaban más de una década publicando códigos de autorregulación sobre el tratamiento de la violencia machista. En dicha noticia (*El País*, 02/05/2012), firmada por Rosa Biot, se aportan datos que adjudican parte de la responsabilidad de la agresión a la víctima, a través de las frases siguientes:

- «La joven se dedicaba presuntamente de la prostitución».
- «La investigación y los vecinos también apuntaban a presuntos problemas de drogadicción de la fallecida».
- «Los vecinos explicaron que la fallecida había protagonizado varias peleas públicas».
- «La fallecida tenía múltiples antecedentes policiales, según la investigación».
- «La investigación apuntaba ayer la posibilidad de que la fallecida tuviera otra u otras relaciones sentimentales. Y un vecino aseguró que en las últimas semanas se había dejado ver con otro hombre».

Como se puede apreciar, en la misma información se realizan alusiones a la vida sexual de la víctima y a su vida sentimental, y se incluyen datos sobre sus adicciones, referencias a sus antecedentes policiales y comentarios que le asignan un carácter agresivo, al mencionar que había protagonizado peleas públicas.

situaciones» (*Ibid.*: 109). Entre los mitos más frecuentes referidos a las mujeres, cabe destacar uno de ellos por estar presente de manera implícita en un gran número de noticias sobre violencia machista: «Si las mujeres son maltratadas, algo habrán hecho para provocarlo» (Bosch *et al.*, 2013: 225). Las autoras, evidentemente, contrarrestan el mensaje de dicho mito con la afirmación de que ningún comportamiento, actitud o creencia puede considerarse como justificación para ser maltratada (*Idem*). Este mito afecta, indirectamente, a un gran número de los factores que son valorados en este trabajo como posibles justificaciones de la conducta del agresor, pues podría estar presente en la insistencia de algunos periodistas en mencionar la discusión previa a la agresión relatada en las informaciones analizadas.

Las restantes ocasiones en las cuales aparecen comentarios que responsabilizan a la víctima están referidas a justificaciones diversas, que no siguen ninguna línea evolutiva concreta durante estos años. Se trata de datos de características muy variadas, que inducen a pensar que su inclusión se debe exclusivamente a la voluntad de determinados redactores de *El País*. Concretamente, la tipología de justificaciones comentadas es la siguiente:

- **Adicción a las drogas:** «La pareja [...] fue descrita como problemática y vinculada al consumo de narcóticos» (*El País*, 03/03/2002); o, «ambos miembros de la pareja, consumidores habituales de estupefacientes» (*El País*, 03/01/2006).
- **Carácter agresivo de la víctima:** «Otros vecinos culparon a Asunción Reig de agredir física y psicológicamente a su marido»; o, «Fuentes de la Guardia Civil afirmaron que la pareja se había denunciado mutuamente por acoso y amenazas» (*El País*, 17/12/2007).
- **Comentarios sobre la vida sentimental de la víctima:** «su asesino con el que convivió de manera intermitente e inestable» (*El País*, 17/12/2007).
- **Enfermedades mentales de la víctima:** «Ella, según fuentes del Ayuntamiento, padecía un supuesto trastorno mental» (*El País*, 18/04/2013).
- **Insinuaciones sobre intenciones lucrativas³⁴⁸ en el comportamiento de la víctima:** «No obstante, Mercedes sí se atrevió a exigir en los tribunales la pensión a la que legalmente tenía derecho» (*El País*, 01/07/2004). En esta misma noticia se había mencionado reiteradamente el hecho de que la víctima no había presentado denuncia contra el agresor a pesar de las amenazas sufridas, e inmediatamente después se utilizó la conjunción adversativa *sin embargo* para contraponer a la pasividad anterior sobre las denuncias, una actitud activa dirigida a conseguir una retribución económica.

Parece que el diario *El País*, al menos desde el año 2001, intentó evitar culpabilizar a las víctimas de la violencia machista a través de determinados comentarios, frecuentes en otros medios, y sólo en casos esporádicos se han elaborado noticias con explicaciones de

³⁴⁸ Estas insinuaciones sobre la intención de la víctima de obtener beneficios económicos a costa de su pareja o expareja sentimental, presentes en algunas noticias sobre violencia machista, tienen una estrecha relación con una de las clases de mitos sobre las mujeres elaborados por Miguel Lorente (2009a: 112): la perversidad en el planteamiento de las mujeres. La perversidad de las mujeres conlleva que los planteamientos llevados a cabo por éstas busquen dos resultados fundamentales: «por un lado, obtener algún beneficio, y por otro, debilitar la posición del hombre para consolidar su estatus dentro de la relación, o fuera de ella si ésta ha finalizado» (*Ídem*). Este mito, aunque apenas aparece en las informaciones analizadas en la presente investigación, todavía está muy extendido en nuestra sociedad en lo referente a las intenciones que se atribuyen a las mujeres en su comportamiento durante los procesos de separación o de divorcio.

ese tipo. En este periódico se eliminaron casi por completo, al menos desde el comienzo del presente siglo, los comentarios que podrían asociarse al machismo de una manera más evidente, como son las alusiones a una supuesta responsabilidad de las víctimas en la violencia de género sufrida. En cuanto a la presencia de justificaciones de la agresión por circunstancias referidas al maltratador, cabe decir que este medio de comunicación no ha sido tan contundente en su erradicación, y aquéllas continúan estando presentes con cierta asiduidad, aunque a lo largo del presente siglo se ha producido una ligera evolución positiva.

10.2. Resultados de la variable *B*: una escasa implicación en la lucha contra el machismo

10.2.1. La inexistencia de una línea evolutiva clara en la pedagogía de la violencia

En lo que se refiere a las explicaciones que relacionen directamente la desigualdad de género y la discriminación de las mujeres con la violencia machista (valores positivos de la *variable B*), se puede comprobar, a partir de la tabla 21, que su presencia se ha producido de manera totalmente independiente de la existencia de justificaciones de la agresión machista (*variable A*) en la misma noticia. De los porcentajes sobre la coincidencia existente entre unos y otros indicadores —que son muy distintos entre sí, tanto al principio como al final del período estudiado, ya que los tantos por ciento de coincidencia son siempre uno de estos cuatro: 0%, 33%, 50% o 100%— se deduce que, en numerosas ocasiones, los autores de estas informaciones han incorporado comentarios de personas expertas o datos científicos sobre este tema sin conocer exactamente sus causas y sus características, ya que han sido frecuentes las noticias en las que se ha construido incorrectamente el relato de los hechos; y, sin embargo, se han incorporado con posterioridad fuentes expertas o datos científicos que aportan una visión rigurosa de la violencia de género, en lo que podría interpretarse como un intento de llenar espacio con cualquier tipo de información adicional. Un ejemplo de esto último es la noticia del 4 de febrero de 2004, titulada «Muere una embarazada de 7 meses al caer de un cuarto piso tras la agresión de su pareja». En ella, se incluyen declaraciones de la portavoz del Gobierno vasco y datos de la Memoria de la Fiscalía del País Vasco sobre las denuncias por violencia machista, pero al mismo tiempo se describen detalladamente las peleas previas entre la víctima y el agresor, de tal manera que parece un combate bidireccional: «“Luego se iban a la otra parte de la casa, a la cocina, a

seguir la pelea”» (*El País*, 04/02/2004). Empero, el ejemplo más evidente es mucho más reciente, y está referido a la noticia ya comentada de 2 de mayo de 2012³⁴⁹, en la que, junto a numerosos comentarios sobre la vida sexual, sobre las adicciones y sobre la conducta problemática de la víctima (que proporcionan una visión del asesinato machista como un suceso aislado), se incluyen varios párrafos con declaraciones de la presidenta de la Asociación de Mujeres Vecinales de Elche que proporcionan una visión totalmente distinta (la violencia de género como un problema social): «María Antón Martínez, ha reclamado a las administraciones que “la ola de recortes sociales que se vienen anunciando [...] no afecte a la sensibilización y erradicación de la violencia de género y se cumpla plenamente la Ley Integral contra la Violencia de Género”» (*El País*, 02/05/2012).

La única ocasión en la que existen comentarios del autor o autora de la información que aludan a las verdaderas causas de la violencia machista (medidos a través del *indicador B1*), aquéllos coinciden con el tratamiento correcto de la violencia definido por la *variable A*, lo cual tiene su lógica, porque quien posee los conocimientos necesarios para elaborar un comentario adicional sobre las causas de este problema social, también debería estar concienciado sobre el modo correcto de elaborar las informaciones sobre dicho fenómeno. En el caso aludido, se construyó una noticia que podríamos calificar de ejemplar para el objetivo de difundir un concepto preciso de la violencia machista, pues incluye valores positivos de los indicadores *A1*, *A2*, *B1* y *B2*. Se trata de la noticia del diario *El País* del 3 de enero de 2012³⁵⁰, en la que se aportan los datos imprescindibles sobre la víctima y el agresor, sin incluir ningún elemento que atenúe la responsabilidad del maltratador. Además, se añaden declaraciones realizadas desde fuentes expertas en esta materia, como el Instituto Catalán de las Mujeres, la Delegación del Gobierno para la Violencia de Género o el por entonces Ministerio de Sanidad, Servicios Sociales e Igualdad. Y para completar la noticia, se añade un comentario elaborado por los autores de la información, que deja todavía más claro el origen del problema: «El trasfondo de las agresiones de género es cultural, no depende del lugar donde se produce». La apreciación iba dirigida a contrarrestar la confusión generada por unas declaraciones anteriores de la ministra de Sanidad Ana Mato, en las que había identificado la violencia de género con otras que se producen en el entorno familiar.

³⁴⁹ Se trata de la noticia titulada «Un hombre de 58 años mata a puñaladas a su pareja de 25 en Elche».

³⁵⁰ Se alude a la noticia que apareció bajo el título de «Una muerte en Girona inicia la negra lista de los crímenes machistas de 2012».

La ejemplaridad de una mínima parte de las noticias sobre violencia machista en el diario *El País*, nos lleva a concluir que la existencia de este tipo de informaciones se debe exclusivamente a la actitud comprometida de determinados periodistas con este problema y a su habilidad para explicar el origen de esta modalidad de violencia y sus principales características. Otro ejemplo de este tipo de noticias es el de la información del diario *El País* de 3 de enero de 2004, firmada por Andreu Manresa³⁵¹, en la que se incluyen las declaraciones de la directora del Observatorio contra la Violencia Doméstica y de Género, las de la directora del Instituto de la Mujer de Baleares y las del Lobby de Dones de Mallorca³⁵², además de recoger la exigencia de varias organizaciones de mujeres de la aprobación de una ley integral. Algunas de estas opiniones resultaban de gran utilidad pedagógica, porque enmarcaban el asesinato concreto de la noticia en las relaciones machistas de dominio y posesión de algunos hombres sobre las exparejas, y responsabilizaban al agresor de manera absoluta.

³⁵¹ Nos referimos a la noticia titulada «Un hombre mata en Mallorca a su ex pareja y dispara también a dos de sus hijos».

³⁵² El Lobby de Dones de Mallorca es una asociación que trabaja en el ámbito de la isla de Mallorca desde el año 1993, de manera altruista, para intentar erradicar los comportamientos machistas y discriminatorios hacia las mujeres. Su principal función es la denuncia pública de comportamientos discriminatorios hacia las mujeres, aunque también aporta ideas a las administraciones públicas relacionadas con la lucha por la igualdad entre hombres y mujeres. Sus órganos principales son la Junta Directiva y la Asamblea General.

Tabla 21. Coincidencia entre las variables *A* y *B*

| Año | Nº casos con valor positivo <i>indicador B1</i> ³⁵³ | Nº casos con valor positivo <i>indicador B2</i> ³⁵⁴ | Porcentaje noticias con valor positivo <i>variable B</i> | Nº casos coincidencia valores positivos <i>variables A y B</i> | Porcentaje de coincidencia valores positivos <i>A y B</i> |
|------|--|--|--|--|---|
| 2001 | 0 | 1 | 8,3% | 1 | 100% |
| 2002 | 0 | 2 | 16,6% | 1 | 50% |
| 2003 | 0 | 0 | 0% | - | - |
| 2004 | 0 | 3 | 25% | 1 | 33,3% |
| 2005 | 0 | 1 | 8,3% | 1 | 100% |
| 2006 | 0 | 0 | 0% | - | - |
| 2007 | 0 | 0 | 0% | - | - |
| 2008 | 0 | 2 | 16,6% | 1 | 50% |
| 2009 | 0 | 1 | 8,3% | 0 | 0% |
| 2010 | 0 | 1 | 8,3% | 1 | 100% |
| 2011 | 0 | 1 | 8,3% | 1 | 100% |
| 2012 | 1 | 3 | 25% | 1 | 33,3% |
| 2013 | 0 | 0 | 0% | - | - |

[Elaboración propia]

Tampoco ha existido una línea evolutiva clara en la presencia de los elementos que incluye la *variable B*, puesto que los años en los que se aporta un mayor número de comentarios que relacionan la violencia machista con la desigualdad de género —el 2004 y el 2012—, están muy distanciados entre sí, de manera que no muestran ninguna tendencia temporal concreta. Por otra parte, durante los restantes años del período apenas se han incluido comentarios de este tipo en las noticias. De este hecho y de la concurrencia aleatoria en la misma noticia de elementos de la *variable A* y de la *variable B* se puede concluir que no existe ninguna línea general de actuación al respecto seguida por el diario *El País*. Las ocasiones en las que se incluyen argumentos que relacionan directamente la desigualdad de género y la discriminación de las mujeres con la violencia machista se deben al interés individual del autor o autora de la noticia en sensibilizar a la ciudadanía sobre el

³⁵³ El *indicador B1* se refiere a la existencia de comentarios complementarios del autor o autora de la información, que relacionen directamente la violencia machista con la desigualdad de género.

³⁵⁴ El *indicador B2* se refiere a la utilización de fuentes expertas o de datos científicos que vinculen directamente la violencia machista a la desigualdad de género.

tema de la violencia machista y a su voluntad de que el lector comprenda el verdadero significado de este tipo de violencia.

En general, las cifras sobre la proporción de noticias con valores positivos de la *variable B* son muy bajas. Los porcentajes de noticias que mejoran la comprensión de los lectores sobre la violencia machista son muy bajos a lo largo de todo el período estudiado, con cifras entre el 0% y el 25%, si consideramos únicamente la *variable B* y con porcentajes entre el 0% y el 8,3% si añadimos la coincidencia con los valores positivos de la *variable A*.

Durante los años anteriores a la aprobación de la LOVG se utilizó un número importante de fuentes expertas en las noticias de *El País* (y otras aportaciones que relacionan directamente la desigualdad de género y la discriminación de las mujeres con la violencia machista), si lo comparamos con las carencias que existían durante esa misma época —y, en muchas ocasiones, en las mismas noticias— en la representación de la violencia machista, ya que el porcentaje de informaciones en las que se exponían adecuadamente las responsabilidades del agresor y de la víctima fue, como máximo, del 41,6% del total de la muestra, que corresponde al año 2004. La razón, en parte, podría radicar en la existencia de una importante actividad reivindicativa por parte de numerosos colectivos feministas durante aquellos años, muchos de los cuales demandaban la aprobación de una ley específica contra la violencia de género, lo cual iba unido a una visión sistémica del problema en sus declaraciones: «El Foro de Madrid contra la Violencia hacia las Mujeres³⁵⁵ solicitó ayer la aprobación de una ley integral contra los malos tratos para erradicar las agresiones» (*El País*, 05/04/2001); o, «representantes de la Red de Organizaciones Feministas contra la Violencia de Género exigieron ayer al Gobierno con carácter urgente una ley integral» (*El País*, 15/05/2002). Sin embargo, lo más sorprendente es que, durante los años anteriores a la aprobación de la LOVG, además de la demanda de una ley integral, mediante la inclusión de fuentes expertas se exponían razonamientos sobre el carácter estructural de la violencia de género similares a los que se han incluido después de la aprobación de la LOVG, pero en una proporción ligeramente mayor que en los años posteriores a 2004. De hecho, durante los cuatro años (entre 2001 y 2004) anteriores a la

³⁵⁵ El Foro de Madrid contra la Violencia hacia las Mujeres fue creado en el año 1997, y estaba constituido inicialmente por 17 organizaciones, entre las que cabe destacar la Asociación de Mujeres Juristas Themis, el Lobby Europeo de Mujeres, la Federación de Mujeres Progresistas, la Secretaría de la Mujer de la Federación Socialista Madrileña-PSOE, o la Secretaría de la Mujer de Izquierda Unida. Ante la dramática situación de la violencia machista en el contexto del año 1997, este foro reclamó la formación de una mesa mixta constituida por una comisión de las organizaciones de mujeres y por representantes del Gobierno central.

aprobación de la LOVG³⁵⁶, en la muestra aparecen seis comentarios incluidos en los indicadores B1 y B2, mientras que la proporción desciende después de la ley integral, puesto que, en nueve años (más del doble, entre 2005 y 2013), sólo aparecen diez elementos. Estos son algunos ejemplos durante los años anteriores a la LOVG, en los que se puede apreciar la claridad con la que se explicaba, en algunos comentarios adicionales de las noticias, la asociación existente entre las relaciones de dominio patriarcal y la violencia machista:

- «Para hacer frente a lo que la Comisión Mixta de los Derechos de la Mujer del Congreso de los Diputados ha definido como “un atentado contra la paz y la democracia” [...] la tipificación como delito de la apología de la violencia contra las mujeres en todas sus manifestaciones, incluida la audiovisual» (*El País*, 10/12/2002).
- «“Que quede claro que la única responsabilidad aquí es del autor del asesinato”, agregó la juez, que enmarcó el crimen en “las relaciones machistas de dominio y posesión que algunos hombres ejercen sobre las ex parejas”» (*El País*, 03/01/2004).
- «La última memoria de la Fiscalía del País Vasco refleja que las denuncias por violencia contra las mujeres [...] y considera estos datos sólo la punta del iceberg del problema» (*El País*, 04/02/2004).
- «“En el Observatorio continuaremos nuestro trabajo para lograr que todos los poderes públicos actúen coordinadamente contra los patrones culturales machistas que favorecen este tipo de acciones”, añadió la magistrada» (*El País*, 21/03/2004).

Durante los años inmediatamente posteriores a la aprobación de la LOVG también hubo algunos mensajes constructivos en las informaciones de *El País*, como la inclusión de las declaraciones de la vicepresidenta del Gobierno de Canarias, producidas después del asesinato de una mujer en el municipio tinerfeño de Santa Úrsula: «la vicepresidenta del Ejecutivo, María del Mar Julios, declaró que la lucha contra la violencia de género “es una competencia de todos”. Añadió que debe combatirse “desde la infancia”» (*El País*, 18/05/2005). Este tipo de mensajes que inciden en la prevención de la violencia a través de la educación, desde la infancia, y que, por tanto, tratan el problema como un tema estructural, son los que entendemos que deben ser incluidos en las noticias sobre crímenes machistas. Sin embargo, una vez más, aumentó la presencia de este tipo de comentarios,

³⁵⁶ Aunque la LOVG se aprobó en 2004, consideraremos este año como anterior a dicha ley a efectos del análisis sobre los rasgos de la representación de la violencia machista en el diario *El País*, dado que la aprobación de la ley se produjo a finales de año y se publicó en el BOE del 29 de diciembre.

casi en exclusiva, durante los años inmediatamente posteriores a la aprobación de la LOVG, por ser un tema de actualidad durante aquel momento concreto.

En los últimos años del período aquí analizado, ha disminuido la proporción de comentarios incluidos en los indicadores *B1* y *B2* y, al igual que antes de la aprobación de la LOVG, la presencia de aportaciones de expertos o de datos científicos sobre el tema no siguen ninguna línea general marcada por el diario *El País*, sino que se incluyen dependiendo del interés concreto del autor o autora de la noticia por concienciar a la sociedad sobre el problema de la violencia de género, con comentarios como el siguiente: «la lucha contra la violencia machista es una prioridad para el Gobierno catalán: “Sólo acabaremos con esta lacra cuando tengamos una sociedad igualitaria, donde también las relaciones de pareja sean igualitarias y basadas en el respeto”» (*El País*, 09/09/2012). Una prueba de la inexistencia de una línea general en la elaboración de las noticias de *El País* sobre este tema es el hecho de que, durante el año de este último ejemplo, el 2012, a pesar de ser el período de tiempo con un mayor número de casos con valor positivo en los indicadores *B1* o *B2*, sólo se ha alcanzado el 25% del total de la muestra, que es un porcentaje muy bajo.

10.2.2. El papel clave de los géneros informativos

Como se ha podido comprobar, en esta investigación otorgamos mucha importancia al papel de los géneros informativos, como las noticias o las crónicas de sucesos, en la concienciación de la sociedad sobre el problema de la violencia machista y en la divulgación de su verdadero significado, y de ahí proviene el interés en conocer la función que han desempeñado las informaciones publicadas en *El País* sobre este asunto. Sin embargo, desde algunas posiciones se delimitan muy claramente las características de la noticia como género periodístico, frente a los géneros interpretativos o los géneros de opinión. En esta línea, algunas definiciones limitan enormemente el contenido de las noticias, porque reducen su finalidad a la exposición de un hecho de actualidad: «Noticia es el relato de algo que ha sucedido» (Sanz, 2006: 103). Esta definición queda todavía más limitada cuando compara la noticia con otros géneros periodísticos como la entrevista y el reportaje, porque la información y la posible interpretación presentes en una noticia se restringen al acontecimiento concreto de actualidad: «a diferencia de la noticia, estos dos géneros no tienen por qué circunscribirse sólo a ese suceso; pueden informar e interpretar conjuntamente hechos relacionados con ese acontecimiento ocurridos en un período de

tiempo y abordar diversos temas» (*Ibíd.*: 104). Desde esta perspectiva, las noticias sobre la violencia machista no pueden informar rigurosamente sobre este problema, pues, al no poder referirse a otros sucesos, más allá del hecho concreto reciente, ni poder interpretar conjuntamente sucesos relacionados con éste, resulta muy complicado explicar cuál es el elemento que vincula entre sí las distintas agresiones.

Por otro lado, este punto de vista no concibe que la noticia pueda incluir comentarios sobre congresos o seminarios sobre violencia de género, o testimonios de expertas o expertos en violencia machista.

También se minimiza la capacidad de las noticias para aportar datos complementarios a los referidos a la actualidad de la agresión concreta, cuando se señala el escaso margen de maniobra de los autores de las informaciones: «Mediatizados por la premura de tiempo y por la obsolescencia de la información, el diario utiliza con frecuencia “información preformulada”, o sea, modelos periodísticos “generales ya conocidos a los que solo hay que añadir algunos detalles nuevos”» (Korkostegi, Pando, 2006: 45). Se refieren, por ejemplo, a la utilización de las agencias de prensa como fuentes de información. Otra característica que se asocia a las noticias, desde estas posiciones, es la de la reproducción de discursos ajenos a los del medio de comunicación en el que se inserta la noticia: «con frecuencia *reproducen el discurso propio de las notas que desde las dependencias policiales (en el caso de delitos y detenciones) y desde los juzgados (en el caso de las condenas*³⁵⁷) se les suministra» (*Ibíd.*: 46-47). La consecuencia de esto último (*Ibíd.*: 47) es la repetición de ciertos estereotipos acerca de la mujer y el hombre, reproducidos de forma acrítica de las fuentes originales.

Según este tipo de razonamientos, no deberíamos esperar que en las noticias sobre violencia de género se incluyeran comentarios adicionales que permitiesen al lector conocer mejor el problema y que relacionaran esta violencia con la discriminación que sufren las mujeres en nuestras sociedades. Sin embargo, esta investigación se sitúa más cerca de la posición expuesta por Natividad Abril (1999: 23) sobre la construcción de la realidad que se produce a través de cualquiera de los géneros periodísticos, porque la actividad periodística siempre aspira a producir unos efectos persuasivos en el público y sus actos son siempre actos de interpretación y, por tanto, subjetivos. Por otro lado, también compartimos la idea de que, según la autora, los medios informativos —también denominados medios de comunicación—, «no son meros transmisores de la realidad, sino que mediante diferentes

³⁵⁷ Cursiva en el original.

mecanismos y operaciones profesionales, participan activamente en la construcción de distintas “versiones” de la realidad» (*Ídem*). Se producen determinados procesos de inclusión, de exclusión y de jerarquización de los hechos que son publicados, que afectan, no sólo a los géneros de opinión, como es el caso de las columnas, sino también a los géneros informativos, de modo que se genera una visión concreta de la realidad³⁵⁸.

También coincidimos con la perspectiva de Fernández Parratt (2003: 28), quien considera superada la división entre géneros informativos y de opinión, en parte como consecuencia de la evolución de la profesión periodística, encaminada a la proliferación de géneros mixtos y también porque, en la actualidad, numerosos investigadores en Ciencias de la Comunicación niegan que se pueda hablar de una frontera nítida entre textos periodísticos informativos y de opinión, y argumentan que cualquier texto periodístico lleva oculta una dosis de opinión.

Sobre la inexistencia de fronteras nítidas entre textos informativos y de opinión, hemos podido comprobar, en algunas de las noticias analizadas sobre la violencia machista, que, paradójicamente, los periodistas incluyen comentarios adicionales que profundizan en determinados asuntos de escasa relevancia pública nombrados en la información —de lo cual podría deducirse que no existen fronteras claras entre ambos géneros—, al tiempo que se olvida incluir informaciones adicionales sobre la violencia contra las mujeres, que es el asunto realmente importante en dichas noticias. Estos son algunos ejemplos de la existencia de comentarios de escasa importancia aparecidos en el diario *El País*, referidos, todos ellos, a explicaciones complementarias sobre la nacionalidad del maltratador y sobre el peso que tienen algunas comunidades extranjeras en la localidad donde se ha producido la agresión:

- En la noticia titulada «Un hombre mata a una joven de 15 años y apuñala a la familia que vetaba la relación» (07/02/2002), como consecuencia de que los implicados en la agresión eran de nacionalidad china, el periodista añade cuatro párrafos de información sobre el comportamiento habitual de los miembros de la comunidad china, en particular, quienes vivían en Barcelona: «En la ciudad de Barcelona la población de origen chino es actualmente de 3.300 personas y constituye la octava

³⁵⁸ La noticia podría ser el género que posee mayor influencia en la configuración de estas visiones de la realidad, si nos atenemos a la perspectiva expuesta por Natividad Abril sobre el peso de los diferentes elementos en la configuración de una imagen del mundo y de un sistema de valores ideológicos: «tienen mayor peso e influencia en la mayoría social, los hechos sobre los que se habla y se piensa, que los juicios u opiniones que indican o sugieren abiertamente lo correcto de un pensamiento o idea» (1999: 36). Esta reflexión tiene que ver con la capacidad de generación que poseen por sí mismos los hechos seleccionados como noticia, como podría ser la realidad de la violencia de género mostrada en los *mass media*.

comunidad extranjera más numerosa» (*El País*, 07/02/2002). Por el contrario, no aparece ninguna información sobre la violencia machista como problema social.

- En el año 2003, en la noticia titulada «Un hombre mata a su pareja al tirarla por una ventana a la calle» (*El País*, 07/01/2003), debido a que el asesino había sido un ciudadano sueco, se incluye un párrafo de información complementaria sobre el peso de las distintas comunidades de extranjeros que vivían en Fuengirola: «La principal colonia foránea es la británica, seguida de la formada por los escandinavos, sobre todo finlandeses, daneses y suecos» (*Ídem*). Una vez más, la presencia de esta información adicional contrasta con la ausencia de datos complementarios sobre el problema de la violencia machista.

De este tipo de situaciones podemos concluir que sí que se produce, con relativa frecuencia, la ruptura de las fronteras entre los géneros informativos y de opinión en los medios de comunicación, pero que esa mezcla de géneros se produce, en demasiadas ocasiones, a través de informaciones complementarias sobre asuntos banales, mientras que se deja de lado el asunto realmente importante en las noticias sobre violencia machista: las aportaciones que puedan servir para combatir esta lacra.

El porcentaje total de noticias de *El País* que han mostrado una visión de la violencia machista como una manifestación de la desigualdad y de la discriminación que sufren las mujeres aparece reflejado en la tabla 22. La consideración de que una información ha aportado la visión comentada, supone que se ha requerido el cumplimiento de dos condiciones: en primer lugar, la noticia ha tenido que obtener un valor positivo en cada uno de los dos indicadores *A1* y *A2*, que miden la ausencia de justificaciones de la agresión machista; y, además, la información debe haber obtenido un valor positivo en alguno de los dos indicadores, *B1* o *B2*, que miden la presencia de explicaciones que relacionen directamente la desigualdad de género y la discriminación de las mujeres con la violencia machista.

Tabla 22. Porcentaje de noticias con un tratamiento riguroso de la violencia machista y que contribuyen a mejorar su comprensión

$$(A1 \wedge A2) + [B1 \vee B2 \vee (B1 \wedge B2)]$$

| | Porcentaje | Nº de noticias sobre el total |
|--------------|-------------|-------------------------------|
| 2001 | 8,3% | 1/12 |
| 2002 | 8,3% | 1/12 |
| 2003 | 0% | 0/11 |
| 2004 | 8,3% | 1/12 |
| 2005 | 8,3% | 1/12 |
| 2006 | 0% | 0/12 |
| 2007 | 0% | 0/12 |
| 2008 | 8,3% | 1/12 |
| 2009 | 0% | 0/12 |
| 2010 | 8,3% | 1/12 |
| 2011 | 8,3% | 1/12 |
| 2012 | 8,3% | 1/12 |
| 2013 | 0% | 0/12 |
| Total | 5,1% | 8/155 |

[Elaboración propia]

La presencia, en las noticias analizadas, de explicaciones que relacionan la discriminación sufrida por las mujeres con la violencia de género ha sido escasa durante el período investigado. Además, cuando se ha producido, ha sido, normalmente, de manera independiente al rigor demostrado en la misma noticia al representar este problema. De todo ello se deduce que, habitualmente, la persona que elabora la noticia recurre a determinadas fuentes expertas, pero desconoce en profundidad el problema sobre el que está escribiendo. Por otra parte, sólo una mínima parte de las informaciones —ligeramente superior al 5%— cumple todos los requisitos establecidos en este estudio para poder determinar que una noticia trata rigurosamente la violencia machista y que, al mismo tiempo, contribuye a mejorar la comprensión de este problema por parte de la ciudadanía.

10.3. Conclusiones del análisis de las noticias de *El País*

Las conclusiones generales extraídas del análisis de las noticias sobre la violencia machista en *El País*, que exponemos a continuación, muestran una escasa utilidad de las noticias de este diario como instrumento para la mejora del conocimiento de la opinión pública sobre este problema, lo cual implica que, si se pretende concienciar a la ciudadanía sobre la situación de este tipo de violencia, se debe recurrir a las reflexiones realizadas desde otros géneros periodísticos no informativos, como los de opinión o los interpretativos, para llevar a cabo dicha función pedagógica. Según esta clasificación estricta de los géneros periodísticos, las noticias se deberían limitar a informar con objetividad sobre los hechos ocurridos. Sin embargo, ni siquiera este papel es desempeñado adecuadamente, ya que los resultados señalan que un gran número de informaciones no representan la violencia machista de una manera rigurosa:

- Las noticias sobre violencia de género publicadas en el diario *El País* entre los años 2001 y 2013 han sido elaboradas, mayoritariamente, de un modo que no contribuye a mejorar el conocimiento de este problema social por parte de la ciudadanía. El porcentaje de noticias que han mostrado una visión de la violencia machista como una manifestación de la desigualdad y de la discriminación que sufren las mujeres ha sido mínimo durante todo el período estudiado. En la mayoría de los años, la cifra es un 8,3% del total de la muestra, y el resto de años el porcentaje es del 0%. No ha existido una evolución positiva en el compromiso con la lucha contra la violencia de género a través de la contribución a la mejoría en la comprensión del problema por parte de los lectores, y los porcentajes de noticias en las que aparecen comentarios que mejoran la comprensión de este problema por parte de los lectores ha sido muy bajo durante todos los años del período, tanto si analizamos la *variable B* por separado como si estudiamos las cifras de su coincidencia con los valores positivos de la *variable A*.
- Aunque se ha producido cierta evolución positiva en la proporción de noticias que no contienen elementos que podrían funcionar como justificación de las agresiones machistas, esta mejoría no es significativa. Mientras que, entre 2001 y 2004, las cifras oscilaban entre el 16,6% y el 41,6%, entre 2005 y 2013 se sitúan entre el 33,3% y el 50% del total de las informaciones, a excepción de 2011, con un 75%. En todo caso, este leve cambio se ha producido, fundamentalmente, por la mejoría que ha

supuesto la eliminación de muchos de los comentarios sobre el maltratador o su contexto que servían como justificación de las agresiones de género.

- Los motivos utilizados con mayor frecuencia para justificar las agresiones, a lo largo de todo el período analizado, son las situaciones de crisis de la pareja, las discusiones frecuentes previas o los problemas de convivencia. Otro elemento que puede ser interpretado como una justificación para las agresiones machistas, y que ha sido una constante en la mayoría de los años analizados, ha sido la conducta problemática del agresor. El único elemento del *indicador A2* que ha sido eliminado por completo de las noticias de *El País* poco después de la aprobación de la LOVG ha sido la consideración de los asesinatos machistas como *crímenes pasionales*. Los comentarios sobre los problemas laborales o económicos del maltratador han desaparecido a partir del año 2009, al igual que las alusiones a las presiones sufridas desde el entorno familiar. Tampoco aparecen, desde el año 2009, referencias a las virtudes del agresor que inviten a pensar en un hecho anormal como la causa de la agresión. La alusión a los celos ha tenido una presencia escasa en las noticias de *El País* de los últimos diez años, aunque, en 2013, se convierte en un elemento con cierto peso entre las posibles justificaciones de la violencia machista incluidas en dichas informaciones. Finalmente, cabe destacar que, las adicciones y los problemas mentales de los agresores, aunque no han sido frecuentes en las noticias sobre violencia machista de los últimos años, todavía no han desaparecido por completo como elementos atenuantes de la violencia.
- En lo que se refiere a las justificaciones de la violencia basadas en la exposición de ciertas características de la víctima, en *El País* han sido esporádicas, al menos desde el año 2001.
- La presencia de comentarios que mejoran la comprensión de la violencia de género porque la relacionan con la discriminación de las mujeres se ha producido de manera residual y ha sido consecuencia de la actitud comprometida de determinados periodistas³⁵⁹ con este problema. Además, estas explicaciones pedagógicas se han producido de manera totalmente independiente de la presencia de justificaciones de

³⁵⁹ Esta actitud comprometida no debería ser excepcional, sino que tendría que estar generalizada entre los profesionales del ámbito periodístico que informan sobre la violencia machista. En este sentido, compartimos la visión de M^a Isabel Menéndez (2010: 102), quien defiende que el discurso mediático debe comprender su responsabilidad social e incorporar un enfoque que no sólo informe, sino que también se comprometa con la sensibilización y erradicación de la violencia de género. Un tratamiento en profundidad del problema, como el que se propone en esta investigación a través de la presencia de informaciones complementarias sobre el significado de este problema, pretende ser una medida que contribuya a la mencionada sensibilización social hacia la violencia machista.

la violencia en la misma noticia (incluidas en la *variable A*). No parece que haya existido, en los últimos años, una línea general establecida por el diario *El País* para que se intente mejorar el conocimiento del problema de la violencia machista por parte de la ciudadanía a través de las explicaciones expuestas en las noticias sobre este tema.

Las noticias analizadas han sido publicadas en un diario como *El País*, el cual, a juzgar por los editoriales en los que se ha tratado el tema de la violencia machista durante las últimas décadas, ha mostrado, en general, una actitud comprometida con la lucha contra la violencia de género, aunque desde estos textos de opinión se han criticado reiteradamente algunos aspectos importantes de la LOVG, y se ha presentado un concepto limitado de esta clase de violencia. Como consecuencia, la transmisión de la visión sobre la violencia de género aceptada internacionalmente sólo se ha visto reflejada en determinados géneros periodísticos de este diario, como las columnas de opinión o las crónicas. El género informativo mayoritario, la noticia, en líneas generales, apenas ha colaborado en la tarea de mejorar el conocimiento de la opinión pública sobre lo que significa realmente este problema social. Así lo demuestran los indicadores utilizados en esta investigación para medir la presencia de explicaciones que relacionen directamente la desigualdad de género y la discriminación de las mujeres con la violencia machista. Por otro lado, en lo atinente a la representación de la violencia machista en el diario *El País*, la situación no es tan negativa, aunque la mejoría experimentada en este aspecto es prácticamente irrelevante, puesto que, en la inmensa mayoría de los años examinados, se está lejos de alcanzar el 50% de noticias que representen rigurosamente la violencia de género. Los escasos cambios experimentados en este sentido, se han debido, fundamentalmente, a una ligera disminución en el número de comentarios sobre el maltratador o su contexto que anulan o atenúan su responsabilidad en la agresión, medidos por medio del indicador *A2*. A este último aspecto se suma que se ha mantenido la línea positiva en las noticias de *El País*, existente desde el comienzo del período analizado, en lo que respecta a la ausencia casi absoluta de elementos que otorguen a la víctima alguna responsabilidad en la agresión, como se ha podido comprobar por medio de los resultados del indicador *A1*.

XI. LA FUNCIÓN PEDAGÓGICA DE LAS COLUMNAS DE OPINIÓN

Cualquier texto necesita de una cosa: que el lector o la lectora se entregue a él de forma crítica, crecientemente curiosa

Paulo Freire, 2006: 21

En este apartado se expondrán, en primer lugar, los resultados de la medición de la variable *B* en el columnismo de opinión de Luisa Etxenike y de Rosa Solbes, con el fin de comprobar si sus artículos han contribuido a mejorar la comprensión de la violencia machista por parte de los lectores. Para ello, se utilizarán los indicadores *B1* y *B2*, ya descritos en el análisis de las noticias de *El País*. No se ha considerado necesaria la medición de la variable *A*, puesto que la presencia de elementos en los artículos de estas dos autoras que puedan ser interpretados como justificaciones de la violencia de género es prácticamente nula. Posteriormente, se mostrarán las conclusiones generales del estudio comparativo entre las aportaciones pedagógicas sobre el significado de la violencia machista presentes en las noticias de *El País* y, en las columnas de Etxenike y de Solbes.

11.1. La variable *B* en los artículos de opinión de Etxenike y Solbes

En los artículos de opinión de estas autoras se pretende estudiar el mismo concepto que ha sido objeto de estudio en el análisis de las noticias de *El País*: *el tratamiento de la violencia machista como una manifestación de la desigualdad y de la discriminación que sufren las mujeres, y la contribución a su comprensión por parte de los lectores*. Sin embargo, dado que en los artículos de opinión no se van a describir casos concretos de violencia de género, no se va a analizar la variable *A* (ausencia de justificaciones de la agresión machista), puesto que, por lo general, los artículos no van a incluir explicaciones que puedan funcionar como elementos atenuantes o eximentes de las agresiones machistas, como sí que sucede en las noticias. A este factor cabe añadir que estas dos autoras no han incluido en sus artículos comentario alguno sobre las víctimas de la violencia de género o sobre los agresores machistas que pueda ser interpretado como justificación del surgimiento de la violencia. Así pues, y en consecuencia, únicamente se va a analizar la variable *B*: *presencia de explicaciones que relacionen directamente la desigualdad de género y la discriminación de las mujeres con la violencia machista*.

A través de los indicadores *B1* y *B2*, se medirá la presencia de existencia de comentarios de las columnistas que relacionen directamente la violencia machista con la desigualdad de género y la utilización de fuentes expertas o de datos científicos que muestren dicha relación. En este caso, estos indicadores mostrarán si a través de los artículos de Etxenike y Solbes se contribuye a difundir entre la ciudadanía un concepto

preciso de lo que significa la violencia de género; es decir, si se está desempeñando una labor pedagógica a través de los artículos publicados. El valor positivo de cualquiera de estos indicadores en el artículo de opinión analizado será suficiente para considerar que se está difundiendo un concepto de violencia machista que la relaciona directamente con la desigualdad de género.

Para la medición de la presencia de dichos comentarios en los artículos, se emplearán sólo aquellos textos cuyo tema principal sea la violencia de género o que describan las discriminaciones que sufren las mujeres. Las columnas que traten otros temas como motivo principal no se incluirán en este apartado, dado que, a través de las alusiones puntuales a este problema realizadas en artículos centrados en otros asuntos, resulta complicado desarrollar ideas tan complejas como las que se refieren al origen de la violencia machista.

A partir de los instrumentos señalados para la medición de la variable *B* en la obra columnística de Etxenike y de Solbes, vamos a exponer seguidamente las principales conclusiones sobre la contribución de estas dos autoras a la comprensión del problema de la violencia machista por parte de la ciudadanía, y compararemos sus aportaciones con la labor realizada, en ese mismo sentido, desde las informaciones de *El País*. Para ello partiremos de los resultados del análisis efectuado sobre estos textos, que aparece sintetizado en la tabla 23.

Tabla 23. Artículos de Luisa Etxenike, artículos de Rosa Solbes y noticias de *El País* con explicaciones referidas a la variable *B*

| Año | Luisa Etxenike | | Rosa Solbes | | Noticias <i>El País</i> | | | |
|----------------|-------------------------|--------------|-------------------------|--------------|--------------------------------------|---------------------------|-----------------------------|--------------------------------------|
| | Porcentaje de artículos | Nº artículos | Porcentaje de artículos | Nº artículos | Porcentaje variable B ³⁶⁰ | Nº de noticias variable B | Porcentaje coincidencia A-B | Nº noticias coincidencia A-B / Total |
| 2001 | 100% | 1 | 100% | 1 | 8,3% | 1 | 8,3% | 1/12 |
| 2002 | 75% | 3 | - | - | 16,6% | 2 | 8,3% | 1/12 |
| 2003 | 75% | 3 | 100% | 1 | 0% | 0 | 0% | 0/11 |
| 2004 | 100% | 5 | 80% | 4 | 25% | 3 | 8,3% | 1/12 |
| 2005 | 100% | 3 | 85,7% | 6 | 8,3% | 1 | 8,3% | 1/12 |
| 2006 | 60% | 3 | 66,6% | 2 | 0% | 0 | 0% | 0/12 |
| 2007 | 66,6% | 2 | 50% | 3 | 0% | 0 | 0% | 0/12 |
| 2008 | 100% | 3 | - | - | 16,6% | 2 | 8,3% | 1/12 |
| 2009 | 100% | 6 | 100% | 2 | 8,3% | 1 | 0% | 0/12 |
| 2010 | 100% | 4 | 75% | 3 | 8,3% | 1 | 8,3% | 1/12 |
| 2011 | 87,5% | 7 | 100% | 1 | 8,3% | 1 | 8,3% | 1/12 |
| 2012 | 57,1% | 4 | 50% | 1 | 25% | 3 | 8,3% | 1/12 |
| 2013 | - | - | - | - | 0% | 0 | 0% | 0/12 |
| Totales | 83% | 44 | 70,5% | 24 | 9,6% | 15 | 5,1% | 8/155 |

[Elaboración propia]

³⁶⁰ Variable B: presencia de explicaciones que relacionen directamente la desigualdad de género y la discriminación de las mujeres con la violencia machista.

11.1.1. *Etxenike y Solbes: haciendo pedagogía desde el primer momento*

En el caso de Etxenike, no se aprecia un aumento relevante en la proporción de columnas que incluyen contenidos pedagógicos sobre el significado de la violencia machista, a lo largo del período analizado, aunque sí que se observa cierta concentración en cuanto al número de columnas entre los años 2009 y 2011, con seis artículos en el año 2009 y siete en 2011. Excepto en el año 2001 —en el que solamente hay un artículo con la violencia de género como tema central—, la escritora donostiarra ha escrito artículos, cuyo tema principal es la violencia de género o la discriminación de las mujeres, de manera regular —con cifras que van desde las tres hasta las ocho columnas de opinión— a lo largo de estos años, y en la mayoría de estos textos se han incluido reflexiones sobre las causas de dicha violencia y sobre la gravedad de la situación. Finalmente, la ausencia de artículos, en el año 2013, está motivada por la drástica reducción del contenido de la edición del diario *El País* en el País Vasco.

A pesar de que durante el primer año de este período eran escasas las columnas sobre violencia machista de la escritora vasca, la expresión del discurso comprometido con la situación de las mujeres ya poseía la fuerza que exhiben los textos más recientes. De hecho, resulta relevante el hecho de que Luisa Etxenike llevó a cabo una de las explicaciones mejor elaboradas sobre el origen de la violencia machista en la desigualdad entre hombres y mujeres, y en el deseo de control de los varones sobre las mujeres, precisamente durante el año 2001, en el que la representación de la violencia de género en los medios de comunicación exhibía muchas más carencias que en la actualidad, con las consecuencias que ello tenía para la sensibilización de la sociedad sobre este tema. Este párrafo muestra claramente la importante carga pedagógica presente en la columna de la escritora vasca, en la que se subraya la distinción entre aquellos crímenes que son consecuencia de factores muy diversos, generados por la situación específica en la que se producen, y los crímenes machistas, que poseen, todos ellos, el mismo origen, relacionado éste con la desigualdad entre los sexos:

Pegar a una mujer o acosarla o matarla no es sólo la consecuencia de un raptó emocional, de un desarreglo puntual de los sentimientos. Es una actitud conectada profunda y perversamente con una ideología. La ideología de la desigualdad entre los sexos, de la supremacía del varón y de su voluntad y de sus deseos frente a los de la mujer. Y por ello el terrorismo doméstico, lejos de ser meramente privado, es fundacionalmente público y social. Sus crímenes no son hechos aislados, inconexos, sino que están cosidos entre sí por el mismo hilo mental y (a)moral, por los mismos valores y principios nefastos («Enfoques perversos», *El País*-País Vasco, 28/10/2001).

La mayor parte de los comentarios de Etxenike que contribuyen a una comprensión más exacta de la violencia machista tienen que ver con la defensa de la necesidad de abordar el problema desde la raíz, a través de la modificación de los roles desempeñados por hombres y mujeres o de las jerarquías de género en la escuela, en el deporte, en los contenidos televisivos, etc., como es el caso del ejemplo siguiente: «qué sentido tiene abordar el sexismo en su desembocadura machista más brutal, si en la fuente se permite y se alienta el reinicio del ciclo («Programaciones», *El País*-País Vasco, 08/01/2006). Además, esta reflexión la ha incluido de manera regular durante todo el período analizado, de lo cual se deduce que la escritora no ha observado una evolución positiva en la lucha contra el machismo ni en la comprensión del origen del problema por parte de la ciudadanía.

En otras ocasiones, expresa de manera explícita la relación directa entre la discriminación de las mujeres y la violencia machista: «mientras ellos no acuerden acabar de una vez por todas con las discriminaciones que son injustificables en sí, y además prólogo ideológico de muchas agresiones» («Asunto y pacto», *El País*-País Vasco, 24/08/2003); o, «el machismo es un modo de pensar, una visión del mundo articulada en torno a la desigualdad y la sumisión de las mujeres a los hombres» («Ideología», *El País*-País Vasco, 08/08/2011). En el caso del artículo «Ideología» es una información de actualidad la que lleva a Etxenike a proporcionar a los lectores esta explicación tan elaborada sobre la violencia machista, ya que la exposición de este razonamiento es su manera de reaccionar ante los resultados de una encuesta que habían señalado que casi dos terceras partes de las personas consultadas consideraban que los hombres maltratan a las mujeres porque tienen problemas psicológicos, siendo más de la mitad la que asociaba la violencia de género al consumo de drogas y alcohol. Una vez más, su compromiso feminista se hace evidente.

En alguna de sus columnas, la autora incluye mensajes que relacionan la situación de discriminación de las mujeres y la violencia machista, pero de manera implícita. En la columna titulada «Recordatorio» habla del olvido del problema de la violencia más allá del 25 de noviembre (Día Internacional de la Eliminación de la Violencia contra las Mujeres), pero cuando explica los motivos de tal olvido, no escribe sobre la situación de la violencia de género, sino sobre las discriminaciones que sufren las mujeres:

Creo que la razón es que el vaivén del recuerdo al olvido permite la ilusión. Del lado del recuerdo, la ilusión inmovilista —porque apacigua, entretiene, distrae— de que la causa de la igualdad femenina avanza, cuando en realidad —a lo citado me remito— lleva tiempo estancada, resbalando a peor. Y del lado del olvido permite la ilusión de la inocencia. De nuestra inocencia. Nos deja despistarnos, hacer que no

sabemos que la compañera de trabajo gana un cuarto menos que nosotros («Recordatorio», *El País*-País Vasco, 01/12/2002).

La escritora se ha referido, al inicio de la columna, al olvido de la violencia machista para posteriormente referirse al recuerdo de la causa de la igualdad femenina como si esta última fuese una expresión sinónima de aquélla. Al actuar como si estuviese hablando del mismo problema en los dos casos, la columnista vasca está relacionando estrechamente ambos conceptos de manera implícita.

Etxenike también muestra el carácter instrumental³⁶¹ de la violencia machista, como cuando aborda el tema de la pasividad de la Conferencia Episcopal sobre este tema, y explica cuál es el verdadero significado de la violencia de género, que no tiene nada que ver con el supuesto origen que le atribuye esta institución, relacionado con los nuevos modelos de familia: «en lugar de combatir con firmeza y constancia la aberrante lógica de sumisión y miedo que el machismo sigue pretendiendo aplicar a las relaciones de pareja» («Auténtico terror», *El País*-País Vasco, 17/03/2008). Esta visión coincide con la de Alberdi y Matas (2002: 27) sobre la consideración de la violencia de género como un modo de afianzar el dominio de los hombres y de reproducir el sometimiento femenino. También M^a Luisa Maqueda destaca su carácter instrumental para garantizar la sumisión de las mujeres, puesto que, en el caso de éstas, el sojuzgamiento se produce por la violencia ejercida contra ellas, y no por razones jurídicas o naturales, como ocurre con el sometimiento de otros miembros de la unidad familiar, como los niños o los ancianos:

Por su efecto, la mujer termina alineándose con los miembros más dependientes, más vulnerables de la unidad familiar (niños, ancianos, incapaces...): ellos lo son por razones jurídicas (patria potestad, tutela...) o naturales (edad, incapacidad...), la mujer por virtud de la violencia que la somete (Maqueda, 2006: 4-5).

En otras ocasiones sus columnas instruyen al lector sobre el carácter sistémico de la violencia machista, porque el hecho de ser mujer supone, automáticamente, un incremento de los riesgos a los que se enfrentan las personas de este sexo en nuestras sociedades, que las distinguen de la situación vivida por los hombres: «ser mujer implica todavía, en

³⁶¹ El carácter instrumental de la violencia machista se puede comprender fácilmente a partir de los razonamientos de Bosch y Ferrer sobre el modelo piramidal que han elaborado estas autoras para explicar dicho problema. Éstas definen el evento desencadenante de la violencia de género como «todo aquel fenómeno o acontecimiento personal, social o político-religioso que activa el miedo del maltratador a perder el control sobre la(s) mujer(es), que funciona, en definitiva, como excusa para que el maltratador ponga en marcha las estrategias de control (y la violencia) que se considera legitimado a ejercer» (2013: 60). De este modo, la violencia funcionaría como un instrumento para no perder el control sobre las mujeres o para recuperarlo, ante lo que el maltratador considera como amenazas a su poder, entre las que se encontrarían los cambios sociales que implican mejoras en la situación de las mujeres o, la petición de separación o de divorcio por parte de su pareja sentimental.

nuestras sociedades, un plus de peligrosidad que coarta, inhibe o amarga la libertad de elección y de movimientos, la libertad de andar por la vida sin temor y sin riesgo a una agresión» («Sueña que es hermoso», *El País*-País Vasco, 16/11/2009). Aquí, el mensaje también coincide con el de Alberdi y Matas (2002: 32) sobre la consideración de la violencia como una amenaza que existe para todas las mujeres, de manera que cada nuevo episodio atemoriza colectivamente al grupo de las mujeres y refuerza la superioridad de los hombres.

Rosa Solbes concentra gran parte de sus aportaciones sobre el significado de la violencia machista y su origen en la situación de desigualdad que sufren las mujeres, durante el año de la aprobación de la LOVG y los tres años posteriores. En los años siguientes al 2007, la periodista publica un menor número de columnas cuyo tema central es la violencia de género, lo cual provoca también el descenso de las aportaciones pedagógicas comentadas. En el año de mayor presencia de aportaciones de este tipo, el 2005, hay un total de seis columnas en las que se describe la violencia de género como un problema social («la violencia de género ya no es un asunto privado, sino un delito público» [«Sra. jueza», *El País*-Comunidad Valenciana, 23/01/2005]); o, se relaciona directamente la violencia machista con el deseo de control de los hombres, los cuales emplean este tipo de agresiones como instrumento para lograr la sumisión de las mujeres (Solbes lo hace al analizar las reflexiones de Alexandra Bocchetti: «También cuando interpreta la causa última de las innumerables agresiones físicas, psíquicas o metafóricas que hemos venido sufriendo desde que la Humanidad existe: el refuerzo del sentimiento de dominio por parte de los varones» [«Víctimas», *El País*-Comunidad Valenciana, 12/06/2005]); o, se vincula la violencia con los estereotipos de género, como en las columnas «Enamorados» y «Fuenteovejunas», en las que se formula explícitamente la relación directa entre los comportamientos estereotipados de hombres y mujeres y la violencia machista, y se explica que el fin de determinadas conductas estereotipadas conllevará el fin de este tipo de violencia:

Qué terrible comprobar que las últimas víctimas mortales de la violencia machista, como sus verdugos, rondan apenas los 20 años [...] Naufragio educativo que no tiene que ver con el boletín de notas, sino con algo mucho más grave: con la impotencia demostrada por la escuela, las familias y los medios de comunicación para impedir que se reproduzcan e incluso refuercen entre la juventud los estereotipos de género («Enamorados», *El País*-Comunidad Valenciana, 13/02/2005).

A diferencia de lo que sucede en la mayoría de las columnas de Etxenike, en los textos de Solbes los vínculos entre la desigualdad y la violencia machista suelen aparecer de manera implícita, como se puede apreciar en los ejemplos que exponemos a continuación.

En ellos, la discriminación de las mujeres y la violencia de género llegan a utilizarse como sinónimos, y aparecen entremezcladas, formando parte de un mismo problema, las desigualdades de género y las diversas manifestaciones de la violencia machista, como la prostitución o las agresiones físicas:

- En algunos casos, Solbes vincula tan estrechamente la discriminación que sufren las mujeres con la violencia machista que, por un lado se centra en destacar las medidas de acción positiva a favor de las mujeres que establece la LOVG y, por otro lado, nombra en el mismo texto la lucha contra otros tipos de discriminación: «Fue la lucha contra otra discriminación, la sufrida por los negros en Estados Unidos, la que dio pie a la petición de medidas similares para las mujeres» («Positivas», *El País-Comunidad Valenciana*, 27/06/2004). La lucha contra la violencia de género y la lucha contra la discriminación aparecen entremezcladas en el texto, formando, en consecuencia, parte del mismo problema.
- En otros casos, relaciona la desigualdad con la violencia machista a través del ejemplo de la prostitución, cuando la periodista ironiza sobre el intento de restar visibilidad a estas prácticas —las cuales relaciona directamente con la desigualdad entre los sexos—, mediante su eliminación de las vías públicas: «a unas autoridades también molestas porque se exhiba en las cunetas el estrepitoso fracaso de las políticas de integración e igualdad» («¿Princesas?», *El País-Comunidad Valenciana*, 02/10/2005). La periodista se está refiriendo a que los empresarios de los locales denominados *de alterne* quieren perseguir la prostitución callejera para eliminar, así, la competencia a sus negocios. Y para nombrar la prostitución, Solbes elabora una expresión en la que se la define como un fracaso de las políticas de igualdad. Teniendo en cuenta que en la misma columna ha definido la prostitución como un «caso clarísimo de violencia contra las mujeres», la estrecha relación entre desigualdad y violencia machista aparece de manera tácita.
- En alguna columna, trata la violencia y la desigualdad como partes de un mismo conjunto. En «Compañeros», el tema central es la violencia machista pero incluye el asunto de la desigualdad de género cuando se pregunta si la escasa implicación de los hombres en los asuntos de igualdad se debe a que está extendida la creencia de que únicamente las mujeres pueden ser feministas: «¿De dónde nos habíamos sacado que únicamente a las discriminadas nos interesa un mundo más justo donde prevalezca la igualdad?» («Compañeros», *El País-Comunidad Valenciana*,

23/11/2007). Solbes está reclamando la implicación de los hombres en la lucha contra la violencia de género, pero lo hace nombrando la situación de desigualdad.

- En otros artículos relaciona desigualdad y violencia a través de la utilización de metáforas. En uno de ellos, en el contexto de la reflexión sobre los actos contra la violencia de género con ocasión del 25-N, incluye este comentario: «en Dénia han puesto en marcha una campaña de “vacunación” en torno a tres ejes (ver, actuar, respetar) y potenciando el compromiso individual para: desarrollar las relaciones de igualdad» («Discursos y recursos», *El País-Comunidad Valenciana*, 26/11/2010). Utiliza este recurso metafórico («campaña de vacunación») para referirse a la prevención de la violencia a través del fomento de las relaciones de igualdad entre los sexos.

Aunque, en menor medida, Solbes también relaciona de manera explícita la violencia machista con la desigualdad de género, y expresa esta conclusión después de haber realizado un análisis, en la misma columna, sobre la pasividad en la puesta en práctica de las medidas preventivas de la LOVG, como la educación en igualdad: «La brutalidad sexista constituye una de las máximas expresiones de desigualdad, y es una causa universal» («Primas de riesgo (25-N, y más allá)», *El País-Comunidad Valenciana*, 25/11/2011). Además, también alude de modo expreso a la causa última de la violencia de género, en columnas como «Víctimas» o «Las bofetadas», en ambos casos acudiendo a fuentes expertas: «Esperança Bosch y Victoria Ferrer, doctoras de la Universitat de Balears, certifican que sólo el deseo de control y dominio inspira la violencia de género, y no las drogas, ni el paro, ni la marginalidad» («Las bofetadas», *El País-Comunidad Valenciana*, 15/09/2006). En estos casos resulta todavía más evidente la función pedagógica de las columnas de Rosa Solbes, no sólo por relacionar expresamente la desigualdad de género³⁶² y la violencia machista, sino porque emplea sus artículos para difundir los mensajes procedentes de fuentes expertas en estas materias —en el caso de estas dos últimas columnas, Alexandra Bocchetti, Esperanza Bosch y Victoria A. Ferrer—, compensando, así, el escaso interés que se muestra por ellos en los principales medios de comunicación.

³⁶² La explicación de la relación directa entre la desigualdad de poder entre los sexos y la violencia machista conlleva la supresión de los factores psicológicos o los referidos al contexto del agresor como elementos causales de la violencia de género: «Se considera que el manejo de una perspectiva de género previene para que las explicaciones no fluyan por derroteros “naturalistas”, de corte anecdótico o psicologistas. Así se tienen en cuenta el entramado histórico-simbólico de relaciones de poder que hace que sea el varón el que mayoritariamente cometa estos abusos» (Osborne, 2009: 105). Los factores comentados son tratados, desde la perspectiva feminista, como meros detonantes de la violencia machista —y no como los factores explicativos de ésta, tal y como se defiende desde algunas posiciones—, y la atención se centra en la desigualdad de género y su relación con la construcción de la masculinidad y la feminidad.

11.1.2. *El escaso compromiso feminista del periodismo informativo*

La principal conclusión que cabe destacar del análisis comparativo entre las columnas de opinión de las dos autoras estudiadas publicadas en *El País* y las noticias sobre violencia machista del mismo periódico es que existe una gran diferencia entre la proporción de columnas de Etxenike y Solbes, por un lado, y la proporción de noticias de *El País*, por el otro, en las que la *variable B* es positiva³⁶³. En el caso de Etxenike, el porcentaje de columnas con presencia de explicaciones que relacionen directamente la desigualdad de género y la discriminación de las mujeres con la violencia machista es del 83%. En el de Rosa Solbes, la cifra es algo inferior, y alcanza el 70,5% del total de columnas cuyo tema central es la violencia machista. Frente a estas cifras, el porcentaje de noticias del diario *El País* con comentarios de este tipo es muy bajo, con un 9,6% del total de las noticias analizadas. Sin embargo, esta cifra se reduce prácticamente a la mitad, alcanzando el insignificante porcentaje del 5,1%, si exigimos también la presencia de las condiciones de la *variable A*, referida a la ausencia de justificaciones de la agresión machista. En el caso de las columnas de Etxenike y Solbes, no ha sido necesario analizar la presencia de las condiciones de la *variable A*, porque en sus textos no se ha expresado ningún razonamiento que pueda ser interpretado como una justificación de la violencia de género.

El número de columnas de la escritora vasca en las que se lleva a cabo una labor pedagógica sobre el significado de la violencia machista es bastante superior al de Rosa Solbes, con 44 artículos de aquélla frente a los 24 de la periodista alicantina. Sin embargo, se ha de destacar que, más allá de estas cifras, referidas a las columnas con esta violencia como tema principal y a un tipo de comentarios muy concretos, las dos columnistas han mostrado su compromiso con la lucha contra la violencia de género incorporando comentarios de otro tipo, pero que también contribuyen a sensibilizar a los lectores sobre la gravedad de este problema, en la mayoría de sus textos, independientemente del tema central de los mismos. Etxenike, por ejemplo, insiste en muchas de sus columnas en alertar sobre la persistencia de las agresiones machistas, y lo hace con el fin de que los lectores reaccionen ante las dimensiones del problema y se impliquen en la lucha contra la violencia

³⁶³ Los resultados de este apartado del análisis comparativo están en línea con la descripción llevada a cabo por Sonia Fernández Parratt sobre las funciones complementarias desarrolladas por los géneros de opinión y de información: «Comentar es una actividad complementaria a la de redactar para informar sobre la actualidad. Es decir, los textos de opinión que se publican en la prensa contienen opiniones acerca de los hechos de actualidad que hemos conocido a través del resto del periódico» (2008: 138). En el tema de la violencia de género, sin embargo, entendemos que los roles ejercidos por estas dos clases de textos no deben ser complementarios, sino que ambos géneros periodísticos deben implicarse en la labor de sensibilización ciudadana sobre este problema, dada la gravedad de la situación en nuestro país. Además, en el caso de *El País* y de otros muchos medios de comunicación, el periodismo informativo ni siquiera cumple la función de informar adecuadamente sobre la violencia machista que, teóricamente, le ha sido asignado.

machista: «Porque sabe, de muy buena tinta estadística, que para la violencia de género no hay verano, vacaciones, días de asueto que valgan; que no sólo no se interrumpe sino que se agudiza durante las fiestas» («En fin, lo elemental», *El País*-País Vasco, 14/08/2006); «El asesinato de una mujer añade a esa conmoción otra: la de insertarse en un drama social constante —una asesinada cada muy pocos días en un goteo obstinado y macabro— que debería captar infinitamente más atención que la que ahora mismo se le concede, ocupar una cima entre las preocupaciones sociales» («Vivir en paz», *El País*-País Vasco, 18/03/2012). En muchos de estos casos, no se está explicando cuál es el significado de la violencia de género, pero sí que se está alertando sobre sus dimensiones.

Solbes también recuerda las dimensiones del problema de la violencia machista y, lo hace para facilitar a los lectores la reflexión sobre la gravedad de este fenómeno comparado con otro tipo de asuntos que despiertan la solidaridad con mayor facilidad, posiblemente porque no se conocen las cifras globales de la violencia de género. En este caso, incluye datos sobre el número de víctimas del machismo, después de nombrar la solidaridad ciudadana ante los desahucios: «y que incluso los indignados que se movilizan frente a un desahucio no se emocionen ante los cadáveres de las asesinadas: 2.200 en tres décadas, dos millones maltratadas cada año, 15.000 violadas...» («Primas de riesgo (25-N, y más allá)», *El País*-Comunidad Valenciana, 25/11/2011). En esta columna, la periodista pide a quienes se movilizan contra otros abusos, como el de los desahucios, que lo hagan también contra la violencia machista, y que este tema esté presente en los programas electorales. Para ello, muestra la crudeza de las cifras de mujeres maltratadas y asesinadas. Por otro lado, se ha de destacar que Solbes, además de hacerlo en muchas de las columnas en las que la violencia de género es el tema principal, también ha relacionado la discriminación de las mujeres con la violencia machista en algunos artículos no analizados en esta comparativa (por no ser su tema central dicha modalidad de violencia). Por ejemplo, en una columna en la que escribe sobre los accidentes de tráfico, la periodista también sitúa el origen de la violencia de género en los estereotipos sexistas y plantea la necesidad de prevenir desde la educación de los más jóvenes: «estoy con Martínez Sospedra cuando destaca la importancia la educar desde la escuela. Comunicación y pedagogía social, mismas vacunas que para prevenir la violencia contra las mujeres» («Adrenalina y anestesia», *El País*-Comunidad Valenciana, 25/01/2004). A partir de casos como este, se deduce que Solbes considera necesario insistir en la difusión de determinados mensajes, dado el precario conocimiento existente en nuestra sociedad sobre la violencia machista. Se trata de mensajes como el de la estrecha

relación de este tipo de violencia con la discriminación de las mujeres, o el de la necesidad de adoptar medidas preventivas en este tema, principalmente en el ámbito educativo.

Frente a la descripción de la violencia machista como un problema sistémico que llevan a cabo las dos columnistas, muchas de las noticias de *El País* incluyen las cifras de las mujeres asesinadas por violencia machista, pero no aparecen acompañadas de comentarios explicativos, de manera que los datos sobre el número de víctimas se convierten en un elemento rutinario que va unido a las informaciones de manera casi automática y que se convierte en uno más de los elementos fijos de la estructura de la noticia³⁶⁴. Como se aprecia en la tabla 24, existe un número importante de noticias a lo largo de los últimos trece años, que incluyen la información sobre el número de mujeres asesinadas como un elemento fijo, pero que no contribuyen a ampliar el conocimiento del lector sobre este tema, ya que solamente en una de estas noticias se incluyen los datos de mujeres asesinadas junto a otros sobre la violencia machista que proporcionan una visión aproximada de la gravedad del problema y de lo extendido que está entre la población española. En ocasiones, no sólo no se proporciona esta idea, sino que la inclusión de las cifras genera una mayor confusión, puesto que los datos de asesinatos machistas se mezclan con los datos de asesinatos que son consecuencia de la delincuencia común, generando, así, la idea de que las agresiones machistas tienen el mismo significado que cualquier otro tipo de agresiones: «Este homicidio eleva a 91 las muertes violentas registradas en la Comunidad de Madrid desde principios de año y rompe la racha de 50 días seguidos sin asesinatos que se cumplía ayer» (*El País*, 05/12/2003). La referencia recién apuntada proviene de una noticia sobre un asesinato machista ocurrido en Madrid, en la que se mezclan conceptos distintos en una estadística común sobre muertes violentas.

³⁶⁴ Las conclusiones sobre el análisis comparativo entre el articulismo de opinión de Etxenike y Solbes, por un lado, y las informaciones sobre la violencia machista del diario *El País*, por el otro, son similares a las de la investigación de M^a Pilar Rodríguez sobre el tratamiento de este problema en los géneros de opinión de la prensa vasca entre los años 2003 y 2004. Rodríguez expone el contraste existente entre la visión ofrecida por las noticias y la que muestran la mayoría de los artículos de opinión incluidos en su análisis. En este sentido, la autora concluye que la mayoría de los artículos analizados (al igual que el resto de géneros de opinión) muestran una preocupación clara por este tema y «una decidida apuesta por la concienciación social y política» (2006a: 148). Además, en ellos prima la visión de conjunto sobre la violencia de género, lo cual contrasta con las informaciones, en las que se suele destacar el carácter de excepcionalidad de cada caso y en las que, además, se tratan únicamente las muertes y agresiones muy graves, de manera que desaparece la visión del ambiente cotidiano de violencia sufrido por muchas mujeres (*Ibid.*: 123). Al igual que en la presente investigación, el articulismo de opinión analizado por Rodríguez realiza una labor pedagógica importante sobre este problema y representa la violencia machista de modo riguroso.

Tabla 24. Porcentaje de noticias de *El País* con inclusión de cifras de mujeres asesinadas por violencia machista

| Año | Porcentaje | Nº noticias / total | Porcentaje con cifras comentadas |
|------|------------|---------------------|----------------------------------|
| 2001 | 8,3% | 1/12 | 0% |
| 2002 | 16,6% | 2/12 | 0% |
| 2003 | 54,5% | 6/11 | 0% |
| 2004 | 58,3% | 7/12 | 0% |
| 2005 | 33,3% | 4/12 | 0% |
| 2006 | 58,3% | 7/12 | 0% |
| 2007 | 50% | 6/12 | 0% |
| 2008 | 25% | 3/12 | 0% |
| 2009 | 50% | 6/12 | 0% |
| 2010 | 83,3% | 10/12 | 0% |
| 2011 | 58,3% | 7/12 | 8,3% |
| 2012 | 50% | 6/12 | 0% |
| 2013 | 33,3% | 4/12 | 0% |

[Elaboración propia]

La única noticia de la muestra en la que se comentan las cifras de asesinatos machistas es la publicada en el diario *El País* del 17 de noviembre de 2011. En ella, se contextualizan los datos anuales de las mujeres asesinadas con otro tipo de datos que proporcionan una imagen aproximada de la gravedad del problema, a través de las cifras de mujeres que han sido víctimas de la violencia machista en algún momento de su vida, y con datos que reflejan la constancia de esta violencia: «Cada día se registran 378 denuncias por maltrato, sumando un total de 66.839 en los seis primeros meses de este año» (*El País*, 17/11/2011). La presencia de comentarios sobre las cifras de la violencia también permite expresar la idea de que es un fenómeno constante, aspecto sobre el que ha insistido especialmente Luisa Etxenike a través de sus columnas, como se ha podido apreciar a partir del análisis realizado en esta misma investigación. En la tabla 25, se puede observar la comparación entre la presencia de la idea de la constancia de la violencia en las noticias de *El País* y en las columnas de las dos autoras estudiadas.

Tabla 25. Presencia de la idea de la constancia de la violencia machista

| | Noticias de <i>El País</i> | Columnas de R. Solbes | Columnas de L. Etxenike |
|------------|----------------------------|-----------------------|-------------------------|
| Unidades | 1 | 4 | 43 |
| Porcentaje | 0,6% | 8,5% | 63,2% |

[Elaboración propia]

Los requisitos para incluir las noticias de *El País* en las que está presente esta idea han sido los mismos que los expuestos anteriormente, durante el análisis de las columnas de Solbes y Etxenike. Así pues, se han incluido en esta categoría las informaciones que contienen frases que expresen la perseverancia de la violencia machista, especialmente a través de la especificación del ritmo con el que ocurren las agresiones; o, si se aportan datos sobre el número de asesinadas o de maltratadas, acompañados de comentarios explícitos sobre esas cifras y su persistencia. En este último caso, las cifras recientes se deben integrar en el contexto más amplio de los asesinatos machistas o de las agresiones sufridas por las mujeres durante los últimos años o durante las últimas décadas, de manera que se traslade la idea de que se trata de un problema sistémico, y no una sucesión de hechos puntuales que suceden de manera irregular.

En cuanto a la evolución en la presencia de comentarios sobre los contenidos de la *variable B*, existe cierta concentración por parte de Etxenike en cuanto al número de columnas entre los años 2009 y 2011; mientras que Solbes concentra un mayor número de columnas con comentarios de este tipo durante el período comprendido entre los años 2004 y 2007. Sin embargo, estas cifras parecen más bien producto de la temática abordada en cada momento concreto, porque sean muchos o pocos los artículos publicados durante cada uno de los años del período analizado, la mayor parte de ellos contienen argumentos de contenido pedagógico sobre el significado de la violencia de género (*variable B*).

Por otro lado, la evolución de las cifras sobre la presencia de la *variable B* en el caso de las noticias no sigue ninguna tendencia concreta que pueda indicar una mejoría en el tratamiento de las informaciones, ya que los porcentajes más elevados de noticias con valores positivos de esta variable se dan en dos años, 2004 y 2012, muy distanciados entre

sí. Además, durante los períodos anteriores y posteriores a estos dos años no se sigue ninguna línea evolutiva específica. Los porcentajes de noticias que mejoran la comprensión de los lectores sobre la violencia machista son muy bajos a lo largo de todo el período estudiado, con cifras entre el 0% y el 25%, si consideramos únicamente la *variable B*, y, con cifras entre el 0% y el 8,3%, si añadimos la coincidencia con los valores positivos de la *variable A*.

Dado que no ha existido en las noticias de *El País* una evolución positiva en el compromiso con la lucha contra la violencia de género a través de la contribución a la mejoría en la comprensión del problema por parte de los lectores, y puesto que los porcentajes de aparición de valores positivos de la *variable B* (por separado o conjuntamente con los de la *variable A*) han sido muy bajos año tras año, la conclusión que puede extraerse es que ha existido una gran diferencia en el grado de compromiso manifestado por Luisa Etxenike y Rosa Solbes con la mejora de la comprensión de la violencia de género por parte de la ciudadanía, y el que se ha mostrado a través de las noticias sobre violencia machista publicadas en *El País*.

11.2. Conclusiones generales del análisis comparativo

En líneas generales, las noticias publicadas en el diario *El País*, entre los años 2001 y 2013, han sido construidas de un modo que no contribuye a mejorar el conocimiento de este problema social por parte de la ciudadanía, dado el ínfimo porcentaje de informaciones que contienen comentarios explicativos sobre el verdadero significado de la violencia de género.

Esta indiferencia contrasta con el grado de compromiso con la lucha contra la violencia machista manifestado por Etxenike y Solbes a través de sus columnas. A lo largo de todo el período estudiado, sus textos han incluido una elevada proporción de comentarios que mejoran la comprensión del problema por parte de los lectores a través de la expresión de la relación directa entre la violencia machista y la desigualdad de género (medidos a través de los indicadores *B1* y *B2*). Los índices han sido elevados, y han oscilado entre el 57,1% y el 100% del total de las columnas en el caso de Etxenike, y entre el 50% y el 100% en el caso de Solbes. Además, la media a lo largo de estos años ha sido del 83% y del 70,5%, respectivamente. Estas cifras contrastan con el porcentaje de comentarios de este tipo en las noticias de *El País*: sólo en un 9,6% de las noticias aparecen apreciaciones de esta índole, el cual se reduce al 5,1% si añadimos la condición de que no

existan argumentos que puedan interpretarse como justificaciones de las agresiones machistas (*variable A*). Añádase que, en los últimos años no ha existido una evolución positiva en el número de noticias en las que aparecen comentarios que relacionen directamente la violencia machista con la desigualdad de género. Las cifras en los años recientes son muy bajas. De hecho, en el año 2013, no hay ninguna información de la muestra que incluya dichos comentarios.

En cuanto a la ausencia de justificaciones de las agresiones machistas (valor positivo de la *variable A*), a lo largo del período analizado no ha aumentado de forma significativa la proporción de noticias que cumplan esta condición. Aunque se ha pasado, de unos porcentajes que oscilaban entre el 16,6% y el 41,6% de las informaciones, hasta 2004, a unas cifras comprendidas entre el 33,3% y el 75%, hasta el año 2013, la mayoría de estas últimas están lejos de alcanzar el 50% de noticias que carezcan de posibles justificaciones de la violencia machista. Los escasos cambios observados se han producido, fundamentalmente, por la mejoría que ha supuesto la eliminación de algunos de los comentarios sobre el maltratador o su contexto que servían como justificación de las agresiones de género.

Esta leve mejoría puede estar relacionada con la publicación, durante la última década, de numerosos manuales de recomendaciones sobre el tratamiento adecuado de la violencia machista en los medios, pero teniendo en cuenta el escaso conocimiento de los rasgos que caracterizan este problema por parte de la ciudadanía, entendemos que son necesarios unos cambios mucho más profundos en la manera de representar la violencia de género en *El País*, además de una presencia mucho mayor de comentarios de tipo pedagógico sobre este tema. En este sentido, resulta de enorme importancia la aportación de las columnistas, a través de la inclusión, en sus artículos, de datos científicos y de discursos críticos sobre la violencia machista. Los comentarios de las columnistas estudiadas no sólo están referidos a la relación entre la situación de discriminación de las mujeres y la violencia machista, sino que también describen la gravedad o la persistencia del problema, muestran la importancia de las medidas preventivas, como las educativas, o dan a conocer el machismo existente en el sistema judicial, en los medios de comunicación, en la política, etc.

Por otro lado, en las columnas de las autoras analizadas se representa un concepto amplio de la violencia de género, que incluye numerosas manifestaciones que van más allá del ámbito familiar. Este aspecto contrasta con el concepto transmitido a través de las noticias del diario *El País*, que se limita a los hechos contemplados en la LOVG, referidos a

las agresiones de las parejas o exparejas de las víctimas. Esta forma de entender la violencia se ha podido comprobar por la prácticamente total ausencia de comentarios adicionales que relacionen las agresiones con la discriminación de las mujeres. De hecho, tampoco se han incluido comentarios específicos sobre ningún otro tipo de agresiones o de discriminaciones sufridas por las mujeres, más allá de las producidas por los cónyuges de las víctimas o similares. Esta limitación, en la definición, es la misma que expuso Bodelón al referirse al concepto de violencia machista que utiliza la LOVG, la cual, en lo que se refiere a su objeto de actuación, deja fuera muchas de las formas que adopta la violencia machista más allá de la relación conyugal: «no se toma en consideración todas las posibles manifestaciones de violencia de género que han sido definidas por los movimientos de mujeres y los organismos internacionales, como la ONU, el Consejo de Europa y la Unión Europea» (Bodelón, 2008: 278-279). La ley sigue trabajando sólo con la idea de la violencia en el ámbito familiar. Esta idea, por estar presente en una ley tan específica sobre la lucha contra la violencia de género, ha tenido una gran influencia en el concepto limitado de violencia que utilizan los medios de comunicación españoles, dado que éstos utilizan con frecuencia los recursos de carácter institucional.

En conjunto, por tanto, hemos observado un escaso conocimiento sobre la violencia machista por parte de los redactores de las noticias de *El País*, lo cual genera un escasísimo número de informaciones que mejoran el conocimiento de este problema por parte de los lectores y las lectoras. Sin embargo, cabe destacar que, a partir de los resultados del estudio de las columnas de Etxenike y de Solbes, y después de haberlas entrevistado, es posible concluir que no es necesaria la posesión de una formación académica especializada por parte de los miembros del ámbito periodístico, sino que es suficiente con la adopción de una actitud comprometida con la situación de discriminación que sufren las mujeres en todo el mundo, que conlleve cierto interés por mantenerse informado sobre la actualidad referida a la violencia machista, y sobre la actividad del movimiento feminista. Así, en una de las entrevistas³⁶⁵ realizadas a Luisa Etxenike en el transcurso de esta investigación, con el fin de conocer cuáles han sido las fuentes especializadas a las que ha recurrido la escritora, ésta afirmó que su formación se ha basado en los siguientes elementos: la asistencia y la participación en congresos, la lectura de diversos documentos y la información recibida a través de los medios de comunicación y de la asistencia a conferencias (Peris, 2014a). Etxenike también reconoció no pertenecer a ninguna organización feminista, y ante la

³⁶⁵ La entrevista a Luisa Etxenike se realizó por correo electrónico, donde se le formularon una serie de cuestiones a la autora sobre su formación en materia de igualdad de género, mediante un mensaje enviado el 25 de noviembre de 2014 y contestado el 1 de diciembre de ese mismo año.

pregunta sobre el modo de adquirir los conocimientos necesarios para escribir con rigor sobre la violencia machista, también afirmó que uno de los instrumentos que le han sido útiles para este fin ha sido el mero empleo del sentido común. En el caso de Rosa Solbes, tampoco ha sido imprescindible la posesión de una formación muy especializada en esta materia, aunque su contacto con el movimiento feminista ha sido mayor que en el caso de Etxenike, según explicó en la entrevista³⁶⁶ realizada a la escritora valenciana en este trabajo, en cuanto a lo atinente a las fuentes que le han permitido escribir con la precisión que caracteriza sus artículos: «Siempre he tenido contacto con los diferentes grupos feministas y he asistido a debates y actos sin fin sobre violencia de género» (Peris, 2015). Solbes también afirmó haber leído numerosos textos sobre el tratamiento sobre de la violencia machista en los medios de comunicación, y sobre ética de la comunicación, y también otorgó un peso importante a la aplicación del sentido común. De todo ello podemos concluir, por lo tanto, que estas dos autoras han adquirido los conocimientos demostrados sobre la violencia de género en su columnismo, de manera autodidacta, y que ha sido su compromiso con la causa de la igualdad de género el que les ha impulsado a la búsqueda activa de información especializada sobre esta materia.

³⁶⁶ La entrevista citada se llevó a cabo por vía telemática, por medio del intercambio de correos electrónicos, con el fin de conocer la formación recibida por Rosa Solbes en materia de igualdad de género. Se envió un correo electrónico el 13 de enero de 2015 y fue contestado por la periodista alicantina ese mismo día.

CONCLUSIONES

La obra periodística y literaria de Luisa Etxenike y de Rosa Solbes resulta especialmente relevante para la difusión de una idea precisa de lo que significa la violencia machista, si nos atenemos al resultado del estudio realizado en la presente investigación sobre las noticias publicadas en *El País* sobre este tema, entre los años 2001 y 2013, que demuestra que este género periodístico apenas contribuye a mejorar el conocimiento de la opinión pública sobre este problema. De dicho análisis se concluye que, a partir del contenido de las informaciones de este diario, resulta difícil deducir que la violencia de género tiene su origen en la situación de discriminación sufrida por las mujeres en todo el mundo. Después de transcurridas casi dos décadas desde que la ONU elaborara una definición de la violencia machista en la que se dejaba muy claro cuál es el origen de este problema, siguen existiendo graves carencias en la comprensión del verdadero significado de la violencia de género, tanto entre la ciudadanía, como entre los profesionales del ámbito periodístico; y, en el caso concreto del diario *El País*, la mayoría de los redactores de las noticias sobre este tema no han ayudado a que mejore el conocimiento sobre este tipo de violencia. La mayoría de las noticias publicadas en este periódico, no sólo no contribuyen a difundir entre la ciudadanía una descripción precisa de este problema sino que, además, inducen a pensar que las diferentes situaciones de violencia machista expuestas en ellas tienen su origen en causas diversas relacionadas con el contexto de cada una de las agresiones. Asimismo, dichas causas atenúan la responsabilidad de los maltratadores.

Por otra parte, las carencias no se limitan a los géneros informativos, sino que los editoriales de *El País*, aunque atribuyen un origen cultural a este tipo de violencia, no transmiten un concepto amplio de la violencia machista, puesto que se limitan a relacionar este problema con el ámbito de las relaciones de pareja. Asimismo, al menos durante el período de aprobación de la LOVG, este diario se muestra reticente con las políticas de discriminación positiva de las mujeres en el ámbito penal, y su discurso es confuso en cuanto a la diferenciación de la violencia machista respecto a otros tipos de violencia que se producen entre miembros de la misma familia. Todo ello dificulta la comprensión adecuada de este problema por parte de la ciudadanía, a partir de la lectura de muchos de los editoriales de *El País* en los que se aborda este asunto. Las reticencias a la discriminación positiva mostradas en algunos editoriales contrastan con la postura manifestada por Rosa Solbes, quien ha defendido esta medida explícitamente en varios de sus artículos. Etxenike,

por su parte, aunque no ha mencionado de manera expresa este tema, no ha cuestionado dichas medidas en ningún momento.

Luisa Etxenike trata explícitamente la violencia de género en una pequeña parte del conjunto de su obra de ficción. No obstante, cuando lo hace —excepto en el relato «Cuarto menguante»—, la escritora otorga un protagonismo absoluto a la actitud combativa de las víctimas o de las personas de su entorno, quienes intentan dar la vuelta a la situación, utilizando una gran variedad de estrategias para hacer frente a los maltratadores, sobre todo en el caso de los relatos incluidos en la obra titulada *Ejercicios de duelo*. Concretamente, la aparición explícita de la violencia machista se da en los casos siguientes: a lo largo de toda la novela *El mal más grave* (1997), mediante la descripción de diversas formas de violencia machista, como los abusos sexuales, las agresiones físicas o las amenazas de agresión sexual; en los relatos de la colección *Ejercicios de duelo* (2001) titulados «Cuentos chinos», «Intimidad» y «Sopa», donde se describen algunas estrategias a través de las cuales las víctimas de la violencia machista y en algún caso también doméstica, hacen frente a los maltratadores; y, a través de la descripción de los daños sufridos por una víctima de la violencia de género en el micro-relato «Cuarto menguante», perteneciente a la obra colectiva *AT!* (2011). En todas estas obras, la violencia contra las mujeres aparece representada de un modo alejado por completo del que es habitual en los medios de comunicación, donde la resignación y el lamento son los protagonistas. Tanto en *El mal más grave* como en los relatos de *Ejercicios de duelo*, sus personajes, bien sean las víctimas, bien las personas de su entorno, ejercen un papel activo para hacer frente a los abusos de poder de los maltratadores machistas. En el micro-relato de *AT!*, el elemento diferenciador es la exposición detallada de las secuelas de la violencia habitual que sufren millones de mujeres, la cual aparece tratada únicamente de manera genérica e imprecisa en los *mass media*.

Está, empero, presente a lo largo de toda su obra literaria un tema relacionado indirectamente con la violencia machista y que sí que comparte con la mayoría de sus columnas de opinión sobre la violencia de género: los estereotipos de género. Etxenike, en sus textos periodísticos alude de forma explícita los comportamientos no estereotipados de hombres y mujeres. Así, por un lado, en sus columnas, reproduce este tema a través del mensaje sobre la necesidad de atajar el problema de la violencia de género desde la raíz —desde la difusión de los estereotipos sexistas— y no sólo en la desembocadura; mientras que, por otro, la literatura de Etxenike invita a reflexionar sobre los comportamientos no estereotipados de sus personajes. Concretamente, en la narrativa de la autora vasca, además de la presencia de personajes alejados de los estereotipos de género habituales, como Isabel

Astiazarán en la novela *Vino* —quien no tolera los comportamientos antidemocráticos de su hijo—, también aparecen referencias a la situación de discriminación que sufren las mujeres. Este es el caso de la novela *El detective de sonidos*, en la que el personaje de Mariana Urrutia sufre las consecuencias de formar parte de una profesión masculina como es la científica. Asimismo, la presencia de personajes como los de *Efectos secundarios* contribuye a normalizar el lesbianismo y la bisexualidad. También contribuye a normalizar las relaciones sexuales distintas a la heterosexualidad la presencia de personajes en sus novelas de los que no se revela el sexo. Este fenómeno se da, entre otros, en el personaje de *Los peces negros* al que denomina M. Además, la no revelación del sexo invita a los lectores a reflexionar sobre los estereotipos de género, a través de los signos que les hacen pensar si un determinado personaje es hombre o mujer. Por otro lado, la lucha contra el determinismo característica de gran número de los personajes de Etxenike, también está presente por medio de las estrategias empleadas por algunos de ellos en la lucha contra la violencia machista. Ocurre esto con Ellie Stanford, quien, en *El mal más grave*, lucha contra el determinismo de los abusos sexuales cometidos por los hombres adultos del suburbio en el que viven ella y sus amigos adolescentes; o, también, en el caso de la protagonista del relato «Sopa» (*Ejercicios de duelo*), una víctima de la violencia machista, quien elabora un plan para asustar al maltratador haciéndole creer que lleva más de un mes envenenándole.

En la producción de Solbes, la preocupación por la situación de las mujeres está presente en toda su obra literaria. Así, vemos cómo Rosa Solbes dedica un ensayo específicamente a la violencia de género, en el que analiza el tratamiento otorgado por los medios de comunicación a esta clase de violencia. En el resto de su obra literaria, está presente la situación de discriminación que sufren las mujeres y, además, se observa la intención de la periodista de dar visibilidad a las mujeres que han destacado en distintos ámbitos, como la política, la música o la literatura. En *Dones valencianes entre el voler i el poder*, Solbes muestra las dificultades que han tenido que afrontar las mujeres españolas, particularmente las de la Comunidad Valenciana, en el ámbito de la política a lo largo del siglo XX. Empero, más allá de la ideología de las mujeres sobre las que escribe, centra su mirada en destacar los obstáculos a los que se enfrentaron por el hecho de ser mujeres.

En lo que se refiere al ámbito periodístico, tanto Etxenike como Solbes han entendido su actividad periodística de la misma manera que la descrita por Natividad Abril, quien considera que todos los textos periodísticos generan determinados estados de opinión en la sociedad: «es en sí misma una actividad retórica y persuasiva, ya que en cualquiera de sus manifestaciones siempre se aspira a producir unos efectos persuasivos en

el público» (Abril, 1999: 23). Sus columnas, que pertenecen a la categoría de las columnas de opinión o personales, son una mezcla de información y opinión.

La principal ventaja que observamos en la utilización del lenguaje literario en el columnismo de opinión de Etxenike y Solbes es la virtud comentada por Félix Rebollo (2005: 24), quien afirma que la columna lleva al lector por caminos que van más allá de una información a secas, de manera que probablemente hallen más información en la columna que en la pura descripción de los hechos, en la que casi siempre faltan datos. Esta ventaja es especialmente significativa en el caso de la violencia machista, puesto que es un problema sobre el que existe gran confusión, debido, en parte, a que los medios de comunicación se limitan a informar sobre los hechos más graves de la violencia de género pero sin situar estas agresiones en el contexto más amplio de la desigualdad entre hombres y mujeres.

En base a la frecuencia de los temas centrales de las columnas de Luisa Etxenike, inferimos que las intenciones que persigue la escritora son, en primer lugar, concienciar al lector sobre la gravedad del problema de la violencia machista. De ahí que el tema central más habitual sea el que hemos catalogado con el título siguiente: «La violencia machista como un problema social de enormes dimensiones que requiere atención prioritaria». Otra de sus intenciones es instruir a los lectores sobre las causas de la violencia machista y concienciarles sobre la necesidad de eliminar los estereotipos sexistas. Esta intención se puede deducir de la frecuencia del tema que hemos llamado «preferencia por combatir la violencia machista en su origen (la importancia de los estereotipos sexistas)». La escritora vasca focaliza el interés de los textos sobre el verdadero origen del problema de la violencia de género —el machismo presente en todos los ámbitos de la sociedad— y no sobre las consecuencias de aquél.

En líneas generales, Etxenike trata una serie de temas de forma regular, que tienen como elemento común la descripción de la violencia machista como un problema social originado en la situación de discriminación que sufren las mujeres. Al priorizar la exposición de los rasgos generales de este tipo de violencia, Etxenike descuida, en mayor medida que Solbes, la vinculación de sus columnas con la actualidad. No se preocupa tanto de informar sobre las últimas novedades en la violencia de género como de exponer al lector cuáles son los rasgos principales de este problema y cuál es su origen. Rosa Solbes adopta una postura más pragmática, y se centra en analizar la eficacia de las medidas puestas en práctica para combatir la violencia de género. De ahí que el tema central más utilizado por Rosa Solbes sea la descripción de las carencias en la aplicación de la LOVG.

La preocupación por las políticas concretas también se infiere de la frecuencia de las críticas a la posición adoptada por el Partido Popular frente a la violencia de género.

Las dos columnistas principales de esta investigación utilizan un concepto amplio de la violencia machista en sus artículos. Dicha noción es la que fue expuesta en la Plataforma de Acción de Beijing, aprobada durante la IV Conferencia Mundial sobre las Mujeres, celebrada en el año 1995 en Beijing, y que coincide con la definición defendida por el movimiento feminista y por instituciones como el Consejo de Europa. De ahí que incluyan, entre los temas centrales de sus columnas, el de la prostitución como una forma de violencia machista o la descripción de la situación de discriminación que sufren las mujeres, que incluye numerosos tipos de abusos y agresiones. Puede, no obstante, que Rosa Solbes esté más pendiente de la actualidad de la situación de las mujeres, y ello tiene como consecuencia la producción de una gran variedad de temas con los que encabeza sus columnas, siendo muchos de ellos distintos del problema específico de la violencia de género. Luisa Etxenike, por el contrario, no se preocupa tanto de informar sobre las últimas novedades en la violencia de género como de exponer al lector cuáles son los rasgos principales de este problema y cuál es su origen.

En lo que se refiere al conjunto de las ideas presentes en los artículos de Etxenike, más allá de los temas centrales que acabamos de comentar, podemos concluir que la escritora busca, en primer lugar, concienciar a la ciudadanía sobre la gravedad del problema. La idea de la constancia de la violencia machista aparece en el 63,2% de las columnas estudiadas. A través de recursos literarios o mediante el análisis de los datos estadísticos, la escritora vasca transmite en gran parte de sus artículos el mensaje de que, de manera inapelable, se van a producir muertes en los próximos días o agresiones machistas en los próximos minutos. Además de la recién apuntada, otra de sus intenciones es pedagógica, y se puede observar a partir de la frecuencia en la presencia del mensaje de que se debe combatir la violencia machista en su origen, presente en el 25% de las columnas analizadas. La intención pedagógica también se advierte en la frecuencia (22%) de la representación de un concepto amplio de esta violencia. Este concepto incluye la violencia sexual, la prostitución, la violencia ejercida sobre mujeres con las que no existe una relación conyugal o similar, etc. La idea de que la causa de la igualdad de las mujeres está estancada o va a peor también parece perseguir la concienciación de la sociedad sobre este problema y evitar la relajación al respecto. Está presente en el 20,5%, y es la cuarta idea más frecuente en los artículos de Etxenike, donde, en la mayoría de ocasiones, la escritora intenta dar

visibilidad a las discriminaciones sufridas por las mujeres, con el fin de neutralizar la relajación de gran parte de la sociedad, la cual cree falsamente que es un tema del pasado.

El pensamiento que se deja entrever en las columnas de Rosa Solbes confirma su preocupación por la eficacia de las medidas adoptadas en la lucha contra la violencia de género, pues las críticas a la falta de medios en la lucha contra la violencia machista aparecen en el 21,2% de las columnas estudiadas. Sin embargo, también da importancia a la prevención, de manera que el tema de la preferencia por combatir la violencia machista en su origen aparece en el 14,8% de las columnas. A través de la presencia de este último tema, se deduce que, a su vez, existe una intencionalidad pedagógica en Solbes. Esta intención se confirma con la representación de un concepto amplio de la violencia de género, presente en el 12,7% de las columnas; y, también con la presencia frecuente de fuentes expertas que mejoran el nivel de conocimientos de los lectores sobre la violencia machista. Dichas fuentes expertas son más frecuentes que en los textos de la escritora donostiarra. La concienciación de la sociedad sobre este problema también está presente en Solbes a través de la idea de que la causa de la igualdad de las mujeres está estancada o va a peor, la cual se aprecia en un 10,6%, algo más de la mitad que en el caso de Etxenike.

Sin embargo, la recurrencia de estos temas en el columnismo de ambas autoras también es un signo de los importantes déficits que persisten hoy en día, tanto en el tratamiento de este problema por parte de los medios de comunicación, como en la percepción de la ciudadanía sobre la violencia machista. De lo contrario, no tendría sentido que estas dos articulistas dedicaran gran parte del espacio de sus textos a vincular los estereotipos sexistas con la violencia de género, o a relacionar entre sí todas las distintas manifestaciones de este tipo de violencia, mediante la difusión de lo que hemos denominado «un concepto amplio de la violencia machista». Afirmamos, a su vez, que carecería de sentido la insistencia en transmitir estos mensajes porque han pasado muchos años desde la aprobación de la LOVG en 2004, donde se expresaba perfectamente que el origen de esta violencia es la desigualdad de género; donde, además, se especificaban las obligaciones del sistema educativo en lo referente a la transmisión de valores de respeto a la dignidad del colectivo femenino y, a la igualdad entre hombres y mujeres; y, donde se explicaba que la violencia de género se produce en distintos ámbitos de la vida de las mujeres, más allá de la relación de pareja. Si el concepto expuesto en la LOVG hubiera sido el representado mayoritariamente por los *mass media*, y estuviera consolidado entre la opinión pública, habría resultado ilógico dedicar tanto espacio a difundir estas ideas en las columnas de Etxenike y Solbes. Empero, como demuestra el análisis realizado sobre las

noticias de *El País*, un sector del periodismo de opinión se ha visto obligado a ejercer el papel pedagógico que los géneros informativos no desempeñan.

La gran diversidad de ideas restantes presentes indica que Rosa Solbes está mucho más condicionada por la actualidad de la violencia machista que Luisa Etxenike. La prueba es que incluye 33 temas distintos en sus columnas, frente a los 21 temas de Luisa Etxenike, teniendo en cuenta, además, que en el presente estudio se han incluido bastantes más artículos de esta última que de la periodista alicantina.

Luisa Etxenike y Rosa Solbes han utilizado diversos recursos para hacer reaccionar a la ciudadanía ante el problema de la violencia machista, valiéndose, para ello, por ejemplo, del lenguaje empleado para nombrar este tipo de violencia. Rosa Solbes, por un lado, ha empleado algunos términos en los que el sustantivo, el adjetivo o ambos a la vez, poseen una gran fuerza argumentativa y una gran carga axiológica (*agresión machista, brutalidad sexista, terrorismo sexista, violencia machista...*); mientras que, por otro lado, Luisa Etxenike ha dedicado mucho esfuerzo a la búsqueda de términos con la fuerza suficiente como para conseguir concienciar a los lectores sobre la gravedad del problema y para hacerles reaccionar. Llevó a cabo una importante labor de concienciación ciudadana sobre el problema de la violencia machista a partir de la defensa del término *terrorismo machista* o *terrorismo de género* para subrayar la dimensión político-social de este tipo de violencia y la magnitud de sus destrozos, además de buscar la reacción ciudadana ante un problema social de la misma importancia que el terrorismo de ETA. A pesar de que explícitamente, Etxenike no hace alusión a la postura de la RAE sobre su oposición al término *violencia de género*, a través de sus argumentaciones, está demostrando a los académicos de la lengua que el debate sobre las denominaciones, en el caso de la violencia machista, no es gramatical, sino que es político. La labor que lleva a cabo la escritora donostiarra con estas propuestas terminológicas es la de acuñar nombres que visibilizan determinados fenómenos sociales que no se visibilizaban desde otras perspectivas; y, al mismo tiempo, se irrationalizan esos fenómenos. Al igual que Solbes, también ha utilizado alguna de las estrategias expuestas por Damián Moreno (2010: 904) para incrementar la fuerza argumentativa de la denominación: ha empleado sustantivos núcleo que poseen mayor fuerza argumentativa que la palabra *violencia*, como es el caso de *crímenes* o *agresiones*. En otras ocasiones, ha recurrido simultáneamente a sustantivos y adyacentes con mayor fuerza. De esta manera, Etxenike ha empleado, en los últimos años, las expresiones *crímenes de género, agresiones de género* o *agresiones machistas*.

La evolución terminológica de ambas autoras se aparta radicalmente de la evolución mediática e institucional. También se aparta de la evolución de los términos usados en su propio medio, el diario *El País*, en cuyas noticias se ha estado utilizando con total normalidad la expresión *violencia doméstica* como equivalente a *violencia machista*, como mínimo hasta el año 2007, a pesar de que durante el año de la aprobación de la LOVG existía un importante debate público sobre la terminología más adecuada, y el término *violencia doméstica* ya había sido repetidamente criticado desde el movimiento feminista. Etxenike y Solbes, por el contrario, no han utilizado prácticamente nunca dicha expresión.

El uso de la expresión *violencia de género* en las noticias de *El País* no parece haber estado condicionado por la aprobación de la LOVG, puesto que ocurrió mucho más tarde, en el año 2007, cuando fue, con diferencia, la más utilizada. Además, ese año fue prácticamente el único en el que se usó mayoritariamente, ya que ha sido superado por la expresión *violencia machista*. Por otra parte, el empleo de términos que aumentan la fuerza argumentativa, como *crimen machista*, ha sido esporádico en las noticias de este diario, y se ha debido más bien a la iniciativa personal de periodistas concretos.

El modelo explicativo sobre la violencia machista implícito en los comentarios de las dos principales autoras estudiadas posee muchas características en común con los modelos multicausales, que tienen en cuenta la confluencia de factores de diverso tipo (socioculturales, familiares, individuales, etc.) que aumentan la probabilidad de que se produzca la violencia de género. Sería el caso de los modelos de Michèle Harway y James O'Neil, el de Jorge Corsi o el de Lori Heise. Sin embargo, la mayoría de estos modelos se centran, o bien en la violencia en las relaciones de pareja, o bien en las agresiones producidas en el ámbito doméstico contra distintos miembros de la familia. Si tenemos en cuenta que tanto Etxenike como Solbes han representado, en su columnismo, un concepto de violencia machista que incluye las agresiones sufridas por las mujeres en todos los ámbitos, el modelo explicativo piramidal de Bosch y Ferrer se aproxima en mayor medida a las relaciones causales que aparecen reflejadas en sus artículos.

Del análisis del contexto en el que se sitúan las columnas analizadas, se desprende que las dos escritoras estudiadas han participado en muchos de los debates generados desde principios del siglo XXI en torno a la lucha contra la violencia de género. Han escrito, entre otros, sobre los debates siguientes: sobre los intentos de algunos sectores de la judicatura de anular las políticas de discriminación positiva de las mujeres y sobre el machismo existente en el sistema judicial; sobre el debate en torno a la abolición o la legalización de la prostitución; sobre el debate jurídico referido al incremento de las

medidas punitivas y sobre la tutela de las leyes sobre la vida de las mujeres, a partir de la aprobación de la LOVG; sobre la demanda de una mayor implicación de los medios de comunicación para sensibilizar a la sociedad sobre el problema de la violencia machista a través de la forma de elaborar las informaciones sobre este tipo de violencia; sobre la dependencia emocional de muchas mujeres maltratadas hacia sus agresores; o, sobre la necesidad de abordar el problema desde la prevención primaria, que busca cambiar la estructura social para erradicar la violencia machista. En este último caso, Etxenike se ha centrado en escribir sobre el asunto de la transmisión de estereotipos sexistas a través, por ejemplo, de la publicidad de juguetes diferenciados para niños y niñas; y, Solbes ha tratado, además de esto último, las propuestas cuyo fin es el de trabajar desde el ámbito educativo para formar en igualdad al alumnado.

Luisa Etxenike y Rosa Solbes se diferencian claramente de otros articulistas del diario *El País* en la manera de enfocar el tema de la violencia machista y en la constancia de la presencia de este tema en sus columnas.

En cuanto a los articulistas varones analizados en esta investigación (Juan José Millás, Joaquín Pérez Azaústre y Juan Torres), Etxenike y Solbes se distinguen de ellos, sobre todo, en que las dos columnistas han abordado el tema de la violencia de género de una manera regular desde comienzos del siglo XXI. Los articulistas comentados, sin embargo, apenas han tratado este asunto, aunque, cuando lo han hecho, han mantenido una posición sobre este tipo de violencia similar a la defendida por el movimiento feminista. En sus artículos, en general, han relacionado la violencia de género con la discriminación que sufren las mujeres. Juan Torres y Joaquín Pérez Azaústre apenas han publicado artículos sobre este tema, aunque también es cierto que llevan pocos años escribiendo en *El País*. Juan José Millás, sin embargo, sí que lleva muchos años escribiendo regularmente en el diario *El País* pero apenas ha tratado el tema de la violencia machista. Cuando lo ha hecho sí que ha relacionado directamente el machismo y la discriminación de las mujeres con la violencia de género, y ha advertido sobre las proporciones epidémicas del problema.

La escasa presencia del tema en estos articulistas también ha sido una característica de otras columnistas de *El País*, como ocurre con Ruth Toledano. La escritora leonesa, aunque escribe durante gran parte del período analizado en la edición de Madrid del diario *El País*, apenas hace referencia directa a la violencia machista; pero, cuando lo hace, sí que la relaciona con las desigualdades que siguen existiendo entre hombres y mujeres. Además, comparte algunos puntos de vista con Etxenike y Solbes, como el de la indignación ante la

continuidad del machismo y de la violencia de género entre las generaciones más jóvenes, o la denuncia del machismo existente en la jerarquía de la Iglesia católica. Por otro lado, Toledano también se diferencia de estas dos autoras en que la violencia machista y la discriminación de las mujeres está presente en el columnismo de aquella de un modo muy irregular a lo largo del período estudiado.

Gabriela Cañas sí que dedica un número importante de artículos a tratar la discriminación de las mujeres o la violencia de género, pero, a diferencia de las dos principales autoras de este estudio, apenas ejerce una labor pedagógica sobre el significado de esta violencia, y no suele relacionar las desigualdades de género con la violencia machista. La escritora manchega se centra en reclamar una mayor visibilidad de las mujeres en los distintos ámbitos de la sociedad.

Rosa Montero ha tratado el tema de la violencia machista y la situación de las mujeres de forma regular durante el período de tiempo analizado. Sin embargo, emplea un concepto de la violencia machista que se diferencia en algunos aspectos clave de la definición defendida por el movimiento feminista, que es, además, la defendida por Luisa Etxenike y Rosa Solbes. Montero escribe, en el año 2007, en contra de la discriminación positiva contemplada en la LOVG; así como, en numerosos artículos, recuerda que también hay hombres que son víctimas de sus parejas o exparejas femeninas. Constantemente transmite en sus textos la existencia de una bidireccionalidad en la violencia entre hombres y mujeres que, además, se extiende al sexismo, del que aclara que «también puede ser ejercido por mujeres» («Existe», *El País*, 12/10/2010). La insistencia de Montero en destacar las agresiones sufridas por los hombres únicamente genera una mayor confusión alrededor del verdadero significado de la violencia machista, y dificulta que la ciudadanía llegue a comprender que esta clase de violencia es un problema de carácter social y que posee unas características específicas, a diferencia de las agresiones cometidas por las mujeres sobre sus parejas varones. Estas últimas no tienen relación entre sí, sino que cada una de ellas responde a motivos diferenciados y, por lo tanto, no deben ser tratadas como parte de un problema global ni deben tener una consideración similar a la violencia machista. Otro aspecto en el que se diferencia la visión de esta escritora madrileña con respecto a la visión de la defendida por Etxenike y Solbes, es en la focalización de alguno de sus artículos sobre las características psicológicas de los maltratadores; por el contrario, coincide con estas columnistas en relacionar la desigualdad con la violencia de género en varios de sus artículos, y en mostrarse crítica con la persistencia del machismo en nuestras sociedades.

En esta investigación se comparte el punto de vista numerosos investigadores en Ciencias de la Comunicación que defienden que, en la actualidad, no se puede hablar de una frontera nítida entre textos periodísticos informativos y de opinión, y que cualquier texto periodístico lleva oculta una dosis de opinión (Fernández Parratt, 2003: 28). Como consecuencia, hemos entendido que los géneros informativos, como es el caso de las noticias, no deben adoptar una posición neutral en un tema tan grave como el de violencia machista y hemos considerado oportuno comparar cómo se representa este problema en el diario *El País*, y cuáles son las diferencias con la forma de representarlo por parte de Luisa Etxenike y Rosa Solbes.

A través de dicha comparación se ha comprobado que las noticias publicadas en *El País* han sido elaboradas, durante el período comprendido entre los años 2001 y 2013, de un modo que no contribuye a mejorar el conocimiento de este problema social por parte de la ciudadanía, dado el mínimo porcentaje de informaciones que contienen comentarios explicativos sobre el verdadero significado de la violencia de género. La presencia de comentarios que mejoran la comprensión del problema por parte de los lectores a través de la expresión de la relación directa entre la violencia machista y la desigualdad de género se produce en un 9,6% del total de noticias analizadas; aunque este porcentaje baja al 5,1% si incluimos la condición de la ausencia de comentarios que puedan interpretarse como justificaciones la violencia machista. No ha existido tampoco una evolución positiva, y en los últimos años siguen siendo escasas las noticias que contribuyen a mejorar el nivel de conocimiento de los lectores sobre la violencia de género. Cuando se producen, se deben exclusivamente a la iniciativa personal del o de la periodista que elabora la noticia.

Esta escasa preocupación por sensibilizar a la ciudadanía contrasta con el grado de compromiso con la lucha contra la violencia machista manifestado por Etxenike y Solbes a través de sus columnas. A lo largo de todo el período estudiado, sus textos han incluido una elevada proporción de comentarios que mejoran la comprensión del problema por parte de los lectores a través de la expresión de la relación directa entre la violencia machista y la desigualdad de género. El porcentaje medio de artículos de Luisa Etxenike que relacionan directamente la violencia machista con la desigualdad de género ha sido del 83%, y del 70,5% en el caso de Rosa Solbes.

Además de lo recién apuntado, estas dos autoras han empleado algunas estrategias dirigidas a contrarrestar varios defectos en el tratamiento de la violencia machista en los medios de comunicación. En este sentido, cabe destacar, en Luisa Etxenike, el empleo de una estrategia en sus columnas de opinión para compensar la focalización de la atención

sobre este problema exclusivamente en los casos más graves. Esta táctica consiste en deslocalizar en el tiempo y dar visibilidad a la violencia de género, más allá de los momentos concretos en los que se dirige la atención hacia este problema por coincidir con una fecha conmemorativa de las desigualdades que afectan a las mujeres, o por haberse producido algún caso que ha generado alarma entre la ciudadanía. Rosa Solbes, por su parte, contribuye a neutralizar este defecto de los *mass media* con la exposición, en sus artículos, de las dimensiones del problema, y con la inserción de datos sobre el número de mujeres agredidas.

La representación de la violencia de género como un problema estructural relacionado con la dominación masculina, presente en la totalidad de las columnas analizadas de Etxenike y Solbes, también contrasta con la imagen transmitida en las informaciones de *El País*, la cual no ha experimentado una mejora significativa en cuanto a la eliminación de aquellos elementos que podrían ser interpretados como una justificación de las agresiones machistas. Únicamente se ha producido una ligera evolución positiva, durante el período estudiado, en el porcentaje de las noticias que carecen de posibles justificaciones de la violencia, aunque las cifras continúan siendo muy bajas, de manera que, sólo en una mínima parte de los años analizados, las cifras se aproximan al 50% del total de informaciones, o lo superan.

Consideramos que resulta insuficiente la mera transmisión de información de actualidad sobre los casos concretos de violencia machista, y que es necesaria la inclusión de mensajes de contenido pedagógico que permitan aumentar el nivel de conocimiento de los lectores del diario, sobre todo si tenemos en cuenta la ignorancia que existe en nuestro país sobre los rasgos que caracterizan este problema. Por este motivo, entre otros, resulta de enorme importancia la aportación del columnismo de opinión, a través de la inclusión, en los artículos, de datos científicos y de comentarios críticos sobre la violencia machista. En el caso de las dos principales columnistas analizadas en esta investigación, los comentarios de Etxenike y Solbes no sólo han estado referidos a la relación entre la situación de discriminación de las mujeres y la violencia machista, sino que también han descrito la gravedad o la persistencia del problema. Esto es así porque ambas autoras han mostrado la importancia de las medidas preventivas, como las educativas, o han dado a conocer el machismo existente en el sistema judicial, en los medios de comunicación, en la política, etc.

También contrasta el concepto de violencia utilizado en las noticias de *El País* con el empleado por Etxenike y por Solbes. Las dos columnistas utilizan el concepto amplio

defendido por el movimiento feminista y por la ONU, que incluye numerosas manifestaciones que van más allá del ámbito familiar. En las informaciones del diario *El País*, por el contrario, sólo son calificados como actos de violencia machista aquellos casos en los que el agresor es, o ha sido, la pareja sentimental de la víctima, de manera que reduce su contenido a las situaciones contempladas en el artículo 1 de la LOVG. La denominación *violencia de género* en los antetítulos de *El País* no se emplea para abordar los hechos referidos a otro tipo de manifestaciones de la violencia machista, como las agresiones sexuales, las privaciones de libertad u otras formas de opresión de las mujeres acontecidas en cualquier parte del mundo, y cometidas por todo tipo de hombres, tengan o no vinculación con las víctimas.

La representación de un concepto amplio de la violencia machista es una de las características más relevantes del columnismo de Etxenike y de Solbes, particularmente por situarse en un contexto, el diario *El País*, en el que las informaciones sobre este tema emplean un concepto limitado de esta clase de violencia, como se ha podido comprobar en el análisis de la última parte de la investigación. Las noticias de este periódico emplean el concepto expuesto en el artículo 1 de la LOVG, ya que se limitan a tratar las agresiones causadas por los cónyuges de las víctimas o similares. Las autoras protagonistas de este estudio, por el contrario, utilizan el concepto que utiliza el movimiento feminista y la ONU, y que incluye todas las manifestaciones de violencia que son producto de las relaciones desiguales de género entre hombres y mujeres.

La actitud comprometida de Luisa Etxenike y Rosa Solbes, les ha permitido actuar en calidad de escritoras posicionadas en un permanente estado de alerta para reaccionar ante los altibajos políticos y sociales en la lucha contra la violencia machista y contra la discriminación de las mujeres. Desde el compromiso feminista, pero alejadas de cualquier tipo de dogmatismo, han intentado llenar los vacíos existentes en la aplicación de las diferentes medidas puestas en práctica para erradicar la violencia de género. Se ha contribuido a sacar a la luz pública determinados temas relacionados con la lucha contra la violencia machista, en determinados momentos en los que se baja la guardia desde las instituciones, o en los que se produce un descenso en el nivel de concienciación ciudadana hacia este problema. Asimismo, estas dos autoras han contribuido a la generación de debates en torno a los derechos de las mujeres que podrían haber quedado silenciados por estar ausentes en los principales medios de comunicación, como es el caso de las posibles desventajas que conlleva para las mujeres el régimen económico matrimonial de separación de bienes, tema abordado por Rosa Solbes en alguna de sus columnas.

Ambas autoras han actuado desde una perspectiva crítica que es independiente de los poderes establecidos en los distintos ámbitos de la lucha contra la violencia sexista.

Luisa Etxenike reconoce que ha percibido ausencias en el tratamiento que dan los medios de comunicación a la violencia de género y que, a través de sus columnas, ha querido que se convirtieran en presencias (Peris, 2013a). La escritora vasca otorga gran importancia a las acciones que contribuyen a dar visibilidad a ciertas perspectivas sobre este problema, o que rebaten determinados argumentos que, en ocasiones, son los únicos que estén presentes en el debate público sobre la violencia de género: «insistir en cierta visibilidad cuando la visibilidad no me parece suficiente y establecer una dialéctica, una réplica, en lugares donde esa réplica no está, o donde está lo contrario» (*Ídem*). Etxenike, a través de sus artículos, compagina algunas estrategias generales, como la comentada anteriormente, consistente en deslocalizar en el tiempo, con otras tácticas que responden a casos en los que no le han parecido aceptables ciertas formas de representación de los medios de comunicación: «las columnas, a lo largo de los años, también se van escribiendo en la puntualidad de ciertas cosas. Mis reflexiones son diferentes y se van adaptando también a cómo se van planteando a lo largo de los años» (*Ídem*). Esta adaptabilidad la hemos podido comprobar a través de la pertinencia de la inmensa mayoría de sus columnas de opinión.

Rosa Solbes, por su lado, es quien trata un mayor número de asuntos específicos, estrechamente relacionados con la actualidad de la violencia machista, aunque reconoce que no son reacciones conscientes, sino que [*sic*] «son reacciones a una situación general y a un problema que no se soluciona, que no le estamos dando salida. Tampoco sé si la tiene» (Peris, 2014b). A pesar de ello, reconoce que la indignación es una motivación poderosa para escribir sus columnas y que, aunque estas últimas, en la mayoría de casos, han sido consecuencia de reacciones de indignación, ha evitado el problema de crear columnas injustas. Esto se debe a que Solbes nunca ha sido una columnista diaria y ha tenido tiempo de madurar los textos a lo largo de una semana, tanto en lo que se refiere al estilo como al contenido.

La periodista de la Comunidad Valenciana es quien reacciona con mayor celeridad ante los sucesos que tienen que ver con la violencia machista, y quien demuestra haber estado más atenta para denunciar los abusos del orden patriarcal. Casi todos los ataques sufridos en los distintos ámbitos, en la lucha por erradicar la violencia machista, han sido contestados rápidamente por Solbes a través de sus artículos, simultaneado estas réplicas con el tratamiento de otros temas que son una constante en su escritura, como el de la falta

de recursos en la lucha contra la violencia de género. También ha llevado a cabo una cierta actitud pedagógica en parte de sus textos, a través de la proposición de medidas para hacer más efectiva esta lucha. Finalmente, Luisa Etxenike es quien más propuestas didácticas ha realizado para intentar aumentar el grado de implicación de la ciudadanía en esta lucha, pero normalmente lo ha hecho centrándose en una serie de temas que la escritora ha tratado tradicionalmente, con independencia de su actualidad.

Luisa Etxenike y Rosa Solbes poseen algunos elementos en común en el modo de enfocar sus denuncias a través de los artículos. Ninguna de las dos autoras ha intentado compensar, de manera premeditada, las carencias de algunos medios de comunicación en el tratamiento de la violencia machista. Solbes afirma, en este sentido, que no sigue una estrategia premeditada destinada a subsanar los errores en la representación mediática de este problema: «escribo porque me parece que toca» (Peris, 2014b). Sin embargo, sí que han actuado, en numerosas ocasiones, como mujer comprometida desde la perspectiva feminista, de manera que han expuesto determinados puntos de vista a través de sus columnas de opinión con el fin de alertar sobre los retrocesos producidos en la lucha contra la violencia machista, o han actuado, desde el periodismo, para intentar colaborar en la solución de alguno de los problemas surgidos en la puesta en práctica de las medidas contra este tipo de violencia. El caso más evidente fue su reacción ante el descenso en la sensibilización social producido por el cese del vivo debate social que se había producido con motivo de la aprobación de la LOVG. Este hecho, denunciado en el *Informe Anual del Observatorio Estatal de Violencia sobre la Mujer de 2007*, provocó la insistencia de estas columnistas de *El País*, particularmente de Etxenike, en intentar hacer reaccionar a la ciudadanía ante la escasa implicación social ante este tema y, en mostrar su carácter sistémico y su dimensión. Por otro lado, también han denunciado la situación que sufren las mujeres en nuestra sociedad, mucho antes del cambio de percepción social de la violencia machista en España, en el año 2004. A principios del siglo XXI, ya insistían una y otra vez en la necesidad de subrayar la dimensión cultural e ideológica de la violencia machista. Durante esos años, cuando las instancias políticas y mediáticas se resistían a darle la consideración de problema social, y colocaban en el mismo plano todas las violencias que se producían en el ámbito doméstico, estas columnistas, ya pedían la implicación de toda la ciudadanía por tratarse de un problema que afecta a todos, al constituir un ataque flagrante a algunos derechos fundamentales proclamados en la Constitución Española.

Cuando, pasados más de cinco años desde la entrada en vigor de la LOVG, las encuestas señalaban que las dos terceras partes de las personas consultadas consideraban

que los hombres maltratan a las mujeres porque tienen problemas psicológicos, Luisa Etxenike hacía un llamamiento a través de diversos artículos, escritos en 2010 y 2011, para volver la atención sobre la violencia de género y colocarla en el centro de las preocupaciones ciudadanas, porque representa un problema social grave.

A pesar de que Etxenike y Solbes han reaccionado, en algunas ocasiones, casi al mismo tiempo ante las mismas causas, ha sido Rosa Solbes quien ha estado siempre alerta para alzar la voz ante la falta de efectividad de las medidas judiciales y preventivas puestas en práctica en la lucha contra la violencia de género. Ha reaccionado ante cada suceso machista de cierta gravedad. Así, en el año 2006, reaccionó enérgicamente ante el constante aumento del número de víctimas mortales de esta violencia. Expuso la necesidad de la implicación de los varones en esta lucha, y, además, puso un ejemplo muy claro de cuál debería ser la actitud de los hombres, al homenajear al joven asesinado en Valencia en 2007 por ayudar a una mujer que estaba siendo agredida por su pareja. También reaccionó ante los decepcionantes resultados de la aplicación de la LOVG en lo que se refiere a la persistencia de los patrones machistas y la ausencia de una *cultura de la igualdad*. Había reclamado mayores medidas educativas durante la etapa de la aprobación de la LOVG, pero al observar el fracaso de las medidas preventivas y de sensibilización, en 2011, volvió a reclamar ese tipo de acciones. La periodista alicantina también utilizó sus textos de opinión para denunciar una de las causas del fracaso parcial en las medidas de prevención puesto de manifiesto en el Informe del Ministerio de Igualdad de 2008, titulado *Evaluación de la aplicación de la Ley Orgánica 1/2004 de 28 de diciembre, de Medidas de Protección Integral contra la Violencia de Género*. Allí, se reconocía que faltaba mucho para erradicar la violencia de género, pero al mismo tiempo se hacía mención una de las medidas de sensibilización que se habían tomado: la campaña de Telecinco contra la violencia machista. Solbes advirtió de que algunos de los activismos como el de Telecinco son antinaturales, porque defienden una causa por un lado, mientras su programación cotidiana está plagada de valores machistas y de la exhibición de estereotipos sexistas.

Es tal el grado de alerta de Rosa Solbes con la lucha contra la violencia de género, que matiza incluso la eficacia de alguna de las medidas de sensibilización expuestas por el Ministerio de Igualdad en su informe de 2008, como fue la campaña contra la violencia de género emitida por Telecinco en 2005. Solbes critica este proyecto por ser una muestra de lo que ella llama «activismos intrínsecamente contra natura», porque la programación de esta cadena televisiva es radicalmente opuesta a los valores que parece respaldar con ese tipo de campañas. Rosa Solbes, además, a través del sentido común, es capaz de plantear

debates relativos a la violencia de género que no están presentes en los debates feministas mayoritarios ni entre los temas tratados por los medios de comunicación. Es el caso de la noción errónea del enamoramiento en muchas jóvenes, la cual desemboca, en numerosas ocasiones, en situaciones de agresiones machistas. Con el fin de hacer frente a este problema, menciona las propuestas educativas de Charo Altable, entre las que se incluyen un proyecto de educación emocional y sexual, y la mejora de la formación del profesorado.

Luisa Etxenike es quien muestra más claramente su independencia de criterio, porque dedica la mayor parte de sus esfuerzos a defender una serie de argumentos que son una constante en su obra periodística, más allá del contexto histórico. En más del 60% de sus artículos, la autora advierte sobre la constancia de la violencia machista. Además, en una cuarta parte de sus columnas, expresa la necesidad de combatir la violencia machista en su origen, y advierte de la reproducción de los estereotipos sexistas. No obstante, además de estos dos contenidos, hay varios temas adicionales que aparecen en más del 20% de sus columnas, como el de la representación de un concepto amplio de la violencia de género, desde la que la escritora insiste en la necesidad de utilizar términos adecuados para tratar la violencia machista como un asunto de Estado que genere el mismo rechazo social y la misma unidad política que el terrorismo etarra: términos como *terrorismo doméstico* o *terrorismo de género*. También es una constante en ella la denuncia de la falta de conciencia social en el tratamiento de las noticias sobre este tipo de violencia en los medios, que depende sobre todo de las modas y de la búsqueda del escándalo. Por otro lado, se ha podido comprobar la pertinencia de uno de los temas más habituales de Etxenike, el de los estereotipos machistas y su relación con la violencia de género, a partir de los datos extraídos de los observatorios que se dedican a analizar el sexismo presente en la publicidad y en los medios de comunicación. Los informes de estos observatorios demuestran que en la actualidad se siguen difundiendo ampliamente los estereotipos sexistas a través de la publicidad.

Rosa Solbes, por su parte, ha defendido la imposición forzosa de las órdenes de alejamiento, y ha criticado la propuesta de Montserrat Comas de que los jueces no tengan la obligación de dictar órdenes de alejamiento en todas las condenas por malos tratos a través del artículo titulado «Silencio y complicidad», en el año 2007. Sin embargo, la escritora valenciana no se identifica plenamente con el denominado *feminismo institucional* en otros aspectos, ya que criticó la puesta en práctica de la LOVG por centrarse en la vía punitiva. En la columna «Primas de riesgo (25-N, y más allá)», manifestó que en la aplicación de esta ley se estaban dejando de lado las medidas de sensibilización y concienciación sobre la violencia machista. Además, Solbes también mostró su preocupación por el elevado

número de víctimas, casi inamovible, tras cinco años de aplicación de la ley, y por no haber conseguido generar una *cultura de la igualdad*.

Por otro lado, Etxenike y Solbes han utilizado las raíces del pensamiento feminista para realizar una labor pedagógica con el fin de abrir los ojos a los lectores sobre algunos de los mecanismos del orden patriarcal. Es el caso del énfasis en el lema del feminismo radical «lo personal es político», eslogan inspirado por Kate Millet, con el que se trata de politizar el ámbito doméstico, todavía hoy considerado por mucha gente como una esfera personal y privada, para pasar a identificarlo como un centro de dominación patriarcal. Etxenike también ha llevado a cabo una tarea didáctica al vincular en algunos de sus artículos, el miedo a la violación con el control patriarcal ejercido sobre las mujeres. Frente a las propuestas planteadas por un sector de la judicatura, a favor de examinar cada caso de agresión para comprobar si ha sido fruto del machismo, Etxenike reacciona intentando concienciarles, a ellos y a la ciudadanía, sobre las raíces culturales del problema, a través de la defensa de una terminología que incluya la expresión *terrorismo*. Solbes, sin embargo, opta por exponer un estudio psicológico sobre el origen ideológico de la violencia machista y por comparar el machismo con el racismo.

Otra constante en los textos de las dos principales autoras estudiadas ha sido la inclusión en sus columnas de datos estadísticos y de aportaciones de fuentes expertas en los temas de la violencia machista, y de la discriminación de las mujeres, que permiten elevar el nivel de conocimiento de los lectores sobre estos asuntos e incorporar al debate público una visión fundada sobre este problema. Aunque, tanto Etxenike como Solbes, en muchos casos, no han expresado rigurosamente el origen de los datos aportados, su mera presencia en las columnas de opinión ha servido para contrarrestar parcialmente la ausencia casi absoluta de apuntes de carácter científico sobre la violencia machista o sobre la discriminación de las mujeres en las noticias de *El País* y en la mayoría de los restantes medios de comunicación del Estado español.

La neutralidad informativa en el tratamiento de la violencia machista sólo contribuye a aumentar su invisibilidad como problema social. A partir del análisis de las noticias sobre la violencia de género publicadas en el diario *El País* hemos podido concluir que apenas se puede inferir que los hechos que se describen forman parte de un mismo problema de carácter estructural. Con el fin de concienciar a la opinión pública sobre este fenómeno, es necesaria una actitud proactiva por parte de los profesionales de los medios de comunicación, de tal manera que se comprometan en mucha mayor medida en la lucha contra la violencia machista. Para ello, sería recomendable que enriquecieran la estructura

de las informaciones con contenidos instructivos sobre el significado de este tipo de violencia.

Mientras no se produzca una mayor implicación por parte de los profesionales del periodismo, la labor pedagógica sobre la violencia de género se limita a las aportaciones incluidas en los textos de los géneros periodísticos de interpretación y de opinión que, lamentablemente, son una fuente de información minoritaria entre la ciudadanía, en comparación con las noticias, al menos en lo que se refiere a este asunto. A ello se suma otro problema, que se ha podido deducir de las conclusiones del análisis de las informaciones de *El País*: quienes defienden la separación estricta entre los distintos géneros periodísticos, disculparían, por lógica, la escasa utilidad demostrada por las noticias de este diario como instrumento para la mejora del conocimiento de la opinión pública sobre este problema, debido a que, en teoría, al formar parte de los denominados *géneros informativos*, las noticias deberían limitarse a informar sobre los hechos acontecidos. Sin embargo, este tipo de textos ni siquiera desempeñan dicha función adecuadamente, ya que los resultados señalan que un gran número de informaciones no representan la violencia machista de manera rigurosa, sino que incluyen comentarios que sitúan el origen del problema en aspectos individuales, propios de cada situación particular, y no en las relaciones de poder existentes entre hombres y mujeres.

El periodismo de opinión de autoras como Luisa Etxenike y Rosa Solbes ya ha conseguido un objetivo fundamental en la concienciación de la ciudadanía sobre la situación de la violencia machista: elaborar sus textos con la habilidad suficiente como para generar interés entre los lectores por un asunto que no sólo es olvidado por los medios de comunicación, sino que, además, es incomprendido por la sociedad en su conjunto. Con todo, este objetivo es muy restringido, porque limitada es la repercusión de su columnismo. De ahí que esta investigación, más allá de la aportación descriptiva, pretende ser también una llamada de atención sobre la colosal disparidad existente entre la capacidad potencial que posee la prensa escrita para desarrollar la labor de difusión del verdadero significado de la violencia machista, y la escasa contribución que realmente lleva a cabo de cara a dicho objetivo.

BIBLIOGRAFÍA

La bibliografía que se ofrece a continuación es aquella que se ha empleado para la elaboración del cuerpo de redacción de la tesis. En ella, no se han añadido las referencias en las que se han basado otros autores citados (aunque se han nombrado en el texto de la investigación). Tampoco se han incluido en este apartado los artículos de opinión de las autoras y autores analizados, dado que para éstos/as se ha realizado un estudio pormenorizado en los anexos siguientes. Por otro lado, en este apartado se han incluido los nombres completos de los autores y autoras, y no sólo la inicial del nombre, además del primer apellido, con el fin de respetar el *compromiso feminista* de visibilizar los estudios llevados a cabo por las mujeres.

ABRIL, Natividad (1999): *Periodismo de opinión*. Madrid: Síntesis.

ADORNO, Theodor W. (2004): «Introducción a *La disputa del positivismo en la sociología alemana*». En Theodor W. Adorno: *Escritos sociológicos I. Obra completa*, 8 (trad. Agustín González Ruiz). [*Gesammelte Schriften in zwanzig Bänden. 8. Soziologische Schriften I* (1972)]. Tres Cantos: Akal (Básica de bolsillo), pp. 260-329.

AJUNTAMENT DE BARCELONA (2009): *Acord ciutadà per una Barcelona lliure de violència vers les dones. Compromisos* [En línea]. [Consulta: 15 de marzo de 2015]. Disponible en: <http://w110.bcn.cat/fitxers/dona/acordciutadaperunabcnlliuredevmcompromisos.460.pdf>

ALBERDI, Inés y MATAS, Natalia (2002): *La violencia doméstica. Informe sobre los malos tratos a mujeres en España*. Barcelona: Fundación «la Caixa».

ALTABLE, Charo (2008): «Coeducar en relación para prevenir la violencia en el ámbito de los medios de comunicación». En: Pilar Aznar y Paz Cánovas (eds.): *Educación, género y políticas de igualdad*. Valencia: Universitat de València, pp. 283-298.

_____. (2005): «Modelos amorosos que matan». *Eliminar obstáculos para alcanzar la igualdad*. N° 1, Castellón: Universitat Jaume I-Fondo Social Europeo- Equal-Fundación Isonomía, pp. 149-159.

AMORÓS, Celia (2008): «Conceptualizar es politizar». En: Patricia Lorenzo *et al.* (coords.): *Género, violencia y derecho*. Valencia: Tirant lo Blanch, pp. 15-25.

- AMORÓS, Celia y DE MIGUEL, Ana (2005): «Introducción: Teoría feminista y movimientos feministas». En: Celia Amorós y Ana de Miguel (eds.): *Teoría feminista: de la Ilustración a la globalización. Volumen 1: De la Ilustración al segundo sexo*. Madrid: Minerva, pp. 13-90.
- ANDRES-SUÁREZ, Irene (2005): «Columna de opinión, microrrelato y articuento: relaciones transgenéricas (1)». *Ínsula*. Nº 703-704, julio-agosto, pp. 25-28.
- ANTÓN, Elvira (2006): *Arqueología del discurso de las élites cubanas sobre raza durante el siglo XX. Editoriales y artículos de opinión*. Granada: Universidad de Granada. Tesis doctoral.
- AÑÓN, M^a José y MESTRE, Ruth (2005): «Violencia sobre las mujeres: discriminación, subordinación y Derecho». En: Javier Boix y Elena Martínez García (coords.): *La nueva ley contra la violencia de género (LO 1/2004, de 28 de diciembre)*. Madrid: Iustel, pp. 31-63.
- ARDITTI, Rita (1982): «Feminism and Science». En: Elizabeth Whitelegg *et al.* (eds.): *The Changing Experience of Women*. Oxford: the Open University; *cit. pos.*: Esther Rubio Herráez (1996): «La posición de las mujeres en la ciencia y en la tecnología en España». En: Renée Clair (ed.): *La formación científica de las mujeres ¿Por qué hay tan pocas científicas?* Madrid: Los Libros de la Catarata, pp. 15-24.
- ARENDT, Hannah (1968): «Truth and Politics». En: Hannah Arendt: *Between Past and Future: Six Exercises in Political Thought*. Nueva York: Penguin Books.
- ARISÓ, Olga y MÉRIDA, Rafael M. (2010): *Los géneros de la violencia. Una reflexión queer sobre la «violencia de género»*. Barcelona-Madrid: Egales.
- ARIZA, Gladys Rocío (2009): «Las representaciones sociales de la violencia en las relaciones de pareja en la prensa de Medellín en el siglo XXI. El Colombiano 2001-2008. La Chiva 2002-2008». *Revista Venezolana de Estudios de la Mujer*. Vol. 14, nº 32. Enero-junio, pp. 71-97.
- ARIZNABARRETA, Larraitz *et al.* (Equipo Investigación Género y Medios de Comunicación) (2006): «Conclusiones». En: *Tratamiento de la violencia de género en la prensa vasca*. San Sebastián: Universidad de Deusto, pp. 177-181.
- ASOCIACIÓN DE MUJERES JURISTAS THEMIS (2012): *La Asociación*. En: página web de la Asociación de Mujeres Juristas Themis [en línea] [Consulta: 26 de noviembre de 2014]. Disponible en:
<http://www.mujeresjuristasthemis.org/sobre-themis/la-asociacion>

ASOCIACIÓN ESPAÑOLA DE MUJERES PROFESIONALES DE LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN (1999): página web de la Asociación Española de Mujeres Profesionales de los Medios de Comunicación [en línea] [Consulta: 20 de noviembre de 2014]. Disponible en: <http://www.nodo50.org/ameco/>

ASSOCIACIÓ DE DONES PERIODISTES DE CATALUNYA *et al.* (2010): «Recomanacions sobre el tractament de la violència masclista als mitjans de comunicació» [en línea] [Consulta: 27 de mayo de 2012]. Disponible en: http://www.cac.cat/pfw_files/cma/actuacions/Autorregulacio/Recomanacions_violencia_masclista_es.pdf

AYUNTAMIENTO DE PAMPLONA. CONCEJALÍA DE LA MUJER (2000): «Las noticias sobre violencia contra las mujeres: Trátalas bien. Decálogo para los medios de comunicación sobre el tratamiento de la violencia contra las mujeres». En: *La etiología de la violencia y el maltrato doméstico contra las mujeres* [en línea]. Pamplona: Ayuntamiento de Pamplona y Universidad Pública de Navarra. [Consulta: 17 de octubre de 2013]. Disponible en: <http://www.losandes.com.ar/includes/modulos/imprimir.asp?id=79893&tipo=noticia>

AZNAREZ, Malen (2004): «¿Violencia de género o violencia machista?» [en línea]. Diario *El País*. Domingo, 1 de febrero de 2004. [Consulta: 20 de junio de 2012]. Disponible en: http://elpais.com/diario/2004/02/01/opinion/1075590009_850215.html

AZPIROZ, María Luisa (2012): *Diplomacia pública. El caso de la «guerra contra el terror»*. Barcelona: UOC.

BADINTER, Elisabeth (1991): *¿Existe el instinto maternal? Historia del amor maternal. Siglos XVII al XX* (trad. Marta Vasallo). [*L'amour en plus. Histoire de l'amour maternel (XVIIe-XX siècle* (1980)]. Barcelona: Paidós.

BANDRÉS, Elena (2011): «Propuesta para el tratamiento eficaz de la violencia de género» [en línea]. *IC-Revista Científica de Información y Comunicación*. N° 8, pp. 113-138. [Consulta: 16 de abril de 2012]. Disponible en: http://icjournal.files.wordpress.com/2013/01/completo_8.pdf

BARDIN, Laurence (2002): *Análisis de contenido* (trad. César Suarez). Tres Cantos: Akal [*L'Analyse de contenu* (1977)].

- BARRÈRE, M^a Ángeles (2008): «Género, discriminación y violencia contra las mujeres». En Patricia Laurenzo *et al.* (coords.): *Género, violencia y derecho*. Valencia: Tirant lo Blanch, pp. 27-47.
- BARROSO, Silvina B. *et al.* (2012): *Mujeres en cuestión: escrituras, ideologías y cuerpos*. Buenos Aires: Teseo.
- BARRY, Kathleen (1995): *The Prostitution of Sexuality*. Nueva York: New York University Press.
- BERELSON, Bernard (1971): *Content Analysis in Communication Research*. Nueva York: Hafner.
- BERGANZA, M^a Rosa (2003): «La construcción mediática de la violencia contra las mujeres desde la Teoría del Enfoque» [en línea]. *Comunicación y Sociedad*. Vol. XVI, n^o 2, pp. 9-32. [Consulta: 26 de junio de 2012]. Disponible en: http://www.unav.es/fcom/comunicacionsociedad/es/articulo.php?art_id=97
- BERLANT, Lauren y WARNER, Michael (2002): «Sexo en público». En: Rafael M. Mérida (ed.): *Sexualidades transgresoras. Una antología de estudios queer*. Barcelona: Icaria, pp. 229-257.
- BERNAL, Sebastiá y CHILLÓN, Lluís Albert (1985): *Periodismo informativo de creación*. Barcelona: Mitre; *cit. pos.*: Teodoro León Gross (2005): «La columna y lo literario como valor periodístico». *Ínsula*. N^o 703-704, julio-agosto, pp. 5-8.
- BERNARDO, José María y JORQUES, Daniel (2005): «La construcción mediática de la violencia de género». En: Javier Boix y Elena Martínez García (coords.): *La nueva ley contra la violencia de género (LO 1/2004, de 28 de diciembre)*. Madrid: Iustel, pp. 157-204.
- BERTOMEU, M^a Angustias *et al.* (2004): «Reivindicamos el concepto de género» [en línea]. Acción colectiva de trabajo en red entre el foro *generourban.org*, *singenerodedudas.com*, *e-leusis.net* y lista de correo Araca. [Consulta: 16 de abril de 2012]. Disponible en: <http://hdrnet.org/141/1/ReivindicamosGenero.pdf>
- BLÁZQUEZ, Macarena *et al.* (2010): «Revisión teórica del maltrato psicológico en la violencia conyugal». *Psicología y Salud*. Vol. 20, n^o 1, enero-junio, pp. 67-75.
- BOBBIO, Norberto (2000): *Igualdad y libertad* (trad. Pedro Aragón Rincón). [«Equaglianza» y «Libertà» (1977)]. Barcelona: Paidós.

- BODELÓN, Encarna (2008): «La violencia contra las mujeres y el derecho no-androcéntrico: perdidas en la traducción jurídica del feminismo». En: Patricia Laurenzo *et al.* (coords.): *Género, violencia y derecho*. Valencia: Tirant lo Blanch, pp. 275-299.
- BOLETÍN OFICIAL DE LAS CORTES GENERALES (2002): Serie D. N° 408. 24 de septiembre.
- BONINO, Luis (1999): «Desvelando los micromachismos en la vida conyugal. Una aproximación a la desactivación de las maniobras masculinas de dominio» (Apéndice 1). En: Jorge Corsi *et al.*: *Violencia masculina en la pareja. Una aproximación al diagnóstico y a los modelos de intervención*. Buenos Aires: Paidós, pp. 191-208.
- BOSCH, Esperanza y FERRER, Victoria A. (2013): «Nuevo modelo explicativo para la violencia contra las mujeres en la pareja: el modelo piramidal y el proceso de filtraje». *Asparkia*. N° 24, pp. 54-67.
- _____. (2002): *La voz de las invisibles. Las víctimas de un mal amor que mata*. Madrid: Cátedra.
- BOSCH, Esperanza *et al.* (2013): *La violencia contra las mujeres. El amor como coartada*. Barcelona: Anthropos.
- _____. (2012): *Profundizando en el análisis del mito del amor romántico y sus relaciones con la violencia contra las mujeres en la pareja: análisis cualitativo. Año 2007-año 2011*. Madrid: Ministerio de Sanidad, Servicios Sociales e Igualdad.
- _____. (2007): *Del mito del amor romántico a la violencia contra las mujeres en la pareja. Año 2004-año 2007*. Madrid: Ministerio de Igualdad.
- _____. (2006): *El laberinto patriarcal. Reflexiones teórico-prácticas sobre la violencia contra las mujeres*. Rubí: Anthropos.
- BOURDIEU, Pierre (2000): *La dominación masculina* (trad. Joaquín Jordá). [*La Domination masculine* (1998)]. Barcelona: Anagrama.
- _____. (2007a): *El sentido práctico* (trad. Ariel Dilon). [*Le sens pratique* (1980)]. Buenos Aires: Siglo XXI.
- _____. (2007b): *Sobre la televisión* (trad. Thomas Kauf). [*Sur la télévision, suivi de l'Emprise du journalisme* (1996)]. Barcelona: Anagrama.
- BUTLER, Judith (2002): *Cuerpos que importan. Sobre los límites materiales y discursivos del «sexo»* (trad. Alcira Bixio). [*Bodies that Matter. On the Discursive Limits of «Sex»* (1993)]. Barcelona: Paidós.

- _____. (2007): *El género en disputa. El feminismo y la subversión de la identidad* (trad. M^a Antonia Muñoz). [Gender Trouble. Feminism and the Subversion of Identity (1990)]. Barcelona: Paidós.
- CABERO, Enrique (2007): «Igualdad y relaciones laborales. Algunas reflexiones en el Día Internacional de la Mujer». En: Esther Martínez et al. (eds.): *La igualdad como compromiso. Estudios de género en homenaje a la profesora Ana Díaz Medina*. Salamanca: Ediciones Universidad de Salamanca, pp. 85-90.
- CABRERA, Isaac (2009): «El análisis de contenido en la investigación educativa: propuesta de fases y procedimientos para la etapa de evaluación de la información». *Revista Pedagogía Universitaria*. Vol. XIV, nº 3, pp.71-93.
- CALDEVILLA, David (2007): *Relaciones públicas y cultura*. Madrid: Vision Net.
- CALVO, Manuel (2006): «Análisis socio-jurídico de la ley orgánica de medidas de protección integral contra la violencia de género». *Trabajo: revista andaluza de relaciones laborales*. Nº 17, pp. 105-131.
- CAMPS, M^a Victoria (2004): «El tratamiento de la mujer en los medios audiovisuales». *Cuadernos de Derecho Judicial*. Nº 3, pp. 127-140; *cit. pos.*: Bernardo, José María y Jorques, Daniel (2005): «La construcción mediática de la violencia de género». En: Javier Boix y Elena Martínez García (coords.): *La nueva ley contra la violencia de género (LO 1/2004, de 28 de diciembre)*. Madrid: Iustel, pp. 157-204.
- CANTAVELLA, Juan (2000): «La columna informativa: un desafío de exigencia entre la omnipresente opinión». *Estudios sobre el Mensaje Periodístico*. Nº 6, pp. 53-62; *cit. pos.*: José Antonio Díaz (2009): «El conceptismo como recurso retórico en columnas periodísticas personales. Análisis de un tema: la obesidad», *Estudios sobre el Mensaje Periodístico*. Nº 15, pp. 207-226.
- CARBALLIDO, Paula Carolina (2010): *El proceso de construcción de la violencia contra las mujeres: medios de comunicación y movimiento feminista. Una aproximación desde la teoría del framing*. Castellón: Universitat Jaume I. Tesis doctoral.
- CARO, M^a Antonia (2009): «Violencia sexista en las parejas: diagnósticos y respuestas». En Paloma Uría: *El feminismo que no llegó al poder*. Madrid: Talasa, pp. 234-246.
- CASALS, M^a Jesús (2000): «La columna periodística: de esos embusteros días del ego inmarchitable». *Estudios sobre el Mensaje Periodístico*. Nº 6, pp. 31-51.

- CASTELLS, Manuel (2011): «Informacionalismo, redes y sociedad red: una propuesta teórica». En: Manuel Castells (ed.): *La sociedad red: una visión global* (trad. Francisco Muñoz de Bustillo). [*The Network Society. A Cross-cultural Perspective* (2004)]. Madrid: Alianza, pp. 27-75.
- _____. (1998): *La era de la información. Economía, Sociedad y Cultura. Vol. 2 El poder de la Identidad*. Madrid: Alianza; cit. pos.: Inés Alberdi y Natalia Matas (2002): *La violencia doméstica. Informe sobre los malos tratos a mujeres en España*. Barcelona: Fundación «la Caixa».
- CASTILLEJO, Raquel (2010): *Hacia un nuevo proceso penal. Cambios necesarios*. Las Rozas: La Ley.
- CASTRO, Olga (2010): «La otra violencia de los medios de comunicación: una aproximación a la construcción discursiva de las relaciones de género». En: Belén Martín Lucas (ed.): *Violencias (in)visibles. Intervenciones feministas frente a la violencia patriarcal*. Barcelona: Icaria, pp. 91-113.
- CASTRO, Roberto (2004): *Violencia contra las mujeres embarazadas. Tres estudios sociológicos*. Cuernavaca: UNAM, Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias.
- CATALINA, M^a. Ángeles (2010): «¿Se debe tener en cuenta la voluntad de la víctima de violencia de género para iniciar o continuar el proceso penal?». En: Luz María Puente (dir.): *La respuesta penal a la violencia de género. Lecciones de diez años de experiencia de una política criminal punitivista*. Granada: Comares, pp. 279-321.
- CEA, M^a. Ángeles (2009): *Metodología cuantitativa. Estrategias y técnicas de investigación social*. Madrid: Síntesis.
- CEBERIO, Mónica (2009): «El machismo, ¿tiene que probarse?», Diario *El País*. Reportaje. Domingo, 1 de noviembre de 2009.
- CENTRO DE INVESTIGACIONES SOCIOLOGICAS (2012): *Percepción social de la violencia de género* (Distribuciones marginales). Estudio n° 2968 (noviembre 2012). Madrid: CIS.
- CHAMPAGNE, Patrick (1999): «La visión mediática». En: Pierre Bourdieu (dir.): *La miseria del mundo* [*La misère du monde* (1993)]. Tres Cantos: Akal, pp. 51-63.
- CIPLIJAUSKAITÉ, Biruté (2006): «Decir lo inenarrable. El ‘doble contar’ de Luisa Etxenike». *Salina*, n° 20, pp. 203-208.
- COL·LEGI DE PERIODISTES DE CATALUNYA (2014): *Estatuts del Col·legi de Periodistes de Catalunya*. [En línea]. [Consulta: 28 de octubre de 2014]. Disponible en:

<http://www.periodistes.org/dms/cpc/docs/Col-legi-Legislaci-/Estatuts-2014/Estatuts%202014.pdf>

COL·LEGI DE PERIODISTES DE CATALUNYA *et al.* (2010): *Recomanacions sobre el tractament de la violència masclista als mitjans de comunicació.*

_____. (2004): *Recomanacions sobre el tractament de la violència de gènere en els mitjans de comunicació.* [En línea]. [Consulta: 17 de octubre de 2013]. Barcelona: Institut Català de la Dona. Disponible en:

http://enxarxats.intersindical.org/violendones/recomana_mitjans.pdf

COMISIÓN ESPECIAL PARA CONOCER Y DAR SEGUIMIENTO A LAS INVESTIGACIONES RELACIONADAS CON LOS FEMINICIDIOS EN LA REPÚBLICA MEXICANA Y A LA PROCURACIÓN DE JUSTICIA VINCULADA (2005): *Por la vida y la libertad de las mujeres. 1er. Informe Sustantivo de Actividades. 14 de abril 2004 al 14 de abril de 2005.* México, D.F.: Cámara de Diputados del Congreso de la Unión.

CONCEJALÍA DE ACCIÓN SOCIAL DEL AYUNTAMIENTO DE ZARAGOZA (2004): *Decálogo básico (decálogo de Zaragoza) para iniciar el debate en los medios de comunicación.* Ayuntamiento de Zaragoza.

CONFERENCIA EPISCOPAL ESPAÑOLA (2003): *Directorio de pastoral familiar.* LXXXI Asamblea Plenaria de la Conferencia Episcopal Española. 21 de noviembre [En línea]. [Consulta: 1 de julio de 2014]. Disponible en: <http://www.conferenciaepiscopal.es/images/stories/comisiones/plenaria/2003DirectorioPastoralFamiliar.pdf>

CONSEJO DE EUROPA (2011): *Convenio del Consejo de Europa sobre prevención y lucha contra la violencia contra las mujeres y la violencia doméstica. Council of Europe Treaty Series.* N° 210. Estrasburgo: Consejo de Europa.

CONSEJO GENERAL DEL PODER JUDICIAL (2012): *Informe sobre víctimas mortales de la violencia de género y de la violencia doméstica en el ámbito de la pareja o ex pareja en 2011.*

_____. (2011): *Informe sobre víctimas mortales de la violencia de género y de la violencia doméstica en el ámbito de la pareja o ex pareja en 2010.*

_____. (2010): *Informe sobre víctimas mortales de la violencia de género y de la violencia doméstica en el ámbito de la pareja o ex pareja en 2009.*

- _____. (2009a): *Estudio sobre la aplicación de la Ley Integral contra la Violencia de Género por las Audiencias Provinciales*.
- _____. (2009b): *Informe de víctimas mortales por violencia doméstica y violencia de género en el año 2008*.
- _____. (2008): *Informe sobre muertes violentas en el ámbito de violencia doméstica y de género en el año 2007*.
- _____. (2007): *Informe sobre muertes violentas en el ámbito de violencia doméstica y de género en el ámbito de la pareja y ex pareja en el año 2006*.
- _____. (2004): *Informe al Anteproyecto de Ley Orgánica Integral de Medidas contra la Violencia Ejercida sobre la Mujer* [En línea]. [Consulta: 14 de mayo de 2012]. Disponible en: <http://www.malostratos.org/images/pdf/INFORME%20A%20LA%20LEY%20DE%20LOS%20VOCALES%20CONSERVADORES%20CGPJ.pdf>
- CONSELL DE L'AUDIOVISUAL DE CATALUNYA (2010): *Recomanacions del Consell de l'Audiovisual de Catalunya*. Barcelona: CAC.
- CORTINA, Adela (2008): *La Escuela de Fráncfort. Crítica y utopía*. Madrid: Síntesis.
- CÓRDOBA, Ana María (2009): *La línea editorial de ABC, El País, El Mundo y La Vanguardia frente al conflicto palestino-israelí: 1993-2004*. Pamplona: Universidad de Navarra. Tesis doctoral.
- CORSI, Jorge (2006): «Epílogo: ¿Cómo se puede prevenir la violencia en la pareja?». En: Enrique Echeburúa y Paz de Corral: *Manual de violencia familiar*. Madrid: Siglo XXI, pp. 177-188.
- CUBELLS, Jenny *et al.* (2010): «Transitando por los espacios jurídico-penales: discursos sociales e implicaciones para la intervención en casos de violencia hacia la mujer» [en línea]. *Acciones e Investigaciones Sociales*. N° 28, julio, pp.79-108. [Consulta: 27 de junio de 2012]. Disponible en: http://www.unizar.es/centros/eues/html/archivos/temporales/28_AIS/AIS28_03.pdf
- CUENCA, Ángeles (2012): «Publicidad discriminatoria por razón de sexo y violencia de género». En: Martínez García, Elena (dir.): *La prevención y erradicación de la violencia de género. Un estudio multidisciplinar y forense*. Cizur Menor: Aranzadi, pp. 203-223.

- DE ALENCAR-RODRIGUES, Roberta y CANTERA, Leonor (2012): «Violencia de género en la pareja: una revisión teórica», *Psico*. Vol. 43, nº 1, enero/marzo, pp. 116-126.
- DE BEAUVOIR, Simone (1999): *El segundo sexo. Volumen II. La experiencia vivida* (trad. Alicia Martorell). [*Le deuxième sexe II. L'expérience vécue* (1949)] Madrid: Cátedra.
- DECRET 572/2006, de 19 de desembre, de reestructuració parcial del Departament d'Acció Social i Ciutadania. Generalitat de Catalunya. *Diari Oficial de la Generalitat de Catalunya*, 21 de diciembre de 2006, nº 4.785, pp. 53.779-53.783.
- DECRETO FORAL 75/2012, de 25 de julio, por el que se aprueban los estatutos del Organismo Autónomo Instituto Navarro para la Familia e Igualdad. *Boletín Oficial de Navarra*, 31 de julio de 2012, nº 150, pp. 9.014-9.019.
- DE LA FUENTE, Mario (2006): *La argumentación en el discurso periodístico sobre la inmigración*. León: Universidad de León. Tesis doctoral.
- DE LA ROSA, Esther (2007): «La necesidad de una agencia de noticias con enfoque de género en España». En: Silvia Chocarro (coord.): *Nosotras en el país de las comunicaciones*. Barcelona: Icaria, pp. 113-126.
- DELCLÓS, Tomàs (2012): «Violencia machista, más allá del suceso». *El País*, 20 de mayo.
- DE MIGUEL, Ana (2007a): «El proceso de redefinición de la violencia contra las mujeres: de drama personal a problema político», *Daimon. Revista de Filosofía*. Nº 42, pp. 71-82.
- _____. (2007b): «El movimiento feminista y la construcción de marcos de interpretación: Praxis cognitiva y redes de acción colectiva». En: Victoria A. Ferrer y Esperanza Bosch (comp.): *Los feminismos como herramientas de cambio social (II): de la violencia contra las mujeres a la construcción del pensamiento feminista*. Palma: Universitat de les Illes Balears, pp. 287-299.
- DE MIRANDA, Claudia y MARTOS, Gonzalo (2010): «La violencia de género y el principio de igualdad ante la ley (Comentario a la STC 59/2008, de 14 de mayo)» [En línea]. *La Ley Penal. Revista de Derecho Penal, Procesal y Penitenciario* (77), pp. 92-103. [Consulta: 8 de mayo de 2012]. Disponible en: http://eprints.ucm.es/12218/2/La_violencia_de_g%C3%A9nero_y_el_principio_de_igualdad_ante_la_Ley.pdf

DIARIO DE SESIONES DE LAS CORTES GENERALES (2007): VIII Legislatura. Nº 111. Comisiones Mixtas. Martes, 16 de octubre de 2007. Madrid: Congreso de los Diputados.

DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS (2000): VII Legislatura. Nº 5. Jueves, 11 de mayo de 2000. Madrid: Congreso de los Diputados.

DIARIO *EL NORTE DE CASTILLA* (2008): «La Ley contra la Violencia de Género logra 80.000 condenas en tres años». Martes, 4 de noviembre de 2008.

DIARIO *EL PAÍS* (2014): «Un juez permite a un maltratador vivir con su mujer dado su deterioro psíquico». Edición Andalucía. Miércoles, 19 de marzo de 2014.

_____. (2013): «El machismo remonta». Editorial. Domingo, 2 de junio de 2013.

_____. (2012): «Antecedentes y entresijos del caso». Jueves, 16 de agosto de 2012.

_____. (2012): «Un hombre de 58 años mata a puñaladas a su pareja de 25 en Elche». Edición Comunidad Valenciana. Miércoles, 2 de mayo de 2012.

_____. (2011): «Machismo judicial». Editorial. Sábado, 8 de octubre de 2011.

_____. (2011): «La Haya acusa a Gadafi de ordenar violaciones». Jueves, 9 de junio de 2011.

_____. (2008): «Aguirre inaugura el nuevo juzgado de violencia de género de Leganés». Martes, 30 de diciembre de 2008.

_____. (2006): «Una hoja del Arzobispado de Valencia acusa de ‘provocación’ a las víctimas de maltrato». Martes, 14 de febrero de 2006.

_____. (2004): «Prioridades». Editorial. Jueves, 23 de diciembre de 2004.

_____. (2004): «Unanimidad». Editorial. Viernes, 3 de diciembre de 2004.

_____. (2004): «Además de la ley». Editorial. Viernes, 26 de noviembre de 2004.

_____. (2004): «Ley unánime». Editorial. Viernes, 8 de octubre de 2004.

_____. (2004): «Buen sentido». Editorial. Viernes, 18 de junio de 2004.

_____. (2004): «Informe incorrecto». Editorial. Sábado, 24 de abril de 2004.

_____. (2004): «Zapatero exige a los obispos que revisen su doctrina sobre la violencia doméstica». Jueves, 5 de febrero de 2004.

- DIARIO *LA VOZ DE GALICIA* (2007). «Homes pola Igualdade propone revisar los estereotipos masculinos». Miércoles, 26 de septiembre de 2007.
- DIARIO *PÚBLICO* (2009): «El arzobispo de Granada compara el aborto con un ‘genocidio’ que obliga a los médicos a actuar en ‘campos de concentración’». Martes, 22 de diciembre de 2009.
- _____. (2008): «Decálogo para informar sobre violencia de género» [en línea] Madrid: Mediapubli [Consulta: 28 de mayo de 2012]. Disponible en: <http://www.publico.es/espana/39014/publico-se-compromete-decalogo-para-informar-sobre-violencia-de-genero>
- DÍAZ, José Antonio (2009): «El conceptismo como recurso retórico en columnas periodísticas personales. Análisis de un tema: la obesidad». *Estudios sobre el Mensaje Periodístico*. N° 15, pp. 207-226.
- DUTTON, Donald G. (2006): *Rethinking Domestic Violence*. Vancouver: UBC Press.
- EDLESON, Jeffrey L. y TOLMAN, Richard M. (1992): *Intervention for men who batter: An ecological approach*. Londres: Sage Publications.
- ENGELS, Friedrich (1996): *El origen de la familia, la propiedad privada y el Estado* (Trad. ACL). [The Origin of the Family, Private Property and the State (1884)]. Madrid: Fundamentos.
- ESCRIBANO, M^a Isabel (2014): *Encuadres de la violencia de género en la prensa escrita y digital, nacional y regional. La Verdad, La Opinión, El Mundo y El País desde la Teroría del Framing (2005-2010)*. Murcia: Universidad de Murcia. Tesis doctoral.
- ESCUDERO, Antonio *et al.* (2005): «La persuasión coercitiva, modelo explicativo del mantenimiento de las mujeres en la situación de violencia de género. I. Las estrategias de la violencia», *Revista de la Asociación Española de Neuropsiquiatría*, vol. XXV, n° 95, julio-septiembre, pp. 85-117 [en línea]. [Consulta: 26 de junio de 2012]. Disponible en: <http://www.aen.es/web/docs/RevAEN95.pdf>
- ETXENIKE, Luisa (2011a): «Cuarto menguante». En: Mari Jose Olaziregi (ed.): *ATI*. San Sebastián: Etxepare Euskal Institutua, pp. 43-44.
- _____. (2011b): *El detective de sonidos*. Bilbao: Libros de Pizarra.
- _____. (2008a): «De viva voz». En: Espido Freire *et al.*: *Historias del 8 de marzo*. Bilbao: Bilbao Bizkaia Kutxa, pp. 27-38.
- _____. (2008b): *El ángulo ciego*. Barcelona: Bruguera.

- _____. (2005): *Los peces negros*. Vitoria-Gasteiz: Bassarai.
- _____. (2003): *Vino*. Vitoria-Gasteiz: Bassarai.
- _____. (2001a): «Intimidad». En: *Ejercicios de duelo*. Vitoria-Gasteiz: Bassarai, pp. 23-30.
- _____. (2001b): «Cuentos chinos». En: *Ejercicios de duelo*. Vitoria-Gasteiz: Bassarai, pp. 39-46.
- _____. (2001c): «Sopa». En: *Ejercicios de duelo*. Vitoria-Gasteiz: Bassarai, pp. 47-52.
- _____. (2001d): «La balada de L.Y.». En: *Ejercicios de duelo*. Vitoria-Gasteiz: Bassarai, pp. 79-86.
- _____. (1997): *El mal más grave*. Vitoria-Gasteiz: Bassarai.
- _____. (1996): *Efectos secundarios*. Vitoria-Gasteiz: Bassarai.
- _____. (1989a): «Broken dreams». En: *La historia de amor de Margarita Maura*. San Sebastián: Baroja, pp. 7-14.
- _____. (1989b): «La visita». En: *La historia de amor de Margarita Maura*. San Sebastián: Baroja, pp. 37-44.
- _____. (1989c): «El último día del verano». En: *La historia de amor de Margarita Maura*. San Sebastián: Baroja, pp. 15-20.
- _____. (1988): *Querida Teresa*. San Sebastián: Baroja.
- EUROPA PRESS (2012): «El CAC alerta del aumento de sensacionalismo en las informaciones sobre violencia machista». Jueves, 3 de mayo de 2012. Página web de la agencia Europa Press [en línea]. [Consulta: 1 de marzo de 2015]. Disponible en: <http://www.europapress.es/catalunya/noticia-cac-alerta-aumento-sensacionalismo-informaciones-violencia-machista-20120503125113.html>
- EUROPEAN COMMISSION (2015): página web de la Comisión Europea [en línea]. [Consulta: 15 de marzo de 2015]. Disponible en: http://ec.europa.eu/public_opinion/archives/eb_special_en.htm
- _____. (2010): *Domestic Violence against Women Report. Special Eurobarometer 344 / Wave 73.2*. Bruselas: Comisión Europea.
- FEDERACIÓN DE ASOCIACIONES DE LA PRENSA DE ESPAÑA (Julia Yébenes [coord.]) (2005): «Tratamiento de la violencia contra las mujeres en los medios de comunicación. Recomendaciones para las buenas prácticas en la información sobre violencia de género» [en línea]. [Consulta: 28 de mayo de 2012]. Disponible en:

http://www.comisiondequejas.com/Otras_Normas/Recomendaciones/Relacion/Violencia_genero.pdf

FEDERACIÓN DE MUJERES PROGRESISTAS (2011): *¿Quiénes somos?* [en línea]. [Consulta: 20 de noviembre de 2014]. Disponible en:

<http://www.fmujeresprogresistas.org/es/quienes-somos>

FEDERACIÓN IBEROAMERICANA DE OMBUDSMAN (2004): *Derechos de la mujer. II Informe sobre derechos humanos*. Madrid: Trama.

FEMENÍAS, M^a Luisa (2008): «Violencia de sexo-género: El espesor de la trama». En Patricia Lorenzo *et al.* (coords.): *Género, violencia y derecho*. Valencia: Tirant lo Blanch, pp. 61-88.

FERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, José Manuel (2005): «La noción de violencia simbólica en la obra de Pierre Bourdieu: una aproximación crítica». *Cuadernos de Trabajo Social*. Vol. 18, pp. 7-31.

FERNÁNDEZ PARRATT, Sonia (2008): *Géneros periodísticos en prensa*. Quito: CIESPAL.

_____. (2003): *Introducción al reportaje: antecedentes, actualidad y perspectivas*. Santiago de Compostela: Universidade de Santiago de Compostela.

FERNÁNDEZ TORRES, Carmen *et al.* (2000): «Mensaje y audiencias: el programa Gran Hermano. El sueño de Orwell». *Ámbitos. Revista Internacional de Comunicación*. N° 5. 2º semestre, pp. 315-337.

FERNÁNDEZ VILLANUEVA, Concepción (1990): «El concepto de agresión en una sociedad sexista». En: Virginia Maquieira *et al.*: *Violencia y sociedad patriarcal*. Madrid: Fundación Pablo Iglesias, pp. 55-80.

_____. (2004): «Violencia contra las mujeres: una visión estructural», *Intervención Psicosocial*. Vol. 13, n° 2, pp. 155-164.

FERRATER MORA, José (1965): *Diccionario de filosofía*. Buenos Aires: Editorial Sudamericana.

FERREIRA, Graciela (1995). *Hombres violentos, mujeres maltratadas*. Buenos Aires: Editorial Sudamericana; *cit. pos.*: Esperanza Bosch *et al.* (2007): *Del mito del amor romántico a la violencia contra las mujeres en la pareja. Año 2004-año 2007*. Madrid: Ministerio de Igualdad.

FERRER, Victoria A. *et al.* (2010): «Los mitos románticos en España», *Boletín de Psicología*. N° 99, julio, pp. 7-31.

- FERRO, Norma (1991): *El instinto maternal o la necesidad de un mito*. Madrid: Siglo XXI.
- FORUM FEMINISTA «MARÍA DE MAEZTU» (2010): *Conclusiones del Seminario sobre «Violencia de Género»* [En línea]. Vitoria-Gasteiz. [Consulta: 25 de marzo de 2012]. Disponible en: http://www.forumfeministamariademaetzto.org/arch_blog/H1H6OYmA_conclusiones_seminario_violencia_genero.pdf.
- FOUCAULT, Michel (1996): *La vida de los hombres infames* (trad. Julia Varela y Fernando Álvarez-Uría). La Plata: Altamira.
- FREIRE, Paulo (2006): *Pedagogía de la autonomía. Saberes necesarios para la práctica educativa* [*Pedagogia de la autonomia. Saberes necesarios à prática educativa* (1966)]. México, D.F.: Siglo XXI.
- FUNDACIÓ CONSELL DE LA INFORMACIÓ DE CATALUNYA (2003): Reglamento de Régimen Interior de la Fundació Consell de la Informació de Catalunya. [En línea]. [Consulta: 28 de octubre de 2014]. Disponible en: <http://fcic.periodistes.org/es/estatutos-del-cic/>
- FUNDACIÓN DE MUJERES POR ÁFRICA (2015): Facebook [en línea] [Consulta: 20 de marzo de 2015]. Disponible en: <https://www.facebook.com/FundacionMujeresPorAfrica/info?tab=overview>
- GABRIELE, JOHN P. (1997): *El teatro breve de Lidia Falcón*. Madrid: Fundamentos.
- GARAGALZA, Luis (2003): «Filosofía y lenguaje en la obra de Wilhelm von Humboldt». *Revista Internacional de los Estudios Vascos*. Nº 48:1, pp. 237-248.
- GÁMEZ, M^a José (2012a): «Sobre los modos de visibilización mediático-política de la violencia de género en España: consideraciones críticas para su reformulación». *OBETS. Revista de Ciencias Sociales*. Vol. 7, n.º 2, 2012, pp. 185-213.
- _____. (2012b): «Mujeres y medios de comunicación». Castellón de la Plana: Universitat Jaume I. Documento del Máster Universitario en Investigación Aplicada en Estudios Feministas, de Género y Ciudadanía. 2011-2012.
- GARCÍA ÁLVAREZ, M^a Felicidad (2007): «Las columnas de autor: Retórica y... ¿Diálogo? Caso práctico: La presencia del 'otro' en el columnismo de Rosa Montero». *Estudios sobre el Mensaje Periodístico*. Nº 13, pp. 399-417.
- GARCÍA ESTÉBANEZ, Emilio (1992): *¿Es cristiano ser mujer? La condición servil de la mujer según la Biblia y la Iglesia*. Madrid: Siglo XXI.

- GIL CALVO, Enrique (2001): *Nacidos para cambiar. Cómo construimos nuestras biografías*. Madrid: Taurus.
- GIMÉNEZ ARMENTIA, Pilar y BERGANZA, M^a Rosa (2009): *Género y medios de comunicación. Un análisis desde la Objetividad y la Teoría del Framing*. Madrid: Fragua.
- GIMENO, Beatriz y BARRIENTOS, Violeta (2009): «Violencia de género versus Violencia doméstica: la importancia de la especificidad», *Revista Venezolana de Estudios de la Mujer*. Vol. 14, n° 32, enero/junio. Caracas: Centro de Estudios de la Mujer de la UCV, pp. 27-42.
- GÓMEZ CALDERÓN, Bernardo J. (2005): «Retórica de la columna personal: una propuesta de análisis», *Ínsula*. N° 703-704, julio-agosto, pp. 8-11.
- GÓMEZ NICOLAU, Emma (2012): «Los marcos de interpretación de la violencia de género en las televisiones del Estado español. Modelos y tendencias», *Cuestiones de Género: de la Igualdad y la Diferencia*. N° 7, pp. 45-62.
- GONZÁLEZ, Juan Jesús y BOUZA, Fermín (2009): *Las razones del voto en la España democrática. 1977-2008*. Madrid: Los Libros de la Catarata.
- GONZÁLEZ HERMOSILLA, Fernando (2009). «Del discurso machista a la violencia de género», *Revista de Estudios de la Juventud*. N° 86, septiembre, pp. 153-174.
- GONZÁLEZ MÍNGUEZ, César (2008): «Sobre historia de las mujeres y violencia de género» [en línea]. *Clío & Crimen. Revista del Centro de Historia del Crimen de Durango*. N° 5, pp. 14-23. [Consulta: 25 de junio de 2012]. Disponible en: http://www.durango-udala.net/portalDurango/RecursosWeb/DOCUMENTOS/1/1_514_1.pdf
- GONZALO, Altamira (2009): «La aplicación de la Ley de medidas de protección integral contra la violencia de género» [en línea]. *Participación Educativa*. Consejo Escolar del Estado. N° 11, julio, pp. 105-109. [Consulta: 3 de junio de 2012]. Disponible en: <http://www.educacion.gob.es/revista-cee/revista/indice-revista11.html>
- GRIJELMO, Álex (2000): *La seducción de las palabras*. Tres Cantos: Taurus; *cit. pos.*: Miguel Polaino (2007): «La Ley Integral contra la violencia de género y la inflación del derecho penal. Luces y sombras». En: Juan Burgos Ladrón de Guevara (coord.): *La violencia de género. Aspectos penales y procesales*. Sevilla: Comares. Universidad de Sevilla, p. 33.

- GROHMANN, Alexis (2005): «La escritura impertinente». *Ínsula*. N° 703-704, julio-agosto, pp. 2-5.
- GUTIÉRREZ PALACIO, Juan (1984): *Periodismo de opinión*. Madrid: Paraninfo.
- HARWAY, Michèle y O'NEIL, James M. (1999): «Revised Multivariate Model Explaining Men's Risk Factors for Violence Against Women: Theoretical Propositions, New Hypotheses, and Proactive Recommendations». En: Michèle Harway y James M. O'Neil (eds.): *What Causes Men's Violence Against Women?* Thousand Oaks: Sage, pp. 207-241.
- HATIM, Basil y MASON, Ian (1997): *The Translator as Communicator*. Londres: Routledge.
- HEISE, Lori (1998): *Violence Against Women: An Integrated, Ecological Framework*. *Violence Against Women*. Vol. 4, n° 3, junio, pp. 262-290.
- HENRY, Paul y MOSCOVICI, Serge (1968): *Problèmes de l'analyse de contenu*. En: *Langages*, n° 11. Septiembre, pp. 36-60; *cit. pos.*: Laurence Bardin (2002): *Análisis de contenido* (trad. César Suarez). Tres Cantos: Akal [*L'Analyse de contenu* (1977)].
- HERRERO, Luis Francisco y SOLDEVILLA, Maota (2010): «La plataforma Salvem El Cabanyal: doce años de lucha ciudadana» [en línea]. *E-rph. Revista Electrónica de Patrimonio Histórico*. N° 6, pp. 100-116. [Consulta: 7 de abril de 2012]. Disponible en: <http://www.revistadepatrimonio.es/numeros.php>
- HUERTA, Susana (2008): «El principio de igualdad en el Derecho penal». En: Esther Gómez Campelo y Félix Valbuena (coords.): *Igualdad de género: una visión jurídica plural*. Burgos: Universidad de Burgos, pp. 157-172; *cit. pos.*: Claudia de Miranda y Gonzalo Martos (2010): «La violencia de género y el principio de igualdad ante la ley (Comentario a la STC 59/2008, de 14 de mayo)». *La Ley Penal. Revista de Derecho Penal, Procesal y Penitenciario*. N° 77, pp. 92-103.
- HUICI, Adrián (2010): «Violencia de género en los medios de comunicación». En: Juan J. Tamayo (dir.): *Religión, género y violencia*. Sevilla: Universidad Internacional de Andalucía, pp. 90-107.
- IDOATE, Luisa (2013): «Los libros que cambian la vida. Luisa Etxenike» (Entrevista a Luisa Etxenike), diario *El Correo*. Bilbao, sábado 24 de agosto. Sección *Territorios*, p. 5. [en línea]. [Consulta: 8 de noviembre de 2013]. Disponible en: http://luisaetxenike.net/wp-content/uploads/pdf/territorios_luisaetxenike_240813.pdf

- INSTITUTO ANDALUZ DE LA MUJER (1999): *Decálogo de recomendaciones a los medios de comunicación para el tratamiento de la violencia contra las mujeres* [en línea]. Sevilla, Málaga: Instituto Andaluz de la Mujer. [Consulta: 7 de abril de 2012]. Disponible en: <http://www.nodo50.org/prometeo/textos/decalogo.pdf>
- INSTITUTO OFICIAL DE RADIO Y TELEVISIÓN. RTVE (2002): *Mujer, violencia y medios de comunicación. Dossier de prensa*. Madrid: IORTV.
- JÁUREGUI, Ignacio (2007): «Psiquiatrización de la violencia de género: el papel de los medios de comunicación». *Espéculo. Revista de Estudios Literarios*. Nº 37.
- JEFFERSON, Thomas (1995): «Letter to Edward Carrington» (16 de enero de 1787). En: John J. Patrick (ed.): *Founding the Republic: A Documentary History*. Westport, CT: Greenwood Press, pp. 136-137.
- KORKOSTEGI, M^a Jesús y PANDO, M^a Jesús (2006): «La función informativa de los titulares en las noticias sobre violencia de género». En: Larraitz Ariznabarreta *et al.* (Equipo Investigación Género y Medios de Comunicación): *Tratamiento de la violencia de género en la prensa vasca*. San Sebastián: Universidad de Deusto, pp. 37-96.
- KOSS, Mary P. *et al.* (1994): *No safe haven: male violence against women at home, at work and in the community*. Washington, DC: American Psychological Association.
- KRIPPENDORFF, Klaus (1990): *Metodología de análisis de contenido. Teoría y práctica* (trad. Leandro Wolfson). [Content Analysis. An Introduction to its Methodology (1980)]. Barcelona: Paidós.
- LAGARDE, Marcela (2006): «Del femicidio al feminicidio». *Desde el Jardín de Freud. Revista de psicoanálisis*. Nº 6, pp.216-225.
- LAGUNA, Regina (2009): «El impacto social de la violencia de género a través de los medios de comunicación. Diez años de evolución del tratamiento periodístico en la lucha contra la violencia sobre la mujer». En: José María Bernardo *et al.* (coords.): *Retos de la comunicación ante la violencia de género. Marco jurídico, discurso mediático y compromiso social*. Valencia: Tirant lo Blanch, pp. 295-304.
- LARRAURI, Elena (2007): «Cinco tópicos sobre las mujeres víctimas de violencia... a los tres años de la aprobación de la LOVG (1/2004, de 28 de diciembre)». *Cuadernos de Derecho Judicial*. Nº 9: *Algunas cuestiones prácticas y teóricas de la Ley Orgánica 1/2004*, pp. 11-29.

- _____. (2008): *Mujeres y sistema penal. Violencia doméstica*. Montevideo: B de F.
- LAURENZI, Elena (2007): «Las tradiciones antiguas no son verdades absolutas. La lucha de las mujeres africanas contra las mutilaciones genitales femeninas». En: Maria Dolors Molas (ed.): *Violencia deliberada. Las raíces de la violencia patriarcal*. Barcelona: Icaria, pp. 205-222.
- LAURENZO, Patricia (2010): «Violencia de género, ley penal y discriminación. Un balance provisional de los primeros veinte años de legislación penal sobre violencia contra las mujeres». En: Patricia Laurenzo (coord.): *La violencia de género en la ley. Reflexiones sobre veinte años de experiencia en España*. Madrid: Dykinson, pp. 15-36.
- _____. (2008): «La violencia de género en el derecho penal: un ejemplo de paternalismo punitivo». En: Patricia Laurenzo *et al.* (coords.): *Género, violencia y derecho*. Valencia: Tirant lo Blanch, pp. 329-362.
- _____. (2005): «La violencia de género en la Ley Integral: valoración político-criminal» [en línea]. *Revista Electrónica de Ciencia Penal y Criminología*. N° 07-08, pp. 08:1- 08:23 [Consulta: 7 de abril de 2012]. Disponible en:
<http://criminet.ugr.es/recpc/07/recpc07-08.pdf>
- LEÓN GROSS, Teodoro (2005): «La columna y lo literario como valor periodístico». *Ínsula*. N° 703-704, julio-agosto, pp. 5-8.
- LEY 5/2008, de 24 de abril, del derecho de las mujeres a erradicar la violencia machista. *Generalitat de Catalunya. Diari Oficial de la Generalitat de Catalunya* n° 5.123, de 2 de mayo de 2008, pp. 34.425-34.461.
- LEY 2/2000, de 4 de mayo, del Consejo del Audiovisual de Cataluña. *Generalitat de Catalunya. Diari Oficial de la Generalitat de Catalunya* núm. 3.133, de 5 de mayo de 2000, pp. 5.495-5.497.
- LEY 34/1988, de 11 de noviembre, General de Publicidad (LGP). *Boletín Oficial del Estado*, 15 de noviembre de 1988, n° 274, pp. 32.464-32.467.
- LEY ORGÁNICA 2/2010, de 3 de marzo, de Salud Sexual y Reproductiva y de la Interrupción Voluntaria del Embarazo. *Boletín Oficial del Estado*, 4 de marzo de 2010, n° 55, pp. 21.001-21.014.

- LEY ORGÁNICA 1/2004, de 28 de diciembre, de Medidas de Protección Integral contra la Violencia de Género (LOVG). *Boletín Oficial del Estado*, 29 de diciembre de 2004, n° 313, pp. 42.166-42.197.
- LEY ORGÁNICA 15/2003, de 25 de noviembre, por la que se modifica la Ley Orgánica 10/1995, de 23 de noviembre, del Código Penal. *Boletín Oficial del Estado*, 26 de noviembre de 2003, n° 283, pp. 41.842-41.875.
- LILA, Marisol *et al.* (2010): *Manual de intervención con maltratadores*. Valencia: Universitat de València.
- LLEI 11/1989, de 10 de juliol, de creació de l'Institut Català de la Dona. Generalitat de Catalunya. *Diari Oficial de la Generalitat de Catalunya*, 12 de julio de 1989, n° 1.167, pp. 2.967-2.968.
- LOMAS, Carlos (2008): *¿El otoño del patriarcado?* Barcelona: Península.
- LÓPEZ-ARANGUREN, Eduardo (2000): «El análisis de contenido tradicional». En: Manuel García Ferrando *et al.* (comp.): *El análisis de la realidad social. Métodos y técnicas de investigación*. Madrid: Alianza, pp. 555-574.
- LÓPEZ DE MATURANA, Virginia (2010): «La cuestión vasca en el diario “El País”. Artículos de opinión (1976-2005)». *Sancho el sabio: Revista de cultura e investigación vasca*. N° 33, pp. 155-211.
- LÓPEZ DíEZ, Pilar (2002a): «La violencia contra las mujeres en los medios de comunicación». En: *Mujer, violencia y medios de comunicación. Dossier de prensa*. Madrid: Instituto Oficial de Radio y Televisión. RTVE, pp. 21-34.
- _____. (2002 b): «La representación de violencia masculina contra las mujeres en los medios de comunicación». En: Olga Barrios (ed.): *Realidad y representación de la violencia*. Salamanca: Ediciones Universidad Salamanca, pp. 139-157.
- LÓPEZ HIDALGO, Antonio (2005): «Realidad y ficción en la columna periodística». *Ínsula*. N° 703-704, julio-agosto, pp. 18-20.
- LÓPEZ NOGUERO, Fernando (2002): «El análisis de contenido como método de investigación». *Revista de Educación*. N° 4, pp. 167-179.
- LÓPEZ PAN, Fernando (2005): «El *ethos* retórico, un rasgo común a todas las modalidades del género columna». *Ínsula*. N° 703-704, julio-agosto, pp. 12-15.

- LÓPEZ SÁEZ, Mercedes (2010): «Violencia machista: un medio para el ejercicio del poder». En: Esther López Zafra (coord.): *Violencia contra las mujeres: Descripción e intervención biopsicosocial*. Jaén: Universidad de Jaén.
- LORENTE, Miguel (2010). «Custodia con partida». Diario *El País*. Lunes, 31 de mayo de 2010.
- _____. (2009a). *Los nuevos hombres nuevos*. Barcelona: Destino.
- _____. (2009b): «¿Qué papel pueden tener los medios de comunicación de masas en la erradicación de la violencia de género al amparo de la ley integral?». En: José María Bernardo *et al.* (coords.): *Retos de la comunicación ante la violencia de género. Marco jurídico, discurso mediático y compromiso social*. Valencia: Tirant lo Blanch, pp. 49-63.
- _____. (2009c): *Mi marido me pega lo normal. Agresión a la mujer: realidades y mitos*. Barcelona: Planeta.
- _____. (2007): «Violencia de género, educación y socialización: acciones y reacciones». *Revista de Educación*. N° 342, enero-abril, pp. 19-35.
- LUENGO, Jordi (2012): «Metodología feminista y de género». En: Rosalía Torrent y Sonia Reverter (eds.): *Variaciones sobre género. Materiales para el máster universitario en Estudios Feministas, de Género y Ciudadanía*. Castellón de la Plana: ACEN, pp. 33-42.
- _____. (2011a): «El siniestro gusto literario del Neronismo. Un estudio comparativo en la producción franco-española sobre la violencia contra las mujeres». *AnMal Electrónica*. N° 31, pp. 53-86.
- _____. (2011b): «El legado de Betty Friedan. *La mística de la feminidad* en el feminismo contemporáneo». *Genre & Histoire*. N° 8 (primavera 2011), pp. 1-14.
- MANCINAS, Rosalba *et al.* (2011): «La segmentación del mercado como estrategia de venta en España: el caso del diario *Público*» [en línea]. *Revista de Economía Política de las Tecnologías de la Información y de la Comunicación*. Vol. XIII. N° 2, mayo-agosto. [Consulta: 28 de enero de 2015]. Disponible en: <http://www.seer.ufs.br/index.php/eptic/article/view/121/85>
- MAQUEDA, M^a Luisa (2010): «1989-2009: Veinte años de desencuentros. Entre la ley penal y la realidad de la violencia en la pareja». En: Patricia Lorenzo (coord.): *La violencia de género en la ley. Reflexiones sobre veinte años de experiencia en España*. Madrid: Dykinson, pp. 113-130.

- _____. (2008): «¿Es la estrategia penal una solución a la violencia contra las mujeres? Algunas respuestas desde un discurso feminista crítico». En: Patricia Lorenzo *et al.* (coords.): *Género, violencia y derecho*. Valencia: Tirant lo Blanch, pp. 363-408.
- _____. (2006): «La violencia de género. Entre el concepto jurídico y la realidad social» [en línea]. *Revista Electrónica de Ciencia Penal y Criminología*, nº 08-02, pp. 02:1-02:13. [Consulta: 5 de mayo de 2012]. Disponible en: <http://criminet.ugr.es/recpc/08/recpc08-02.pdf>
- MARCUS, Isabel (1994): «Reframing “Domestic Violence”: Terrorism in the Home». En: Martha Albertson Fineman y Roxanne Mykitiuk (eds.): *The Public Nature of Private Violence. The Discovery of Domestic Abuse*. Nueva York: Routledge, pp. 11-35.
- MARIN, Amy J. y RUSSO, Nancy Felipe (1999): «Feminist Perspectives on Male Violence Against Women». En: Michèle Harway y James M. O’Neil (eds.): *What Causes Men’s Violence Against Women?* Thousand Oaks: Sage, pp. 18-35.
- MARÍN, Flora *et al.* (2011): «El tratamiento informativo de las víctimas de la violencia de género en Euskadi: *Deia*, *El Correo*, *El País* y *Gara* (2002-2009)», *Comunicación y Sociedad*. Vol. XXIV, nº 2, pp. 435-466.
- MARÍN MALAVÉ, M^a del Rosario (2011): *El columnismo de Juan José Millás en relación con su narrativa. Análisis de sus columnas en El País (1990-2008)*. Málaga: Universidad de Málaga. Tesis doctoral.
- MARQUÉS, Joaquín (2012): *La caída de difusión en los diarios de pago. Principales causas y su relevancia en el caso español*. Barcelona: Universitat Ramon Llull. Tesis doctoral.
- MARTÍN LUCAS, Belén (2010): «Violencias (in)visibles: la agresión cotidiana de la violencia simbólica». En: Belén Martín Lucas (ed.): *Violencias (in)visibles. Intervenciones feministas frente a la violencia patriarcal*. Barcelona: Icaria.
- MARTÍN RÍOS, Pilar (2012): *Víctima y justicia penal*. Barcelona: Atelier.
- MARTÍN VIVALDI, Gonzalo (1993): *Géneros periodísticos*. Madrid: Paraninfo.
- MARTÍNEZ ALBERTOS, José Luis (1983): *Curso general de redacción periodística: periodismo en prensa, radio, televisión y cine, lenguaje, estilos y géneros periodísticos*. Barcelona: Mitre; *cit. pos*: Fernando López Pan, (2005): «El *ethos* retórico, un rasgo común a todas las modalidades del género columna». *Ínsula*. Nº 703-704, julio-agosto, p. 12.

- MARUGÁN, Begoña (2012): «Domesticar la violencia contra las mujeres, una forma de desactivar el conflicto intergéneros», *Investigaciones Feministas*. Vol. 3, pp. 155-166.
- MATUD, M^a Pilar (2012): «Psicología y violencia de género». Castellón de la Plana: Universitat Jaume I. Documento del Máster Universitario en Investigación Aplicada en Estudios Feministas, de Género y Ciudadanía. 2011-2012.
- _____. (2009): *Violencia de género*. Castellón de la Plana: Universitat Jaume I.
- MAYORDOMO, Virginia (2009): «Reflexiones sobre la obligatoriedad de las órdenes de alejamiento en determinados delitos», *Eguzkilore*. N^o 23, diciembre, pp. 261-268.
- MENÉNDEZ, M^a Isabel (2010): *Representación mediática de la violencia de género. Análisis de la prensa balear (2004-2008)*. Palma: Universitat de les Illes Balears.
- MILLÁS, Juan José (2001): «La caja de música». *El Malpensante*. N^o 31. [En línea]. [Consulta: 2 de abril de 2014]. Disponible en:
http://elmalpensante.com/index.php?doc=display_contenido&id=2448
- _____. (2000): «Leer es rebelarse». En: *Articuentos*. Madrid: Alba, pp. 377-378.
- MINISTERIO DE IGUALDAD (2008): *Evaluación de la aplicación de la Ley Orgánica 1/2004 de 28 de diciembre, de Medidas de Protección Integral contra la Violencia de Género. Informe ejecutivo* [en línea]. [Consulta: 3 de junio de 2012]. Disponible en:
http://www.juntadeandalucia.es/export/drupaljda/Violencia_Genero_Ficheros_BA_LANCE_3axos_Ley_Integral.pdf
- MOLINA, Cristina (2003): «Género y poder desde sus metáforas. Apuntes para una topografía del patriarcado». En: Silvia Tubert (ed.): *Del sexo al género. Los equívocos de un concepto*. Madrid: Cátedra, pp. 123-159.
- MONTALBÁN, Inmaculada (2006): «Malos tratos, violencia doméstica y violencia de género desde el punto de vista jurídico». En *II Congreso sobre Violencia Doméstica y de Género*. Madrid: Consejo General del Poder Judicial, pp. 91-110.
- MONTALT, Vicent (2005): *Manual de traducció científicotècnica*. Vic: Eumo.
- MONTERO, Ana Soledad (2012): «Los usos del ethos. Abordajes discursivos, sociológicos y políticos». *Rétor*. Vol. 2, n^o 2, pp. 223-242.
- MONZÓN, Inmaculada (2003): «La violencia doméstica desde una perspectiva ecológica». En Jorge Corsi (comp.): *Maltrato y abuso en el ámbito doméstico. Fundamentos teóricos para el estudio de la violencia en las relaciones familiares*. Buenos Aires: Paidós, pp. 127-146.

- MORÁN, Carmen (2008): «La violencia de otro género también duele». Reportaje. Jueves, 12 de junio de 2008. Madrid. Diario *El País*.
- MORÁN, Esteban (1988): *Géneros del periodismo de opinión. Crítica, comentario, columna, editorial*. Pamplona: Universidad de Navarra.
- MORENO, Damián (2010): «De “violencia doméstica” a “terrorismo machista”: el uso argumentativo de las denominaciones en la prensa» [en línea]. *Discurso & Sociedad*. Volumen 4, nº 4, pp. 893-917. [Consulta: 15 de abril de 2012]. Disponible en: <http://www.dissoc.org/ediciones/v04n04/DS4%284%29Moreno.pdf>
- MORENO, Ángel y PICHARDO, José Ignacio (2006): «Homonormatividad y existencia sexual. Amistades peligrosas entre género y sexualidad» [en línea], *AIBR: Revista de Antropología Iberoamericana*. Vol. 1, nº 1, pp. 143-156. [Consulta: 23 de octubre de 2013]. Disponible en: <http://www.aibr.org/antropologia/01v01/articulos/010108.pdf>
- MURILLO, Soledad (2000): *Relaciones de poder entre hombres y mujeres. Los efectos del aprendizaje del rol en los conflictos y en la violencia de género*. Madrid: Federación de Mujeres Progresistas/Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales.
- NACIONES UNIDAS (1995): *Informe de la Cuarta Conferencia Mundial sobre las Mujeres* [en línea]. Beijing, 4 a 15 de septiembre de 1995 [Consulta: 15 de mayo de 2012]. Disponible en: <http://www.un.org/womenwatch/daw/beijing/pdf/Beijing%20full%20report%20S.pdf>
- _____. (1993): *Resolución 48/104. Declaración sobre la eliminación de la violencia contra la mujer* [en línea]. Asamblea General de Naciones Unidas, 20 de diciembre de 1993 [Consulta: 2 de mayo de 2012]. Disponible en: <http://www.un.org/es/comun/docs/?symbol=A/RES/48/104>
- _____. (1986): *Report of the World Conference to Review and Appraise the Achievements of the United Nations Decade for Women: Equality, Development and Peace* [en línea]. Nairobi, 15 al 26 de julio de 1985 [Consulta: 14 de noviembre de 2014]. Disponible en: <http://www.un.org/womenwatch/daw/beijing/otherconferences/Nairobi/Nairobi%20Full%20Optimized.pdf>
- NAVARRO, Raúl (2009): *Factores psicosociales de la agresión escolar: la variable género como factor diferencial* [en línea]. Cuenca: Universidad de Castilla-La Mancha. [Consulta: 23 de junio de 2012]. Tesis doctoral. Disponible en:

<https://ruidera.uclm.es/xmlui/bitstream/handle/10578/1005/273%20Factores%20psicosociales%20de%20la%20agresi%C3%B3n.pdf?sequence=1>

NOTICIAS CUATRO (2011). 27 de diciembre. 14.12 horas. [en línea]. [Consulta: 15 de abril de 2012]. Disponible en: http://www.cuatro.com/noticias/espana/Ana-Mato-Da-nombre-asesinato_2_1339305038.html

NÚÑEZ, Pablo (2011): *Las colaboraciones de Javier Marías en la prensa: opinión y creación*. Madrid: UNED. Tesis doctoral.

OBSERVATORIO ANDALUZ DE LA PUBLICIDAD NO SEXISTA (2013): *Informe sobre la Campaña de Juegos y Juguetes 2012*. Sevilla: Instituto Andaluz de la Mujer.

_____. (2012): *Informe Anual 2012*. Sevilla: Instituto Andaluz de la Mujer.

_____. (2010): *Decálogo para una Publicidad No Sexista*. Sevilla: Instituto Andaluz de la Mujer.

OBSERVATORIO CONTRA LA VIOLENCIA DOMÉSTICA Y DE GÉNERO (2007): *Informe Anual 2007* [en línea]. Madrid: Consejo General de Poder Judicial [Consulta: 4 de mayo de 2012]. Disponible en:

http://www.observatorioviolencia.org/upload_images/File/DOC1184747918_Informe%20Anual%2028%20junio%202007.pdf

_____. (2012): *Datos de denuncias, procedimientos penales y civiles registrados, órdenes de protección solicitadas en los juzgados de violencia sobre la mujer (JVM) y sentencias dictadas por los órganos jurisdiccionales en esta materia en el año 2012* [en línea]. Madrid: Consejo General del Poder Judicial. [Consulta: 8 de abril de 2014] Disponible en: <http://web.ua.es/es/cem/documentos/boletin-del-cem-bocem/boletines-2013/12/cgpi-informe-2012.pdf>

_____. (2013): *Datos de denuncias, procedimientos penales y civiles registrados, órdenes de protección solicitadas en los juzgados de violencia sobre la mujer (JVM) y sentencias dictadas por los órganos jurisdiccionales en esta materia en el año 2013* [en línea]. Madrid: Consejo General del Poder Judicial. [Consulta: 8 de abril de 2014]. Disponible en: <http://www.abogacia.es/wp-content/uploads/2014/04/Presentacion-Observatorio-Violencia-de-Genero.pdf>

OBSERVATORIO DE LA IMAGEN DE LAS MUJERES (2007): *Informe Anual 2007*. Madrid: Instituto de la Mujer.

- OBSERVATORIO DE LA VIOLENCIA DE GÉNERO (2012): Noticias: «El CAC alerta del aumento de sensacionalismo en las informaciones sobre violencia machista» [en línea]. Madrid: Fundación Mujeres [Consulta: 7 de mayo de 2012]. Disponible en: <http://www.observatorioviolencia.org/noticias.php?id=2696>
- OBSERVATORIO ESTATAL DE VIOLENCIA SOBRE LA MUJER (2010): *Informe del grupo de trabajo de investigación sobre el llamado síndrome de alienación parental* (Ana M^a Pérez del Campo, coord.). Madrid: Ministerio de Sanidad, Política Social e Igualdad.
- _____. (2007): *Informe Anual 2007*. [en línea]. Madrid: Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales. [Consulta: 7 de abril de 2014]. Disponible en: http://www.observatorioviolencia.org/upload_images/File/DOC1204104060_InformeAnualInternet.pdf
- OLIVA, Asunción (2005): «Debates sobre el género». En: Celia Amorós y Ana de Miguel: *Teoría feminista: de la Ilustración a la globalización. Volumen 3: De los debates sobre el género al multiculturalismo*. Madrid: Minerva, pp. 13-60.
- O'NEIL, James M. y NADEAU, Rodney A. (1999): «Men's Gender-Role Conflict, Defense Mechanisms, and Self-Protective Defensive Strategies». En: Michèle Harway y James M. O'Neil (eds.): *What Causes Men's Violence Against Women?* Thousand Oaks: Sage, pp. 89-116.
- ORGANIZACIÓN PANAMERICANA DE LA SALUD (2003): *Informe Mundial sobre la Violencia y la Salud* [en línea]. Washington, D.C.: OPS, Oficina Regional para las Américas de la OMS. [Consulta: 22 de junio de 2012]. Disponible en: http://archivos.diputados.gob.mx/Centros_Estudio/ceameg/violencia/sivig/doctos/imsvcompleto.pdf
- ORTIZ-CEBERIO, Cristina (2006): «La escritura como ejercicio de libertad: una entrevista con Luisa Etxenike» (Entrevista a Luisa Etxenike), *Arbor. Ciencia, Pensamiento y Cultura*. N° 721, septiembre-octubre, pp. 603-611.
- OSBORNE, Raquel (2009): *Apuntes sobre violencia de género*. Barcelona: Bellaterra.
- PERIS, Manuel (2015): Entrevista a Rosa Solbes a través de correo electrónico. Fecha de la respuesta: 13 de enero de 2015.
- _____. (2014a): Entrevista a Luisa Etxenike a través de correo electrónico. Fecha de la respuesta: 1 de diciembre de 2014.

- _____. (2014*b*): Entrevista a Rosa Solbes realizada el 31 de enero en la avenida Blasco Ibáñez de la ciudad de Valencia.
- _____. (2013*a*): Entrevista a Luisa Etxenike realizada el 16 de diciembre en el Centro Cultural Ernest Lluch de San Sebastián.
- _____. (2013*b*): «La despolitización de la violencia de género a través de la terminología». *Asparkia*. N° 24, pp. 176-194.
- PORTILLO, Inés y MORENO, Emilia (2002): «Problemáticas de la mujer y nuevas perspectivas desde la comprensión de la mística de la masculinidad en relación a la violencia de género». *Alternativas. Cuadernos de Trabajo Social*. N° 10, pp. 191-211.
- POSADA, Luisa (2008*a*): «Sobre violencia de género: algunas reflexiones a propósito de la educación y la legislación». En: Rosa Cobo (ed.): *Educación en la ciudadanía. Perspectivas feministas*. Madrid: Los Libros de la Catarata, pp. 81-106.
- _____. (2008*b*): «Otro género de violencia. Reflexiones desde la teoría feminista como teoría crítica». *Asparkia*. N° 19, pp. 57-71.
- PRADES, Joaquina (2012): «Pocos, pero también víctimas». Reportaje. Domingo, 10 de junio de 2012. Madrid. Diario *El País*.
- PULEO, Alicia H. (2005): «Lo personal es político: el surgimiento del feminismo radical». En: Celia Amorós y Ana de Miguel: *Teoría feminista: de la Ilustración a la globalización. Volumen 2: Del feminismo liberal a la posmodernidad*. Madrid: Minerva, pp. 35-67.
- PULLEN, Christopher (2012): *LGBT Transnational Identity and the Media*. Basingstoke: Palgrave Macmillan.
- QUINTERO TURINETTO, Andrés y CARBAJOSA VICENTE, Pablo (2008): *Hombres maltratadores: tratamiento psicológico de agresores*. Madrid: Grupo 5 Acción y Gestión Social; *cit. pos*: De Alencar-Rodrigues, Roberta y Cantera, Leonor (2012): «Violencia de género en la pareja: una revisión teórica», *Psico*, vol. 43, n° 1, enero/marzo, pp. 116-126.
- RAMOS, Luciana (2007): «La eliminación de la violencia contra la mujer. ¿Una utopía?», *Salud Mental*. Vol. 30, n° 1 enero-febrero 2007. México: Instituto Nacional de Psiquiatría Ramón de la Fuente, pp. 83-86.
- RAMOS VÁZQUEZ, José Antonio (2010): «Los diferentes conceptos de violencia de género en la legislación estatal y autonómica». En: Luz María Puente (dir.): *La respuesta penal a*

la violencia de género. Lecciones de diez años de experiencia de una política criminal punitivista. Granada: Comares, pp. 119-152.

REAL ACADEMIA ESPAÑOLA (2004): *Informe de la Real Academia sobre la expresión violencia de género* [en línea]. [Consulta: 15 de abril de 2012]. Disponible en:

[http://www.rae.es/rae/gestores/gespub000001.nsf/\(voAnexos\)/archBB81F7452A4355C0C12571F000438E7A/\\$FILE/Violenciadeg%C3%A9nero.htm](http://www.rae.es/rae/gestores/gespub000001.nsf/(voAnexos)/archBB81F7452A4355C0C12571F000438E7A/$FILE/Violenciadeg%C3%A9nero.htm).

REAL DECRETO 253/2006, de 3 de marzo, por el que se Establecen las Funciones, el Régimen de Funcionamiento y la Composición del Observatorio Estatal de Violencia sobre la Mujer, y se Modifica el Real Decreto 1600/2004, de 2 de julio, por el que se Desarrolla la Estructura Orgánica Básica del Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales. *Boletín Oficial del Estado*, nº 62, 14 de marzo de 2006, pp. 10.166-10.170.

REBOLLO, Félix (2005): «Lo literario en la columna periodística». *Ínsula*. Nº 703-704, julio-agosto, pp.23-25.

RED ESTATAL DE ORGANIZACIONES FEMINISTAS CONTRA LA VIOLENCIA DE GÉNERO (2004): *Violencia contra las mujeres con resultado de muerte. España: Estudio sobre noticias aparecidas en prensa. Año 2003* [Consulta: 23 de marzo de 2014]. Disponible en: <http://www.redfeminista.org/nueva/uploads/03.pdf>

RED2RED GRUPO, con la colaboración de Begoña Pernas (2013): *El estado de la cuestión en el estudio de la violencia de género*. Madrid: Ministerio de Sanidad, Servicios Sociales e Igualdad.

REIG, Ramón (2011): *Los dueños del periodismo. Claves de la estructura mediática mundial y de España*. Barcelona: Gedisa.

RICH, Adrienne (1986): «Heterosexualidad obligatoria y existencia lesbiana». En: Adrienne Rich: *Sangre, pan y poesía. Prosa escogida: 1979-1985*. Traducción de María Soledad Sánchez Gómez. Barcelona: Icaria.

RIVAS, Manuel (1997): *El periodismo es un cuento*. Madrid: Alfaguara.

RODRÍGUEZ, Juan Antonio (2014): «Violencia en el noviazgo de estudiantes universitarios venezolanos». *Archivos de Criminología, Criminalística y Seguridad Privada*. Nº 12, enero-julio, pp. 1-20.

- RODRÍGUEZ, M^a Pilar (2011): Entrevista a Luisa Etxenike realizada en junio de 2011 en la Facultad de Ciencias Sociales y Humanas de la Universidad de Deusto [en línea] [Consulta: 10 de octubre de 2013]. Disponible en:
<http://www.luisaetxenike.net/interview-with-luisa-etxenike-entrevista-con-luisa-etxenike-english-subtitles-2/>
- _____. (2006a): «Periodismo de opinión. Hacia las buenas prácticas en el tratamiento de la violencia de género». En: Larraitz Ariznabarreta *et al.* (Equipo Investigación *Género y Medios de Comunicación*): *Tratamiento de la violencia de género en la prensa vasca*. San Sebastián: Universidad de Deusto, pp. 115-150.
- _____. (2006b): «Luisa Etxenike: la palabra esencial». *Arbor: Ciencia, Pensamiento y Cultura*. N^o 721, septiembre-octubre, pp. 593-601.
- RODRÍGUEZ CÁRCELA, Rosa (2008): «Del crimen pasional a la violencia de género: evolución y su tratamiento periodístico». *Ámbitos*. N^o 17, pp. 171-188.
- ROIG, José (2006): *La educación ante un nuevo orden mundial*. Madrid: Díaz de Santos.
- RORTY, Richard (1996): *Objetividad, relativismo y verdad. Escritos filosóficos 1* (trad. Jorge Vigil). [Objectivity, relativism, and truth. Philosophical papers. Volume I (1991). Barcelona: Paidós.
- ROSALES, M^a Consuelo (2009): *La violencia de género bidireccional. El maltrato hacia los hombres: una realidad «invisible»*. Universidad de Santiago de Compostela. Tesis doctoral.
- ROSELLÓ, Elena (2009): *La violencia de género en los medios de comunicación. Universidad de Alicante*. Tesis doctoral.
- ROSENKRANTZ, Paul S. *et al.* (1968): «Sex-role stereotypes and self-concepts in collage students», *Journal of Consulting and Clinical Psychology*, 32, pp. 287-295.
- ROYO, Raquel (2011): *Maternidad, paternidad y conciliación en la CAE ¿Es el trabajo familiar un trabajo de mujeres?* Bilbao: Universidad de Deusto.
- RUBIN, Gayle (1989): «Reflexionando sobre el sexo: notas para una teoría radical de la sexualidad». En Carole Vance (comp.): *Placer y peligro: explorando la sexualidad femenina*. Madrid: Revolución, pp. 113-190.
- _____. (1986): «El tráfico de mujeres: notas sobre la “economía política” del sexo», *Nueva Antropología*. Vol. VIII, n^o 30, noviembre, pp. 95-145. [en línea]. [Consulta: 22 de octubre de 2013]. Disponible en:
<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=15903007>

- RUBIO CASTRO, Ana (2010): «La Ley integral: entre el desconcierto del género y la eficacia impuesta». En: Patricia Laurenzo (coord.): *La violencia de género en la ley. Reflexiones sobre veinte años de experiencia en España*. Madrid: Dykinson, pp. 131-174.
- RUBIO HERRÁEZ, Esther (1996): «La posición de las mujeres en la ciencia y en la tecnología en España». En: Renée Clair (ed.): *La formación científica de las mujeres ¿Por qué hay tan pocas científicas?* Madrid: Los Libros de la Catarata, pp. 15-24.
- RUIZ RICO, Manuel (2012): *El Robinson urbano. Soporte periodístico y literario en la obra de Antonio Muñoz Molina*. Sevilla: Universidad de Sevilla. Tesis doctoral.
- SÁBATO, Ernesto (1998): *Antes del fin*. Buenos Aires: Seix Barral.
- SALETTI, Lorena (2008): «Propuestas teóricas feministas en relación al concepto de maternidad». *Clepsydra*. N° 7, enero, pp. 169-183.
- SÁNCHEZ RODRÍGUEZ, Gabriel (2008): «Violencia machista y medios de comunicación. El tratamiento informativo de los delitos relacionados con el maltrato a las mujeres», *Revista Comunicación y Hombre*. N° 4, pp. 3-16.
- SANMARTÍN, José (2007): II Informe internacional *Violencia contra la mujer en las relaciones de pareja*. Valencia: Centro Reina Sofía.
- SANMARTÍN, José *et al.* (2010): III Informe internacional *Violencia contra la mujer en las relaciones de pareja*. Valencia: Centro Reina Sofía.
- SANZ, Begoña (2006): «Entrevista y reportaje: dos modalidades eficaces en el tratamiento periodístico de la violencia de género». En: Larraitz Ariznabarreta *et al.* (Equipo Investigación Género y Medios de Comunicación): *Tratamiento de la violencia de género en la prensa vasca*. San Sebastián: Universidad de Deusto, pp. 97-113.
- SARTRE, Jean-Paul (1969): *¿Qué es la literatura?* (trad. Aurora Bernárdez) [*Situations*, II (1948)]. Buenos Aires: Losada.
- SCIORTINO, María Silvana y GUERRA, Luciana Analía (2009): «Un abordaje del feminicidio desde la convergencia entre teoría y activismo». *Revista Venezolana de Estudios de la Mujer*. Vol. 14. N° 32. Enero-junio, pp. 99-124.
- SEOANE, María Cruz (2005): «Para una historia de la columna literaria». *Ínsula*. N° 703-704, julio-agosto, pp. 8-11.
- SEVILLA, José V. (2011): *El declive de la socialdemocracia*. Barcelona: RBA.

- SHEFFIELD, Carole J. (1997): «Sexual Terrorism». En: Laura L. O'Toole y Jessica R. Schiffman (eds.): *Gender Violence: Interdisciplinary Perspectives*. Nueva York: New York University Press, pp. 110-128.
- _____. (1993): «The Invisible Intruder: Women's Experiences of Obscene Phone Calls». En: Pauline B. Bart y Eileen Geil Moran (eds.): *Violence Against Women: The Bloody Footprints*. Londres: Sage Publications, pp.73-78.
- SILVERSTONE, Roger (2010): *La moral de los medios de comunicación. Sobre el nacimiento de la polis de los medios*. Buenos Aires: Amorrortu.
- SLOAN-LYNCH, Jay (2012): «Domestic Abuse as Terrorism». *Hypatia*. Vol. 27. N° 4. Otoño, pp. 774-790.
- SOLBES, Rosa (2007): *Matilde Salvador. Converses amb una compositora apassionada*. Valencia: Tàndem.
- _____. (2005): «Noticias de, sobre, contra los malos tratos domésticos». En *Marcadas a ferro. Violência contra a mulher uma visão multidisciplinar*. Brasília: Secretaria Especial de Políticas para as Mulheres, pp. 144-153.
- _____. (1992): *Dones valencianes entre el voler i el poder*. Valencia: Difusora de Cultura Valenciana.
- TERRAY, Emmanuel (2005): «Sobre la violencia simbólica». En: Pierre Encrevé y Rose-Marie Lagrave (eds.): *Trabajar con Bourdieu*. Bogotá: Universidad Externado de Colombia, pp. 327-333.
- TOLEDANO, Ruth (2004): «Putas morales». Texto enviado para las Jornadas *La prostitución a debate. Por los derechos de las prostitutas*. 28, 29 y 30 de mayo [en línea]. Madrid: Hetaira. [Consulta: 20 de julio de 2014]. Disponible en: <http://www.colectivohetaira.org/web/en-la-cultura/232-escritores-y-escritoras-por-los-derechos-de-las-prostitutas-.html>
- TRIBUNAL CONSTITUCIONAL (2010a): Sentencia 60/2010, de 7 de octubre. BOE nº 262 (suplemento Tribunal Constitucional), de 29 de octubre de 2010, pp. 119-143.
- _____. (2010b): Sentencia 41/2010, de 22 de julio. BOE nº 192 (suplemento Tribunal Constitucional), de 9 de agosto de 2010, pp. 91-105.
- _____. (2008): Sentencia 59/2008, de 14 de mayo. BOE nº 135 (suplemento Tribunal Constitucional), de 4 de junio de 2008, pp. 14-35.

- _____. (1983): Sentencia 3/1983, de 25 de enero. BOE nº 41 (suplemento Tribunal Constitucional), de 17 de febrero de 1983, pp. 6-11.
- TRIBUNAL SUPREMO (2009): Sentencia 1177/2009, de 24 de noviembre de 2009. Sala de lo Penal [en línea]. [Consulta: 24 de mayo de 2012]. Disponible en:
http://www.uv.es/genero/_docs/rec_jur/sentencias/TS_1177.2009.pdf
- TUBERT, Silvia (2003): «Introducción: La crisis del concepto de género». En: Silvia Tubert (ed.): *Del sexo al género. Los equívocos de un concepto*. Madrid: Cátedra.
- _____. (1993): «La construcción de la feminidad y el deseo de ser madre». En: M^a Asunción González de Chávez (comp.): *Cuerpo y subjetividad femenina. Salud y género*. Madrid: Siglo XXI, pp. 45-70.
- UNIO DE PERIODISTES VALENCIANS (2002): *Notícies amb llaç blanc. Manual per a periodistes sobre la violència domèstica* [en línea]. Valencia: Federación de Asociaciones de la Prensa Española. [Consulta: 17 de octubre de 2013]. Disponible en:
http://isonomia10anys.uji.es/docs/spanish/violencia/archivos/guiaunioperiodistes%20_1_.pdf
- UNIVERSITAT DE LES ILLES BALEARS (2006): «Dos psicólogas de la UIB confirman el origen ideológico del comportamiento violento contra las mujeres». En: Página web de la Universitat de les Illes Balears [en línea]. [Consulta: 11 de enero de 2015]. Disponible en: http://www.uib.eu/digitalAssets/128/128002_genero.pdf
- URÍA, Paloma (2009): *El feminismo que no llegó al poder*. Madrid: Talasa.
- VALIENTE, Celia (2004): «La política de la prostitución: el papel del movimiento de mujeres y los organismos de igualdad en España». *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*. Nº 105, pp. 103-132.
- VALLEJO, Claudia (2005): *Representación de la violencia contra las mujeres en la prensa española (El País/El Mundo) desde una perspectiva crítica de género. Un análisis crítico del discurso androcéntrico de los medios*. Barcelona: Universitat Pompeu Fabra. Trabajo de investigación.
- VAN DIJK, Teun A. (2009): *Discurso y poder. Contribuciones a los Estudios Críticos del Discurso* (trad. Alcira Bixio). Barcelona: Gedisa.
- VÁZQUEZ GARCÍA, Francisco (2002): *Pierre Bourdieu. La sociología como crítica de la razón*. Barcelona: Montesinos.

- VÁZQUEZ SIXTO, Félix (1996): «El análisis de contenido temático». En Félix Vázquez (ed.): *Objetivos y medios en la investigación psicosocial* [en línea]. Barcelona: Universitat Autònoma de Barcelona. Documento de trabajo, pp. 47-80. [Consulta: 10 de mayo de 2014]. Disponible en:
http://psicologiaysociologia.files.wordpress.com/2013/03/fecc81lix-vacc81zquez-sixto_el-anacc81lisis-de-contenido-temacc81tico.pdf
- VERGE, Tània (2007): *Partidos y representación política: Las dimensiones del cambio en los partidos políticos españoles, 1976-2006*. Madrid: CIS.
- VILLAVICENCIO, Patricia (1993): «Mujeres maltratadas: conceptualización y evaluación». *Clínica y salud*. Vol. 4, nº 3, pp. 215-228.
- VILLAVICENCIO, Patricia y SEBASTIÁN, Julia (1999): *Violencia doméstica: su impacto en la salud física y mental de las mujeres*. Madrid: Instituto de la Mujer.
- VILLENA, Miguel Ángel (1999): «'La Odisea' es un reportaje periodístico sobre la navegación». Reportaje a partir de una entrevista con Manuel Vicent. Diario *El País*, 3 de marzo.
- VIVES, Carmen (2004): *La violencia contra las mujeres en el espacio discursivo público*. Alicante: Universidad de Alicante. Tesis doctoral.
- WELLS, Caragh (2005): «Los *articuentos* de Juan José Millás: la crítica democrática». *Ínsula*. Nº 703-704, julio-agosto, pp. 35-37.
- WINTER, Ulrich (2005): «Entre dos aguas: literatura y periodismo. El columnismo de escritores y la evolución del campo intelectual desde los años ochenta». *Ínsula*. Nº 703-704, julio-agosto, pp. 21-23.
- WITTGENSTEIN, Ludwig (2009): *Tractatus logico-philosophicus. Investigaciones filosóficas sobre la certeza* (trad. Jacobo Muñoz e Isidoro Reguera). [*Logisch-Philosophische Abhandlung* (1921)]. Madrid: Gredos.
- YELA, Carlos (2003): «La otra cara del amor: mitos, paradojas y problemas», *Encuentros en la Psicología Social*. Vol.1, nº 2, pp. 263-267.
- ZOCO, Carmen (2008): «Violencia de género ocasional desde la perspectiva de la igualdad material y formal; sentencias del Tribunal Constitucional 100/2008, de 24 de julio, 82/2008, de 17 de julio, y 59/2008, de 14 de mayo», *Repertorio Aranzadi del Tribunal Constitucional*, nº 20; *cit. pos.*: Claudia de Miranda y Gonzalo Martos (2010): «La

violencia de género y el principio de igualdad ante la ley (Comentario a la STC 59/2008, de 14 de mayo)». *La Ley Penal. Revista de Derecho Penal, Procesal y Penitenciario*. N° 77, pp. 92-103.

ANEXO I. LISTADO DE TEXTOS DE LUISA ETXENIKE

Se exponen a continuación los listados correspondientes a las obras literarias y a los artículos de opinión de Luisa Etxenike examinados en esta investigación. La enumeración de sus obras de ficción ha incluido la sinopsis de cada texto y los temas más destacados del mismo, con el fin de facilitar una visión general sobre el peso de la situación de las mujeres en el conjunto de la obra literaria de la escritora vasca. Asimismo, se ha expuesto la relación de los nombres de los personajes de ficción de su obra literaria, que facilitará la obtención de una visión más precisa de cada una de las novelas que la componen. Por su parte, las informaciones adicionales que acompañan al título de cada uno de sus artículos, como la sinopsis, el trasfondo temático, las referencias onomásticas y/o institucionales presentes en los textos, permitirán conocer los asuntos sobre los que se hace hincapié en cada columna concreta, el interés manifestado por la escritora donostiarra hacia determinados aspectos relacionados con la discriminación de las mujeres, además de la vinculación de su columnismo con la actualidad informativa.

A) OBRAS LITERARIAS

Aunque la violencia machista está poco representada en la obra de Etxenike, la escritora donostiarra sí que considera importante aludir al machismo y atacarlo formalmente, por un lado, mediante estrategias como la no representación del género. De hecho, toda su obra está plagada de personajes que presentan comportamientos no estereotipados, por lo que se está evidenciando continuamente el carácter socialmente construido de la masculinidad y la feminidad.

- *El detective de sonidos* (2011)

| | |
|-----------------|--|
| SINOPSIS | <p>Un joven decide poner un anuncio con el texto siguiente: «Se hacen biografías sonoras», con la intención de sacar partido a los miles de descargas de música que había ido acumulando. Sin embargo, al anuncio sólo responden dos personas que le encargan una serie de tareas que no se parecían en nada a las que el protagonista tenía pensado llevar a cabo: por un lado, un hombre que asegura que tiene una profesión que implica mucho poder, le encarga que elabore un blog para él y que vaya colgando lo que le diga; por otro lado, una anciana le encarga que busque ciertos sonidos y que los grabe para que ella pueda ir recordando, paso a paso, hasta llegar a un momento de su biografía en el cual, una serie de acontecimientos concretos orientaron su vida.</p> |
|-----------------|--|

| | |
|---|--|
| TRASFONDO TEMÁTICO | La importancia de los recuerdos en la formación de la identidad. |
| REFERENCIAS ONOMÁSTICAS | Mariana Urrutia; André; Mariluz; Alfonso; Pepita Garín; Bear Grylls; Patxi; David; Elías; Margarita; Adela; Miguel. |
| REFERENCIAS INSTITUCIONALES O A ASOCIACIONES | Ninguna. |
| UBICACIÓN EN EL CUERPO DE REDACCIÓN | Introducción, p. 19; subapartado 4.1, p. 191; subapartado 4.1.1, pp. 197-200; subapartado 4.1.3, p. 230; Conclusiones, p. 553; Bibliografía, p. 581. |

- «Cuarto menguante». En: *ATL*. (2011)

| | |
|---|---|
| SINOPSIS | Descripción de las sensaciones de una mujer maltratada, después de la última agresión machista cometida por su marido. |
| TRASFONDO TEMÁTICO | Descripción de la pérdida de visión y de conciencia de una mujer víctima de la violencia machista. |
| REFERENCIAS ONOMÁSTICAS | Ninguna. |
| REFERENCIAS INSTITUCIONALES O A ASOCIACIONES | Ninguna. |
| UBICACIÓN EN EL CUERPO DE REDACCIÓN | Subapartado 1.4, p. 96; subapartado 4.1, p. 191; subapartado 4.1.3, p. 219; Conclusiones, p. 552; Bibliografía, p. 581. |

- «De viva voz» (2008). En: *Historias del 8 de marzo* (2008)

| | |
|---|--|
| SINOPSIS | Miguel, un hombre convencido de que su padre es una persona autoritaria sin talento para amar, que había hecho infeliz a su madre, comienza a dudar sobre la veracidad de tales pensamientos, a partir de una visita a casa de sus padres. Además, este personaje reflexiona sobre la repercusión que tales ideas había podido tener sobre su propia vida. |
| TRASFONDO TEMÁTICO | Descripción de algunos de los rasgos característicos del machismo en las relaciones de pareja y de algunas de sus consecuencias de la dominación masculina sobre la biografía de las mujeres. |
| REFERENCIAS ONOMÁSTICAS | Miguel; Aitor; Mercedes; Carlo; Mina. |
| REFERENCIAS INSTITUCIONALES O A ASOCIACIONES | Ninguna. |
| UBICACIÓN EN EL CUERPO DE REDACCIÓN | Subapartado 4.1.4, pp. 236-237; Bibliografía, p. 581. |

▪ *El ángulo ciego* (2008)

| | |
|---|---|
| SINOPSIS | Martín Dorronsoro se había ido a vivir a París porque le aterrorizaba la idea de que le mataran por ser hijo de un ertzaina y, posteriormente, escolta de personas amenazadas. Cuando su padre es asesinado por ETA, Martín decide escribir una novela cuyo protagonista posee una serie de cualidades de las que, supuestamente, él carece, como la valentía y la dignidad. Este personaje no huye de San Sebastián por miedo al terrorismo y, además, se enfrenta a algunas de las personas del entorno de ETA. |
| TRASFONDO TEMÁTICO | Reflexiones sobre la dignidad, los principios éticos, los valores democráticos, la valentía, el miedo y sobre la calidad de vida de los amenazados por el terrorismo. |
| REFERENCIAS ONOMÁSTICAS | Martín Dorronsoro; Martín; Ane; Miren; Anne; Miren; Josean Aduriz; Beatriz; Pedro; Jorge Oteiza. |
| REFERENCIAS INSTITUCIONALES O A ASOCIACIONES | Ertzaintza; PSOE. |
| UBICACIÓN EN EL CUERPO DE REDACCIÓN | Introducción, p. 19; subapartado 4.1.3, pp. 223-227; subapartado 4.1.4, pp. 234, 236; Bibliografía, p. 581. |

▪ *Los peces negros* (2005)

| | |
|---|--|
| SINOPSIS | Un hombre que ha sufrido abusos sexuales por parte de su abuelo durante la infancia, lucha por intentar que estas agresiones no marquen emocionalmente su vida adulta. Entre otras acciones, inicia una relación sentimental con un personaje llamado M., para comprobar si mantiene una actitud violenta al mantener relaciones sexuales. |
| TRASFONDO TEMÁTICO | La lucha para evitar que la violencia sufrida determine la vida futura. El respeto hacia la libertad individual en las relaciones sexuales y sentimentales. |
| REFERENCIAS ONOMÁSTICAS | M.; Andrés; Brian Jones; Manfred Mann; John Lennon; Mike Love; Neil Young; Eric Clapton; monsieur Bayle; Eugenia de Montijo. |
| REFERENCIAS INSTITUCIONALES O A ASOCIACIONES | Ninguna. |
| UBICACIÓN EN EL CUERPO DE REDACCIÓN | Introducción, p. 19; subapartado 4.1.1, pp. 192-193, 198; subapartado 4.1.2, p. 208; subapartado 4.1.3, pp. 221-222; subapartado 4.1.4, pp. 230-236; Conclusiones, p. 553; Bibliografía, p. 582. |

▪ *Ejercicios de duelo* (2001)

| | |
|------------------------|--|
| <p>SINOPSIS</p> | <p>«Granada»: Con el paso de los días, Stephen Bourley se da cuenta de que su mujer no se ha ido simplemente de viaje a Granada, sino que se ha marchado definitivamente de su lado, y va descubriendo que su vida sin ella es un desastre, que la necesita y que la ama. Decide enviar un telegrama a su mujer comunicándole que ha comprendido el mensaje, pero quizá es demasiado tarde.</p> <p>«Intimidación»: En una conversación con su hermana después de la muerte de su padre, Martín manifiesta su miedo a haber heredado su carácter violento. El padre de Martín maltrataba a sus hijos y, supuestamente a su pareja, y fue asesinado por la madre de su otra hija, Itziar, con la complicidad del resto de sus hijos.</p> <p>«Libertad de expresión»: un joven interpreta erróneamente que las risas de sus amigos tienen relación con su manera de expresarse, y se marca el objetivo de aprender todo el vocabulario necesario para ser identificado como miembro de las clases sociales acomodadas y borrar así las pistas de la clase de inferior estatus a la que pertenecía anteriormente.</p> <p>«Cuentos chinos»: una joven, con la ayuda de su hermano, decide dejar en evidencia a un amigo de su padre, Mariano Guimón, mediante la confesión, durante una comida familiar en la que éste estaba presente, de que Guimón la acosa sexualmente desde hace semanas.</p> <p>«Sopa»: una víctima de la violencia machista planea vengarse de las agresiones sufridas asustando a su marido a través de una mentira, que consistirá en decirle que le ha estado envenenando durante un tiempo y que sólo ella puede administrarle el antídoto que le puede salvar.</p> <p>«Scrabble»: diálogo banal sobre la denominación adecuada para referirse a una prenda de vestir (la americana).</p> <p>«Deconstrucción»: el protagonista, a quien han amputado las piernas, decide realizar sólo actividades desagradables con el fin de destruir la esperanza de volver a ser el que era antes, porque la esperanza acaba con la lucidez. Este personaje quiere asumir su nueva condición hasta recuperar las sensaciones de la felicidad o planear su muerte.</p> <p>«Barra americana»: el narrador, contratado en un local para entretener a los clientes, decide contar una historia real, que trata sobre la venganza contra Lucrecio Rendón, después de que éste asesinara a un vecino del pueblo. El narrador fue el designado por los vecinos para matar a Lucrecio, tras lo cual tuvo que esconderse en un pozo durante más de dos meses y, posteriormente, huir del pueblo.</p> <p>«La balada de L.Y.»: el personaje que narra el relato describe su pasión por la voz de la cantante Elisabetta Ledi y por descubrir los motivos que le</p> |
|------------------------|--|

| | |
|--|---|
| | <p>llevaron a grabar <i>I Puritani</i>. Su otra pasión es su amada, L.Y.</p> <p>«Josefine»: relato sobre Josefine, una mujer que dejó una fuerte impresión en el narrador en su niñez, y sobre Armando, un hombre descontento que, supuestamente, se suicidó. Este personaje escondía su origen rural porque le daba rabia pensar en las cosas que le habrían pasado si hubiera nacido en otra parte.</p> <p>«Retrato de familia»: relato de las estrategias empleadas por un viudo y sus hijos para que la expareja de dicho hombre les devuelva el dinero que se había llevado al separarse, porque había sido puesto a su nombre por determinados intereses.</p> <p>«Canción»: relato del protagonista sobre sus experiencias sexuales con Bebel y cómo sintió que comenzó a perderla.</p> |
| TRASFONDO TEMÁTICO | <p>Descripción de los duelos físicos, psicológicos y dialécticos entre los personajes de algunos relatos.</p> <p>Descripción de diversos objetos que despiertan la pasión de los personajes.</p> |
| REFERENCIAS ONOMÁSTICAS | <p>«Granada»: Stephen Bourley; Elisabeth Stuart; Dotty Bourley.</p> <p>«Intimidación»: Martín; Itziar.</p> <p>«Libertad de expresión»: Ninguna.</p> <p>«Cuentos chinos»: Leti; Mariano Guimón; Joaquín; Eulalia; Eugenia; Julián.</p> <p>«Sopa»: Fermín.</p> <p>«Scrabble»: Ninguna.</p> <p>«Deconstrucción»: Amaia; José Ángel; Begoña; Amalio K.; Luis Mari; Marilu; Avelina San Gil; Ana María Olondriz.</p> <p>«Barra americana»: Lucrecio Rendón; Segundo Morales.</p> <p>«La balada de L.Y.»: L.Y.; Ispé Hlato; Elisabetta Ledi; Arnoldo M.; Umberto Zanghi.</p> <p>«Josefine»: Armando; Josefine; Ceferino; Martín; Salvador.</p> <p>«Retrato de familia»: Inés; Rosa; Eli; Miguel; Óscar.</p> <p>«Canción»: Bebel.</p> |
| REFERENCIAS INSTITUCIONALES O A ASOCIACIONES | <p>Ejército de Salvación.</p> |
| UBICACIÓN EN EL CUERPO DE REDACCIÓN | <p>Introducción, p. 19; subapartado 1.4, p. 96; subapartado 4.1, p. 191; subapartado 4.1.3, pp. 219-222, 225-226, 228; subapartado 4.1.4, pp. 231, 235-236; Conclusiones, p. 552-553; Bibliografía, p. 582.</p> |

▪ *Vino* (2000)

| | |
|---|---|
| SINOPSIS | Raúl Urbietta pide ayuda a su madre, Isabel Astiazarán, para pagar una importante deuda que ha contraído. Ante la negativa de ésta, el hijo comienza a comportarse de manera ruin con el fin de conseguir el dinero. Al descubrir la complicidad que había existido en el pasado entre Fermín Lizarazu, un amigo de la adolescencia, y su madre, Raúl va a visitarle y acaba arruinando el negocio de Fermín al sabotear su bodega. Este hecho provoca el reencuentro de los examantes Fermín e Isabel, durante el cual se genera un cambio en la visión de ésta sobre el suceso familiar ocurrido en su infancia, que provocó el conflicto con su madre. |
| TRASFONDO TEMÁTICO | Reflexión sobre la libertad individual y el respeto en las relaciones personales, más allá de los vínculos familiares. |
| REFERENCIAS ONOMÁSTICAS | Raúl Urbietta; Isabel Astiazarán; Fermín Lizarazu; Isabel Gallastegui; Marga; Miguel; Marta Iturbe; Ana Garay; Alberto Esteban; Inés Urbietta; Carlos Unzueta; Thérèse; Miren; Miquel Barceló; Nicolas de Staël; Anne Clark; Nick Cave; Bob Marley; Mick Jaegger; Alain Fournier; Marguerite Duras; Antonia; Eric Satie. |
| REFERENCIAS INSTITUCIONALES O A ASOCIACIONES | Ninguna. |
| UBICACIÓN EN EL CUERPO DE REDACCIÓN | Introducción, p. 19; subapartado 4.1.1, pp. 195-196; subapartado 4.1.2, pp. 211-213, 216-218; subapartado 4.1.4, p. 233; Conclusiones, pp. 552-553; Bibliografía, p. 582. |

▪ *El mal más grave* (1997)

| | |
|--------------------------------|---|
| SINOPSIS | En el entorno de un suburbio en el que son frecuentes los abusos sexuales sobre las mujeres menores de edad, una adolescente, Ellie Stanford decide emplear diversos mecanismos ilegales para evitar que todos estos abusos condicionen su vida futura y la de sus amigos. Para ello, planea el asesinato de la persona que acosa a su amiga Virginia, y acusa de violación a su exnovio Tony Frame, después de descubrir que ha abusado de varias niñas. |
| TRASFONDO TEMÁTICO | La impunidad con la que actúan los maltratadores y pedófilos en el suburbio en el que se desarrolla la novela. La pasividad de la sociedad ante la violencia machista y ante los abusos sexuales cometidos en el ámbito del hogar, considerado como un entorno privado. |
| REFERENCIAS ONOMÁSTICAS | Ellie Stanford; Virginia Wonner; Thomas Jinski; Maggie Garret; Laura Garret; Nick McLagan; Sara Beston; Phil Coswey; Andy Garret; Tony Frame; Elaine Reeves; Simon Reeves; Derek Winterson; |

| | |
|---|---|
| | Carly Francis; John Cabe; Gregory Stanford; Sharon Stanford; Sylvia Gartner; John Keats; B.; Sra. Hornby; Desdémona. |
| REFERENCIAS INSTITUCIONALES O A ASOCIACIONES | Cárcel de Durham. |
| UBICACIÓN EN EL CUERPO DE REDACCIÓN | Introducción, p. 19; subapartado 1.4, p. 96; subapartado 4.1, p.191; subapartado 4.1.1, p. 193; subapartado 4.1.3, pp. 222-223, 225-230; subapartado 4.1.4, pp. 234-236; Conclusiones, pp. 552-553; Bibliografía, p. 582. |

▪ *Efectos secundarios* (1996)

| | |
|---|---|
| SINOPSIS | Laura, una mujer que mantiene dos relaciones sentimentales simultáneas, con su marido y con Maritxu, comienza a dudar sobre la continuidad de su relación con esta última después de analizar cómo están afectando a su capacidad de deseo, las consecuencias de la mastectomía en el cuerpo de su amante. A partir de que el marido, Joaquín, es informado de la relación paralela mantenida por su mujer, los tres personajes que protagonizan esta historia se plantean su vida sentimental futura desde planteamientos radicalmente distintos entre sí. |
| TRASFONDO TEMÁTICO | Reflexiones sobre el amor, el deseo y el placer que afectan a personas de cualquier sexo. |
| REFERENCIAS ONOMÁSTICAS | Laura; Maritxu; Joaquín; Isabel; Ángel; Ramón; María Jesús; María Victoria; Amalia. |
| REFERENCIAS INSTITUCIONALES O A ASOCIACIONES | Ninguna. |
| UBICACIÓN EN EL CUERPO DE REDACCIÓN | Introducción, p. 19; subapartado 4.1.1, pp. 193-194, 200-201; subapartado 4.1.2, pp. 201, 207-210, 217; subapartado 4.1.4, p. 232; Conclusiones, p. 553; Bibliografía, p. 582. |

▪ *La historia de amor de Margarita Maura* (1989)

| | |
|-----------------|---|
| SINOPSIS | <p>«Broken Dreams»: historia de la fidelidad de una mujer hacia el hombre al que amaba, de quien fue separada por medio de engaños.</p> <p>«El último día del verano»: pensamientos de varios personajes en torno al deseo de morir dignamente manifestado por un familiar.</p> <p>«La cita»: relato de un músico referido a las sensaciones que le provoca la presencia de una mujer desconocida.</p> <p>«Una tarde cualquiera»: relato sobre la actitud de los miembros de una familia ante la conducta problemática de la madre.</p> <p>«La visita»: el personaje protagonista visita a su hijo,</p> |
|-----------------|---|

| | |
|--------------------------------|--|
| | <p>al que no veía desde hacía cinco años, en el hospital, tras haber sufrido un grave accidente. Allí, al conocer a la novia de su hijo, se pregunta cómo alguien puede amarle con sus ideas repugnantes y, después de reflexionar sobre la soledad, decide contactar con su expareja.</p> <p>«La historia de amor de Margarita Maura»: relato sobre la extraña muerte de Margarita Maura, de quien se descubrió una relación amorosa muy intensa con un desconocido durante los últimos meses, a partir de los mensajes que intercambiaron los amantes.</p> <p>«El extraño crimen de Joaquín Ngörg»: reflexiones de Joaquín Ngörg sobre su vida cotidiana y sobre los motivos que le pudieron llevar a introducir una pequeña cantidad de un producto venenoso en tres latas de conserva de la fábrica en la que trabaja.</p> <p>«El hombre del desierto»: reflexiones de un hombre que ha pasado cinco años luchando en otro país, y que fue encarcelado y torturado.</p> <p>«Questo amore»: historia de amor intenso experimentado por una joven pareja en una ciudad italiana.</p> <p>«Aficiones»: un hombre acepta ser el cómplice de su pareja, Matilde Vega, y se dedica a robar regularmente en los hoteles en los que ambos trabajaban, con el fin de mantener el nivel de vida que ella deseaba, y poder hacerle determinados regalos. Un tiempo después, ella desaparece.</p> <p>«Última secuencia»: un hombre filma la escena de los últimos momentos que pasó con la mujer a la que ama, antes de desaparecer. La reproducción de esa escena con diferentes actores, era una manera de recuperarla, porque el protagonista no podía vivir sin esperar a esta mujer.</p> |
| TRASFONDO TEMÁTICO | Descripción de distintas formas de desear. |
| REFERENCIAS ONOMÁSTICAS | <p>«Broken Dreams»: Octavio Bronte; Rosa; Rosita; Irene; Agustina.</p> <p>«El último día del verano»: Juan; Marta; Javier; Agustín.</p> <p>«La cita»: Hans Cristian Fisher; R. Lean.</p> <p>«Una tarde cualquiera»: Sra. Coppard; Rita.</p> <p>«La visita»: Adriana; Ignacio; Michèle; Juan Rulfo; Pedro Páramo.</p> <p>«La historia de amor de Margarita Maura»: Margarita Maura; Maurice Barret; Mr. Maura.</p> <p>«El extraño crimen de Joaquín Ngörg»: Joaquín Ngörg.</p> <p>«El hombre del desierto»: Camile; Adèle; Maxime; Antoine.</p> <p>«Questo amore»: Giorgio; Luigia Tarabini; Mario;</p> |

| | |
|---|---|
| | Andrea; Eugenia; Bruno; Marcela; Vincenzo; Agosthino Cervi. «Aficiones»: Matilde Vega; Benito. «Última secuencia»: E. |
| REFERENCIAS INSTITUCIONALES O A ASOCIACIONES | Ninguna. |
| UBICACIÓN EN EL CUERPO DE REDACCIÓN | Introducción, p. 19; subapartado 4.1.2, p. 215; subapartado 4.1.4, pp. 231, 233; Bibliografía, p. 582. |

▪ *Querida Teresa* (1988)

| | |
|---|--|
| SINOPSIS | Un joven, obsesionado su madre, Teresa, quien le abandonó nada más nacer, veinticinco años antes, se acerca a ella con una falsa identidad y se convierte en su amante. Finalmente, es rechazado por su madre. |
| TRASFONDO TEMÁTICO | Reflexiones sobre la libertad individual, sobre la maternidad y sobre el deseo. |
| REFERENCIAS ONOMÁSTICAS | Teresa; Marcel; Philippe Q.; N.; Sophie; Jean-Yves. |
| REFERENCIAS INSTITUCIONALES O A ASOCIACIONES | Ninguna. |
| UBICACIÓN EN EL CUERPO DE REDACCIÓN | Introducción, p. 19; subapartado 4.1, p. 191; subapartado 4.1.1, pp. 194-195; subapartado 4.1.2, pp. 214-215, 217; Bibliografía, p. 582. |

B) ARTÍCULOS DE OPINIÓN

En el columnismo de Luisa Etxenike analizado en esta investigación, cuyos textos detallamos a continuación, es una constante la presencia de reflexiones generales sobre el significado de la violencia de género y su origen en la discriminación de las mujeres. También lo es el mensaje sobre la necesidad de combatir la violencia machista en su origen, a través de la lucha contra la reproducción de los estereotipos de género. De hecho, es frecuente encontrar la referencia a las medidas judiciales y policiales adoptadas en este asunto, pero, normalmente, con el objetivo de dar a entender que aquéllas son insuficientes. La escritora también visibiliza en sus artículos las dimensiones de la violencia de género y reclama la necesidad de convertir ésta en una cuestión prioritaria, para lo cual demanda una mayor implicación de la sociedad en esta lucha y, una mayor atención de los medios de comunicación hacia los casos de esta clase de violencia. Por otro lado, la descripción de la situación de la violencia machista o de las discriminaciones sufridas por las mujeres en todo el mundo, o, la comparación entre la violencia de género y el terrorismo político también son habituales en sus artículos.

▪ «Preguntas para un balcón» (26/08/2012)

| | |
|---|--|
| SINOPSIS | En la manera de presentar determinados casos, como el de Julian Assange, no se debe olvidar que el núcleo del asunto es la violencia sexual contra las mujeres. |
| TRASFONDO TEMÁTICO | Se plantean cuestiones como la del concepto de asilo político, por el contraste existente entre la situación de Julian Assange y la de los ciudadanos que se ven obligados a huir de regímenes totalitarios. O la cuestión de la escasa importancia que se atribuye a los delitos de violencia sexual contra las mujeres cuando se producen en el ámbito de la política de alto nivel. |
| REFERENCIAS ONOMÁSTICAS | Julian Assange. |
| REFERENCIAS INSTITUCIONALES O A ASOCIACIONES | Embajada de Ecuador en Londres. |
| UBICACIÓN EN EL CUERPO DE REDACCIÓN | Subapartado 4.4.1, p. 270; subapartado 4.4.2, pp. 287-288; subapartado 6.1, pp. 356-357. |

▪ «Tratado de adhesión» (19/08/2012)

| | |
|-----------------|---|
| SINOPSIS | A partir de la noticia sobre la película rodada por Sophie Peeters con cámara oculta, titulada <i>Femme de la rue</i> , se invita a reflexionar sobre el acoso sexual al que son sometidas millones de mujeres en su vida diaria. |
|-----------------|---|

| | |
|---|---|
| TRASFONDO TEMÁTICO | Recordatorio de que la igualdad real de las mujeres en los países europeos también es un asunto que está muy lejos de alcanzarse. |
| REFERENCIAS ONOMÁSTICAS | Sophie Peeters. |
| REFERENCIAS INSTITUCIONALES O A ASOCIACIONES | Unión Europea. |
| UBICACIÓN EN EL CUERPO DE REDACCIÓN | Subapartado 4.4.1, pp. 272, 278, 287-288, 296, 299-300; subapartado 6.4, p. 386. |

▪ «Desmaquillar» (22/07/2012)

| | |
|---|--|
| SINOPSIS | A partir de la difusión de un vídeo de la artista británica Lauren Luke sobre las técnicas para tapar con maquillaje las marcas de las agresiones machistas, Etxenike invita a reflexionar sobre el silencio y el encubrimiento existente alrededor de la violencia de género. |
| TRASFONDO TEMÁTICO | La realidad de la violencia machista debe salir a la luz en toda su dimensión y, tanto las víctimas como su entorno, deben denunciar cada una de las agresiones. |
| REFERENCIAS ONOMÁSTICAS | Lauren Luke. |
| REFERENCIAS INSTITUCIONALES O A ASOCIACIONES | Dirección de Atención a las Víctimas de la Violencia de Género del Gobierno vasco; Refuge. ³⁶⁷ |
| UBICACIÓN EN EL CUERPO DE REDACCIÓN | Subapartado 2.2.2, p.126; subapartado 4.4.1, p. 272; subapartado 4.4.2, pp. 286, 288, 300; subapartado 6.5, pp. 387-388. |

▪ «Ponerlo en todas partes» (01/07/2012)

| | |
|---|--|
| SINOPSIS | Los medios de comunicación deberían llevar a cabo un tratamiento más profundo de las noticias sobre violencia machista. |
| TRASFONDO TEMÁTICO | La violencia machista se sigue reproduciendo entre las nuevas generaciones y además, va en aumento. Sin embargo, la sociedad no se conmueve lo suficiente ante este drama. Para evitar esta situación, Etxenike propone visibilizar, desde distintos ámbitos, las verdaderas dimensiones del problema. |
| REFERENCIAS ONOMÁSTICAS | Ninguna. |
| REFERENCIAS INSTITUCIONALES O A ASOCIACIONES | Instituto Vasco de Medicina Legal. |

³⁶⁷ Refuge es una organización británica que proporciona ayuda a las mujeres y a los niños víctimas de la violencia doméstica, y trabaja en la prevención de la violencia machista y la violencia contra los menores.

| | |
|--|--|
| UBICACIÓN EN EL CUERPO DE REDACCIÓN | Subapartado 2.1.1, p. 103; subapartado 2.2.2, p. 126; subapartado 4.4.1, p. 272, subapartado 4.4.2, pp. 286-287, 295; subapartado 6.1, p. 358. |
|--|--|

▪ «Esclavitud» (04/06/2012)

| | |
|---|---|
| SINOPSIS | La prostitución es una forma clara de esclavitud, y debe abolirse. |
| TRASFONDO TEMÁTICO | En unas sociedades tan supuestamente desarrolladas como las europeas, siguen existiendo situaciones de esclavitud, como es el caso de la prostitución, que es encubierta mediante representaciones que ocultan la realidad inhumana que existe detrás de estas prácticas. |
| REFERENCIAS ONOMÁSTICAS | Sofi Oksanen. |
| REFERENCIAS INSTITUCIONALES O A ASOCIACIONES | Compañía Vaivén. |
| UBICACIÓN EN EL CUERPO DE REDACCIÓN | Subapartado 4.3, p. 257; subapartado 4.4.1, p. 272; subapartado 4.4.2, p. 287; subapartado 7.1, pp. 402-403. |

▪ «(Im)propiamente dicha» (06/05/2012)

| | |
|---|--|
| SINOPSIS | Recordatorio sobre la situación de discriminación que sufren las mujeres y denuncia de la normalidad con la que se acepta aquella. |
| TRASFONDO TEMÁTICO | La democracia no es plena si persisten las discriminaciones de género, porque ese tipo de injusticias siembran las demás. Presencia de datos, procedentes de Emakunde, sobre los altos porcentajes de mujeres cuya situación laboral es precaria, o los salarios inferiores que reciben en comparación con los hombres. |
| REFERENCIAS ONOMÁSTICAS | Ninguna. |
| REFERENCIAS INSTITUCIONALES O A ASOCIACIONES | Emakunde (Instituto Vasco de la Mujer). |
| UBICACIÓN EN EL CUERPO DE REDACCIÓN | Subapartado 4.3, pp. 256-257; subapartado 4.4.1, pp. 272, 278; subapartado 4.4.2, p. 287. |

▪ «Vivir en paz» (18/03/2012)

| | |
|-----------------|---|
| SINOPSIS | La escritora reclama la integración de intervenciones sociales con el fin de acabar con las actitudes violentas de los jóvenes, que implican comportamientos machistas, racistas, homófobos e intolerantes, y que deberían alarmar en mayor medida a la ciudadanía. |
|-----------------|---|

| | |
|---|---|
| TRASFONDO TEMÁTICO | Presencia de ejemplos de comportamientos violentos de los jóvenes en Euskadi: el asesinato machista de Amaia Azkue, cometido por un menor de edad; las estadísticas que indican unas cifras muy elevadas, entre los jóvenes, de agresiones machistas, homófobas, xenófobas, o de agresiones a los padres. |
| REFERENCIAS ONOMÁSTICAS | Amaia Azkue. |
| REFERENCIAS INSTITUCIONALES O A ASOCIACIONES | Ninguna. |
| UBICACIÓN EN EL CUERPO DE REDACCIÓN | Subapartado 2.2.2, p. 126; subapartado 4.4.1, pp. 270, 277, subapartado 4.4.2, pp. 286-287, 298; subapartado 11.1.2, pp. 542-543. |

▪ «Contra el cliché» (13/02/2012)

| | |
|---|---|
| SINOPSIS | Advertencia sobre las graves consecuencias que genera la perpetuación de los estereotipos de género en nuestra sociedad. |
| TRASFONDO TEMÁTICO | Recordatorio de la situación discriminatoria que sufren las mujeres a nivel salarial, de cuotas de poder o de reparto de las tareas domésticas. Etxenike aprovecha la proximidad de la celebración de San Valentín, que implica una oferta muy diferenciada de regalos por sexos, para denunciar la perpetuación de los estereotipos de género en nuestras sociedades. |
| REFERENCIAS ONOMÁSTICAS | Martin Amis. |
| REFERENCIAS INSTITUCIONALES O A ASOCIACIONES | Ninguna. |
| UBICACIÓN EN EL CUERPO DE REDACCIÓN | Subapartado 2.2.2, p. 126; subapartado 4.4.1, p. 270; subapartado 4.4.2, pp. 286-288, 298; subapartado 5.1, p. 321. |

▪ «Situarse en el antes» (19/12/2011)

| | |
|---------------------------|--|
| SINOPSIS | Advertencia sobre la necesidad de situarse en el origen del problema de la violencia de género: en la transmisión del machismo desde la infancia. |
| TRASFONDO TEMÁTICO | Recordatorio sobre la situación de discriminación que sufren las mujeres: la precariedad y la pobreza son mayoritariamente femeninas y las cifras de víctimas de la violencia machista del año 2011 son muy elevadas. Reflexión sobre la inminente puesta en funcionamiento del Observatorio vasco de Violencia de Género: es una buena noticia, pero es insuficiente para erradicar esta clase de violencia. |

| | |
|---|--|
| REFERENCIAS ONOMÁSTICAS | Danica May Camacho. |
| REFERENCIAS INSTITUCIONALES O A ASOCIACIONES | Gobierno vasco; Observatorio vasco de Violencia de Género. ³⁶⁸ |
| UBICACIÓN EN EL CUERPO DE REDACCIÓN | Subapartado 2.2.2, p. 126; subapartado 4.4.1, p. 271; subapartado 4.4.2, p. 286-287, 291; subapartado 5.1, p. 321. |

▪ «Sin tiempo electoral» (21/11/2011)

| | |
|---|--|
| SINOPSIS | Hay asuntos, como la violencia machista, que afectan al interés general y que exigen unidad política, por encima de los resultados de las elecciones legislativas. |
| TRASFONDO TEMÁTICO | La unidad política y el rechazo ciudadano contra la organización terrorista ETA se debe aplicar ahora a la lucha contra la violencia machista. La información sobre la violencia de género que aparece en los medios de comunicación es sólo la punta del iceberg de un problema sistémico cuyas dimensiones son enormes. |
| REFERENCIAS ONOMÁSTICAS | Kepa Mallea. |
| REFERENCIAS INSTITUCIONALES O A ASOCIACIONES | ETA. |
| UBICACIÓN EN EL CUERPO DE REDACCIÓN | Subapartado 2.2.2, p. 126; subapartado 3.1.7, p. 159; subapartado 3.1.8, p. 179; subapartado 4.4.1, p. 271; subapartado 4.4.2, p. 286-288, 296-297. |

▪ «Delante de la puerta» (26/09/2011)

| | |
|---|---|
| SINOPSIS | La violencia machista es una cuestión pública que debe ocupar una posición preferente en la agenda política. |
| TRASFONDO TEMÁTICO | Casos como el de Dominique Strauss-Kahn demuestran que todavía está muy extendida una interpretación machista del mundo que restringe la libertad de las mujeres. |
| REFERENCIAS ONOMÁSTICAS | Dominique Strauss-Kahn; Tristane Banon; Plantu; Marianne (símbolo de la República francesa). |
| REFERENCIAS INSTITUCIONALES O A ASOCIACIONES | Ninguna. |

³⁶⁸ Nótese que, aunque esta es la denominación que aparece en el artículo de Luisa Etxenike, el nombre oficial de dicho observatorio es el siguiente: Observatorio Vasco de la Violencia Machista contra las Mujeres. Este órgano tiene como objetivo, entre otros, asesorar a la Dirección de Atención a las Víctimas de la Violencia de Género del Gobierno vasco en la investigación, análisis y difusión de las características, causas y consecuencias de las diferentes manifestaciones de la violencia de género en Euskadi. Fue creado por el Decreto 264/2011, de 13 de diciembre, por el que se crea el Observatorio Vasco de la Violencia Machista contra las Mujeres y se regula su funcionamiento y composición.

| | |
|--|--|
| UBICACIÓN EN EL CUERPO DE REDACCIÓN | Subapartado 4.4.1, p. 273; subapartado 4.4.2, p. 287; subapartado 6.1, p. 357; subapartado 7.4, p. 424; subapartado 8.2.3, p. 454. |
|--|--|

▪ «Jugar a no matar» (15/08/2011)

| | |
|---|---|
| SINOPSIS | Advertencia sobre las graves consecuencias que genera, en los niños, la violencia con la que conviven en los hogares y en el contexto social más amplio. |
| TRASFONDO TEMÁTICO | Las acciones violentas, en nuestras sociedades, las protagonizan, en muchos casos, los más jóvenes (como sucedía en el Reino Unido en la época de la publicación de este artículo) y, por lo tanto, es necesaria una actividad pedagógica que promueva una nueva cultura que no aliente la violencia. |
| REFERENCIAS ONOMÁSTICAS | Agota Kristof; Franz Kafka. |
| REFERENCIAS INSTITUCIONALES O A ASOCIACIONES | Ninguna. |
| UBICACIÓN EN EL CUERPO DE REDACCIÓN | Subapartado 4.4.2, p. 289. |

▪ «Ideología» (08/08/2011)

| | |
|---|---|
| SINOPSIS | La situación de la violencia machista no mejorará mientras la ciudadanía siga asociando mayoritariamente esta clase de violencia con los problemas psicológicos de los maltratadores. |
| TRASFONDO TEMÁTICO | Presencia de datos de encuestas sobre la percepción de la violencia de género: las dos terceras partes la relacionan con los problemas psicológicos de algunos hombres; sólo un 3% de los españoles, aproximadamente, la consideran un problema social grave. Mensaje sobre la necesidad de difundir la idea de que el machismo es una ideología articulada en torno a la sumisión de las mujeres, y no un problema psicológico. |
| REFERENCIAS ONOMÁSTICAS | Ninguna. |
| REFERENCIAS INSTITUCIONALES O A ASOCIACIONES | Ninguna. |
| UBICACIÓN EN EL CUERPO DE REDACCIÓN | Subapartado 2.2.2, p. 126; subapartado 4.4.1, p. 270; subapartado 4.4.2, pp. 286-287, 295; subapartado 6.1, pp. 355, 359; subapartado 11.1.1, p. 537. |

▪ «Círculo infernal» (13/06/2011)

| | |
|-----------------|---|
| SINOPSIS | La violencia machista se produce sin cesar en todo el mundo, y la sociedad sigue manifestando una postura |
|-----------------|---|

| | |
|---|---|
| | indiferente ante este problema. |
| TRASFONDO TEMÁTICO | <p>Información sobre la represión que sufrieron las mujeres durante el genocidio de Ruanda de 1994.</p> <p>Información sobre las violaciones en masa de mujeres, supuestamente ordenadas por Muamar el Gadafi durante los más de 40 años que gobernó en Libia.</p> <p>Presencia de datos estadísticos sobre la indiferencia de la ciudadanía ante la violencia de género.</p> |
| REFERENCIAS ONOMÁSTICAS | Dante Alighieri; Godelieve Mukasarasi; Muamar el Gadafi. |
| REFERENCIAS INSTITUCIONALES O A ASOCIACIONES | Asociación SEVOTA; Corte Penal Internacional de La Haya. |
| UBICACIÓN EN EL CUERPO DE REDACCIÓN | Subapartado 2.2.2, p. 126; subapartado 4.4.1, pp. 270, 277; subapartado 4.4.2, pp. 286-287; subapartado 6.1, pp. 355, 357; subapartado 6.4, p. 385. |

▪ «Contrarrelato» (14/03/2011)

| | |
|---|--|
| SINOPSIS | En los últimos años, no sólo no se han producido avances significativos en la situación de las mujeres en nuestras sociedades, sino que, en algunos aspectos, se han producido retrocesos. |
| TRASFONDO TEMÁTICO | <p>Denuncia de la nula preocupación social por la situación de discriminación que sufren las mujeres, más allá de fechas concretas como la del 8 de marzo, en la cual se celebra el Día Internacional de las Mujeres.</p> <p>Recordatorio sobre algunos síntomas de la desigualdad de género: las mujeres cobran un 28% menos que los hombres por el mismo trabajo; la violencia machista va a más; y, las tareas domésticas son una cuestión asignada mayoritariamente a las mujeres.</p> |
| REFERENCIAS ONOMÁSTICAS | Franz Kafka. |
| REFERENCIAS INSTITUCIONALES O A ASOCIACIONES | Ninguna. |
| UBICACIÓN EN EL CUERPO DE REDACCIÓN | Subapartado 2.2.2, p. 126; subapartado 4.3.1, p. 260; subapartado 4.4.1, pp. 272, 278; subapartado 4.4.2, pp. 286-287; subapartado 5.1, p. 319; subapartado 5.1.1, pp. 332, 334; subapartado 8.2.2, p. 452. |

▪ «Denuncia» (07/02/2011)

| | |
|-----------------|---|
| SINOPSIS | La costumbre de incluir el dato de las denuncias previas en las presentaciones de los casos de violencia machista ante los <i>mass media</i> desplaza parte de la responsabilidad del asesinato hacia las víctimas. |
|-----------------|---|

| | |
|---|--|
| TRASFONDO TEMÁTICO | Invitación a reflexionar sobre la responsabilidad que tienen, tanto los agresores como los poderes del Estado, en la perpetuación de la violencia de género. Llamamiento al entorno de las víctimas de la violencia machista, para que denuncien estas situaciones. |
| REFERENCIAS ONOMÁSTICAS | Ninguna. |
| REFERENCIAS INSTITUCIONALES O A ASOCIACIONES | Unión Europea. |
| UBICACIÓN EN EL CUERPO DE REDACCIÓN | Subapartado 2.1.1, p. 101; subapartado 2.2.2, p. 126; subapartado 4.4.1, p. 273; subapartado 4.4.2, pp. 286-288, 300. |

▪ «Vuelco radical» (24/01/2011)

| | |
|---|--|
| SINOPSIS | La violencia machista, habitualmente observada desde la indiferencia, debe ser colocada en el centro del interés general |
| TRASFONDO TEMÁTICO | Invitación a reflexionar sobre el contraste existente entre la gravedad del problema (85 asesinadas en 2010), y la escasa atención que se le presta (un mínimo porcentaje de españoles considera que la violencia machista es un problema social grave). Inclusión de ejemplos de trabajos artísticos que obligan a prestar atención a la violencia de género: los trabajos de Stefan Constantinescu, de Shoja Azari o de Regina José Galindo, en los que esta clase de violencia es representada en toda su crudeza. |
| REFERENCIAS ONOMÁSTICAS | Gustave Flaubert; Stefan Constantinescu; Shoja Azari; Regina José Galindo. |
| REFERENCIAS INSTITUCIONALES O A ASOCIACIONES | Centro cultural KMK. ³⁶⁹ |
| UBICACIÓN EN EL CUERPO DE REDACCIÓN | Subapartado 2.2.2, p. 126; subapartado 4.3.1, p. 260; subapartado 4.4.1, p. 270; subapartado 4.4.2, pp. 286-287; subapartado 5.2, p. 342. |

▪ «Eterno descontento» (22/11/2010)

| | |
|---------------------------|---|
| SINOPSIS | Hemos de situarnos en un estado permanente de disconformidad frente a la violencia de género. |
| TRASFONDO TEMÁTICO | Mensaje sobre la necesidad de combatir la violencia machista desde su origen: el sexismo presente en los medios de comunicación o en determinadas costumbres relacionadas con las despedidas de |

³⁶⁹ El KMK (Koldo Mitxelena Kulturunea) es un centro cultural de la Diputación Foral de Guipúzcoa, inaugurado en 1993, que cuenta con una biblioteca, un salón de actos y varios espacios expositivos.

| | |
|---|--|
| | solteros y con la prostitución. Llamamiento a implicarse en la lucha contra la violencia machista más allá de las fechas conmemorativas, como la del 25 de noviembre. |
| REFERENCIAS ONOMÁSTICAS | Franz Tunda. |
| REFERENCIAS INSTITUCIONALES O A ASOCIACIONES | Ninguna. |
| UBICACIÓN EN EL CUERPO DE REDACCIÓN | Subapartado 2.2.1, p. 119; subapartado 2.2.2, p. 126; subapartado 4.3, p. 256; subapartado 4.3.1, pp.258, 260; subapartado 4.4.1, p. 271; subapartado 4.4.2, p. 286; subapartado 5.1, p. 319; subapartado 5.1.1, p. 332. |

▪ «Solas» (09/08/2010)

| | |
|---|---|
| SINOPSIS | La sociedad en su conjunto se debe involucrar en la lucha contra la violencia machista para evitar que las víctimas se sientan desprotegidas. |
| TRASFONDO TEMÁTICO | Reflexión sobre el hecho de que las mujeres están expuestas a una serie de peligros adicionales con respecto a los hombres, como el acoso y las agresiones sexistas en las fiestas populares. Aportación de datos estadísticos del Ministerio de Igualdad sobre la extensión de un tipo de mentalidad social que justifica o amortigua la responsabilidad del maltratador. |
| REFERENCIAS ONOMÁSTICAS | Ninguna. |
| REFERENCIAS INSTITUCIONALES O A ASOCIACIONES | Departamento de Igualdad del Ayuntamiento de San Sebastián; Ministerio de Igualdad. |
| UBICACIÓN EN EL CUERPO DE REDACCIÓN | Subapartado 2.2.2, p. 126; subapartado 4.3.1, pp.258; subapartado 4.4.1, pp. 270, 277; subapartado 4.4.2, pp. 286-288; subapartado 6.1, p. 355; subapartado 6.4, p. 386. |

▪ «Violencia en díptico» (14/06/2010)

| | |
|---------------------------|---|
| SINOPSIS | Se deben emplear las mismas energías para evitar los efectos de la violencia machista, que para combatir sus causas primeras, como la difusión del machismo en nuestras sociedades. |
| TRASFONDO TEMÁTICO | Mensaje sobre la constancia de la violencia de género. Reflexión sobre la necesidad de replantearse la estrategia de lucha contra la violencia machista, con la inclusión de una propuesta, consistente en presentar las noticias sobre la violencia machista acompañadas de otras informaciones de actualidad sobre el machismo, por ser éste la causa de dicha |

| | |
|---|---|
| | violencia. |
| REFERENCIAS ONOMÁSTICAS | Ninguna. |
| REFERENCIAS INSTITUCIONALES O A ASOCIACIONES | Ninguna. |
| UBICACIÓN EN EL CUERPO DE REDACCIÓN | Subapartado 2.2.2, p. 126; subapartado 4.4.1, p. 271; subapartado 4.4.2, pp. 286, 290; subapartado 5.1, p. 320; subapartado 5.1.1, pp. 331-332. |

▪ «Más que revuelo» (04/05/2010)

| | |
|---|---|
| SINOPSIS | El cuerpo de las mujeres debería estar excluido del intercambio mercantil, al igual que lo están otros bienes, por razones éticas, en nuestras sociedades. |
| TRASFONDO TEMÁTICO | Reflexión sobre la escasa relación que tiene la prostitución con la libertad, pues suele estar vinculada a la explotación de seres humanos. Planteamiento de la necesidad de iniciar un debate social e institucional sobre la prostitución. |
| REFERENCIAS ONOMÁSTICAS | Ninguna. |
| REFERENCIAS INSTITUCIONALES O A ASOCIACIONES | Ayuntamiento de Bilbao. |
| UBICACIÓN EN EL CUERPO DE REDACCIÓN | Subapartado 4.4.1, pp. 272, 280; subapartado 4.4.2, p. 287; subapartado 7.1, p. 402. |

▪ «A plena luz» (15/03/2010)

| | |
|---|---|
| SINOPSIS | La violencia machista se perpetúa en nuestra sociedad y, la ideología de la desigualdad de género que la origina se exhibe a diario en todos los ámbitos. |
| TRASFONDO TEMÁTICO | Presencia de datos del Centro Reina Sofía sobre el número de víctimas de la última década y sobre su incidencia entre los jóvenes. Mensaje sobre la necesidad de priorizar la lucha contra la violencia de género en su origen: la ideología machista. |
| REFERENCIAS ONOMÁSTICAS | Ninguna. |
| REFERENCIAS INSTITUCIONALES O A ASOCIACIONES | Centro Reina Sofía para el Estudio de la Violencia. |
| UBICACIÓN EN EL CUERPO DE REDACCIÓN | Subapartado 2.2.2, p. 126; subapartado 4.3.1, pp. 261-262; subapartado 4.4.1, p. 271; subapartado 4.4.2, pp. 286-287; subapartado 4.4.2, p. 298; subapartado 5.1, p. 319; subapartado 5.1.1, p. 334. |

▪ «Género de terror» (30/11/2009)

| | |
|---|--|
| SINOPSIS | Defensa de la denominación <i>terrorismo de género</i> para referirse a la violencia machista, porque expresa adecuadamente, tanto la dimensión del problema, como la conciencia social necesaria para erradicarlo. |
| TRASFONDO TEMÁTICO | Exposición de las dimensiones de la violencia de género, con aportación de cifras de mujeres agredidas y mujeres asesinadas en Euskadi. Defensa del carácter público de la violencia machista, porque es la primera escuela de comportamientos anti-cívicos a la que asisten millones de niños. |
| REFERENCIAS ONOMÁSTICAS | Wallace Stevens; Belén Altuna. |
| REFERENCIAS INSTITUCIONALES O A ASOCIACIONES | Ninguna. |
| UBICACIÓN EN EL CUERPO DE REDACCIÓN | Subapartado 2.2.1, p. 119; subapartado 2.2.2, p. 126; subapartado 3.1.7, pp. 163-164; subapartado 3.1.8, p. 179; subapartado 4.4.1, p. 271; subapartado 4.4.2, pp. 286-288; subapartado 6.4, p. 381. |

▪ «Sueña que es hermoso» (16/11/2009)

| | |
|---|---|
| SINOPSIS | Ser mujer en nuestras sociedades implica un plus de peligrosidad que impide que las personas de este sexo puedan gozar de una libertad plena en determinados contextos. |
| TRASFONDO TEMÁTICO | Descripción de la situación cotidiana de la violencia machista a través del recuerdo de algunos casos recientes de agresiones machistas, y de las medidas institucionales contra las agresiones sexuales que se han de tomar con motivo de las fiestas populares. Muestra de preocupación por las cifras aportadas por la Ministra de Igualdad sobre los elevados porcentajes de mujeres jóvenes que son agredidas y asesinadas. |
| REFERENCIAS ONOMÁSTICAS | Gloria Gervitz; Nagore Laffage; Marta del Castillo. |
| REFERENCIAS INSTITUCIONALES O A ASOCIACIONES | Ayuntamiento de San Sebastián. |
| UBICACIÓN EN EL CUERPO DE REDACCIÓN | Subapartado 2.2.2, p. 126; subapartado 4.1.3, p. 223; subapartado 4.4.1, p. 272; subapartado 4.4.2, pp. 286-288, 298; subapartado 6.4, pp. 385-386; subapartado 11.1.1, pp. 538-539. |

▪ «Como otras pintadas» (14/09/2009)

| | |
|-----------------|--|
| SINOPSIS | Las autoridades deberían preocuparse mucho más por acabar con los comportamientos incívicos que deterioran los espacios públicos de las ciudades, pues |
|-----------------|--|

| | |
|---|---|
| | la estética y la ética están estrechamente relacionadas. |
| TRASFONDO TEMÁTICO | Presencia de la idea de que la prostitución —ante la cual, Etxenike se confiesa abolicionista— es un reflejo de determinado modelo de sociedad, al igual que lo es la suciedad que se acumula en determinados lugares públicos. |
| REFERENCIAS ONOMÁSTICAS | Ninguna. |
| REFERENCIAS INSTITUCIONALES O A ASOCIACIONES | Ninguna. |
| UBICACIÓN EN EL CUERPO DE REDACCIÓN | Subapartado 4.4.1, p. 272; subapartado 4.4.2, p. 287; subapartado 7.1, pp. 402-403. |

▪ «Lo más natural» (06/07/2009)

| | |
|---|---|
| SINOPSIS | El protagonismo otorgado a los inmigrantes en las noticias sobre determinados asuntos (como la violencia machista o la delincuencia juvenil) ha generado una percepción distorsionada de la población extranjera por parte de la sociedad vasca. |
| TRASFONDO TEMÁTICO | Presencia de datos de un estudio del Observatorio Vasco de Inmigración sobre la percepción negativa que la sociedad tiene sobre la población inmigrante. Inclusión de propuesta para un tratamiento mediático de la población inmigrante más riguroso y que muestren los elementos positivos de la diversidad de culturas. |
| REFERENCIAS ONOMÁSTICAS | Ninguna. |
| REFERENCIAS INSTITUCIONALES O A ASOCIACIONES | Observatorio Vasco de Inmigración; Gobierno vasco. |
| UBICACIÓN EN EL CUERPO DE REDACCIÓN | Subapartado 2.1.1, p. 102; subapartado 4.3.1, p. 259; subapartado 4.4.2, p. 287. |

▪ «En realidad» (15/06/2009)

| | |
|---------------------------|--|
| SINOPSIS | Es necesario que los programas teóricos dirigidos a educar a los niños y niñas en la igualdad de género vayan acompañados de la eliminación de ciertas prácticas sexistas, tanto en los medios de comunicación, como en determinadas inercias que se producen en el funcionamiento cotidiano de la vida escolar. |
| TRASFONDO TEMÁTICO | Referencia al programa Nahiko, impulsado por Emakunde para educar a los escolares vascos en la igualdad de género y concienciarles sobre la violencia machista. Descripción de algunas costumbres machistas presentes en la vida cotidiana de las escuelas: los niños ocupando por la fuerza el patio del recreo, y las |

| | |
|---|---|
| | niñas agrupadas en los márgenes. |
| REFERENCIAS ONOMÁSTICAS | Ninguna. |
| REFERENCIAS INSTITUCIONALES O A ASOCIACIONES | Emakunde. |
| UBICACIÓN EN EL CUERPO DE REDACCIÓN | Subapartado 3.1.6, p. 158; subapartado 4.4.1, p. 272; subapartado 4.4.2, pp. 286-287, 299; subapartado 5.1, p. 321. |

▪ «Seguros/as» (23/03/2009)

| | |
|---|--|
| SINOPSIS | La violencia machista es una violencia con unas características específicas, y la causa del feminismo afecta a la sociedad en su conjunto, porque es la causa de la igualdad de las mujeres. |
| TRASFONDO TEMÁTICO | A partir del contenido de una columna de Pedro Ugarte, Etxenike explica algunos conceptos que, con frecuencia, son interpretados de forma incorrecta, como el de violencia de género o el de feminismo. Se incluye una reflexión sobre las posturas al respecto de la seguridad ciudadana planteadas desde la izquierda y desde la derecha ideológicas. |
| REFERENCIAS ONOMÁSTICAS | Pedro Ugarte. |
| REFERENCIAS INSTITUCIONALES O A ASOCIACIONES | Ninguna. |
| UBICACIÓN EN EL CUERPO DE REDACCIÓN | Subapartado 4.1.3, p. 223; subapartado 4.4.1, p. 272; subapartado 4.4.2, pp. 287-288; subapartado 6.4, pp. 385-386. |

▪ «Educación socio-sentimental» (16/02/2009)

| | |
|---|---|
| SINOPSIS | Es necesaria una nueva educación socio-sentimental de los jóvenes, porque muchos de ellos ni siquiera saben reconocer cuándo existe violencia machista en una relación de pareja. |
| TRASFONDO TEMÁTICO | Presencia de reflexión sobre la complejidad de las relaciones amorosas, a partir de una noticia sobre la denominada <i>píldora del amor</i> , la oxitocina. |
| REFERENCIAS ONOMÁSTICAS | Ninguna. |
| REFERENCIAS INSTITUCIONALES O A ASOCIACIONES | Ninguna. |
| UBICACIÓN EN EL CUERPO DE REDACCIÓN | Subapartado 4.4.1, p. 273; subapartado 4.4.2, pp. 287, 298. |

▪ «Deseos atendidos» (05/01/2009)

| | |
|---|--|
| SINOPSIS | Luisa Etxenike expresa su deseo de que, en el año que empieza, la violencia machista sea vista por la sociedad como una cuestión social prioritaria y como una responsabilidad de todos. |
| TRASFONDO TEMÁTICO | Incorporación de una reflexión sobre las enormes dimensiones de la violencia de género y sobre su constancia, a partir de las cifras recientes sobre mujeres asesinadas. Alusión a la acción de Jesús Neira en defensa de una mujer maltratada, y a sus palabras referidas a que la violencia machista debe doler a toda la sociedad. |
| REFERENCIAS ONOMÁSTICAS | Truman Capote; Santa Teresa de Jesús; Jesús Neira; Isabel Cepeda; Thomas Stearns Eliot; Clara Rangel. |
| REFERENCIAS INSTITUCIONALES O A ASOCIACIONES | Universidad Camilo José Cela. |
| UBICACIÓN EN EL CUERPO DE REDACCIÓN | Subapartado 2.2.2, p. 126; subapartado 4.3.1, pp. 259, 262; subapartado 4.4.1, p. 270; subapartado 4.4.2, pp. 286-287; subapartado 6.1, p. 355; subapartado 8.3.2, p. 465. |

▪ «Caricia y violencia» (01/12/2008)

| | |
|---|--|
| SINOPSIS | La violencia de género no se encuentra entre las principales preocupaciones de nuestra sociedad y sólo se le presta atención, básicamente, durante los días señalados para ello, como el 25 de noviembre. |
| TRASFONDO TEMÁTICO | Manifestación de pesimismo sobre la lucha contra la violencia machista, dado que, a diferencia del terrorismo etarra, no es considerada como un problema social grave. Además, los mensajes sexistas se siguen difundiendo incesantemente a través de la televisión, de la publicidad o del mundo del deporte. |
| REFERENCIAS ONOMÁSTICAS | Paul Eluard. |
| REFERENCIAS INSTITUCIONALES O A ASOCIACIONES | Ninguna. |
| UBICACIÓN EN EL CUERPO DE REDACCIÓN | Subapartado 2.2.2, pp. 126-127; subapartado 4.3.1, pp. 259-260; subapartado 4.4.1, p. 271; subapartado 4.4.2, pp. 286, 288, 293; subapartado 5.1, p.320; subapartado 6.1, p. 355. |

▪ «Decirles algo» (03/11/2008)

| | |
|-----------------|---|
| SINOPSIS | La violencia machista, pero también los comportamientos incívicos que afectan a nuestra vida cotidiana, requieren una respuesta colectiva, una actitud activa frente a la inhibición habitual de la |
|-----------------|---|

| | |
|---|--|
| | ciudadanía ante estos hechos. |
| TRASFONDO TEMÁTICO | Elogio de la campaña promovida por el Ministerio de Igualdad para hacer frente a los maltratadores machistas, cuyo mensaje de implicación activa de la ciudadanía, la escritora vasca desea que sea también aplicado a otro tipo de conductas incívicas. |
| REFERENCIAS ONOMÁSTICAS | Ninguna. |
| REFERENCIAS INSTITUCIONALES O A ASOCIACIONES | Ministerio de Igualdad. |
| UBICACIÓN EN EL CUERPO DE REDACCIÓN | Subapartado 4.4.1, p. 272; subapartado 4.4.2, pp. 287-288, 300; subapartado 6.4, p. 383; subapartado 6.5, p. 387. |

▪ «Ajuar funerario» (30/06/2008)

| | |
|---|--|
| SINOPSIS | La principal razón de la renovación de la violencia de género entre las diferentes generaciones es la contradicción entre las propuestas específicas para combatir el machismo y la violencia, y la realidad existente en el contexto en el que se aplican dichas propuestas (como los mensajes sexistas de la publicidad, los anuncios de contactos o la persistencia de las diferentes formas de discriminación de las mujeres). |
| TRASFONDO TEMÁTICO | Incorporación de una reflexión sobre la constancia de la violencia machista y sobre su renovación entre generaciones, en base a los datos oficiales. |
| REFERENCIAS ONOMÁSTICAS | Fernando Iwasaki. |
| REFERENCIAS INSTITUCIONALES O A ASOCIACIONES | Instituto de la Juventud. |
| UBICACIÓN EN EL CUERPO DE REDACCIÓN | Subapartado 4.3.1, pp. 260-261; subapartado 4.4.1, p. 271; subapartado 4.4.2, pp. 286-287, 298; subapartado 5.1, pp. 318, 320-321. |

▪ «Auténtico terror» (17/03/2008)

| | |
|---------------------------|--|
| SINOPSIS | La violencia machista no aparece entre las preocupaciones de los partidos políticos durante la campaña electoral de 2008 ni en el diagnóstico de la situación de Euskadi que lleva a cabo el Gobierno del PNV, porque la sociedad no es consciente de sus dimensiones. |
| TRASFONDO TEMÁTICO | Inclusión de datos estadísticos sobre la presencia de la violencia machista entre los jóvenes vascos y sobre el porcentaje de inmigrantes empleadas en el servicio doméstico que sufren acoso sexual en Euskadi. Referencia a la pasividad ante la violencia machista demostrada desde diferentes ámbitos: la Conferencia |

| | |
|---|--|
| | Episcopal, los partidos políticos estatales o el Gobierno vasco. |
| REFERENCIAS ONOMÁSTICAS | Ninguna. |
| REFERENCIAS INSTITUCIONALES O A ASOCIACIONES | PNV; Emakunde; Ayuntamiento de Bilbao; UGT; Conferencia Episcopal española. |
| UBICACIÓN EN EL CUERPO DE REDACCIÓN | Subapartado 2.2.2, p. 126; subapartado 3.1.7, pp. 164-165; subapartado 4.3.1, pp. 256, 260-261; subapartado 4.4.1, p. 271; subapartado 4.4.2, pp. 286-288, 298; subapartado 7.5, p. 433; subapartado 11.1.1, p. 538. |

▪ «La sombra de la duda» (06/01/2008)

| | |
|---|---|
| SINOPSIS | La visión optimista sobre la situación general de Euskadi, presente en el discurso de fin de año del <i>lebendakari</i> , no se corresponde con la realidad. Existen graves problemas sociales, como los elevados índices de siniestrabilidad laboral, los miles de personas amenazadas o coaccionadas por el terrorismo o el aumento de la violencia machista. |
| TRASFONDO TEMÁTICO | Descripción de los principales problemas que afectan a la sociedad vasca, en un intento de matizar la visión excesivamente triunfalista expresada por los representantes del Gobierno de Euskadi. |
| REFERENCIAS ONOMÁSTICAS | Elie Barnavi. |
| REFERENCIAS INSTITUCIONALES O A ASOCIACIONES | Ninguna. |
| UBICACIÓN EN EL CUERPO DE REDACCIÓN | Subapartado 2.2.2, p. 126; subapartado 4.4.2, pp. 286-287, 289, 301. |

▪ «Otros terrorismos» (02/09/2007)

| | |
|---------------------------|--|
| SINOPSIS | La aplicación del término <i>terrorismo</i> para nombrar fenómenos alejados del ámbito político, es un intento de exigir más atención y más recursos para combatir otras formas de violencia distintas al terrorismo tradicional. |
| TRASFONDO TEMÁTICO | <p>Enumeración de ejemplos del empleo de la denominación <i>terrorismo</i> para referirse a fenómenos muy distintos entre sí: las acciones pirómanas ocurridas en Grecia; el comportamiento de algunos conductores en las carreteras españolas; o, la violencia de género.</p> <p>Etxenike se centra en la reflexión sobre la terminología de la violencia machista, y defiende que su dimensión y su significado de agresión a los valores democráticos permiten que sea comparable al terrorismo de ETA.</p> |

| | |
|--|--|
| REFERENCIAS ONOMÁSTICAS | Beatriz Fernández. |
| REFERENCIAS INSTITUCIONALES O A ASOCIACIONES | ETA; Stop Accidentes. |
| UBICACIÓN EN EL CUERPO DE REDACCIÓN | Subapartado 2.2.2, p. 126; subapartado 3.1.7, p. 164; subapartado 4.3.1, p. 259; subapartado 4.4.1, p. 271; subapartado 4.4.2, pp. 286, 288. |

▪ «Fuente de contactos» (15/07/2007)

| | |
|--|--|
| SINOPSIS | La violencia machista se produce con un ritmo implacable y, para erradicar dicho problema se debe actuar sobre las ideas y las representaciones sexistas, porque las medidas policiales y judiciales nunca serán suficientes. |
| TRASFONDO TEMÁTICO | Énfasis sobre las enormes dimensiones de la violencia machista y sobre la constancia del problema. Crítica específica a una de las representaciones sexistas que están en el origen de la violencia de género: los anuncios de contactos. |
| REFERENCIAS ONOMÁSTICAS | Ninguna. |
| REFERENCIAS INSTITUCIONALES O A ASOCIACIONES | Asociación de Editores de Diarios Españoles; Ministerio de Sanidad. |
| UBICACIÓN EN EL CUERPO DE REDACCIÓN | Subapartado 2.2.1, p. 119; subapartado 2.2.2, p. 126; subapartado 4.3.1, pp. 259, 263; subapartado 4.4.1, p. 271; subapartado 4.4.2, pp. 286-287, 290, 292-293; subapartado 5.1, p. 319; subapartado 7.1, pp. 402-403. |

▪ «Matar de moda» (17/06/2007)

| | |
|--|---|
| SINOPSIS | Los medios de comunicación van cambiando de tendencia en el modo de representar la violencia machista, posiblemente, porque este problema todavía no escandaliza lo suficiente a la audiencia y se añaden elementos adicionales en la noticia que intentan |
| TRASFONDO TEMÁTICO | Exposición de algunas de las tendencias en la manera de representar la violencia machista en los medios de comunicación, durante los últimos años (desde el empleo de la expresión <i>crimen pasional</i> , hasta la costumbre de incluir detalles de carácter truculento sobre los asesinatos. |
| REFERENCIAS ONOMÁSTICAS | Federico Fellini. |
| REFERENCIAS INSTITUCIONALES O A ASOCIACIONES | Ninguna. |

| | |
|--|---|
| UBICACIÓN EN EL CUERPO DE REDACCIÓN | Subapartado 2.1.1, p. 101, subapartado 2.1.2, p. 113; subapartado 4.4.1, p. 272, subapartado 4.4.2, p. 287. |
|--|---|

▪ «Alergia a lo imposible» (31/12/2006)

| | |
|---|--|
| SINOPSIS | A pesar de ser la violencia más extendida en todo el mundo, es posible acabar con la violencia machista, pero para ello se debe combatir de raíz, luchando contra la transmisión de los estereotipos sexistas. |
| TRASFONDO TEMÁTICO | Descripción de las dimensiones de la violencia de género y de las múltiples formas que adopta en todo el mundo (asesinatos, violaciones, explotación, exclusión, confinamiento, etc.). |
| REFERENCIAS ONOMÁSTICAS | Concepción Arenal. |
| REFERENCIAS INSTITUCIONALES O A ASOCIACIONES | Gobierno de España. |
| UBICACIÓN EN EL CUERPO DE REDACCIÓN | Subapartado 2.2.1, pp. 118-119; subapartado 2.2.2, p. 126; subapartado 3.1.6, p. 158; subapartado 4.3.1, p. 259; subapartado 4.4.1, p. 270; subapartado 4.4.2, pp. 286-287. |

▪ «Circular» (12/11/2006)

| | |
|---|--|
| SINOPSIS | Mientras transcurre la vida cotidiana de los ciudadanos de Euskadi, existe la certeza de que se está produciendo, simultáneamente, alguna agresión machista. |
| TRASFONDO TEMÁTICO | Incorporación de detalles de casos concretos de violencia machista recientes, y de cifras sobre mujeres asesinadas y heridas, con el fin de evidenciar, no sólo las dimensiones de este problema, sino también el hecho de que en todo momento se están produciendo agresiones de género, independientemente de que los medios de comunicación centren su atención sobre otro tipo de asuntos de actualidad. |
| REFERENCIAS ONOMÁSTICAS | Ofelia Hernández; Begoña Bohoyo; Ernest Hemingway; Arnaldo Otegi. |
| REFERENCIAS INSTITUCIONALES O A ASOCIACIONES | Audiencia Provincial de Vizcaya; centro cultural KMK; Museo Guggenheim Bilbao; Artium Centro-Museo Vasco de Arte Contemporáneo. |
| UBICACIÓN EN EL CUERPO DE REDACCIÓN | Subapartado 2.2.1, p. 117; subapartado 2.2.2, pp. 126, 128; subapartado 4.3.1, p. 261; subapartado 4.4.1, p. 270; subapartado 4.4.2, pp. 286-287, 289. |

▪ «En fin, lo elemental» (14/08/2006)

| | |
|---|---|
| SINOPSIS | Resulta desolador que, en nuestras sociedades, todavía sea necesario poner en marcha campañas como la del Ayuntamiento de Bilbao, con el fin de recordar algo elemental: que a las mujeres no hay que tocarlas si ellas no quieren. |
| TRASFONDO TEMÁTICO | Presencia de un concepto amplio de violencia machista, con la inclusión expresa de las agresiones sexuales dentro de la violencia de género. Recordatorio de que la violencia machista es incesante, y que este problema se agudiza durante las fiestas populares. |
| REFERENCIAS ONOMÁSTICAS | Ninguna. |
| REFERENCIAS INSTITUCIONALES O A ASOCIACIONES | Ayuntamiento de Bilbao. |
| UBICACIÓN EN EL CUERPO DE REDACCIÓN | Subapartado 2.2.2, pp. 126, 130; subapartado 4.3.1, p. 260; subapartado 4.4.1, p. 273; subapartado 4.4.2, pp. 286-287; subapartado 6.1, pp. 357-358; subapartado 8.2.3, p. 454; subapartado 11.1.2, pp. 542-543. |

▪ «¿Relax?» (11/06/2006)

| | |
|---|--|
| SINOPSIS | La prostitución debería estar prohibida, porque es una forma de violencia de género muy cercana a la esclavitud. |
| TRASFONDO TEMÁTICO | Exposición de argumentos a favor de la abolición de la prostitución. Invitación a la reflexión sobre los valores sociales que ilustra la importación de mujeres con el objeto de ser prostituidas alrededor de los estadios del Mundial de Fútbol de Alemania, en 2006. |
| REFERENCIAS ONOMÁSTICAS | Ernesto Sábato. |
| REFERENCIAS INSTITUCIONALES O A ASOCIACIONES | Unión Europea. |
| UBICACIÓN EN EL CUERPO DE REDACCIÓN | Subapartado 4.4.1, pp. 272, 279-280; subapartado 4.4.2, pp. 287, 294; subapartado 7.1, p. 402. |

▪ «El hilillo» (22/01/2006)

| | |
|---------------------------|--|
| SINOPSIS | Al igual que en un buen relato, los detalles pequeños también son importantes, hay pequeños logros en la lucha contra la discriminación de las mujeres, que poseen un gran valor: es el caso de la imagen de doce mujeres formando parte, por primera vez, de la tamborrada de la sociedad gastronómica Gaztelubide. |
| TRASFONDO TEMÁTICO | Recordatorio sobre la constancia de la violencia |

| | |
|--|---|
| | machista. Utilización de un relato de Pedro de Miguel como excusa para reflexionar sobre el valor de todas las pequeñas acciones a favor de la igualdad de género. |
| REFERENCIAS ONOMÁSTICAS | Pedro de Miguel. |
| REFERENCIAS INSTITUCIONALES O A ASOCIACIONES | Sociedad gastronómica Gaztelubide. |
| UBICACIÓN EN EL CUERPO DE REDACCIÓN | Subapartado 2.2.2, p. 126; subapartado 4.4.1, pp. 272, 278; subapartado 4.4.2, pp. 286, 291. |

▪ «Programaciones» (08/01/2006)

| | |
|--|---|
| SINOPSIS | Denuncia de la publicidad de juguetes sexista, que les transmite el mensaje de que niños y niñas están destinados a ocupar lugares distintos en el mundo. Se deben combatir estos discursos para evitar sus consecuencias futuras, entre las que se encuentra la violencia machista. |
| TRASFONDO TEMÁTICO | Críticas generalizadas a la publicidad dirigida al público infantil, en ámbitos como el de la alimentación, de los videojuegos violentos o el de la publicidad de juguetes. Planteamiento de la necesidad de priorizar la adopción de medidas contra la difusión del sexismo entre los más jóvenes, por ser este el origen la violencia de género. |
| REFERENCIAS ONOMÁSTICAS | Séneca; Epicuro. |
| REFERENCIAS INSTITUCIONALES O A ASOCIACIONES | Amnistía Internacional. |
| UBICACIÓN EN EL CUERPO DE REDACCIÓN | Subapartado 4.3.1, p. 258; subapartado 4.4.1, p. 271; subapartado 4.4.2, p. 286; subapartado 5.1, p. 321; subapartado 5.1.1, p. 333; subapartado 11.1.1, p. 537. |

▪ «Veinticinco bofetadas» (27/11/2005)

| | |
|--------------------|--|
| SINOPSIS | Todos los años, con ocasión del Día Internacional de la Eliminación de la Violencia contra las Mujeres, se reflexiona sobre las medidas de apoyo y protección a las víctimas de esta clase de violencia. Sin embargo, estas medidas nunca serán suficientes, puesto que de debe combatir el problema en su origen: la transmisión del sexismo en la publicidad, en el deporte o en los medios de comunicación. |
| TRASFONDO TEMÁTICO | Críticas al debate terminológico sobre la violencia machista: Etxenike propone varias denominaciones con igual validez (<i>violencia contra las mujeres</i> , <i>violencia de género</i> , <i>terrorismo doméstico</i>). Exposición de algunas de las vías existentes de |

| | |
|---|--|
| | difusión del sexismo. |
| REFERENCIAS ONOMÁSTICAS | Federico García Lorca. |
| REFERENCIAS INSTITUCIONALES O A ASOCIACIONES | Ninguna. |
| UBICACIÓN EN EL CUERPO DE REDACCIÓN | Subapartado 2.2.2, p. 126; subapartado 3.1.8, p. 179; subapartado 4.3.1, pp. 261-262; subapartado 4.4.1, p. 271; subapartado 4.4.2, pp. 286, 293-294; subapartado 5.1, p. 320. |

▪ «Crimen ¿cómo?» (23/10/2005)

| | |
|---|---|
| SINOPSIS | El lenguaje, en ocasiones, puede ocultar el verdadero significado del concepto que está nombrando, como es el caso del empleo de la expresión <i>crimen pasional</i> , utilizado desde determinados sectores para referirse a la violencia machista, y que pretende atribuir el origen de la agresión a un tipo de afecto irrefrenable. |
| TRASFONDO TEMÁTICO | Transmisión del mensaje de la constancia de la violencia machista. Descripción de la violencia de género como un fenómeno amplio, que engloba diferentes formas (violaciones, mutilaciones, agresiones físicas, etc.), y que afecta a millones de mujeres en todo el mundo. |
| REFERENCIAS ONOMÁSTICAS | Aintzane Garay. |
| REFERENCIAS INSTITUCIONALES O A ASOCIACIONES | Ninguna. |
| UBICACIÓN EN EL CUERPO DE REDACCIÓN | Subapartado 2.2.2, pp. 126, 128; subapartado 4.3.1, p. 259; subapartado 4.4.1, p. 273; subapartado 4.4.2, pp. 286-287, 289, 291, 295. |

▪ «Foto fija» (25/09/2005)

| | |
|--------------------------------|---|
| SINOPSIS | Independientemente de las mejoras sociales que se producen en diversas partes del mundo, las mujeres siempre quedan situadas en un plano de inferioridad con respecto a los hombres. |
| TRASFONDO TEMÁTICO | Utilización de una exposición del centro cultural Koldo Mitxelena para invitar a reflexionar sobre los escasos avances que se producen en la situación de las mujeres en el mundo. Descripción del panorama general de la discriminación sufrida por las mujeres en el mundo: desde la perpetuación de la violencia de género hasta los esquemas sexistas presentes en los distintos ámbitos de nuestras sociedades. |
| REFERENCIAS ONOMÁSTICAS | Shadi Ghadirian; Rafael Nadal; Fernando Alonso. |

| | |
|---|---|
| REFERENCIAS INSTITUCIONALES O A ASOCIACIONES | Centro cultural KMK; OCDE. |
| UBICACIÓN EN EL CUERPO DE REDACCIÓN | Subapartado 2.2.2, p. 126; subapartado 4.3.1, p. 259; subapartado 4.4.1, pp. 272, 278; subapartado 4.4.2, pp. 286-287, 293; subapartado 5.1, p. 320; subapartado 5.1.1, p. 333. |

▪ «Matar de risa» (12/12/2004)

| | |
|---|---|
| SINOPSIS | Críticas a la utilización de los estereotipos sexistas y la violencia de género en los programas de humor. |
| TRASFONDO TEMÁTICO | Reflexión sobre los efectos positivos de la risa cuando combate la autocomplacencia y la vanidad, y crítica de los chistes fáciles basados en los estereotipos sexistas. Inclusión de una historia real con el fin de invitar a reflexionar sobre la importancia de evitar la transmisión de valores sexistas a los más jóvenes. |
| REFERENCIAS ONOMÁSTICAS | Bernard Shaw. |
| REFERENCIAS INSTITUCIONALES O A ASOCIACIONES | Ninguna. |
| UBICACIÓN EN EL CUERPO DE REDACCIÓN | Subapartado 4.4.1, p. 271; subapartado 4.4.2, p. 286; subapartado 5.1, p. 320; subapartado 5.1.1, pp. 332-333. |

▪ «Pelotas» (24/10/2004)

| | |
|---|---|
| SINOPSIS | La persistencia del machismo se debe, en parte, a que muchos de los discursos que lo combaten se producen en paralelo a la difusión de los estereotipos sexistas en diversos ámbitos. |
| TRASFONDO TEMÁTICO | Crítica específica a la difusión de los estereotipos sexistas en el deporte, por ser un ámbito masculino por excelencia, en el que las mujeres suelen desempeñar papeles de mero adorno, como el caso incluido en el artículo, sobre la contratación de modelos recoge-pelotas en el torneo de tenis Master Series de Madrid. |
| REFERENCIAS ONOMÁSTICAS | Billie Jean King; Chris Evert; Martina Navratilova; Jan Kodes; Manolo Santana; Ilie Nastase. |
| REFERENCIAS INSTITUCIONALES O A ASOCIACIONES | Ninguna. |
| UBICACIÓN EN EL CUERPO DE REDACCIÓN | Subapartado 4.4.1, p. 272; subapartado 4.4.2, pp. 286-287, 296; subapartado 5.1, p. 319. |

▪ «Violencia en marcha» (17/10/2004)

| | |
|---|--|
| SINOPSIS | Los adultos son los principales responsables de los comportamientos violentos de los menores de edad, pues son quienes consienten la exhibición generalizada de acciones violentas en los medios de comunicación, entre la que se encuentra la violencia machista. |
| TRASFONDO TEMÁTICO | Exposición del contexto en el que tienen lugar los comportamientos violentos de los jóvenes en Euskadi, entre los cuales la escritora vasca nombra el <i>bullying</i> , que condujo al suicidio de Jokin en Hondarribia. |
| REFERENCIAS ONOMÁSTICAS | Robert Walser; Jokin. |
| REFERENCIAS INSTITUCIONALES O A ASOCIACIONES | Instituto Talaia. |
| UBICACIÓN EN EL CUERPO DE REDACCIÓN | Subapartado 4.4.2, p. 289. |

▪ «Leyendo negro» (03/10/2004)

| | |
|---|--|
| SINOPSIS | El Gobierno vasco, en su gestión y en su discurso, ha olvidado un gran número de problemas que afectan a la sociedad vasca. Entre ellos se encuentran la discriminación de género y la violencia machista, pero también el aumento de la pobreza o el aumento del empleo precario, entre otros. |
| TRASFONDO TEMÁTICO | Enumeración de un gran número de aspectos que han sido olvidados por el Gobierno vasco en su gestión política: la desatención hacia ámbitos como la cultura, la igualdad o la vivienda; las deficiencias públicas en el tema de la discapacidad; o, el aumento del consumo de alcohol o drogas en los más jóvenes. |
| REFERENCIAS ONOMÁSTICAS | Marguerite Duras; José M ^a Aznar; Françoise Sagan; Juan José Ibarretxe. |
| REFERENCIAS INSTITUCIONALES O A ASOCIACIONES | Parlamento vasco; Gobierno vasco. |
| UBICACIÓN EN EL CUERPO DE REDACCIÓN | Subapartado 4.4.2, pp. 287, 289, 300-301. |

▪ «Fruta madura» (18/07/2004)

| | |
|---------------------------|--|
| SINOPSIS | En la mayoría de países que toleran la homosexualidad, la igualdad de derechos con los heterosexuales no es completa, pues la legislación suele ponerles trabas en lo referente a la posibilidad de contraer matrimonio, de formar una familia o de acceder a la adopción. |
| TRASFONDO TEMÁTICO | Posicionamiento a favor de la igualdad plena de derechos de los homosexuales en el tema de la |

| | |
|--|---|
| | <p>adopción.</p> <p>Réplica a quienes utilizan el bienestar de los niños como excusa para oponerse a la adopción por parte de personas homosexuales: la familia convencional no garantiza la seguridad ni la felicidad, como demuestra la existencia de la violencia doméstica.</p> |
| REFERENCIAS ONOMÁSTICAS | Alan Turing; Isaac Newton. |
| REFERENCIAS INSTITUCIONALES O A ASOCIACIONES | Ninguna. |
| UBICACIÓN EN EL CUERPO DE REDACCIÓN | Subapartado 4.4.1, p. 273; subapartado 4.4.2, p. 289. |

▪ «Políticas de proximidad» (09/05/2004)

| | |
|--|---|
| SINOPSIS | <p>Para combatir la violencia machista, además de la aprobación de una ley integral contra este tipo de violencia, es necesaria la colaboración de quienes forman parte del entorno de las víctimas, porque este es un asunto público y, por otro lado, la ley por sí sola no basta para atender todas las situaciones de riesgo.</p> |
| TRASFONDO TEMÁTICO | <p>Énfasis sobre la constancia de la violencia de género y sobre la necesidad de adoptar medidas urgentes para mejorar la protección de las víctimas de esta clase de violencia.</p> <p>Inclusión de datos cuantitativos sobre el promedio semanal de mujeres asesinadas y sobre el número total de víctimas que sufren malos tratos.</p> |
| REFERENCIAS ONOMÁSTICAS | Thomas Stearns Eliot. |
| REFERENCIAS INSTITUCIONALES O A ASOCIACIONES | Ninguna. |
| UBICACIÓN EN EL CUERPO DE REDACCIÓN | Subapartado 2.2.1, p. 119; subapartado 2.2.2, p. 126; subapartado 4.4.1, p. 272; subapartado 4.4.2, pp. 286-288, 300; subapartado 6.4, p. 383; subapartado 6.5, p. 387. |

▪ «Alergia al polen» (04/04/2004)

| | |
|--------------------|--|
| SINOPSIS | <p>La violencia machista se debe atajar desde la raíz, luchando contra la difusión de estereotipos sexistas desde distintos ámbitos de nuestras sociedades, y no se la debe combatir exclusivamente mediante la adopción de medidas contra los efectos del machismo (nunca serán suficientes las medidas de protección de las víctimas de la violencia de género).</p> |
| TRASFONDO TEMÁTICO | <p>Recordatorio de la situación de discriminación y violencia que sufren las mujeres en todo el mundo.</p> <p>Incorporación de datos de organizaciones como Amnistía Internacional o de órganos como el</p> |

| | |
|---|--|
| | Consell de l'Audiovisual de Catalunya, con el fin de respaldar el análisis de Etxenike sobre la extensión del machismo. |
| REFERENCIAS ONOMÁSTICAS | Dylan Thomas. |
| REFERENCIAS INSTITUCIONALES O A ASOCIACIONES | Amnistía Internacional; Consell de l'Audiovisual de Catalunya. |
| UBICACIÓN EN EL CUERPO DE REDACCIÓN | Subapartado 4.3.1, pp. 260, 262; subapartado 4.4.1, p. 271; subapartado 4.4.2, pp. 286, 292-293; subapartado 5.1, p. 320; subapartado 5.1.1, p. 333. |

▪ «Tirar de la manta» (08/02/2004)

| | |
|---|---|
| SINOPSIS | Determinadas tradiciones culturales son una coartada de la discriminación de las mujeres y de la violencia machista. |
| TRASFONDO TEMÁTICO | Reflexión sobre las ventajas de situar a la Iglesia católica alejada de los asuntos de Estado, dadas las opiniones manifestadas por algunos miembros de su jerarquía, sobre la violencia machista. Reflexión sobre las consecuencias negativas de determinadas tradiciones religiosas para la libertad de las mujeres, e interpretación del velo como un signo de opresión de las éstas. |
| REFERENCIAS ONOMÁSTICAS | Ninguna. |
| REFERENCIAS INSTITUCIONALES O A ASOCIACIONES | Conferencia Episcopal; Asamblea Nacional francesa; movimiento Ni putas ni sometidas. |
| UBICACIÓN EN EL CUERPO DE REDACCIÓN | Subapartado 4.4.1, p. 273; subapartado 4.4.2, p. 288; subapartado 7.5, pp. 434-435; subapartado 8.3.3, pp. 466-467. |

▪ «El calor de lo hecho» (25/01/2004)

| | |
|--------------------------------|---|
| SINOPSIS | Existe un contraste importante entre el discurso político, en el que las causas femeninas son una prioridad, y la realidad de la situación discriminatoria que sufren las mujeres, que está necesitada de más acciones efectivas y no tanto de buenas palabras. |
| TRASFONDO TEMÁTICO | Descripción de diferentes situaciones injustas que sufren las mujeres en Euskadi: salarios más bajos por el mismo trabajo; veto a la entrada de mujeres en la sociedad Gaztelubide; presencia marginal de la opinión de las mujeres en la película <i>La pelota vasca</i> , etc. Aportación de datos sobre las víctimas anuales de la violencia machista, con el fin de reflexionar sobre la constancia de este problema social. |
| REFERENCIAS ONOMÁSTICAS | Javier Mina; Julio Medem; Josu Jon Imaz; Macbeth. |

| | |
|---|---|
| REFERENCIAS INSTITUCIONALES O A ASOCIACIONES | Sociedad gastronómica Gaztelubide; PNV. |
| UBICACIÓN EN EL CUERPO DE REDACCIÓN | Subapartado 2.2.1, pp. 117-118; subapartado 2.2.2, p. 126; subapartado 4.4.1, pp. 272, 278; subapartado 4.4.2, pp. 286-287. |

▪ «Un mundo de verdad» (28/09/2003)

| | |
|---|--|
| SINOPSIS | Descripción del mal funcionamiento de la Administración de Justicia en España, entre cuyos defectos se encuentran las numerosas sentencias judiciales cargadas de prejuicios machistas. |
| TRASFONDO TEMÁTICO | Críticas de distintos aspectos relacionados con el ámbito judicial: los juicios paralelos difundidos desde los medios de comunicación en casos como el del asesinato de Rocío Wanninkhof; la quiebra de la separación de poderes; o, las graves consecuencias que genera la dilación de algunos procesos judiciales. |
| REFERENCIAS ONOMÁSTICAS | Anthony Alexander King; mister Hyde; Dolores Vázquez; Rocío Wanninkhof. |
| REFERENCIAS INSTITUCIONALES O A ASOCIACIONES | Ninguna. |
| UBICACIÓN EN EL CUERPO DE REDACCIÓN | Subapartado 4.4.1, p. 273; subapartado 4.4.2, pp. 287-288, 310; subapartado 7.4, pp. 426-427. |

▪ «Asunto y pacto» (24/08/2003)

| | |
|---|---|
| SINOPSIS | La violencia de género no acabará mientras los hombres no asuman que es responsabilidad suya el desenmascarar y repudiar a los maltratadores machistas, y mientras no acuerden acabar con las discriminaciones que son el origen de las agresiones de género. |
| TRASFONDO TEMÁTICO | Alusión a la constancia de la violencia de género y al aumento de las cifras en casi toda Europa. Críticas al tratamiento que los medios de comunicación otorgan a los casos de violencia machista sufridos por mujeres famosas, dado que se contribuye a confundir el debate sobre este tipo de violencia, al incorporar una serie de debates colaterales que desfiguran los rasgos que caracterizan este problema. |
| REFERENCIAS ONOMÁSTICAS | Anouk Aimée, Jean-Louis Trintignant; Claude Lelouch; Marie Trintignant; Sidonie-Gabrielle Colette. |
| REFERENCIAS INSTITUCIONALES O A ASOCIACIONES | Ninguna. |

| | |
|--|--|
| UBICACIÓN EN EL CUERPO DE REDACCIÓN | Subapartado 2.2.2, p. 126; subapartado 4.4.1, p. 273; subapartado 4.4.2, pp. 286-287, 289, 297; subapartado 6.6, p. 392; subapartado 11.1.1, p. 537. |
|--|--|

▪ «Trata(n)do de árboles» (17/08/2003)

| | |
|---|--|
| SINOPSIS | A partir del contenido de un poema de Bertolt Brecht, Etxenike reflexiona sobre algunos de los principales problemas de actualidad del momento en el que escribe (entre ellos, cita la persistencia de la violencia machista). Al mismo tiempo, como contraste, la escritora incluye algunas reflexiones más optimistas, con el tema de los árboles como pretexto. |
| TRASFONDO TEMÁTICO | Enumeración de algunos problemas de actualidad: la violencia machista, los incendios forestales o el bajo nivel del debate político. Inclusión de diversas reflexiones, sobre la fugacidad de la vida y sobre la noción de libertad que posee el quetzal. |
| REFERENCIAS ONOMÁSTICAS | Bertolt Brecht; Italo Calvino; Cosimo de Rondó. |
| REFERENCIAS INSTITUCIONALES O A ASOCIACIONES | Ninguna. |
| UBICACIÓN EN EL CUERPO DE REDACCIÓN | Subapartado 2.2.2, p. 125; subapartado 4.4.2, p. 286. |

▪ «Las luces y los palos» (01/06/2003)

| | |
|---|--|
| SINOPSIS | La indiferencia con la que son tratados los casos de violencia machista por parte de los medios de comunicación, los representantes del ámbito políticoolíticos y la sociedad en su conjunto, contrasta con el interés con el que se abordan las acciones del terrorismo etarra. |
| TRASFONDO TEMÁTICO | Críticas al modo de representar la violencia machista en numerosos medios de comunicación, con la referencia a un caso reciente en el que se incluían elogios del carácter del presunto asesino. Críticas a la reacción política ante los asesinatos machistas. Recordatorio de la persistencia del machismo y de la violencia de género en la sociedad española. |
| REFERENCIAS ONOMÁSTICAS | Ninguna. |
| REFERENCIAS INSTITUCIONALES O A ASOCIACIONES | Partido Popular. |
| UBICACIÓN EN EL CUERPO DE REDACCIÓN | Subapartado 2.1.1, p. 100; subapartado 2.2.2, pp. 125-126; subapartado 4.4.1, p. 270; subapartado 4.4.2, pp. 286-287, 297. |

▪ «La guerra de la m.» (06/04/2003)

| | |
|---|--|
| SINOPSIS | Las mujeres han sido utilizadas como coartada para justificar guerras como la de Afganistán contra el régimen talibán. Sin embargo, no se ha emprendido una guerra que beneficie realmente a las mujeres: la guerra que persiga su igualdad y su bienestar. |
| TRASFONDO TEMÁTICO | <p>Descripción de la situación de discriminación que viven las mujeres en todo el mundo, que se acentúa en algunos casos concretos, como el de las afganas, las sudanesas o las nigerianas.</p> <p>Recordatorio sobre las cifras persistentes de mujeres agredidas y asesinadas.</p> <p>Utilización de un concepto amplio de violencia machista, que incluye agresiones físicas, mutilaciones, reclusión, etc.</p> |
| REFERENCIAS ONOMÁSTICAS | Ninguna. |
| REFERENCIAS INSTITUCIONALES O A ASOCIACIONES | Ninguna. |
| UBICACIÓN EN EL CUERPO DE REDACCIÓN | Subapartado 2.2.2, p. 125; subapartado 4.3, p. 256, subapartado 4.3.1, p. 258; subapartado 4.4.1, pp. 272, 278; subapartado 4.4.2, pp. 286-287. |

▪ «El mal del hielo» (09/03/2003)

| | |
|---|---|
| SINOPSIS | La sociedad debería reaccionar ante la violencia machista de un modo parecido a como responde a la violencia de ETA, porque no existen categorías en el valor de la vida humana. |
| TRASFONDO TEMÁTICO | <p>Referencia a la constancia de la violencia de género, con la aportación de datos sobre la frecuencia de asesinatos cometidos, y la comparación con el terrorismo de ETA.</p> <p>Denuncia del escaso interés manifestado por los medios de comunicación por la violencia machista y por el machismo reflejado en la actuación de algunos jueces, frente al esfuerzo que se dedica a informar sobre otros temas de menor gravedad.</p> |
| REFERENCIAS ONOMÁSTICAS | Ninguna. |
| REFERENCIAS INSTITUCIONALES O A ASOCIACIONES | ETA. |
| UBICACIÓN EN EL CUERPO DE REDACCIÓN | Subapartado 2.1.1, p. 100; subapartado 2.2.2, p. 125; subapartado 3.1.7, p. 164; subapartado 4.3.1, pp. 259, 262; subapartado 4.4.1, p. 271; subapartado 4.4.2, pp. 286-288, 291, 297; subapartado 7.4, pp. 425-427. |

▪ «Recordatorio» (01/12/2002)

| | |
|---|---|
| SINOPSIS | El motivo del establecimiento de una fecha concreta para conmemorar la lucha contra la violencia de género, quizá sea el hecho de que la sociedad tiende a olvidar este problema. Por otro lado, la oscilación del recuerdo al olvido permite la ilusión de que la causa de la igualdad femenina avanza, y la ilusión de la inocencia sobre las discriminaciones que ocurren en nuestro entorno. |
| TRASFONDO TEMÁTICO | <p>En el artículo se afirma que la causa de la igualdad femenina lleva tiempo estancada o empeorando.</p> <p>Descripción de la situación de violencia machista a nivel estatal y mundial, con la aportación de cifras anuales de víctimas y de mujeres maltratadas.</p> <p>Utilización de un concepto amplio de la violencia de género, con la descripción de algunas de las formas que adopta esta clase de violencia.</p> |
| REFERENCIAS ONOMÁSTICAS | Ninguna. |
| REFERENCIAS INSTITUCIONALES O A ASOCIACIONES | Ninguna. |
| UBICACIÓN EN EL CUERPO DE REDACCIÓN | Subapartado 2.2.2, p. 125; subapartado 4.3, p. 256, subapartado 4.3.1, p. 261, subapartado 4.4.1, p. 270; subapartado 4.4.2, pp. 286-287, 294-295; subapartado 7.4, p. 426; subapartado 11.1.1, pp. 537-538. |

▪ «La mano» (27/10/2002)

| | |
|---|--|
| SINOPSIS | El lenguaje sexista es, en ocasiones, el cimiento de la discriminación y de la violencia de género, al igual que lo son determinados gestos y signos, como la negativa a estrechar las manos femeninas, por parte de algunos dirigentes iraníes. |
| TRASFONDO TEMÁTICO | <p>Exposición de las dimensiones de la violencia machista, con decenas de miles de maltratadas semanalmente y un ritmo constante de mujeres asesinadas.</p> <p>Ettxenike reflexiona sobre la necesidad de anteponer la igualdad de las mujeres a los intereses comerciales con países como Irán, en los que se discrimina a las mujeres.</p> |
| REFERENCIAS ONOMÁSTICAS | Patricia Highsmith; Sofía de Grecia; Mohamed Jatamí. |
| REFERENCIAS INSTITUCIONALES O A ASOCIACIONES | Ninguna. |
| UBICACIÓN EN EL CUERPO DE REDACCIÓN | Subapartado 2.2.1, p. 119; subapartado 2.2.2, p. 125; subapartado 4.3.1, pp. 260, 263; subapartado 4.4.1, p. 271; subapartado 4.4.2, pp. 286, 288, 290; subapartado 5.1, p. 320. |

▪ «Cherchez la femme» (28/07/2002)

| | |
|---|--|
| SINOPSIS | La clave del cambio social está en las mujeres. Si se aplicara el enfoque de género se prestaría mayor atención a la violencia machista y las tasas de natalidad serían más racionales, tanto en las sociedades más avanzadas como en el Tercer Mundo. |
| TRASFONDO TEMÁTICO | Demanda de una mayor atención sobre la violencia machista, por ser el origen de otros tipos de violencia. |
| REFERENCIAS ONOMÁSTICAS | Alejandro Dumas; Ignacio Sotelo. |
| REFERENCIAS INSTITUCIONALES O A ASOCIACIONES | Ninguna. |
| UBICACIÓN EN EL CUERPO DE REDACCIÓN | Subapartado 2.2.2, p. 125; subapartado 4.4.1, p. 270; subapartado 4.4.2, pp. 286-287, 296; subapartado 6.4, p. 383. |

▪ «Traducción al horror» (03/02/2002)

| | |
|---|--|
| SINOPSIS | El excepcional impacto social y mediático que se produjo cuando Francisca González asesinó a sus hijos en Santomera (Murcia) se debió al machismo existente en nuestra sociedad, pues el hecho de que la presunta asesina fuera una mujer implicó un tono de condena y un espacio mayores que en las agresiones cometidas por varones. |
| TRASFONDO TEMÁTICO | Alusión a la constancia de la violencia machista. Reflexión de carácter pedagógico sobre la necesidad de que los medios de comunicación dediquen mucho más espacio y tiempo a tratar los casos de violencia machista, y que mantengan una actitud más combativa. |
| REFERENCIAS ONOMÁSTICAS | Medea; Jasón; Noni Benegas; Francisca González; Apolonio de Rodas. |
| REFERENCIAS INSTITUCIONALES O A ASOCIACIONES | Ninguna. |
| UBICACIÓN EN EL CUERPO DE REDACCIÓN | Subapartado 2.1.1, p. 100; subapartado 2.2.2, p. 125; subapartado 4.4.1, p. 272; subapartado 4.4.2, pp. 286-287, 290-291. |

▪ «Enfoques perversos» (28/10/2001)

| | |
|-----------------|---|
| SINOPSIS | Las instancias políticas y mediáticas establecen una clara diferencia entre el terrorismo político y la violencia machista porque no quieren reconocer que esta última posee una dimensión cultural e ideológica y su carácter público, frente a la habitual consideración como problema privado. |
|-----------------|---|

| | |
|---|--|
| TRASFONDO TEMÁTICO | <p>Incorporación de las cifras de la violencia machista con el fin de comparar este problema con el terrorismo de ETA.</p> <p>Recordatorio sobre la constancia de la violencia de género por la regularidad de las agresiones machistas.</p> <p>Pedagogía sobre el significado de la violencia machista: no se puede analizar conjuntamente con otros fenómenos totalmente diferenciados, como la violencia sufrida por los hombres o por los niños.</p> |
| REFERENCIAS ONOMÁSTICAS | Juan Cotino. |
| REFERENCIAS INSTITUCIONALES O A ASOCIACIONES | Comisión contra la violencia doméstica del Senado ³⁷⁰ . |
| UBICACIÓN EN EL CUERPO DE REDACCIÓN | Subapartado 2.2.1, pp. 119-120; subapartado 2.2.2, p. 125; subapartado 3.1.4, p. 154; subapartado 3.1.8, p. 180; subapartado 4.4.1, p. 271; subapartado 4.4.2, pp. 286-288, 298-299; subapartado 6.1, p. 355; subapartado 6.2.1, p. 366; subapartado 11.1.1, p. 536. |

▪ «Papelón de calco» (07/10/2001)

| | |
|---|--|
| SINOPSIS | A partir de un presunto plagio de Lucía Etxebarria, Etxenike reflexiona sobre algunos hábitos censurables que caracterizan a la sociedad española: la escasez de dimisiones y de asunción de responsabilidades, o la impunidad con la que se cometen numerosos actos de picaresca. |
| TRASFONDO TEMÁTICO | Etxenike incluye una referencia al problema de la violencia machista y a las cifras anuales de víctimas, a pesar de tratarse de un artículo sin ningún vínculo con este tema. |
| REFERENCIAS ONOMÁSTICAS | Lucía Etxebarria; Antonio Colinas; Luis Racionero. |
| REFERENCIAS INSTITUCIONALES O A ASOCIACIONES | Biblioteca Nacional. |
| UBICACIÓN EN EL CUERPO DE REDACCIÓN | Subapartado 2.2.2, p. 125; subapartado 4.4.2, p. 286. |

³⁷⁰ Véase nota al pie 126.

ANEXO II. LISTADO DE TEXTOS DE ROSA SOLBES

Se exponen seguidamente los listados correspondientes a la obra literaria y a los artículos de opinión de Rosa Solbes examinados en esta investigación. La enumeración de sus ensayos ha incluido la sinopsis de cada texto y los temas más destacados del mismo, con el fin de facilitar una visión general sobre la relevancia que posee la preocupación por la situación del colectivo femenino, en el conjunto de la obra literaria de la periodista alicantina. Asimismo, se han expuesto las referencias onomásticas e institucionales presentes en sus ensayos, con el fin de conocer cuáles son las áreas de conocimiento en las que se centra Rosa Solbes. Por su parte, las informaciones adicionales que acompañan al título de cada uno de sus artículos, como la sinopsis, el trasfondo temático, las referencias onomásticas y/o institucionales presentes en los textos, permitirán conocer los asuntos sobre los que se hace hincapié en cada columna concreta, el interés manifestado por esta periodista hacia determinados aspectos relacionados con la discriminación de las mujeres, además de la vinculación de su columnismo con la actualidad informativa.

A) OBRAS LITERARIAS

La perspectiva de género está presente en todas las obras literarias de Rosa Solbes. En algunas ocasiones, esta perspectiva es evidente por el tema central de sus libros, como es el caso del ensayo publicado sobre el tratamiento informativo de la violencia machista por parte de los medios de comunicación o la obra a través de la cual la periodista alicantina visibiliza algunos de los problemas a los que se enfrentaron una serie de mujeres valencianas destacadas en el ámbito político. Pero, además, Solbes incorpora el tema del machismo en una obra que aborda un asunto sin relación directa con la igualdad de género, como es la entrevista a la compositora Matilde Salvador, centrada en la evolución de la obra musical de esta última.

- *Matilde Salvador. Converses amb una compositora apassionada*³⁷¹ (2007)

| | |
|-----------------|--|
| SINOPSIS | Entrevista a la compositora Matilde Salvador, en la que se abordan temas como la influencia del entorno familiar en su iniciación a la música, los motivos de la elección de determinados géneros musicales en los que ha trabajado la autora o, la metodología de trabajo empleada en su trabajo artístico. |
|-----------------|--|

³⁷¹ A causa del centenar de referencias onomásticas e institucionales presentes en esta obra de Rosa Solbes, se ha procedido a incluir en este anexo, exclusivamente, aquellas que se han citado en el cuerpo de la Tesis y aquellas que, bajo nuestro criterio, se consideran imprescindibles.

| | |
|---|--|
| TRASFONDO TEMÁTICO | Entrevista biográfica centrada en la actividad profesional de Matilde Salvador. |
| REFERENCIAS ONOMÁSTICAS | Delmira Agustini; Bernat Artola; Xavier Casp; Carmen Conde; Manuel de Falla; Juana de Ibarbourou; Francisco Franco; Vicent Garcés; Juan Ramón Jiménez; Gabriela Mistral; Matilde Salvador; Robert Schumann; Josep Pascual Tirado; Clara Wieck. |
| REFERENCIAS INSTITUCIONALES O A ASOCIACIONES | Ayuntamiento de Castellón de la Plana; Conservatorio de Música de Castellón; Conservatorio Superior de Música de Valencia; Fundació Jaume I de Barcelona; Gran Teatre del Liceu de Barcelona; Palau de la Música de Valencia; Sociedad Filarmónica de Castellón; Teatro Principal de Castellón; Teatro Principal de Valencia; Universitat Jaume I. |
| UBICACIÓN EN EL CUERPO DE REDACCIÓN | Introducción, p. 20; subapartado 4.2, pp. 246-248; Bibliografía, p. 600. |

- «Noticias de, sobre, contra los malos tratos domésticos». En: *Marcadas a ferro. Violència contra a mulher uma visão multidisciplinar* (2005)

| | |
|---|---|
| SINOPSIS | Análisis de los progresos que se han producido durante los últimos años en el tratamiento de la violencia machista por parte de los medios de comunicación, de las carencias todavía existentes y, examen de algunas de las iniciativas de autorregulación de los <i>mass media</i> sobre este tema. |
| TRASFONDO TEMÁTICO | Visión amplia sobre el origen del problema de la violencia machista, con referencia a la reproducción de los estereotipos de géneros en la programación de los medios de comunicación. Reflexión sobre el papel central de los medios de comunicación como instrumentos socializadores y de construcción de la realidad. |
| REFERENCIAS ONOMÁSTICAS | Ana Orantes; Marie Trintignant; Bertrand Cantat; Nadine Trintignant; Otelio; Ángel Acebes; Javier Pradera; Olga Pereda; Ana Jover; Eulàlia Lledó; Soledad Murillo; Carmen Caffarel; Juana Gallego. |
| REFERENCIAS INSTITUCIONALES O A ASOCIACIONES | Radio Televisión de Andalucía; Jefatura Superior de Policía de Cataluña; Instituto de la Mujer; Ministerio del Interior; CGPJ; Conferencia Episcopal; Dones i Comunicació d'Alacant; Instituto Andaluz de la Mujer; Unió de Periodistes Valencians; FAPE; TVE; RTVE; Instituto Oficial de Radio y Televisión; Institut Balear de la Dona; Sindicat de Periodistes de les Illes Balears; Observatorio contra la Violencia Doméstica y de Género; Fundación Audiovisual de Andalucía. |
| UBICACIÓN EN EL CUERPO DE REDACCIÓN | Subapartado 2.1.2, p. 104; subapartado 4.2, pp. 237-238, 247-248; Bibliografía, p. 600. |

- *Dones valencianes entre el voler i el poder*³⁷² (1992)

| | |
|---|---|
| SINOPSIS | Descripción de la evolución de la presencia política de las mujeres valencianas, desde la clandestinidad durante la dictadura franquista, hasta la década de 1990. Descripción de los obstáculos a los que tuvieron que hacer frente las organizaciones de mujeres durante los primeros años de la democracia para conseguir una presencia política femenina relevante. Análisis de algunas de las mujeres valencianas con mayor peso político durante la década de 1990. |
| TRASFONDO TEMÁTICO | Exposición de algunos de los costes personales que implica el ejercicio de la política para las mujeres. Análisis de la actitud machista exhibida por partidos políticos de todas las ideologías, con el fin de alejar a las mujeres del poder político. |
| REFERENCIAS ONOMÁSTICAS | Carmen Alborch; Lourdes Alonso; M ^a Antonia Armengol; Rita Barberá; Francisco Franco; Pepa Frau; Begoña Gómez; Dolores Ibarruri; Joan Lerma; Josefina López Sanmartín; Carmen Mestre; Dolores Pardíñez; Clementina Ródenas; Pilar Soler. |
| REFERENCIAS INSTITUCIONALES O A ASOCIACIONES | Associació de Dones Progressistes; Associació de Dones Separades; Consell Valencià de Cultura; Conselleria de Sanidad y Consumo; Coordinadora de Grups de Dones del País Valencià; Cortes Constituyentes; Cortes Valencianas; Dona i Socialisme; Gobierno valenciano; Institut de la Dona; Movimiento Democrático de Mujeres; PCE; PCPV; PP; PSOE; PSPV; UCD; UV. |
| UBICACIÓN EN EL CUERPO DE REDACCIÓN | Introducción, p. 20; subapartado 4.2, pp. 238-248; subapartado 4.4.2, p. 311; Conclusiones, p. 553; Bibliografía, p. 600. |

³⁷² A causa del centenar de referencias onomásticas e institucionales presentes en esta obra de Rosa Solbes, se ha procedido a incluir en este anexo, exclusivamente, aquellas que se han citado en el cuerpo de la Tesis y aquellas que, bajo nuestro criterio, se consideran imprescindibles.

B) ARTÍCULOS DE OPINIÓN

En el columnismo de opinión de Rosa Solbes analizado en esta investigación, cuyos textos detallamos a continuación, existe un gran interés por la eficacia en la puesta en práctica de las políticas de lucha contra la violencia de género, como lo demuestra la frecuente aparición de un tema central en sus artículos: la descripción de las carencias en la aplicación de la LOVG. Dicho objeto de debate, también está relacionado estrechamente con la efectividad de las políticas mencionadas, que se expone como otro tema habitual en el discurso de la autora valenciana, como es la crítica referida a la posición adoptada por el Partido Popular en la lucha contra la violencia de género. Otras cuestiones que constituyen el elemento central de muchos de los textos de la periodista alicantina son la reflexión sobre la necesidad de combatir la violencia machista en su origen, la descripción de la gravedad de la situación de discriminación que sufren las mujeres o la prostitución como una forma de violencia machista.

▪ «Antología» (10/05/2012)

| | |
|---|---|
| SINOPSIS | Se muestra una selección de frases de representantes políticos y de miembros de la jerarquía de la Iglesia católica, que habitualmente continenen una importante carga de prepotencia, de homofobia, de misoginia o, simplemente, son comentarios ridículos sin más. |
| TRASFONDO TEMÁTICO | En el caso de los miembros de la jerarquía de la Iglesia católica, las frases seleccionadas suelen incorporar mensajes homófobos o misóginos. En el caso de los representantes políticos, habitualmente miembros del PP, suele tratarse de comentarios que intentan ocultar las verdaderas intenciones de esta formación política de cara a la opinión pública, pero de una manera burda. |
| REFERENCIAS ONOMÁSTICAS | Máximo Buch; Gerardo Camps; Carlos Fabra; Esperanza Aguirre; Ignacio Ulloa; Arturo Torró, Jorge Bellver, Abdeslam Laaruossi; Alberto Fabra; Pedro García; Milagrosa Martínez, José Manuel Vela |
| REFERENCIAS INSTITUCIONALES O A ASOCIACIONES | Consell de la Generaliltat valenciana; Radiotelevisión Valenciana; Ciudad de la Luz. |
| UBICACIÓN EN EL CUERPO DE REDACCIÓN | Subapartado 4.4.2, pp. 303, 306; subapartado 7.5, pp. 432-433. |

▪ «Malo y peor» (26/04/2012)

| | |
|-----------------|---|
| SINOPSIS | Por encima de todos los problemas que afectan a la vida política de la Comunidad Valenciana, lo peor sería que llegara un día en el que no existieran voces críticas en los medios de comunicación que pudieran |
|-----------------|---|

| | |
|---|---|
| | transmitir todos estos asuntos a la ciudadanía. |
| TRASFONDO TEMÁTICO | Críticas a las políticas puestas en práctica en la Comunidad Valenciana que influyen en el deterioro del Estado del bienestar. Reflexión sobre la importancia de que medios de comunicación como RTVV o RTVE sean libres e independientes. |
| REFERENCIAS ONOMÁSTICAS | Arthur Miller. |
| REFERENCIAS INSTITUCIONALES O A ASOCIACIONES | RTVV; RTVE; Plataforma en Defensa del Estado del Bienestar. |
| UBICACIÓN EN EL CUERPO DE REDACCIÓN | Subapartado 4.4.2, p. 303. |

▪ «Delantales caídos» (30/03/2012)

| | |
|---|--|
| SINOPSIS | Desde ciertos sectores se reclama el derecho a dejar de hacer el trabajo doméstico durante la jornada de la huelga general, dada su importancia para el funcionamiento de la colectividad, a pesar de que esta actividad no es reconocida como un trabajo propiamente dicho, y es, más bien, una tarea invisible para la sociedad. |
| TRASFONDO TEMÁTICO | Solbes invita a reflexionar sobre la importancia de las tareas domésticas para el funcionamiento de nuestras sociedades, utilizando para ello algunas de las ideas expresadas por la catedrática de Sociología María Ángeles Durán. |
| REFERENCIAS ONOMÁSTICAS | Alberto Ruiz-Gallardón; Mari Ángeles Durán. |
| REFERENCIAS INSTITUCIONALES O A ASOCIACIONES | Universitat de València. |
| UBICACIÓN EN EL CUERPO DE REDACCIÓN | Subapartado 4.3.2, p. 266; subapartado 4.4.1, p. 274; subapartado 4.4.2, pp. 304, 309. |

▪ «Padrecitos» (15/03/2012)

| | |
|--------------------------------|--|
| SINOPSIS | Existen movimiento de hombres, en los cuales, la reclamación de la custodia compartida se convierte en un instrumento para evitar el pago de pensiones o para maltratar a sus exparejas. No obstante, también podemos encontrar colectivos que promueven la corresponsabilidad de los hombres en el cuidado de los miembros de la familia. |
| TRASFONDO TEMÁTICO | Enumeración de las actitudes machistas procedentes de distintas instituciones y colectivos, como la RAE o algunas asociaciones que reclaman la custodia compartida. |
| REFERENCIAS ONOMÁSTICAS | Ninguna. |

| | |
|---|---|
| REFERENCIAS INSTITUCIONALES O A ASOCIACIONES | RAE; AMPA; Asociación de la Prensa; Generalitat Valenciana; Plataforma por Permisos Iguales e Intransferibles de Nacimiento y Adopción. |
| UBICACIÓN EN EL CUERPO DE REDACCIÓN | Subapartado 3.2.1, p. 185; subapartado 4.4.1, p. 275; subapartado 4.4.2, pp. 304-306; subapartado 6.6, pp. 390-391, 393-394, 398. |

▪ «Primas de riesgo (25-N, y más allá)» (25/11/2011)

| | |
|---|--|
| SINOPSIS | Las medidas educativas y de concienciación sobre la violencia machista, presentes en la LOVG, apenas se han puesto en práctica y mientras, las cifras de este problema siguen siendo dramáticas. |
| TRASFONDO TEMÁTICO | Empleo de diversas fuentes especializadas con el fin de transmitir el mensaje de la necesidad de la prevención en esta materia. Incorporación de cifras anuales de mujeres agredidas, violadas o asesinadas. Mención explícita de la relación entre desigualdad y violencia machista. |
| REFERENCIAS ONOMÁSTICAS | María Ibáñez; Rosa Guiralt; Marina Calatayud; Lidia Falcón; Alfonso Rus. |
| REFERENCIAS INSTITUCIONALES O A ASOCIACIONES | Gobierno de España; UPyD. |
| UBICACIÓN EN EL CUERPO DE REDACCIÓN | Subapartado 2.2.2, pp. 128-129; subapartado 3.1.8, pp. 177-178; subapartado 4.3.2, pp. 265-266; subapartado 4.4.1, pp. 274-275, 282; subapartado 4.4.2, pp. 303-305, 307-308, 310-311; subapartado 5.2, pp. 342-343, subapartado 7.4, p. 421; subapartado 11.1.1, p. 541; subapartado 11.1.2, p. 543; Conclusiones, pp. 567-568. |

▪ «Discursos y recursos» (26/11/2010)

| | |
|---|---|
| SINOPSIS | El Gobierno de la Generalitat Valenciana no está aportando los recursos suficientes para luchar eficazmente contra la violencia machista. |
| TRASFONDO TEMÁTICO | Inclusión de varios ejemplos concretos de la escasa voluntad del Gobierno valenciano en la lucha contra la discriminación de género. |
| REFERENCIAS ONOMÁSTICAS | Bibiana Aído; Rafael Blasco; Lourdes Alonso; Charo Altable; Juan López de Uralde; |
| REFERENCIAS INSTITUCIONALES O A ASOCIACIONES | Generalitat Valenciana; Institut de la Dona; Greenpeace España; Equo. |
| UBICACIÓN EN EL CUERPO DE REDACCIÓN | Subapartado 4.4.1, p. 274; subapartado 4.4.2, p. 303; subapartado 6.4, p. 381; subapartado 11.1.1, p. 541. |

▪ «Fantasmas» (17/09/2010)

| | |
|---|--|
| SINOPSIS | La representación de la violencia machista como reclamo publicitario es habitual, tanto en los anuncios de las grandes marcas, como en la publicidad de los pequeños negocios locales. |
| TRASFONDO TEMÁTICO | Exposición de numerosos ejemplos de la utilización de la violencia machista como reclamo publicitario, como los anuncios de la zapatería MD, con la representación de una mujer asesinada; la de la empresa Dolce & Gabbana, relacionada con la violación; o, la campaña de la empresa de cosméticos MAC inspirada en los feminicidios de Ciudad Juárez. |
| REFERENCIAS ONOMÁSTICAS | Ninguna. |
| REFERENCIAS INSTITUCIONALES O A ASOCIACIONES | Ninguna. |
| UBICACIÓN EN EL CUERPO DE REDACCIÓN | Subapartado 3.1.8, p. 177; subapartado 4.4.1, p. 275; subapartado 4.4.2, p. 304. |

▪ «Feminismos» (26/03/2010)

| | |
|---|--|
| SINOPSIS | A pesar de la pluralidad de discursos en los distintos colectivos feministas, todos ellos se respetan entre sí y están unidos en lo fundamental. |
| TRASFONDO TEMÁTICO | Incorporación de diversa información sobre actividades organizadas por asociaciones feministas y celebradas, principalmente, en la Comunidad Valenciana. |
| REFERENCIAS ONOMÁSTICAS | Amalia Alba, Olga Quiñones; Isabel Morant; María José Díaz; M ^a Teresa Fernández de la Vega. |
| REFERENCIAS INSTITUCIONALES O A ASOCIACIONES | Dones Progressistes; Universitat de València; Unión Europea; Parlamento Europeo. |
| UBICACIÓN EN EL CUERPO DE REDACCIÓN | Subapartado 4.4.1, p. 276; subapartado 4.4.2, pp. 304, 306, 309, 314. |

▪ «Las causas justas» (04/12/2009)

| | |
|---------------------------|---|
| SINOPSIS | El hecho de que algunos altos cargos del Gobierno de la Generalitat Valenciana estuvieran presentes en la marcha contra la violencia machista celebrada en Valencia es una demostración de cinismo, pues están denunciando en público un problema contra el que esas mismas personas no están desarrollando medidas eficaces. |
| TRASFONDO TEMÁTICO | Demanda de mayor coherencia en la actitud ante la violencia machista por parte, tanto de los representantes políticos, como de canales de televisión supuestamente concienciados, como |

| | |
|---|---|
| | Telecinco. |
| REFERENCIAS ONOMÁSTICAS | Pilar Pedraza; Rosa Guiralt; Rita Barberá; Alejandro Font de Mora; Hamid Karzai; Aminetu Haidar; Gerardo Díaz Ferrán; Binyamin Netanyahu. |
| REFERENCIAS INSTITUCIONALES O A ASOCIACIONES | Generalitat Valenciana; TVE. |
| UBICACIÓN EN EL CUERPO DE REDACCIÓN | Subapartado 4.4.1, p. 274; subapartado 4.4.2, p. 303; subapartado 5.1.1, pp. 330-331. |

▪ «La sogá blanca» (27/03/2009)

| | |
|---|--|
| SINOPSIS | Resulta ofensivo que la jerarquía de la Iglesia católica, que ha exhibido una enorme pasividad ante la violencia machista, se apropie del símbolo de la lucha contra este tipo de violencia, el lazo blanco, para utilizarlo contra la ley del aborto. |
| TRASFONDO TEMÁTICO | Crítica de algunas de las ideas de la Iglesia católica sobre el uso del preservativo, sobre la posición de las mujeres o sobre los casos de pederastia que afectan a numerosos curas y obispos. |
| REFERENCIAS ONOMÁSTICAS | Diana Raznovich; San Pedro. |
| REFERENCIAS INSTITUCIONALES O A ASOCIACIONES | Iglesia católica. |
| UBICACIÓN EN EL CUERPO DE REDACCIÓN | Subapartado 4.3.2, p. 265; subapartado 4.4.1, p. 275; subapartado 4.4.2, p. 303; subapartado 7.5, p. 432. |

▪ «De dónde viene el mal» (26/04/2008)

| | |
|---|--|
| SINOPSIS | La dejadez del Gobierno del PP en la Comunidad Valenciana en el tema de la lengua valenciana contrasta con su actitud supuestamente autonomista e identitaria que manifiesta públicamente cuando culpa al Gobierno central, del PSOE, de todos los males que ocurren en su territorio. |
| TRASFONDO TEMÁTICO | Solbes se posiciona en contra del régimen económico matrimonial de separación de bienes, porque los hombres y las mujeres no están en la misma posición en la pareja, y también recuerda el aumento de las denuncias por violencia de género. |
| REFERENCIAS ONOMÁSTICAS | Francesc Burguera; Pascual Requena; Francisco Franco. |
| REFERENCIAS INSTITUCIONALES O A ASOCIACIONES | Tribunal Constitucional; Ayuntamiento de Valencia; TV3; PP; Escola Valenciana. |
| UBICACIÓN EN EL CUERPO DE REDACCIÓN | Subapartado 4.4.2, p. 304; subapartado 6.3, p. 372; subapartado 6.6, p. 395. |

▪ «Compañeros» (23/11/2007)

| | |
|---|--|
| SINOPSIS | El feminismo no es sólo un asunto de mujeres, sino que a los hombres también les interesa un mundo en el que prevalezca la igualdad, y hay que animarles a sumarse a esta causa. |
| TRASFONDO TEMÁTICO | Referencia a Daniel Oliver, quien murió asesinado al intervenir para defender a una joven que estaba siendo maltratada por su pareja. Inclusión de una propuesta para estimular la empatía de los hombres hacia la causa de la igualdad: reconocer públicamente las acciones meritorias de algunos hombres en esta materia. |
| REFERENCIAS ONOMÁSTICAS | Daniel Oliver; Gemma Lienas. |
| REFERENCIAS INSTITUCIONALES O A ASOCIACIONES | Instituto de la Mujer; Dones Progressistes. |
| UBICACIÓN EN EL CUERPO DE REDACCIÓN | Subapartado 4.4.1, p. 276; subapartado 4.4.2, p. 304; subapartado 6.6, pp. 390-391; subapartado 11.1.1, pp. 540-541. |

▪ «Silencio y complicidad» (19/10/2007)

| | |
|---|--|
| SINOPSIS | El tema de la violencia machista no despierta demasiado interés en algunas formaciones políticas españolas; en el ámbito judicial, especialistas en la materia como Montserrat Comas no tienen claros todavía algunos aspectos esenciales de esta clase de violencia. |
| TRASFONDO TEMÁTICO | Incorporación de la posición manifestada por distintas fuentes expertas, con respecto a determinados asuntos relacionados con la violencia machista. Solbes se muestra cautelosa sobre determinadas medidas de rehabilitación de los maltratadores machistas. Utilización de las palabras de Nadine Trintignant para mostrar la relación directa entre el afán de dominio y la violencia machista. |
| REFERENCIAS ONOMÁSTICAS | Ignasi Pla; Gaspar Llamazares; Montserrat Comas; Victoria Kent; Concepción Arenal; Mercedes Jabardo; Bertrand Cantat; Marie Trintignant; Nadine Trintignant. |
| REFERENCIAS INSTITUCIONALES O A ASOCIACIONES | Universidad Internacional Menéndez Pelayo; TVE; IU; Congreso de los Diputados; Comisión Mixta para la Igualdad de Oportunidades; Observatorio contra la Violencia Doméstica y de Género; Asociación de Mujeres Juristas Themis; Asociación de Mujeres Separadas y Divorciadas; Homes Galegos pola Igualdade. |

| | |
|--|--|
| UBICACIÓN EN EL CUERPO DE REDACCIÓN | Subapartado 2.1.2, p. 104; subapartado 4.4.1, pp. 275, 282; subapartado 4.4.2, pp. 304-305; subapartado 6.6, p. 390; subapartado 7.2, pp. 407, 409-410; subapartado 7.4, p. 420; Conclusiones, p. 567. |
|--|--|

▪ «Incitadores, explotadores y cómplices» (21/09/2007)

| | |
|---|---|
| SINOPSIS | La postura que defiende la abolición de la prostitución se apoya en argumentos consistentes. A ello hay que añadir que estas prácticas son una forma de violencia machista y que no existe la prostitución elegida, sino que es una mera estrategia de supervivencia. |
| TRASFONDO TEMÁTICO | Crítica a los espacios que promueven la prostitución en la televisión municipal de Valencia. Inclusión de argumentos a favor de la abolición de la prostitución, basados en fuentes especializadas en la materia. |
| REFERENCIAS ONOMÁSTICAS | Mercedes Caballero; Alfonso Grau; Lourdes Muñoz; Francisco Camps. |
| REFERENCIAS INSTITUCIONALES O A ASOCIACIONES | Federación de Mujeres Progresistas; Televisión Municipal de Valencia; Comisión Mixta de los Derechos de la Mujer del Congreso de los Diputados; Guardia Civil; Colectivo Hetaira; CC.OO. |
| UBICACIÓN EN EL CUERPO DE REDACCIÓN | Subapartado 4.4.1, pp. 274, 279; subapartado 4.4.2, p. 303; subapartado 7.1, pp. 401-402. |

▪ «Por su mano» (29/06/2007)

| | |
|---|---|
| SINOPSIS | Invitación a reflexionar sobre la manera de calificar el uso de la violencia, por parte de las víctimas, contra los maltratadores machistas y sobre la existencia de eximentes sociales en dichas acciones de carácter defensivo. |
| TRASFONDO TEMÁTICO | Exposición de diversos ejemplos de enfrentamiento defensivo, de carácter violento, por parte de las víctimas hacia los maltratadores machistas, acompañada de reflexiones éticas sobre dichos comportamientos. |
| REFERENCIAS ONOMÁSTICAS | Neus Soldevila (<i>La Dulce Neus</i>); Carmen Botello. |
| REFERENCIAS INSTITUCIONALES O A ASOCIACIONES | Guardia Civil; Ertzaintza. |
| UBICACIÓN EN EL CUERPO DE REDACCIÓN | Subapartado 2.1.2, p. 104; subapartado 4.4.1, p. 276; subapartado 4.4.2, pp. 306, 313; subapartado 6.5, p. 389. |

▪ «Eventos e inventos» (27/04/2007)

| | |
|---|---|
| SINOPSIS | Son habituales los eventos organizados de manera ampulosa, pero que poseen un contenido muy pobre. Un ejemplo es el I Congreso Internacional «Violencia de Género: medidas y propuestas prácticas para la Europa de los 27», celebrado en Valencia, que excluyó a la mayoría de organizaciones de mujeres y expertos del ámbito judicial o periodístico que podían aportar información relevante sobre el tema. |
| TRASFONDO TEMÁTICO | Denuncia de los numerosos incumplimientos gubernamentales y de la falta de medios en la lucha contra la violencia de género. |
| REFERENCIAS ONOMÁSTICAS | Rosa Guiralt; Montserrat Minobis. |
| REFERENCIAS INSTITUCIONALES O A ASOCIACIONES | Fundación Tolerancia Cero; Conselleria de Bienestar Social, Amnistía Internacional; Unidades de Valoración Integral, Generalitat Valenciana, Palau de la Música de Valencia; Corts Valencianes. |
| UBICACIÓN EN EL CUERPO DE REDACCIÓN | Subapartado 4.4.1, pp. 274, 281; subapartado 4.4.2, pp. 303, 306. |

▪ «Dos más, dos menos» (30/03/2007)

| | |
|---|---|
| SINOPSIS | En parte por la falta de medios y, en parte por el machismo de numerosos miembros de la judicatura, la protección de las víctimas de la violencia de género no está siendo eficaz. |
| TRASFONDO TEMÁTICO | Descripción de algunos de los discursos que pretenden culpabilizar a las mujeres, como la manipulación de datos sobre las denuncias falsas, o la supuesta bidireccionalidad del maltrato entre hombres y mujeres. Pedagogía sobre las características específicas de la violencia de género, frente al discurso posmachista que intenta convertir a los hombres en víctimas. |
| REFERENCIAS ONOMÁSTICAS | Lidia Falcón; María José Varela; María Sanahuja; Encina García; Rosa Montero. |
| REFERENCIAS INSTITUCIONALES O A ASOCIACIONES | TV3; Grupo PRISA. |
| UBICACIÓN EN EL CUERPO DE REDACCIÓN | Subapartado 2.2.2, p. 129; subapartado 4.3.2, p. 266; subapartado 4.4.1, pp. 274, 281; subapartado 4.4.2, pp. 303-305, 310, 312; subapartado 6.5, p. 389; subapartado 6.6, pp. 396-397; subapartado 7.4, pp. 420-421; subapartado 8.2.1, pp. 447-448. |

▪ «Igualdad sin ira (pero con vino)» (23/03/2007)

| | |
|-----------------|---|
| SINOPSIS | Las leyes como la Ley Orgánica 3/2007, de 22 de marzo, para la igualdad efectiva de mujeres y |
|-----------------|---|

| | |
|---|--|
| | hombres, son necesarias, pues de deben tomar medidas discriminatorias para que las mujeres puedan hacer frente a los numerosos obstáculos existentes en nuestra sociedad para alcanzar la plena igualdad con los hombres. |
| TRASFONDO TEMÁTICO | Presencia, por un lado, de ejemplos de dirigentes políticas insolidarias con la causa de las mujeres, como Margaret Thatcher, Condoleezza Rice o Esperanza Aguirre. Por otro lado, se hace también referencia a las acciones positivas de otras mandatarias, como Michelle Bachelet, Ségolène Royal o Rigoberta Menchú. |
| REFERENCIAS ONOMÁSTICAS | José Luis Rodríguez Zapatero; Micaela Navarro; Carmen Alborch; M ^a Teresa Fernández de la Vega; Margaret Thatcher; Condoleezza Rice; Esperanza Aguirre; Manuel Soriano; Michelle Bachelet; Ségolène Royal; Rigoberta Menchú; Nineth Montenegro; Nancy Pelosi; Hillary Clinton; Barack Obama; Mariano Rajoy; Manolo Escobar. |
| REFERENCIAS INSTITUCIONALES O A ASOCIACIONES | Telemadrid; Congreso de los Estados Unidos. |
| UBICACIÓN EN EL CUERPO DE REDACCIÓN | Subapartado 4.4.1, pp. 275; subapartado 4.4.2, p. 304; subapartado 6.3, p. 372. |

▪ «Nosotras, vosotras, ellos» (09/03/2007)

| | |
|---|---|
| SINOPSIS | Aunque muchas mujeres, sobre todo conservadoras, han traicionado a sus congéneres anteponiendo sus intereses partidistas a los de su sexo, la causa feminista debe luchar también por lograr la consecución plena de los derechos de estas mujeres. |
| TRASFONDO TEMÁTICO | Inclusión de reflexiones sobre algunas de las posturas mantenidas durante la Segunda República española sobre la universalidad del sufragio. |
| REFERENCIAS ONOMÁSTICAS | Miguel Lorente; Victoria Kent; Miguel Ángel Villena; Carmen Alborch; Clara Campoamor; María Cambrils. |
| REFERENCIAS INSTITUCIONALES O A ASOCIACIONES | Federació de Dones Progressistes. |
| UBICACIÓN EN EL CUERPO DE REDACCIÓN | Subapartado 4.4.1, pp. 276; subapartado 4.4.2, pp. 304, 310-311; subapartado 6.6, 391-392. |

▪ «Suicídase» (24/11/2006)

| | |
|-----------------|--|
| SINOPSIS | Un elevado porcentaje de las mujeres maltratadas intenta suicidarse o están recibiendo tratamiento psicológico. Sin embargo, existe una importante falta de medios y de formación del personal sanitario y del resto del miembros de los colectivos que atienden a las víctimas de la violencia de género. |
|-----------------|--|

| | |
|---|--|
| TRASFONDO TEMÁTICO | Críticas a la falta de recursos en la lucha contra la violencia machista. Referencia a las cifras anuales de víctimas de la violencia de género y al porcentaje de mujeres europeas y norteamericanas que han sufrido este tipo de violencia. |
| REFERENCIAS ONOMÁSTICAS | Miguel Lorente; Cruz Sánchez; Covadonga Naredo; Olga Campos; Lidia Falcón. |
| REFERENCIAS INSTITUCIONALES O A ASOCIACIONES | Federación de Mujeres Progresistas; Sociedad Española de Medicina de Familia; Amnistía Internacional; OMS. |
| UBICACIÓN EN EL CUERPO DE REDACCIÓN | Subapartado 2.2.2, pp. 129-130; subapartado 4.3.2, pp. 264-265; subapartado 4.4.1, pp. 274, 280-281; subapartado 4.4.2, pp. 303-304, 307, 313; subapartado 7.4, p. 420. |

▪ «Las bofetadas» (15/09/2006)

| | |
|---|--|
| SINOPSIS | Es necesario un cambio profundo sobre la consideración social de la violencia machista, más allá de los programas educativos. |
| TRASFONDO TEMÁTICO | Inclusión de la aportación de fuentes especializadas, como Esperanza Bosch y Victoria A. Ferrer, para relacionar el afán de control con la violencia machista. Enumeración de diversos ejemplos de la banalización de la violencia machista en el cine y en la literatura, y referencia a las cifras anuales de víctimas. |
| REFERENCIAS ONOMÁSTICAS | Johnny Farrel; Rita Hayworth; Glenn Ford; Oteló; Gilda; Desdémona; Eduardo Galeano; Delmira Agustini; Esperanza Bosch; Victoria A. Ferrer; Enrique Job Reyes. |
| REFERENCIAS INSTITUCIONALES O A ASOCIACIONES | Consell de la Generalitat Valenciana; Ku Klux Klan; Universitat de les Illes Balears. |
| UBICACIÓN EN EL CUERPO DE REDACCIÓN | Subapartado 2.2.2, p. 129; subapartado 3.1.7, p. 161; subapartado 3.1.8, pp. 176-177; subapartado 4.3.2, p. 266; Subapartado 4.4.1, pp. 276; subapartado 4.4.2, p. 305; subapartado 6.1, p. 354; subapartado 6.6, pp. 389-390; subapartado 7.4, pp. 424-425; subapartado 11.1.1, p. 541. |

▪ «Frenado automático» (21/07/2006)

| | |
|-----------------|---|
| SINOPSIS | Solbes defiende que se otorgue un margen de confianza al recién implantado sistema de permiso de conducir por puntos, porque afecta a un problema que provoca numerosas muertes y, de momento, los datos son positivos. |
|-----------------|---|

| | |
|---|--|
| TRASFONDO TEMÁTICO | Se incluye una referencia a las políticas represivas contra la violencia machista porque Solbes se posiciona en contra de la excesiva tolerancia, tanto con los maltratadores como con los conductores irresponsables, con la excusa de llenar en exceso las cárceles. |
| REFERENCIAS ONOMÁSTICAS | Pere Navarro; Emerson Fittipaldi; Farruquito. |
| REFERENCIAS INSTITUCIONALES O A ASOCIACIONES | Ferrocarrils de la Generalitat Valenciana; PP. |
| UBICACIÓN EN EL CUERPO DE REDACCIÓN | Subapartado 4.4.2, p. 304; subapartado 7.2, p. 410. |

▪ «Masculino genérico» (26/05/2006)

| | |
|---|--|
| SINOPSIS | Las propuestas feministas para emplear un lenguaje que visibilice a las mujeres y que contribuya a combatir la discriminación de género se enfrentan, en nuestra sociedad, a múltiples obstáculos y desprecios debido, en parte, a que los idiomas han sido regulados siempre por hombres. |
| TRASFONDO TEMÁTICO | Descripción de los múltiples obstáculos con los que se encuentra la lucha contra el lenguaje sexista, con ejemplos sobre la insolidaridad o el desprecio demostrados por el Colegio de Abogados de Alzira (Valencia), por Javier Marías o por Manuel-Luis Casalderrey, entre otros. Inclusión de propuestas fáciles de aplicar para la difusión del lenguaje inclusivo. |
| REFERENCIAS ONOMÁSTICAS | María José Segarra; Ángel García López; Javier Marías; Manuel-Luis Casalderrey; Miguel García-Posada; Celia Amorós; Teresa Meana; Rosa Peris; Humpty Dumpty; Alicia. |
| REFERENCIAS INSTITUCIONALES O A ASOCIACIONES | CIMAC ³⁷³ ; Associació Juristes Dones d'Alzira; Colegio de Abogados de Alzira; Partido Feminista. |
| UBICACIÓN EN EL CUERPO DE REDACCIÓN | Subapartado 4.4.1, pp. 275; subapartado 4.4.2, p. 305. |

▪ «Fuera bromas» (19/02/2006)

| | |
|---------------------------|--|
| SINOPSIS | En nuestra sociedad, a nadie se le ocurre bromear con los asesinatos de ETA. Sin embargo, sí que hay gente que se permite ironizar con la violencia machista. |
| TRASFONDO TEMÁTICO | Denuncia de la violencia de género como un problema secundario. Críticas a la actitud misógina de algunos miembros de la jerarquía de la Iglesia católica, como Gonzalo |

³⁷³ CIMAC es una organización civil periodística especializada en la perspectiva de género y los derechos humanos, con sede en México DF.

| | |
|---|---|
| | Gironés. |
| REFERENCIAS ONOMÁSTICAS | Manuel Broseta; Pilar Manjón; Ernest Lluch; Francisco José Alcaraz; Miguel Ángel Blanco; Joseba Pagazaurtundúa; Francisco Tomás y Valiente; Enrique Casas; Gonzalo Gironés. |
| REFERENCIAS INSTITUCIONALES O A ASOCIACIONES | Ninguna. |
| UBICACIÓN EN EL CUERPO DE REDACCIÓN | Subapartado 4.3.2, p. 265, subapartado 4.4.1, pp. 274, 276, subapartado 4.4.2, pp. 303-304, subapartado 6.1, p. 358; subapartado 7.5, p. 431. |

▪ «Limbo y VPO» (11/12/2005)

| | |
|---|--|
| SINOPSIS | La construcción de viviendas de protección oficial ha descendido en los últimos años de manera radical, y la reacción del Gobierno valenciano del PP ante las críticas sobre este tema ha sido casi tan descalificadora como cuando el Síndic de Greuges censuró su pasividad ante la violencia de género. |
| TRASFONDO TEMÁTICO | Críticas a la política social del Gobierno valenciano. |
| REFERENCIAS ONOMÁSTICAS | Eduardo Zaplana; Vicente Rambla; Bernardo del Rosal. |
| REFERENCIAS INSTITUCIONALES O A ASOCIACIONES | Síndic de Greuges; Conselleria de Bienestar Social; Ejecutivo valenciano. |
| UBICACIÓN EN EL CUERPO DE REDACCIÓN | Subapartado 4.4.2, pp. 303, 307. |

▪ «Fuenteovejunas» (20/11/2005)

| | |
|---|--|
| SINOPSIS | Para acabar con la violencia de género, además de cambios legislativos, es necesaria la implicación de toda la sociedad en la lucha contra este problema y, especialmente, la acción del entorno de las víctimas. |
| TRASFONDO TEMÁTICO | Elogio de algunas acciones institucionales significativas en la lucha contra la violencia machistas, como la del Ayuntamiento de Tavernes Blanques. Énfasis sobre la importancia de los estereotipos sexistas en la continuidad de la violencia machista. |
| REFERENCIAS ONOMÁSTICAS | Francisco Franco. |
| REFERENCIAS INSTITUCIONALES O A ASOCIACIONES | Ayuntamiento de Tavernes Blanques. |
| UBICACIÓN EN EL CUERPO DE REDACCIÓN | Subapartado 4.3.2, p. 265, subapartado 4.4.1, p. 276; subapartado 4.4.2, pp. 303-304, 312; subapartado 6.1, p. 354; subapartado 6.5, pp. 388-389; subapartado 7.5, p. 430; subapartado 11.1.1, p. 539. |

▪ «¿Princesas?» (02/10/2005)

| | |
|---|--|
| SINOPSIS | La prostitución es una forma de violencia machista y no hay que dejarse convencer por quienes explotan a las mujeres que se dedican a esta actividad, en su intento de legalizar la actividad. |
| TRASFONDO TEMÁTICO | Exposición de la relación directa entre desigualdad de género, dominio machista y prostitución. |
| REFERENCIAS ONOMÁSTICAS | Marta Selva. |
| REFERENCIAS INSTITUCIONALES O A ASOCIACIONES | Universitat de València; Generalitat de Catalunya; Institut Català de les Dones. |
| UBICACIÓN EN EL CUERPO DE REDACCIÓN | Subapartado 4.3.2, p. 264; subapartado 4.4.1, pp. 274, 279-280; subapartado 4.4.2, p. 303, subapartado 7.1, p. 401; subapartado 11.1.1, p. 540. |

▪ «Catástrofes» (04/09/2005)

| | |
|---|--|
| SINOPSIS | En la Comunidad Valenciana, la situación de la lucha contra la violencia machista es lamentable, la cual se caracteriza por la falta de medios, la descoordinación entre las consejerías del Gobierno valenciano y la falta de profesionalidad en los centros de atención a maltratadas. |
| TRASFONDO TEMÁTICO | Descripción de las dimensiones del problema de la violencia machista, mediante la referencia a los centenares de miles de maltratadas. |
| REFERENCIAS ONOMÁSTICAS | Alicia de Miguel; George W. Bush. |
| REFERENCIAS INSTITUCIONALES O A ASOCIACIONES | Síndic de Greuges; Conselleria de Justicia; centros de atención a maltratadas; Policía Municipal. |
| UBICACIÓN EN EL CUERPO DE REDACCIÓN | Subapartado 2.2.2, pp. 128-129; subapartado 4.3.2, p. 265; subapartado 4.4.1, p. 275; subapartado 4.4.2, pp. 303-305. |

▪ «Alianzas» (31/07/2005)

| | |
|---|--|
| SINOPSIS | Los medios de comunicación y los Gobiernos occidentales olvidan con frecuencia que las principales víctimas del integrismo islámico son las mujeres. |
| TRASFONDO TEMÁTICO | Descripción de la opresión que sufren las mujeres en numerosos países musulmanes, entre los cuales se incluyen algunos Estados que, en teoría, se han democratizado. |
| REFERENCIAS ONOMÁSTICAS | Asne Seiersatad; Hamid Karzai. |
| REFERENCIAS INSTITUCIONALES O A ASOCIACIONES | Ninguna. |

| | |
|--|--|
| UBICACIÓN EN EL CUERPO DE REDACCIÓN | Subapartado 4.3.2, p. 266; subapartado 4.4.1, p. 275; subapartado 4.4.2, pp. 303-304, 308. |
|--|--|

▪ «Diputadas» (10/07/2005)

| | |
|---|--|
| SINOPSIS | A pesar de que el cese del delegado del Consell de la Generalitat en Elche, Manuel Ortuño, se justifica por sus manifestaciones vejatorias hacia una diputada nacional del PP, podría deberse, en realidad, a un episodio más de las luchas internas existentes en este partido político, entre los partidarios de Eduardo Zaplana y de Francisco Camps. |
| TRASFONDO TEMÁTICO | Referencia a la insolidaridad de muchas dirigentes del PP con la causa de las mujeres, por actuar exclusivamente al dictado del partido. |
| REFERENCIAS ONOMÁSTICAS | Manuel Ortuño; Herodias; Judith; Holofernes; Juan Bautista. |
| REFERENCIAS INSTITUCIONALES O A ASOCIACIONES | Consell de la Dona; Tribunal Superior de Justicia de la Comunidad Valenciana; Cortes Valencianas; PP. |
| UBICACIÓN EN EL CUERPO DE REDACCIÓN | Subapartado 4.4.1, pp. 274, 281; subapartado 4.4.2, pp. 304, 310. |

▪ «Familias» (19/06/2005)

| | |
|---|--|
| SINOPSIS | Apenas existen similitudes entre el modelo de familia tradicional defendido desde algunos partidos de derechas y desde la Iglesia católica, y el tipo de familia que muchos de los representantes de estos sectores han formado. |
| TRASFONDO TEMÁTICO | Descripción de algunas de las formas de opresión sufridas por las mujeres por formar parte de las consideradas como familias tradicionales. |
| REFERENCIAS ONOMÁSTICAS | Carlos Fabra; Vicente Vilar; Eduardo Zaplana; Rosa Barceló. |
| REFERENCIAS INSTITUCIONALES O A ASOCIACIONES | Universitat de València. |
| UBICACIÓN EN EL CUERPO DE REDACCIÓN | Subapartado 4.4.1, pp. 275; subapartado 4.4.2, p. 303, 306; subapartado 7.5, p. 430. |

▪ «Víctimas» (12/06/2005)

| | |
|-----------------|--|
| SINOPSIS | Solbes comparte la opinión de Alexandra Bocchetti sobre la necesidad de que las mujeres dejen de buscar consuelo ante las injusticias que sufren y que reaccionen de una manera más agresiva ante cualquier comportamiento machista. |
|-----------------|--|

| | |
|---|--|
| TRASFONDO TEMÁTICO | Empleo de fuentes expertas para transmitir el mensaje sobre la causa última de la violencia machista: el refuerzo del sentimiento de dominio por parte de los varones. |
| REFERENCIAS ONOMÁSTICAS | Alexandra Bocchetti; José Luis Rodríguez Zapatero. |
| REFERENCIAS INSTITUCIONALES O A ASOCIACIONES | Dones Grans; PP. |
| UBICACIÓN EN EL CUERPO DE REDACCIÓN | Subapartado 4.4.1, p. 274; subapartado 4.4.2, pp. 303, 308; subapartado 11.1.1, p. 539. |

▪ «Enamorados» (13/02/2005)

| | |
|---|---|
| SINOPSIS | La violencia machista se sigue produciendo entre las nuevas generaciones de ciudadanos y, en parte, es consecuencia de la reproducción de los estereotipos de género entre la juventud y de la ausencia de una educación sentimental basada en la igualdad y la libertad. |
| TRASFONDO TEMÁTICO | Descripción de algunos síntomas del comportamiento machista en las relaciones de pareja. Aportación de diversos datos cuantitativos sobre los intervalos de edad de las víctimas de la violencia de género. |
| REFERENCIAS ONOMÁSTICAS | Charo Altable. |
| REFERENCIAS INSTITUCIONALES O A ASOCIACIONES | Centro Reina Sofía. |
| UBICACIÓN EN EL CUERPO DE REDACCIÓN | Subapartado 2.2.2, p. 129; subapartado 4.3.2, p. 265; subapartado 4.4.1, p. 275; subapartado 4.4.2, pp. 303, 314; subapartado 5.2, pp. 343-344; subapartado 11.1.1, p. 539. |

▪ «Sra. jueza» (23/01/2005)

| | |
|---|---|
| SINOPSIS | Si las mujeres maltratadas no son capaces de protegerse a sí mismas, los poderes del Estado deberían tomar medidas para alejarlas del peligro. |
| TRASFONDO TEMÁTICO | Elogio de la actuación de la jueza Montserrat Navarro por negar a una mujer maltratada el permiso para casarse con su agresor. Descripción de diversos ejemplos de mujeres que sufren un aparente síndrome de Estocolmo en la relación con las personas que las maltratan. |
| REFERENCIAS ONOMÁSTICAS | Montserrat Navarro; María José Varela. |
| REFERENCIAS INSTITUCIONALES O A ASOCIACIONES | Ninguna. |

| | |
|--|--|
| UBICACIÓN EN EL CUERPO DE REDACCIÓN | Subapartado 4.4.1, p. 275; subapartado 4.4.2, pp. 305, 314; subapartado 6.4, pp. 381-383; subapartado 7.2, pp. 407, 411; subapartado 11.1.1, p. 539. |
|--|--|

▪ «Compasión» (19/12/2004)

| | |
|---|---|
| SINOPSIS | Las actividades de rehabilitación de los maltratadores machistas se deberían llevar a la práctica con mucha precaución, puesto que es frecuente que los participantes colaboren exclusivamente con el fin de evitar la prisión y, además, podrían generar en los agresores la sensación de impunidad ante sus acciones. |
| TRASFONDO TEMÁTICO | Inclusión de reflexión sobre el contraste entre la precariedad de la protección de las víctimas de la violencia de género y la preocupación por los agresores. |
| REFERENCIAS ONOMÁSTICAS | Concepción Arenal. |
| REFERENCIAS INSTITUCIONALES O A ASOCIACIONES | Audiencia Provincial de Alicante. |
| UBICACIÓN EN EL CUERPO DE REDACCIÓN | Subapartado 4.4.1, p. 275; subapartado 4.4.2, pp. 303-304; subapartado 7.2, p. 410. |

▪ «Catástrofe» (28/11/2004)

| | |
|---|--|
| SINOPSIS | El mensaje de la Iglesia católica sobre el uso de los preservativos en las relaciones sexuales tiene consecuencias catastróficas por la extensión del VIH en el mundo. |
| TRASFONDO TEMÁTICO | Descripción de la situación de violencia sufrida por las mujeres en países como Uganda o Camboya. |
| REFERENCIAS ONOMÁSTICAS | Manuel Vázquez Montalbán; Mariano Rajoy; Rolf Zinkernagel. |
| REFERENCIAS INSTITUCIONALES O A ASOCIACIONES | Gobierno de España. |
| UBICACIÓN EN EL CUERPO DE REDACCIÓN | Subapartado 4.4.1, pp. 274; subapartado 4.4.2, pp. 304, 306; subapartado 7.5, pp. 430-431. |

▪ «25-N» (21/11/2004)

| | |
|---------------------------|--|
| SINOPSIS | La violencia de género debe combatirse de manera global, con la adopción de medidas preventivas y también destinando más recursos a las actuaciones policiales y judiciales. |
| TRASFONDO TEMÁTICO | Descripción de la violencia machista como un problema social en cuyo origen están los estereotipos |

| | |
|--|--|
| | de género. |
| REFERENCIAS ONOMÁSTICAS | Ninguna. |
| REFERENCIAS INSTITUCIONALES O A ASOCIACIONES | Ninguna. |
| UBICACIÓN EN EL CUERPO DE REDACCIÓN | Subapartado 4.3.2, pp. 264-265; subapartado 4.4.1, p. 274; subapartado 4.4.2, pp. 303, 308; subapartado 5.2, p. 343. |

▪ «Positivas» (27/06/2004)

| | |
|--|--|
| SINOPSIS | La discriminación positiva de las mujeres que establecerá la LOVG es necesaria para conseguir la paridad real, puesto que no se puede tratar igual lo que es diferente. |
| TRASFONDO TEMÁTICO | Enumeración de ejemplos de algunas situaciones en las que se otorgan privilegios a determinados ciudadanos que se encuentran en una posición de desventaja, como los estudiantes sin recursos, las personas con alguna discapacidad o quienes cobran una pensión de jubilación muy baja. Críticas a los miembros del CGPJ que se han opuesto a la discriminación positiva de las mujeres. |
| REFERENCIAS ONOMÁSTICAS | Lyndon B. Johnson. |
| REFERENCIAS INSTITUCIONALES O A ASOCIACIONES | Gobierno de España; CGPJ. |
| UBICACIÓN EN EL CUERPO DE REDACCIÓN | Subapartado 4.4.1, p. 275; subapartado 4.4.2, p. 304; subapartado 6.3, pp. 370-373; subapartado 11.1.1, p. 540. |

▪ «Macho» (20/06/2004)

| | |
|--|---|
| SINOPSIS | El empleo de la palabra <i>macho</i> en los eslóganes relacionados con equipos de fútbol como el Levante, además de ser una obviedad por ser un equipo formado por hombres, es un signo más del machismo de nuestra sociedad. |
| TRASFONDO TEMÁTICO | Reflexión irónica sobre la asociación de determinadas virtudes con términos asociados a los hombres, como <i>macho</i> . |
| REFERENCIAS ONOMÁSTICAS | Ninguna. |
| REFERENCIAS INSTITUCIONALES O A ASOCIACIONES | RTVV. |
| UBICACIÓN EN EL CUERPO DE REDACCIÓN | Subapartado 4.3.2, p. 265; subapartado 4.4.1, p. 276; subapartado 4.4.2, p. 306; subapartado 5.1.1, p. 329. |

▪ «Europeas» (13/06/2004)

| | |
|---|---|
| SINOPSIS | La representación femenina es escasa, tanto entre los dirigentes de la Unión Europea, como entre los miembros del Parlamento Europeo. Además, desde algunos sectores se rechaza el proyecto de Constitución Europea por machista y discriminatorio. |
| TRASFONDO TEMÁTICO | Exposición de algunos de los principales problemas que afectan a las mujeres europeas: la violencia machista, la ignorancia de la perspectiva de género en las políticas de la UE, la escasa representación política de las mujeres, etc. |
| REFERENCIAS ONOMÁSTICAS | Ninguna. |
| REFERENCIAS INSTITUCIONALES O A ASOCIACIONES | Unión Europea; Lobby Europeo de Mujeres; Grupo de Comisarios para la Igualdad de Oportunidades; Iniciativa NOW; Red Ciudadanas de Europa; Asamblea Europea por los Derechos de las Mujeres; OTAN; Foro Social Europeo; Banco Central Europeo. |
| UBICACIÓN EN EL CUERPO DE REDACCIÓN | Subapartado 4.4.1, p. 274; subapartado 4.4.2, pp. 304, 309. |

▪ «Feroz» (02/05/2004)

| | |
|---|--|
| SINOPSIS | En el caso del asesinato machista de Jenny Lara en Alzira (Valencia), sus características personales — mujer, trabajadora, inmigrante, negra— incrementan enormemente el riesgo de ser una víctima de la violencia de género. |
| TRASFONDO TEMÁTICO | Descripción de algunos de los graves problemas que sufren las mujeres inmigrantes que sufren violencia machista (el temor a denunciar ante la posible expulsión del país, los prejuicios de algunos jueces a ser expulsadas del país, su precaria situación económica, etc.). Recordatorio de la cifra anual de víctimas de la violencia de género. |
| REFERENCIAS ONOMÁSTICAS | Jenny Lara; Ana Orantes. |
| REFERENCIAS INSTITUCIONALES O A ASOCIACIONES | Centros Mujer 24 Horas. |
| UBICACIÓN EN EL CUERPO DE REDACCIÓN | Subapartado 2.2.2, pp. 128-129; subapartado 3.1.8, p. 176; subapartado 4.3.2, p. 266; Subapartado 4.4.1, p. 275; subapartado 4.4.2, pp. 304-305, 309-310; subapartado 7.4, p. 426. |

▪ «Adrenalina y anestesia» (25/01/2004)

| | |
|---|--|
| SINOPSIS | La labor pedagógica es central en la prevención de los accidentes de tráfico, al igual que en el caso de la violencia machista. |
| TRASFONDO TEMÁTICO | Solbes reflexiona sobre la escasa importancia que la ciudadanía española otorga a la siniestralidad vial y, sobre la peligrosidad de los mensajes transmitidos en ciertos anuncios de automóviles. |
| REFERENCIAS ONOMÁSTICAS | Jaume Perich, <i>El Perich</i> ; Manuel Martínez Sospedra. |
| REFERENCIAS INSTITUCIONALES O A ASOCIACIONES | Ninguna. |
| UBICACIÓN EN EL CUERPO DE REDACCIÓN | Subapartado 4.4.2, pp. 303, 307-308; subapartado 11.1.2, p. 543. |

▪ «Código ético» (23/11/2003)

| | |
|---|---|
| SINOPSIS | Aunque el Grupo Popular en las Cortes Valencianas pretende obligar a sus rivales políticos a no instrumentalizar políticamente la violencia machista, es justamente mucha más acción política lo que se necesita para combatir este problema, más allá de minutos de silencio simbólicos. |
| TRASFONDO TEMÁTICO | Exposición de algunas de las políticas necesarias para luchar contra la violencia machista, desde la educación de las nuevas generaciones de hombres y mujeres, hasta la creación de centros de atención a las víctimas del machismo. |
| REFERENCIAS ONOMÁSTICAS | Ninguna. |
| REFERENCIAS INSTITUCIONALES O A ASOCIACIONES | Grupo Popular en las Cortes Valencianas; Centro Reina Sofía; Cortes Valencianas; Gobierno de España; Gobierno valenciano. |
| UBICACIÓN EN EL CUERPO DE REDACCIÓN | Subapartado 2.2.2, pp. 128-129, subapartado 4.4.1, p. 274; subapartado 4.4.2, pp. 304-305, 310-311; subapartado 5.2, p. 343. |

▪ «Sexo y malos tratos» (25/11/2002)

| | |
|---------------------------|---|
| SINOPSIS | El estudio de la psicóloga Lola Cánoves sobre un grupo de mujeres maltratadas de bajo nivel cultural, concluye, entre otros aspectos, que los miembros de estas parejas están muy marcados por los estereotipos sexistas; que es frecuente que las mujeres de este grupo se reconcilien porque confían en que la violencia cesará; y, que, en otros casos, el terror paralizante les impide denunciar las agresiones. |
| TRASFONDO TEMÁTICO | Exposición de los lazos de dependencia de muchas mujeres maltratadas y de algunas de las formas que |

| | |
|---|---|
| | adopta la violencia machista, todo ello en base al estudio de Lola Cánoves. |
| REFERENCIAS ONOMÁSTICAS | Lola Cánoves. |
| REFERENCIAS INSTITUCIONALES O A ASOCIACIONES | Ninguna. |
| UBICACIÓN EN EL CUERPO DE REDACCIÓN | Subapartado 4.4.1, p. 275; subapartado 4.4.2, pp. 305, 314; subapartado 7.2, pp. 411-412. |

▪ «No» (15/09/2002)

| | |
|---|--|
| SINOPSIS | En el rechazo del PP a la ley integral contra la violencia de género se aprecia la insolidaridad de las parlamentarias de este partido con la causa de la igualdad de las mujeres. |
| TRASFONDO TEMÁTICO | Descripción del problema de la violencia machista como un asunto de carácter político, relacionado con la defensa de los derechos humanos. |
| REFERENCIAS ONOMÁSTICAS | Luisa Fernanda Rudi; Eduardo Zaplana. |
| REFERENCIAS INSTITUCIONALES O A ASOCIACIONES | Congreso de los Diputados; PSOE; PP. |
| UBICACIÓN EN EL CUERPO DE REDACCIÓN | Subapartado 4.4.1, pp. 274, 281; subapartado 4.4.2, pp. 304-305, subapartado 6.4, p. 382; subapartado 8.3.4, p. 467. |

▪ «Chulear» (03/03/2002)

| | |
|---|---|
| SINOPSIS | La legalización de la prostitución es un tema sobre el que discrepan diversos sectores del movimiento feminista. Sin embargo, resulta evidente que las medidas de regularización benefician, principalmente, a los clientes y que es una actividad incompatible con la dignidad y la libertad de las mujeres. |
| TRASFONDO TEMÁTICO | Exposición de diferentes posturas existentes sobre la legalización de la prostitución, pero Solbes se posiciona en contra de la regularización de esta actividad. |
| REFERENCIAS ONOMÁSTICAS | Rafael Blasco. |
| REFERENCIAS INSTITUCIONALES O A ASOCIACIONES | Foro Mundial de Mujeres contra la Violencia; Unesco; ONU. |
| UBICACIÓN EN EL CUERPO DE REDACCIÓN | Subapartado 4.3.2, p. 264; subapartado 4.4.1, pp. 274, 279, subapartado 4.4.2, p. 303, subapartado 7.1, pp. 401-404. |

▪ «Lazo blanco» (25/11/2001)

| | |
|---|---|
| SINOPSIS | La violencia de género es un problema social en contra del cual se debe implicar toda la sociedad, pero el mundo del periodismo posee una mayor capacidad que el resto de colectivos para visibilizar esta clase de violencia. |
| TRASFONDO TEMÁTICO | Exposición de algunas recomendaciones sobre el tratamiento correcto de la violencia machista por parte de los medios de comunicación. Llamamiento a la ciudadanía para luchar contra la difusión del machismo y contra cualquier manifestación de violencia de género. |
| REFERENCIAS ONOMÁSTICAS | Ninguna. |
| REFERENCIAS INSTITUCIONALES O A ASOCIACIONES | Ninguna. |
| UBICACIÓN EN EL CUERPO DE REDACCIÓN | Subapartado 4.4.1, p. 276; subapartado 4.4.2, pp. 304-305, 312-313; subapartado 6.1, pp. 353-354. |

ANEXO III. LISTADO DE ARTÍCULOS DE OTRAS/OS COLUMNISTAS

Se exponen seguidamente los listados correspondientes a los artículos de aquellos columnistas que, además de Luisa Etxenike y Rosa Solbes, han sido examinados en esta investigación, por haber publicado sus trabajos en *El País* durante el período analizado. La referencia a cada uno de los textos se ha acompañado de una serie de informaciones adicionales, como las referencias onomásticas o institucionales incluidas en cada uno de los documentos, además de algunos aspectos destacados en el artículo y un resumen del mismo. Todos estos elementos permitirán conocer los asuntos sobre los que se hace hincapié en cada columna concreta, el interés manifestado por cada uno/a de estos/as autores/as hacia determinados aspectos relacionados con la discriminación de las mujeres y la vinculación de su columnismo con la actualidad informativa.

1) ARTÍCULOS DE GABRIELA CAÑAS

En el articulismo de Gabriela Cañas referido a la situación de las mujeres, cuyos textos detallamos en las próximas líneas, se observa un gran interés por la consecución de la paridad en los puestos de máxima responsabilidad en las grandes empresas, y por la defensa de la discriminación positiva de las mujeres, con la referencia al sistema de cuotas de manera recurrente. A diferencia de Etxenike y Solbes, Gabriela Cañas no dedica demasiado espacio a relacionar la discriminación que sufren las mujeres con la violencia machista, o a representar esta violencia como un problema estructural, pero sí que trata de manera habitual la presencia del machismo en distintos ámbitos de nuestra sociedad y la discriminación sufrida por las mujeres en algunos países musulmanes.

- «Ideología y represión» (22/12/2013)

| | |
|---------------------------|---|
| SINOPSIS | Gabriela Cañas opina que la futura ley sobre el aborto elaborada por el PP será una ley hipócrita que aumentará la desigualdad y se ensañará con las mujeres, a quienes pretende recortar sus derechos sobre la maternidad.. |
| TRASFONDO TEMÁTICO | <p>Presentación de argumentos en contra del contenido del anteproyecto de ley sobre el aborto del PP:</p> <ul style="list-style-type: none"> - El texto no incluye ninguna medida que amplíe la protección del nasciturus, y será la madre quien tendrá que hacerse cargo del hijo. - Tampoco se incluye ninguna medida que refuerce los derechos de la embarazada, y se le arrebatara el |

| | |
|--|---------------------------------|
| | derecho de decidir libremente. |
| REFERENCIAS ONOMÁSTICAS | Mariano Rajoy. |
| REFERENCIAS INSTITUCIONALES O A ASOCIACIONES | Gobierno de España; PP. |
| UBICACIÓN EN EL CUERPO DE REDACCIÓN | Subapartado 8.1.4, pp. 442-443. |

▪ «Entre costuras y recortes» (17/11/2013)

| | |
|--|--|
| SINOPSIS | La sociedad española está en deuda con las mujeres de la generación de la Guerra Civil española y la siguiente, quienes sufrieron las condiciones de la contienda, las imposiciones del franquismo y, en la actualidad, la mayoría de ellas perciben pensiones ridículas y apenas pueden mantenerse por sí mismas. |
| TRASFONDO TEMÁTICO | Descripción de algunas de las discriminaciones sufridas por las mujeres durante el franquismo, como la exigencia de ser buenas madres y esposas, o la necesidad de obtener el permiso del marido para abrir una cuenta corriente. Aportación de cifras sobre la nómina media de las pensiones masculinas y femeninas en España. |
| REFERENCIAS ONOMÁSTICAS | Sira Quiroga (<i>El tiempo entre costuras</i>); María Dueñas; Ana María Matute. |
| REFERENCIAS INSTITUCIONALES O A ASOCIACIONES | Banco de España; Renfe; Telefónica; Ministerio de Empleo y Seguridad Social; Gobierno de España. |
| UBICACIÓN EN EL CUERPO DE REDACCIÓN | Ninguna. |

▪ «Machismo en el Ejército» (07/10/2013)

| | |
|--|---|
| SINOPSIS | El nivel de misoginia existente en el Ejército español es escandaloso y los responsables del Ministerio de Defensa están obligados a terminar con las numerosas injusticias que se producen en el ámbito militar. |
| TRASFONDO TEMÁTICO | Aportación de datos sobre la pasividad de los mandos militares ante las quejas por acoso sexual en el Ejército español. Relato de la situación de acoso sexual sufrida por la capitán Zaida Cantero. |
| REFERENCIAS ONOMÁSTICAS | Zaida Cantero; Isidoro Lezcano-Mújica; Patricia Moncada; Pedro Morenés. |
| REFERENCIAS INSTITUCIONALES O A ASOCIACIONES | Ejército español; Tribunal Supremo; CGPJ; Tribunal Militar Central; Ministerio de Defensa; PP; PSOE; CiU; IU; Observatorio de la Vida Militar. |
| UBICACIÓN EN EL CUERPO DE REDACCIÓN | Subapartado 8.1.5, p. 446. |

▪ «¿Hay británicas en Wimbledon?» (15/07/2013)

| | |
|---|---|
| SINOPSIS | El deporte femenino es ignorado sistemáticamente en las sociedades modernas. Gabriela Cañas demanda una mayor atención mediática hacia él y no comparte el argumento de que el público demuestra poco interés por el deporte protagonizado por mujeres. |
| TRASFONDO TEMÁTICO | Referencia a algunas consecuencias de la escasa atención mediática prestada al deporte femenino, como la desaparición de clubes de distintos deportes o la penuria económica de muchas mujeres deportistas. |
| REFERENCIAS ONOMÁSTICAS | Andy Murray; Marion Bartoli. |
| REFERENCIAS INSTITUCIONALES O A ASOCIACIONES | Gobierno de España. |
| UBICACIÓN EN EL CUERPO DE REDACCIÓN | Subapartado 8.1.5, p. 446. |

▪ «Monstruos muy nuestros» (12/05/2013)

| | |
|---|--|
| SINOPSIS | Los individuos que han protagonizado en los últimos años los casos más conocidos de secuestros y violaciones de mujeres en Amstetten, Viena y Cleveland, no deben ser considerados como rarezas sociales, sino que son el producto de una sociedad que convive con naturalidad con un nivel muy elevado de violencia machista y con un mercado del sexo que se nutre de millones de mujeres violadas, maltratadas y esclavizadas por las mafias. |
| TRASFONDO TEMÁTICO | Exposición de la relación directa existente entre el comportamiento de estos secuestradores de mujeres y las pautas de comportamiento de dominación y supremacía masculina propias de la cultura fomentada desde nuestras sociedades. Las sociedades occidentales no están tan alejadas como parece, en cuanto a la extensión del machismo existente en ellas, de sociedades como la paquistaní, la afgana o la india. |
| REFERENCIAS ONOMÁSTICAS | Ariel Castro; Josef Fritzl; Wolfgang Priklopil; Natascha Kampusch; Michelle Knight |
| REFERENCIAS INSTITUCIONALES O A ASOCIACIONES | Ninguna. |
| UBICACIÓN EN EL CUERPO DE REDACCIÓN | Subapartado 8.1.1, pp. 437-438. |

▪ «Los mejores modelos de involución» (01/05/2013)

| | |
|-----------------|--|
| SINOPSIS | Los planes del ministro Alberto Ruiz-Gallardón en su anunciada reforma de la ley del aborto suponen un retroceso e indican el escaso valor que desde el Gobierno del PP se concede a los derechos de las |
|-----------------|--|

| | |
|---|--|
| | mujeres, frente a la gran preocupación demostrada por el nasciturus. |
| TRASFONDO TEMÁTICO | <p>Descripción de las consecuencias de la aplicación de algunos modelos similares al de la futura ley del aborto española, como Irlanda y gran parte de América Latina: pobreza, exclusión y aborto clandestino.</p> <p>Críticas a la Iglesia católica española y latinoamericana por despreocuparse de las mujeres.</p> <p>Referencia al caso de la salvadoreña Beatriz, a quien las autoridades de su país le prohibieron abortar a pesar de que se le diagnosticó un alto riesgo de morir si seguía adelante con el embarazo.</p> |
| REFERENCIAS ONOMÁSTICAS | Beatriz (joven salvadoreña a quien se prohibió abortar); Alberto Ruiz-Gallardón; Mariano Rajoy; Savita Halappanavar. |
| REFERENCIAS INSTITUCIONALES O A ASOCIACIONES | Gobierno de España; Iglesia católica. |
| UBICACIÓN EN EL CUERPO DE REDACCIÓN | Subapartado 8.1.4, p. 442; subapartado 8.1.5, pp. 445-446. |

▪ «El cuerpo como bandera feminista» (23/04/2013)

| | |
|---|--|
| SINOPSIS | Las activistas del movimiento feminista Femen suelen protestar en <i>topless</i> contra la industria del sexo, las religiones y los dictadores. Aunque sus métodos son criticados por un sector del feminismo clásico, lo cierto es que las acciones de Femen apenas tenían repercusión antes de decidir mostrar su cuerpo desnudo. |
| TRASFONDO TEMÁTICO | Presencia, por un lado, de algunos de los argumentos expuestos en contra de los métodos de Femen, como el uso instrumental que se hace del cuerpo femenino o la posible distracción sobre el verdadero mensaje de las protestas; y, por otro lado, exposición de las razones alegadas por una de sus fundadoras: su principal preocupación es la ausencia de impacto de las protestas. |
| REFERENCIAS ONOMÁSTICAS | Victor Yanukóvich; Alexandra Shevchenko; Angela Merkel; Vladímir Putin; Kira Cochrane; Inna Shevchenko; Nicole Muchnik; Beatriz Gimeno; Ascensión de las Heras; Teresa Nevado; Carmen Plaza; Carmen Lago; Rocío Nieto. |
| REFERENCIAS INSTITUCIONALES O A ASOCIACIONES | Femen; Pussy Riot; IU; Comisión Europea; Forum de Política Feminista de Madrid. |
| UBICACIÓN EN EL CUERPO DE REDACCIÓN | Subapartado 8.1.2, p. 440. |

▪ «Estereotipos en pantalla plana» (25/03/2013)

| | |
|---|---|
| SINOPSIS | La exhibición de machismo y la difusión de los estereotipos sexistas en diferentes ámbitos son recibidas de manera acrítica en nuestras sociedades: los anuncios publicitarios en los que se emplea el cuerpo femenino como mero reclamo; el monopolio masculino en el mundo del deporte o en la cúpula de la Iglesia católica; las descalificaciones frecuentes de las mujeres que ocupan cargos gubernamentales, etc. |
| TRASFONDO TEMÁTICO | Referencia al olvido de la situación de las mujeres en Afganistán, a pesar de la intervención de las tropas occidentales en dicho país. |
| REFERENCIAS ONOMÁSTICAS | Blancanieves; Maribel Verdú; Eva; Ana Mato; Bibiana Aído; Angela Merkel; Georg Friedrich Händel; Tony Britte. |
| REFERENCIAS INSTITUCIONALES O A ASOCIACIONES | Femen; Cancillería alemana; UEFA; ONU; Iglesia católica. |
| UBICACIÓN EN EL CUERPO DE REDACCIÓN | Subapartado 8.1.1, p. 439; subapartado 8.1.2, p. 440; subapartado 8.1.5, pp. 446-447. |

▪ «La fascinación del viejo poder» (18/02/2013)

| | |
|---|--|
| SINOPSIS | La mayoría de las costumbres y ritos del Vaticano hunden sus raíces en el medievo. Sin embargo, este Estado está perfectamente engarzado con el mundo moderno. De hecho, resulta llamativa la fascinación con la que los ciudadanos se entregan a las ceremonias como la de la elección del nuevo Papa, a pesar de provenir de una institución anacrónica y alejada de los valores democráticos contemporáneos. |
| TRASFONDO TEMÁTICO | Alusión al hecho de que, en la Iglesia católica, las mujeres no poseen los mismos derechos que los hombres, como se advierte en la composición totalmente masculina del cónclave que elige al Papa. Descripción de algunos de los rasgos que demuestran la integración del Vaticano en el mundo moderno: el hecho de ocupar un puesto en la ONU; las exenciones fiscales de las que gozan sus tentáculos nacionales; la inclusión de sus embajadores en la diplomacia mundial, etc. |
| REFERENCIAS ONOMÁSTICAS | Joseph Ratzinger; Virgen María; Lluís Martínez Sistach. |
| REFERENCIAS INSTITUCIONALES O A ASOCIACIONES | Hijas de la Caridad de San Vicente de Paul; ONU. |
| UBICACIÓN EN EL CUERPO DE REDACCIÓN | Subapartado 8.1.5, p. 446. |

- «Esperar ya no es una opción (15/11/2012)

| | |
|---|--|
| SINOPSIS | Los sistemas de cuotas, tan extendidos en las democracias occidentales para otros conceptos, no cuentan, en el terreno de la igualdad de género, con un apoyo unánime de las sociedades ni de los países. Además, las leyes aprobadas a nivel nacional y europeo por algunos Estados de este continente, son poco severas. |
| TRASFONDO TEMÁTICO | Aportación de datos estadísticos sobre el porcentaje de consejeros hombres en los consejos de administración de las empresas europeas, y sobre el porcentaje de nuevos licenciados por sexos. |
| REFERENCIAS ONOMÁSTICAS | Viviane Reding; José Luis Rodríguez Zapatero; Mariano Rajoy. |
| REFERENCIAS INSTITUCIONALES O A ASOCIACIONES | UE; Comisión Europea. |
| UBICACIÓN EN EL CUERPO DE REDACCIÓN | Subapartado 8.1.3, p. 441. |

- «El ciego que no quiere ver» (10/11/2012)

| | |
|---|--|
| SINOPSIS | El mundo necesita más iniciativas como la de Viviane Reding, aunque sólo sea para visibilizar la situación de las mujeres: esta comisaria europea propuso obligar a las grandes empresas europeas a incorporar a sus consejos de administración a un mínimo de un 40% de mujeres. |
| TRASFONDO TEMÁTICO | Inclusión de conclusiones de estudios que indican que, en aquellos sectores productivos en los cuales predomina la evaluación basada en criterios subjetivos, se castiga con especial severidad a las mujeres (en la literatura, el cine, el diseño, etc.). Reflexión sobre la contradicción entre la contradicción existente en determinados países en los cuales las mujeres están más preparadas que los hombres y tienen menos oportunidades que ellos. |
| REFERENCIAS ONOMÁSTICAS | Ángeles Caso; Viviane Reding; Yves Mersch. |
| REFERENCIAS INSTITUCIONALES O A ASOCIACIONES | Parlamento Europeo; Banco Central Europeo. |
| UBICACIÓN EN EL CUERPO DE REDACCIÓN | Subapartado 8.1.3, p. 441. |

- «Doctoras, no; enfermeras, sí» (13/07/2012)

| | |
|-----------------|--|
| SINOPSIS | Desde algunas asociaciones médicas de determinadas especialidades muy feminizadas, se han planteado algunas propuestas para contrarrestar dicha feminización por medio de sistemas similares a las cuotas. Sin embargo, Gabriela Cañas denuncia que se trata de un intento de pervertir una legítima |
|-----------------|--|

| | |
|---|--|
| | aspiración feminista para convertirla en un instrumento para su propio beneficio, pues las cuotas se establecen para reequilibrar órganos de poder en los que existe un claro dominio masculino. |
| TRASFONDO TEMÁTICO | Gabriela Cañas pone al descubierto algunos comportamientos sospechosos de determinadas asociaciones médicas, como el contraste existente entre su preocupación por la feminización de determinadas especialidades médicas, y la pasividad mostrada ante la feminización del sector de la enfermería. La periodista lo atribuye a que esto último no afecta al estatus profesional de estos colectivos. |
| REFERENCIAS ONOMÁSTICAS | Ninguna. |
| REFERENCIAS INSTITUCIONALES O A ASOCIACIONES | Gobierno de España; Unión Europea. |
| UBICACIÓN EN EL CUERPO DE REDACCIÓN | Subapartado 8.1.3, p. 441. |

▪ «Aborto, no» (02/04/2012)

| | |
|---|---|
| SINOPSIS | Según Gabriela Cañas, el Tribunal Constitucional muestra un sesgo conservador porque no considera urgente dirimir sobre el recurso interpuesto contra la ley del aborto del Gobierno socialista y porque todavía no ha dictado sentencia sobre el recurso contra la ley de matrimonio homosexual. |
| TRASFONDO TEMÁTICO | Críticas a los comentarios de Alberto Ruiz-Gallardón sobre la vinculación de la maternidad con la condición de la <i>auténtica</i> mujer y por no acompañar sus propuestas sobre la ley del aborto con políticas natalistas que faciliten la vida de las madres. |
| REFERENCIAS ONOMÁSTICAS | Pascual Sala; Mariano Rajoy; Alberto Ruiz-Gallardón; Jaime Mayor Oreja. |
| REFERENCIAS INSTITUCIONALES O A ASOCIACIONES | Tribunal Constitucional; PP; Gobierno de Navarra; Sortu; Tribunal Supremo; Congreso de los Diputados; Senado. |
| UBICACIÓN EN EL CUERPO DE REDACCIÓN | Subapartado 8.1.4, pp. 443-444. |

▪ «La mujer latinoamericana, la más poderosa y la más maltratada» (07/03/2012)

| | |
|-----------------|---|
| SINOPSIS | Resulta paradójico que, en Latinoamérica, donde se registran las tasas más altas de asesinatos por violencia machista y de embarazos adolescentes, las mujeres hayan alcanzado los niveles más elevados de participación política femenina del mundo. Entre las razones citadas por Gabriela Cañas para explicarlo, destaca la expuesta por Matilde Sánchez, quien considera que las mujeres tienen poder pero no lo disfrutan a nivel social de una auténtica igualdad porque la estructura de las familias es muy |
|-----------------|---|

| | |
|---|--|
| | conservadora, consecuencia de la alianza existente entre la Iglesia y las clases dirigentes. |
| TRASFONDO TEMÁTICO | Exposición de diferentes hipótesis sobre la situación paradójica de las mujeres latinoamericanas: Walda Barrios-Klee (quien achaca el alto grado de violencia sufrida a la mayor independencia de las mujeres); María Emma Mejía (la mejora educativa de las mujeres provoca que éstas ocupen puestos de poder muy importantes y, cuando lo hacen, se producen los cambios legislativos más relevantes); Matilde Sánchez, etc. |
| REFERENCIAS ONOMÁSTICAS | Violeta Chamorro; Dilma Rousseff; Cristina Fernández; Laura Chinchilla; Josefina Vázquez Mota; María Jesús Aranda; María Emma Mejía; Michelle Bachelet; Daniel Ortega; Matilde Sánchez; Walda Barrios-Klee; Angela Merkel. |
| REFERENCIAS INSTITUCIONALES O A ASOCIACIONES | PAN; Instituto Nacional de las Mujeres (México); CEPAL; SEGIB; Gobierno de México; Corte Iberoamericana de Derechos Humanos; Unión de Naciones Suramericanas; Parlamento argentino; Observatorio de Igualdad de Género de la CEPAL; Unión Nacional de Mujeres Guatemaltecas. |
| UBICACIÓN EN EL CUERPO DE REDACCIÓN | Subapartado 8.1.5, p. 445. |

▪ «La vida de ellas» (20/01/2012)

| | |
|---|---|
| SINOPSIS | Los antiabortistas deberían reflexionar sobre los resultados del estudio de la OMS y el Instituto Guttmacher, que demuestran que, para frenar el aborto, en lugar de prohibirlo, hay que despenalizarlo |
| TRASFONDO TEMÁTICO | Aportación de información sobre la coincidencia, en Latinoamérica, de las leyes sobre el aborto más reactivas del mundo y de las mayores tasas de abortos. Aportación de información sobre la coincidencia entre legislaciones favorables al aborto y redes sólidas de planificación familiar. |
| REFERENCIAS ONOMÁSTICAS | Ninguna. |
| REFERENCIAS INSTITUCIONALES O A ASOCIACIONES | OMS; Instituto Guttmacher. |
| UBICACIÓN EN EL CUERPO DE REDACCIÓN | Subapartado 8.1.4, p. 443; subapartado 8.1.5, p. 445. |

▪ «Ser o no ser mujer-cuota» (03/09/2011)

| | |
|-----------------|--|
| SINOPSIS | Según Gabriela Cañas, las cuotas son una buena herramienta correctora contra los prejuicios que cierran el paso a las mujeres, y las fuertes resistencias a otorgar a éstas el derecho que por cualificación ya se merecen son, precisamente, la razón principal de la |
|-----------------|--|

| | |
|---|--|
| | necesidad de establecer dichas cuotas en la política y en la iniciativa privada. |
| TRASFONDO TEMÁTICO | Advertencia sobre el juego perverso que supone que, por un lado, las mujeres no son promovidas habitualmente y, por otro lado, cuando consiguen un puesto determinado gracias a las cuotas, este hecho es considerado un demérito. |
| REFERENCIAS ONOMÁSTICAS | Bertil Stensson; Asa Larsson; Matilde Fernández; Rosa Conde. |
| REFERENCIAS INSTITUCIONALES O A ASOCIACIONES | Congreso de los Diputados; Comisión Europea; PP; Gobierno de España. |
| UBICACIÓN EN EL CUERPO DE REDACCIÓN | Subapartado 8.1.3, p. 442. |

▪ «De trapos y siliconas» (24/08/2010)

| | |
|---|--|
| SINOPSIS | En la última década, el avance de las conquistas femeninas se ha ralentizado o estancado, y uno de los signos que lo demuestran es la evidencia de que las mujeres occidentales son esclavas de su cuerpo y del esterotipo hipersexuado que se les exige, de manera que el aspecto físico adecuado es casi indispensable para que una mujer logre el éxito social. |
| TRASFONDO TEMÁTICO | Reflexión sobre la presión social existente sobre la imagen de las mujeres como una forma de esclavitud, y sobre la coincidencia en el papel central que adopta su cuerpo, tanto en la cultura musulmana como en la cultura occidental: en un caso, considerado como objeto de deseo masculino que debe ser ocultado y, en el otro, exhibido como objeto de deleite del gusto varonil. |
| REFERENCIAS ONOMÁSTICAS | Martha Nussbaum; Julia Gillard; Amparo Rubiales; Lady Gaga; Madonna. |
| REFERENCIAS INSTITUCIONALES O A ASOCIACIONES | Universidad de Chicago; Gobierno de Australia; Comisión Europea. |
| UBICACIÓN EN EL CUERPO DE REDACCIÓN | Subapartado 8.1.2, p. 440; subapartado 8.1.3, p. 442; subapartado 8.1.4, p. 444. |

▪ «Muchas dudas y alguna sospecha» (30/04/2010)

| | |
|---------------------------|---|
| SINOPSIS | Gabriela Cañas expone algunos argumentos a favor de regular el <i>hijab</i> o velo islámico, en las escuelas públicas. Entre ellos, que el principio de igualdad de nuestra sociedad sería incompatible con el uso de una prenda que marca a las mujeres de manera discriminatoria en la escuela pública. |
| TRASFONDO TEMÁTICO | Exposición de argumentos a favor de la regulación del <i>hijab</i> : - La libertad religiosa de las estudiantes está |

| | |
|--|---|
| | <p>garantizada fuera de clase.</p> <p>- El <i>hiyab</i> tiene su origen en los textos sagrados que aluden a él como símbolo del sometimiento al varón.</p> <p>- Aunque hay gente que se escandaliza por defender una prohibición, en nuestra sociedad éstas son frecuentes.</p> |
| REFERENCIAS ONOMÁSTICAS | Najwa Malha. |
| REFERENCIAS INSTITUCIONALES O A ASOCIACIONES | Instituto de Educación Secundaria Camilo José Cela (Pozuelo de Alarcón); Conferencia Episcopal. |
| UBICACIÓN EN EL CUERPO DE REDACCIÓN | Subapartado 8.1.2, p. 440. |

▪ «Lo que el ‘burka’ esconde» (17/03/2010)

| | |
|--|--|
| SINOPSIS | <p>Aunque legislar contra el <i>burka</i> es la opción por la que parecen decantarse la mayoría de los europeos, Gabriela Cañas opina que ello podría implicar el confinamiento de las mujeres a una especie de arresto domiciliario, de manera que la periodista recomienda aplicar nuestras leyes con todas las garantías, las cuales obligan a descubrirse la cara en ciertos lugares públicos y persiguen determinados delitos que pueden estar detrás del uso del <i>burka</i>.</p> |
| TRASFONDO TEMÁTICO | <p>Exposición de los argumentos jurídicos en contra de la prohibición del <i>burka</i>, como el recorte de libertades que supone, o la obligación de quedarse en casa que implicaría para muchas de estas mujeres la prohibición.</p> <p>Exposición de los argumentos a favor de la prohibición del <i>burka</i> defendidos por Bernard-Henry Lévy, como el hecho de que ningún texto islámico obliga a portar esa prenda.</p> |
| REFERENCIAS ONOMÁSTICAS | Nicolas Sarkozy; Fernando Irrutibarría; Thomas Hammarberg; Ian Buruma; Bernard-Henry Lévy. |
| REFERENCIAS INSTITUCIONALES O A ASOCIACIONES | Gobierno de Francia; Consejo de Europa; Bard College de Nueva York; Ayuntamiento de Cunit (Tarragona);. |
| UBICACIÓN EN EL CUERPO DE REDACCIÓN | Subapartado 8.1.2, pp. 440-441. |

▪ «La guerra justa excluye a las mujeres» (15/12/2009)

| | |
|--------------------|--|
| SINOPSIS | <p>Las mujeres afganas, a pesar de la caída de los talibanes, siguen viviendo bajo un régimen de terror y han sido olvidadas por la comunidad internacional. A partir de este hecho, Gabriela Cañas se pregunta por qué la discriminación sexual no tiene el mismo valor que otras injusticias sociales.</p> |
| TRASFONDO TEMÁTICO | <p>Descripción de la dramática situación de violencia que viven las mujeres afganas tras la caída de los</p> |

| | |
|--|---|
| | talibanes. |
| REFERENCIAS ONOMÁSTICAS | Shinkai Karokhail; Hamid Karzai; Ignacio García-Valdecasas; Barack Obama. |
| REFERENCIAS INSTITUCIONALES O A ASOCIACIONES | Human Rights Watch. |
| UBICACIÓN EN EL CUERPO DE REDACCIÓN | Subapartado 8.1.1, p. 439; subapartado 8.1.4, p. 444. |

2) ARTÍCULOS DE JUAN JOSÉ MILLÁS

En el articulismo de Juan José Millás apenas están presentes los temas de la violencia machista o la discriminación de las mujeres. Sin embargo, cuando aparecen, como en las columnas detalladas a continuación, se expone el concepto de la violencia de género defendido desde el movimiento feminista. En los textos del escritor valenciano, el tema de la discriminación de las mujeres es más frecuente que el de la violencia de género, y habitualmente está reflejado de manera sutil.

▪ «Carne de gallina» (13/09/2013)

| | |
|---|--|
| SINOPSIS | Juan José Millás compara el comportamiento autoritario de un capitán hacia sus reclutas, basada en su experiencia durante el servicio militar, con la conducta de los protagonistas de un programa de la televisión danesa, que consiste en que dos individuos se dedican a humillar a una mujer que se presenta desnuda ante ellos. |
| TRASFONDO TEMÁTICO | Descripción de la cosificación de las mujeres en determinados programas de la televisión (en el ejemplo utilizado, dos hombres emiten comentarios crueles sobre distintas zonas del cuerpo de las concursantes). |
| REFERENCIAS ONOMÁSTICAS | Ninguna. |
| REFERENCIAS INSTITUCIONALES O A ASOCIACIONES | Ninguna. |
| UBICACIÓN EN EL CUERPO DE REDACCIÓN | Subapartado 2.3, pp. 134-135. |

▪ «El relato, el relato» (Serie «Relaciones imposibles»: «Dominique Strauss-Kahn-Anne Sinclair») (19/08/2012)

| | |
|--|--|
| SINOPSIS | Millás describe el esnobismo de la sociedad francesa, que es capaz de considerar el asesinato de la mujer de Louis Althusser como un crimen intelectual, y la fascinación que siente su clase política y sus intelectuales por las páginas de sucesos. |
| TRASFONDO TEMÁTICO | Presencia de comentarios irónicos sobre las conductas caprichosas de las élites francesas y sobre la frivolidad de la violencia machista en dicha sociedad. |
| REFERENCIAS ONOMÁSTICAS | Dominique Strauss-Kahn; Anne Sinclair; George Simenon; François Mitterrand; Louis Althusser; Hélène Rytman; François Villon; Pier Paolo Pasolini; Pierre Rivière; Michel Foucault. |
| REFERENCIAS INSTITUCIONALES O A | FMI. |

| | |
|-------------------------------------|--------------------------|
| ASOCIACIONES | |
| UBICACIÓN EN EL CUERPO DE REDACCIÓN | Subapartado 2.3, p. 134. |

▪ «Diario» (08/07/2005)

| | |
|--|---|
| SINOPSIS | Relato en primera persona de una mujer que se dedica a las tareas domésticas de su casa y que ironiza sobre el escaso nivel intelectual de su marido, director de recursos humanos en unos laboratorios farmacéuticos. |
| TRASFONDO TEMÁTICO | En el relato se destaca la formación intelectual de una mujer dedicada a las tareas domésticas, quien forma parte de un grupo de lectura que trabaja con textos de importantes filósofos y escritores, que contrasta con la pedantería y el escaso nivel de los razonamientos de su marido, directivo de una empresa. |
| REFERENCIAS ONOMÁSTICAS | Paulo Coelho; Jean-Paul Sartre; Herbert Marcuse; Franz Kafka; Robert Musil; Vladímir Ilich Lenin; Karl Marx; Albert Camus. |
| REFERENCIAS INSTITUCIONALES O A ASOCIACIONES | Ninguna. |
| UBICACIÓN EN EL CUERPO DE REDACCIÓN | Subapartado 2.3, p. 133. |

▪ «Diario» (28/11/2003)

| | |
|--|---|
| SINOPSIS | Reflexión en primera persona, sobre el supuesto reparto no uniforme de la fuerza de la gravedad, realizada por una mujer dedicada a las tareas domésticas de su casa. |
| TRASFONDO TEMÁTICO | Alusión a la importancia de la formación académica para el desarrollo personal y profesional de las mujeres. |
| REFERENCIAS ONOMÁSTICAS | Ninguna. |
| REFERENCIAS INSTITUCIONALES O A ASOCIACIONES | Ninguna. |
| UBICACIÓN EN EL CUERPO DE REDACCIÓN | Subapartado 2.3, pp. 132-133. |

▪ «Diario» (07/11/2003)

| | |
|--------------------|--|
| SINOPSIS | Relato en primera persona sobre la existencia alienante de una mujer dedicada a las labores domésticas, quien se identifica con la vida que lleva una tortuga en un recipiente artificial. |
| TRASFONDO TEMÁTICO | Reflexión sobre el suicidio como salida lógica a la vida angustiada que lleva a diario, tanto la mujer |

| | |
|--|--|
| | dedicada a las tareas del hogar, como la tortuga encerrada en un recipiente de plástico. |
| REFERENCIAS ONOMÁSTICAS | Ninguna. |
| REFERENCIAS INSTITUCIONALES O A ASOCIACIONES | Ninguna. |
| UBICACIÓN EN EL CUERPO DE REDACCIÓN | Subapartado 2.3, p. 132. |

▪ «Misoginia» (30/05/2003)

| | |
|--|--|
| SINOPSIS | Nuestra sociedad debe sentir el mismo rechazo hacia la misoginia que la que siente hacia otros fenómenos como el terrorismo, el racismo, el nazismo o la xenofobia. De lo contrario, no se conseguirá erradicar la violencia machista. |
| TRASFONDO TEMÁTICO | A partir de la colección de relatos <i>Todas putas</i> , de Hernán Migoya, se invita a reflexionar sobre el alto grado de tolerancia de nuestra sociedad hacia la misoginia en la ficción, frente a la intransigencia que se suele mostrar ante el terrorismo, el racismo o el nazismo en la literatura. |
| REFERENCIAS ONOMÁSTICAS | Hernán Migoya. |
| REFERENCIAS INSTITUCIONALES O A ASOCIACIONES | ETA; PP; PSOE. |
| UBICACIÓN EN EL CUERPO DE REDACCIÓN | Subapartado 2.3, pp. 131, 133-134. |

▪ «Diario» (01/06/2001)

| | |
|--|---|
| SINOPSIS | Relato en primera persona de la angustia y la alienación de una mujer dedicada en exclusiva a las tareas domésticas. |
| TRASFONDO TEMÁTICO | Referencia a la diferenciación de roles entre hombres y mujeres en nuestra sociedad. Mención a la alienación generada por la dedicación exclusiva a las tareas domésticas. |
| REFERENCIAS ONOMÁSTICAS | Ninguna. |
| REFERENCIAS INSTITUCIONALES O A ASOCIACIONES | Ninguna. |
| UBICACIÓN EN EL CUERPO DE REDACCIÓN | Subapartado 2.3, pp. 131-132. |

3) ARTÍCULOS DE ROSA MONTERO

La violencia machista es un tema relativamente frecuente en el articulismo de Rosa Montero. Sin embargo, en los textos en los que trata este tema o el de la discriminación que sufren las mujeres, los cuales detallamos a continuación, la escritora mantiene una posición sobre la violencia de género que se diferencia claramente del concepto que defienden Etxenike y Solbes sobre este problema social. De hecho, Montero se manifiesta en contra de algunas de las medidas de discriminación positiva presentes en la LOVG. En sus artículos también son habituales las referencias a los importantes avances en materia de igualdad que se han producido en nuestro país a lo largo de las últimas décadas. Las distintas formas que adopta el machismo es, asimismo, un tema recurrente de la periodista madrileña, aunque no suele evidenciar la relación directa entre el machismo y la violencia de género, sino que se centra en describir las múltiples formas que adopta el sexismo en nuestras sociedades. En cuanto a la prostitución, Montero se muestra partidaria de su legalización como una forma de combatir el abuso.

▪ «Todos los niños» (17/02/2013)

| | |
|---|---|
| SINOPSIS | Rosa Montero describe las separaciones de las parejas sentimentales como procesos en los que ambos sexos son víctimas y verdugos a la vez, y en los que es especialmente terrible la utilización de los hijos como arma contra el otro miembro de la pareja. Esto último también es descrito por la escritora como algo que afecta por igual a ambos sexos. |
| TRASFONDO TEMÁTICO | Inclusión de dos ejemplos sobre acciones manipuladoras en las rupturas sentimentales, llevadas a cabo por una mujer y por un hombre. Énfasis en la existencia de manipulaciones de la mente de los niños por parte de algunas exparejas y en la existencia de denuncias falsas por violencia machista. Alusión al hecho de que el SAP ha sido mayoritariamente desautorizado por la comunidad científica. |
| REFERENCIAS ONOMÁSTICAS | Raúl Pérez; Belén de Colsa; Richard Gardner. |
| REFERENCIAS INSTITUCIONALES O A ASOCIACIONES | Ministerio Fiscal; OMS; Asociación Americana de Psiquiatría; Asociación Española de Neuropsiquiatría |
| UBICACIÓN EN EL CUERPO DE REDACCIÓN | Subapartado 8.2.1, p. 449. |

▪ «Padres» (26/06/2012)

| | |
|-----------------|---|
| SINOPSIS | Montero defiende que la prioridad en la custodia materna es un concepto sexista porque vuelve a |
|-----------------|---|

| | |
|---|---|
| | encerrar a las mujeres en el destino de madres, y defiende la custodia compartida para que se desarrolle la tendencia de que los padres cuiden más de sus hijos. |
| TRASFONDO TEMÁTICO | Se sitúan en el mismo nivel dos comportamientos denunciados por sectores opuestos en el tema de la custodia de los hijos: por un lado, las situaciones en las que los padres que reclaman la custodia sólo para fastidiar a la mujer; y, por otro lado, las situaciones en las cuales las mujeres dificultan el contacto de los padres con sus hijos como venganza. Determinados asesinatos machistas aparecen reflejados como sucesos que avivan en muchas mujeres un núcleo instintivo de desconfianza y rencor hacia los hombres. |
| REFERENCIAS ONOMÁSTICAS | Ninguna. |
| REFERENCIAS INSTITUCIONALES O A ASOCIACIONES | Ninguna. |
| UBICACIÓN EN EL CUERPO DE REDACCIÓN | Subapartado 8.2.3, p. 455. |

▪ «Estupendo» (13/03/2012)

| | |
|---|--|
| SINOPSIS | Aunque los miembros del Gobierno del PP han argumentado erróneamente que el acoso laboral que sufren las mujeres embarazadas acaba en abortos, este razonamiento ha servido, al menos, para reconocer las numerosas discriminaciones que sufren las mujeres. |
| TRASFONDO TEMÁTICO | Críticas al Gobierno del PP por apreciar más a los embriones que a las mujeres, y porque no les importa el bienestar de éstas ni el derecho a controlar sus vidas. |
| REFERENCIAS ONOMÁSTICAS | Alberto Ruiz-Gallardón. |
| REFERENCIAS INSTITUCIONALES O A ASOCIACIONES | Ninguna. |
| UBICACIÓN EN EL CUERPO DE REDACCIÓN | Subapartado 8.2.3, p. 456. |

▪ «Todas» (06/03/2012)

| | |
|---------------------------|--|
| SINOPSIS | La lengua sigue fielmente los cambios sociales y el lenguaje es sexista porque la sociedad también lo es. Por lo tanto, para luchar contra el lenguaje sexista, se debe modificar primero la realidad. |
| TRASFONDO TEMÁTICO | Críticas a las propuestas de lenguaje no sexista porque pretenden modificar la realidad con imposiciones. Defensa del informe de la RAE sobre el sexismo |

| | |
|--|-----------------------------------|
| | lingüístico. |
| REFERENCIAS ONOMÁSTICAS | Ignacio Bosque; Winston Manrique. |
| REFERENCIAS INSTITUCIONALES O A ASOCIACIONES | RAE. |
| UBICACIÓN EN EL CUERPO DE REDACCIÓN | Subapartado 8.2.6, pp. 459-460. |

▪ «Justicia» (28/02/2012)

| | |
|--|--|
| SINOPSIS | El Gobierno mexicano se empeña en sostener que no existe conexión entre los feminicidios de Ciudad Juárez y se muestra negligente en la investigación de estos casos, pero es evidente que existe una estructura criminal y un plan organizado tras ellos. |
| TRASFONDO TEMÁTICO | Inclusión de datos sobre asesinatos recientes ocurridos en Ciudad Juárez recientemente y sobre cifras anuales de víctimas. Presencia de declaraciones de personas expertas en el tema de los asesinatos de Ciudad Juárez. |
| REFERENCIAS ONOMÁSTICAS | Judith Torrea; Jessica Leticia Peña; Andrea Guerrero; Lizbeth Avilés; Óscar Máñez. |
| REFERENCIAS INSTITUCIONALES O A ASOCIACIONES | Corte Interamericana de Derechos Humanos; Gobierno de México; Fiscalía de México. |
| UBICACIÓN EN EL CUERPO DE REDACCIÓN | Subapartado 8.2.5, p. 459. |

▪ «Guerreras de la libertad y ‘misses’ ñoñas» (02/10/2011)

| | |
|--|---|
| SINOPSIS | Aunque Rosa Montero considera que los concursos de <i>misses</i> son machistas, también mantiene que, por otro lado, los concursos de belleza se han convertido en una punta de lanza de la lucha por la modernización en las sociedades más fanatizadas del islam. |
| TRASFONDO TEMÁTICO | Alusión a varios casos de acciones violentas protagonizadas por musulmanes, sobre personas relacionadas con los concursos de belleza. |
| REFERENCIAS ONOMÁSTICAS | Katya Koren; Isioma Daniel; Saba Sahar. |
| REFERENCIAS INSTITUCIONALES O A ASOCIACIONES | Ninguna. |
| UBICACIÓN EN EL CUERPO DE REDACCIÓN | Subapartado 8.2.4, p. 457. |

▪ «Elogio a la familia (con algunos gritos aterrados al fondo)» (26/06/2011)

| | |
|----------|---|
| SINOPSIS | Montero muestra su preferencia por el modelo de familia latina porque es más acogedora que la |
|----------|---|

| | |
|---|---|
| | anglosajona y contribuye a la cohesión social. Sin embargo, la escritora reconoce que en las familias también está presente la crueldad de los malos tratos, los abusos sexuales y las humillaciones. |
| TRASFONDO TEMÁTICO | Importancia de la familia como factor decisivo en el resto de nuestra vida, que moldea nuestra personalidad. |
| REFERENCIAS ONOMÁSTICAS | Angélica Liddell; Montxo Armendáriz; William Wordsworth. |
| REFERENCIAS INSTITUCIONALES O A ASOCIACIONES | Ninguna. |
| UBICACIÓN EN EL CUERPO DE REDACCIÓN | Subapartado 8.2.1, p. 449. |

- «Doce años para aprender a quererse» (03/04/2011)

| | |
|---|--|
| SINOPSIS | Rosa Montero relata la historia de Patricia Carmona, quien estuvo a punto de morir asesinada por su novio. Posteriormente, buscó ayuda psiquiátrica y, después de seis años de terapia, le dieron el alta y volvió a ser dueña de su vida. |
| TRASFONDO TEMÁTICO | Descripción del supuesto síndrome de Estocolmo de la víctima, que fue a visitar a su agresor a la cárcel y retiró los cargos. Inclusión de mensaje optimista sobre la superación de las secuelas psíquicas del maltrato. Reflexión sobre la importancia del entorno familiar en el afrontamiento de la situación de violencia machista sufrida por la víctima. |
| REFERENCIAS ONOMÁSTICAS | Patricia Carmona. |
| REFERENCIAS INSTITUCIONALES O A ASOCIACIONES | Observatorio Regional de la Violencia de Género de la Comunidad de Madrid. |
| UBICACIÓN EN EL CUERPO DE REDACCIÓN | Subapartado 8.2.4, p. 458. |

- «Contra el tópico» (28/03/2011)

| | |
|---------------------------|--|
| SINOPSIS | En los últimos 40 años, la sociedad española ha cambiado muchísimo y, aunque era muy machista y atrasada, en la actualidad, España no destaca por su machismo dentro de la media europea. |
| TRASFONDO TEMÁTICO | Consideración de la sociedad española como tolerante y concienciada con la igualdad de género, en la que las leyes aprobadas (como la ley de igualdad, la ley del aborto o la ley del matrimonio homosexual), se han limitado a normalizar el sentir mayoritario de la población española. Aportación de datos científicos sobre el número de víctimas de la violencia machista por millón de |

| | |
|--|---|
| | habitante de España y de otros países europeos. Caracterización de España como un país pionero en combatir la violencia de género. |
| REFERENCIAS ONOMÁSTICAS | Prosper Mérimée. |
| REFERENCIAS INSTITUCIONALES O A ASOCIACIONES | Centro Reina Sofía; UE. |
| UBICACIÓN EN EL CUERPO DE REDACCIÓN | Subapartado 8.2.2, pp. 450-451. |

▪ «Ellas» (15/02/2011)

| | |
|--|---|
| SINOPSIS | Las mujeres en el mundo no occidental viven, mayoritariamente, en condiciones atroces pero, en los últimos años, muchas de ellas se están rebelando contra la situación opresiva que sufren, con acciones como las revueltas populares en Egipto o la lucha contra el narcotráfico en México. |
| TRASFONDO TEMÁTICO | Referencia explícita a dos mujeres encarceladas simplemente por informar, en Eritrea y en Ruanda: Yirgalem Fisseha y Agnés Nkusi. |
| REFERENCIAS ONOMÁSTICAS | Hosni Mubarak; Jordi Vaquer; Teodoro Obiang; Yirgalem Fisseha; Agnés Nkusi. |
| REFERENCIAS INSTITUCIONALES O A ASOCIACIONES | Reporteros Sin Fronteras. |
| UBICACIÓN EN EL CUERPO DE REDACCIÓN | Subapartado 8.2.2, p. 451. |

▪ «Existe» (12/10/2010)

| | |
|--|--|
| SINOPSIS | En algunos países como España, se ha extendido la falsa creencia de que hablar de machismo o de feminismo es algo trasnochado porque, en teoría, el sexismo está superado. |
| TRASFONDO TEMÁTICO | Énfasis en el mensaje de que el sexismo también puede ser ejercido por mujeres. Críticas a determinadas propuestas sobre lenguaje no sexista, como la de «miembros y miembras». |
| REFERENCIAS ONOMÁSTICAS | Alfonso Guerra; Trinidad Jiménez; |
| REFERENCIAS INSTITUCIONALES O A ASOCIACIONES | Ninguna. |
| UBICACIÓN EN EL CUERPO DE REDACCIÓN | Subapartado 8.2.1, p. 449; subapartado 8.2.6, p. 460. |

▪ «Los ángeles de la guarda existen» (09/08/2010)

| | |
|----------|--|
| SINOPSIS | Homenaje a las mujeres y hombres heroicos que son capaces de arriesgar la vida por una causa justa, como |
|----------|--|

| | |
|---|---|
| | Natalia Estemírova en Chechenia; la escritora bengalí Taslima Rasrin, obligada a exiliarse por sus críticas al machismo y al fanatismo religioso; o, el doctor Matthew Lukwiya, que combatió la epidemia del ébola en Uganda. |
| TRASFONDO TEMÁTICO | Referencia a varias mujeres perseguidas por combatir el machismo o la pederastía en distintos países del mundo. |
| REFERENCIAS ONOMÁSTICAS | Natalia Estemírova; Taslima Rasrin; Lydia Cacho; Chema Caballero; Charles Taylor; Matthew Lukwiya. |
| REFERENCIAS INSTITUCIONALES O A ASOCIACIONES | Ninguna. |
| UBICACIÓN EN EL CUERPO DE REDACCIÓN | Subapartado 8.2.4, p. 458. |

▪ «Terror» (08/06/2010)

| | |
|---|---|
| SINOPSIS | El Síndrome de Alienación Parental (SAP), a pesar de haber sido desautorizado por la comunidad científica, está siendo utilizado en los tribunales de justicia españoles para neutralizar las denuncias de los niños y entregarlos a algunos padres que abusan sexualmente de sus hijos. |
| TRASFONDO TEMÁTICO | Inclusión del nombre de algunas de las instituciones y asociaciones de expertos que han desautorizado el SAP, como la OMS, la Asociación Americana de Psiquiatría o la Asociación Española de Neuropsiquiatría. Presencia de datos científicos sobre los porcentajes de casos de abusos sexuales que son cometidos por el padre. |
| REFERENCIAS ONOMÁSTICAS | Richard Gardner. |
| REFERENCIAS INSTITUCIONALES O A ASOCIACIONES | OMS; Asociación Americana de Psiquiatría; Asociación Española de Neuropsiquiatría; Red de Madres contra el SAP; Red de Madres Damnificadas por el pretendido Síndrome de Alienación Parental. . |
| UBICACIÓN EN EL CUERPO DE REDACCIÓN | Subapartado 8.2.1, p. 449. |

▪ «Ahí le duele» (27/04/2010)

| | |
|---------------------------|--|
| SINOPSIS | Rosa Montero se muestra partidaria de prohibir el velo y el <i>burka</i> en España porque atentan contra la dignidad de las mujeres. |
| TRASFONDO TEMÁTICO | Críticas a la actitud ambigua del Gobierno español sobre el tema de la regulación del <i>hijab</i> , esperando a que este tipo de asuntos se arreglen por sí solos. Presencia del mensaje sobre la compatibilidad entre |

| | |
|---|---|
| | el respeto a las creencias religiosas y el reforzamiento del carácter laico de la sociedad civil. |
| REFERENCIAS ONOMÁSTICAS | Jerónimo Páez. |
| REFERENCIAS INSTITUCIONALES O A ASOCIACIONES | Conferencia Episcopal; PSOE; Gobierno de España. |
| UBICACIÓN EN EL CUERPO DE REDACCIÓN | Subapartado 8.2.4, p. 458. |

▪ «Disparates» (16/03/2010)

| | |
|---|--|
| SINOPSIS | La libertad de expresión no es un principio absoluto, porque no ampara el enaltecimiento de determinadas prácticas antidemocráticas. Además, no es un blindaje para impedir que las ideas de alguien sean criticadas. |
| TRASFONDO TEMÁTICO | Alusión determinadas prácticas concretas que no están amparadas por la libertad de expresión, como la prédica de un imán aconsejando que se agreda a las mujeres (o el enaltecimiento del terrorismo). Referencia a la deformación habitual del significado de las palabras hasta vaciarlas de contenido. |
| REFERENCIAS ONOMÁSTICAS | Guillermo Fariñas. |
| REFERENCIAS INSTITUCIONALES O A ASOCIACIONES | Ninguna. |
| UBICACIÓN EN EL CUERPO DE REDACCIÓN | Subapartado 8.2.4, p. 458. |

▪ «Olvidadas» (09/02/2010)

| | |
|---|---|
| SINOPSIS | El mundo occidental ha olvidado a las mujeres oprimidas en países como Afganistán, después de que su causa sirviera, en su momento, para proporcionar argumentos éticos a la incursión militar en ese país. |
| TRASFONDO TEMÁTICO | Mensaje sobre el cinismo de la alta política, que impone determinadas condiciones al régimen talibán para proporcionarle ayuda, pero olvida la situación sufrida por las mujeres en Afganistán. Presencia de un concepto amplio de la violencia machista, con la descripción de algunas de las prácticas sufridas por las mujeres en gran parte del planeta: lapidaciones, ablaciones, adolescentes enterradas vivas, etc. |
| REFERENCIAS ONOMÁSTICAS | Gabriela Cañas. |
| REFERENCIAS INSTITUCIONALES O A ASOCIACIONES | Al Qaeda. |
| UBICACIÓN EN EL CUERPO DE REDACCIÓN | Subapartado 8.2.2, p. 451. |

▪ «Alcohol» (17/11/2009)

| | |
|---|--|
| SINOPSIS | Rosa Montero defiende que el consumo de alcohol y drogas sea un agravante en los casos de violencia machista y no un eximente, como hasta el momento de la publicación del artículo. |
| TRASFONDO TEMÁTICO | Comparación entre la distinta consideración del consumo de alcohol en los casos de violencia machista y en el ámbito de la seguridad vial. Aportación de datos estadísticos sobre la influencia del alcohol en la violencia machista y en los accidentes de automóvil. Generalización de la consideración del alcohol como agravante a la violencia ejercida contra todo tipo de víctimas, más allá de la violencia machista. |
| REFERENCIAS ONOMÁSTICAS | Ninguna. |
| REFERENCIAS INSTITUCIONALES O A ASOCIACIONES | Congreso de los Diputados. |
| UBICACIÓN EN EL CUERPO DE REDACCIÓN | Subapartado 8.2.3, pp. 454-455. |

▪ «Hoministas» (03/03/2009)

| | |
|---|--|
| SINOPSIS | Rosa Montero se muestra en contra de la discriminación legal por sexos y defiende que la solución a la violencia machista pasa por la evolución de los hombres y porque éstos se planteen qué es hoy la masculinidad. |
| TRASFONDO TEMÁTICO | Exposición de argumentos en contra de la discriminación positiva: por un lado, pueden provocar el aumento del odio misógino y el sentimiento victimista de las maltratadas; y, por otro lado, Montero considera que es una medida injusta porque no contempla las situaciones en las cuales las víctimas no son las mujeres. |
| REFERENCIAS ONOMÁSTICAS | Miguel Lorente. |
| REFERENCIAS INSTITUCIONALES O A ASOCIACIONES | Tribunal Constitucional; Colectivo Sopa de Hombres; Asociación AHIGE. |
| UBICACIÓN EN EL CUERPO DE REDACCIÓN | Subapartado 8.2.1, p. 450; subapartado 8.2.3, p. 455. |

▪ «Lágrimas gordas» (22/02/2009)

| | |
|-----------------|---|
| SINOPSIS | El entusiasmo con el que numerosos jóvenes celebraron las lágrimas del tenista Roger Federer tras su derrota en el Open de Australia se deben, posiblemente, al efecto liberador que supone la renuncia a tener que reprimir las emociones por el hecho de ser varones, consecuencia de los roles sexistas tradicionales. |
|-----------------|---|

| | |
|--|---|
| TRASFONDO TEMÁTICO | Alusión a la presencia numerosa, todavía en la actualidad, de comportamientos estereotipados que provocan que los hombres no sepan manejar sus emociones. |
| REFERENCIAS ONOMÁSTICAS | Roger Federer; Rafael Nadal; Boabdil; Adán. |
| REFERENCIAS INSTITUCIONALES O A ASOCIACIONES | Ninguna. |
| UBICACIÓN EN EL CUERPO DE REDACCIÓN | Subapartado 8.2.4, p. 457. |

▪ «Pedantes y marisabidillas» (16/11/2008)

| | |
|--|---|
| SINOPSIS | Rosa Montero relaciona la mayor presencia de la pedantería en el comportamiento de los hombres, frente a las mujeres, con el hecho de que dicha actitud está directamente relacionada con el poder y, los hombres son quienes han detentado todo el poder hasta hace poco. |
| TRASFONDO TEMÁTICO | Reflexión sobre el aumento futuro en la presencia de mujeres pedantes, consecuencia del aumento del poder de las mujeres durante las últimas décadas. Interpretación de la conquista progresiva de parcelas de poder por parte de las mujeres, a partir de la frecuencia de mujeres a las que Montero califica como <i>marisabidillas</i> , las cuales se caracterizan por recitar sus conocimientos como si dieran una lección y que, por lo tanto, se puede relacionar con la vanidad más que con la pedantería. |
| REFERENCIAS ONOMÁSTICAS | Abuelo Cebolleta; Sven Ortoli; Michel Eltchaninoff. |
| REFERENCIAS INSTITUCIONALES O A ASOCIACIONES | Ninguna. |
| UBICACIÓN EN EL CUERPO DE REDACCIÓN | Subapartado 8.2.4, p. 457. |

▪ «Ellas» (17/06/2008)

| | |
|--------------------|--|
| SINOPSIS | Rosa Montero manifiesta su desacuerdo, en primer lugar, con propuestas terminológicas como la de «miembros y miembras»; por otro lado, también le parece mal el nombramiento de una ministra de Defensa embarazada porque lo relaciona con la exigencia machista que obliga a las mujeres a ejercer un gran número de papeles simultáneamente para poder aspirar al mismo lugar social que los hombres. Sin embargo, la escritora denuncia las críticas excesivas que reciben las mujeres ministras en comparación con sus colegas varones, por el tono paternalista empleado y por la importancia desmesurada al aspecto físico de las mujeres. |
| TRASFONDO TEMÁTICO | Críticas a determinadas propuestas sobre lenguaje inclusivo como la de «miembros y miembras», |

| | |
|---|---|
| | <p>porque la lengua no se puede cambiar a voluntad sin haber cambiado previamente el mundo real.</p> <p>Inclusión del mensaje sobre la fiscalización excesiva a la que son sometidas las mujeres que desempeñan cargos públicos y que lleva a sobredimensionar sus errores.</p> |
| REFERENCIAS ONOMÁSTICAS | Elvira Lindo. |
| REFERENCIAS INSTITUCIONALES O A ASOCIACIONES | Ninguna. |
| UBICACIÓN EN EL CUERPO DE REDACCIÓN | Subapartado 8.2.4, p. 457; subapartado 8.2.6, p. 460. |

▪ «Todas esas mujeres manoseadas» (20/04/2008)

| | |
|---|--|
| SINOPSIS | <p>Rosa Montero muestra su asombro ante la capacidad de resistencia y de adaptación de todas las generaciones de mujeres que han sufrido los tocamientos y el acoso sexual masculino, de manera habitual, en determinados lugares como los cines, el metro o el tranvía. La escritora también se asombra ante la gran cantidad de asaltantes sexuales que había hace décadas y que, quizás, todavía sean numerosos en nuestros días.</p> |
| TRASFONDO TEMÁTICO | <p>Denuncia de la escasa solidaridad ciudadana con las mujeres agredidas o acosadas sexualmente en los lugares públicos, y de la soledad de las víctimas, al menos en la década de 1960.</p> <p>Inclusión del relato de Esther Tusquets sobre las agresiones sexuales sufridas por las niñas y adolescentes españolas durante las décadas de 1940 y 1950.</p> |
| REFERENCIAS ONOMÁSTICAS | Esther Tusquets; Mari Luz Cortés. |
| REFERENCIAS INSTITUCIONALES O A ASOCIACIONES | Ninguna. |
| UBICACIÓN EN EL CUERPO DE REDACCIÓN | Subapartado 8.2.5, p. 459. |

▪ «El peso de la inocencia» (10/02/2008)

| | |
|--------------------------------|--|
| SINOPSIS | <p>Rosa Montero confiesa el desasosiego que le produce la actitud de los protagonistas de dos fotografías: en una de ellas, dos niños sonríen mientras esperan para ser deportados a un campo de concentración nazi; en la otra, Vanessa Rodríguez sonríe mientras se abraza a su marido y futuro asesino.</p> |
| TRASFONDO TEMÁTICO | <p>Reflexión sobre lo ignorantes que somos los seres humanos respecto a nuestro porvenir.</p> |
| REFERENCIAS ONOMÁSTICAS | Enrique Lynch; Vanessa Rodríguez. |

| | |
|--|----------|
| REFERENCIAS INSTITUCIONALES O A ASOCIACIONES | Ninguna. |
| UBICACIÓN EN EL CUERPO DE REDACCIÓN | Ninguna. |

▪ «Sin tópicos» (08/01/2008)

| | |
|--|--|
| SINOPSIS | A pesar de que, en la sociedad española actual, persiste el machismo, se ha evolucionado mucho desde la situación de desigualdad de género extrema que existía durante el franquismo. De hecho, los datos muestran que, en algunos grupos de edad, las mujeres están situadas, prácticamente, en el mismo nivel que los hombres en los que se refiere al salario percibido. |
| TRASFONDO TEMÁTICO | Rosa Montero reclama que sean analizados los datos existentes sobre la igualdad de género en nuestra sociedad, más allá de los tópicos al respecto. Mención del caso de un hombre asesinado recientemente por su mujer, en Málaga, con el fin de visibilizar ese tipo de agresiones frente a la mayor atención prestada por los medios de comunicación a los casos de violencia machista. |
| REFERENCIAS ONOMÁSTICAS | Mercedes Molina; Florentino (víctima de la violencia doméstica). |
| REFERENCIAS INSTITUCIONALES O A ASOCIACIONES | World Economic Forum; INE. |
| UBICACIÓN EN EL CUERPO DE REDACCIÓN | Subapartado 8.2.1, p. 448; subapartado 8.2.2, p. 451. |

▪ «Recuerda» (04/12/2007)

| | |
|--|--|
| SINOPSIS | Invitación a reflexionar sobre las dramáticas historias existentes detrás de ciertas personas u objetos con los que tratamos cotidianamente: las historias de supervivencia de muchos subsaharianos; la contaminación que genera en China la fabricación de los artículos vendidos en muchos comercios de <i>todo a cien</i> ; o, la violencia sufrida por la mayoría de las mujeres que son explotadas en los prostíbulos de carretera. |
| TRASFONDO TEMÁTICO | Posicionamiento a favor de la legalización de la prostitución. |
| REFERENCIAS ONOMÁSTICAS | Subapartado 8.2.3, p. 455. |
| REFERENCIAS INSTITUCIONALES O A ASOCIACIONES | Gobierno chino. |
| UBICACIÓN EN EL CUERPO DE REDACCIÓN | Ninguna. |

▪ «Siempre» (27/11/2007)

| | |
|---|---|
| SINOPSIS | Crítica del relativismo cultural, que defiende que no podemos juzgar las sociedades islámicas desde Occidente, en casos como el de las lapidaciones de mujeres adúlteras u otras formas de violencia de género. Montero afirma que es una actitud paternalista y cobarde, que evita ayudar al oprimido. |
| TRASFONDO TEMÁTICO | Críticas al integrismo islámico y defensa de los intelectuales tolerantes, como Ibn Arabí. |
| REFERENCIAS ONOMÁSTICAS | Mahoma; Ibn Arabí. |
| REFERENCIAS INSTITUCIONALES O A ASOCIACIONES | Ninguna. |
| UBICACIÓN EN EL CUERPO DE REDACCIÓN | Subapartado 8.2.4, p. 458. |

▪ «Mujeres» (12/06/2007)

| | |
|---|---|
| SINOPSIS | El mundo occidental presta escasa atención a la opresión que sufren las mujeres en un gran número de sociedades del mundo islámico. Pero este no es un asunto exclusivo de mujeres, porque la situación de éstas es el mejor termómetro para medir el grado de libertad real de una sociedad pues, con el fin de tiranizar un país, se empieza tiranizando a las mujeres. |
| TRASFONDO TEMÁTICO | Descripción de diversos ejemplos de represión de las mujeres en países islámicos: el asesinato de Zakia Zaki en Afganistán; las amenazas a las periodistas de la televisión pública de Gaza por maquillarse; o, las detenciones de mujeres en Irán por enseñar un mechón de pelo. |
| REFERENCIAS ONOMÁSTICAS | Sayyid Ruhollah Musaví Jomeini; Mahmud Ahmadineyad; Zakia Zaki; Fátima Mernissi; Martin Niemöller. |
| REFERENCIAS INSTITUCIONALES O A ASOCIACIONES | Gobierno de Irán. |
| UBICACIÓN EN EL CUERPO DE REDACCIÓN | Subapartado 8.2.4, p. 458. |

▪ «Corazón» (08/05/2007)

| | |
|-----------------|--|
| SINOPSIS | La afirmación de José Abellán sobre los beneficios para la salud cardiovascular de estar casado con una mujer que no trabaje, es un signo de que la visión de la realidad sigue siendo prioritariamente masculina (en este caso, las mujeres aparecen como un elemento secundario más de la salud masculina). De hecho, a nivel global, las investigaciones científicas están mayoritariamente centradas en los hombres. |
|-----------------|--|

| | |
|---|---|
| TRASFONDO TEMÁTICO | Reflexión sobre la perspectiva androcéntrica dominante en el mundo. |
| REFERENCIAS ONOMÁSTICAS | José Abellán. |
| REFERENCIAS INSTITUCIONALES O A ASOCIACIONES | Ninguna. |
| UBICACIÓN EN EL CUERPO DE REDACCIÓN | Subapartado 8.2.4, p. 457. |

▪ «Nosotras» (20/03/2007)

| | |
|---|---|
| SINOPSIS | Rosa Montero califica la LOVG de discriminadora y sexista, porque sólo contempla a la mujer como víctima y al hombre como verdugo. |
| TRASFONDO TEMÁTICO | <p>La visión que se deduce de la información contenida en la columna es la de una sociedad en la cual un número importante de hombres sufren la violencia de sus parejas femeninas y en la que la puesta en práctica de la LOVG discrimina a los hombres separados. En este sentido, Montero incluye la siguiente información:</p> <ul style="list-style-type: none"> - Datos de la Fiscalía de Madrid sobre el número de delitos de violencia cometidos por mujeres contra sus parejas. - Inclusión de testimonios de hombres separados que se sienten desprotegidos ante la LOVG. |
| REFERENCIAS ONOMÁSTICAS | Ninguna. |
| REFERENCIAS INSTITUCIONALES O A ASOCIACIONES | Fiscalía de Madrid. |
| UBICACIÓN EN EL CUERPO DE REDACCIÓN | Subapartado 8.2.1, pp. 447-448, 450; subapartado 8.2.2, p. 453. |

▪ «Miseria» (19/09/2006)

| | |
|--------------------------------|---|
| SINOPSIS | Las insinuaciones sobre los verdaderos sentimientos de Natascha Kampusch, secuestrada durante más de ocho años en Viena, forman parte del proceso de culpabilización de las víctimas de la violencia machista, que es definida por Montero como una aberración intelectual y moral. |
| TRASFONDO TEMÁTICO | Inclusión de diversos ejemplos clásicos de culpabilización de las víctimas, como las insinuaciones de que las víctimas de violaciones «andaban provocando», o que las víctimas de las agresiones machistas «algo habrán hecho para merecerlo». |
| REFERENCIAS ONOMÁSTICAS | Natascha Kampusch. |

| | |
|--|----------------------------|
| REFERENCIAS INSTITUCIONALES O A ASOCIACIONES | Ninguna. |
| UBICACIÓN EN EL CUERPO DE REDACCIÓN | Subapartado 8.2.4, p. 457. |

▪ «Malas» (25/10/2005)

| | |
|--|---|
| SINOPSIS | Rosa Montero plantea una hipótesis sobre la posibilidad de que el aumento de la violencia femenina que se está produciendo en los últimos años se deba a la equiparación de sexos. |
| TRASFONDO TEMÁTICO | Referencia a los resultados de un estudio científico publicado en Estados Unidos, que demuestran que los hombres y las mujeres son esencialmente iguales. Presencia de información procedente de expertos criminales que señalan un progresivo aumento en el número de mujeres implicadas en delitos violentos, que Montero emplea para rebatir la supuesta tendencia natural de los hombres hacia la violencia física y de las mujeres hacia la violencia física. |
| REFERENCIAS ONOMÁSTICAS | Ninguna. |
| REFERENCIAS INSTITUCIONALES O A ASOCIACIONES | Ninguna. |
| UBICACIÓN EN EL CUERPO DE REDACCIÓN | Subapartado 8.2.1, p. 448. |

▪ «Gracias» (20/09/2005)

| | |
|--|---|
| SINOPSIS | Rosa Montero muestra su gratitud y su admiración por dos mujeres que se han enfrentado a la barbarie, en lugar de desentenderse y disimular: Jamila Mujahed y Aminetu Haidar. |
| TRASFONDO TEMÁTICO | Aportación de datos que demuestran la situación de opresión que sufren las mujeres en un número importante de países. |
| REFERENCIAS ONOMÁSTICAS | Jamila Mujahed; Aminetu Haidar; Antonio Masip. |
| REFERENCIAS INSTITUCIONALES O A ASOCIACIONES | Parlamento afgano; ONU; Parlamento Europeo. |
| UBICACIÓN EN EL CUERPO DE REDACCIÓN | Subapartado 8.2.2, p. 451. |

▪ «Gracietas» (25/01/2005)

| | |
|----------|--|
| SINOPSIS | El comentario de Manuel Fraga sobre su negativa a usar el preservativo es considerada por Rosa Montero como la punta del <i>iceberg</i> del reaccionarismo y del machismo existente en nuestra sociedad. |
|----------|--|

| | |
|---|--|
| TRASFONDO TEMÁTICO | Presencia de algunos ejemplos representativos de la discriminación que sufren las mujeres, como muestra de la persistencia del machismo: las diferencias salariales entre hombres y mujeres; y, el cuidado de los ancianos y de los hijos mentalmente inestables, que recae casi exclusivamente sobre ellas. |
| REFERENCIAS ONOMÁSTICAS | Manuel Fraga. |
| REFERENCIAS INSTITUCIONALES O A ASOCIACIONES | Iglesia católica. |
| UBICACIÓN EN EL CUERPO DE REDACCIÓN | Subapartado 8.2.2, p. 452. |

▪ «Linda» (26/10/2004)

| | |
|---|---|
| SINOPSIS | Rosa Montero considera que el secuestro, violación y tortura sistemática de Linda Loayza y la posterior absolución del agresor son un signo del machismo atroz de algunos dirigentes venezolanos y de la estructura social caciquil de Venezuela. |
| TRASFONDO TEMÁTICO | Descripción del machismo y del caciquismo existente en los ámbitos judicial y gubernamental de Venezuela, a través del relato de la agresión de Linda Loayza y del juicio posterior del caso. |
| REFERENCIAS ONOMÁSTICAS | Linda Loayza; Luis Carrera; Hugo Chávez. |
| REFERENCIAS INSTITUCIONALES O A ASOCIACIONES | Ninguna. |
| UBICACIÓN EN EL CUERPO DE REDACCIÓN | Subapartado 8.2.4, p. 457. |

▪ «Alcohol» (05/10/2004)

| | |
|---|---|
| SINOPSIS | Rosa Montero muestra la contradicción aparente entre el hecho de que el consumo de alcohol sea considerado como agravante en el caso de la conducción de vehículos, mientras que es considerado como atenuante en el caso de la violencia machista. |
| TRASFONDO TEMÁTICO | La posibilidad de que un conductor que sobrepase la tasa de 0,25 miligramos de alcohol por litro de sangre y que no haya cometido ninguna infracción, pueda ser castigado con pena de prisión, es presentada como excesiva. Presentación de los maltratadores machistas como un peligro público, frente a determinados conductores que conducen juiciosamente. |
| REFERENCIAS ONOMÁSTICAS | Ninguna. |
| REFERENCIAS INSTITUCIONALES O A ASOCIACIONES | Ninguna. |

| | |
|--|---|
| UBICACIÓN EN EL CUERPO DE REDACCIÓN | Subapartado 8.2.3, p. 454; subapartado 8.2.4, p. 457. |
|--|---|

▪ «Pajaritos» (04/05/2004)

| | |
|---|---|
| SINOPSIS | Según Rosa Montero, el dolor y la iniquidad producidos en cualquier parte del mundo nos manchan y envenenan globalmente. Un ejemplo de ese dolor es el de la múltiple discriminación sufrida por numerosas mujeres indígenas en Guatemala: por ser mujeres, por ser pobres, por ser indias y por ser seropositivas. |
| TRASFONDO TEMÁTICO | La escritora visibiliza una de las múltiples situaciones de extrema indefensión de las mujeres, que no suelen aparecer en los medios de comunicación: el avance del VIH entre las mujeres indígenas guatemaltecas, que son usadas sexualmente de manera tiránica. |
| REFERENCIAS ONOMÁSTICAS | Gabriela Picco; James Lovelock. |
| REFERENCIAS INSTITUCIONALES O A ASOCIACIONES | Ninguna. |
| UBICACIÓN EN EL CUERPO DE REDACCIÓN | Subapartado 8.2.2, p. 451. |

▪ «Lumis'» (13/04/2004)

| | |
|---|--|
| SINOPSIS | Rosa Montero opina que la prostitución es el síntoma de una sociedad enferma pero que, mientras no exista un mundo en el que nadie pague por el sexo, se debe proteger a las prostitutas. Además, la solución no pasa por prohibir esta actividad, pues no sólo no acabaría con ella, sino que dejaría a las mujeres en un completo desamparo. |
| TRASFONDO TEMÁTICO | Defensa de la legalización de la prostitución y de la persecución de las mafias y la trata de blancas. Descripción de las principales posturas existentes sobre la prostitución, en el movimiento feminista. |
| REFERENCIAS ONOMÁSTICAS | Ninguna. |
| REFERENCIAS INSTITUCIONALES O A ASOCIACIONES | Ayuntamiento de Madrid; Asociación Hetaira. |
| UBICACIÓN EN EL CUERPO DE REDACCIÓN | Subapartado 8.2.3, p. 455. |

▪ «Obviedades» (03/02/2004)

| | |
|-----------------|--|
| SINOPSIS | El machismo está presente en el funcionamiento cotidiano de un gran número de instituciones españolas, como se puede comprobar en la decisión de la Audiencia Provincial de Málaga de suspender la pena impuesta al violador de una joven marroquí; o, en el apoyo de cinco de los concejales de Toques (A |
|-----------------|--|

| | |
|---|---|
| | Coruña) a su alcalde, acusado de abusar sexualmente de una menor. |
| TRASFONDO TEMÁTICO | Persistencia en la sociedad del mensaje sexista que mantiene que el cuerpo femenino es un territorio del varón y que la libertad de acción de las mujeres es un capricho. |
| REFERENCIAS ONOMÁSTICAS | Cristóbal Castro; Jesús Ares; Manuel Fraga; Pasqual Maragall; Josep Lluís Carod-Rovira. |
| REFERENCIAS INSTITUCIONALES O A ASOCIACIONES | Audiencia Provincial de Málaga; Tribunal Constitucional; Tribunal Supremo; PP. |
| UBICACIÓN EN EL CUERPO DE REDACCIÓN | Subapartado 8.2.3, p. 454; 8.2.4, p. 457. |

▪ «El pellizco» (07/10/2003)

| | |
|---|--|
| SINOPSIS | Los pequeños abusos sexuales, como las palmadas, los roces o los pellizcos son algo muy común en la vida cotidiana, y se han convertido en una pequeña humillación que las mujeres se han acostumbrado a sobrellevar desde pequeñas. |
| TRASFONDO TEMÁTICO | Críticas al comportamiento de Arnold Schwarzenegger, de quien se comenta que realiza tocamientos a las mujeres, y al del resto de autores de los considerados pequeños abusos sexuales. |
| REFERENCIAS ONOMÁSTICAS | Arnold Schwarzenegger; George W. Bush. |
| REFERENCIAS INSTITUCIONALES O A ASOCIACIONES | Ninguna. |
| UBICACIÓN EN EL CUERPO DE REDACCIÓN | Subapartado 8.2.4, p. 457. |

▪ «La pensión» (23/09/2003)

| | |
|---|--|
| SINOPSIS | Rosa Montero se muestra esperanzada en que la justicia falle a favor de una ciudadana que llevó a los tribunales la norma según la cual, al divorciarse, esta mujer perdía los derechos adquiridos en la Seguridad Social. |
| TRASFONDO TEMÁTICO | Reflexión sobre la actitud tradicionalmente dócil de las mujeres que ha llevado a que, tras más de veinte años de funcionamiento de la ley del divorcio, los miles de mujeres que han perdido su pensión de jubilación al divorciarse, no hayan protestado por ello. |
| REFERENCIAS ONOMÁSTICAS | Ninguna. |
| REFERENCIAS INSTITUCIONALES O A ASOCIACIONES | Senado. |
| UBICACIÓN EN EL CUERPO DE REDACCIÓN | Subapartado 8.2.3, p. 456. |

▪ «Normal» (29/07/2003)

| | |
|---|--|
| SINOPSIS | Rosa Montero expone por un lado, una historia de violencia machista ocurrida en la Roma del siglo XVI; y, por el otro, reflexiona sobre el machismo reflejado en la sentencia de un juez que consideró como atenuante que la víctima de la violación había quedado «normal». |
| TRASFONDO TEMÁTICO | Reflexión sobre la aberración que supone que el consumo de alcohol sea un agravante en las situaciones que afectan al tráfico y que sea un atenuante en los casos de violencia machista. Referencia al informe de la Federación de Mujeres Progresistas que recoge 95 sentencias benévolas con los maltratadores machistas. |
| REFERENCIAS ONOMÁSTICAS | Francesco Cenci; Lucrecia Petroni; Beatriz Cenci; Clemente VII; Enrique Redel. |
| REFERENCIAS INSTITUCIONALES O A ASOCIACIONES | Federación de Mujeres Progresistas. |
| UBICACIÓN EN EL CUERPO DE REDACCIÓN | Subapartado 8.2.3, p. 454; subapartado 8.2.4, p. 457. |

▪ «Basta ya» (01/07/2003)

| | |
|---|---|
| SINOPSIS | Descripción de las enormes dimensiones de la violencia machista en España y críticas a la benevolencia judicial con los maltratadores. |
| TRASFONDO TEMÁTICO | Inclusión de datos sobre el número de víctimas de la violencia machista, sobre denuncias previas, sobre denuncias archivadas y sobre sentencias absolutorias. |
| REFERENCIAS ONOMÁSTICAS | Fernando Savater. |
| REFERENCIAS INSTITUCIONALES O A ASOCIACIONES | Ninguna. |
| UBICACIÓN EN EL CUERPO DE REDACCIÓN | Subapartado 8.2.2, pp. 452-453. |

▪ «Excomunió» (25/02/2003)

| | |
|---------------------------|--|
| SINOPSIS | Rosa Montero considera que la amenaza de excomunió a los padres de una niña nicaragüense violada, que había abortado, es un arcaísmo medieval cuyo fin es el mantenimiento de la clientela de siervos amedrentados por las normas de la Iglesia católica. |
| TRASFONDO TEMÁTICO | Reflexión irónica sobre el motivo por el que la Iglesia católica amenaza con excomulgar a quienes viven en la miseria en países como Nicaragua, pero no lo hace con los ciudadanos con cierto nivel económico que abortan en todo el mundo: porque, en este último |

| | |
|---|---|
| | caso, sería una medida inútil. Críticas a la Iglesia católica centroamericana por su falta de compasión y porque no excomulga a los violadores, sino a sus víctimas. |
| REFERENCIAS ONOMÁSTICAS | Rosa (niña nicaragüense violada); María Magdalena; Jorge Solórzano. |
| REFERENCIAS INSTITUCIONALES O A ASOCIACIONES | Gobierno de Nicaragua; Iglesia católica. |
| UBICACIÓN EN EL CUERPO DE REDACCIÓN | Subapartado 8.2.4, p. 458. |

▪ «Los pelos» (30/07/2002)

| | |
|---|--|
| SINOPSIS | Rosa Montero mantiene que la situación de las mujeres en España ha cambiado de manera radical en los últimos treinta años y que el sexismo existe de un modo mucho más amortiguado. Como ejemplo de los avances en igualdad de género, la escritora nombra la costumbre, cada vez más extendida entre los hombres, de depilarse. |
| TRASFONDO TEMÁTICO | Énfasis en la importante evolución en la situación de las mujeres, si tenemos en cuenta la situación de la que parte la sociedad española. |
| REFERENCIAS ONOMÁSTICAS | David Bustamante. |
| REFERENCIAS INSTITUCIONALES O A ASOCIACIONES | ONU. |
| UBICACIÓN EN EL CUERPO DE REDACCIÓN | Subapartado 8.2.2, p. 452. |

▪ «Los hombres» (23/07/2002)

| | |
|---|--|
| SINOPSIS | Rosa Montero critica el superior respaldo y la mayor atención informativa que concitan aquellos casos en los que las víctimas de la violencia son mujeres, frente al escaso apoyo manifestado con los hombres que son víctimas de situaciones similares. |
| TRASFONDO TEMÁTICO | Énfasis en reclamar para los hombres que sufren la violencia, una atención similar a la que se presta a las mujeres. |
| REFERENCIAS ONOMÁSTICAS | Yunusa Rafin; Giordano Bruno; Safiya Hussaini; Amina. |
| REFERENCIAS INSTITUCIONALES O A ASOCIACIONES | Ninguna. |
| UBICACIÓN EN EL CUERPO DE REDACCIÓN | Subapartado 8.2.1, p. 448. |

▪ «Mariam» (20/11/2001)

| | |
|---|--|
| SINOPSIS | Rosa Montero reclama una mayor visibilidad de las mujeres en la sociedad afgana y una mayor participación femenina en el Gobierno de Kabul. |
| TRASFONDO TEMÁTICO | Advertencia sobre la posible perpetuación de la brutalidad contra las mujeres en Afganistán, después de la derrota de los talibanes, con la presencia de los miembros de la Alianza del Norte. |
| REFERENCIAS ONOMÁSTICAS | Mariam (presentadora de la televisión afgana); Emma Bonino. |
| REFERENCIAS INSTITUCIONALES O A ASOCIACIONES | RAWA; Alianza del Norte; Gobierno de Afganistán; Congreso de los Diputados. |
| UBICACIÓN EN EL CUERPO DE REDACCIÓN | Subapartado 8.2.2, p. 451. |

▪ «Chatarra» (10/04/2001)

| | |
|---|--|
| SINOPSIS | Rosa Montero se muestra desmoralizada por diversas actuaciones judiciales e institucionales que hacen sentir indefensión. Entre ellas, la rebaja de condena de condena para el policía que violó a una niña en Barcelona, porque la víctima no era virgen. |
| TRASFONDO TEMÁTICO | Exposición de diversas actuaciones judiciales manifestamente benévolas con los acusados: un policía español que violó a una menor de edad y un camionero holandés que asfixió a 58 inmigrantes chinos sin papeles. |
| REFERENCIAS ONOMÁSTICAS | Juan José Millás; Guillermo Castelló; Ana Ingelmo; Perry Wacker; Umar Khanbiev. |
| REFERENCIAS INSTITUCIONALES O A ASOCIACIONES | Comisión de Derechos Humanos de la ONU. |
| UBICACIÓN EN EL CUERPO DE REDACCIÓN | Subapartado 8.2.3, pp. 453-454; subapartado 8.3.5, p. 468. |

4) ARTÍCULOS DE JOAQUÍN PÉREZ AZAÚSTRE

El aspecto más relevante de los artículos de Joaquín Pérez Azaústre analizados en la presente investigación, los cuales detallamos a continuación, radica en la reiteración de la advertencia que lanza el escritor sobre la perseverancia de los asesinatos machistas y, sobre la necesidad de la implicación de toda la sociedad en la lucha contra este problema social, más allá de la aplicación de medidas judiciales y policiales.

▪ «Si no lo miras, no lo ves» (17/11/2013)

| | |
|---|--|
| SINOPSIS | La violencia machista es un fenómeno que se produce incesantemente con impunidad, mientras los medios de comunicación centran su atención en otros asuntos de actualidad. |
| TRASFONDO TEMÁTICO | Presencia de reflexión del autor sobre la ineficacia de las medidas judiciales y policiales en la lucha contra la violencia de género. Aportación de las cifras anuales de mujeres asesinadas por la violencia machista. Referencias a la mala gestión política de la catástrofe ecológica del Prestige. |
| REFERENCIAS ONOMÁSTICAS | Ionan Marigómez; José Ignacio Wert; Rodrigo Rato; Belén Rubio; José M ^a Aznar; Mariano Rajoy; Luis Bárcenas; Eva (víctima de la violencia machista). |
| REFERENCIAS INSTITUCIONALES O A ASOCIACIONES | Instituto de Estudios Marinos de la Universidad del País Vasco; Facultad de Ciencias del Mar de la Universidad de Vigo; Gobierno de España; Xunta de Galicia; PP. |
| UBICACIÓN EN EL CUERPO DE REDACCIÓN | Subapartado 2.3, pp. 135-136. |

▪ «Terrorismo contra las mujeres» (01/06/2013)

| | |
|--------------------------------|---|
| SINOPSIS | La violencia de género no es algo episódico, sino que se trata de un fenómeno de carácter estructural, cuyo origen está en el machismo que caracteriza a nuestra sociedad. |
| TRASFONDO TEMÁTICO | Alusión a los últimos asesinatos machistas ocurridos en España y a las cifras anuales de mujeres maltratadas. Inclusión del mensaje sobre la necesaria implicación de toda la sociedad en la lucha contra la violencia machista. |
| REFERENCIAS ONOMÁSTICAS | Rubén Castro; Esteban González Pons; Purificación Causapé; Ana Blanco; Leopoldo González- |

| | |
|---|---|
| | Echenique. |
| REFERENCIAS INSTITUCIONALES O A ASOCIACIONES | INE, Gobierno de España; PSOE; TVE; RTVE. |
| UBICACIÓN EN EL CUERPO DE REDACCIÓN | Subapartado 2.3, p. 135. |

5) ARTÍCULOS DE RUTH TOLEDANO

En el columnismo de Ruth Toledano es mucho más frecuente la presencia de asuntos como el del maltrato a los animales o el de la discriminación sufrida por los transexuales, los gays y las lesbianas, que el de la situación de las mujeres, asunto éste que aparece en los artículos que detallamos a continuación. Empero, en algunos de los artículos comentados, la escritora relaciona la reivindicación por los derechos de los gays, lesbianas y transexuales con la lucha contra el machismo, a través de los elementos comunes en sus reivindicaciones. Por otro lado, coincide con Etxenike y Solbes en la advertencia sobre el estancamiento de la lucha contra la discriminación que sufren las mujeres. Toledano muestra también su solidaridad con aquellas mujeres que sufren simultáneamente diferentes tipos de discriminaciones, como la económica, la racial y la de género, y, en más de una ocasión, la escritora leonesa se muestra crítica con los razonamientos machistas de algunos miembros de la jerarquía de la Iglesia católica.

▪ «Aguirre y la RAE» (30/04/2010)

| | |
|---|--|
| SINOPSIS | La frase con la cual Esperanza Aguirre definió el acto de apoyo al juez Baltasar Garzón —«Aquelarre de carcamales resentidos»—no sólo es ofensiva, sino que, además, atendiendo a las definiciones de las palabras empleadas, en base al diccionario de la RAE, es inexacta. |
| TRASFONDO TEMÁTICO | Toledano ironiza sobre el significado de las palabras que Esperanza Aguirre dedicó a quienes apoyaron públicamente a Garzón y sobre la insolidaridad de los dirigentes del PP con las víctimas del franquismo. Además, incluye un comentario sobre la definición obsoleta que proporciona el diccionario de la RAE sobre la palabra <i>sodomía</i> . |
| REFERENCIAS ONOMÁSTICAS | Esperanza Aguirre; Baltasar Garzón; Carlos Jiménez Villarejo; Cándido Méndez; José Luis Pardo. |
| REFERENCIAS INSTITUCIONALES O A ASOCIACIONES | RAE; Universidad Complutense de Madrid. |
| UBICACIÓN EN EL CUERPO DE REDACCIÓN | Subapartado 8.3.5, p. 469. |

▪ «Isabel Neira y Jesús Cepeda» (19/09/2008)

| | |
|---------------------------|---|
| SINOPSIS | El comportamiento de Isabel Cepeda durante el ingreso hospitalario de su marido, Jesús Neira —quien estuvo a punto de morir por defender a una víctima de la violencia machista—, también está siendo ejemplar. |
| TRASFONDO TEMÁTICO | Críticas al comportamiento de los medios de comunicación que se aprovechan de la polémica |

| | |
|---|---|
| | generada por las intervenciones de la víctima defendida por Neira. Y a quienes exhiben su machismo al criticar a Isabel Cepeda por su supuesta frialdad. |
| REFERENCIAS ONOMÁSTICAS | Isabel Cepeda; Jesús Neira; Antonio Puerta; M ^a Teresa Fernández de la Vega; Bibiana Aído; Alfredo Pérez Rubalcaba; Miguel Sebastián; Cristina Garmendia; Arturo Canalda; Clara Muñoz; Esperanza Aguirre; Mariano Rajoy; Soledad Mestre, |
| REFERENCIAS INSTITUCIONALES O A ASOCIACIONES | Asociación CONVIVE. |
| UBICACIÓN EN EL CUERPO DE REDACCIÓN | Subapartado 8.3.2, pp. 465-466. |

▪ «Penas codificadas» (02/03/2007)

| | |
|---|---|
| SINOPSIS | Cada vez más, se está tomando conciencia en el mundo de que la evolución moral de la especie pasa por reconsiderar su trato hacia los individuos de otras especies sintientes, como los animales no humanos. |
| TRASFONDO TEMÁTICO | Descripción de diversas acciones en contra del maltrato animal, como la concentración convocada por Igualdad Animal contra el Gran Circo Mundial; la presentación de una Declaración en el Parlamento Europeo para eliminar las subvenciones a los ganaderos de lidia y para prohibir las corridas de toros; o, la aprobación de una Proposición No de Ley de apoyo a la lucha contra la esclavitud de los grandes simios por parte del Parlamento balear. Referencia a los avances producidos en los derechos de las personas transexuales. |
| REFERENCIAS ONOMÁSTICAS | Henry W. Nevinson; Francisco Franco; José Luis Rodríguez Zapatero; Pío García Escudero; Miguel Cid Cebrián; Joaquín Sabina; Luis de Grandes; Cristina Narbona. |
| REFERENCIAS INSTITUCIONALES O A ASOCIACIONES | Congreso de los Diputados; AnimaNaturalis; PP; Senado; Gobierno de España; Adda; Fundación Altarriba; PSOE; ACTYMA; Conferencia Episcopal; Igualdad Animal; Asociación El Refugio; Equanimal; Proyecto Gran Simio; Parlamento balear; Galgos sin Fronteras; ANPBA; Comisión de Protección de los Derechos de los Animales del Colegio de Abogados de Barcelona; Parlamento Europeo; PACMA. |
| UBICACIÓN EN EL CUERPO DE REDACCIÓN | Subapartado 8.3.1, pp. 461-462. |

▪ «Ni putas ni sumisas» (24/11/2006)

| | |
|-----------------|--|
| SINOPSIS | La feminista francesa Fadela Amara representa los valores de la República francesa, porque defiende la escuela laica, los derechos de los oprimidos en los |
|-----------------|--|

| | |
|---|--|
| | barrios marginales y el derecho a la diferencia siempre que no humille ni ultraje. |
| TRASFONDO TEMÁTICO | Alusión a la realidad de violencia continuada contra las mujeres en los suburbios franceses, y a las acciones de protesta contra esta situación, como es el caso del movimiento <i>Ni putas ni sumisas</i> . |
| REFERENCIAS ONOMÁSTICAS | Fadela Amara; Sohane; Celia Amorós. |
| REFERENCIAS INSTITUCIONALES O A ASOCIACIONES | Movimiento <i>Ni putas ni sumisas</i> ; UNED. |
| UBICACIÓN EN EL CUERPO DE REDACCIÓN | Ninguna. |

▪ «El túnel actual» (29/09/2006)

| | |
|---|--|
| SINOPSIS | El discurso cargado de prejuicios machistas y de ignorancia de un joven aparentemente moderno provoca la reflexión de Ruth Toledano sobre la amenaza que suponen para nuestra sociedad, tanto los comportamientos de los miembros de estas generaciones, como los de aquellos que pertenecen a grupos de mayor edad, de quienes se espera una conducta todavía más machista. |
| TRASFONDO TEMÁTICO | Utilización del estreno de la adaptación teatral de <i>El túnel</i> , de Ernesto Sábato, para dirigir la atención sobre las víctimas de la violencia machista y sobre el afán de posesión disfrazado de pasión amorosa. |
| REFERENCIAS ONOMÁSTICAS | Saturno; Ernesto Sábato; Diego Curatella; Daniel Veronese; Héctor Alterio; Rosa Manteiga; Paco Casares, Pilar Bayona; Juan Pablo Castel; María Iribarne. |
| REFERENCIAS INSTITUCIONALES O A ASOCIACIONES | Ninguna. |
| UBICACIÓN EN EL CUERPO DE REDACCIÓN | Subapartado 8.3.2, p. 464. |

▪ «Eskalera Karakola» (01/04/2005)

| | |
|---------------------------|---|
| SINOPSIS | Las integrantes del centro social feminista La Eskalera Karakola fueron desalojadas de la casa que ocuparon durante ocho años en Madrid. En su nuevo local, este colectivo continuará rearticulando y revitalizando el movimiento feminista, porque existen todavía numerosos signos de la dominación heteropatriarcal en nuestra sociedad: la violencia, el modelo único de identidad sexual, la precariedad laboral, etc. |
| TRASFONDO TEMÁTICO | Presencia del mensaje sobre el gran número de retos existentes en la lucha contra la discriminación de las mujeres, frente al discurso autocomplaciente sobre los logros obtenidos en el ámbito de la igualdad de |

| | |
|--|---|
| | género. |
| REFERENCIAS ONOMÁSTICAS | Pilar Martínez. |
| REFERENCIAS INSTITUCIONALES O A ASOCIACIONES | La Eskalera Karakola; Ayuntamiento de Madrid. |
| UBICACIÓN EN EL CUERPO DE REDACCIÓN | Subapartado 8.3.2, pp. 462-463. |

▪ «Mirando a Barcelona» (16/04/2004)

| | |
|--|---|
| SINOPSIS | La declaración institucional de Barcelona contra las corridas de toros se basa en la idea de que los animales no humanos poseen sensibilidad física y psíquica. La actitud loable del Gobierno de esta ciudad contrasta con el contrasentido que supone la organización de una corrida de toros en Madrid en beneficio de las víctimas del atentado del 11-M. |
| TRASFONDO TEMÁTICO | Utilización de fuentes expertas para relacionar la crueldad hacia los animales con la violencia machista. Defensa de la consideración del dolor de los animales al mismo nivel que el dolor humano. |
| REFERENCIAS ONOMÁSTICAS | Fernando Savater; Esperanza Aguirre; Alfonso Chillerón. |
| REFERENCIAS INSTITUCIONALES O A ASOCIACIONES | Asociación Nacional para la Protección y el Bienestar de los Animales; Fundación Altarriba; Asociación Española de Psicología Conductual; The Humane Society of the United States. |
| UBICACIÓN EN EL CUERPO DE REDACCIÓN | Subapartado 8.3.1, p. 461. |

▪ «Meteoros» (06/02/2004)

| | |
|--|---|
| SINOPSIS | Resulta paradójico que, en un país aconfesional como España, todavía resulten tan relevantes los razonamientos reaccionarios, homófobos y machistas, formulados por algunos miembros de la jerarquía de la Iglesia católica. |
| TRASFONDO TEMÁTICO | Exposición de algunas ideas contenidas en el documento de la Conferencia Episcopal titulado <i>Directorio de pastoral familiar</i> , en el que se relaciona la violencia machista con lo que denominan <i>revolución sexual</i> . Además, se alude a otras ideas manifestadas desde la Iglesia católica, relacionadas con su oposición al uso del preservativo o al divorcio. |
| REFERENCIAS ONOMÁSTICAS | Claude Vorilhon (<i>Raël</i>); Antonio María Rouco Varela; Manuel Fraga. |
| REFERENCIAS INSTITUCIONALES O A ASOCIACIONES | Museo Nacional de Ciencias Naturales; Conferencia Episcopal. |

| | |
|-------------------------------------|---------------------------------|
| UBICACIÓN EN EL CUERPO DE REDACCIÓN | Subapartado 8.3.3, pp. 466-467. |
|-------------------------------------|---------------------------------|

▪ «Es una tía» (25/07/2003)

| | |
|--|---|
| SINOPSIS | La desinformación y la falta de conciencia de nuestra sociedad sobre la realidad transexual se demuestra con la elaboración de anuncios publicitarios transfóbicos como el de la marca de cervezas Águila Amstel, en el cual se calificaba de <i>hombre</i> a una mujer transexual. |
| TRASFONDO TEMÁTICO | Toledano subraya las exclusiones, humillaciones y la estigmatización a las que son sometidos numerosos transexuales en nuestra sociedad, a través de la referencia a la vida de Carla Antonelli. |
| REFERENCIAS ONOMÁSTICAS | Carla Antonelli; Rafael Simancas; Andrea (visitante de la página web de Carla Antonelli); Joana (visitante de la página web de Carla Antonelli); Gina (visitante de la página web de Carla Antonelli); Noe (visitante de la página web de Carla Antonelli). |
| REFERENCIAS INSTITUCIONALES O A ASOCIACIONES | PSOE; Gobierno de España; Asamblea de Madrid. |
| UBICACIÓN EN EL CUERPO DE REDACCIÓN | Subapartado 8.3.1, p. 462. |

▪ «Tontería y lucidez» (20/09/2002)

| | |
|--|--|
| SINOPSIS | El pensamiento y el arte están por encima de la corrección política, pero en algunos países occidentales esto no se cumple, como se ha podido comprobar con las críticas recibidas por Michel Houellebecq en Francia y por David Delfín en España. |
| TRASFONDO TEMÁTICO | Ruth Toledano incluye reflexiones sobre la relación del islam con la discriminación de las mujeres y sobre la hipocresía de partidos políticos como el PP, que acusa a David Delfín de frivolizar con la violencia contra las mujeres, cuando este partido puso muchas trabas para firmar un acuerdo de Estado contra la violencia machista. |
| REFERENCIAS ONOMÁSTICAS | Michel Houellebecq; David Delfín; Luis Buñuel; René Magritte; George W. Bush. |
| REFERENCIAS INSTITUCIONALES O A ASOCIACIONES | PP; PSOE. |
| UBICACIÓN EN EL CUERPO DE REDACCIÓN | Subapartado 8.3.4, p. 467. |

▪ «Un hilo femenino» (26/07/2002)

| | |
|----------|---|
| SINOPSIS | El elemento identificativo de la condición de mujer de artistas como Daniela Rossell, Beth Moysés y Ana |
|----------|---|

| | |
|---|---|
| | Casas es la tristeza y el sufrimiento que se refleja en las vidas de las protagonistas de sus trabajos. |
| TRASFONDO TEMÁTICO | Utilización de las exposiciones de tres artistas para describir algunas de las formas de opresión que sufren las mujeres en el mundo. |
| REFERENCIAS ONOMÁSTICAS | Daniela Rossell; Beth Moysés; Ana Casas; Juan Villoro. |
| REFERENCIAS INSTITUCIONALES O A ASOCIACIONES | Ninguna. |
| UBICACIÓN EN EL CUERPO DE REDACCIÓN | Subapartado 8.3.2, pp. 463-464. |

▪ «Románticas» (19/10/2001)

| | |
|---|--|
| SINOPSIS | Las mujeres, en la actualidad, siguen sufriendo injusticias doblemente: las que sufren los hombres, y otras exclusivas de ellas, como la violencia, la discriminación social o el descrédito intelectual. En este último aspecto, la mayoría de las aportaciones de las mujeres a las distintas ramas del conocimiento son ocultadas y son escasamente valoradas por nuestra sociedad. |
| TRASFONDO TEMÁTICO | Alusión a un gran número de mujeres pioneras en incorporarse al mundo del pensamiento y el arte, durante el siglo XIX, y mujeres que destacaron en distintos ámbitos durante el siglo XX, pero que son desconocidas para la ciudadanía. |
| REFERENCIAS ONOMÁSTICAS | M ^a Teresa Verdejo y Durán; Fernán Caballero (seudónimo de Cecilia Böhl de Faber); Gonzalo de Bustamante (seudónimo de Clemencia Larra); Gonzalo del Río (seudónimo de María Benita Guijarro); Antonio María (seudónimo de Elisa Fernández Montoya); Rafael Luna (seudónimo de Matilde Cherner); Begoña Torres González; Carolina Coronado; Gertrudis Gómez de Avellaneda; Dolores Cabrera y Heredia; Rosalía de Castro; Ramón María Campoamor; Clara Campoamor; Ramiro de Maeztu; María de Maeztu; Salvador de Madariaga; Pilar de Madariaga; Guillermo Díaz-Plaja; Pilar Díaz-Plaja; Buenaventura Durruti; Teresa Claramunt; Rafael Alberti; María Teresa León; María Zambrano; José Ortega y Gasset; María Goyri; Colombine; Ramón Menéndez Pidal; Ramón Gómez de la Serna; Emilia Pardo Bazán; Icíar Bollaín. |
| REFERENCIAS INSTITUCIONALES O A ASOCIACIONES | Museo Romántico de Madrid; Residencia de Señoritas de Madrid; Residencia de Estudiantes; Asociación Española de Mujeres Empresarias; Consejo de la Mujer de la Comunidad de Madrid; Consejería de Cultura de la Comunidad de Madrid. |
| UBICACIÓN EN EL CUERPO DE REDACCIÓN | Subapartado 8.3.2, p. 463. |

▪ «Madrid 'gay'» (29/06/2001)

| | |
|---|---|
| SINOPSIS | El movimiento <i>gay</i> es un movimiento reivindicativo referido a unos derechos supuestamente particulares que consisten en algo tan universal como la igualdad de todos ante la ley. De ahí que implique el compromiso contra el machismo, la xenofobia, el maltrato, la represión, la censura, etc. Este movimiento está adquiriendo un enorme protagonismo en Madrid, aunque su alcalde se muestre ajeno a él. |
| TRASFONDO TEMÁTICO | Reflexión sobre la importancia que está adquiriendo el movimiento <i>gay</i> y sobre los valores positivos que defiende. |
| REFERENCIAS ONOMÁSTICAS | Ninguna. |
| REFERENCIAS INSTITUCIONALES O A ASOCIACIONES | PP, CiU, Conferencia Episcopal; Ayuntamiento de Madrid. |
| UBICACIÓN EN EL CUERPO DE REDACCIÓN | Subapartado 8.3.1, p. 462. |

▪ «¡Ah, mira tú, mujeres!» (06/04/2001)

| | |
|---|--|
| SINOPSIS | Toledano describe algunas situaciones que demuestran que todavía falta mucho para alcanzar la igualdad de género en la sociedad española. |
| TRASFONDO TEMÁTICO | Se incluyen referencias a distintos tipos de comportamientos machistas, desde la tolerancia de parte del entorno del presunto acosador sexual, Ismael Álvarez, exalcalde de Ponferrada, hasta la pasiva actitud de los fiscales de Madrid ante los casos de violencia machista o, los prejuicios machistas exhibidos por algunos jueces en sus sentencias. |
| REFERENCIAS ONOMÁSTICAS | Nevenka Fernández; Ismael Álvarez; Carlos Navarro; Fayna Bethencourt; Pío Baroja; Miguel Delibes; Gabriel García Márquez; Gabriel Sánchez; Rosa Chacel; Ana María Matute; Carmen Martín Gaité; Federico Trillo; Maria Lluïsa Fabra; Nora Catelli; Lucía Etxebarria. |
| REFERENCIAS INSTITUCIONALES O A ASOCIACIONES | Ayuntamiento de Ponferrada; Agencia Española del Medicamento; Ministerio de Sanidad; Conferencia Episcopal; Asociación Libre de Abogados; Asamblea de Madrid; Sala de Gobierno del Tribunal Superior de Justicia de Madrid; Audiencia de Barcelona; Círculo del Liceo de Barcelona; Fuerzas Armadas; Universitat Autònoma de Barcelona. |
| UBICACIÓN EN EL CUERPO DE REDACCIÓN | Subapartado 8.2.3, p. 453; 8.3.2, p. 463; subapartado 8.3.3, p. 467; subapartado 8.3.5, p. 468. |

6) ARTÍCULOS DE JUAN TORRES LÓPEZ

Aunque durante el período estudiado en la presente investigación, Juan Torres sólo hace referencia a la violencia machista en un artículo, el cual detallamos a continuación, dicho texto posee una importante capacidad explicativa para evidenciar la relación directa entre la discriminación de las mujeres y la violencia machista y, también, para exponer la necesidad de la puesta en práctica de medidas de discriminación positiva de las mujeres.

▪ «Machismo y crisis» (07/03/2013)

| | |
|---|--|
| SINOPSIS | La violencia machista tiene su origen en la discriminación que sufren las mujeres y los últimos datos indican que, como consecuencia de la crisis económica, la desigualdad de género está aumentando considerablemente. Esta desigualdad, por otro lado, es el principal freno para crear actividad económica sostenible y cohesión social. |
| TRASFONDO TEMÁTICO | <p>Aportación de datos procedentes de fuentes especializadas que demuestran, por un lado, el importante aumento de la discriminación que sufren las mujeres, como consecuencia de la crisis económica; y, por el otro, dan muestra de las grandes dimensiones que alcanza la violencia machista en todo el mundo.</p> <p>Advertencia sobre la necesidad de poner en práctica medidas de discriminación positiva de las mujeres para avanzar en la consecución de la igualdad de género y para mejorar los niveles de actividad económica sostenible.</p> |
| REFERENCIAS ONOMÁSTICAS | Lina Gálvez; José Luis Rodríguez Zapatero; Mariano Rajoy. |
| REFERENCIAS INSTITUCIONALES O A ASOCIACIONES | Observatorio contra la Violencia Doméstica y de Género; Fiscalía General del Estado; ONU; Banco Mundial; Departamento de Trabajo de Estados Unidos; Universidad de Oxford; Gobierno de España. |
| UBICACIÓN EN EL CUERPO DE REDACCIÓN | Subapartado 2.3, p. 131. |

ANEXO IV. LISTADO DE NOTICIAS DEL DIARIO *EL PAÍS*

Se expone, en las siguientes páginas, el listado de las noticias utilizadas en la presente investigación, con la incorporación adicional de algunos datos relevantes, como las referencias onomásticas o institucionales incluidas en cada uno de los textos, además de algunos aspectos destacados en la noticia y un resumen de la misma. Todos estos elementos permitirán conocer los asuntos sobre los que se hace hincapié en la información, las fuentes empleadas de manera prioritaria o, el respeto con el que se trata, tanto a la víctima como al asesino.

- «Detenido un hombre por la muerte de una mujer en Vilanova i la Geltrú» (24/12/2013)

| | |
|---|---|
| SINOPSIS | Los Mossos d'Esquadra detienen a un hombre como presunto ³⁷⁴ asesino de una mujer, supuesta pareja sentimental, cuyo cadáver fue hallado en su piso de Vilanova i la Geltrú (Barcelona) unos días antes. |
| TRASFONDO TEMÁTICO | Alusión al hecho de que los Mossos d'Esquadra mantienen varias hipótesis abiertas. Las informaciones sobre el caso, procedentes de fuentes policiales. |
| REFERENCIAS ONOMÁSTICAS | Ramon Espadaler (conseller de Interior Gobierno Cataluña); Montse Gatell (presidenta Institut Català de les Dones). |
| REFERENCIAS INSTITUCIONALES O A ASOCIACIONES | Instituto Catalán de las Mujeres; Gobierno de Cataluña; Mossos d'Esquadra |
| UBICACIÓN EN EL CUERPO DE REDACCIÓN | Ninguna. |

- «Muere una mujer en Cuenca a manos de su marido» (02/11/2013)

| | |
|---|--|
| SINOPSIS | Detenido un hombre como presunto asesino de su esposa, en Villanueva de la Jara (Cuenca). |
| TRASFONDO TEMÁTICO | Las informaciones sobre el caso proceden de fuentes gubernamentales. |
| REFERENCIAS ONOMÁSTICAS | Ninguna. |
| REFERENCIAS INSTITUCIONALES O A ASOCIACIONES | Ayuntamiento de Villanueva de la Jara; Delegación del Gobierno en Castilla-La Mancha; Guardia Civil. |

³⁷⁴ En este anexo se va a emplear habitualmente la expresión *presunto* porque, aunque todos los indicios apuntan a que las personas calificadas con este adjetivo son los asesinos de las mujeres que protagonizan las noticias de *El País*, durante la publicación de estas informaciones, los acusados por los asesinatos machistas todavía no habían sido juzgados ni declarados culpables.

| | |
|-------------------------------------|----------|
| UBICACIÓN EN EL CUERPO DE REDACCIÓN | Ninguna. |
|-------------------------------------|----------|

- «Consternación en Tàrrega por el asesinato de una menor de 14 años» (08/10/2013)

| | |
|--|--|
| SINOPSIS | Un joven de 18 años confiesa haber asesinado a puñaladas a su novia, de 14 años, en Tàrrega (Lleida) |
| TRASFONDO TEMÁTICO | Las informaciones sobre el caso proceden de fuentes vecinales, gubernamentales y policiales. |
| REFERENCIAS ONOMÁSTICAS | Maria Rosa Perelló (alcaldesa de Tàrrega); M.R. (presunto asesino); |
| REFERENCIAS INSTITUCIONALES O A ASOCIACIONES | Ayuntamiento de Tàrrega; Mossos d'Esquadra |
| UBICACIÓN EN EL CUERPO DE REDACCIÓN | Ninguna. |

- «Muere una mujer en Madrid a manos de su pareja, con antecedentes por maltrato» (04/09/2013)

| | |
|--|---|
| SINOPSIS | Un hombre con antecedentes por violencia machista, asesina presuntamente a golpes a su pareja sentimental en un poblado chabolista de Vicálvaro (Madrid). |
| TRASFONDO TEMÁTICO | Incorporación de información sobre los antecedentes por violencia machista del presunto asesino. Empleo de datos proceden de fuentes policiales. |
| REFERENCIAS ONOMÁSTICAS | Román Georgiev S. (presunto asesino); Valya P. (víctima). |
| REFERENCIAS INSTITUCIONALES O A ASOCIACIONES | Jefatura Superior de Policía de Madrid. |
| UBICACIÓN EN EL CUERPO DE REDACCIÓN | Ninguna. |

- «Hallado el cadáver de una mujer en Granada que discutió con su pareja» (03/08/2013)

| | |
|--|--|
| SINOPSIS | Aparece el cadáver de una mujer en un canal de riego de Moraleja de Zafalona (Granada) tras una discusión con su pareja sentimental. |
| TRASFONDO TEMÁTICO | Información procedente de fuentes policiales. |
| REFERENCIAS ONOMÁSTICAS | Rafaela Cano (víctima). |
| REFERENCIAS INSTITUCIONALES O A ASOCIACIONES | Guardia Civil. |
| UBICACIÓN EN EL CUERPO DE REDACCIÓN | Ninguna. |

- «Muere una mujer a manos de su pareja en Granada» (10/07/2013)

| | |
|---|--|
| SINOPSIS | Una mujer que se encontraba en proceso de separación de su pareja es hallada muerta en su piso de Granada. |
| TRASFONDO TEMÁTICO | Referencia a la confesión del crimen por parte de la mujer asesinada. Informaciones procedentes de fuentes policiales. |
| REFERENCIAS ONOMÁSTICAS | Ninguna. |
| REFERENCIAS INSTITUCIONALES O A ASOCIACIONES | Policía Local de Almuñécar, Policía Nacional. |
| UBICACIÓN EN EL CUERPO DE REDACCIÓN | Subapartado 10.1.2, p. 514. |

- «Detenido un guardia civil acusado de matar a su mujer en marzo» (05/06/2013)

| | |
|---|--|
| SINOPSIS | Un agente de la Guardia Civil, detenido por asesinar a su mujer y simular el suicidio de ésta en Aranjuez (Madrid). |
| TRASFONDO TEMÁTICO | Incorporación de datos sobre asesinatos machistas previos cometidos en la Comunidad de Madrid durante el año 2013. |
| REFERENCIAS ONOMÁSTICAS | Raúl R.P. (presunto asesino); Sonia E.M. (víctima); José Antonio S.F. (presunto asesino caso previo); María del Salvador G.C. (víctima caso previo); M ^a del Carmen C.G. (víctima caso previo); Andrés G.R. (presunto asesino caso previo); Noal Mesleh F.G. (víctima caso previo); José Luis C.M. (presunto asesino caso previo); Santiago F.R. (asesino caso previo); Thithanhtam T. (víctima caso previo); H.D.A. (víctima caso previo). |
| REFERENCIAS INSTITUCIONALES O A ASOCIACIONES | Juzgado de Violencia sobre la Mujer número 2 de Aranjuez; Policía Nacional |
| UBICACIÓN EN EL CUERPO DE REDACCIÓN | Ninguna. |

- «El juez decreta prisión sin fianza para el doble asesino de Alcarràs» (03/05/2013)

| | |
|--------------------------------|--|
| SINOPSIS | El juez decreta prisión provisional para el hombre que reconoció haber asesinado a su mujer y a otro hombre en Alcarràs (Lleida). |
| TRASFONDO TEMÁTICO | Alusión al hecho de que la víctima había acudido previamente diversas ocasiones ante la Policía Local y los Mossos d'Esquadra, para denunciar las agresiones sufridas. |
| REFERENCIAS ONOMÁSTICAS | Hamid E. (presunto asesino); Khalifa (víctima masculina); Ilham (víctima de la violencia machista). |

| | |
|---|---|
| REFERENCIAS INSTITUCIONALES O A ASOCIACIONES | Ayuntamiento de Alcarràs; Mossos d'Esquadra; Generalitat de Catalunya; Policía Local de Alcarràs; Juzgado de Violencia de Género de Lleida ³⁷⁵ |
| UBICACIÓN EN EL CUERPO DE REDACCIÓN | Ninguna. |

- «Hallada una pareja de ancianos muertos en Jaén» (18/04/2013)

| | |
|---|---|
| SINOPSIS | La Guardia Civil localiza los cadáveres de un matrimonio en su casa de Peal de Becerro (Jaén). La mujer presenta signos de violencia. |
| TRASFONDO TEMÁTICO | Utilización de fuentes familiares y municipales para aportar datos intrascendentes sobre la vida de los fallecidos. También se incluyen datos provenientes de fuentes policiales y del Instituto Andaluz de la Mujer. |
| REFERENCIAS ONOMÁSTICAS | Manuel V. (presunto asesino); Nicolasa C. (víctima). |
| REFERENCIAS INSTITUCIONALES O A ASOCIACIONES | Ayuntamiento de Peal de Becerro; Instituto Andaluz de la Mujer; Guardia Civil. |
| UBICACIÓN EN EL CUERPO DE REDACCIÓN | Subapartado 10.1.2, p. 518. |

- «Detenido por matar supuestamente con un hacha a su mujer de 43 años en Écija» (18/03/2013)

| | |
|---|--|
| SINOPSIS | Un hombre ha sido detenido por la existencia de claros indicios de que ha asesinado a su mujer con un hacha, en Écija (Sevilla) |
| TRASFONDO TEMÁTICO | Alusión al hecho de que la víctima había denunciado a su marido previamente por violencia psicológica y amenazas, pero la denuncia fue archivada. Utilización de fuentes policiales. Pero también, presencia de numerosas fuentes vecinales para explicar los detalles del asesinato y la situación de marginalidad de la pareja. |
| REFERENCIAS ONOMÁSTICAS | Ángeles Blanco (vecina); Petra M.M. (víctima); Antonio L.G. (presunto asesino). |
| REFERENCIAS INSTITUCIONALES O A ASOCIACIONES | Ayuntamiento de Écija. |
| UBICACIÓN EN EL CUERPO DE REDACCIÓN | Ninguna. |

³⁷⁵ Nótese que, aunque hemos reproducido textualmente la denominación que aparece en la información de *El País* (Juzgado de Violencia de Género de Lleida), la noticia se debe de estar refiriendo al Juzgado de Violencia sobre la Mujer de Lleida.

- «Un policía mata a su expareja tras revocarse su orden de alejamiento» (06/02/2013)

| | |
|---|---|
| SINOPSIS | Según los testigos, un hombre asesina con un arma de fuego a su expareja en Ciudad Real y luego se suicida. |
| TRASFONDO TEMÁTICO | Alusión al hecho de que pesaba sobre el presunto asesino una orden de alejamiento, pero él seguía acosándola. Información sobre algunas medidas adoptadas con el presunto asesino: al revocarse la orden de alejamiento le habían devuelto el arma, ya que el se trataba de un agente de la Policía Local. Sin embargo, cometió el asesinato con un arma distinta. |
| REFERENCIAS ONOMÁSTICAS | Miguel Ángel Valverde (alcalde de Bolaños de Calatrava); Pilar (víctima); Jesús (hermano de la víctima); Rocío Sánchez (propietaria de frutería); Ignacio Menchén (testigo). |
| REFERENCIAS INSTITUCIONALES O A ASOCIACIONES | Juzgado de Primera Instancia e Instrucción de Almagro |
| UBICACIÓN EN EL CUERPO DE REDACCIÓN | Ninguna. |

- «Una mujer muere degollada por su expareja en Benaguasil» (04/01/2013)

| | |
|---|--|
| SINOPSIS | Un hombre asesina a su expareja con un arma blanca, presuntamente, en plena calle, en la localidad valenciana de Benaguasil. |
| TRASFONDO TEMÁTICO | Utilización de numerosas fuentes autorizadas para opinar sobre el caso, como las fuentes judiciales, fuentes gubernamentales, y fuentes especializadas, como la delegada del Gobierno para la Violencia de Género. Presencia de testimonios de la agresión que proporcionan numerosos datos sensacionalistas sobre el asesinato. |
| REFERENCIAS ONOMÁSTICAS | Paula Sánchez de León (delegada del Gobierno en la Comunidad Valenciana); Blanca Hernández Oliver (delegada del Gobierno para la Violencia de Género); Ana Mato (ministra de Sanidad, S. Sociales e Igualdad); José Ciscar (vicepresidente del Gobierno valenciano); José Joaquín Segarra (alcalde de Benaguasil); Stephane Soriano (concejal de Benaguasil); María (vecina); Juan Antonio Balaguer (testigo); Lolita Andrés (propietaria de floristería). |
| REFERENCIAS INSTITUCIONALES O A ASOCIACIONES | Tribunal Superior de Justicia de la Comunidad Valenciana; Juzgado de Instrucción nº 3 de Llíria; Jefatura de la Policía Nacional de Valencia; Guardia Civil; Delegación del Gobierno en la Comunidad Valenciana. |
| UBICACIÓN EN EL CUERPO DE REDACCIÓN | Subapartado 3.1.8, p. 175. |

- «Mata a su esposa de un disparo en una discusión en un poblado» (03/12/2012)

| | |
|---|--|
| SINOPSIS | Un hombre asesina presuntamente a su mujer con un arma de fuego en un poblado chabolista de Villaverde (Madrid) |
| TRASFONDO TEMÁTICO | El presunto asesino huyó. Hubo una discusión entre varias personas en el poblado chabolista antes de los disparos. Empleo de fuentes policiales en la noticia. |
| REFERENCIAS ONOMÁSTICAS | Ángel Morillo (presunto asesino); Tamara Salazar (víctima); Tamara B.A. (herida) |
| REFERENCIAS INSTITUCIONALES O A ASOCIACIONES | SAMUR-Protección Civil; Jefatura Superior de Policía de Madrid |
| UBICACIÓN EN EL CUERPO DE REDACCIÓN | Subapartado 10.1.2, p. 515. |

- «Mata a su esposa y quema la casa antes de ahorcarse» (05/11/2012)

| | |
|---|--|
| SINOPSIS | Un hombre que estaba en trámites de separación asesina a su esposa y luego se suicida en Narón (A Coruña). |
| TRASFONDO TEMÁTICO | Los miembros de la pareja se habían denunciado previamente por temas domésticos pero no por violencia machista. |
| REFERENCIAS ONOMÁSTICAS | Arturo López García (presunto asesino); Marisol Aller (víctima); Óscar Ferreño (presunto asesino caso previo incluido); Iria García (víctima caso previo). |
| REFERENCIAS INSTITUCIONALES O A ASOCIACIONES | Policía Nacional; Juzgado nº 1 de Ferrol |
| UBICACIÓN EN EL CUERPO DE REDACCIÓN | Subapartado 3.1.8, p. 175; subapartado 10.1.2, p. 512. |

- «Una mujer muere tras ser golpeada con un martillo por su expareja» (02/10/2012)

| | |
|---|---|
| SINOPSIS | Un hombre asesina a su expareja con un martillo en Boñar (León). |
| TRASFONDO TEMÁTICO | El presunto asesino la golpeó en el portal de la vivienda de la fallecida. |
| REFERENCIAS ONOMÁSTICAS | M.V.V. (víctima); A.L.G. (presunto asesino); Juan Carlos Suárez-Quñones (subdelegado del Gobierno en León). |
| REFERENCIAS INSTITUCIONALES O A ASOCIACIONES | Subdelegación del Gobierno en León; Guardia Civil. |
| UBICACIÓN EN EL CUERPO DE REDACCIÓN | Ninguna. |

- «Detenido un hombre en Sant Feliu de Codines por la muerte de su compañera» (09/09/2012)

| | |
|---|---|
| SINOPSIS | Un hombre asesina a su pareja sentimental con un arma blanca en Sant Feliu de Codines (Barcelona). |
| TRASFONDO TEMÁTICO | La pareja vivía separada por motivos económicos. El asesinato machista se produjo en el domicilio de los padres del presunto asesino. |
| REFERENCIAS ONOMÁSTICAS | Alejandro C.M. (presunto asesino); Eva E.C. (víctima); Montse Gatell (presidenta Institut Català de les Dones); Pere Pladevall (alcalde Sant Feliu de Codines). |
| REFERENCIAS INSTITUCIONALES O A ASOCIACIONES | Mossos d'Esquadra; Gobierno de Cataluña; Institut Català de les Dones. |
| UBICACIÓN EN EL CUERPO DE REDACCIÓN | Subapartado 10.1.2, p. 513; subapartado 10.2.1, p. 525. |

- «Detenido en Francia un hombre tras matar a su novia en Madrid» (23/08/2012)

| | |
|---|---|
| SINOPSIS | Un hombre asesina a su pareja en Collado Villalba (Madrid) y unos días después es detenido en Francia. |
| TRASFONDO TEMÁTICO | Las autoridades francesas detuvieron al presunto asesino después de haber confesado el crimen en un bar. El presunto asesino intentó suicidarse. |
| REFERENCIAS ONOMÁSTICAS | Nilhan S.I. (presunto asesino); Neriman Halil K. (víctima). |
| REFERENCIAS INSTITUCIONALES O A ASOCIACIONES | Guardia Civil; Gendarmerie; Juzgado de Violencia sobre la Mujer nº 1 de Collado Villalba; Oficinas SIRENE. |
| UBICACIÓN EN EL CUERPO DE REDACCIÓN | Ninguna. |

- «El presunto asesino de la mujer de Valdemoro sigue ingresado» (23/07/2012)

| | |
|--------------------------------|--|
| SINOPSIS | Un hombre asesina a su pareja, se lanza por la ventana y es ingresado en estado grave, en Valdemoro (Madrid). |
| TRASFONDO TEMÁTICO | Numerosos testimonios de vecinos aportando datos intrascendentes sobre la relación de pareja. |
| REFERENCIAS ONOMÁSTICAS | Alicia Cortiña (víctima); Khalil Hachim (presunto asesino); Rosa V.V. (víctima caso anterior incluido); Ignacio Angui M. (asesino caso anterior incluido); Isabel Gamero J. (víctima caso anterior incluido) |

| | |
|---|---|
| REFERENCIAS INSTITUCIONALES O A ASOCIACIONES | Ayuntamiento de Valdemoro; Asamblea de Madrid; Guardia Civil. |
| UBICACIÓN EN EL CUERPO DE REDACCIÓN | Ninguna. |

- «Una mujer de 28 años muere apuñalada por su pareja en Alicante» (04/06/2012)

| | |
|---|---|
| SINOPSIS | Un hombre asesina a su pareja con un arma blanca en Alicante y se entrega a la Policía. |
| TRASFONDO TEMÁTICO | Utilización de fuentes vecinales que aportan datos intrascendentes sobre la vida cotidiana de la pareja. Además, inclusión de fuentes sanitarias y policiales, con el fin de describir los hechos. Las fuentes judiciales describen la retirada de la denuncia el día antes de la celebración del juicio rápido. |
| REFERENCIAS ONOMÁSTICAS | Ninguna. |
| REFERENCIAS INSTITUCIONALES O A ASOCIACIONES | Juzgado de Violencia número 1 de Alicante ³⁷⁶ ; Juzgado de lo Penal nº 1 de Alicante; Tribunal Superior de Justicia de la Comunidad Valenciana. |
| UBICACIÓN EN EL CUERPO DE REDACCIÓN | Ninguna. |

- «Un hombre de 58 años mata a puñaladas a su pareja de 25 en Elche» (02/05/2012)

| | |
|---|--|
| SINOPSIS | Un hombre asesina a su pareja con un arma blanca en Elche (Alicante) y se entrega a la policía. |
| TRASFONDO TEMÁTICO | Focalización sobre determinados aspectos de carácter sensacionalista, pertenecientes al ámbito privado de la víctima, a través de aportaciones de fuentes vecinales, policiales y judiciales. Al mismo tiempo, inclusión de comentarios provenientes de una asociación feminista. |
| REFERENCIAS ONOMÁSTICAS | Adrián Sánchez (presidente comunidad de vecinos de la vivienda del asesinato); Paula Sánchez de León (delegada del Gobierno en la Comunidad Valenciana); María Antón Martínez (presidenta Asociación de Mujeres Vecinales de Elche). |
| REFERENCIAS INSTITUCIONALES O A ASOCIACIONES | Tribunal Superior de Justicia de la Comunidad Valenciana; Juzgado de Instrucción nº 1 de Elche; Policía Nacional; Delegación del Gobierno en la Comunidad Valenciana; Asociación de Mujeres Vecinales de Elche. |

³⁷⁶ Nótese que hemos reproducido textualmente la denominación *Juzgado de Violencia número 1 de Alicante*, que figura en la información de *El País*, aunque la noticia debe de estar referida al Juzgado de Violencia sobre la Mujer número 1 de Alicante.

| | |
|--|---|
| UBICACIÓN EN EL CUERPO DE REDACCIÓN | Subapartado 2.1.3, pp. 114-116; subapartado 10.1.2, p. 517; subapartado 10.2.1, p. 520; Bibliografía, p. 580. |
|--|---|

- «Detenido por la muerte de su pareja en Estepa, una mujer de 26 años» (16/04/2012)

| | |
|---|---|
| SINOPSIS | Un hombre es detenido por ser el presunto asesino de su pareja sentimental en Estepa (Sevilla). |
| TRASFONDO TEMÁTICO | Inclusión de datos sobre asesinatos machistas previos en la provincia de Sevilla. Inclusión de detalles sobre el hallazgo del cadáver de la víctima y sobre la detención del presunto asesino facilitadas por fuentes policiales |
| REFERENCIAS ONOMÁSTICAS | Ana Mª F.G. (víctima). |
| REFERENCIAS INSTITUCIONALES O A ASOCIACIONES | Guardia Civil. |
| UBICACIÓN EN EL CUERPO DE REDACCIÓN | Ninguna. |

- «El cadáver hallado en Pinto es el de una desaparecida hace un mes» (01/03/2012)

| | |
|---|---|
| SINOPSIS | Los indicios apuntan a que el exnovio de la mujer asesinada es el responsable de su muerte, una vez confirmado que el cadáver en Pinto (Madrid) presenta signos de violencia. |
| TRASFONDO TEMÁTICO | Exposición de los indicios de culpabilidad del exnovio: está huido desde que se denunció la desaparición de la mujer asesinada. Empleo de fuentes policiales y forenses y familiares, con el fin de detallar las circunstancias de la muerte de la mujer desaparecida. |
| REFERENCIAS ONOMÁSTICAS | Rosa V.V. (víctima). |
| REFERENCIAS INSTITUCIONALES O A ASOCIACIONES | Guardia Civil; Juzgado de Primera Instancia e Instrucción nº 7 de Parla. |
| UBICACIÓN EN EL CUERPO DE REDACCIÓN | Ninguna. |

- «Un hombre condenado por maltrato asesina a su nueva pareja en Valencia» (05/02/2012)

| | |
|---------------------------|---|
| SINOPSIS | Un hombre asesina a su pareja en Guadassuar (Valencia) y se entrega a la Guardia Civil. |
| TRASFONDO TEMÁTICO | Descripción de detalles de la biografía del presunto asesino intrascendentes, a través de fuentes del Gobierno municipal. Descripción detallada del proceso de confesión del |

| | |
|---|---|
| | presunto asesino a través de fuentes policiales. Escasas referencias a los antecedentes por violencia machista del presunto asesino. |
| REFERENCIAS ONOMÁSTICAS | José Ribera (alcalde de Guadassuar). |
| REFERENCIAS INSTITUCIONALES O A ASOCIACIONES | Tribunal Superior de Justicia de la Comunidad Valenciana; Juzgado de Instrucción nº 1 de Alzira; Guardia Civil. |
| UBICACIÓN EN EL CUERPO DE REDACCIÓN | Subapartado 10.1.2, pp. 513-514. |

- «Una muerte en Girona inicia la negra lista de los crímenes machistas de 2012» (03/01/2012)

| | |
|---|---|
| SINOPSIS | Todo apunta a que un hombre asesinó a su pareja en Girona y luego se suicidó. |
| TRASFONDO TEMÁTICO | La mayor parte del texto de la noticia está ocupado por las reflexiones realizadas desde diversas fuentes gubernamentales, desde instituciones especializadas en materia de igualdad, y también por los propios redactores de la información. El resto de la noticia se centra en la descripción del proceso de descubrimiento de los cadáveres, basada en la información proveniente de fuentes policiales. |
| REFERENCIAS ONOMÁSTICAS | Oleksandre Platukhin (presunto asesino); Nataliya Platukhina (víctima); Felip Puig (consejero de Interior del Gobierno de Cataluña); Ana Mato (ministra de Sanidad, S. Sociales e Igualdad); Blanca Hernández (delegada del Gobierno para la Violencia de Género); |
| REFERENCIAS INSTITUCIONALES O A ASOCIACIONES | Mossos d'Esquadra; Ministerio de Sanidad, S. Sociales e Igualdad; Institut Català de les Dones; Ayuntamiento de Girona. |
| UBICACIÓN EN EL CUERPO DE REDACCIÓN | Subapartado 3.1.8, p. 175; subapartado 10.2.1, p. 520. |

- «Un hombre mata en Madrid a su esposa delante de sus tres hijos» (10/12/2011)

| | |
|---------------------------|--|
| SINOPSIS | Un hombre asesina en Madrid a su mujer, deja a sus hijos toda la noche junto al cadáver de su madre, y se entrega a la Policía al día siguiente. |
| TRASFONDO TEMÁTICO | Focalización sobre la situación vivida por los hijos de la mujer asesinada, que presenciaron los hechos. Utilización de fuentes sanitarias, policiales y familiares. Una parte importante de la noticia, dedicada a describir la actividad laboral de la víctima y el verdugo, y el tipo de relación que mantenían. Todo ello en base a las declaraciones de familiares y |

| | |
|---|--|
| | amigos. |
| REFERENCIAS ONOMÁSTICAS | Fátima E.F. (víctima); Ali Dahmani (presunto asesino); Habiba (amiga de la víctima). |
| REFERENCIAS INSTITUCIONALES O A ASOCIACIONES | Policía Nacional. |
| UBICACIÓN EN EL CUERPO DE REDACCIÓN | Ninguna. |

- «Un exnovio de la menor de Villalba confiesa que la mató» (17/11/2011)

| | |
|---|---|
| SINOPSIS | Después de varios días, un exnovio de la joven de 17 años desaparecida en Collado Villalba (Madrid) confiesa que la asesinó e indica el lugar donde abandonó el cuerpo de la menor. |
| TRASFONDO TEMÁTICO | Inclusión de datos estadísticos sobre mujeres asesinadas, maltratadas sobre el número de denuncias por violencia machista en España. Utilización de fuentes policiales para la exposición de los hechos ocurridos hasta el momento de la detención del presunto asesino. |
| REFERENCIAS ONOMÁSTICAS | Joaquín (presunto asesino); Avellaneda Núñez (víctima); Samara (amiga de la familia de la víctima). |
| REFERENCIAS INSTITUCIONALES O A ASOCIACIONES | Guardia Civil. |
| UBICACIÓN EN EL CUERPO DE REDACCIÓN | Subapartado 11.1.2, p. 545. |

- «Detenido un hombre en Alicante por la muerte de su esposa» (09/10/2011)

| | |
|---|---|
| SINOPSIS | Un hombre es detenido en Calpe (Alicante) después de confesar a un familiar que había asesinado a su esposa. |
| TRASFONDO TEMÁTICO | Indicación de los posibles antecedentes sobre violencia machista por medio de fuentes judiciales. Descripción de la detención del presunto asesino a través de fuentes policiales. |
| REFERENCIAS ONOMÁSTICAS | Ninguna. |
| REFERENCIAS INSTITUCIONALES O A ASOCIACIONES | Guardia Civil; Tribunal Superior de Justicia de la Comunidad Valenciana. |
| UBICACIÓN EN EL CUERPO DE REDACCIÓN | Ninguna. |

- «Tres mujeres mueren a manos de sus parejas» (19/09/2011)

| | |
|---|---|
| SINOPSIS | Tres mujeres mueren asesinadas por sus parejas o sus exparejas sentimentales durante el mismo fin de semana. Una de ellas en Lora del Río (Sevilla), apuñalada por su expareja; otra mujer también murió apuñalada por su marido en Las Rozas (Santa Cruz de Tenerife); y, finalmente, una mujer murió a manos de su marido en Amposta (Tarragona). |
| TRASFONDO TEMÁTICO | Referencia a la premeditación y al ensañamiento con las que ha actuado uno de los asesinos, en base a las declaraciones de una testigo. Referencia a las denuncias por amenazas de una de las víctimas y a la ausencia de denuncias previas por parte de otra de ellas, basadas en fuentes gubernamentales. |
| REFERENCIAS ONOMÁSTICAS | Lucía M. (víctima), J.J.S. (presunto asesino); Clementina M.G. (víctima); Luis Domingo M.A. (presunto asesino); María Moreno (testigo); Micaela Navarro (consejera de Igualdad y Bienestar Social de la Junta de Andalucía). |
| REFERENCIAS INSTITUCIONALES O A ASOCIACIONES | Guardia Civil; Subdelegación del Gobierno en Canarias |
| UBICACIÓN EN EL CUERPO DE REDACCIÓN | Ninguna. |

- «Hallada una posible víctima de violencia de género» (06/08/2011)

| | |
|---|---|
| SINOPSIS | Hallan el cuerpo de una mujer en Castellbisbal (Barcelona), que había desaparecido unos meses antes, y el marido ingresa en prisión provisional por ser el presunto culpable de su asesinato. |
| TRASFONDO TEMÁTICO | Descripción de la evolución de los hechos desde la desaparición de la mujer, en base a fuentes judiciales y policiales. |
| REFERENCIAS ONOMÁSTICAS | Ninguna. |
| REFERENCIAS INSTITUCIONALES O A ASOCIACIONES | Mossos d'Esquadra; Juzgado de Violencia Doméstica de Sabadell ³⁷⁷ . |
| UBICACIÓN EN EL CUERPO DE REDACCIÓN | Ninguna. |

- «La violencia machista se cobra dos vidas en Guipúzcoa y Zaragoza» (04/07/2011)

| | |
|-----------------|---|
| SINOPSIS | Dos mujeres mueren asesinadas durante el mismo fin de semana en Hernani (Guipúzcoa) y Zaragoza: la primera acuchillada, presuntamente, por su expareja; |
|-----------------|---|

³⁷⁷ Nótese que, aunque hemos reproducido textualmente el nombre que aparece en la noticia de *El País* (Juzgado de Violencia Doméstica de Sabadell), la información debe de estar refiriéndose al Juzgado de Violencia sobre la Mujer número 1 de Sabadell.

| | |
|---|---|
| | y, la segunda, estrangulada, presuntamente, por su pareja. |
| TRASFONDO TEMÁTICO | <p>Inclusión de información de archivo sobre el número de mujeres víctimas de la violencia machista en España durante 2011, y el porcentaje de casos con denuncias previas.</p> <p>Inclusión del relato de los hechos e información sobre los antecedentes por violencia machista del presunto asesino de Hernani, según fuentes gubernamentales. En el caso del asesinato de Zaragoza, presencia de información sobre el relato de los hechos, en base a fuentes policiales.</p> |
| REFERENCIAS ONOMÁSTICAS | Rosario Román (víctima); Yolanda (hija de Rosario); Fredy Apolo (presunto asesino); A.P.C.T. (víctima); L.E.C.S. (presunto asesino). |
| REFERENCIAS INSTITUCIONALES O A ASOCIACIONES | Ertzaintza; Consejería de Interior del Gobierno vasco. |
| UBICACIÓN EN EL CUERPO DE REDACCIÓN | Subapartado 3.1.8, p. 175. |

- «Una víctima más eleva a 26 las muertas por machismo» (02/06/2011)

| | |
|---|--|
| SINOPSIS | Un hombre asesina, presuntamente, a su mujer en Valdecuna (Mieres, Asturias) con un hacha. |
| TRASFONDO TEMÁTICO | <p>Información sobre la ausencia de denuncias previas por violencia machista, en base a las fuentes gubernamentales.</p> <p>Información complementaria sobre asesinatos machistas recientes.</p> |
| REFERENCIAS ONOMÁSTICAS | Rosa Galera (víctima caso previo comentado). |
| REFERENCIAS INSTITUCIONALES O A ASOCIACIONES | Guardia Civil. |
| UBICACIÓN EN EL CUERPO DE REDACCIÓN | Ninguna. |

- «Un hombre mata a tiros a su exmujer» (07/05/2011)

| | |
|--------------------------------|--|
| SINOPSIS | Un hombre sobre el que pesaba una orden de alejamiento asesina, presuntamente, a su expareja en Bescanó (Girona) con un arma de fuego. |
| TRASFONDO TEMÁTICO | <p>Descripción de los hechos a través de fuentes vecinales.</p> <p>Inclusión de comentarios sobre las intenciones del presunto asesino, provenientes de declaraciones de amigas de la víctima.</p> |
| REFERENCIAS ONOMÁSTICAS | Cándida Serrano (víctima); Joan Tirado (presunto asesino); María García (vecina); Pilar (propietaria) |

| | |
|---|--|
| | comercio de ultramarinos). |
| REFERENCIAS INSTITUCIONALES O A ASOCIACIONES | Mossos d'Esquadra. Juzgado de San Sebastián. |
| UBICACIÓN EN EL CUERPO DE REDACCIÓN | Ninguna. |

- «Detenido el exnovio de una joven hallada sin vida en Navarra» (06/04/2011)

| | |
|---|--|
| SINOPSIS | La Policía Foral detiene al exnovio de la mujer cuyo cadáver fue hallado unos días antes en Beriáin (Navarra) en lo que parece ser un caso de violencia machista. |
| TRASFONDO TEMÁTICO | Inclusión de comparativa entre las cifras de asesinatos machistas de los años 2011 y 2010. Inclusión de información sobre denuncias previas, sobre el hallazgo del cadáver y sobre la detención del presunto asesino. |
| REFERENCIAS ONOMÁSTICAS | Yanela Z.C. (víctima); Sara Ibarrola (directora del Instituto Navarro para la Igualdad). |
| REFERENCIAS INSTITUCIONALES O A ASOCIACIONES | Policía Foral; Instituto Navarro para la Igualdad ³⁷⁸ . |
| UBICACIÓN EN EL CUERPO DE REDACCIÓN | Ninguna. |

- «Detenida la pareja de la mujer muerta en Reus» (01/03/2011)

| | |
|---|---|
| SINOPSIS | La Policía Local de Murcia detiene al presunto asesino de la mujer acuchillada unos días antes en Reus (Tarragona), con quien convivía a pesar de la orden de alejamiento decretada por el juez. |
| TRASFONDO TEMÁTICO | Información extensa sobre el interés de la víctima en la anulación de la orden de alejamiento para poder convivir con el presunto asesino. Información sobre los conflictos recurrentes entre los miembros de la pareja durante los últimos años, basada en fuentes vecinales. |
| REFERENCIAS ONOMÁSTICAS | Ninguna. |
| REFERENCIAS INSTITUCIONALES O A ASOCIACIONES | Policía Local de Murcia. |

³⁷⁸ En la Disposición Adicional Primera del Decreto Foral 75/2012, de 25 de julio, por el que se aprueban los estatutos del Organismo Autónomo Instituto Navarro para la Familia e Igualdad, se especifica que todas las referencias «que en la normativa existente o en los actos administrativos ya dictados se hagan al Instituto Navarro de la Mujer, al Instituto Navarro para la Igualdad y al Instituto Navarro para la Igualdad y Familia deberán entenderse hechas al Instituto Navarro para la Familia e Igualdad» (2012: 9.015). A este último organismo autónomo le corresponden, entre otras, las competencias de coordinación y gestión de las políticas de igualdad entre mujeres y hombres en el ámbito de la Comunidad Foral de Navarra.

| | |
|--|----------|
| UBICACIÓN EN EL CUERPO DE REDACCIÓN | Ninguna. |
|--|----------|

- «Un hombre mata a golpes a su pareja y al hijo de esta» (06/02/2011)

| | |
|---|---|
| SINOPSIS | Un hombre asesina con un martillo a su pareja sentimental y al hijo de ésta en Roquetas de Mar (Almería). El presunto asesino se entrega en Granollers tras confesar el crimen. |
| TRASFONDO TEMÁTICO | Descripción detallada del asesinato y del estado de los cuerpos de las víctimas cuando llegó la Policía al lugar de los hechos. Información sobre las denuncias previas. Presencia de declaraciones de representantes de instituciones relacionadas con la igualdad de género, y de cifras anuales de mujeres asesinadas. |
| REFERENCIAS ONOMÁSTICAS | M.S. (presunto asesino); C.C.T. (víctima); A.M.C. (víctima, hijo de C.C.T.); Águeda Cayuela (coordinadora provincial del Instituto Andaluz de la Mujer); Micaela Navarro (consejera de Igualdad y Bienestar Social de la Junta de Andalucía). |
| REFERENCIAS INSTITUCIONALES O A ASOCIACIONES | Policía Nacional de Granollers; Policía Nacional de Almería; Instituto Andaluz de la Mujer. |
| UBICACIÓN EN EL CUERPO DE REDACCIÓN | Ninguna. |

- «La mujer china asesinada por su pareja en Granada estaba embarazada» (14/01/2011)

| | |
|---|---|
| SINOPSIS | Una mujer embarazada es asesinada por su pareja en la trastienda del local que regentaban en Granada. |
| TRASFONDO TEMÁTICO | Presencia de datos sobre las actividades irregulares del comercio que regentaban el agresor y la víctima, y descripción de la agresión como una pelea, en base a las declaraciones de vecinos y al parte médico del supuesto agresor. Inclusión de información sobre denuncias previas por violencia machista. |
| REFERENCIAS ONOMÁSTICAS | X.L. (presunto asesino); W.L. (víctima). |
| REFERENCIAS INSTITUCIONALES O A ASOCIACIONES | Policía Local de Granada. |
| UBICACIÓN EN EL CUERPO DE REDACCIÓN | Subapartado 10.1.2, p. 513. |

- Un joven mata a cuchilladas a su expareja en Alicante» (05/12/2010)

| | |
|-----------------|--|
| SINOPSIS | Un individuo vulnera la orden de alejamiento y asesina a su expareja en Catral (Alicante) con un |
|-----------------|--|

| | |
|---|--|
| | arma blanca. |
| TRASFONDO TEMÁTICO | Descripción de los hechos y de los antecedentes por violencia machista del presunto asesino, en base a la información proveniente de fuentes policiales. |
| REFERENCIAS ONOMÁSTICAS | Ninguna. |
| REFERENCIAS INSTITUCIONALES O A ASOCIACIONES | Guardia Civil. |
| UBICACIÓN EN EL CUERPO DE REDACCIÓN | Ninguna. |

- «Muere en Sevilla una mujer degollada por su pareja» (04/11/2010)

| | |
|---|--|
| SINOPSIS | Un hombre asesina a su pareja en Sevilla con un arma blanca, a quien ya había apuñalado unos meses antes. |
| TRASFONDO TEMÁTICO | Información sobre los antecedentes por violencia machista del agresor basados, fundamentalmente, en la declaración de la expareja de la víctima. Inclusión de datos sobre el número de víctimas del año de la noticia y del anterior. |
| REFERENCIAS ONOMÁSTICAS | Carmen R.J. (víctima); I.N. (presunto asesino); Isidro Sacristán (expareja de la víctima). |
| REFERENCIAS INSTITUCIONALES O A ASOCIACIONES | Policía Nacional. |
| UBICACIÓN EN EL CUERPO DE REDACCIÓN | Ninguna. |

- «Un hombre mata a su pareja a golpes en Granada» (12/10/2010)

| | |
|---|---|
| SINOPSIS | Un hombre asesina a su pareja en su domicilio en Alhama de Granada (Granada). |
| TRASFONDO TEMÁTICO | Inclusión de información sobre la situación económica y sobre la ausencia de denuncias previas, provenientes de fuentes gubernamentales. Descripción del desarrollo de los acontecimientos, según fuentes policiales. Inserción de datos sobre número de víctimas anuales de la violencia machista. |
| REFERENCIAS ONOMÁSTICAS | M.B. (presunto asesino); F.K. (víctima). |
| REFERENCIAS INSTITUCIONALES O A ASOCIACIONES | Junta de Andalucía; Policía Local de Alhama de Granada; Guardia Civil; Ayuntamiento de Alhama de Granada. |
| UBICACIÓN EN EL CUERPO DE REDACCIÓN | Ninguna. |

- «Asesinada a puñaladas una mujer en Barcelona» (03/09/2010)

| | |
|---|--|
| SINOPSIS | Un hombre asesina a su pareja en un piso de L'Hospitalet de Llobregat (Barcelona) con un arma blanca y se queda en la vivienda mientras la víctima agoniza. |
| TRASFONDO TEMÁTICO | Inclusión de datos intrascendentes sobre los momentos previos al asesinato y sobre las condiciones en las que vivía la pareja. Información sobre denuncias previas proveniente, supuestamente, de fuentes policiales. |
| REFERENCIAS ONOMÁSTICAS | Jorge Alberto C.L. (presunto asesino); Nikauris (víctima). |
| REFERENCIAS INSTITUCIONALES O A ASOCIACIONES | Mossos d'Esquadra. |
| UBICACIÓN EN EL CUERPO DE REDACCIÓN | Ninguna. |

- «Un hombre en trámite de divorcio mata a su esposa» (27/08/2010)

| | |
|---|---|
| SINOPSIS | Un hombre asesina con un arma blanca a su esposa, de la que estaba divorciándose, en Lugo, y luego se entrega a la Policía. |
| TRASFONDO TEMÁTICO | Inclusión de declaraciones provenientes de fuentes especializadas en materia de igualdad de género. Descripción de los hechos sin entrar en detalles morbosos. |
| REFERENCIAS ONOMÁSTICAS | Juan Carlos Pernas (presunto asesino); Montserrat Labrada (víctima); Laura Seara (directora del Instituto de la Mujer). |
| REFERENCIAS INSTITUCIONALES O A ASOCIACIONES | Policía Nacional; Instituto de la Mujer. |
| UBICACIÓN EN EL CUERPO DE REDACCIÓN | Ninguna. |

- «Un maltratador con orden de alejamiento mata a su expareja» (02/07/2010)

| | |
|---------------------------|---|
| SINOPSIS | Un hombre al que se le había impuesto una orden de alejamiento asesina a su expareja en Pinos Puente (Granada) con una azada. |
| TRASFONDO TEMÁTICO | Descripción precisa de las dramáticas condiciones en las que viven las víctimas de la violencia machista: necesidad de tratamientos psicológico y uso del servicio de teleasistencia del Ministerio de Igualdad. Exposición del verdadero motivo del asesinato machista: ella decidió, unos meses antes, separarse del presunto agresor. |

| | |
|---|--|
| | Exposición de las cifras anuales de mujeres asesinadas. |
| REFERENCIAS ONOMÁSTICAS | Rafaela Rueda (víctima); J.H.F. (presunto asesino); Carmen Solera (coordinadora del Instituto Andaluz de la Mujer). |
| REFERENCIAS INSTITUCIONALES O A ASOCIACIONES | Juzgado de Violencia sobre la Mujer nº 1 de Granada; Centro de la Mujer en Granada; Instituto Andaluz de la Mujer; Ministerio de Igualdad. |
| UBICACIÓN EN EL CUERPO DE REDACCIÓN | Ninguna. |

▪ «Dos mujeres que no denunciaron maltrato, asesinadas» (01/06/2010)

| | |
|---|---|
| SINOPSIS | Dos mujeres son asesinadas el mismo día a causa de la violencia machista. En Pruna (Sevilla), la expareja de una de ellas asaltó su vivienda y la asesinó con un arma blanca; en Salt (Girona), una mujer en trámites de separación es asesinada por su marido. |
| TRASFONDO TEMÁTICO | Presencia de varios testimonios de familiares y vecinos. Aunque muchos de los datos que aportan son intrascendentes, algunos de ellos permiten conocer el acoso al que someten los maltratadores a sus víctimas. Las fuentes policiales y gubernamentales aportan datos sobre las denuncias previas y los antecedentes por violencia machista. Inclusión de cifras anuales sobre víctimas del machismo. |
| REFERENCIAS ONOMÁSTICAS | Lupe (víctima); F.M.P.R. (presunto asesino); Farida B. (víctima); El Hassan el A. (presunto asesino); Robert Blanc (testigo). |
| REFERENCIAS INSTITUCIONALES O A ASOCIACIONES | Guardia Civil. |
| UBICACIÓN EN EL CUERPO DE REDACCIÓN | Ninguna. |

▪ «Asesinada por su exmarido tras haberlo denunciado» (01/05/2010)

| | |
|---------------------------|--|
| SINOPSIS | Una mujer amenazada por su expareja es asesinada, presuntamente, por éste en Museros (Valencia) con un arma blanca. |
| TRASFONDO TEMÁTICO | Inclusión de una comparativas sobre el número de víctimas de la violencia de género durante los últimos años. Descripción de la escasa protección que existe sobre las víctimas de la violencia machista, dado que la víctima había denunciado a su agresor por amenazas unos meses antes. Aportación de datos provenientes de fuentes de la |

| | |
|---|--|
| | investigación que generan confusión sobre el origen de la agresión: «tras una acalorada discusión se produjo el ataque». |
| REFERENCIAS ONOMÁSTICAS | Irene R.P. (víctima). |
| REFERENCIAS INSTITUCIONALES O A ASOCIACIONES | Policía Local de Museros; Tribunal Superior de Justicia de la Comunidad Valenciana; Guardia Civil; Ministerio de Igualdad. |
| UBICACIÓN EN EL CUERPO DE REDACCIÓN | Ninguna. |

- «Una pareja aparece sin vida en un apartamento en Valladolid» (04/04/2010)

| | |
|---|---|
| SINOPSIS | Los indicios apuntan a que un hombre asesinó a su pareja y posteriormente se suicidó, en una vivienda de Valladolid. |
| TRASFONDO TEMÁTICO | Descripción del hallazgo de los cadáveres, en base a la información procedente de fuentes gubernamentales. Inclusión de datos sobre el hallazgo de otro cadáver de una mujer con signos de violencia en Granada, y que posiblemente se trata de un caso de violencia machista. |
| REFERENCIAS ONOMÁSTICAS | S.T.Z. (víctima); E.P.N.A. (presunto asesino). |
| REFERENCIAS INSTITUCIONALES O A ASOCIACIONES | Subdelegación del Gobierno en Valladolid. |
| UBICACIÓN EN EL CUERPO DE REDACCIÓN | Ninguna. |

- «Un hombre mata a puñaladas a su expareja» (16/03/2010)

| | |
|---|--|
| SINOPSIS | Un hombre asesina con un arma blanca a la mujer con la que mantenía una relación sentimental en Granadilla de Abona (Santa Cruz de Tenerife). |
| TRASFONDO TEMÁTICO | Inclusión de información procedente de fuentes vecinales que confunden sobre el origen de la violencia machista. Descripción del desarrollo de los acontecimientos, procedente de fuentes policiales. |
| REFERENCIAS ONOMÁSTICAS | Ninguna. |
| REFERENCIAS INSTITUCIONALES O A ASOCIACIONES | Guardia Civil. |
| UBICACIÓN EN EL CUERPO DE REDACCIÓN | Ninguna. |

- «Detenido un hombre por descuartizar a su exesposa» (15/02/2010)

| | |
|---|---|
| SINOPSIS | Detenido un hombre en Alcover (Tarragona) por el asesinato de su exesposa, después de haber denunciado su desaparición unos días antes y confesar los hechos tras ser detenido. |
| TRASFONDO TEMÁTICO | Inclusión de declaraciones de vecinos y del alcalde de Alcover que sólo aumentan la confusión sobre el significado de la violencia machista. Descripción de la evolución de los acontecimientos desde antes de la desaparición de la mujer hasta el hallazgo de los restos de la víctima, en base a la información de fuentes de la investigación. |
| REFERENCIAS ONOMÁSTICAS | Miguel C.P. (presunto asesino); Antón Ferré (alcalde de Alcover). |
| REFERENCIAS INSTITUCIONALES O A ASOCIACIONES | Mossos d'Esquadra. |
| UBICACIÓN EN EL CUERPO DE REDACCIÓN | Ninguna. |

- «Primera víctima de la violencia de género de 2010» (04/01/2010)

| | |
|---|--|
| SINOPSIS | Un hombre asesina a su esposa tras asfixiarla en su vivienda de El Cuervo (Sevilla). |
| TRASFONDO TEMÁTICO | Inclusión de declaraciones de vecinos y amigos que generan confusión sobre la culpabilidad del asesino. Inclusión de cifras de víctimas durante los últimos años. |
| REFERENCIAS ONOMÁSTICAS | Josefa R.Z. (víctima); Juan Manuel C.E. (presunto asesino); Juan Garrido (alcalde de El Cuervo); Ángeles García (coordinadora del Instituto Andaluz de la Mujer en Sevilla); Juan Suárez (amigo de la pareja). |
| REFERENCIAS INSTITUCIONALES O A ASOCIACIONES | Policía Local de El Cuervo; Guardia Civil; Instituto Andaluz de la Mujer; Ayuntamiento de El Cuervo. |
| UBICACIÓN EN EL CUERPO DE REDACCIÓN | Ninguna. |

- «Un anciano mata a golpes a su esposa en Valencia» (16/12/2009)

| | |
|---------------------------|--|
| SINOPSIS | Un hombre asesina a su esposa con un bastón en Catadau (Valencia). |
| TRASFONDO TEMÁTICO | Inclusión de testimonios de vecinos que invitan a pensar en razones de tipo individual como origen de la violencia machista. Descripción de la detención y la confesión del presunto asesino. |

| | |
|---|--|
| REFERENCIAS ONOMÁSTICAS | Maties (presunto asesino); Mercedes (víctima). |
| REFERENCIAS INSTITUCIONALES O A ASOCIACIONES | Ministerio de Igualdad; Juzgados de Carlet; Guardia Civil. |
| UBICACIÓN EN EL CUERPO DE REDACCIÓN | Ninguna. |

- «Un hombre dice que mató a su novia y tiró el cadáver» (26/11/2009)

| | |
|---|---|
| SINOPSIS | Un hombre detenido en Rumanía confiesa que había asesinado a su pareja en Pineda de Mar (Barcelona) y había arrojado su cuerpo a un contenedor. |
| TRASFONDO TEMÁTICO | Descripción detallada del proceso de búsqueda del cuerpo de la víctima en la planta de incineración de residuos y en los camiones de la brigada de limpieza de Pineda de Mar. |
| REFERENCIAS ONOMÁSTICAS | Carles Salesa (director técnico de la planta de incineración de residuos). |
| REFERENCIAS INSTITUCIONALES O A ASOCIACIONES | Mossos d'Esquadra. |
| UBICACIÓN EN EL CUERPO DE REDACCIÓN | Ninguna. |

- «Un hombre mata a su esposa en Mallorca» (13/10/2009)

| | |
|---|---|
| SINOPSIS | Un hombre asesina a su esposa al golpearla y estrangularla en Santanyí (Mallorca, Islas Baleares). |
| TRASFONDO TEMÁTICO | Inclusión de diversos aspectos del contexto del presunto asesino que pueden ser interpretados como justificaciones del crimen: la justificación de la agresión que dio el detenido; los problemas económicos de éste; el hallazgo de medicamentos contra la esquizofrenia durante el registro de la vivienda. Inclusión de las declaraciones de la directora del Instituto de la Mujer de Baleares sobre el asesinato, y aportación de datos sobre los malos tratos previos. |
| REFERENCIAS ONOMÁSTICAS | C.G.G. (víctima); George (presunto asesino); Miquel Vidal (alcalde de Santanyí); Lila Thomàs (directora del Institut Balear de la Dona). |
| REFERENCIAS INSTITUCIONALES O A ASOCIACIONES | Guardia Civil; Delegación del Gobierno en Illes Balears; Institut Balear de la Dona; Gobierno de les Illes Balears; Parlamento de les Illes Balears. |
| UBICACIÓN EN EL CUERPO DE REDACCIÓN | Ninguna. |

- «Un hombre mata a su esposa en Alicante» (07/09/2009)

| | |
|---|--|
| SINOPSIS | Un hombre asesina con un arma blanca a su esposa, de quien estaba separándose, en Ondara (Alicante). |
| TRASFONDO TEMÁTICO | Inclusión de un comentario sobre una supuesta discusión violenta previa al asesinato, que se podría interpretar como un motivo que atenuaría su responsabilidad. |
| REFERENCIAS ONOMÁSTICAS | Ninguna. |
| REFERENCIAS INSTITUCIONALES O A ASOCIACIONES | Ninguna. |
| UBICACIÓN EN EL CUERPO DE REDACCIÓN | Subapartado 10.1.2, p. 512. |

- «Un hombre de 76 años mata a su mujer en A Coruña» (08/08/2009)

| | |
|---|---|
| SINOPSIS | Un hombre asesina a su mujer en Coristanco (A Coruña) y se entrega a la Policía. |
| TRASFONDO TEMÁTICO | Inclusión de un comentario sobre una supuesta discusión previa al asesinato, que se podría interpretar como un motivo que atenuaría su responsabilidad. |
| REFERENCIAS ONOMÁSTICAS | R.I.G. (presunto asesino). |
| REFERENCIAS INSTITUCIONALES O A ASOCIACIONES | Guardia Civil. |
| UBICACIÓN EN EL CUERPO DE REDACCIÓN | Ninguna. |

- «Una mujer, asesinada por su pareja en Ceuta» (16/07/2009)

| | |
|---|--|
| SINOPSIS | Un hombre asesina a su mujer, al estrangularla en su domicilio, en Ceuta. |
| TRASFONDO TEMÁTICO | Información sobre las denuncias previas, procedentes de fuentes policiales. Información sobre las cifras anuales de víctimas mortales en España y en Ceuta. |
| REFERENCIAS ONOMÁSTICAS | Ninguna. |
| REFERENCIAS INSTITUCIONALES O A ASOCIACIONES | Policía Nacional. |
| UBICACIÓN EN EL CUERPO DE REDACCIÓN | Ninguna. |

▪ «Asesinada una mujer en Barcelona» (01/06/2009)

| | |
|---|---|
| SINOPSIS | Un hombre asesina con un arma blanca a su pareja en plena calle, en Malgrat de Mar (Barcelona). |
| TRASFONDO TEMÁTICO | Descripción del desarrollo de los hechos, relatado como un suceso. Inclusión del número de víctimas anuales. |
| REFERENCIAS ONOMÁSTICAS | Ratko H. (víctima). |
| REFERENCIAS INSTITUCIONALES O A ASOCIACIONES | Mossos d'Esquadra. |
| UBICACIÓN EN EL CUERPO DE REDACCIÓN | Ninguna. |

▪ «Un hombre apuñala a su esposa tras embestir su coche en Irún» (10/05/2009)

| | |
|---|---|
| SINOPSIS | Un hombre persigue a su esposa después de acosarla, la embiste con su coche y la asesina en Irún (Guipúzcoa) con un arma blanca. |
| TRASFONDO TEMÁTICO | Descripción detallada de los momentos de acoso, del afán de dominio del presunto asesino y de la persecución previos al asesinato. Inclusión de unas líneas para destacar la acción de un hombre que intentó impedir el asesinato y que también recibió dos puñaladas. |
| REFERENCIAS ONOMÁSTICAS | Yasmín Zamira Rodríguez (víctima); Enrique San Clemente (presunto asesino); Angie (hija de la víctima); Inés Alicia (amiga de la víctima); Juan Pablo Urtizberea (persona que intentó impedir el asesinato); Miguel Ángel Páez (teniente de alcalde de Irún); Patxi López (<i>lehendakari</i>). |
| REFERENCIAS INSTITUCIONALES O A ASOCIACIONES | Gobierno vasco. |
| UBICACIÓN EN EL CUERPO DE REDACCIÓN | Ninguna. |

▪ «Detenido por matar a su mujer a tiros en Granada» (04/04/2009)

| | |
|--------------------------------|--|
| SINOPSIS | Un hombre asesina a su esposa en su domicilio de Píñar (Granada) con un arma de fuego. |
| TRASFONDO TEMÁTICO | Descripción de la confesión del presunto asesino y del hallazgo del cadáver de la víctima. Inclusión de comentarios sobre los supuestos problemas mentales del presunto asesino, que pueden ser interpretados como un atenuante del crimen. |
| REFERENCIAS ONOMÁSTICAS | Miguel L.R. (presunto asesino); María (víctima); Juan Huertas (amigo del presunto asesino); Julio (hijo de la |

| | |
|---|---|
| | víctima); Inmaculada Oria (alcaldesa de Píñar). |
| REFERENCIAS INSTITUCIONALES O A ASOCIACIONES | Guardia Civil. |
| UBICACIÓN EN EL CUERPO DE REDACCIÓN | Ninguna. |

- «Asfixia a su mujer hasta matarla y se tira por la ventana» (07/03/2009)

| | |
|---|--|
| SINOPSIS | Un hombre asesina a su mujer al asfixiarla en su vivienda de Beneixida (Valencia), y posteriormente se lanza por la ventana. |
| TRASFONDO TEMÁTICO | Inclusión de comentarios procedentes de fuentes familiares sobre el carácter peculiar del presunto asesino. Comentarios sobre las denuncias previas, según fuentes policiales y judiciales. |
| REFERENCIAS ONOMÁSTICAS | Francisca Doménech (víctima); Rolan Roeser (presunto asesino). |
| REFERENCIAS INSTITUCIONALES O A ASOCIACIONES | Ninguna. |
| UBICACIÓN EN EL CUERPO DE REDACCIÓN | Subapartado 10.1.2, p. 515. |

- «Un hombre acuchilla a su pareja delante de su hijo» (06/02/2009)

| | |
|---|---|
| SINOPSIS | Un hombre asesina a su pareja en Parla (Madrid) quien le había comunicado su intención de dejar la relación. |
| TRASFONDO TEMÁTICO | Descripción de diversos datos sobre el crimen basados en los testimonios de vecinos y familiares. Inclusión de declaraciones procedentes de fuentes de la investigación sobre los supuestos motivos de la agresión. Descripción del resultado de la agresión en base a las fuentes sanitarias. |
| REFERENCIAS ONOMÁSTICAS | Orfa Edith Correa Gualán (víctima); Renán Olmedo Ramón Guarha (presunto asesino); Marcos (vecino). |
| REFERENCIAS INSTITUCIONALES O A ASOCIACIONES | Ministerio de Igualdad. |
| UBICACIÓN EN EL CUERPO DE REDACCIÓN | Ninguna. |

- «Asesinada en un ‘pub’ por un cliente que la acosó varios meses» (13/01/2009)

| | |
|-----------------|---|
| SINOPSIS | Un hombre asesina en Paiporta (Valencia) a una mujer que no quiso mantener relaciones con él. |
|-----------------|---|

| | |
|---|---|
| TRASFONDO TEMÁTICO | <p>Descripción del acoso al que el agresor sometía a la víctima desde hacía meses.</p> <p>Inclusión de alusiones reiteradas al comportamiento conflictivo del presunto asesino, de tal manera que se diluye la focalización sobre el machismo en el origen del asesinato.</p> |
| REFERENCIAS ONOMÁSTICAS | Carolina Planells (víctima); Susana Pérez Galdón (amiga de la víctima, también agredida); Mohamed Alí Moussa (presunto asesino); Raúl (primo de la víctima). |
| REFERENCIAS INSTITUCIONALES O A ASOCIACIONES | Guardia Civil; Policía Local de Valencia; Juzgado nº 7 de Torrent. |
| UBICACIÓN EN EL CUERPO DE REDACCIÓN | Ninguna. |

- «Un maltratador con permiso penitenciario asesina a su novia» (01/12/2008)

| | |
|---|--|
| SINOPSIS | Un hombre con antecedentes por violencia machista asesina a su esposa en Tourón (Pontevedra) e intenta asesinar a su exmujer. |
| TRASFONDO TEMÁTICO | <p>Descripción detallada del comportamiento del presunto asesino, quien hirió a varias personas que habían testificado contra él en el juicio por malos tratos, además de asesinar a su mujer e intentar hacer lo mismo con su expareja.</p> <p>Presencia de diversos comentarios sobre el comportamiento violento y conflictivo del presunto asesino, sobre su supuesta adicción al alcohol y sobre el consumo de antidepresivos, lo cual contribuye a generar confusión sobre el origen de la violencia.</p> <p>Presencia de detalles sobre su situación penitenciaria y sobre los antecedentes por violencia de género.</p> |
| REFERENCIAS ONOMÁSTICAS | María del Rosario Peso (víctima mortal); Maximino Couto (presunto asesino); José Antonio Gómez Novoa (director del Centro Penitenciario de A Lama). |
| REFERENCIAS INSTITUCIONALES O A ASOCIACIONES | Ayuntamiento de Ponte Caldelas; Guardia Civil; Centro Penitenciario de A Lama (Pontevedra). |
| UBICACIÓN EN EL CUERPO DE REDACCIÓN | Ninguna. |

- «Un hombre de 75 años mata a su exnovia y a otra mujer en Murcia» (03/11/2008)

| | |
|---------------------------|---|
| SINOPSIS | Un hombre asesina con un cuchillo a su expareja sentimental y a otra mujer en la pedanía de San José Artesano (Abarán, Murcia). |
| TRASFONDO TEMÁTICO | Utilización de fuentes policiales y sanitarias para la descripción de los hechos y la relación que mantenían el presunto agresor y la víctima, aunque |

| | |
|---|---|
| | también se incluyen testimonios de vecinos. |
| REFERENCIAS ONOMÁSTICAS | Ninguna. |
| REFERENCIAS INSTITUCIONALES O A ASOCIACIONES | Policía Local de Abarán; Servicio Murciano de Salud; Delegación del Gobierno de Murcia. |
| UBICACIÓN EN EL CUERPO DE REDACCIÓN | Ninguna. |

- «Hallada muerta una militar esposada a la cama» (02/10/2008)

| | |
|---|---|
| SINOPSIS | Un hombre con antecedentes por violencia machista asesina a su pareja en su domicilio de Granada y se suicida. El mismo día, una mujer es asesinada en Alcantarilla (Murcia), presuntamente, por un hombre con antecedentes por violencia de género. |
| TRASFONDO TEMÁTICO | Descripción del hallazgo de los cadáveres de Granada y de la interpretación policial sobre los hechos. En el caso del asesinato producido en Alcantarilla, inclusión de versiones contradictorias procedentes de una testigo y de fuentes gubernamentales. |
| REFERENCIAS ONOMÁSTICAS | E.G.A. (víctima); J.H.F. (presunto asesino). |
| REFERENCIAS INSTITUCIONALES O A ASOCIACIONES | Guardia Civil; Instituto Andaluz de la Mujer; Delegación del Gobierno en Murcia. |
| UBICACIÓN EN EL CUERPO DE REDACCIÓN | Ninguna. |

- «Apuñala a su mujer cuando las dos hijas estaban fuera» (01/09/2008)

| | |
|---|--|
| SINOPSIS | Un hombre asesina a su mujer en Madrid con un arma blanca después de aprovechar, supuestamente de manera planificada, la ausencia de sus hijas del domicilio familiar. |
| TRASFONDO TEMÁTICO | La descripción de los hechos, basada en testimonios de familiares y vecinos, fundamentalmente. Inclusión de comentario valorativo sobre la actitud de la víctima ante las agresiones: «Natividad nunca había denunciado a su marido, a pesar de las peleas que a veces escuchaban los vecinos». |
| REFERENCIAS ONOMÁSTICAS | Natividad B.P. (víctima); Juan M. Casas (presunto asesino). |
| REFERENCIAS INSTITUCIONALES O A ASOCIACIONES | Ninguna. |
| UBICACIÓN EN EL CUERPO DE REDACCIÓN | Ninguna. |

- «Detenido un hombre en Barcelona por la muerte de su pareja» (04/08/2008)

| | |
|---|--|
| SINOPSIS | Los Mossos d'Esquadra detienen a un hombre por el presunto asesinato de su compañera sentimental, en Sant Andreu de la Barca (Barcelona). |
| TRASFONDO TEMÁTICO | Presencia de diversos testimonios de vecinos, que no aportan ningún dato relevante. Presencia de datos estadísticos sobre el número de víctimas mortales en los últimos años y sobre la incidencia de la violencia machista sobre determinados grupos de mujeres. |
| REFERENCIAS ONOMÁSTICAS | Rafael G.M. (presunto asesino). |
| REFERENCIAS INSTITUCIONALES O A ASOCIACIONES | Mossos d'Esquadra; Instituto de la Mujer; PSOE. |
| UBICACIÓN EN EL CUERPO DE REDACCIÓN | Ninguna. |

- «Un hombre mata a su esposa y a sus dos hijos y luego se suicida» (12/07/2008)

| | |
|---|--|
| SINOPSIS | Un hombre asesina con un cuchillo a su mujer y a sus dos hijos en su casa de Yecla (Murcia), y se suicida. |
| TRASFONDO TEMÁTICO | Presencia, en la noticia, de elementos del contexto del presunto asesino que podrían ser interpretados como atenuantes del crimen: problemas económicos y sucesos de su pasado. Algunos de estos elementos están basados en declaraciones de personas del entorno de las víctimas. Presencia de numerosas declaraciones de vecinos sobre la supuesta normalidad de la vida conyugal de los protagonistas del asesinato. Inclusión de declaraciones de la directora del Instituto de la Mujer de Murcia y datos sobre posibles denuncias previas, procedentes de fuentes gubernamentales. |
| REFERENCIAS ONOMÁSTICAS | Juan Pérez (presunto asesino); Josefa (víctima y esposa del presunto asesino); Samuel (hijo y víctima del presunto asesino); Alba (hija y víctima del presunto asesino); Juan Miguel Benedito (alcalde de Yecla); Juan González (vecino); Nieves (vecina); Manuela Martínez (vecina); Teresa Moreno (directora del Instituto de la Mujer de Murcia). |
| REFERENCIAS INSTITUCIONALES O A ASOCIACIONES | Delegación del Gobierno en Murcia; Ayuntamiento de Yecla; Instituto de la Mujer de Murcia. |
| UBICACIÓN EN EL CUERPO DE REDACCIÓN | Ninguna. |

- «Un hombre se inculpa de la muerte de su pareja en Logroño» (09/06/2008)

| | |
|---|---|
| SINOPSIS | Un hombre se inculpa del asesinato de su pareja, cuyo cadáver apareció unos días antes en Logroño. |
| TRASFONDO TEMÁTICO | Relato del hallazgo del cadáver y de la confesión del presunto asesino, que intentó suicidarse, en base a la información procedente de la investigación policial. |
| REFERENCIAS ONOMÁSTICAS | Ninguna. |
| REFERENCIAS INSTITUCIONALES O A ASOCIACIONES | Policía Nacional. |
| UBICACIÓN EN EL CUERPO DE REDACCIÓN | Ninguna. |

- «Hallada muerta una mujer que denunció maltrato» (02/05/2008)

| | |
|---|--|
| SINOPSIS | Una mujer en proceso de separación es asesinada en Alhaurín de la Torre (Málaga), presuntamente, por su expareja, a quien había denunciado por malos tratos anteriormente. |
| TRASFONDO TEMÁTICO | <p>Información sobre los detalles de la investigación policial y sobre las hipótesis sobre el culpable del asesinato.</p> <p>Inclusión de algunas declaraciones de vecinos que aumentan la confusión sobre los hechos.</p> <p>Incorporación de manifestaciones procedentes de fuentes expertas en igualdad de género, de información sobre denuncias previas de la víctima y sobre otro caso de violencia machista sin resultado de muerte ocurrido en Rute (Córdoba).</p> |
| REFERENCIAS ONOMÁSTICAS | Lucía Guerrero (víctima); Manuel A.H. (presunto asesino); Pilar Oriente (coordinadora del Instituto Andaluz de la Mujer en Málaga); María Paz Gutiérrez (responsable del Instituto Provincial de la Mujer en Córdoba). |
| REFERENCIAS INSTITUCIONALES O A ASOCIACIONES | Policía Local de Alhaurín de la Torre; Guardia Civil; Instituto Andaluz de la Mujer; Instituto Provincial de la Mujer en Córdoba. |
| UBICACIÓN EN EL CUERPO DE REDACCIÓN | Ninguna. |

- «Asesinada por su pareja una mujer en Madrid» (03/04/2008)

| | |
|---------------------------|---|
| SINOPSIS | Un hombre asesina a su pareja sentimental con un arma blanca enfrente del lugar de trabajo de la víctima, en San Sebastián de los Reyes (Madrid). |
| TRASFONDO TEMÁTICO | Información detallada de los hechos, en parte basados en las declaraciones de los testigos. |

| | |
|---|---|
| | Información sobre denuncias previas. |
| REFERENCIAS ONOMÁSTICAS | Johnny Osorio (presunto asesino); M ^a Eugenia Bravo (víctima); Esperanza Aguirre (presidenta del Gobierno de la Comunidad de Madrid, situada casualmente cerca del lugar de los hechos). |
| REFERENCIAS INSTITUCIONALES O A ASOCIACIONES | Ninguna. |
| UBICACIÓN EN EL CUERPO DE REDACCIÓN | Subapartado 10.1.2, pp. 514-515. |

▪ «Muere una mujer apuñalada en Barcelona» (03/03/2008)

| | |
|---|--|
| SINOPSIS | Un hombre asesina a su pareja sentimental y la deja abandonada junto al Hospital de Igualada (Barcelona). |
| TRASFONDO TEMÁTICO | Descripción del hallazgo de la víctima herida junto al hospital y de la detención del presunto asesino y de su cómplice. |
| REFERENCIAS ONOMÁSTICAS | Jaime B.A. (presunto asesino o cómplice); Iván L.G. (presunto asesino o cómplice). |
| REFERENCIAS INSTITUCIONALES O A ASOCIACIONES | Mossos d'Esquadra. |
| UBICACIÓN EN EL CUERPO DE REDACCIÓN | Ninguna. |

▪ «Un jubilado estrangula a su mujer en Cangas» (01/02/2008)

| | |
|---|--|
| SINOPSIS | Un hombre asesina a su mujer, estrangulándola, en Cangas do Morrazo (Pontevedra). |
| TRASFONDO TEMÁTICO | Incorporación de comentarios que dan a entender que existe algún motivo oculto, más allá del afán de dominio machista del presunto asesino: énfasis sobre la intensidad de la discusión previa al asesinato; comentarios sobre una supuesta grave enfermedad de la víctima y sobre la buena relación que mantenía la pareja. |
| REFERENCIAS ONOMÁSTICAS | Andrés Otero (presunto asesino); Carmen Fernández Martínez (víctima). |
| REFERENCIAS INSTITUCIONALES O A ASOCIACIONES | Guardia Civil. |
| UBICACIÓN EN EL CUERPO DE REDACCIÓN | Subapartado 10.1.2, p. 513. |

- «Una mujer británica asesinada en Málaga, primera víctima de la violencia sexista en 2008» (05/01/2008)

| | |
|---|---|
| SINOPSIS | Un hombre asesina a su pareja con un cuchillo, en presencia de la hija de la víctima, en una urbanización de Coín (Málaga). |
| TRASFONDO TEMÁTICO | Incorporación de testimonios insustanciales procedentes de vecinos. Descripción de los hechos y de la situación de la hija de la víctima, en base a la información de fuentes municipales. |
| REFERENCIAS ONOMÁSTICAS | D.J.M.H. (víctima); J.W.W. (presunto asesino). |
| REFERENCIAS INSTITUCIONALES O A ASOCIACIONES | Ayuntamiento de Coín. |
| UBICACIÓN EN EL CUERPO DE REDACCIÓN | Ninguna. |

- «Un guardia civil mata a su expareja cuando le iba a denunciar» (17/12/2007)

| | |
|---|--|
| SINOPSIS | Un agente de la Guardia Civil asesina a su expareja cuando ésta iba a denunciarle por acoso y amenazas, en Cambados (Pontevedra). |
| TRASFONDO TEMÁTICO | Inclusión de comentarios que atenúan la responsabilidad del presunto asesino, como la alusión a la <i>fuerte discusión</i> previa al asesinato, la referencia a las denuncias mutuas o la supuesta inestabilidad de la relación. Incorporación de comentarios triviales sobre la vida profesional de la víctima, y aportación de cifras de víctimas mortales anuales. |
| REFERENCIAS ONOMÁSTICAS | Mari Luz Pose (víctima); Jaime M.S. (presunto asesino); Marcos González (presidente de la Asociación de Comerciantes de Cambados). |
| REFERENCIAS INSTITUCIONALES O A ASOCIACIONES | Guardia Civil; Juzgado nº 2 de Cambados. |
| UBICACIÓN EN EL CUERPO DE REDACCIÓN | Subapartado 10.1.2, p. 518. |

- «Nueva víctima de la violencia doméstica en Girona» (04/11/2007)

| | |
|--------------------------------|--|
| SINOPSIS | Un hombre asesina a su mujer, al estrangularla en su domicilio de Girona |
| TRASFONDO TEMÁTICO | Descripción de los hechos con énfasis en la discusión previa al asesinato. |
| REFERENCIAS ONOMÁSTICAS | Ninguna. |

| | |
|---|--------------------|
| REFERENCIAS INSTITUCIONALES O A ASOCIACIONES | Mossos d'Esquadra. |
| UBICACIÓN EN EL CUERPO DE REDACCIÓN | Ninguna. |

- «Una mujer muere degollada en Córdoba a manos de su expareja» (10/10/2007)

| | |
|---|--|
| SINOPSIS | Un hombre asesina con un cuchillo a su expareja, tras acosarla los días previos, en Córdoba. |
| TRASFONDO TEMÁTICO | Descripción del acoso al que sometía el presunto asesino a la víctima, con el fin de reiniciar la relación sentimental. Inclusión de las cifras de víctimas anuales y de las denuncias previas. |
| REFERENCIAS ONOMÁSTICAS | Fuensanta del Pozo (víctima); José Pérez (presunto asesino). |
| REFERENCIAS INSTITUCIONALES O A ASOCIACIONES | Policía Nacional. |
| UBICACIÓN EN EL CUERPO DE REDACCIÓN | Ninguna. |

- «Un hombre mata a su mujer en Zaragoza y se entrega a la policía» (09/09/2007)

| | |
|---|--|
| SINOPSIS | Un hombre asesina con un arma blanca a su esposa en su domicilio de Zaragoza y posteriormente confiesa el crimen. |
| TRASFONDO TEMÁTICO | Presencia de testimonios que describen las cualidades positivas del presunto asesino. Incorporación de datos estadísticos sobre el número de mujeres asesinadas en Zaragoza y en el Estado español. Inclusión de declaraciones institucionales de condena del asesinato. Además, descripción de otro caso de violencia machista ocurrido el mismo día en Zaragoza, que no acabó con la muerte de la víctima. |
| REFERENCIAS ONOMÁSTICAS | Félix C.M. (presunto asesino); Ascensión S.T. (víctima); Javier E.A. (presunto agresor). |
| REFERENCIAS INSTITUCIONALES O A ASOCIACIONES | Policía Nacional; Gobierno de Aragón; Instituto de la Mujer. |
| UBICACIÓN EN EL CUERPO DE REDACCIÓN | Ninguna. |

- «Un hombre mata a su esposa tras ser denunciado por malos tratos» (01/08/2007)

| | |
|-----------------|--|
| SINOPSIS | Un hombre asesina a su esposa con un arma blanca en presencia de los hijos de la pareja, en Fuensalida |
|-----------------|--|

| | |
|---|--|
| | (Toledo), después de que la víctima hubiera presentado una denuncia por malos tratos. |
| TRASFONDO TEMÁTICO | Descripción de las actuaciones policiales posteriores a la denuncia presentada por la víctima. Incorporación de datos sobre los problemas conyugales, en base a las declaraciones de algunos vecinos. Inclusión de cifras de mujeres asesinadas durante el año de la noticia. |
| REFERENCIAS ONOMÁSTICAS | Jessica María S.E. (víctima); Antonio Manuel V. (presunto asesino); Javier Corrochano (subdelegado del Gobierno en Toledo); Mariano Álvarez (teniente de alcalde de Toledo). |
| REFERENCIAS INSTITUCIONALES O A ASOCIACIONES | Guardia Civil; Subdelegación del Gobierno en Toledo. |
| UBICACIÓN EN EL CUERPO DE REDACCIÓN | Ninguna. |

- «Un hombre asesina a su esposa en Melilla tras dos años en prisión por maltratarla»
(11/07/2007)

| | |
|---|---|
| SINOPSIS | Se producen dos asesinatos machistas en el mismo día. En Melilla, un hombre sobre el que pesaba una orden de alejamiento, asesina a su mujer después de salir de la cárcel. En Jumilla (Murcia), un hombre con antecedentes por violencia machista pero sin orden de alejamiento asesina con un arma blanca a su exmujer. |
| TRASFONDO TEMÁTICO | Descripción de la lamentable situación en la que viven las mujeres amenazadas por los maltratadores machistas: la víctima de Melilla vivía en un piso de acogida de Cruz Roja, y fue asesinada a pesar de la orden de alejamiento del agresor y por una persona que estaba en situación ilegal en España. Presencia, en dos ocasiones, de la alusión al rechazo, por parte de la víctima, del teléfono de emergencia que le había ofrecido la Policía. |
| REFERENCIAS ONOMÁSTICAS | A.A. (víctima); A.S. (presunto asesino); Ramón Antón (responsable de Seguridad Ciudadana); David S. (presunto asesino). |
| REFERENCIAS INSTITUCIONALES O A ASOCIACIONES | Viceconsejería de la Mujer del Gobierno de la Ciudad Autónoma de Melilla; Unidad de Prevención, Asistencia y Protección de la Jefatura Superior de Policía de Melilla. |
| UBICACIÓN EN EL CUERPO DE REDACCIÓN | Ninguna. |

- «Un hombre mata a tiros a su esposa y se suicida en Tenerife» (01/06/2007)

| | |
|---|---|
| SINOPSIS | Un hombre asesina a su esposa con un arma de fuego y se suicida en Santa Cruz de Tenerife. |
| TRASFONDO TEMÁTICO | Reconstrucción de los hechos en base a la interpretación de las fuentes de la investigación, con inclusión de un comentario sobre la supuesta discusión como elemento desencadenante del asesinato. Inclusión en la noticia de otra agresión machista cometida el mismo día en Jerez (Cádiz), en la que la víctima consiguió sobrevivir. |
| REFERENCIAS ONOMÁSTICAS | Davinia Acosta (víctima mortal); David Díaz Delgado (presunto asesino); Manuel A.B. (presunto agresor); M.R.Ñ. (víctima herida). |
| REFERENCIAS INSTITUCIONALES O A ASOCIACIONES | Guardia Civil; Brigada Judicial del Cuerpo Superior de Policía; Brigada Científica del Cuerpo Superior de Policía. |
| UBICACIÓN EN EL CUERPO DE REDACCIÓN | Subapartado 10.1.2, p. 514. |

- «La mujer desaparecida en Lanzarote murió a causa de una brutal paliza» (07/05/2007)

| | |
|---|--|
| SINOPSIS | Un hombre asesina a golpes a su expareja en Arrecife (Lanzarote) y, al enterarse del descubrimiento del cadáver, se suicida. |
| TRASFONDO TEMÁTICO | Énfasis en la discusión entre agresor y víctima como posible origen del asesinato. Descripción cronológica de los hechos en base a los datos de la investigación, e inclusión de cifras anuales de víctimas mortales de la violencia de género. |
| REFERENCIAS ONOMÁSTICAS | Yasmila Arrocha (víctima); Diego Gómez Poveda (presunto asesino). |
| REFERENCIAS INSTITUCIONALES O A ASOCIACIONES | Ejército del Aire. |
| UBICACIÓN EN EL CUERPO DE REDACCIÓN | Ninguna. |

- «Se suicida en una comisaría de Cádiz un hombre sospechoso de matar a su esposa» (16/04/2007)

| | |
|-----------------|--|
| SINOPSIS | Un hombre asesina a su esposa y es detenido varios meses después, cuando aparece el cadáver de la víctima en una maleta, en Puerto Real (Cádiz). El presunto asesino se suicida mientras está detenido en la Comisaría de la Policía Nacional de El Puerto de Santa María (Cádiz). |
|-----------------|--|

| | |
|---|--|
| TRASFONDO TEMÁTICO | Descripción muy detallada de todos los acontecimientos ocurridos desde la desaparición de la víctima, incluidos comentarios sobre las dimensiones de la maleta en la que se encontró su cuerpo y las características del entorno del hallazgo. |
| REFERENCIAS ONOMÁSTICAS | Betsabé Alláin Robles (víctima); Juan Miguel Vilar (presunto asesino). |
| REFERENCIAS INSTITUCIONALES O A ASOCIACIONES | Policía Nacional. |
| UBICACIÓN EN EL CUERPO DE REDACCIÓN | Ninguna. |

- «Un hombre mata a su pareja en Girona y se suicida poco después» (04/03/2007)

| | |
|---|--|
| SINOPSIS | Un hombre asesina a su pareja en su domicilio de Ripoll (Girona) y posteriormente se suicida en la vivienda de sus padres. |
| TRASFONDO TEMÁTICO | Descripción cronológica de los hallazgos de los cadáveres de la víctima y del agresor. |
| REFERENCIAS ONOMÁSTICAS | Fernando Domingo (presunto asesino), M ^a Concepción Huerta (víctima). |
| REFERENCIAS INSTITUCIONALES O A ASOCIACIONES | Mossos d'Esquadra; Juzgado de Ripoll. |
| UBICACIÓN EN EL CUERPO DE REDACCIÓN | Ninguna. |

- «Un hombre de 70 años mata a cuchilladas a su esposa en el domicilio familiar en Oviedo» (02/02/2007)

| | |
|---|--|
| SINOPSIS | Un hombre asesina a su esposa en su domicilio de Oviedo, después de que la víctima hubiera iniciado los trámites de separación matrimonial. |
| TRASFONDO TEMÁTICO | Inclusión de comentario sobre los supuestos problemas de adicción al alcohol del presunto asesino. Incorporación de cifras anuales sobre mujeres asesinadas. Presencia de testimonios vecinales sobre la violencia psicológica y el miedo sufridos por la víctima. |
| REFERENCIAS ONOMÁSTICAS | José Ramón Tamargo (presunto asesino); M ^a del Carmen Valdés (víctima). |
| REFERENCIAS INSTITUCIONALES O A ASOCIACIONES | Policía Nacional. |
| UBICACIÓN EN EL CUERPO DE REDACCIÓN | Ninguna. |

- «Un hombre apuñala a su exesposa en un pueblo de Ciudad Real y se ahorca» (22/01/2007)

| | |
|---|--|
| SINOPSIS | Un hombre asesina a su exesposa con un arma blanca en Migelturra (Ciudad Real), confiesa el crimen y se suicida ahorcándose. |
| TRASFONDO TEMÁTICO | Presencia de información sobre denuncias previas y sobre el número de víctimas anuales de violencia machista. Incorporación de declaraciones institucionales de condena del asesinato machista. Descripción cronológica de los hechos. |
| REFERENCIAS ONOMÁSTICAS | J.M.M.V. (presunto asesino); Isabel Moya (directora del Instituto de la Mujer de Castilla-La Mancha); Román Rivero (alcalde de Migelturra). |
| REFERENCIAS INSTITUCIONALES O A ASOCIACIONES | Guardia Civil; Gobierno de Castilla-La Mancha; Instituto de la Mujer de Castilla-La Mancha. |
| UBICACIÓN EN EL CUERPO DE REDACCIÓN | Ninguna. |

- «Un anciano de 89 años mata a su mujer enferma y se suicida en Oviedo» (14/12/2006)

| | |
|---|---|
| SINOPSIS | Un hombre asesina a su mujer estrangulándola y posteriormente se suicida en su domicilio de Oviedo. |
| TRASFONDO TEMÁTICO | Énfasis en el hecho de que la mujer padeciera la enfermedad de Alzheimer, además de otras enfermedades importantes. Información sobre denuncias previas y sobre el número de víctimas anuales. |
| REFERENCIAS ONOMÁSTICAS | R.L.V. (presunto asesino); M.J.R. (víctima). |
| REFERENCIAS INSTITUCIONALES O A ASOCIACIONES | Policía Nacional. |
| UBICACIÓN EN EL CUERPO DE REDACCIÓN | Ninguna. |

- «Un anciano mata en Castellón a su esposa, enferma irreversible» (24/11/2006)

| | |
|---------------------------|--|
| SINOPSIS | Un hombre asesina a su mujer con un arma blanca, en Segorbe (Castellón), y posteriormente se autolesiona. |
| TRASFONDO TEMÁTICO | Énfasis en el estado de inconsciencia irreversible de la víctima y en las supuestamente penosas circunstancias personales en las que se encontraba el matrimonio. Además, presencia de una explicación muy detallada sobre el empeoramiento de la salud de la víctima durante los últimos años y sobre el alta hospitalaria acordada con el fin, supuestamente, de |

| | |
|--|--|
| | que esta mujer pasara sus últimos días en su hogar. Información sobre el número de víctimas anuales de la violencia machista. |
| REFERENCIAS ONOMÁSTICAS | Ninguna. |
| REFERENCIAS INSTITUCIONALES O A ASOCIACIONES | Guardia Civil. |
| UBICACIÓN EN EL CUERPO DE REDACCIÓN | Ninguna. |

- «Una mujer muere apuñalada en Palma por su expareja, que tenía orden de alejamiento» (02/10/2006)

| | |
|--|--|
| SINOPSIS | Un hombre con orden de alejamiento asesina a su expareja con un arma blanca, en una calle de Palma de Mallorca, y se da a la fuga con uno de sus hijos. |
| TRASFONDO TEMÁTICO | Énfasis en las numerosas peticiones de protección policial realizadas por la víctima con anterioridad al asesinato, ocasionadas por el acoso y las amenazas procedentes del presunto asesino. Inclusión de comentario referido a las supuestas tensiones y <i>chantajes</i> entre los cónyuges. Información sobre cifras anuales de mujeres asesinadas por la violencia de género. |
| REFERENCIAS ONOMÁSTICAS | Norah (víctima); Rashid (presunto asesino). |
| REFERENCIAS INSTITUCIONALES O A ASOCIACIONES | Unidad de Prevención, Asistencia y Protección del Cuerpo Nacional de Policía de Palma. |
| UBICACIÓN EN EL CUERPO DE REDACCIÓN | Subapartado 10.1.2, p. 512. |

- «Un hombre mata a su esposa en Granada y luego se suicida» (02/09/2006)

| | |
|--|---|
| SINOPSIS | Un hombre asesina a su mujer con una escopeta en su domicilio de Granada y se suicida. Los cadáveres fueron encontrados por sus hijos. |
| TRASFONDO TEMÁTICO | Énfasis sobre los supuestos problemas psicológicos del presunto asesino, y sobre el hecho de que no tuviera antecedentes por violencia de género. Descripción detallada del hallazgo de los cadáveres, con informaciones innecesarias como la del estado anímico de los hijos, basadas en fuentes policiales |
| REFERENCIAS ONOMÁSTICAS | J.L.M.L. (presunto asesino); L.R.F. (víctima). |
| REFERENCIAS INSTITUCIONALES O A ASOCIACIONES | Ninguna. |
| UBICACIÓN EN EL CUERPO DE REDACCIÓN | Ninguna. |

- «Dos hombres matan a sus esposas y luego se suicidan en Granada y Gran Canaria» (03/08/2006)

| | |
|---|---|
| SINOPSIS | Dos hombres asesinan a sus esposas el mismo día y se suicidan: en Salobreña (Granada), un hombre asesinó a su mujer con un cuchillo y se suicidó con la misma arma; en Arucas (Gran Canaria), un hombre asfixió a su mujer y posteriormente se arrojó desde un viaducto. |
| TRASFONDO TEMÁTICO | Información sobre los antecedentes de malos tratos en ambos casos y sobre el hallazgo de los cadáveres. Descripción detallada del número de puñaladas recibidas por una de las víctimas e, incluso, de la postura adoptada por el presunto asesino mientras cometía el crimen. |
| REFERENCIAS ONOMÁSTICAS | M ^a Dolores González Villena (víctima); Amancio Rufino Fernández (presunto asesino); Josefa Murcia (vecina); Antonio Javier R.T. (presunto asesino); María del Rosario D.P.S. (víctima). |
| REFERENCIAS INSTITUCIONALES O A ASOCIACIONES | Policía Local de Salobreña; Guardia Civil. |
| UBICACIÓN EN EL CUERPO DE REDACCIÓN | Ninguna. |

- «Un hombre mata a su novia de una cuchillada en Ávila» (03/07/2006)

| | |
|---|--|
| SINOPSIS | Un hombre con antecedentes por violencia machista asesina a su pareja sentimental con un arma blanca, en Ávila. |
| TRASFONDO TEMÁTICO | Inclusión de reflexión del redactor de la noticia sobre la efectividad de las medidas contempladas en la LOVG. Información sobre el número de víctimas anuales de la violencia machista y sobre los antecedentes por malos tratos del presunto asesino. Descripción detallada de las dimensiones del cuchillo que se empleó en el asesinato y de otro tipo de detalles sensacionalistas sobre el estado del cadáver. |
| REFERENCIAS ONOMÁSTICAS | César Martín (subdelegado del Gobierno en Ávila); F.O.S. (presunto asesino); Ana María U.J. (víctima). |
| REFERENCIAS INSTITUCIONALES O A ASOCIACIONES | Cuerpo Nacional de Policía; juez de guardia. |
| UBICACIÓN EN EL CUERPO DE REDACCIÓN | Ninguna. |

- «Hallado el cadáver de una mujer que denunció a su expareja por maltrato» (17/06/2006)

| | |
|-----------------|---|
| SINOPSIS | Una mujer que había solicitado una orden de protección unos días antes, es asesinada, |
|-----------------|---|

| | |
|---|---|
| | presuntamente, por su expareja, en Peñarroya (Córdoba). |
| TRASFONDO TEMÁTICO | Información sobre las amenazas recibidas por la víctima por parte de su expareja. Énfasis en señalar la existencia de una serie de motivos «que se desconocen» y que originaron la discusión mantenida entre la víctima y el presunto agresor unos días antes del asesinato. |
| REFERENCIAS ONOMÁSTICAS | E.M.P.T. (víctima). |
| REFERENCIAS INSTITUCIONALES O A ASOCIACIONES | Guardia Civil. |
| UBICACIÓN EN EL CUERPO DE REDACCIÓN | Ninguna. |

- «Un hombre mata a puñaladas a su novia en Madrid y se suicida» (06/05/2006)

| | |
|---|--|
| SINOPSIS | Un hombre asesina a su compañera sentimental en una calle de Madrid, se autolesiona antes de ser detenido y fallece en el hospital. |
| TRASFONDO TEMÁTICO | Descripción sensacionalista del asesinato, con presencia de detalles sobre la postura adoptada en el momento de la agresión y sobre las consecuencias de las puñaladas. Énfasis en la existencia de «causas no esclarecidas» que ocasionaron el comienzo de la discusión previa al asesinato. Información sobre antecedentes por malos tratos. |
| REFERENCIAS ONOMÁSTICAS | Pamela Liliana Coronado (víctima); Pedro Nájera (presunto asesino); |
| REFERENCIAS INSTITUCIONALES O A ASOCIACIONES | Guardia Civil; SAMUR-Protección Civil; Jefatura Superior de Policía de Madrid; Grupo V de Homicidios. |
| UBICACIÓN EN EL CUERPO DE REDACCIÓN | Ninguna. |

- «Detenido un hombre de 85 años en Canarias por matar a su esposa, de 73» (11/04/2006)

| | |
|---|---|
| SINOPSIS | Un hombre asesina a su esposa, quien había iniciado los trámites de divorcio, en el domicilio de la víctima en Santa Brígida (Gran Canaria). |
| TRASFONDO TEMÁTICO | Descripción de las acciones emprendidas por la víctima tras la separación. Información sobre número de víctimas anuales de la violencia machista. |
| REFERENCIAS ONOMÁSTICAS | E.G.C. (víctima). |
| REFERENCIAS INSTITUCIONALES O A ASOCIACIONES | Guardia Civil. |

| | |
|--|----------|
| ASOCIACIONES | |
| UBICACIÓN EN EL CUERPO DE REDACCIÓN | Ninguna. |

- «Un hombre de 74 años mata a su esposa en Cuenca» (02/03/2006)

| | |
|---|--|
| SINOPSIS | Un hombre asesina con un arma blanca a su mujer en Cuenca y se entrega a la Policía. |
| TRASFONDO TEMÁTICO | Información escueta, procedente de fuentes policiales. Inclusión de información sobre denuncias previas y sobre el número de víctimas anuales de la violencia machista. |
| REFERENCIAS ONOMÁSTICAS | B.F.T.B. (presunto asesino); Luis Carlos Sauquillo (delegado de la Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha en Cuenca). |
| REFERENCIAS INSTITUCIONALES O A ASOCIACIONES | Subdelegación del Gobierno en Cuenca; Juzgado de Instrucción nº 1 de Cuenca; Policía Nacional. |
| UBICACIÓN EN EL CUERPO DE REDACCIÓN | Ninguna. |

- «Detenido un hombre en Sevilla después de matar a su esposa» (05/02/2006)

| | |
|---|---|
| SINOPSIS | Dos mujeres mueren asesinadas por sus parejas durante el mismo fin de semana: en La Rinconada (Sevilla), un hombre asesinó a su mujer con un arma blanca, un día después de que la víctima solicitara una cita en el Centro Municipal de Atención a la Mujer, con el fin de separarse de su marido; en Lleida falleció la mujer golpeada por su pareja unos días antes. |
| TRASFONDO TEMÁTICO | Información sobre el maltrato psicológico sufrido por una de las víctimas, y sobre las denuncias previas y antecedentes por malos tratos. Información sobre el número de víctimas anuales por violencia machista. Énfasis en un supuesto motivo trivial de la discusión de la mujer asesinada en Lleida. |
| REFERENCIAS ONOMÁSTICAS | Rafael Sigüenza (presunto asesino); Montserrat Andrade (víctima); Dominga Fábrega Gómez (víctima). |
| REFERENCIAS INSTITUCIONALES O A ASOCIACIONES | Centro Municipal de Atención a la Mujer de La Rinconada; Policía Local de La Rinconada; Guardia Civil; Instituto Andaluz de la Mujer; Ayuntamiento de La Rinconada. |
| UBICACIÓN EN EL CUERPO DE REDACCIÓN | Ninguna. |

- «Un hombre con orden de alejamiento asfixia a su pareja en Marbella» (03/01/2006)

| | |
|---|--|
| SINOPSIS | Se producen dos casos de violencia machista durante los primeros días del año 2006: en Marbella (Málaga), un hombre asesina a su pareja afixiándola, a pesar de que existía una orden de alejamiento contra él; en Algarinejo (Granada), un hombre es detenido por asesinar unos días antes con una escopeta, a su exesposa, quien había denunciado al presunto asesino por malos tratos. |
| TRASFONDO TEMÁTICO | <p>Información sobre las denuncias previas y sobre la violencia machista ejercida previamente a los asesinatos.</p> <p>Énfasis sobre ciertos elementos que pueden generar confusión sobre el origen de la violencia: declaraciones de los vecinos sobre las discusiones frecuentes de la pareja, afirmación de que la agresión estuvo precedida «por una violenta disputa» o referencia a los antecedentes policiales del presunto asesino.</p> <p>Incorporación, en la misma noticia, de un caso en el que la víctima es un hombre y la agresora es su pareja sentimental, de tal manera que se engloban dos tipos de problemas totalmente diferentes dentro de la misma categoría.</p> |
| REFERENCIAS ONOMÁSTICAS | María Adela R.O. (presunta asesina de Jordi G.O.); Jordi G.O. (víctima); R.O. (víctima); Juan M.R. (presunto asesino); Manuel C.C. (presunto asesino); Pilar Pacheco (víctima); Juan Carlos Pérez (alcalde de Priego de Córdoba [Córdoba]). |
| REFERENCIAS INSTITUCIONALES O A ASOCIACIONES | Guardia Civil; Policía Local de Priego de Córdoba; Comisaría Provincial de la Policía Nacional de Málaga; Mossos d'Esquadra. |
| UBICACIÓN EN EL CUERPO DE REDACCIÓN | Subapartado 10.1.2, p. 518. |

- «Un hombre buscado por matar a su compañera se suicida en Girona» (02/12/2005)

| | |
|---|---|
| SINOPSIS | Un hombre asesina a su expareja sentimental en Roses (Girona), se suicida cuando estaba siendo buscado por los Mossos d'Esquadra. |
| TRASFONDO TEMÁTICO | Información escueta sobre los hechos, basada en fuentes policiales. |
| REFERENCIAS ONOMÁSTICAS | Yolanda A. (víctima); Jorge C.G. (presunto asesino). |
| REFERENCIAS INSTITUCIONALES O A ASOCIACIONES | Mossos d'Esquadra. |
| UBICACIÓN EN EL CUERPO DE REDACCIÓN | Ninguna. |

- «Tres mujeres mueren a manos de sus parejas en Galicia, Zaragoza y Alicante»
(15/11/2005)

| | |
|---|--|
| SINOPSIS | Tres hombres asesinan a sus parejas el mismo día: en Ponteareas (Pontevedra), un hombre asesina a su esposa con un arma blanca; también con un arma blanca, en Calatorao (Zaragoza), un hombre asesina a su mujer e ingiere barbitúricos, supuestamente, con la intención de suicidarse; en Petrer (Alicante), un hombre asesina con una escopeta a su pareja. |
| TRASFONDO TEMÁTICO | En los tres casos narrados, se atribuye el origen de los asesinatos machistas a las discusiones, bien por haberse producido una disputa inmediatamente antes de la agresión, o bien por ser frecuentes las discusiones entre los miembros de la pareja. Información sobre las denuncias previas por malos tratos. |
| REFERENCIAS ONOMÁSTICAS | J.S.G. (víctima); F.V.G. (presunto asesino); Pilar Vallejo Barraqueta (víctima); José María Aina (presunto asesino); Jesús María Isla (alcalde de Calatorao); T.F.R.O. (presunto agresor sin víctima mortal). |
| REFERENCIAS INSTITUCIONALES O A ASOCIACIONES | Guardia Civil; juez de paz. |
| UBICACIÓN EN EL CUERPO DE REDACCIÓN | Subapartado 10.1.2, p. 513. |

- «Una mujer de 19 años fallece a manos de su compañero en su casa de Las Palmas»
(03/10/2005)

| | |
|---|---|
| SINOPSIS | Un hombre asesina a su pareja en Las Palmas de Gran Canaria, unos días después de que la víctima le denunciara por violencia machista. El mismo día, los Mossos d'Esquadra detienen al exmarido de la mujer asesinada unos días antes en una librería de Lleida. |
| TRASFONDO TEMÁTICO | Presencia de gran número de testimonios de vecinos, algunos de ellos basados en especulaciones. Información sobre el número de víctimas anuales de la violencia machista y sobre los malos tratos previos o las denuncias presentadas por las víctimas con anterioridad. Presencia de un número importante de datos basados en fuentes de la investigación. |
| REFERENCIAS ONOMÁSTICAS | Cinthyia Dueñas (víctima); M ^a Ángeles Ruiz (vecina); M ^a Antonia Gavín (víctima); Pantaleón M.M. (presunto asesino). |
| REFERENCIAS INSTITUCIONALES O A ASOCIACIONES | Mossos d'Esquadra. |

| | |
|--|----------------------------|
| UBICACIÓN EN EL CUERPO DE REDACCIÓN | Subapartado 3.1.8, p. 173. |
|--|----------------------------|

- «Detenido en Almería por la muerte de su novia de 18 años» (15/09/2005)

| | |
|---|---|
| SINOPSIS | Un joven asesina a golpes a su pareja sentimental en Vúcar (Almería) e inventa una versión ante la Policía para justificar las heridas de la víctima. |
| TRASFONDO TEMÁTICO | Información escueta, basada en fuentes policiales. |
| REFERENCIAS ONOMÁSTICAS | I.J.D. (víctima); Francisco Javier A.S. (presunto asesino); Santiago A.F. (cómplice del presunto asesino). |
| REFERENCIAS INSTITUCIONALES O A ASOCIACIONES | Guardia Civil. |
| UBICACIÓN EN EL CUERPO DE REDACCIÓN | Ninguna. |

- «Un hombre mata a su esposa y luego se suicida en un pueblo de León» (08/08/2005)

| | |
|---|---|
| SINOPSIS | Un hombre asesina a su mujer, de la que estaba separado, en Carrizo de la Ribera (León), y se suicida ahorcándose. Desde hacía semanas, tenía una orden de alejamiento de su esposa. |
| TRASFONDO TEMÁTICO | Énfasis en el carácter celoso del presunto asesino como motivo principal de la agresión. Presencia de numerosos testimonios de vecinos y testigos. Información sobre los antecedentes de violencia machista del presunto asesino. |
| REFERENCIAS ONOMÁSTICAS | Antonio Marcos Pérez (presunto asesino); Julia Alonso Méndez (víctima). |
| REFERENCIAS INSTITUCIONALES O A ASOCIACIONES | Ninguna. |
| UBICACIÓN EN EL CUERPO DE REDACCIÓN | Ninguna. |

- «Un hombre mata a su mujer en un pueblo de Valencia» (01/07/2005)

| | |
|---------------------------|--|
| SINOPSIS | Un hombre asesina a su esposa a golpes en Castelló de la Ribera ³⁷⁹ (Valencia). |
| TRASFONDO TEMÁTICO | Presencia de comentarios que culpabilizan a la víctima, como testimonios de vecinos que culpan a esta mujer de agredir a su marido, o declaraciones de miembros de la Guardia Civil sobre la denuncia de |

³⁷⁹ Actualmente, el nombre oficial de esta localidad es Villanueva de Castellón.

| | |
|---|---|
| | <p>los hijos contra ella por temas de la herencia.</p> <p>Presencia reiterada de comentarios sobre las frecuentes discusiones de los miembros de la pareja.</p> <p>Descripción de los hechos de un modo que incita a pensar que, en lugar de un asesinato, fue un accidente: «quedó tendida en el suelo tras recibir un golpe en la cabeza en un forcejeo con su marido».</p> |
| REFERENCIAS ONOMÁSTICAS | Asunción Reig (víctima); Joaquín Juan (presunto asesino); José Marco (jefe de la Policía Local de Castelló de la Ribera); Cruz (amiga de la víctima); Alfred Gregori (alcalde de Castelló de la Ribera); Jesús Alegre (coronel de la Guardia Civil). |
| REFERENCIAS INSTITUCIONALES O A ASOCIACIONES | Policía Local de Castelló de la Ribera; Guardia Civil; Juzgado nº 3 de Alzira. |
| UBICACIÓN EN EL CUERPO DE REDACCIÓN | Ninguna. |

- «Una mujer muere en Madrid estrangulada por su compañero sentimental» (02/06/2005)

| | |
|---|---|
| SINOPSIS | Un hombre asesina a su pareja sentimental, estrangulándola, en Parla (Madrid), y confiesa el crimen. |
| TRASFONDO TEMÁTICO | Descripción escueta de los hechos, con información procedente, en su mayoría, de fuentes de la investigación. |
| REFERENCIAS ONOMÁSTICAS | Mamuna Mani Mambu Ieni (víctima); Kisolokele Lukelo Siamina (presunto asesino). |
| REFERENCIAS INSTITUCIONALES O A ASOCIACIONES | Cuerpo Nacional de Policía; Servicios Sociales del Ayuntamiento de Parla. |
| UBICACIÓN EN EL CUERPO DE REDACCIÓN | Ninguna. |

- «Detenido un hombre tras matar a cuchilladas a su exnovia en un pueblo de Tenerife» (18/05/2005)

| | |
|--------------------------------|--|
| SINOPSIS | Un hombre asesina con un cuchillo a su expareja en Santa Úrsula (Santa Cruz de Tenerife). |
| TRASFONDO TEMÁTICO | <p>Presencia de declaraciones institucionales en las que se se alude al origen del problema de la violencia machista.</p> <p>Información sobre cifras anuales de víctimas mortales por violencia machista y sobre denuncias previas en el caso sobre el que se informa.</p> <p>Descripción de los hechos basada, fundamentalmente, en fuentes oficiales.</p> |
| REFERENCIAS ONOMÁSTICAS | D.G.R. (presunto asesino); Gregoria F.R. (víctima); José Hernández (presidente de la Comunidad de |

| | |
|---|--|
| | Vecinos del domicilio del crimen); M ^a del Mar Julios (vicepresidenta del Gobierno de Canarias). |
| REFERENCIAS INSTITUCIONALES O A ASOCIACIONES | Guardia Civil; Policía Local de Santa Úrsula; Consejería de Asuntos Sociales del Gobierno de Canarias; Gobierno de Canarias. |
| UBICACIÓN EN EL CUERPO DE REDACCIÓN | Subapartado 10.2.1, p. 524. |

- «Detenidos dos hombres en Zaragoza y Almería por el maltrato y la muerte de sus parejas»
(02/04/2005)

| | |
|---|--|
| SINOPSIS | Dos hombres son detenidos el mismo día por dos asesinatos machistas. En Zaragoza, un hombre es detenido por asesinar a su compañera sentimental a golpes y abandonarla de un puente en Burgos; en Almería, la Guardia Civil detiene a un hombre que unos días antes había asesinado a su pareja al arrojarla por el balcón de su vivienda. |
| TRASFONDO TEMÁTICO | Descripción de los hechos en base a la información procedente de fuentes policiales. Información sobre el número anual de víctimas mortales de la violencia machista. |
| REFERENCIAS ONOMÁSTICAS | Vicente N.J. (presunto asesino); A.L.J.P. (víctima); F.D.C.S. (presunto asesino); I.E. (víctima). |
| REFERENCIAS INSTITUCIONALES O A ASOCIACIONES | Guardia Civil. |
| UBICACIÓN EN EL CUERPO DE REDACCIÓN | Ninguna. |

- «Un anciano estrangula a su mujer en Granada y se suicida con ácido clorhídrico»
(03/03/2005)

| | |
|---|--|
| SINOPSIS | Un hombre asesina a su esposa, estrangulándola, en su domicilio de Agarinejo (Granada) y se suicida. |
| TRASFONDO TEMÁTICO | Énfasis sobre la precaria salud de la víctima (ciega y enferma de la enfermedad de Alzheimer), lo cual es aprovechado por el autor de la información para incluir un ejercicio de especulación realizado por los agentes de la Guardia Civil sobre el supuesto móvil del asesinato: «sospechan que trató de acabar con la vida de ambos por las dificultades del cuidado de su mujer». De este modo, se está dirigiendo la atención hacia motivos distintos al machismo como origen del asesinato. |
| REFERENCIAS ONOMÁSTICAS | José Espinar (presunto asesino); Juana Cáliz (víctima). |
| REFERENCIAS INSTITUCIONALES O A ASOCIACIONES | Policía Local de Agarinejo; Guardia Civil. |

| | |
|-------------------------------------|----------|
| ASOCIACIONES | |
| UBICACIÓN EN EL CUERPO DE REDACCIÓN | Ninguna. |

- «Detenido un joven por la muerte a tiros de su exnovia y su pareja tras un aborto» (08/02/2005)

| | |
|--|---|
| SINOPSIS | Un hombre asesina con una escopeta a su expareja y al novio de ésta en Paterna (Valencia) Los padres del presunto asesino fueron detenidos por su supuesta participación en los hechos. |
| TRASFONDO TEMÁTICO | Énfasis en factores alejados de la desigualdad de género como posible origen de los asesinatos: la decisión de abortar de la víctima o el carácter violento del agresor. Información sobre las amenazas y el acoso previos al asesinato. |
| REFERENCIAS ONOMÁSTICAS | Jéssica Fernández (víctima); David Fernández (víctima); Francisco Borruey (alcalde de Paterna) |
| REFERENCIAS INSTITUCIONALES O A ASOCIACIONES | Juzgado de Paterna; Policía Nacional. |
| UBICACIÓN EN EL CUERPO DE REDACCIÓN | Ninguna. |

- «Detenido un hombre por matar a su expareja en Vizcaya» (17/01/2005)

| | |
|--|--|
| SINOPSIS | Un hombre sobre el que pesaba una orden de alejamiento, asesina a su expareja en Durango (Vizcaya) con un arma blanca. |
| TRASFONDO TEMÁTICO | Descripción sensacionalista de los hechos, con énfasis en detalles como el aspecto de las heridas de la víctima o el aspecto que presentaba ésta cuando estaba a punto de morir. Información sobre la denuncia previa por violencia machista presentada por la víctima. |
| REFERENCIAS ONOMÁSTICAS | Felipe A.U. (presunto asesino); María Ofelia F. (víctima). |
| REFERENCIAS INSTITUCIONALES O A ASOCIACIONES | Ertzaintza. |
| UBICACIÓN EN EL CUERPO DE REDACCIÓN | Ninguna. |

- «Detenido un hombre por la muerte de su esposa, cuya desaparición había denunciado»
(09/12/2004)

| | |
|---|---|
| SINOPSIS | Un hombre asesina a su esposa a golpes en Viladecans (Barcelona) y posteriormente finge la desaparición de la víctima. |
| TRASFONDO TEMÁTICO | <p>Énfasis en los testimonios de algunos vecinos, que aseguraron que eran frecuentes las discusiones entre los miembros de la pareja.</p> <p>Descripción de los hechos en base a la información procedente de fuentes policiales y de vecinos.</p> <p>Información sobre cifras anuales de víctimas por violencia machista y de denuncias previas.</p> |
| REFERENCIAS ONOMÁSTICAS | José Manuel B.V. (presunto asesino); M.C.C.C. (víctima); Luis Rubio (presidente de la Comunidad de Vecinos del domicilio de la víctima). |
| REFERENCIAS INSTITUCIONALES O A ASOCIACIONES | Comisaría del Cuerpo Nacional de Policía de Viladecans. |
| UBICACIÓN EN EL CUERPO DE REDACCIÓN | Subapartado 10.1.2, p. 512. |

- «La Ertzaintza afirma que la muerte de dos chicas en Vizcaya fue por violencia sexista»
(26/11/2004)

| | |
|---|--|
| SINOPSIS | Un joven asesina a su expareja y a una amiga de ésta, al prender fuego a la cabaña en la que se encontraban ambas, en Santurtzi (Vizcaya). Unos días después, los Mossos d'Esquadra investigan un posible caso de violencia machista, por la aparición del cadáver de una mujer en el maletero de su coche, en Lleida. |
| TRASFONDO TEMÁTICO | <p>Énfasis en la supuesta «fuerte discusión» como origen del asesinato de dos jóvenes en Santurtzi.</p> <p>Presencia de numerosos datos procedentes de las investigaciones policiales y de cifras de mujeres asesinadas por violencia de género.</p> |
| REFERENCIAS ONOMÁSTICAS | M ^a Isabel Bascuñana (víctima). |
| REFERENCIAS INSTITUCIONALES O A ASOCIACIONES | Consejería de Asuntos Sociales del Gobierno vasco; Ertzaintza; Mossos d'Esquadra; Centro de Menores de Zumárraga. |
| UBICACIÓN EN EL CUERPO DE REDACCIÓN | Ninguna. |

- «Un hombre con orden de alejamiento mata a su exesposa en un pueblo de Sevilla»
(05/10/2004)

| | |
|-----------------|---|
| SINOPSIS | Un hombre sobre el que pesaba una orden de alejamiento asesina con una escopeta a su exesposa |
|-----------------|---|

| | |
|---|--|
| | en Herrera (Sevilla) y se entrega a la Guardia Civil. |
| TRASFONDO TEMÁTICO | Presencia de detalles truculentos sobre el asesinato. Énfasis en el carácter supuestamente conflictivo de la relación entre el presunto agresor y la víctima, y sobre el incumplimiento de la orden de alejamiento por parte de la mujer asesinada. |
| REFERENCIAS ONOMÁSTICAS | Modesto M.G. (presunto asesino); María Teresa (víctima); Inmaculada Jurado (vecina); Luna (hija de la víctima); María del Carmen Fernández (propietaria de la vivienda del crimen); Manoli Cabello (vecina). |
| REFERENCIAS INSTITUCIONALES O A ASOCIACIONES | Guardia Civil; Juzgado de Estepa. |
| UBICACIÓN EN EL CUERPO DE REDACCIÓN | Ninguna. |

- «Un hombre mata a tiros a su exnovia en un concurrido centro comercial de Valencia»
(03/09/2004)

| | |
|---|---|
| SINOPSIS | Un hombre asesina a su expareja sentimental en un centro comercial de Alfafar (Valencia), con un arma de fuego. |
| TRASFONDO TEMÁTICO | Descripción de los hechos en base a las informaciones procedentes de fuentes policiales y judiciales. Información sobre el número anual de muertes por violencia machista. |
| REFERENCIAS ONOMÁSTICAS | Alejandra Masjoan (víctima); J.M.T. (presunto asesino). |
| REFERENCIAS INSTITUCIONALES O A ASOCIACIONES | Guardia Civil; Policía Nacional; Policía Local; Juzgado de Instrucción nº 3 de Catarroja. |
| UBICACIÓN EN EL CUERPO DE REDACCIÓN | Ninguna. |

- «El hombre que mató en Murcia a su expareja se entrega a la policía en Elche»
(01/08/2004)

| | |
|---------------------------|---|
| SINOPSIS | Un hombre asesina a su exmujer con un arma blanca en Las Torres de Cotillas (Murcia). Información adicional, en la misma noticia, sobre dos casos más de violencia machista, uno de ellos con resultado de muerte, en La Línea de la Concepción (Cádiz) y en El Viso del Alcor (Sevilla). |
| TRASFONDO TEMÁTICO | Énfasis sobre la supuesta fuerte discusión previa al asesinato. Presencia de detalles intrascendentes sobre el desarrollo de los acontecimientos, como la descripción de la escena del asesinato, descrito por |

| | |
|---|---|
| | uno de los hijos de la víctima. Información sobre el número anual de víctimas. |
| REFERENCIAS ONOMÁSTICAS | E.A.H. (presunto asesino); Sandra Lorena Rendón (víctima). |
| REFERENCIAS INSTITUCIONALES O A ASOCIACIONES | Comisaría de la Policía Nacional de Elche (Alicante); Policía Local de Las Torres de Cotillas; Ayuntamiento de Las Torres de Cotillas |
| UBICACIÓN EN EL CUERPO DE REDACCIÓN | Ninguna. |

- «Un jubilado asesina a su exmujer tras retenerle el juzgado 6.000 euros» (01/07/2004)

| | |
|---|---|
| SINOPSIS | Un hombre asesina a su exmujer con una escopeta en Ayegui (Navarra) y se suicida. |
| TRASFONDO TEMÁTICO | Énfasis en la pensión que le exigió la víctima al presunto asesino, como supuesta causa del crimen. Presencia de informaciones sobre el carácter violento del presunto asesino y sobre el tratamiento psicológico que recibía, que pueden inducir a pensar en estos factores como la causa de la agresión. Información sobre el maltrato al que el presunto asesino sometía a la víctima. |
| REFERENCIAS ONOMÁSTICAS | Mercedes Galdeano (víctima); Carlos Galdeano (presunto asesino); |
| REFERENCIAS INSTITUCIONALES O A ASOCIACIONES | Guardia Civil; Juzgado de Instrucción nº 2 de Estella; Gobierno de Navarra; Área de Atención a la Mujer del Ayuntamiento de Estella; Ayuntamiento de Ayegui. |
| UBICACIÓN EN EL CUERPO DE REDACCIÓN | Subapartado 10.1.2, p. 518. |

- «Detenido el marido de la mujer muerta a golpes en Albacete» (01/06/2004)

| | |
|---|---|
| SINOPSIS | Un hombre asesina con un objeto contundente a su esposa en Caudete (Albacete), y es detenido por la Guardia Civil unos días después en Villena (Alicante). Información adicional sobre los resultados de la investigación sobre un asesinato machista en Chiclana de la Frontera (Cádiz). |
| TRASFONDO TEMÁTICO | Descripción escueta de los hechos, basados en fuentes policiales. |
| REFERENCIAS ONOMÁSTICAS | A.O. (presunto asesino); David P. (presunto asesino); Noelia S.O. (víctima). |
| REFERENCIAS INSTITUCIONALES O A ASOCIACIONES | Guardia Civil. |

| | |
|--|----------|
| UBICACIÓN EN EL CUERPO DE REDACCIÓN | Ninguna. |
|--|----------|

- «Un maltratador con orden de alejamiento quema a su excompañera y a dos hijos mientras dormían» (01/05/2004)

| | |
|---|--|
| SINOPSIS | Un hombre con antecedentes por violencia machista y sobre el que pesaba una orden de alejamiento prende fuego a la vivienda en la que vivía su expareja y asesina a ésta y a dos de sus hijos, en Alzira (Valencia). |
| TRASFONDO TEMÁTICO | Énfasis en la actuación negligente de la Policía, que se limitó a atender durante diez minutos a la víctima, después de que ésta pidiera ayuda a causa de las amenazas recibidas unas horas antes del asesinato por parte del presunto agresor. Descripción del incendio de la vivienda, con la presencia de algunos detalles de carácter sensacionalista sobre el estado de los cadáveres. |
| REFERENCIAS ONOMÁSTICAS | Ismael Pablo Rodríguez (presunto asesino); Jenny Lara (víctima); Keit (víctima, hijo de Jenny); María (víctima, hija de Jenny); José (amigo de la víctima); Raúl Ull (concejal de Seguridad Ciudadana del Ayuntamiento de Alzira). |
| REFERENCIAS INSTITUCIONALES O A ASOCIACIONES | Policía Local de Alzira; Policía Nacional; Juzgado de Instrucción nº 5 de Alzira. |
| UBICACIÓN EN EL CUERPO DE REDACCIÓN | Ninguna. |

- «Una mujer con orden de protección muere tras ser atropellada tres veces por su esposo» (01/04/2004)

| | |
|--------------------------------|---|
| SINOPSIS | Un hombre con orden de alejamiento atropella intencionadamente a su esposa hasta matarla, en Cúllar-Vega (Granada). |
| TRASFONDO TEMÁTICO | Descripción del acoso al que el presunto agresor sometía a la víctima y del grado de crueldad exhibido durante el asesinato. Presencia de comentarios adicionales sobre las órdenes de protección y de declaraciones de la magistrada Montserrat Comas, experta en violencia de género. Información sobre el número anual de víctimas de la violencia machista. |
| REFERENCIAS ONOMÁSTICAS | Francisco Jiménez Uceda (presunto asesino); Encarnación Rubio (víctima); Montserrat Comas (presidenta del Observatorio contra la Violencia Doméstica y de Género). |

| | |
|---|---|
| REFERENCIAS INSTITUCIONALES O A ASOCIACIONES | Protección Civil; Servicio Andaluz de Salud; Guardia Civil; Juzgado de Instrucción nº 1 de Santa Fe (Granada); Policía Local de Cúllar-Vega; Ministerio del Interior; Observatorio contra la Violencia Doméstica y de Género. |
| UBICACIÓN EN EL CUERPO DE REDACCIÓN | Ninguna. |

- «Un hombre mata a su excompañera y a la madre de ésta en un pueblo de Zaragoza»
(21/03/2004)

| | |
|---|--|
| SINOPSIS | Un hombre asesina a su expareja y a la madre de ésta con un arma blanca, en Fuentes de Ebro (Zaragoza). En Tarragona, es detenido el presunto asesino de su esposa en Roquetas de Mar (Almería). |
| TRASFONDO TEMÁTICO | Énfasis en la discusión previa al asesinato y en los problemas mentales del presunto asesino, que pueden ser interpretados como los motivos del crimen. Información sobre las cifras anuales de violencia de género y presencia de declaraciones de la presidenta del Observatorio contra la Violencia Doméstica y de Género. |
| REFERENCIAS ONOMÁSTICAS | Esmeralda Clavería (víctima, expareja del presunto asesino); Rosa Basán (víctima, madre de Esmeralda); David (presunto asesino); Rafael (padre de Esmeralda); María Pilar Palacín (alcaldesa de Fuentes de Ebro); I.O.M. (presunto asesino); S.S. (víctima); Montserrat Comas (presidenta del Observatorio contra la Violencia Doméstica y de Género). |
| REFERENCIAS INSTITUCIONALES O A ASOCIACIONES | Guardia Civil; Ayuntamiento de Fuentes de Ebro; Juzgado nº 10 de Zaragoza; Juzgado nº 3 de Roquetas de Mar; Observatorio contra la Violencia Doméstica y de Género. |
| UBICACIÓN EN EL CUERPO DE REDACCIÓN | Subapartado 10.2.1, p. 524. |

- «Muere una embarazada de 7 meses al caer de un cuarto piso tras la agresión de su pareja»
(04/02/2004)

| | |
|---------------------------|---|
| SINOPSIS | Un hombre con numerosos antecedentes por violencia machista asesina a su compañera sentimental al lanzarla al vacío desde la ventana de su vivienda en Bilbao. |
| TRASFONDO TEMÁTICO | Énfasis en las supuestas continuas discusiones de la pareja y en la fuerte discusión previa al asesinato, según la información aportada por los vecinos. Este último dato, que aparece repetidamente, es fácilmente interpretable como un factor causal de la agresión. |

| | |
|---|--|
| | Presencia de diversas declaraciones institucionales y de fuentes expertas en violencia machista. Información sobre el número de víctimas anuales. |
| REFERENCIAS ONOMÁSTICAS | Endurance (víctima); Miren Azkarate (portavoz del Gobierno vasco); |
| REFERENCIAS INSTITUCIONALES O A ASOCIACIONES | Ertzaintza; Fiscalía del País Vasco; Junta de Portavoces del Ayuntamiento de Bilbao. |
| UBICACIÓN EN EL CUERPO DE REDACCIÓN | Subapartado 10.1.2, p. 513; subapartado 10.2.1, pp. 519-520, 524. |

- «Un hombre mata en Mallorca a su expareja y dispara también a dos de sus hijos» (03/01/2004)

| | |
|---|---|
| SINOPSIS | Un hombre asesina con una escopeta a su expareja y hiere a dos hijos de ésta, en Palma de Mallorca. |
| TRASFONDO TEMÁTICO | Información sobre las denuncias previas y antecedentes del presunto asesino. Presencia de diversas declaraciones de fuentes expertas en violencia machista e información complementaria sobre el número anual de víctimas y sobre la reclamación de una ley integral contra la violencia de género. Descripción sensacionalista de la escena del asesinato, sobre todo en lo referente a las heridas de las víctimas. |
| REFERENCIAS ONOMÁSTICAS | Domingo Pozo (presunto asesino); Pilar Crevillente (víctima); Jaime (víctima herida, hijo de Pilar); José (víctima herida, hijo de Pilar); Pilar (hija de Pilar); Francisca Ibarz (presidenta del Comité de Empresa del Hospital de Son Dureta); Montserrat Comas (presidenta del Observatorio contra la Violencia Doméstica y de Género); Pedro Barceló (juez decano de Palma); Isabel Llinás (directora del Instituto de la Mujer de Baleares). |
| REFERENCIAS INSTITUCIONALES O A ASOCIACIONES | Guardia Civil; Observatorio contra la Violencia Doméstica y de Género; Lobby de Dones de Mallorca; Instituto de la Mujer de Baleares; PSOE. |
| UBICACIÓN EN EL CUERPO DE REDACCIÓN | Subapartado 10.2.1, pp. 521, 524. |

- «Un hombre mata de ocho puñaladas a su esposa en su domicilio de Madrid» (05/12/2003)

| | |
|---------------------------|--|
| SINOPSIS | Un hombre asesina con un arma blanca a su esposa en Madrid. |
| TRASFONDO TEMÁTICO | Énfasis sobre la discusión «por causas no esclarecidas» como posible origen de la agresión machista. |

| | |
|---|---|
| | Descripción sensacionalista de la escena del crimen. |
| REFERENCIAS ONOMÁSTICAS | Jorge William Hernández Horrego (presunto asesino); Glenda Gynesth (víctima). |
| REFERENCIAS INSTITUCIONALES O A ASOCIACIONES | Jefatura Superior de Policía de Madrid; Módulo Integral de Proximidad del Cuerpo Nacional de Policía. |
| UBICACIÓN EN EL CUERPO DE REDACCIÓN | Subapartado 11.1.2, p. 544. |

- «Un policía mata a tiros a su esposa y se suicida en Barbate» (04/11/2003)

| | |
|---|--|
| SINOPSIS | Un hombre asesina con un arma a su esposa, con la que se encontraba en trámites de separación, en Barbate (Cádiz), y se suicida. En Alcázar de San Juan (Ciudad Real), un hombre apuñala a su mujer en el juzgado, mientras tramitaban su separación, y la víctima resulta herida grave. |
| TRASFONDO TEMÁTICO | Descripción detallada de los hechos, basada en la información procedente de fuentes oficiales. Información sobre denuncias previas y petición de ayuda psicológica por parte de una de las víctimas. |
| REFERENCIAS ONOMÁSTICAS | Carlos Baro (presunto asesino); E.C.R. (víctima herida); Arturo F.A. (presunto agresor); Montserrat Comas (presidenta del Observatorio contra la Violencia Doméstica y de Género). |
| REFERENCIAS INSTITUCIONALES O A ASOCIACIONES | Subdelegación del Gobierno en Ciudad Real; Servicios Sociales del Ayuntamiento de Alcázar de San Juan; Observatorio contra la Violencia Doméstica y de Género. |
| UBICACIÓN EN EL CUERPO DE REDACCIÓN | Ninguna. |

- «Detenido un hombre acusado de matar a su compañera» (03/09/2003)

| | |
|---|---|
| SINOPSIS | Un hombre que asesinó a su pareja en Almería, en el mes de junio, es detenido por la Policía en Tortosa (Tarragona), junto a dos personas más, acusadas de encubrimiento. |
| TRASFONDO TEMÁTICO | Descripción de los siguientes trámites judiciales por los que pasarán los detenidos. |
| REFERENCIAS ONOMÁSTICAS | José María Seara (portavoz de la Policía Nacional). |
| REFERENCIAS INSTITUCIONALES O A ASOCIACIONES | Cuerpo Nacional de Policía de Tortosa. |
| UBICACIÓN EN EL CUERPO DE REDACCIÓN | Ninguna. |

- «Detenido un hombre por la muerte de su mujer, de 72 años» (02/08/2003)

| | |
|---|--|
| SINOPSIS | Un hombre asesina a su esposa a golpes en Valladolid y relata una versión falsa para intentar ser exculpado. |
| TRASFONDO TEMÁTICO | <p>Descripción del resultado del examen forense, que evidencia que se trata de un caso de violencia machista.</p> <p>Énfasis en determinados testimonios de vecinos que relatan discusiones frecuentes entre los miembros de la pareja, y califican de <i>violento</i> el carácter del presunto asesino.</p> <p>Información sobre la cifra anual de víctimas de la violencia machista.</p> |
| REFERENCIAS ONOMÁSTICAS | M ^a Teresa González (víctima); Roberto H.L. (presunto asesino). |
| REFERENCIAS INSTITUCIONALES O A ASOCIACIONES | Ninguna. |
| UBICACIÓN EN EL CUERPO DE REDACCIÓN | Ninguna. |

- «Un hombre mata a su mujer con una escopeta en A Coruña» (01/07/2003)

| | |
|---|--|
| SINOPSIS | Un hombre asesina a su pareja sentimental de un disparo de escopeta en Ames (A Coruña) e intenta suicidarse. |
| TRASFONDO TEMÁTICO | <p>Énfasis en una serie de elementos que podrían ser interpretados como factores causales del asesinato, y que no tienen relación con la desigualdad de género: el ambiente marginal en el que vivían los protagonistas de la noticia; los antecedentes penales del presunto asesino y sus adicciones a diferentes drogas; una supuesta «fuerte discusión» previa a la agresión, etc.</p> <p>Información sobre las cifras anuales de víctimas.</p> |
| REFERENCIAS ONOMÁSTICAS | Carmen Amado González (víctima), Andrés Pombo (presunto asesino). |
| REFERENCIAS INSTITUCIONALES O A ASOCIACIONES | Ninguna. |
| UBICACIÓN EN EL CUERPO DE REDACCIÓN | Ninguna. |

- «Detenido el compañero de la mujer hallada muerta a puñaladas ayer en Zaragoza» (02/06/2003)

| | |
|-----------------|--|
| SINOPSIS | Un hombre asesina a su pareja en Zaragoza con un arma blanca y es detenido al día siguiente. |
|-----------------|--|

| | |
|---|--|
| TRASFONDO TEMÁTICO | Información escueta sobre las investigaciones policiales. Énfasis en el comportamiento delictivo del presunto asesino referidos a acciones criminales diferentes a la violencia machista. |
| REFERENCIAS ONOMÁSTICAS | José Ignacio L.M. (presunto asesino); M ^a Rosario Toro (víctima). |
| REFERENCIAS INSTITUCIONALES O A ASOCIACIONES | Jefatura Superior de Policía de Zaragoza. |
| UBICACIÓN EN EL CUERPO DE REDACCIÓN | Ninguna. |

- «Un vecino de Girona mata a puñaladas a su compañera» (06/05/2003)

| | |
|---|---|
| SINOPSIS | Un hombre asesina a su mujer en Girona e intenta deshacerse del cuerpo agonizante de la víctima, sin éxito. |
| TRASFONDO TEMÁTICO | Descripción de los hechos de manera sensacionalista, sobre todo en lo que se refiere a las continuas referencias a la sangre de la víctima. |
| REFERENCIAS ONOMÁSTICAS | C.V. (presunto asesino); Moreno Potes (víctima). |
| REFERENCIAS INSTITUCIONALES O A ASOCIACIONES | Policía Nacional. |
| UBICACIÓN EN EL CUERPO DE REDACCIÓN | Ninguna. |

- «Dos mujeres mueren a manos de sus compañeros en la Comunidad Valenciana» (07/04/2003)

| | |
|---|--|
| SINOPSIS | Dos hombres asesinan a sus parejas sentimentales el mismo fin de semana: en Los Montesinos (Alicante), un joven estrangula a su pareja, menor de edad; en Valencia, un hombre asesina en la calle a su esposa, de la que estaba separándose, con un arma blanca. |
| TRASFONDO TEMÁTICO | Énfasis sobre las discusiones frecuentes de una de las parejas que protagonizan la noticia, cuya presencia puede generar confusión sobre el verdadero origen de la violencia machista. Información sobre las denuncias previas de una de las víctimas. |
| REFERENCIAS ONOMÁSTICAS | C.P.M. (presunto asesino); D.C.M. (víctima); Francisco P.D. (presunto asesino); María José F. (víctima). |
| REFERENCIAS INSTITUCIONALES O A ASOCIACIONES | Guardia Civil; Delegación del Gobierno en la Comunidad Valenciana. |

| | |
|--|----------|
| UBICACIÓN EN EL CUERPO DE REDACCIÓN | Ninguna. |
|--|----------|

- «Un hombre mata a puñaladas a su esposa en su piso de Madrid» (05/03/2003)

| | |
|---|--|
| SINOPSIS | Un hombre asesina a su mujer en Madrid y se entrega en una comisaría de Policía. |
| TRASFONDO TEMÁTICO | <p>Presencia de elementos, en la noticia, que pueden confundir al lector sobre el verdadero origen de la violencia machista: las discusiones habituales entre los miembros de la pareja o los problemas psiquiátricos del presunto asesino.</p> <p>Información sobre el número anual de mujeres asesinadas.</p> <p>Presencia de detalles intrascendentes sobre el desarrollo de los acontecimientos, como la conversación entre el presunto asesino y el taxista que le llevó hasta la comisaría de Policía.</p> |
| REFERENCIAS ONOMÁSTICAS | Manuela Penabella (víctima); Demetrio Gómez Poveda (presunto asesino). |
| REFERENCIAS INSTITUCIONALES O A ASOCIACIONES | Policía Nacional. |
| UBICACIÓN EN EL CUERPO DE REDACCIÓN | Ninguna. |

- «Asesinada en Logroño una mujer de 30 años por su excompañero» (03/02/2003)

| | |
|---|--|
| SINOPSIS | Un hombre asesina con un arma blanca a su expareja sentimental en su domicilio de Logroño. Además, en Santo Domingo de la Calzada (La Rioja), un hombre asesina a su expareja. |
| TRASFONDO TEMÁTICO | <p>Presencia de elementos, en la noticia, que pueden confundir al lector sobre el verdadero origen de la violencia machista: la «bronca tremenda» previa al asesinato, así denominada por los testigos citados en la información; o los antecedentes policiales del presunto asesino por delitos contra la propiedad.</p> <p>Información sobre el número anual de víctimas de la violencia machista.</p> |
| REFERENCIAS ONOMÁSTICAS | M.P.H. (víctima); M.A.J.C. (presunto asesino). |
| REFERENCIAS INSTITUCIONALES O A ASOCIACIONES | Delegación del Gobierno en La Rioja. |
| UBICACIÓN EN EL CUERPO DE REDACCIÓN | Ninguna. |

- «Un hombre mata a su pareja al tirarla por una ventana a la calle» (07/01/2003)

| | |
|---|---|
| SINOPSIS | Un hombre asesina a su pareja sentimental en Fuengirola (Málaga) al lanzarla al vacío desde la ventana de su vivienda. |
| TRASFONDO TEMÁTICO | <p>Información basada, fundamentalmente, en testimonios de vecinos, y repleta de detalles intrascendentes, como la descripción del tendedero de la terraza de la vivienda en la que se produjo el crimen, o el hecho de que el presunto asesino condujera habitualmente una motocicleta de gran cilindrada.</p> <p>Presencia de elementos, en la noticia, que pueden confundir al lector sobre el verdadero origen de la violencia machista: la existencia, según los vecinos, de «jaleos habituales en el piso», o la descripción del presunto asesino como «una persona tranquila, silenciosa y discreta». De esto último puede deducirse que tiene que haberse producido un acontecimiento muy grave para que alguien con estas características cometa un crimen tan violento.</p> <p>Información sobre denuncias previas.</p> |
| REFERENCIAS ONOMÁSTICAS | Harald Mikael H. (presunto asesino); Diana V.C. (víctima); Charles Paul M-C (testigo). |
| REFERENCIAS INSTITUCIONALES O A ASOCIACIONES | Policía Nacional. |
| UBICACIÓN EN EL CUERPO DE REDACCIÓN | Subapartado 10.2.2, p. 528. |

- «Un hombre mata a tiros a su compañera en Las Palmas» (10/12/2002)

| | |
|---|--|
| SINOPSIS | Un hombre asesina con una escopeta a su compañera sentimental en su domicilio de Las Palmas de Gran Canaria. |
| TRASFONDO TEMÁTICO | <p>Presencia de comentarios adicionales sobre la lucha contra la violencia machista, como las medidas propuestas desde el Parlamento español para tipificar como delito la apología de la violencia contra las mujeres.</p> <p>Información sobre el número anual de mujeres asesinadas por violencia machista.</p> |
| REFERENCIAS ONOMÁSTICAS | Ninguna. |
| REFERENCIAS INSTITUCIONALES O A ASOCIACIONES | Comisión Mixta de los Derechos de la Mujer del Congreso de los Diputados; Parlamento español. |
| UBICACIÓN EN EL CUERPO DE REDACCIÓN | Subapartado 10.2.1, p. 524. |

- «Una mujer muere apuñalada por la espalda en su casa de Zaragoza» (20/11/2002)

| | |
|---|--|
| SINOPSIS | Un hombre asesina a su expareja con un arma blanca en su domicilio de Zaragoza. Un hermano del presunto asesino también es detenido por la Policía, como posible cómplice. |
| TRASFONDO TEMÁTICO | Descripción sensacionalista de algunos aspectos del crimen, como el estado del cadáver de la víctima: «literalmente cosida a puñaladas por la espalda». Diagnóstico incorrecto del asesinato, con la utilización de la expresión <i>motivos pasionales</i> para referirse a la causa atribuida por la Policía. |
| REFERENCIAS ONOMÁSTICAS | Yolanda Monleón (víctima). |
| REFERENCIAS INSTITUCIONALES O A ASOCIACIONES | Grupo de Homicidios de la Policía Nacional. |
| UBICACIÓN EN EL CUERPO DE REDACCIÓN | Subapartado 3.1.8, p. 173. |

- «Un hombre de 72 años mata a su mujer en Palencia» (26/10/2002)

| | |
|---|---|
| SINOPSIS | Un hombre con antecedentes por malos tratos asesina a su esposa estrangulándola en su domicilio de Palencia. |
| TRASFONDO TEMÁTICO | Información complementaria sobre las demandas de medios para la lucha contra la violencia machista por parte de algunos colectivos feministas. Información sobre los antecedentes por violencia machista del presunto asesino. Énfasis sobre una supuesta discusión previa como detonante de la agresión. |
| REFERENCIAS ONOMÁSTICAS | Eutimio Muñoz Gómez (presunto asesino); Elvira Rodríguez (víctima); Marisa Martín (concejala de Bienestar Social del Ayuntamiento de Palencia). |
| REFERENCIAS INSTITUCIONALES O A ASOCIACIONES | Policía Nacional; Asociación de Mujeres «Carmen Montes» de Palencia; Ayuntamiento de Palencia. |
| UBICACIÓN EN EL CUERPO DE REDACCIÓN | Subapartado 10.1.2, p. 513. |

- «Fallece la mujer quemada por su exmarido hace dos meses en Canarias» (19/09/2002)

| | |
|---------------------------|--|
| SINOPSIS | Fallece en el hospital la mujer que fue agredida por su exmarido dos meses antes, al rociarla con gasolina y prenderle fuego en el portal de su vivienda en Güimar (Santa Cruz de Tenerife). |
| TRASFONDO TEMÁTICO | Información sobre las denuncias previas por violencia machista contra el presunto asesino. Información detallada sobre el diagnóstico médico de |

| | |
|---|--|
| | las heridas de la víctima. |
| REFERENCIAS ONOMÁSTICAS | M ^a Soledad Díaz Martín (víctima); Ignacio Manuel Alberto López (presunto asesino). |
| REFERENCIAS INSTITUCIONALES O A ASOCIACIONES | Ayuntamiento de Getafe; Red de Ciudades contra la Violencia de Género. |
| UBICACIÓN EN EL CUERPO DE REDACCIÓN | Ninguna. |

- «Un hombre mata a puñaladas a su esposa en un pueblo de Valencia» (13/08/2002)

| | |
|---|--|
| SINOPSIS | Un hombre asesina a su esposa con un arma blanca en Rotglà i Corberà (Valencia) y se entrega a la Policía. |
| TRASFONDO TEMÁTICO | Énfasis sobre la personalidad celosa del presunto asesino. Información sobre el número anual de víctimas mortales por violencia machista y sobre los antecedentes del presunto asesino. |
| REFERENCIAS ONOMÁSTICAS | Laureano Climent (presunto asesino); Pilar Cano (víctima). |
| REFERENCIAS INSTITUCIONALES O A ASOCIACIONES | Guardia Civil; juzgado de guardia de Xàtiva. |
| UBICACIÓN EN EL CUERPO DE REDACCIÓN | Ninguna. |

- «Una mujer muere acuchillada por su marido en su casa en Zaragoza» (04/07/2002)

| | |
|---|---|
| SINOPSIS | Un hombre asesina a su esposa en su domicilio de Zaragoza, con un arma blanca. |
| TRASFONDO TEMÁTICO | Énfasis sobre la buena relación de la pareja («nunca se supo que se llevaran mal»), en base al testimonio de los vecinos. Información escueta sobre los hechos, basada mayoritariamente en fuentes policiales. |
| REFERENCIAS ONOMÁSTICAS | Carmen A.A. (víctima); Julián B.C. (presunto asesino). |
| REFERENCIAS INSTITUCIONALES O A ASOCIACIONES | Guardia Civil. |
| UBICACIÓN EN EL CUERPO DE REDACCIÓN | Ninguna. |

- «Un hombre mata con una sarten a su esposa en Alcalá y se entrega» (07/06/2002)

| | |
|-----------------|---|
| SINOPSIS | Un hombre asesina a su esposa en su domicilio de Alcalá de Henares (Madrid), y se entrega en el cuartel |
|-----------------|---|

| | |
|---|---|
| | de la Guardia Civil. |
| TRASFONDO TEMÁTICO | <p>Presencia de elementos, en la noticia, que pueden confundir al lector sobre el verdadero origen de la violencia machista: la existencia de «discusiones frecuentes en esa casa», según el testimonio de un vecino; o, las secuelas mentales que dejó al presunto asesino la trombosis que sufrió.</p> <p>Información sobre denuncias previas contra el presunto asesino.</p> |
| REFERENCIAS ONOMÁSTICAS | Carlos Serrano (presunto asesino); Victoria Vázquez Yagüe (víctima). |
| REFERENCIAS INSTITUCIONALES O A ASOCIACIONES | Guardia Civil; Jefatura Superior de Policía de Madrid; Comisaría del Cuerpo Nacional de Policía de Alcalá de Henares; Servicio de Emergencias y Rescate de la Comunidad de Madrid. |
| UBICACIÓN EN EL CUERPO DE REDACCIÓN | Ninguna. |

- «Un hombre mata a su compañera de una patada en Valladolid» (15/05/2002)

| | |
|---|--|
| SINOPSIS | Un hombre asesina a golpes a su compañera sentimental en Valladolid e inventa una versión según la cual la víctima habría muerto al caer en el baño de manera fortuita. |
| TRASFONDO TEMÁTICO | <p>Presencia de una información complementaria muy extensa sobre las propuestas de la Red de Organizaciones Feministas contra la Violencia de Género.</p> <p>Información sobre cifras anuales de víctimas de la violencia machista.</p> <p>Presencia de elementos, en la noticia, que pueden confundir al lector sobre el verdadero origen de la violencia machista: los antecedentes policiales del presunto asesino por asuntos diferentes a la violencia machista; o, las discusiones continuas de la pareja, según el testimonio de los vecinos.</p> |
| REFERENCIAS ONOMÁSTICAS | Diego Manuel Sánchez Gago (presunto asesino); Sonia Pereira Cesare (víctima); Ángeles Álvarez (miembro de Enclave Feminista); Alicia Aristegui (víctima de caso anterior); José Luis García Ancos (fiscal general de Castilla y León); Nevenka Fernández (víctima de acoso sexual); Jesús Cardenal (fiscal general del Estado). |
| REFERENCIAS INSTITUCIONALES O A ASOCIACIONES | Policía Municipal de Valladolid; Policía Nacional; Comisaría de la Policía Nacional de Las Heras; Juzgado de Instrucción nº 2 de Valladolid; Red de Organizaciones Feministas contra la Violencia de Género; Enclave Feminista; Consejo General del Poder Judicial. |

| | |
|--|-----------------------------|
| UBICACIÓN EN EL CUERPO DE REDACCIÓN | Subapartado 10.2.1, p. 523. |
|--|-----------------------------|

- «Un hombre en libertad provisional por maltrato a su mujer la mata en plena calle» (10/04/2002)

| | |
|---|---|
| SINOPSIS | Un hombre sobre el que pesaba una orden de alejamiento, asesina a su mujer con un arma blanca en Villava (Navarra). |
| TRASFONDO TEMÁTICO | Énfasis sobre el carácter violento del presunto asesino. Información sobre las denuncias previas contra el presunto asesino y sobre las numerosas amenazas que había recibido la víctima. Presencia de numerosos datos intrascendentes, como el embarazo de la amiga que acompañaba a la víctima en el momento de la agresión, o la crisis nerviosa que sufrió. |
| REFERENCIAS ONOMÁSTICAS | Jesús Gil Peláez (presunto asesino), Alicia Arístegui (víctima); Alfonso Ucar (alcalde de Villava). |
| REFERENCIAS INSTITUCIONALES O A ASOCIACIONES | Policía Local de Villava; Protección Civil-SOS Navarra; Ayuntamiento de Villava. |
| UBICACIÓN EN EL CUERPO DE REDACCIÓN | Ninguna. |

- «Un hombre mata a su pareja en Mallorca tras ser puesto en libertad» (03/03/2002)

| | |
|---|--|
| SINOPSIS | Un hombre asesina a su esposa en Manacor (Mallorca) un día después de ser detenido por su actitud violenta. |
| TRASFONDO TEMÁTICO | Presencia de elementos, en la noticia, que pueden confundir al lector sobre el verdadero origen de la violencia machista: la manera de definir a la pareja que protagoniza la noticia («problemática y vinculada al consumo de narcóticos») o, el contexto excepcional en el que se produjo la agresión («"Parece un crimen tras una noche de sexo, alcohol y drogas"»), que es definido de esta manera por uno de los agentes de la Policía que intervino en el caso. |
| REFERENCIAS ONOMÁSTICAS | Bernd Ecker (presunto asesino). |
| REFERENCIAS INSTITUCIONALES O A ASOCIACIONES | Policía Nacional; Policía Local de Son Servera (Mallorca). |
| UBICACIÓN EN EL CUERPO DE REDACCIÓN | Subapartado 10.1.2, p. 518. |

- «Un hombre mata a una joven de 15 años y apuñala a la familia que vetaba la relación» (07/02/2002)

| | |
|---|---|
| SINOPSIS | Un hombre asesina a la mujer, menor de edad, con la que pretendía iniciar una relación sentimental, en Barcelona, y hiere a tres familiares de la víctima. |
| TRASFONDO TEMÁTICO | <p>Empleo de un concepto inadecuado para explicar el origen de las agresiones machistas: <i>crimen pasional</i>. Durante todo el relato de los hechos se insiste en el argumento de que fue la oposición de la familia a la relación sentimental entre los dos jóvenes, la que ocasionó la agresión.</p> <p>Presencia de detalles de carácter sensacionalista, con alusiones constantes a la cantidad de sangre presente en la escena del crimen.</p> |
| REFERENCIAS ONOMÁSTICAS | Qíngfeng W. (presunto asesino); Leixia Y. (víctima); Lynwi Y. (padre de Leixia, herido); Ayfen Z. (madre de Leixia, herida); Junlei (hermana de Leixia, herida); Xin Min (víctima de un suceso anterior). |
| REFERENCIAS INSTITUCIONALES O A ASOCIACIONES | Policía Nacional. |
| UBICACIÓN EN EL CUERPO DE REDACCIÓN | Subapartado 3.1.8, p. 173; subapartado 10.2.2, pp. 527-528. |

- «Un hombre estrangula a su compañera en Mallorca» (04/01/2002)

| | |
|---|--|
| SINOPSIS | Un hombre asesina a su pareja sentimental al estrangularla y agredirla con un martillo, en Palma de Mallorca. |
| TRASFONDO TEMÁTICO | <p>Énfasis en el comportamiento marginal del presunto asesino, quien estaba relacionado con las drogas.</p> <p>Información sobre las denuncias previas contra el presunto asesino.</p> <p>Presencia de detalles irrelevantes, como el hecho de que el presunto asesino saliera a la calle «en calzoncillos», o la especificación de sus acciones antes de intentar suicidarse.</p> |
| REFERENCIAS ONOMÁSTICAS | Sandra González Aguilera (víctima); Alberto López Rodríguez (presunto asesino). |
| REFERENCIAS INSTITUCIONALES O A ASOCIACIONES | Ninguna. |
| UBICACIÓN EN EL CUERPO DE REDACCIÓN | Ninguna. |

- «Detenido un hombre en Madrid tras confesar que estranguló a su esposa» (02/12/2001)

| | |
|---|--|
| SINOPSIS | Un hombre asesina a su esposa, estrangulándola, en Serranillos del Valle (Madrid), y se intenta suicidar. |
| TRASFONDO TEMÁTICO | <p>Énfasis en la «violenta discusión», que es presentada como la causa de la agresión machista.</p> <p>Información sobre el número anual de víctimas de la violencia machista.</p> <p>Presencia de dos versiones sobre los hechos, con algunas diferencias entre ellas: la de la Policía y la de los vecinos del presunto asesino.</p> |
| REFERENCIAS ONOMÁSTICAS | H.Z. (presunto asesino); Mariya Mapid Xyk (víctima). |
| REFERENCIAS INSTITUCIONALES O A ASOCIACIONES | Guardia Civil. |
| UBICACIÓN EN EL CUERPO DE REDACCIÓN | Ninguna. |

- «Un hombre mata a su mujer y a sus tres hijos en un pueblo de Valencia y después intenta suicidarse» (21/11/2001)

| | |
|---|---|
| SINOPSIS | Un hombre asesina a su esposa y a sus tres hijos con un arma blanca en su vivienda de Tuéjar (Valencia). |
| TRASFONDO TEMÁTICO | <p>Énfasis en la búsqueda de algún motivo muy personal como causa del asesinato, que es expresado con estas palabras: «Todo apunta a que algo muy íntimo está en el origen del crimen». Además, se reitera en la noticia el comentario sobre la aparente felicidad de la pareja, y de la familia en su conjunto.</p> <p>Descripción detallada de los acontecimientos, en parte basada en la información de fuentes oficiales, pero también están presentes un número excesivo de testimonios de vecinos y amigos de la familia asesinada.</p> |
| REFERENCIAS ONOMÁSTICAS | José Rubio (presunto asesino); Pilar Martínez (víctima y esposa del presunto asesino); Sara (víctima e hija de Pilar y José); Eva (víctima e hija de Pilar y José); David (víctima e hijo de Pilar y José); Carmen Mas (delegada del Gobierno en la Comunidad Valenciana); Delfín Martínez (alcalde de Tuéjar). |
| REFERENCIAS INSTITUCIONALES O A ASOCIACIONES | Guardia Civil; Juzgado de Primera Instancia e Instrucción de Llíria; Ayuntamiento de Tuéjar; Delegación del Gobierno en la Comunidad Valenciana. |
| UBICACIÓN EN EL CUERPO DE REDACCIÓN | Ninguna. |

- «Un hombre degüella a su pareja con un machete en una céntrica calle de Málaga» (12/10/2001)

| | |
|---|---|
| SINOPSIS | Un hombre asesina con un arma blanca a su pareja sentimental en una calle de Málaga. |
| TRASFONDO TEMÁTICO | Presencia de mensajes que confunden al lector sobre los verdaderos motivos del crimen machista. Se cita a un portavoz del Cuerpo Nacional de Policía para definir el asesinato como un «crimen pasional»; además, se incluyen las palabras del presunto asesino que se refirió al crimen como «fruto de un “ataque de celos”». A esto último se añade una alusión a la posibilidad de que existiera una pelea previa. |
| REFERENCIAS ONOMÁSTICAS | Ernesto P.R. (presunto asesino); Nelly A.L. (víctima). |
| REFERENCIAS INSTITUCIONALES O A ASOCIACIONES | Cuerpo Nacional de Policía; Policía Local de Málaga; Junta de Andalucía. |
| UBICACIÓN EN EL CUERPO DE REDACCIÓN | Ninguna. |

- «Un hombre con antecedentes por violencia conyugal apuñala a su esposa» (10/09/2001)

| | |
|---|---|
| SINOPSIS | Un hombre, que había sido denunciado anteriormente por violencia machista, asesina a su compañera sentimental en Castelló d'Empúries (Girona). |
| TRASFONDO TEMÁTICO | Énfasis en señalar una supuesta discusión previa como causa del asesinato, lo cual es nombrado en dos ocasiones, una de ellas con las siguientes palabras: «inició una acalorada discusión con su esposa». Este hincapié en la tensión existente en el momento de la agresión está justificando parcialmente la reacción del presunto asesino. Presencia de información sobre las denuncias previas presentadas por la víctima, por agresiones anteriores. |
| REFERENCIAS ONOMÁSTICAS | Rachid P.S. (presunto asesino). |
| REFERENCIAS INSTITUCIONALES O A ASOCIACIONES | Mossos d'Esquadra; Policía Local de Castelló d'Empúries. |
| UBICACIÓN EN EL CUERPO DE REDACCIÓN | Ninguna. |

- «Cuatro muertos en un accidente provocado por un hombre tras el asesinato de su mujer» (02/08/2001)

| | |
|-----------------|--|
| SINOPSIS | Un hombre asesina con un arma blanca a su compañera sentimental, en Vinaròs (Castellón), y a continuación provoca un accidente en el que muere él mismo y tres personas más. |
|-----------------|--|

| | |
|---|--|
| TRASFONDO TEMÁTICO | En líneas generales, la información se basa en los datos facilitados por las fuentes oficiales. Sin embargo, se proporciona cierto protagonismo a los testimonios de vecinos y familiares, entre los cuales se destacan aquellos que inciden en la normalidad de la relación de pareja del presunto asesino. |
| REFERENCIAS ONOMÁSTICAS | Javier Ramón Pla (presunto asesino); Desiré Arán (víctima de la agresión machista); Pedro M.Y. (víctima del accidente de tráfico); M ^a Ángeles O.B. (víctima del accidente de tráfico); Miguel O.F. (víctima del accidente de tráfico); Óscar (hermano de Desiré); Vicente Sánchez Peral (subdelegado del Gobierno en Castellón). |
| REFERENCIAS INSTITUCIONALES O A ASOCIACIONES | Guardia Civil; Subdelegación del Gobierno en Castellón. |
| UBICACIÓN EN EL CUERPO DE REDACCIÓN | Ninguna. |

- «Un hombre mata a puñaladas a su exesposa en Madrid y se entrega a la policía»
(08/07/2001)

| | |
|---|--|
| SINOPSIS | Un hombre asesina con un arma blanca a su exesposa en su vivienda de Madrid, y se entrega a la Policía unas horas después. |
| TRASFONDO TEMÁTICO | Énfasis en la discusión previa y en la personalidad celosa del presunto asesino, como motivos de la agresión. Información sobre las denuncias previas por violencia machista. |
| REFERENCIAS ONOMÁSTICAS | José Luis Muñoz (presunto asesino); Luisa Reyes (víctima); Mario (hijo de la víctima). |
| REFERENCIAS INSTITUCIONALES O A ASOCIACIONES | Jefatura Superior de Policía de Madrid; Comisaría de Usera. |
| UBICACIÓN EN EL CUERPO DE REDACCIÓN | Ninguna. |

- «Un juez encarcela a un hombre acusado de matar a su esposa tras iniciar ésta los trámites de separación» (09/06/2001)

| | |
|---------------------------|---|
| SINOPSIS | Un hombre asesina a su esposa, que iba a iniciar los trámites de separación, y lanza su cadáver al colector de aguas de la depuradora de San Agustín de Guadalix (Madrid). |
| TRASFONDO TEMÁTICO | Presencia de elementos, en la noticia, que pueden confundir al lector sobre el verdadero origen de la violencia machista: alusión a los problemas económicos del presunto asesino, en base a las declaraciones de un vecino; y, declaraciones de otra |

| | |
|---|--|
| | vecina, sobre la personalidad celosa del marido: «'Era muy celoso y no lo ha podido aguantar'». También se incluyen declaraciones de un compañero de trabajo de la víctima sobre su situación sentimental. Presencia de información de fuentes oficiales, sobre el hallazgo del cadáver y la autopsia practicada. |
| REFERENCIAS ONOMÁSTICAS | Amador Pascual (presunto asesino); Raquel Chaves B. (víctima). |
| REFERENCIAS INSTITUCIONALES O A ASOCIACIONES | Guardia Civil. |
| UBICACIÓN EN EL CUERPO DE REDACCIÓN | Ninguna. |

- «Un hombre de 21 años estrangula a su exnovia en Zaragoza» (03/05/2001)

| | |
|---|---|
| SINOPSIS | Un hombre asesina a su expareja en Zaragoza, estrangulándola, y se entrega a la Policía unas horas después. En la misma información, se incluyen dos noticias sobre agresiones machistas sin resultado de muerte, en Azuqueca de Henares (Guadalajara) y Palencia. |
| TRASFONDO TEMÁTICO | Información escueta, basada en la información procedente de fuentes policiales. Información sobre denuncias previas por violencia machista, y sobre el número de víctimas anuales en Aragón. |
| REFERENCIAS ONOMÁSTICAS | José P.N. (presunto asesino); Natalia V.R. (víctima); A.R.D. (presunto agresor de otro caso mencionado). |
| REFERENCIAS INSTITUCIONALES O A ASOCIACIONES | Jefatura Superior de Policía de Zaragoza; Grupo de Homicidios de la Policía Judicial; Subdelegación del Gobierno en Guadalajara. |
| UBICACIÓN EN EL CUERPO DE REDACCIÓN | Ninguna. |

- «Una joven muere en Madrid apuñalada por su exnovio, al que ya denunció en 1999» (05/04/2001)

| | |
|---------------------------|---|
| SINOPSIS | Un hombre asesina a su expareja sentimental con un arma blanca, en el lugar de trabajo de la víctima, en Madrid, y huye a continuación. |
| TRASFONDO TEMÁTICO | Descripción del acoso al que sometía el presunto asesino a la víctima y de las amenazas recientes a las que esta última había tenido que hacer frente. Información sobre denuncias previas por violencia machista. Presencia de declaraciones de fuentes expertas en la |

| | |
|---|---|
| | lucha contra la violencia de género —como la presidenta de la Federación de Asociaciones de Mujeres Separadas y Divorciadas o el Foro de Madrid contra la Violencia hacia las Mujeres—, o de representantes de partidos políticos como el PSOE. |
| REFERENCIAS ONOMÁSTICAS | M ^a Isabel Santos (víctima); Eduardo I.C. (presunto asesino); Rosa (vecina); Ana María Pérez del Campo (presidenta de la Federación de Asociaciones de Mujeres Separadas y Divorciadas); Cristina Almeida (portavoz del Grupo Socialista en la Asamblea de Madrid) |
| REFERENCIAS INSTITUCIONALES O A ASOCIACIONES | Policía Nacional; Gobierno de la Comunidad de Madrid; Federación de Asociaciones de Mujeres Separadas y Divorciadas; Foro de Madrid contra la Violencia hacia las Mujeres; Grupo Socialista en la Asamblea de Madrid. |
| UBICACIÓN EN EL CUERPO DE REDACCIÓN | Subapartado 10.2.1, p. 523. |

- «Un hombre mata a su mujer en Valencia ante sus dos hijas» (10/03/2001)

| | |
|---|--|
| SINOPSIS | Un hombre asesina a su esposa con un arma blanca en su domicilio de Alginet (Valencia) y se entrega a la Policía. La víctima había presentado recientemente una demanda de separación. |
| TRASFONDO TEMÁTICO | Énfasis en la adicción del presunto asesino al alcohol, como se refleja en las declaraciones de una vecina: «‘Parece que él era un poco bebedor’». La demanda de separación presentada por la víctima también está basada en el testimonio de una vecina. Información sobre denuncias previas por violencia machista. Presencia de numerosas declaraciones de la alcaldesa de Alginet, la mayoría de las cuales son intrascendentes. |
| REFERENCIAS ONOMÁSTICAS | Victoria Cristo (víctima); Diego G.B. (presunto asesino); Celeste García (alcaldesa de Alginet). |
| REFERENCIAS INSTITUCIONALES O A ASOCIACIONES | PSOE; Comisaría de Alzira (Valencia); Juzgado de Carlet; Ayuntamiento de Alginet |
| UBICACIÓN EN EL CUERPO DE REDACCIÓN | Ninguna. |

- «Un hombre denunciado por amenazas estrangula a su mujer y después se ahorca» (10/02/2001)

| | |
|-----------------|--|
| SINOPSIS | Un hombre asesina en Cervelló (Barcelona) a su mujer, quien había iniciado los trámites de separación, estrangulándola, y posteriormente se suicida. |
|-----------------|--|

| | |
|---|--|
| TRASFONDO TEMÁTICO | <p>Información sobre las denuncias previas por violencia machista.</p> <p>Énfasis sobre una supuesta «violenta discusión» como origen de la agresión.</p> <p>Presencia de información complementaria sobre otros asesinatos cometidos en la misma zona, aunque no están referidos específicamente a la violencia machista, sino que se nombra también un caso de violencia doméstica, en el que, tanto el agresor como la víctima son hombres.</p> |
| REFERENCIAS ONOMÁSTICAS | Rosario Pacheco (víctima); Antonio Raya (presunto asesino). |
| REFERENCIAS INSTITUCIONALES O A ASOCIACIONES | Policía Local de Cervelló; Guardia Civil; Juzgado de Sant Feliu de Llobregat. |
| UBICACIÓN EN EL CUERPO DE REDACCIÓN | Ninguna. |

- «Muere la mujer quemada viva en Palma por su compañero» (10/01/2001)

| | |
|---|---|
| SINOPSIS | Un hombre asesina, en Palma de Mallorca, a su pareja sentimental al embadurnar su cuerpo con un líquido inflamable y prenderle fuego. |
| TRASFONDO TEMÁTICO | <p>Información escueta sobre los hechos, basada fundamentalmente en fuentes de la investigación.</p> <p>Presencia de información sobre las propuestas realizadas desde la Consejería de Bienestar Social del Gobierno de les Illes Balears con el fin de mejorar la atención a las víctimas de la violencia machista. Además, se incluye una referencia a la manifestación de protesta convocada por los colectivos feministas.</p> |
| REFERENCIAS ONOMÁSTICAS | Ana Torres (víctima); Mohamed E. (presunto asesino) |
| REFERENCIAS INSTITUCIONALES O A ASOCIACIONES | Consejería de Bienestar Social del Gobierno de les Illes Balears. |
| UBICACIÓN EN EL CUERPO DE REDACCIÓN | Ninguna. |

ÍNDICE DE TABLAS Y GRÁFICOS

Se expone a continuación el índice de tablas y gráficos, clasificados en función del orden de aparición en el texto de la presente tesis. Se han distinguido dos apartados, debido a la distinta intencionalidad existente en la elaboración de las tablas y de los gráficos. En el caso de las tablas, existe una gran diversidad de aspectos que se pretenden plasmar a través de ellas, como la frecuencia en la aparición de determinados temas en las columnas periodísticas, el contraste entre el número de hombres y mujeres víctimas de la violencia conyugal, o la evolución en el número de quejas por publicidad sexista. Por el contrario, en lo concerniente a los gráficos, existe una única finalidad: el análisis diacrónico de una serie de aspectos sobre los que se ha considerado conveniente subrayar su evolución de una manera más descriptiva.

TABLAS:

| | |
|--|-----|
| Tabla 1. Relación de tesis doctorales sobre la violencia machista | 25 |
| Tabla 2. Difusión media del diario <i>El País</i> y de sus principales competidores..... | 84 |
| Tabla 3. Cómputo de víctimas en base a un concepto amplio de la violencia de género..... | 122 |
| Tabla 4. Comparativa entre el número de muertes según el concepto de la violencia de género utilizado | 123 |
| Tabla 5. Datos comparativos entre el número de víctimas mortales y el número de denuncias por violencia machista..... | 124 |
| Tabla 6. Número de apariciones de cada denominación en las columnas de Luisa Etxenike | 170 |
| Tabla 7. Número de apariciones de cada denominación en las columnas de Rosa Solbes | 171 |
| Tabla 8. Número de apariciones de cada denominación en la muestra de las noticias del diario <i>El País</i> | 172 |
| Tabla 9. Relación de los temas centrales tratados en las columnas de Luisa Etxenike | 270 |
| Tabla 10. Relación de los temas centrales tratados en las columnas de Rosa Solbes | 274 |
| Tabla 11. Clasificación de las ideas presentes en las columnas de opinión de Luisa Etxenike..... | 286 |
| Tabla 12. Clasificación de las ideas presentes en las columnas de Rosa Solbes | 303 |
| Tabla 13. Evolución en el contenido sexista de la publicidad de juguetes | 336 |
| Tabla 14. Evolución en el número de denuncias por publicidad sexista de las empresas más denunciadas..... | 341 |
| Tabla 15. Evolución en el número de quejas por publicidad sexista..... | 342 |
| Tabla 16. Comparativa entre las cifras de mujeres y hombres asesinados por sus parejas..... | 375 |
| Tabla 17. Denuncias de los familiares de las víctimas | 388 |

| | |
|---|-----|
| Tabla 18. Medios a través de los cuales la ciudadanía de la UE ha oído hablar de la violencia machista..... | 475 |
| Tabla 19. Porcentaje y cifras de noticias que cumplen las condiciones de la variable <i>A</i> | 506 |
| Tabla 20. Peso de los distintos factores presentados como causa de las agresiones machistas..... | 511 |
| Tabla 21. Coincidencia entre las variables <i>A</i> y <i>B</i> | 522 |
| Tabla 22. Porcentaje de noticias con un tratamiento riguroso de la violencia machista y que contribuyen a mejorar su comprensión..... | 529 |
| Tabla 23. Artículos de Luisa Etxenike, artículos de Rosa Solbes y noticias de <i>El País</i> con explicaciones referidas a la variable <i>B</i> | 535 |
| Tabla 24. Porcentaje de noticias de <i>El País</i> con inclusión de cifras de mujeres asesinadas por violencia machista..... | 545 |
| Tabla 25. Presencia de la idea de la constancia de la violencia machista | 546 |

GRÁFICOS:

| | |
|---|-----|
| Gráfico 1. Evolución anual del número de columnas de Luisa Etxenike sobre violencia machista..... | 283 |
| Gráfico 2. Evolución anual del número de columnas de Rosa Solbes sobre violencia machista..... | 283 |
| Gráfico 3. Evolución en el contenido sexista de la publicidad de juguetes | 336 |
| Gráfico 4. Evolución de la variable <i>A</i> | 507 |

LISTADO DE ABREVIATURAS

Con el fin de facilitar la lectura de la presente investigación, se enumeran a continuación las abreviaturas empleadas en el texto de la Tesis. Dada la gran variedad de temas abordados por las columnistas estudiadas, hemos considerado especialmente útil este índice para posibilitar la comprensión de las siglas referidas a materias tan diferentes entre sí.

| | |
|--------|---|
| Adda | Asociación Defensa Derechos Animal |
| ACTYMA | Asociación Contra la Tortura y el Maltrato Animal |
| AET | Asociación Española de Transexuales |
| AHIGE | Asociación de Hombres por la Igualdad de Género |
| AMPA | Asociación de Madres y Padres de Alumnos |
| ANAA | Asociación Nacional de Amigos de los Animales |
| ANPBA | Asociación Nacional para la Protección y el Bienestar de los Animales |
| CAC | Consell de l'Audiovisual de Catalunya |
| CAE | Comunidad Autónoma de Euskadi |
| CC.OO. | Comisiones Obreras |
| CEDAW | <i>Committee on the Elimination of Discrimination against Women</i> |
| CELEM | Coordinadora Española para el Lobby Europeo de Mujeres |
| CEPAL | Comisión Económica para América Latina y el Caribe |
| CGPJ | Consejo General del Poder Judicial |
| CIMAC | Comunicación e Información de la Mujer |
| CIS | Centro de Investigaciones Sociológicas |
| CiU | Convergència i Unió |
| COGAM | Colectivo de Lesbianas, Gays, Transexuales y Bisexuales de Madrid |
| CP | Código Penal |
| CSUC | Consorci de Serveis Universitaris de Catalunya |

| | |
|-------|---|
| CTS | <i>Conflict Tactics Scale</i> |
| DC | <i>District of Columbia</i> |
| D.F. | Distrito Federal |
| DG | <i>Directorate-General</i> |
| ETA | Euskadi Ta Askatasuna |
| ETB | Euskal Telebista |
| FAPE | Federación de Asociaciones de Periodistas de España |
| FMI | Fondo Monetario Internacional |
| FORTA | Federación de Organismos o Entidades de Radio y Televisión Autonómicos |
| INE | Instituto Nacional de Estadística |
| IORTV | Instituto Oficial de Radio y Televisión |
| IPES | Instituto de Promoción de Estudios Sociales |
| IU | Izquierda Unida |
| JONS | Juntas de Ofensiva Nacional Sindicalista |
| JVM | Juzgado de Violencia sobre la Mujer |
| KMK | Koldo Mitxelena Kulturunea |
| LGP | Ley General de Publicidad |
| LGTB | Lesbianas, gays, transexuales y bisexuales |
| LOVG | Ley Orgánica 1/2004 de Medidas de Protección Integral contra la Violencia de Género |
| LREMV | Ley 10/2007, de 20 de marzo, de Régimen Económico Matrimonial Valenciano |
| MMH | Modelo Masculino Hegemónico |
| ND | No disponible |
| OCDE | Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos |
| OIM | Observatorio de la Imagen de las Mujeres |
| OJD | Oficina de Justificación de la Difusión |
| OMS | Organización Mundial de la Salud |

| | |
|--------|---|
| ONG | Organización no gubernamental |
| OPS | Organización Panamericana de la Salud |
| OTAN | Organización del Tratado del Atlántico Norte |
| PACMA | Partido Animalista Contra el Maltrato Animal en España |
| PAN | Partido Acción Nacional |
| PCE | Partido Comunista de España |
| PCPV | Partido Comunista del País Valenciano |
| PEPRI | Plan Especial de Protección y Reforma Interior |
| PNV | Partido Nacionalista Vasco |
| PP | Partido Popular |
| PRISA | Promotora de Informaciones, Sociedad Anónima |
| PSOE | Partido Socialista Obrero Español |
| PSPV | Partido Socialista del País Valenciano |
| RAE | Real Academia Española |
| RAWA | Revolutionary Association of the Women of Afghanistan |
| RTVE | Radiotelevisión Española |
| RTVV | Radiotelevisión Valenciana |
| SAP | Síndrome de alienación parental |
| SEGIB | Secretaría General Iberoamericana |
| SIRENE | Supplementary Information Request at the National Entry |
| SL | Sociedad Limitada |
| STC | Sentencia del Tribunal Constitucional |
| TC | Tribunal Constitucional |
| TDR | Tesis Doctorales en Red |
| TVE | Televisión Española |
| UGT | Unión General de Trabajadores |
| UE | Unión Europea |
| UIB | Universitat de les Illes Balears |

| | |
|--------|--|
| UNAM | Universidad Nacional Autónoma de México |
| UNED | Universidad Nacional de Educación a Distancia |
| UNESCO | United Nations Educational, Scientific and Cultural Organization |
| UOC | Universitat Oberta de Catalunya |
| UPyD | Unión Progreso y Democracia |
| UV | Unió Valenciana |
| VIH | Virus de la inmunodeficiencia humana |
| VPO | Vivienda de protección oficial |
| WMA | Windows Media Audio |

ÍNDICE ONOMÁSTICO

En el índice onomástico que seguidamente se expone, hemos incluido los nombres completos, y no sólo la inicial del nombre, además del primer apellido, con el fin de respetar el *compromiso feminista* de visibilizar los estudios llevados a cabo por las mujeres. En cuanto a la obra literaria de Luisa Etxenike, se ha incluido la alusión a la condición de personaje de ficción justo al lado de los nombres correspondientes que están presentes en ella (aunque también se especifica este dato en algún otro caso esporádico que no pertenece a la obra de Etxenike). Cuando se repitan los nombres de dichos personajes, se incluirá la referencia al título de la obra en la que aparece cada uno de ellos. Por otro lado, y con el fin de respetar el compromiso feminista para dar visibilidad a las mujeres asesinadas y a sus verdugos, y, de este modo, concienciar sobre el gran número de víctimas y asesinos que todavía existen en nuestro país, se ha incorporado la referencia explícita a la condición de las personas nombradas en los casos siguientes: víctimas mortales (que aparecerán señaladas con la denominación *víctima*); víctimas que han resultado heridas como consecuencia de la violencia machista (que aparecerán señaladas con la denominación *herida* o *herido*); presuntos asesinos; y, presuntos agresores. Asimismo, hemos de señalar que las personas calificadas como *víctimas* o como *heridas* son todas aquellas que han sufrido las consecuencias físicas de las agresiones machistas incluidas en las informaciones estudiadas, y no sólo las mujeres que habían mantenido una relación sentimental con los agresores, las cuales suelen ser el objetivo principal de la violencia de género. En aquellos casos en los que coincidan los nombres de varias de las víctimas de la violencia de género, o de varios de sus agresores, se especificará la fecha de la noticia en la que aparece cada uno de dichos nombres. En el mismo sentido, cuando coincidan los nombres de varias personas incluidas en las noticias analizadas, se indicará la condición en virtud de la cual han sido incorporadas a la noticia correspondiente además de, en su caso, la fecha de la publicación de la noticia. Si la coincidencia afecta a las columnas de opinión, se indicará el apellido de su autor o autora y la fecha de aquélla.

- A., El Hassan el (presunto asesino): 729.
- A., Yolanda (víctima): 751.
- A.A. (víctima): 743.
- A.A., Carmen (víctima): 769.
- A.B., Manuel (presunto agresor): 744.
- A.F., Santiago (cómplice del presunto asesino): 753.
- A.H., Manuel (presunto asesino): 739.
- A.L., Nelly (víctima): 774.
- A.L.G. (presunto asesino): 717.
- A.L.J.P. (víctima): 755.
- A.M.C. (víctima): 726.
- A.O. (presunto asesino): 759.
- A.P.C.T. (víctima): 724.
- A.R.D. (presunto agresor): 776.
- A.S. (presunto asesino): 743.
- A.S., Francisco Javier (presunto asesino): 753.
- A.U., Felipe (presunto asesino): 756.
- ABELLÁN, José: 693-694.
- ABRIL, Natividad: 56, 85, 248, 473, 526-527,

- 553-554, 570.
- ABUELO CEBOLLETA (personaje de ficción): 690.
 - ACEBES, Ángel: 645.
 - ACOSTA, Davinia (víctima): 514, 744.
 - ADÁN: 690.
 - ADELA (personaje de ficción): 605.
 - ADÈLE (personaje de ficción): 611.
 - ADORNO, Theodor W.: 13, 17, 570.
 - ADRIANA (personaje de ficción): 231, 611.
 - ADURIZ, Josean (personaje de ficción): 606.
 - AGUIAR, Luis: 146.
 - AGUIRRE, Esperanza: 102, 469, 580, 647, 655, 704-705, 707, 740.
 - AGUIRRE, Pío: 473.
 - AGUSTÍN (personaje de ficción): 611.
 - AGUSTINA (personaje de ficción): 611.
 - AGUSTINI, Delmira: 247, 645, 656.
 - AHMADINEYAD, Mahmud: 693.
 - AÍDO, Bibiana: 459, 649, 672, 705.
 - AIMÉE, Anouk: 638.
 - AINA, Jose María (presunto asesino): 752.
 - AITOR (personaje de ficción): 605.
 - AL ISLAM, Saif: 357.
 - ALBA (víctima): 738.
 - ALBA, Amalia: 314, 650.
 - ALBERDI, Inés: 66, 301, 491-492, 538-539, 570, 576.
 - ALBERTI, Rafael: 709.
 - ALBERTO LÓPEZ, Ignacio Manuel (presunto asesino): 769.
 - ALBORCH, Carmen: 646, 655.
 - ALCÁNTARA, María Vicenta: 28.
 - ALCARAZ, Francisco José: 658.
 - ALEGRE, Jesús: 754.
 - ALENCAR-RODRIGUES, Roberta de: 73, 579, 596.
 - ALFARO, Juan Carlos: 503.
 - ALFONSO (personaje de ficción): 197, 605.
 - ALICIA (personaje de ficción): 657.
 - ALIGHIERI, Dante: 619.
 - ALLAIN Robles, Betsabé (víctima): 745.
 - ALLER, Marisol (víctima): 717.
 - ALMEIDA, Cristina: 777.
 - ALONSO Méndez, Julia (víctima): 753.
 - ALONSO, Edurne: 26.
 - ALONSO, Fernando: 633.
 - ALONSO, Lourdes: 646, 649.
 - ALTABLE, Charo: 314, 316, 343-346, 567, 570, 649, 661.
 - ALTERIO, Héctor: 706.
 - ALTÉS, Elvira: 23.
 - ALTHUSSER, Louis: 134, 679.
 - ALTUNA, Belén: 163, 623.
 - ALVARADO, Patricia: 29.
 - ÁLVAREZ-URÍA, Fernando: 584.
 - ÁLVAREZ, Ángeles: 770.
 - ÁLVAREZ, Ismael: 710.
 - ÁLVAREZ, Mariano: 743.
 - ALZAMORA, Aina: 71.
 - AMADO GONZÁLEZ, Carmen (víctima): 764.
 - AMAIA (personaje de ficción): 608.
 - AMALIA (personaje de ficción): 610.
 - AMALIO K. (personaje de ficción): 608.
 - AMARA, Fadela: 705-706.
 - AMINA: 700.
 - AMIS, Martin: 616.
 - AMORÓS, Celia: 49, 61, 153, 165, 382, 570-571, 595-596, 657, 706.
 - ANDRADE, Montserrat (víctima): 750.
 - ANDRÉ (personaje de ficción): 197-200, 605.
 - ANDREA (personaje de ficción, «Questo amore» [*La historia de amor de Margarita Maura*]): 612.
 - ANDREA (Toledano, 25/07/2003): 708.
 - ANDRÉS (personaje de ficción): 192-193, 231-232, 606.
 - ANDRÉS, Lolita: 716.
 - ANDRÉS-SUÁREZ, Irene: 251, 267.
 - ANE (personaje de ficción): 223, 606.
 - ÁNGEL (personaje de ficción): 610.
 - ANGIE (hija de víctima): 734.
 - ANGUI M., Ignacio (presunto asesino): 718.
 - ANNE (personaje de ficción): 606.
 - ANTOINE (personaje de ficción): 611.
 - ANTÓN MARTÍNEZ, María: 520, 719.
 - ANTÓN, Elvira: 42, 571.
 - ANTÓN, Lorena: 30.
 - ANTÓN, Ramón: 743.
 - ANTONELLI, Carla: 708.
 - ANTONIA (personaje de ficción): 609.
 - AÑÓN, M^a José: 365, 374, 419, 494, 571.
 - APOLO, Fredy (presunto asesino): 724.
 - ARABÍ, Ibn: 695.

- ARAGÓN, Pedro: 573.
- ARÁN, Desiré (víctima): 775.
- ARANDA, M^a Jesús: 675.
- ARDITTI, Rita: 198, 571.
- ARENAL, Concepción: 630, 652, 662.
- ARENDT, Hannah: 437, 571.
- ARES, Jesús: 698.
- ARINERO, María: 26.
- ARISÓ, Olga: 121, 461, 571.
- ARÍSTEGUI, Alicia (víctima): 771.
- ARISTÓTELES: 252.
- ARIZA, Gladys Rocío: 471, 571.
- ARIZNABARRETA, Larraitz: 471, 571, 587, 598-599.
- ARMANDO (personaje de ficción): 608.
- ARMENDÁRIZ, Motxo: 685.
- ARMENGOL, María Antonia: 244, 646.
- ARROCHA, Yasmila (víctima): 744.
- ARROYO, Roxana: 25.
- ARTOLA, Bernat: 645.
- ASSANGE, Julian: 356-357, 613.
- ASTIAZARÁN, Isabel (personaje de ficción): 195-196, 211-213, 217-218, 552, 609.
- AVILÉS, Lizbeth: 684.
- AZARI, SHOJA: 620.
- AZKARATE, Miren: 762.
- AZKUE, Amaia: 616.
- AZNAR, José María: 79, 635, 702.
- AZNAR, Pilar: 570.
- AZNAREZ, Malen: 158, 175, 572.
- AZPÍROZ, María Luisa: 35, 572.
- B. (personaje de ficción): 610.
- B., Farida (víctima): 729.
- B.A., Jaime (presunto asesino): 740.
- B.A., Tamara (herida): 717.
- B.C., Julián (presunto asesino): 769.
- B.F.T.B. (presunto asesino): 750.
- B.P., Natividad (víctima): 737.
- B.V., José Manuel (presunto asesino): 757.
- BACHELET, Michelle: 655, 675.
- BADINTER, Elisabeth: 216, 572.
- BALADA, Núria: 121.
- BALAGUER, Juan Antonio: 716.
- BANDRÉS, Elena: 112, 163, 481, 484, 486, 501-502, 572.
- BANDURA, Albert: 65.
- BANON, Tristane: 617.
- BARBERÁ, Rita: 242, 245-246, 311, 330, 646, 651.
- BARCELÓ, Miquel: 609.
- BARCELÓ, Pedro: 762.
- BARCELÓ, Rosa: 660.
- BÁRCENAS, Luis: 702.
- BARDIN, Laurence: 45, 48, 572, 586.
- BARKOS, Uxue: 408.
- BARNAVI, Elie: 628.
- BARO, Carlos (presunto asesino): 763.
- BAROJA, Pío: 710.
- BARRÈRE, M^a Ángeles: 142-146, 573.
- BARRET, Maurice (personaje de ficción): 611.
- BARRIENTOS, Violeta: 147, 153, 370, 373, 379, 396, 425, 447, 585.
- BARRIOS-KLEE, Walda: 675.
- BARROSO, Silvina B.: 61, 573.
- BARRY, Kathleen: 404, 573.
- BART, Pauline B.: 600.
- BARTOLI, Marion: 670.
- BASÁN, Rosa (víctima): 761.
- BASCUÑANA, M^a Isabel (víctima): 757.
- BAYO, Carlos Enrique: 481.
- BAYONA, Pilar: 706.
- BEAR GRYLLS (seudónimo de Edward Michael Grylls): 605.
- BEATRIZ (Cañas, 01/05/2013): 671.
- BEATRIZ (personaje de ficción): 606.
- BEAUVOIR, Simone de: 316, 579.
- BEBEL (personaje de ficción): 608.
- BEGOÑA (personaje de ficción): 608.
- BELLO, Santa Ana: 30.
- BELLVER, Jorge: 647.
- BENEDITO, Juan Miguel: 738.
- BENEGAS, Noni: 642.
- BENET, Tatxo: 481.
- BENITO (personaje de ficción): 612.
- BENITO, Emilio de: 175.
- BENJAMIN, Walter: 13.
- BENNETT, Susan M.: 231.
- BERELSON, Bernard: 43-44, 573.
- BERGANZA, M^a Rosa: 35, 101, 478, 573, 585.
- BERGER, Peter: 14.
- BERLANT, Lauren: 205, 573.
- BERNAL, Sebastián: 93, 573.
- BERNÁRDEZ, Aurora: 599.
- BERNARDO, José M^a: 55, 477, 491, 573, 575,

- 587, 590.
- BERNUÉS, Fernando: 219.
 - BERTAGNOLLI da Rosa, Diana: 28.
 - BERTOMEU, M^a Angustias: 185-186, 573.
 - BESTON, Sara (personaje de ficción): 193, 609.
 - BETHENCOURT, Fayna: 710.
 - BIOT, Rosa: 517.
 - BIXIO, Alcira: 574, 601.
 - BLANC, Robert: 729.
 - BLANCANIEVES (personaje de ficción): 672.
 - BLANCO, Ana: 702.
 - BLANCO, Ángeles: 715.
 - BLANCO, Miguel Ángel: 658.
 - BLASCO, Rafael: 649, 666.
 - BLÁZQUEZ Alonso, Magdalena: 28.
 - BLÁZQUEZ, Macarena: 65, 573.
 - BOABDIL: 690.
 - BOBBIO, Norberto: 399, 573.
 - BOCCHETTI, Alexandra: 539, 541, 660-661.
 - BODELÓN, Encarna: 143, 499, 549, 574.
 - BOHOYO, Begoña: 630.
 - BOIRA, Santiago: 27.
 - BOIX, Javier: 571, 573, 575.
 - BOLLAÍN, Icíar: 709.
 - BOLLO, Raquel: 297.
 - BONET, Neus: 112.
 - BONINO, Emma: 701.
 - BONINO, Luis: 53, 574.
 - BORRUEY, Francisco: 756.
 - BOSCH, Esperanza: 4, 37, 53, 57, 63-67, 70-73, 193, 231, 316, 346, 349-350, 352-354, 362-363, 424, 453, 487, 516-517, 538, 541, 558, 574, 579, 583, 656.
 - BOSQUE, Ignacio: 185, 319, 460, 684.
 - BOTELLO, Carmen: 653.
 - BOTELLO, Luis: 26.
 - BOURDIEU, Pierre Félix: 13, 103, 353, 367-370, 435, 470, 574, 576, 583, 600-601.
 - BOURLEY, Dotty (personaje de ficción): 608.
 - BOURLEY, Stephen (personaje de ficción): 607-608.
 - BOUZA, Fermín: 60, 585.
 - BRAVO, M^a Eugenia (víctima): 740.
 - BRECHT, Bertolt: 639.
 - BRETÓN, José: 106, 503.
 - BRITTE, Tony: 672.
 - BRONFENBRENNER, Urie: 75.
 - BRONTE, Octavio (personaje de ficción): 215, 611.
 - BROSETA, Manuel: 658.
 - BROWNMILLER, Susan: 222, 299, 386.
 - BRUNO (personaje de ficción): 612.
 - BRUNO, Giordano: 700.
 - BUCH, Máximo: 647.
 - BUESA, Sara: 27.
 - BUÑUEL, Luis: 708.
 - BURGOS LADRÓN DE GUEVARA, Juan: 585.
 - BURGUERA, Francesc: 651.
 - BURUMA, Ian: 677.
 - BUSH, George W.: 659, 698, 708.
 - BUSTAMANTE, David: 700.
 - BUSTAMANTE, Gonzalo de (seudónimo de Clemencia Larra): 709.
 - BUTLER, Judith: 183-184, 461, 574.
 - C., Nicolasa (víctima): 715.
 - C.C., Manuel (presunto asesino): 751.
 - C.C.T. (víctima): 726.
 - C.E., Juan Manuel (presunto asesino): 731.
 - C.G., Jorge (presunto asesino): 751.
 - C.G., M^a del Carmen (víctima): 714.
 - C.G.G. (víctima): 732.
 - C.L., Jorge Alberto (presunto asesino): 728.
 - C.M., Alejandro (presunto asesino): 718.
 - C.M., Félix (presunto asesino): 742.
 - C.M., José Luis (presunto asesino): 714.
 - C.P., Miguel (presunto asesino): 731.
 - C.P.M. (presunto asesino): 765.
 - C.V. (presunto asesino): 765.
 - CABALLERO, Carmen: 153.
 - CABALLERO, Chema: 687.
 - CABALLERO, Fernán (seudónimo de Cecilia Böhl de Faber): 709.
 - CABALLERO, Mercedes: 653.
 - CABE, John (personaje de ficción): 610.
 - CABELLO, Manoli: 758.
 - CABERO, Enrique: 126, 575.
 - CABRERA Y HEREDIA, Dolores: 709.
 - CABRERA, Isaac: 47, 575.
 - CABRERA, Manuel: 28.
 - CACHO, Lydia: 687.
 - CAFFAREL, Carmen: 645.
 - CALATAYUD, Marina: 649.
 - CALDEVILLA, David: 394, 575.
 - CÁLIZ, Juana (víctima): 755.

- CALVINO, Italo: 639.
- CALVO, Manuel: 322-323, 575.
- CAMACHO, Danica May: 617.
- CAMBRILS, María: 655.
- CAMILE (personaje de ficción): 611.
- CAMPOAMOR, Clara: 655, 709.
- CAMPOAMOR, Ramón María: 709.
- CAMPOS, Olga: 656.
- CAMPS, Francisco: 653, 660.
- CAMPS, Gerardo: 647.
- CAMPS, M^a Victoria: 477, 575.
- CAMUS, Albert: 236, 680.
- CANALDA, Arturo: 705.
- CANO, Pilar (víctima): 769.
- CANO, Rafaela (víctima): 713.
- CÁNOVAS, Paz: 570.
- CÁNOVAS, Sergio: 25.
- CÁNOVES, Lola: 314, 411, 665-666.
- CANTAT, Bernard: 104, 645, 652.
- CANTAVELLA, Juan: 268, 575.
- CANTERA, Leonor M.: 25, 73, 579, 596.
- CANTERO, Zaida: 669.
- CAÑAS, Gabriela: 5, 20, 40, 437-446, 451, 456, 458, 560, 668, 670, 673-677, 688.
- CAPLAN, Gerald: 322.
- CAPOTE, Truman: 626.
- CAPUTI, Jane: 61.
- CARBAJOSA, Pablo: 75, 596.
- CARBALLAL, Alicia: 27.
- CARBALLIDO, Paula Carolina: 28, 34-35, 69-71, 74, 99, 106-108, 111, 150, 181, 188, 192, 478, 575.
- CARD, Claudia: 166-167.
- CARDENAL, Jesús: 770.
- CARLO (personaje de ficción): 605.
- CARMONA, Patricia: 685.
- CARO, M^a Antonia: 407, 575.
- CAROD-ROVIRA, Josep Lluís: 698.
- CARRASCO, Mercedes: 29.
- CARRERA, Luís: 696.
- CASALDERREY, Manuel-Luis: 657.
- CASALS, M^a Jesús: 251, 575.
- CASARES, Paco: 706.
- CASAS, Ana: 709.
- CASAS, Enrique: 658.
- CASAS, Juan M. (presunto asesino): 737.
- CASES, Toni: 481.
- CASO, Ángeles: 673.
- CASP, Xavier: 645.
- CASTAÑÓN, Belén: 30.
- CASTEL, Juan Pablo: 706.
- CASTELLÓ, Guillermo: 701.
- CASTELLS, Manuel: 66, 478, 576.
- CASTILHOS, Tania Marisa Serra: 30.
- CASTILLEJO, Raquel: 408, 576.
- CASTILLO, Marta del: 623.
- CASTRO, Ariel: 670.
- CASTRO, Cristóbal: 454, 698.
- CASTRO, Olga: 120, 397, 576.
- CASTRO, Roberto: 219-220, 576.
- CASTRO, Rosalía de: 709.
- CASTRO, Rubén: 702.
- CATALINA, M^a Ángeles: 576, 406.
- CATELLI, Nora: 710.
- CAUSAPIÉ, Purificación: 702.
- CAVE, Nick: 609.
- CAYUELA, Águeda: 726.
- CAZORLA, Soledad: 406, 417.
- CEA, M^a Ángeles: 41, 576.
- CEBERIO, Mónica: 422, 576.
- CEBRIÁN, Juan Luis: 79.
- CEFERINO (personaje de ficción): 608.
- CENCI, Beatriz: 699.
- CENCI, Francisco: 699.
- CEPEDA, Isabel: 465-466, 626, 704-705.
- CERVÍ, Agosthino (personaje de ficción): 612.
- CHACEL, Rosa: 710.
- CHAMORRO, Violeta: 675.
- CHAMPAGNE, Patrick: 10, 576.
- CHAVES B., Raquel (víctima): 776.
- CHÁVEZ, Hugo: 457, 696.
- CHECA, Manuel: 28.
- CHILLERÓN, Alfonso: 707.
- CHILLÓN, Lluís Albert: 93, 573.
- CHILMAN, Catherine S.: 64.
- CHINCHILLA, Laura: 675.
- CHOCARRO, Silvia: 579.
- CID CEBRIÁN, Miguel: 705.
- CIPLIAUSKAITÉ, Birutė: 192, 228, 230, 576.
- CISCAR, José: 716.
- CLAIR, Renée: 571, 599.
- CLAPTON, Eric: 606.
- CLARAMUNT, Teresa: 709.

- CLARK, Anne: 609.
- CLAVERÍA, Esmeralda (víctima): 761.
- CLEMENTE VII, Papa: 699.
- CLIMENT, Laureano (presunto asesino): 769.
- CLINTON, Hillary: 655.
- COBO, Juan Antonio: 25.
- COBO, Rosa: 596.
- COCHRANE, Kira: 671.
- COELHO, Paulo: 680.
- COKER, Donna: 419.
- COLETTE, Sidonie-Gabrielle: 638.
- COLINAS, Antonio: 643.
- COLOMBINE: 709.
- COLSA, Belén de: 682.
- COMAS, Montserrat: 146, 407-411, 414, 420, 567, 652, 760-763.
- CONDE, Carmen: 645.
- CONDE, Rosa: 676.
- CONSTANTINESCU, Stefan: 620.
- CÓRDOBA, Ana M^a: 77, 79, 578.
- CORONADO, Carolina: 709.
- CORONADO, Pamela Liliana (víctima): 749.
- CORRAL, Paz de: 578.
- CORRAL, Susana: 26.
- CORREA GUALÁN, Orfa Edith (víctima): 735.
- CORROCHANO, Javier: 743.
- CORSI, Jorge: 67, 322, 558, 574, 578, 592.
- CORTÉS, Antonio José (*Chiquetete*): 297.
- CORTÉS, Mari Luz: 691.
- CORTINA, Adela: 13, 578.
- CORTIÑA, Alicia (víctima): 718.
- COSWEY, Phil (personaje de ficción): 193, 223, 225, 227-229, 235, 609.
- COTINO, Juan: 154-155, 643.
- COUTO, Maximino (presunto asesino): 736.
- CREVILLENTE, Pilar (víctima): 762.
- CRISTO, Victoria (víctima): 777.
- CRISTO: 436.
- CRUZ: 754.
- CUBELLS, Jenny: 393, 420, 429, 578.
- CUENCA, Ángeles: 338, 578.
- CUESTA, Juan: 24.
- CURATELLA, Diego: 706.
- D.C.M. (víctima): 765.
- D.G.R. (presunto asesino): 754.
- D.J.M.H. (víctima): 741.
- D.P.S., M^a del Rosario (víctima): 748.
- DA COSTA, Paulla Christianne: 27.
- DAHMANI, Ali (presunto asesino): 722.
- DANIEL, Isioma: 684.
- DAVID (personaje de ficción): 605.
- DAVID (presunto asesino): 761.
- DAVID (víctima): 773.
- DAVINS, Montserrat: 26.
- DELCLÓS, Tomàs: 115, 579.
- DELFÍN, David: 708.
- DELIBES, Miguel: 710.
- DESDÉMONA (personaje de ficción): 265, 610, 656.
- DÍAZ DELGADO, David (presunto asesino): 744.
- DÍAZ FERRÁN, Gerardo: 651.
- DÍAZ MARTÍN, M^a Soledad (víctima): 769.
- DÍAZ, Ana: 575.
- DÍAZ, José Antonio: 267-268, 575, 581.
- DÍAZ, M^a José: 650.
- DÍAZ-PLAJA, Guillermo: 709.
- DÍAZ-PLAJA, Pilar: 709.
- DILON, Ariel: 574.
- DILTHEY, Wilhelm: 38.
- DOBASH, Rebecca E.: 66.
- DOBASH, Russell P.: 66.
- DOMÉNECH, Francisca (víctima): 735.
- DOMINGO, Fernando (presunto asesino): 745.
- DONAIRE, Ginés: 473.
- DONIS, Julia: 24.
- DORRONSORO, Martín (personaje de ficción): 223-224, 606.
- DOVIFAT, Emil: 55.
- DUEÑAS, Cinthya (víctima): 752.
- DUEÑAS, María: 669.
- DUMAS, Alejandro: 642.
- DUQUE, Elena: 25.
- DURÁN, M^a Ángeles: 309, 648.
- DURÁN, M^a Mercedes: 28.
- DURAS, Marguerite: 609, 635.
- DURKHEIM, Émile: 13.
- DURRUTI, Buenaventura: 709.
- DUTTON, Donald: 65, 581.
- E. (personaje de ficción): 612.
- E., Hamid (presunto asesino): 714.
- E., Mohamed (presunto asesino): 778.
- E.A., Javier (presunto asesino): 742.
- E.A.H. (presunto asesino): 759.

- E.C., Eva (víctima): 718.
- E.C.R. (herida): 763.
- E.F., Fátima (víctima): 722.
- E.G.A. (víctima): 737.
- E.G.C. (víctima): 749.
- E.M., Sonia (víctima): 714.
- E.M.P.T. (víctima): 749.
- E.P.N.A. (presunto asesino): 730.
- ECHEBURÚA, Enrique: 578.
- ECKER, Bernd (presunto asesino): 771.
- EDLESON, Jeffrey L.: 72, 581.
- El GADAFI, Muamar: 357, 580, 619.
- ELI (personaje de ficción): 608.
- ELÍAS (personaje de ficción): 605.
- ELIOT, Thomas Stearns: 626, 636.
- ELTCHANINOFF, Michel: 690.
- ELUARD, Paul: 127, 626.
- ENCREVÉ, Pierre: 600.
- ENDURANCE (víctima): 762.
- ENGELS, Friedrich: 353, 581.
- EPICURO: 632.
- ESCOBAR, Manolo: 655.
- ESCRIBANO, M^a Isabel: 30, 36, 581.
- ESCUDERO, Antonio: 382, 581.
- ESPADA, Arcadi: 138-140.
- ESPADALER, Ramon: 712.
- ESPINAR, Eva: 25.
- ESPINAR, José (presunto asesino): 755.
- ESTEBAN, Alberto (personaje de ficción): 609.
- ESTEMÍROVA, Natalia: 687.
- ETXEBARRIA, Lucía: 643, 710.
- ETXENIKE, Luisa: 1, 3-6, 8, 11, 17-21, 37-40, 42, 44, 46-47, 49-51, 57, 85-88, 91, 95-96, 99-103, 113, 117-118, 120, 125, 127-128, 130, 134, 141, 154, 158-161, 163-165, 168, 170, 176, 178-181, 186, 188, 190-201, 207-208, 210-217, 219-236, 248, 251, 255-259, 261, 263-264, 266-270, 277-286, 290-296, 298-302, 309-313, 315-322, 324, 331-334, 342, 346, 353, 355-359, 361-362, 366-367, 381-383, 385-389, 392, 394-396, 398-399, 401-404, 414, 420, 424-426, 433-435, 437-438, 440, 444, 446-447, 451-452, 454-455, 458-459, 462, 464-466, 468, 470, 489, 494, 533-539, 542, 544-547, 549-569, 576, 581, 586, 595-596, 598, 604-605, 607, 609, 611, 613-614, 616-617, 624-626, 628, 632, 639, 641, 643, 668, 682, 704, 779-780, 785.
- EUGENIA (personaje de ficción, «Cuentos chinos» [*Ejercicios de duelo*]): 608.
- EUGENIA (personaje de ficción, «Questo amore» [*La historia de amor de Margarita Maura*]): 612.
- EULALIA (personaje de ficción): 608.
- EVA (Cañas, 25/03/2013): 672.
- EVA (víctima [Pérez Azaústre, 17/11/2013]): 136, 702.
- EVA (víctima, 21/11/2001): 773.
- EVERT, Chris: 634.
- F., M^a José (víctima): 765.
- F., M^a Ofelia (víctima): 756.
- F.A., Arturo (presunto agresor): 763.
- F.D.C.S. (presunto asesino): 755.
- F.G., Ana María (víctima): 720.
- F.G., Noal Mesleh (víctima): 714.
- F.K. (víctima): 727.
- F.M.P.R. R (presunto asesino): 729.
- F.O.S. (presunto asesino): 748.
- F.R., Gregoria (víctima): 754.
- F.R., Santiago (presunto asesino): 714.
- F.V.G. (presunto asesino): 752.
- FABRA, Alberto: 647.
- FABRA, Carlos: 647, 660.
- FABRA, M^a Lluís: 463, 710.
- FÁBREGA GÓMEZ, Domínguez (víctima): 750.
- FAGOAGA, Concha: 24, 487.
- FALCÓN, Lidia: 421, 584, 649, 654, 656.
- FALCÓN, M^a del Castillo: 25.
- FALLA, Manuel de: 645.
- FARIÑAS, Guillermo: 688.
- FARLEY, Sarah: 67.
- FARREL, Johnny: 656.
- FARRERÓS, Susana: 175.
- FARRINGTON, Keith: 65.
- FARRUQUITO: 657.
- FAULK, Malcolm: 63.
- FEDERER, Roger: 689-690.
- FELLINI, Federico: 629.
- FEMENÍAS, M^a Luisa: 365, 583.
- FERMÍN (personaje de ficción): 219, 228, 235, 608.
- FERNÁNDEZ AMORES, Remedios: 30.
- FERNÁNDEZ DE LA VEGA, M^a Teresa: 314, 650, 655, 705.
- FERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, José Manuel: 368, 583.
- FERNÁNDEZ MARTÍNEZ, Carmen (víctima): 740.
- FERNÁNDEZ PARRATT, Sonia: 55, 87, 472-473,

- 527, 542, 561, 583.
- FERNÁNDEZ TORRES, Carmen: 463, 583.
 - FERNÁNDEZ VILLANUEVA, Concepción: 74, 150, 161, 359, 583.
 - FERNÁNDEZ, Amancio Rufino (presunto asesino): 748.
 - FERNÁNDEZ, Beatriz: 629.
 - FERNÁNDEZ, Cristina: 675.
 - FERNÁNDEZ, David (víctima): 756.
 - FERNÁNDEZ, Jéssica (víctima): 756.
 - FERNÁNDEZ, M^a Carmen: 758.
 - FERNÁNDEZ, Matilde: 676.
 - FERNÁNDEZ, Nevenka: 429, 710, 770.
 - FERRATER MORA, José: 38, 583.
 - FERRÉ, Antón: 731.
 - FERREIRA, Graciela: 316, 346, 583.
 - FERREÑO, Óscar (presunto asesino): 717.
 - FERRER, Victoria A.: 4, 37, 53, 57, 63-67, 70-73, 352-354, 362-363, 424, 453, 487, 516, 538, 541, 558, 574, 579, 583, 656.
 - FERRO, Norma: 216, 584.
 - FINEMAN, Martha Albertson: 591.
 - FINKELHOR, David: 65.
 - FISHER, Hans Cristian (personaje de ficción): 611.
 - FISSEHA, Yirgalem: 686.
 - FITTIPALDI, Emerson: 657.
 - FLAUBERT, Gustave: 620.
 - FLORENTINO: 448, 692.
 - FONT DE MORA, Alejandro: 651.
 - FONT, Ramón: 111.
 - FORD, Glenn: 656.
 - FOUCAULT, Michel: 14, 184, 190, 205, 584, 592.
 - FOURNIER, Alain: 609.
 - FOX, Fred M.: 64.
 - FRAGA, Manuel: 695-696, 698, 707.
 - FRAME, Tony (personaje de ficción): 193, 223, 225, 227-229, 609.
 - FRANCIS, Carly (personaje de ficción): 610.
 - FRANCO, Francisco: 239, 247, 645-646, 651, 658, 705.
 - FRAU, Pepa: 646.
 - FREIRE, Paulo: 533, 584.
 - FRIEDAN, Betty: 132, 324, 590.
 - FRITZL, Josef: 670.
 - FROMM, Erich: 13-14.
 - FUENTE, Mario de la: 147, 579.
 - G.B., Diego (presunto asesino): 777.
 - G.C., María del Salvador (víctima): 714.
 - G.M., Rafael (presunto asesino): 738.
 - G.O., Jordi (víctima): 751.
 - G.R., Andrés (presunto asesino): 714.
 - GABRIELE, John P.: 421, 584.
 - GALDEANO, Carlos (presunto asesino): 759.
 - GALDEANO, Mercedes (víctima): 518, 759.
 - GALEANO, Eduardo: 656.
 - GALERA, Rosa (víctima): 724.
 - GALINDO, Regina José: 620.
 - GALLASTEGUI, Isabel (personaje de ficción): 609.
 - GALLEGO, Juana: 645.
 - GÁLVEZ, Lina: 711.
 - GAMERO J., Isabel (víctima): 718.
 - GÁMEZ, M^a José: 320, 486, 584.
 - GARAGALZA, Luis: 250, 584.
 - GARAY, Aintzane: 633.
 - GARAY, Ana (personaje de ficción): 609.
 - GARCÉS, Vicent: 645.
 - GARCÍA ÁLVAREZ, M^a Felicidad: 12, 87, 90, 95, 584.
 - GARCÍA ANCOS, José Luis: 770.
 - GARCÍA ESCUDERO, Pío: 705.
 - GARCÍA ESTÉBANEZ, Emilio: 436, 584.
 - GARCÍA FERRANDO, Manuel: 589.
 - GARCÍA LINARES, María Isabel: 25.
 - GARCÍA LÓPEZ, Ángel: 657.
 - GARCÍA LORCA, Federico: 633.
 - GARCÍA MÁRQUEZ, Gabriel: 710.
 - GARCÍA MINGUITO, Laura: 28.
 - GARCÍA, Ángeles: 731.
 - GARCÍA, Celeste: 777.
 - GARCÍA, Encina: 654.
 - GARCÍA, Iria (víctima): 717.
 - GARCÍA, María: 724.
 - GARCÍA, Pedro: 647.
 - GARCÍA-POSADA, Miguel: 657.
 - GARCÍA-VALDECASAS, Ignacio: 678.
 - GARDNER, Richard: 682, 687, 393, 398.
 - GARÍN, Pepita (personaje de ficción): 605.
 - GARMENDIA, Cristina: 705.
 - GARRET, Andy (personaje de ficción): 193, 227-228, 609.
 - GARRET, Laura (personaje de ficción): 227-229, 609.

- GARRET, Maggie (personaje de ficción): 227-229, 609.
- GARRIDO, Juan: 731.
- GARRIDO, María José: 29.
- GARTNER, Sylvia (personaje de ficción): 193, 610.
- GARZÓN, Baltasar: 704.
- GATELL, Montse: 712, 718.
- GAVÍN, M^a Antonia (víctima): 752.
- GELLES, Richard J.: 64-66, 69, 380.
- GEORGE (presunto asesino): 732.
- GERVITZ, Gloria: 623.
- GHADIRIAN, Shadi: 633.
- GIL CALVO, Enrique: 14, 585.
- GIL PELÁEZ, Jesús (presunto asesino): 771.
- GILDA (personaje de ficción): 656.
- GILLARD, Julia: 676.
- GIMÉNEZ ARMENTIA, Pilar: 35, 585.
- GIMENO, Beatriz: 147, 153, 370, 373, 379, 396, 425, 447, 585, 671.
- GINA: 708.
- GIORGIO (personaje de ficción): 611.
- GIRONÉS, Gonzalo: 431-432, 658.
- GÓMEZ CALDERÓN, Bernardo J.: 92, 585.
- GÓMEZ CAMPELO, Esther: 586.
- GÓMEZ DE AVELLANEDA, Gertrudis: 709.
- GÓMEZ DE LA SERNA, Ramón: 709.
- GÓMEZ NICOLAU, Emma: 59, 585.
- GÓMEZ NOVOA, José Antonio: 736.
- GÓMEZ POVEDA, Demetrio (presunto asesino): 766.
- GÓMEZ POVEDA, Diego (presunto asesino): 744.
- GÓMEZ, Begoña: 244.
- GONZÁLEZ AGUILERA, Sandra (víctima): 772.
- GONZÁLEZ DE CHÁVEZ, M^a Asunción: 601.
- GONZÁLEZ HERMOSILLA, Fernando: 390, 392, 395-396, 585.
- GONZÁLEZ LOZANO, M^a Pilar: 26.
- GONZÁLEZ MÁRQUEZ, Felipe: 78-79.
- GONZÁLEZ MÉNDEZ, Rosaura: 349.
- GONZÁLEZ MÍNGUEZ, César: 342, 585.
- GONZÁLEZ PONS, Esteban: 702.
- GONZÁLEZ RUIZ, Agustín: 570.
- GONZÁLEZ VILLENA, M^a Dolores (víctima): 748.
- GONZÁLEZ, Francisca: 100, 642.
- GONZÁLEZ, Juan Jesús: 60, 585.
- GONZÁLEZ, Juan: 738.
- GONZÁLEZ, M^a Teresa (víctima): 764.
- GONZÁLEZ, Marcos: 741.
- GONZÁLEZ, Rosaura: 349.
- GONZÁLEZ-ECHENIQUE, Leopoldo: 702-703.
- GONZALO, Altamira: 393, 407, 585.
- GORJÓN, M^a Concepción: 28.
- GOUGH, Kathleen: 202-203.
- GOYRI, María: 709.
- GRAHAM, Dee L.R.: 381-382.
- GRANDES, Luis de: 705.
- GRAU, Alfonso: 653.
- GREGORI, Alfred: 754.
- GRIJELMO, Álex: 158, 585.
- GRISO, Susanna: 106.
- GROHMANN, Alexis: 90-91, 249, 253, 586.
- GUERRA, Alfonso: 686.
- GUERRA, Luciana Analía: 61, 599.
- GUERRERO, Andrea: 684.
- GUERRERO, Lucía (víctima): 739.
- GUIMÓN, Mariano (personaje de ficción): 220-222, 225, 228, 235, 607-608.
- GUIRALT, Rosa: 649, 651, 654.
- GUNDERSEN, Linda: 317.
- GUTIÉRREZ PALACIO, Juan: 249, 586.
- GUTIÉRREZ, M^a Paz: 739.
- GUTIÉRREZ, Salvador: 460.
- GYNETH, Glenda (víctima): 763.
- H., Harald Mikael (presunto asesino): 767.
- H., Ratko (víctima): 734.
- H.D.A (víctima): 714.
- H.L., Roberto (presunto asesino): 764.
- H.Z. (presunto asesino): 773.
- HABERMAS, Jürgen: 13.
- HABIBA: 722.
- HACHIM, Khalil (presunto asesino): 718.
- HAIDAR, Aminetu: 451, 651, 695.
- HALAPPANAVAR, Savita: 671.
- HAMMARBERG, Thomas: 677.
- HÄNDEL, Georg Friedrich: 440, 672.
- HARWAY, Michèle: 4, 67, 292, 296, 298, 353, 360-361, 558, 586, 591, 595.
- HATIM, Basil: 86, 586.
- HAYWORTH, Rita: 656.
- HEISE, Lori: 69, 75-77, 558, 586.

- HEMINGWAY, Ernest: 117, 630.
- HENRY, Paul: 44-45, 586.
- HERAS, Ascensión de las: 671.
- HERNÁNDEZ HORREGO, Jorge William (presunto asesino): 763.
- HERNÁNDEZ OLIVER, Blanca: 407, 716, 721.
- HERNÁNDEZ, José: 754.
- HERNÁNDEZ, Ofelia: 630.
- HERODIAS: 660.
- HERRERA, M^a Carmen: 27.
- HERRERO, Luis Francisco: 330, 586.
- HIGHSMITH, Patricia: 641.
- HLATO, Ispé (personaje de ficción): 608.
- HOLOFERNES: 660.
- HOTALING, Gerald T.: 65.
- HOUELLEBECQ, Michel: 708.
- HUARAZ, Freddy: 28.
- HUERTA, M^a Concepción (víctima): 745.
- HUERTA, Susana: 379, 586.
- HUERTAS, Juan: 734.
- HUICI, Adrián: 114, 116-117, 327-328, 586.
- HUMPTY DUMPTY (personaje de ficción): 657.
- HUSSAINI, Safiya: 700.
- I.C., Eduardo (presunto asesino): 777.
- I.E. (víctima): 755.
- I.J.D. (víctima): 753.
- I.N. (presunto asesino): 727.
- I.O.M. (presunto asesino): 761.
- IBÁÑEZ, María: 649.
- IBARBOUROU, Juana de: 247, 645.
- IBARRETXE, Juan José: 301, 311, 635.
- IBARROLA, Sara: 725.
- IBARRURI, Dolores: 646.
- IBARZ, Francisca: 762.
- IDOATE, Luisa: 190, 586.
- IGLESIAS, Montserrat: 28.
- IGNACIO (personaje de ficción): 611.
- ILHAM (víctima): 714.
- ILLA, Adela: 242.
- IMAZ, Josu Jon: 637.
- INÉS (personaje de ficción): 608.
- INÉS ALICIA: 734.
- INGELMO, Ana: 701.
- IRENE (personaje de ficción): 611.
- IRIBARNE, María: 706.
- IRRUTIBARRÍA, Fernando: 677.
- ISABEL (personaje de ficción): 610.
- ISLA, Jesús María: 752.
- ITURBE, Marta (personaje de ficción): 212, 233, 609.
- ITZIAR (personaje de ficción): 221, 607-608.
- IWASAKI, Fernando: 627.
- J.H.F. (presunto asesino, 02/07/2010): 729.
- J.H.F. (presunto asesino, 02/10/2008): 737.
- J.J.S. (presunto asesino): 723.
- J.L.M.L. (presunto asesino): 747.
- J.M.M.V. (presunto asesino): 746.
- J.M.T. (presunto asesino): 758.
- J.S.G. (víctima): 752.
- J.W.W. (presunto asesino): 741.
- JABARDO, Mercedes: 652.
- JAEGGER, Mick: 609.
- JAIME (víctima): 762.
- JANIS, Irving: 45.
- JASÓN (personaje mitológico): 642.
- JATAMÍ, Mohamed: 641.
- JÁUREGUI, Ignacio: 12, 486, 498, 516, 587.
- JAVIER (personaje de ficción): 611.
- JEAN-YVES (personaje de ficción): 612.
- JEFFERSON, Thomas: 505, 587.
- JESÚS: 716.
- JEWKES, Rachel: 317.
- JIMÉNEZ UCEDA, Francisco (presunto asesino): 760.
- JIMÉNEZ VILLAREJO, Carlos: 704.
- JIMÉNEZ, Juan Ramón: 247, 645.
- JIMÉNEZ, Trinidad: 686.
- JINSKI, Thomas (personaje de ficción): 223, 225, 228, 235, 609.
- JOANA: 708.
- JOAQUÍN (personaje de ficción, «Cuentos chinos» [*Ejercicios de duelo*]): 220-221, 225, 228, 608.
- JOAQUÍN (personaje de ficción, *Efectos secundarios*): 193-194, 200-201, 207-210, 610.
- JOAQUÍN (presunto asesino, 17/11/2011): 722.
- JOHNSON, Lyndon B.: 663.
- JOKIN: 635.
- JOMEINI, Ruhollah: 693.
- JONES, Brian: 606.
- JORDÁ, Joaquín: 574.
- JORQUES, Daniel: 55, 477, 491, 573, 575.
- JOSÉ (amigo de víctima, 01/05/2004): 760.

- JOSÉ (herido, 03/01/2004): 762.
- JOSÉ ÁNGEL (personaje de ficción): 608.
- JOSEFA: 738.
- JOSEFINE (personaje de ficción): 608.
- JOSEPH Ratzinger: 672.
- JOVER, Ana: 645.
- JUAN (personaje de ficción): 611.
- JUAN BAUTISTA: 660.
- JUAN, Joaquín (presunto asesino): 754.
- JUÁREZ, Clara: 26.
- JUDITH: 660.
- JULIÁN (personaje de ficción): 220-221, 608.
- JULIO: 734.
- JULIOS, M^a del Mar: 524, 755.
- JUNLEI (herida): 772.
- JURADO, Inmaculada: 758.
- K., Neriman Halil (víctima): 718.
- KAFKA, Franz: 133, 618-619, 680.
- KAMPUSCH, Natascha: 670, 694.
- KANT, Immanuel: 250.
- KAROKHAIL, Shinkai: 678.
- KARZAI, Hamid: 651, 659, 678.
- KEATS, John (personaje de ficción): 610.
- KEIT (víctima): 760.
- KENT, Victoria: 652, 655.
- KHALIFA (víctima): 714.
- KHANBIEV, Umar: 701.
- KING, Anthony Alexander: 638.
- KING, Billie Jean: 634.
- KNIGHT, Michelle: 670.
- KODES, Jan: 634.
- KOREN, Katya: 684.
- KORKOSTEGI, M^a Jesús: 526, 587.
- KOSS, Mary P.: 367, 587.
- KRIPPENDORFF, Klaus: 42-44, 46-48, 269, 284-285, 489, 587.
- KRISTOF, AGOTA: 618.
- L.E.C.S. (presunto asesino): 724.
- L.G., Antonio (presunto asesino): 715.
- L.G., Iván (presunto asesino): 740.
- L.M., José Ignacio (presunto asesino): 765.
- L.R., Miguel (presunto asesino): 734.
- L.R.F. (víctima): 747.
- L.Y. (personaje de ficción): 231, 582, 607-608.
- LAARUOSI, Abdeslam: 647.
- LABRADA, Montserrat (víctima): 728.
- LADY GAGA: 676.
- LAFFAGE, Nagore: 623.
- LAGARDE, Marcela: 61-62, 587.
- LAGO, Carmen: 671.
- LAGRAVE, Rose-Marie: 600.
- LAGUNA, Regina: 174-176, 178, 180, 469, 587.
- LANZMANN, Claude: 18.
- LARA, Jenny (víctima): 664, 760.
- LARRAURI, Elena: 397, 412-416, 419, 587.
- LARSON, Magati Sarfatti: 14.
- LARSSON, Asa: 676.
- LAURA (personaje de ficción): 193-194, 200-201, 207-210, 217, 610.
- LAURENZI, Elena: 202, 588.
- LAURENZO, Patricia: 152, 162, 184, 359, 365-366, 378, 414-415, 418-419, 570, 573-574, 583, 588, 590-591, 599.
- LEAN, R. (personaje de ficción): 611.
- LEDI, Elisabetta (personaje de ficción): 607-608.
- LELOUCH, Claude: 638.
- LENIN, Vladimir I.: 133, 680.
- LENNON, John: 606.
- LEÓN GROSS, Teodoro: 90, 93, 251-252, 573, 588.
- LEÓN, M^a Teresa: 709.
- LERMA, Joan: 241, 646.
- LETI (personaje de ficción): 220-221, 225, 228, 235, 608.
- LÉVY, Bernard-Henry: 677.
- LEZCANO-MÚJICA, Isidoro: 669.
- LIDDELL, Angélica: 685.
- LIENAS, Gemma: 390, 652.
- LILA, Marisol: 409, 589.
- LINDO, Elvira: 691.
- LION, John R.: 63.
- LIZARAZU, Fermín (personaje de ficción): 195-196, 211, 213, 217-218, 609.
- LLAMAZARES, Gaspar: 652.
- LLEDÓ, Eulàlia: 479, 645.
- LLINÁS, Isabel: 762.
- LLUCH, Ernest: 658.
- LOAIZA, Ana Maía: 29.
- LOAYZA, Linda: 696.
- LOMAS, Carlos: 328, 589.
- LÓPEZ ARANGUREN, Eduardo: 44-45, 589.
- LÓPEZ DE MATURANA, Virginia: 78, 589.

- LÓPEZ DE URALDE, Juan: 649.
- LÓPEZ DíEZ, Pilar: 23, 478, 487-488, 589.
- LÓPEZ GARCÍA, Arturo (presunto asesino): 717.
- LÓPEZ HIDALGO, Antonio: 92, 253, 589.
- LÓPEZ MONSALVE, Begoña: 30.
- LÓPEZ NOGUERO, Fernando: 41, 589.
- LÓPEZ PAN, Fernando: 250, 252, 589, 591.
- LÓPEZ RODRÍGUEZ, Alberto (presunto asesino): 772.
- LÓPEZ SÁEZ, Mercedes: 360, 590.
- LÓPEZ SAMANIEGO, Luz: 29.
- LÓPEZ SANMARTÍN, Josefina: 646.
- LÓPEZ ZAFRA, Esther: 590.
- LÓPEZ, Patxi: 734.
- LORENTE, Miguel: 54, 139-140, 210, 359, 371, 391, 396-397, 422-423, 428-429, 455, 516, 518, 590, 655-656, 689.
- LOVE, Mike: 606.
- LOVELOCK, James: 697.
- LUCKMANN, Thomas: 14.
- LUENGO, Jordi: 1, 8-9, 23, 36-37, 324, 590.
- LUIS MARI (personaje de ficción): 608.
- LUKE, Lauren: 388, 614.
- LUKELO SIAMINA, Kisolokele (presunto asesino): 754.
- LUKWIYA, Matthew: 687.
- LUNA, Rafael (seudónimo de Matilde Cherner): 709.
- LUNA: 758.
- LUPE (víctima): 729.
- LYNCH, Enrique: 691.
- M. (personaje de ficción): 606.
- M., Arnoldo (personaje de ficción): 608.
- M., Lucía (víctima): 723.
- M.A., Luis Domingo (presunto asesino): 723.
- M.A.J.C. (presunto asesino): 766.
- M.B. (presunto asesino): 727.
- M.C.C.C. (víctima): 757.
- M.G., Clementina (víctima): 723.
- M.G., Modesto (presunto asesino): 758.
- M.J.R. (víctima): 746.
- M.M., Pantaleón (presunto asesino): 752.
- M.M., Petra (víctima): 715.
- M.P.H. (víctima): 766.
- M.R. (presunto asesino): 713.
- M.R., Juan (presunto asesino): 751.
- M.R.Ñ. (víctima): 744.
- M.S. (presunto asesino): 726.
- M.S., Jaime (presunto asesino): 741.
- M.V.V. (víctima): 717.
- M.Y., Pedro: 775.
- MACBETH (personaje de ficción): 637.
- MACÍAS, Juana: 29.
- MACÍAS, Trina Yrismar: 26.
- MADARIAGA, Pilar de: 709.
- MADARIAGA, Salvador de: 709.
- MADONNA: 676.
- MAEZTU, María de: 709.
- MAEZTU, Ramiro de: 709.
- MAGRITTE, René: 708.
- MAGRO, Vicente: 25.
- MAHOMA: 693.
- MALHA, Najwa: 677.
- MALLEA, Kepa: 617.
- MALTHUS, Thomas Robert: 13.
- MAMBU IENI, Mamuna Mani (víctima): 754.
- MANCINAS, Rosalba: 78, 590.
- MANJÓN, Pilar: 658.
- MANN, Manfred: 606.
- MANRESA, Andreu: 521.
- MANRIQUE, Winston: 684.
- MANTEIGA, Rosa: 706.
- MAPID XYK, Mariya (víctima): 773.
- MAQUEDA, M^a Luisa: 152, 154, 162, 384, 399-401, 404, 414-415, 417-419, 468, 538, 590.
- MARAGALL, Pasqual: 698.
- MARCEL (personaje de ficción): 194, 612.
- MARCELA (personaje de ficción): 612.
- MARCO, José: 754.
- MARCOS PÉREZ, Antonio (presunto asesino): 753.
- MARCOS: 735.
- MARCUS, Isabel: 167, 591.
- MARCUSE, Herbert: 13, 133, 680.
- MARGA (personaje de ficción): 609.
- MARGARITA (personaje de ficción): 605.
- MARÍA (vecina, 04/01/2013): 716.
- MARÍA (víctima, 01/05/2004): 760.
- MARÍA (víctima, 04/04/2009): 734.
- MARÍA JESÚS (personaje de ficción): 610.
- MARÍA MAGDALENA: 700.
- MARÍA TERESA (víctima): 758.
- MARÍA VICTORIA (personaje de ficción): 610.

- MARÍA, Antonio (seudónimo de Elisa Fernández Montoya): 709.
- MARIAM: 451, 701.
- MARIANNE: 617.
- MARÍAS, Javier: 594, 657.
- MARIGÓMEZ, Ionan: 702.
- MARILU (personaje de ficción): 608.
- MARILUZ (personaje de ficción): 605.
- MARÍN MALAVÉ, M^a del Rosario: 40, 131, 591.
- MARIN, Amy J.: 359-360, 501.
- MARÍN, Flora: 106-108, 486, 489, 498, 501, 509, 512, 591.
- MARIO (hijo de víctima, 08/07/2001): 775.
- MARIO (personaje de ficción, «Questo amore» [*La historia de amor de Margarita Maura*]): 611.
- MARITXU (personaje de ficción): 193-194, 200, 207-210, 217, 610.
- MARLEY, Bob: 609.
- MARQUÉS, Joaquín: 83-84, 591.
- MARTA (personaje de ficción): 611.
- MARTÍN (personaje de ficción, «Intimidad» [*Ejercicios de duelo*]): 221-222, 607-608.
- MARTÍN (personaje de ficción, «Josefine» [*Ejercicios de duelo*]): 608.
- MARTÍN (personaje de ficción, *El ángulo ciego*): 223-224, 606.
- MARTÍN GAITE, Carmen: 710.
- MARTÍN LUCAS, Belén: 327, 576, 591.
- MARTÍN RÍOS, Pilar: 120, 591.
- MARTÍN VIVALDI, Gonzalo: 85, 87, 591.
- MARTÍN, César: 748.
- MARTIN, Del: 66.
- MARTÍN, Marisa: 768.
- MARTÍNEZ ALBERTOS, José Luis: 250, 591.
- MARTÍNEZ GARCÍA, Elena: 571, 573, 575, 578.
- MARTÍNEZ GARCÍA, María Ángeles: 29.
- MARTÍNEZ SISTACH, Lluís: 672.
- MARTÍNEZ SOSPEDRA, Manuel: 308, 543, 665.
- MARTÍNEZ, Delfín: 773.
- MARTÍNEZ, Esther: 575.
- MARTÍNEZ, Francisco Javier: 433.
- MARTÍNEZ, Manuela: 738.
- MARTÍNEZ, Milagrosa: 647.
- MARTÍNEZ, Pilar (Toledano, 01/04/2005): 707.
- MARTÍNEZ, Pilar (víctima, 21/11/2001): 773.
- MARTORELL, Alicia: 579.
- MARTOS, Gonzalo: 378-379, 579, 586, 602.
- MARUGÁN, Begoña: 60, 592.
- MARX, Karl: 133, 680.
- MAS, Carmen: 773.
- MASIP, Antonio: 695.
- MASJOAN, Alejandra (víctima): 758.
- MASON, Ian: 86, 586.
- MATAS, Natalia: 66, 301, 491-492, 538-539, 570, 576.
- MATIES (presunto asesino): 732.
- MATO, Ana: 156, 520, 672, 716, 721.
- MATUD, M^a Pilar: 150-151, 185, 316-317, 321, 353, 464, 592.
- MATUTE, Amelia: 28.
- MATUTE, Ana María: 669, 710.
- MAULPOIX, Jean-Michel: 18.
- MAURA, Margarita (personaje de ficción): 19, 215, 231, 233, 582, 610-611, 791.
- MAXIME (personaje de ficción): 611.
- MÁYNEZ, Óscar: 684.
- MAYOR OREJA, Jaime: 674.
- MAYORDOMO, Virginia: 25, 405, 592.
- M-C, Charles Paul: 767.
- MCCUBBIN, Hamilton I.: 66.
- MCLAGAN, Nick (personaje de ficción): 193, 609.
- MEANA, Teresa: 657.
- MEDEA (personaje mitológico): 642.
- MEDEM, Julio: 637.
- MEDINA, Juan José: 25.
- MEDINA, Lorena: 27.
- MEJÍA, María Emma: 675.
- MELGAR, Patricia: 27.
- MENCHÉN, Ignacio: 716.
- MENCHÚ, Rigoberta: 655.
- MÉNDEZ, Cándido: 704.
- MENÉNDEZ PIDAL, Ramón: 709.
- MENÉNDEZ, M^a Isabel: 23-24, 106-110, 471-472, 497, 531, 592.
- MERCEDES (personaje de ficción, «De viva voz» [*Historias del 8 de marzo*]): 236, 605.
- MERCEDES (víctima, 16/12/2009): 732.
- MÉRIDA, Rafael M.: 121, 461, 571, 573.
- MÉRIMÉE, Prosper: 686.
- MERINO, Víctor Manuel: 27.
- MERKEL, Angela: 671-672, 675.
- MERNISSI, Fátima: 693.
- MERSCH, Yves: 673.

- MESTRE, Carmen: 646.
- MESTRE, Ruth: 365, 374, 419, 494, 571.
- MESTRE, Soledad: 705.
- MEZA, M^a Elena: 28.
- MICHÈLE (personaje de ficción): 611.
- MIGOYA, Hernán: 133, 681.
- MIGUEL (personaje de ficción, «De viva voz» [*Historias del 8 de marzo*]): 236-237, 605.
- MIGUEL (personaje de ficción, «Retrato de familia» [*Ejercicios de duelo*]): 608.
- MIGUEL (personaje de ficción, *El detective de sonidos*): 605.
- MIGUEL (personaje de ficción, *Vino*): 609.
- MIGUEL, Alicia de: 659.
- MIGUEL, Ana de: 49, 382-383, 400, 571, 579, 595-596.
- MIGUEL, Pedro de: 632.
- MILLÁS, Juan José: 20, 40, 94, 131-136, 254, 559, 591-592, 602, 679, 701.
- MILLER, Arthur: 648.
- MILLET, Kate: 182, 382-383, 568.
- MIN, Xin: 772.
- MINA, Javier: 637.
- MINA: 236, 605.
- MINOBIS, Montserrat: 654.
- MIRABAL, María Teresa: 126.
- MIRABAL, Minerva: 126.
- MIRABAL, Patria: 126.
- MIRANDA, Claudia de: 378-379, 579, 586, 602.
- MIREN (personaje de ficción de la novela dentro de la novela *El ángulo ciego*): 224-225, 606.
- MIREN (personaje de ficción, *El ángulo ciego*): 224, 606.
- MIREN (personaje de ficción, *Vino*): 609.
- MÍSTER HYDE: 638.
- MISTRAL, Gabriela: 247, 645.
- MITTERRAND, François: 679.
- MOL, John de: 463.
- MOLAS, M^a Dolors: 588.
- MOLINA, Cristina: 147, 400, 592.
- MOLINA, Mercedes: 692.
- MONCADA, Patricia: 669.
- MONEY, John: 182.
- MONLEÓN, Yolanda (víctima): 768.
- MONSIEUR BAYLE (personaje de ficción): 606.
- MONTALBÁN, Inmaculada: 151, 414, 592.
- MONTALT, Vicent: 86, 592.
- MONTAÑEZ, Priscila: 30.
- MONTENEGRO, Nineth: 655.
- MONTERO, Ana Soledad: 252, 592.
- MONTERO, Rosa: 5, 20, 40, 437-438, 447-460, 468, 560, 584, 654, 682, 684-685, 687, 689-701.
- MONTIJO, Eugenia de: 606.
- MONZÓN, Inmaculada: 75, 592.
- MORALES, Segundo (personaje de ficción): 608.
- MORÁN, Carmen: 371, 593.
- MORAN, Eileen G.: 600.
- MORÁN, Esteban: 10, 54, 248, 593.
- MORANT, Isabel: 650.
- MORENÉS, Pedro: 669.
- MORENO OCAMPO, Luis: 357.
- MORENO POTES (víctima): 765.
- MORENO, Ángel: 204-207, 209, 593.
- MORENO, Damián: 142-143, 147-149, 155-158, 160-161, 175-177, 180, 182, 557, 593.
- MORENO, Emilia: 324, 596.
- MORENO, María: 723.
- MORENO, Teresa: 738.
- MORILLO, Ángel (presunto asesino): 717.
- MOSCOVICI, Serge: 44-45, 586.
- MOUSSA, Mohamed Alí (presunto asesino): 736.
- MOYA, Isabel: 746.
- MOYSÉS, Beth: 464, 708-709.
- MR. MAURA (personaje de ficción): 611.
- MUBARAK, Hosni: 686.
- MUCCHIELLI, Laurent: 139.
- MUCHNIK, Nicole: 671.
- MUJAHED, Jamila: 451, 695.
- MUKASARASI, Godelieve: 619.
- MUÑOZ DE BUSTILLO, Francisco: 576.
- MUÑOZ GÓMEZ, Eutimio (presunto asesino): 768.
- MUÑOZ MAYA, María Beatriz: 28.
- MUÑOZ MOLINA, Antonio: 599.
- MUÑOZ, Clara: 705.
- MUÑOZ, José Luis (presunto asesino): 775.
- MUÑOZ, Lourdes: 653.
- MUÑOZ, M^a Antonia: 575.
- MURCIA, Josefa: 748.
- MURILLO, Soledad: 74, 593, 645.
- MURRAY, Andy: 670.
- MUSIL, Robert: 133, 680.

- MYKITIUK, Roxanne: 591.
- N. (personaje de ficción): 612.
- N.J., Vicente (presunto asesino): 755.
- NADAL, Rafael: 633, 690.
- NADEAU, Rodney: 316, 324-325, 327, 595.
- NÁJERA, Pedro (presunto asesino): 749.
- NARBONA, Cristina: 705.
- NAREDO, Covadonga: 656.
- NASTASE, Illie: 634.
- NAVARRO, Carlos: 710.
- NAVARRO, Laura: 27.
- NAVARRO, Micaela: 723, 726.
- NAVARRO, Montserrat: 383, 661.
- NAVARRO, Pere: 657.
- NAVARRO, Raúl: 327, 593.
- NAVRATILOVA, Martina: 634.
- NEGÍ, Oskar: 13.
- NEIDIG, Peter H.: 64.
- NEIRA, Jesús: 465-466, 626, 704-705,
- NETANYAHU, Binyamin: 651.
- NEVADO, Teresa: 671.
- NEVINSON, Henry W.: 705.
- NEWTON, Isaac: 636.
- NEYRA, Ernesto: 297.
- NGÖRG, Joaquín (personaje de ficción): 611.
- NIEMÖLLER, Martín: 693.
- NIETO, Rocío: 671.
- NIEVES: 738.
- NIKAURIS (víctima): 728.
- NKUSI, Agnés: 686.
- NOE: 708.
- NORAH (víctima): 747.
- NUNNALLY, Elam W.: 64.
- NÚÑEZ, Avellaneda (víctima): 722.
- NÚÑEZ, Pablo: 88-89, 91, 594.
- NUSSBAUM, Martha: 676.
- O.B., M^a Ángeles: 775.
- O.F., Miguel: 775.
- OBAMA, Barack: 655, 678.
- OBIANG, Teodoro: 686.
- OFFE, Claus: 13.
- OKSANEN, Sofi: 615.
- OLIVA, Asunción: 182, 595.
- OLIVENZA, Rocío: 27.
- OLIVER, Daniel: 391-392, 652.
- OLMO, Juan del: 421-422.
- OLONDRIZ, Ana María (personaje de ficción): 608.
- O'NEIL, James: 4, 67, 292, 296, 298, 316, 324-325, 327, 353, 360-361, 558, 586, 591, 595.
- ORANTES, Ana: 23-24, 101, 192, 478, 645, 664.
- ORDÓÑEZ, Carmina: 297.
- ORIA, Inmaculada: 735.
- ORIENTE, Pilar: 739.
- ORTEGA SPOTTORNO, José: 77.
- ORTEGA Y GASSET, José: 709.
- ORTEGA, Daniel: 675.
- ORTIZ-CEBERIO, Cristina: 222, 230, 233, 595.
- ORTOLI, Sven: 690.
- ORTUÑO, Manuel: 660.
- ORWELL, George: 463, 583.
- OSBORNE, Raquel: 60, 71, 77, 410, 417, 541, 595.
- ÓSCAR (hermano de víctima, 02/08/2001): 775.
- ÓSCAR (personaje de ficción, «Retrato de familia» [*Ejercicios de duelo*]): 608.
- OSORIO, Johnny (presunto asesino): 514, 740.
- OTEGI, Arnaldo: 630.
- OTEIZA, Jorge: 606.
- OTELO (personaje de ficción): 265, 645, 656.
- OTERO, Andrés (presunto asesino): 740.
- O'TOOLE, Laura L.: 600.
- P., David (presunto asesino): 759.
- P., Valya (víctima): 713.
- P.D., Francisco (presunto asesino): 765.
- P.N., José (presunto asesino): 776.
- P.R., Ernesto (presunto asesino): 774.
- P.S., Rachid (presunto asesino): 774.
- PACHECO, Pilar (víctima): 751.
- PACHECO, Rosario (víctima): 778.
- PÁEZ, Jerónimo: 688.
- PÁEZ, Miguel Ángel: 734.
- PAGAZAURTUNDÚA, Joseba: 658.
- PAGELOW, Mildred D.: 799.
- PALACÍN, M^a Pilar: 761.
- PANDO, M^a Jesús: 526, 587.
- PÁRAMO, Pedro (personaje de ficción): 611.
- PARDÍÑEZ, Dolores: 239, 646.
- PARDO BAZÁN, Emilia: 709.
- PARDO, José Luis: 704.
- PARRA, Iván: 29.

- PASCUAL TIRADO, Josep: 645.
- PASCUAL, Amador (presunto asesino): 776.
- PASOLINI, Pier Paolo: 679.
- PATRICK, John J.: 587.
- PATRÓ, Rosa: 26.
- PATXI (personaje de ficción): 605.
- PEDRAZA, Pilar: 651.
- PEDRO (personaje de ficción): 606.
- PEDRO, Santo: 651.
- PEETERS, Sophie: 300, 613-614.
- PELOSI, Nancy: 655.
- PENABELLA, Manuela (víctima): 766.
- PENÉLOPE (personaje de ficción): 343-344.
- PEÑA, Jessica Leticia: 684.
- PEREDA, Olga: 645.
- PEREIRA CESARE, Sonia (víctima): 770.
- PERELLÓ, Maria Rosa: 713.
- PÉREZ AZAÚSTRE, Joaquín: 20, 40, 135-136, 559, 702.
- PÉREZ DEL CAMPO, Ana María: 595, 777.
- PÉREZ GALDÓN, Susana: 736.
- PÉREZ RUBALCABA, Alfredo: 705.
- PÉREZ SALICIO, Encarnación: 25, 31.
- PÉREZ, José (presunto asesino): 742.
- PÉREZ, Juan (presunto asesino): 738.
- PÉREZ, Juan Carlos: 751.
- PÉREZ, Raúl: 682.
- PERIS, Manuel: 1, 95-97, 103, 105, 125, 127, 129-130, 160, 177, 186, 192, 198-199, 201, 207, 210-215, 220, 226, 235, 238, 255, 282, 315, 321, 329, 344, 346, 354-355, 372, 390-391, 394, 398, 402, 404, 410, 412, 414, 503, 549-550, 564-565, 595.
- PERIS, Rosa: 657.
- PERNAS, Begoña: 597.
- PERNAS, Juan Carlos (presunto asesino): 728.
- PESO, María del Rosario (víctima): 736.
- PETRONI, Lucrecia: 699.
- PHILIPPE Q. (personaje de ficción): 214, 217, 612.
- PICCO, Gabriela: 697.
- PICHARDO, José Ignacio: 204-207, 209, 593.
- PICO, María Ángeles: 26.
- PILAR (hija de víctima, 03/01/2004): 762.
- PILAR (propietaria comercio ultramarinos, 07/05/2011): 724.
- PILAR (víctima, 06/02/2013): 716.
- PINEDA, Empar: 408.
- PITCH, Tamar: 418-419.
- PLA, Ignasi: 652.
- PLA, Javier Ramón (presunto asesino): 775.
- PLADEVALL, Pere: 718.
- PLANELLS, Carolina (víctima): 736.
- PLANTU: 617.
- PLATÓN: 250.
- PLATUKHIN, Oleksandre (presunto asesino): 721.
- PLATUKHINA, Nataliya (víctima): 721.
- PLAZA, Carmen: 671.
- PLAZA, Montserrat: 29.
- POLANCO, Jesús de: 79.
- POMBO, Andrés (presunto asesino): 764.
- PONCE, Álvaro Luis: 29.
- PORTILLO, Inés: 324, 596.
- POSADA, Luisa: 74, 482, 492, 596.
- POSE, Mari Luz (víctima): 741.
- POZO, Domingo (presunto asesino): 762.
- POZO, Fuensanta del (víctima): 742.
- PRADA, Juan Manuel de: 137-138, 140.
- PRADERA, Javier: 645.
- PRADES, Joaquina: 371, 596.
- PRIKLOPIL, Wolfgang: 670.
- PUENTE, Luz María: 576, 596.
- PUERTA, Antonio: 465, 705.
- PUIG, Felip: 721.
- PULEO, Alicia: 386, 596.
- PULLEN, Christopher: 425, 596.
- PUTIN, Vladímir: 671.
- QUESADA, Montse: 489.
- QUINTANA, Ana Rosa: 106.
- QUINTERO, Andrés: 75, 596.
- QUINONES, Olga: 650.
- QUIROGA, Sira (personaje de ficción): 669.
- R.I.G. (presunto asesino): 733.
- R.J., Carmen (víctima): 727.
- R.L.V. (presunto asesino): 746.
- R.O. (víctima): 751.
- R.O., M^a Adela: 751.
- R.P., Irene (víctima): 730.
- R.P., Raúl (presunto asesino): 714.
- R.T., Antonio Javier (presunto asesino): 748.
- R.Z., Josefa (víctima): 731.
- RACIONERO, Luis: 643.
- RADFORD, Jill: 61-62.

- RAFAEL: 761.
- RAFIN, Yunusa: 700.
- RAICH, Rosa: 25.
- RAJOY, Mariano: 444, 655, 662, 669, 671, 673-674, 702, 705, 711.
- RAMBLA, Vicente: 658.
- RAMÓN (personaje de ficción): 610.
- RAMÓN GUARHA, Renán Olmedo (presunto asesino): 735.
- RAMOS, José Antonio: 365, 596.
- RAMOS, Luciana: 385, 596.
- RANGEL, Clara: 626.
- RASHID (presunto asesino): 747.
- RASRIN, Taslima: 687.
- RATO, Rodrigo: 702.
- RAÚL: 736.
- RAWLINGS, Edna: 382.
- RAYA, Antonio (presunto asesino): 778.
- RAZNOVICH, Diana: 651.
- REBOLLO, Félix: 249-250, 554, 597.
- REDEL, Enrique: 699.
- REDING, Viviane: 441, 673.
- REEVES, Elaine (personaje de ficción): 227, 609.
- REEVES, Simon (personaje de ficción): 227, 609.
- REICHERT, Sonia Liane: 25.
- REIG, Asunción (víctima): 518, 754.
- REIG, Ramón: 78-79, 597.
- RENDÓN, Lucrecio (personaje de ficción): 607-608.
- RENDÓN, Sandra Lorena (víctima): 759.
- RENEUM, Tania: 30.
- REQUENA, Pascual: 651.
- REVERTER, Sonia: 8, 590.
- REYES, Enrique Job: 656.
- REYES, Luisa (víctima): 775.
- RIBERA, José: 721.
- RICE, Condoleezza: 655.
- RICE, Susan: 357.
- RICH, Adrienne: 201-203, 206-207, 597.
- RINCÓN, Paulina Paz: 26.
- RÍO, Gonzalo del (seudónimo de María Benita Guijarro): 709.
- RÍO, Rocío del: 479.
- RITA (personaje de ficción): 611.
- RIVAS, Manuel: 92, 597.
- RIVERO, Román: 746.
- RIVIÉRE, Pierre: 679.
- RODAS, Apolonio de: 642.
- RÓDENAS, Clementina: 246, 646.
- RODRÍGUEZ BIEZMA, Mª José: 28.
- RODRÍGUEZ CÁRCELA, Rosa: 142, 153, 498, 598.
- RODRÍGUEZ ZAPATERO, José Luis: 22, 78-79, 395, 435, 443, 655, 661, 673, 705, 711.
- RODRÍGUEZ, Elvira (víctima): 768.
- RODRÍGUEZ, Ismael Pablo (presunto asesino): 760.
- RODRÍGUEZ, Juan Antonio: 64, 597.
- RODRÍGUEZ, Mª Pilar: 39, 96, 196, 199, 208, 226, 229, 233, 235-236, 255, 257, 544, 598.
- RODRÍGUEZ, Vanessa: 691.
- RODRÍGUEZ, Yasmín Zamira (víctima): 734.
- RODRÍGUEZ-Zapata, Jorge: 379, 423.
- ROESER, Rolan (presunto asesino): 735.
- ROIG, José: 342, 598.
- ROJAS, Kattia: 30.
- ROMÁN, Rosario (víctima): 724.
- ROMERO, Mónica: 29.
- RONDÓ, Cosimo de: 639.
- RORTY, Richard: 57, 598.
- ROSA (Montero, 25/02/2003): 700.
- ROSA (personaje de ficción, «Broken dreams» [*La historia de amor de Margarita Maura*]): 611.
- ROSA (personaje de ficción, «Retrato de familia» [*Ejercicios de duelo*]): 608.
- ROSA (vecina, 05/04/2001): 777.
- ROSA, Esther de la: 501, 579.
- ROSAL, Bernardo del: 307, 658.
- ROSALES, Mª Consuelo: 27, 380, 598.
- ROSELLÓ, Elena: 27, 33-34, 598.
- ROSEN, Karen: 67.
- ROSENKRANTZ, Paul: 317, 598.
- ROSITA (personaje de ficción): 611.
- ROSSELL, Daniela: 708-709.
- ROUBAUD, Jacques: 18.
- ROUCO VARELA, Antonio María: 707.
- ROURES, Jaume: 78, 481.
- ROUSSEFF, Dilma: 675.
- ROY, María: 63.
- ROYAL, Segolène: 655.
- ROYO, Raquel: 132, 213, 598.
- RUBIALES, Amparo: 676.
- RUBIN, Gayle: 196, 204-205, 233, 598.
- RUBIO, Ana: 141, 145, 162, 165, 415, 428, 599.

- RUBIO, Belén: 702.
- RUBIO, Encarnación (víctima): 760.
- RUBIO, Esther: 197-198, 571, 599.
- RUBIO, José (presunto asesino): 773.
- RUBIO, Luis: 757.
- RUDI, LUISA Fernanda: 666.
- RUEDA, Rafaela (víctima): 729.
- RUHSTALLER, Stefan: 8.
- RUIZ, M^a Ángeles: 752.
- RUIZ, Manuel: 94-95, 599.
- RUIZ-GALLARDÓN, Alberto: 442, 444, 648, 670-671, 674, 683.
- RULFO, Juan: 611.
- RUS, Alfonso: 649.
- RUSSELL, Diana: 61-62.
- RUSSO, Nancy Felipe: 359-360, 591.
- RYDER, Richard D.: 462.
- RYTMANN, Hélène: 134, 679.
- S., David (presunto asesino): 743.
- S., Román Georgiev (presunto asesino): 713.
- S.E., Jessica María (víctima): 743.
- S.F., José Antonio (presunto asesino): 714.
- S.I., Nilhan (presunto asesino): 718.
- S.O., Noelia (víctima): 759.
- S.S. (víctima): 761.
- S.T., Ascensión (víctima): 742.
- S.T.Z. (víctima): 730.
- SÁBATO, Ernesto: 236, 599, 631, 706.
- SABINA, Joaquín: 705.
- SACRISTÁN, Isidro: 727.
- SAEZ, José Silverio: 29.
- SAGAN, Françoise: 635.
- SAHAR, Saba: 684.
- SALA, Pascual: 674.
- SALAZAR, Tamara (víctima): 717.
- SALESA, Carles: 732.
- SALETTI, Lorena: 213, 599.
- SALVADOR (personaje de ficción): 608.
- SALVADOR, Gregorio: 460.
- SALVADOR, Matilde: 20, 246-248, 600, 644-645.
- SAMARA: 722.
- SAMUEL (víctima): 738.
- SAN CLEMENTE, Enrique (presunto asesino): 734.
- SAN GIL, Avelina (personaje de ficción): 608.
- SAN MARTÍN, Antonia F.: 29.
- SANAHUJA, María: 371, 408, 654.
- SÁNCHEZ DE LEÓN, Paula: 716, 719.
- SÁNCHEZ GAGOSO, Diego Manuel (presunto asesino): 770.
- SÁNCHEZ GÓMEZ, M^a Soledad: 597.
- SÁNCHEZ LORENTE, Segunda: 27.
- SÁNCHEZ PERAL, Vicente: 775.
- SÁNCHEZ, Adrián: 719.
- SÁNCHEZ, Cruz: 656.
- SÁNCHEZ, Gabriel: 150, 186-187, 599, 710.
- SÁNCHEZ, Matilde: 674-675.
- SÁNCHEZ, Rocío: 716.
- SANDOVAL, Carmen: 28.
- SANMARTÍN, José: 145, 599.
- SANTANA, Juana D.: 349.
- SANTANA, Manolo: 634.
- SANTOS, M^a Isabel (víctima): 777.
- SANZ, Begoña: 10, 85, 109, 471-472, 489, 498, 525, 599.
- SARA (víctima): 773.
- SARKOZY, Nicolas: 677.
- SARTRE, Jean-Paul: 133, 254, 599, 680.
- SATIE, Eric: 609.
- SATURNO (personaje mitológico): 706.
- SAUQUILLO, Luis Carlos: 750.
- SAVATER, Fernando: 699, 707.
- SCHIFFMAN, Jessica R.: 600.
- SCHMIDT, Alfred: 13.
- SCHUMANN, Robert: 247, 645.
- SCHWARZENEGGER, Arnold: 698.
- SCIORTINO, María Silvana: 61, 599.
- SCOTT, Peter D.: 63.
- SEARA, José María: 763.
- SEARA, Laura: 728.
- SEBASTIÁN, Julia: 63, 602.
- SEBASTIÁN, Miguel: 705.
- SEBOLD, Alice: 228.
- SEGARRA, José Joaquín: 716.
- SEGARRA, M^a José: 657.
- SEIERSATAD, Asne: 659.
- SELVA, Marta: 659.
- SÉNECA: 632.
- SEOANE, M^a Cruz: 91, 599.
- SEPÚLVEDA, Julia: 26.
- SERRANO, Cándida (víctima): 724.
- SERRANO, Carlos (presunto asesino): 770.
- SEVILLA, José V.: 78, 599.

- SHAKESPEARE, William: 265.
- SHAW, Bernard: 634.
- SHEFFIELD, Carole: 74, 165-166, 600.
- SHEVCHENKO, Alexandra: 671.
- SHEVCHENKO, Inna: 671.
- SIGÜENZA, Rafael (presunto asesino): 750.
- SILVERSTONE, Roger: 482, 600.
- SIMANCAS, Rafael: 708.
- SIMENON, George: 679.
- SINCLAIR, Anne: 134, 679.
- SLOAN-LYNCH, Jay: 166-168, 385, 600.
- SMITH, Michael D.: 67.
- SOFÍA DE GRECIA, Reina de España: 145, 641.
- SOHANE: 706.
- SOLBES, Rosa: 1, 3-6, 8, 11, 17-21, 37-40, 42, 44, 46-47, 49-51, 57, 85-88, 97-99, 104-105, 128-129, 141, 161, 164-165, 171, 175-177, 180-181, 185-186, 188, 190, 210-211, 237-248, 251, 263-269, 274, 278-284, 300, 302-303, 307-316, 318, 324, 329-330, 342-344, 353-354, 358, 361-362, 367, 370-373, 381-383, 385, 388-399, 401-407, 409-412, 414, 420-422, 424-426, 429-433, 437-438, 441, 444, 446-448, 451, 455, 458, 462, 464, 467-468, 470, 489, 494, 533-536, 539-544, 546-547, 549-551, 553-569, 595-596, 600, 644, 646-648, 651-652, 656-657, 660, 665-666, 668, 682, 704, 779-780.
- SOLDEVILA, Neus: 653.
- SOLDEVILLA, Maota: 330, 586.
- SOLER, Elena: 25.
- SOLER, Pilar: 646.
- SOLERA, Carmen: 729.
- SOLÓRZANO, Jorge: 700.
- SOPHIE (personaje de ficción): 612.
- SORIANO, Manuel: 655.
- SORIANO, Stephane: 716.
- SOSTRES, Salvador: 138, 140.
- SOTELO, Ignacio: 642.
- SRA. COPPARD (personaje de ficción): 611.
- SRA. HORNBY (personaje de ficción): 610.
- STAËL, Nicolas de: 609.
- STANFORD, Ellie (personaje de ficción): 193, 223, 225-229, 235, 553, 609.
- STANFORD, Gregory (personaje de ficción): 610.
- STANFORD, Sharon (personaje de ficción): 610.
- STEINMETZ, Suzanne K.: 64.
- STENSSON, Bertil: 676.
- STEVENS, Wallace: 623.
- STITH, Sandra: 67.
- STOLLER, Robert: 182.
- STRAUS, Murray A.: 64-65, 67, 380.
- STRAUSS-KAHN, Dominique: 134, 617, 679.
- STUART, Elisabeth (personaje de ficción): 608.
- SUÁREZ, César: 572, 586.
- SUÁREZ, Juan: 731.
- SUÁREZ-QUINONES, Juan Carlos: 717.
- SUBIRANA, Montserrat: 30.
- T., Thithanhtam (víctima): 714.
- T.F.R.O. (presunto agresor): 752.
- TAMARGO, José Ramón (presunto asesino): 745.
- TARABINI, Luigia (personaje de ficción): 611.
- TAYLOR, Charles: 687.
- TERESA (personaje de ficción): 19, 194-195, 214-215, 217, 582, 612.
- TERESA DE JESÚS, Santa: 626.
- TERRAY, Emmanuel: 367-368, 600.
- TEY, Miriam: 133.
- THATCHER, Margaret: 655.
- THÉRÈSE (personaje de ficción): 609.
- THOMAS, Dylan: 637.
- THOMÁS, Lila: 732.
- TIRADO, Joan (presunto asesino): 724.
- TOLDOS, María Paz: 26.
- TOLEDANO, Ruth: 5, 21, 40, 437-438, 453, 460-469, 559-560, 600, 704, 706, 708, 710.
- TOLEDO, Patsilí: 29.
- TOLMAN, Richard M.: 72, 581.
- TOMÁS Y VALIENTE, Francisco: 658.
- TOMÉ, Teresa: 479.
- TORO, M^a Rosario (víctima): 765.
- TORREA, Judith: 684.
- TORREJÓN, Tatiana: 29.
- TORRENT, Rosalía: 590.
- TORRES, Ana (víctima): 778.
- TORRES, Begoña: 709.
- TORRES, Juan: 21, 40, 131, 559, 711.
- TORRÓ, Arturo: 647.
- TRILLO, Federico: 710.
- TRINTIGNANT, Jean-Louis: 638.
- TRINTIGNANT, Marie: 104, 297, 638, 645, 652.
- TRINTIGNANT, Nadine: 104, 238, 645, 652.
- TRUJILLO, Rafael Leónidas: 126.
- TUBERT, Silvia: 144-145, 183, 216, 400, 592,

- 601.
- TUNDA, Franz: 621.
 - TURING, Alan: 636.
 - TUSQUETS, Esther: 691.
 - U.J., Ana M^a (víctima): 748.
 - UCAR, Alfonso: 771.
 - UGARTE, Pedro: 386, 625.
 - ULISES (personaje mitológico): 343.
 - ULL, Raúl: 760.
 - ULLOA, Ignacio: 647.
 - UNZUETA, Carlos (personaje de ficción): 609.
 - URBIETA, Inés (personaje de ficción): 211, 213, 609.
 - URBIETA, Raúl (personaje de ficción): 195-196, 211-213, 233, 609.
 - URÍA, Paloma: 575, 601.
 - URIS, José María: 30.
 - URRUTIA, Mariana (personaje de ficción): 197-200, 230, 553, 605.
 - URTIZBEREA, Juan Pablo: 734.
 - V., Antonio Manuel (presunto asesino): 743.
 - V., Manuel (presunto asesino): 715.
 - V.C., Diana (víctima): 767.
 - V.R., Natalia (víctima): 776.
 - V.V., Rosa (víctima): 718, 720.
 - VALBUENA, Félix: 586.
 - VALDÉS, M^a del Carmen (víctima): 745.
 - VALIENTE, Celia: 401, 601.
 - VALLEJO, Pilar (víctima): 752.
 - VALLEJO, Claudia: 36, 118, 482, 496, 500-503, 508, 601.
 - VALOR-SEGURA, Inmaculada: 28.
 - VALVERDE, Miguel Ángel: 716.
 - VAN DIJK, Teun A.: 99, 601.
 - VANCE, Carole: 598.
 - VAQUER, Jordi: 686.
 - VARELA, Julia: 584.
 - VARELA, M^a José: 314, 654, 661.
 - VASALLO, Marta: 572.
 - VÁZQUEZ GARCÍA, Francisco: 368, 601.
 - VÁZQUEZ MONTALBÁN, Manuel: 662.
 - VÁZQUEZ MOTA, Josefina: 675.
 - VÁZQUEZ SIXTO, Félix: 42, 602.
 - VÁZQUEZ YAGÜE, Victoria (víctima): 770.
 - VÁZQUEZ, Dolores: 638.
 - VEGA, Matilde (personaje de ficción): 612.
 - VELA, José Manuel: 647.
 - VENTURA, Vicent: 20.
 - VERDEJO Y DURÁN, M^a Teresa: 709.
 - VERDÚ, Maribel: 672.
 - VERGE, Tània: 240, 602.
 - VERONESE, Daniel: 706.
 - VICENT, Manuel: 92-93, 97, 602.
 - VICENZO (personaje de ficción): 612.
 - VICO, Giambattista: 13.
 - VIDAL, Miquel: 732.
 - VIEJO, Carmen: 29.
 - VILAR, Juan Miguel (presunto asesino): 745.
 - VILAR, Vicente: 660.
 - VILARIÑO, Manuel: 28.
 - VILLAPLANA, Virginia: 26.
 - VILLAVICENCIO, Patricia: 63, 602.
 - VILLENA, Miguel Ángel: 93, 602, 655.
 - VILLON, François: 679.
 - VILLORO, Juan: 709.
 - VIRGEN MARÍA: 672.
 - VIVES, Carmen: 26, 31-32, 602.
 - VIZCARRA, Beatriz: 29.
 - VORILHON, Claude (*Raül*): 707.
 - W., Qingfeng (presunto asesino): 804.
 - W.L. (víctima): 726.
 - WACKER, Perry: 701.
 - WALKER, Lenore: 66, 316, 409, 412.
 - WALSER, Robert: 635.
 - WANNINKHOF, Rocío: 638.
 - WARNER, Michael: 205, 573.
 - WEBER, Max: 13.
 - WELLMER, Albrecht: 13.
 - WELLS, Caragh: 254, 602.
 - WELLS, Rossie (personaje de ficción): 193, 228-229.
 - WERT, José Ignacio: 702.
 - WIECK, Clara: 247, 645.
 - WILLIAMS, John E.: 231.
 - WINTER, Ulrich: 91-92, 249, 602.
 - WINTERSON, Derek (personaje de ficción): 609.
 - WITTGENSTEIN, Ludwig: 141, 602.
 - WOLFSON, Leandro: 587.
 - WONNER, Virginia (personaje de ficción): 193, 223, 225, 228, 235, 609.
 - WORDSWORTH, William: 685.
 - X.L. (presunto asesino): 726.
 - Y., Leixia (víctima): 772.

- Y., Lynwi (herido): 772.
- YANUKÓVICH, Víctor: 671.
- YÉBENES, Julia: 582.
- YELA, Carlos: 316, 347, 602.
- YLLO, Kersti: 67.
- YOLANDA: 724.
- YOUNG, Neil: 606.
- Z., Ayfen (herida): 772.
- Z.C., Yanela (víctima): 725.
- ZAKI, Zakia: 693.
- ZAMBRANO, María: 709.
- ZANGHI, Umberto (personaje de ficción): 608.
- ZAPLANA, Eduardo: 658, 660, 666.
- ZARZA, María José: 25.
- ZINKERNAGEL, Rolf: 662.
- ZOCO, Cristina: 378, 602.